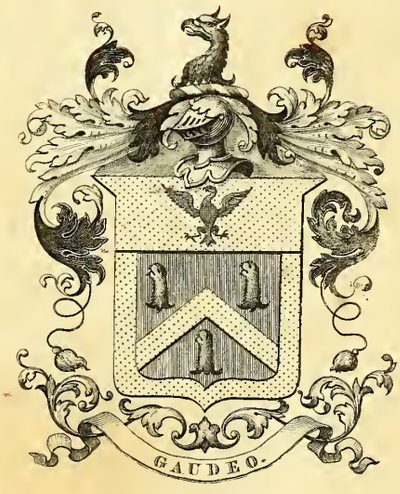

John Carter Brown.

✠

HISTORIADORES PRIMITIVOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES,

QUE JUNTÓ, TRADUXO EN PARTE, y sacó á luz, ilustrados con eruditas Notas, y copiosos Indices,

EL ILUSTRISSIMO SEÑOR

D. ANDRES GONZALEZ BARCIA,

DEL CONSEJO, Y CAMARA DE S. M.

DIVIDIDOS EN TRES TOMOS.

TOMO II.

MADRID. AÑO MDCCXLIX.

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA, HISTORIA DE LAS INDIAS.

PROEMIO.

ES el Mundo tan grande, i hermoso, i tiene tanta diversidad de cosas, tan diferentes vnas de otras, que pone admiracion à quien bien lo piensa, i contempla. Pocos Hombres ai, si ià no viven como brutos Animales, que no se pongan alguna vez à considerar sus maravillas; porque natural es à cada vno el deseo de saber. Empero vnos tienen este deseo maior que otros, à causa de haver juntado industria, i arte à la inclinacion natural. Y estos tales alcançan mui mejor los secretos, i causas de las cosas que Naturaleça obra: aunque à la verdad, por agudos, i curiosos que son, no pueden llegar con su ingenio, ni proprio entendimiento à las obras maravillosas, que la Sabiduria Divina, misteriosamente, hiço, i siempre hace. En lo qual se cumple lo del Eclesiastico, que dice: *Puso Dios al Mundo en disputa de los Hombres, con que ninguno de ellos pueda hallar las obras, que èl mismo obrò, i obra.* Y aunque esto sea ansi verdad, segun que tambien lo afirma Salomon, diciendo: *Con dificultad juzgamos las cosas de la Tierra, i con trabajo hallamos lo que vemos, i tenemos delante*: no por eso es el Hombre incapàz, ò indigno de entender al Mundo, i sus secretos. Cà Dios criò el Mundo por causa del Hombre, i se lo entregò en su poder, i puso debajo los pies. Y como Esdras dice: Los que moran en la Tierra pueden entender lo que ai en ella. Asi, que pues Dios puso el Mundo en nuestra disputa, i nos hiço capaces, i merecedores de lo poder entender, i nos dio inclinacion voluntaria, i natural de saber, no perdamos nuestros privilegios, i mercedes.

CAP. I. Que el Mundo es vno, i no muchos, como algunos Filosofos pensaron.

OPINION, i tema fue de muchos, i grandes Filosofos, Hombres en su tiempo tenidos por mui sabios, que havia muchos Mundos. Leucipo, Democrito, Epicuro, Anaximandro, i los otros, porfiados en que todas las cosas se engendran, i crian del tamo, i atomos, que son vnos pedacicos de nada, como los que vemos al raio del Sol, dijeron que havia muchos Mundos; i que asi como de solas veinte i tantas letras se componen infinitos Libros, asi, ni mas, ni menos de aquellos pocos, i chicos atomos, i menudencias, se hacen muchos, i diversos Mundos. Esto afirmaban, creiendo que todo era infinito. Y asi à Metrodoro le parecia cosa fea, i desproporcionada, no haver en este infinito mas de vn solo Mundo, como seria si en vna mui gran Viña no huviese sino vna Cepa, ò en vna gran Pieça vna sola Espiga. Orfeo tuvo, que cada Estrella era vn Mundo, à lo que Galeno escrive de Historia Filosofica. Y lo mismo dijeron Heraclides, i otros Pytagoricos, segun refiere Theodorito *de Materia, & Mundo*. Seleuco, Filosofo, segun escrive Plutarco, no se contentò con decir, que havia infinitos Mundos, sino que tambien dijo ser el Mundo infinible: como quien dixese, que no puede tener cabò donde fenezca su fin. Creo, que

de aqui le tomò anſia al Gran Alexandre de conquiſtar el Univerſo; pues claramente (à lo que Plutarco cuenta) llorò, oiendo vn Dia diſputar eſta queſtion à Anaxarco. El qual, preguntada la cauſa de lagrimas tan fuera de tiempo, reſpondiò, que lloraba con juſta, i gran raçon, pues haviendo tantos Mundos, como Anaxarco decia, no era èl aun Señor de ninguno. Y aſi deſpues, quando emprendiò la Conquiſta de eſte nueſtro Mundo, imaginaba otros muchos, i pretendia ſeñorearlos todos. Mas atajole la muerte los paſos, antes que pudieſe ſujetar medio. Tambien dice Plinio: Creer que ai infinitos Mundos, procediò de querer medir el Mundo à pies; lo qual tiene por atrevimiento: aunque dice llevar tan ſotil, i buena cuenta, que ſeria verguença no creerlo. De la opinion de eſtos Filoſofos ſaliò el refran, que quando vno ſe halla nuevo en alguna coſa, dice, que le *parece eſtàr en otro Mundo*. Poco eſtimaràmos el dicho de eſtos Gentiles, pues (como dice S. Auguſtin) ſe rebolcaron por infinitos Mundos con ſu vano penſamiento: ni el de los Hereges, dichos Ophios, ni el de los Thamudiſtas, que afirman diez i nueve mil Mundos, pues eſcriven contra los Evangelios, ſino huvieſe Teologos, que hagan mencion de mas Mundos, Baruch hablò de ſiete Mundos, como dice Origenes. Y Clemente, Diſcipulo de los Apoſtoles, dijo en vna ſu Epiſtola, ſegun Origenes lo acota en el Periarcon: *No es navegable el Mar Occeano, i aquellos Mundos, que detràs de èl eſtàn, ſe goviernan por providencia del miſmo Dios*. Tambien S. Geronimo alega eſta miſma autoridad ſobre la Epiſtola de S. Pablo à los Epheſios, donde dice: *Todo el Mundo eſtà pueſto en malignidad*. En muchas partes del Teſtamento Nuevo eſtà hecha mencion de otro Mundo. Y Chriſto, que es la miſma Verdad, dijo, que ſu Reino no era de eſte Mundo, i llamò al Diablo Principe de eſte Mundo. Diciendo, *eſte*, parece que ai otros, à lo menos otro. Y por eſo erraron los Hereges Ophios, que no entendiendo bien la Eſcritura Sagrada, inferian ſer inumerables los Mundos. Y quien creieſe que ai muchos Mundos, como el nueſtro, erraria malamente como ellos.

Mundo es todo lo que Dios criò, Cielo, Tierra, Agua, i las coſas viſibles; i que como dice S. Auguſtin contra los Academicos, nos mantienen. Lo qual afirman todos los Filoſofos Chriſtianos, i aun los Gentiles, ſino es Ariſtoteles con ſus Diſcipulos, que hace al Cielo diferente del Mundo, en el Tratado que de ellos compuſo. Eſto, pues, es el Mundo que Dios hiço, ſegun lo certifican S. Juan Evangeliſta, i mas largamente Moiſen, que ſi huviera mas Mundos, como èl, no los callàran. El Reino de Chriſto, que no era de eſte Mundo, porque reſpondamos à ello, es eſpiritual, i no material; i aſi decimos el otro Mundo, como la otra Vida, i como el otro Siglo. Lo qual declara mui bien Eſdras, diciendo: *Hiço el Altiſimo eſte Siglo para muchos; i el otro, que es la Gloria, para pocos*. Y S. Bernardo llama inferior à eſte Mundo, en reſpeto del Cielo. Quanto à los Mundos, que pone Clemente detràs de el Occeano, digo, que ſe han de entender, i tomar por Orbes, i Partes de la Tierra, que aſi llama Plinio, i otros Eſcritores, à Scandinavia, Tierra de Godos: i à la Isla Taprobana, que agora dicen Zamotra. Y Epicuro (ſegun Plutarco refiere) tenia por Mundos à ſemejantes Orbes, i Bolas de Tierras, apartados de la Tierra-firme, como Islas. Y por ventura eſtos tales pedaços de Tierra, ſon el Orbe, i redondèz, que la Eſcritura llama de Tierras: i la que llama de Tierra, ſer todo el Mundo Terrenal. Yo, aunque creo que no ai mas de vn ſolo Mundo, nombrarè muchas veces dos aqui, en eſta mi Obra, por variar de vocablos en vna miſma coſa; i por entenderme mejor, llamando Nuevo Mundo à las Indias, de las quales eſcrivimos.

CAP. II. Que el Mundo es redondo, i no llano.

MUCHAS raçones ai para probar ſer el Mundo redondo, i no llano: empero la mas clara, i mas à ojos viſtas, es la buelta redonda, que con increible preſteça le dà el Sol cada Dia. Siendo, pues, redondo todo el cuerpo del Mundo, de neceſidad han de ſer redondas todas ſus Partes: eſpecial los Elementos, que ſon, Tierra, Agua, Aire, Fuego. La Tierra es el centro del Mundo, ſegun lo mueſtran los Equinocios, eſtà fija, fuerte, i tan recia, i bien fundada ſobre sì miſma, que nunca faltarà, ni flaqueará; i ſin eſto tira, i atrae para sì los extremos. La Mar, aun-

aunque es mas alta que la Tierra, i mui maior, guarda su redondèz enmedio, i sobre la Tierra, sin derramarse, i sin cubrilla, por no quebrantar el mandamiento, i termino que le fue dado. Antes ciñe de tal manera, ataja, i hiende la Tierra por muchas partes, sin mezclarse con ella, que parece milagro. Muchos pensaron ser como Huevo, ò Piña, ò Pera; i Democrito, redondo como Plato, empero concabo. Mas Anaximandro, i Anaximenes, i Latancio, i los que niegan los Antipodes, afirman ser llano este cuerpo redondo, que hacen Agua, i Tierra. Llaman llano en comparacion de redondo, aunque veìan muchas Sierras, i Valles en èl. Qualquiera Hombre de raçon, aunque no tenga letras, cairà luego en quanto los tales estropeçaban en la llanura de su Mundo: i asi no es menester mas declaracion.

CAP. III. *Que no solamente es el Mundo habitable, mas que tambien es habitado.*

NO se harta la curiosidad Humana asi como quiera, ò que lo hagan los Hombres por saber mas, ò por no estàr ociosos: ò porque (como dice Salomon) quieren meterse en honduras, i trabajos, pudiendo vivir descansados. Bastariales saber, que Dios hiço el Mundo redondo, i apartò la Tierra de las Aguas, para vivienda de los Hombres, sino que tambien quieren saber si se habita, ò no toda ella. Thales, Pytagoras, Aristoteles, i tras èl quasi todas las Escuelas Griegas, i Latinas, afirman que la Tierra en ninguna manera se puede toda morar: en vna parte de mui caliente, i en otras de mui fria. Otros, que reparten la Tierra en dos partes, à quien llaman Emisferios, dicen, que no ai Hombres en la vna, ni los puede haver, sino que de pura necesidad han de vivir en la otra, que es donde nosotros estamos, i aun de ella quitan tres tercios, de cinco que le ponen. De suerte, que segun ellos, solas dos partes, de cinco que tiene la Tierra, son habitables. Para que mejor entiendan esto los Romancistas, que los Doctos ià se lo saben, quiero alargar vn poco la platica. Queriendo probar como la maior parte de la Tierra es inhabitable, fingen cinco Fajas, que llaman Zonas, en el Cielo, por las quales reglan el Orbe de la Tierra. Las dos son frias, las dos templadas, i la otra caliente. Si quereis saber como son estas cinco Zonas, poned vuestra mano izquierda entre la cara, i el Sol, quando sale, con la palma àcia vos, que asi lo enseñò Probo Gramatico. Tened los dedos abiertos, i estendidos, i mirando al Sol por entre ellos, haced cuenta que cada vno es vna Zona. El dedo pulgar es la Zona fria de àcia el Norte, que por su demasiada frialdad es inhabitable. El otro dedo, es la Zona templada, i habitable, dò està el Tropico de Cancro. El dedo de medio, es la Torrida Zona, que por tostar, i quemar los Hombres la llaman asi, i es inhabitable. El dedo del coraçon, es la otra Zona templada, donde està el Tropico de Capricorno. El dedo menor, es la otra Zona fria, i inhabitable, que cae al Sur. Sabiendo, pues, esta regla, es entendido lo habitable, ò inhabitable de la Tierra, que dicen estos. Y aun Plinio, desminuiendo lo habitado, escrive, que de cinco partes, que llaman Zonas, quita las tres el Cielo à la Tierra, que son lo señalado por los dedos pulgar, i menor, i el de medio: i que tambien le hurta algo el Occeano. Y aun en otro lugar dice, que no ai Hombres sino en el Zodiaco. La causa que ponen para no poder vivir Hombres en las tres Zonas, i partes de la Tierra, es el grandisimo frio, que con la mucha distancia, i ausencia del Sol, ai en la Region de los Polos, i el excesivo calor que ai debajo la Torrida Zona, por la vecindad, i continua presencia del Sol. Lo mismo afirma Duran-
do, Scoto, i casi todos los Teologos Modernos. Y Juan Pico de la Mirandula, Caballero doctisimo, sustentò en las Conclusiones qne tuvo en Roma delante el Papa Alexandre Sexto, como era imposible vivir Hombre ninguno debajo la Torrida Zona. Pruebase lo contrario con dicho de los mismos Escritores, i con autoridad de Sabios Antiguos, i Modernos, con sentencia de la Divina Escritura, i con la experiencia. Strabon, Mela, i Plinio, que afirman lo de las Zonas, dicen como ai Hombres en Etiopia, en la Aurea Chersonesо, i en Tapiabana, que son Guinea, Malaca, i Zamotra, las quales caen debajo de su Torrida; i que Scandinavia, los Montes Hiperboreos, i otras Tierras, que caen al Norte, en lo que señala el dedo pulgar, estàn pobladas de Gente. Estos Hiperboreos estàn debajo el Norte,

segun dicen Herodoto en su Melpomene, i Solino en el Polysthor. Mas Ptolomeo no los pone tan vecinos al Polo, sino en algo mas de setenta Grados de la Equinocial. : i Matias de Micoy los niega. Por lo qual se maravillan de Plinio, Autor gravisimo, que mostrase contradicion en lo de las Zonas, i descuido, ò poco saber en Geografia, i Matematica. El primero que afirmò ser habitable la Tierra de esa parte de las Zonas templadas, fue Parmenides, segun cuenta Plutarco. Solino, refiriendo Escritores viejos, pone los Hiperboreos, donde vn Dia dura medio Año, i vna Noche otro medio, por estàr de ochenta Grados arriba, viviendo mui sanos, i tanto tiempo, que hartos de mucho vivir, se matan ellos mismos. Tambien dice, como los Arimpheos, que moran en aquellas Partes, andan sin cabello, ni caperuça. Ablavio, Historiador Godo, dice como los Adogitas (que tienen Dia de quarenta Dias nuestros, i Noche de quarenta Noches) por estàr de setenta Grados arriba, viven sin morirse de frio. Galeoto de Narni afirma en el Libro de cosas incognitas al Vulgo, como ai muchas Gentes en la Tierra, que cae cerca, i bajo del Norte Saxo Gramatico, i Olao, Godo, Arçobispo de Upsalia, à quien Yo conversè mucho tiempo en Bolonia, i en Venecia, ponen por Tierra mui poblada la Scandinavia, que agora llaman Suecia, la qual es Septentrionalisima. Alberto Magno, que tiene por mala vivienda la Tierra de cinquenta i seis Grados arriba, cree por imposible la habitacion debajo del Norte, pues donde la Noche dura vn Mes, es incomportable la frialdad. Y asi dice Antonio Bonfin en la Historia de Ungaros, i Bohemios, que à los Lobos les saltan los ojos de puro frio, en las Islas del Mar Elado. Que la Tierra de la Torrida Zona està poblada, i se pueda morar, muchos lo dijeron. Y aun Avenruyz lo afirma por Aristoteles en el *quarto Libro de Cielo, i Mundo.* Avicena en su Doctrina segunda, i Alberto Magno en el *Capitulo seis de la natura de los Lugares*, quieren probar por raçones naturales, como lo de la Torrida Zona es habitable, i aun mas templada para vivienda del Hombre, que las Zonas de los Tropicos. Heraclides, i muchos Pytagoricos, segun Theodorito cuenta, pensaron, que cada Estrella fuese vn Mundo, con Hombres que moraban en ella. Xenophanes, como refiere Lactancio, dijo, que moraban Hombres en el seno, i concabidad de la Luna. Anaxagoras, i Democrito dijeron, que tenia Montes, Valles, i Campos; i los Pytagoricos, que tenia Arboles, i Animales, quince veces maiores que la Tierra, i que era de color de Tierra, porque estaba poblada, i llena de Gente como esta nuestra Tierra, de donde nacieron las consejas, que tras el fuego cuentan de ella las Viejas. Tambien huvo algunos Stoycos, segun dice el mismo Lactancio, acotando con Seneca, que dudaron si havia, ò no havia Gente, i Pueblos en el Sol. Porque penseis à quanto se desmandan los pensamientos, i lengua del Hombre, quando libremente puede hablar lo que se le antoja. No criò el Señor, dice Esaias à los quarenta i cinco Capitulos, la Tierra en valde, ni en vacìo, sino para que se more, i pueble. Y Zacarias dice al principio de su Profecìa, que anduvieron la Tierra, i toda ella estaba poblada, i llena de Gente. Ni es de creer que la Mar estè llena de Peces en todos cabos, ansi frios, i calientes, como templados; i que la Tierra està vacìa, i valdìa, sin tener Hombres en las Zonas, que fingen destempladas. Ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos que son à la vida Humana, que no vivan mucho, i se anden la cabeça al Aire los Hiperboreos, i Arimpheos; cà la costumbre, i natural vivienda se conservan en lugares pestiferos, quanto mas en frios. Mejor vivienda es en la Torrida Zona, por ser el calor mas amigable al cuerpo humano. Y asi no ai Tierra despoblada por mucho calor, ni por mucho frio, sino por falta de Agua, i Pan. El Hombre tambien, allende lo sobredicho, que fue hecho de Tierra, podrà ser que sabrà vivir en qualquier parte de ella, por fria, ò caluroſa que sea: especialmente mandando Dios à Adàm, i à Eva, que criasen, multiplicasen, i hinchiesen la Tierra. La experiencia, que nos certifica por entero de quanto ai, es tanta, i tan continua en navegar la Mar, i andar la Tierra, que sabemos como es habitable toda la Tierra, i como està habitada, i llena de Gente. Gloria sea de Dios, i honra de Españoles, que han descubierto las Indias, Tierra de los Antipodes; los quales, descubriendo, i conquistandolas, corren el gran Mar Occeano, atravièsan la Torrida, i pasan del circulo Artico, espantajos de los Antiguos.

)(§)(

CAP.

CAP. IV. Que ai Antipodes, i por què se dicen así.

LLAMAN Antipodes à los Hombres, que pisan en la bola, i redondèz de la Tierra, al contrario de nosotros, ò al contrario vnos de otros; los quales, al parecer, aunque no de cierto, tienen las cabeças bajas, i los pies altos. Sobre lo qual ai (como dice Plinio) gran Batalla de Letrados. Unos los niegan, i otros los aprueban; i otros, afirmando que los ai, juran que no se pueden vèr, ni hallar; i así andan ellos vacilando, i hacen titubear à otros. Strabon, i otros, antes, i despues, niegan à pies juntillas los Antipodes, diciendo ser imposible que aia Hombres en el Emisferio inferior, donde los ponen. Dejando à parte Autores Gentiles, digo, que tambien ai Christianos, que niegan haver Antipodes: los que tenian à la Tierra por llana, los negaron; i Latancio Firmiano los contradice, pensando que no havia Hombres que firmasen los pies en Tierra al contrario que nosotros: que si tal fuese, andarian contra natura, los pies altos, i la cabeça baja: cosa à su juicio fingida, i para reir; i por eso burlaba mucho de los que creian ser el Mundo redondo, i haver Antipodes. S. Augustin niega tambien los Antipodes en el *libro decimosexto de la Ciudad de Dios, à los nueve Capitulos.* Negòlos, segun Yo pienso, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la Sagrada Escritura, i tambien por quitarse de ruido, à lo que dicen. Cà si confesara que los havia, no pudiera probar que descendian de Adàm, i Eva, como todos los demàs Hombres de este nuestro medio Mundo, i Emisferio, à quien hacia Ciudadanos; i Vecinos de aquella su Ciudad de Dios; pues la antigua, i comun opinion de Filosofos, i Teologos de aquel tiempo era, que aunque los havia no se podian comunicar con nosotros, à causa de estàr en el otro Emisferio, i media bola de la Tierra, donde era imposible ir, ni venir, por estàr entre medio mui grande, i no navegable Mar, i la Torrida Zona, que atajaban el paso. Y nuestro S. Isidoro dijo en sus Etymologias, no haver raçon para creer que oviese Antipodes. Cà ni lo sufre la Tierra, ni se prueba por Historias, sino que Poetas, por tener que hablar, lo fingian. Latancio, i Isidoro no tuvieron causa para negarlos. S. Augustin tuvo las que dije. Aunque no haver memoria, ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento que obligue para creer que no los ai, pues en ella està como es redonda la Tierra, i como la rodea el Cielo, i el Sol; i siendo así, todos los Hombres del Mundo tienen las cabeças derechas al Cielo, i los pies al centro de la Tierra, en qualquiera parte de ella que vivan: i son, ò se han en ella como los raios de la rueda de vna carreta, que si el cubo donde hincados estàn, estuviese quedo quando anda la carreta, ninguno de ellos estaria mas derecho à la rueda, que el otro, ni mas alto, ni al revès. Todos casi los Filosofos Antiguos tuvieron por cierto que havia Antipodes, segun lo cuentan Plutarco en los Libros del parecer de Filosofos, i Macrobio sobre el sueño de Scipion. Y es tan comun este Nombre Antipodes, que debe haver pocos que no lo aian oìdo, ò leìdo: i pienso que siempre lo huvo del Diluvio acà. Quien primero hiço mencion de Antipodes entre Teologos Christianos, à lo que Yo sè, fue Clemente, Discipulo de S. Pedro, segun Origenes, i S. Geronimo dicen. Así que es mui cierto que los ai.

CAP. V. Donde, quien, i quales son Antipodes.

EL Elemento de la Tierra vn solo cuerpo es, aunque aia muchas Islas en Agua, i redondo en proporcion, aunque nos parezca llano, segun atràs queda dicho; i así lo tuvo Thales Milesio, vno de los siete Sabios de Grecia, i otros muchos Filosofos, como lo escrive Plutarco. Mas Oecetes, otro gran Filosofo Pytagorico, puso dos Tierras, esta nuestra, i la de los Antipodes. Teopompo, Historiador, dijo, segun Tertuliano contra Hermogenes, que Sileno afirmaba al Rei Midas, como havia otro Orbe, i Bola de Tierra, sin esta nuestra; i Macrobio, por acortar de Autores, trata largo de estos dos Emisferios, i Tierras. Empero es de saber, que si bien todos ponen dos pedaços de Tierra, que no està cada vno de ellos por sì, como diferentes Tierras, pues no ai mas de vn solo Elemento de ella, sino que estàn atajados con la Mar, conforme à lo

lo que Solino dice, hablando de los Hiperboreos. Y quien mirare la imagen del Mundo en vn Globo, ò Mapa, verà claramente como la Mar parte la Tierra en dos partes, casi iguales, que son los dos Emisferios, i Orbes arriba dichos. Asia, Africa, i Europa son la vna parte, i las Indias la otra, en la qual estàn los que llaman Antipodes. Y es certisimo, que los del Perù, que viven en Lima, en el Cuzco, i Arequipa, son Antipodes de los que viven à la boca del Rio Indo, Calicut, i Ceilàn, Isla, i Tierras de Asia. Los Malucos, Islas de la Especeria, son asimismo Antipodes de la Etiopia, que agora llaman Guinea. Y Plinio dijo mui bien, que la Taprobana era de Antipodes; cà ciertamente los de aquella Isla son Antipodes de los Etiopes, que estàn à la Ribera del Nilo, entre su nacimiento, i Meroe. Tambien, aunque no enteramente, son los Mexicanos Antipodes de los de Arabia Felice, i aun de los que viven en el Cabo de Buena-Esperança. Sin los Antipodes ai otros, que llaman Parecos, i Antecos; cà en estos tres Apellidos se incluien todos los Vecinos del Mundo. Antipodes son, porque pisan la Tierra al contrario, por el derecho vnos de otros, como los de Guinea, i del Perù. Antecos de los Españoles, i Alemanes, son los del Rio de la Plata, i los Patagones, que moran en el Estrecho de Magallanes. No tenemos vivienda en Tierra contraria, como Antipodes, sino en diversa. Parecos de nosotros los Españoles, son los de la Nueva-Espaùa, que viven en Sibola, i por aquellas Partes, i los de Chile. No moramos en contraria Tierra, como Antipodes, ni en diversa como Antecos, sino en vna misma Zona. Empero aunque propriamente los Antecos, ni los Parecos no son Antipodes, se pueden llamar, i se llaman, i asi se confunden vnos con otros. Y por tanto señalè por Antipodes de los del Cabo de Buena-Esperança, que tambien son Antecos nuestros, à los de la Nueva-Espaùa.

CAP. VI. Que ai paso de nosotros à los Antipodes, contra la comun opinion de los Filosofos.

TODOS los Antiguos Filosofos de la Gentilidad niegan el paso de nuestro Emisferio, al de los Antipodes, por raçon de estàr enmedio la Torrida Zona, i el Occeano, que impiden el camino, segun que mas largamente lo trata, i porfia Macrobio, sobre el sueño de Scipion, que compuso Tulio. De los Filosofos Christianos, Clemente dice, que no se puede pasar el Occeano de Hombre ninguno; i Alberto, que es mui moderno, lo confirma. Bien creo, que nunca jamàs se supiera el camino por ellos, pues no tenian los Indios, à quien llamamos Antipodes, Navios bastantes para tan larga, i recia Navegacion, como hacen Españoles por el Mar Occeano. Empero està ià tan andado, i sabido, que cada Dia vàn allà nuestros Españoles, à ojos (como dicen) cerrados; i asi està la experiencia en contrario de la Filosofia. Quiero dejar las muchas Naos, que ordinariamente vàn de Espaùa à las Indias, i decir de vna sola, dicha la *Victoria*, que diò buelta redonda a toda la redondèz de la Tierra; i tocando en Tierras de vnos, i otros Antipodes, declarò la ignorancia de la sabia antiguedad, i se tornò à Espaùa, dentro de tres Años que partiò, segun que mui largamente dirèmos, quando tratèmos del Estrecho de Magallanes.

CAP. VII. El sitio de la Tierra.

PArecerà vanidad querer situar la grandeça de la Tierra: i es facil cosa, pues su sitio està enmedio del Mundo. Sus aledaños es la Mar, que la rodèa. No lo sè decir mas breve, ni mas verdadero. Mela dice, que son Oriente, i Poniente, Septentrion, i Mediodia; i aun David apunta lo mismo en el Psalmo ciento i seis. Notabilisimas señales, i mojones son estas quatro, para el Cielo donde estàn: aunque tambien señalan la Tierra maravillosamente; i asi regimos la cuenta, i caminamos de ella por ellas. Eratosthenes no puso sino los Polos, Norte, i Sur, por aledaños, partiendo la Tierra con el camino del Sol. Y Marco Varron loa mucho esta reparticion, por mui conforme à raçon: cà estàn aquellos Polos fijos, i quedos, como exes, donde se mueve, i sostiene el Cielo. Allende, que las quatro señales susodichas, i à todos manifiestas, sirven para saber àcia qual parte del Cielo estamos, aprovecha tambien para entender à quanto. El Estrecho de Gibraltar, poniendo à Espaùa por exemplo, està

àcia

àcia el Norte, i à cinquenta i quatro Grados de él. O mejor hablando del punto de la Tierra, que eſtà, ò puede eſtàr debajo del miſmo Norte, que ſon novecientas i ochenta Leguas, ſegun comun cuenta de Coſmografos, i Matematicos, i à treinta i ſeis Grados de la Equinocial, que es nueſtra cuenta; i por ſer entendido de quien no ſabe què coſa es Grados, quiero decir, què ſon.

CAP. VIII. Què coſa ſon Grados.

ANTIGUAMENTE contaban, i median la Tierra, i el Mundo, por eſtadios, i paſos, i pies, ſegun en Plinio, Strabon, i otros Eſcritores ſe lee. Empero deſpues que Ptolomeo invento los Grados, à ciento i cinquenta Años que Chriſto muriò, ſe dejò aquella cuenta. Repartiò Ptolomeo todo el cuerpo, i vulto que hacen la Tierra, i el Mar, en trecientos i ſeſenta Grados de largura, i en otros tantos de anchura, que como es redondo, es tan ancho quanto largo, i diò à cada Grado ſeſenta Millas, que hacen diez i ſiete Leguas i media Caſtellanas. De manera, que boja el Orbe de la Tierra, camino derecho por qualquier de las quatro partes que lo midan, ſeis mil i docientas Leguas. Es tan cierta eſta cuenta, i medida, que todos la vſan, i alaban; i tanto es mas de loar quien la invento, quanto tuvieron por dificultoſo Job, i el Eccleſiaſtico, que nadie hallaſe la medida, i anchura de la Tierra. Llaman Grados de longura à los que ſe cuentan de Sol à Sol, que es por la Equinocial que và de Oriente à Poniente, por medio del Orbe, i Bola de la Tierra: los quales no ſe pueden bien tomar, por no haver en el Cielo ſeñal eſtante, i fija, por aquella parte, à que tener ojo; cà el Sol, aunque es clariſima ſeñal, muda cada Dia, como dicen, hitos, i nunca jamàs và por el camino que otra vez auduvo, ſegun el parecer de muchos Aſtrologos. Ni ai numero de los que ſe han deſvelado, i gaſtado en buſcar ingenios, i manera de tomar los Grados de longitud, ſin errar, como ſe toman los de la anchura, i altura, empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, ò anchura, dicen à los que ſe toman, i cuentan del Norte, los quales ſalen cierta, i puntualmente, por raçon de eſtàr quedo el miſmo Norte, que es el blanco à quien encaran. Por eſtos Grados, pues, ſeñalarè Yo la Tierra, que ſon verdaderos, i que ſe reparten en quatro partes iguales. Del Norte à la Equinocial ai noventa: de la Equinocial al Sur ai otros noventa: del Sur à la Equinocial ai otros noventa Grados, i de ella al Norte otros tantos. Empero ninguna relacion, ni claridad tenemos de las Tierras, que ai en tan grandiſima diſtancia de Mundo, i Tierra, como debe haver debajo el Sur, que es el otro Exe del Cielo, de cuia viſta carecemos; cà ſi ai Hiperboreos, havrà tambien Hipernocios, como dijo Herodoto, que ſeràn vecinos del Sur: i quiçà ſon los que viven en la Tierra del Eſtrecho de Magallanes, que ſigue la via del otro Polo, la qual aun no ſe ſabe. Y aſi digo, que haſta que alguno rodee la Tierra por bajo de ambos Polos, como la rodeò Juan Sebaſtian del Cano por debajo de la Equinocial, no quedarà enteramente ſabida, ni andada ſu redondèz, i grandeça.

CAP. IX. Como hà poco tiempo que ſe hallò el Aguja de Marear, i quien fue el inventor de ella.

ANTES de començar la Deſcripcion, i Coſmografia, quiero decir algo de la Navegacion, que ſin ella no ſe pudiera ſaber. Que por Tierra no ſe camina tanto, digo tan lejos como por Agua, ni tan preſto, i ſin Naos nunca las Indias ſe hallàran, i las Naos ſe perdierian en el Occeano, ſi Aguja no llevaſen; de ſuerte, que la Aguja es principaliſima parte del Navio para bien navegar. El primero, ſegun eſcriven Blondo, i Marfeo Girardo, que hallò la Aguja de Marear, i la vsò, fue Flavio de Malfa, Ciudad en el Reino de Napoles, donde aun oi Dia ſe glorian de ello; i tienen mucha raçon, pues vn Vecino ſuio inventò coſa de tanto provecho, i primor: cuio ſecreto no alcançaron los Antiguos, aunque tenian Hierro, i Piedra Imàn, que ſon ſus materiales. Quien mas à Flavio debe, ſomos Eſpañoles, que navegamos mucho, el qual debiò ſer ciento i cinquenta Años hà, ò quando mucho, docientos. Ninguno ſabe la cauſa, por la qual el Hierro tocado con Piedra Imàn, mira ſiempre al Norte. Todos lo atribuien à propriedad oculta, vnos del Norte, i otros de la mez-

mezcla que hacen el Hierro, i la Piedra. Si fuese propriedad del Norte, ni la Aguja (segun Pilotos cuentan) haria mudança nordesteando, i noroesteando fuera de la Isla Tercera, que es vna de los Açores, i docientas Leguas de España àcia Poniente, Leste Oeste: ni perderia su oficio, como Olao dice, en pasando de la Isla Magnete, que està debajo, ò mui cerca del Norte. Mas como quiera que ello sea, siempre la Aguja mira al Norte, aunque naveguen cerca del Sur. La Piedra Imàn tiene pies, i cabeça, i aun dicen que braços. El Hierro que ceban con la cabeça, nunca pàra, hasta quedar mirando derechamente al Norte, que asi hacen los Relojes de Aguja, i Sol. La cebadura de los pies sirve para el Sur: i asi lo demàs es para los otros cabos del Cielo.

CAP. X. Opinion, que Asia, Africa, i Europa son Islas.

REPARTIAN los Antiguos este nuestro Orbe en Asia, i Europa por el Tanais, segun Isocrates refiere en su Panegyrico. Despues dividieron de Asia á Africa por las vertientes del Nilo: i fuera mejor por el Mar Bermejo, que atraviesa la Tierra desde el Mar Occeano, hasta el Mediterraneo. Mas el que llaman Beroso dice, que Noè puso Nombre à Africa, Asia, i Europa, i las dio à sus tres Hijos, Càm, Sèm, i Jafet, i que navegò por el Mar Mediterraneo diez Años. En fin, decimos agora, que las sobredichas tres Provincias ocupan esta media Tierra del Mundo. Todos en general dicen, que Asia es maior que ninguna de las otras, i aun que entrambas; empero Herodoto burla en su Melpomene, de los que hacen igual de Europa à Asia, diciendo que iguala Europa en largura à Asia, i Africa, i las pasa en anchura: que no và fuera de tino. Mas dejando esto à parte, que no es para agora, digo, que Homero, Escritor antiquisimo, dijo, que era Isla el Orbe, que se divide en Asia, Africa, i Europa, como relata Pomponio Mela en su tercero libro. Strabon dice en el primero de su Geografia, que la Tierra que se habita, es Isla, cercada toda del Occeano. Higinio, i Solino confirman esta sentencia: aunque ierra Solino en poner los Nombres del Mar, creiendo que el Mar Caspio era parte del Occeano, i es Mediterraneo, sin particion del gran Mar. Cuenta Strabon, como en tiempo del Rei Ptolomeo Evergete navegò tres, ò quatro veces de Caliz à la India, que se nombra del Rio, vn Eudoxo; i que las Guardas del Mar Arábigo, que es el Bermejo, trujeron al mismo Rei Ptolomeo vn Indio presentado, que havia aportado alli. Comprueba tambien esta Navegacion de Caliz à la India el Rei Juba, segun dice Solino: i siempre fue tan celebrada, como notable, aunque no tanto como al presente; i como se hace por Tierra caliente, no es mui trabajosa. Navegar de la India à Caliz por la otra parte del Norte, que ai grandisimos frios, es el trabajo, i peligro; i asi no ai memoria entre Antiguos, que aia venido por alli mas de vna Nave, que segun Mela, i Plinio escriven, refiriendo à Nepos Cornelio, vino à parar en Alemaña. Y el Rei de los Suevos, que algunos llaman Sajones, presentò ciertos Indios de ella à Quinto Metelo Celer, que à la façon governaba en Francia por el Pueblo Romano: si ià no fuesen de Tierra del Labrador, i los tuviesen por Indianos, engañados en el color. Tambien dicen, como en tiempo del Emperador Federico Barbarroja aportaron à Lubec ciertos Indios en vna Canoa. El Papa Eneas Silvio dice, que tan cierto ai Mar Sarmatico, i Scitico, como Germanico, è Indico. Agora ai mucha noticia, i experiencia, como se navega de Noruega, hasta pasar por debajo el mismo Norte, i continuar la Costa àcia el Sur, la bucita de la China. Olao Godo me contaba muchas cosas de aquella Tierra, i Navegacion.

CAP. XI. Mojones de las Indias por àcia el Norte.

LA Tierra, que Indias llamamos, es tambien Isla, como esta nuestra. Començarè su sitio por el Norte, que es mui cierta señal: i contarè por Grados, que es lo mejor, i lo vsado. No mido, ni costèo à Europa, Africa, i Asia, porque lo han hecho muchos. Los mojones, ò aledaños, que mas cerca, i mas señalados tienen por esta parte Septentrional, son Islandia, i Grunlandia. Islandia es vna Isla de casi cien Leguas, puesta en setenta i tres Grados de

de altura; i aun ſegun quieren algunos, en mas, diciendo durar alli vn Dia caſi dos Meſes de los nueſtros. Islandia ſuena Isla, ò Tierra elada; i no ſolamente ſe iela el Mar al rededor de ella, empero cargan dentro de la Isla tantas eladas, i tan recias, que brama el ſuelo, i parece que gimen Hombres; i aſi pienſan los Isleños eſtàr alli el Purgatorio, ò que atormentan algunas Almas. Ai tres Montes eſtraños, que lançan fuego por el pie, eſtando ſiempre nevada la cumbre; i cerca del vno de ellos, que ſe dice Hecla, ſale vn fuego, que no quema la Eſtopa, i arde ſobre Agua, conſumiendola. Ai tambien dos Fuentes notables: vna, que mana cierto licor, como cera derretida; i otra de Agua hirviendo, que convierte en piedra lo que dentro echan, quedandoſe en ſu propria figura. Son blancos los Oſos, Rapoſos, Liebres, Halcones, Cuervos, i otras Aves, i Animales aſi. Crece tanto la Ierva, que la roçan, para que pazca bien el Ganado: i aun lo ſacan del paſto, porque no rebiente de gordo. La Lana es groſera, i la Manteca buena, i mucha; la qual, i el Peſcado ſon principal mantenimiento de la Gente. Andan por alli muchas Ballenas, i tan endiabladas, que ponen las Naos en rebato. Tienen hecha vna Igleſia de coſtillas, i hueſos de ellas, i de otros grandes Peces. Los Islandeſes ſon mui altos, i tragones. Algunos pienſan, que Islandia es la Tyle, Isla final de lo que Romanos ſupieron àcia el Norte. Mas no es, porque Islandia hà poco tiempo que ſe deſcubriò, i es maior, i mas Septentrional. Tyle propriamente es vna Iſleta, que cae entre las Orcades, i Fare, algo ſalida al Occidente, i en ſeſenta i ſiete Grados: bien que Ptolomeo no la ſitùa tan alto. Eſtà Islandia quarenta Leguas de Fare, ſeſenta de Tyle, i mas de ciento de las Orcades. A la parte Septentrional de Islandia eſtà Gruntlandia, Isla mui grande; la qual eſtà quarenta Leguas de Laponia, i pocas mas de Finmarchia, Tierra de Scandinavia, en Europa. Son valientes los Gruntlandeſes, i lindos Hombres: navegan con Navios, cerrados por arriba de Cuero, por temor del frio, i de Peces. Eſtà Grunlandia, ſegun dicen algunos, cinquenta Leguas de las Indias, por la Tierra que llaman del Labrador. No ſe ſabe aun, ſi aquella Tierra ſe continùa con Gruntlandia, ò ſi ai enmedio Eſtrecho. Si toda es vna Tierra, vienen à eſtàr juntos los dos Orbes del Mundo, por cerca del Norte, ò por bajo, pues no ai mas de quarenta, cinquenta Leguas de Finmarchia à Gruntlandia: i aunque aia Eſtrecho, ſon harto vecinos; pues de Tierra del Labrador no ai, ſegun comun dicho de Navegantes, ſino quatrocientas Leguas al Fayal, Isla de los Açores, i quinientas à Irlanda, i ſeiſcientas à Eſpaña.

CAP. XII. El ſitio de las Indias.

LO mas Septentrional de las Indias eſtà en par de Gruntlandia, i de Islandia: corre docientas Leguas de Coſta, que aun no eſtà bien andada, haſta Rio Nevado. De Rio Nevado, que cae à ſeſenta Grados, ai otras docientas Leguas, haſta la Baìa de Malvas; i toda eſta Coſta caſi eſtà en los miſmos ſeſenta Grados, i es lo que llaman Tierra del Labrador, i tiene al Sur la Isla de los Demonios. De Malvas à Cabo de Março, que eſtà en cinquenta i ſeis Grados, ai ſeſenta Leguas. De alli à Cabo Delgado ai cinquenta Leguas. Deſde Cabo Delgado, que cae en cinquenta i quatro Grados, ſigue la Coſta docientas Leguas por derecho de Poniente, haſta vn gran Rio, dicho S. Lorenço, que algunos lo tienen por Braço de Mar, i lo han navegado mas de docientas Leguas arriba: por lo qual muchos lo llamaron el Eſtrecho de los tres Hermanos: aqui ſe hace vn Golfo como quadrado; i boja de S. Lorenço, haſta la Punta de Bacallaos, harto mas de docientas Leguas. Entre aqueſta Punta, i Cabo Delgado, eſtàn muchas Islas, bien pobladas, que llaman Cortes Reales, i que cierran, i encubren el Golfo Quadrado, lugar en eſta Coſta mui notable para ſeñal, i deſcanſo. Deſde la Punta de Bacallaos ponen ochocientas i ſetenta Leguas à la Florida, contando aſi. De la Punta de Bacallaos, que cae à quarenta i ocho Grados i medio, ai ſetenta Leguas de Coſta à la Baìa del Rio. De aqueſta Baìa, que eſtà en algo mas de quarenta i cinco Grados, ai otras ſetenta Leguas à otra Baìa, que llaman de los Isleos, i que eſtà en menos de quarenta i quatro Grados. De la Baìa de Iſleos à Rio Fondo, ai ſetenta Leguas; i de èl à otro Rio, que dicen de las Gamas, ai otras ſetenta Leguas, i eſtàn ambos Rios en quarenta i tres Grados. Del Rio de Gamas ai cinquenta Leguas al Cabo de Santa Maria: del qual ai cerca de quarenta Leguas al Cabo Bajo; i de alli al

Rio de S. Anton, cuentan otras mas de cien Leguas. Del Rio de S. Anton ai ochenta Leguas, por la Costa de vna Ensenada, hasta el Cabo de Arenas, que està en casi treinta i nueve Grados. De Arenas al Puerto del Principe ai mas de cien Leguas: i de èl al Rio Jordàn setenta; i de alli al Cabo de Santa Elena, que cae en treinta i dos Grados, ai quarenta. De Santa Elena à Rio Seco ai otras quarenta. De Rio Seco, que està en treinta i vn Grado, ai veinte Leguas à la Cruz; i de alli al Cañaveral quarenta; i de la Punta del Cañaveral, que cae à veinte i ocho Grados, ai otras quarenta hasta la Punta de la Florida. Es la Florida vna Lengua de Tierra, metida en la Mar cien Leguas, i derecha al Sur: tiene de cara, i à veinte i cinco Leguas, la Isla de Cuba, i Puerto de la Habana; i àcia Levante, las Islas Bahama, i Lucaia; i por ser parte mui señalada, descansamos en ella. La Punta de la Florida, que cae en veinte i cinco Grados, tiene veinte Leguas de largo; i de ella ai cien Leguas, ò mas, hasta el Ancon Bajo, que cae cinquenta Leguas de Rio Seco, Leste Oeste, que son la anchura de la Florida. Del Ancon Bajo ponen cien Leguas al Rio de Nieves; i de èl à otro Rio de Flores, mas de veinte. Del Rio de Flores ai setenta Leguas à la Bàia del Espiritu Santo, à quien llaman por otro Nombre, la Culata, que boja treinta Leguas. De esta Bàia, que està en veinte i nueve Grados, ai mas de setenta Leguas al Rio de Pescadores. De Pescadores, que cae à veinte i ocho Grados i medio, ai cien Leguas hasta el Rio de las Palmas, por cerca del qual atraviesa el Tropico de Cancro. Del Rio de Palmas al Rio Panuco ai mas de treinta Leguas; i de alli à la Villa Rica, ò Vera-Cruz, setenta Leguas: queda en este espacio Almeria. De la Vera-Cruz, que cae en diez i nueve Grados, ai mas de treinta Leguas al Rio de Alvarado, que los Indios llaman Papaloapa. Del Rio de Alvarado al de Coaçacualco ponen cinquenta Leguas. De alli al Rio de Grijalva ai mas de quarenta, i estàn los dos Rios en poco menos de diez i ocho Grados. De el Rio Grijalva al Cabo Redondo ai ochenta Leguas de Costa: i estàn en ella Champoton, i Laçaro. De Cabo Redondo al Cabo de Cotoche, ò Iucatàn, cuentan noventa Leguas, i estàn en cerca de veinte i vn Grados; de manera, que ai novecientas Leguas de Costa, desde la Florida à Iucatàn, que es otro Promontorio, que sale de Tierra àcia el Norte; i quanto mas se mete al Agua, tanto mas ensancha, i retuerce. Tiene à sesenta Leguas la Isla de Cuba, que le cae al Oriente, la qual casi cierra el Golfo, que ai entre la Florida, i Iucatàn, à quien vnos llaman Golfo Mexicano, otros Florido, i otros Cortes. Entra la Mar en este Golfo por entre Iucatàn, i Cuba con mui gran corriente, i sale por entre Cuba, i la Florida, i nunca es al contrario. De Cotoche, ò Iucatàn ai ciento i diez Leguas al Rio Grande: i quedan en el Camino la Punta de las Mugeres, i la Bàia de la Ascension. De Rio Grande, que cae à diez i seis Grados i medio, ai ciento i cinquenta Leguas hasta Cabo del Camaron, contados de esta manera: Treinta del Rio à Puerto de Higueras, de Hibueras al Puerto de Caballos otras treinta, i otras treinta de Caballos al Puerto del Triunfo de la Cruz, i de èl al Puerto de Honduras otras treinta, i de alli al Cabo del Camaron veinte, de donde ponen setenta al Cabo de Gracias à Dios, que està en catorce Grados: queda enmedio de esta Costa Cartago. De Gracias à Dios ai setenta Leguas al Desaguadero, que viene de la Laguna de Nicaragua. De alli à Corobaro ai quarenta Leguas, i mas de cinquenta de Çorobaro al Nombre de Dios, i està enmedio Veragua: estas noventa Leguas estàn en nueve Grados i medio. Tenemos quinientas, menos diez Leguas, desde Iucatàn al Nombre de Dios, que por la poca Tierra que ai de alli al Mar del Sur, es cosa mui notable. De Nombre de Dios ai setenta Leguas hasta los Fallarones del Darien, que cae à ocho Grados, i estàn por la Costa Acla, i Puerto de Misas. El Golfo de Urabà tiene seis Leguas de boca, i catorce de largo. Del Golfo de Urabà cuentan setenta Leguas hasta Cartagena: està enmedio el Rio de Zenù, i Caribana, de donde se nombran los Caribes. De Cartagena ponen cinquenta Leguas à Santa Marta, que cae en algo mas de once Grados: i quedan en la Costa Puerto de Zambra, i Rio Grande: ai cinquenta Leguas de Santa Marta al Cabo de la Vela, que està en doce Grados, i à cien Leguas de Santo Domingo. Del Cabo de la Vela ai quarenta Leguas hasta Coquibocoa, que es otro Cabo de su misma altura, tras el qual comiença el Golfo de Veneçuela, que boja ochenta Leguas hasta el Cabo de S. Romàn. De S. Romàn al Golfo Triste ai cinquenta Leguas, en que cae Curiana. Del Golfo Triste al Golfo de Cariari ai cien Leguas de Costa, puesta en diez Grados, i

que

que tiene à Puerto de Cañafistola Chiribichi, i Rio de Cumanà, i Punta de Araya: quatro Leguas de Araya està Cubagua, que llaman Isla de Perlas, i ponen de aquella Punta à la de Salinas, sesenta Leguas. De la Punta de Salinas à Cabo Anegado ai mas de setenta Leguas de Costa por el Golfo de Paria, que hace la Tierra con la Isla Trinidad. Del Anegado, que cae à ocho Grados, ai cinquenta Leguas al Rio Dulce, que està en seis Grados. De Rio Dulce al Rio de Orellana, que tambien dicen Rio de las Amaçonas, ai ciento i diez Leguas: asi que cuentan ochocientas Leguas de Costa desde Nombre de Dios al Rio de Orellana; el qual entra en la Mar, segun dicen, por cinquenta Leguas de boca, que tiene debajo de la Equinocial, donde, por caer en tal parte, i ser tan grande como dicen, hacemos parada; i otra tal hirè nos de èl al Cabo de S. Augustin. Del Rio de Orellana ponen cien Leguas al Rio Marañon, el qual tiene quince de boca, i està en quatro Grados de la Equinocial al Sur. Del Marañon à Tierra de Humos, por dò pasa la Raia de la Reparticion, ai otras cien Leguas. De alli al Angla de S. Lucas ai otras ciento. De la Angla al Cabo Primero ai otras ciento; i de èl, al Cabo de S. Augustin, que cae en casi ocho Grados i medio mas allà de la Equinocial, ai setenta Leguas; i à esta cuenta son quinientas i veinte i cinco Leguas las que ai en este Estrecho de Tierra. El Cabo de S. Augustin es lo mas cerca de Africa, i de España, por aquella parte de Indias; cà no ai mas de quinientas Leguas de Cabo Verde, allà, segun cuenta comun de Mareantes: aunque otros la disminuien. Del Cabo de S. Augustin hacen cien Leguas hasta la Baia de Todos Santos, que està en trece Grados, i que và la Costa siguiendo al Sur: quedan entre medias, el Rio de S. Francisco, i el Rio Real. De Todos Santos ponen otras cien Leguas à Cabo de Abre los Ojos, que cae algo mas de diez i ocho Grados. De este Cabo al que llaman Frio, cuentan cien Leguas. Es Cabo Frio como Isla, i ai cien Leguas de èl à la Punta de Buen Abrigo, por la qual pasa el Tropico de Capricornio, i la Raia de la Particion, que son dos señalados puntos. De Buen Abrigo ai cinquenta Leguas à la Baia de S. Miguèl. Y de alli al Rio de S. Francisco, cae en veinte i seis Grados, ai sesenta. De S. Francisco al Rio Tibiquiri ai cien Leguas, donde quedan Puerto de Patos, Puerto del Fayol, i otros. De Tibiquiri al Rio de la Plata ponen mas de cinquenta: i asi ai seiscientas i sesenta Leguas del Cabo de S. Augustin al Rio de la Plata, donde paramos, el qual cae en treinta i cinco Grados mas allà de la Equinocial: ai en èl, con lo que tiene de boca, hasta la Punta de Santa Elena sesenta i cinco Leguas. De Santa Elena à las Arenas Gordas ai treinta, i de alli à los Bajos Anegados quarenta: i de alli à Tierra Baja cinquenta. De Tierra Baja à la Baia sin Fondo ai sesenta i cinco Leguas. De esta Baia, que cae à quarenta i vn Grados, ponen quarenta Leguas à los Arracifes de Lobos. De Lobos, que tiene de altura quarenta i quatro Grados, ai quarenta i cinco Leguas al Cabo de Santo Domingo. De este Cabo à otro que llaman Blanco, hacen veinte Leguas. De Cabo Blanco ai sesenta Leguas hasta el Rio de Juan Serrano, que cae en quarenta i nueve Grados, i que otros llaman Rio de Trabajos: del qual hacen ochenta Leguas al Promontorio de las Once mil Virgines, que està en cinquenta i dos Grados i medio, i en el embocadero del Estrecho de Magallanes, el qual dura ciento i diez Leguas, por vna misma altura, i derecho, Leste Oeste, i mil i docientas Leguas de Veneçuela, Sur à Norte. De Cabo Deseado, que esta à la boca del Estrecho de Magallanes, en la Mar que llaman del Sur, i Pacifico, ai setenta Leguas à Cabo Primero, que cae en quarenta i nueve Grados. De Cabo Primero al Rio de Salinas, que està en quarenta i quatro Grados, ponen mas de ciento i cinquenta i cinco Leguas. Del Rio de Salinas cuentan ciento i diez Leguas à Cabo Hermoso, que cae quarenta i quatro Grados i medio de la Equinocial al Sur. De Cabo Hermoso al Rio de S. Francisco ai sesenta Leguas de Costa. Del Rio de S. Francisco, que està en quarenta Grados, al Rio Santo, que està en treinta i tres, ai ciento i veinte Leguas. De Rio Santo ai poco à Chirinara, que algunos llaman Puerto Deseado de Chile: ai de Chirinara, que cae à treinta i vn Grado, i casi Leste Oeste con el Rio de la Plata, docientas Leguas hasta Chincha, i Rio Despoblado, que està en veinte i dos Grados. Del Rio Despoblado ai noventa Leguas à Arequipa, que està en diez i ocho Grados. De Arequipa ai ciento i quarenta Leguas à Lima, que cae à doce Grados. De Lima cuentan mas de cien Leguas hasta el Cabo de la Enguila, que cae en seis Grados i medio: estàn en esta Costa Truxillo, i otros Puertos. De la En-

guila ai quarenta à Cabo Blanco: i de èl à Cabo de Santa Elena seſenta Leguas. Estàn enmedio Tumbez, i Tumepumpa, i la Isla Punà. De Santa Elena, que cae à dos Grados de la Equinocial, ai setenta Leguas à Quegemis, por dò atravieſa. Quedan en la Coſta el Cabo de San Lorenço, i Paſſao. Miden dende eſta Coſta haſta el Cabo de San Aguſtin mil Leguas de Tierra, que por caer debajo, i cerca de la Torrida Zona, es riquiſima, ſegun lo han moſtrado el Collao, i el Quito, como deſpues dirèmos. De Quegemis ai cien Leguas al Puerto, i Rio del Perù, del qual tomò Nombre la Famoſa, i Rica Provincia del Perú. Eſtàn en eſte Eſtrecho de Coſta la Baìa de S. Mateo, Rio de Santiago, i Rio de San Juan. Del Perù, que cae à dos Grados de eſta parte de la Equinocial, ai mas de ſetenta Leguas al Golfo de San Miguèl, que eſtà ſeis Grados de la Equinocial, i que boja cinquenta Leguas, i que diſta veinte i cinco del Golfo de Urabà. De S. Miguèl à Panamà ponen cinquenta i cinco Leguas. Eſtà Panamà ocho Grados i medio de la Equinacial acà, i diez i ſiete Leguas del Nombre de Dios, por las quales deja de ſer Isla el Perù, que como dije tiene de ancho mil Leguas, i mil i docientas de largo, i boja quatro mil i ſeſenta i cinco. De Panamà, que tomamos por paradero, hacen ſeiſcientas i cinquenta Leguas à Tecoantepec, midiendo ſetenta Leguas de Coſta, deſde Panamà à la Punta de Guera, que cae à poco mas de ſeis Grados: quedan en aquel eſpacio Parìs, i Natàn. De Guera à Borica, que es vna Punta de Tierra pueſta en ocho Grados, ai cien Leguas Coſta à Coſta. De Borica cuentan otras ciento, haſta Cabo Blanco, donde eſtà el Puerto de la Herradura, del qual ai cien Leguas al Puerto de la Poſeſion de Nicaragua, que cae à cerca de doce Grados de la Equinocial. De la Poſeſion à la Baìa de Fonſeca ai quince Leguas: de alli à Chorotega, veinte. De Chorotega al Rio Grande, treinta: i de èl al Rio de Guatimala quarenta i cinco. De Guatimala à Citula ai cinquenta Leguas, i luego eſtà la Laguna de Cortes, que tiene veinte i cinco Leguas en largo, i ocho en ancho: ai de ella cien Leguas à Puerto Cerrado, i de alli quarenta à Tecoantepec, que eſtà Norte-Sur con el Rio Coaçacoalco, i en algo mas de trece Grados, aſi que ſe cumplen las ſeiſcientas i cinquenta Leguas, en que hacemos parada. Todo el trecho de eſta Tierra es angoſto de vna Mar à otra, que parece que ſe và comiendo para juntarla, i aſi tiene mueſtra, i aparejo para abrir paſo de la vna à la otra por muchos Cabos, ſegun en otra parte ſe trata. De Tecoantepec à Colima ponen cien Leguas, donde quedan Acapulco, i Çacatula. De Colima hacen otras ciento, haſta Cabo de Corrientes, que eſtà en veinte Grados, i queda allì Puerto de Navidad. De Corrientes ai ſeſenta Leguas al Puerto de Chiametlàn, por el qual paſa el Tropico de Cancro, i eſtàn en eſta Coſta, Puerto de Xaliſco, i Puerto de Vanderas. De Chiametlàn ai docientas i cinquenta Leguas, haſta el Eſtero hondo, ò Rio de Miraflores, que cae caſi en treinta i tres Grados. Eſtàn en eſtas docientas i cinquenta Leguas Rio de San Miguèl, el Guayaval, Puerto del Remedio, Cabo Bermejo, Puerto de Puertos, i Puerto del Paſage. De Miraflores ai otras docientas i veinte Leguas, haſta la Punta de Ballenas, que otros llaman California, iendo à Puerto Eſcondido, Belèn, Puerto de Fuegos, i la Baìa de Canoas, i la Isla de Perlas; Punta de Ballenas eſtà debajo el Tropico, i ochenta Leguas del Cabo de Corrientes, por las quales entra eſte Mar de Cortes, que parece al Adriatico, i es algo bermejo: i por ſer coſa tan ſeñalada, paràmos aqui. De la Punta de Vallenas ai cien Leguas de Coſta à la Baìa del Abad, i de ella otras tantas al Cabo del Engaño, que cae lejos de la Equinocial treinta Grados i medio. Algunos ponen mas Leguas del Abad à el Engaño, empero Yo ſigo lo comun. Del Cabo del Engaño al Cabo de Cruz ai caſi cinquenta Leguas. De Cabo de Cruz ai ciento i diez Leguas de Coſta al Puerto de Sardinas, que eſtà en treinta i ſeis Grados: caen en eſta Coſta el Ancon de San Miguèl, Baìa de los Fuegos, i Coſta Blanca. De las Sardinas à Sierras Nevadas hacen ciento i cinquenta Leguas, iendo à Puerto de Todos Santos, Cabo de Galera, Cabo Nevado, i Baìa de los Primeros: Sierras Nevadas eſtàn en quarenta Grados, i ſon la poſtrera Tierra, que por aquella parte eſtà ſeñalada, i graduada. Aunque la Coſta todavia ſigue al Norte, para llegar à cerrar la Tierra en Isla, con el Labrador, con Gruntlandia, ai en eſte poſtrer remate de Tierra quinientas i diez Leguas, i coſtean las Indias Tierra à Tierra, en lo que ai deſcubierto, i aqui và notado, nueve mil i trecientas i mas

Le-

Leguas : las tres mil trecientas ſetenta i cinco por la Mar del Sur : i las cinco mil novecientas i ſeſenta por nueſtra Mar, que llaman del Norte ; i es de ſaber, que toda la Mar del Sur crece , i mengua mucho , i en algunos cabos dos Leguas, i haſta perder de viſta la ſugente , i deſcrecencia : i la Mar del Norte caſi no crece , ſino es de Paria al Eſtrecho de Magallanes , i en algunas otras partes. Nadie , haſta oi, ha podido alcançar el ſecreto , ni cauſas del crecer , i menguar la Mar , i mucho menos de que crezca en vnas partes , i en otras no crezca ; i aſi es ſuperfluo tratar de ello. La cuenta que Yo llevo en las Leguas , i Grados , và ſegun las Cartas de los Coſmografos del Rei : i ellos no reciben , ni aſientan Relacion de ningun Piloto , ſin juramento , i teſtigos. Quiero decir tambien , como ai otras muchas Islas , i Tierras en la redondèz del Mundo , ſin las que havemos nombrado : vna de las quales es la Tierra del Eſtrecho de Magallanes , que reſponde à Oriente , i que ſegun ſu mueſtra es grandiſima , i mui metida al Polo Antartico. Pienſan , que por vna parte và àcia el Cabo de Buena-Eſperança , i por la otra àcia los Malucos. Cà los de las Naos del Virrei Don Antonio de Mendoça toparon vna Tierra de Negros , que duraba quinientas Leguas , i penſaban que ſe continuaba con aquella del ſobredicho Eſtrecho. Aſi que la grandeça de la Tierra aun no eſta del todo ſabida , empero las que dicho havemos , hacen el cuerpo de la Tierra, que llaman Mundo.

CAP. XIII. De el Deſcubrimiento primero de las Indias.

NAVEGANDO vna Caravela por nueſtro Mar Occeano , tuvo tan forçoſo viento de Levante , i tan continuo , que fue à parar en Tierra no ſabida , ni pueſta en el Mapa , ò Carta de Marear. Bolviò de allà en muchos mas Dias que fue : i quando acà llegò, no traìa mas de al Piloto , i à otros tres, ò quatro Marineros , que como venian enfermos de hambre , i de trabajo, ſe murieron dentro de poco tiempo en el Puerto. He aqui como ſe deſcubrieron las Indias, por deſdicha de quien primero las viò, pues acabò la vida , ſin goçar de ellas, i ſin dejar , à lo menos , ſin haver memoria de como ſe llamaba , ni de donde era , ni què Año las hallò. Bien , que no fue culpa ſuia , ſino malicia de otros , ò embidia , de la que llaman Fortuna. Y no me maravillo de las Hiſtorias Antiguas , que cuenten Hechos grandiſimos por chicos , ò eſcuros principios , pues no ſabemos quien de poco acà hallò las Indias , que tan ſeñalada , i nueva coſa es. Quedaràno ſiquiera el Nombre de aquel Piloto , pues todo lo al , con la muerte fenece. Unos hacen Andaluz à eſte Piloto , que trataba en Canaria , i en la Madera , quando le aconteciò aquella larga , i mortal Navegacion. Otros, Vizcaino , que contrataba en Inglaterra, i Francia ; i otros , Portuguès , que iba, ò venia de la Mina , ò India. Lo qual quadra mucho con el Nombre que tomaron , i tienen aquellas nuevas Tierras. Tambien ai quien diga , que aportò la Caravela à Portugal , i quien diga , que à la Madera , ò à otra de las Islas de los Açores , empero ninguno afirma nada. Solamente concuerdan todos , en que falleciò aquel Piloto en caſa de Chriſtoval Colon , en cuio poder quedaron las Eſcrituras de la Caravela , i la Relacion de todo aquel luengo Viage , con la marca , i altura de las Tierras , nuevamente viſtas , i halladas.

CAP. XIV. Quien era Chriſtoval Colon.

ERA Chriſtoval Colon Natural de Cugureo , ò como algunos quieren, Nervi , Aldea de Genova , Ciudad de Italia mui nombrada. Decencia , à lo que algunos dicen , de los Peleſtreles de Placencia de Lombardìa. Començò de pequeño à ſer Marinero , oficio que vſan mucho los de la Ribera de Genova : i aſi anduvo muchos Años en Surìa , i en otras partes de Levante. Deſpues fue Maeſtro de hacer Cartas de Navegar , por dò le naciò el bien. Vino à Portugal , por tomar raçon de la Coſta Meridional de Africa , i de lo que mas Portugueſes navegaban , para mejor hacer , i vender ſus Cartas. Caſoſe en aquel Reino , ò como dicen muchos , en la Isla de la Madera , donde pienſo que reſidia , à la ſaçon que llegò alli , la Caravela ſuſodicha. Hoſpedò al Patron de ella en ſu caſa , el qual le dijo el viage que le havia ſucedido , i las nuevas Tierras que havia viſto , para que ſe las aſen-

taſe

taſe en vna Carta de Marear, que le compraba. Falleciò el Piloto en eſte comedio, i dejole la Relacion, traça, i altura de las nuevas Tierras, i aſi tuvo Chriſtoval Colon noticia de las Indias. Quieren tambien otros, porque todo lo digamos, que Chriſtoval Colon fueſe buen Latino, i Coſmografo, i que ſe moviò à buſcar la Tierra de los Antipodes, i la rica Cipango, de Marco Polo, por haver leìdo à Platon, en el Timeo, i en Cricias, donde habla de la gran Isla Atlante, i de vna Tierra encubierta, maior que Aſia, i Africa; i à Ariſtoteles, ò Theofraſto en el Libro *de Maravillas*, que dice: *Como ciertos Mercaderes Cartagineſes, navegando del Eſtrecho de Gibraltar àcia Poniente, i Mediodia, hallaron, al cabo de muchos Dias, vna grande Isla deſpoblada, empero proveìda, i con Rios navegables*; i que leìò algunos de los Autores, atràs por mi acotados. No era docto Chriſtoval Colon, mas era bien entendido: i como tuvo noticia de aquellas nuevas Tierras, por Relacion del Piloto muerto, informòſe de Hombres leìdos, ſobre lo que decian los Antiguos, acerca de otras Tierras, i Mundos. Con quien mas comunicò eſto, fue vn Frai Juan Perez de Marchena, que moraba en el Moneſterio de la Rabida: i aſi creiò por mui cierto lo que le dejò dicho, i eſcrito aquel Piloto, que muriò en ſu caſa. Pareceme, que ſi Colon alcançàra por ſciencia donde las Indias eſtaban, que mucho antes, i ſin venir à Eſpaña, tratàra con Genoveſes, que corren todo el Mundo, por ganar algo, de ir à deſcubrillas; empero nunca pensò tal coſa, haſta que topò con aquel Piloto Eſpañol, que por fortuna de la Mar las hallò.

CAP. XV. Lo que trabajò Chriſtoval Colon por ir à las Indias.

MUertos que fueron el Piloto, i Marineros de la Caravela Eſpañola, que deſcubriò las Indias, propuſo Chriſtoval Colon de las ir à buſcar; empero quanto mas lo deſeaba, tanto menos tenia con què; porque allende de no tener caudal para baſtecer vn Navio, le faltaba favor de Rei, para que ſi hallaſe la riqueça que imaginaba, nadie ſe la quitaſe; i viendo al Rei de Portugal ocupado en la Conquiſta de Africa, i Navegacion de Oriente, que vrdìa entonces, i al de Caſtilla en la Guerra de Granada, embiò à ſu Hermano Bartolomè Colon, que tambien ſabia el ſecreto, à negociar con el Rei de Inglaterra Enrique Septimo, que mui rico, i ſin Guerras eſtaba, le dieſe Navios, i favor para deſcubrir las Indias, prometiendo traerle de ellas mui gran Teſoro en poco tiempo. Y como trajo mal deſpacho, començò à tratar del negocio con el Rei de Portugal Don Alonſo el Quinto, en quien tampoco hallò favor, ni dineros para ir por las Riqueças que prometia; cà le contradecia el Lic. Calçadilla, Obiſpo que fue de Viſeo, i vn Maeſtre Rodrigo, Hombres de credito en ſu Coſmografia; los quales porfiaban, que ni havia, ni podia haver Oro, ni otra Riqueça al Occidente, como afirmaba Colon, por lo qual ſe parò mui triſte, i penſativo. Mas no perdiò por eſo punto de animo, ni de la eſperança de ſu buena ventura, que deſpues tuvo; i aſi ſe embarcò en Lisboa, i vino à Palos de Moguer, donde hablò con Martin Alonſo Pinçòn, Piloto mui dieſtro, i que ſe le ofreciò; i que havia oìdo decir, como navegando tras el Sol, por via templada, ſe hallarian grandes, i ricas Tierras. Y con Fr. Juan Perez de Marchena, Fraile Franciſco en la Rabida, Coſmografo, i Humaniſta, à quien en puridad deſcubriò ſu coraçon; el qual Fraile lo eſforçò mucho en ſu demanda, i empreſa, i le aconſejò, que trataſe ſu negocio con el Duque de Medina-Sidonia Don Enrique de Guzmàn, gran Señor, i rico: i luego con Don Luis de la Cerda, Duque de Medina-Celi, que tenia mui buen aparejo en ſu Pueito de Santa Maria, para darle los Navios, i Gente neceſaria. Y como entrambos Duques tuvieron aquel negocio, i navegacion por ſueño, i coſa de Italiano burlador, que aſi havian hecho los Reies de Inglaterra, i Portugal, animòlo à ir à la Corte de los Reies Catolicos, que holgaban de ſemejantes aviſos; i eſcriviò con èl à Fr. Fernando de Talavera, Confeſor de la Reina Doña Iſabel. Entrò, pues, Chriſtoval Colon en la Corte de Caſtilla el Año de mil quatrocientos ochenta i ſeis. Diò Peticion de ſu deſeo, i negocio à los Reies Catolicos Don Fernando, i Doña Iſabel, los quales curaron poco de ella, como tenian los penſamientos en echar los Moros del Reino de Granada. Hablò con los que le decian privar, i valer con los Reies en los negocios.

Mas

Mas como era Estrangero, i andaba pobremente vestido, i sin otro maior credito, que el de vn Fraile Menor, ni le creìan, ni aun escuchaban: de lo qual sentia el gran tormento, en la imaginacion. Solamente Alonso de Quintanilla, Contador Maior, le daba de comer en su Despensa, i le oìa de buena gana las cosas que prometia de Tierras nunca vistas, que le era vn entretenimiento para no perder esperança de negociar bien algun Dia con los Reies Catolicos. Por medio, pues, de Alonso de Quintanilla, tuvo Colon entrada, i audiencia con el Cardenal D. Pero Gonçalez de Mendoça, Arçobispo de Toledo, que tenia grandissima cabida, i autoridad con la Reina, i con el Rei: el qual lo llevò delante de ellos, despues de haverle mui bien examinado, i entendido. Los Reies oieron à Colon por esta via, i leieron sus Memoriales; i aunque al principio tuvieron por vano, i falso quanto prometia, le dieron esperança de ser bien despachado, en acabando la Guerra de Granada, que tenian entre manos. Con esta respuesta començò Christoval Colon à levantar el pensamiento mucho mas que hasta entonces, i à ser estimado, i graciosamente oìdo de los Cortesanos, que hasta alli burlaban de èl: i no se descuidaba punto en su negociacion, quando hallaba coiuntura; i assi apretò el negocio tanto en tomandose Granada, que le dieron lo que pedia para ir à las nuevas Tierras, que decia, à traer Oro, Plata, Perlas, Piedras, Especias, i otras cosas ricas. Dieronle asimismo los Reies la decena parte de las Rentas, i Derechos Reales en todas las Tierras que descubriese, i ganase, sin perjuicio del Rei de Portugal, como èl certificaba. Los Capitulos de este concierto se hicieron en Santa Fè, i el Privilegio de la Merced en Granada, i en treinta de Abril del Año que se ganò aquella Ciudad. Y porque los Reies no tenian dineros para despachar à Colon, les prestò Luis de S. Angel, su Escrivano de Racion, seis quentos de maravedis, que son en quenta mas grueса diez i seis mil ducados. Dos cosas notarèmos aqui; vna, que con tan poco caudal se aian acrecentado las Rentas de la Corona Real de Castilla, en tanto como le valen las Indias. Otra, que en acabandose la Conquista de los Moros, que havia durado mas de ochocientos Años, se començò la de los Indios, para que siempre peleasen los Españoles con Infieles, i Enemigos de la Santa Fè de Jesu-Christo.

CAP. XVI. *De el Descubrimiento de las Indias, que hiço Christoval Colon.*

ARmò Christoval Colon tres Caravelas, en Palos de Moguer, à costa de los Catolicos Reies, por virtud de las Provisiones, que para ello llevaba. Metiò en ellas ciento i veinte Hombres, entre Marineros, i Soldados; de la vna hiço Piloto à Martin Alonso Pinçòn; de otra à Francisco Martin Pinçòn, con su Hermano Vicente Yañez Pinçòn; i èl fue por Capitan, i Piloto en la maior, i mejor: i metiò consigo à su Hermano Bartolomè Colon, que tambien era diestro Marinero. Partiò de alli Viernes tres de Agosto. Paso por la Gomera, vna Isla de las Canarias, donde tomò refresco. Desde alli siguiò la derrota, que tenia por memoria, i à cabo de muchos Dias topò tanta Ierva, que parecia Prado; i que le puso gran temor, aunque no fue de peligro. Y dicen, que se bolviera, sino por vnos celages, que viò mui lejos, teniendolos por certissima señal de haver Tierra cerca de alli. Prosiguiò su camino, i luego viò lumbre vn Marinero de Lepe, i vn Salcedo. A otro Dia siguiente, que fue once de Octubre del Año de mil quatrocientos noventa i dos, dijo Rodrigo de Triana: *Tierra, Tierra.* A cuia tan dulce palabra acudieron todos à vèr si decia verdad; i como la vieron, començaron el *Te Deum laudamus*, hincados de rodillas, i llorando de placer. Hicieron señal à los otros Compañeros, para que se alegrasen, i diesen gracias à Dios, que les havia mostrado lo que tanto deseaban. Alli vierades los extremos de regocijo, que suelen hacer Marineros: vnos besaban las manos à Colon, otros se le ofrecian por Criados, i otros le pedian mercedes. La Tierra que primero vieron, fue Guanahani, vna de las Islas Lucayos, que caen entre la Florida, i Cuba, en la qual se tomò luego Tierra, i la posesion de las Indias, i Nuevo Mundo, que Christoval Colon descubria por los Reies de Castilla. De Guanahani fueron à Barucoa, Puerto de Cuba, donde tomaron ciertos Indios; i tornando atràs à la Isla de Hayti, hecharon Ancoras en el Puerto, que llamò

mò Colon, Real. Salieron mui aprieſa en Tierra, porque la Capitana tocò en vna Peña, i ſe abriò en parte, que ningun Hombre pereciò. Los Indios, como los vieron ſalir à Tierra con Armas, i à gran prieſa, huieron de la Coſta à los Montes, penſando que fueſen como Caribes, que los iban a comer. Corrieron los nueſtros tras ellos, i alcançaron vna ſola Muger: dieronle Pan, i Vino, i Confites, i vna Camiſa, i otros Veſtidos, que venia deſnuda en carnes; i embiaronla à llamar la otra Gente. Ella fue, i contò à los Suios tantas coſas de los nuevamente llegados, que començaron luego à venir a la Marina, i hablar à los Nueſtros, ſin entender, ni ſer entendidos, mas de por ſeñas como mudos. Traìan Aves, Pan, Fruta, Oro, i otras coſas à trocar por Caſcaveles, Cuentas de Vidrio, Agujas, Bolſas, i otras coſillas aſi, que no fue pequeño goço para Colon. Saludaronſe Chriſtoval Colon, i Guacanagari, Rei, ò como alli dicen, Cacique de aquella Tierra. Dieronſe Preſentes el vno al otro, en ſeñal de amiſtad. Trajeron los Indios Barcas para ſacar la Ropa, i coſas de la Caravela Capitana, que ſe quebrò. Andaban tan humildes, tan bien criados, i ſerviciales, como ſi fueran Eſclavos de los Eſpañoles. Adoraban la Cruz, dabanſe en los pechos, i hincabanſe de rodillas al *Ave Maria*, como los Chriſtianos. Preguntaba por Cipango, ellos entendian por Cibao, donde havia mucho Oro. No cabia de placer Chriſtoval Colon, oiendo Cibao, i viendo gran mueſtra de Oro alli, i ſer la Gente ſimple, i tratable. Ni veìa la hora de bolver à Eſpaña, por dàr nueva, i mueſtra de todo aquello à los Reies Catolicos; i aſi hiço luego vn Caſtillejo de Tierra, i Madera, con voluntad del Cacique, i con aiuda de ſus Vaſallos, en el qual dejò treinta i ocho Eſpañoles con el Capitan Rodrigo de Arana, Natural de Cordova, para entender la Lengua, i ſecretos de la Tierra, i Gente, entre tanto que èl venia, i tornaba. Eſta fue la primera Caſa, ò Pueblo, que hicieron Eſpañoles en Indias. Tomò diez Indios, quarenta Papagaios, muchos Gallipabos, Conejos, que llaman Hutias, Batatas, Axies, Maiz, de que hacen Pan, i otras coſas eſtrañas, i diferentes de las nueſtras, para teſtimonio de lo que havia deſcubierto. Metiò aſimiſmo todo el Oro, que reſcatado havian en las Caravelas. Y deſpedido de los treinta i ocho Compañeros, que alli quedaban, i de Guacanagari, que lloraba, ſe partiò con dos Caravelas, i con todos los demàs Eſpañoles, de aquel Puerto Real; i con proſpero viento, que tuvo, llegò à Palos en cinquenta Dias. De la miſma manera que dicho havemos, hallò las Indias.

CAP. XVII. La honra, i Mercedes, que los Reies Catolicos hicieron à Colon, por haver deſcubierto las Indias.

ESTABAN los Reies Catolicos en Barcelona, quando Colon el deſembarcò en Palos, i huvo de ir allà. Mas aunque el camino era largo, i embaraço de lo que llevaba mucho, fue mui honrado, i famoſo, porque ſalian à verle por los Caminos à la fama de haver deſcubierto otro Mundo, i traer de èl grandes Riqueças, i Hombres de nueva forma, color, i trage. Unos decian, que havia hallado la Navegacion, que Cartagineſes vedaron. Otros, la que Platon en Cricias pone por perdida con la Tormenta, i mucho cieno que creciò en la Mar. Y otros, que havia cumplido lo que adivinò Seneca en la Tragedia Medea, dò dice: *Vernàn tiempos de aqui à mucho, que ſe deſcubriràn Nuevos Mundos: i entonces no ſerà Tyle la poſtrera de las Tierras.* Finalmente èl entrò en la Corte con mucho deſeo, i concurſo de todos, à tres de Abril, vn Año deſpues que partiò de ella. Preſentò à los Reies el Oro, i coſas que traìa del otro Mundo; i ellos, i quantos eſtaban delante ſe maravillaron mucho, en vèr que todo aquello, excepto el Oro, era nuevo, como la Tierra donde nacia. Loaron los Papagaios, por ſer de mui hermoſas colores; vnos mui verdes, otros mui colorados, otros amarillos, con treinta pintas de diverſa color: i pocos de ellos parecian à los que de otras partes ſe traen. Las Hutias, ò Conejos eran pequeñitos, orejas, i cola de Raton, i el color gris. Probaron el Axi, Eſpecia de los Indios: i las Batatas, que ſon Raìces dulces: i los Gallipabos, que ſon mejores que Pabos, i Gallinas. Maravillaronſe, que no huvieſe Trigo allà, ſino que todos comieſen Pan de aquel Maìz. Lo que mas miraron, fue los Hombres, que traìan Cercillos de Oro en las orejas, i en las narices, i que ni fueſen blancos, ni negros, ni loros, ſino como tiriciados, ò

Mem-

Membrillos cochos. Los seis Indios se bautiçaron, que los otros no llegaron à la Corte; i el Rei, la Reina, i el Principe Don Juan, su Hijo, fueron los Padrinos, por autoriçar con sus Personas el Santo Bautismo de Christo, en aquellos primeros Christianos de las Indias, i Nuevo Mundo. Estuvieron los Reies mui atentos à la Relacion, que de palabra hiço Christoval Colon, i maravillandose de oìr, que los Indios no tenian Vestidos, ni Letras, ni Moneda, ni Hierro, ni Trigo, ni Vino, ni Animal ninguno maior que Perro, ni Navios grandes, sino Canoas, que son como Artesas, hechas de vna pieça. No pudieron sufrirse, quando oieron, que allà en aquellas Islas, i Tierras nuevas se comian vnos Hombres à otros, i que todos eran Idolatras; i prometieron, si Dios les daba vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, i desarraigar la Idolatria en todas las Tierras de Indias, que à su mando viniesen: Voto de Christianisimos Reies, i cumplieron su palabra. Hicieron mucha honra à Christoval Colon, mandandole sentar delante de ellos, que fue gran favor, i anor; cà es antigua costumbre de nuestra España, estàr siempre en pie los Vasallos, i Criados delante el Rei, por acatamiento de la autoridad Real. Confirmaronle su Privilegio de la decena parte de los derechos Reales. Dieronle Titulo, i Oficio de Almirante de las Indias, i à Bartolomè Colon de Adelantado. Puso Christoval Colon al rededor del Escudo de Armas, que le concedieron, esta Letra:

Por Castilla, i por Leon,
Nuevo Mundo hallò Colon.

De donde sospecho, que la Reina favoreciò mas que no el Rei el Descubrimiento de las Indias, i tambien porque no consentia pasar à ellas sino à Castellanos; i si algun Aragonès allà iba, era con su licencia, i expreso mandamiento. Muchos de los que havian acompañado à Colon en este Descubrimiento, pidieron Mercedes, mas los Reies no las hicieron à todos: i asi el Marinero de Lepe se pasò à Berberia, i allà renegò la Fè; porque ni Colon le diò albricias, ni el Rei merced ninguna, por haver visto èl, primero que otro de la Flota, lumbre en las Indias.

)(✝)( )(✝)( )(✝)(

CAP. XVIII. Por què se llamaron Indias?

ANTES que mas adelante pasemos, quiero decir mi parecer, acerca de este Nombre Indias; porque algunos tienen creìdo, que se llamaron asi, por ser los Hombres de estas nuestras Indias del color que los Indios Orientales. Mas pareceme, que difieren mucho en el color, i en las facciones. Es bien verdad, que de la India se dijeron las Indias. India, propriamente se dice aquella gran Provincia de Asia, donde Alexandre Magno hiço Guerra, la qual tomò Nombre del Rio Indo, i se divide en muchos Reinos, i Provincias à èl comarcanos. De esta gran India, que tambien nombran Oriental, salieron grandes Compañas de Hombres, i vinieron (segun cuenta Herodoto) à poblar en la Etiopia, que està entre la Mar Bermeja, i el Nilo, i que agora posee el Preste Gian. Prevalecieron tanto alli, que mudò aquella Tierra sus antiguas Costumbres, i Apellido, en el que trajeron ellos, i asi la Etiopia se llamò India; i por eso dijeron muchos, entre los quales son Aristoteles, i Seneca, que la India estaba cerca de la España. De la India, pues, del Preste Gian, donde ià contrataban Portugueses, se llamaron nuestras Indias, porque, ò iba, ò venia de allà la Caravela, que con tiempo forçoso aportò à ellas; i como el Piloto vido aquellas Tierras nuevas, llamòlas Indias: i asi las nombraba siempre Christoval Colon. Los que tiene por gran Cosmografo à Colon piensan, que las llamò Indias por la India Oriental, creiendo, que quando descubriò las Indias, iba buscando la Isla Cipango, que cae à par de la China, ò Catayo; i que se moviò à ir tras el Sol, por llegar mas aìna, que contra èl, aunque muchos creen, que no ai tal Isla. De qualquiera manera, en fin, que fue, ellas se llaman Indias.

CAP. XIX. De la donacion que hiço el Papa à los Reies Catolicos de las Indias.

LUEGO que los Reies Catolicos oieron à Christoval Colon, despacharon vn Correo à Roma, con la Relacion de las Tierras nuevamente ha-

lladas, que llaman Indias; i sus Embajadores, que pocos Meses antes havian ido à dar el parabien, i obediencia al Papa Alexandre Sexto, segun vsança de todos los Principes Christianos, le hablaron, i dieron las Cartas del Rei, i Reina, con la Relacion de Colon. Nueva fue por cierto, de que mucho se holgò el Santo Padre, los Cardenales, Corte, i Pueblo Romano; i maravillaronse todos de oìr cosas de Tierras tan à parte, i que nunca los Romanos, Señores del Mundo, las supieron; i porque las hallaron Españoles, hiço el Papa, de su propria voluntad, i motivo, i con acuerdo de los Cardenales, donacion, i merced à los Reies de Castilla, i Leon, de todas las Islas, i Tierra-firme, que descubriesen al Occidente; con tal, que conquistandolas, embiasen allà Predicadores à convertir los Indios, que idolatraban.

CAP. XX. Buelta de Christoval Colon à las Indias.

COmo los Reies Catolicos tuvieron tan buena respuesta del Papa, acordaron, que bolviese Colon con mucha Gente para poblar en aquella nueva Tierra, i para començar la conversion de los Idolatras, conforme à la voluntad, i mandamiento de su Santidad; i asi mandaron à Juan Rodriguez de Fonseca, Dean de Sevilla, que juntase, i basteciese vna buena Flota de Navios para las Indias, en que pudiesen ir hasta mil i quinientas Personas. El Dean aprestò luego diez i siete, ò diez i ocho Naos, i Caravelas; i desde alli entendiò siempre en negocios de Indias, i vino a ser Presidente de ellas. Buscaron doce Clerigos de sciencia, i conciencia, para que predicasen, i convirtiesen, juntamente con Fr. Buyl, Catalàn, de la Orden de San Benito, que iba por Vicario del Papa, con Breve Apostolico. A fama de las Riqueças de Indias, i por ser buena la Armada, i por sentir tanta gana en los Reies, huvo muchos Caballeros, i Criados de la Casa Real, que se dispusieron à pasar allà: i muchos Oficiales Mecanicos, como decir, Plateros, Carpinteros, Sastres, Labradores, i Gente asi. Compraronse, à costa tambien de los Reies, muchas Iguas, Vacas, Ovejas, Cabras, Puercas, i Asnas para casta, porque allà no havia semejantes Animales. Compròse asimismo mui gran cantidad de Trigo, Cebada, i Legumbres para sembrar: Sarmientos, Cañas de Açucar, i Plantas de Frutas dulces, i agras: Ladrillos, i Cal para edificar; i en conclusion, otras muchas cosas necesarias à fundar, i mantener el Pueblo, ò Pueblos que se hiciesen. Gastaron mucho los Reies en estas cosas, i en el sueldo de cerca de mil i quinientos Hombres, que fueron en esta Armada, que sacò de Caliz Christoval Colon à veinte i cinco de Septiembre de mil quatrocientos noventa i tres. El qual, llevando su derrota mas cerca de la Equinocial que la primera vez, fue à reconocer Tierra en la Isla, que nombrò la Deseada: i sin parar llego al Puerto de Plata de la Isla Española, i luego à Puerto Real, donde quedaron los treinta i ocho Españoles; i como supo que los havian muerto à todos, los Indios, porque les forçaban sus Mugeres, i les hacian otras muchas demasias, ò porque no se iban, ni se havian de ir, se tornò à poblar en la Isabela, Ciudad hecha en memoria de la Reina; i labrò vna Fortaleça en las Minas de Cibao, donde puso por Alcaide al Comendador Mosen Pedro Margarite. Despachò luego con las doce Naos, porque no se perdiesen, à Antonio de Torres, que trajo la nueva de la muerte del Capitan Arana, i de sus Compañeros, muchos Granillos de Oro, i entre ellos vno de ocho onças, que hallò Alonso de Ojeda, algunos Papagaios mui lindos, i ciertos Indios Caribes, que comen Hombres, naturales de Ayay, Isla, que llamaron Santa Cruz. Y èl fuese con tres Caravelas à descubrir Tierra, como le mandaron los Reies, i descubriò à Cuba por el lado Meridional, i à Jamaica, i otras menudas Islas. Quando bolvio hallò muchos Españoles muertos de hambre, i dolencias, i otros muchos mui enfermos, i descoloridos. Usò de rigor con algunos que havian sido desacatados à sus Hermanos Bartolomè, i Diego Colon, i hecho mal à Indios: ahorcò à Gaspar Ferriz, Aragonès, i à otros: açotò à tantos, que blasfemaban de èl los demàs; i como parecia recio, i malo, nunque fuese justicia, ponia Entredicho el Vicario Fr. Buyl, para estorvar muertes, i afrentas de Españoles. El Christoval Colon quitabale su racion, i la de los Clerigos. Y asi anduvo la cosa mui rebuelta mucho tiempo; i el vno, i el otro escrivieron sobre ello à los Reies: los quales embiaron allà à Juan Aguado, su Repostero, que los hiço venir à Españа como presos, à dàr raçon de sì delante sus Alteças, aunque

dicen

dicen algunos, que primero se vino el Fraile, i otros quejosos, i querellantes, que informaron mui mal al Rei, i à la Reina. Llegò Christoval Colon à Medina del Campo, donde la Corte residia. Trajo à los Reies muchos Granos de Oro, i algunos de quince, i veinte onças, grandes pedaços de Ambar quajado, infinito Brasil, i Nacar, Plumas, i Mantillas de Algodon, que vestian los Indios. Contòles el Descubrimiento que havia hecho: looles grandemente aquellas Islas de ricas, i maravillosas, porque en Diciembre, i quando en España es Invierno, criaban las Aves por los Arboles del Campo: que por Março maduraban las Ubas silvestres: que granaba el Trigo en setenta Dias, sembrado en Enero: que se saçonaban los Melones dentro de quarenta Dias, i se hacian los Rabanos, i Lechugas en menos de veinte Dias: i que olia la carne de Palomas à Almizque, i la de Cocodrilos, de los quales havia muchos, i en cada Rio: que caçaban en Mar Peces grandisimos con vno mui chiquito, que llaman Guaycàn, i los Españoles, Reverso; i que pensàba que havia Canela, Clavos, i otras Especias, segun el olor, que muchos Valles echaban. Y tras esto diòles los Procesos de los Españoles, que havia justiciado, por desculparse mejor. Los Reies le agradecieron sus servicios, i trabajo. Reprehendieronle los castigos que hiço, i avisaronle se huviese de alli adelante mansamente con los Españoles, que los iban à servir tan lejas Tierras; i armaronle ocho Naves, con que tornase à descubrir mas, i llevase Gente, Armas, Vestidos, i otras cosas necesarias.

CAP. XXI. Del tercero Viage que Colon hiço à las Indias.

DE ocho Naos, que Christoval Colon armaba à costa de los Reies, embiò delante las dos con Bastimentos, i Armas para su Hermano Bartolomè: i èl se partiò con las otras seis de S. Lucar de Barrameda en fin de Maio del Año de noventa i siete, sobre mil i quatrocientos. Y como à fama de las Riquezas, que de las Indias venian, andaban Cosarios Franceses, fue à la Madera: despachò de alli las tres Naves à la Española, por derecho camino, con trecientos Hombres, desterrados alla; i èl echò con las otras tres à las Islas de Cabo Verde, por hacer su viage por mui junto à la Equinocial. Pasò gran peligro con calmas, i calor. En fin, llego à Tierra-firme de Indias, en lo que llaman Paria. Costeò trecientas i treinta Leguas, que ai de alli al Cabo de la Vela: i luego atravesò la Mar, i vino à Santo Domingo, Ciudad que su Hermano Bartolomè Colon havia fundado à la Ribera del Rio Oçama, donde fue recibido por Governador, conforme à las Provisiones que llevaba: aunque con gran murmuracion de muchos, que tenia descontentos, i enojados el Adelantado su Hermano, i Diego Colon, que administraban la Paz, i la Guerra en su ausencia.

CAP. XXII. De la hambre, dolencias, guerra, i victoria, que tuvieron los Españoles, por defender sus Personas, i Pueblos.

PRobò la Tierra à los Españoles con muchas maneras de dolencias, de las quales fueron dos perpetuas: Bubas, que hasta entonces no sabian què mal era, i mudança de su color en amarillo, que parecian açafranados. Esta color piensan, que les vino de comer Culebras, Lagartijas, i otras muchas cosas malas, i no acostumbradas, i las comieron, por no tener otro manjar: i aun de los Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre; cà no sembraron Maìz, pensando que se irian los Españoles, no haviendo que comer, porque luego conocieron su daño, i perdicion, como los vieron fortificados en la Isabela, i en la Fortaleça de Santo Tomè del Cibao. Desde aquella Fortaleça salian à tomar Vitualla, i arrebataban Mugeres, que les pegiron las Bubas. Los Ciguayos, que asi se llaman los de aquella Tierra, cercaron la Fortaleça, por vengar la injuria de sus Mugeres, i Hijas, creiendo matarlos, como havia hecho la Gente de Guacanagari à los del Capitan Arana. Retiraronse del Cerco, vn Mes despues que lo pusieron, por venir al socorro Christoval Colon. Saliò à ellos Alonso de Ojeda, que fue Alcaide alli tras Mosen Margarites, i matò muchos de ellos. Embiò luego Colon al mismo Ojeda à tratar de Paz con el Cacique Coanabo, cuia era aquella Tierra; el qual negociò

tan bien, que lo trajo à la Fortaleça, aunque eſtaban con èl muchos Embajadores de otros Caciques, ofreciendole Gente, i Baſtimento para matar, ò echar de la Isla los Eſpañoles. Chriſtoval Colon lo tomò preſo, porque havia muerto mas de veinte Chriſtianos. Como fue preſo Coanabo, juntò vn ſu Hermano cinco mil Hombres, los mas de ellos Flecheros, para librallo. Saliòle al camino Alonſo de Ojeda con cien Eſpañoles, i algunos Caballos, que le diò Colon; i aunque venia en gentil concierto, i peleò como valiente Capitan, lo desbaratò, i prendiò con otros muchos Flecheros. Por eſta Victoria fueron Eſpañoles temidos, i ſervidos en aquella Provincia. Algunos dicen, que la Guerra que Ojeda tuvo con Coanabo, fue eſtando auſente Chriſtoval Colon, i preſente Bartolomè ſu Hermano; el qual venciò, deſpues de eſto, à Guarinoex, i à otros catorce Caciques juntos, que tenian mas de quince mil Hombres en Campo, cerca de la Villa del Bonao. Acometiòlos de Noche, tiempo en que ellos no vſan pelear; i matando muchos, prendiò quince Caciques con el Guarinoex, i à todos los ſoltò ſobre palabra, que le dieron de ſer ſus Amigos, i tributarios de los Reies Catolicos. Con eſte vencimiento, i ſuelta que diò à los Caciques, fueron los Eſpañoles tenidos en gran eſtima, i començaron à mandar los Indios, i à goçar la Tierra.

CAP. XXIII. Priſion de Chriſtoval Colon.

ENSOBERVECIÒSE Bartolomè Colon con la Victoria de Guarinoex, i con el proſpero curſo, que ià llevaban las coſas de ſu Hermano, i las ſuias: i no vſaba de la criança que primero con los Eſpañoles; por lo qual ſe agraviaba mucho Roldàn Ximenez, Alcalde Maior del Almirante, i no le dejaba vſar de poder abſoluto, como queria, contra ſu cargo, i oficio. En fin, que riñeron, i aun dicen, que Bartolomè Colon le amagò, ò le diò; i aſi ſe apartò de èl con haſta ſetenta Compañeros, que tambien ellos eſtaban ſentidos, i quejoſos de los Colones. Empero proteſtaron todos, que no ſe iban por deſervir à ſus Reies, ſino por no ſufrir à Ginoveſes; i con tanto ſe fueron à Xaragua, donde reſidieron muchos Años: i deſpues, quando Chriſtoval Colon lo llamò, no quiſo ir; i aſi lo acusò de inobediente, desleal, i amotinador, en las Cartas, que ſobre ello eſcriviò à los Reies Catolicos, diciendo: *Que robaba los Indios, forçaba las Indias, acuchillaba los vivos, i hacia otros muchos males; i tambien, que le havia tomado dos Caravelas, como iban cargadas de Eſpaña, i detenido los Hombres con engaños.* Roldàn, i ſus Compañeros eſcrivieron tambien à ſus Alteças mil males de Chriſtoval Colon, i de ſus Hermanos, certificandoles, *que ſe querian alçar con la Tierra: Que no dejaban ſaber las Minas, ni ſacar Oro, ſino à ſus Criados, i Amigos: Que maltrataban los Eſpañoles, ſin cauſa ninguna, i que adminiſtraban juſticia por antojo, mas que por derecho; i que havia el Almirante callado, i encubierto el Deſcubrimiento de las Perlas, que hallò en la Isla de Cubagua: i que ſe lo tomaban todo, i à nadie daban nada, aunque mui enfermos, i valientes fueſen.* Enojòſe mucho el Rei, de que anduvieſen las coſas de Indias de tal manera, i la Reina mucho mas. Y deſpacharon luego allà à Franciſco de Bobadilla, Caballero del Avito de Calatrava, por Governador de aquellas Partes, i con autoridad de caſtigar, i embiar preſos à los culpados. El qual fue à la Eſpañola con quatro Caravelas el Año de mil quatrocientos noventa i nueve. Hiço en Santo Domingo peſquiſa ſobre la comiſion que llevaba, i prendiò à Chriſtoval Colon, i à ſus Hermanos Bartolomè, i Diego: echòles Grillos, i embiòlos en ſendas Caravelas à Eſpaña. Como fueron en Caliz, i los Reies lo ſupieron, embiaron vn Correo, que les ſoltaſe, i que vinieſen à la Corte. Oieron piadoſamente las diſculpas, que les diò Chriſtoval Colon, rebueltas con lagrimas; i en pena de alguna culpa, que debia tener, ò por evitar ſemejante bullicio, ò porque no penſaſen que ſe les debia de dàr para ſiempre la Governacion de aquella Tierra à ellos, le quitaron de Governador, coſa que mucho ſintiò; i aun quando le dejaron tornar allà, fue harto, ſegun ſus negocios eſtaban enconados, i desfavorecidos.

CAP. XXIV. Del quarto Viage, que à las Indias hiço Chriſtoval Colon.

TRES Años eſtuvo Chriſtoval Colon de eſta hecha en Eſpaña, en fin de los quales, que fue el de mil i quinientos i dos, huvo à coſta de los Reies Catolicos quatro Caravelas, en que pasò à la Eſpañola; i quando eſtuvo cerca del Rio Oçama, no le dejò entrar en Santo Domingo Nicolàs de Ovando, que à la saçon governaba la Isla. Pesòle de ello, i embiòle à decir: *Que pues no queria dejarle entrar en la Ciudad, que havia hecho, que se iria à buſcar Puerto, donde ſeguro eſtuvieſe*: i aſi fue à Puerto Eſcondido; i de alli, queriendo buſcar Eſtrecho para paſar de la otra parte de la Equinocial, como lo havia dado à entender à los Reies, fueſe derecho al Poniente, haſta dàr en el Cabo de Hibueras. Siguiò la Coſta Meridional, i corriòla haſta llegar al Nombre de Dios, de donde bolviò à Cuba, i luego à Jamaica: i alli perdiò dos Caravelas, que le quedaban, de las quatro con que fue al Deſcubrimiento, i quedò ſin Navios, para poder llegar à Santo Domingo. Muchos males ſe le recrecieron alli, cà le adolecieron muchos Eſpañoles, i le hicieron guerra los ſanos, i le quitaron los Indios los Mantenimientos. Franciſco de Porras, Capitan de vna Caravela, i ſu Hermano Diego de Porras, Contador de la Armada, amotinaron la Gente, i tomaron quantas Canoas pudieron à los Indios, para paſarſe à la Eſpañola. Como eſto vieron los de la Isla, no querian dàr comida à los de Colon, antes tramaban de matarlos. Chriſtoval Colon entonces llamò algunos de ellos, reprehendiòlos de ſu poca caridad, rogoles que le vendieſen Baſtimentos, i amenaçòlos, ſi lo contrario hicieſen, que moririan todos de peſtilencia; i en ſeñal que ſeria verdad, les dijo, que para tal Dia verian la Luna ſangrienta. Ellos que vieron la Luna eclipſada en la miſma hora, i Dia ſeñalado, creieronlo, que no ſabian Aſtrologia, pidieron perdon con muchas lagrimas; i rogando à Chriſtoval Colon que no eſtuvieſe enojado con ellos, le traian quanto les demandaba, i porque los puſieſe en gracia con la Luna. Con el buen provèimiento, i ſervicio de los Isleños, convalecieron los enfermos, i eſtuvieron para pelear con los Porras, que no pudiendo paſar la Mar en tan chicas Barquillas, bolvieron à tomar à Colon algun Navio, ſi le huvieſe venido. Saliò à ellos Bartolomè Colon, i pelearon: matò algunos, hiriò muchos, i prendiò al Diego, i al Franciſco de Porras. Eſta fue la primera Batalla entre Eſpañoles de las Indias; i en memoria de la Victoria, llamò Chriſtoval Colon el Puerto de Santa Gloria, que es en Sevilla de Jamaica, donde eſtuvo vn Año, i haſta que tuvo en que ir à Santo Domingo.

CAP. XXV. De la muerte de Chriſtoval Colon.

TRAS eſta pelea ſe vino Chriſtoval Colon à Eſpaña, porque no le achacaſen algo, como las otras veces, i à dàr raçon de lo que de nuevo havia deſcubierto, i como no hallò Eſtrecho. Llegò à Valladolid, i alli muriò por Mayo de mil quinientos i ſeis. Llevaron ſu cuerpo à depoſitar à las Cuevas de Sevilla, Monaſterio de Cartujos. Era Hombre de buena eſtatura, i membrudo, cariluengo, bermejo, pecoſo, i enojadiço, i crudo, i que ſufria mucho los trabajos. Fue quatro veces à las Indias, i bolviò otras tantas. Deſcubriò mucha Coſta de Tierra-firme, conquiſtò, i poblò buena parte de la Isla Eſpañola, que comunmente dicen Santo Domingo: hallò las Indias, aunque à coſta de los Reies Catolicos. Gaſtò muchos Años en buſcar con que ir allà. Aventuròſe à navegar en Mares, i Tierras, que no ſabia, por dicho de vn Piloto; i ſi fue de ſu cabeça, como algunos quieren, merece mucha mas loa. Como quiera que à ello ſe moviò, hiço coſa de grandriſima gloria, i tal, que nunca ſe olvidarà ſu Nombre, ni Eſpaña le dejarà de dàr ſiempre las gracias, i alabança, que merecio; i los Reies Catolicos D. Fernando, i Doña Iſabel, en cuia ventura, nombre, i coſta hiço el Deſcubrimiento, le dieron Titulo, i Oficio de Almirante perpetuo de las Indias, i la renta que convenia à tal Eſtado, i tal ſervicio, como hecho les havia, i à la honra que ganò. Tuvo Chriſtoval Colon ſus ciertas adverſidades, entre tan buena dicha: cà fue dos veces preſo, i la vna con Grillos: fue malquiſto de ſus Soldados, i Marineros, i aſi ſe le amotina-

tinaron Roldàn Ximenez, i los Porras, i Martin Alonso Pinçòn, en el primer Viage que hiço. Peleò con Españoles, sus proprios Soldados, i matò algunos en la Batalla que huvo con Francisco, i Diego de Porras. Trujo Pleito con el Fiscal del Rei, sobre que si no fuera por los tres Hermanos Pinçones, se tornàra del camino, sin vèr Tierra de Indias. Dejò dos Hijos, Don Diego Colon, que casò con Doña Maria de Toledo, Hija de Don Fernando de Toledo, Comendador Maior de Leon, i Don Fernando Colon, que nunca se casò, i fue estudioso, i dejò vna Libreria de doce, ò trece mil Libros: la qual agora tienen los Frailes Dominicos de S. Pablo de Sevilla, que fue cosa de Hijo de tal Padre.

CAP. XXVI. Del sitio de la Isla Española, i otras particularidades.

EN Lengua de los Naturales de aquella Isla, se dice Haiti, i Quizqueia. Haiti quiere decir, aspereça: i Quizqueia, Tierra grande. Christoval Colon la nombrò Española. Agora la llaman muchos Santo Domingo, por la Ciudad mas principal que ai en ella. Tiene la Isla en largo, Leste Oeste, ciento i cinquenta Leguas, i de ancho quarenta, i boja mas de quatrocientas. Està de la Equinocial al Norte en diez i ocho, i en veinte Grados. Hà por aledaños de la parte de Levante, la Isla Boriquen, que llaman San Juan: i del Poniente, à Cuba, i Jamaica. Al Norte, las Islas de los Canibales: i al Sur, el Cabo de la Vela, que es Tierra-firme. Ai en ella muchos, i buenos Puertos, grandes, i provechosos Rios, como son Hatibanico, Yuna, Oçama, Neiva, Niçao, Nigua, Haina, i Yaques, el que por sì entra en el Mar. Ai otros menores, como son Macorix, Cibao, i Cotuy. De ellos el primero es rico de Pescado, i los otros de Oro. Dos Lagos ai notables: vno por su bondad, i otro por su estrañeça. El que està en las Sierras, donde nalce el Rio Niçao, à nadie aprovecha, i à todos asombra, i pocos le vèn. El de Xaraguaa es salado, aunque recibe muchos Arroios, i Rios dulces, à cuia causa cria infinitos Peces, i entre ellos grandes Tortugas, i Tiburones: està cerca de la Mar, i tiene diez i ocho Leguas: eran sus Riberas mui pobladas. Sin las Salinas de Puerto Hermoso, i del Rio Yaques, ai vna Sierra de Sal en Baynoa, que la caban como en Cardona de Cataluña. Ai mucho color açul, i mui fino, infinito Brasil, i mucho Algodon, i Ambar, riquisimas Minas de Oro, i aun lo cogian en Lagunas, i por los Rios: tambien ai Plata, i otros Metales. Es Tierra fertilisima, i asi havia en ella vn Millon de Hombres, que todos, ò los mas, andaban en puras carnes: i si alguna Ropa se ponian, era de Algodon. Son estos Isleños de color castaño claro, que parecen algo tiriciados, de mediana estatura, i rechechos: tienen ruines ojos, mala dentadura, mui abiertas las ventanas de las narices, i las frentes demasiado anchas: cà de industria se las dejan asi las Comadres por gentileça, i reciura; cà si les dàn cuchillada en ella, antes se quiebra la Espada, que el casco. Ellos, i ellas son lampiños, i aun dicen, que por arte; però todos crian cabello largo, liso, i negro.

CAP. XXVII. De la Religion de la Isla Española.

EL principal Dios, que los de aquesta Isla tienen, es el Diablo, que lo pintan en cada cabo, como se les aparece: i apareceseles muchas veces, i aun les habla. Otros infinitos Idolos tienen, que adoran diferentemente, i à cada vno llaman por su nombre, i le piden su cosa. A vno Agua, à otro Maìz, à otro Salud, i à otro Victoria. Hacenlos de Barro, Palo, Piedra, i de Algodon relleno. Iban en Romeria à Toaboyna, Cueba donde honraban mucho dos Estatuas de Madera, dichas Marobo, i Bintatel, i ofrecianles quanto podian llevar acuestas. Traìalos el Diablo tan engañados, que le creìan quanto decia. Tenian por reliquia vna Calabaça, de la qual decian haver salido la Mar con todos sus Peces. Creìan, que de vna Cueba salieron el Sol, i la Luna, i de otra el Hombre, i Muger primera. Largo seria de contar semejantes embaucamientos; i tampoco escriviera estos, sino por dàr alguna muestra de sus grandes superficiones, i ceguedad, i para despertar el gusto à la cruel, i endiablada Religion de los Indios de Tierra-firme, especialisimamente de los Mexicanos. Yà podeis pensar, què tales

;ales eran los Sacerdotes del Diablo, à los quales llaman Bohitis: son casados tambien ellos con muchas Mugeres, como los demàs, sino que andan diferentemente vestidos. Tienen grande autoridad, por ser Medicos, i Adevinos con todos: aunque no dàn respuestas, ni curan, sino à Gente Principal, i Señores. Quando han de adevinar, i responder à lo que les preguntan, comen vna Ierva, que llaman Cohoba molida, ò por moler: ò toman el humo de ella por las narices, i con ello salen de seso, i se les representan mil visiones. Acabada la furia, i virtud de la Ierva, buelven en sì. Cuentan lo que han visto, i oìdo en el Concejo de los Dioses; i responden à placer del preguntador, ò por terminos que no le puedan coger à palabras, que assi es el estilo del Padre de Mentiras. Para curar alguno, toman tambien de aquella Ierva Cohoba, que no la ai en Europa, encierranse con el enfermo, rodeandolo tres, ò quatro veces, echan espumajos por la boca, hacen mil visages con la cabeça, i soplan luego el paciente, i chupanle por el toçuelo, diciendo, que le saca por allì todo el mal. Pasanle despues mui bien las manos por todo el cuerpo, hasta los dedos de los pies, i entonces sale à echar la dolencia fuera de casa; i algunas veces muestra vna piedra, ò hueso, ò carne, que lleva en la boca, i dice, que luego sanarà, pues le sacò lo que causaba el mal. Guardan las Mugeres aquellas piedras para bien parir, como reliquias santas. Si el doliente muere, no les faltan escusas, que assi hacen nuestros Medicos; cà no ai muerte sin achaque. Mas si hallan que no aiunò, ni guardò las Cerimonias, que se requieren para tal caso, castigan al Bohiti. Muchas Viejas eran Medicas, i echaban las melecinas con la boca por vnos cañutos. Hombres, i Mugeres todos son mui devotos, i guardaban muchas Fiestas. Quando el Cacique celebraba la festividad de su devoto, i principal Idolo, venian al Oficio todos. Atabiaban el Dios mui garridamente: ponianse los Sacerdotes como en coro junto al Rei, i el Cacique à la entrada del Templo con vn Atabalejo al lado. Venian los Hombres pintados de negro, colorado, açul, i otras colores, ò enramados, i con Guirnaldas de Flores, ò Plumages, i Caracolejos i Conchuelas en los braços, i piernas por Cascaveles. Venian tambien las Mugeres con semejantes Sonajas: mas desnudas, si eran virgenes, i sin pintura ninguna; si casadas, con solamente vnas como bragis. Entraban bailando, i cantando al son de las Conchas: saludabalos el Cacique con el Atabal, assi como llegaban. Entrados en el Templo, vomitaban, metiendose vn palillo por el garguero, para mostrar al Idolo, que no les quedaba cosa mala en el estomago. Sentavanse encuclillas, i reçaban, que parecian Avejones, i assi andaba vn estraño ruido. Llegaban entonces otras muchas Mugeres con cestillas de Tortas en las cabeças, i muchas Rosas, Flores, i Iervas olorosas encima: rodeaban los que oraban, i començaban à cantar vno como Romance viejo, en loor de aquel Dios. Levantabanse todos à responder, en acabando el Romance, mudaban el tono: i decian otro en alabança del Cacique; i assi ofrecian el Pan al Idolo, hincados de rodillas. Tomabanlo los Sacerdotes, bendecianlo, i repartianlo, i con tanto cesaba la fiesta: guardaban aquel Pan todo el Año, i tenian por desdichada la Casa, que sin èl estaba, i sujeta à muchos peligros.

CAP. XXVIII. De Costumbres.

DIcho hè como andan desnudos con el calor, i buena templança de la Tierra, aunque hace frio en las Sierras. Casa cada vno con quantas quiere, ò puede; i el Cacique Behechio tenia treinta Mugeres: vna empero es la principal, i legitima para las herencias. Todas duermen con el Marido en vna Pieça. No guardan mas Parentesco de con Madre, Hija, i Hermana, i esto por temor; cà tenian por cierto, que quien las tomaba, moria mala muerte. Laban las Criaturas en Agua fria, porque se les endurezca el cuero, i aun ellas se bañan tambien recien paridas, i no les hace mal. Estando parida, i criando, es pecado dormir con ella. Heredan los Sobrinos, Hijos de Hermanas, quando no tienen Hijos, diciendo, que aquellos son mas ciertos Parientes suios. Poca confiança, i castidad debe haver en las Mugeres, pues esto dicen, i hacen. Facilissimamente se juntan con las Mugeres: dejando à parte, que son grandissimos sodomiticos, holgaçanes, mentirosos, ingratos, mudables, i ruines. De todas sus Leies, esta es la mas notable, que por

por qualquiera hurto empalaban al Ladron : tambien aborrecian mucho los avarientos. Entierran con los Hombres, eſpecial con Señores, algunas de ſus mas queridas Mugeres, ò las mas hermoſas; cà es gran honra, i favor : otras ſe quieren enterrar con ellos por amor. El enterramiento de eſtos tales es pompoſo. Aſientanlos en la ſepultura, i ponenles al rededor Pan, Agua, Sal, Fruta, i Armas. Pocas veces tenian Guerra, ſino era ſobre los Terminos, ò por las Peſquerias, ò con Eſtrangeros : i entonces no ſin reſpueſta de los Idolos, ò ſin la de los Sacerdotes, que adevinaban. Sus Armas eran Piedras, i Palos, que ſirven de Lança, i Eſpada, à quien llaman Macanas. Atanſe à la frente Idolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñenſe para la Guerra con Xagua, que es çumo de cierta Fruta, como Dormideras, ſin coronilla, que los pàra mas negros que Açabache : i con Bixa, que tambien es Fruta de Arbol, cuios granos ſe pegan como Cera, i tiñen como Bermellon. Las Mugeres ſe vntan con eſtas colores para dançar ſus Areytos, i porque aprietan las carnes. Areyto es como la Çambra de Moros, que bailan cantando Romances en alabança de ſus Idolos, i de ſus Reies, i en memoria de Victorias, i acaecimientos notables, i antiguos, que no tienen otras Hiſtorias. Bailan muchos, i mucho en eſtos Areytos ; i alguna vez todo vn Dia con ſu Noche. Acaban borrachos de cierto Vino de allà, que les dàn en el corro. Son mui obedientes à ſus Caciques, i aſi no ſiembran ſin ſu voluntad, ni caçan, ni peſcan, que es ſu principal exercicio : i la Peſca es ſu ordinario manjar, i por eſo vivian orillas de Lagunas, que tienen muchas, i Riberas de Rios, i de aqui venian à ſer grandiſimos nadadores ellos, i ellas. En lugar de Trigo comen Maiz, que parece algo al Paniço. Tambien hacen Pan de Yuca, que es vna Raìz grande, i blanca como Nabo ; la qual rallan, i eſtrujan, porque ſu çumo es ponçoña. No conocian el licor de las Ubas, aunque havia Vides, i aſi hacian Vino del Maìz, de Frutas, i de otras Ierbas mui buenas, que acà no las ai, como ſon Caymitos, Yayaguas, Higueros, Auçubas, Guanabanos, Guayabos; Yarumas, i Guaçumas. La Fruta de Cueſco ſon Hobos, Hicacos, Micaguas, Guiabaras, i Mameis, que es la mejor de todas. No tienen Letras, ni Peſo, ni Moneda, aunque havia mucho Oro, Plata, i otros Metales, ni conocian el Hierro, que con Pedernal cortaban. Por no ſer prolijo, quiero concluir eſte Capitulo de Coſtumbres, i decir, que todas ſus coſas ſon tan diferentes de las nueſtras, quanto la Tierra es nueva para noſotros.

CAP. XXIX. Que las Bubas vinieron de las Indias, i las Viruelas fueron de Eſpaña.

LOs de aqueſta Isla Eſpañola ſon todos Buboſos ; i como los Eſpañoles dormian con las Indias, hinchéronſe luego de Bubas, enfermedad pegajoſiſima, i que atormenta con recios dolores. Sintiendoſe atormentar, i no mejorando, ſe bolvieron muchos de ellos à Eſpaña, por ſanar, i à otros negocios ; los quales pegaron ſu encubierta dolencia à muchas Mugeres Corteſanas, i ellas à muchos Hombres, que paſaron à Italia à la Guerra de Napoles, en favor del Rei D. Fernando el Segundo, contra Franceſes, i pegaron allà aquel ſu mal. En fin, que ſe les pegò à los Franceſes ; i como fue à vn miſmo tiempo, penſaron ellos ſe les pegò de Italianos, i llamaronle mal Napolitano. Los otros llamaronle mal Francès, creiendo haverſelo pegado Franceſes ; empero tambien huvo quien lo llamò Sarna Eſpañola. Hacen mencion de eſte mal Joannes de Vigo, Medico, i Antonio Sabelico, Hiſtoriador, i otros, diciendo, que ſe començò à ſentir, i divulgar en Italia el Año de mil quatrocientos noventa i quatro, i noventa i cinco ; i Luis Bertoman, que en Calicut, por entonces. Pagaron à los Indios eſte mal de Bubas, en Viruelas, dolencia que no tenian ellos, i que matò infinitos. Aſi como vino el mal de las Indias, vino el remedio, que tambien es otra raçon, para creer que trajo de allà origen, el qual es el Palo, i Arbol, dicho Guayacàn, de cuio genero ai grandiſimos Montes. Tambien curan la miſma dolencia con Palo de la China, que debe ſer el miſmo Guayacàn, ò Palo Santo, que todo es vno. Era eſte mal à los principios mui recio, hediondo, i infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

)(§)(

CAP.

CAP. XXX. *De los Cocuyos, i Niguas, Animalejos pequeños, vno bueno, i otro malo.*

COCUYOS son à manera de Escaravajos con alas, ò Moscas, i son poco menores que Morcielagos. Tienen cada quatro estrellas, que relucen à maravilla: en los ojos tienen las dos, i las otras debajo las alas. Alumbran tanto, que à su claridad, si vuelan, hilan, texen, cosen, pintan, bailan, i hacen otras cosas las Noches: caçan de Noche con ellos Hutias, que son Conejuelos, ò Ratas, i Pescan. Caminan, llevandolos atados al dedo pulgar de los pies, i en las manos, como con Hachas, i Teda. Españoles leìan Cartas con ellos, que es mas dificultoso. Sirven tambien estos Cocuyos de matar los Mosquitos, que son fastidiosísimos, i no dejan dormir la Gente: i aùn pienso que para eso los traen à casa, mas que para luz. Tomanlos con tiçones, i llamandolos por su proprio nombre; cà vienen à la lumbre, i no al chillido, como algunos piensan. Tambien los toman con enramadas, que les pàran; cà en caiendo, no se pueden levantar: tan torpes son. Quien se vnta las manos, ò la cara con aquellas estrellas del Cocuyo, parece que arde, i assi espantan à muchos. Si las destilasen, saldria de ellas Agua maravillosísima. La Nigua es como vna pequeñita pulga, saltadera, i amiga de polvo: no pica sino en los pies: metese entre cuero, i carne: pàre luego sus liendres en maior cantidad, que cuerpo tiene, las quales en breve engendran otras; i si las dejan, multiplican tanto, que ni las pueden agotar, ni remediar sino con fuego, ò con fierro; pero si de presto las sacan, como Arador, es poco su daño. El remedio para que no piquen, es dormir los pies calçados, ò bien cubiertos. Algunos Españoles perdieron de esto los dedos de los pies, i otros todo el pie.

CAP. XXXI. *Del Pez, que llaman en la Española Manati.*

MANATI es vn Pez, que no le ai en las Aguas de nuestro Emisferio: criase en Mar, i en Rios, es de la echura de Odre, con no mas de dos pies, con que nada, i aquellos à los hombros: và estrechando de medio à la cola: la cabeça como de Buei, aunque tiene la cara mas sumida, i mas carnuda la barba, los ojos pequeñitos, el color pardillo, el cuero mui recio, i con algunos pelillos, largo veinte pies, gordo los medios; i tan feo es, que mas ser no puede. Los pies que tiene, son redondos, i con cada quatro vñas, como Elefante. Paren las hembras como Vacas, i assi tienen dos tetas, con que dàn de mamar à sus hijos. Comiendo Manati, parece Carne, mas que Pescado, fresco sabe à Ternera, salado à Atùn, pero es mejor, i conservase mucho. La manteca que sacan de èl, es mui buena, i no se rancia: adovan con ella su mismo cuero, i sirve de Çapatos, i otras cosas. Cria ciertas piedras en la cabeça, que aprovechan para la piedra, i para la hijada. Suelenlos matar paciendo Ierva, orillas de los Rios: i con Redes, siendo pequeños: que assi tomò vno bien chiquito el Cacique Carametexi, i lo criò veinte i seis Años en vna Laguna, que llaman Guaynabo, donde moraba. Saliò tan sentido, aunque grande, i tan manso, i amigable, que mal año para los Delfines de los Antiguos. Comìa de la mano quanto le daban: venia, llamandole Mato, que suena Magnifico: salia fuera del Agua à comer en casa: retoçaba à la Ribera con los Muchachos, i con los Hombres: mostraba deleitarse, quando cantaban: sufria que le subiesen encima, i pasaba los Hombres de vn cabo à otro de la Laguna, sin çabullirlos, i llevaba diez de vna vez, sin pesadumbre ninguna; i assi tenian con èl grandisimo pasatiempo los Indios. Quiso vn Español saber si tenia tan duro cuero como decian. Llamò, *Mato, Mato*; i en viniendo, arrojòle vna Lança, que aunque no lo hiriò, lo lastimò: i de alli adelante no salia del Agua, si havia Hombres vestidos, i barbudos, como Christianos, por mas que lo llamasen. Creciò mucho el Rio Hatibonico, entrò por Guaynabo, i llevòse al buen Mato Manati à la Mar, donde naciera, i quedaron mui tristes Carametexi, i sus Vasallos.

CAP. XXXII. *De los Governadores de la Española.*

GOVERNÒ la Isla ocho Años Christoval Colon, en los quales èl, i su Hermano Bartolomè Colon conquistaron la maior parte de ella, i poblaron mucho. Repartiò la Tierra, i mas de vn millon de Indios, que mantenia entre Soldados, Pobladores, i Criados de los Reies, que favorecidos eran: i entre sus Hermanos para Pecheros, i Tributarios, i para traer en las Minas, i Rios, donde havia Oro. Señalò tambien la quinta, ò quarta parte de ellos para el Rei. De manera, que todos trabajaban para Españoles, quando fue allà Francisco de Bobadilla por Governador, que embiò presos à España al Christoval Colon, i à sus Hermanos, Año de mil quinientos, menos vno. Estuvo tres Años, i mas en la Governacion, i governò mui bien. Entregòsele Roldàn Ximenez con sus Compañeros: sacòse gran suma de Oro aquel tiempo. Sucediòle en el Govierno Nicolàs de Ovando, que pasò à la Isla el Año de quinientos i dos, con treinta Navios, i mucha Gente. Francisco de Bobadilla metiò en aquellas Naves mas de cien mil Pesos de buen Oro, para el Rei, i otras Personas, que fue la primera gran Riqueça, que alli se havia visto junta. Metiò tambien muchos Granos de Oro, i vno para la Reina, que pesaba tres mil trecientos Castellanos de Oro puro, el qual se hallò vna India de Miguèl Diez, Aragonès. Embarcòse con ruin tiempo, i ahogòse luego en la Mar, con mas de trecientos Hombres. Entre los quales fueron Roldàn Ximenez, i Antonio de Torres, Capitan de la Flota. No escaparon seis Naos de toda la Armada. Perdieronse los cien mil Pesos, i el Grano de Oro, que nunca otro tal se hallarà. Nicolàs de Ovando governò la Isla siete Años christianisimamente, i pienso guardò mejor que otro ninguno de quantos antes, i despues de èl han tenido cargos de Justicia, i Guerra en las Indias, los Mandamientos del Rei; i sobre todos, el que veda la ida, i vivienda de aquellas Partes à Hombres sospechosos en la Fè, i que sean hijos, ò nietos de infames, por la Inquisicion. Conquistò la Provincia de Higuey, Zabana, i Guacayarima, que era de Gente bestial; cà ni tenian Casas, ni Pan. Pacificò la de Xaragua, con que mar quarenta Indios Principales, i ahorcar al Cacique Guaorocuya, i à su Tia Anacaona, Muger que fue de Caonabo, hembra absoluta, i disoluta en aquella Isla. Hiço muchos Pueblos de Christianos, i embiò gran dinero à España para el Rei; i para venirse acà buscò dineros prestados, aunque tenia mas de ocho mil ducados de renta, i salario: que fue argumento de su limpieça. Fue Comendador de Larez, i bolviò Comendador Maior de Alcantara. Tras èl fue por Governador D. Diego Colon, Almirante de las Indias, el qual rigiò la Isla de Santo Domingo, i otras, teniendo por su Alcalde Maior al Bachiller Marcos de Aguilar seis, ò siete Años; i por quejas que de èl al Rei Catolico daban, fue removido del Cargo, i llamado à España, donde litigò con el Fiscal algunos Años, sobre los Privilegios, i Preheminencias de su Almirantazgo, i Rentas. El Cardenal, i Arçobispo de Toledo Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, que por muerte del Rei D. Fernando, i ausencia de su Nieto D. Carlos, governaba estos Reinos, embiò à la Española por Governadores à Fr. Luis de Figueroa, Prior de la Mejorada, à Fr. Alonso de Santo Domingo, Prior de San Juan de Ortega, i à Bernaldino de Mançanedo, Fraile tambien Geronimo. Los quales tuvieron por Asesor al Lic. Alonso Çuaço, i tomaron cuenta à los Oficiales del Rei, i Residencia à los Licenciados Marcelo de Villalobos, Juan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Ayllon, Jueces de Apelaciones. Estos Frailes quitaron los Indios à Cortesanos, i ausentes, porque sus Criados los maltraban, i redujeronlos à Pueblos, para los doctrinar mejor. Mas fueles dañoso venir à poblado con Españoles, porque les dieron Viruelas, mal à ellos nuevo, i que matò infinitos. En tiempo de estos Frailes creciò mucho la grangeria del Açucar. Despues que los Frailes Geronimos bolvieron à España, huvo Audiencia, i Chancilleria, con Sello Real, en Santo Domingo; i los primeros Oìdores de ella fueron Marcelo de Villalobos, Joan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Ayllon, Christoval Lebròn. Dende à pocos Años fue Presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, nacido en Villaescusa; i siempre se rige, despues acà, por Presidentes, i Oìdores.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP.

CAP. XXXIII. Que los de la Española tenian Pronostico de la destruicion de su Religion, i Libertad.

CONTABAN los Caciques, i Bohitis, en quien està la memoria de sus Antiguedades, à Christoval Colon, i Españoles, que con èl pasaron, como el Padre del Cacique Guarinoex, i otro Reieçuelo, preguntaron à su Zemi, i Idolo del Diablo, *lo que tenia de ser despues de sus Dias.* Aiunaron cinco Dias arreo, sin comer, ni beber cosa ninguna. Lloraron, i deciplinaronse terriblemente, i sahumaron mucho sus Dioses, como lo requiere la Cerimonia de su Religion. Finalmente les fue respondido: *Que si bien los Dioses esconden las cosas venideras à los Hombres por su mejoria, las querian manifestar à ellos, por ser buenos Religiosos: i que supiesen, como antes de muchos Años vernian à la Isla vnos Hombres de barbas largas, i vestidos todo el cuerpo, que hendiesen de vn golpe vn Hombre por medio, con las Espadas relucientes, que traerian ceñidas, los quales hollarian los antiguos Dioses de la Tierra, reprochando sus acostumbrados Ritos, i verterian la sangre de sus Hijos, ò cautivos los llevarian; i que por memoria de tan espantosa respuesta, havian compuesto vn Cantar, que llaman ellos Areyto, i lo cantaban las Fiestas tristes, i llorosas; i que acordandose de esto, huìan de los Caribes, i de ellos, quando los vieron.* Eche agora cada vno el juicio que quisiere, que Yo digo lo que decian. Todas estas cosas pasaron al pie de la letra, como aquellos Sacerdotes contaban, i cantaban; cà los Españoles abrieron muchos Indios à cuchilladas en las Guerras, i aun en las Minas, i derribaron los Idolos de sus Altares, sin dejar ninguno: vedaron todos los Ritos, i Cerimonias que hallaron, hicieronlos Esclavos en la reparticion; por la qual, como trabajaban mas de lo que solian, i para otros, se murieron, i se mataron todos: que de quince veces cien mil, i mas Personas, que havia en aquella sola Isla, no ai agora quinientos; vnos murieron de hambre, otros de trabajo, i muchos de Viruelas; vnos se mataban con çumo de Yuca, i otras malas Iervas; otros se ahorcaban de los Arboles. Las Mugeres hacian tambien ellas como los Maridos, que se colgaban à par de ellos, i lançaban las Criaturas con arte, i bebida, por no parir à luz Hijos, que sirviesen à Estrangeros. Açote debiò de ser, que Dios les diò por sus pecados: empero grandisima culpa tuvieron de ello los primeros, por tratallos mui mal, acodiciandose mas al Oro, que al Proximo.

CAP. XXXIV. De algunos Milagros, que obrò Dios en la conversion de los Indios.

FRAY Buyl, i los doce Clerigos, que llevo por Compañeros, començaron la conversion de los Indios, aunque podriamos decir, que los Reies Catolicos, pues sacaron de pila los seis Isleños, que recibieron Agua de Bautismo en Barcelona; los quales fueron la primicia de la nueva conversion. Continuaronla Pero Xuarez de Deça, que fue el primer Obispo de la Vega, i Alexandro Geraldino Romano, que fue segundo Obispo de Santo Domingo; cà el primero, que fue Fr. Garcia de Padilla, de la Orden Franciscana, muriò antes de pasar allà. Otros muchos Clerigos, i Frailes Mendicantes entendieron tambien en convertir, i asi bautiçaron à todos los de la Isla, que no se murieron al principio. Quitarles por fuerça los Idolos, i Ritos Cerimoniales que tenian, fue causa que escuchasen, i creiesen à los Predicadores. Escuchados, luego creieron en Jesu-Christo, i se christianaron. Hiço mui gran efecto el Santisimo Cuerpo Sacramental de Christo, que se puso en muchas Iglesias, porque con èl, i con Cruces, desaparecieron los Diablos, i no hablaban como antes à los Indios, de que mucho se admiraban ellos. Sanaron muchos enfermos con el Palo, i devocion de vna Cruz, que puso Christoval Colon la segunda vez que pasò, en la Vega, que llamaron por eso, de la Veracruz, cuio Palo tomaban por Reliquias. Los Indios de Guerra probaron de arrancarla, i no pudieron, aunque cabaron mucho. El Cacique de el Valle Caonau, queriendo experimentar la fuerça, i santidad de la nueva Religion de Christianos, durmiò con vna su Muger, que estaba haciendo oracion en la Iglesia, i que le dijo: *No ensuciase la Casa de Dios: cà se mucho enojaria de ello.* El no curò de tanta santidad, i respondiò con vn me-

menoſprecio del Sacramento : *Que no ſe le daba nada, de que Dios ſe enojaſe.* Cumpliò ſu apetito, i luego alli de repente enmudeciò, i ſe valdò. Arrepintióſe, i fue Santero de aquella Igleſia, mientras viviò, ſin dejarla barrer, ni adereçar à Perſona. Tuvieronlo à milagro los Indios, i viſitaban mucho aquella Igleſia. Quatro Isleños ſe metieron en vna Cueba, porque tronaba, i llovia, el vno ſe encomendò à Santa Maria, con temor de Raio. Los otros hicieron burla de tal Dios, i Oracion, i los matò vn Raio, no haciendo mal al devoto. Hicieron tambien mucho al caſo las Letras, i Cartas, que vnos Eſpañoles à otros ſe eſcrivian; cà penſaban los Indios, que tenian eſpiritu de Profecìa, pues ſin verſe, ni hablarſe ſe entendian, ò que hablaba el papel: i eſtuvieron en eſto abobados, i corridos. Aconteciò, luego à los principios, que vn Eſpañol embiò à otro vna docena de Hutias fiambres, porque no ſe corrompieſen con el calor. El Indio que las llevaba, durmióſe, ò canſoſe por el camino, i tardò mucho à llegar adonde iba, i aſi tuvo hambre, ò golofina de las Hutias: i comióſe tres. La Carta que trajo en reſpueſta, decia : *Como le tenia en merced las nueve Hutias: i la hora de el Dia que llegaron.* El Amo riñò al Indio: èl negaba, como dicen, à pie juntillas; mas como entendiò que lo hablaba la Carta, confesò la verdad, quedò corrido, i eſcarmentado, i publicò entre los ſuios, como las Cartas hablaban, para que ſe guardaſen de ellas. A falta de Papel, i Tinta, eſcrivian en hojas de Guayabara, i Copey, con Punçones, ò Alfileres. Tambien hacian Naipes de hojas del miſmo Copey, que ſufrian mucho el barajar.

CAP. XXXV. De las coſas de nueſtra Eſpaña, que ai agora en la Eſpañola.

TODOS los Pueblos que ai en la Isla avecindan Eſpañoles, i Negros, que trabajan en Minas, Açucar, Ganados, i ſemejantes haciendas : que como dije, no ai ſino pocos Indios, i aquellos viven en libertad, i en el deſcanſo que quieren, por merced del Emperador, para que no ſe acabe la Gente, i Lenguage de aquella Isla, que tanto ha rentado, i renta al Patrimonio Real de Caſtilla. El Pueblo mas ennoblecido es Santo Domingo, que fundò Bartolomè Colon à la Ribera del Rio Oçama. Puſole aquel Nombre, porque llegò alli vn Domingo, Fieſta de Santo Domingo, i porque ſu Padre ſe llamaba Domingo: aſi que concurrieron tres cauſas para llamarlo aſi. En eſta Ciudad eſtàn las Audiencias Real, i Arçobiſpal, i grandiſimo trato, i eſcala para todas las Indias: por lo qual toda la Isla ſe llama tambien Santo Domingo. El primero Obiſpo fue Fr. Garcia de Padilla, Franciſco, i èl primer Arçobiſpo Alonſo de Fuen-Maior, Natural de Yanguas, Año de mil quinientos quarenta i ocho. No havia en eſta Isla Animales de Tierra con quatro pies, ſino tres maneras de Conejos, ò por mejor decir, Ratas, que llamaban Hutias, Cori, Mohuy, i Quemis, que eran como Liebres, i Gozquejos de muchas colores, que ni gañian, ni ladraban : caçaban con ellos, i deſpues de gordos, comianſelos. Ai agora toda ſuerte de Beſtias, que ſirven de carga, i carne. Han multiplicado tanto las Vacas, que dàn la carne à quien deſuella el cuero; i el Dean Rodrigo de Baſtidas tuvo de ſola vna Vaca ochocientas Reſes en veinte i ſeis Años. Parìa cada Año, i los mas dos Becerros : à los diez Meſes conciben las Novillas, i aun las Potrancas hacen lo miſmo. Los Perros que ſe han ido, i criado en los Montes, i deſpoblado, ſon carniceros, mas que Lobos, i hacen mucho daño en Cabras, i Ovejas. Los Gatos, aunque fueron de Eſpaña, no maian tanto como en ella, quando en celo andan, ni aguardan al Enero à vocear, ſino que à todo tiempo del Año ſe juntan, i ſin eſtruendo, ni griteria. Vides havia en eſta Isla, cuias Ubas ſoçonaban, empero no hacian Vino de ellas : que me maravillo, ſiendo la Gente amiga de embeodarſe. Llevaron Sarmientos de acà, que traen maduras las Ubas por Navidad, mas aun no hacen Vino : no sè ſi por flojedad de los Hombres, ò por fortaleça de la Tierra. Trigo dà mui bien, aunque ſe dàn poco à èl, por ſer el Maiz facil, i ſeguro de coger, i Pan ſuſtancial, i que ſirve para Vino. Al principio que ſembraron Trigo, ſe hacian recias cañas, i gordas eſpigas, i que tal de ellas producia dos mil granos, multiplicacion ſemejante jamàs ſe viò : por la qual ſe conoce, quan graſa Tierra es aqueſta, de que hablamos. Por cuia cauſa deben ſer eſteriles los Olivos, i todos Arboles, que llevan fruta con cueſco; i aun muchos de ellos no prenden, como

ſon

son Duraznos, i los de su genero. Las Palmas, empero, maduran sus Datiles, aunque no son buenos. Al contrario es en los Arboles de pepita, que se crian mui bien, ora sean dulces, ora sean agros. Ai muchos Cañafistolos naturales, empero vanos, ò malos. Los que se han hecho de Pepitas de Boticarios, que allà pasaron, son excelentisimos, i en grandisimo numero, sino que los destruien las Hormigas. Todas las Iervas de Hortaliça, que llevaron de acà, se hacen mui loçanas: i tanto, que no granan las mas, como son Rabanos, Lechugas, Cebollas, Peregil, Berças, Çanahorias, Nabos, i Cohombros. Lo que mucho ha multiplicado es Açucar, que ai al pie de treinta Ingenios, i Trapiches ricos. Plantò Cañas de Açucar, primero que otro ningun Español, Pedro de Atiença. El primero que lo sacò fue Miguel Balleitero, Catalàn; i quien primero tuvo Trapiche de Caballos, fue el Bachiller Gonçalo de Velosa. Tambien sacan Balsamo bastardo de vn Arbol, dicho Goiconar, que huele bien, i arde como coraçon de Pino. El primero que lo sacò fue Antonio de Villa-Santa, por industria, i aviso de su Muger, que era India. Sicanlo assimismo de otras cosas: i aunque no es qual lo de Judea, es bueno para llagas, i dolores. Infinitas Aves ai en esta Isla, que no las ai en España, i muchas como en ella; empero ni havia Pàbos, ni Gallinas: aquellos se crian poco, i mal: estas mucho, i bien, sin diferenciarse nada de como son acà; salvo, que los Gallos no cantan à media Noche. Las cosas, que como Mercaderias se traen ordinario, i en cantidad de aquesta Isla à estas Partes, son Açucar, Brasil, Balsamo, Cañafistola, Cuero, i Açul. He puesto este Capitulo, para que todos conozcan quanta diferencia, i ventaja hace la Tierra con mudar Pobladores. Heme tambien alargado en contar muchas particularidades de ella, porque la tema de la Historia es tal, i porque ella fue principio, i madre de haverse descubierto las Indias, Tierra tan grandisima, como visto, i entendido havreis por nuestra Hydrografia, i porque los mas que à Indias vàn, entran, ò tocan, ò miran alli.

CAP. XXXVI. Que todas las Indias han descubierto Españoles.

ENTENDIENDO quan grandisimas Tierras eran las que Christoval Colon descubria, fueron muchos à continuar el Descubrimiento de todas: vnos à su costa, otros à la del Rei, i todos pensando enriquecer, ganar fama, i medrar con los Reies. Pero como los mas de ellos no hicieron sino descubrir, i gastarse, no quedò memoria de todos, que Yò sepa: especialmente de los que navegaron àcia el Norte, costeando los Bacallaos, i Tierra del Labrador, que mostraban poca riqueça. Ni aun de todos los que fueron por la otra parte de Paria, desde el Año de mil quatrocientos i noventa i cinco, hasta el de mil i quinientos. Pornè los que supiere, sin contemplacion de ninguno, certificando, que todas las Indias han sido descubiertas, i costeadas por Españoles, salvo lo que Colon descubriò; cà luego procuraron los Reies Catolicos de las saber, i señalar por suias, tomando la posesion de todas ellas con la gracia del Papa.

CAP. XXXVII. De la Tierra del Labrador.

MUCHOS han ido à costear la Tierra del Labrador, por vèr adonde llegaba, i por saber si havia paso de Mar por alli, para ir à las Malucas, i Especeria, que caen, como en otro lugar dirèmos, so la Linea Equinocial, creiendo acortar mucho el camino, haviendole. Castellanos lo buscaron primero, como les pertenecen aquellas Islas de las Especias, i por saber, i conocer la Tierra por suia; i Portugueses tambien, por atajar navegacion, si lo huviera, i enredar el Pleito, que sobre ellas traian, para nunca lo acabar. Y assi fue allà Gaspar Corte Real, el Año de mil i quinientos con dos Caravelas, no hallò el Estrecho que buscaba, dejò su Nombre à las Islas, que estan à la boca del Golfo Quadrado, i en mas de cinquenta Grados. Tomò por Esclavos hasta sesenta Hombres de aquella Tierra, i vino mui espantado de las muchas Nieves, i eladas; cà se iela el Mar

Mar por allà reciamente. Son los de alli Hombres diſpueſtos, aunque morenos: i trabajadores. Pintanſe por gala, i traen Cercillos de Plata, i Cobre: viſten Martas, i Pieles de otros muchos Animales, el pelo adentro de Invierno, i à fuera de Verano. Aprietanſe la barriga, i muſlos con entorchados de Algodon, i nervios de Peces, i Animales. Comen Peſcado mas que otra coſa, eſpecial Salmon, aunque tienen Aves, i Frutas. Hacen ſus Caſas de Madera, que ai mucha, i buena, i cubrenlas de cuero de Peces, i Animales, en lugar de tejas. Dicen que ai Grifos, i que los Oſos, con otros muchos Animales, i Aves, ſon blancas. En eſta Tierra, pues, i Islas, andan, i viven Bretones, que conforman mucho con ſu Tierra, i eſtà en vna miſma altura, i temple. Tambien han ido allà Hombres de Noruega con el Piloto Joan Scolvo, i Ingleſes con Sebaſtian Gaboto.

CAP. XXXVIII. Por què raçon comiença por aqui el Deſcubrimiento?

COMIENÇO à contar los Deſcubrimientos de las Indias en el Cabo del Labrador, por ſeguir la orden que llevè en poner ſu ſitio, pareciendome que ſeria mejor aſi, i mas claro de contar, i aun de entender; cà fuera confuſion de otra manera. Aunque tambien llevàra buena orden, començandolos por el tiempo que ſe hicieron.

CAP. XXXIX. De los Bacallaos, i frialdad de aquella Tierra.

ES gran trecho de Tierra, i Coſta la que llaman Bacallaos, i ſu maior altura es quarenta i ocho Grados i medio. Llaman los de alli Bacallaos à vnos grandes Peces, de los quales ai tantos, que embaraçan las Naos al navegar, i que los peſcan, i comen Oſos dentro la Mar. Quien mas noticia trajo de eſta Tierra, fue Sebaſtian Gaboto, Veneciano: el qual armò dos Navios en Inglaterra, dò trataba deſde pequeño, à coſta del Rei Enrique Septimo, que deſeaba contratar en la Eſpeceria, como hacia el Rei de Portugal. Otros dicen, que à ſu coſta, i que prometiò al Rei Enrique de ir por el Norte al Catayo, i traer de allà Eſpecias, en menos tiempo que Portugueſes por el Sur. Iba tambien por ſaber què Tierra eran las Indias para poblar: llevò trecientos Hombres, i caminò la buelta de Islandia ſobre el Cabo del Labrador, i haſta ſe poner en cinquenta i ocho Grados. Aunque èl dice mucho mas, contando como havia por el Mes de Julio tanto frio, i pedaços de Ielo, que no osò paſar mas adelante: i que los Dias eran grandiſimos, i quaſi ſin Noche, i las Noches mui claras. Es cierto, que à ſeſenta Grados ſon los Dias de diez i ocho horas. Viendo, pues, Gaboto la frialdad, i eſtrañeça de la Tierra, diò la buelta àcia Poniente; i rehaciendoſe en los Bacallaos, corriò la Coſta haſta treinta i ocho Grados, i tornòſe de alli à Inglaterra. Bretones, i Daneſes han ido tambien à los Bacallaos; i Jaques Cartier, Francès, fue dos veces con tres Galeones; vna el Año de treinta i quatro, i otra el de treinta i cinco: i tanteò la Tierra para poblar de quarenta i cinco Grados à cinquenta i vno. Dice que pueblan alli, ò que poblaràn, por ſer tan buena Tierra como Francia, pues à todos es comun, i en eſpecial de quien primero la ocupa.

CAP. XL. De el Deſcubrimiento del Rio de San Anton.

AÑO de veinte i cinco anduvo por eſta Tierra el Piloto Eſtevan Gomez en vna Caravela, que ſe armò en la Coruña à coſta del Emperador. Iba eſte Piloto en demanda de vn Eſtrecho, que ſe ofreciò de hallar en Tierra de Bacallaos, por donde pudieſen ir à la Eſpeceria en mas breve, que por otra ninguna parte, i de traer Clavos, i Canela, i las otras Eſpecias, i Medicinas, que de allà ſe traen. Havia navegado algunas veces à las Indias Eſtevan Gomez, ido con Magallanes al Eſtrecho, i eſtado en la Junta de Badajoz, que hicieron, como deſpues ſe dirà, Caſtellanos, i Portugueſes, ſobre las Islas de los Malucos, donde ſe platicò, quan bueno ſeria vn Eſtrecho por eſta parte; i como Chriſtoval Colon, Fernando Cortès, Gil Gonçalez de Avila, i otros no lo havian hallado, del Golfo de Urabà haſta la Florida, acordo el

ſubir

ſubir mas arriba: empero tampoco lo hallo: cà no lo ai. Anduvo buen pedaço de Tierra, que aun no eſtaba por otro viſta. Bien que dicen, como Sebaſtian Gaboto la tenia primero tanteada. Tomò quantos Indios pudieron caber en la Caravela, i trajoſelos contra la lei, i voluntad del Rei: i con tanto ſe bolviò à la Coruña dentro de diez Meſes, que partiò. Quando entrò, dijo, que traia Eſclavos. Un Vecino de alli entendiò Clavos, que era vna de las Eſpecias que prometiò traer. Corriò la poſta, i vino à pedir albricias al Rei, de que traia Clavos Eſtevan Gomez. Deſparcioſe la nueva por la Corte, con alegria de todos, que holgaban de tan buen viage. Mas como dende à poco ſe ſupo la necedad del Correo, que por Eſclavos entendiò Clavos, i el ruin deſpacho del Marinero, que havia prometido lo que no ſabia, ni havia, rieron mucho las albricias, i perdieron eſperança del Eſtrecho, que tanto deſeaban: i aun algunos que favorecieron al Eſtevan Gomez para el Viage, quedaron corridos.

CAP. XLI. De las Islas Lucayos, Gente, i Coſtumbres de ellas.

LAs Islas Lucayos, ò Yucayas, caen al Norte de Cuba, i de Haiti, i ſon quatrocientas i mas, ſegun dicen. Todas ſon pequeñas, ſino es el Lucayo, de quien toman Apellido; el qual eſtà en diez i ſiete, i diez i ocho Grados. Guanahani, que fue la primera Tierra por Chriſtoval Colon viſta, Manigua, Guanima, Çaguareo, i otras algunas. La Gente de eſtas Islas es mas blanca, i diſpueſta, que la de Cuba, ni Haiti, eſpecial las Mugeres, por cuia hermoſura muchos Hombres de Tierra-firme, como es la Florida, Chicora, i Iucatàn, ſe iban à vivir à ellas; i aſi havia mas policia entre ellos, que no en otras Islas, i mucha diverſidad de Lenguas; i de alli creo que manò el decir, como por aquella parte havia Amaçonas, i vna Fuente, que remoçaba los Viejos. Ellos andan deſnudos, ſino es en tiempo de Guerra, Fieſtas, i Bailes: i entonces ponenſe vnas Mantas de Algodon, i Pluma mui labradas, i grandes Penachos. Ellas, ſi ſon caſadas, ò conocidas de varon, cubren ſus verguenças de la cinta à la rodilla con Mantillas. Si ſon virgines, traen vnas redecillas de Algodon con hojas de Ierbas metidas por la malla; eſto es deſpues que les viene ſu purgacion, que antes en carnes vivas ſe andan; i quando les viene, combidan los Padres à los Parientes, i Amigos, haciendo fieſta como en Bodas. Tienen Rei, ò Señor, i èl tiene cuidado del peſcar, caçar, i ſembrar, mandando à cada vno lo que ha de hacer. Encierran el Grano, i raìces que cogen en Graneros publicos, ò Troges del Rei. De alli reparten à cada vno como tiene la Familia. Danſe mucho al placer. Su Riqueça es Nacarones, i Conchas bermejas, de que hacen Arracadas; i vnas Piedrecillas, como Rubis, bermejuelas, que parecen llamas de fuego; las quales ſacan de los ſeſos de ciertos Caracoles mui grandes, que peſcan en Mar, i que comen por mui preciado manjar. Uſan traer Sartales, Collares, i coſas que ſe atan al cuello, braços, i piernas, hechas de Piedras negras, blancas, coloradas, i de poco valor, i que ſe hallan en la Arena; i à las Mugeres que vàn deſnudas, todo les parece bien. En muchas Islas de eſtas chiquitas no tienen Carne, ni la comen. Su paſto es Peſcado, Pan de Maìz, i otras Raìces, i Frutas. Traìdos los Hombres à Cuba, i à Santo Domingo, ſe morian en comiendo Carne: i por eſo Eſpañoles no ſe la daban, ò les daban mui poquita. En algunas de ellas ai tantas Palomas, i otras Aves aſi, que anidan en Arboles, que vienen de Tierra-firme, i de Cuba, i Haiti à caçarlas, i buelven con las Canoas llenas de ellas. Los Arboles donde crian, ſon como Granados, cuia corteça parece algo Canela en el ſabor, Gengibre en lo amargo, i Clavos en el olor, pero no es Eſpecia. Entre muchas Frutas que tienen, ai vna, que parece Guſanos, ò Lombrices, ſabroſa, i ſana, i dicha Jaruma. El Arbol es como Nogal, i las ojas como de Higuera. Los cogollos, i ojas de eſta Jaruma, majados, i pueſtos con ſu çumo en qualquiera llaga, aunque ſea mui vieja, la ſanan. Dos Eſpañoles riñeron alli, i el vno cortò al otro vn braço con la canilla. Vino vna Vieja Lucaya, concertò el hueſo, i ſanòlo con ſolo çumo, i hojas de eſte Arbol. Un Lucayo Carpintero, que cautivo eſtaba en Santo Domingo, eſcabò vn tronco de Jaruma, que de ſuio es hueco, à manera de Higuera: hinchòlo de Maìz, i de Calabaças llenas de Agua, atapòlo mui bien, i atravesò la Mar en èl con otros dos Parientes ſuios, que remaban. Pero fue deſdichado, porque à cinquenta Leguas de Navegacion le toma-

tomaron ciertos Españoles, i le tornaron à Santo Domingo. De estas Islas, pues, de los Lucayos (ò Yucayos, como algunos llaman) cautivaron Españoles en obra de veinte Años, ò poco menos, quarenta mil Personas. Engañaban de palabra los Isleños, diciendoles como iban ellos à llevallos al Paraiso; cà los Indios de alli creìan, que muertos, purgaban los pecados en Tierras frias del Norte, i despues entraban en el Paraiso, que estaba en Tierra del Mediodia. De esta manera acabaron los Lucayos, i los mas traiendolos en Minas. Dicen, que todos los Christianos, que cautivaron Indios, i los mataron trabajando, han muerto malamente: ò no lograron sus vidas, ò lo que con ellos ganaron.

CAP. XLII. De el Descubrimiento del Rio Jordàn, en Tierra de Chicora.

SIete Vecinos de Santo Domingo, entre los quales fue vno el Lic. Lucas Vazquez de Ayllon, Oìdor de aquella Isla, armaron dos Navios en Puerto de Plata el Año de veinte, para ir por Indios à las Islas Lucayos, que arriba digo. Fueron, i no hallaron en ellas Hombres que rescatar, o saltear, para traer à sus Minas, Hatos, i Grangerias; i asi acordaron de ir mas al Norte à buscar Tierra, donde los hallasen, i no tornarse vacios. Fueron, pues, à vna Tierra, que llamaban Chicora, i Gualdape, la qual està en treinta i dos Grados, i es lo que llaman agora Cabo de Santa Elena, i Rio Jordàn. Algunos, con todo esto, dicen, como el tiempo, i no la voluntad, los echò allà. Sea de la vna, ò de la manera, es cierto, que corrieron à la Marina muchos Indios, à ver las Caravelas, como cosa nueva, i estraña para ellos, que tienen chiquitas Barcas: i aun pensaban, que fuesen algun Pez Monstruo; i como vieron salir à Tierra Hombres con barbas, i vestidos, huieron à mas correr. Desembarcaron los Españoles, aguijaron tras ellos, i tomaron vn Hombre, i vna Muger. Vistieronlos à fuer de España, i soltaronlos, para que llamasen la Gente. El Rei de alli, como los viò vestidos de aquella suerte, maravillose del trage; cà los Suios andan desnudos, ò con Pieles de Fieras, i embiò cinquenta Hombres con Bastimentos à los Bateles, con los quales fueron muchos Españoles al Rei, i èl les diò Guias para vèr la Tierra; i à dò quier que llegaban, les daban de comer, i Presentillos de Aforros, Aljofar, i Plata. Ellos, vista la Riqueça, i Trage de la Tierra, considerada la manera de la Gente, i haviendo tomado el Agua, i Bastimento necesario, combidaron à vèr las Naos à muchos. Los Indios entraron dentro, sin pensar mal ninguno: entonces alçaron los Españoles las Anclas, i Vela, i vinieronse con buena presa de Chicoranos à Santo Domingo; pero en el camino se perdiò el vn Navivio de los dos, i los Indios de el otro se murieron, no mucho despues, de tristeça, i hambre; cà no querian comer lo que Españoles les daban: i por otra parte comian Perros, Asnos, i otras Bestias, que hallaban muertas, i hediondas tras la Cerca, i por los muradales. Con Relacion de tales cosas, i de otras que se callan, vino à la Corte Lucas Vazquez de Ayllon, i trajo consigo vn Indio de alli, que llamaban Francisco Chicora, el qual contaba maravillas de aquesta su Tierra. Pidiò la Conquista, i Governacion de Chicora; el Emperador se la diò, i el Avito de Santiago. Tornò à Santo Domingo, armò ciertos Navios el Año de veinte i quatro. Fue allà con animo de poblar, i con imaginacion de grandes Tesoros. Mas ido que fue, perdiò su Nao Capitana en el Rio Jordàn, i muchos Españoles. Y en fin, pereciò èl, sin hacer cosa digna de memoria.

CAP. XLIII. De los Ritos de Chicoranos.

LOs de Chicora son de color loro, ò tiriciado, altos de cuerpo, de mui pocas barbas. Traen ellos los cabellos negros, i hasta la cinta. Ellas mui mas largos, i todos los trençan. Los de otra Provincia alli cerca, que llaman Duhare, los traen hasta el talon: el Rei de los quales era como Gigante, i havia Nombre Datha; i su Muger, i veinte i cinco Hijos, que tenian, tambien eran disformes. Preguntados como crecian tanto, decian vnos: *Que con darles à comer vnas como Morcillas rellenas de ciertas Iervas, i hechas por arte de encantamiento.* Otros: *Que con estiralles los huesos, quando niños, despues de bien ablandados con Iervas cocidas.* Asi lo contaban ciertos

tos Chicoranos, que se bautiçaron; pero creo que decian esto por decir algo, que por aquella Costa arriba Hombres ai mui altos, i que parecen Gigantes, en comparacion de otros. Los Sacerdotes andan vestidos distintamente de los otros, i sin cabello: salvo es que dejan dos guedejas à las sienes, que atan por debajo de la barbilla. Estos mascan cierta Ierva, i con el çumo rociàn los Soldados, estando para dàr Batalla, como que los bendicen. Curan los heridos, entierran los muertos, i no comen carne. Nadie quiere otros Medicos, que à estos Religiosos, ò à Viejas, ni otra cura que con Iervas, de las quales conocen muchas para diversas enfermedades, i llagas. Con vna, que llaman Guahi, revielan la colera, i quanto tienen en el estomago, si la comen, o beben: i es mui comun, i tan saludable, que viven mucho tiempo por ella, i mui recios, i sanos. Son los Sacerdotes mui Hechiceros, i traen la Gente embaucada. Ai dos Idolejos, que no los amuestran al vulgo mas de dos veces al Año: i la vna es al tiempo del sembrar, i aquella con grandisima pompa. Vela el Rei la Noche de la Vigilia delante aquellas Imagenes; i la mañana de la Fiesta, ia que todo el Pueblo està junto, muestrale sus dos Idolos, macho, i hembra, de lugar alto. Ellos los adoran de rodillas, i à voz en grita, pidiendo misericordia. Baja el Rei, i dalos cubiertos con ricas Mantas de Algodon, i Joias à dos Caballeros ancianos, que los lleven al Campo, donde và la Procesion. No queda nadie sin ir con ellos, so pena de malos Religiosos. Vistense todos lo mejor que tienen: vnos se tiznan, otros se cubren de oja, i otros se ponen Mascaras de Pieles. Hombres, i Mugeres cantan, i bailan: ellos festejan el Dia, i ellas la Noche con Oracion, Cantares, Danças, Ofrendas, Sahumerios, i tales cosas. Otro Dia siguiente los buelven à su Capilla con el mismo regocijo: i pienlan con aquello de tener buena cogida de Pan. En otra Fiesta llevan tambien al Campo vna Estatua de Madera, con la solemnidad, i orden que à los Idolos, i ponenla encima de vna gran Viga, que hincan en Tierra, i que cercan de Palos, Arcas, i Banquillos. Llegan todos los casados, sin faltar ninguno, à ofrecer: ponen lo que ofrecen sobre las Arcas, i Palos. Notan la ofrenda de cada vno los Sacerdotes, que para ello estàn diputados; i dicen al cabo quien hiço mas, i mejor Presente al Idolo, para que venga à noticia de todos: i aquel es mui honrado por vn Año entero. Con esta honra ai muchos que ofrecen à porfia. Comen los Principales, i aun los demàs, del Pan, Frutas, i Viandas ofrecidas: lo al reparten los Señores, i Sacerdotes. Descuelgan la Estatua en anocheciendo, i echanla en el Rio, ò en la Mar, si està cerca, para que se vaia con los Dioses del Agua, en cuio honor la Fiesta se hiço. Otro Dia de sus Fiestas desentierran los huesos de vn Rei, ò Sacerdote, que tuvo gran reputacion, i subenlos à vn Cadahalso, que hacen en el Campo. Lloranlo las Mugeres solamente, andando à la redonda, i ofrecen lo que pueden. Tornan luego al otro Dia aquellos huesos à la Sepultura, i ora vn Sacerdote en alabança de cuios son. Disputa de la inmortalidad del Alma, i trata del Infierno, ò lugar de penas, que los Dioses tienen en Tierras mui frias, donde se purgan los males: i del Paraiso, que està en Tierra mui templada, que posee Quexuga, Señor grandisimo, manso, i cojo; el qual hacia muchos regalos à las Animas, que à su Reino iban, i las dejaba bailar, cantar, i holgar con sus queridas; i con tanto quedan canoniçados aquellos huesos, i el Predicador despide los oientes, dandoles humo à narices, de Iervas, i Gomas olorosas, i soplandolos como Saludador. Creen que viven muchas Gentes en el Cielo, i muchas debajo la Tierra, como sus Antipodes, i que ai Dioses en la Mar; i de todo esto tienen Coplas los Sacerdotes; los quales, quando mueren los Reies, hacen ciertos fuegos, como Coetes, i dàn à entender que son las Almas recien salidas del cuerpo, que suben al Cielo: i asi los entierran con grandes llantos. La reverencia, ò salutacion que hacen al Cacique es donosa, porque ponen las manos en las narices, chiflan, i pasanlas por la frente al colodrillo. El Rei entonces tuerce la cabeça sobre el hombro izquierdo, si quiere dàr favor, i honra al que le reverencia. La Viuda, si su Marido muere naturalmente, no se puede casar: si muere por justicia, puede. No admiten las Rameras entre las Casadas: juegan à la Pelota, al trompo, i à la ballesta, con Arcos, i asi son certeros. Tienen Plata, i Aljofar, i otras Piedras. Ai mui muchos Ciervos, que crian en casa, i andan al pasto en el Campo con Pastores, i buelven la Noche al Corral: de su Leche hacen Queso.

CAP. XLIV. De el Descubrimiento, i cosas notables de la Isla Boriquen, llamada San Juan.

LA Isla Boriquen, dicha entre Christianos San Juan, està en diez i siete, i diez i ocho Grados, i veinte i cinco Leguas de la Española, que la tiene al Poniente. Es larga, Leste Oeste, mas de cinquenta Leguas, i ancha diez i ocho. La Tierra de àcia el Norte es rica de Oro: la de àcia el Sur es fertil de Pan, Fruta, Ierva, i Pesca. Dicen, que no comian estos Boriquenes carne: debia ser de Animales, que no los tenian; empero de Aves si comian, i aun Morcielagos pelados en Agua caliente. En las cosas antiguas, i naturales son como los de Haiti, Española, i en lo moderno tambien, sino que son mas valientes, i que vsan Arcos, i Flechas sin Ierva. Ai vna Goma, que llaman Tabunuco, blanda, i correosa como sebo: con la qual, i Aceite brean los Navios, i como es amarga, defiendelos mucho de broma. Ai tambien mucho Guayacàn, que llaman Palo Santo, para curar de Bubas, i otras dolencias. Christoval Colon descubriò esta Isla en su Viage segundo; i Juan Ponce de Leon fue allà el Año de nueve, con licencia del Governador Ovando, en vn Caravelon que tenia en Santo Domingo; cà le dijeron vnos Indios, como era mui rica Isla. Tomò Tierra, donde señoreaba Agueybana, el qual lo acogiò mui amigablemente, i se tornò Christiano con su Madre, Hermanos, i Criados. Diòle vna su Hermana por Amiga, que tal era la costumbre de los Señores, para honrar à otros grandes Hombres, que reciben por Amigos, i Huespedes: i llevòlo à la Costa del Norte à coger Oro, como buscaba en dos, ò tres Rios. Dejò Juan Ponce ciertos Españoles con Agueybana, i bolviòse à Santo Domingo con la muestra del Oro, i Gente. Mas como era ià ido à España Nicolàs de Ovando, i governaba el Almirante Don Diego Colon, tornòse al Boriquen, que llamò èl mismo S. Juan, con su Muger, i Casa. Escriviòlo al Comendador Maior de Alcantara Ovando: el qual le recabò, i embiò la Governacion de aquella Isla; pero con sujecion al Virrei, i Almirante de Indias. El entonces hiço Gente, i guerreò el Boriquen. Fundò à Caparra, que se despoblò, por tener su asiento en Cienagas de mucho Acige. Poblò à Guanica, que se desavecindò por los muchos, i importunos Mosquitos, i entonces se hiço Sotomaior, i otras Villas. Costò la Conquista del Boriquen muchos Españoles; cà los Isleños eran esforçados, i llamaron Caribes en su defensa, que tiraban con Ierva pestifera, i sin remedio. Pensaron al principio, que los Españoles fuesen inmortales: i por saber la verdad, Urayoa, Cacique de Jaguaca, tomò cargo de ello, con acuerdo, i consentimiento de todos los otros Caciques; i mandò à ciertos Criados suios, que ahogasen à vn Salcedo, que posò en su Casa, pasandolo el Rio Guaiabo; los quales lo hundieron so el Agua, llevandolo en hombros: i como se ahogò, tuvieron à los demàs por mortales; i asi se confederaron, i se rebelaron, i mataron mas de cien Españoles. Diego de Salaçar fue quien mas se señalò en la Conquista del Boriquen. Temianle tanto los Indios, que no querian dàr Batalla donde venia èl; i algunas veces lo llevaban en el Exercito, estando mui malo de Bubas, porque supiesen los Indios como estaba alli. Solian decir aquellos Isleños al Español que los amenaçaba: *No temo, cà no eres Salaçar.* Havian eso mismo grandisimo miedo à vn Perro, llamado Becerrillo, bermejo, bocinegro, i mediano, que ganaba sueldo, i parte como Ballestero i medio, el qual peleaba contra los Indios animosa, i discretamente: conocia los Amigos, i no les hacia mal, aunque le tocasen. Conocia qual era Caribe, i qual no. Traìa el huìdo, aunque estuviese enmedio del Real de los Enemigos, ò le despedaçaba. En diciendole, *ido es, à basçaldo*, no paraba hasta tornar por fuerça al Indio que se iba. Acometian con èl nuestros Españoles tan de buena gana, como si tuvieran tres de Caballo. Muriò Becerrillo de vn Flechaço, que le dieron con Ierva, nadando tras vn Indio Caribe. Cristianaronse todos los Isleños, i su primer Obispo fue Alonso Manso, Año de once. Los que tras Juan Ponce de Leon, que fueron muchos, rigieron el Boriquen por el Almirante, atendieron mas à su provecho, que al de los Isleños.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP.

CAP. XLV. De el Descubrimiento de la Florida, i porque le dieron este Nombre.

QUITÒ el Almirante del Govierno del Boriquen à Juan Ponce de Leon; i èl, viendose sin Cargo, i rico, armò dos Caravelas, i fue à buscar la Isla Boyuca, donde decian los Indios estàr la Fuente, que tornaba moços à los viejos. Anduvo perdido, i hambriento seis Meses, por entre muchas Islas, sin hallar rastro de tal Fuente. Entrò en Bimini, i descubriò la Florida en Pascua Florida, del Año de doce, i por eso le puso aquel Nombre. Y esperando hallar en ella grandes Riqueças, vino à España, donde negociò con el Rei Don Fernando todo lo que pedia, con intercesion de Nicolàs de Ovando, i de Pero Nuñez de Guzmàn, Aio del Infante Don Fernando, cuio Page havia sido. Asi que le diò el Rei Titulo de Adelantado de Bimini, i de Governador de la Florida; i con tanto armò en Sevilla tres Navios mui de proposito, el Año de quince. Tocò en Guacana, que llaman Guadalupe: echò en Tierra Gente à tomar Agua, i Leña, i algunas Mugeres que labasen los trapos, i ropa sucia. Salieron los Caribes, que se havian puesto en celada, i flecharon con sus Saetas enerboladas los Españoles. Mataron los mas que à Tierra salieron, i cautivaron las Labanderas. Con este mal principio, i aguero, se partiò Juan Ponce al Boriquen, i de alli à la Florida. Saltò en Tierra con sus Soldados, para buscar asiento donde fundar vn Pueblo. Vinieron los Indios à defenderle la entrada, i estada: pelearon con èl, desbarataronlo, i aun le mataron hartos Españoles, i le hirieron à èl con vna Flecha, de cuia herida ovo de morir en Cuba. Y asi acabò la vida, i consumiò gran parte de la mucha hacienda, que allegàra en S. Juan del Boriquen. Pasò Juan Ponce de Leon à la Isla Española con Christoval Colon, el Año de mil quatrocientos noventa i tres. Fue gentil Soldado en las Guerras de aquella Isla, i Capitan en la Provincia de Higuey, por Nicolàs de Ovando, que la conquistò. Es la Florida vna Punta de Tierra como Lengua, cosa mui señalada en Indias, i mui nombrada, por los muchos Españoles que han muerto sobre ella. Siendo la Florida Tierra, segun fama, rica, i abastada, aunque valientes los Hombres, pidiò su Conquista, i Governacion Hernando de Soto, que havia sido Capitan en el Perù; i enriquecido en la prision de Atabaliba con la parte que le cupo de Hombre de Caballo, i de Capitan, i con el Cogin de Perlas, i Piedras, en que se asentaba aquel Rico, i Poderoso Rei. Fue, pues, allà con mucha, i buena Gente: anduvo cinco Años buscando Minas: cà pensaba ser como el Perù. No poblò, i asi muriò èl, i destruiò à los que le seguian. Nunca haràn buen hecho los Conquistadores, que ante todas cosas no poblaren, en especial aqui, que son los Indios valientes Flecheros, i recios Hombres. Por muerte del Adelantado Soto, demandaron muchos esta Conquista el Año de quarenta i quatro, estando la Corte en Valladolid; entre los quales fueron Julian de Samano, i Pedro de Ahumada, Hermanos, Hombres bastantes para tal Empresa: i el Ahumada mui entendido en muchas cosas, i mui virtuoso Hidalgo, con quien Yo tengo amistad estrecha. Mas ni el Emperador que estaba en Alemaña, ni el Principe D. Felipe su Hijo, que governaba todos estos Reinos de Castilla, i Aragon, la dieron à ninguno, aconsejados del su Consejo de Indias, i de otras Personas, que con buen celo, à su parecer, contradecian las Conquistas de las Indias; empero embiaron allà à Fr. Luis Cancel de Balvastro, con otros Frailes Dominicos, que se ofreciò de allanar aquella Tierra, i convertir la Gente, i traerla al servicio, i obediencia del Emperador, con solas palabras. Fue, pues, el Fraile à costa del Rei el Año de quarenta i nueve. Saliò en Tierra con quatro Frailes que llevaba, i con otros Seglares Marineros, sin Armas, que asi tenia de començar la Predicacion. Acudieron à la Marina muchos de aquellos Floridos, i sin escucharle lo aporrearon con otro, ò con otros dos Compañeros, i se los comieron: i asi padecieron martirio, por predicar la Fè de Christo, èl los tenga en su Gloria; los otros se acogieron al Navio. Muchos que favorecieron la intencion de aquellos Frailes, conocen agora, que por aquella via mal se pueden atraer los Indios à nuestra amistad, ni à nuestra Santa Fè: aunque, si pudiese mejor seria. Entonces se vino à la Nave vno, que fue Page de Hernando de Soto: el qual contaba, como los Indios pusieron los cueros de las cabeças de los Frailes con sus coronas en vn Templo; i que cerca de alli ai Hombres que comen Carbon.

CAP. XLVI. Del Descubrimiento, Conquista, i cosas notables del Rio de Palmas.

QUINIENTAS Leguas que ai de Costa desde la Florida al Rio Panuco, anduvo primero que otro ningun Español, Francisco de Garay. Empero porque no hiço entonces mas de correr la Costa, dejarèmos de hablar de èl, i hablarèmos de Panfilo de Narvaez, que fue à poblar, i conquistar con Titulo de Adelantado, i Governador, el Rio de Palmas, que cae treinta Leguas encima de Panuco, àcia el Norte, i toda la Costa hasta la Florida; i asi no pervertirèmos la orden que començamos. Digo, pues, como el Año de veinte i siete partiò Panfilo de Narvaez de S. Lucar de Barrameda para su Adelantamiento del Rio de Palmas con cinco Navios, en que llevaba seiscientos Españoles, cien Caballos, i gran suma de Bastimentos, Armas, i Vestidos; cà tenia experiencia de otras Armadas. Tuvo trabajo en el Camino, i no acertò à ir donde tenia, por ignorancia de Miruelo, i de los otros Pilotos de la Flota, que desconocieron la Tierra. Todavia saliò en ella Narvaez con trecientos Compañeros, i casi todos los Caballos, aunque con poca comida: i embiò los Navios à buscar el Rio de Palmas; en cuia demanda se perdieron casi todos los Hombres, i Caballos; lo qual fue por no poblar luego que saltò en Tierra con la Gente, ò por saltar donde no havia de poblar. Quien no pobläre, no harà buena Conquista; i no conquistando la Tierra, no se convertirà la Gente: asi que la maxima del conquistar, ha de ser poblar. Viò Narvaez Oro à vnos Indios, que preguntados donde lo sacaban, dijeron, *en Apalachen*. Fue allà: en el Camino topò vn Cacique, llamado Dulchanchelin, que à trueco de Cascaveles, i Sartalejos, le diò vn Cuero de Venado mui pintado, que traìa cubierto, i venia acuestas de otro Indio, i con mucha compañia, que los mas tañian Caramillos de Caña. Apalachen es de hasta quarenta Casas de Paja, Tierra pobre de lo que buscaban, mas abundante de otras muchas cosas: llana, aguaçosa, i arenosa. Ai Laureles, i casi todos nuestros Arboles: empero son mui altos. Ai Leones, Osos, Venados de tres maneras, i vnos Animales mui estraños, que tienen vn falsopeto, el qual se abre, i cierra como bolsa, donde meten sus hijos para correr, i huir del peligro. Ai muchas Aves de las de acà, como decir Garças, Halcones, i las que viven de rapiña. Pero con todo esto es Tierra de muchos Raios. Los Hombres son mui altos, forçudos, i ligeros, que alcançan vn Ciervo, i que corren vn Dia entero, sin descansar. Traen Arcos de doce palmos, gordos como el braço, i que tiran docientos pasos, i pasan vnas Coraças, i vn Tablon, i otra cosa mas recia. Las Flechas son, por la maior parte, de Caña, i en lugar de Hierro, traen Pedernal, ò Hueso: las cuerdas son de nierVos de Venados. De Apalachen fueron à Aute; i mas adelante hallaron mejores Casas, i con Esteras, i mas polida Gente; cà visten de Venado, Pieles pintadas, i Martas, i algunas tan finas, i oloroSas de suio, que se maravillaban los Nuestros. Traen tambien Mantas groseras de hilo, i cabellos mui largos, i sueltos: dàn vna Saeta en señal de amistad, i besanla. En vna Isla, que llamaron Malhado, i que boja doce Leguas, i està de Tierra dos, se comieron vnos Españoles à otros; los quales se llamaban Pantoja, Sotomaior, Hernando de Esquivèl, Natural de Badajoz. Y en Xambo, Tierrafirme, alli junto, se comieron asimismo à Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Palacios, i à otros. Andan en aquella Isla desnudos: las Mugeres casadas cubren algo con vn bello de Arbol, que parece lana. Las moças abriganse con Cueros de Venado, i otras Pieles. Agujeranse los Hombres la vna tetilla, i muchos entrambas, i atraviesan por alli vnas Cañas de palmo i medio: horadan tambien el rostro bajero, i meten Cañuelas por el agujero. Son Hombres de Guerra, i las Mugeres de trabajo, i la Tierra mui desventurada. Casan con sendas Mugeres, i los Medicos con cada dos, ò mas, si quieren. No entra el Novio en casa de los Suegros, ni Cuñados el primer Año, ni guisa de comer en la suia, ni ellos le hablan, ni le miran à la cara, aunque de sus casas le lleva la Muger guisado lo que èl caça, i pesca. Duermen en cueros sobre Esteras, i Hostiones, por Cerimonia. Regalan mucho sus Hijos: i si se les mueren, tiznanse, i entierranlos con grandes llantos. Durales el luto vn Año, i lloran tres veces al Dia todos los del Pueblo: i no se laban los Padres, ni Parientes en todo aquel tiem-

tiempo. No lloran à los Viejos: entierranſe todos, ſalvo los Fiſicos, que por honra los queman: i entre tanto que arden, bailan, i cantan: hacen polvo los hueſos, i guardan la ceniça, para beberla al cabo de Año los Parientes, i Mugeres, los quales tambien ſejaſan entonces. Eſtos Medicos curan con botones de fuego, i ſoplando el cauterio, i llaga, jaſan donde ai dolor, i chupan la jaſadura: ſanan con eſto, i ſon bien pagados. Eſtando alli ciertos Eſpañoles, murieron algunos Indios de dolor de eſtomago, i penſaban que à ſu cauſa, mas ellos ſe deſculparon; i como eſtaban deſperecidos de frio, hambre, i moſquitos, que los comian vivos, por andar deſnudos, no los mataron, ſino mandaronles curar los enfermos. Ellos, con temor de la muerte, començaron aquel oficio reçando, ſoplando, i ſantiguando, i ſanaron quantos à ſus manos vinieron: i aſi cobraron fama, i credito de ſabios Medicos. De Mulhado, atraveſando muchas Tierras, fueron à vna, que llaman de los Jaguaces, los quales ſon grandes mentiroſos, ladrones, borrachos de ſu vino, i agoreros, que matan, ſi mal enſueñan, ſus proprios Hijos, i aſi mataron à Eſquivèl. Siguen los Venados haſta que los matan: tan corredores ſon. Traen la tetilla, i beço horadado: vſan contra natura. Mudanſe como Alarabes, i llevan las Eſteras, de que arman ſus Caſillas. Los Viejos, i Mugeres viſten, i calçan de Venado, i de Vacas, que à cierto tiempo del Año vienen de àcia el Norte, i que tienen el cuerno corto, i pelo largo, i ſon gentil carne. Comen Arañas, Hormigas, Guſanos, Salamanqueſas, Laguitijas, Culebras, Palos, Tierra, i otras ſuciedades abominables; i ſiendo tan hambrientos, andan mui contentos, i alegres, bailando, i cantando. Compran las Mugeres à ſus Enemigos por vn Arco, i dos Flechas, ò por vna Red de peſcar: i matan ſus Hijas, por no darlas à Parientes, ni à Enemigos. Vàn deſnudos, i tan picados de moſquitos, que parecen de S. Laçaro, con los quales tienen perpetua Guerra. Traen tizones para ojearlos, ò hacen lumbre de leña podrida, ò mojada, para que huian del humo: el qual es tan incomportable como ellos, maiormente à Eſpañoles, que lloraban con èl. En Tierra de Avavares curò Alonſo del Caſtillo muchos Indios à ſoplos, como Saludador, de mal de cabeça; por lo qual le dieron Tunas, que ſon buena Fruta, i carne de Venado, i Arcos, i Flechas. Santiguò aſimiſmo cinco Tullidos, que ſanaron, no ſin grande admiracion de los Indios, i aun de los Eſpañoles; cà los adoraban como à Perſonas Celeſtiales. A fama de tales curas, acudian à ellos de muchas partes: i los de Suſola le rogaron fueſe con ellos à ſanar vn herido. Fue Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, i Andrès Dorantes, que tambien curaban: mas quando llegaron allà, era muerto el herido; i confiados en Jeſu-Chriſto, que obra ſanidades, i por conſervar ſus vidas entre aquellos Barbaros, lo ſantiguò, i ſoplò tres veces Alvar Nuñez, i reviviò, que fue milagro: aſi lo cuenta èl miſmo. Entre los Albardaos eſtuvieron algun tiempo, que ſon attutos Guerreros. Pelean de Noche, i por acechanças. Tiran, hablando, i ſaltando de vna parte à otra, porque no les acierten ſus contrarios, i andan mui abajados en Tierra. Acometen, ſi ſienten flaqueça, i huien, ſi vèn eſfuerço. No ſiguen la Victoria, ni vàn tras el Enemigo. Vèn, i oien mui mucho. No duermen con preñadas, ni con paridas, haſta que paſen dos Años. Dejan las Mugeres, que ſon eſteriles, i caſan con otras. Mamin los Niños diez, i doce Años, i haſta que por sì ſaben buſcar de comer. Ellas hacen las amiſtades, quando ellos riñen vnos con otros. Nadie come lo que guiſan las Mugeres con ſu camiſa; i quando cuecen ſus Vinos, derraman los Vaſos, paſando cerca la Muger, ſino eſtàn atapados. Emborrachanſe mucho, i entonces maltratan à las Mugeres. Caſanſe vnos Hombres con otros, que ſon impotentes, ò capados, i que andan como Mugeres, i ſirven, i ſuplen por tales, i no pueden traer, ni tirar Arco. Paſaron por ciertos Pueblos, donde los Hombres eran harto blancos; empero eran tuertos, ò ciegos de nubes, cuias Mugeres ſe alcoholaban. Tomaban infinitas Liebres à palos, i no comian, ſin que primero lo ſantiguaſen los Chriſtianos, ò lo ſoplaſen. Llegaron à Tierra, que, ò por coſtumbre, ò por acatamiento de ellos, ni lloraban, ni reìan, ni ſe hablaban; i à vna Muger, porque llorò, la punçaron, i rallaron con vnos dientes de Raton, por detràs, de los pies à la cabeça. Recebian los Eſpañoles las caras à la pared, las cabeças bajas, i los cabellos ſobre los ojos. En el Valle, que llamaron de Coraçones, por ſeiſcientos que les dieron de Venados, ovieron algunas Saetas con puntas de Eſmeraldas, harto buenas, i Turqueſas, i Plumages.

Alli

Alli traen las Mugeres Camisas de Algodon fino, mangas de lo mismo, i faldillas hasta el suelo, de Venado adobado, sin pelo, i abiertas por delante. Toman los Venados, emponçoñando las Balsas donde beben, con ciertas Mançanillas; i con ellas, i con la Leche del mismo Arbol vntan las Flechas. De alli fueron à S. Miguèl de Culuacàn, que como dicho hè, està en la Costa de la Mar del Sur. De trecientos Españoles, que salieron en Tierra cerca de la Florida con Narvaez, pienso que no escaparon sino Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Alonso del Castillo, Maldonado, Andrès Dorantes, de Bejar, i Estevanico de Açamor, loros; los quales anduvieron perdidos, desnudos, i hambrientos nueve Años, i mas, por las Tierras, i Gentes aqui nombradas, i por otras muchas, donde sanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, i resucitaron vn muerto, segun ellos dijeron. Este Panfilo de Narvaez, es à quien venciò, prendiò, i sacò vn ojo Fernando Cortès en Cempoallan de la Nueva-España, como mas largo se dirà en su Cronica. Una Morisca de Hornachos dijo, *que havria mal fin su Flota, i que pocos escaparian de los que saliesen à la Tierra donde èl iba.*

CAP. XLVII. De el Descubrimiento de Panuco, i de sus Costumbres.

POr muerte de Juan Ponce de Leon, que descubriò, i anduvo la Florida, armò Francisco de Garay tres Caravelas en Jamayca el Año de mil quinientos i diez i ocho, i fue à tentar la Florida, pensando ser Isla; cà entonces mas querian poblar en Islas, que en Tierra-firme. Saliò à Tierra, i desbarataronle los Floridos, hiriendo, i matando muchos Españoles: i asi no parò hasta Panuco, que ai quinientas Leguas de Costa. Viò aquella Costa, mas no la anduvo tan por menudo como agora se sabe. Quiso rescatar en Panuco, mas no le dejaron los de aquel Rio, que son valientes, i carniceros: antes le maltrataron en Chila, comiendose los Españoles que mataron, i aun los desollaron, i pusieron los cueros, despues de bien curtidos en los Templos, por memoria, i vsança. Pareciòle bien aquella Tierra, aunque le havia ido mal en ella. Bolviò à Jamayca, adobò los Navios, rehiçose de Gente, i Bastimento, i tornò allà luego el Año siguiente de diez i nueve, i fuele peor que la primera vez. Otros dicen, que no fue mas de vna vez, sino que como estuvo mucho allà, la cuentan por dos. Fuese vna, ò dos veces, es cierto que vino lastimado de lo mucho que havia gastado, i corrido de lo poco que havia hecho: especialmente por lo que le avino con Fernando Cortès en la Vera-Cruz, segun en otra parte se cuenta. Mas por enmendar las faltas, i por ganar fama como Cortès, que tan nombrado era, i porque tenia por mui rica Tierra la de Panuco, negociò la Governacion de ella en la Corte por Juan Lopez de Torralva, su Criado, diciendo lo mucho que havia gastado en descubrirla; i como la tuvo con Titulo de Adelantado, armò, i basteciò once Navios el Año de veinte i tres, como estaba rico; i como pensaba competir con Fernando Cortès, metiò en ellos mas de setecientos Españoles, ciento i cinquenta i quatro Caballos, i muchos Tiros, i fue à Panuco, donde se perdiò con todo ello; cà muriò èl en Mexico, i mataron los Indios quatrocientos Españoles de aquellos: muchos de los quales fueron sacrificados, i comidos, i sus cueros puestos por los Templos, curtidos, ò embutidos: que tal es la cruel Religion de aquellos, ò la religiosa crueldad. Son asimismo grandisimos Sodometicos, arrincanse las barbas, agujeranse las narices, como las orejas, para traer algo alli. Limanse los dientes como Sierra, por hermosura, i sanidad. No se casan hasta los quarenta Años, aunque à los diez, ò doce son ellas dueñas. Nuño de Guzmàn fue tambien à Panuco por Governador el Año de mil quinientos veinte i siete. Llevò dos, ò tres Navios, i ochenta Hombres, el qual castigò aquellos Indios de sus pecados, haciendo muchos Esclavos.

CAP. XLVIII. De el Descubrimiento de la Isla Jamayca, ò Santiago, i sus Costumbres.

ESta la Isla de Jamayca, que agora llaman Santiago, entre diez i siete, i diez ocho Grados, à esta parte de la Equinocial, i veinte i cinco Leguas de Cuba, por la parte del Norte: i otras tantas, ò poco mas, de la Española, por àcia Levante. Tiene cinquenta Le-

Leguas en largo, i menos de veinte en ancho. Descubriòla Christoval Colon en el segundo Viage à Indias. Conquistòla su Hijo D. Diego, governando en Santo Domingo, por Juan de Esquivèl, i otros Capitanes. El mas rico Governador de ella fue Francisco de Garay: i porque armò en ella tantas Naos, i Hombres para ir à Panuco, lo pongo aqui. Es Jamayca como Haiti en todo, i asi se acabaron los Indios. Cria Oro, i Algodon mui fino. Despues que la poseen Españoles, ai mucho Ganado de todas suertes, i los Puercos son mejores que no en otros cabos. El principal Pueblo se nombra Sevilla: el primer Abad que tuvo, fue Pedro Martir de Angleria, Milanès, el qual escriviò muchas cosas de Indias en Latin, como era Coronista de los Reies Catolicos. Algunos quisieran mas que las escriviera en Romance, ò mejor, i mas claro: todavia le debemos, i loamos mucho, que fue primero en las poner en estilo.

CAP. XLIX. *De como se tuvo lengua de la Nueva-España, i Iucatàn.*

LUEGO que Francisco Hernandez de Cordova llegò à Santiago con las nuevas de aquellas tan ricas Tierras de Iucatàn (como luego dirèmos) se acodiciò Diego Velazquez, Governador de Cuba, à embiar allà tantos Españoles, que resistiendo à los Indios, rescatasen de aquel Oro, Plata, i Ropa que tenian. Armò quatro Caravelas, i diòlas à Juan de Grijalva, Sobrino suio: el qual metiò en ellas docientos Españoles, i partiòse de Cuba el primer Dia de Mayo del Año de diez i ocho, i fue à Acuçamil, güiando la Flota el Piloto Alaminos, que fuera con Francisco Hernandez de Cordova. De alli, que veìan à Iucatàn, echaron à mano izquierda para bojarla, pensando que fuese Isla, pues ià la havia andado Francisco Hernandez por la derecha; cà lo deseaban, por quanto se podian sopear mejor los Isleños, que los de Tierra-firme. Asi que costeando la Tierra, entraron en vn Seno de Mar, que llamaron Baìa de la Ascension, por ser tal Dia. Entonces se descubriò aquel trecho de Tierra, que ai de empar de Acuçamil à la susodicha Baìa. Mas viendo que seguia mucho la Costa, se tornaron atràs, i arrimados à Tierra fueron à Champoton, donde fueron mal recebidos, como Francisco Hernandez; cà sobre tomar Agua, que les faltaba, pelearon con los Naturales, i quedò muerto Juan de Guetaria, i heridos cinquenta Españoles, i Juan de Grijalva con vn diente menos, i otro medio, i dos flechaços. Por esto de Grijalva, i por lo de Gordova, llaman aquella Plaia *Mala Pelea*. Partiò de alli, i buscando Puerto seguro, surgiò en el que nombrò el Deseado. De alli fue al Rio, que de su Nombre se dice Grijalva, en el qual rescatò las cosas siguientes: Tres Mascaras de Madera doradas, i con Pedreçuelas Turquesas, que parecia Obra Mosaica: otra Mascara llanamente dorada, vna cabeça de Perro cubierta de Piedras falsas, vn casquete de Palo dorado, con cabellera, i cuernos, quatro Patenas de tabla doradas, i otra que tenia algunas Piedras engastadas al rededor de vn Idolo, cinco armaduras de piernas, hechas de corteça, i doradas, dos escarcelones de palo con ojuelas de Oro, vnas como Tixeras de lo mismo, siete Navajas de Pedernal, vn Espejo de dos lumbres con vn cerco de Oro, ciento i diez Cuentas de Tierra doradas, siete tirillas de Oro delgadas, quarenta Arracadas de Oro con cada tres pinjantes, dos Axorcas de Oro, anchas, i delgadas, vn par de Cercillos de Oro, dos Rodelas cubiertas de Pluma, i con sus chapas de Oro enmedio. Dos Penachos mui gentiles, i otro de Cuero, i Oro, vna Jaqueta de Pluma, vn Paño de Algodon de colores, à manera de Peinador, i algunas Mantas. Diò por ello vn Jubon de Terciopelo verde, vna Gorra de Seda, dos Bonetes de Frisa, dos Camisas, vnos Çaraguelles, vn Tocador, vn Peine, vn Espejo, vnos Alpargates, tres cuchillos, i vnas Tixeras, muchas Conteçuelas de Vidrio, vn Cinto con su esquero, i Vino, que no lo quiso nadie beber: cosa, que hasta alli ningun Indio ia deshechò. De aquel Rio fue Grijalva à S. Juan de Ulhùa, donde tomò posesion en Nombre del Rei por Diego Velazquez, como de Tierra nueva. Hablò con los Indios, que venian bien vestidos à su manera, i que se mostraban afables, i entendidos. Trocò con ellos muchas cosas, que fueron quatro Granos de Oro, vna Cabeça de Perro de Piedra, como Calcedonia. Un Idolo de Oro con Corneçuelos, i Arracadas, i Moscador de lo mismo, i en el ombligo vna piedra negra. Una Medalla de Piedra, guarnecida de Oro, con su corona de lo mis-

mismo, en que havia dos pinjantes, i vna cresta, quatro Cercillos de Turquesas, con cada ocho pinjantes. Dos Arracadas de Oro con muchos pinjantes, vn Collar rico, vna trença de Oro, diez sartales de Barro dorado, vna Gargantilla con vna Rana de Oro, seis Collaricos de Oro, seis Granos de Oro, quatro Manillas de Oro grandes, tres sartas de Piedras finas, i cañutillos de Oro, cinco Mascaras de Piedras con Oro, à la Mosaica, muchos Ventalles, i Plumages, muchas Mantas, i Camisetas de Algodon. En recompensa de lo qual diò Grijalva dos Camisas, dos Saios de açul, i colorado, dos Caperuças negras, dos Çaraguelles, dos Tocadores, dos Espejos, dos Cintas de cuero tachonadas con sus bolsas, dos Tixeras, i quatro Cuchillos, que tuvieron en mucho, por haver probado à cortar con ello, dos Alpargares, vnas Servillas de Muger, tres Peines, cien Alfileres, doce Agujetas, tres Medallas, i docientas cuentas de Vidrio, i otras cosillas de menos valor. Al cabo de las Ferias trajeron por alboroque Caçuelas, i Pasteles de carne, con mucho Axi, i Cestillas de Pan fresco, i vna India moça para el Capitan, que asi lo vsan los Señores de aquella Tierra. Si Juan de Grijalva supiera conocer aquella buena ventura, i poblar alli, como los de su Compañia le rogaban, fuera otro Cortès: mas no era para èl tanto bien, ni llevaba comision de poblar. Despachò desde aquel Lugar para Diego Velazquez à Pedro de Alvarado en vna Caravela, con los enfermos, i heridos, i con muchas cosas de las rescatadas, porque no estuviese con pena: i èl siguio la Costa àcia el Norte muchas Leguas, sin salir à Tierra; i pareciendole que havia descubierto harto, i temiendo las corrientes, i el tiempo, que siendo por Junio veia Sierras nevadas, i que le faltarian los Mantenimientos, diò la buelta, por consejo, i requerimientos del Piloto Alaminos: i surgiò en el Puerto de S. Anton, para tomar Agua, i Leña, donde se detuvo seis Dias, contratando con los Naturales; i ferièles cosillas de Merceria à quarenta Hachuelas de Cobre, rebuelto con Oro, que pesaron dos mil Castellanos, i à tres Taças, ò Copas de Oro, i vn Vaso de Piedrecicas, i muchas Cuentas de Oro huecas, i otras cosas menudas, que valian poco, aunque bien labradas. Vista la riqueça, i mansedumbre de aquellos Indios, holgàran muchos Españoles de asentar alli, mas no quiso Grijalva: antes se partiò luego, i vino à la Baia, que llamaron de Terminos, entre Rio de Grijalva, i Puerto Deseado: donde saliendo por Agua, hallaron entre vnos Arboles vn Idolillo de Oro, i muchos de Barro, dos Hombres de Palo, vno sobre otro, à fuer de Sodoma, i otro de Tierra cocida retajado, como son casi todos los Indios de Iucatàn. Este hallazgo, i cuerpos de Hombres sacrificados, no contentaron à los Españoles; cà les parecia sucia, i cruel cosa. Quitaronse de alli, i tomaron Tierra en Champoton, por tomar Agua; empero no creo que osaron, por vèr à los de aquel Pueblo mui armados, i tan atrevidos, que entraban à flecharlos en la Mar hasta la cinta, i llegaban con Barquillas à combatir las Caravelas; i asi dejaron aquella Tierra, i se tornaron à Cuba, cinco Meses despues que de ella salieron. Entregò Juan de Grijalva lo que traìa rescatado, à su Tio Diego Velazquez, i el Quinto à los Oficiales del Rei. Descubrio desde Champoton hasta S. Juan de Ulhùa, i mas adelante, i todo Tierra rica, i buena.

CAP. L. De la breve Relacion de Fernando Cortès.

NUNCA tanta muestra de Riqueças se havia descubierto en Indias, ni rescatado tan brevemente, despues que se hallaron, como en la Tierra que Juan de Grijalva costeò; i asi moviò à muchos para ir allà: mas Fernando Cortès fue el primero con quinientos i cinquenta Españoles en once Navios. Estuvo en Acuçamil, tomò à Tabasco, fundò la Vera-Cruz, ganò à Mexico, prendiò à Motecçuma, conquistò, i poblò la Nueva-España, i otros muchos Reinos; i por quanto èl hiço muchas, i grandes Haçañas en las Guerras que alli tuvo, que sin perjuicio de ningun Español de Indias fueron las mejores de quantas se han hecho en aquellas Partes del Nuevo Mundo, las escrivirè por su parte, à imitacion de Polibio, i de Salustio, que sacaron de las Historias Romanas, que juntas, i enteras hacian, este la de Mario, i aquel la de Scipion. Tambien lo hago, por estàr la Nueva-España mui rica, i mejorada, mui poblada de Españoles, mui llena de Naturales, i todos Christianos: i por la cruel estrañeça de su antigua Religion, i por otras nue-

nuevas costumbres, que aplacerán, i aun espantarán al Lector.

CAP. LI. De la Isla de Cuba, ò Fernandina, i de sus Costumbres.

A Cuba llamò Christoval Colon Fernandina, en honra, i memoria del Rei Don Fernando, en cuio Nombre la descubriò. Començòla de conquistar Nicolás de Ovando por Sebastian de Ocampo: i conquistòla del todo, en lugar del Almirante Don Diego Colon, Diego Velazquez, de Cuellar, el qual la repartiò, poblò, i governò, hasta que muriò. Es Cuba de la echura de oja de Salce, trecientas Leguas larga, i ancha setenta, no derecho, sino en aspa. Và toda Leste Oeste, i està el Mediodia de ella en casi veinte i vn Grado. Hà por aledaños al Oriente la Isla de Haiti, Santo Domingo à quince Leguas. Tiene àcia Mediodia muchas Islas, pero la maior, i mejor es Jamayca. Por la parte Occidental està Iucatàn: por àcia el Norte mira la Florida, i los Lucayos, que son muchas Islas. Cuba es Tierra aspera, alta, i montuosa, i que por muchas partes tiene la Mar blanca. Los Rios no grandes, pero de buenas Aguas, i ricos de Oro, i Pescado. Ai tambien muchas Lagunas, i Estaños, algunos de los quales son salados. Es Tierra templada, aunque algo se siente el frio: en todo son los Hombres, i la Tierra como en la Española, i por tanto no ai para que lo repetir: en lo siguiente empero difieren. La Lengua es algo diversa, andan desnudos en vivas carnes Hombres, i Mugeres. En las bodas otro es el Novio, que asi es costumbre vsada, i guardada. Si el Novio es Cacique, todos los Caciques combidados duermen con la Novia, primero que no èl; si Mercader, los Mercaderes; i si Labrabrador, el Señor, ò algun Sacerdote. Con liviana causa dejan las Mugeres, i ellas por ninguna los Hombres; pero disponen de sus Personas como quieren ellas. Ai mucho Oro, mas no fino: ai buen Cobre, i mucha Rubia, i Colores. Ai vna Fuente, i Minero de Pasta, como Pez, con la qual rebuelta con Aceite, ò Sebo, brean los Navios, i empegan qualquiera cosa. Ai vna Cantera de Piedras redondisimas, que sin las reparar mas de como las sacan, tiran con ellas Arcabuces, i Lombardas. Las Culebras son grandisimas, empero mansas, i sin ponçoña, torpes, que ligeramente las toman, i sin asco, ni temor las comen. Ellas se mantienen de Guabiniquinaxes, i tal tiene dentro del buche ocho, i mas de ellos, quando la toman. Guabiniquinax es Animal como Liebre, echura de Raposo, sino que tiene pies de Conejo, cabeça de Hurón, cola de Çorra, i pelo alto como Texo: la color algo roja, la carne sabrosa, i sana. Era Cuba mui poblada de Indios, agora no ai sino Españoles. Bolvieronse todos ellos Christianos, murieron muchos de trabajo, i hambre, muchos de Viruelas, i muchos se pasaron à la Nueva-España, despues que Cortès la ganò, i asi no quedò casta de ellos. El principal Pueblo, i Puerto es Santiago: el primer Obispo fue Hernando de Mesa, Fraile Dominico. Algunos milagros huvo al principio què se pacificò esta Isla, por donde mas alna se convirtieron los Indios; i Nuestra Señora se apareciò muchas veces al Cacique Comendador, que la invocaba, i à otros que decian: *Ave Maria*. He puesto aqui à Cuba, por ser conveniente lugar, pues de ella salieron los que descubrieron, i convirtieron à la Fè de Christo la Nueva-España.

CAP. LII. De el Descubrimiento de Iucatàn, i de sus Conquistas, i Costumbres.

Yucatan es vna Punta de Tierra, que està en veinte i vn Grado, de la qual se nombra vna gran Provincia. Algunos la llaman Peninsula, porque quanto mas se mete à la Mar, tanto mas se ensancha: aunque por dò mas ceñida es, tiene cien Leguas, que tanto ai de Xicalanco, ò Baia de Terminos à Chetemal, que està en Baia de la Ascension; i las Cartas de Marear que le estrechan mucho, vàn erradas. Descubriòla, i no toda, Francisco Hernandez de Cordova, el Año de mil quinientos i diez i siete; i fue de esta manera: Que armaron Francisco Hernandez de Cordova, Christoval Morante, i Lope Ochoa de Salcedo el Año de susodicho, Navios à su costa en Santiago de Cuba, para descubrir, i rescatar. Otros dicen, que para traer Esclavos de las Islas Guanajos à sus Minas, i Grangerias, como se apocaban los

Naturales de aquella Isla, i porque se los vedaban echar en Minas, i à otros duros trabajos. Estàn los Guanajos cerca de Honduras, i son Hombres mansos, simples, i pescadores, que ni vsan Armas, ni tienen Guerras. Fue Capitan de estos tres Navios Francisco Hernandez de Cordova, llevò en ellos ciento i diez Hombres, por Piloto à vn Anton de Alaminos, de Palos, i por Veedor à Bernaldino Iñiguez de la Calçada; i aun dicen, que llevo vna Barca del Governador Diego Velazquez, en que llevaba Pan, Herramienta, i otras cosas à sus Minas, i Trabajadores, para que si algo trajesen, le cupiese parte. Partiòse, pues, Francisco Hernandez, i con tiempo, que no le dejò ir à otro cabo, ò con voluntad que llevaba à descubrir, fue à dàr consigo en Tierra no sabida, ni hollada de los Nuestros, dò ai vnas Salinas en vna Punta, que llamò de las Mugeres, por haver alli Torres de Piedra, con Gradas, i Capillas, cubiertas de Madera, i Paja, en que por gentil orden estaban puestos muchos Idolos, que parecian Mugeres. Maravillaronse los Españoles, de vèr Edificio de Piedra, que hasta entonces no se huvia visto, i que la Gente vistiese tan rica, i lucidamente; cà tenian Camisetas, i Mantas de Algodon, blancas, i de colores, Plumages, Cercillos, Bronchas, i Joias de Oro, i Plata: i las Mugeres cubiertas pecho, i cabeça. No parò alli, sino fuese à otra Punta, que llamò de Cotoche, donde andaban vnos Pescadores, que de miedo, ò espanto se retiraron en Tierra, i que respondian *Cotohe*, *Cotohe*, que quiere decir, Casa, pensando que les preguntaban por el Lugar, para ir allà. De aqui se le quedò este Nombre al Cabo de aquella Tierra. Un poco mas adelante hallaron ciertos Hombres, que preguntados como se llamaba vn gran Pueblo alli cerca, dijeron, *Tectetan*, *Tectetan*, que vale por *no te entiendo*. Pensaron los Españoles, que se llamaba asi, i corrompiendo el vocablo, llamaron siempre Iucatàn, i nunca se le caerà tal nombradia. Alli se hallaron Cruces de Laton, i Palo sobre muertos: de donde arguien algunos, que muchos Españoles se fueron a esta Tierra quando la destruicion de España, hecha por los Moros en tiempo del Rei D. Rodrigo: mas no lo creo; pues no las ai en las Islas, que nombrado havemos: en alguna de las quales es necesario, i aun forçoso tocar, antes de llegar allà, iendo de acà. Quando hablare de la Isla Acuçamil, tratarè mas largo esto de las Cruces. De Iucatàn fue Francisco Hernandez à Campeche, Lugar crecido, que lo nombrò Laçaro, por llegar alli Domingo de Laçaro. Saliò à Tierra, tomò amistad con el Señor, rescatò Mantas, Plumas, Conchas de Cangrejos, i Caracoles, engastados en Plata, i Oro. Dieronle Perdices, Tortolas, Anades, i Gallipabos, Liebres, Ciervos, i otros Animales de comer, mucho Pan de Maiz, i Frutas. Allegabanse à los Españoles, vnos les tocaban las barbas, otros la Ropa, otros tentaban las Espadas, i todos se andaban hechos bobos al rededor de ellos. Aqui havia vn Torrejoncillo de Piedra, quadrado, i gradado, en lo alto del qual estaba vn Idolo con dos fieros Animales à las hijadas, como que lo comian: i vna Sierpe de quarenta i siete pies, larga, i gorda quanto vn Buei, hecha de Piedra como el Idolo, que se tragaba vn Leon. Estaba todo lleno de sangre de Hombres sacrificados, segun vsança de todas aquellas Tierras. De Campeche fue Francisco Hernandez de Cordova à Champoton, Pueblo mui grande, cuio Señor se llamaba Mochocoboc, Hombre guerrero, i esforçado; el qual no dejò rescatar à los Españoles, ni les diò Presentes, ni Vitualla, como los de Campeche, ni Agua, sino à trueco de sangre. Francisco Hernandez, por no mostrar cobardia, i por saber què Armas, i animo, i destreça tenian aquellos Indios bravosos, sacò sus Compañeros lo mejor armados que pudo, i Marineros que tomasen Agua, i ordenò su Esquadron para pelear, sino se la consintiesen coger. Mochocoboc, por desviarlos de la Mar, que no tuviesen tan cerca la guarida, hizo señas que fuesen detràs de vn Collado, donde la Fuente estaba. Temieron los Nuestros de ir allà, por vèr los Indios pintados, cargados de Flechas, i con semblante de combatir: i mandaron soltar la Artilleria de los Navios, por los espantar. Los Indios se maravivieron del fuego, i fumo, i se atordecieron algo del tronido, mas no huieron, antes arremetieron con gentil denuedo, i concierto, echando gritos, piedras, varas, i saetas. Los Nuestros movieron à paso contado, i en siendo con ellos, dispararon las Ballestas, arrancaron las Espadas, i à estocadas mataron muchos; i como no hallaban hierro, sino carne, daban cuchillada, que los hendian por medio, quanto mas cortarles piernas, i braços. Los Indios, aunque nunca tan fieras heridas havian visto, duraron en la pelea con la presencia, i

animo de su Capitan, i Señor, hasta que vencieron en la Batalla. Al alcance, i al embarcar mataron à flechaços veinte Españoles, i hirieron mas de cinquenta, i prendieron dos, que despues sacrificaron. Quedò Francisco Hernandez con treinta i tres heridas: embarcòse à gran priesa, navegò con tristeça, i llegò à Santiago destruìdo, aunque con buenas nuevas de la nueva Tierra.

CAP. LIII. *De la Conquista de Iucatàn.*

FRancisco de Montejo, Natural de Salamanca, ovo la Conquista, i Governacion de Iucatan, con Titulo de Adelantado. Pidiò al Emperador aquel Adelantamiento, à persuasion de Geronimo de Aguilar, que havia estado muchos Años alli, i que decia ser buena, i rica Tierra, mas no lo es, à quanto ha mostrado. Tenia Montejo buen Repartimiento en la Nueva-España, i assi llevò à su costa mas de quinientos Españoles en tres Naos, el Año de veinte i seis. Entrò en Acuçamil, Isla de su Governacion; i como no tenia Lengua, ni entendia, ni era entendido, estaba assi con pena; i meando vn Dia tras vna pared, se llegò vn Isleño, i le dijo, *Chuca và*, que quiere decir, como se llama. Escriviò luego aquellas palabras, porque no se le olvidasen; i preguntando con ellas por cada cosa, vino à entender los Indios, aunque con trabajo, i tuvolo por misterio. Tomò Tierra cerca de Xamançal, sacò la Gente, Caballos, Tiros, Vestidos, Bastimentos, Mercería, i cosas tales para el rescate, ò Guerra con los Indios, i diò principio à su empresa mansamente. Fue à Polea, Mochi, i de Pueblo en Pueblo à Conil, donde vinieron à verle, como que querian su amistad, los Señores de Chuaca, i le quisieron matar con vn Alfange, que tomaron à vn Negrillo, sino que se defendiò con otro. Tenian pesar, por vèr en su Tierra Gente Estrangera, i de Guerra, i enojo de los Frailes, que derribaban sus Idolos, sin otro comedimiento. De Conil fue à Aque, i començò la Conquista de Tabasco, i tardò en ella dos Años; cà los Naturales no lo querian por bien, ni por mal. Poblò alli, i nombròla Santa Maria de la Victoria. Gastò otros seis, ò siete Años en pacificar la Provincia, en los quales pasò mucha hambre, trabajo, peligro: especial quando lo quiso matar en Chetemal Gonçalo Guerrero, que capitaneaba los Indios; el qual havia mas de veinte Años, que estaba casado alli con vna India, i traìa hendidas las orejas, corona, i trença de cabellos, como los Naturales: por lo qual no quiso irse à Cortès con Aguilar, su Compañero. Poblò Montejo à S. Francisco, Campeche, à Merida, Valladolid, Salamanca, i Scvilla, i ovose bien con los Indios.

CAP. LIV. *De las Costumbres de Iucatàn.*

SOn los de Iucatàn esforçados, pelean con Honda, Vara, Lança, Arco con dos Aljavas de Sactas de Libiça, Pez, Rodela, Casco de Palo, i Coraças de Algodon. Tiñense de colorado, ò negro la cara, braços, i cuerpo, si vàn sin Armas, ò sin Vestidos, i ponense grandes Plumages, que parecen bien. No dàn Batalla, sino hacen primero grandes cumplimientos, i ceremonias. Hiendense las orejas, hacense coronas sobre la frente, que parecen calvos, i trençanse los cabellos, que traen largos, al colodrillo. Retajanse, aunque no todos, i ni hurtan, ni comen carne de Hombres, aunque los sacrifican, que no es poco, segun vsança de Indios. Usan la Caça, i Pesca, que de todo ai abundancia. Crian muchas Colmenas, i assi ai harta Miel, i Cera: mas no sabian alumbrarse con ella, hasta que les mostraron los Nuestros hacer Velas. Labran de Canteria los Templos, i muchas Casas vna Piedra con otra, sin instrumento de Hierro, que no lo alcançan: i de Argamasa, i Bobeda. Pocos acostumbran la Sodomìa, mas todos idolatran, sacrificando algunos Hombres: i apareceles el Diablo, especial en Acuçamil, i Xicalanco; i aun despues que son Christianos los ha engañado hartas veces, i ellos han sido castigados por ello. Eran grandes Santuarios Acuçamil, i Xicalanco, i cada Pueblo tenia alli su Templo, ò su Altar, dò iban à adorar sus Dioses: i entre ellos muchas Cruces de Palo, i de Laton. De donde arguien algunos, que muchos Españoles se fueron à esta Tierra, quando la destruicion de España, hecha por los Moros en tiempo del Rei D. Rodrigo. Tambien havia grandissima Feria en Xicalanco, donde venian Mercade-

caderes de muchas, i lejas Tierras à tratar, i asi era mui mentado Lugar. Viven mucho estos Jucataneses; i Alquimpech, Sacerdote del Pueblo, dò es agora Merida, viviò mas de ciento i veinte Años; el qual, aunque ià era Christiano, lloraba la entrada, i amistad de los Españoles: i dijo à Montejo, como havia ochenta Años, que vino vna hinchaçon pestilencial à los Hombres, que rebentaban llenos de Gusanos; i luego otra mortandad de increible hedor: i que huvo dos Batallas, no quarenta Años antes que fuesen ellos, en que murieron mas de ciento i cinquenta mil Hombres; empero que sentian mas el mando, i estada de los Españoles, porque nunca se irian de alli, que todo lo pasado.

CAP. LV. De el Descubrimiento de el Cabo de Honduras.

DESCUBRIÒ Christoval Colon trecientas i setenta Leguas de Costa, que ponen del Rio Grande, de Hibueras al Nombre de Dios, el Año de mil quinientos i dos. Dicen empero algunos, que tres Años antes lo havian andado Vicente Yañez Pinçòn, i Juan Diez de Solìs, que fueron grandisimos Descubridores. Iba entonces Colon en quatro Caravelas con ciento i set nta Españoles, à buscar Estrecho, por esta parte, para pasar à la Mar del Sur, que asi lo pensò, i dijo à los Reies Catolicos. No hiço mas que descubrir, i perder los Navios, segun en otro cabo lo tengo dicho. Llamò Colon Puerto de Casinas à lo que agora dicen Honduras; i Francisco de las Casas fundò alli à Truxillo el Año de veinte i cinco, en Nombre de Fernan Cortès, quando èl, i Gil Gonçalez mataron à Christoval de Olit, que los tenia presos, i se havia alçado contra Cortès, como lo dirèmos mui largo en la Conquista de Mexico, hablando del trabajosisimo camino, que hiço Cortès à las famosas Hibueras. Es Tierra fertil de Mantenimientos, i de mucha Cera, i Miel. No tenian Plata, ni Oro, teniendo riquisimas Minas de èl; cà no lo sacaban, ni creo que lo preciaban. Comen como en Mexico: visten como en Castilla del Oro, i participan de las Costumbres, i Religion de Nicaragua, que casi es la misma Mexicana. Son mentirosos, noveleros, haraganes; empero obedientes à sus Amos, i Señor. Son mui lujuriosos, mas no casan comunmente sino con vna sola Muger, i los Señores con las que quieren: el divorcio es facil entre ellos. Eran grandes Idolatras, i agora son todos Christianos, i es su Obispo el Lic. Pedraça. Fue por Governador à Honduras Diego Lopez de Salceda, al qual mataron los suios con Iervas en vn Pastel. Fue luego Vasco de Herrera, i arrastraronle, despues de haverle muerto à puñaladas. Entrò à governar Diego de Albitez, i dieronle Iervas en otro Pastel. Como andaban tan rebueltos, no poblaron, antes despoblaron, i destruieron Pueblos, i Hombres. Governò tras estos Andrès de Cereceda, i por su muerte Francisco de Montejo, Adelantado de Iucatàn, el qual fue allà el Año de treinta i cinco con ciento i setenta Españoles, entre Soldados, i Marineros. Cercò luego el Peñol de Cerquin, i ganòle en siete Meses, con pèrdida de muchos Españoles; cà el Peñol era fuerte, i los Indios animosos; los quales ahorcaron à la Vela, porque se durmiò en el maior hervor del combate: castigo fue de Hombres de Guerra. Tomò tambien por hambre el Peñol de Jamala; cà les quemò quince mil Hanegas de Maìz Marquillos negro. Poblò muchos Lugares, i entre ellos à Cumayagua, i à S. Jorge en el Valle de Ulancho, i reformò algunos otros, como fueron Truxillo, i San Pedro, cerca del qual ai vna Laguna, donde se mudan con el viento de vna parte à otra los Arboles, con su Tierra, ò mejor diciendo, las Isletas con los Arboles.

CAP. LVI. De la Conquista, i Costumbres de Veragua, i Nombre de Dios.

ESTABA Veragua en fama de rica Tierra, desde que la descubriò Christoval Colon el Año de dos, i asi pidiò la Governacion, i Conquista de ella al Rei Catolico Diego de Nicuesa, el qual armò en el Puerto de la Beata de Santo Domingo siete Naos, i Caravelas, i dos Vergantines Año de ocho. Embarcò mas de setecientos i ochenta Españoles; i para ir allà echò à Cartagena, de quien mas noticia se tenia, por seguir la Costa, i no errar la Navegacion. Quando alli llegò hallò des-

troça-

troçados los Compañeros de ſu Amigo Alonſo de Ojeda, que poco antes havia ido à Urabà. Conſolòle de la pena, i triſteça que tenia, por haverle muerto los Indios à Juan de la Coſa, i à otros ſetenta Eſpañoles en Caramayri, i concertaron entrambos de vengar aquella pèrdida: aſi que fueron de Noche, por tomar deſcuidados los Enemigos, adonde fuera la Batalla. Cercaron vna Aldea de cien Caſas, i puſieronla fuego: havia dentro trecientos Vecinos, i muchas mas Mugeres, i Niños, de los quales prendieron ſeis Muchachos, i mataron à hierro, ò à fuego caſi todos los demàs, que pocos pudieron huir. Eſcarvaron la ceniça, i hallaron algun Oro que repartir. Con eſte caſtigo ſe partiò Nicueſa para Veragua. Eſtuvo en Coyba con el Señor Careta, i de alli ſe adelantò con los dos Vergantines, i vna Caravela. Mandò à los otros Navios, que le ſiguieſen haſta Veragua. Eſta prieſa, i apartamiento le ſucedio mal; cà ſe pasò de largo, ſin vèr à Veragua con la Caravela. Lope de Olano, como iba en vn Vergantin por Capitan, llegòſe à Tierra, i preguntò por Veragua: dijeronle, que atràs quedaba. Bolviò la Proa, topò à Pedro de Umbrìa, que traìa el otro Vergantin: aconſejòſe con èl, i fueron al Rio de Chagre, que llamaron de Lagartos, Peces Cocodrillos, que comen Hombres. Hallaron alli las Naos de la Flota, i todos juntos ſe fueron à Veragua, creiendo que Nicueſa eſtaria allà. Echaron Ancoras à la boca del Rio: i Pedro de Umbrìa fue à buſcar donde ſalir à Tierra con vna Barca, i doce Marineros. Andaba la Mar alta, i perdiòſe con todos ellos, excepto vno, que nadando eſcapò. Viendo eſto, acordaron los Capitanes de ſalir en los Vergantines, i no en las Barcas. Sacaron luego à Tierra Caballos, Tiros, Armas, Vino, Vizcocho, i todos los Pertrechos de Guerra, i beleços que llevaban, i quebraron los Navios en la Coſta, para deſafiuçar los Hombres de partida; i eligieron por ſu Capitan, i Governador à Lope de Olano, haſta que vinieſe Nicueſa. Olano hiço luego vna Caravela de la Madera de las quabradas, ò carcomidas, para ſi le ocurrieſen algunas neceſidades. Començò vn Caſtillo à la Ribera del Rio Veragua. Corriò buen pedaço de Tierra, i ſembrò Maìz, i Trigo, tambien con propoſito de poblar, i permanecer alli, ſi Diego de Nicueſa quiſieſe, ò no pareciеſe. Entendiendo en eſtas coſas, i en haver noticia de la Tierra, i ſu Riqueça, con inteligencias de Indios Naturales, llegaron tres Eſpañoles con el Eſquife de la Caravela de Nicueſa, que le dijeron como el Governador quedaba en Çorobaro, ſin Caravela, que con mal tiempo ſe perdiò, porfiando ſiempre ir adelante por Tierra, ſin Camino, ſin Gente, llena de Montes, i Cienagas: comiendo tres Meſes Raìces, Iervas, i Ojas, i quando mucho, Frutas; i bebiendo Agua, no todas veces buena, i que ellos ſe havian venido ſin ſu licencia. Olano embiò luego vn Vergantin con aquellos miſmos tres Hombres, para ſacar de peligro à Nicueſa, i traerle al Exercito, i Rio de ſu Governacion. Diego de Nicueſa holgò con el Vergantin, como con la vida: embarcòſe, i vino. En llegando, echò preſo à Lope de Olano, en pago de la buena obra que le hiço, culpandole de traicion, por haver vſurpado aquel oficio, i preheminencia, por haver quebrado las Naos, i porque no le havia ido antes à buſcar. Moſtrò enojo de otros muchos, i de lo que todos hicieron: i dende à pocos Dias pregonò ſu partida. Rogaronle todos, *que ſe detuvieſe haſta coger lo ſembrado, pues no ſe tardaria à ſecar: cà en quatro Meſes ſe ſaçonaba.* El dijo: *Que mas valia perder el Pan, que no la Vida, i que no queria eſtàr en tan mala Tierra.* Creo que lo hiço por quitar aquella gloria al Lope de Olano. Aſi que ſe partio de Veragua con los Eſpañoles, que cupieron en los Vergantines, i Caravela nueva, i fue à Puerto Bello, que por ſu bondad le diò tal Nombre Colon; i como todos acabaron de llegar, tentò la Tierra, buſcando Pan, i Oro. Mataronle veinte Compañeros los Indios con Saetas de Ierva. Dejò alli los medios Eſpañoles, i con los otros medios fue al Cabo del Marmol, donde hiço vna Fortalecilla, para repararſe de los Indios Flecheros, que llamò Nombre de Dios; i eſte fue ſu principio de aquel tan famoſo Pueblo. Mas con el trabajo de la obra, i camino, i con la hambre, i eſcaramuças, no le quedaron cien Eſpañoles de ſetecientos i ochenta, que llevò. Venido, pues, à tanta diminucìon Nicueſa, i ſu Exercito, le llamaron los Soldados de Alonſo de Ojeda, para que los governaſe en Urabà; cà en auſencia de Ojeda traìan Vandos ſobre mandar Vaſco Nuñez de Balboa, i Martin Fernandez de Enciſo. Nicueſa diò las gracias, que tales nuevas merecian, à Rodrigo Enriquez de Colmenares, que vino

vino por èl, en vna Caravela, i vn Vergantin, no sin muchas lagrimas, i quejas de su desventura; i sin mas pensar en ello, se fue con èl, i llevò sesenta Españoles en vn Vergantin que tenia. En el camino, olvidado de su mal consejo, i ventura pasada, començò de hablar demasiado contra los que le llamaban por Capitan General, diciendo, *que havia de castigar à vnos, quitar los Oficios à otros, i tomar à todos el Oro, pues no lo podian tener sin voluntad de Ojeda, ò suia, que tenian del Rei Titulo de Governadores.* Oieronlo algunos que les tocaba, de la Compañia de Colmenares: i dijeronlo en Urabà. Enciso, que tenia la parte de Ojeda, como su Alcalde Maior, i Balboa, mudaron de proposito, i temieron, oiendo semejantes cosas; i no solamente no lo recibieron, empero injuriaronle, i amenaçaronle reciamente; i aun à lo que algunos dicen, no lo dejaron desembarcar. No plugò de esto a muchos de Urabà, Hombres de bien, mas no pudieron hacer al, temiendo la apresurada furia del Concejo, que Balboa indignaba: asi que Nicuesa se ovo de tornar con sus sesenta Compañeros, i Vergantin, que llevaba, mui corrido, i quejoso de Balboa, i Enciso. Saliò del Darien primero de Março del Año de once, con intencion de ir à Santo Domingo à quejar de ellos: mas ahogose en el camino, i comieronlo Peces; o por tomar Agua, i Comida, que llevaba poca, saltò en la Costa, i comieronselo Indios; cà oì decir, como en aquella Tierra hallaron despues escrito en vn Arbol: *Aqui anduvo perdido el desdichado Diego de Nicuesa.* Pudo ser que lo escriviese andando en Çorobaro. Este fin tuvo Diego de Nicuesa, i su Armada, i rica Conquista de Veragua. Era Nicuesa de Baeça: pasò con Christoval Colon en el segundo Viage. Perdiò la honra, i hacienda, que ganò en la Isla Española, iendo à Veragua: i descubriò sesenta Leguas de Tierra, que ai del Nombre de Dios à los Farallones, ò Roquedos del Darien, primero que nadie: i nombrò Puerto de Misas, al Rio Pito. De quantos Españoles allà llevò, no quedaron vivos, en menos de tres Años, sesenta: i aquellos murieran de hambre, sino los pasaran de Puerto Bello al Darien. Comieron en Veragua quantos Perros tenian; i tal ovo, que se comprò en veinte Castellanos: i aun de alli à dos Dias cocieron el cuero, i cabeça, sin mirar que tenia sarna, i gusanos: i vendieron la escudilla de caldo à Castellano. Otro Español guisò dos Sapos de aquella Tierra, que vsan comer los Indios, i los vendiò con grandes ruegos à vn enfermo en seis ducados. Otros Españoles se comieron vn Indio, que hallaron muerto en el camino, donde iban à buscar Pan, del qual hallaban poco por el Campo, i los Indios no se lo querian dàr. Andan ellos desnudos, i llaman *ome* al Hombre: i ellas cubiertas del ombligo abajo, i traen Cercillos, Manillas, i Cadenas de Oro. Felipe Gutierrez, de Madrid, pidiò la Governacion de Veragua, por ser rico Rio: i fue allà con mas de quatrocientos Soldados el Año de treinta i seis: i los mas perecieron de hambre, ò Ierva. Comieron los Caballos, i Perros que llevaban. Diego Gomez, i Juan de Ampudia de Ajofrin se comieron vn Indio de los que mataron; i luego se juntaron con otros Españoles hambrientos, i mataron à Hernandarias de Sevilla, que estaba doliente, para comer; i otro Dia comieron à vn Alonso Gonçalez; pero fueron castigados por esta inhumanidad, i pecado. Llegò à tanto la desventura de estos Compañeros de Felipe Gutierrez, que Diego de Ocampo, por no quedar sin sepultura, se enterrò vivo èl mismo, en el hoio que viò hecho para otro Español muerto. El Almirante D. Luis Colon embiò à poblar, i conquistar à Veragua el Año de quarenta i seis al Capitan Christoval de Peña, con buena Compañia de Gente Española: mas tambien le fue mal como à los otros; i asi no se ha podido sujetar aquel Rio, i Tierra. En el concierto que ovo entre el Rei, i el Almirante, sobre sus Privilegios, i Mercedes, le fue dada Veragua con Titulo de Duque, i de Marquès de Jamayca.

CAP. LVII. Del Darièn, i sus Conquistas, Conquistadores, i Costumbres.

RODRIGO de Bastidas armò en Caliz el Año de dos (con licencia de los Reies Catolicos) dos Caravelas à su propria costa, i de Juan de Ledesma, i otros Amigos suios. Tomò por Piloto à Juan de la Cosa, Vecino del Puerto de Santa Maria, experto Marinero, à quien, como poco hà contè, mataron los Indios: i fue à descubrir Tierra en Indias. Anduvo mucho por donde Christoval Colon; i finalmente descubriò, i costeò

costeò de nuevo ciento i setenta Leguas, que ai del Cabo de la Vela al Golfo de Urabà, i Fallarones del Darien; en el qual trecho de Tierra estàn, contando àcia Levante, Caribana, Zenù, Cartagena, Zimba, i Santa Marta. Como llegò à Santo Domingo, perdiò las Caravelas con broma, i fue preso por Francisco de Bobadilla, à causa que rescatàra Oro, i tomàra Indios, i embiado à España con Christoval Colon. Mas los Reies Catolicos le hicieron merced de docientos ducados de renta en el Darien, en pago del servicio que les havia hecho en aquel Descubrimiento. Toda esta Costa, que descubriò Bastidas, i Nicuesa, i la que ai del Cabo de la Vela à Paria, es de Indios, que comen Hombres, i que tiran con Flechas enerboladas, à los quales llaman Caribes de Caribana, ò porque son bravos, i feroces, conforme al vocablo; i por ser tan inhumanos, crueles, sodomitas, i idolatras, fueron dados por Esclavos, i Rebeldes, para que los pudiesen matar, cautivar, i robar, si no quisiesen dejar aquellos grandes pecados, i tomar amistad con los Españoles, i la Fè de Jesu-Christo. Este Decreto, i Lei hiço el Rei Catolico D. Fernando, con acuerdo de su Consejo, i de otros Letrados, Teologos, i Canonistas; i assi dieron muchas Conquistas con tal licencia. A Diego de Nicuesa, i Alonso de Ojeda, que fueron los primeros Conquistadores de Tierra-firme de Indias, diò el Rei vna Instruccion de diez, ò doce Capitulos. El primero, *que les predicasen los Evangelios.* Otro, *que les rogasen con la Paz.* El octavo, *que queriendo Paz, i Fè, fuesen libres, bien tratados, i mui privilegiados.* El nono, *que si perseverasen en su idolatrìa, i comida de Hombres, i en la enemistad, los cautivasen, i matasen libremente, que hasta entonces no se consentia.* Alonso de Ojeda, Natural de Cuenca, que fue Capitan de Colon contra Caonabo, armò el Año de ocho en Santo Domingo quatro Navios à su costa, i trecientos Hombres. Dejò al Bachiller Martin Fernandez de Enciso, su Alcalde Maior, por Cedula del Rei, para llevar tras èl otra Nao con ciento i cinquenta Españoles, i mucha Vitualla, Tiros, Escopetas, Lanças, Ballestas, i Municion, Trigo para sembrar, doce Ieguas, i vn hato de Puercos para criar: i èl partiò de la Beata por Diciembre, llegò à Cartagena, requiriò los Indios, i hiçoles Guerra, como no quisieron Paz: matò, i prendiò muchos. Ovo algun Oro, mas no puro, en joias, i arreos del cuerpo: cebòse con ello, i entrò la Tierra adentro quatro Leguas, ò cinco, llevando por Guia ciertos de los Cautivos. Llegò à vna Aldea de cien Casas, i trecientos Vecinos: combatiòla, i retiròse sin tomarla. Defendieronse tan bien los Indios, que mataron setenta Españoles, i à Juan de la Cosa, segunda Persona despues de Ojeda, i se los comieron. Tenian Espadas de Palo, i Piedra, Flechas con puntas de Hueso, i Pedernal, i vntadas de Ierva mortal, Varas arrojadiças, Piedras, Rodelas, i otras Armas ofensivas. Estando alli, llegò Diego de Nicuesa con su Flota, de que no poco se holgaron Ojeda, i los Suios. Concertaronse todos, i fueron vna Noche al Lugar, donde muriò Cosa, i los setenta Españoles; cercaronlo, pusieronle fuego, i como las Casas eran de Madera, i oja de Palmas, ardiò bien. Escaparon algunos Indios con la escuridad; pero los mas, ò caieron en el fuego, ò en el cuchillo de los Nuestros, que no perdonaron sino à seis Muchachos. Assi se vengò la muerte de los setenta Españoles. Hallòse debajo de la ceniça Oro, pero no tanto como quisieran los que la escarvaron. Embarcaronse todos, i Nicuesa tomò la via de Veragua, i Ojeda la de Urabà. Pasando por Isla Fuerte, tomò siete Mugeres, dos Hombres, i docientas onças de Oro en Axorcas, Arracadas, i Collarejos. Saliò à Tierra en Caribana, Solar de Caribes, como algunos quieren, que està à la entrada del Golfo de Urabà: desembarcò los Soldados, Armas, Caballos, i todos los Pertrechos, i Bastimentos que llevaba. Començò luego vna Fortaleça, i Pueblo, donde se recoger, i asegurar, en el mismo lugar, que quatro Años antes lo havia començado Juan de la Cosa. Este fue el primer Pueblo de Españoles en la Tierra-firme de Indias. Quisiera Ojeda atraer de Paz aquellos Indios, por cumplir el mandado Real, i para poblar, i vivir seguro: mas ellos, que son bravos, i confiados de sì en la Guerra, i enemigos de Estrangeros, despreciaron su amistad, i contratacion. El entonces fue à Tiripi, tres, ò quatro Leguas metido en Tierra, i tenido por rico. Combatiòlo, i no lo tomò; cà los Vecinos le hicieron huir, con daño, i pèrdida de Gente, i reputacion, assi entre Indios, como entre Españoles. El Señor de Tiripi hechaba Oro por sobre los Adarves, i flechaban los Suios à los Españoles, que se abajaban à cogerlo: i al que herian, moria

ria rabiando. Tal ardid vsò, conociendo su codicia. Sentian ià los Nueſtros falta de Mantenimientos, i con la neceſidad fueron à combatir à otro Lugar, que vnos Cautivos decian eſtàr mui baſtecido: i trajeron de èl muchas coſas de comer, i Priſioneros. Ojeda ovo alli vna Muger: vino ſu Marido à tratarle libertad: prometiò de traer el precio que le pidiò: fue, i tornò con ocho Compañeros Flecheros, i en lugar de dàr el Oro prometido, dieron Saetas emponçoñadas. Hirieron al Ojeda en vn muslo, mas fueron muertos todos nueve por los Eſpañoles, que con ſu Capitàn eſtaban. Hecho fue de Hombre animoſo, i no barbaro, ſi le ſucediera bien. A eſta ſaçon vino alli Bernaldino de Talavera con vna Nao cargada de Baſtimentos, i de ſeſenta Hombres, que apañò en Santo Domingo, ſin que lo ſupieſe el Almirante, ni Juſticia. Proveiò à Ojeda en gran coiuntura, i neceſidad: empero no dejaban por eſo los Soldados de murmurar, i quejarſe, que los havia traìdo à la carniceria, i los tenia donde no les valieſen ſus manos, i esfuerço. Ojeda los entretenia con eſperança del ſocorro, i proviſion, que havia de llevar el Bachiller Enciſo, i maravillavaſe de ſu tardança. Ciertos Eſpañoles ſe concertaron de tomar dos Vergantines del Ojeda, i tornarſe à Santo Domingo, ò irſe con los de Nicueſa. Entendiòlo èl, i por eſtorvar aquel Motin, i deſmàn en ſu Gente, i Pueblo, ſe fue en la Nao de Talavera, dejando por ſu Teniente à Franciſco Piçarro. Prometiò de bolver dentro de cinquenta Dias, i ſi no, que ſe fueſen donde les pareciеſe; cà èl les ſoltaba la palabra. Tanto ſe fue de Urabà Alonſo de Ojeda, por curar ſu herida, quanto por buſcar al Bachiller Enciſo, i aun porque ſe le morian todos. Partiò, pues, de Caribana Alonſo de Ojeda, i con mal tiempo que tuvo, fue à dàr à Cuba, cerca del Cabo de Cruz. Anduvo por aquella Coſta con grandes trabajos, i hambre, perdiò caſi todos los Compañeros: à la fin aportò à Santo Domingo mui malo de ſu herida. Por cuio dolor, ò por no tener aparejo para tornar à ſu Governacion, i Exercito, ſe quedò alli: ò como dicen, ſe metiò Fraile Franciſco, i en aquel Habito acabò ſu vida.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. LVIII. De la fundacion de la Antigua del Darien, i acaecimientos, i otras coſas notables.

PASADOS que fueron los cinquenta Dias, dentro de los quales debia de tornar Ojeda con nueva Gente, i Comida, ſegun prometiera, ſe embarcò Franciſco Piçarro, i los ſetenta Eſpañoles que havia, en dos Vergantines que tenian; cà la grandiſima hambre, i enfermedades los forçò à dejar aquella Tierra, començada de poblar. Sobrevinoles, navegando, vna Tormenta, que ſe anegò el vno; i fue la cauſa cierto Pece grandiſimo, que con andar la Mar turbada, andaba fuera de Agua. Arrimòſe al Vergantin como à tragarſelo, i diòle vn çurriagon con la cola, que hiço pedaços el Timon, de que mui atonitos fueron: conſiderando, que los perſeguia el Aire, la Mar, i Peces, como la Tierra. Franciſco Piçarro fue con ſu Vergantin à la Isla Fuerte, donde no le conſintieron ſalir à Tierra los Isleños Caribes. Echò àcia Cartagena, por tomar Agua, que morian de ſed; i topò cerca de Cochibocoa con el Bachiller Enciſo, que traìa vn Vergantin, i vna Nao cargada de Gente, i Baſtimentos à Ojeda, i contòle todo el ſuceſo, i partida del Governador. Enciſo no lo creìa, ſoſpechando que huìa con algun robo, ò delito; empero como viò ſus juramentos, ſu deſnudèz, ſu color de tiriciados con la ruin vida, ò Aires de aquella Tierra, creiòlo. Pesòle, i mandòles bolver con èl allà. Piçarro, i ſus treinta i cinco Compañeros les daban dos mil onças de Oro, que traìan, porque los dejaſe ir à Santo Domingo, ò à Nicueſa, i no los llevaſe à Urabà, Tierra de muerte: mas èl no quiſo ſino llevarlos. En Caramayri tomò Tierra, para tomar Agua, i adobar la Barca. Sacò haſta cien Hombres, porque ſupo ſer Caribes los de alli. Mas como los Indios entendieron que no era Nicueſa, ni Ojeda, dieronle Pan, Peces, i Vino de Maìz, i Frutas, i dejaronle eſtàr, i hacer quanto meneſter huvo, de que Piçarro ſe maravillò. Al entrar en Urabà topò la Nave, por culpa del Timonero, i Piloto, en Tierra. Ahogaronſe las Ieguas, i Puercas, perdioſe caſi toda la Ropa, i Vitualla, que llevaba; i harto hicieron de ſalvarſe los Hombres.

Enton-

Entonces creiò de veras Enciso los desastres de Ojeda, i temieron todos de morir de hambre, ò ierva. No tenian las Armas que convenia para pelear contra Flechas, ni Navios para irse. Comian Ierva, Fruta, Palmitos, i Datiles, i algun Javalì, que caçaban. Es chica manera de Puerco, sin cola, i los pies traseros no hendidos, ni con vña. Enciso, queriendo ser antes muerto de Hombres, que de hambre, entrò con cien Compañeros la Tierra adentro, à buscar Gente, i Comida. Encontrò con tres Flecheros, que sin miedo esperaron: descargaron sus Carcages, hirieron algunos Christianos, i fueron à llamar otros muchos, que venidos, representaron Batalla, diciendo mil injurias à los Nuestros. Enciso, i sus Compañeros se bolvieron, maldiciendo la Tierra, que tan mortal Ierva producia, i dejaronles algunos Españoles muertos, que comiesen. Acordaron de mudar hito, por mudar ventura: informaronse de vnos Cautivos, què Tierra era la de allende aquel Golfo? i como les dijeron que buena, i abundante de Rios, i Labrança, pasaronse alla, i començaron à edificar vn Lugar, que nombro Enciso la Villa de la Guardia; cà los havia de guardar de los Caribes. Los Indios comarcanos estuvieron quedos al principio, mirando aquella nueva Gente: mas como vieron edificar, sin licencia, en su propria Tierra, enojaronse; i asi Cemaco, Señor de alli, sacò de su Pueblo el Oro, Ropa, i cosas, que valian algo. Metiòlo en vn Cañaveral espeso, pusose con hasta quinientos Hombres, bien armados a su manera, en vn Cerrillo, i de alli amenaçaba los Estrangeros, encarando las Flechas, i diciendo, que no consentiria advenediços en su Tierra, ò los mataria. Enciso ordenò sus cien Españoles, tomòles juramento, que no huirian. Prometiò embiar cierta Plata, i Oro à la Antigua de Sevilla, si alcançaba victoria, i hacer vn Templo à Nuestra Señora, de la Casa del Cacique, i llamar al Pueblo Santa Maria del Antigua. Hiço oracion con todos de rodillas, arremetieron à los Enemigos, pelearon como Hombres, que lo havian bien menester, i vencieron. Cemaco, i los Suios huieron mucha Tierra, no pudiendo sufrir los golpes, i heridas de las Espadas Españolas. Entraron los Nuestros en el Lugar, i mataron la hambre con mucho Pan, Vino, i Frutas, que havia. Tomaron algunos Hombres en cueros, i Mugeres vestidas de la cinta al pie. Corrieron otro Dia la Ribera, i hallaron el Rio arriba la Ropa, i Fardage del Lugar en vn Cañaveral, muchos fardeles de Mantas de camas, i de vestir, muchos Vasos de Barro, i Palo, i otras Alhajas, dos mil libras de Oro en Collares, Bronchas, Manillas, Cercillos, i otros Joieles bien labrados, que vsan traer ellas. Muchas gracias dieron à Christo, i à su Gloriosa Madre, Enciso, i los Compañeros, por la Victoria, i por haver hallado rica Tierra, i buena. Embiaron por los ochenta Españoles de Urabà, que dejando aquella Punta, tan açar para Españoles, se fueron à ser Vecinos en el Darien, que nombraron Antigua, el Año de nueve. Enciso vsaba de Capitan, i Alcalde Maior, conforme à la Cedula del Rei, que para serlo tenia; de lo qual murmuraban algunos, agraviados que los capitanease vn Letrado; i por eso, ò por alguna otra pasioncilla, le contradijo Vasco Nuñez de Balboa, negando la Provision Real, i alegando, que ià ellos no eran de Ojeda. Sobornò muchos atrevidos como èl, i vedòle la Jurisdiccion, i Capitania. Asi se dividieron aquellos pocos Españoles de la Antigua del Darien en dos Parcialidades: Balboa vandeaba la vna, i Enciso la otra, i anduvieron en esto vn Año.

CAP. LIX De los Vandos entre los Españoles del Darien.

RODRIGO Enriquez de Colmenares, saliò de la Beata, de Santo Domingo con dos Caravelas, bastecidas de Armas, i Hombres, en socorro de la Gente de Ojeda, i de mucha Vitualla, que comiesen; cà tenian nuevas de su gran hambre: tuvo dificultosa Navegacion. Quando llegò a Garia echò cinquenta i cinco Españoles à Tierra con sus Armas, para coger Agua en aquel Rio, que llevaba falta; los quales, ò por no vèr Indios, ò por deleitarse, hechados en la Tierra, se descuidaron de sus vidas: vinieron ochocientos Indios Flecheros con gana de comer Christianos, sacrificados à sus Idolos, i antes que se rebullesen los Nuestros, flecharon de muerte quarenta i siete de ellos, i prendieron vno, quebraron el Batel, i amenaçaron las Naos. Los siete que huieron, ò escaparon de la refriega, se escon-

escondieron en vn Arbol hueco: quando à la mañana miraron por las Caravelas, eran idas, i fueron tambien ellos comidos. Colmenares quiso antes padecer sed, que muerte, i no parò hasta Caribana. Entrò en el Golfo de Urabà, surgiò donde Ojeda, i Enciso. Como no hallò mas del rastro, i rancho de los que buscaba, temiò ser muerto: hiço muchas ahumadas aquella Noche en los altos, i disparò à vn tiempo la Artilleria de ambas Caravelas, para que le sintiesen. Los de la Antigua, que oieron los tiros, respondieron con grandes lumbres: à cuia señal fue Colmenares. Nunca Españoles se abraçaron con tantas lagrimas de placer como estos: vnos, por hallar: otros, por ser hallados, Recrearonse con la Carne, Pan, i Vino, que las Naos llevaban: i vistieronse aquellos trabajados Españoles, que traìan andrajos, i renovaron las Armas. Con los sesenta de Colmenares eran casi ciento i cinquenta: i ià no temian mucho à los Indios, ni à la fortuna, por tener dos Naos, i otros tantos Vergantines: ni aun al Rei, pues traìan Vandos. Colmenares, i muchos Españoles de bien, querian embiar por Diego de Nicuesa, que los governase, pues tenia Provision del Rei, i quitar las diferencias, i enojos que alli havia. Enciso, i Balboa, que vandeaban, no querian que otro goçase de su industria, i sudor, i decian, que no solo ellos, pero muchos del Pueblo podian ser Capitanes, i Cabeça de todos, tambien, i mejor que Nicuesa. Mas aunque pesò à los dos, lo embiaron à llamar con Rodrigo de Colmenares, en vn Vergantin de Enciso, i en su Nave. Fue, pues, Colmenares, i hallò à Nicuesa en el Nombre de Dios, tal qual la Historia os cuenta, flaco, descolorido, medio desnudo, i con hasta sesenta Compañeros hambrientos, i desarrapados. Todos lloraron, quando se vieron, estos de placer, i aquellos de lastima. Colmenares consolò à Nicuesa, i le hiço la Embajada, que de parte de los Hidalgos, i Hombres buenos del Darien llevaba. Diòle gran esperança de soldar las quiebras, i daños pasados, si à tan buena Tierra iba; i rogòle que fuese. Diego de Nicuesa, que nunca tal pensò, le diò las gracias, que merecia tal nueva, i Amigo, i la desventura en que metido estaba. Embarcòse luego con sus sesenta Compañeros en vn Vergantin que tenian, i partiòse con Rodrigo de Colmenares. Ensoberveciòse mas de lo que le cumplia; i pensando que ià era Caudillo, i Señor de trecientos Españoles, i vna Villa, desmandòse à decir muchas cosas contra Balboa, i Enciso, i otros: *Que castigaria vnos, que quitaria Oficios à otros, i à otros los dineros, pues no los podian tener sin autoridad de Ojeda, ò suia.* Oieronlo muchos de los que iban en compañia de Colmenares, à quien aquello tocaba por sì, ò por sus Amigos; i llegando à la Antigua dijeronlo en Concejo, i quiçà con parecer del mismo Colmenares, que nada le parecieron bien las amenaças, i palabras locas de Nicuesa. Indignaronse grandemente todos los del Antigua contra Nicuesa, especial Balboa, i Enciso: i no le dejaron salir à Tierra, ò en saliendo, le hicieron embarcar con sus Compañeros, i lo cargaron de villanias, sin que ninguno se le reprehendiese, quanto mas estorvase: asi que le fue forçado irse de alli, adonde se perdiò. Ido Nicuesa, quedaron aquellos del Antigua tan desconformes, como primero, i mui necesitados de Comida, i de Vestidos. Balboa fue mas parte en el Pueblo, que no Enciso, por juntarsele Colmenares: prendiòle, i acusòle, que havia vsado Oficio de Juez, sin facultad del Rei. Confiscòle los bienes, i aun lo açotàra, quando menos, sino fuera por buenos rogadores. Mejor merecia èl aquella pena, i afrenta; cà incurria, i pecaba en lo que al otro culpaba, haciendose Juez, Capitan, i Governador: aunque tambien Enciso pagò alli la mucha culpa que tuvo, en deshechar, i maltratar à Nicuesa. El Bachiller Enciso no podia mostrar la Provision Real que tuvo, por haversele perdido, quando su Nao encallò, i quebrò, entrando en Urabà; i como era menos poderoso, no bastaba à contrastar, ni librarse por fuerça. Y como se viò libre, embarcòse para Santo Domingo: aunque le rogaron, de parte de Balboa, se quedase por Alcalde Maior; i de alli se vino à España, i diò grandes quejas, i informaciones de Vasco Nuñez de Balboa al Rei, el Año de doce. Los del Consejo de Indias pronunciaron vna riguroſa sentencia contra èl; pero no se ejecutò, por los grandes hechos, i servicio, que al Rei hiço en el Descubrimiento de la Mar del Sur, i Conquista de Castilla de Oro, segun abajo dirèmos.

)(§)(

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP.

CAP. LX. De lo que Balboa hiço, ido Enciso: i de como Panquiaco diò nuevas de la Mar del Sur.

LUEGO que Balboa se viò solo en mandar, atendiò à bien regir, i acaudillar aquellos docientos i cinquenta Vecinos de la Antigua. Escogiò ciento i treinta Españoles, i llevando consigo à Colmenares, fue à Coyba, à buscar de comer para todos, i Oro tambien, que sin èl no tenian placer. Pidiò al Señor Careta, ò Chima (como dicen otros) Bastimentos, i porque no se los diò, llevòlo preso al Darien, con dos Mugeres que tenia, i con los Hijos, i Criados. Despojò el Lugar, i hallò tres Españoles dentro, de los de Nicuesa: los quales sirvieron medianamente de Interpretes, i dijeron el buen tratamiento que Careta les havia hecho en su Casa, i Tierra. Soltòle Balboa por ello, con juramento que hiço de aiudarle contra Ponca, su proprio enemigo, i bastecer el Campo. Tras este Viage despacharon à Valdivia, Amigo de Balboa, i Zamudio à Santo Domigo por Gente, Pan, i Armas: i con vn Proceso contra Martin Fernandez de Enciso, que llevase vno de ellos à España. Entrò Balboa mas de veinte Leguas por la Tierra, con favor de Careta. Saqueò vn Lugar, donde huvo algunas cosas de Oro: mas no pudo hallar al Señor Poncha, que huiò con tiempo, i con lo mas, i mejor que pudo. No le pareciò bien la Guerra tan dentro en Tierra, i moviòla à los de la Costa. Fue à Comagre, i hiço Paces con el Señor, por medio de vn Caballero de Careta. Tenia Comagre siete Hijos de otras tantas Mugeres, vna Casa de Maderas grandes, bien entretegidas, con vna Sala de ochenta pasos, ancha, i larga ciento i cinquenta, i con el techo, que parecia de Artesones. Tenia vna Bodega con muchas Cubas, i Tinajas llenas de Vino, hechas de Grano, i Fruta, blanco, tinto, dulce, i agrete, de Datiles, i Arrope: cosa que sarisfiço à nuestros Españoles. Panquiaco, Hijo maior de Comagre, diò à Balboa setenta Esclavos, hechos à su manera, para servir à los Españoles. i quatro mil onças de Oro en Joias, i Pieças primamente labradas. El juntò aquel Oro con lo que antes tenia, fundiòlo, i sacando el Quinto del Rei, repartiò lo entre los Soldados. Pesando las suertes à la Puerta da Palacio, riñeron vnos Españoles sobre la particion: Panquiaco entonces diò vna puñada en el peso, derramò por el suelo el Oro de las balanças, i dijo: *Si Yo supiera (Christianos) que sobre mi Oro haviades de reñir, no vos lo diera; cà soi Amigo de toda Paz, i Concordia. Maravillome de vuestra ceguera, i locura, que deshaceis las Joias bien labradas, por hacer de ellas palillos, i que siendo tan Amigos, riñais por cosa vil, i poca. Mas os valiera estàr en vuestra Tierra, que tan lejos de aqui està, si ai allà tan sabia, i polida Gente, como afirmais, que no venir à reñir en la agena, donde vivimos contentos los groseros, i barbaros Hombres, que llamais. Mas empero, si tanta gana de Oro teneis, que desasosegueis, i aun mateis los que lo tienen, Yo vos mostrarè vna Tierra, donde os harteis de ello.* Maravillaronse los Españoles de la buena platica, i raçones de aquel Moço Indio, i mas de la libertad con que hablò. Preguntaronle aquellos tres Españoles de Nicuesa, que sabian algo la Lengua, *como se llamaba la Tierra, que decia, i quanto estaba de alli?* El respondiò: *Que Tumanama, i que era lejos seis Soles, ò Jornadas, pero que havian menester mas compañia para pasar vnas Sierras de Caribes, que estaban antes de llegar à la otra Mar.* Como Balboa oiò la otra Mar, abraçòlo, agradeciendole tales nuevas, rogòle que se bolviese Christiano, i llamòle Don Carlos, como el Principe de Castilla, que fue despues Emperador. Don Carlos Panquiaco fue siempre Amigo de Christianos, i procurò ir con ellos à la Mar del Sur, bien acompañado de Hombres de Guerra; pero con tal, que fuesen mil Españoles; cà le parecia, que sin menos no se podria vencer Tumanama, ni los otros Reieçuelos. Dijo tambien, *que si de èl no fiaban, lo llevasen atado: i si verdad no fuese quanto havia dicho, que lo colgasen de vn Arbol*; i ciertamente èl conto verdad; cà por la via que dijo se hallò mui rica Tierra, i la Mar del Sur, tan deseada de muchos Descubridores; i Panquiaco fue quien primero diò noticia de aquella Mar: aunque quieren algunos decir, que diez Años antes tuvo nueva de ella Christoval Colon, quando estuvo en Puerto Bello, i Cabo del Marmol, que agora dicen Nombre de Dios.

)(✝)( )(✝)( )(✝)(

CAP. LXI. De las Guerras del Golfo de Urabà, que hizo Vasco Nuñez de Balboa.

BALBOA se tornò al Darien lleno de grandisima esperança, que hallando la Mar del Sur, hallarian mui muchas Perlas, Piedras, i Oro: en lo qual pensaba hacer (como hiço) mui crecido servicio al Rei, enriquecer à sì, i à sus Compañeros, i cobrar vn gran renombre. Comunicò su alegria con todos, i diò à los Vecinos la parte que les cupo: bien que menor que la de sus Compañeros; i embiò quince mil Pesos al Rei de su Quinto, con Valdivia, que ià era buelto de Santo Domingo, con alguna poca de Vitualla: i la Relacion de Panquiaco, para que su Alteça le embiase mil Hombres. Mas no llegò à Espaça, ni aun à la Española, mas de la fama; cà se perdiò la Caravela en las Vivoras, Isla de Jamayca, ò en Cuba, cerca de Cabo de Cruz, con la Gente, i con el Oro del Rei, i de otros muchos. Esta fue la primera gran pèrdida de Oro, que huvo de Tierra-firme. Padecia Balboa, i los otros Españoles del Darien grandisima necesidad de Pan, porque vn torbellino de Agua se les llevò, i anegò casi todo el Maìz, que tenian sembrado; i para proveer la Villa de Mantenimiento, acordò costear el Golfo, i por vèr tambien quan grande, i rico era. Asi que armò vn Vergantin, i muchas Barcas, en que llevò cien Españoles, fue à vn gran Rio, que nombrò S. Juan, subiò por èl diez Leguas, hallò muchas Aldeas à la Ribera, sin Gente, ni Comida; cà el Señor de alli, que llaman Dabayba, huiera, por el miedo que le puso Cemaco del Darien: el qual se acogiò allà, quando lo venciò Enciso. Buscò las Casas, i topò con grandes montones de Redes de pescar, Mantas, i ajuar de casa, i con muchos rimeros de Flechas, Arcos, Dardos, i otras Armas, i con hasta siete mil Pesos de Oro, en diversas pieças, i joias, con que se bolviò, aunque mal contento, por no traer Pan. Tomòle Tormenta, perdiò vna Barca con Gente, i echò à la Mar casi todo lo que traìa, sino fue el Oro. Vinieron mordidos de Morcielagos encoinados, que los ai en aquel Rio tan grandes como Tortolas. Rodrigo de Colmenares fue al mismo tiempo por otro Rio mas al Levante con sesenta Compañeros, i no hallò sino Cañafistola. Balboa se juntò con èl, que sin Maìz no podian pasar, i entrambos entraron por otro Rio, que llamaron Negro, cuio Señor se nombraba Abenamaquey, al qual prendieron con otros Principales; i vn Español, à quien èl hiriera en la Escaramuça, le cortò vn braço, despues de preso, sin que nadie lo pudiese estorvar: cosa fea, i no de Español. Dejò alli Balboa la mitad de los Españoles, i con la otra mitad fue à otro Rio de Abibeyba, donde hallò vn Lugarejo, edificado en Arboles, de que mucho rieron nuestros Españoles, como de cosa nueva, i que parecia vecindad de Cigueñas, ò Picaças. Eran tan altos los Arboles, que vn buen bracero tenia que pasarlos con vna Piedra, i tan gordos, que apenas los abarcaban ocho Hombres, asidos de las manos. Balboa requiriò al Abibeyba de Paz, si no, que le derribaria la Casa. El confiado en la altura, i gordor del Arbol, respondiò asperamente: mas como viò que con Hachas lo cortaban por el pie, temiò la caìda. Bajò con dos Hijos, hiço Paces, dijo, que ni tenia Oro, ni lo queria; pues no le era provechoso, ni necesario. Pero como le ahincaron por ello, pidiò termino para ir à buscarlo, i nunca tornò, sino fuese à otro Señorcillo, dicho Abraybe, que cerca estaba, con quien llorò su deshonra; i para cobralla, acordaron los dos de dàr en los Christianos de Rio Negro, i matarlos. Fueron, pues, allà con quinientos Hombres: mas pensando hacer mal, lo recibieron. Pelearon, i perdieron la Batalla: huieron ellos, i quedaron muertos, i presos casi todos los Suios. No empero escarmentaron de esta vez, antes sobornaron muchos Vecinos, i se conjuraron con Cemaco, Abibeyba, i Abenamaguey, que libre estaba, de ir al Rio Darien à quemar el Pueblo de Christianos, i comerlos à ellos. Asi que todos cinco armaron cien Barcas, i cinco mil Hombres por Tierra. Señalaron à Tiquiri vn raçonable Pueblo, para recoger las Armas, i Vituallas del Exercito. Repartieron entre sì las Cabeças, i Ropa de los Españoles, que havian de matar; i concertaron la junta, i salto para vn cierto Dia: mas antes que llegase, fue descubierta la Conjuracion, por esta manera: Tenia Vasco Nuñez vna India por Amiga, la mas hermosa de quantas havian cautivado: à la qual venia muchas

chas veces vn su Hermano, Criado de Cemaco, que sabia toda la trama del negocio. Juramentòla primero, contòle el caso, i rogòla que se fuese con èl, i no esperase aquel trance; cà podia peligrar en èl. Ella puso achaque, para no ir entonces, ò por decirlo à Balboa, que lo amaba, ò pensando que hacia antes bien, que mal à los Indios. Descubriò, pues, el secreto, porque no murieses todos. Balboa esperò que viniese, como solia, el Hermano de su India; venido, apremiòle, i confesò todo lo susodicho. Asi que tomò setenta Españoles, i fuese para Cemaco, que à tres Leguas estaba. Entrò en el Lugar, no hallo al Señor, i trajo presos muchos Indios con vn Pariente de Cemaco. Rodrigo de Colmenares fue à Tiquiri con sesenta Compañeros en quatro Barcas, llevando por Guia el Indio, que manifestò la Conjuracion. Llegò, sin que allà lo sintiesen, saqueò el Lugar, prendiò muchas Personas, ahorco al que guardaba las Armas, i Bastimentos, de vn Arbol, que havia èl mismo plantado, i hiçolo ahaetear con otros quatro Principales. Con estos dos sacos, i castigos, se bastecieron mui bien nuestros Españoles, i se amedrentaron los Enemigos en tanto grado, que no osaron de alli adelante vrdir semejante tela. Parecièles à Vasco Nuñez, i à los otros Vecinos de la Antigua, que ià podian escrivir al Rei, como tenian conquistada la Provincia de Urabà, i juntaronse à nombrar Procuradores en Regimiento. Mas no se concertaron en muchos Dias, porque Balboa queria ir, i todos se lo contradecian, vnos por miedo de los Indios, otros del Sucesor. Escogieron finalmente à Juan de Quicedo, Hombre viejo, i Oficial del Rei, i que tenia alli su Muger, que era prenda para bolver. Mas por si algo le aconteciese en el camino, i para mas autoridad, i credito con el Rei, le dieron acompañado, i fue Rodrigo Enriquez de Colmenares, Soldado del Gran Capitan, i Capitan en Indias. Partieron, pues, estos dos Procuradores de el Darien por Septiembre del Año de doce, en vn Vergantin, con Relacion de todo lo sucedido, i con cierto Oro, i Joias: i à pedir mil Hombres al Rei, para descubrir, i poblar en la Mar del Sur, si acaso Valdivia no fuese llegado à la Corte.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. LXII. De el Descubrimiento de la Mar del Sur por Balboa.

ERA Vasco Nuñez de Balboa Hombre, que no sabia estàr parado: i aunque tenia pocos Españoles, para los muchos que menester eran, segun D. Carlos Panquiaco decia, se determinò ir à descubrir la Mar del Sur, porque no se adelantase otro, i le hurtase la bendicion de aquella famosa Empresa: i por servir, i agradar al Rei, que de èl estaba enojado. Adereçò vn Galeoncillo, que poco antes llegàra de Santo Domingo, i diez Barcas de vna pieça. Embarcòse con ciento i noventa Españoles escogidos; i dejando los demàs bien proveìdos, se partiò del Darien primero de Septiembre, Año de trece. Fue à Careta, dejò alli las Barcas, i Navio, i algunos Compañeros. Tomò ciertos Indios para Guia, i Lengua, i el camino de las Sierras, que Panquiaco le mostràra. Entrò en Tierra de Ponca, que huiò, como otras veces solia: siguieronle dos Españoles, con otros tantos Caretanos, i trajeronle con salvo conduto. Venido, hiço paz, i amistad con Balboa, i Christianos: i en señal de firmeça, diòle ciento i diez Pesos de Oro en joiuelas, tomando por ellas Hachas de Hierro, Conteçuelas de Vidrio, Cascaveles, i cosas de menos valor, empero precioSas para èl. Diò tambien muchos Hombres de carga, i para que abriesen camino; porque como no tienen contratacion con Serranos, no ai sino vnas sencillas, como de Ovejas. Con aiuda, pues, de aquellos Hombres, hicieron camino los Nuestros, à fuerça de braços, i hierro, por Montes, i Sierras: i en los Rios, i Puentes, no sin grandisima soledad, i hambre. Llegò en fin à Quareca, dò era Señor Torecha, que saliò con mucha Gente, no mal armada, à le defender la entrada en su Tierra, sino le contentasen los Estrangeros barbudos. Preguntò, *quien eran, què buscaban, i à dò iban?* Como oiò ser Christianos, que venian de España, i que andaban predicando nueva Religion, i buscando Oro, i que iban à la Mar del Sur: dijoles, *que se tornasen atràs, sin tocar à cosa suia, so pena de muerte.* Y visto que hacer no lo querian, peleò con ellos animosamente: mas al cabo muriò peleando con

con otros seiscientos de los Suios. Los otros huieron à mas correr, pensando que las Escopetas eran Truenos, i Raios las Pelotas; i espantados de vèr tantos muertos en tan poco tiempo, i los cuerpos, vnos sin braços, otros sin piernas, otros hendidos por medio de fieras cuchilladas. En esta Batalla se tomò preso vn Hermano de Torecha, en habito Real de Muger, que no solamente en el trage, pero en todo lo al, salvo en parir, era hembra. Entrò Balboa en Quareca, no hallò Pan, ni Oro, que lo havian alçado antes de pelear: empero hallò algunos Esclavos Negros del Señor. Preguntò de donde los havian, i no le supieron decir, ò entender, mas de que havia Hombres de aquel color cerca de allì, con quien tenian Guerra mui ordinaria. Estos fueron los primeros Negros que se vieron en Indias, i aun pienso que no se han visto mas. Aperreò Balboa cinquenta Putos, que hallò allì, i luego quemòlos, informado primero de su abominable, i sucio pecado. Sabida por la Comarca esta victoria, i justicia, le traìan muchos Hombres de Sodoma, que los matase; i segun dicen, los Señores, i Cortesanos vsan aquel vicio, i no el Comun; i regalaban à los Alanos, pensando que de justicieros mordian à los pecadores: i tenian por mas que Hombres à los Españoles, pues havian vencido, i muerto tan presto à Torecha, i à los Suios. Dejò Balboa allì en Quareca los enfermos, i cansados, i con sesenta i siete, que recios estaban, subiò vna gran Sierra, de cuia cumbre se parecia la Mar Austral, segun las Guias decian. Un poco antes de llegar arriba, mandò parar el Esquadron, i corriò à lo alto. Mirò àcia Mediodia, viò la Mar, i vista, arrodillòse en Tierra, i alabò al Señor, que le hacia tal merced. Llamò los Compañeros, mostròles la Mar, i dijoles: *Veis allì, Amigos mios, lo que mucho deseabamos, dèmos gracias à Dios, que tanto bien, i honra nos ha guardado, i dado. Pidamosle por merced nos aiude, i guie à conquistar esta Tierra, i nueva Mar, que descubrimos, i que nunca jamàs Christiano la vido, para predicar en ella el Santo Evangelio, i Bautismo: i vosotros sed los que soleis, i seguidme, que con favor de Christo sereis los mas ricos Españoles, que à Indias han pasado, hareis el maior servicio à vuestro Rei, que nunca Vasallo hiço à Señor, i hevreis la honra, i prez de quanto por aqui se descubriere, conquistare, i convirtiere à nuestra Santa Fè Catolica.* Todos los otros Españoles, que con èl iban, hicieron oracion à Dios, dandole muchas gracias. Abraçaron à Balboa, prometiendo de no faltalle. No cabian de goço, por haver hallado aquel Mar; i a la verdad ellos tenian raçon de goçarse mucho, por ser los primeros que lo descubrian, i que hacian tan señalado servicio à su Principe, i por abrir camino para traer à España tanto Oro, i Riqueças, quantas despues se han traìdo del Perù. Quedaron maravillados los Indios de aquella alegre novedad, i mas quando vieron los muchos montones de piedras, que hacian con su aiuda, en señal de posesion, i memoria. Viò Balboa la Mar del Sur à los veinte i cinco de Septiembre del Año de trece, antes de medio Dia. Bajò la Sierra mui en ordenança, llegò à vn Lugar de Chiape, Cacique rico, i guerrero. Rogole por los Farautes, *que le dejase pasar adonde iba, de Paz, i le proveiese de comida por sus dineros: i si queria su amistad, que le diria grandes secretos, i haria muchas mercedes de parte del Poderosisimo Rei su Señor, de Castilla.* Chiape respondiò: *Que ni queria darle Pan, ni paso, ni su amistad.* Burlaba, oiendo decir, que le harian mercedes los que las pedian; i como viò pocos Españoles, amenaçòlos, braveando mucho, sino se bolvian. Saliò luego con vn grande Esquadron, bien armado, i en concierto, à pelear. Balboa soltò los Alanos, i Escopetas, arremetiò à ellos animosamente, i à pocas bueltas los hiço huir. Siguiò el alcance, i prendiò muchos, que por ganar credito de piadoso no los mataba. Huìan los Indios de miedo de los Perros, à lo que dijeron, i principalmente por el Trueno, humo, i olor de la Polvora. Soltò Balboa casi todos los que prendiò en esta Escaramuça, i embiò con ellos dos Españoles, i ciertos Quarecanos à llamar à Chiape, diciendo, *que si venia, lo ternia por Amigo, i guardaria su Persona, Tierra, i Hacienda; i si no venia, que le talaria los Sembrados, i Frutales, quemaria los Pueblos, mataria los Hombres.* Chiape, de miedo de aquello, i por lo que le dijeron los de Quareca, acerca de la valentia, i humanidad de los Españoles, vino, i fue su Amigo, i se diò al Rei de Castilla por Vasallo. Diò à Balboa quatrocientos Pesos de Oro labrado, i recibiò algunas cosillas de rescate, que tuvo en mucho, por serle cosa nueva. Estuvo allì Balboa, hasta que llegaron los Españoles, que dejàra enfermos en Quareca. Fue luego à la Marina, que

aun

aun estaba lejos, tomò posesion de aquel Mar, en presencia de Chiape, con Testigos, i Escrivano, en el Golfo de San Miguèl, que nombrò asi, por ser su Dia.

CAP. LXIII. *De el Descubrimiento de Perlas, en el Golfo de San Miguèl.*

REGOCIJARON nuestros Españoles la Fiesta de S. Miguèl, i Auto de posesion, como mejor pudieron. Dejò no sè quantos Españoles alli Balboa, por asegurar las espaldas. Pasò en nueve Barcas, que le buscò Chiape, vn gran Rio, i fue con ochenta Compañeros, i con el mismo Chiape por Guia, à vn Pueblo, cuio Señor se decia Coquera, el qual se puso en Armas, i defendia. Peleò, i huio: empero vino luego à ser Amigo de los Españoles, por consejo de los Chiapeses, que fueron à requerirle con la Paz. Diò à Balboa seiscientos i cinquenta Castellanos de Oro en Joias. Con estas dos Victorias cobraron mui gran fama por aquella Costa los Españoles: i con tener por Amigos à Chiape, i Coquera, pensaban allanar, i traer à su devocion toda la Comarca. Asi que armò Balboa las mismas nueve Barcas, hincholas de Vituallas, i fue con ochenta Españoles à costear aquel Golfo, por vèr què cosa era la Tierra, Islas, i Peñascos que tenia. Chiape le rogò, *que no entrase allà, por quanto aquella Luna, i las dos siguientes, solian correr Tormentas, i vientos recios de travesìa, que anegaban todas las Barcas.* El dijo, *que no dejaria de entrar por eso; cà otras maiores, i mas peligrosas Mares havia navegado; i que Dios, cuia Fè se tenia de predicar por alli, le aiudaria*; i embarcòse. Chiape se metiò con èl, porque no le tuviesen por cobarde, i mal Amigo. Apenas se desviaron de Tierra, quando se hallaron dentro en tantas, i tan terribles olas, que no podian regir las Barcas, ni ir atràs, ni adelante. Pensaron perecer alli: mas quiso Dios, que tomaron vna Isla, donde alvergaron aquella Noche. Creciò tanto la marea, que casi la cubriò: maravillaronse los Nuestros de ello, como en el otro Golfo de Urabà, i Costa Septentrional, no crece nada, ò mui poco. A la mañana quisieron irse con la creciente: mas no pudieron, por hallar las Barcas llenas de arena, i cascadas; i si miedo tuvieron de morir en Agua el Dia antes, miedo tuvieron de morir entonces en Tierra; cà no les quedò que comer. Empero con aquel mismo miedo limpiaron las Barcas, remendaron lo quebrado con corteças de Arboles, calafetearon las hendeduras con Ierva, i fueron à tomar Tierra à vn Abrigo. Acudiò luego à ellos Tumaco, Señor de aquella Parte, con mucha Gente armada, à saber què Hombres eran, i què querian. Balboa le embiò à decir con vnos Criados de Chiape, como eran Españoles, que buscaban Pan para comer, i Oro por su rescate. El, viendo pocos, replicò ferozmente, pensando que ià los tenia presos, i apercibiòlos a la Batalla. Balboa se la diò, i le venciò. Huiò Tumaco tan bravamente como hablò. Fueron algunos Españoles, i Chiapeses à rogarle, que viniese à las Barcas à ser Amigo del Capitan, dandole fè, i seguro, i aun rehenes. No quiso venir: empero embiò vn su Hijo, al qual vistio Balboa, i le diò muchos Dijes, Cuentas, Tixeras, Cascaveles, Espejos: i haciendole mucha cortesia, le rogò, que llamase à su Padre. El Mancebo fue mui alegre, i garrido, i trajole al tercero Dia. Fue Tumaco bien recebido; i preguntado por Oro, i por Perlas, que las traian algunos de los Suios: èl entonces embio por tanto Oro, que pesò seiscientos i catorce Pesos, i docientas i quarenta Perlas gruesas, i gran suma de menudas. Cosa rica, i que hiço saltar de placer à muchos Españoles. Tumaco, viendo que tanto las loaban, i que tan alegres estaban con ellas, mandò à vnos Criados suios ir à pescarlas. Ellos fueron, i pescaron doce Marcos de Perlas en pocos Dias: i tambien se las dieron. Estuvieron admirados los Españoles de tanta Perla, i de que no la estimaban los Dueños; cà no tan solamente se las daban à ellos, mas las traian engastadas en los Remos: bien que las debian poner por gentileça, ò grandeça; i como despues se supo, la principal Renta, i Riqueça de aquellos Señores, es la pesqueria de Perlas. Balboa dijo à Tumaco, que tenia mui rica Tierra, si la supiese grangear: i que le diria grandes secretos de ella, quando bolviese por alli. El entonces, i aun Chiape tambien le dijo, que su Riqueça era nada, en comparacion del Rei de Terarequi, Isla abundantisima de Perlas, que cerca estaba: el qual tenia Perlas maiores que vn ojo de Hombre, sacadas de Ostiones, tamaños como Sombreros. Los Españoles quisieran pasar luego allà: mas temiendo

otra

otra Tormenta como la pasada, lo dejaron para la buelta. Despidieronse de Tumaco, i reposaron en Tierra de Chiape: el qual, à ruego de Balboa, hiço que fuesen treinta Vasallos suios à pescar; los quales, en presencia de siete Españoles, que fueron a mirar como las pescaban, tomaron seis cargas de Conchas pequeñas: que como no era tiempo de aquella Pesqueria, ni entraron mui dentro en Mar, ni mui hondo, donde las grandes estàn; i no solamante no pescan el Mes de Septiembre, i los tres siguientes, mas aun tampoco navegan, por ser tempestuosos los Aires, que andan entonces en aquella Mar: i los Españoles se guardan de navegar por alli en tal tiempo, aunque usan maiores Navios. Las Perlas, que sacaron de aquellas Conchas, eran como Arbejas, pero mui finas, i blancas: que algunas de las de Tumaco eran negras, otras verdes, otras açules, i amarillas, que debia ser por arte.

CAP. LXIV. De lo que Balboa hiço à la buelta de la Mar del Sur.

VAsco Nuñez de Balboa se despidiò de Chiape, que vertia muchas lagrimas, porque se iba. Dejole mui encargados ciertos Españoles: partiose mui alegre, por lo que havia hecho, i hallado, i con proposito de tornar luego, en visitando sus Compañeros de la Antigua del Darien; i en escriviendo al Rei, pasò vn Rio en Barquillos, i fue à vèr à Teoca, Señor de aquel Rio, el qual recibiò alegremente los Españoles, por sus proeças, i fama. Dioles veinte Marcos de Oro labrado, i docientas Perlas bien grandes, aunque no mui blancas, à causa de asar primero las Conchas, que saquen las Perlas, para comer la carne, que la precian mucho: i aun dicen ser tal, ò mejor que nuestras Ostias. Dioles tambien muchos Peces salados, Esclavos para el Fardage, i vn Hijo, que los guiase, hasta llegar à Tierra de Pacra, Tirano, Gran Señor, i Enemigo suio. Pasaron por el Camino grandes Montes, i sed: i los de Teoca mucho miedo de los Tigres, i Leones, que toparon. Pacra huiò con todos los Suios, sintiendo venir Españoles. Ellos entraron en el Pueblo, i no hallaron mas de treinta libras de Oro en diversas pieças. Requiriòle mucho Balboa con las Lenguas, que se hablasen, i fuesen Amigos. Rehusò infinito, temiendo lo que despues le vino: al fin ovo de venir, confiando que usarian con èl de clemencia, como con Tumaco, i Chiape. Trajo consigo tres Señorcetes, i vn Presente. Era Pacra Hombre feo, i sucio, si en aquellas Partes se havia visto, grandisimo Puto: tenia muchas Mugeres, Hijas de Señores, por fuerça, con las quales usaba tambien contra natura: en fin, concordaban sus obras con el gesto. Informado Balboa de todo esto, fue metido en Carcel con los tres Caballeros que trajo; cà tambien ellos pecaban en aquel pecado. Vinieron luego otros muchos Señores, i Caballeros de la redonda, con ricos dones, à vèr los Españoles, que tanta nombradìa tenian: rogaron à su Capitan, que lo castigase, formando mil quejas de èl. Balboa le diò tormento, pues amenaças, ni ruegos no bastaban, para que confesase su delito, i manifestase donde sacaba, i tenia el Oro. El confesò el pecado, mas dijo, que ià eran muertos los Criados de su Padre, que traìan el Oro de la Sierra; i que èl no se curaba de ello, ni lo havia menester. Echaronle con tanto à los Alanos, que brevemente lo despedaçaron, juntamente con otros tres, i despues los quemaron. Este castigo plugò mucho à todos los Señores, i Pueblos Comarcanos. Venian los Indios à Balboa, como à Rei de la Tierra, i èl mandaba libre, i osadamente. Bononiama sirviò bien, i trajo los Españoles, que con Chiape quedaron, i les diò veinte Marcos de Oro: entregòlos de su mano à Balboa, dandole muchas gracias, por haver librado la Tierra de aquel Tirano. Estuvo vn Mes alli en Pacra, que llamò Balboa Todos Santos, recreando los Españoles, i ganando hacienda, i voluntades de Indios; i de solo aquel Lugar ovo treinta libras de Oro. De Pacra anduvo Balboa por Tierra esteril, i de muchos tremedales: pasò tres Dias de trabajo, i llegò con harta falta de Pan à vn Lugar de Buquebuca, que hallò desierto, i sin Vitualla ninguna. Embiò las Lenguas à buscar el Señor, i decirle, *que viniese sin miedo, i seria su Amigo.* Respondiò Buquebuca: *Que no huìa de temor, sino de vergueça, por no tener aparejo de hospedar Varones tan Celestiales: por tanto, que le perdonasen, i recibiesen aquellas pieças de Oro, en señal de obediencia, que eran muchos Vasos mui bien labrados.* Ellos mas quisieran Pan, que Oro: caminaron luego por hallar de comer. Sa-

licron

lieron de través ciertos Indios voceando: esperaron à vèr què querian, i quien èran. Como llegaron, saludaron al Capitan, i dijeron, segun los Interpretes: *Nuestro Rei Coriço, Hombres de Dios, os embia à saludar: atento quan esforçados, i invencibles sois, i como castigais los malos: por dichoso se tuviera de teneros, i serviros en su Casa, i Reino; cà vos mucho desea vèr las barbas, i trage; pero pues ser no puede, por quedar atràs, contentarse hà que lo tengais por Amigo, que por tal se vos dà; i en señal de amor os embia estas treinta Bronchas de Oro fino, i os ofrece todo lo que en Casa le queda, si quisieredes ir allà. Hacevos tambien saber, que tiene por vecino, i enemigo vn Grande, i Rico Señor, que le corre, quema, i roba su Tierra cada Año, contra el qual podreis mostrar vuestra justicia, i fuerças: si podeis ir à nos aiudar, sereis vosotros ricos, i nuestro Rei libre.* Mucho se holgaron los Españoles de oìr aquellos desnudos Mensageros, que tan bien hablado havian, i de vèr con quan alegre semblante presentaron las Bronchas al Capitan. Balboa respondiò: *Que tomaba por Amigo à Coriço, para siempre lo tener por tal: que le pesaba mucho no poder ir al presente à verle, i remediarle; pero que prometia, dandole Dios salud, de lo hacèr mui presto, i con mas Compañeros: entretanto, que perdonase, i recibiese por su amor, i remembrança tres Hachas de Hierro, i otras cosillas de Vidrio, Lana, i Cuero.* Los Indios se fueron mui vfanos con tales dadivas à su Lugar, i los Españoles con sus Patenas de Oro, que pesaban catorce libras, al de Pocorosa, donde tuvieron que comer, i que llevar para el camino. Hiço Balboa amistad con èl, i rescatòle hasta quince Marcos de Oro, i ciertos Esclavos, por algunas cosillas de Merceria. Dejò con Pocorosa los Españoles dolientes, i flacos, porque tenian de pasar por Tierra de Tumanama, de cuia riqueça, i valentia les dijera D. Carlos Panquiaco. Hablò à sesenta, que sanos estaban, i recios, animandolos al camino, i guerra, que con èl esperaban. Ellos respondieron, que fuese, i veria lo que harian. Anduvieron jornada de dos Dias en vno, por no ser barruntados, llevando buenas Guias, que les diò Pocorosa. Saltearon al primer sueño la Casa del Tumanama, tomaronle preso con dos Bardaxas, i ochenta Mugeres. Pudieron hacer tal salto, por llegar callados, i por estàr las Casas del Lugar apartadas vnas de otras. Tantas, i mas querellas tuvo Balboa de Tumanama, como de Pacra, i tan contra natura, aunque no tan publicamente, vivia con Hombres, i Mugeres, el vno como el otro. Reprehendiole asperamente, amenaçòlo mucho, hiço como que lo queria ahogar en el Rio: empero todo era fingido, por contentar à los querellantes, i sacarle su Tesoro, que mas le queria vivo, i Amigo, que muerto. Tumanama estuvo recio, i ni declarò Minas, ni Tesoro, ò porque no las sabia, ò porque no le tomasen su Tierra, à causa de ellas. Estuvo tambien mui alagueño, haciendo regalos à Balboa, i à todos, i diòles cien Marcos de Oro en muchas Joias, i Taças. Estando en esto, llegaron los Españoles, que con Pocorosa quedàran, i tuvieron todos mui alegre Navidad. Salieron à mirar si verian algun rastro de Minas, i hallaron en vn Collado señales de Oro: cabaron dos palmos, cernieron la Tierra, i parecieron vnos Granillos de Oro, como Aneguilla, i Lentejas. Hicieron la misma experiencia en otros cabos, i tambien hallaron Oro, que no poco ledos fueron en vèr que tan somero estaba aquel Metal amarillo. En todo salio verdadero Panquiaco, fino que Tumanama estaba de esta parte de las Sierras, i no de la otra. Diò Tumanama vn Hijo à Balboa, que se criase entre Españoles, i aprendiese sus Costumbres, Lengua, i Religion, i por perpetuar con ellos amistad. Tomaronle, segun dicen algunos, mucha cantidad de Oro, i Mugeres por fuerça, i vinieronse à Comagre. Los Indios trajeron en hombros à Balboa, que caiò malo de calenturas, i à otros Españoles enfermos. Era ià Señor D. Carlos Panquiaco, i proveiòles mui bien, i diòles à la partida veinte libras de Oro en Joias de Muger. Pasaron por Ponca, i entraron en la Antigua del Darien à diez i nueve de Enero, Año de carorce.

CAP. LXV. De las cosas notables de Castilla de Oro; i de como fue Balboa hecho Adelantado de la Mar del Sur.

FUE recibido Vasco Nuñez de Balboa con Procesion, i alegrias, por haver descubierto la Mar del Sur, i traer muchos Dineros, i Perlas. El se holgò infinito, por hallarlos buenos, bien proveìdos, i acrecentados en numero, que à la fama acudian alli cada Dia de Santo Domingo. Tardò en ir, i venir, i en hacer quanto digo (aunque sumariamente) quatro Meses i medio. Pasò

muchos trabajos, i hambre: trajo, sin las Perlas, mas de cien mil Castellanos, de buen Oro, i esperança, tornando allà, de haber la maior riquèça, que nunca los nacidos vieron: i con esto estaba tan vsano, como animoso. Dejò muchos Señores, i Pueblos en gracia, i servicio del Rei, que no fue poco. No le mataron Español en Batalla que huviese, i huvo muchas, i todas las venciò, que no hiço tal ningun Romano. Nunca lo hirieron, que atribuiò èl mismo à milagro, i à las muchas rogativas, i votos que hacia. La Gente que hallò andaba en cueros, si no eran Señores, Cortesanos, i Mugeres. Comen poco, beben Agua: aunque tienen Vinos, no de Ubas. No vsan Mesa, ni Manteles, salvo los Reies: los otros aliampianse los dedos à la punta del pie, ò al muslo, i en las otras partes de la Persona; i quando mucho, à vn trapo de Algodon. Pero con todo esto andan limpios, porque se bañan mui à menudo cada Dia. Son viciosos de la carnalidad, i contra natura: es la Tierra pobre de Mantenimientos, i riquisima de Oro, por lo qual fue dicha Castilla de Oro. Cogen dos, i tres veces al Año Maiz, i por esto no lo engraneran. Repartiò Balboa el Oro entre sus Compañeros, despues de quintado para el Rei: i como era mucho, alcançò à todos, i aun mas de quinientos Castellanos à Leoncillo, Peiro, hijo de Becerrillo el del Boriquen, que ganaba mas que Arcabucero para su Amo Balboa; pero bien lo merecia, segun peleaba con los Indios. Despachò luego para Castilla en vna Nao à vn Arbolancha, de Vilbao, con Cartas para el Rei, i para los que entendian en el Govierno de las Indias; i con vna mui larga, i devota Relacion de lo que tenia hecho, i con veinte mil Castellanos del Quinto, i docientas Perlas finas, i crecidas; i porque viesen en España la grandeça de las Conchas, donde se crian las Perlas, embiò algunas mui grandes. Embiò asimismo el cuero de vn Tigre macho, atestado de Paja, para mostrar la fiereça de algun Animal de aquella Tierra. Tomaron este Tigre los de la Antigua en vna hoia, ò barranca, hecha en el camino por dò venia, que no tuvieron otra mejor maña. Havia comido muchos Puercos dentro el Pueblo, Ovejas, Iguas, i aun los Perros que las guardaban. Caiò en el hoio, i laço, daba vnos ahullidos terribles, quebraba con las manos, i boca quantas Lanças, i Palos le arrojaban: en fin muriò de Arcabuz. Desollaronlo cerrado, i comieronselo; no sè si por necesidad, ni si por deleite: parecia la carne de Vaca, i era de buen sabor. Fueron por el rastro al cubil, dò criaba, no hallaron la hembra, sino dos cachorrillos, que ataron con cadenas de Hierro por el pescueço, para llevar al Rei, despues de criados. Mas quando tornaron por ellos no estaban alli, i estaban las cadenas como las dejaron, de que mucho se maravillaron: porque sacar las cabeças sin soltar las argollas, parecia imposible: i despedaçarlos la madre, increible. Holgò mucho el Rei Catolico con la Carta, Quinto, Presente, i Relacion de la Mar Austral, que tanto deseaban. Revocò la sentencia dada contra Balboa, i hiçolo Adelantado del mismo Mar del Sur.

CAP. LXVI. *De como hacen Governador de Castilla de Oro à Pedrarias, i de la muerte de Balboa, i de sus cosas, i haçañas.*

HIço el Rei D. Fernando, Governador de Castilla de Oro à Pedrarias de Avila, el Justador, Natural de Segovia, por acuerdo del Consejo de Indias; cà demandaban los Españoles del Darien Justicia, i Capitan, que tuviese Poder, i Cedula Real, i era tambien necesario para poblar, i convertir aquella Tierra. Estaba entonces Balboa infamado, i aborrecido, por la informacion, i quejas del Bachiller Enciso: aunque lo abonaba quanto podia Zamudio, Procurador del Darien; i todos en España estaban mal con aquella Tierra de Veragua, i Urabà, por haver muerto en ella cerca de mil i quinientos Españoles, que fueron con Diego de Nicuesa, Alonlonso de Ojeda, Martin Fernandez de Enciso, Rodrigo de Colmenares, i otros. Mas empero, con la venida, i dicho de Juan de Quicedo, i del mismo Colmenares, fue Balboa mui alabado, i la Tierra deseada: i huvo muchos Principales Caballeros, que pidieron al Rei aquella Governacion, i Conquista; i si no fuera por Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Burgos, Presidente de Indias, la quitàran al Pedrarias, i la dieran à otro: i certisimo la dieran al Vasco Nuñez de Balboa, si vn poco antes llegàra à la Corte Arbolancha. Diò, pues, el Rei a Pedrarias mui cumplidos, i lleneros Poderes,

pagò

pagò las Naos en que llevaſe mil Hombres, que pedia Balboa: mandòle guardar la Inſtruccion de Ojeda, i Nicueſa. Entre muchas coſas otras, que le encargò, fue *la converſion, i buen tratamiento de los Indios: que no paſaſe Letrados, ni conſintieſe Pleitos: que requirieſe mucho, i ſolemnemente à los Indios con la paz, i amiſtad, antes de hacerles Guerra: que ſiempre dieſe parte de lo que huvieſe de hacer al Obiſpo, Clerigos, i Frailes, que llevaba.* Iba por Obiſpo de la Antigua del Darien Juan Cabedo, Fraile Franciſco, Predicador del Rei, que fue el primer Prelado de Tierra-firme de Indias, i Mundo Nuevo. Partiò Pedrarias de S. Lucar de Barrameda à catorce de Maio del Año de catorce, con diez i ſiete Naves, i mil i quinientos Eſpañoles, los mil i docientos à coſta del Rei. Si pudieran caber en ellas, ſe fueran con èl otros mil: tanta Gente acudiò al Nombre de Caſtilla de Oro. Llevò à ſu Muger Doña Iſabel de Bobadilla, i por Piloto à Juan Veſpucio, Florentino, i à Juan Serrano, que havia ià eſtado en Cartagena, i Urabà. Llegò à ſalvamento con toda ſu Armada al Darien à veinte i vno de Junio. Saliò Balboa vna Legua à recibirlo con todos los Eſpañoles, cantando *Te Deum laudamus*. Hoſpedòle, contòle quanto havia hecho, i paſado, de que mucho ſe maravillò, i holgò, por hallar buena parte de Tierra pacificada, donde poblar à ſu placer, i deſpues guerrear con los Indios; cà llevaba gana de toparſe con ellos, que havia eſtado en Oran, i otras Tierras de Berberia. Informòſe bien, i començò à poblar en Comagre, Tumanama, i Pocoroſa. Embiò à Juan de Ayora con quatrocientos Eſpañoles à Comagre: el qual por deſeo de Oro, aperreò muchos Indios de D. Carlos Panquiaco, ſervidor del Rei, i Amigo de Eſpañoles, à quien ſe debian las albricias del Sur. Deſpojòle tambien à èl, i atormentò ciertos Caciques, i hiço otras crueldades, i demaſias, que cauſaron Rebelion de Indios, i muerte de muchos Eſpañoles; de miedo de lo qual huiò con el deſpojo en vna Nao, no ſin culpa de Pedrarias, que diſimulò. Gonçalo de Badajoz fue al Nombre de Dios con ochenta: el qual, i Luis de Mercado, que fue alli dende à poco, ſe fueron à la otra Mar, haciendo lo que dirèmos, quando lleguèmos à Panamà. Franciſco Becerra fue con ciento i cinquenta Compañeros al Rio de Dabayba, i bolviò las manos en la cabeça. El Capitan Vallejo fue à Caribana con ſetenta Eſpañoles: mas preſto ſe tornò, porque le mataron quarenta i ocho de ellos los Caribes Flecheros. Bartolomè Hurtado, que fue con buena Compañia de Eſpañoles à poblar à Acla, pidiò Indios à Careta, que Chriſtiano ſe llamò D. Fernando, i que ſervia al Rei por induſtria de Balboa, i vendiòſelos deſpues por Eſclavos. Gaſpar de Morales llevò ciento i cinquenta Eſpañoles à la Mar del Sur, como en ſu proprio lugar dirèmos: i diòſe buena maña en la Isla de Terarequi à reſcatar Perlas. Sin eſtos embiò Pedrarias à otros, que poblaron en Santa Marta, i en muchas partes. Sucedian las coſas del Governador no mui bien, i burlaba de ello Balboa; i aun creo que rehuſaba ſu maioria, como tenia el Cargo, i Titulo de la Mar del Sur. Pedrarias lo apocaba, diſminuiendo ſus Hechos, en fin que riñeron. Hiçolos Amigos el Obiſpo Cabedo, i deſposòſe con Hija de Pedrarias, por donde penſaban todos que perſeverarian en paz, pues à entrambos aſi cumplia, mas luego deſcompadraron de veras. Eſtaba Balboa en la Mar de ſu Adelantamiento, para deſcubrir, i conquiſtar con quatro Caravelejas, que labrò. Llamòle Pedrarias al Darien, vino, echòlo preſo, hiçole Proceſo, condenòlo, i degollòle con otros cinco Eſpañoles. La culpa, i acuſacion fue (ſegun Teſtigos juraron) *que havia dicho à ſus trocientos Soldados, ſe apartaſen de la obediencia, i ſobervia del Governador, i ſe fueſen donde vivieſen libres, i ſeñores; i ſi alguno les quiſieſe enojar, que ſe defendieſen.* Balboa lo negò, i lo jurò, i es de creer; cà ſi temiera, no ſe dejàra prender, ni pareciera delante del Governador, aunque mas ſu Suegro fuera. Juntòſele con eſto la muerte de Diego de Nicueſa, i ſus ſeſenta Compañeros, la priſion del Bachiller Enciſo, i que era Vandolero, reboltoſo, cruel, i malo para Indios. Por cierto, ſi no huvo otras cauſas en ſecreto, ſino eſtas publicas, à ſinraçon le matò. Aſi acabò Vaſco Nuñez de Balboa, Deſcubridor del Mar del Sur, de donde tantas Perlas, Oro, Plata, i otras Riqueças ſe han traìdo à Eſpaña, Hombre tal, como haveis viſto, i que ſirviò tanto à ſu Rei. Era de Xerèz de Badajoz, Hijodalgo, i de honrados Parientes: en el Darien ſe hiço Cabeça de Vando, i por ſu propria autoridad. Anduvo mui devoto en las Guerras, fue amado de Soldados, i aſi les pesò de ſu tempraña muerte, i aun lo echaron menos. Aborrecian à Pedrarias los Soldados

viejos, i en Castilla fue reprehendido, i à poco à poco removido del Govierno: bien que lo suplicaba èl, sintiendo disfavor. Poblò Pedrarias el Nombre Dios, i à Panamà. Abriò el camino, que vàn de vn Lugar à otro, con gran fatiga, i maña, por ser de Montes mui espesos, i Peñas: havia infinitos Leones, Tigres, Osos, i Onças, à lo que cuentan: i tanta multitud de Monas de diversa echura, i tamaño, que enojadas, gritaban de tal manera, que ensordecian los Trabajadores. Subian Piedras à los Arboles, i tiraban al que llegaba. Santa Marta de la Antigua del Darien, fue poblada por el Bachiller Enciso, Alcalde Maior de Ojeda, con voto que hiço de ello, si venciese à Cemaco, Señor de aquel Rio. Despoblòse, por ser mui enfermo, humedo, i caliente: tal, que en regando la Casa, se hacian Sapillos: falto de Mantenimientos, sujeto à Tigres, i à otros Animales dañosos, i bravos. Ponianse los Espanoles de color de tiricia, ò mal amarillo: aunque tambien toman este color en toda la Tierra-firme, i Perù: puede ser, que de el deseo que tienen al Oro en el coraçon, se les haga en la cara, i cuerpo aquel color. No es buena Tierra para sembrar, que ai Aguaceros, i vienen muchos diluvios, i avenidas, que anegan lo sembrado: caen muchos Raios, i queman las Casas, i matan los Moradores. Embiò el Emperador D. Carlos, Sucesor à Pedrarias, i fue Lope de Sosa, de Cordova, que à la saçon era Governador en Canaria: el qual muriò en llegando al Darien, Año de veinte. Fue tras èl Pedro de los Rios, tambien de Cordova: i fuese Pedrarias à Nicaragua. El Lic. Antonio de la Gama fue à tomarle Residencia: proveieron de Governador à Francisco de Barrionuevo, vn Caballero de Soria, que fue Soldado en el Boriquen, i Capitan en la Espanola contra el Cacique D. Enrique. Luego fue el Lic. Pero Vazquez; i despues el Doctor Robles, que administrò justicia derechamente, que hasta èl poca ovo.

CAP. LXVII. De las Frutas, i otras cosas, que ai en el Darien.

AY Arboles de Fruta, muchos, i buenos, como son Mamais, Guanabanos, Hovos, i Guayabos. Mamai es vn hermoso Arbol, verde como Nogal, alto, i copado, pero algo ahusado, como Ciprès: tiene la oja mas larga que ancha, i la madera fofa. Su Fruta es redonda, i grande, sabe como Durazno, parece carne de membrillo, cria tres, quatro, i mas cuescos juntos, como pepitas, que amargan mucho. Guanabo es alto, i gentil Arbol, i la Fruta que lleva es como la cabeça de vn Hombre, señala vnas escamas como Piñas, pero llanas, i lisas, i de corteça delgada: lo de dentro es blanco, i correoso, como Manjar blanco, aunque se deshace luego en la boca, como Nata: es sabrosa, i buena de comer, sino que tiene muchas pepitas leonadas por toda ella como badèas, que algo enojan al mascar: es fria, i por eso la comen mucho en tiempo caloroso. Hovo es tambien Arbol grande, fresco, sano de sombra: i asi duermen los Indios, i aun Espanoles debajo de èl, antes que de otros ningunos. De los cogollos hacen Agua mui olorosa para piernas, i para afeitar, i de la corteça: aprieta mucho la carne, i cuero, por lo qual se banan con ella: i los Caminantes se laban los pies por ello, i aun porque quita el cansancio. Sale de la raìz, si la cortan, mucha Agua, i buena de beber. La Fruta es amarilla, pequeña, i de cuesco como Ciruela. Tiene poquita carne, i mucho hueso, es sana, i digestible, mas dañosa para los dientes, por hilillos que tiene. Guayabo es Arbol pequeño, de buena sombra, i madera, envejece presto, tiene la oja como Laurèl, pero mas gorda, i ancha: la flor parece algo de Naranjo, i huele mejor que la de Jazmin. Ai muchas diferencias de Guayabos, i por consiguiente de la Fruta, que es como Camuesa: vnas son redondas, otras largas, mas todas verdes, por de fuera, con vnas coronillas como Nispolas: dentro son blancas, ò rosadas, i de quatro quartos, como Nuez, con muchos granillos en cada vno: saçonadas, son buenas, aunque agrillas: verdes, restriñen como servas: maduras, pierden color, i sabor, i crian muchos Gusanos. Ai Palmas de ocho, ò diez maneras: las mas llevan Datiles como Huevos, pero de grandes huesos: son agretes para comer, mas sacan raçonables Vinos. Hacen los Indios Lanças, i Flechas de Palma, por ser tan recias, que sin hender, ni remachar, ni les poner Pedernal, entran mucho. Palmas ai, que parecen en el tronco cañas de Cebollas, mas gordo enmedio, que à los estremos: en el qual, como es madera

dera, anida el Pito, picando con el pico. Es vn Pajaro como Çorçal, barreado al través, vna barra verde, i otra negra, que declina en amarillo: tiene colorado el sogote, i algunas plumas de la cola. Españoles lo llaman Carpintero: no es mucho ser el pico de quien Plinio cuenta, que caba, i anida en lo maciço de los Arboles, i que viendo atapado el agujero de su nido, trae cierta Ierva, que puesta sobre la piedra, ò cuña, la hace saltar, por fuerça de su virtud. Otros dicen, que el mismo Pito tiene tal propriedad, que cae luego el cuño, ò clavo del agujero, en tocandole. Ai muchos Papagayos, i de muchos tamaños, grandisimos, i chicos como Pajaros, verdes, açules, negros, colorados, i manchados, que parecen remendados: tienen lindo parecer, gorgean mucho, i son de comer. Ai muchos Gallipabos, Caseros, i Montescs, que tienen grandes papos, ò barbas, como Gallos, i las mudan de muchas colores. Murcielagos ai, tamaños como Gangas, que muerden reciamente à prima Noche: matan los Gallos, que pican en la cresta: i aun dicen, que Hombres. El remedio es labar la llaga con Agua de la Mar, ò darle algun boton de fuego. Ai muchas Garrapatas, i Chinches con alas. Lagartos de Agua, ò Cocodrillos, que comen Hombres, Perros, i toda cosa viva. Puercos derrabados, Gatos rabudos; i los Animales, que ensenan sus hijos para correr. Vacas mochas, i que siendo patihendidas, parecen Mulas, con grandes orejas; i tienen, à lo que dicen, vna trompilla como Elefante: son pardas, i buena carne. Hai Onças, si lo son las que asi llaman Españoles, i Tigres mui grandes, Animal fiero, i carnicero, si lo enojan; pero de otra manera es medroso, i pesado en correr. Los Leones no son tan bravos como los pintan; cà muchos Españoles los han esperado, i muerto en el Campo, vno à vno; i los Indios tenian à sus puertas muchas cabeças, i pieles de ellos, por valentia, i grandeça.

CAP. LXVIII. De las Costumbres de los del Darien, i su figura.

SOn los Indios del Darien, i de toda la Costa del Golfo de Urabà, i Nombre de Dios, de color entre leonado, i amarillo: aunque como dije, se hallaron en Quareca Negros, como de Guinea: tienen buena estatura, pocas barbas, i pelos fuera de la cabeça, i cejas, en especial las Mugeres: dicen, que se los quitan, i matan con cierta Ierva, i Polvos de vnas como Hormigas. Andan desnudos en general, principalmente las cabeças. Los Señores, i Principales visten Mantas de Algodon, à fuer de Gitanas, blancas, i de color. Las Mugeres se cubren de la cinta à la rodilla; i si son Nobles, hasta el pie: i estas tales traen por las tetas vnas barras de Oro, que pesan algunas docientos Pesos, i que estàn primamente labradas de Flores, Peces, Pajaros, i otras cosas relevadas. Traen ellas, i aun ellos, Cercillos en las orejas, Anillos en las narices, i Beçotes en los beços. Casan los Señores con quantas quieren: los otros con vna, ò con dos: i aquella no Hermana, ni Madre, ni Hija. No las quieren Erangeras, ni desiguales. Dejan, truecan, i aun venden sus Mugeres, especial si no paren: empero es el divorcio, i apartamiento, estando ella con su Camisa, por la sospecha del preñado. Son ellos celosos, i ellas buenas de su cuerpo, segun dicen algunos. Tienen Mancebìas publicas de Mugeres, i aun de Hombres en muchos cabos, que visten, i sirven como hembras, sin les ser afrenta: antes se escusan por ello, queriendo, de ir à la Guerra. Mudanse como Alarabes, i esta debe de ser la causa de haver chicos Pueblos. Andan los Señores en Mantas à hombros de sus Esclavos, como en Andas: son mui acatados: vltrajan mucho los Vasallos. Hacen Guerra justa, i injustamente, sobre acrecentar su Señorìo. Consultan las Guerras los Señores, i Sacerdotes, sobre bien borrachos, ò encalabriados con humo de cierta Ierva. Vàn muchas veces con los Maridos à pelear las Mugeres, que tambien saben tirar de vn Arco: aunque mas deben ir para servicio, i deleite. Todos se pintan en la Guerra: vnos de negro, i otros de colorado, como

Car-

Carm sì; los Esclavos de la boca arriba: i los Libres de alli abajo. Si caminando se cansan, jasanse de las pantorrillas con Lancetas de Piedras, con cañas, ò colmillos de Culebras, ò labanse con Agua de la corteça del Hobo. Las Armas que tienen, son Arco, i Flechas, Lanças de veinte palmos, Dardos con amiento, Cañas con lengua de palo, hueso de Animal, ò espina de Peces, que mucho enconan la herida, Porras, i Rodelas: Casquetes no los han menester, que tienen las cabeças tan recias, que se rompe la Espada, dando en ellas: i por eso, ni les tiran cuchilladas, ni se dejan topetar: llevan en ellas grandes Penachos por gentileça. Usan Arabales, para tocar al Arma, i ordenança, i vnos Caracoles, que suenan mucho. El herido en la Guerra es Hidalgo, i goça de grandes franqueças. No ai Espia, que descubra el secreto, por mas tormentos que le dèn. Al Cautivo de Guerra señalan en la cara, i le sacan vn diente de los delanteros. Son inclinados à juegos, i hurtos: son mui haraganes. Algunos tratan, iendo, i viniendo à Ferias: truecan vna cosa por otra, que no tienen Moneda. Venden las Mugeres, i los Hijos. Son grandes Pescadores de Red todos los que alcançan Rio, i Mar; cà se mantienen asi sin trabajo, i con abundancia. Nadan mucho, i bien Hombres, i Mugeres. Acostumbran labarse dos, ò tres veces al Dia, especial ellas, que vàn por Agua. Los Bailes que vsan son Areytos, i los Juegos Pelota. La Medicina està en los Sacerdotes, como la Religion; por lo qual, i porque hablan con el Diablo, son en mucho tenidos. Creen que ai vn Dios en el Cielo, pero que es el Sol, i que tiene por Muger à la Luna: i asi adoran mucho estos dos Planetas. Tienen en mucho al Diablo: adoranle, i pintanle como se les aparece, i por esto ai muchas figuras suias. Su ofrenda es Pan, Humo, Frutas, i Flores, con gran devocion. El maior delito es hurto, i cada vno puede castigar al ladron, que hurta Maiz, cortandole los braços, i echandoselos al cuello. Concluien los Pleitos en tres Dias, i ai justicia executoria. Entierranse generalmente todos, aunque en algunas Tierras, como la de Comagre, desecan los cuerpos de los Reies, i Señores al fuego, poco à poco, hasta consumir la carne: asanlos en fin, despues de muertos, i aquello es embalsamar: dicen que duran asi mucho. Atavianlos mui bien de Ropa, Oro, Piedras, i Pluma: guardanlos en los Oratorios de Palacio colgados, ò arrimados à las paredes. Ai agora pocos Indios, i aquellos son Christianos. La culpa de su muerte cargan à los Governadores: i la crueldad à los Pobladores, Soldados, i Capitanes.

CAP. LXIX. De la Conquista del Zenù, i algunas particularidades de la Tierra.

ZENÙ es Rio, Lugar, i Puerto grande, i seguro: el Pueblo està diez Leguas de la Mar. Ai en èl mucha contratacion de Sal; i Pesca, gentil Plateria de Indios, labran de vaciadiço, i doran con Ierva. Cogen Oro en dò quiera: i quando llueve mucho, pàran Redes mui menudas en aquel Rio, i en otros, i à las veces pescan Granos como Huevos, de Oro puro. Descubriòlo Rodrigo de Bastidas, como dije, el Año de dos. Juan de la Cosa entrò en èl dos Años despues; i en el Año de nueve aconteciò lo siguiente al Bachiller Enciso, iendo tras Alonso de Ojeda; el qual echò Gente alli para rescatar con los Naturales, i tomar lengua, i muestra de la Riqueça de aquella Tierra; vinieron luego muchos Indios armados con dos Capitanes, en son de pelear. Enciso hiço señas de paz, i hablòles por vna Lengua, que Francisco Piçarro llevaba de Uraba, diciendo, *como èl, i aquellos sus Compañeros eran Christianos Espaòles, Hombres pacificos, i que haviendo navegado mucha Mar, i tiempo, tràian necesidad de Vituallas, i Oro: por tanto, que les rogaba se lo diesen à trueco de otras cosas de mucho precio, i que nunca ellos las havian visto tales.* Respondieron: *Que bien podia ser que fuesen Hombres de paz, pero que no tràian tal aire, que se fuesen luego de su Tierra; cà ellos no sufrian cozquillas, ni las demasias que los Estrangeros con Armas suelen hacer en Tierras agenas.* Replicoles entonces èl: *Que no se podia ir, sin les decir primero à lo que venia.* Hiçoles vn largo Sermon, que tocaba, su conversion à la Fè, i Bautismo, mui fundado en vn solo Dios, Criador del Cielo, i de la Tierra, i de los Hombres. Y al cabo dijo: *Como el Santo Padre de Roma, Vicario de Jesu-Christo en toda la redondèz de la Tierra, que tenia mando absoluto sobre las Almas, i Religion, havia dado aquellas Tierras al mui Poderoso Rei de Castilla, su Señor, i que iba èl à tomar la posesion de ellas,*

ellas; pero que no los echaria de alli, si querian ser Christianos, i Vasallos de tan Soberano Principe, con algun Tributo de Oro, que cada vn Año le diesen. Ellos dijeron à esto, sonriendose: *Que les parecia bien lo de vn Dios: mas que no querian disputar, ni dejar su Religion, que debia ser mui franco de lo ageno el Padre Santo, ò reboltoso, pues daba lo que no era suio. Y su Rei, que era algun pobre, pues pedia, i èl algun atrevido, que amenaçaba à quien no conocia, i que llegase à tomarles su Tierra, i pornianle la cabeça en vn palo à par de otros muchos Enemigos suios, que le mostraron con el dedo junto al Lugar.* Requiriòles otra, i muchas veces, que lo recibiesen con las condiciones sobredichas, si no, que los mataria, ò prenderia por Esclavos, para vender. Pelearon por abreviar, i aunque murieron dos Españoles con Flechas enerboladas, mataron muchos. Saquearon el Lugar, i cautivaron muchas Personas. Hallaron por las Casas muchas Canastas, i Espuertas de Palma, llenas de Cangrejos, Caracoles sin cascara, Cigarras, Grillos, Langostas de las que destruien los Panes, secas, i saladas, para llevar Mercaderes la Tierra adentro, i traer Oro, Esclavos, i cosas de que carecen.

CAP. LXX. De la Conquista, Nombre, i Costumbres de Cartagena.

JUAN de la Cosa, Vecino de Santa Marta del Puerto, Piloto de Rodrigo de Bastidas, armò el Año de quatro, quatro Caravelas, con aiuda de Juan de Ledesma, de Sevilla, i de otros: i con licencia del Rei, porque se ofreciò à domar los Caribes de aquella Tierra. Fue, pues, à desembarcar en Cartagena, i creo que hallò alli al Capitan Luis Guerra, i entrambos hicieron la Guerra, i mal que pudieron, saltearon la Isla de Codego, que cae à la boca del Puerto. Tomaron seiscientas Personas, discurrieron por la Costa, pensando rescatar Oro, entraron en el Golfo de Urabà, i en vn Arenal hallò Juan de la Cosa Oro, que fue lo primero que de alli se presentò al Rei. Llevaban mui llenos de Gente los Navios: dieron buelta à Santo Domingo, que ni hallaban Rescate, ni Mantenimiento. Alonso de Ojeda fue allà dos veces, i la postrera le mataron setenta Españoles; i èl, como ià estaban dados los Caribes por Esclavos, cogiò la Gente, Oro, i Ropa que pudo. Pedro de Heredia, Natural de Madrid, pasò à Cartagena por Governador el Año de treinta i dos, con cien Españoles i quarenta Caballos, en tres Caravelas, bien artilladas, i bastecidas. Poblò, i conquistò, matò Indios, i mataronle Españoles en el tiempo que governò. Tuvo emulos, i pecados, por donde vinieron à España èl, i vn su Hermano presos: i anduvieron fatigados muchos Años tras el Consejo de Indias en Valladolid, Madrid, i Aranda de Duero. Nombraronla asi los primeros Descubridores, porque tiene vna Isla en el Puerto, como muestra Cartagena, aunque maior, i que se dice Codego: es larga dos Leguas, i ancha media. Estaba mui poblada de Pescadores, quando los Capitanes Christoval, i Luis Guerra, i Juan de la Cosa la saltearon. Los Hombres, i Mugeres de esta Tierra son mas altos, i hermosos que Isleños: andan desnudos, como nacen, aunque se cubren ellas la natura con vna tira de Algodon, i usan cabellos largos. Traen Cercillos de Oro, i en las muñecas, i tovillos Cuentas, i vn palillo de Oro atravesado por las narices, i sobre las tetas Bronchas. Ellos se cortan el cabello encima de las orejas: no crian barbas, aunque ai Hombres barbados en algunas partes. Son valientes, i belicosos, precianse mucho del Arco, tiran siempre con Ierva al Enemigo, i à la Caça: pelea tan bien la Muger, como el Hombre: vna tomò presa el Bachiller Enciso, que siendo de veinte Años, havia muerto ocho Christianos. En Chimitao vàn las Mugeres à la Guerra con Huso, i Rueca, comen los Enemigos que matan: i aun ai muchos que mercan Esclavos para comerselos. Entierranse con mucho Oro, Pluma, i cosas ricas. Sepultura se hallò en tiempo de Pedro de Heredia, que tuvo veinte i cinco mil Pesos de Oro. Ai mucho Cobre, Oro no tanto; cà lo traen de otras partes por rescate, i trueco de otras cosas. Los Indios que ai son Christianos, i tienen su Obispo.

CAP. LXXI. Quien conquistò Santa Marta? i lo que ai en ella, i Costumbres de sus Indios.

RODRIGO de Bastidas, que descubriò à Santa Marta, la governò tambien. Fue à eso el Año de veinte i quatro, poblò, i conquistò buena-

mea-

mente, que le costò la vida; cà se enojaron de èl los Soldados en Taybo, Pueblo rico, porque no se lo dejò robar. Enojados, pues, i descontentos, murmuraban de èl terriblemente, diciendo, que queria mas para los Indios, que para ellos. Entrò ambicion en Pedro de Villafuerte, nacido en Ecija, à quien Bastidas honraba mucho, i procuraba de levantar, i à quien confiaba sus secretos, i hacienda; el qual pensaba, que muriendo Bastidas, se quedaria èl por Governador, pues tenia la mano en los negocios, asi de Guerra, como de Justicia, por la gota, i otros males de Bastidas. Con este pensamiento tentò à ciertos Soldados: i como los hallò aparejados para seguir su voluntad, propuso de matarlo. Juramentòse con cinquenta Españoles, de los quales eran los principales Montesinos, de Lebrija: Montalvo, de Guadalajara, i vn Porras. Fue con ellos vna Noche à casa del Governador Bastidas, i diòle cinco puñaladas en su propria cama, estando durmiendo, de que al cabo muriò. Despues fueron Governadores los Adelantados de Tenerife D. Pedro de Lugo, i su Hijo D. Alonso Luis de Lugo, que se huvo en la Provincia, como suelen, codiciosos. Alonso de Ojeda pacifico al Cacique Jabaro, mucho antes que fuese à Urabà: al qual robò Christoval Guerra, à quien despues mataron Indios; iendo Pedrarias de Avila por Governador al Darien, quiso tomar Puerto, Tierra, i Lengua aqui. Juntò los Navios à la Costa, por asegurar la Gente, que salia en los Bateles. Acudieron muchos Indios à la Marina con Armas, para defender la Tierra, escarmentados de semejantes Navios, i Hombres, ò arregostados à la carne de Christianos. Començaron à chiflar, i tirar Flechas, Piedras, i Varas à las Naos: encendidos en ello, entraban en el Agua hasta la cinta. Muchos descargaron sus Carcages, nadando: tanta es su braveça, i animo. Empavesaronse mui bien los Nuestros, por miedo de la Ierva, i aun con todo eso fueron heridos dos Españoles, que despues murieron de ello. Jugaron en los Indios la Artilleria, con que hicieron mas miedo que daño; cà pensaban, que de las Naos salian Truenos, i Relampagos, como de Nubes. Tuvo Pedrarias consejo, si saldrian à Tierra, ò à la Mar, huvo diversos pareceres: al fin, pudo mas la honrada verguença, que la sabia cobardia. Salieron à Tierra, echaron de la Marina à los Indios, i juego ganaron el Pueblo, i mucha Ropa, Oro, Niños, i Mugeres. Cerca de Santa Marta es Gayra, donde mataron cinquenta i cinco Españoles à Rodrigo de Colmenares. Ai en Santa Marta mucho Oro, i Cobre, que doran con cierta Ierva majada, i esprimida. Fregan el Cobre con ella, i secanlo al fuego: tanto mas color toma, quanto mas Ierva le dàn: i es tan fino, que engañò muchos Españoles al principio. Ai Ambar, Jaspe, Calcidonias, Zafis, Esmeraldas, i Perlas. La Tierra es fertil, i de regadio: multiplica mucho el Maìz, la Yuca, las Batatas, i Ages. La Yuca, que en Cuba, Haiti, i las otras Islas es mortal, estando cruda, aqui es sana. Comenla cruda, asada, cocida, en Caçuela, ò Potages, i como quiera es de buen sabor: es planta, i no simiente. Hacen vnos montones de Tierra grandes, i en hila, como Cepas de Viñas: hincan en cada vno de ellos los palos de Yuca, que les parece, dejando la mitad fuera. Prenden estos palos, i lo que cubre la Tierra, hacese como Nabo Galiciano, i es el fruto lo que no cubre: crece vn estado, mas, ò menos. La caña es maciça, gorda, i nudosa, pardisca: la oja es verde, i que parece de Cañamo, es trabajosa de sembrar, i escardar; pero segura, i cierta, por ser raìz: tarda vn Año à venir, i si la dejan dos es mejor. Los Ages, i Batatas son casi vna misma cosa en talle, i sabor: aunque las Batatas son mas dulces, i delicadas. Plantanse las Batatas como la Yuca, pero no crecen asi; cà la rama no se levanta del suelo mas que la de Rubia, i echa la oja à manera de Iedra, tarda medio Año à saçonarse, para ser buenas saben à Castañas con Açucar, ò à Maçapàn. Ai mui gran exercicio de pescar con Redes, i de texer Algodon, i Pluma. Por causa de estos dos Oficios se hacian gentiles Mercados. Precianse de tener sus Casas bien adereçadas con Esteras de Junco, i Palma, teñidas, ò pintadas: Paramentos de Algodon, i Oro, i Aljofar, de que mucho se maravillaron nuestros Españoles. Cuelgan en las puntas de las camas sartas de Caracoles Marinos: los Caracoles son de muchas maneras, i gentiles, mui grandes, i mas resplandecientes, i finos que Nacar. Vàn desnudos, pero cubren sus verguenças con vnos como embudos de Calabaça, ò cañutillos de Oro, ellas se ciñen vnos delantales. Las Señoras traen en las cabeças vnas como Diademas de Pluma grandes, de las quales cuelga por las espaldas vna chia hasta

medio

medio cuerpo: parecen mui bien con ellas, i maiores de lo que son, i por eso dicen que son dispuestas, i hermosas. No son menores las Indias, que las Mugeres de acà, sino que como no traen Chapines de à palmo, ni de palmo i medio, como ellas, ni aun Çapatos, parecen chicas. La obra de las Diademas tiene arte, i primor, las Plumas son de tantas colores, i tan vivas, que atraen mucho la vista. Muchos Hombres visten Camisetas estrechas, cortas, i con medias mangas. Ciñen faldillas hasta los tovillos, i atan al pecho vnas capitas: son lujuriosos tanto, ò mas que otros de aquellas Partes. En Zamba, que los Indios dicen Nao, i en Gayra, crian los Sodometicos cabello, i atapan sus verguenças como Mugeres, que los otros traen coronas como Frailes, i assi los llaman los Coronados. Las que guardan virginidad alli, siguen mucho la Guerra con Arco, i Aljava. Vàn à Caça solas, i pueden matar sin pena al que las injuria deshonestamente, ò lo procura, i dice. Caponan los Niños, porque enternezcan para comer. Son estos de Santa Marta Caribes, comen carne Humana, fresca, i cecinada. Hincan las cabeças de los que matan, i sacrifican à las puertas, por memoria, i traen los dientes al cuello, como Sacamuelas, por bravosidad: i cierto ellos son bravos, belicosos, i crueles. Ponen por hierro en las Flechas hueso de raia, que de suio es enconado, i vntanlo con çumo de Mançanas ponçoñosas, ò con otra Ierva hecha de muchas cosas, que hiriendo mata. Son aquellas Mançanas del tamaño, i color que nuestras Magrillas. Si algun Hombre, Perro, ò qualquier otro Animal come de ellas, se les buelven Gusanos: los quales en brevisimo tiempo crecen mucho, i comen las entrañas, sin que aia remedio, à lo menos mui poco. El Arbol que las produce es grande, comun, i de tan pestilencial sombra, que luego duele la cabeça al que se pone à ella. Si mucho se detiene alli, hinchasele la cara, i turbase la vista; i si duerme, ciega. Morian, i aun rabiando, los Españoles heridos de ella, como no sabian ningun remedio: aunque algunos sanaban con cauterios de fuego, i Agua de Mar. Los Indios tienen otra Ierva, que el çumo de su raiz remedia la ponçoña de esta Fruta, i restituie la vista, i cura todo mal de ojos. Esta Ierva, que ai en Cartagena, dicen que es la Hyperbaton, con que Alexandro sanò à Ptolomeo; i poco hà se conociò en Cataluña por industria de vn Esclavo Moro, i la llaman Escorçonera: notable, i señalada Ierva para contra veneno, i digna de ser conocida, i estimada.

CAP. LXXII. De el Descubrimiento de las Esmeraldas, con otras cosas notables, i Costumbres de la Nueva Granada, i Circunvecinos.

PARA ir à la Nueva Granada entran por el Rio, que llaman Grande, diez, ò doce Leguas de Santa Marta, al Poniente. Estando en Santa Marta el Lic. Gonçalo Ximenez, Teniente por el Adelantado Don Pedro de Lugo, Governador de aquella Provincia, subiò el Rio Grande arriba, por descubrir, i conquistar en vna Tierra, que nombrò San Gregorio. Dieronle ciertas Esmeraldas, preguntò de donde las havian, i fuese al rastro de ellas. Subiò mas arriba, i en el Valle de los Alcaçares se topò con el Rei Bogotà, Hombre avisado, que por echar de su Tierra los Españoles, viendolos codiciosos, i atrevidos, diò al Lic. Ximenez muchas cosa de Oro: i le dijo, como las Esmeraldas que buscaba, estaban en Tierra, i Señorìo de Tunja. Tenia Bogotà quatrocientas Mugeres, i cada vno de su Reino podia tomar quantas pudiese tener; pero no havian de ser Parientas. Todas se havian mui bien, que no hacian poco. Era Bogotà mui acatado; cà le bolvian las espaldas, por no le mirar à la cara: i quando escupia, se hincaban de rodillas los mas principales Caballeros à tomar la saliva en vnas Toballas de Algodon mui blancas, porque no tocase à Tierra cosa de tan Gran Principe. Alli son mas Pacificos, que Guerreros: aunque tenian Guerra muchas veces con los Panches. No tienen Ierva, ni muchas Armas: justificanse mucho en la Guerra que emprenden. Piden respuesta del suceso de ella à sus Idolos, i Dioses, pelean de tropèl, guardan las cabeças de los que prenden. Son grandes Idolatras, especial en Bosques: adoran el Sol sobre todas las cosas, sacrifican Aves, queman Esmeraldas, i sahuman los Idolos con Ierbas. Tienen Oraculos de Dioses, à quien piden consejo, i respuesta para las Guerras, i Temporales, dolencias,

casamientos, i tales cosas. Ponense para esto, por las coiunturas del cuerpo vnas Iervas, que llaman Jop, i Osca, i toman el humo. Tienen dieta dos Meses al Año, como Quaresma, en los quales no pueden tocar à Muger, ni comer Sal. Hai vnos como Monesterios, donde muchas Moças, i Moços se encierran ciertos Años. Castigan mucho los pecados publicos, hurtar, matar, i sodomìa, que no la consienten. Açotan, desorejan, desnarigan, ahorcan, i à los Nobles, i honrados cortan el cabello por castigo, ò rasganles las mangas de las Camisetas. Visten sobre las Camisetas Ropas, que ciñen: pintadas de Pincèl. Traen en las cabeças ellas, Guirnaldas, i los Caballeros Cofias de Red, ò Bonetes de Algodon. Traen Cercillos, i otras Joias por muchas partes del cuerpo: mas han primero de estàr en Monesterio. Heredan los Hermanos, i Sobrinos, i no los Hijos. Entierranse los Bogotàs en Atahudes de Oro. Partiò Ximenez de Bogotà, pasò por Tierra de Conçota, que llamò Valle del Spiritu Santo. Fue à Turmeque, i nombròle Valle de la Trompeta: de alli à otro Valle, dicho S. Juan, i en su Lenguage Tenesucha. Hablò con el Señor Somondoco, cuia es la Mina, ò Cantera de las Esmeraldas: fue allà, que ai siete Leguas, i sacò muchas. El Monte donde està el Minero de las Esmeraldas, es alto, raso, pelado, i à cinco Grados de la Equinocial à nosotros. Los Indios, para sacarlas, hacen primero ciertos encantes, i hechiços, por saber qual es buena veta. Vinieron à monton para sacar el Quinto, i repartir mil i ochocientas Esmeraldas, entre grandes, i pequeñas, que las comidas, i hurtadas no se contaron: riqueça nueva, i admirable, i que jamàs se viò tanta, ni tan fina Piedra junta. Otras mui muchas se han hallado despues acà por aquella Tierra, empero este fue el principio: cuio hallazgo, i honra se debe à este Letrado Ximenez. Notaron mucho los Españoles, que haviendo tal bendicion de Dios en lo alto de aquel Serrejon, fuese tan esteril Tierra: i en lo llano, que criasen los Moradores Hormigas para comer; i tan simples los Hombres, que no saliesen à trocar aquellas ricas Piedras por Pan: creo, que Indios se dàn poco por Piedras. Tambien huvo el Lic. Ximenez en este Viage (que fue de poco tiempo) trecientos mil Ducados en Oro. Ganò asimismo muchos Señores por Amigos, que se ofrecieron al servicio, i obedien cia del Emperador. Las Costumbres, Religion, Trage, i Armas de lo que llaman Nueva Granada, son como en Bogota: aunque algunas Gentes se diferencian. Los Panches, Enemigos de Bogotàs, vsan Paveses grandes, i livianos. Tiràn Flechas como Caribes, comen todos los Hombres que cautivan, despues, i antes de sacrificados, en vengança. Puestos en Guerra, nunca quieren paz, ni concierto; i si les cumple, sus Mugeres la piden, que no pierden animo, ni honra, como perderian ellos. Llevan sus Idolos à la Guerra, por devocion, ò esfuerço: quando se los tomaban Españoles, pensaban que lo hacian de devotos, i era por ser de Oro, i por quebrallos, de que se mucho entristecian. Sepultanse los de Tunja con mucho Oro, i asi havia ricos Enterramientos. Las palabras del Matrimonio es el dote en mueble, que Raìces no dàn, ni guardàn mucho Parentesco. Llevan à la Guerra Hombres muertos, que fueron valientes, para animarse con ellos: i por exemplo, que no han de huir mas que ellos, ni dejarlos en poder del Enemigo. Los tales cuerpos estàn sin carne, con sola la armadura de los huesos, asidos por las coiunturas. Si son vencidos, lloran, i piden perdon al Sol de la injusta Guerra que començaron: si vencen, hacen grandes alegrias. Sacrifican los Niños, cautivan las Mugeres, matan los Hombres, aunque se rindan. Sacan los ojos al Señor, ò Capitan que prenden, i hacenle mil vltrages. Adoran muchas cosas, i principalmente al Sol, i Luna. Ofrecen Tierra, haciendo primero de ella ciertas ceremonias, i bueltas con la mano. Los sahumerios son de Iervas, i arrebuelta de ellas queman Oro, i Esmeraldas, que es su devoto sacrificio. Sacrifican tambien Aves, para rociar los Idolos con la sangre. Lo santo es sacrificar, en tiempo de Guerra, Hombres cautivos en ella, ò Esclavos comprados, i traìdos de lejas Tierras. Atan los malhechores à dos palos, por pies, braços, i cabellos: ai Guerra sobre Caça: dicen que ai Tierra, donde las Mugeres reinan, i mandan. No miran al Sol por acato, ni al Señor. Reprehendian mucho à los Españoles, que miraban de hito à su Capitan. Ciento i cinquenta Leguas el Rio arriba hacen Sal de raspaduras de Palma, i orinas de Hombre: i es la Gente de Indias, que menos sin voces, i ruido compra, i vende. Es Tierra, que ni enfada la Ropa, ni la Lumbre, aunque està cerca de la

Torri-

Torrida Zona. El Año de quarenta i ſiete puſo el Emperador Chancilleria en la Nueva Granada, como eſta en la Vieja, de ſolos quatro Oidores.

CAP. LXXIII. De el Deſcubrimiento, i Coſtumbres de Veneçuela, i otras Provincias à ella vecinas.

TODO lo que ai del Cabo de la Vela al Golfo de Paria, deſcubriò Chriſtoval Colon, el Año de mil quatrocientos noventa i ocho. Caen en eſta Coſta Veneçuela, Curiana, Chiribichi, i Cumanà, i otros muchos Rios, i Puertos. El primer Governador, que pasò à Veneçuela, fue Ambroſio de Alfinger, Alemàn, en nombre de los Belçares, Mercaderes riquiſimos, à quien el Emperador empeñò eſta Tierra: fue Año de veinte i ocho. Hiço algunas entradas con los que llevò, conquiſtò muchos Indios: i al fin muriò de vn Flechaço con Ierva, que le dieron Caribes por la garganta; i los Suios vinieron à tanta hambre, que comieron Perros, i tres Indios. Sucedièle Jorge Spira, tambien Alemàn, i que fue allà el Año de treinta i cinco. La Reina Doña Iſabel no conſentia paſar à Indias, ſino à gran importunacion, Hombre que no fueſe ſu Vaſallo. El Rei Catolico dejò ir alla, deſpues que muriò ella, à los ſuios de los Reinos de Aragon. El Emperador abriò la puerta à los Alemanes, i Eſtrangeros, en el concierto que hiço con la Compañia de eſtos Belçares: aunque agora mucho cuidado, i rigor ſe tiene, para que no vaian, ni vivan en las Indias, ſino Eſpañoles. Veneçuela es Obiſpado, i la Silla eſtà en Coro. El primer Obiſpo fue Rodrigo de Baſtidas, i no el Deſcubridor. Dioſe Veneçuela, porque eſtà edificada dentro en Agua, ſobre vna Peña llana, i en vn Lago, que llaman Maracaybo, i los Eſpañoles, de Nueſtra Señora. Son las Mugeres mas gentiles que ſus vecinas: pintanſe pecho, i braços, vàn deſnudas, cubrenſe con vn hilo. Esles verguença, ſino lo traen: i ſi alguno ſe lo quita, las injuria. Las Doncellas ſe conocen en el color, i tamaño del cordel: i traello aſi, es ſeñal certiſima de virginidad. En el Cabo de la Vela traen por la horcajadura vna liſta de Algodon, no mas ancha que vn xeme. En Tarare vſan Saias, haſta en pies con capillas, ſon texidas en vna pieça, que no llevan coſtura ninguna. Hai muchos deſvergonçados, i abominables Sodometicos, adoran Idolos, pintan al Diablo como le hablan, i vèn. Tambien ſe pintan todos ellos el cuerpo; i el que vence, prende, ò mata à otro, ora ſea en guerra, ora en deſafio, con que a traicion no ſea, ſe pinta vn braço por la primera vez, la otra los pechos, i la tercera con vn verdugo de de los ojos à las orejas, i eſta es ſu Caballeria. Sus Armas ſon Flechas con Ierva, Lanças de à veinte i cinco palmos, Cuchillos de Caña, Porras, Hondas, Adargas mui grandes de corteça, i cuero: los Sacerdotes ſon Medicos. Preguntan al enfermo, ſi creen que lo pueden ellos ſanar. Traen la mano por el dolor, llaga, ò apoſtema, gritan, i chupan con vna paja: ſi no ſana, echan la culpa al paciente, ò à los Dioſes, que aſi hacen todos los Medicos. Lloran de Noche al Señor que muere: el lloro es cantar ſus Proeças. Tueſtanle al fuego, muelenlo, i echado en Vino, ſe lo beben, i eſto es gran honra. En Zompachay entierran los Señores con mucho Oro, Piedras, i Perlas, i ſobre la Sepultura hincan quatro Palos en quadro, emparamentanlos, i cuelgan alli dentro Armas, Plumages, i muchas coſas de comer, i beber. En Maracaybo ai Caſas ſobre Poſtes en Agua, que paſan Barcos por debajo: alli aprendiò Franciſco Martin à curar con humo, ſoplos, i bramidos.

CAP. LXXIV. De el Deſcubrimiento de las Perlas, i los que las deſcubrieron.

ANTES que mas adelante paſemos, pues ai Perlas en mas de quatrocientas Leguas de Coſta, que ponen del Cabo de la Vela al Golfo de Paria, es bien decir quien las deſcubriò. En el Viage tercero, que Chriſtoval Colon hiço à Indias, Año de mil quatrocientos noventa i ocho, ò ſegun algunos, ſiete, llegò à la Isla Cubagua, que llamò de Perlas. Embiò vn Batèl con ciertos Marineros à tomar vna Barca de Peſcadores, para ſaber què peſcaban, i què Gente eran. Los Marineros ſiguieron la Barca, que de miedo (haviendo viſto aquellos grandes Navios) huìa, no la pudieron alcançar. Llegaron à Tierra, donde los Indios vararon ſu Barca, i

aguardaron. No se alteraron, ni llamaron Gente: antes mostraron alegria de vèr Hombres barbados, i vestidos à la Marinesca. Un Marinero quebrò vn Plato de Malaga, i saliò à rescatar con ellos, i à mirar la Pesca, porque viò entre ellos vna Muger con Gargantillas de Aljofar al cuello. Huvo à trueco del Plato, que otra cosa no sacò, ciertos hilos de Aljofar, blanco, i granado, con que se tornaron à las Naos mui alegres. Colon, por certificarse mas, i mejor, mandò ir otros con Cascaveles, Agujas, Tixeras, i cascos de aquel mismo Barro Valenciano, pues lo querian, i preciaban. Fueron, pues, i trajeron mas de seis Marcos de Aljofar menudo, i grueso, con muchas buenas Perlas entre ello. *Digo vos, que estais* (dijo entonces Colon à los Españoles) *en la mas rica Tierra del Mundo, dèmos gracias al Señor.* Maravillòse de ser tan crecido todo aquel Aljofar; cà de vèr tanto no cabia de placer. Entendiò que los Indios no hacian caso de lo mui menudo, por tener harto de lo granado, ò por no saber agujerarlo. Dejò Colon la Isla, i acercose à Tierra, que andaba mucha Gente por la Marina, para vèr si havia tambien allà Perlas. Estaba la Costa cubierta de Hombres, Mugeres, i Niños, que salian a mirar los Navios, cosa para ellos estraña. El Señor de Cumanà, que ansi llaman aquella Tierra, i Rio, embiò à rogar al Capitan de la Flota, que desembarcase; i seria bien recibido. Mas èl, aunque hacian gestos de amor los Mensageros, no quiso ir, temiendo alguna çalagarda, ò porque los Suios no se quedasen alli, si havia tantas Perlas como en Cubagua. Tornaron luego muchos Indios a las Naos, entraron en ellas, i quedaron espantados de los Vestidos, Espadas, i barbas de los Españoles, de los Tiros, Xarcias, i obras muertas de las Naos; i aun los Nuestros se santiguaron, i goçaron, en vèr que todos aquellos Indios traìan Perlas al cuello, i muñecas. Colon les demandaba por señas, donde las pescaban: ellos señalaban con el dedo la Isla, i la Costa. Embiò entonces Colon à Tierra dos Bateles con muchos Españoles, para maior certificacion de aquella nueva riqueça, i porque todos le importunaron. Huvo tanto concurso de Gente à vèr los Estrangeros, que no se podian valer. El Señor los llevò al Lugar à vna Casa redonda, que parecia Templo, donde los sentò en banquillos mui labrados de Palma negra. Sentòse tambien El, vn Hijo suio, i otros, que debian ser Caballeros. Trajeron luego mucho Pan, i Frutas de diversas suertes, i algunas que aun no las conocian Españoles. Trajeron asimismo raçonable Vino, tinto, i blanco, hecho de Datiles, Grano, i Raìces. Dieronles al cabo Perlas en colacion por Confites. Llevaronlos despues à Palacio à vèr las Mugeres, i aparato de Casa: no havia ninguna de ellas, aunque havia muchas, que no tuviese Axorcas de Oro, i Gargantillas de Perlas. Holgaron, teniendo Palacio con ellas vna gran Pieça, que eran amorosas: i para ir desnudas, blancas: i para ser Indias, discretas: los que vàn al Campo estàn negros del Sol. Bolvieronse los Españoles a los Navios, admirados de tantas Perlas, i Oro. Rogaron à Colon, que los dejase alli: mas èl no quiso, diciendo ser pocos para poblar. Alçò Velas, corriò la Costa hasta Cabo de la Vela: i de alli se vino à Santo Domingo, con proposito de bolver à Cubagua, en ordenando las cosas de su Governacion. Disimulò el goço, que sentia de haver hallado tanto bien: i no escriviò al Rei el Descubrimiento de las Perlas, ò à lo menos no lo escriviò hasta que ià lo sabian en Castilla; lo qual fue gran parte que los Reies Catolicos se enojasen, i lo mandasen traer preso à España, segun ià contamos. Dicen, que lo hiço por capitular de nuevo, i haver para sì aquella rica Isla, que no era tal que pensase encubrir el Descubrimiento al Rei, que tiene muchos ojos: mas tardò à decir, i tratarlo, con la ocupacion que tuvo en lo de Roldàn Ximenez.

CAP. LXXV. De otro gran rescate de Perlas, i algo de las Costumbres de aquellas Provincias.

LOs mas de los Marineros, que iban con Christoval Colon, quando hallò las Perlas, eran de Palos: los quales se vinieron luego à España, i dijeron en su Tierra lo de las Perlas, i aun mostraron muchas, i las llevaron à vender à Sevilla, de donde se supo en Corte, i en Palacio. A la mucha fama armaron algunos de alli, como fueron los Pinçones, i los Niños: aquellos se tardaron, por llevar quatro Caravelas, i fueron al Cabo de S. Augustin, como despues dirèmos. Estos, levantando el pensamien-

ſamiento à la codicia, apreſtaron luego vn Navio, hicieron Capitan de èl à Peralonſo Niño: el qual huvo por los Reies Catolicos licencia de ir à buſcar Perlas, i Tierra: con tal, que no entraſe en lo deſcubierto por Colon, con cinquenta Leguas. Embarcòſe, pues, el Agoſto de mil quatrocientos noventa i nueve, con treinta i tres Compañeros, que algunos fueran con Chriſtoval Colon. Navegò haſta Paria, viſitò la Coſta de Cumanà, Maracapana, Puerto Flechado, i Curiana, que cae junto à Veneçuela. Saliò alli en Tierra, i vn Caballero, que vino à la Marina con cinquenta Indios, lo llevò amigablemente a vn gran Pueblo à tomar el Agua, refreſco, i reſcate, que buſcaba. Comiò, i reſcatò en vn momento quince onças de Perlas, à trueco de Alfileres, Sortijas de Cuerno, i Eſtaño, Cuentas de Vidrio, Caſcaveles, i ſemejantes coſillas. Otro Dia ſurgiò con la Nao en par de aquel Lugar, acudiò tanta muchedumbre de Indios à la Ribera, por mirar la Nave, i por haver quinquilleria, que los Eſpañoles no oſaban ſalir. Combidabanlos à reſcatar à la Nao, i ellos à la Tierra. Salieron en fin, como ſe metian dentro en ella ſin Armas, i por verlos manſos, ſimples, i ganoſos de llevarlos à ſu Pueblo. Eſtuvieron en el Pueblo veinte Dias feriando Perlas: dabanles vna Paloma por vna Aguja, vna Tortola por vna Cuenta de Vidrio, vn Faiſan por dos, vn Gallipabo por quatro. Dabanles tambien por aquel precio Conejos, i quartos de Venado. Preguntaban, *de què les ſervirian las Agujas, pues andando deſnudos no tenian que coſer?* Dijeronles, *que de ſacar eſpinas, pues iban deſcalços.* No havia coſa en la Tienda, que mas les agradaſe, que Caſcaveles, i Eſpejos, i aſi daban mucho por ellos. Traìan los Hombres Anillos de Oro, i Joieles con Perlas, hechos Aves, Peces, i Animalejos. Preguntaron *del Oro*, reſpondieron, *que lo traìan de Caucheto, ſeis Soles de alli.* Fueron allà, pero no trujeron ſino Monas, i Papagayos: vieron empero cabeças de Hombres clavadas à las puertas, por vſanìa. Tenian aqueſtos de Curiana toque para el Oro, i Peſo para peſarlo, que no ſe ha viſto en otro cabo de las Indias. Andan los Hombres deſnudos, ſino lo que cubren con cuellos de Calabaça, ò Caña, ò Caracol: traen los cabellos largos, i ſon algo creſpos: traen mui blancos dientes, con traer ſiempre cierta Ierva en la boca, que hiede. Son gentiles Olleros, las Mugeres labran la Tierra, que los Hombres atienden à la Guerra, i Caça; i ſi no danſe al placer. Uſan Vino de Datiles, crian en Caſa Conejos, Patos, Tortolas, i otras muchas Aves. Produce la Tierra Orchilla, i Cañafiſtola. Cargò de ello ſu Nao Peralonſo Niño, i vino à Eſpaña en ſeſenta Dias de Navegacion. Aportò à Galicia con noventa i ſeis libras de Aljofar, en que havia grandiſima cantidad de Perlas finas Orientales, redondas, i de cinco, i ſeis quilates, i algunas de mas: empero no eſtaban bien agujeradas, que era mucha falta. Riñeron en el camino ſobre la particion, i acuſaron ciertos Marineros al Peralonſo Niño delante Hernando de Vega, Señor de Grajales, que à la ſaçon era Governador alli en Galicia, diciendo, que havia hurtado muchas Perlas, i engañado al Rei en ſu Quinto, i reſcatado en Cumanà, i otras partes, que Colon havia andado. El Governador prendiò al Peralonſo: mas no le hiço al, que tenerlo en la Carcel mucho tiempo, donde ſe comiò hartas Perlas; i dijo, como havia coſteado tres mil Leguas de Tierra àcia Poniente, que ſeria ir haſta Hibueras.

CAP. LXXVI. De el Deſcubrimiento, i Conquiſta de Cumanà, i Maracapana, i las Rebeliones, i ſacrilegios que cometieron.

CUMANÀ es vn Rio, que dà Nombre à la Provincia, donde ciertos Frailes Franciſcos hicieron vn Moneſterio, ſiendo Vicario Fr. Juan Garcès, Año de diez i ſeis, quando los Eſpañoles andaban mui dentro en la Peſqueria de las Perlas de Cubagua. Fueron luego tres Frailes Dominicos, que andaban en aquella Isla, à Piritu de Maracapana, veinte Leguas al Poniente de Cumanà. Començaron à predicar como los Franciſcos, i à convertir: mas comieronſelos vnos Indios. Sabida ſu muerte, i martirio, paſaron allà otros Frailes de aquella Orden, i fundaron otro Monaſterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, que llamaron Santa Fè. Los Religioſos, que reſidian en ambos Moneſterios, hicieron grandiſimo fruto en la converſion: enſeñaron à leer, i eſcrivir, i reſponder à Miſa à muchos Hijos de Señores, i Gente principal. Eſtaban los Indios tan amigos de los Eſpaño-

pañoles, que los dejaban ir solos la Tierra adentro, i cien Leguas de Costa. Durò dos Años i medio esta conversion, i amistad; cà en fin del Año de diez i nueve se rebelaron, i renegaron todos aquellos Indios, por su propria malicia, ò porque los echaban al trabajo, i pesqueria de Perlas. Maracapaneses mataron en obra de vn Mes cien Españoles recien llegados al rescate. Fueron Capitanes de la Rebelion dos Caballeros Mancebos, criados en Santa Fè: i donde mas crueles se mostraron, fue en el mismo Monesterio; cà mataron todos los Frailes, à vno diciendo Misa, i à los demàs oficiandola. Mataron asimismo quantos Indios dentro estaban, i hasta los Gatos. Quemaron la Casa, i la Iglesia. Los de Cumanà pusieron tambien fuego al Monesterio de Franciscos. Huieron los Frailes con el Sacramento en vna Barca à Cubagua: asolaron la Casa, talaron la Huerta, quebraron la Campana, despedaçaron vn Crucifijo, i pusieronlo por los Caminos: cosa que hiço temblar à los Españoles de Cubagua. Martiriçaron à vn Frai Dionisio, que turbado, no supo, ò no pudo entrar en la Barca con los otros sus Compañeros. Estuvo seis Dias escondido en vn Carriçal, sin comer, esperando que viniesen Españoles. Saliò con hambre, i con esperança que los Indios no le harian mal, pues muchos eran sus Hijos en la Fè, i Bautismo. Fue al Lugar, i encomendòseles. Ellos le dieron de comer tres Dias, sin le decir mal: en los quales estuvo siempre de rodillas llorando, i reçando, segun despues confesaron los malhechores. Debatieron mucho sobre su muerte; cà vnos lo querian matar, i otros salvar: mas à la fin lo arrastraron del pescueço por consejo de vno, que Christiano llamaban Ortega. Acocearonlo, i hicieronle otros vituperios. Estaba de rodillas puesto en oracion, quando le dieron con las Porras en la cabeça para matalle, que asi lo rogò èl. El Almirante D. Diego Colon, Audiencia, i Oficiales del Rei, que supieron esto, despacharon luego allà à Gonçalo de Ocampo con trecientos Españoles: el qual fue Año de veinte à Cumanà: vsò de mañoso ardid para tomar los malhechores: surgiò con sus Navios junto à Cumanà, i mandò, que ninguno dijese como venian de Santo Domingo, porque los Indios entrasen à las Naos, i alli los prendiesen, sin sangre, ni peligro. Preguntaron los Indios desde la Costa, *de donde venian?* Respondieron, *que de Castilla.* No lo creian, i decian: *Haiti, Haiti, no Castilla.* Replicaron: *Castilla, Castilla, Espaùa*: i combidabanlos à las Naos. Ellos embiaron à mirar, si era verdad, con achaque de llevarles Pan, i cosas de rescate. Gonçalo de Ocampo metiò los Soldados so sota, disimulò, agradeciòles su ida, i comida, rogandoles que le trajesen mas. Creieron los Indios que venian de Castilla mui boçales, como no vieron Soldados: i tornaron allà muchos de los Rebeldes, con pensamiento de sacarlos à Tierra, i matarlos. Gonçalo de Ocampo sacò los Soldados, i prendiò los Indios. Tomòles su confesion: confesaron la muerte de los Españoles, i quema de los Monesterios. Ahorcòlos de las Antenas, i fuese à Cubagua. Quedaron los Indios, que miraban de la Marina, atonitos, i medrosos. Asentò Gonçalo de Ocampo Real en Cubagua, i venia à Cumanà à hacer Guerra, i Correrias: matò muchos Indios en veces, i los mas que prendiò justiciò por rigor. Vieronse perdidos los mezquinos, si aquella Guerra duraba, i pidieron perdon, i paz. Ocampo la hiço con ellos, i con el Cacique D. Diego: el qual le aiudò à fabricar la Villa de Toledo, que hiço à la Ribera del Rio, media Legua del Mar.

CAP. LXXVII. De la Muerte de muchos Españoles Cruçados, que llevò Bartolomè de las Casas, Clerigo.

ESTABA el Lic. Batolomè de las Casas, Clerigo, en Santo Domingo, al tiempo que florecian los Monesterios de Cumanà, i Chiribichi: i oiò loar la fertilidad de aquella Tierra, la mansedumbre de la Gente, i abundancia de Perlas. Vino à España, pidiò al Emperador la Governacion de Cumanà: informòle, como los que governaban las Indias le engañaban, i prometiòle de mejorar, i acrecentar las Rentas Reales. Juan Rodriguez de Fonseca, el Lic. Luis Çapata, i el Secretario Lope de Conchillos, que entendian en las cosas de Indias, le contradijeron, con informacion que hicieron sobre èl: i lo tenian por incapàz del Cargo, por ser Clerigo, i no bien acreditado, ni sabidor de la Tierra, i cosas que trataba. El entonces favoreciòse de Mosiur de Laxao, Camarero del Emperador, i de otros Flamencos,

cos, i Borgoñones: i alcançò su intento, por llevar color de buen Christiano, en decir, que convertiria mas Indios que otro ninguno, con cierta orden que pornia, i porque prometia enriquecer al Rei, i embiarles muchas Perlas. Venian entonces muchas Perlas: i la Muger de Xeures ovo ciento i sesenta Marcos de ellas, que vinieron del Quinto: i cada Flamenco las pedia, i procuraba. Pidiò Labradores para llevar, diciendo no harian tanto mal como Soldados desuella caras, avarientos, i inobedientes. Pidiò, que los armase Caballeros de Espuela dorada, i vna Cruz roja, diferente de la de Calatrava, para que fuesen francos, i ennoblescidos. Dieronle à costa del Rei en Sevilla Navios, i matalotage, i lo que mas quiso; i fue à Cumana el Año de veinte, con obra de trecientos Labradores, que llevaban Cruces: i llegò al tiempo que Gonçalo de Ocampo hacia à Toledo. Pesole de hallar alli tantos Españoles con aquel Caballero, embiados por el Almirante, i Audiencia, i de vèr la Tierra de otra manera que pensaba, ni dijera en Corte. Presentò sus Provisiones, i requiriò que le dejasen la Tierra libre, i desembargada, para poblar, i governar. Gonçalo de Ocampo dijo, que las obedecia; pero que no era bien cumplirlas, ni lo podia hacer, sin mandamiento del Governador, i Oidores de Santo Domingo, que lo embiàran. Burlaba mucho del Clerigo, que lo conocia de la Vega, por ciertas cosas pasadas, i sabia quien era: burlaba eso mismo de los nuevos Caballeros, i de sus Cruces, como de Sambenitos. Corriase mucho de esto el Lic. i pesabale de las verdades que le dijo. No pudo entrar en Toledo, è hizo vna Casa de Barro, i Palo, junto à dò fue el Monesterio de Franciscos, i metiò en ella sus Labradores, las Armas, Rescate, i Bastimento que llevaba: i fuese à querellar à Santo Domingo. El Gonçalo de Ocampo se fue tambien, no sè si por esto, ò por enojo que tenia de algunos de sus Compañeros, i tras èl se fueron todos; i asi quedò Toledo desierto, i los Labradores solos. Los Indios, que holgaban de aquellas pasiones, i discordia de Españoles, combatieron la Casa, i mataron casi todos los Caballeros dorados. Los que huir pudieron, acogieronse à vna Caravela: i no quedò Español vivo en toda aquella Costa de Perlas. Bartolomè de las Casas, como supo la muerte de sus Amigos, i pèrdida de la Hacienda del Rei, metiòse Fraile Dominico en Santo Domingo; i asi, ni acrecentò las Rentas Reales, ni ennobleciò los Labradores, ni embiò Perlas à los Flamencos.

CAP. LXXVIII. De la Conquista de Cumanà, i Poblacion de Cubagua; i algo de las Perlas, i cosas notables.

PERDIA mucho el Rei en perderse Cumanà, porque cesaba la pesca, i trato de las Perlas de Cubagua: i para ganarla embiaron allà el Almirante, i la Audiencia à Jacome Castellòn, con muchos Españoles, Armas, i Artilleria. Este Capitan enmendò las faltas de Gonçalo de Ocampo, Bartolomè de las Casas, i otros, que havian ido con cargo, i Gente à Cumanà. Guerreò los Indios, recobrò la Tierra, rehiço la Pesqueria, hinchò de Esclavos à Cubagua, i aun à Santo Domingo. Edificò vn Castillo à la boca del Rio, que asegurò la Tierra, i el Agua. Desde alli, que fue Año de veinte i tres, anda la pesca del Aljofar en Cubagua: donde tambien començò la Nueva Caliz, para morar los Españoles. A Cubagua llamò Colon Isla de Perlas: boja tres Leguas, està en casi diez Grados i medio de la Equinocial acà. Tiene à vna Legua por àcia el Norte la Isla Margarita: i à quatro àcia el Sur, la Punta de Araya, Tierra de mucha Sal. Es mui esteril, i seca, aunque llana, solitaria, sin Arboles, sin Agua: no havia sino Conejos, i Aves Marinas. Los Naturales andaban mui pintados: comian Ostias de Perlas: traian Agua de Tierra firme, por Aljofar. No se sabe què Isla tan chica como esta rente tanto, i enriquezca à sus Vecinos. Han valido las Perlas, que se han pescado en ella, despues acà que se descubriò, dos Millones: mas cuestan muchos Españoles, muchos Negros, i muchisimos Indios. Traen agora Leña de la Margarita, i Agua de Cumanà, que ai siete Leguas. Los Puercos que llevaron se han diferenciado; cà les crecen vn geme las vñas àcia arriba, que los afea. Ai vna Fuente de licor oloroso, i medicinal, que corre sobre el Agua del Mar tres, i mas Leguas. En cierto tiempo del Año està la Mar alli bermeja, i aun en mui gran trecho de la Tierra-firme, à causa que desovan las Ostias, ò que les viene su purgacion como

como à Muger, ſegun afirman. Andan aſimiſmo, porque no falten Fabulas, cerca de Cubagua, Peces, que de medio arriba parecen Hombres en las barbas, i cabello, i braços.

CAP. LXXIX. De las Coſtumbres de Cumanà.

LOs de eſta Tierra ſon de ſu color, vàn deſnudos, ſino es la parte vergonçoſa, que la cubren con cueilos de Calabaças, Caracoles, Cañas, Liſtas de Algodon, i Cañutillos de Oro. En tiempo de Guerra ſe ponen Mantas, i Penachos. En las Fieſtas, i Bailes ſe pintan, ò tiznan, ò ſe vntan con cierta Goma, i Unguento, pegajoſo como Liga, i deſpues ſe empluman de muchos colores, i no parecen mal los tales emplumados. Cortanſe los cabellos por empar del oìdo. Si en la barba les nace algun pelo, arrancanſelo, que no quieren alli, ni enmedio el cuerpo pelos: aunque de ſuio ſon desbarbados, i lampiños. Precianſe de tener mui negros los dientes, i llaman Muger al que los tiene blancos, como en Curiana; i al que ſufre barba como Eſpañol, Animal. Hacen negros los dientes con çumo, ò polvo de ojas del Arbol, que llaman Hay, las quales ſon blancas como de Terebinto, i hechura de Arrayan. A los quince Años toman eſtas Jervas en la boca, i traenlas haſta ennegreſcer los dientes como el Carbon. Dura deſpues la negrura toda la vida, i ni ſe pudren con ella, ni duelen. Mezclan eſte polvo con otro de cierto Palo, i con Caracoles quemados, que parece Cal, i aſi abraſa lengua, i labios al principio: guardanlo en Espuertas, i Ceſtas de Caña, i Verga, para vender, i contratar en los Mercados, que de mui lejos vienen por ello con Oro, Eſclavos, Algodon, i otras Mercaderias. Las Doncellas van de todo punto deſnudas: traen Senogiles mui apretados por bajo, i encima de las rodillas, para que los muſlos, i pantorrillas engorden mucho, que lo tienen por hermoſura: no ſe les dà nada por la virginidad. Las Caſadas traen Çaraguelles, o Delantales: viven honeſtamente. Si cometen adulterio, llevan repudio, caſtigan à quien lo hiço. Los Señores, i Ricos Hombres toman quantas Mugeres quieren: dàn al Hueſped, que à ſu Caſa viene, la mas hermoſa: los otros toman vna, ò pocas. Los Caballeros encierran ſus Hijas dos Años antes que las caſen, i ni ſalen fuera, ni ſe cortan el cabello, durante aquel encerramiento. Combidan à las Bodas ſus Deudos, Vecinos, i Amigos: de los Combidados ellas traen la comida, i ellos la Caſa: digo, que preſentan ellas tantas Aves, Peſcado, Frutas, Vino, i Pan à la Novia, que baſta, i ſobra para la Fieſta; i ellos traen tanta Madera, i Paja, que hacen vna Caſa, donde meter los Novios. Bailan, i cantan à la Novia Mugeres, i al Novio Hombres. Corta vno los cabellos à èl, i vna à ella, por delante ſolamente, que por detràs no les tocan: atavìanlos mui bien, ſegun ſu Trage: comen, i beben haſta emborrachar. En ſiendo Noche, dàn al Novio ſu Eſpoſa por la mano: i aſi quedan velados. Eſtas deben ſer las Mugeres legitimas: pues las demàs que ſu Marido tiene, las acatan, i reconocen. Con eſtas no duermen los Sacerdotes, que llaman Piaches, Hombres Santos, i Religioſos, como deſpues dirè. Hombres, i Mugeres traen Axorcas, Collares, Arracadas de Oro, i Perlas, ſi las tienen: i ſi no de Caracoles, Hueſos, i Tierra; i muchos ſe ponen Coronas de Oro, ò Guirnaldas de Flores, i Conchas. Ellos traen vnos Anillos en las narices, i ellas Bronchas en los pechos, con que à prima viſta ſe diferencian. Corren, ſaltan, nadan, i tiran vn Arco las Mugeres tan bien como los Hombres, que ſon en todo dieſtros, i ſueltos. Al parir no hacen aquellos eſtremos que otras, ni ſe quejan tanto. Aprietan à los Niños la cabeça mui blando, pero mucho, entre dos almohadillas de Algodon, para enſancharles la cara, que lo tienen por hermoſura. Ellas labran la Tierra, i tienen cuidado de la Caſa: ellos caçan, ò peſcan, quando no ai Guerra: aunque à la verdad ſon mui holgaçanes, vanaglorioſos, vengativos, i traidores. Su principal Arma es Flecha enerbolada: aprenden de Niños, Hombres, i Mugeres, à tirar al blanco con bodoques de Tierra, Madera, i Cera. Comen Eriços, Comadrejas, Morcielagos, Langoſtas, Arañas, Guſanos, Orugas, Abejas, i otros Animales ſucios, i aſqueroſos. No perdonan à coſa viva, por ſatisfacer à la Gula; i tanto mas es de maravillar, que coman ſemejantes Savandijas, i Animales ſucios, quanto tienen buen Pan, Vino, Frutas, Peces, i Carne. El Agua del Rio Cumanà engendra nubes en los ojos: i aſi vèn poco los de aquella Ribera, ò que lo haga lo que comen.

comen. Cierran los Huertos, i Heredades con vn ſolo hilo de Algodon, ò Bejuco, que llaman, no en mas alto que à la cintura. Es grandiſimo pecado entrar en tal cercado, por encima, ò por debajo de aquella pared: i tienen creido, que muere preſto quien la quebranta.

CAP. LXXX. De la Caça, i Peſca de Cumaneſes, i de algunos Animales notables.

SOn Cumaneſes mui continos, i certeros Caçadores, matan Leones, Tigres, Pardos, Venados, Javalis, Puerco Spin, i toda quatropea, con Flecha, Red, i Laço. Toman vn Animal, que llaman Capa, maior que Aſno, belloſo, negro, i bravo, aunque huie del Hombre. Tiene la pata como Çapato Francès, aguda por detràs, ancha por delante, i algo redonda. Perſigue los Perros de acà, i vna Capa mata tres, i quatro de ellos juntos. Uſan vna Monteria deleitoſa con otro Animal, dicho Aranata, que por ſu geſto, i aſtucia debe ſer del genero de Monas. Es del tamaño de Galgo, hechura de Hombre en boca, pies, i manos: tiene honrado geſto, i la barba de Cabron: andan en manadas, ahullan mucho, no comen carne, ſuben como Gatos por los Arboles, huien el cuerpo al Montero, toman la Flecha, i arrojanla al que la tirò, mui gracioſamente. Paran Redes à vn Animal, que ſe mantiene de Hormigas, el qual tiene vn hocico de palmo, i vn agujero por boca. Poneſe en los hormigueros, ò hueco de Arboles, donde las ai: ſaca la lengua, i traga las que ſuben. Arman laços en ſendas, i bebederos, à vnos Gatos Monteſes, como Monos, cuios hijos ſon de gran paſatiempo, i recreacion, gracioſos, i regocijados: andan con ellos las madres, abraçadas de Arbol en Arbol. Caçan otro Animal, mui feo de roſtro, geſto de Çorro, pelo de Lobo, ſarnoſo, hediondiſimo, i que caga Culebras delgadas, i largas, i de poca vida. Los Frailes Dominicos tuvieron vno de ellos en Santa Fè, que por no poder ſufrir el hedor, le mataron, i vieron ir al Campo las Culebrillas que cagò: mas luego ſe murieron, i ſiendo tal, lo comen los Indios. Tambien ai otro Animal cruel, de que ſe mucho eſpantan, de miedo del qual llevan tiçones de Noche por el Camino dò los ai: nunca parece de Dia, i pocas veces de Noche, i entonces mui temprano. Anda por las Calles, llora mui recio como vn Niño, para engañar la Gente: i ſi alguno ſale à vèr quien llora, comeſelo: no es maior que Galgo, ſegun Frai Tomàs Ortiz, i otros Frailes Dominicos, i Franciſcos contaban. Comen Encubertados, que ai muchos. Ai tantas Yaguanas, que deſtruien la Ortaliça, i Sembrados. Son goloſas por Melones, que llevaron de acà, i aſi matan muchas en Melonares. Son mañoſos en tomar Aves con Liga, Redes, i Arco. Es tanta la volateria, eſpecial de Papagayos, que pone admiracion; i vnos como Cuervos, pico de Aguila, grandor de Pato, pereçoſos en volar, como Aburtadas, mas que viven de rapiña: i huelen à Almizcle. Los Morcielagos ſon grandes, i malos, muerden recio, chupan mucho. En Santa Fè de Chiribichi acaeciò à vn Criado de los Frailes, que teniendo mal de coſtado, no le hallaron vena para ſangrar, i dejaronlo por muerto: vino vn Morcielago, i mordiòle aquella Noche del tovillo, que topò deſcubierto: hartòſe, dejò abierta la vena, i ſaliò tanta ſangre por alli, que ſano el doliente: caſo gracioſo, i que los Frailes contaban por milagro. Ai quatro ſuertes de Moſquitos dañoſos, i los menores ſon peores. Los Indios, porque no los piquen durmiendo en el Campo, ſe entierran, ò ſe cubren de Rama, ò Ierva. Ai dos maneras de Abiſpas, vnas malas, que andan por el Campo, i otras peores, que no ſalen de poblado. Tres diferencias de Abejas, las dos crian en Colmenas buena Miel, i la otra es chiquita, negra, ſilveſtre, i ſaca Miel ſin Cera por los Arboles. Las Arañas ſon mucho maiores que las nueſtras, de diverſas colores, i hermoſas à la viſta: texen ſus telas tan recias, que han menester fuerça para rompellas. Ai vnas Salamandras como la mano, que mordiendo matan, i cacarean de Noche como Pollas. Peſcan de muchas maneras, con Ançuelos, con Redes, con Flechas, fuego, i ojeo. No pueden peſcar todos, ni en todas partes; cà en Anoantal, donde anduvo Antonio Sedeño, al que peſca ſin licencia del Señor, es pena que le coman. Juntanſe para peſcar à ojeo muchos, que ſean grandes nadadores, i todos lo ſon por amor de eſto, i de las Perlas; i à los tiem-

tiempos de cada Pescado, como de Besugos en Vizcaia, ò en Andalucia de Atunes, entran en la Mar, ponense en hila, nadan, chiflan, apalean el Agua, cercan los Peces, encierranlos como en xavega, i poco à poco los sacan à Tierra, i en tanta cantidad, que espanta. Esta es la mas nueva manera de pescar, que he oìdo. Peligran muchos, porque, ò se los comen Lagartos, ò los destripan otros Peces, por huir, ò se ahogan. Otra manera de pescar tienen estraña, empero segura, i como ellos dicen, caballerosa. Vàn de Noche en Barcas con Tiçones, i Tedas ardiendo: encandilan los Peces, que abobados, ò ciegos de la vislumbre, se pàran, ò vienen a las Barcas, i alli los flechan, ò harponan. Todos los Peces de esta Pescation mui grandes, salanlos, ò desecanlos al Sol, enteros, ò en tasajos: vnos asan, para que se conserven, i otros cuecen, i amasan. Adovanlos en fin, porque no se corrompan, para vender entre Año. Toman grandisimas Anguilas, ò Congrios, que se suben de Noche à las Barcas, i aun à los Navios: matan los Hombres, i comenselos.

CAP. LXXXI. De como hacen la Ierva ponçoñosa, con que tiran, i de sus Saetas, i Armas.

LAs Mugeres (como dije) tienen por la maior parte el cuidado, i trabajo de la labrança: siembran Maiz, Axi, Calabaças, i otras Legumbres. Plantan Batatas, i muchos Arboles, que riegan de ordinario; pero el de que mas cuidado tienen, es el Hai, por amor de los dientes. Crian Tunas, i otros Arboles, que punçados, lloran vn licor como leche, que se buelve Goma blanca, mui buena para sahumar los Idolos. Otro Arbol mana vn humor, que se pone como quajadillas, i es bueno de comer. Otro Arbol ai, que algunos llaman Guarcima, cuia fruta parece Mora: i aunque dura, es de comer, i hacen de ella Arrope, que sana la ronquera. De la Madera, estando seca, sacan lumbre, como de Pedernal. Otro Arbol ai mui alto, i oloroso, que parece Cedro, cuia Madera es mui buena para Caxones, i Arcas de Ropa, por su buen olor: empero si meten Pan dentro, no ai quien lo coma de amargo. Es eso mismo buena para Naos, que no la come broma, ni se carcome. Ai tambien otro Arbol, que echa Liga, con que toman Pajaros, i con que se vntan, i empluman: es grande, i no pasa de diez Años. Lleva de suio la Tierra Cañafistolos: mas ni comen la Fruta, ni conocen su virtud. Ai tantas Rosas, Flores, i olorosas Iervas, que dañan la cabeça, i que vencen el Almizcle, aunque lo traigan en las narices. Ai tantas Langostas, Orugas, Cocos, Arañuelas, i otros Gusanos, que destruien los Frutales, i Sembrados, i Gorgojo, que roe el Maìz. Ai vn Manadero de cierto Betun, que encendido, arde, i dura como fuego de Alquitràn, del qual se aprovechan para muchas cosas. Tiran con Ierva de muchas maneras, simple, i compuesta: simples, son sangre de las Culebras, que llaman Aspides, vna Ierva que parece Sierra, Goma de cierto Arbol, las Mançanas ponçoñosas, que dije de Santa Marta. La mala es hecha de la sangre, Goma, Ierva, i Mançanas que digo, i cabeças de Hormigas venenosisimas. Para confeccionar esta mala Ierva, encierran alguna Vieja, danle los materiales, i leña con que lo cueça. Ella los cuece dos, i tres Dias, i hasta que se purifiquen. Si la tal Vieja muere del tufo, ò se desmaia, loan mucho la fuerça de la Ierva: mas si no, derramanla, i castigan la Muger. Esta debe ser con que tiran los Caribes, i à la que remedio no hallaban Espanoles. Qualquiera Hombre, que de la herida escapa, vive doloroso: no ha de tocar Muger, que no se refresque la llaga, no ha de beber, ni trabajar, que no llore. Las Flechas son de palo recio, i tostado, de Juncos mui duros: i creo que de los que traen acà para gotosos, i viejos. Ponenles por Hierro, Pedernal, i Huesos de Peces duros, i enconados. Los Instrumentos que tañen en Guerra, i Bailes, son Flautas de huesos de Venados, Flautones de Palo, como la pantorrilla, Caramillos de Caña, Atabales de Madera mui pintados, i de Calabaças grandes, Bocinas de Caracol, Sonajas de Conchas, i Ostiones grandes. Puestos en Guerra, son crueles, comen los Enemigos que matan, i prenden, ò Esclavos que compran: si estàn flacos, engordanlos en caponera, que asi hacen en muchos cabos.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP.

CAP. LXXXII. De los Banquetes, Bailes, i Idolos, que vsan.

EN dos cosas se deleitan mucho estos Hombres, en bailar, i beber: suelen gastar ocho Dias arreo en Bailes, i Banquetes. Dejo las Dançes, i Corros, que hacen ordinariamente, i digo, que para hacer vn Areyto à Bodas, ò Coronacion del Rei, ò Señor alguno, en Fiestas publicas, i alegrias, se juntan muchos, i mui galanes. Unos con Coronas, otros con Penachos, otros con Patenas al pecho, i todos con Caracoles, i Conchas à las piernas, para que suenen como Cascaveles, i hagan ruido. Tiznanse de veinte colores, i figuras: quien mas feo và, les parece mejor. Dançan sueltos, i trabados de la mano, en arco, en muela, adelante, atràs: pasean, saltan, boltean: callan vnos, cantan otros, gritan todos. El tono, el compàs, el meneo es mui conforme, i à vn tiempo, aunque sean muchos. Su cantar, i el son tiran à tristeça, quando comiençan, i pàran en locura. Bailan seis horas sin descansar, algunos pierden el aliento: el que mas baila, es mas estimado. Otro Baile vsan, harto de vèr, i que parece vn ensaio de Guerra. Allegansе muchos Mancebos, para festejar a su Cacique, limpian el Camino, sin dejar vna paja, ni ierva: antes vn rato que lleguen al Pueblo, ò à Palacio, comiençan à cantar bajo, i à tirar los Arcos al paso de la ordenança, que traen. Suben poco à poco la voz, hasta gañir: canta vno, i responden todos, truecan las palabras, diciendo: *Buen Señor tenemos, tenemos buen Señor, Señor tenemos bueno.* Adelantase quien guia la Dança, i camina de espaldas hasta la puerta. Entran luego todos, haciendo seiscientas momerias: vnos hacen del ciego, otros del cojo: qual pesca, qual texe: quien rie, quien llora; i vno ora mui en seso las proeças de aquel Señor, i de sus Antepasados. Tras esto sientanse todos como Sastres, ò en cuclillas, comen callando, i beben hasta emborrachar. Quien mas bebe es mas valiente, i mas honrado del Señor que les dà la Cena. En otras Fiestas, como de Baco, que acostumbran emborracharse todos, estàn las Mugeres, i aun las Hijas, para llevar borrachos à casa à sus Maridos, Padres, i Hermanos, i para servirlos: aunque muchas veces se dàn vno à otro de beber, por la orden que asentados estàn, que casi es io bebo à vos de Francia: empero siempre al primero dà Vino vna Muger. Riñen despues de beodos, apuñeanse, desafianse, tratanse de hi de putas, cornudos, cobardes, i semejantes afrentas. No es Hombre, el que no se embriaga, ni alcança lo venidero, como Piaches dicen. Beben Vinos de Palma, Ierva, Grano, i Frutas: para mas abundancia toman humo por las narices de vna Ierva, que mucho encalabria, i quita el sentido. Cantan las Mugeres Cantares tristes, quando los llevan à casa, i tañen vnos sones, que provocan à llorar. Son grandes Idolatras los de Cumanà, adoran Sol, i Luna, tienenlos por Marido, i Muger, i por grandes Dioses. Temen mucho al Sol, quando truena, i relampaguea, diciendo, que està de ellos airado. Aiunan los Eclipses, en especial Mugeres: que las casadas se mesan, i arañan, i las doncellas se sangran de los braços con espinas de Peces. Piensan que la Luna està del Sol herida por algun enojo. En tiempo de alguna Cometa hacen grandisimo ruido con Bocinas, i Atabales, i grita, creiendo que asi huie, i se consume. Creen que las Cometas denotan grandes males. Entre los muchos Idolos, i Figuras, que adoran por Dioses, tienen vna Aspa, como la de San Andrès, i vn Signo como de Escrivano, quadrado, cerrado, i atravesado en Cruz, de esquina à esquina; i muchos Frailes, i otros Españoles decian ser Cruz, i que con èl se defendian de las Fantasmas de Noche, i lo ponian à los Niños en naciendo.

CAP. LXXXIII. De como son los Sacerdotes, Medicos, Nigromanticos, i Adevinos.

ALos Sacerdotes llaman Piaches, en ellos està la honra de las Novias, la sciencia del curar, i de adevinar. Invocan al Diablo, i en fin son Nigromanticos. Curan con Iervas, i Raices, crudas, cocidas, i molidas con sain de Aves, i Peces, i Animales, con palo, i otras cosas, que el Vulgo no conoce, i con palabras mui escuras, i que aun el mismo Medico no las entiende,

que vsança es de encantadores. Lamen, i chupan dò ai dolor, para sacar el mal humor que lo causa. No escupen aquello donde el enfermo està, sino fuera de casa. Si el dolor crece, ò la calentura, i mal del doliente, dicen los Piaches, que tiene espiritus, i pasan la mano por todo el cuerpo. Dicen palabras de encante, lamen algunas coiunturas, chupan recio, i menudo, dando à entender, que llaman, i sacan el espiritu. Toman luego vn palo de cierto Arbol, que nadie, sino el Piache, sabe su virtud. Freganse con èl la boca, i gaznates, hasta que lança quanto en el estomago tiene, i muchas veces echan sangre: tanta fuerça ponen, ò tal propriedad es la del palo. Suspira, brama, tiembla, patea, i hace mil vascas el Piache. Suda dos horas hilo à hilo del pecho: i en fin, echa por la boca vna como flema mui espesa, i enmedio de ella vna pelotilla dura, i negra, la qual llevan al Campo los de la Casa del enfermo, i arrojanla, diciendo: *Allà iràs Demonio, Demonio allà iràs.* Si acierta el doliente à sanar, dan quanto tienen al Medico; si muere, dicen que era llegada su hora. Dàn respuesta los Piaches, si les preguntan, mas en cosas importantes, como decir si havrà Guerra, ò no: i si la huviere, què fin terna; el Año si serà abundante, ò falto, ò enfermo, si havrà mucha Pesca, si la venderàn bien. Previenen la Gente antes que vengan los Eclipses, avisan de las Cometas, i dicen muchas otras cosas. Los Espanoles, estando en deseo, i necesidad, les preguntaron vna vez, *si vernian presto Naos?* i les dijeron, *que para tal Dia vernia vna Caravela con tantos Hombres, i con tales Bastimentos, i Mercaderias.* Y fue asi como dijeron, que vino el mismo Dia que señalaron, i trajo los Hombres puntualmente, i cosas que dijeron. Invocan al Diablo de esta manera: Entra el Piache en vna Cueba, ò Camara secreta vna Noche mui escura, lleva consigo ciertos Mancebos animosos, que hagan las preguntas sin temor: sientase èl en vn banquillo, i ellos estàn en pie, llama, vocea, reça Versos, tañe Sonajas, ò Caracol: i en tono llorosso dicen muchas veces: *Prororure, prororure,* que son palabras de ruego: si el Diablo no viene à ellas, buelve el son, canta Versos de amenaças con gesto enojado, hace, i dice grandes fieros, i meneos. Quando viene, que por el ruido se conoce, tañe mui recio, i aprieta, i luego cae, i muestra estàr preso del Demonio, segun las bueltas que dà, i visages que hace. Llega entonces à èl vno de aquellos Hombres, i pregunta lo que quiere, i èl responde. Fr. Pedro de Cordoya, Fraile Dominico, quiso aclarar este negocio; i quando el Piache estuvo en el suelo, arrebatado del espiritu maligno, tomò vna Cruz, Estola, i Agua bendita. Entrò con muchos Indios, i Espanoles, echò vna parte de la Estola al Piache, santiguòle, conjuròle en Latin, i en Romance. Respondiò el Endemoniado en Indio mui concertadamente. Preguntòle al cabo, *donde iban las Almas de los Indios*; i dijo, que al *Infierno.* Y con tanto se feneciò la platica, i el Fraile quedò satisfecho, i espantado: i el Piache atormentado, i quejoso del Diablo, que tanto tiempo lo tuvo asi: esta es la santidad de los Piaches. Llevan precio, por curar, i adevinar, i asi son ricos. Van à los Banquetes, pero sientanse à parte, i por si. Embrianganse terriblemente: i dicen, que quanto mas Vino, tanto mas Adevino. Goçan la flor de Mugeres, pues les dàn que prueben las Novias. No curan à Parientes, i nadie puede curar sino es Piache. Aprenden la Medicina, i Magica desde Muchachos: i en dos Años que estàn encerrados en Bosques, no comen cosa de sangre. No vèn Muger, ni aun à sus Madres, ni Padres. No salen de sus Choças, ò Cuebas. Vàn à ellos de Noche los Maestros, i Piaches viejos à enseñarles: quando acaban de aprender, ò es pasado el tiempo del silencio, i soledad, toman testimonio de ello, i comiençan à curar, i dàr respuestas, como Doctores. Tanto como dicho tengo, i mas que callo, afirmaron en Consejo de Indias Fr. Tomàs Ortiz, i otros Frailes Dominicos, i Franciscos; i diòseles credito, por ser cierto, que los Diablos entran algunas veces en Hombres, i dàn respuestas, que suelen salir verdaderas. Digamos ià de las Sepulturas, donde todos imos à parar, i concluiamos con las Costumbres de Cumanà. Endechan los muertos, cantando sus proças, i vida: i ò los sepultan en casa, o desecados al fuego, los cuelgan, i guardan. Lloran mucho al cuerpo fresco. Al cabo del Año, si es Señor el que se enterrò, juntanse muchos, que para esto son llamados, i combidados, con tal, que cada vno se traiga su comer: i en anocheciendo desentierran el muerto con mui gran llanto. Trabanse de los pies con las manos, meten las cabeças entre las piernas, i dàn bueltas

al

al rededor. Deshacen la rueda, patean, miran al Cielo, i lloran voz en grita. Queman los hueſos, i dàn la cabeça à la mas noble, i legitima Muger, que la guarde por reliquia, en memoria de ſu Marido. Creen juntamente con eſto, que la Anima es inmortal, empero que come, i bebe allà en el Campo donde anda, i que es el eco, que reſponde al que habla, i llama.

CAP. LXXXIV. De lo que avino à Chriſtoval Colon en el Deſcubrimiento de Paria, i el ſitio, i templança de ella.

ARMÒ Chriſtoval Colon ſeis Naves à coſta de los Reies Catolicos, ſin otras dos, que delante deſpachara à ſu Hermano Bartolomè. Partio de Caliz Año de mil quatrocientos noventa i ſiete: algunos añaden vn Año, i otros lo quitan. Dejò el Camino de Canaria, por vnos Coſarios Franceſes, que robaban ientes, i vinientes de Indias, i de aquellas Islas. Fue derecho à la Madera, otra Isla mas al Norte: embiò de alli tres Caravelas à la Eſpañola, i èl tornò la via de Cabo Verde con otras tres Naos. Llevaba propoſito de topar la Torrida Zona, navegando ſiempre al Mediodia, i ſaber què Tierras ternia. Salìò de la Isla Buena-Viſta, i haviendo corrido mas de docientas Leguas al Sudueſte, hallòſe à cinco Grados de la Equinocial, i ſin viento ninguno. Era por Junio, i hacia tanto calor, que no lo podia ſufrir. Rebentaban las Pipas, vertiaſe el Agua, ardia el Trigo: i por miedo que no ſe aprendieſe fuego en los Navios, echaronlo en la Mar con otra mucha Ropa, i aun con todo eſo cuidaron perecer: i ſe acordaron de los Antiguos, que afirmaban, como la Torrida toſtaba, i quemaba los Hombres, i ſe arrepintieron, por haver ido allà. Durò la calma, i calor ocho Dias, el primero fue claro, i los otros anublados, i llovioſos, con que ſe avivaba el ardor, como el fuego de la Fragua con el hiſopo del Herrero. Eſtando en eſto, embiòles Dios vn Solano, con que navegaron, haſta vèr la Isla, que llamò Colon Trinidad, por devocion, ò voto que hiço à ſu Mageſtad en la tribulacion, i porque à vn miſmo tiempo viò tres Montes altos. Tomò Tierra, por tomar Agua, que moriàn de ſed, entre vnos grandes Palmares. Era el Rio ſalobre, i malo, por lo qual ſe llamò Salado. Rodeò la Isla, i entrò en el Golfo de Paria, por la boca que llamò del Drago: hallò Agua, Frutas, Flores, muchas Aves, i Animales nuevos. Era la Tierra tan frieſca, i oloroſa, que tuvo creìdo ſer alli el Paraìſo Terrenal: i aſi lo afirmaba, quando à Eſpaña preſo vino. Afirmaba eſo miſmo, que no era redondo el Mundo como Pelota, ſino como Perà, pues en todo aquel Viage havia ſiempre navegado àcia arriba: i que Paria era el peçon del Mundo, pues de ella no ſe via el Norte. Tres coſas decia harto notables, ſi verdaderas. Cierto es, que la Tierra toda en sì, juntamente con la Mar, es redonda, ſegun al principio le proveiò Dios: que de otra manera, i hechura no la pudiera alumbrar toda el Sol, como la alumbra, de ſola vna buelta que le dà. Que Paria eſtè mas alta que Eſpaña, ſer no puede: pues en figura redonda no ai vn punto mas alto que otro, rebolviendola. El Mundo es redondiſimo, luego igual; i aſi eſtà nueſtra Eſpaña tan cerca del Cielo, como ſu Paria, aunque no tan debajo el Sol. De aqueſta falſa opinion de Chriſtoval Colon debiò quedar creìdo entre Hombres ſin Letras, que iban de Eſpaña à las Indias cueſta arriba, i venian cueſta abajo. Tenia tanta gana, i neceſidad de verſe en Tierra, que ſe le antojò Paria, Paraìſo; i quien no ternia por Paraìſo tal Tierra, ſaliendo de tan trabajoſo Mar? Ninguno ſe atreve à ſeñalar lugar cierto à Paraìſo: aunque San Auguſtin, ſobre el Geneſis, apunta, que toda la Tierra es el Paraìſo de deleite; i otros, aſidos de èl, lo creen aſi. Eſto es, entendiendo la letra de la Eſcritura al pie: que alegoricamente vnos dicen, que el Paraìſo es la Igleſia: otros, que el Cielo: i otros, que la Gloria. Nombro Colon Boca del Drago, porque lo parece aquel embocamiento del Golfo, i porque penſò ſer tragado, al entrar, de la grandiſima corriente. Alli comiença la Mar à crecer àcia el Eſtrecho de Magallanes, que mui poco crece en lo que havemos coſteado. El ſuelo, temple, i abundancia de Paria, es como de Comunà: i aun las Coſtumbres, Trage, i Religion; i aſi no ai que repetirlo aqui. Año de treinta fue à Paria por Governador, i Adelantado de la Trinidad Antonio Sedeño, con dos Caravelas, i ſeſenta Eſpañoles. Hiço algunas entradas, mas muriò malamente. Fue luego el Año de treinta

treinta i quatro à governar alli, i poblar Geronimo de Ortàl, Çaragoçano, con ciento i treinta Eſpañoles, i poblò en lo de Cumanà, à San Miguèl de Neveri, i à otros Lugares. Chriſtoval Colon coſteò de Paria, haſta el Cabo de la Vela, i deſcubriò à Cubagua, Isla de Perlas, que lo infamò; i eſte fue el primer Deſcubrimiento de Tierra-firme de Indias.

CAP. LXXXV. *De el Deſcubrimiento que hiço Vicente Yañez Pinçòn, i lo mal que les ſucediò.*

YA dije, que con las nuevas de las Perlas, i grandes Tierras, que deſcubriera Colon, ſe acodiciaron algunos à ir por lana, i vinieron (como dicen) treſquilados. Eſtos fueron Vicente Yañez Pinçòn, i Arias Pinçòn, ſu Sobrino, que armaron quatro Caravelas à ſu coſta en Palos, donde nacieran. Baſtecieronlas mui bien de Gente, Artilleria, Vituallas, i Reſcate: que ricos eſtaban de los Viages, que havian hecho à Indias con Chriſtoval Colon. Huvieron licencia de los Reies Catolicos para deſcubrir, i reſcatar, en donde Colon no huvieſe eſtado. Partieron, pues, de Palos à trece de Noviembre del Año de mil i quinientos, menos vno, con penſamiento de traer muchas Perlas, Oro, Piedras, i otras grandes Riqueças. Llegò à Santiago, Isla de Cabo Verde: llevò de alli ſu derrota mas al Mediodia, que Colon: atravesò la Torrida, i fue à dàr al Cabo, llamado de San Auguſtin, la Flota. Eſtos Deſcubridores ſalieron à Tierra por fin de Enero, tomaron Agua, Leña, i la altura del Sol. Eſcrivieron en Arboles, i Peñas el Dia que llegaron, i ſus proprios Nombres, i del Rei, i Reina, en ſeñal de poſeſion, maravillados, i penſoſos de no hallar Gente por alli, para tomar lengua, i tino de aquella Tierra, i ſu Riqueça. La ſegunda Noche, que alli durmieron, vieron, no mui lejos, muchos fuegos: i en la mañana quiſieran feriar algo con los que al fuego eſtaban en Ranchos; pero ellos no acarearon à ello, antes tenian talante de pelear, con mui buenos Arcos, i Lanças, que traìan. Los Nueſtros huieron de ello, por ſer Hombres maiores que grandes Alemanes, i de pies mui largos; cà, ſegun deſpues contaban los Pinçones, los tenian por tanto i medio que los Suios. Partieron de allà, i fueron à ſurgir en vn Rio, poco hondable, porque muchos Indios eſtaban en vn Cerro cerca de la Marina. Salieron à Tierra con las Barcas, adelantòſe vn Eſpañol, i arrojòles vn Caſcavèl para cebarlos. Ellos, que armados eſtaban, echaron vn palo dorado, i arremetieron al que ſe abajò por èl à prenderlo: acudieron los demàs Eſpañoles, i trabòſe vna pelea, en que murieron ocho de ellos. Los Indios ſiguieron la Victoria, haſta meterlos en las Naos, i aun pelearon en el Rio: tan ſecutivos, i bravos eran. Quebraron vn Eſquife: valiò Dios, que no tenian Ierva, ſi no, pocos eſcapàran, de muchos que heridos quedaron. Vicente Yañez conociò quan diferente coſa es pelear, que timonear. Cautivaron treinta i ſeis Indios en otro Rio, dicho Mariatambal, i corrieron la Coſta, haſta llegar al Golfo de Paria. Tocaron en Cabo Primero, Angla de San Lucas, Tierra de Humos, Rio Marañon, Rio de Orellana, Rio Dulce, i otras Partes. Tardaron diez Meſes en ir, deſcubrir, i tornar: perdieron dos Caravelas, con todos los que dentro iban. Trajeron haſta veinte Eſclavos, tres mil libras de Braſil, i Sandalo, muchos Juncos de los preciados, mucho Anime blanco, Corteças de ciertos Arboles, que parecia Canela, i vn Cuero de aquel Animal, que mete los hijos en el pecho; i contaban por gran coſa haver viſto vn Arbol, que no le abraçàran diez i ſeis Hombres.

CAP. LXXXVI. *De el gran Rio de Orellana, i le mucho que corre.*

EL Rio de Orellana, ſi es como dicen, es el maior Rio de las Indias, i de todo el Mundo: aunque metamos entre ellos al Nilo. Unos lo llaman Mar Dulce, i le ponen de boca cinquenta, i mas Leguas: otros afirman ſer el miſmo que Marañon, diciendo que nace en Quito, cerca de Mullubamba, i que entra en la Mar pocas mas de trecientas Leguas de Cubagua; pero aun no eſtà del todo averiguado, i por eſo los diferenciamos. Corre, pues, eſte Rio ſiempre, caſi por bajo la Equinocial, mil i quinientas Leguas, i aun mas, ſegun Orellana, i ſus Compañeros contaban, à cauſa de las muchas, i grandes bueltas

que

que hace como Culebra ; cà de ſu nacimiento à la Mar en que cae , no ai ſetecientas. Tiene muchas Islas , crece la marea por èl arriba mas de cien Leguas, à lo que dicen : con la qual ſuben trecientas Leguas Manatis, Bufeos, i otros Peſcados de Mar. Bien puede ſer que crezca en ſus tiempos como el Nilo, i como el Rio de la Plata ; pero como aun no eſtà poblado , no eſtà ſabido. Nunca jamàs , à lo que pienſo, Hombre ninguno navegò tantas Leguas por Rio, como Franciſco de Orellana por eſte : ni de Rio Grande ſe ſupo tan preſto el fin , i principio , como de eſte. Los Pinçones lo deſcubrieron el Año de mil i quinientos: Orellana lo anduvo quarenta i tres Años deſpues. Iba Orellana con Gonçalo Piçarro à la Conquiſta , que llamaron de la Canela , de la qual adelante dirèmos. Fue por Baſtimentos à vna Isla de eſte miſmo Rio en vn Vergantin , i algunas Canoas , con cinquenta Eſpañoles : i como ſe viò lejos de ſu Capitan, fueſe por el Rio abajo con la Ropa , Oro, i Eſmeraldas que le confiaron : aunque decia èl acà , que conſtreñido de la gran corriente del Agua , no pudo tornar arriba. Hiço de las Canoas otro Vergantinejo, deſiſtiò de la Tenencia , que de Piçarro llevaba , i eligieronle por Capitan. Dijo , que queria probar ventura por sì, buſcando la riqueça , i cabo de aquel Rio : aſi que bajò por èl , i quebraronle vn ojo los Indios , peleando. Vino , por abreviar , à Eſpaña , vendiò por ſuio el deſcubrimiento , i gaſto , preſentando en Conſejo de Indias , que à la façon eſtaba en Valladolid, vna larga Relacion de ſu Viage : la qual era (ſegun deſpues pareciò) mentiroſa. Pidiò la Conquiſta de aquel Rio , i dieronſela , con Titulo de Adelantado , creiendo lo que afirmaba. Gaſtò las Eſmeraldas, i Oro que traìa, i para bolver allà con Armada no tenia poſibilidad ; cà era pobre. Casòſe , i tomò dineros preſtados de los que con èl querian paſar, prometiendoles Cargos , i Oficios en ſu Caſa , Governacion , i Guerra. Eſtuvo algunos Años buſcando, i aparejando como ir : al fin, juntò quinientos Hombres en Sevilla , i partioſe. Muriò en la Mar , i desbaratòſe ſu Gente, i Navios , i aſi cesò la famoſa Conquiſta de las Amaçonas. Entre los diſparates que dijo , fue afirmar, que havia en eſte Rio Amaçonas , con quien èl , i ſus Compañeros peleàran. Que las Mugeres anden alli con Armas , i peleen, no es mucho ; pues en Paria, que no es mui lejos , i en otras muchas partes de Indias lo acoſtumbran. Ni creo que ninguna Muger ſe corte , i queme la teta derecha para tirar el Arco, pues con ella lo tiran mui bien. Ni creo que maten, ò deſtierren ſus proprios Hijos , ni que vivan ſin Maridos, ſiendo lujurioſiſimas. Otros , ſin Orellana , han levantado ſemejante hablilla de Amaçonas , deſpues que ſe deſcubrieron las Indias : i nunca tal ſe ha viſto , ni ſe verà tampoco en eſte Rio. Con eſte teſtimonio , pues , eſcriven , i llaman muchos Rio de las Amaçonas, i ſe juntaron tantos para ir allà.

CAP. LXXXVII. De el Rio Marañon , i la Gente , i Coſtumbres , que por ſus Riberas ai.

ESTà Marañon tres Grados allende la Equinocial , tiene de boca quince Leguas, i muchas Islas pobladas. Ai en el mucho Encienſo , i bueno , i mas Ganado , i crecido , que en Arabia. Amaſan el Pan (à lo que dicen) con Baſſamo , ò con licor , que le parece. Hanſe viſto en èl algunas Piedras finas , i vna Eſmeralda como la palma, harto fina. Dicen los Indios de aquella Ribera , que ai Peñas de ellas el Rio arriba. Tambien ai mueſtras de Oro, i ſeñales de otras Riqueças. Hacen Vino de muchas coſas , i de vnos Datiles tan grandes como Membrillos , el qual es bueno , i durable. Traen los Hombres Arracadas , i tres , ò quatro Anillos en los labios , que tambien ſe los agujeran por gentileça. Duermen en camas colgadiças , i no en el ſuelo , que ſon vna Manta medio red , colgada de las puntas en dos Pilares, ò Arboles , i ſin otra ropa ninguna ; i eſta manera de cama es general en Indias , eſpecial del Nombre de Dios , haſta el Eſtrecho de Magallanes. Andan por eſte Rio malos Moſquitos , i Niguas , que ſuelen mancar à los que pican , ſino las ſacan luego , como en otro cabo eſtà dicho. Algunos , ſegun poco antes apuntè , dicen , que todo es vn Rio el Marañon , i el de Orellana , i que nace en el Perù. Muchos Eſpañoles han entrado , aunque no poblado , en eſte Rio , deſpues que lo deſcubriò Vicente Yañez Pinçòn Año de mil i quinientos, menos vno ; i el Año de mil quinientos treinta i vno fue allà por Governador , i Adelantado Diego de Ordàs , Capitan de Fer-

Fernando Cortès en la Conquista de la Nueva-España, mas no llegò à èl; cà primero se muriò en la Mar, i le echaron en ella. Llevò tres Naos con seiscientos Españoles, i treinta i cinco Caballos. Por muerte de Ordàs fue alla Geronimo Ortàl, de Çaragoça, el Año de treinta i quatro con ciento i treinta Hombres, i tampoco llegò allà, sino que se quedò en Paria, i poblò à San Miguèl de Neveri, i otros Lugares, como se dijo.

CAP. LXXXVIII. De el Cabo de San Augustin, i de los Descubridores, i què mas navegaron.

CAe ocho Grados i medio mas allà de la Equinocial el Cabo de San Augustin, descubriolo Vicente Yañez Pinçòn en Enero de mil i quinientos Años, con quatro Caravelas, què sacò de Palos, dos Meses antes. Fueron los Pinçones grandisimos Descubridores, i fueron muchas veces à descubrir, i esta navegaron mucho. Americo Vespucio, Florentin, que tambien èl se hace Descubridor de Indias por Castilla, dice, como fue al mismo Cabo, i que le nombrò de San Augustin el Año de vno, con tres Caravelas que le diò el Rei D. Manuel de Portugal, para buscar Estrecho en aquella Costa, por dò ir à las Malucas: i que navegò de esta hecha hasta se poner en quarenta Grados, allende la Equinocial. Muchos tachan las Navegaciones de Americo, ò Alberico Vespucio, como se puede vèr en algunos Ptolomeos de Leon de Francia. Yo creo que navegò mucho; pero tambien sè que navegaron mas Vicente Yañez Pinçòn, i Juan Diez de Solìs, iendo à descubrir las Indias. De Christoval Colon, i de Fernando Magallanes no hablo, pues todos saben lo mucho que descubrieron: ni de Sebastian Gaboto, ni de Gaspar Corte Real; cà eran este Portuguès, i aquel Italiano, i ninguno fue por nuestros Reies. Unos ponen quinientas Leguas, i otros mas, desde el Rio Marañon al Cabo de San Augustin. Estàn en este Estrecho de Costa la Tierra, ò Punta de Humos, por dò es la Raia de la Reparticion de Indias, entre Castilla, i Portugal: la qual cae Grado i medio tras la Equinocial, i Cabo Primero, cinco, que suele parecer siempre el primero à los que vàn de acà. No han poblado esta Tierra, por la poca muestra de Oro, ni Plata que dà: pienso, que no es tan pobre, ni esteril como la hacen, pues està so buen Cielo: i aun tambien lo dejan, por ser del Rei de Portugal; cà le cupo à su parte en la Particion, segun mas largo lo cuento en otro lugar.

CAP. LXXXIX. Del Rìo de la Plata, i de lo que en su Descubrimiento acontecìò à Solìs.

DE el Cabo de San Augustin, que cae à ocho Grados, ponen setecientas Leguas de Costa, hasta el Rio de la Plata. Americo dice, que las anduvo el Año de mil i quinientos i vno, iendo à buscar Estrecho para las Malucas, i Especeria, por mandado del Rei D. Manuel de Portugal. Juan Diez de Solìs, Natural de Lebrija, las costeò Legua por Legua el Año de doce, à su propria costa: era Piloto Mior del Rei. Fue con licencia, siguiò la derrota de Pinçòn. Llegò al Cabo de San Augustin, i de allì tomò la via de Mediodia: i costeando la Tierra, anduvo hasta ponerse casi en quarenta Grados. Puso Cruces en Arboles, que los ai por allì mui grandes. Topò con vn grandisimo Rio, que los Naturales llaman Paranaguaçu, que quiere decir, Rio como Mar, ò Agua grande: vido en èl muestra de Plata, i nombròlo de ella: pareciòle bien la Tierra, i Gente. Cargò de Brasil, i bolviòse à España. Dò cuenta de su Descubrimiento al Rei, pidiò la Conquista, i Governacion de aquel Rio: i como le fue otorgada, armò tres Navios en Lepe, metiò en ellos mucho Bastimento, Armas, Hombres para pelear, i poblar. Tornò allà por Capitan General en Septiembre del Año de quince, por el camino que primero. Saliò à Tierra en vn Batèl con cinquenta Españoles, pensando que los Indios lo recebirian de Paz, como la otra vez, i segun entonces mostraban. Pero en saliendo de la Barca, dieron sobre èl muchos Indios, que estaban en celada, i lo mataron, i comieron con todos los Españoles que sacò, i aun quebraron el Batèl. Los otros, que de los Navios miraban, alçaron Anclas, i Velas, sin osar tomar vengança de la muerte de su Capitan. Cargaron luego de Brasil, i Anime

blan-

blanco, i bolvieronse à España, corridos, i gastados. Año de veinte i seis fue Sebastian Gaboto al Rio de la Plata, iendo à los Malucos con quatro Caravelas, i docientos i cinquenta Españoles. El Emperador le diò los Navios, i Artilleria: Mercaderes, i Hombres, que con èl fueron, le dieron (segun dicen) hasta diez mil Ducados, con que partiese con ellos la ganancia por rata. De aquellos dineros proveiò la Flota de Vituallas, i Rescates. Llegò en fin al Rio de la Plata, i en el Camino topò vna Nao Francesa, que contrataba con los Indios del Golfo de Todos Santos, entrò por èl, muchas Leguas. En el Puerto de San Salvador, que es otro Rio, quarenta Leguas arriba, que entra en el de la Plata, le mataron los Indios dos Españoles, i no los quisieron comer, diciendo, que eran Soldados, que ià los havian probado en Solìs, i sus Compañeros. Sin hacer cosa buena se tornò Gaboto à España destroçado: i no tanto (à lo que algunos dicen) por su culpa, como por la de su Gente. Don Pedro de Mendoça, Vecino de Guadix, fue tambien al Rio de la Plata el Año de treinta i cinco, con doce Naos, i dos mil Hombres. Este fue el maior numero de Gente, i maiores Naves, que nunca paso Capitan à Indias. Iba malo, i bolviendose acà por su dolencia, murìo en el camino. Año de quarenta i vno fue al mismo Rio de la Plata por Adelantado, i Governador Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Natural de Xerèz: el qual (como en otra parte tengo dicho) havia hecho milagros. Llevò quatrocientos Españoles, i quarenta i seis Caballos: no se huvo bien con los Españoles de Don Pedro, que allà estaban, ni aun con los Indios, i embiaronlo preso à España, con informacion de lo que hiciera. Pidieron Governador los que le trujeron, i dieronles à Juan de Sanabria, de Medellin: el qual se obligò de llevar trecientos Hombres casados, à su costa, porque le diese cada vno de ellos, por sì, i por sus Hijos, i Mugeres, siete Ducados i medio. Murìo Juan de Sanabria en Sevilla, adereçando su partida, i mandaron en Consejo de Indias, que fuese su Hijo. Tienen muchos por buena Governacion esta, porque ai alli muchos Españoles hechos à la Tierra, los quales saben la Lengua de los Naturales, i han hecho vn Lugar de dos mil Casas, en que ai muchos Indios, i Indias christianadas: i està cien Leguas de la Mar, à la Ribera de Mediodia, en Tierra de Quirandies, Hombres como Jaianes, i tan ligeros, que corriendo à pie, toman à manos los Venados, i que viven ciento i cinquenta Años. Todos los de este Rio comen Carne Humana, i vàn casi desnudos. Nuestros Españoles visten de Venado curtido, con Sain de Peces, despues que se les rompieron las Camisas, i Saios. Comen Pescado, que ai mucho, i gordo, i es principal vianda de los Indios: aunque caçan Venados, Puercos, Javalìs, Ovejas como del Perù, i otros Animales. Son guerreros, i vsan los de este Rio traer en la Guerra vn pomo con recio, i largo cordel, con el qual cogen, i arrastran al enemigo, para sacrificar, i comer. Es Tierra fertilisima; cà Sebastian Gaboto sembrò cinquenta i dos Granos de Trigo en Septiembre, i cogiò cinquenta mil en Diciembre. Es sana, aunque à los principios probaba los Españoles, i echabanlo al Pescado: mas engordaban infito despues con ello mismo. Ai Peces Puercos, i Peces Hombres, mui semejables en todo al cuerpo Humano. Ai tambien en Tierra vnas Culebras, que llaman de Cascavèl, porque suenan asi, quando andan. Ai muestra de Plata, Perlas, i Piedras. Llaman à este Rio de la Plata, i de Solìs, en memoria de quien lo descubriò. Tiene de boca veinte i cinco Leguas, i muchas Islas, que tanto ai del Cabo de Santa Maria al Cabo Blanco: los quales estàn en treinta i cinco Grados mas allà de la Equinocial, qual mas, qual menos. Crece como el Nilo, i piensо que aun mismo tiempo. Nace en el Perù, i engruesanlo Abancay, Vilcas, Purima, i Xauja, que tiene sus Fuentes en Bombon, Tierra altisima. Los Españoles que moran en el Rio de la Plata, han subido tanto por èl arriba, que muchos de ellos llegaron al Perù, en rastro, i demanda de las Minas de Potosi.

CAP. XC. Del Puerto de Patos, i de los otros que ai, i Puntas del Cabo de S. Augustin al Rio de la Plata.

SERIA mui largo de contar los Rios, Puertos, i Puntas, que ai desde Cabo de San Augustin al Rio de la Plata: i asi no pornè mas de lo que baste à señalar la Costa trecho à trecho, casi por vn igual. Golfo de Todos Santos,

Cabo de los Bajos, que cae à diez i ocho Grados; Cabo Frio, que es casi Isla, i boja setenta Leguas, i está en veinte i dos Grados i medio; Punta de Buen Abrigo, por dò pasa el Tropico de Capricorno, i por do atraviesa la Raia de la Demarcacion, cosa que le hacen mui notable. Tiene (segun nuestra cuenta) el Rei de Portugal en esta Tierra cerca de quatrocientas Leguas Norte à Sur, ciento i setenta Leste Oeste, i mas de setecientas de Costa. Es Tierra de infinito Brasil, i aun de Perlas, à quanto dicen algunos. Los Hombres son grandes, bravos, i comen Carne Humana. Puerto de Patos está en veinte i ocho Grados, i tiene frontero vna Isla, que llaman Santa Catalina. Nombraronlo así, por haver infinitos Patos negros, sin Pluma, i con el pico de Cuervo, i gordísimos, de comer Peces. El Año de treinta i ocho aportò allí vna Nao de Alonso Cabrera, que iba por Veedor al Rio de la Plata: el qual hallò tres Españoles, que hablaban mui bien aquella Lengua, como Hombres, que havian estado allí perdidos desde Sebastian Gaboto. Frai Bernaldo de Armenta, que iba por Comisario, i otros quatro Frailes Franciscos, començaron à predicar la Santa Fè de Christo, tomando por Farautes aquellos tres Españoles, i bautiçaron, i casaron hartos Indios en breve tiempo. Anduvieron muchas Leguas convirtiendo, i eran bien recebidos, donde quiera que llegaban: porque tres, ò quatro Años antes havia pasado por allí vn Indio Santo, llamado Otiguara, pregonando, como presto llegarian Christianos à predicarles: por tanto, que se aparejasen à recebir su Lei, i su Religion, que santísima era, dejando las muchas Mugeres, Hermanas, i Parientas, i todos los otros aborrecibles vicios. Compuso muchos Cantares, que cantan por las Calles, en alabança de la inocencia: aconsejo, que tratasen bien à los Christianos, i fuese. Por la amonestacion de este, creieron luego la palabra de Dios, i se bautiçaron: i aun antes havian hecho mucha honra à los Españoles, que vinieron huiendo allí del Rio de la Plata, de vn Reencuentro que con los Indios huvieron. Barrianles el Camino, i ofrecianles Comida, Plumages, i Encienso, como à Dioses.

)(✝)( )(✠)( )(✝)(

CAP. XCI. De la negociacion de Magallanes, i Rui Falero, sobre la Especeria.

FERNANDO Magallanes, i Rui Falero vinieron de Portugal à Castilla à tratar en Consejo de Indias, que descubririan, si buen partido les hiciesen, las Malucas, que producen las Especias, por nuevo Camino, i mas breve, que no el de Portugueses à Calicut, Malaca, i China. El Cardenal Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, Governador da Castilla, i los del Consejo de Indias, les dieron muchas gracias, por el aviso, i voluntad, i gran esperança, que venido el Rei Don Carlos, de Flandes, serian mui bien acogidos, i despachados. Ellos esperaron con esta respuesta la venida del nuevo Rei: i entre tanto informaron asaz bastantemente al Obispo Juan Rodriguez de Fonseca, Presidente de las Indias, i à los Oidores, de todo el negocio, i viage. Era Rui Falero buen Cosmografo, i Humanista, i Magallanes gran Marinero: el qual afirmaba, que por la Costa del Brasil, i Rio de la Plata havia paso à las Islas de la Especeria, mucho mas cerca que por el Cabo de Buena-Esperança: à lo menos antes de subir à setenta Grados, segun la Carta de Marear, que tenia el Rei de Portugal, hecha por Martin de Boemia: aunque aquella Carta no ponia Estrecho ninguno, à lo que oì decir, sino el Asiento de los Malucos: si ià no puso por Estrecho el Rio de la Plata, ò algun otro gran Rio de aquella Costa. Mostraba vna Carta de Francisco Serrano, Portuguès, Amigo, ò Pariente suio, escrita en los Malucos: en la qual le rogaba, que se fuese allà, si queria ser presto rico; i le avisaba, como se havia ido de la India à Java, donde se casara, i despues à las Malucas, por el trato de las Especias. Tenia la Relacion de Luis Bertomàn, Boloñès, que fue à Bandàn, Borney, Bachian, Tidore, i otras Islas de Especias, que caen so la Equinocial, i mui lejos de Malaca, Zamotra, Chantàn, i Costa de la China. Tenia tambien vn Esclavo, que huvo en Malaca, que por ser de aquellas Islas, lo llamaban Enrique de Malaco: i vna Esclava de Zamotra, que entendia la Lengua de muchas Islas, la qual huviera en Malaca. Otras cosas fingia èl por ser creìdo,

como

como en el Viage lo mostrò, presumiendo que aquella Tierra bolvia àcia Poniente, à la manera que à Levante la de Buena-Esperança; pues ià Juan de Solìs havia navegado por ella, hasta ponerse en quarenta Grados, del otro cabo de la Equinocial, llevando la Proa algo à la puesta del Sol. E ià que por aquella endrecera no hallase paso, que costeando toda la Tierra, iria a salir al Cabo, que responde al de Buena-Esperança, i descubriria nuevas, i muchas Tierras, i camino para la Especeria, como prometia. Era larga esta Navegacion, dificil, i costosa, i muchos no la entendian, i otros no la creìan: empero los mas le daban fè, como à Hombre, que havia estado siete Años en la India, i Trato de las Especias: i porque siendo Portugueses, decian que Zamotra, Malaca, i otras mas Orientales Tierras, donde se ferian las Especias, eran de Castilla, i cabian à su parte bien dentro de la Raia, que se tenia de echar por trecientas i setenta Leguas mas al Poniente de las Islas de Cabo Verde, ò Açores. Afirmaban asimismo, que las Malucas estaban no mui lejos de Panamà, i Golfo de S. Miguèl, que descubriera Vasco Nuñez de Balboa. Decian, como en aquellas Tierras, i Islas, que pertenecian al Rei de Castilla, havia Minas, i Arenas de Oro, Perlas, i Piedras, allende la mucha Canela, Clavos, Pimienta, Nueces moscadas, Gengibre, Ruibarbo, Sandalo, Camphora, Ambar gris, Almizcle, i otras infinitas cosas de gran valor, i riqueça, asi para medicina, como para gusto, i deleite. Los del Consejo de Indias, oìdas, i bien pensadas todas estas cosas, aconsejaron al Rei D. Carlos, que aun no era Emperador, en llegando à España, que hiciese lo que le suplicaban aquellos Portugueses. El Rei les diò sendos Avitos de Santiago, i la Gente, i Navios que pedian, no obstante que los Embajadores del Rei Don Manuel le dijeron muchos males de ellos, como de Hombres desleales à su Rei, i que le harian mil engaños, i trampas. Ellos dieron suficientes disculpas, i satisfaccion de sì, i aun quejas del Rei Don Manuel, mas prometieron de no ir à las Malucas por su camino: i con tanto quedò algo contento el Rei Don Manuel, pensando que no havian de hallar otro paso, ni navegacion para la Especeria, sino la que èl hacia. Hicieronse, pues, los Poderes, Libranças, i Despachos para su Viage, en Barcelona, i fueronse con ellos à Sevilla, donde sè casò Magallanes con Hija de Duardo Barbosa, Portuguès, Alcaide de las Atarazanas; i enloqueciò Rui Falero, de pensamiento de no poder cumplir con lo prometido, ò como dicen otros, de puro descontento, por enojar, i desservir à su Rei: en fin, èl no fue à los Malucos.

CAP. XCII. De el Descubrimiento del Estrecho de Magallanes, i las cosas notables, que en ello acontecieron.

LOs de la Casa de la Contratacion armaron cinco Naos, bastecieronlas mui cumplidamente de Vizcocho, Harina, Vino, Aceite, Queso, Tocino, i cosas asi de comer, i de muchas Armas, i Rescates. Hicieron docientos Soldados, i todo à costa del Rei. Partiò con tanto Magallanes de Sevilla por Agosto, i de S. Lucar de Barrameda, à veinte de Septiembre, Año de mil quinientos i diez i nueve, i casi tres Años despues que començò à negociar en Castilla esta Empresa. Llevò docientos treinta i siete Hombres, entre Soldados, i Marineros, de los quales algunos eran Portugueses. La Nao Capitana se nombraba Trinidad, i las otras S. Anton, Victoria, Concepcion, i Santiago. Iba por Piloto Maior Juan Serrano, experto Marinero. De S. Lucar fue à Tenerife, vna de las Canarias, i de alli à las Islas de Cabo Verde, i de ellas al Cabo de S. Augustin, por entre Mediodia, i Poniente; cà su intento era seguir aquella Costa, hasta topar Estrecho, ò vèr donde paraba, costeando mui bien la Tierra. Estuvieron muchos Dias en Tierra de veinte i dos, i veinte i tres Grados, allende la Equinocial, comiendo Cañas de Açucar, i Antas, que parecen Vacas: lo mejor que rescataron fue Papagayos. Comen los de alli Pan de Madera rallada, i Carne Humana. Visten de Pluma con largas colas, ò vàn desnudos. Agujeranse las mexillas, i beços bajeros, como las orejas, para traer Piedras, i Huesos: pintanse todos. Ellos no traen barba, ni ellas pelos; cà se los quitan con arte, i maestria. Duermen en Hamacas, de cinco en cinco, i aun de diez en diez Hombres con sus Mugeres: tan grandes son aquellas Camas, i tal su costumbre, i hermandad: vsan vender sus Hijos. Las Mugeres siguen à sus Maridos cargadas de Pan, ò Flechas, i los Hijos, de Redes.

Llegaron postrero de Março à vna Baia, que està en quarenta Grados, donde invernaron aquellos cinco Meses siguientes de Abril, Maio, Junio, Julio, i Agosto, que como el Sol anda entonces por acà, reina el frio alli, nevando reciamente. Fueron algunos Españoles à mirar, què Tierra, i Gente fuese, i sacaron Espejos, Cascaveles, i otras cosillas de Fierro, Cuero, i Vidrio para rescatar. Los Indios se llegaron à la Marina, maravillados de tan grandes Navios, i de tan chicos Hombres. Metian, i sacabanse por el garguero vna Flecha, para espantar los Estrangeros, à lo que mostraban: aunque dicen algunos, que lo usan para vomitar, estando hartos, i quando han menester las manos, ò los pies. Traian Coronas como Clerigo, i el demàs cabello largo, i trençado con vn cordel, en que suelen atar las Saetas, siendo à Caça, ò Guerra. Venian con Abarcas, i vestidos de Pellejas, i algunos mui pintados: todo lo qual, especial en Jaianes como ellos, ponia temor, quanto mas admiracion. Començaron à entrar en platica por señas, que no aprovechaba hablar. Nuestros Españoles les combidaban à las Naos, i ellos à los Nuestros à su Casa. En fin, fueron siete Arcabuceros dos Leguas dentro en Tierra, à vna Casilla, tejada de Cuero, i enmedio de vn espeso Bosque, la qual estaba repartida en dos Quartos, vno para Hombres, i otro para Mugeres, i Niños. Vivian en ella cinco Gigantes, i trece Mugeres, i Muchachos, todos mas negros, que requiere la frialdad de aquella Tierra. Dieron de cenar à los nuevos Huespedes vna Anta mal asada, ò Asno salvage, sin beber gota: i sendos Çamarrones, en que dormir, i echaronse al calor del fuego. Estuvieron todos aquella Noche alerta, recatandose vnos de otros: en la mañana les rogaron mucho los Nuestros, que se fuesen con ellos à vèr las Naves, i Capitan; i como rehusaban, asieronlos prra llevar por fuerça à que los viese Magallanes. Ellos se mucho enojaron de esto: entraron al Aposento de las Mugeres, i dende à poco salieron pintados las caras mui fea, i fieramente, con muchas colores, i cubiertos con otras Pellejas estrañas, hasta media pierna: i mui feroces blandeaban sus Arcos, i Flechas, amenaçando los Estrangeros, sino se iban de su Casa. Los Españoles dispararon por alto vn Arcabuz, para los espantar. Los Jaianes entonces quisieron paz, asombrados del trueno, i fuego, i fueronse los tres de ellos con los siete nuestros. Andaban tanto, que los Españoles no podian atener con ellos: i con achaque de ir à matar vna Fiera, que pacia cerca del camino, huieron los dos: el otro, que no pudo escabullirse, entrò en la Nao Capitana. Magallanes lo tratò bien, porque le tomase amor: èl tomò muchas cosas, aunque con çuño, bebiò bien del Vino. Huvo pavor de verse à vn Espejo: probaron què fuerça tenia, i ocho Hombres no lo pudieron atar. Echaronle vnos Grillos, como que se los daban para llevar, i entonces bramaba: no quiso comer de puro corage, i muriòse. Tomaron para traer à España la medida, à que no podian la Persona, i tuvo once palmos de alto. Dicen, que los ai de trece palmos, estatura grandisima, i que tienen disformes pies, por lo qual los llaman Patagones. Hablan de papo, comen conforme al cuerpo, i temple de Tierra, visten mal para vivir en tanto frio, riensense los cabellos de blanco, por mejor color, si ià no fuesen canas. Alcoholanse los ojos, pintanse de amarillo la cara, señalando vn coraçon en cada mexilla: van finalmente tales, que no semejan Hombres. Son grandes Flecheros, persiguen mucho la Caça, matan Avestruces, Çorras, Cabras Monteses mui grandes, i otras Fieras. Saliò alli en Tierra Magallanes, i hiço Cabañas para estar: mas como no havia Lugares, ni Gente, à lo menos no parecia, pasaban triste vida. Padecian frio, i hambre, i aun murieron algunos de ella; cà ponia Magallanes grande regla, i tasa en las racciones, porque no faltase Pan. Viendo la falta, necesidad, i peligro, i que duraban mucho las Nieves, i mal tiempo, rogaron à Magallanes los Capitanes de la Flota, i otros muchos, que se bolviese à España, i no los hiciese morir à todos, buscando lo que no havia, i que se contentase de haver llegado donde nunca Español llegò. Magallanes dijo: *Que le seria mui gran verguença tornarse de alli, por aquel poco trabajo de hambre, i frio, sin vèr el Estrecho que buscaba, ò el cabo de aquella Tierra: i que presto se pasaria el frio, i la hambre se remediaria, con la orden, i tasa que andaba, i con mucha Pesca, i Caça que hacer podian: que navegasen algunos Dias, venida la Primavera, hasta subir à setenta i cinco Grados, pues se navegaban Escocia, Noruega, i Islandia, i pues havia llegado cerca de alli Americo Vespucio: i si no hallasen lo que tanto deseaba, que se bolveria.* Ellos, à la maior

parte

parte de la Gente, suspirando por bolverse, le requirieron vna, i muchas veces, que sin ir mas adelante, diese buelta. Magallanes se mucho enojo de ello, i mostrandoles dientes, como Hombre de animo, i de honra, prendiò, i castigò algunos. Rebolviòse la heria, diciendo, que aquel Portuguès los llevaba à morir, por congraciarse con su Rei: i embarcaronse. Embarcòse tambien Magallanes, i de cinco Naos no le obedecian las tres: i estaba con gran miedo no le hiciesen alguna afrenta, o mal. Estando en esta cuita, vino âcia su Nao vna de las otras amotinadas, caçando de Noche, i sin advertencia de los Marineros. El, aunque al principio tuvo temor, reconociò lo que era, i tomòla sin escandalo, ni sangre, i luego se le rindieron las otras dos. Justiciò à Luis de Mendoça, i à Gaspar Casado, i à otros. Echò, i dejò en Tierra à Juan de Cartagena, i à vn Clerigo, que debia de rebolver el Hato, con sendas Espadas, i vna Talega de Vizcocho, para que alli, ò se muriesen, ò los matasen: publicò que lo querian matar. Con este inhumano castigo allanò los demàs, i se partiò de San Julian Dia de San Bartolomè. Como miraba las Ensenadas, para vèr si era Estrecho, tardaba mucho en cada parte que llegaba. Quando emparejò con la Punta de Santa Cruz, vino vn Torvellino, que llevò en peso la menor Nao sobre vnas Peñas, quebròla, i salvòse la Gente, Ropa, i Xarcias. Tuvo entonces Magallanes miedo grandisimo, i anduvo desatinado, como quien andaba à tiento. Estaba el Cielo turbado, el Aire tempestuoso, la Mar brava, i la Tierra elada. Navegò empero treinta Leguas, i llegò à vn Cabo, que nombrò de las Virgenes, por ser Dia de Santa Ursula. Tomò el altura del Sol, i hallòse en cinquenta i dos Grados i medio de la Equinocial, i con hasta seis horas de Noche: Pareciòle gran cala, i creiendo ser Estrecho, embiò las Naves à mirar, i mandòles, que dentro de cinco Dias bolviesen al puesto. Bolvieron las dos, i como tardase la otra, embocòse por el Estrecho. La Não San Anton, cuio Capitan era Alvaro de Mezquita, i el Piloto Estevan Gomez, no viò las otras, quando bolviò al Cabo de las Virgenes, soltò los Tiros, hiço ahumadas, i esperò algunos Dias. Alvaro de Mezquita queria entrar por el Estrecho, diciendo, que por alli iba su Tio Magallanes. Estevan Gomez, con casi los demàs, deseaba bolverse à Espaňa; i sobre ello diò al Alvaro vna cuchillada, i lo echò preso, acusandole que fue Consejero de la crueldad de Cartagena, i del Clerigo de Misa, i de las muertes, i afrentas de los otros Castellanos: i con tanto dieron buelta. Traian dos Gigantes, que se murieron navegando, i llegaron à Espaňa, ocho Meses despues que dejaron à Magallanes: el qual tardò mucho en pasar el Estrecho, i quando se viò del otro cabo, diò infinitas gracias à Dios. No cabia de goço, por haver hallado aquel paso para el otro Mar del Sur, por dò pensaba llegar presto à las Islas del Maluco. Teniase por dichoso; imaginaba grandes riqueças. Esperaba muchas, i mui crecidas mercedes del Rei D. Carlos, por aquel tan señalado servicio. Tiene este Estrecho ciento i diez Leguas i aun algunos le ponen ciento i treinta, và derecho Leste Oeste, i asi estàn ambas sus dos bocas en vna misma altura, que cinquenta i dos Grados es, i medio. Es ancho dos Leguas, mas tambien, i menos en algunas partes. Es mui hondable, crece mas que mengua, i corre al Sur, ai en èl muchas Islejas, i Puertos. Es la Costa, por entrambos lados, mui alta, i de grandes Peñascos, Tierra esteril, que no ai Grano, i fria, que dura la Nieve casi todo el Año: i aun algunos contaban, que hàvia Nieve açul en ciertos Lugares: lo qual debe ser de vieja, ò por estar sobre cosa de tal color. Ai grandes Arboles, i muchos Cedros, i ciertos Arboles, que llevan vnas como Guindas: crianse Avestruces, i otras grandes Aves, muchos, i estraños Animales. Ai Sardinas, Golondrinos, que vuelan, i que se comen vnos à otros: Lobos Marinos, de cuios Cueros se visten: Ballenas, cuios huesos sirven de hacer Barcas, las quales tambien hacen de Corteças, i las calafetean con estiercol de Antas.

CAP. XCIII. De la Muerte de Magallanes, i otras cosas notables.

COmo acabò Magallanes de pasar el Estrecho, bolviò las Proas à mano derecha, i tirò su camino casi tras el Sol, para dàr en la Equinocial: porque debajo de ella, ò mui cerca tenia de hallar las Islas Malucos, que ibà buscando. Navegò quarenta Dias, ò mas,

mas, sin vèr Tierra, tuvo gran falta de Pan, i de Agua, comian por onças, bebian el Agua atapadas las narices, por el hedor, i guisaban Arroz con Agua del Mar. No podian comer de hinchadas las encias, i asi murieron veinte, i adolecieron otros tantos. Estaban por esto mui tristes, i tan descontentos como antes de hallar el Estrecho. Llegaron con esta cuita al otro Tropico, i à vnas Isletas, que los desmaiaron, i que las llamaron Desventuradas, por no tener Gente, ni Comida. Pasaron la Equinocial, i dieron en Inuagana, que nombran, de Buenas Señales, donde amansaron la hambre, la qual està en once Grados, i tiene Coral blanco. Toparon luego tantas Islas, que les dijeron el Arcipielago, i à las primeras Ladrones, por hurtar los de alli como Gitanos: i aun ellos decian venir de Egypto, segun referia la Esclava de Magallanes, que los entendia. Precianse de traer los cabellos hasta el ombligo, i los dientes mui negros, ò colorados de areca, i ellos hasta el tovillo, i se los atan à la cinta, i Sombreros de Palma mui altos, i Bragas de lo mismo. Llegaron en conclusion, de Isla en Isla, à Zebut, que otros nombran Subo, en las quales moran sobre Arboles, como Picaças. Puso Magallanes Vanderas de Paz, disparò algunos Tiros, en señal de obediencia. Surgiò alli en Zebut, à diez Grados, ò poco mas acà de la Equinocial: i hiço sus Mensageros al Rei con vn Presente, i cosas de rescate. Hamabar (que asi se llamababa el Rei) tuvo placer de su llegada, i respondiò que saliese à Tierra mucho en hora buena. Saliò, pues, Magallanes, i sacò muchos Hombres, i Merceria. Armaron vna gran Casa con Velas, i Ramos en la Marina, donde se dijo Misa el Dia de la Resurreccion de Christo: la qual oieron el Rei, i otros muchos Isleños, con atencion, i alegria. Armaron luego vn Hombre de punta en blanco, i dieronle muchos golpes de Espada, i botes de Lança, para que viesen como no havia Fierro, ni fuerças, que bastasen contra ellos. Los de la Isla se maravillaron de lo vno, i de lo otro: mas no tanto quanto los Nuestros pensaron. Diò Magallanes à Hamabar vna Ropa larga de Seda morada, i amarilla, vna Gorra de Grana, dos Vidrios, i algunas Cuentas de lo mismo. Diò à vn Sobrino, i heredero suio vna Gorra, vn Paño de Olanda, i vna Taça de Vidrio, que tuvo en mucho, pensando ser cosa fina. Predicòles con Enrique, su Esclavo, i hiço amistad, tocando las manos al Rei, i bebiendo: al tanto hiço Hamabar; i diòle Arroz, Mijo, Higos, Naranjas, Miel, Açucar, Gengibre, Pan, i Vino de Arroz, quatro Puercos, Cabras, Gallinas, i otras cosas de comer, i muchas Frutas, que no las ai en España, i certinidad de las Malucas, i Especeria, que fue lo principal. Combidòles despues à comer, i fue gentil banquete. Fue tal la amistad, platica, i conversacion, que se bautiçò el Rei con mas de ochocientas Personas. Llamòse Hamabar Carlos, como el Emperador, la Reina Juana, la Princesa Catalina, i el Heredero Fernando. Sanò Magallanes otro Sobrino del Rei, que tenia calenturas dos Años havia: i aun dicen algunos que era mudo; por lo qual se bautiçaron todos los del Zebut, i otros ochocientos de Masana, Isla, cuio Señor se llamò Juan, la Señora Isabel, i Christoval vn Moro, que iba, i venia à Calicut, i que certificò à Hamabar de la grandeça del Emperador Carlos, Rei de Castilla, i de lo que era el Rei de Portugal. Embiò Mensageros Hamabar à las Islas Comarcanas à requesta de Magallanes, rogandoles que viniesen à tomar amistad con tan buenos Hombres, como los Christianos. Vinieron de algunas pequeñas, por vèr el sano, i à quien lo sanàra con solas palabras, i Agua; cà lo tuvieron por milagro, i ofrecieronse por del Rei de Castilla. Los de Mautàn, que es otra Isla, i Pueblo, quatro Leguas de alli, no quisieron venir, ò no osaron, por amor de Cilapulapo, su Señor, al qual embiò Magallanes à rogar, i requerir, que viniese, ò embiase à reconocer al Emperador con algunas Especies, i Vituallas. Respondiò Cilapulapo, *que no obedeceria à quien nunca conociò, ni à Hamabar tampoco: mas por no ser havido por inhumano, que le daba aquellas focas Cabras, i Puercos, que pedia.* Pasò Magallanes allà con quarenta Compañeros, i despues de muchas platicas, quemò à Bulaya, Lugar pequeño de Moros. Afrentados de ello aquellos de Mautàn, pensaron en la vengança; i Zula, Caballero Principal, embiò, como en gran secreto, ciertas Cabras à Magallanes, rogandole que lo perdonase, pues no podia mas, por causa de Cilapulapo, que contradecia la Paz, i Contratacion: i que, ò fuese, ò le embiase algunos Españoles bien armados, que resistiesen à su Contrario, i que le daria la Isla. Magallanes, no entendiendo

el

el engaño, fue allà de Noche con ſeſenta Compañeros, bien apercebidos en tres Bateles, i con Carlos Hamabar, que llevò treinta Barcas (dichas Juncos) llenas de Isleños. Quiſiera combatir luego à Mautàn, mas por lo que obligado era, embiò primero à decir à Cilapulapo con Chriſtoval Moro, que fueſen Amigos. El reſpondiò bravamente, ſacò tres mil Hombres al Campo, repartiolos en tres Eſquadras: puſoſe cerca del Agua, i dejò paſar la prieſa de los Tiros, i Arcabuces. Salio Magallanes à Tierra con cinquenta Eſpañoles, el Agua à la rodilla; cà por las Piedras no pudieron arribar las Barcas. Mandò deſcargar las Piças de fuego, i Arcabuceria, arremetiendo èl à los Enemigos: como los vio quedos, i ſin daño, ſe tuvo por perdido: i ſe tornàra, ſi cobardia no le pareciera. Andando en la pelea, conociò el daño de los Suios, i mandòles retirar. Peleaban gentilmente los Mautaneſes, i aſi mataron algunos Zebutines, i ocho Eſpañoles con Magallanes, i hirieron veinte, los mas con Ierva, i en las piernas; cà les tiraban à ellas, viendolas deſarmadas. Caiò Magallanes de vn Cañaço, que le pasò la cara, teniendo ià caida la Celada à golpes de Piedras, i Lanças, i vna herida de Ierva en la pierna. Tambien le dieron vna lançada, aunque deſpues de caìdo, que lo atravesò de parte a parte. De eſta miſma manera acabo Magallanes ſu vida, i ſu demanda, ſin goçar de lo que hallò, à veinte i ſiete de Abril, Año de veinte i vno. Muerto que fue Magallanes, eligieron por Caudillo à Juan Serrano, Piloto Maior de la Flota, i con èl à Barboſa, ſegun dicen algunos: el qual procurò mucho de haver el cuerpo de Magallanes, ſu Yerno; pero no lo quiſieron dàr, ni vender, ſino guardarlo por memoria, que fue mala ſeñal, ſi lo entendieran, para lo que deſpues les avino. Entendieron en reſcatar por la Isla Oro, Açucar, Gengibre, Carne, Pan, i otras coſas, para irſe à las Malucas, entre tanto que ſanaban los enfermos, i tramando de conquiſtar à Mautàn; i como para lo vno, i para lo otro era meneſter Enrique, dabanle prieſa à levantar. El, como ſentia mucho la herida de Ierva, no podia, ò no queria, ſegun algunos penſaban: i reñianle Serrano, i Barboſa, amenaçandole con Doña Beatriz ſu Ama. Tanto en fin, que, ò por las las injurias, ò por haver libertad, hablò con Hamabar, aconſejòle, que mataſe los Eſpañoles, ſi queria ſer como haſta alli Señor de Zebut, diciendo, que eran codicioſos à demaſia, i que trataban guerrear al Rei Cilapulapo con ſu ayuda, i vſurparle deſpues à èl ſu Isla, que aſi hacian dò quiera que hallaban entrada, i ocaſion. Hamabar lo creiò, i combidò luego à comer al Juan Serrano, i à todos los que quiſieſen ir, diciendo les queria dàr vn Preſente para el Emperador, pues ſe querian partir. Fueron, pues, à Caſa del Rei, Juan Serrano, i obra de treinta Eſpañoles, ſin penſamiento de mal: i al mejor tiempo de la comida, los mataron à lançadas, i puñaladas, ſino fue à Juan Serrano: cautivaron otros tantos, que andaban por la Iſla, ocho de los quales vendieron deſpues en la China: i derribaron las Cruces, i Imagines, que Magallanes puſiera, ſin reſpeto del Bautiſmo, que recibieron, ni la palabra que dieron.

CAP. XCIV. Del ſitio de la Isla del Zebut, i Coſtumbres de ella.

ZEBUT es grande, rica, i abundante Isla, eſtà deſviada de la Equinocial à noſotros diez Grados: lleva Oro, Açucar, i Gengibre: hacen Porcellanas blancas, i que no ſufren Ierva: recuecen el Barro cinquenta Años, i algunas veces mas. Vàn deſnudos, por la maior parte, vntanſe con Aceite de Coco cuerpo, i cabellos, i precianſe de tener la boca, i dientes rojos, i para los embermejar maſcan Areca, que es como Pera, con ojas de Jazmin, i de otras Iervas. La Reina traìa vna Ropa larga de Lienço blanco, i vn Sombrero de Palma con ſu Corona papal de lo miſmo: lo qual, i el color de Areca, que tenia en la boca, no le parecia mal. El Rei Hamabar veſtìa ſolamente vnos Pañicos de Algodon, i vna Eſcoſia bien labrada. Traìa vna Cadena de Oro al cuello, i Cercillos de lo miſmo, con Perlas, i Piedras mui finas. Tañia Vihuela con cuerdas de Alambre, i bebia de las Porcellanas con vna Caña, coſa de riſa para los Nueſtros. Teniendo Cebada, Mijo, Paniço, i Arroz, comen Pan de Palmas, rallado, i frito. Deſtilan mui gentil Vino blanco de Arroz, i encalabria reciamente: tambien barrenan las Palmas, i otros Arboles, para beber lo que lloran. Ai en Zebut vna Fruta, que llaman Cocos: es el Coco à manera de Melon, mas largo que gordo, embuelto en muchas camiſi-

miſillas, como Palmito, de que hacen hilo como de Cañamo: tiene la corteça como de Calabaça ſeca, empero mui mas dura, la qual quemada, i hecha polvos, es medicinal: la carne que dentro ſe hace parece Mantequilla en lo blanco, i blando, i es ſabroſa, i cordial. Si menean el Coco al rededor, i lo dejan aſi algunos Dias, ſe torna vn licor como Aceite, ſuave, i ſaludable, con que ſe vntan à menudo: ſi le echan Agua, ſale Açucar, ſi lo dejan al Sol, buelveſe Vinagre. El Arbol es caſi Palma, i lleva los Cocos en racimos: danles vn barreno al pie de vna oja, cogen lo que deſtilan en Cañas como el muslo, i es gentil bebida, ſana, i tenida en lo que acà el Vino. Ai Peces que vuelan, i vnas Aves como Grajas, que llaman Laganes, las quales ſe ponen à la boca de las Ballenas, i ſe dejan tragar: i como ſe vèn dentro, comenles los coraçones, i matanlas: tienen dientes en el pico, o coſa que lo parecen, i ſon buenas de comer.

CAP. XCV. De lo que hiço el Armada, muerto Magallanes, i de Siripada, Rei de Borney.

LOs que eſtaban en las Naves alçaron Anclas, i Velas, como ſupieron la crueldad, i fueronſe de alli, ſin redimir à Juan Serrano, que voceaba de la Marina, temiendo otra tal traicion: i ſi triſte quedaba el Capitan, i Piloto, llorando ſu deſaſtre, triſtes iban los Soldados, i Marineros, temiendo otro maior. Eran ciento i quince ſolamente, i no baſtaban à governar, i defender tres Naos: pararon luego en Cohol, i quemando vna Nao, rehicieron las otras dos. Acercabanſe à la Equinocial, que debajo de ella les decian eſtàr las Malucas. Tocaron en muchas Islas de Negros, i en Calegan, dò hicieron amiſtad con el Rei Calavar, ſacando ſangre de la mano izquierda, i tocando con ella el roſtro, i lengua, que aſi ſe vſa en aquellas Tierras. Llegaron à Borney, ò ſegun otros, Porney, que eſtà cinco Grados: el Lugar digo, donde deſembarcaron, que por otra parte à la Equinocial toca. Hicieron ſeñal de paz, i pidieron licencia para ſurgir en el Puerto, i ſalir al Pueblo. Vinieron à las Naos ciertos Caballeros en Barcas, que tenian doradas las Proas, i Popas, muchas Vanderas, i Plumages, i muchas Flautas, Atabales, coſa de vèr. Abraçaron à los Nueſtros, i dieronles quatro Cabras, muchas Gallinas, ſeis Cantaros de Vino de Arroz deſtilado, Haces de Cañas de Açucar, i vna Galleta pintada, llena de Areca, i flor de Jazmin, i de Açaar, para colorar la boca. Vinieron luego otros, con Huevos, Miel, Açaar, i otras coſas: i dijeronles, que holgaria el Rei Siripada, ſu Señor, que ſalieſen à Tierra à feriar, i por Agua, i Leña, i todo quanto meneſter les hicieſe. Fueron entonces à beſar las manos al Rei ocho Eſpañoles, i dieronle vna Ropa de Terciopelo verde, vna Gorra de Grana, cinco varas de Paño colorado, vna Copa de Vidrio con ſobre-copa, vnas Eſcrivanias con ſu herramienta, i cinco manos de Papel. Llevaron para la Reina vnas Servillas Valencianas, vna Copa de Vidrio, llena de Agujas Cordoveſas, i tres varas de Paño amarillo; i para el Governador vna Taça de Plata, tres varas de Paño colorado, i vna Gorra. Otras muchas coſas ſacaron, que dieron à muchos, pero eſto fue lo principal. Cenaron, i durmieron en caſa del Governador, i en Colchones de Algodon; cà por ſer tarde no pudieron vèr al Rei aquella Noche. Otro Dia los llevaron à Palacio doce Lacaios, en Elefantes, por vnas Calles llenas de Hombres armados con Eſpadas, Lanças, i Adargas. Subieron à la Sala, dò eſtaban muchos Caballeros veſtidos de Seda de colores, i tenian Anillos de Oro con Piedras, i Puñales con cabos de Oro, Piedras, i Perlas: ſentaronſe alli ſobre vna Alhombra. Havia mas adentro vna Quadra, entapiçada de Seda, con las Ventanas cubiertas de Brocado, en la qual eſtaban haſta trecientos Hombres en pie, i con Eſtoques, que debian ſer de Guarda. En otra Pieça comìa el Rei, con vnas Mugeres, i con ſu Hijo. Servian la Meſa Damas ſolamente, i no havia dentro mas de Padre, i Hijo, i otro Hombre en pie. Viendo los Eſpañoles tanta mageſtad, tanta riqueça, i aparato, no alçaban los ojos del ſuelo, i hallabanſe mui corridos con ſu vil Preſente. Hablaban entre sì mui bajo, de quan diferente Gente era aquella, que la de Indias, i rogaban à Dios, que los ſacaſe con bien de alli. Llegòſe vno à ellos, à cabo de gran rato, à decirles, que no podian entrar, ni hablar al Rei, i que le dijeſen lo que querian. Ellos ſe lo dijeron como mejor ſabian: i èl lo dijo à otro, i aquel à otro, que con vna

Çebra-

Çebratana lo dijo al que estaba con el Rei por vna Reja: el qual, finalmente, hiço la embajada con gran reverencia, cosa enojosa para Español colerico, i los mas de aquellos ocho no podian tener la risa. Siripada mandò, que llegasen cerca para verlos. Llegaron en conclusion à vna gran Reja, hicieron tres reverencias, las manos sobre la cabeça, altas, i juntas, que asi se lo mandaron. Hicieron su embajada de parte del Emperador, por Paz, Pan, i Contratacion. Respondiò Siripada al que le hablò con la Çebratana, que se hiciese lo que pedian; i maravillòse de la Navegacion tan larga que havian hecho aquellos Hombaes, i Navios. Ellos entonces abrieron su Presente, con harta verguença, por haver visto mucho Oro, Plata, Brocado, Sedas, i otras grandes Riqueças en aquella Casa, i Mesa del Rei: i salieronse con sendos pedaços de telilla de Oro, que les pusieron al hombro izquierdo, por cerimonia. Dieronles colacion de Canela, i Clavos confitados, i por confitar: i bolvieronlos en Caballos à casa del Governador, que los festejò dos Noches maravillosisimamente. Trajeronles de Palacio doce Platos, i Escudillas de Porcellana, llenas de Fruta, i Vianda. Sirvieronles à la Cena treinta Platos, i mas, i cada treinta veces de Vino de Arroz estilado, en pequeñitos Vasos. Toda la carne fue asada, ò en Pasteies: i era Ternera, Capones, i otras Aves. Los Potages, i Platillos eran guisados, vnos con Especias, otros con Vinagre, otros con Naranjas, i todos con Açucar. Huvo Peces mui buenos, que no conocian los Nuestros, i Frutas, ni mas, ni menos, i entre ellas vnos Higos mui largos. Havia Lamparas de Aceite, i Blandones de Plata con Achas de Cera. El servicio fue todo de Oro, Plata, i Porcelanas. Los servidores muchos, i bien adereçados à su manera, i el concierto, i silencio mucho. En fin, decian aquellos Españoles, que ningun Rei podia tener mejor Casa, i Servicio. Pasearon la Ciudad en Elefantes, i vieron en ella cosas notables. Diòles el Rei dos cargas de Especias, quanto pudieron llevar dos Elefantes, i muchas cosas de comer; i el Governador les diò entera noticia de las Malucas, i les dijo como las dejaban mui atràs àcia Levante: i con tanto se despidieron. Borney es Isla grande, i rica, segun oìdo haveis: carece de Trigo, Vino, Asnos, i Ovejas. Abunda de Arroz, Açucar, Cabras, Puercos, Camellos, Bufanos, i Elefantes. Lleva Canela, Gengibre, Canfora, que es Goma de Copey, Mirabolanos, i otras Medicinas. Unos Arboles, cuias ojas, en caiendo, andan como Gusanos. Andan casi desnudos, traen todos Cofias de Algodon. Los Moros se rerajan, los Gentiles mean en cuclillas, que de ambas Leies ai. Bañanse mui à menudo, vsan Letras con Papel de corteças, como Tartaros, que hasta allà llegan. Estiman mucho el Vidrio, Lienço, Lana, Fierro para hacer Clavaçon, i Armas, i Açogue para Unciones, i Medicinas. No hurtan, ni matan: nunca niegan su amistad, ni la paz, à quien se la pide: raras veces pelean. Aborrescen al Rei guerrero, i asi lo ponen el delantero en la Batalla. No sale fuera el Rei, sino es à Caça, ò Guerra: nadie le habla, salvo sus Hijos, i Muger, sino por Çebratana, ò Caña. Piensan los que idolatran, que no ai mas de nacer, i morir: bestialidad grandisima. La Ciudad donde residen los Reies de Borney es grandisima, i toda dentro la Mar. Las Casas de Madera con Portales, sino es Palacio, i algunos Templos, i Casas de Señores.

CAP. XCVI. De la entrada de los Nuestros en los Malucos, Islas de las Especias.

PARTIERONSE de Borney nuestros Españoles mui alegres, por lo bien que alli les fue, i por estàr ià cerca de los Malucos, que con tanto deseo, i trabajo iban buscando. Llegaron à Cimbubon, i estuvieron en aquella Isla mas de vn Mes, adobando la vna Nave, empegaronla con Anime. Hallaron alli Cocodrilos, i vnos Peces estraños, porque son todos de vn hueso, con vna como sillica en el espinaço, barrigudos, cuero durisimo, i sin escamas, hocico de Puerco, dos hueSos en la frente, como cuernos derechos, i dos espinas: en fin, parece Monstruo. Tomaron tambien, i cogieron muchas Ostias de Perlas: algunas de las quales tuvieron veinte i cinco libras de pulpa, i vna tuvo quarenta i quatro, pero no tenian Perlas. Preguntando, què tamañas Perlas criaban tan grandes Conchas, les fue dicho, que como Huevos de Paloma, i aun de Gallina: grandeça increible, i nunca vista. En Sarangan tomaron Pilotos para las Malucas, i entraron en Tidore, vna de ellas, à ocho de Noviembre del Año de veinte i vno. Dis-

parraon algunos Tiros por salva, echaron Ancoras, i amarraron las Naos. Almançor, Rei de Tidore, vino à vèr què cosa era, en vna Barca, vestido solamente vna Camisa, labrada de Oro maravillosamente con Aguja, i vn Paño blanco, ecñido hasta Tierra, i descalço: i en la cabeça vn velo de Seda bien lindo, à manera de Mitra. Rodeò las Naos, mandò à los Marineros, que andaban adereçando las Boias, entrar en su Barca, i dijoles, que fuesen bien venidos, i otras muchas buenas palabras: entrò luego en la vna Nao. Los Españoles le besaron la mano, i le dieron vna Silla de Carmesì, vna Ropa de Terciopelo amarillo, vn Saion de Tela falsa de Oro, quatro varas de Escarlata, vn pedaço de Damasco amarillo, otro de Lienço, vn Paño de Manos, labrado de Seda, i Oro, dos Copas de Vidrio, seis Sartales de lo mismo, tres Espejos, doce Cuchillos, seis Tixeras, i otros tantos Peines. Dieron asimismo à vn su Hijo, que consigo llevaba, vna Gorra, vn Espejo, i dos Cuchillos, i muchas cosas à los otros Caballeros, i Criados. Hablaronle de parte del Emperador, pidiendo licencia para negociar en su Isla. Almançor respondiò: *Que negociasen mucho en buen hora, haciendo cuenta que estaban en Tierra del Emperador: i si alguno los enojase, que lo matasen.* Estuvo mirando la Vandera, que tenia las Armas Reales, i pidiò la figura del Emperador: i que le mostrasen la Moneda, el Peso, i Medida, que tenian; i desque lo tuvo bien mirado todo, dijoles, *como èl sabìa por su Astrologia, que havian de venir alli por mandado del Emperador de Christianos, en busca de las Especias, que nacian en aquellas sus Islas: i que pues eran venidos, que las tomasen; cà èl era, i se daba por Amigo del Emperador.* Quitòse con tanto la Mitra, abraçòlos, i fuese. Otros dicen, que no lo supo por sciencia, sino por sueño; cà soñàra dos Años antes, que veìa venir por Mar vnas Naos, i Hombres, que punto no les mentian à los Españoles, à señorear aquellas Islas, i Especias. Nosotros pensamos, que fue congetura, sabiendo el mando, i trato de Portugueses en Calicut, Malaca, Zamotra, i Costa de la China. Salieron à Tierra los Nuestros à feriar Especias, i à vèr los Arboles que las producen. Estuvieron mas de cinco Meses alli en Tidore con mucha conversacion de los Isleños: vino à verlos, i à darse al Emperador Corala, Señor de Terrenate, que era Sobrino de Almançor, aunque otros lo llaman Colano: el qual tenia quatrocientas Damas en su Casa, Gentiles en Lei, i en Persona, i cien corcobadas, que lo servìan de Pages. Vino tambien Luzsu, Rei de Gilolo, Amigo de Almançor, que tenia seiscientos Hijos, si ià no se engañan en vn cero: aunque como tienen muchisimas Mugeres, no era mucho tener tantos Hijos. Otros muchos Señores de aquellas Isletas vinieron à Tidore, por ruego de Almançor, à ofrecerse por Amigos, i Tributarios del Rei de Castilla D. Carlos Emperador, que no los cuento. Tenia veinte i seis Hijos, i Hijas Almançor, i docientas Mugeres, i cenando mandaba ir à la cama à la que queria. Era celosisimo, ò lo hacia por amor de los Españoles, que luego miran, i suspiran, i hacen del enamorado: aunque à la verdad todos aquellos Isleños son celosos, teniendo muchas Mugeres. Traen bragas, lo demàs en carnes vivas. Jurò Almançor sobre su Alcorán, de siempre ser Amigo del Emperador, i Rei de Castilla. Contratò de dàr el Fardèl de Clavos, cada, i quando que allà fuesen Castellanos, por treinta varas de Lienço, diez de Paño colorado, i quatro de amarillo, i las otras Especias conforme à este precio. Ai en Tidore, por aquellas Islas, vnas Avecicas, que llaman Mamucos, las quales son de mucho menor carne, que cuerpo muestran: tienen las piernas largas vn palmo, la cabeça chica, mas luengo el pico, la pluma de color lindisimo, no tiene alas, i asi no vuela sino con Aire: jamàs tocan en Tierra, sino muertas, i nunca se corrompen, ni pudren: no saben donde crian, ni què comen: i algunos piensan, que anidan en Paraìso, como son Moros, i como creen en el Alcoràn, que les ponen otras semejantes, i aun peores cosas, en su Paraìso. Piensan los Nuestros, que se mantienen del rocìo, i flor de las Especias: como quiera que sea, ellos no se corrompen. Los Españoles los traen por Plumages, i los Malucos por remedio contra heridas, i acechanças.

CAP. XCVII. De los Clavos, i Canela, i otras Especias, i las Islas que las producen, i Costumbres de los Moradores.

MUCHAS Islas ai Malucas, empero comunmente llaman Malucos à Tidore, Terrenate, Mate, Matil, i Machian: las quales son pequeñas, i poco

poco distantes vna de otra. Caen debajo, i cerca de la Equinocial, i mas de ciento i setenta Grados de nuestra España; i algunos dicen, que Zebut està ciento i ochenta, que es el medio camino del Mundo, andandolo por la via del Sol, i como lo anduvieron estos nuestros Españoles. Todas estas Islas, i aun otras muchas por alli, producen Clavos, Canela, Gengibre, i Nueces moscadas: empero vno se hace mas que otro en cada vna. En Matil ai mucha Canela, cuio Arbol es mui semejante al Granado, hiende, i rebienta la corteça con el Sol, quitanla, i curanla al Sol, sacan Agua de la flor mui mucho mejor que la de Açaar. Ai muchos Clavos en Tidore, Mate, i Terrenate, ò Terrate, como dicen algunos, donde murió Francisco Serrano, Amigo de Magallanes, i Capitan de Corala, siete Meses antes que llegasen alli aquellas dos Naos Españolas. El Arbol de Clavos es grande, i grueso, oja de Laurèl, corteça de Oliva: echa los Clavos en racimos, como Iedra, ò Espino, i Enebro. Son verdes al principio, i luego blancos, i en madurando colorados, i secos parecen negros, como nos los traen. Mojanlos con Agua de Mar, cogense dos veces al Año, i guardanlos en silos. Cogense en vnos Collados, i alli los cubre cierta niebla vna, i mas veces al Dia. No se hacen en los Valles, i Llanos, à lo menos no llevan fruto: i asi es por demàs pensar de los traer, i plantar acà, como algunos imaginaban. Criar en estas Partes, que son calientes el Gengibre, que es Raiz como Rubia, ò Açafràn, quiçà podrian. Parece Carrasca el Arbol, que cria las Nueces moscadas, i asi nacen como Bellotas, i aquel dedal que tienen es Almastiga.

CAP. XCVIII. De la buelta de los Nuestros, i de la famosa Nao Victoria, i lo que con ella se navegò, i otras cosas notables de Juan Sebastin del Cano.

COmo nuestros Españoles tuvieron llenas sus dos Naos de Clavos, i otras Especias, aparejaron su partida, i buelta para España, tomando las Cartas, i Presentes de Almançor, i de los otros Señores, al Emperador, Rei de Castilla. Almançor les rogò, que le llevasen muchos Españoles, para vengar la muerte de su Padre, i quien le enseñase las Costumbres Españolas, i la Religion Christiana. No pudieron haver mas noticia de aquellas Islas de la que digo, por falta de Lengua: aunque anduvieron muchas, para las traer à la devocion del Emperador, i para saber si aportaban por alli Portugueses; i de vn Peralfonso, que toparon en Bandàn, entendieron como havia estado alli vna Caravela Portuguesa, feriando Clavos. Partieron, pues, de Tidore mui alegres, por llevar noticia de las Malucas, i gran cantidad de Clavos, i otras Especias à España, i muchas Espadas, i Mamucos para el Emperador, muchos Papagayos colorados, i blancos, que no hablan bien: i Miel de Abejas, que por ser pequeñitas, llamaban Moscas. Hacia mucha Agua la Nao Capitana, dicha Trinidad, i acordaron, que Juan Sebastian del Cano, Natural de Guetaria en Guipuzcoa, se viniese luego à España por la via de Portugueses, con la Nao Victoria, cuio Piloto era; i que la Trinidad, en adobandose, fuese à tomar Tierra en Panamà, ò Costa de la Nueva-España, que seria mas corta Navegacion, i por Tierras del Emperador. Partiò de Tidore Juan Sebastian, por Abril, con sesenta Compañeros, los trece Isleños de Tidore. Tocò en muchas Islas, i en Timor tomò Sandalo blanco. Huvo alli vn motin, i brega, en que murieron hartos de la Nao: en Eude tomaron mas Canela. Llegaron cerca de Zamotra, i sin tomar Tierra pasaron el Cabo de Buena-Esperança, i arribaron à Santiago, vna de las Islas de Cabo Verde. Echò en ella trece Compañeros con el Esquife à tomar Agua, que le faltaba, i à comprar Carne, Pan, i Negros, para dàr à la Bomba, como venia la Nao haciendo Agua, que ià no eran sino treinta i vn Español, i los mas enfermos. El Capitan Portuguès, que alli estaba, los echò presos, porque decian, que havian de pagar en Clavos lo que compraban; para saber de donde los trajan, i tomò la Barca, i aun procurò de coger la Nave. Juan Sebastian alçò de presto Ancoras, i Velas, i en pocos Dias llegò à San Lucar de Barrameda à los seis de Septiembre de mil quinientos veinte i dos Años, con solamente diez i ocho Españoles, los mas flacos, i destroçados que podia ser. Los trece, que prendieron en Santiago, fueron luego sueltos por manda-

do del Rei Don Juan. Contaban, sin lo que dicho tenemos, muchas cosas de su Navegacion: como decir, que los Christianos que echaban à la Mar, andaban de espaldas, i los Gentiles de barriga: i que muchas veces les pareciò ir el Sol, i la Luna al revès de acà; lo qual era por echarles siempre la sombra al Sur, quando se les antojaba aquello; cà està claro, que sube por la mano derecha el Sol de los que viven de treinta Grados allà de la Equinocial, mirando el Sol: i para mirarlo han de bolver la cara al Norte, i asi parece lo que dicen. Tardaron en ir, i venir tres Años, menos catorce Dias: erraronse vn Dia en la cuenta, i asi comieron carne los Viernes, i celebraron la Pasqua en Lunes: trascordaronse, ò no contaron el Bisiesto: bien que algunos andan filosofando sobre ello, i mas ierran ellos que los Marineros. Anduvièron diez mil Leguas, i aun catorce mil, segun su cuenta, aunque menos andaria quien fuese camino derecho: empero ellos anduvieron muchas bueltas, i rodeos, como iban à tiento. Atravesaron la Torrida Zona seis veces, contra la opinion de los Antiguos, sin quemarse: estuvieron cinco Meses en Tidore, donde son Antipodes de Guinea; por lo qual se muestra, como nos podemos comunicar con ellos: i aunque perdieron de vista el Norte, siempre se regian por èl, porque le miraba tan de hito la Aguja, estando en quarenta Grados del Sur, como lo mira en el Mar Mediterraneo: bien que algunos dicen, que pierde algo la fuerça. Anda siempre cabo el Sur, ò Polo Antartico vna nubecilla blanquizca, i quatro Estrellas en Cruz, i otras tres alli junto, que semejan nuestro Septentrion: i estas dàn por señales del otro Exe del Cielo, à quien llamamos Sur. Grande fue la Navegacion de la Flota de Salomon: empero maior fue la de estas Naos del Emperador, i Rei D. Carlos. La Nave Argos de Jason, que pusieron en las Estrellas, navegò mui poquito, en comparacion de la Nao Victoria, la qual se debiera guardar en las Ataraçanas de Sevilla por memoria. Los rodeos, los peligros, i trabajos de Ulixes fueron nada, en respeto de los de Juan Sebastian: i asi èl puso en sus Armas el Mundo por cimera, i por letra: *Primus circundedisti me*, que conforma mui bien con lo que navegò; i à la verdad èl rodeò todo el Mundo.

)(§)(

CAP. XCIX. De las diferencias sobre la Especeria, entre Castellanos, i Portugueses.

MUi gran contentamiento tuvo el Emperador con el Descubrimiento de las Malucas, i Islas de Especias, i que se pudiese ir à ellas por sus proprias Tierras, sin perjuicio de Portugueses: i porque Almançor, Luzfu, Corala, i otros Señores de la Especeria se le daban por Amigos, i Tributarios. Hiço algunas mercedes à Juan Sebastian, por sus trabajos, i servicio, i porque le pidiò albricias de que caian aquellas Islas de los Malucos, i otras mas ricas, i mui grandes en su parte, segun la Bula del Papa. Asi que se avivò el negocio, i debate con Portugueses sobre las Especias, i Reparticion de Indias, con la venida, i relacion de Juan Sebastian, que tambien afirmaba, como nunca Portugueses entraron en aquellas Islas; los del Consejo de Indias pusieron luego al Emperador, en que continuase la Navegacion, i Trato de la Especeria, pues era suia, i se havia hallado paso por las Indias, como deseaban, i havria de ello gran dinero, i renta, i enriqueceria sus Vasallos, i Reinos à poca costa; i como todo esto era verdad, tuvose por bien aconsejado, i mandò que se hiciese asi. Quando el Rei D. Juan de Portugal supo la determinacion del Emperador, la priesa de los de su Consejo, i la buelta, i testimonio de Juan Sebastian del Cano, bufaba de corage, i pesar: i todos sus Portugueses querian (como dicen) tomar el Cielo con las manos, pensando que tenian de perder el Trato de las buenas Especias, si Castellanos se pusiesen en ello; i asi suplicò luego el Rei al Emperador, que no embiase Armada à las Malucas, hasta determinar cuias eran: ni le hiciese tanto daño, como quitarle su trato, i ganancia, ni diese ocasion à que se matasen allà Portugueses, i Castellanos, topandose vna Flota con otra. El Emperador, aunque conocia ser dilacion todo aquello, holgò que se viese por Justicia, para maior justificacion de su causa, i derecho; i asi fueron entrambos de acuerdo, que lo determinasen Hombres Letrados, Cosmografos, i Pilotos, prometiendo de pasar por lo que juzgasen aquellos, que sobre el mismo

caso

caso fuesen nombrados, i juramentados.

CAP. C. De la Reparticion de las Indias, i Mundo Nuevo, entre Castellanos, i Portugueses.

ERA importante negocio este de la Especeria, por su riqueça, i mui grave, por haverse de ratar el Nuevo Mundo de Indias; i así fue necesario, i conveniente buscar Personas sabias, honradas, i expertas, así en Navegar, como en Cosmografia, i Matematica. El Emperador escogiò, i nombrò para Jueces de Posesion, al Lic. Acuña, del Consejo Real, al Lic. Barrientos, del Consejo de Ordenes, i al Lic. Pedro Manuel, Oidor de Chancilleria de Valladolid; i por Jueces de Propriedad à D. Fernando Colon, Hijo de Christoval, al Doctor Sancho Salaya, Pero Ruiz de Villegas, Fr. Tomàs Duràn, Simon de Alcaçoba, i Juan Sebastian del Cano. Hiço Abogado al Lic. Juan Rodriguez de Pisa, Fiscal al Doctor Ribera, i Secretario à Bartolomè Ruiz de Castañeda. Dijo, que fuesen Sebastian Gaboto, Estevan Gomez, Nuño Garcia, Diego Ribero, que eran gentiles Pilotos, i Maestros de hacer Cartas de Marear, para dàr Globos, Mapas, i los Instrumentos necesarios à la declaracion del sitio de las Islas Malucas, sobre las quales era el Pleito: mas no hàvian de votar, ni entrar en la Congregacion, sino quando los llamasen. Fueron, pues, todos estos, i aun otros algunos, à Badajoz, i vinieron à Elves otros tantos Portugueses, i aun mas, porque traian dos Fiscales, i dos Abogados. El principal era el Lic. Antonio de Acevedo Cotiño, Diego Lopez de Sequeyra Almotacen, que havia sido Governador en la India, Peralfonso de Aguiar, Francisco de Melo, Clerigo, Simon de Tavira, que los demàs no sè. Antes que se juntasen, estando los vnos en Badajoz, i los otros en Elves, huvo hartos gracioso dichos, sobre donde seria la primera Junta, i quien hablaria primero; cà los Portugueses miran mucho en tales puntos. En fin, concluieron, que se viesen, i saludasen en Caya, Riachuelo, que parte Termino entre Castilla, i Portugal, i està enmedio el Camino de Badajoz à Elves: i despues se juntaban vn Dia en Badajoz, i otro en Elves. Tomaronse juramento vnos à otros de tratar verdad, i sentenciar justamente. Recusaron los Portugueses à Simon de Alcaçoba, Portuguès, i à Fr. Tomàs Duran, que havia sido Predicador de su Rei: i excluiòse por sentencia el Simon de Alcaçoba, en cuio lugar entrò el Maestro Antonio de Alcaràz. Para echar al Fraile no dieron causas: estuvieron muchos Dias mirando Globos, Cartas, i Relaciones, i alegando cada qual de su derecho, i porfiando terribilisimamente. Portugueses decian, que las Malucas, i Islas de Especias, sobre las quales era la Junta, i disputa, caìan en su Parte, i Conquista: i que primero que Juan Sebastian las viese, las tenian ellos andadas, i poseìdas: i que la Raia se havia de echar desde la Isla Buena-Vista, o de la Sal, que son las mas Orientales de Cabo Verde, i no por la de S. Anton, que es la Occidental, i que estàn noventa Leguas vna de otra. Esto era porfia, i lo otro falso; pero quien mal Pleito tiene, à voces lo echa. Aqui conocieron entonces el error que havian hecho, en pedir, que la Raia fuese por trecientas i setenta Leguas mas al Poniente de las Islas de Cabo Verde, i no ciento, como el Papa señalò. Castellanos decian, i demonstraban, como no solamente Borney, Gilolo, Zebut, i Tidore, con las Islas Malucas: empero que tambien Zamotra, Malaca, i buena parte de la China, eran de Castilla, i caìan en su Conquista, i Termino: que Magallanes, i Juan Sebastian fueron los primeros Christianos que las hollaron, i adquirieron por el Emperador, segun las Cartas, i dones de Almançor; i dado caso, que huvieran ido primero Portugueses allà, havian ido despues de la donacion del Papa, i no adquirieron derecho por eso; i que si querian echar la Raia por Buena-Vista, que mucho en buen hora, pues así como así cabrian à Castilla las Malucas, i Especeria: empero que havia de ser con aditamento, que las Islas de Cabo Verde fuesen de Castellanos: pues raiando por Buena-Vista, quedaban dentro en la parte del Emperador. Estuvieron dos Meses sin poder tomar resolucion; cà Portugueses dilataban el negocio, rehuiendo de la sentencia, con achaques, i raçones frias, por desbaratar aquella Junta, sin concluir cosa ninguna, que así les cumplia. Los Castellanos Jueces de la Propriedad, echaron vna Raia en el mejor Globo, trecientas i setenta Leguas de S. Anton, Isla Occidental de Cabo

Cabo Verde, conforme à la Capitulacion, que havia entre los Reies Catolicos, i el de Portugal: i pronunciaron ſentencia de ello, llamada la Parte Contraria, en poſtrero de Maio de mil quinientos veinte i quatro, i encima de la Puente de Caya. No pudieron los Portugueſes eſtorvar, ni quiſieron aprobar la ſentencia, que juſta era, diciendo, que no eſtaba el Proceſo ſuſtanciado para ſentenciar; i partieronſe, amenaçando de muerte à los Caſtellanos, que hallaſen en las Malucas; cà ellos ià ſabian como los Suios havian tomado la Nao Trinidad, i prendido los Caſtellanos en Tidore. Los Nueſtros ſe bolvieron tambien à la Corte, i dieron al Emperador las Eſcrituras, i cuenta de lo que havian hecho. Conforme à eſta declaracion ſe marcan, i deben marcar todos los Globos, i Mapas que hacen los buenos Coſmografos, i Maeſtros: i ha de paſar, poco mas, ò menos, la Raia de la Reparticion del Nuevo Mundo de Indias, por las Puntas de Humos, i de Buen Abrigo, como ià en otra parte dije; i aſi parecerà mui claro, que las Islas de las Eſpecias, i aun las de Zamotra, caen i pertenecen à Caſtilla; pero cupole à èl la Tierra, que llaman del Braſil, donеſtà el Cabo de S. Auguſtin: la qual es de Punta de Humos à Punta de Buen Abrigo, i tiene de Coſta ochocientas Leguas Norte Sur, i docientas por algunas Partes Leſte Oeſte. Aconteciò, que paſeandoſe vn Dia por la Ribera de Guadiana Franciſco de Melo, Diego Lopez de Sequeyra, i otros de aquellos Portugueſes, les preguntò vn Niño, que guardaba los trapos, que ſu Madre lababa, *ſi eran ellos los que repartian el Mundo con el Emperador?* i como le reſpondieron que ſi, alçò la camiſa, moſtrò las nalguillas, i dijo: *Pues echad la raia por aqui enmedio.* Coſa fue publica, i mui reìda en Badajoz, i en la Congregacion de los miſmos Repartidores: de los quales vnos ſe corrian, i otros ſe maravillaban. Conversè Yo mucho à Pero Ruiz de Villegas, Natural de Burgos, que ià no ai vivos ſino èl, i Gaboto. Es Pero Ruiz noble de ſangre, i condicion, curioſo, llano, devoto, amigo de andar à lo viejo, con barba, i cabello largo: es gentil Matematico, i Coſmografo, i mui platico en las coſas de nueſtra Eſpaña, i Tiempo.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. CI. De la cauſa, i autoridad por donde partieron las Indias.

HAVIAN debatido Caſtellanos, i Portugueſes ſobre la Mina de Oro de Guinea, que fue hallada el Año de mil quatrocientos ſetenta i vno, reſnando en Portugal D. Alonſo Quinto. Era negocio rico, porque daban los Negros Oro à puñados, à trueco de Veneras, i otras coſillas: i en tiempo que aquel Rei pretendia el Reino de Caſtilla, por ſu Muger Doña Juana la Excelente, contra los Reies Catolicos Doña Iſabel, i D. Fernando, cuio era. Empero ceſaron las diferencias, como D. Fernando venciò al D. Alonſo en Temulos, cerca de Toro: el qual quiſo antes guerrear con los Moros de Granada, que reſcatar con los Negros de Guinea; i aſi quedaron los Portugueſes con la Conquiſta de Africa, del Eſtrecho afuera, que començò, ò eſtendiò el Infante de Portugal Don Enrique, Hijo del Rei D. Juan el Baſtardo, i Maeſtre de Avis. Sabiendo, pues, eſto el Papa Alexandre Sexto, que Valenciano era, quiſo dàr las Indias à los Reies de Caſtilla, ſin perjudicar à los de Portugal, que conquiſtaban las Tierras Marinas de Africa, i diòſelas de ſu proprio motivo, i voluntad, con obligacion, i cargo, que convirtieſen los Idolatras à la Fè de Chriſto; i mandò echar vna Raia, ò Meridiano, Norte Sur, deſde cien Leguas adelante de vna las Islas de Cabo Verde de àcia Poniente, porque no tocaſe en Africa, que Portugueſes conquiſtaban, i para que fueſe ſeñal, i mojones de la Conquiſta de cada vno, i los quitaſe de reierta. Hiço gran ſentimiento el Rei D. Juan Segundo, de tal Nombre en Portugal, quando leiò la Bula, i donacion del Papa. Quejoſe de los Reies Catolicos, que le atajaban el curſo de ſus Deſcubrimientos, i Riqueças. Reclamò de la Bula, pidiendoles otras trecientas Leguas mas al Poniente, ſobre las ciento, i embiò Naves à coſtear toda Africa. Los Reies Catolicos holgaron de complacerle, aſi por ſer generoſos de animo, como por el deudo que con èl tenian, i eſperaban tener; i dieronle, con acuerdo del Papa, otras docientas i ſetenta Leguas mas, que la Bula decia, en Tordeſillas à ſiete de Junio, Año de mil quatrocientos noven-

noventa i quatro. Ganaron nueſtros Reies las Malucas, i otras muchas, i ricas Islas, penſando que perdian Tierra, por dar aquellas Leguas; i el Rei de Portugal ſe engañò, ò le engañaron los Suios, que aun no ſabian de las Islas de la Eſpeceria en pedir lo que pidiò; cà le valiera mas demandar, que aquellas trecientas i ſetenta Leguas fueran antes àcia Levante de las Islas de Cabo Verde, que àcia Poniente; i aun dudo con todo eſo, que las Malucas entràran en ſu Conquiſta, i Parte, ſegun comun cuenta, i medida de Pilotos, i Coſmograſos. Aſi que dividieron entre sì las Indias, por no reñir, con autoridad del Papa.

CAP. CII. De la ſegunda Navegacion, que à las Malucas ſe hiço.

ACABADA la Junta de Badajoz, i declarada la Raia de la Particion (como dicho havemos) hiço el Emperador dos Armadas, para embiar à los Malucos, vna en pos de otra. Embiò aſimiſmo à Eſtevan Gomez, con vn Navio à buſcar otro Eſtrecho por la Coſta de Bacallaos, i del Labrador, que aquel Piloto prometia, para ir por alli mas brevemente à traer Eſpecias de las Malucas, ſegun en ſu proprio lugar ſe contò. Mandò poner Caſa de Contratacion en la Coruña, aunque mas reclamaba Sevilla, por ſer mui buen Puerto, conveniente para la buelta de Indias, i cercano à Flandes para la contratacion de las Eſpecias con Alemanes, i Hombres mas Septentrionales. Baſtecieronſe, pues, en la Coruña, à coſta del Emperador, ſiete Naos, traìdas de Vizcaìa, i metieron dentro en ellas muchas coſas de Reſcate, como decir, Lienço, Paño, i Bohoneria, muchas Armas, i Artilleria. Nombrò el Rei por Capitan General de ellas à Fr. Garcijofre de Loayſa, de la Orden de S. Juan, i Natural de Ciuda-Real, i diòle quatrocientos i cinquenta Eſpañoles: i por Capitanes à D. Rodrigo de Acuña, D. Jorge Manrique de Najera, Pedro de Vera, Franciſco Hoces, de Cordova, Guevara, i Juan Sebaſtian, que llevaba el ſegundo lugar en la Flota. Hiço Loayſa Pleito omenage en manos del Conde D. Hernando de Andrada, Governador de Galicia: los Capitanes lo hicieron en las de Loayſa, i cada Soldado en las de ſu Capitan. Bendijeron el Pendon Real del Emperador, i partieronſe con grande alegria, i eſtruendo por Septiembre de mil quinientos veinte i cinco. Paſaron el Eſtrecho de Magallanes, i la Nao menor, que llamaban Pataca, ò Patax, aportò à la Nueva-Eſpaña: deſparcieronſe las otras con el tiempo, i tuvieron mal fin. Muriò Loayſa en la Mar en Julio del Año adelante, llegò ſu Nao Capitana, dicha la Victoria, à Tidore el primero de Enero de mil quinientos veinte i ſiete; i el Rei Raxamira, que ſeñoreaba entonces, recibiò los Eſpañoles, para que le aiudaſen contra Portugueſes, que le daban Guerra; i Hernando de la Torre, Natural de Burgos, hiço en Gilolo vna Fortaleça con ciento i veinte Eſpañoles. En Biçaya, Isla donde aportò D. Jorge Manrique, entrò el Rei Cotoneo en la Nao como de Paz, i matòle con ſu Hermano D. Diego, hiriendolos con cuchillo de Ierva, i prendiò à los otros Caſtellanos. En Candiga ſe perdiò otra Nao; i en fin, vinieron todos à poder de Isleños, i de Portugueſes, cuio Capitan era D. Garcia Enriquez de Evora: el qual hacia Guerra deſde Terrenate, donde tenian vn Caſtillo, à Raxamira, i à los otros, que no querian darſe al Rei de Portugal, ni darle Eſpecias. Entonces ſe ſupo, como la Nao Trinidad de Magallanes, que quedàra en Tidore adobandoſe, caminò la via de la Nueva-Eſpaña, iendo por Capitan vn Eſpinoſa, Natural de Eſpinoſa de los Monteros, i que ſe tornò à Tidore, por contrarios vientos que tuvo, cinco Meſes deſpues que partiera: i que quando bolviò eſtaban alli cinco Naos Portugueſas con Annio de Brito, el qual robò ſetecientos, ò mil quintales de Clavos, que la Nao Trinidad tenia, i que havian allegado Gonçalo de Campos, Luis de Molina, i otros tres, ò quatro, que ſe quedaron con Almançor: i embiò preſos à Malaca quarenta i ocho Caſtellanos, quedando èl à labrar vna Fortaleça en Terrenate: hecho, que merecia caſtigo en Portugal, quando en Caſtilla ſe ſupo.

CAP. CIII. De otros Eſpañoles que han buſcado la Eſpeceria.

HERNANDO Cortès embiò de la Nueva-Eſpaña el Año de mil quinientos veinte i ocho, à Alvaro de Saavedra Cerèn, con cien Hombres en dos

dos Navios, à buscar los Malucos, i otras Islas por alli, que tuviesen Especias, i otras Riqueças, por mandado del Emperador, i por hacer Camino para ir, i venir de aquellas Islas à la Nueva-España; i aun pensando de hallar enmedio ricas Islas, i Tierras, solia èl decir por esto:

De aqui aqui me lo encordonedes.
De aqui aqui me lo encordonad.

Pero aun hasta agora, que sepamos, no se ha descubierto por alli lo que imaginaba. D. Antonio de Mendoça, Virrei de Mexico, embiò al Capitan Villalobos con buenas Naos, i Gente del Puerto de la Navidad, que es en la Nueva-España, el Año de quarenta i dos. Platicò Villalobos en muchas Islas de Coral, que estàn à diez Grados; i en Mindanao, dò estuvo Saavedra Ceròn, vido Artilleria. Estuvo en Tidore, i en Gilolo, donde los Reies los acogieron mui bien, diciendo, que querian mas à Castellanos, que à Portugueses, i le pedian algunos, para tenerlos consigo. Perdieronse las Naves, i vino la Gente à poder de Portugueses. Entonces hallò Bernaldo de la Torre, de Granada, queriendo bolver à la Nueva-España, vna Tierra, que duraba quinientas Leguas, mui cerca de la Equinocial, de Negros, i junto de ella Islas de Blancos. Tambien iba Sebastian Gaboto à las Malucas, quando el Año de veinte i seis se bolviò del Rio de la Plata, como ià dijimos, pensando traer la Especeria à Panamà, ò Nicaragua. Americo Vespucio fue à buscar las Malucas por el Cabo de S. Augustin con quatro Caravelas, que le diò el Rei de Portugal, el Año de vno: mas no llegò ni aun al Rio de la Plata. Simon de Alcaçoba iba con docientos i quarenta Españoles à las Malucas el Año de treinta i quatro. No se supo valer, ni llevar con la Gente: i asi lo mataron à puñaladas diez, ò doce de los Suios en el Cabo de Santo Domingo, que es antes de llegar al Estrecho de Magallanes. Otro Año siguiente embiò allà ciertas Naos D. Gutierre de Vargas, Obispo de Placencia, por amor, i consejo del mismo D. Antonio, su Cuñado, i pensando enriquecer mas que otros; pero tambien se perdieron, sin llegar à ellos: aunque vna Nao de aquellas pasò el Estrecho de Magallanes, i aportò en Arequipa, i fue la primera que diò certidumbre de la Costa, que ai de aquel Estrecho, hasta Arequipa, del Perú. Fueron asimismo à buscar estas Islas por àcia el Norte Gaspar Corte Real, Sebastian Gaboto, i Estevan Gomez, segun al principio contamos.

CAP. CIV. Del paso que podrian hacer para ir mas breve à las Malucas.

ES tan dificultosa, i larga la Navegacion à las Malucas de España, por el Estrecho de Magallanes, que hablando sobre ella muchas veces con Hombres Platicos de Indias, i con otros Historiales, i Curiosos, havemos oìdo vn buen paso, aunque costoso: el qual, no solamente seria provechoso, empero honroso, para quien lo emprendiese, si se hiciese. Este paso se havia de hacer en Tierra-firme de Indias, abriendo de vn Mar à otro por vna de quatro partes: ò por el Rio de Lagartos, que corre à la Costa del Nombre de Dios, naciendo en Chagre, quatro Leguas de Panamà, que se andan con Carreta: ò por el Desaguadero de la Laguna de Nicaragua, por dò suben, i bajan grandes Barcas, i la Laguna no està de la Mar sino tres, ò quatro Leguas; por qualquiera de estos dos Rios està guiado, i medio hecho el paso. Tambien ai otro Rio de la Vera-Cruz à Tecoantepec, por el qual traen, i llevan Barcas de vna Mar à otra los de la Nueva-España. Del Nombre de Dios à Panamà ai diez i siete Leguas; i del Golfo de Urabà al Golfo de S. Miguèl, veinte i cinco, que son las otras dos partes, i las mas dificultosas de abrir: Sierras son, pero manos ai. Dadme quien lo quiera hacer, que hacer se puede: no falte animo, que no faltarà dinero, i las Indias donde se ha de hacer, lo dàn. Para la contratacion de la Especeria, para la riqueça de las Indias, i para vn Reino de Castilla, poco es lo posible. Imposible parecia (como de verdad lo era) arajar veinte Leguas de Mar, que ai de Brindez à la Belona: mas Pirro, i Marco Varron lo quisieron, i tentaron, para ir por Tierra de Italia à Grecia. Nicanor començò de abrir cien Leguas, i mas, que ai de Tierra, sin los Rios, para portear Especias, i otras Mercaderias del Mar Caspio, al Maior, ò Pontico: empero como lo matò Ptolomeo Ceraunno, no pudo ejecutar su genereso, i real pensamiento. Nitocres, Sesostre, Samnietico, Dario, Ptolomeo, i otros Reies, intentaron echar el Mar Bermejo en el Rio Nilo, abriendo la Tierra con Hierro, para que sin mudar Navios, fuesen, i viniesen con las Especias, Olores, i

Medi-

Medicinas, del Occeano al Mediterraneo. Mas temiendo que anegaria la Mar à Egypto, si rebentaſe las Acequias, ò creciеſe mucho, lo dejaron; i porque la Mar no eſtragaſe el Rio, pues ſin èl no valdria nada Egypto. Si eſte paſo, que decimos, ſe hicieſe, ſe atajaria la tercia parte de Navegacion. Los que fueſen à los Malucos, irian ſiempre de las Canarias allà por el Zodiaco, i Cielo, ſin frio: i por Tierras de Caſtilla, ſin contraſte de Enemigos. Aprovecharia eſo miſmo para nueſtras proprias Indias; cà irian al Perù, i à otras Provincias, en las miſmas Naves que ſacaſen de Eſpaña: i aſi ſe eſcuſaria mucho gaſto, i trabajo.

CAP. CV. De como el Emperador empeñò la Eſpeceria al Rei de Portugal.

COMO el Rei de Portugal D. Juan el Tercero ſupo que los Coſmografos Caſtellanos havian echado la Raia, por donde nombramos, i que no podia negar la verdad, temiò perder el Trato de las Eſpecias; i ſuplicò mui de veras al Emperador, que no embiaſe à Jofre de Loayſa, ni à Sebaſtian Gaboto à las Malucas; porque no ſe arregoſtaſen los Caſtellanos à las Eſpecias, ni vieſen los males, i fuerças, que à los de Magallanes havian hecho ſus Capitanes en aquellas Islas; lo qual èl mucho encubria, i pagaba todo el gaſto de aquellas dos Armadas, i hacia otros grandes partidos: mas no lo pudo acabar con el Emperador, que bien aconſejado era. Casò el Emperador con Doña Iſabel, Hermana del Rei D. Juan: i el Rei D. Juan con Doña Catalina, Hermana del Emperador, i resfriòſe algo el negocio de la Eſpeceria, aunque no dejaba el Rei de hablar en ella, moviendo ſiempre partido. El Emperador ſupo de vn Vizcaino, que fue con Magallanes en ſu Nao Capitana, lo que Portugueſes hicieron en Tidore à Caſtellanos: i enojoſe mucho, i confrontò al Marinero con los Embajadores de Portugal, que lo negaban à pie juntillas: i que vno de ellos era Capitan Maior, i Governador en la India, quando Portugueſes prendieron los Caſtellanos en Tidore, i robaron los Clavos, Canela, i coſas que traìan en la Nao Trinidad para èl. Mas como fue grande la negociacion del Rei, i nueſtra neceſsidad, vino el Emperador à empeñarle las Malucas, i Eſpeceria, para ir à Italia à coronarſe Año de mil quinientos veinte i nueve, por trecientos i cinquenta mil ducados, i ſin tiempo determinado, quedando el Pleito en el eſtado que lo dejaron en la Puente de Caya; i el Rei Don Juan caſtigò al Licenciado Acevedo, porque dió los dineros ſin declarar tiempo. Empeño fue ciego, i hecho mui contra la voluntad de los Caſtellanos, que conſultaba el Emperador ſobre ello Hombres que entendian bien el provecho, i riqueça de aquel negocio de la Eſpeceria: la qual podia rentar en vn Año, ò en dos, i fueran ſeis mas de lo que daba el Rei ſobre ella. Pero Ruiz de Villegas, que fue llamado al contrato dos veces, vna à Granada, i otra à Madrid, decia ſer mui mejor empeñar à Eſtremadura, i la Serena, ò maiores Tierras, i Ciudades, que no à los Malucos, Zamotra, Malaca, i otras Riberas Orientaliſimas, i Riquiſimas, i aun no bien ſabidas, por raçon que ſe podria olvidar aquel empeño con el tiempo, ò parenteſco, i no eſtotro, que ſe eſtaba en Caſa. En concluſion, no mirò el Emperador lo que empeñaba, ni el Rei entendia lo que tomaba. Muchas veces han dicho al Emperador, que deſempeñe aquellas Islas, pues con la ganancia de pocos Años ſe deſquitàra; i aun el Año de mil quinientos quarenta i ocho quiſieron los Procuradores de Cortes, eſtando en Valladolid, pedir al Emperador, que dieſe al Reino la Eſpeceria por ſeis Años en arrendamiento, i que pagarian ellos al Rei de Portugal ſus trecientos i cinquenta mil ducados, i traerian el Trato de ella à la Coruña, como al principio ſe mandò: i que paſados los ſeis Años, ſu Mageſtad la continuaſe, i goçaſe. Mas èl mandò deſde Flandes, donde à la ſaçon eſtaba, que ni lo dieſen por Capitulo de Cortes, ni hablaſen mas en ello. De lo qual vnos ſe maravillaron, otros ſe ſintieron, i todos callaron.

(†)

CAP. CVI. De como huvieron Portugueſes la Contratacion de las Eſpecias.

HAciendo Guerra los Portugueſes a los Moros de Fez, Reino de Berberia, començaron à coſtear, i guerrear la Tierra de Africa, del Eſtrecho afuera: i como les ſucedia bien, continuaronlo mucho, eſpecialmente D. Enrique, Hijo del Rei D. Juan el Baſtardo, i Primero. Hallaron la Mina de Oro en Guinea, i Contratacion de Negros el Año de mil quatrocientos ſetenta i vno, ſiendo Rei D. Alonſo Quinto: el qual como navegaba mucho por alli, i ſin contradicion caſi ninguna, propuſo de embiar Armada al Mar Bermejo, i haver la contratacion de las Eſpecias para ſi; i antes de armar embiò à Pedro de Covillana, i Alonſo de Payva, el Año de mil quatrocientos ochenta i ſiete, à buſcar, i ſaber el precio, i Tierra de la Eſpeceria, i Medicinas, que de India venian al Mar Mediterraneo por el Bermejo. Embiò eſtos, porque ſabian Arabigo, deſconfiando de otros, que antes embiàra, que no lo ſabian. Dièles dineros, i credito, i vna Tabla, por dò ſe rigieſen, que ſacaron el Lic. Calçadilla, Obiſpo de Viſeo, el Doctor Rodrigo, Maeſtre Moiſen, i Pedro de Alcaçoba, de vn Mapa, que debia ſer de Martin de Boemia, i de vn Memorial, que quiçà era el miſmo de Chriſtoval Colon, donde ſe ponia el Camino por Poniente. Ellos fueron à Jeruſalem, i al Cayro, i de alli à Aden, Ormuz, Calicut, i otras grandes Ciudades, i Ferias de aquellas Mercaderias, en Etiopia, Arabia, Perſia, i India. Payva muriò luego, andando por ſu cabo: i Covillana, como lo detuvo el Preſte Gian, no pudo bolver, mas eſcriviò al Rei lo que paſaba ſobre la Eſpeceria. Rabi, Abraham, i Joſepe de Lamego, Çapatero, fueron à Perſia, i dieron nuevas al Rei del Trato de las Eſpecias. El los tornò à embiar en buſca de Covillana, i bolvieron con Cartas, i aviſos de èl. El Rei D. Juan el Segundo de Portugal, que recibiò las Cartas de Covillana, ſiendo ià muerto el Rei D. Alonſo, ſu Padre, embiò Caravelas en buſca de la Eſpeceria Año de mil quatrocientos noventa i quatro; pero no paſaron el Cabo de Buena-Eſperança haſta el de noventa i ſiete, que D. Vaſco de Gama lo pasò, i llegò à Calicut, Pueblo de grandiſimo Trato de Medecinas, i Eſpecias, que era lo que buſcaban. Trajo muchas de ellas à buen precio, i vino maravillado de la grandeça, i riqueça de aquella Ciudad, i de los muchos Navios (aunque chicos) que havia en el Puerto; cà eran cerca de mil i quinientos, i todos, ò los mas, andaban en el Trato de las Eſpecias, i Medecinas: mas no ſon buenos para navegar, ſino es con viento en Popa, ni para pelear con nueſtras Naos, que diò animo à los Portugueſes de tomar aquella Contratacion, ni tienen Aguja de Marear, ni buenas Ancoras, ni Velas, en reſpeto de las nueſtras. Año de mil i quinientos embiò el Rei D. Manuel doce Caravelas con Pero Alvarez à Calicut, i trajo el Trato de las Eſpecias à Liſboa, i ganò deſpues à Malaca, eſtendiendo ſu Navegacion à la China. Don Juan ſu Hijo la hà mucho acrecentado. En la manera, i tiempo que digo, ſe trujo à Portugal el Trato de la Eſpeceria, i ſe renovò la Navegacion, que antiguamente tenian los Eſpañoles en Etiopia, Arabia, Perſia, i otras Tierras de Aſia, por cauſa de Mercaderias: i principalmente (ſegun creo) por Eſpecias, i Medecinas.

CAP. CVII. De la Relacion de los Reies, i Naciones, que han tenido el Trato de las Eſpecias.

ESpañoles traìan antiguiſimamente Eſpecias, i Medecinas del Mar Bermejo, Arabigo, i Gangetico, aunque no en tanta cantidad como agora, que à eſo iban allà (ſegun muchos) con Mercaderias, i coſas de nueſtra España. Los Reies de Egypto tuvieron la Contratacion de las Eſpecias, Olores, i Medecinas Orientales mucho tiempo, comprandolas de Alarabes, Perſas, Indianos, i otros Gentes de Aſia: i vendiendolas à Citas, Alemanes, Italianos, Franceſes, Griegos, Moros, i otros Hombres de Europa. Valia el Trato de la Eſpeceria al Rei Ptolomeo Auleta, Padre de Cleopatra, la de Marco Antonio) doce Talentos (ſegun Strabon) cada vn Año, que ſon ſiete Millones de nueſtra Moneda. Romanos tomaron aquel

Tra-

Tratò con el miſmo Reino, i dicen, que les valia mas: empero fueſe diſminuiendo con la inclinacion del Imperio, i en fin ſe perdiò. Mercaderes, que corren Mar, i Tierra por la ganancia, hicieron la contratacion en Caſa, i otros Lugares de la Tana, o Tanais, pero con grandiſimo trabajo, i coſta; cà ſubian las Eſpecias por el Rio Indo al Rio Oxo, atraveſando à Bater, que es la Batriana, en Camellos. Por Oxo (que agora dicen Camu) las metian en el Mar Caſpio, i de alli las llevaban à muchas partes: mas la principal era Citraca en el Rio Ra, dicho al preſente Volga, donde iban por ellas Armenios, Medos, Partos, Perſianos, i otros. De Citraca las ſubian à Tartaria (que antes era Cytia) por la Volga: i en Caballos las ponian en Caſa, que antiguamente ſe dijo Theodoſia, i en otros Puertos alli cerca de la Tana, de donde las tomaban Alemanes, Latinos, Griegos, Moros, i otras Gentes de nueſtra Europa: i aun poco hà iban alli por ellas Venecianos, Ginoveſes, i otros Chriſtianos. Trajeron deſpues las Eſpecias, i otras Mercaderias de la India, que llegaban al Mar Caſpio, à Trapiſonda, bajandolas al Mar Maior, ò Pontico por el Faſis, que agora nombran Faſo: mas perdioſe la contratacion con aquel Imperio, que deshicieron los Turcos poco hà. Entonces las portearon por Eufrates arriba, que cae dentro el Mar Perſico, i por cargas, deſde aquel Rio, à Damaſco, Alepo, Barut, i otros Puertos del Mar Mediterraneo; i los Soldanes del Cayro tornaron el trato de las Eſpecias al Mar Bermejo, i Alexandria por el Nilo, como ſolia ſer, pero no en tanta abundancia. Los Reies de Portugal la tienen al preſente por la via, i negociacion que oiſtes, en Lisboa, i Ambers: no ſin embidia de muchos codicioſos, i ruines, que importunan al Turco, i à otros Reies, que ſe lo eſtorven, i quiten, mas con ayuda de Dios no podràn. Pablo Centurion, de Genova, fue à Moſcovia el Año de veinte, à inducir al Rei Baſilio, que trujeſe à ſu Reino el Trato, i Mercaderia de las Eſpecias, prometiendole grande ganancia con poco gaſto: empero el Rei no lo quiſo tentar, quanto mas hacer, entendiendo el grande camino, i trabajo que ſeria; cà las tenian de ſubir por el Indo à Tierra de Bater, i de alli en Camellos al Camu: i por aquel Rio à Eſtrava, i luego à Citraca, que eſtà en el Caſpio. De Citraca llevarlas por la Volga à Occa, Rio grande, i deſpues à Moſco, ſiempre Rio arriba, porque todos tres vienen à ſer vno haſta Moſcovia, Ciudad, i de alli por ſu Tierra al Mar Germanico, i Venedico, donde ſon Ribalia, Riga, Dançuic, Roſtoc, i Lubec, Pueblos de Libonia, Polonia, Pruſia, Sajonia, Provincias de Alemaña, que gaſtan muchas Eſpecias: mas molidas, i eſtragadas vinieran por eſte Camino las Eſpecias, que no vienen en las Caravelas de Portugal, que no ſe tocan haſta Lisboa, deſde que las cargan en la India. Digo eſto, porque afirmaba eſte Ginovès corromperſe las Eſpecias en tan larga Navegacion. Soliman, Turco, hà tambien procurado echar de Arabia, i de la India los Portugueſes, para tomar èl aquel negocio de las Eſpecias, i no ha podido: aunque juntamente con ello pretendia dañar à los Perſianos, i eſtender ſus Armas, i Nombre por allà. De manera, pues, que Soleiman Cunuco Baſa pasò Galeras del Mar Mediterraneo al Bermejo, i al Occeano por el Nilo, i por Tierra el Año de treinta i ſiete. Fue à Dio, Ciudad, i Isla cabo el Nilo, con Flota, i Exercito: ſitiòla, combatiòla reciamente, i no la pudo ganar; cà los Portugueſes la defendieron gentilmente, haciendo maravillas por Tierra, i por Agua: era medroſo, como capado, i cruel como medroſo. Llevò à Conſtantinopla las narices, i orejas de los Portugueſes, que matò, para moſtrar ſu valentia.

CAP. CVIII. Del Rico, i Famoſo Deſcubrimiento del Perù.

DE mil i trecientas Leguas de Tierra, que ponen Coſta à Coſta del Eſtrecho de Magallanes al Rio Perù, las quinientas que ai del Eſtrecho à Chirinara, ò Chile, coſteò vn Galeon de Don Gutierrez de Vargas, Obiſpo de Placencia, el Año de quarenta i quatro: i las otras deſcubrieron, i conquiſtaron en diverſas veces, i Años Franciſco Piçarro, i Diego de Almagro, i ſus Capitanes, i Gente. Quiſiera ſeguir en eſte Deſcubrimiento, i Conquiſtas la orden que haſta aqui, dando à cada Coſta ſu Guerra, i Tiempo, ſegun continuamos la Geografia: mas dejolo, por no replicar

vna cosa muchas veces. Asi, que trastrocando nuestra propuesta orden, digo, que residiendo Pedrarias de Avila, Governador de Castilla de Oro en Panamà, huvo algunos Vecinos de aquella Ciudad codiciosos de buscar nuevas Tierras: empero vnos querian ir àcia Levante al Rio Perù, à topar con las Tierras, que debajo la Linea Equinocial estàn, imaginando sus muchas Riqueças: i otros querian ir àcia Poniente à lo de Nicaragua, que tenia fama de rica, i fresca Tierra, con muchos Jardines, i Frutas, que tal informacion, i Lengua tuvo Vasco Nuñez de Balboa: i aun para ir allà havia hecho, i començado quatro Navios. Pedrarias se inclinò mas a Nicaragua, que à lo Oriental, i embiò allà (segun despues dirèmos) aquellos Navios. Diego de Almagro, i Francisco Piçarro, que ricos eran, i antiguos en aquellas Tierras, hicieron Compañia con Hernando Luque, Señor de la Taboga, Maestre-Escuela de Panamà, Clerigo rico, i que llamaron Hernando Loco por ello. Juraron todos tres de no apartar Compañia, por gastos, ni revesès que les viniesen, i de partir igualmente la ganancia, Riqueças, i Tierras, que descubriesen, i adquiriesen todos juntos, i cada vno por sì. Entrò en la Capitulacion (à lo que algunos dicen) Pedrarias de Avila: mas salióse antes de tiempo, por las ruines nuevas, que de las Tierras de la Linea trajera su Capitan Francisco Becerra. Concertada, pues, i capitulada la Compañia, ordenaron, que Francisco Piçarro fuese à descubrir, i Hernando Luque quedase à grangear las haciendas de todos; i Diego de Almagro que anduviese à proveer de Gente, Armas, i Comida al Piçarro, donde quiera que descubriese, i poblase: i aun tambien que conquistase èl por su parte, si hallase coiuntura, i disposicion en la Tierra que llegase. Año, pues, de mil quinientos veinte i cinco fueron à descubrir, i poblar, con licencia del Governador Pedrarias, segun dicen algunos, Francisco Piçarro, i Diego de Almagro. El Piçarro partiò primero con ciento i catorce Hombres en vn Navio, navego hasta cien Leguas, i tomò Tierra, en parte que los Naturales se le defendieron, i le hirieron de Flecha siete veces, i aun le mataron algunos Espanoles: por lo qual se bolviò à Chinchama, que cerca es de Panamà, arrepentido de la Empresa. Almagro, que por acabar vn Navio partiò algo despues, fue con setenta Espanoles a dar en el Rio, que llamò de S. Juan: i como nò hallò rastro de su Compañero, tornò atràs. Saliò à Tierra, donde viò señales de haver estado alli Espanoles, i fue al Lugar, que hirieron à Piçarro; i porque peleando le quebraron los Indios vn ojo, i le maltrataron su Gente, quemò el Pueblo: i diò buelta à Panamà, pensando que otro tanto havia hecho Piçarro: mas como entendiò que estaba en Chinchama, fuese luego allà, para comunicar con èl la buelta à la Tierra, que havian descubierto; cà le pareciera bien, i con Oro. Juntaron alli hasta docientos Espanoles, i algunos Indios de servicio: embarcaronse con ellos en sus dos Navios, i en tres grandes Canoas que hicieron. Navegaron con mui gran trabajo, i peligro de las corrientes, que causa el continuo Viento Sur en aquellas Riberas: mas à la fin tomaron Tierra en vna Costa anegada, llena de Rios, i Manglares, i tan lluviosa, que casi nunca escampaba. Viven alli los Hombres sobre Arboles, à manera de Picaças, i son Guerreros, i esforçados: i asi defendieron su Tierra, matando hartos Espanoles. Acudian tantos à la Marina con Armas, que la hinchian: i voceaban reciamente à los Nuestros, llamandolos Hijos de la espuma del Mar, sobre que andaban, ò que no tenian Padres, Hombres desterrados, ò haraganes, que no paraban en cabo ninguno à cultivar la Tierra, para tener que comer; i decian, que no querian en su Tierra Hombres de cabellos en las caras, ni vagamundos, que corrompiesen sus antiguas, i santas Costumbres: i eran ellos mui grandes putos, por lo qual tratan mal las Mugeres. Son todos mui ajudiados en gesto, i habla; cà tienen grandes narices, i hablan de papo. Ellas andan tresquiladas, i fajadas, i con Anillos solamente. Ellos visten Camisas cortas, que no les cubren sus verguenças, i traen coronas como de Frailes, sino que cortan todo el cabello por delante, i por detràs, i dejan crecer los lados. Traen asimismo Esmeraldas, i otras cosas en las narices, i orejas, sartales de Oro, Turquesas, Piedras blancas, i coloradas. Piçarro, i Almagro deseaban conquistar aquella Tierra, por la muestra de Piedras, i Oro, que los Naturales tenian: mas como la hambre, i la guerra les havia muerto muchos Espanoles, no podian sin nuevo socorro; i asi fue Almagro à Panamà por ochenta Espanoles, con los quales, i con la comida, i refresco, que tambien trujo, cobraron animo los hambrien-

brientos, que vivos estaban. Havianse mantenido muchos Dias con Palmitos amargos, Marisco, Pesca, aunque poca, i Fruta de Manglares, que es sin çumo, ni sabor: i si alguno tiene, es amargo, i salado. Nascen estos Arboles Ribera de la Mar, i aun dentro en ella, i en Tierras salobres. Llevan mui gran Fruta, i pequeña oja, aunque mui verde. Son mui altos, derechos, i recios, por lo qual hacen de ellos Mastiles de Naos.

CAP. CIX. De la continuacion de el Descubrimiento del Perù.

ESTABAN los Españoles tan flacos, i desesperados en aquellos Manglares, i sentianse tan desiguales para con los Naturales de alli, que aun con los ochenta Compañeros recien venidos no se atrevieron à guerrearlos: antes se fueron luego à Catamez, Tierra sin Manglares, i de mucho Maìz, i Comida, i que restaurò à muchos la vida, i alegrò à todos: porque los de alli traìan sembradas las caras de muchos Clavos de Oro; cà se las horadan por muchos lugares, i meten vn grano, ò clavo de Oro por cada agujero, i muchos meten Turquesas, i finas Esmeraldas. Yà pensaban Piçarro, i Almagro fenecer alli sus trabajos, i enriquecer sobre quantos Españoles en Indias havia, i no cabian de goço ellos, ni los sùios: mas luego se les destemplò su placer, con la muchedumbre de Indios armados, que à ellos salieron: i ni osaron pelear con ellos, ni estàr alli, sino que sobre acuerdo Almagro torno à Panamà por mas Gente, i Piçarro à la Isla del Gallo à lo esperar. Andaban los Españoles tan medrosos, descontentos, i ganosos de Panamà, que renegaban del Perù, i de las Riqueças de la Equinocial: i quisieran muchos de ellos irse con Almagro, mas no los dejaron ir, ni aun escrivir, porque no infamasen aquella Tierra, i estorvasen el socorro, por que Almagro iba. Empero ni pudieron encubrir à los de Panamà los trabajos, i muertes, que les havian sucedido en aquella mala Tierra, ni estorvar las Cartas de nuevas, i quejas, que algunos escrivieron; porque vn Saravia, de Truxillo, embiò Cartas de ciertos Amigos suios, ò como dicen otros, vna suia, firmada de muchos, à Pasqual de Andagoya, embuelta en vn gran ovillo de Algodon, so color que le hiciesen de èl vna Manta, que andaba desnudo. Contenia la Carta todos los males, muertes, i trabajos pasados en el Descubrimiento, agravios, i fuerças, i quejas de los Capitanes, que les impedian la buelta. Era en fin peticion para que les diese licencia, i mandamiento el Governador, que no les forçasen à estàr alli; i al pie de la Carta puso:

Pues Señor Governador
Mirelo bien por entero,
Que allà và el Recogedor,
Y acà queda el Carnicero.

Era ià venido à Panamà por Governador, quando Almagro llegò, Pedro de los Rios, el qual diò Mandamiento, i embiò à su Criado Tafur, para que cada vno de los que con Piçarro estaban en la Isla del Gallo, pudiese libremente bolverse à su Casa, poniendo grandes penas à quien se lo impidiese. Con este Mandamiento de Pedro de los Rios, huieron de Almagro todos los que querian ir con èl, que gran tristeça le fue: i de Piçarro quantos con èl estaban, sino fueron Bartolomè Ruiz, de Moguer, su Piloto, i otros doce: entre los quales fue Pedro de Candia, Griego, i Natural de aquella Isla. Quanto pensamiento, i pesar cargò de esto à Piçarro, no se puede contar: diò muchas gracias, i promesas à los que se quedaron con èl, loandolos de buenos, i constantes Amigos; i por ser pocos, se pasò à vna Isla despoblada, seis Leguas de Tierra, que llamò Gorgona, por sus muchas Fuentes, i Arroios, en la qual se sustentaron sin Pan ninguno, comiendo Cangrejos leonados de Tierra, Cangrejos de Mar, Culebras grandes, i algo que pescaban, hasta que tornò de Panamà el Navio de Almagro; i luego que fue buelto, navegò Piçarro para Motupe, que cae cerca de Tangarara: de alli bolviò al Rio Chira, i tomò muchas Ovejas cervales para comer, i algunos Hombres para Lengua, en los Pueblos que llamaban Pohechos. Hiço salir à Tierra en Tumbez à Pedro de Candia, que bolviò espantado de las Riqueças de la Casa del Rei Atabaliba: nuevas que alegraron mucho à todos. Piçarro, que havia hallado la Riqueça, i Tierra, tanto por èl deseada, se fue luego à Panamà, para venir en España à pedir al Emperador la Governacion del Perù. Dos Españoles se quedaron alli, no sè si por mandado de Piçarro, para que aprendiesen la Lengua, i secretos de aquella Tierra, entre tanto que èl iba, i venia, ò si por codicia del Oro,

Oro, i Plata, que Candia certificaba: mas sè decir, que los mataron Indios. Anduvo Francisco Piçarro mas de tres Años en este Descubrimtento, que llamaron del Perù, pasando grandes trabajos, hambre, peligros, temores, i dichos agudos.

CAP. CX. De como Piçarro fue hecho Governador del Perù.

COMO Piçarro llegò à Panamà, comunicò con Almagro, i Luque la bondad, i riqueça de Tumbez, i Rio Chira. Ellos holgaron mucho con tales nuevas, i le dieron mil Pesos de Oro, i aun buscaron empreſtada buena parte de ellos; porque aunque todos eran de los mas ricos Vecinos de aquella Ciudad, estaban pobres con los muchos gastos que havian hecho aquellos tres Años en el Descubrimiento. Vino, pues, à España Francisco Piçarro, pidiò la Governacion del Perù, presentando en Consejo de Indias la Relacion de su Descubrimiento, i gasto. El Emperador lo hiço por ello Adelantado, Capitan General, i Governador del Perù, i Nueva Castilla, que tal Nombre pusieron à las Tierras alli descubiertas. Francisco Piçarro prometiò grandes Riqueças, i Reinos, por sus Mercedes, i Titulos: publicò mas riqueça que sabia, aunque no tanta como era, porque fuesen muchos con èl: i embarcòse mui alegre, i acompañado de quatro Hermanos, que fueron Fernando, Juan, Gonçalo Piçarro, i Francisco Martin de Alcantara, Hermano de Madre. Fernando Piçarro era solamente legitimo, Gonçalo Piçarro, i Juan Piçarro eran Hermanos de Madre. Entraron los Piçarros en Panamà con gran fausto, i pompa: mas no fueron bien recibidos de Almagro, que mui corrido, i quejoso estaba de Francisco Piçarro, porque siendo tan Amigos, lo havia excluìdo de los Honores, i Titulos, que para sì traìa: i porque siendo Compañeros en los gastos, queria echarlo de la ganancia, como de la honra, pues no le dejaba parte en el mando, ni govierno; i lo que mucho sentia era, que haviendo èl puesto mas hacienda, i perdido vn ojo en el Descubrimiento, no lo havia dicho al Emperador: decia en fin, que queria mas honra, que hacienda. Francisco Piçarro se le disculpaba, con que no havia querido el Emperador darle nada para èl, aunque se lo havia suplicado. Prometia de negocialle otra Governacion en la misma Tierra, i renunciarle luego el Adelantamiento, i de no apartar Compañia; i decia, que siendo Compañeros, era tambien èl Governador, i asi podria mandar, i disponer de todo, como le pluguiese. Mas aun con todo esto no se aplacaba nada Diego de Almagro: tanto era su odio, ò queja, que con raçon le parecia tener, i creiendo que todo era palabras de cumplimiento, i imposible; i como tenia en su poder la poca haciendilla que les havia quedado, hacia padescer mucha necesidad à los Piçarros, que traìan grande costa, i pocos dineros. Fernando Piçarro (que maior de todos era) sentia mucho aquello, tomando por afrenta, que Almagro los tratase asi. Reprehendiò al Governador su Hermano, porque lo sufria, i indignò à los otros Hermanos, i à muchos contra èl: de donde naciò vn perpetuo rancor entre Almagro, i Fernando Piçarro, que sus Hermanos mas blandos, i amorosos eran. Francisco Piçarro deseaba mucho tornar en gracia de Almagro, porque sin èl no podia ir à su Governacion tan presto, ni tan honrosa, ni provechosamente, i buscò medios para la reconciliacion. Entrevinieron en ella muchos; especial de los nuevamente venidos de España, que ià se havian comido las Capas: i concertaronlos en fin con medios de Antonio de la Gama, Juez de Residencia. Almagro diò setecientos Pesos, i las Armas, i Vituallas que tenia, i Piçarro se partiò con los mas Hombres, i Caballos que pudo, en dos Navios. Tuvo contrario viento para llegar à Tumbez, i desembarcò en la Tierra propriamente del Perù, de la qual tomaron Nombre las grandes, i ricas Provincias, que se descubrieron, i conquistaron, buscando à ella sola. Quien primero tuvo nueva del Rio Perù, fue Francisco Becerra, Capitan de Pedrarias de Avila, que partiendo de Comagre con ciento i cinquenta Españoles, llegò à la Punta de Piñas: mas bolviòse de alli, porque los del Rio Jumeto le dijeron, que la Tierra del Perù era aspera, i la Gente belicosa. Algunos dicen, que Balboa tuvo Relacion, de como aquella Tierra del Perù tenia Oro, i Esmeraldas: sea asi, ò no sea, es cierto que havia en Panamà gran fama del Perù, quando Piçarro, i Almagro armaron para ir allà. Era tan mala Tierra donde Piçarro saliò, i llevaba ojo à la de Tumbez, que no parò alli. Siguiò la Costa por Tierra, que

como

como es aſpera, ſe deſpeaban en ella Hombres, i Caballos: i como tiene muchos Rios (à la ſaçon crecidos) ſe ahogaron algunos, que no ſabian nadar; i aun Franciſco Piçarro, ſegun cuentan, paſaba los enfermos acueſtas, que muchos adolecieron luego con la mudança de Aires, i falta de Comida. Andando aſi, llegaron à Coaque, Lugar bien proveìdo, i rico, donde ſe refreſcaron aſaz cumplidamente, i huvieron mucho Oro, i Eſmeraldas, de las quales quebraron algunas, para vèr ſi eran finas, porque hallaban tambien muchas Piedras falſas de aquel miſmo color. Apenas havian ſatisfecho al canſancio, i hambre, quando les ſobrevino vn nuevo, i feo mal, que llamaban Berrugas, aunque ſegun atormentaban, i dolian, eran Bubas. Salian aquellas Berrugis, ò Pupas à las cejas, narices, orejas, i otras partes de la cara, i cuerpo, tan grandes como Nueces, i mui ſangrientas. Como era nueva enfermedad, no ſabian què hacerſe: i renegaban de la Tierra, i de quien à ella los trajo, viendoſe tan feos; pero como no tenian en què tornarſe à Panamà, ſufrian. Piçarro, aunque ſentia la dolencia, i muertes de ſus Compañeros, no dejò la Empreſa: antes embiò veinte mil Peſos de Oro à Diego de Almagro, para que le embiaſe de Panamà, i de Nicaragua los mas Hombres, Caballos, Armas, i Vituallas que pudieſe, i para abonar la Tierra de ſu Conquiſta, que tenia ruin fama. Caminò tras eſte Deſpacho haſta Puerto Viejo, à veces peleando con los Indios, i à veces reſcatando. Eſtando alli, vinieron Sebaſtian de Benalcaçar, i Juan Fernandez con Gente, i Caballos de Nicaragua, que no poca alegria, i aiuda fueron para pacificar aquella Coſta de Puerto Viejo.

CAP. CXI. De la Guerra, que Franciſco Piçarro hiço en la Isla Punà, i del Sitio, i Coſtumbres de ella.

DIJERON à Franciſco Piçarro ſus Lenguas, que eran Felipe, i Franciſco, Naturales de Pohechos, como cerca de alli eſtaba Punà, Isla rica, aunque de Hombres valientes. Piçarro, que tenia ià muchos Eſpañoles, acordò ir allà, i mandò à los Indios hacer Balſas, en que paſar los Caballos, i aun Hombres. Son las Balſas hechas de cinco, ò ſiete, ò nueve Vigas largas, i livianas, à manera de la mano de vn Hombre: porque la madera de medio es mas larga que las otras, por entrambas partes, i cada vna de las otras es mas corta, quanto mas al cabo eſtà: vàn llanas, i atadas, i es ordinario navegar en ellas. Al paſar de Tierra, à la Isla, quiſieron los Indios cortar las cuerdas à las Balſas, i ahogar los Chriſtianos, ſegun à Piçarro aviſaron ſus Farautes: i aſi mandò à los Eſpañoles, que llevaſen deſembainadas las Eſpadas, por meter miedo à los Indios. Fue Piçarro pacificamente recibido del Governador de Punà: mas no mucho deſpues ordenò de matar los Eſpañoles, por lo que hacian en las Mugeres, i Ropa. Piçarro lo prendiò, luego que lo ſupo, ſin alboroto ninguno. Los Isleños cercaron otro Dia, en amaneciendo, el Real de Chriſtianos, amenaçandolos de muerte, ſino les daban ſu Governador, i Hacienda. Piçarro ordenò ſu Gente para la Batalla, i embio corriendo ciertos de Caballo à ſocorrer los Navios, que tambien los Indios combatian en ſus Balſas. Pelearon los Indios, como eſforçados, que eran por cobrar ſu Capitan, i Ropa: empero fueron vencidos, quedando muchos de ellos muertos, i heridos. Murieron tambien tres, ò quatro Eſpañoles, i quedaron heridos muchos, i peor que ninguno Fernando Piçarro en vna rodilla. Con eſta Victoria huvieron mucho deſpojo en Ropa, i Oro: la qual repartiò luego Piçarro entre los que tenia, porque deſpues no pidieſen parte de ello los que venian de Nicaragua con Fernando de Soto. Començaron tras eſto à enfermar los Eſpañoles, como la Tierra los probaba: à cuia cauſa, i porque ſe andaban los Isleños con Balſas entre los Manglares, ſin hacer Paz, ni Guerra, determinò Piçarro de ir à Tumbez, que cerca eſtaba; pero antes que digamos lo que le avino allà, es bien decir algo de eſta Isla, pues en ella tuvo Piçarro la primera nueva de Atabaliba. Punà boja doce Leguas, i eſtà de Tumbez otras tantas: eſtaba llena de Gente, de Ovejas cervales, i de Venados. Eran los Hombres amigos de peſcar, i de caçar, eran eſforçados, en la Guerra dieſtros, i temidos de ſus Comarcanos. Peleaban con Hondas, Porras, Varas arrojadiças, Hachas de Plata, i Cobre, Lanças con los hierros de Oro. Viſten Algodon de muchas colores: ellos

traen

traen por Caperuças vnas Madejas de color, i muchas Sortijas, Cercillos, i Joias de Oro, i Piedras finas, como sus Mugeres. Tenian muchas Vasijas de Oro, i Plata para su servicio. Una novedad hallaron en Punà, harto inhumana, de que vsaba el Governador, como celoso, que cortaba las narices, i miembro, i aun los braços, à los Criados, que guardaban, i servian sus Mugeres.

CAP. CXII. De la Guerra de Tumbez, i Poblacion de San Miguèl de Tangarara.

HAllò Piçarro en la Punà mas de seiscientas Personas de Tumbez cautivas, que segun pareciò eran de Atabaliba: el qual, guerreando el Año atràs aquella Tierra contra su Hermano Guaxcar, quiso ganar la Punà. Juntò muchas Balsas en que pasar à ella con gran Exercito. El Governador, que alli estaba por Guaxcar Inga, i Señor de todos aquellos Reinos, armò todos los Isleños, i vna gran Flota de Balsas: saliòle al encuentro, i diòle Batalla, i venciòla, como eran los Suios mas diestros en Mar, que los Enemigos, ò porque Atabaliba fue mal herido en vn muslo, pelcando, i convinole retirarse, i luego irse à Caxamalca à curar, i à juntar su Gente para ir al Cuzco, donde su Hermano Guaxcar estaba con gran Exercito. El Governador de Punà, desque supo su ida, fue à Tumbez, i saqueòlo. No desplugò nada à Piçarro, ni à sus Españoles, la disension, i rebuelta entre los Hermanos, i Reies de aquellas Tierras: i haviendo de pasar à ellas, quisieron ganar la voluntad, i amistad del Atabaliba, que mas à mano les caìa; i embiaron à Tumbez los seiscientos Cautivos, que prometian hacer mucho por ellos: mas como se vieron libres, posposieron la obligacion de su libertad, diciendo, como los Christianos se aprovechaban de las Mugeres, i se tomaban quanta Plata, i Oro topaban, i lo hacian barrillas: con lo qual indignaron el Pueblo contra ellos. Embarcòse, pues, Piçarro en los Navios para Tumbez. Embiò delante tres Españoles con ciertos Naturales en vna Balsa à pedir paz, i entrada. Los de Tumbez recibieron aquellos tres Españoles devotamente; cà luego los entregaron à vnos Sacerdotes, que los sacrificasen à cierto Idolo del Sol, llamado Guaca, llorando: i no por compasion, sino por costumbre que tienen de llorar delante la Guaca, i aun Guaca es lloro, i Guay voz de recien nacidos. Quando los Navios llegaron à Tierra, no havia Balsas para salir, que las trasportaron los Indios, como se pusieron en Armas. Salio Piçarro à Tierra en vna Balsa con otros seis de Caballo, que ni huvo lugar, ni tiempo para mas: i no se apearon en toda la Noche, aunque venian mojados, como andaba mareta, i se les trastornò la Balsa al tomar Tierra, no la sabiendo regir. Otro Dia salieron los demàs à placer, sin que los Indios hiciesen mas de mostrarse, i bolvieron los Navios por los Españoles, que havian quedado en Punà: i Francisco Piçarro corriò dos Leguas de Tierra con quatro de Caballo, que no pudo haver habla con ningun Indio. Asentò Real sobre Tumbez, i hiço Mensageros al Capitan, rogandole con la paz, i amistad: el qual no los escuchaba, i hacia burla de los barbudos, como eran pocos, i dabales cada Dia mil rebates con los del Pueblo, i mataba con los que fuera tenia los Indios de servicio, que por Ierva, i Comida salian del Real, sin recibir daño ninguno. Piçarro huvo ciertas Balsas, en que pasò el Rio con cinquenta de Caballo vna Noche, sin que fuese de los Enemigos sentido. Anduvo por mal camino, i espesura de Espinares, i amaneciò sobre los Enemigos, que descuidados estaban en su Fuerte. Hiço gran daño, i matança en ellos, i en los Vecinos, por los tres Españoles, que sacrificàran. El Governador entonces vino de Paz, i se le diò por Amigo, i aun diò vn gran Presente de Oro, i Plata, i Ropa de Algodon, i Lana. Piçarro, que tan bien havia acabado esta Guerra, poblò à S. Miguèl en Tangarara, Riberas de Chira. Buscò Puerto para los Navios, que fuese bueno, i hallò el de Payta, que es tal. Repartiò el Oro, i partiòse para Caxamalca à buscar à Atabaliba.

CAP. CXIII. De la Guerra, i Prision de Atabaliba.

VIendo Piçarro tanto Oro, i Plata por alli, creiò la grandisima riqueça, que le decian del Rei Atabaliba: i concertando las cosas de la nueva Ciudad de S. Miguèl, i sus Pobladores, se partiò à Caxamalca. Atrajo

de

de Paz en el Camino los Pueblos, que llaman Pohechos, por medio de Felipillo, i de su Compañero Francisquillo, que eran de alli, i sabian Español. Entonces vinieron ciertos Criados de Guaxcar, à pedir su amistad, i favor contra Atabaliba, que tiranicamente se le alçaba con el Reino, i le prometieron grandes cosas, si lo hacia. Pasaron nuestros Españoles vn Despoblado de veinte Leguas sin Agua, que los fatigò. En subiendo la Sierra, toparon vn Mensagero de Atabaliba, que dijo à Piçarro, *se bolviese con Dios à su Tierra en sus Navios, i que no hiciese mal à sus Vasallos, ni les tomase cosa ninguna por los dientes, i ojos, que traìa en la cara: i que si ansi lo hiciese, le dejaria ir con el Oro robado en Tierra agena; i si no, que lo mataria, i despojaria.* Piçarro le respondiò: *Que no iba à enojar à nadie, quanto mas à tan grande Principe, i que luego se bolviera à la Mar, como èl lo mandaba, si Embajador no fuera del Papa, i del Emperador, Señores del Mundo: i que no podia, sin gran verguença suia, i de sus Compañeros, bolverse, sin verle, i hablarle à lo que venia, que eran cosas de Dios, i provechosas à su bien, i honra.* Atabaliba viò por esta respuesta la determinacion que los Españoles llevaban de verse con èl, por mal, ò por bien; pero no hacia caso de ellos, por ser tan pocos, i porque Maycabelica, Señor entre los Pohechos, le havia hecho cierto, que los Estrangeros barbudos no tenian fuerças, ni aliento para caminar à pie, ni subir vna cuesta, sin ir encima, ò asidos de vnos grandes Pacos, que asi llamaban à los Caballos, i que ceñian vnas tablillas relucientes, como las que vsaban sus Mugeres para texer. Esto decia Maycabelica, que no havia probado el corte de las Espadas, i presumia de gran corredor, exercicio, i prueba de Indios nobles, i esforçados: empero otra cosa publicaban los heridos de Tumbez, que en la Corte estaban. Asi que Atabaliba tornò à embiar otro Mensagero, à vèr si caminaban todavia los barbudos, i à decir al Capitan, *que no fuese à Caxamalca, si amaba la vida.* Respondiò Piçarro al Mensagero, *como no dejaria de llegar allà.* Entonces el Indio le diò vnos Çapatos pintados, i vnos Puñetes de Oro, que se pusiese, para que Atabaliba, su Señor, lo conociese, quando à èl llegase: señal, à lo que se presumiò, para le mandar prender, ò matar, sin tocar en los demàs. El los tomò, i dijo, riendo, *que asi lo haria.* Llegò Piçarro con su Exercito à Caxamalca, i à la entrada le dijo vn Caballero, que no se aposentase, hasta que lo mandase Atabaliba: mas èl se aposentò, sin bolverle respuesta, i embiò luego al Capitan Hernando de Soto, con algunos otros de Caballo, en que iba Felipillo, à visitar à Atabaliba, que de alli vna Legua estaba en vnos Baños, i decirle, como era ià llegado, que le diese licencia, i hora de hablalle. Llegò Soto, haciendo corvetas con su Caballo, por gentileça, ò por admiracion de los Indios, hasta junto à la Silla de Atabaliba, que no hiçò mudança ninguna, aunque le resollò en la cara el Caballo: i mandò matar à muchos de los que huieron de la carrera, i vecindad de los Caballos: cosa de que los Suios escarmentaron, i los Nuestros se maravillaron. Apeòse Soto, hiço gran reverencia, i dijole à lo que iba. Atabaliba estuvo mui grave, i no le respondiò de èl à èl, sino hablaba con vn su Criado, i aquel con Felipillo, que referia la respuesta al Soto. Decia, que se enojò de èl, porque se le llegò tanto con el Caballo: caso de gran desacato, para la gravedad de tan grandissimo Rei. Fue luego Fernando Piçarro, i hablòle, por ser Hermano del Capitan, respondiendo en pocas palabras à las muchas; i por conclusion dijo: *Que seria buen Amigo del Emperador, i del Capitan, si bolviese todo el Oro, Plata, i otras cosas, que havia tomado à sus Vasallos, i Amigos, i se fuese luego de su Tierra; i que otro Dia siguiente seria con èl en Caxamalca, para dàr orden en la buelta, i saber quien eran el Papa, i el Emperador, que de tan lejas Tierras le embiaban Embajadores, i Requerimientos.* Fernando Piçarro bolviò espantado de la grandeça, i autoridad de Atabaliba, i de la mucha Gente, Armas, i Tiendas, que havia en su Real: i aun de la respuesta, que parecia declaracion de Guerra. Piçarro hablò à los Españoles, porque algunos ciscaban, con vèr tan cerca tantos Indios de Guerra, esforçandolos à la Batalla, con exemplo de la Victoria de Tumbez, i Punà. En esto, i en adereçar sus Armas, i Caballos, pasaron aquella Noche, i en asentar la Artilleria à la puerta del Tambo, por dò havia de entrar Atabaliba; i como Dia fue, puso Francisco Piçarro vna Esquadra de Arcabuceiros en vna Torrecilla de Idolos, que señoreaba el Patio. Metiò en tres Casas à los Capitanes Fernando de Soto, Sebastian de Benalcaçar, i Fernando Piçarro, que General era, con cada veinte de Caballo: i èl se estuvo à la puerta de otra con la Infanteria, que sin los Indios de servicio serian hasta ciento i cinquenta. Mandò, que ninguno hablase, ni saliese à los de Atabaliba, hasta oìr vn Tiro, ò vèr el Estandarte. Atabaliba animò tambien los Suios, que

braveaban, i tenian en poco los Christianos: i pensaban hacer de ellos (si peleasen) vn solemnissimo sacrificio al Sol. Puso à su Capitan Ruminaguy con cinco mil Soldados, por la parte que los Españoles entraron en Caxamalca, por si huiesen, que los prendiese, ò matase. Tardo Atabaliba en andar vna Legua quatro horas: tan de reposo iba, ò por cansar los Enemigos. Venia en Litera de Oro, chapada, i aforrada de Plumas de Papagayos de muchas colores, que traian Hombres en hombros, i sentado en vn Tablon de Oro, sobre vn rico Coxin de Lana, guarnecido de muchas Piedras. Colgabale vna gran Borla colorada, de Lana finissima, de la frente, que le cubria las cejas, i sienes, insignias de los Reies del Cuzco. Traìa trecientos, ò mas Criados, con librea, para la Litera, i para quitar las pajas, i piedras del Camino, i bailaban, i cantaban delante: i muchos Señores en Andas, i Himacas, por magestad de su Corte. Entrò en el Tambo de Caxamalca, i como no viò los de Caballo, ni menear à los Peones, pensò que de miedo: alçòse en pie, i dijo: *Estos rendidos estàn.* Respondieron los Suios, *que si*, temiendolos en poco. Miro à la Torrecilla, i enojado, mandò echar de alli, ò matar los Christianos, que dentro estaban. Llegò entonces à èl Fr. Vicente de Valverde, Dominico, que llevaba vna Cruz en la mano, i su Breviario, ò la Biblia, como algunos dicen: hiçole reverencia, santiguòle con la Cruz, i dijole: *Mui excelente Señor, cumple que sepais, como Dios, Trino, i Uno, hiço de nada el Mundo, i formò al Hombre de la Tierra, que llamò Adàm, del qual traemos origen, i carne todos. Pecò Adàm contra su Criador, por in obediencia, i en èl quantos despues han nacido, i naceràn, excepto Jesu Christo, que siendo verdadero Dios, bajò del Cielo à nacer de Maria Virgen, por redimir el Linage Humano del pecado. Muriò en semejante Cruz, que aquesta, i por eso la adoramos: resucitò al tercero Dia, subiò dende à quarenta Dias al Cielo, dejando por su Vicario en la Tierra à S. Pedro, i à sus Sucesores, que llaman Papas, los quales havian dado al Potentissimo Rei de España la Conquista, i Conversion de aquellas Tierras, i asi viene agora Francisco Piçarro à rogaros seais Amigo, i Tributario del Rei de España, Emperador de Romanos, Monarca del Mundo, i obedezcais al Papa, i recibais la Fè de Christo, si la creieredes, que es santissima, i la que vos teneis es falsissima; i sabed, que haciendo lo contrario, vos darèmos Guerra, i quitarèmos los Idolos, para que dejeis la engañosa Religion de vuestros muchos, i falsos Dioses.* Respondiò Atabaliba mui enojado: *Que no queria tributar, siendo libre, ni oìr que huviese otro maior Señor que èl: empero que holgaria de ser Amigo del Emperador, i conocerle; cà debia ser Gran Principe, pues embiaba tantos Exercitos, como decian, por el Mundo: que no obedeceria al Papa, porque daba lo ageno, i por no dejar, à quien nunca viò, el Reino, que fue de su Padre.* Y en quanto à la Religion dijo: *Que mui buena era la suia, i que bien se hallaba con ella, i que no queria, ni menos debia poner en disputa cosa tan antigua, i aprobada, i que Christo muriò, i el Sol, i la Luna nunca morian; i que como sabìa el Fraile, que su Dios de los Christianos criàra el Mundo?* Fr. Vicente respondiò, *que lo decia aquel Libro*: i diòle su Breviario. Atabaliba lo abriò, mirò, ojeò, i diciendo que à èl no le decia nada de aquello, lo arrojo en el suelo. Tomò el Fraile su Breviario, i fuese à Piçarro, voceando: *Los Evangelios en Tierra, vengança, Christianos, à ellos, à ellos que no quieren nuestra amistad, ni nuestra Lei.* Piçarro entonces mandò sacar el Pendon, i jugar la Artilleria, pensando que los Indios arremeterian. Como la seña se hiço, corrieron los de Caballo à toda furia, por tres partes, à romper la muela de Gente, que al rededor de Atabaliba estaba, i alanceron muchos. Llegò luego Francisco Piçarro con los de Pie, que hicieron gran riça en los Indios con las Espadas, a estocadas. Cargaban todos sobre Atabaliba (que todavia estaba en su Litera) por prenderle, deseando cada vno el prez, i gloria de su prision: como estaba alto, no alcançaban, i acuchillaban à los que la tenian; pero no era caìdo vno, que luego no se pusiesen otros, i muchos à sostener las Andas, porque no caiese à Tierra su gran Señor Atabaliba. Viendo esto Piçarro, echòle mano del Vestido, i derribolo, que fue rematar la pelea. No huvo Indio que pelease, aunque todos tenian Armas: cosa bien notable contra sus fieros, i costumbre de Guerra. No pelearon, porque no les fue mandado, ni se hiço la seña! que concertàran para ello, si menester fuese, con el grandisimo rebato, i sobresalto que les dieron: ò porque se cortaron todos de puro miedo, i ruido que hicieron à vn mismo tiempo las Trompetas, los Arcabuces, i Artilleria, i los Caballos, que llevaban pretales de Cascaveles, para los espantar. Con este ruido, pues, i con la priesa, i heridas que los Nuestros les daban, huieron, sin curar de su Rei: vnos derribaban à otros, por huir, i tantos cargaron à vna parte, que arrimados

à

à la pared, derrocaron vn lienço de ella, por donde tuvieron salida. Siguieronlos Fernando Piçarro, i los de Caballo, hasta que anocheciò, i mataron muchos de ellos en el alcance. Ruminaguy huiò tambien, quando sintiò los truenos de la Artilleria, que barruntò lo que fue, como viò derribado de la Torre al que le tenia de hacer señal. Murieron muchos Indios à la prision de Atabaliba: la qual aconteciò Año de mil quinientos treinta i tres, i en el Tambo de Caxamalca, que es vn gran Patio cercado. Murieron tantos, porque no pelearon, i porque andaban los Nuestros à estocadas, que asi se lo aconsejaba Fr. Vicente, por no quebrar las Espadas, hiriendo de tajo, i revès. Traìan los Indios Morriones de Madera dorados, con Plumages, que daban lustre al Exercito, Jubones fuertes embastados, Porras doradas, Picas mui largas, Hondas, Arcos, Hachas, i Alabardas de Plata, i Cobre, i aun de Oro, que à maravilla relumbraban. No quedò muerto, ni herido ningun Español, sino Francisco Piçarro en la mano, que al tiempo de asir à Atabaliba, tirò vn Soldado vna cuchillada para darle, i derribarle, por donde algunos dijeron, que otro le prendiò.

CAP. CXIV. Del grandisimo Rescate, que prometiò, i trajo Atabaliba, porque le soltasen, i otras cosas de gran riqueça.

HArto tuvieron que hacer aquella Noche los Españoles en alegrarse vnos con otros de tan gran Victoria, i Prisionero, i en descansar del trabajo; cà en todo aquel Dia no havian comido, i à la mañana fueron à correr el Campo. Hallaron en el Baño, i Real de Atabaliba cinco mil Mugeres, que aunque tristes, i desamparadas, holgaron con los Christianos muchas: i buenas Tiendas, infinita Ropa de vestir, i de servicio de Casa, i lindas Pieças, i Vasijas de Plata, i Oro, vna de las quales pesò (segun dicen) ocho arrobas de Oro: valiò en fin, la bajilla sola de Atabaliba cien mil Ducados. Sintiò mucho las Cadenas Atabaliba, i rogò à Piçarro, que le tratase bien, ià que su ventura asi lo queria; i conociendo la codicia de aquellos Españoles, dijo, que daria por su rescate tanta Plata, i Oro labrado, que cubriese todo el suelo de vna mui gran Quadra, donde estaba preso; i como viò torcer el rostro à los Españoles, que presentes estaban, pensò que no le creian, i afirmò, que les daria, dentro de cierto tiempo, tantas Vasijas, i otras Pieças de Oro, i Plata, que hinchiesen la Sala, hasta lo que èl mismo alcançò con la mano en la pared, por donde hiço echar vna Raia colorada al rededor de toda la Sala, para señal; pero dijo, *que havia de ser con tal condicion, i promesa, que ni le hundiesen, ni quebrasen las Tinajas, Cantaros, i Vasos, que alli metiese, hasta llegar à la Raia.* Piçarro lo conortò, i prometiò tratarlo mui bien, i poner en libertad, traiendo alli el rescate prometido. Con esta palabra de Piçarro despachò Atabaliba Mensageros por Oro, i Plata à diversas partes, i rogòles, que tornasen presto, si deseaban su libertad. Començaron luego à venir Indios cargados de Plata, i Oro: mas como la Sala era grande, i las cargas chicas, aunque muchas, abultaba poco: i menos hinchian los ojos, que la Sala; i no por ser poco, sino por tardarse à repartir; i asi decian muchos, que Atabaliba vsaba de maña, dilatando su rescate, por juntar entre tanto Gente, que matase los Christianos. Otros decian, que por soltalle, i algunos que le matasen: i aun dizque lo hicieran, sino por Fernando Piçarro. Atabaliba, que se temia, caiò en ello, i dijo à Piçarro, *que no tenian raçon de andar descontentos, ni de acusarle; pues el Quito, Pachacamà, i Cuzco, de donde principalmente se havia de traer el Oro de su rescate, estaban lejos: i que no havia quien mas prieta diese à su libertad, que el mismo preso; i que si querian saber como en su Reino no se juntaba Gente, sino à traer Oro, y Plata, que fuesen à verlo, i se llegasen algunos de ellos al Cuzco, à vèr, i traer el Oro;* i como tampoco se confiaban de los Indios, con quien havian de ir, se riò mucho, diciendo, *que temian, i desconfiaban de su palabra, porque tenia Cadena.* Entonces dijeron Hernando de Soto, i Pedro del Barco, que irian, i fueron al Cuzco, que ai docientas Leguas, en Hamacas, casi por la posta, porque se mudan los Hamaqueros de trecho en trecho, i asi como vàn corriendo, toman al hombro la Hamaca, que no pàran vn paso, i aquel es caminar de Señores. Toparon à pocas jornadas de Caxamalca à Guaxcar Inga, que le traìan preso Quizquiz, i Calicuchima, Capitanes de Atabaliba: i no quisieron bolver con èl (aunque mucho se lo rogò, por vèr el Oro del Cuzco.

Fue tambien Fernando Piçarro con algunos de Caballo à Pachacama, que cien Leguas eſtaba de Caxamalca, por Oro, i Plata: encontrò en el Camino cerca de Guachuco à Illeſcas, que traìa trecientos mil Peſos de Oro, i grandiſima quantìa de Plata para el reſcate de ſu Hermano Atabaliba. Hallò Fernando Piçarro gran Teſoro en Pachacama, redujo à Paz vn Exercito de Indios, que alçados eſtaban: deſcubriò muchos ſecretos en aquella jornada, aunque con grandes trabajos, i trajo harta Plata, i Oro. Entonces herraron los Caballos con Plata, i algunos con Oro, porque ſe gaſtaba menos: i eſto à falta de Hierro. De la manera que dicho es, ſe juntò grandiſima cantidad de Oro, i Plata en Caxamalca, para reſcate de Atabaliba.

CAP. CXV. De la muerte de Guaxcar, por mandado de Atabaliba.

HAVIAN prendido (como deſpues contarèmos) Quizquiz, i Calicuchima à Guaxcar, Soberano Señor de todos los Reinos del Perù, caſi al miſmo tiempo que Atabaliba fue preſo, ò mui poco antes. Pensò al principio Atabaliba, que lo matàran, i por eſo no quiſo matar entonces à ſu Hermano Guaxcar: mas como tuvo palabra de ſu libertad, i vida, por el grandiſimo reſcate que prometiò à Piçarro, mudò penſamiento, i ejecutòlo, quando ſupo lo que Guaxcar havia dicho à Soto, i Barco; lo qual en ſuma fue, *que ſe tornaſen con èl à Caxamalca, porque no le mataſen aquellos Capitanes, ſabida la priſion de ſu Amo, que haſta alli no lo ſabian: que no ſolamente cumpliria haſta la Raia, empero que hinchiria toda la Sala, haſta la techumbre, de Oro, i Plata, que era tres tanto mas de los Teſoros de Guaynacapa, ſu Padre, i que Atabaliba ſu Hermano dàr no podria lo que prometiò, ſin robar los Templos del Sol.* Y finalmente les dijo, *como èl era derecho Señor de todos aquellos Reinos, i Atabaliba Tirano: que por tanto queria informar, i vèr al Capitan de Chriſtianos, que deshacia los agravios, i le reſtituiria ſu libertad, i Reinos; tà ſu Padre Guaynacapa le mandàra, al tiempo de ſu muerte, fueſe Amigo de las Gentes blancas, i barbudas, que vinieſen alli, porque havian de ſer Señores de la Tierra.* Era gran Señor aquel, i prudente, i ſabiendo lo que havian hecho Eſpañoles en Caſtilla de Oro, adevinò lo que harian alli, ſi vinieſen. Atabaliba, pues, temiò mucho eſtas raçones, que verdad eran, i mandòle matar: i dijo à Piçarro, que muriera de enojo, i peſar. Algunos dicen, que Atabaliba eſtuvo muchos Dias muſtio, lloroſo, ſin comer, ni decir por què, para deſcubrir la voluntad de los Eſpañoles, i engañar à Piçarro: al cabo de los quales dijo, por muchos ruegos, como Quizquiz havia muerto à Guaxcar, ſu Señor, i llorò, al parecer de todos, mui de veras. Diſculpòſe de aquella muerte, i aun de la Guerra, i priſion, diciendo, que havia hecho aquello, por defenderſe de ſu Hermano, que le quiſo tomar el Reino de Quito, i concertarſe con èl, que para eſo le mandaba traer. Piçarro lo conſolò, i dijo, que no tuvieſe pena, pues era la muerte tan natural à todos, i porque les llevaria poca ventaja, i porque informado de la verdad èl caſtigaria los matadores. Como Atabaliba conociò que no ſe daban nada por la muerte de Guaxcar, hiçolo matar: ſea como fuere, que Atabaliba matò à Guaxcar; i tuvieron alguna culpa Hernando de Soto, i Pedro del Barco, en no lo acompañar, i traer à Caxamalca, pues le toparon cerca, i èl ſe lo rogò; pero ellos quiſieron mas el Oro del Cuzco, que la vida de Guaxcar, con eſcuſa de Menſageros, que no podian traſpaſar la orden, i mandamiento de ſu Governador. Todos afirman, que ſi ellos le tomàran en ſu poder, no le matàra Atabaliba, ni eſcondieran los Indios la Plata, Oro, Piedras, i Joias del Cuzco, i otras muchas partes: que ſegun la fama de las Riqueças de Guaynacapa, eran ſin comparacion mui mucho mas que lo que huvieron Eſpañoles (aunque fue harto) del reſcate de Atabaliba. Dijo Guaxcar, quando lo mataban: *Yo he reinado poco, i menos reinarà el Traidor de mi Hermano; cà le mataràn como me mata.*

CAP. CXVI. De las Guerras, i diferencias entre Guaxcar, i Atabaliba, Hermanos.

GUAXCAR (que Soga de Oro ſignifica) reinò pacificamente, por muerte de Guaynacapa, cuio Hijo maior, i legitimo era, en el Cuzco, i todos los Señorìos del Padre, que muchos eran, i grandes, excepto en el Quito,

Quito, que de Atabaliba era. Mas no le durò mucho aquella Paz; porque Atabaliba ocupò à Tumebamba, Provincia rica de Minas, i al Quito vecina, diciendo, que le pertenecia, como Tierra de su herencia. Guaxcar, que de ello fue presto sabidor, embiò alla vn Caballero por la posta, à rogar à su Hermano, que no alterase la Tierra, i que le diese los Orejones, i Criados de su Padre: i à los Cañares, que asi se llamaban los de alli, guardasen la fè, i obediencia, que dada le tenian. El Caballero retuvo los Cañares en obediencia, i como viò en Armas à los de Quito, embiò à pedir à Guaxcar dos mil Orejones, para reprimir, i castigar los Rebeldes: i en viniendo, se juntaron con èl todos los Cañares, Chaparras, i Paltas, que vecinos eran. Atabaliba que lo supo, fue luego sobre ellos con Exercito, pensando estorvar, ò deshacer aquella junta. Requiriòles antes de la Batalla, que le dejasen libre la Tierra, que por Herencia, i Testamento de su Padre poseia; i como ellos respondieron ser de Guaxcar, vniversal heredero de Guaynacapa, diòles Batalla, perdiòla, i fue preso en la Puente de Tumebamba, iendo de huìda. Otros dicen, que Guaxcar movio la Guerra, i que duro la pelea tres Dias, en los quales murieron muchos de ambas partes; i à la fin Atabaliba fue preso: por cuia prision, i victoria hicieron los Orejones del Cuzco alegrias, i grandes borracheras. Atabaliba entonces, como era de Noche, rompiò vna gruesa pared con vna barra de Plata, i Cobre, que cierta Muger le diò, i fuese al Quito, sin que los Enemigos lo sintiesen. Convocò sus Vasallos, hiçoles vn gran raçonamiento, persuadiendolos à su vengança: dijoles, que el Sol lo havia convertido en Culebra, para salir de prision, por vn agujeruelo de la Camara, donde lo tenian cerrado, i prometido Victoria, si Guerra diese. Ellos, ò porque les pareciò milagro, ò porque lo amaban, respondieron, que mui prestos estaban à seguirle: i asi llegò vn mui buen Exercito, con el qual bolviò à los Enemigos, i los venciò vna, i mas veces, con tanta matança de Gentes, que aun oi Dia ai grandes montones de huesos de los que alli murieron. Entonces metiò à cuchillo sesenta mil Personas de los Cañares, i asolò à Tumebamba, Pueblo grande, rico, i hermoso, que junto à tres caudales Rios estaba: con lo qual le cobraron todos miedo, i el animo de ser Inga, en quantas Tierras su Padre tuvo. Començò luego à guerrear la Tierra de su Hermano, destruìa, i mataba à los que se le defendian, i à los que se le rendian daba muchas franquezas, i el despojo de los muertos. Por esta liberalidad lo seguian vnos, i por la crueldad otros: i asi conquisto hasta Tumbez, i Caxamalca, sin maior contradicion, que la de Puna, donde, segun ià contè, fue herido. Embio mui gran Exercito con Quizquiz, i Calicuchama, sabios, valientes, i amigos suios, contra Guaxcar, que del Cuzco venia con innumerable Hueste. Quando entrambos Exercitos cerca estuvieron, quisieron los Capitanes de Atabaliba tomar los Enemigos por través, i apartaronse del Camino Real. Guaxcar, que poco entendia de Guerra, se desvio à caça, dejando ir su Exercito adelante, por àcia donde caminaban los Contrarios, sin echar Corredores, ni pensar en peligro ninguno, i topò con el Campo contrario, en parte que huir no pudo. Pelearon èl, i ochocientos Hombres que llevaba, hasta ser rodeados de los Enemigos, i presos. Apenas eran rendidos, quando à mas andar venian à socorrellos: i eran tantos, que ligeramente lo librarán, matando à los de Atabaliba, si Calicuchama, i Quizquiz no los engañàran, diciendo estuviesen quedos, si no, que matarian à Guaxcar, i pusieronse à ello. Entonces temiò èl, i mandòles soltar las Armas, i llegar a consejo veinte Señores, i Capitanes, los mas principales de su Exercito, à dar medio entre èl, i su Hermano, pues lo querian (aunque fingidamtnte) aquellos dos Capitanes: los quales descabeçaron, en llegando, à los veinte, i dijeron, que otro tanto harian à Guaxcar, sino se iban cada vno à su Casa. Con esta crueldad, i amenaça se deshiço el Exercito, i quedo Guaxcar preso, i solo en poder de Quizquiz, i Calicuchama, que lo mataron, como dicho havemos, por mandado de Atabaliba.

CAP. CXVII. Del Repartimiento de Oro, i Plata de Atabaliba, i la suma de ello, i lo que à cada vno cupo.

DEnde à muchos Dias que Atabaliba fue preso, dieron priesa los Esspañoles que lo prendieron à la reparticion de su despojo, i rescate, aunque no era tanto quanto prometiera, querien-

riendo luego cada vno su parte; cà temian no se levantasen los Indios, i se lo quitasen, i aun los matasen sobre ello: no querian asimismo esperar, que cargasen mas Españoles antes de repartillo. Francisco Piçarro hiço pesar el Oro, i Plata, despues de quilatado, hallaron cinquenta i dos mil Marcos de buena Plata, i vn millon i trecientos veinte i seis mil i quinientos Pesos de Oro, suma, i riqueça nunca vista en vno. Cupo al Rei de su Quinto cerquita de quatrocientos mil Pesos. Cupieron à cada Español de Caballo ocho mil i novecientos Pesos de Oro, i trecientos i sesenta Marcos de Plata. A cada Peon quatro mil quatrocientos i cinquenta Pesos de Oro, i ciento i ochenta Marcos de Plata. A los Capitanes à treinta, i à quarenta mil Pesos. Francisco Piçarro huvo mas que ninguno, i como Capitan General tomò del monton el Tablon de Oro, que Atabaliba traìa en su Litera, que pesaba veinte i cinco mil Castellanos. Nunca Soldados enriquecieron tanto, tan breve, ni tan sin peligro, ni jugaron tan largo; cà huvo muchos que perdieron su parte à los Dados, i Dobladilla. Tambien se encarecieron las cosas, con el mucho dinero: i llegaron à valer vnas Calças de Paño treinta Pesos, vnos Borceguis otros tantos, vna Capa negra ciento, vna mano de Papel diez, vn açumbre de Vino veinte, i vn Caballo tres, i quatro, i aun cinco mil Ducados: en el qual precio se anduvieron algunos Años despues. Tambien diò Piçarro à los que con Almagro vinieron (aunque no era obligado) a quinientos, i à mil Ducados, porque no se amotinasen; cà segun se lo havian escrito, èl, i ellos venian con proposito de conquistar por sì aquella Tierra, i hacerle quanto mal, enojo, i afrenta pudiesen. Mas Almagro ahorcò al que tal escriviò; i sabida la prision, i riqueça de Atabaliba, se fue à Caxamalca, i se juntò con Piçarro, por haver su mitad, conforme à la Capitulacion, i Compañia que tenian hecha, i estuvieron mui amigos, i conformes. Embiò Piçarro el Quinto, i Relacion de todo al Emperador con Fernando Piçarro, su Hermano: con el qual se vinieron à España muchos Soldados ricos, de veinte, treinta, i quarenta mil Ducados. En fin, trajeron casi todo aquel Oro de Atabaliba, i hinchieron la Contratacion de Sevilla de dinero, i todo el Mundo de fama, i deseo.

CAP. CXVIII. De la muerte de Atabaliba, por justicia, i con engaño, i falsa informacion.

URDIÒSE la muerte de Atabaliba, por donde menos pensaban; cà Felipillo, Lengua, se enamorò, i amigò de vna de sus Mugeres, por casar con ella, si èl moria. Dijo à Piçarro, i à otros, que Atabaliba juntaba de secreto Gente para matar los Christianos, i librarse. Como esto se començò à sonruir entre los Españoles, començaron ellos à creerlo: i vnos decian, que lo matasen, para seguridad de sus vidas, i de aquellos Reinos: otros, que lo embiasen al Emperador, i no matasen tan gran Principe, aunque culpa tuviese. Esto fuera mejor, mas hicieron lo otro, à instancia (segun muchos cuentan) de los que Almagro llevò: los quales pensaban, ò se lo decian, que mientras Atabaliba viviese, no ternian parte en Oro ninguno, hasta henchir la medida de su rescate. Piçarro, en fin, determinò matarlo, por quitarse de cuidado, i pensando, que muerto ternian menos que hacer en ganar la Tierra. Hiçole Proceso sobre la muerte de Guaxcar, Rei de aquellas Tierras, i probòsele tambien, que procuraba matar los Españoles: mas esto fue maldad de Felipillo, que declaraba los dichos de los Indios (que por Testigos tomaban) como se le antojaba, no haviendo Español que lo mirase, ni entendiese. Atabaliba negò siempre aquello, diciendo, que no cabia en raçon tratar èl tal cosa, pues no podria salir con ella vivo, por las muchas Guardas, i prisiones que tenia. Amenaçò à Felipillo, i rogo que no le creiesen. Quando la Sentencia oiò, se quejò mucho de Francisco Piçarro, que haviendole prometido de soltarlo por rescate, lo mataba. Rogòle, que lo embiase à España, i que no ensangrentase sus manos, i fama, en quien jamàs le ofendiò, i lo havia hecho rico. Quando lo llevaban à justiciar pidiò el Bautismo, por consejo de los que lo iban consolando, que otramente vivo lo quemàran. Bautiçaronlo, i ahogaronlo à vn Palo atado: enterraronlo a nuestra vsança, entre otros Christianos, con pompa, puso luto Piçarro, i hiçole honradas Obsequias. No ai que reprehender à los que le mataron, pues el

el tiempo, i sus pecados los castigaron despues; cà todos ellos acabaron mal, como en el proceso de su Historia vereis. Murìo Atabaliba con esfuerço, i mandò llevar su cuerpo al Quito, donde los Reies, sus Antepasados, por su Madre estabin. Si de coraçon pidiò el Bautismo, dichoso èl; i si no, pagò las muertes que havia hecho. Era bien dispuesto, sabio, animoso, franco, i mui limpio, i bien traìdo. Tuvo muchas Mugeres, i dejo algunos Hijos, vsurpò mucha Tierra à su Hermano Guaxcar: mas nunca se puso la Borla hasta que lo tuvo preso, ni escupia en el suelo, sino en la mano de vna Señora mui principal, por magestad. Los Indios se maravillaron de su temprana muerte, i loaban à Guaxcar por Hijo del Sol, acordandose como adevinàra quan presto havia de ser muerto Atabaliba, que matarlo mandaba.

CAP. CXIX. *Del Linage de Atabaliba, i de los Ingas, i Orejones.*

LOs Hombres mas Nobles, Ricos, i Poderosos de todas las Tierras, que llamamos Perù, son los Ingas, los quales siempre andan tresquilados, i con grandes Cercillos en las orejas, i no los traen colgados, sino engeridos dentro, de tal manera, que se les engrandan, i por esto los llaman los Nuestros, Orejones. Su naturaleça fue de Tiquicaca, que es vna Laguna en el Collao, quarenta Leguas del Cuzco, la qual quiere decir, *Isla de Plomo*; cà de muchas Isletas, que tiene pobladas, alguna lleva Plomo, que se llama Tiqui: boja ochenta Leguas, recibe diez, ò doce Rios grandes, i muchos Arroios: despidelos por vn solo Rio, empero mui ancho, i hondo, que và à parar en otra Laguna, quarenta Leguas àcia el Oriente, donde se sume, no sin admiracion de quien la mira. El principal Inga, que sacò de Tiquicaca los primeros, i que los acaudillò, se nombraba Zopalla, que significa, *Solo Señor*. Tambien dicen algunos Indios ancianos, que se llamaba Viracocha, que quiere decir, *Grasa del Mar*, i que trajo su Gente por la Mar. Zopalla en conclusion, afirman, que poblò, i asentò en el Cuzco, de donde començaron los Ingas à guerrear la Comarca, i aun otras Tierras mui lejos, i pusieron allì la Silla, i Corte de su Imperio. Los que mas fama dejaron, por sus excelentes Hechos, fueron Topa, Opanguy, i Guaynacapa, Padre, Abuelo, i Visabuelo de Atabaliba: empero à todos los Ingas pasò Guaynacapa, que Moço rico suena; el qual, haviendo conquistado el Quito por fuerça de Armas, se casò con la Señora de aquel Reino, i huvo en ella à Atabaliba, i Illescas. Murìo en Quito, dejò aquella Tierra à Atabaliba, i el Imperio, i Tesoros del Cuzco à Guaxcar. Tuvo (à lo que dicen) docientos Hijos, en diversas Mugeres, i ochocientas Leguas de Señorio.

CAP. CXX. *De la Magestad, i Riqueça de Guaynrcapa, i Costumbres de su Corte, i Tierra.*

RESIDIAN los Señores Ingas en el Cuzco, Cabeça de su Imperio. Guaynacapa, empero, continuò mucho su vivienda en el Quito, Tierra mui apacible, por haverla èl conquistado. Traìa siempre consigo muchos Orejones, Gente de Guerra, i Armada, por guarda, i reputacion: los quales andaban con Çapatos, i Plumages, i otras señales de Hombres nobles, i privilegiados por el Arte Militar. Serviase de los Hijos maiores, ò Herederos de todos los Señores de su Imperio, que mui muchos eran, i cada vno se vestìa à fuer de su Tierra, porque todos supiesen de donde eran: i asi havia tanta diversidad de trages, i colores, que à maravilla honraban, i engrandecian su Corte. Tenia tambien muchos Señores grandes, i ancianos en su Corte, para Consejo, i Estado: estos, aunque traìan gran Casa, i Servicio, no eran iguales en los asientos, i honras; cà vnos precedian à otros: vnos andaban en Andas, otros en Hamacas, i algunos à pie: vnos se sentaban en banquillos altos, i grandes, otros en bajos, i otros en el suelo: empero siempre que qualquiera de todos ellos venia de fuera à la Corte, se descalçaba, para entrar en el Palacio, i se cargaba algo à los hombros, para hablar con Guaynacapa, que pareciese vasallage. Llegaban à èl con mucha humildad, i hablabanle, teniendo los ojos bajos, por no lo mirar à la cara: tanto acatamiento le tenian. El estaba con mucha gravedad, i respondia en bocas palabras: escupia, quando en Casa estaba, en la mano de vna Señora,

ra, por magestad: comia con grandisimo aparato, i bullicio de Gente. Todo el servicio de su Casa, Mesa, i Cocina, era de Oro, i de Plata: i quando menos, de Plata, i Cobre, por mas recio. Tenia en su Recamara Estatuas huecas de Oro, que parecian Gigantes, i las figuras al proprio, i tamaño de quantos Animales, Aves, Arboles, i Iervas produce la Tierra, i de quantos Peces cria la Mar, i Aguas de sus Reinos. Tenia asimismo Sogas, Costales, Cestas, i Troxes de Oro, i Plata, rimeros de Palos de Oro, que pareciesen Leña rajada para quemar. En fin, no havia cosa en su Tierra, que no la tuviese de Oro contrahecha; i aun dicen, que tenian los Ingas vn Vergèl en vna Isla cerca de la Punà, donde se iban à holgar, quando querian Mar, que tenia la Ortaliça, las Flores, i Arboles de Oro, i Plata: invencion, i grandeça hasta entonces nunca vista. Allende de todo esto, tenia infinitisima cantidad de Plata, i Oro por labrar en el Cuzco, que se perdiò por la muerte de Guaxcar; cà los Indios lo escondieron, viendo que los Españoles se lo tomaban, i embiaban à España. Muchos lo han buscado, despues acà, i no le hallan: por ventura seria maior la fama, que la quantìa, aunque le llamaban Moço rico, que tal quiere decir Guaynacapa. Todas estas riqueças heredò Guaxcar, juntamente con el Imperio, i no se habla de èl tanto, como de Atabaliba, no sin agravio suio: debe ser, porque no vino à poder de nuestros Españoles.

CAP. CXXI. De la Religion, i Dioses de los Ingas, i otras Gentes, i de sus Idolatrìas, Supersticiones, i Sacerdotes.

AY en esta Tierra tantos Idolos como Oficios: no quiero decir Hombres, porque cada vno adora lo que se le antoja: empero es ordinario al Pescador adorar vn Tiburon, ò algun otro Pez: al Caçador vn Leon, ò vn Oso, ò vna Raposa, i tales Animales, con otras muchas Aves, i Savandijas: el Labrador adora el Agua, i Tierra. Todos, en fin, tienen por Dioses principalisimos al Sol, i Luna, i Tierra, creiendo ser esta la Madre de todas las cosas, i el Sol juntamente con la Luna su Muger, Criador de todo: i asi, quando juran, tocan la Tierra, i miran al Sol. Entre sus muchas Guacas, asi llaman los Idolos, havia muchas con Baculos, i Mitras de Obispos, mas la causa de ello aun no se sabe: i los Indios, quando vieron Obispo con Mitra, preguntaban si era Guaca de los Christianos. Los Templos, especialmente del Sol, son grandes, i sumptuosos, i mui ricos. El de Pachacamà, el del Collao, i del Cuzco, i otros, estaban aforrados por dentro de Tablas de Oro, i Plata: i todo su servicio era de lo mismo, que no fue poca riqueça para los Conquistadores. Ofrecian à los Idolos muchas Flores, Iervas, Frutas, Pan, Vino, i Humo, i la figura de lo que pedian, hecha de Oro, i Plata: à esta causa estaban tan ricos los Templos. Eran eso mismo los Idolos de Oro, de Plata: aunque muchos havia de Piedra, Barro, i Palo. Los Sacerdotes visten de blanco, andan poco entre la Gente, no se casan, ajunan mucho, aunque ningun ajuno pasa de ocho Dias, i es al tiempo de sembrar, i segar, i de coger Oro, i hacer Guerra, ò hablar con el Diablo, i aun algunos se quiebran los ojos para semejante habla: i creo que lo hacian de miedo, porque todos ellos se atapan los ojos, quando hablan con èl: i hablabanle muchas veces, para responder à las preguntas, que los Señores, i otras Personas hacen. Entran en los Templos llorando, i guaiando, que Guaca eso quiere decir. Vàn de bruças por Tierra hasta el Idolo, i hablan con èl en lenguage que los Seglares no entienden. No le tocan con las manos, sin tener en ellas vnas Tovallas mui blancas, i limpias. Sotierran dentro el Templo las ofrendas de Oro, i Plata. Sacrifican Hombres, Niños, Ovejas, Aves, i Animales bravos, i silvestres, que ofrecen Caçadores. Catan los coraçones, que son mui agoreros, para vèr las buenas, ò malas señales del sacrificio, i cobrar reputacion de santos Adevinos, engañando la Gente. Vocean mucho en los tales Sacrificios, i no callan todo aquel Dia, i Noche, especial si es en el Campo, invocando los Demonios. Untan con la sangre los rostros del Diablo, i Puertas del Templo, i aun rocian las Sepulturas. Si el coraçon, i livianos muestran alegre señal, bailan, i cantan alegremente; i si triste, tristemente: mas tal qual fuere la señal, no dejan de emborracharse mui bien los que se hallan en la Fiesta. Muchas veces sacrifican sus proprios Hijos, que pocos Indios lo hacen, por mas crueles, i bestiales que son todos

ellos

ellos en su Religion : mas no los comen, sino secanlos , i guardanlos en grandes Tinajones de Plata. Tienen Casas de Mugeres , cerradas como Monesterios , de donde jamàs salen. Capan, i aun castran los Hombres, que las guardan, i aun les cortan narices , i beços , porque no los codicien ellas. Matan à la que se empreña , i peca con Hombre: mas si jura que la empreñò Pachacamà , que es el Sol, castiganla de otra manera, por amor de la casta : al Hombre que a ellas entra, cuelgan de los pies. Algunos Españoles dicen , que ni eran virgines, ni aun castas; i es cierto, que corrompe la Guerra muchas buenas Costumbres. Hilaban , i texian estas Mugeres Ropa de Algodon, i Lana para los Idolos : i quemaban la que sobraba con huesos de Ovejas blancas, i aventaban los polvos àcia el Sol.

CAP. CXXII. De la opinion que tienen , acerca del Diluvio, i primeros Hombres , los del Perù.

DICEN , que al principio del Mundo vino por la parte Septentrional vn Hombre, que se llamò *Còn* , el qual no tenia hueSos : andaba mucho , i ligero, acortaba el camino , abajando las Sierras, i alçando los Valles, con la voluntad solamente , i palabra , como Hijo del Sol, que decia ser. Hinchio la Tierra de Hombres, i Mugeres, que criò , i diòles mucha Fruta , i Pan, con lo demàs à la vida necesario : mas empero por enojo , que algunos le hicieron , bolviò la buena Tierra , que les havia dado , en Arenales , secos , i esteriles , como son los de la Costa , i les quitò la lluvia ; cà nunca despues acà lloviò alli. Dejòles solamente los Rios , de piadoso , para que se mantuviesen con regadìo , i trabajo. Sobrevino Pachacamà, Hijo tambien del Sol, i de la Luna, que significa *Criador*, i desterrò à *Còn* , i convirtiò sus Hombres en los Gatos , gesto de Negros , que ai : tras lo qual criò èl de nuevo los Hombres , i Mugeres, como son agora , i proveioles de quantas cosas tienen. Por gratificacion de tales mereedes tomaronle por Dios , i por tal lo tuvieron, i honraron en Pachacamà , hasta que los Christianos lo echaron de alli , de que mui mucho se maravillaban. Era el Templo de Pachacamà , que cerca de Lima estaba, famosisimo en aquellas Tierras , i mui visitado de todos, por su devocion , i Oraculos ; cà el Diablo aparecia , i hablab. con los Sacerdotes , que alli morabana Los Españoles , que fueron allà con Fernando Piçarro tras la prision de Atabaliba , lo despojaron del Oro , i Plata , que fue mucha : i despues, de sus Oraculos , i Visiones , que cesaron con la Cruz , i Sacramento : cosa para los Indios nueva , i espantosa. Dicen asimismo , que lloviò tanto vn tiempo , que anego todas las Tierras bajas , i todos los Hombres , sino los que cupieron en ciertas Cuebas de vnas mui altas Sierras , cuias chiquitas puertas taparon de manera, que Agua no les entrase. Metieron dentro muchos Bastimentos , i Animales. Quando llover no sintieron , echaron fuera dos Perros : i como tornaron limpios , aunque mojados , conocieron no haver menguado las Aguas. Echaron despues mas Perros , i tornando enlodados , i enjutos , entendieron que havian cesado , i salieron à poblar la Tierra : i el maior trabajo que para ello tuvieron, i estorvo , fueron las muchas , i grandes Culebras, que de la humedad , i cieno del Diluvio se criaron , i agora las ai tales : mas al fin las mataron , i pudieron vivir seguros. Tambien creen la fin del Mundo , empero que procederà primero grandisima seca , i se perderàn el Sol , i Luna , que adoran ; i por aqueSto dan grandes alaridos , i lloran, quando ai Eclipses, maiormente del Sol, temiendo que se vàn à perder èl, i ellos, i todo el Mundo.

CAP. CXXIII. De la toma del Cuzco , Ciudad riquisima, i mui señalada.

INFORMADO Francisco Piçarro de la riqueça del Cuzco , i ser Cabeça del Imperio de los Ingas , dejò à Caxamalca , i fue allà. Caminò à recado, porque Quizquiz andaba corriendo la Tierra con gran Exercito, que hiciera de la Gente de Atabaliba , i de otra mucha. Topò con ellos en Xauja , i sin pelear llegò à Vilcas, donde Quizquiz , pensando aprovecharse de los Enemigos , por tener la Cuesta , diò sobre la Vanguarda, que Soto llevaba. Matò seis Españoles, i hiriò otros muchos , i aìna los desbaratàra todos : mas sobrevino la Noche, que los despartiò. Quizquiz se subiò à lo alto con alegria , i Soto se rehiço con los que Almagro trajo.

Apenas era amanecido el Dia siguiente, quando ia peleaban los Indios. Almagro, que capitaneaba, se retrajo à lo llano, para se aprovechar alli de ellos con los Caballos. Quizquiz, no entendiendo aquel ardid, ni el nuevo socorro, pensò que huìan, i començò à ir tras ellos, peleando sin orden. Rebolvieron los de Caballo, i alancearon infinitos Indios de los de Quizquiz, que con el tropèl de los Caballos, i espesa niebla que hacia, no sabian de sì, i huieron. Llegò Piçarro con el resto del Exercito, estuvo alli cinco Dias, à vèr en què paraba la Guerra. Vino Mango, Hermano de Atabaliba, à darsele: èl lo recibiò mui bien, i lo hiço Rei, poniendole la Borla, que acostumbran los Ingas. Siguiò su camino con grandes Compañias de Indios, que à servir su nuevo Inga venian. Llegando cerca del Cuzco, se descubrieron muchos grandes fuegos, i embiò corriendo allà la mitad de los Caballos, à estorvar, ò remediar el fuego, creiendo que los Vecinos quemaban la Ciudad, porque no goçasen de ella los Christianos: empero no era fuego para daño, sino para señal, i humo. Salieron tantos Hombres con Armas à ellos, que les hicieron huir à puras pedradas la Sierra abajo. Llegò en esto Piçarro, que amparò los huìdos, i peleò con los perseguidores tan animosamente, que los puso en huìda. Ellos, que se veìan heridos, i acosados, dejaron las Armas, i pelea, i à mas correr se metieron en la Ciudad. Tomaron su hato, i salieronse luego aquella misma Noche los que sustentaban la Guerra. Entraron otro Dia los Españoles en el Cuzco, sin contradicion ninguna: i luego començaron vnos à desentablar las paredes del Templo, que de Oro, i Plata eran: otros à desenterrar las Joias, i Vasos de Oro, que con los muertos estaban: otros à tomar Idolos, que de lo mismo eran. Saquearon tambien las Casas, i la Fortaleça, que aun tenia mucha Plata, i Oro de lo de Guaynacapa. En fin, huvieron alli, i à la redonda mas cantidad de Oro, i Plata, que con la prision de Atabaliba havian havido en Caxamalca: empero como eran muchos mas que no allà, no les cupo à tanto; por lo qual, i por ser la segunda vez, i sin prision de Rei, no se sonò acà mucho: tal Español huvo, que hallò, andando en vn espeso Soto, Sepulcro entero de Plata, que valia cinquenta mil Castellanos: otros los hallaron de menos valor, mas hallaron muchos, cà vsaban los ricos Hombres de aquellas Tierras enterrarse asi por el Campo à par de algun Idolo. Anduvieron asimismo buscando el Tesoro de Guaynacapa, i Reies antiguos del Cuzco, que tan afamado era; pero ni entonces, ni despues se hallò. Mas ellos, que con lo havido no se contentaban, fatigaban los Indios, cabando, i trastonando quanto havia: i aun les hicieron hartos malos tratamientos, i crueldades, porque dijesen de èl, i mostrasen Sepulturas.

CAP. CXXIV. De las Calidades, i Costumbres del Cuzco.

EL Cuzco està mas allà de la Equinocial diez i siete Grados: es aspera Tierra, i de mucho frio, i nieves. Tienen Casas de Adoves de Tierra, cubiertas con Esparto, que ai mucho por las Sierras, las quales llevan tambien de suio Nabos, i Altramuces. Los Hombres andan en cabello, mas vendanse las cabeças: visten Camisas de Lana, i Pañicos. Las Mugeres traen Sotanas sin mangas, que fajan mucho con Cintas largas, i Mantellinas sobre los hombros, prendidas con gordos Alfileres de Plata, ò Cobre, que tienen las cabeças anchas, i agudas, con que cortan muchas cosas. Comen cruda la Carne, i el Pescado. Aqui son propiamente los Orejones, que se abren, i engrandan mucho las orejas, i cuelgan de ellas vnos Sortijones de Oro. Casan con quantas quieren, i aun algunos con sus proprias Hermanas: mas los tales son Soldados. Castigan de muerte los Adulterios, sacan los ojos al Ladron, que me parece su proprio castigo. Guardan mucha justicia en todo: i aun dicen, que los mismos Señores la executan. Heredan los Sobrinos, i no los Hijos: solamente heredan los Ingas à sus Padres, como Mayorazgos, el que toma la Borla, ayuna primero, todos se entierran: los Pobres, i Oficiales llanamente, aunque les ponen sobre las Sepulturas vna Alabarda, ò Morrion, si es Soldado: vn Martillo, si Platero: i si Caçador, vn Arco, i Flechas. Para los Ingas, i Señores hacen grandes hoios, i bobedas, que cubren de Mantas, donde cuelgan muchas Joias, Armas, i Plumages. Ponen dentro Vasos de Plata, i Oro, con Agua, i Vino, i cosas de comer: meten tambien algunas de sus amadas Mugeres, Pages, i otros

Cria-

Criados, que los sirvan, i acompañen: mas estos no vàn en carne, sino en madera. Cubrenlo todo de Tierra, i echan de contino por encima de aquellos sus Vinos. Quando Españoles abrian estas Sepulturas, i desparcian los huesos, les rogaban los Indios, que no lo hiciesen, porque juntos estuviesen al resucitar; ca bien creen la resurreccion de los cuerpos, i la inmortalidad de las Almas.

CAP. CXXV. *De la Conquista del Quito.*

RUMINAGUY, que con cinco mil Hombres huio de Caxamalca, quando Atabaliba fue preso, camino derecho al Quito, i alçòse con èl, barruntando la muerte de su Rei. Hiço muchas cosas, como Tirano: matò à Illescas, porque no le impidiese su tiranìa, siendo por los Hijos de Atabaliba, su Hermano de Padre, i Madre, i à rogalle mantuviese lealtad, paz, i justicia en aquel Reino. Desollòle, i hiço del cuero vn Atambor: crueldad nunca oìda. Desenterraron el cuerpo de Atabaliba dos mil Indios de Guerra, i llevaronlo al Quito, como èl mandàra. Ruminaguy los recibiò en Liribamba mui bien, i con la pompa, i ceremonias, que à los huesos de tan gran Principe acostumbran. Hiçoles vn banquete, i borrachera, i matòlos, diciendo, que por haver dejado matar à su buen Rei Atabaliba. Tras esto juntò mucha Gente de Guerra, i corriò la Provincia de Tumebamba. Piçarro escriviò à Sebastian de Benalcaçar, que por su Teniente estaba en S. Miguèl, fuese al Quito à castigar à Ruminaguy, i remediar à los Cañares, que se quejaban, i pedian aiuda. Benalcaçar se partio luego con docientos Peones Españoles, i ochenta de Caballo, i los Indios de servicio, i carga que le pareciò. Acudian al Perù con la fama del Oro tantos Españoles, que aìna se despoblaran Panama, Nicaragua, Quauhtemallàn, Cartagena, i otros Pueblos, i Islas: i à esta jornada fueron de buena gana, porque decian ser el Quito tan rico como el Cuzco, aunque havian de caminar ciento i veinte Leguas antes de llegar allà, i pelear con Hombres mañosos, i esforçados. Ruminaguy, que de esto aviso tuvo, esperò los Españoles à la Raia de su Tierra con doce mil Hombres, bien armados à su manera. Hiço muchas Cabas, i Albarradas en vn mal paso, que guardar propuso. Llegaron los Españoles alli, acometieron el Fuerte los de Pie, rodearon los de Caballo, i pasaron à las espaldas, i en breve espacio de tiempo rompieron el Esquadron, i mataron muchos Indios. Ellos hirieron muchos Españoles, i mataron algunos, i tres, ò quatro Caballos, con cuias cabeças hicieron alegrias; ca preciaban mas degollar vn Animal de aquellos, que tanto los perseguia, que diez Hombres: i siempre las ponian despues, donde las viesen Christianos, con muchas Flores, i Ramos, en señal de Victoria. Rehiço su Exercito Ruminaguy, i probando ventura, diòles Batalla en vn Llano, en la qual le mataron infinitos; cà los Caballos pudieron bien correr, i rebolverse alli: empero no perdiò por eso animo, aunque no osò pelear mas en Batalla, ni de cerca. Hincò vna Noche muchas Estacas, agudas por arriba, en vn Llano, i diò muestra de Batalla, para que arremetiesen los Caballos, i se mancasen. Benalcaçar lo supo de las Espias que traìa, i desviose de la Estacada. Los Indios entonces se retiraron primero que llegase, i hicieron en otro Valle muchos hoios grandes, para que caiesen los Caballos, i enramados, para que no los viesen. Los Españoles pasaron mui lejos de ellos; ca fueron avisados, i quisieron pelear, mas no tuvieron lugar. Hicieron luego los Indios en el Camino mismo infinitos hoiuelos, del tamaño de la pata de Caballo, i pusieronse cerca, para que los acometiesen, i mancasen los Caballos alli. Mas como ni en aquel, ni en los otros sus primeros ardides no pudieron engañar los Españoles, se fueron al Quito, diciendo, que los barbudos eran tan sabios, como valientes. Dijo Ruminaguy à sus Mugeres: *Alegraos, que ià vienen los Christianos, con quien os podreis holgar.* Rieronse algunas, como Mugeres, no pensando quiça mal ninguno. El entonces degollò las risueñas, quemò la Recamara de Atabaliba, con mucha, i rica Ropa, i desamparo la Ciudad. Entrò en Quito Benalcaçar con su Exercito, sin estorvo: empero no hallo la riqueça publicada, que mucho desplugò à todos los Españoles: desenterraron muertos, i ganaron para la costa. Ruminaguy, ò enojado de esto, ò arrepentido, por no haver quemado à Quito, ò por matar los Christianos, trasnochò con su Gente, i puso fuego à la Ciudad por muchos cabos; i sin esperar al Dia, ni à los Españoles, se bolviò antes que amaneciese.

)(§)(

CAP. CXXVI. De lo que aconteciò à Pedro de Alvarado en el Perù.

PUBLICADA la riqueça del Perù, negocio Pedro de Alvarado con el Emperador vna licencia, para descubrir, i poblar en aquella Provincia, donde no estuviesen Españoles; i havida (embiò à Garci Holguin con dos Navios, à entender lo que allà pasaba; i como bolviò loando la Tierra, i espantado de las riqueças, que con la prision de Atabaliba todos tenian: i diciendo, que tambien eran mui ricos Cuzco, i el Quito, Reino cerca de Puerto Viejo, determinose de ir allà èl mismo. Armò en su Governacion el Año de mil quinientos treinta i cinco, mas de quatrocientos Españoles, i cinco Naos, en que metiò muchos Caballos. Tocò en Nicaragua vna Noche, i tomò por fuerça dos buenos Navios, que se adereçaban para llevar Gente, Armas, i Caballos à Piçarro. Los que havian de ir en aquellos Navios holgaron de pasar con èl, antes que esperar otros: i assi tuvo quinientos Españoles, i muchos Caballos. Desembarcò en Puerto Viejo con todos ellos, i caminò àcia Quito, preguntando siempre por el Camino. Entrò en vnos Llanos de mui espesos Montes, donde aìna perecieran sus Hombres de sed: la qual remediaron acaso; cà toparon vnas mui grandes Cañas, llenas de Agua. Mataron la hambre con carne de Caballos, que para eso degollaban, aunque valian à mil, i mas Ducados. Llovìoles muchos Dias Ceniça, que lançaba el Volcàn del Quito, à mas de ochenta Leguas: el qual echa tanta llama, i trae tanto ruido, quando hierve, que se vè mas de cien Leguas, i segun dicen, espanta mas que Truenos, i Relampagos. Abrieron à manos buena parte del Camino: tales boscages havia. Pasaron tambien vnas mui nevadas Sierras, i maravillaronse del mucho nevar, que hacia tan debajo la Equinocial. Elaronse alli sesenta Personas: i quando fuera de aquellas nieves se vieron, daban gracias à Dios, que de ellas los librara: i daban al Diablo la Tierra, i el Oro, tras que ibau hambrientos, i muriendo. Hallaron muchas Esmeraldas, i muchos Hombres sacrificados; cà son los de alli mui crueles Idolatras. Viven como Sodomitas, hablan como Moros, i parecen Judios.

CAP. CXXVII. De como Almagro fue à buscar à Pedro de Alvarado, i de otros acontecimientos en Xauja, i Cuzco.

QUIZQUIZ, Capitan de Atabaliba, viendo enagenarse el Imperio de los Ingas, procurò restaurarlo quanto en su mano fue; cà tenia gran autoridad entre los Orejones. Diò la Borla à Paulo, Hijo de Guaynacapa, recogiò mucha Gente, que andaba descarriada con la pèrdida del Cuzco, i pusola en la Provincia, que llaman Condesuyo, para dañar los Christianos. Piçarro embiò allà à Hernando de Soto con cinquenta Caballos: mas quando llegò era partido Quizquiz à Xauja, con pensamiento de matar, i robar los Españoles, que alli estaban con el Tesorero Alonso Riquelme: acometiòlos, mas defendieronse. Fue Piçarro avisado de esto, i despachò corriendo a Diego de Almagro con muchos de Caballos; cà le mucho escocia haver dejado en Xauja gran dinero con chico recado: i tambien para que fuese (despues de socorrido en Xauja) à saber de Pedro de Alvarado, que tenia nueva, como venia al Perù con mucha Gente: i ò no consentirle desembarcar, ò comprarle la Armada. Fue, pues, Almagro, juntòse con Soto, i corrieron entrambos de Xauja à Quizquiz; i con tanto se partiò para Tumbez à mirar si venia, ò andaba por aquella Costa Pedro de Alvarado con su Flota. Supo alli como Alvarado desembarcàra en Puerto Viejo, bolviò à S. Miguèl por mas Hombres, i Caballos, i caminò à Quito. En llegando allà, se le sometiò Benalcaçar, començò à capitanear, conquistò algunos Pueblos, i Palenques de aquel Reino, que no se havian podido ganar. Pasò el Rio de Liribamba con mucho peligro, por ir mui crecido, i por haver quemado los Indios la Puente, los quales estaban à la otra Ribera con Armas. Peleò con ellos, venciò, i prendiò al Capitan, que le dijo, como à dos jornadas de alli estaban quinientos Christianos combatiendo vn Peñol del Señor Zopoçopaguy. Almagro embiò luego siete de Caballo, à vèr si aquello era verdad, para proveer lo que conviniese, siendo Alvarado, ò alguno otro que quisiese vsurpar aquella Tierra. Alvarado cogiò los siete Corredores, informòse de

ellos

ellos mui por entero de todo lo que Francisco Piçarro havia hecho, i hacia, i del mucho Oro, i Gente que tenia, i quantos eran los Españoles, que con Almagro estaban. Soltòlos, i acercòse al Real de Almagro, con proposito de pelear con èl, i echarlo de alli. Almagro, de que lo supo, temiò: i por no arriscar su vida, i su honra, si à las manos viniesen; ca tenia doblada Gente menos, acordò irse al Cuzco, i dejar alli à Benalcaçar, como primero estaba. Felipillo, de Pohechos, que descontento, i enojado estaba, se paso al Real de Alvarado con vn Indio Cacique, i le dijo la determinacion de Almagro: i si le queria prender, que fuese luego aquella misma Noche, i hallaria poca resistencia, i èl seria la guia. Ofreciòle asimismo de acabar con los Señores, i Capitanes de toda aquella Tierra, que fuesen sus Amigos, i Tributarios, que ià lo havia recabado con los que tenia presos Almagro. Holgò Alvarado con tales nuevas, caminò con su Gente, i fue à Liribamba con las Vanderas tendidas, i orden de pelear. Almagro, que sin gran verguença suia no podia partirse, esforçò sus Españoles, hiço dos Esquadras de ellos, i aguardò los Contrarios entre vnas paredes, por mas fuerte. Yà estaban à vista vnos de otros, i para romper, quando començaron muchos de ambas partes à decir, *Paz*, *Paz*. Estuvieron todos quedos, i pusieron Treguas por aquel Dia, i Noche, para que se viesen, i hablasen entrambos Capitanes. Tomo la mano del negocio el Lic. Caldera, de Sevilla, i concertòlos asi: *Que dese Alvarado toda su Flota, como la traìa, à Piçarro, i Almagro por cien mil Pesos de buen Oro, i que se apartase de aquel Descubrimiento, i Conquista, jurando de nunca bolver allà en vida de ellos.* El qual concierto no se publicò entonces, por no alterar los de Alvarado, que bravos, i deseosos eran: antes dijeron, que havian hecho Compañia en todo, con que Alvarado prosiguiese el Descubrimiento por Mar, i ellos las Conquistas de Tierra; i con esto no huvo escandalo ninguno. Aceptò Alvarado este partido, por no hallar tan rica la Tierra, como le decian, i Almagro ganò mucho en darle tantos dineros

)(✝)( )(✝)( )(✝)(

CAP. CXXVIII. De lo que hicieron Almagro, i Alvarado, i de la muerte de Quizquiz.

NO tuvo Almagro de que pagar los cien mil Pesos de Oro à Pedro de Alvarado por su Armada, en quanto se hallò en aquella Conquista, aunque huvieran en Caramba vn Templo chapado de Plata: ò no quiso sin Piçarro, o por llevarlo primero, donde no pudiese deshacer la venta: asi que se fueron ambos à S. Miguèl de Tangarara. Alvarado dejò muchos de su Compañia à poblar en Quito con Benalcaçar, i llevò consigo los mas, i mejores. Benalcaçar paso mucho trabajo en su Conquista, asi por ser mala Tierra, como por ser la Gente mui guerrera, que tambien pelean con Honda las Mugeres, como sus Maridos. Almagro, i Alvarado supieron en Tumebamba, como Quizquiz iba huiendo de Soto, i de Juan, i Gonçalo Piçarro, que lo perseguian à caballo, i que llevaba vna gran presa de Hombres, i Ovejas, i mas de quince mil Soldados. Almagro no lo creiò, ni quiso llevar los Cañares, que se ofrecian dàr en las manos à Quizquiz con todo su Exercito, i Cavalgada. Quando llegaron à Chaparra, toparon, à deshora, con Sotaurco, que iba con dos mil Hombres descubriendo el Camino à Quizquiz, i prendieronle, peleando. Sotaurco dijo, como Quizquiz venia detràs vna gran jornada con el Cuerpo del Exercito, i à los lados, i espaldas cada dos mil Hombres, recogiendo Vituallas, que asi acostumbraba caminar en tiempo de Guerra: aguijaron presto los de Caballo, por llegar à Quizquiz antes que la nueva. Era el Camino tan pedregoso, i cuesta abajo, que se desherraron casi todos los Caballos. Herraron à media Noche con lumbre, i aun con miedo, no los tomasen los Enemigos embaraçados. Otro Dia en la tarde llegaron à vista del Real de Quizquiz: el qual, como los viò, se fue con el Oro, i Mugeres por vna parte, i echò por otra, que mui agra era, toda la Gente de Guerra, con Guaypalcon, Hermano de Atabaliba. Guaypalcon se hiço fuerte en vnas altas Peñas, i echaba Galgas, que dañaron mucho à los Nuestros: mas fuese luego aquella Noche, porque se vio sin Comida,

mida, i atajado. Corrieron tras èl los de Caballo, i no lo pudieron desbaratar, aunque le mataron algunos. Quizquiz, i Guaypalcon se juntaron, i se fueron à Quito, pensando que pocos, ò ningunos Españoles quedaron allà, pues venian alli tantos. Huvieron vn Reencuentro con Sebastian de Benalcaçar, i fueron perdidosos. Dijeron los Capitanes à Quizquiz, *que pidiese Paz à los Españoles, pues eran invencibles, i que le guardarian amistad, pues eran Hombres de bien, i no tentase mas la fortuna, que tanto los perseguia.* El los amenaçò, porque mostraban cobardia, i mandò que le siguiesen, para rehacerse. Replicaron ellos, *que diese Batalla, pues les seria mas honra, i descanso morir peleando con los Enemigos, que de hambre por los Despoblados.* Quizquiz los deshonrò por esto, jurando de castigar los amotinadores. Guaypalcon entonces le tirò vn bote de Lança por los pechos: acudieron luego con Hachas, i Porras otros muchos, i mataronlo; i asi acabò Quizquiz con sus Guerras, que tan famoso Capitan fue entre Orejones.

CAP. CXXIX. De vn mal Reencuentro, que recibieron los Nuestros de la Retaguarda de Quizquiz, i de como Alvarado entrega su Armada, i recibe cien mil Pesos de Oro.

A Pocas Leguas de camino, ià que Quizquiz iba huiendo, toparon nuestros Españoles su Retaguarda, que como los vido, se puso à defender, que pasasen vn Rio. Eran muchos, i vnos guardaron el paso, i otros pasaron el Rio por mui arriba à pelear, pensando matar, i tomar enmedio los Christianos. Tomaron vna Serreçuela mui aspera, por ampararse de los Caballos, i alli pelearon con animo, i ventaja. Mataron algunos Caballos, que con la maleça de la Tierra no podian rebolverse, i hirieron muchos Españoles, i entre ellos à Alonso de Alvarado, de Burgos, en vn muslo, que se lo pasaron, i aina matàran à Diego de Almagro. Quemaron la Ropa, que no pudieron llevar, dejaron quince mil Ovejas, i quatro mil Personas, que por fuerça llevaban, i subieronse à lo alto. Eran las Ovejas del Sol; cà tenian los Templos, cada vno en su Tierra, grandes Rebaños de ellas, i nadie las podia matar, so pena de sacrilegio, salvo el Rei, en tiempos de Guerra, i Caça. Inventaron esto los Reies del Cuzco, para tener siempre bastimento de carne en las continuas Guerras que hacian. Llegados que fueron los Nuestros à S. Miguèl, despachò Alvarado à Garci Holguin à Puerto Viejo, à entregar los Navios de su Flota à Diego de Mora, Capitan de Almagro: el qual entonces hiço grandes dadivas, i socorros en Dineros, Armas, i Caballos à los Suios, i à los de Alvarado. Fundò luego à Truxillo, como Piçarro escriviò, dejò por Teniente à Miguèl de Estete, i vinose à Pachacamà, donde Francisco Piçarro recibiò mui bien à Pedro de Alvarado, i le pagò de contado los cien mil Pesos de Oro, que Almagro prometiò por la Flota. No faltaron ruines, que dijesen à Piçarro prendiese à Alvarado, por haver entrado con mano armada en su Jurisdicion, i lo embiase à Espaça, i que no le pagase: i ià que pagar le quisiese, no le diese sino cinquenta mil Pesos, pues mas no valian los Navios, dos de los quales eran suios. Piçarro no lo quiso hacer, antes le diò otras muchas cosas, i lo dejò ir libremente, como supo estàr las Naos en S. Miguèl, i en poder de Diego de Mora. Fuese Alvarado à Quauhtemallàn casi solo, i quedaron en el Perù los Suios, que como eran nobles, i valientes, i aun bravosos, llegaron à ser despues mui principales en aquella Tierra.

CAP. CXXX. Del principio de las disensiones entre Piçarro, i Almagro, i de las nuevas Capitulaciones entre ellos.

FRANCISCO Piçarro poblò tras esto la Ciudad de los Reies à la Ribera de Lima, Rio fresco, i apacible, quatro Leguas de Pachacamà, i cerca de la Mar. Pasò à ella los Vecinos de Xauja, que no era tan buena vivienda: embiò al Cuzco à Diego de Almagro con muchos Españoles, à regir la Ciudad, i èl fuese à Truxillo à repartir la Tierra, i Indios entre los Pobladores. Tuvo nueva, i Cartas, Almagro, estando en el Cuzco, de como el Emperador le havia hecho Mariscal del Perù, i Governador de cien Leguas de Tierra, mas adelante que Piçarro governaba, i quiso serlo luego,

luego, i antes de tener la Proviſion; i como el Cuzco no entraba en la Governacion de Piçarro, i havia de caer en la ſuia, començò à repartir la Tierra, i mandar, i vedar por sì, dejando los Poderes del Compañero, i Amigo: i no le faltaron para ello favor, i conſejo de muchos, entre los quales era Hernando de Soto. Embiò corriendo Piçarro à Verdugo con Poder para Juan Piçarro, i revocacion de Almagro. Contradijeronle reciamente Juan, i Gonçalo Piçarro, i los mas del Regimiento; i aſi no ſaliò con ſu intento. Llegò Piçarro en eſto por la poſta, i apaciguolo todo amigablemente. Juraron de nuevo ſobre la Hoſtia conſagrada Piçarro, i Almagro ſu vieja Compañia, i amiſtad, i concertaron, que Almagro fueſe à deſcubrir la Coſta, i Tierra de acia el Eſtrecho de Magallanes; porque decian los Indios ſer mui rica Tierra el Chili, que por aquella parte eſtaba: i que ſi buena, i rica Tierra hallaſe, que pedirian la Governacion de ella para èl, i ſi no, que partirian la de Piçarro, como la demàs hacienda, entre Si. Harto buen concierto era, ſi engañoſo no fuera. Juraron, empero, entrambos de nunca ſer el vno contra el otro, por bien, ni mal que les fueſe. Y aun afirman muchos, que dijò Almagro, quando juraba, *que Dios le confundieſe en cuerpo, i alma, ſi lo quebrantaba, ni entraba con treinta Leguas en el Cuzco, aunque el Emperador ſe lo dieſe.* Otros, que dijo: *Dios le confunda el cuerpo, i alma al que lo quebràntare.*

CAP. CXXXI. De la Entrada que Diego de Almagro hiço al Chili, i alguna Relacion de la Tierra, i Coſtumbres.

ADereçòse Almagro para ir al Deſcubrimiento de Chili, como eſtaba concertado: diò, i empreſtò muchos dineros a los que iban con èl, porque llevaſen buenas Armas, i Caballos: i aſi juntò quinientos i treinta Eſpañoles mui lucidos, i que de buena gana querian ir tan lejos, por ſu liberalidad, i por la gran fama de Oro, i Plata de aquellas Tierras. Muchos tambien huvo, que dejaron ſus Caſas, i Reparimentos, por ir con èl, penſando mejorarlos. Almagro dejò en el Cuzco à Juan de Rada, Criado ſuio, haciendo mas Gente. Embiò delante à Juan de Saavedra, de Sevilla, con ciento, i èl partiòſe luego con los otros quatrocientos i treinta, i con Paulo, i Villaoma, gran Sacerdote, Felipillo, i otros muchos Indios honrados, i de ſervicio, i carga. Topò Saavedra en los Charcas ciertos Chileſes, que traian al Cuzco, no ſabiendo lo que paſaba, ſu Tributo en Tejuelas de Oro fino, que peſaron ciento i cinquenta mil Peſos: buen principio de jornada, ſi tal fin tuviera. Quiſo prender alli al Capitan Gabriel de Rojas, que por Piçarro eſtaba: mas èl ſe guardo, i ſe bolviò al Cuzco por otro Camino con ſu Gente. De los Charcas al Chile pasò Almagro mucho trabajo, hambre, i frio; cà peleò con grandes Hombres de cuerpo, i dieſtros Flecheros. Elaronſele muchos Hombres, i Caballos, paſando vnas grandes Sierras nevadas, donde tambien perdiò ſu Fardage. Hallò Rios, que corren de Dia, i no de Noche, à cauſa que las Nieves ſe derriten con el Sol, i ſe ielan con la Luna. Viſten los de Chile Cueros de Lobos Marinos, ſon altos, i hermoſos, vſan Arcos en la Guerra, i Caça. Es la Tierra bien poblada, i del temple que nueſtra Andalucia, ſino que alla es Noche, quando acà Dia, i ſu Verano, quando nueſtro Invierno: en fin, podemos decir, que ſon Antipodes nueſtros. Ai muchas Ovejas, como en el Cuzco, i muchos Aveſtruces: Eſpañoles los mataban à caballo, poniendoſe en paradas, que vn Caballo no corre tanto como trota vn Aveſtruz.

CAP. CXXXII. De la buelta de Fernando Piçarro al Perù con Titulo de Marquès para ſu Hermano, i del ſervicio que pidiò para el Emperador.

POco deſpues que Almagro ſe partiò a Chili, llego Fernando Piçarro à Lima, Ciudad de los Reies. Llevò à Franciſco Piçarro Titulo de Marquès de los Atavillos: i à Diego de Almagro la Governacion del Nuevo Reino de Toledo, cien Leguas de Tierra, contadas de la Raia de la Nueva Caſtilla, Juriſdicion, i Diſtrito de Piçarro, àcia el Sur, i Levante. Pidiò ſervicio à los Conquiſtadores para el Emperador, que decia pertenecerle como à Rei todo el reſcate de Atabaliba, que tambien era Rei. Ellos reſpondieron, que ià le havian dado

ſu

su Quinto, que le venia de derecho: i aìna huviera motin, porque los motejaban de Villanos en España, i Corte, i no merecedores de tanta parte, i riqueças; i no digo entonces, pero antes, i despues lo acostumbran decir acà los que no vàn à Indias: Hombres, que por ventura merecen menos lo que tienen, i que no se havian de escuchar. Francisco Piçarro los aplacò, diciendo, que merecian aquello por su esfuerço, i virtud, i tantas franqueças, i preheminencias, como los que aiudaron al Rei D. Pelaio, i à los otros Reies, à ganar à España de los Moros. Dijo à su Hermano, que buscase otra manera para cumplir lo que havia prometido, pues ninguno queria dàr nada, ni èl los tomaria lo que les diò. Fernando Piçarro entonces tomaba vn tanto por ciento de lo que hundian, por lo qual incurriò en gran odio de todos: mas èl no alçò la mano de aquello, antes se fue al Cuzco à otro tanto, i trabajò de ganar la voluntad à Mango Inga, para sacarle alguna gran quantìa de Oro para el Emperador, que mui gastado estaba con las jornadas de su Coronacion, del Turco en Viena, i de Tunez.

CAP. CXXXIII. De la Rebelion de Mango Inga contra Españoles.

MANGO, Hijo de Guaynacapapa, à quien Francisco Piçarro diò la Borla en Vilcas, se mostrò bullicioso, i Hombre de valor, por lo qual fue metido en la Fortaleça del Cuzco en prisiones de Hierro: mas desde alli, i aun antes que le prendiesen, tramò de matar los Españoles, i hacerse Rei, como su Padre fue. Hiço hacer muchas Armas de secreto, i grandes Sementeras, para tener el Pan à basto en las Guerras, i Cercos, què poner esperaba. Concertò con su Hermano Paulo, con Villaoma, i Felipillo, que matasen à Diego de Almagro, con todos los Suios en los Charcas, ò donde mas aparejo hallasen, que asi haria èl à Piçarro, i à quantos estaban en Lima, Cuzco, i las otras Poblaciones. No podia Mango ejecutar su proposito, estando preso, i rogò à Juan Piçarro, que conquistando andaba el Collao, lo soltase, antes que viniese Fernando Piçarro, prometiendo ser mui leal, i obediente al Governador. Como se viò suelto, hiçose mui familiar de Fernando Piçarro, que le pedia dineros, para huir del Cuzco à su salvo, con su amistad, i favor. Asi que pidiò licencia à Fernando Piçarro, para ir à vna solemne Fiesta, que se hacia en Hincay, i que le traeria de allà vna Estatua de Oro maciça, que al proprio, i tamaño de su Padre estaba labrada. Fuese la Semana Santa del Año de mil quinientos treinta i seis. Quando en Hincay estuvo, mofaba, i blasfemaba de los Españoles. Convocò muchos Señores, i otras Personas, i diò conclusion en el Alçamiento, que pensaba. Hiço matar muchos Españoles, que andaban en las Minas, i quantos Indios los servian. Embiò vn Capitan con buen Exercito al Cuzco: el qual llegò, i entrò tan de subito, que tomò la Fortaleça, sin que los Españoles estorvar lo pudiesen, i la sostuvo seis, ò siete Dias, en fin de los quales la recobraron los Nuestros, peleando valerosamente. Murieron sobre ella algunos, i Juan Piçarro de vna pedrada, que de Noche le dieron en la cabeça. Sobrevino Mango, cercò la Ciudad, pusole fuego, i combatiala cada lleno de Luna.

CAP. CXXXIV. De como Almagro tomò por fuerça el Cuzco à los Piçarros, i comiençan las Guerras Civiles entre ellos.

ESTANDO Almagro guerreando à Chile, llegò Juan de Rada con las Provisiones de su Governacion, que havia traìdo Fernando Piçarro: con las quales (aunque le costaron la vida) se holgò mas, que con quanto Oro, ni Plata havia ganado; cà era codicioso de honra. Entrò en Consejo con sus Capitanes, sobre lo que hacer debia: i resumiòse, con parecer de los mas, de bolver al Cuzco à tomar en èl (pues en su Jurisdicion cabia) la posesion de su Governacion. Bien huvo muchos, que le dijeron, i rogaron poblase alli, ò en los Charcas, Tierra riquisima, antes de ir: i embiase à saber, entre tanto, la voluntad de Francisco Piçarro, i del Cabildo del Cuzco: porque no era justo descompadrar primero. Quien mas atiçò la buelta, fueron Gomez de Alvarado, Diego de Alvarado, i Rodrigo Orgoños, su Amigo, i Privado. Almagro, en fin, determinò de bolver al Cuzco à governar por fuerça, si de grado los Piçarros no quisiesen,

ficsen, i tambien porque decian estàr alcado el Inga : lo qual se publicò , por huir del Campo Paulo , i Villaoma , no hallando Gente , ni coiuntura para matar los Christianos , como tràian vrdido. Almagro embiò tras Felipillo , que como participante de la conjuracion tambien huiera : i hiçolo quartos , porque no lo avisò , i porque se pasò à Pedro de Alvarado en Liribamba. Confesò el malvado al tiempo de su muerte , haver acudo falsamente à su buen Rei Atabalisado falsamente à su buen Rei Atabaliba , por iacer seguro con vna de sus Mugeres. Era vn mal Hombre Felipillo de Pohechos , liviano , inconstante , mentiroso , amigo de rebueltas , i sangre , i poco Christiano , aunque bautiçado. Tuvo Almagro muchos trabajos à la buelta, comiò los Caballos que se le murieron à la ida , cosa bien de notar : porque al cabo de quatro Meses , ò mas tiempo, estaban por corromper , i tan frescos (segun dicen) como recien muertos. Estabanse tambien los Españoles arrimados à las Peñas con las riendas en las manos, que parecian vivos. Proveiò de Agua su Exercito en los despoblados con Ovejas, que llevaban à quatro , i mas arrobas de cada, en Odres , i Zaques de otras Ovejas: i aun muchos Españoles fueron cavalgando en ellas, aunque no es caballeria para su colera. Maravillaronse mucho los de Almagro , quando al Cuzco llegaron, en lo vèr cercado de Indios. Tratò con el Inga la Paz , diciendo , *si alçaba el Cerco, que le perdonaria lo hecho , como Governador , i si no , que lo destruiria , que à eso venia.* Mango respondio : *Que se viesen , i que holgaba de su venida , i Governacion.* Almagro , sin pensar en la malicia , fue à recaudo , por otros inconvenientes , dejando en guarda de su Real à Juan de Saavedra. Fernando Piçarro , que supo estas vistas , saliò à hablar con Saavedra, dabale cinquenta mil Castellanos , porque se metiese con èl dentro el Cuzco : no le osò enojar , que tenia mucha Gente , i mui fuerte Plaça , i tornòse bien triste, i desconfiado. Tampoco pudo Mango prender à Almagro , i perdio esperança de recobrar el Cuzco : i porque no le tomasen entre puertas les de Almagro , i Piçarro , dejo el Cerco , i fuese à los Andes , que llaman , vna gran Montaña sobre Guamanga. Llegò Almagro , i su Exercito al Cuzco las Vanderas altas, requiriò al Regimiento , i Hermanos de Francisco Piçarro , *que lo recibiesen luego pacificamente por Governador , conforme à las Provisiones Reales del Emperador.* Fernando Piçarro (que mandaba) respondiò: *Que sin voluntad de Francisco Piçarro , Governador de aquella Tierra , por cuio poder èl alli estaba , no podia , ni debia , segun honra , i conciencia , admitirlo por Governador : mas si entrar queria , como privado, i particular , que lo aposentaria mui bien con todos los que tràia : i entre tanto avisarian à su Hermano (si vivo era) que estaba en los Reies , de su llegada , i pedimento ; i que confiaba en su antigua , i buena amistad , que se conformarian , declarando la raia , i mojones de cada Governacion , à dicho de sabios Cosmografos.* Tuvo Almagro por dilacion esta respuesta , i insistiò en su demanda : i como hallaba contraste en Fernando Piçarro , entròse dentro vna Noche de gran niebla , i escuridad. Cercò la Casa , donde los Piçarros , i Cabildo estaban fuertes , i pusoles fuego , porque no se daban. Ellos, por no quemarse , rindieronse : echò Almagro presos à Fernando , i Gonçalo Piçarro , i à otros. El Regimiento, i Vecinos lo recibieron luego , en siendo Dia , por Governador. Dicen vnos, que Almagro quebrò las Treguas , que havian puesto , para entre tanto esperar la respuesta de Francisco Piçarro: otros , que no las huvo , ni las quiso, porque no le havian de recibir sino por fuerça : otros , que tuvo favor de los Vecinos para entrar ; i como fueron Vandos , cada vno habla en favor del suio ; i es cierto , que por fuerça entrò , i que murieron dos Españoles, vno de cada parte : i que Almagro matara à Fernando Piçarro , segun voluntad de casi todos , sino por Diego de Alvarado. Esto , i el Alçamiento del Inga pasò Año de mil quinientos treinta i seis , sin que Francisco Piçarro lo supiese.

CAP. CXXXV. De los muchos Españoles que Indios mataron por socorrer el Cuzco.

BIEN temiò Piçarro , quando supo la Rebelion del Inga , i el Cerco del Cuzco : mas no pensò al principio, que tan de veras era , ni con tanta Gente como fue ; i asi embiò luego à Diego Piçarro con setenta Españoles , que los mas eran Peones , à todos los quales mataron Indios en la Cuesta de Parcos, cinquenta Leguas del Cuzco. Mataron asimismo al Capitan Morgovejo con

muchos Eſpañoles, que al ſocorro llevaba, en vn mal paſo, donde los atajaron. Hicieron el eſtrago con Galgas, que no ſe atrevieron venir à las lançadas: algunos ſe eſcaparon con la eſcuridad de la Noche, mas ni pudieron ir al Cuzco, ni tornar à los Reies. Embiò tambien Piçarro à Gonçalo de Tapia con otros ochenta Eſpañoles, i tambien los mataron Indios, de puro canſados. Mataron eſo miſmo al Capitan Gaete con quarenta Eſpañoles en Xauja. Piçarro eſtaba eſpantado, como no le eſcrivian ſus Hermanos, ni aquellos ſus Capitanes; i temiendo el mal que fue, deſpachò quarenta de Caballo con Francifco de Godoy, para que le trajeſen nuevas de todo: el qual bolviò (como dicen) rabo ante piernas, traiendo conſigo dos Eſpañoles de Gaete, que ſe havian eſcapado à vña de Caballo: i dieron à Piçarro las malas nuevas, las quales lo puſieron en mui gran cuita. Llegò luego à los Reies, huiendo, Diego de Aguero, que dijo, como los Indios andaban todos en Armas, i le havian querido quemar en ſus Pueblos, i que venia mui cerca vn gran Exercito de ellos: nueva, que atemoriçò mucho la Ciudad, i tanto mas, quanto menos Eſpañoles havia. Piçarro embiò à Pedro de Lerma, de Burgos, con ſetenta de Caballo, i muchos Indios Amigos, i Chriſtianos, à eſtorvar que los Enemigos no llegaſen à los Reies, i èl ſaliò detràs con los demàs Eſpañoles, que alli havia. Peleò Lerma mui bien, i retrajo los Enemigos à vn Peñol: i alli los acabàran de vencer, i deshacer, ſi Piçarro à recoger no tañera. Muriò aquel Dia, i Batalla vn Eſpañol de Caballo, fueron heridos muchos otros, i à Pedro de Lerma quebraron los dientes. Los Indios dieron muchas gracias al Sol, que los eſcapò de tanto peligro, haciendole grandes ſacrificios, i ofrendas: i paſaron ſu Real à vna Sierra, cerca de los Reies, el Rio enmedio, dò eſtuvieron diez Dias, haciendo arremetidas, i eſcaramuças con Eſpañoles, que con otros Indios no querian: i muchos Indios Chriſtianos, Moços de Eſpañoles, iban à comer, i eſtàr con los Contrarios, i aun à pelear contra ſus Amos, i ſe tornaban de Noche à dormir en la Ciudad.

CAP. CXXXVI. Del Socorro que vino de muchas partes à Franciſco Piçarro.

COMO Piçarro ſe vido cercado, i muertos cerca de quatrocientos Eſpañoles, i docientos Caballos, temiò la furia, i muchedumbre de los Enemigos, i aun creiò que havian muerto à Diego de Almagro en Chili, i à ſus Hermanos en el Cuzco. Embiò à decir à Alonſo de Alvarado, que dejaſe la Conquiſta de los Chachapoyas, i ſe vinieſe luego con toda ſu Gente à ſocorrerle. Embiò vn Navio à Truxillo, para en que llevaſen de alli las Mugeres, Hijos, i Hacienda, mandando à los Hombres deſamparaſen el Lugar, i vinieſen à los Reies. Deſpacho à Diego de Ayala en los otros Navios à Panamà, Nicaragua, i Quauhtemallàn por ſocorro: i eſcriviò à las Islas de Santo Domingo, i Cuba, i à todos los otros Governadores de Indias, el eſtrecho, i peligro en que eſtaba. Alonſo de Fuenmaior, Preſidente, i Obiſpo de Santo Domingo, embiò con Diego de Fuenmaior, ſu Hermano, Natural de Yanguas, muchos Eſpañoles Arcabuceros, que havian llegado entonces con Pedro de Veragua. Fernando Cortès embiò con Rodrigo de Grijalva en vn proprio Navio ſuio, deſde la Nueva-Eſpaña, muchas Armas, Tiros, Jaeces, Adereços, Veſtidos de Seda, i vna Ropa de Martas. El Lic. Gaſpar de Eſpinoſa llevo de Panamà, Nombre de Dios, i Tierra-firme, buena copia de Eſpañoles. Diego de Ayala bolviò con harta Gente de Nicaragua, i Quauhtemallàn. Tambien vinieron otros de otras partes: i aſi tuvo Piçarro vn florido Exercito, i mas Arcabuceros que nunca; i aunque no los huvo mucho meneſter para contra Indios, aprovecharonle infinito para contra Diego de Almagro, como deſpues dirèmos. Por lo qual acertò à pedir eſtos ſocorros, aunque fue notado entonces de puſilanimidad, por pedirlos.

CAP. CXXXVII. De dos Batallas con Indios, que Alonso de Alvarado diò, i venciò.

A La hora que Alonso de Alvarado recibiò las Cartas de Piçarro, en lo que llamaba para socorro, dejò la Empresa de los Chachapoyas, que mui adelante iba, i se fue à Truxillo, que camino era para los Reies. Hiço quedar los Vecinos, que ià tenian fuera su Hato, i Mugeres, i se querian ir à Piçarro, desamparando la Ciudad. Llegò à los Reies con alegria de todos, por ser el primero, que al socorro venia: i Piçarro lo hiço su Capitan General, quitando el Cargo à Pedro de Lerma, el qual lo tuvo à deshonra, i como valiente, i que lo havia hecho bien, desmandòse de lengua. Era de Burgos, i conocia al Alvarado. Descansò Alvarado, i adereçò trecientos Españoles à pie, i à caballo, para echar de alli los Indios, i no parar hasta los deshacer, i destruir, i descercar el Cuzco, no sabiendo lo que alla pasaba entre los Españoles. Huvo vna Batalla cerca de Pachacamà con Tizoyo, Capitan General de Mango, i aun dicen, que se hallò en ella el mismo Mango Inga: la qual fue mui recia, i sangrienta; cà los Indios pelearon como vencedores, i los Españoles por vencer. En Xauja lo alcançò Gomez de Tordoya, de Barca-Rota, con docientos Españoles, que Piçarro le embiaba, para engrosar el Campo. Alvarado camino sin embaraço, hasta Lumichaca, Puente de Piedra, con todos quinientos Españoles. Alli cargaron muchisimos Indios, pensando matar los Christianos al paso, à lo menos desbaratallos: mas Alvarado, i sus Compañeros, aunque rodeados por todas partes de los Enemigos, pelearon de tal manera, que los vencieron, haciendo en ellos mui gran matança. Costaron estas Batallas hartos Españoles, i muchos Indios Amigos, que los servian, i ayudaban. De Lumichaca à la Puente de Avancay, que havrà veinte Leguas, huvo muchas Escaramuças, mas no que de contar sean. Supo Alvarado alli las rebueltas, i mudanças del Cuzco, i la prision de Fernando, i Gonçalo Piçarro: i parò à esperar lo que Piçarro mandàba sobre aquello, pues ià los Indios eran idos del Cuzco. Fortificò su Real, entre tanto que la respuesta, i instruccion venia, por amor de muchos Indios, que bullian por alli con Tizoyo, i Mango, i por si viniese Almagro.

CAP. CXXXVIII. De como Almagro prende al Capitan Alvarado, i rehusa los partidos de Piçarro.

COmo Almagro entendiò que Alvarado estaba con tanta Gente, i pujança en Abancay, pensò que iba contra èl, i apercibiòse. Embiòle à requerir con las Provisiones, no estuviese con Exercito en su Governacion, ò le obedeciese. Alvarado prendiò à Diego de Alvarado, con otros ocho Españoles, que fue al requerimiento, i respondiò, que las havian de notificar à Francisco Piçarro, i no à èl. Almagro se bolvio del camino, que tambien saliò con Gente, no tornando sus Mensageros, à guardar el Cuzco; cà podia ir Alvarado allà por otro cabo: mas luego tuvo aviso, i Cartas, que Pedro de Lerma se le queria pasar con mas de sesenta Compañeros, por enojo que tenia de Piçarro, por haverle quitado el Cargo de Capitan General, i haverlo dado al Alonso de Alvarado: i tornò con Exercito sobre Alvarado, i prendiò à Peralvarez Holguin, que andaba corriendo el Campo en vna Celada. Alvarado, desque lo supo, quiso prender à Pedro de Lerma: empero èl se huiò del Real aquel mismo punto de la Noche con firmas de sus Amigos, que à ellos no pudo llevar, por la priesa. Llegò Almagro con la escuridad à la Puente, sabiendo que le aguardaban Gomez de Tordoya, i Villalva, i otros: i echò buena parte de los Suios por el vado, adò estaban los que se le havian de pasar. Quando Alvarado sintiò los Enemigos en el Real, començò à pelear, tocando al Arma; pero como tenia muchos guardando los pasos fuera del Fuerte, i muchos sin Picas, que se las havian echado al Rio los Amigos de Lerma, no pudo resistir la carga del Contrario, i fue roto, i preso, sin sangre ninguna: aunque de vna pedrada quebraron los dientes à Rodrigo de Orgoños. Recogiò Almagro el Campo, i tornòse al Cuzco, tan vfanos los Suios, que decian, que no dejarian Piçarro nin-

ninguna en todo el Perù en que tropeçar : i que se fuese Francisco Piçarro à governar los Manglares de la Costa. Usò Almagro de la Victoria piadosamente, aunque dicen, que trataba mal los Prisioneros. Piçarro, que iba con seiscientos Espaňoles à descercar el Cuzco, supo en Nasca quanto atràs dicho havemos, i hiço gran sentimiento de ello, i bolvióse à los Reies, para adereçarse mejor, si Guerra huviese de haver; cà el competidor era recio, i tenia muchos Espaňoles. Entre tanto que se apercibia, quiso concertarse de bien à bien, pues era mejor mala Concordia, que prospera Guerra, i embiò al Lic. Gaspar de Espinosa à lo negociar : el qual se declarò, porque otros no gocasen sus trabajos las manos enjutas, à que fuesen Amigos, i que Almagro soltase à Fernando, i Gonçalo Piçarro, i à Alonso de Alvarado, i se estuviese en el Cuzco governando, sin bajar à los Llanos, hasta tener declaracion por el Emperador, de lo que cada vno huviese de governar. Muriò el Licenciado entendiendo en esto, i aun pronosticando la destruicion, i muertes de ambos Governadores. Almagro con la pujança, i Consejeros que tenia, rehuso aquel partido, diciendo, que havia de dàr, i no tomar leies en su jurisdicion, i prosperidad. Dejò à Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, i de los presos, i llevando consigo à Fernando Piçarro, bajò con Exercito, i Quintos del Rei à la Marina, hiço vn Pueblo en Termino de los Reies, como en posesion, i asentò el Real en Chincha.

CAP. CXXXIX. De la Sentencia en las diferencias de Almagro, i Piçarro, i de como se vieron, para mas daño, en Mala sobre concierto.

SABIENDO esto Piçarro, sonò Atambor en los Reies, diò grandes pagas, i ventajas, i juntò mas de setecientos Espaňoles, con muchos Caballos, i Arcabuces, que daban reputacion al Exercito : i casi toda esta Gente era venida, i llamada contra Indios, en socorro del Cuzco, i de los Reies. Hiço Capitanes de Arcabuceria à Nuño de Castro, i à Pedro de Vergara, que la trajera de Flandes, donde casado estaba. Hiço Capitan de Piqueros à Diego de Urbina : i de Caballos, à Diego de Rojas, à Perançures, i à Alonso de Mercadillo. Puso por Maestre de Campo à Pedro de Valdivia, i por Sargento Maior à Antonio de Villalva. Estando en esto, llegaron Gonçalo Piçarro, i Alonso de Alvarado, i hiçolos Generales, à su Hermano de la Infanteria, i al otro de la Caballeria. Estaban presos en el Cuzco, sobornaron hasta cinquenta Soldados, i con su aiuda salieron de la prision : quitaron las sogas de las Campanas, porque no repicasen tras ellos, i huieron à caballo con aquellos cinquenta, i con Gabriel de Rojas, que prendieron. Publicaba Piçarro, que hacia esta Gente para su defensa, como Hombre acometido, i hablò en concierto à consejo de muchos. Almagro vino luego tambien en ello, i embiò con Poder, para tratar del negocio, à D. Alonso Enriquez, Diego de Mercado, Factor, i Juan de Guzman, Contador. Hablaron con Piçarro, i comprometiò en Francisco de Bobadilla, Provincial de la Merced, i ellos en Fr. Francisco Husando : los quales sentenciaron, *que Almagro soltase à Fernando Piçarro, i restituiese al Cuzco : que deshiciesen entrambos los Exercitos, embiasen la Gente à Conquistas, escriviesen al Emperador, i se viesen, i hablasen en Mala, Pueblo entre los Reies, i Chincha, con cada doce Caballeros, i que los Frailes se hallasen à las platicas.* Almagro dijo, que holgaba de verse con Piçarro, aunque tenia por mui grave la sentencia; i quando se partiò à las vistas con doce Amigos, encomendò à Rodrigo Orgoños, su General, que con el Exercito estuviese à punto, por si algo Piçarro hiciese, i matase à Fernando Piçarro, que le dejaba en poder, si à èl fuerça le hiciesen. Piçarro fue al puesto con otros doce, i tras èl Gonçalo Piçarro con todo el Campo. Si lo hiço con voluntad de su Hermano, ò sin ella, nadie creo que lo supo : es empero cierto, que se puso junto à Mala, i que mandò al Capitan Nuño de Castro, se emboscase con sus quarenta Arcabuceros en vn Cañaveral, junto al camino por donde Almagro tenia de pasar. Llegò primero à Mala Piçarro, i en llegando Almagro, se abraçaron alegremente, i hablaron en cosas de placer. Acercòse vno de Piçarro (antes que començasen negocios) à Diego de Almagro, i dijole al oìdo : *Que se fuese luego de alli; cà le iba en ello la vida.* El cavalgò presto, i bol-

bolviòse, sin hablar palabra en aquello, ni en el negocio à que viniera. Viò la emboscada de Arcabuceros, i creiò, quejose mucho de Francisco Piçarro, i de los Frailes; i todos los Suios decian, que de Pilatos acà no se havia dado sentencia tan injusta. Piçarro, aunque le aconsejaban que lo prendiese, lo dejò ir, diciendo, que havia venido sobre su palabra: i se disculpò mucho, en que ni mandò venir à su Hermano, ni sobornò los Frailes.

CAP. CXL. *De otros nuevos conciertos, i de la Batalla de las Salinas, i otras crueldades, i de la Prision de Almagro.*

AUNQUE las vistas fueron en vano, i para maior odio, i indignacion de las Partes, no faltò quien tornase à entender mui de veras, i sin pasion, entre Piçarro, i Almagro. Diego de Alvarado, en fin, los concertò, que Almagro soltase à Fernando Piçarro, i que Francisco Piçarro diese Navio, i Puerto seguro à Almagro, que no lo tenia, para que libremente pudiese embiar à Espaòa sus Despachos, i Mensageros: que no fuese, ni viniese vno contra otro, hasta tener nuevo Mandamiento del Emperador. Almagro soltò luego à Fernando Piçarro, sobre pleitesia que hiço, à ruego, i seguro de Diego de Alvarado: aunque Orgoños lo contradijo mui mucho, sospechando mal de la condicion aspera de Fernando Piçarro; i el mismo Almagro se arrepintio presto, i lo quisiera detener: mas acordò tarde, i todos decian, que aquel lo havia de rebolver todo, i no erraron; cà suelto èl, huvo grandes, i nuevos movimientos, i aun Piçarro no anduvo mui llano en los conciertos, porque ià tenia vna Provision Real, en que mandaba el Emperador, que cada vno estuviese donde, i como la tal Provision notificada les fuese, aun que tuviese qualquiera de ellos la Tierra, i Jurisdicion del otro. Piçarro, pues, que tenia libre, i por Consejero a su Hermano, requiriò à Almagro, que saliese de la Tierra, que havia èl descubierto, i poblado, pues era ià venido nuevo Mandamiento del Emperador. Almagro respondiò (leida la Provision) *que lo vèa, i cumplia, estandose quedo en el Cuzco, i en los otros Pueblos, que al presente poseìa, segun, i como el Emperador mandaba, i declaraba por aquella su Real Cedula, i voluntad: i que con ella misma le requeria, i rogaba, lo dejase estàr en paz, i posesion, como estaba.* Piçarro replicò: *Que teniendo èl poblado, i pacifico el Cuzco, se lo havia tomado por fuerça, diciendo, que caìa en su Governacion del Nuevo Reino de Toledo: por tanto, que luego se lo dejase, i se fuese, si no, que lo echaria, sin quebrar el Pleito omenage, que havia hecho, pues teniendo aquella nueva Provision del Rei, era cumplido el plaço de su pleitesia, i concierto.* Almagro estuvo firme en su respuesta, que concluia llanamente; i Piçarro fue con todo su Exercito à Chincha, llevando por Capitanes los que primero, i por Consejero a Fernando Piçarro: i por color, que iba à echar sus Contrarios de Chincha, que manifiestamente era de su Governacion. Almagro se fue la via del Cuzco, por no pelear: empero como lo seguian, corto muchos pasos del mal camino, i reparò en Gaytara, Sierra alta, i aspera. Piçarro fue tras èl, que tenia mas, i mejor Gente; i vna Noche subio Fernando Piçarro con los Arcabuceros aquella Sierra, que le ganaron el paso. Almagro entonces (que malo estaba) se fue a gran priesa, i dejò à Orgoños detràs, que se retirase concertadamente, i sin pelear. El lo hiço, como se lo mando, aunque segun Christoval de Sotelo, i otros decian, mejor hiciera en dar Batalla à los Piçarristas, que se marearon en la Sierra; cà es ordinario à los Espaòoles, que de nuevo, ò recien salidos de los calurosos Llanos suben à las nevadas Sierras, marearse: tanta mudança hace tan poca distancia de Tierra. Asi que Almagro, recogida su Gente al Cuzco, quebro las Puentes, labro Armas de Plata, i Gobre, Arcabuces, i otros Tiros de fuego: bastecio de comida la Ciudad, i reparòla de algunos fosados. Piçarro se bolviò à los Llanos, por el inconveniente que digo, i dende à dos Meses à los Reies solo, porque embiò todo su Exercito al Cuzco, con achaque de restituir en sus Casas, i Repartimientos à ciertos Vecinos, que Almagro havia despojado; i para esto hiço Justicia Maior à Fernando Piçarro, que governaba el Campo, siendo General su Hermano Gonçalo. Fue, pues, Fernando Piçarro al Cuzco por otro camino que Almagro, i llegò alià à los veinte i sei de Abril de mil quinientos treinta i ocho Aòos. Almagro, que tan determinados los viò venir, metiò los aficionados

nados à Piçarro en dos Cubos de la Fortaleça, donde algunos se ahogaron de mui apretados. Embiò al encuentro à Rodrigo Orgoños con toda su Gente, i muchos Indios; cà èl no podia pelear de flaco, i enfermo. Orgóños se puso en el Camino Real, entre la Ciudad, i la Sierra, orilla de vna Cienaga. Puso la Artilleria en conveniente parte, i los Caballos tambien, que llevaban à cargo Francisco de Chaves, Vasco de Guevara, i Juan Tello. Por àcia la Sierra echò muchos Indios con algunos Españoles, que socorriesen à la mator necesidad, i peligro. Fernando Piçarro (dicha la Misa) bajò al llano en ordenança, con pensamiento de tomar vn alto, que sobre la Ciudad estaba, i que no lo aguardarian los Contrarios, llevando tanta pujança: mas como los viò quedos, i con semblante de no rehusar Batalla, mandò al Capitan Mercadillo, que con sus Caballos anduviese sobresaliente, ò para contra los Indios contrarios, ò para remediar otra qualquier necesidad: i dijo à sus Indios, que arremetiesen à los otros, i por alli se començò la Batalla, que llaman de las Salinas, obra de media Legùa del Cuzco. Entraron en la Cienaga los Arcabuceros de Pedro de Vergara, i desbarataron vna Compañia de Caballos contrarios, que fue gran desmàn para los de Orgoños, que conociendo el daño, hiço soltar vn tiro, el qual matò cinco Españoles de Piçarro, i atemoriçò los otros. Pero Fernando Piçarro los animò bien, i à saçon: i dijo à los Arcabuceros, que tirasen à las Picas arboladas, i quebraron mas de cinquenta de ellas, que mucha falta hicieron à los de Almagro. Orgoños hiço señal de romper con los Enemigos, i como se tardaban algo los Suios, arremetiò con su Esquadron à Fernando Piçarro, que guiaba el lado izquierdo de su Exercito con Alonso de Alvarado. Atravesò dos Españoles con su Lança, tirò vna estocada à vn Criado de Fernando Piçarro, pensando que su Amo fuese, i metiòle por la boca el Estoque. Hacia Orgoños maravillas de su Persona, mas duròpoco tiempo, porque quando arremetiò, le pasaron la frente con vn perdigon de Arcabuz, de que vino à perder la fuerça, i la vista. Fernando Piçarro, i Alonso de Alvarado encontraron los Enemigos de través, i derribaron cinquenta de ellos, i los mas juntamente con los Caballos. Acudieron luego los de Almagro, i Gonçalo Piçarro por su parte, i pelearon todos, como Españoles, bravisimamente: mas vencieron los Piçarros, i vsaron cruelmente de la Victoria: aunque cargaron la culpa de ello à los vencidos con Alvarado en la Puente de Abancay, que no eran muchos, i querianse vengar. Estando Orgoños rendido à dos Caballeros, llegò vno, que los derribò, i degollò. Llevando tambien vno rendido, i à las ancas al Capitan Ruy Diaz, le diò otro vna Lançada, que lo matò, i asi mataron otros muchos, despues que sin Armas los vieron, Samaniego à Pedro de Lerma à puñaladas en la cama de Noche. Murieron peleando los Capitanes Moscoso, Salinas, i Hernando de Alvarado, i tantos Españoles, que si los Indios (como lo havian platicado) dieran sobre los pocos, i heridos que quedaban, los pudieran facilmente acabar: mas ellos se embebieron en despojar los caìdos, dejandolos en cueros, i en robar los Reales, que nadie los guardaba; porque los vencidos huìan, i los vencedores perseguian. Almagro no peleò, por su indispoficion, mirò la Batalla de vn Recuesto; i metiòse en la Fortaleça, como viò vencidos los Suios. Gonçalo Piçarro, i Alonso de Alvarado lo siguieron, i prendieron, i lo echaron en las prisiones, en que los havia tenido.

CAP. CXLI. De lo que hiço Fernando Piçarro despues de la Victoria, i de la cruel, i exemplar Muerte de Almagro.

CON la victoria, i prendimienao de de Almagro enriquecieron vnos, i empobrecieron otros, que vsança es de Guerra, i mas de la que llaman Civil, por ser hecha entre Ciudadanos, Vecinos, i Parientes. Fernando Piçarro se apoderò del Cuzco, sin contradicion, aunque no sin murmuracion, diò algo à muchos, que à todos era imposible: mas como era poco, para lo que cada vno, que con èl se hallò en la Batalla, pretendia, embiò los mas à conquistar nuevas Tierras, donde se aprovechasen: i por no quedar en peligro, ni cuidado, embiaba los Amigos de Almagro con los Suios. Embiò tambien à los Reies, en son de preso, à D. Diego de Almagro, porque los Amigos de su Padre no se amotinasen con èl. Hiço Proceso contra Almagro, publicando, que para embiar-

biarlo juntamente con èl preso à los Reies, i de alli à España: mas como le dijeron, que Mesa, i otros muchos havian de salir al camino, i soltarlo, ò porque lo tenia en voluntad, por quitarse de ruido, sentenciòlo à muerte. Los cargos, i culpas fueron, que entrò en el Cuzco mano armada, que causò muchas muertes de Españoles, que se concertò con Mango contra Españoles, que diò, i quitò Repartimientos, sin tener facultad del Emperador, que havia quebrado las treguas, i juramentos, que havia peleado contra la Justicia del Rei en Abancay, i en las Salinas: otras huvo tambien, que callo, por no ser tan acriminadas. Almagro sintiò grandemente aquella sentencia, dijo muchas lastimas, i que hacian llorar à mui duros ojos. Apelò para el Emperador: mas Fernando (aunque muchos se lo rogaron ahincadamente) no quiso otorgar la apelacion. Rogòselo èl mismo, que por amor de Dios no le matase, diciendo, *que mirase como no le havia èl muerto, pudiendo, ni derramado sangre de Pariente, ni Amigo suio, aunque los havia tenido en poder: que mirase como èl havia sido la mazor parte para subir Francisco Piçarro, su caro Hermano, à la cumbre de honra, i riqueça, que tenia.* Dijole, *que mirase quan viejo, flaco, i gotoso estaba, i que revocase la sentencia por apelacion, para dejalle vivir en la Carcel siquiera los pocos, i tristes Dias, que le quedaban, para llorar en ellos, i alli sus pecados.* Fernado Piçarro estuvo mui duro à estas palabras, que ablandàran vn coraçon de Azero; i dijo: *Que se maravillaba, que Hombre de tal animo temiese tanto la muerte.* El replicò: *Que pues Christo la temiò, no era mucho temella èl: mas que se conortaria, con que segun su edad no podia vivir mucho.* Estuvo Almagro recio de confesar, pensando librarse por alli, ià que por otra via no podia: empero confesòse, hiço Testamento, i dejò por Herederos al Rei, i à su Hijo D. Diego. No queria consentir la sentencia de miedo de la ejecucion, ni Fernando Piçarro otorgar la apelacion, porque no la revocasen en Consejo de Indias, i porque tenia mandamiento de Francisco Piçarro: en fin la consintiò. Ahogaronle, por muchos ruegos, en la Carcel, i despues lo degollaron publicamente en la Plaça del Cuzco, Año de mil quinientos treinta i ocho. Muchos sintieron mucho la muerte de Almagro, i lo echaron menos: i quien mas lo sintiò (sacando a su Hijo) fue Diego de Alvarado, que se obligò al muerto, por el matador, i que librò de la muerte, i de la Carcel al Fernando Piçarro, del qual nunca pudo sacar virtud sobre aquel caso, por mas que se lo rogò: i asi vino luego à España à querellar de Francisco Piçarro, i de sus Hermanos, i à demandar la palabra, i pleitesia a Fernando Piçarro, delante el Emperador: i andando en ello muriò en Valladolid, donde la Corte estaba; i porque muriò en tres, ò quatro Dias, dijeron algunos, que fue de Iervas. Era Diego de Almagro Natural de Almagro, nunca se supo de cierto quien fue su Padre, aunque se procurò: decian que era Clerigo, no sabia leer, era esforçado, diligente, amigo de honra, i fama, franco, mas con vanagloria; cà queria supiesen todos lo que daba. Por las dadivas lo amaban los Soldados, que de otra manera muchas veces los maltrataba de lengua, i manos. Perdonò mas de cien mil Ducados, rompiendo las obligaciones, i conocimientos à los que fueron con èl al Chili: liberalidad de Principe, mas que de Soldado; pero quando muriò no tuvo quien pusiese vn paño en su degolladero. Tanto pareciò peor su muerte, quanto èl menos cruel fue; cà nunca quiso matar Hombre, que tocase à Francisco Piçarro. Nunca fue casado, empero tuvo vn Hijo en vna India de Panamà, que se llamò como èl, i que se criò, i enseñò mui bien, mas acabò mal, como despues verèmos.

CAP. CXLII. De las Conquistas que se hiçieron tras la muerte de Almagro, i la ida de Fernando Piçarro à España, i de su Prision.

PEDRO de Valdivia fue con muchos Españoles à continuar la Conquista de Chili, que Almagro començò: poblò, i començò à contratar con los Naturales, que lo havian recibido pacificamente, aunque con engaño; cà luego en cogiendo el grano, i cosas de comer, se armaron, i dieron tras los Christianos, i mataron catorce Españoles, que andaban fuera de poblado. Valdivia fue al socorro, dejando en la Ciudad la mitad de la Gente con Francisco de Villagràn, i Alonso de Monroy: entre tanto vinieron hasta ocho mil Chilenses sobre la Ciudad. Salieron à ellos Villagràn,

gran, i Monroy con treinta de Caballo, i otros algunos de Pie, i pelearon desde la mañana, hasta que los despartiò la Noche, i todos holgaron de ello: los Nuestros, de cansados, i heridos con Flechas, los Indios por la carniceria que de los Suios havia, i por las fieras lançadas, i cuchilladas que tenian: aunque no por ello dejaron las Armas, antes daban Guerra siempre à los Españoles, i no les dejaban Indio de servicio; à cuia falta los Nuestros mismos cababan, sembraban, i hacian las otras cosas, que para se mantener son necesarias. Mas con todo este trabajo, i miseria descubrieron mucha Tierra por la Costa, i oieron decir, que havia vn Señor, dicho Leuchen Golma, el qual juntaba docientos mil Combatientes, para contra otro Rei, Vecino suio, i Enemigo, que tenia otros tantos: i que Leuchen Golma poseia vna Isla, no lejos de su Tierra, en que havia vn grandisimo Templo con dos mil Sacerdotes, i que mas adelante havia Amaçonas: la Reina de las quales se llamaba Guanomilla, que suena *Cielo de Oro*. De donde arguien muchos ser aquella Tierra mui rica: mas pues ella està (como dicen) en quarenta Grados de altura, no ternà mucho Oro: empero què digo Yo, pues no han visto las Amaçonas, ni el Oro, ni à Leuchen Golma, ni la Isla de Salomon, que llaman, por su gran riqueça. Gomez de Alvarado fue à conquistar la Provincia de Guanuco, Francisco de Chaves à guerrear los Conchucos, que molestaban a Truxillo, i à sus vecinos, i que traian vn Idolo en su Exercito, à quien ofrecian el despojo de los Enemigos, i aun sangre de Christianos. Pedro de Vergara fue à los Bracamoros, Tierra junto al Quito por el Norte. Juan Perez de Vergara fue àcia los Chachapoyas, i Alonso de Mercadillo à Mallubamba, i Pedro de Candia à encima del Collao, el qual no pudo entrar donde iba, por la maleça de aquella Tierra, ò por la de su Gente; cà se le amotinò mucha de ella, que Amigos eran de Almagro, con Mesa, Capitan de la Artilleria de Piçarro. Fue allà Fernando Piçarro, i degollò al Mesa por amotinador, i porque havia dicho mal de Piçarro, i tratado de ir à soltar à Diego de Almagro, si à los Reies lo llevasen. Diòle trecientos Hombres de Candia à Perançures, i embiòlo à la misma Tierra, i Conquista. De esta manera se desparcieron los Españoles, i conquistaron mas de setecientas Leguas de Tierra en largo, Leste, ò casi Oeste, con admirable presteça, aunque con infinitas muertes. Fernando, i Gonçalo Piçarro sujetaron entonces el Collao, Tierra rica de Oro, que chapan con ello los Oratorios, i Camaras, i abundante de Ovejas, que son algo acamelladas de la cruz adelante, aunque mas parecen Ciervos. Las que llaman Pacos crian Lana mui fina, llevan tres, i quatro arrobas de carga, i aun sufren Hombres encima, mas andan mui de espacio: cosa contra la impaciente colera de los Españoles: cansadas, buelven la cabeça al caballero, i echanle vna hedionda Agua: si mucho se cansan, caense, i no se levantan, hasta quedar sin peso ninguno, aunque las matasen à palos. Viven en el Collao los Hombres cien Años, i mas, carecen de Maìz, i comen vnas Raìces, que parecen Turmas de Tierra, i que llaman ellos Papas. Tornòse Fernando Piçarro al Cuzco, donde se viò con Francisco Piçarro, que hasta entonces no se havian visto, desde antes que Almagro fuese preso. Hablaron muchos Dias sobre lo hecho, i en cosas de governacion: determinaron, que Fernando viniese à España à dàr raçon de ambos al Emperador, con el Proceso de Almagro, i con los Quintos, i Relaciones de quantas entradas havian hecho. Muchos de sus Amigos, que sabian las verdades, aconsejaron al Fernando Piçarro, que no viniese, diciendo, que no sabian como tomaria el Emperador la muerte de Almagro, especial estando en Corte Diego de Alvarado, que los acusaba, i que mui mejor negociarian desde alli, que allà. Fernando Piçarro decia, que le havia de hacer grandes mercedes el Emperador, por sus muchos servicios, i por haver allanado aquella Tierra, castigando por justicia à quien la rebolviera. A la partida rogò à su Hermano Francisco Piçarro, que no fiase de Almagrista ninguno, maiormente de los que fueron con èl à Chile, porque los havia èl hallado mui constantes en el amor del muerto, i avisòlo, que no los dejase juntar, porque le matarian; cà èl sabia, como en estando juntos cinco de ellos, trataban de lo matar. Despidiòse con tanto, i vino à España, i à la Corte con gran fausto, i riqueça: mas no se tardò mucho, que lo llevaron de Valladolid à la Mota de Medina del Campo, de donde aun no ha salido.

CAP.

CAP. CXLIII. De la Entrada que Gonçalo Piçarro hiço à la Tierra de la Canela, i lo mal que le ſucediò.

ENTRE las otras coſas, que Fernando Piçarro tenia de negociar con el Emperador, era la Governacion del Quito para Gonçalo, ſu Hermano: i con tal confiança hiço Franciſco Piçarro Governador de aquella Provincia al ſuſodicho Gonçalo Piçarro: el qual para ir allà, i à la Tierra, que llamaban de la Canela, armò docientos Eſpañoles, i à caballo los ciento, i gaſtò en ſu Perſona, i Compañeros bien cinquenta mil Caſtellanos de Oro, aunque los mas preſtò. Tuvo en el Camino algunos Reencuentros con Indios de Guerra, llegò al Quito, reformò algunas coſas del Govierno, proveiò ſu Exercito de Indios de carga, i ſervicio, i de otras muchas coſas neceſarias à ſu jornada: i partioſe en demanda de la Canela, dejando en Quito por ſu Teniente à Pedro de Puelles con docientos, i mas Eſpañoles, con ciento i cinquenta Caballos, con quatro mil Indios, i tres mil Ovejas, i Puercos. Caminò haſta Quixos, que es al Norte de Quito, i la poſtrera Tierra que Guaynacapa ſeñoreò. Salieronle alli muchos Indios, como de Guerra, mas luego deſaparecieron. Eſtando en aquel Lugar, temblò la Tierra terriblemente, i ſe hundieron mas de ſeſenta Caſas, i ſe abriò la Tierra por muchas partes. Huvo tantos Truenos, i Relampagos, i caiò tanta Agua, i Raios, que ſe maravillaron. Pasò luego vnas Sierras, donde muchos de ſus Indios ſe quedaron elados, i aun allende del frio, tuvieron hambre. Apreſurò el paſo haſta Çumaco, Lugar pueſto à las faldas de vn Volcàn, i bien proveìdo: alli eſtuvo dos Meſes, que vn ſolo Dia no dejò de llover, i anſi ſe les pudrieron los Veſtidos. En Çumaco, i ſu Comarca, que cae bajo, ò cerca de la Equinocial, ai la Canela, que buſcaban. El Arbol es grande, i tiene la hoja como de Laurèl, i vnos capullos como de Bellotas de Alcornoque. Las hojas, tallos, corteças, raìces, i fruta ſon de ſabor de Canela: mas los capillos es lo mejor. Ai Montes de aqueſtos Arboles, i crian muchos en Heredades para vender la Eſpeceria, que mui gran Trato es por alli. Andan los Hombres en carnes, las Mugeres traen ſolamente Pañicos. De Çumaco fueron à Coca, donde repoſaron cinquenta Dias, i tuvieron amiſtad con el Señor. Siguieron la corriente del Rio, que por alli paſa, que mui caudaloſo es, anduvieron cinquenta Leguas, ſin hallar Puente, ni paſo: mas vieron como el Rio hacia vn ſalto de docientos eſtados, con tanto ruido, que enſordecia: coſa de admiracion para los Nueſtros. Hallaron vna Canal de peña tajada, no mas ancha que veinte pies, por dò entraba el Rio: la qual, à ſu parecer, era honda otros docientos eſtados. Los Eſpañoles hicieron vna Puente ſobre aquella Canal, i paſaron à la otra parte, que les decian ſer mejor Tierra, aunque algo ſe lo defendieron los de alli. Fueron à Guema, Tierra pobre, i hambrienta, comiendo Frutas, Iervas, i vnos como Sarmientos, que ſabian à Ajos. Llegaron en fin, à Tierra de Gente de raçon, que comian Pan, i veſtìan Algodon: mas tan llovioſa, que no tenian lugar de enjugar la Ropa: por lo qual, i por las Cienagas, i mal Camino, hicieron vn Vergantin, que la neceſidad los hiço Maeſtros. La Brea fue Reſina, la Eſtopa, Camiſas viejas, i Algodon: i de las Herraduras de los Caballos muertos, i comidos labraron la clavaçon: i à tanto llegaron, que comieron los Perros. Metiò Gonçalo Piçarro en el Vergantin el Oro, Joias, Veſtidos, i otras coſillas de reſcate, i diòlo à Franciſco de Orellana en cargo, con ciertas Canoas, en que llevaſe los enfermos, i algunos ſanos, para buſcar proviſion. Caminaron docientas Leguas, ſegun les pareciò, Orellana por Agua, i Gonçalo Piçarro por la Ribera, abriendo camino en muchas partes à fuerça de manos, i fierro. Paſaba de vna Ribera à otra, por mejorar Camino: mas ſiempre paraba el Vergantin, dò èl hacia ſu Rancho. Como en tanta Tierra no hallaſe Comida, ni Riqueça ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauja, i Pachacamà, renegaban los Suios. Preguntò ſi havia el Rio abajo algun Pueblo abaſtado, donde repoſar, i comer pudieſen? Dijeronle, que à diez Soles havia vna buena Tierra, i dieron por ſeñal, que ſe juntaba en ella otro gran Rio con aquel. Con eſto embiò à Orellana, que le trajeſe comida de alli, ò le eſperaſe à la junta de los Rios: mas ni bolviò, ni eſperò, ſino fueſe (como en otra parte ſe dijo) el Rio

abajo : i èl caminò, sin parar, i con gran trabajo, hambre, i peligro de ahogarse en Rios que topò. Quando llegò al puesto, i no hallo el Vergantin, en que llevaba su esperança, i hacienda, cuidaron èl, i todos perder el seso; cà no tenian pies, ni salud para ir adelante, i temian el Camino, i Montañas pasadas, donde havian muerto cinquenta Españoles, i muchos Indios. Dieron finalmente la buelta para Quito, tomando à la ventura otro Camino : el qual, aunque vellaco, no fue tan malo como el que llevaron. Tardaron en ir, i bolver Año i medio, caminaron quatrocientas Leguas, tuvieron gran trabajo con las continuas lluvias, no hallaron Sal en las mas Tierras que anduvieron : no bolvieron cien Españoles de docientos, i mas que fueron, no bolviò Indio ninguno de quantos llevaron, ni Caballo, que todos se los comieron, i aun estuvieron por comerse los Españoles, que se morian; cà se vsa en aquel Rio. Quando llegaron donde havia Españoles, besaban la Tierra : entraron en Quito desnudos, i llagadas las espaldas, i pies, porque viesen quales venian : aunque los mas traian Cueras, Caperuças, i Abarcas de Venado. Venian tan flacos, i desfigurados, que no se conocian : i tan estragados los estomagos del poco comer, que les hacia mal lo mucho, i aun lo raçonable.

CAP. CXLIV. De lo que sucediò, muerto Almagro, i de la conjuracion, i muerte de Francisco Piçarro, i de su Nacimiento, i Costumbres.

BUELTO que fue Francisco Piçarro à los Reies, procurò hacer su Amigo à D. Diego de Almagro : mas èl no queria, ni aun mostrò serlo; porque de suio, i por consejo de Juan de Rada, à quien el Padre le encomendàra, quando muriò, estaba puesto en tomar vengança de èl, matandole. Piçarro le quitò los Indios, porque no tuviese que dàr de comer à los de Chile, que se le llegaban, pensando necesitarlo por alli à que viniese à su Casa, i estorvar la junta, i monipodio, que contra èl podian hacer. El, i ellos se indignaron mucho mas por esto, i traian (aunque escondidas) quantas Armas podian à Casa de D. Diego. Avisaron de ello à Piçarro : mas èl no hiço caso, diciendo, que harta mala ventura tenian, sin buscar mas. Ataron vna Noche tres fogas de la Picota, i pusieron la vna en derecho de Casa de Piçarro, otra del Teniente, i Doct. Juan Velazquez, i otra del Secretario Antonio Picado : mas ningun castigo, ni pesquisa por ello se hiço, que dio mucha osadia à los Almagristas : i asi vinieron de docientas, i mas Leguas muchos à tratar con D. Diego la muerte de Piçarro, que à Rio buelto, ganancia de Pescadores. No querian matarle, aunque determinados estaban, hasta vèr primero respuesta de Diego Alvarado, que (como dije) havia ido à España à acusar los Piçarros : mas empero apresuraronse à ello con la nueva, de que iba el Lic. Vaca de Castro, i con que les decian, que Piçarro los queria matar; lo qual, si verdad no era, fue malicia de algunos, que deseando la muerte de Piçarro, tiraban la piedra, i escondian la mano. Tornaron à decir à Piçarro, *como sin duda ninguna le queria matar, que se guardase.* El respondiò : *Que las cabeças de aquellos guardarian la suia, i que no queria traer Guarda, porque no dijese Vaca de Castro, que se armaba contra èl.* Fue Juan de Rada con quatro Compañeros à Casa de Piçarro à descubrir lo que allà pasaba: preguntòle, *por què querian mutar à Don Diego, i à sus Criados?* Jurò Piçarro, *que tal no queria, ni pensaba : mas antes ellos lo querian matar à èl, segun muchos le certificaban, i para eso compraban Armas.* Rada respondiò : *Que no era mucho que comprasen ellos Coraças, pues èl compraba Lanças.* Atrevida, i determinada respuesta, i gran descuido, i desprecio el de Piçarro, que oiendo aquello, i sabiendo lo otro, no lo prendia. Pidiòle Rada licencia para irse D. Diego de aquella Tierra con sus Criados, i Amigos. Piçarro, que no entendia la disimulacion, cogiò vnas Naranjas; cà se paseaba en el Jardin, i diòselas, diciendo, que eran de las primeras de aquella Tierra : i si tenia necesidad, que la remediaria. Con tanto Rada se despidiò, i se fue à contar esta platica à los Conjurados, que juntos estaban : los quales determinaron de matar à Piçarro, estando en Misa, el Dia de San Juan. Uno de los determinados descubriò la Conjuracion al Cura de la Iglesia Maior : el qual hablò luego aquella Noche à Picado, i al mismo Piçarro, dandole noticia de la Traicion. Piçarro, que cenando estaba con sus Hijos,

se

se demudò algo : mas de ai à vn poco dijo, *que no lo creìa, porque no havia mucho que Juan de Rada le hablò, i que el descubridor decia aquello por echarle cargo.* Embiò con todo por Juan de Velazquez, su Teniente, i como no vino (por estar en la cama malo) fue luego allà con solo Antonio Picado, i vnos Pages con Achas, i dijo al Doctor, que remediase aquel monipodio. El respondiò, que podia estàr seguro, teniendo èl la Vara en la mano. De Picado me maravillo, que no avivò la tibieça del Governador, ni del Teniente, en remediar tan notorio peligro. Piçarro descuidò con su Teniente, i no fue à la Iglesia, siendo Dia de S. Juan, por los Conjurados, que propuesto tenian de matarlo en Misa, mas oiòla en Casa. El Teniente Francisco de Chaves, i otros Caballeros, se fueron saliendo de Misa Maior à comer con Piçarro, i cada Vecino à su Casa. Viendo los Conjurados, que Piçarro no saliò à Misa, entendieron como eran descubiertos, i aun perdidos, sino lo hacian presto. Eran muchos los de Chile, que favorecian à D. Diego, i pocos los escogidos, i ofrecidos al hecho; cà no querian mostrarse, hasta vèr como salia el trato que traìa Juan de Rada. El, que mañoso era, i esforçado, tomò luego once Compañeros mui bien armados, que fueron Martin de Vilbao, Diego Mendez, Christoval de Sosa, Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Narvaez, S. Millàn, Porras, Velazquez, Francisco Nuñez: i como todos estaban comiendo, fueron adonde Piçarro comìa, las Espadas sacadas, i voceando por medio la Plaça: *Muera el Tirano, muera el Traidor, que ha hecho matar à Vaca de Castro*: esto decian, por indignar la Gente. Piçarro, sintiendo las voces, i ruido, conociò lo que era, cerrò la puerta de la Sala, dijo à Francisco de Chaves, que la guardase con hasta veinte Hombres, que dentro havia, i entròse à armar. Rada dejò vn Compañero à la puerta de la Calle, que dijese como ia era muerto Piçarro, para que acudiesen à lo favorecer todos los de Chile, que serian docientos, i subiò con los otros diez. Chaves abriò la puerta, pensando detenerlos, i amansarlos con su autoridad, i palabras. Ellos, por entrar antes que cerrasen, dieronle vna estocada por respuesta. El echò mano à la Espada, diciendo: *Como, Señores, i à los Amigos tambien?* i dieronle luego vna cuchillada, que le llevò la cabeça cercèn, i rodò el cuerpo las escaleras abajo. Como esto vieron los que dentro estaban, descolgaronse por las Ventanas à la Huerta, i el Doctor Velazquez el primero con la Vara en la boca, porque no le embaraçase las manos: solamente quedaron, i pelearon en la Sala siete, los dos quedaron heridos, i los cinco muertos. Francisco Martin de Alcantara, medio Hermano de Piçarro, Vargas, i Escandon, Pages de Piçarro, vn Negro, i otro Español, Criado del Chaves, defendieron la puerta de la Camara, dò se armaba Piçarro, vna pieça, caieron los Pages muertos. Saliò Piçarro bien armado, i como no viò mas de à Francisco Martin, dijo: *A ellos, Hermano, que nosotros bastamos para estos Traidores.* Caiò luego Francisco Martin, i quedò solo Francisco Piçarro, esgrimiendo la Espada tan diestramente, que ninguno se le acercaba, por valiente que fuese. Rempujò Rada à Narvaez en que se ocupase: embaraçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos en èl, i retrujeronlo à la Camara, donde caiò de vna estocada, que por la garganta le dieron. Muriò pidiendo confesion, i haciendo la Cruz, sin que nadie dijese, *Dios te perdone*, à veinte i quatro de Junio, Año de mil quinientos quarenta i vno. Era Hijo bastardo de Gonçalo Piçarro, Capitan en Navarra, nacio en Truxillo, i echaronlo à la puerta de la Iglesia, mamò vna Puerca ciertos Dias, no se hallando quien le quisiese dàr leche. Reconociòlo despues el Padre, i traìalo à guardar sus Puercos, i asi no supo leer: diòles vn Dia mosca à los Puercos, i perdiòlos, no osò tornar à casa, de miedo, i fuese à Sevilla con vnos Caminantes, i de alli à las Indias. Estuvo en Santo Domingo, pasò à Urabà con Alonso de Ojeda, i con Vasco Nuñez de Balboa, à descubrir la Mar del Sur, i con Pedrarias à Panamà. Descubriò, i conquistò lo que llaman el Perù, à costa de la Compañia, que tuvieron èl, i Diego de Almagro, i Hernando Luque. Hallò, i tuvo mas Oro, i Plata, que otro ningun Español de quantos han pasado à Indias, ni que ninguno de quantos Capitanes han sido por el Mundo. No era franco, ni escaso, no pregonaba lo que daba, procuraba mucho por la hacienda del Rei, jugaba largo con todos, sin hacer diferencia entre buenos, i ruines. No vestìa ricamente, holgaba de traer los Çapatos blancos, i el Sombrero, porque asi lo traìa el Gran Capitan: no sa-

bia mandar fuera de la Guerra, i en ella trataba bien los Soldados, fue grosero, robusto, animoso, valiente, i honrado: mas negligente en su salud, i vida.

CAP. CXLV. De lo que hiço D. Diego de Almagro despues de muerto Piçarro.

AL ruido que mataban al Governador Piçarro, acudieron sus Amigos, i a las voces que ià era muerto venian los de Almagro, i assi huvo muchas cuchilladas, i muertes entre Piçarristas, i Almagristas: mas cesaron presto, porque los matadores hicieron que Don Diego cavalgase luego por la Ciudad, diciendo, *que no havia otro Governador, ni aun Rei, sino èl, en el Perù.* Saquearon la Casa de Piçarro, que rica estaba, i la de Antonio Picado, i otros muchos, i ricos Hombres. Tomaron las Armas, i Caballos à quantos Vecinos no querian decir, *viva D. Diego de Almagro*, aunque pocos osaron contradecir al vencedor. Hicieron tambien, que los del Regimiento, i Oficiales del Rei recibiesen, i jurasen por Governador al D. Diego, hasta mandar otra cosa el Emperador. Todo lo pudieron hacer à su salvo, por estàr Fernando Piçarro en España, i Gonçalo en lo de la Canela: que si entrambos, ò el vno estuviera alli, quiçà no le mataran. Estaba en tanto por enterrar el cuerpo de Francisco Piçarro, i havia muchos llantos de Mugeres alli en los Reies, por los Maridos que tenian muertos, i heridos, i no osaban tocar à Piçarro, sin voluntad de Don Diego, i de los que le mataron. Juan de Barbaran, i su Muger hicieron à sus Negros llevar los cuerpos de Francisco Piçarro, i de Francisco Martin à la Iglesia, i con licencia de Don Diego los sepultaron, gastando de suio la cera, i ofrenda: i aun escondieron los Hijos, porque no los matasen aquellos que andaban encarniçados. Don Diego quitò, i puso las Varas de Justicia como le plugo, echò preso al Doctor Velazquez, i Antonio Picado, Diego de Aguero, Guillen Xuarez, Lic. Carvajal, Barrios, Herrera, i otros. Hiço su Capitan General à Juan de Rada, i diò Cargos, i Capitanìas à Garcia de Alvarado, a Juan Tello, à otro Francisco de Chaves, i à otros en el Exercito, que juntò de ochocientos Españoles. Tomò los bienes de los difuntos, i ausentes, i los Quintos del Rei, que fueron muchos, para dàr à los Soldados, i Capitanes. Huvo entre ellos pasion sobre mandar, i quisieron matar a Juan de Rada, que lo mandaba todo: i por eso hiço D. Diego dar vn garrote à Francisco de Chaves, i castigò à muchos otros, i aun degollò à Antonio de Orihuela, recien llegado de España, porque dijo en Truxillo, que todos aquellos eran Tiranos. Escriviò Don Diego à todos los Pueblos, que lo admitiesen por Governador: i muchos de ellos lo admitieron, por amor de su Padre, i algunos por miedo. Alonso de Alvarado, que con cien Españoles estaba en los Chachapoyas, prendiò los Mensageros, que tales nuevas, i recado llevaban. Don Diego despachò, luego que lo supo, à Garcia de Alvarado por Mar à Truxillo, i à S. Miguèl, para tomar las Armas, i Caballos à los Vecinos, que favorecian à Alonso de Alvarado, con los quales fuese sobre èl. Garcia de Alvarado tomò en Arequipa mucha Plata, i Oro, que los Vecinos tenian en Santo Domingo, i lo diò à los Soldados, i ahorcò à Montenegro, i prendiò à muchos: i en Truxillo quitò el Cargo à Diego de Mora, Teniente de D. Diego, porque avisaba de todo à Alonso Alvarado: i en S. Miguèl cortò las cabeças à Villegas, à Francisco de Vozmediano, i Alonso de Cabrera, Maiordomo de Piçarro, que con los Españoles de Guanuco huìan de D. Diego Mendez, que fue à la Villa de la Plata con veinte de Caballo, tomò en Porco once mil i setenta Marcos de Plata cendrada, i puso en cabeça de D. Diego las Minas, i Haciendas de Francisco, Fernando, i Gonçalo Piçarro, que riquisimas eran, i las de Perançures, Diego de Rojas, i otros.

CAP. CXLVI. De lo que hicieron en el Cuzco contra D. Diego.

DIEGO de Silva, de Ciudad-Rodrigo, i Francisco de Carvajal, Alcaldes del Cuzco, vsaron de maña con D. Diego; ca le demandaron mas cumplidos Poderes, que los que havia embiado, para le recibir por Governador, i entre tanto apellidaron Gente de la Comarca. Gomez de Tordoya supo, andando à caça, la muerte de Piçarro, i el pedimento de D. Diego, torciò la

cabeça

cabeça de su Halcon, diciendo, *que mas tiempo era de pelear, que de caçar.* Entro en la Ciudad de Noche, hablò con el Cabildo de secreto, partiò antes del Dia para dò estaba Nuño de Castro, i avisaron entrambos de todas estas cosas à Perançures, que residia en los Charcas, i à Peralvarez Holguin, que andaba conquistando en Choquiapò, i à Diego de Rojas, que estaba en la Villa de la Plata, i à los de Arequipa, i otros Lugares. Trataban estò secretamente, porque havia en el Cuzco muchos Almagristas, que procuraban por D. Diego, tomando la voz del Rei: i hicieron su Capitan, i Justicia Maior à Peralvarez Holguin, i se obligaron à pagar el dinero del Rei, que tomaban para sustentar la Guerra, si el Emperador no lo diese por bien gastado. Peralvarez hizo su Maestre de Campo à Gomez de Tordoya, Capitanes de Caballo a Perançures, i à Garcilaso de la Vega, i de Infanteria à Nuño de Castro, i a Martin de Robles, Alferez del Pendon Real. Matricularonse à la reseña ciento i cinquenta de Caballo, noventa Arcabuceros, i otros docientos, i mas Peones. Como los que hacian por D. Diego vieron esto, escabanse de miedo, i salieronse huiendo mas de cinquenta. Fueron tras ellos Nuño de Castro, i Hernando Bachicao con muchos Arcabuceros, i trajeronlos presos. Peralvarez, que avisado era del intento de D. Diego, salìò del Cuzco à recoger los que andaban remontados por miedo, i à juntarse con Alonso de Alvarado, para ir à los Reies à dar Batalla à D. Diego, entendiendo que se le pasarian muchos à su parte de los que con èl estaban. Don Diego, que supo esto, embio por Garcia de Alvarado: i en viniendo, se partio de los Reies con cien Arcabuceros, ciento i cinquenta Piqueros, i trecientos de Caballo, i muchos Indios de servicio, i porque con su ausencia no se alçasen, echò de alli los Hijos de Francisco Piçarro. Atormentò reciamente à Picado, por saber de los dineros de su Amo, i matòle. Llegò à Xauja, i paro alli, porque adolecio, i muriò Juan de Rada: que su deseo, i seguro era desbaratar à Peralvarez, antes que se juntase con Alvarado, ni con Vaca de Castro, que ià estaba en el Quito, i escrito à Geronimo de Aliaga, Francisco de Barrionuevo, i Fr. Tomàs de S. Martin, Provincial Dominico. De alli se le fueron el Paovincial, Gomez de Alvarado, Guillen Xuarez de Carvajal, Diego de Aguero, Juan de Saavedra, i otros muchos: i Peralvarez le tomò ciertas Espias, que lo informaron de todo. Ahorcò tres de ellas, i prometiò tres mil Castellanos à otra, porque espiase lo que D. Diego hacia, diciendo, que queria dàr en èl por un atajo despoblado, i nevado: mas era engaño para los descuidar. D. Diego prendiò al Hombre, en llegando, por sospecha de la tardança, diòle tormento, confesò la verdad, i ahorcòlo por Espia doble. Fuese luego à poner en aquella traviesa nevada, i estuvo alli tres Dias con su Campo, sufriendo gran frio: entre tanto se le pasò Peralvarez, i se juntò con Alvarado en Guarayz, Tierra de Guaylas, i escrivieron ambos à Vaca de Castro, que viniese à tomar el Exercito, i la Tierra por el Emperador. Don Diego siguiò diez Leguas à Peralvarez, i como no lo podia alcançar, tirò la via del Cuzco, robando lo que hallaba.

CAP. CXLVII. De como Vaca de Castro fue al Perù por Governador, i para castigar los Reboltosos.

SAbidas por el Emperador las rebueltas, i vandos del Perù, i la muerte de Almagro, i otros muchos Españoles, quiso entender quien tenia la culpa, para castigar los reboltosos, que castigados aquellos se apaciguarian los demas. Embio alla con bastante poder, i instruccion al Lic. Vaca de Castro, Natural de Mayorga, que Oidor era de Valladolid: i porque fuese, le diò el Consejo Real, i el Avito de Santiago, i otras mercedes, i todo à interceision del Cardenal Fr. Garcia de Loaysa, Arçobispo de Sevilla, i Presidente de Indias, que le favoreciò mucho, por amor del Conde de Siruela, su Amigo. Fue, pues, Vaca de Castro al Perù, i con Tormenta, que tuvo, despues que salìò de Panamà, parò en Puerto de Buena-Ventura, Governacion de Benalcaçar, i Tierra desesperada, como los Manglares de Piçarro. No quiso, ò no pudo ir por Mar à Lima, i caminò al Quito: pensò perecer, antes de llegar allà, de hambre, dolencias, i otros veinte trabajos. Recibiòle mui bien Pedro de Puelles, que Gonçalo Piçarro aun no era buelto de la Canela, i avisò de su venida a muchos Pueblos. Vaca de Castro descansò en Quito, proveiò algunas cosas, i partiose à

à Truxillo à tomar la Gente que tenia Peralvarez, i Alvarado, para reſiſtir à D. Diego. Quando llegò allà, llevaba mas de docientos Eſpañoles con Pedro de Puelles, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara, Gomez de Tordoya, Garcilaſo de la Vega, i otros principales Hombres, que acudian al Rei. Preſentò ſus Proviſiones al Cabildo, i Exercito, i fue recibido por Juſticia, i Governador del Perù. Bolviò las Varas, i Oficios de Regimiento à quien ſe las entregò, i las Vanderas, i Compañias à los miſmos Capitanes, reſervando para sì el Eſtandarte Real. Embiò à Xauja con el Cuerpo del Exercito à Peralvarez, Maeſtre de Campo: dejò alli en Truxillo à Diego de Mora por ſu Teniente, i èl fueſe à los Reies, donde hiço Armas, i Gente, para engroſar el Exercito, i para lo pagar tomò preſtados cien mil Ducados de los Vecinos de alli, los quales ſe pagaron deſpues de Quintos, i Haciendas Reales. Puſo por Teniente à Franciſco de Barrionuevo, de Soria, i por Capitan de los Navios à Juan Perez de Guevara, mandandoles, que ſi Don Diego vinieſe alli, ſe embarcaſen ellos con todos los de la Ciudad: i èl partiò para Xauja con la Gente que havia armado, i con muchos Arcabuces, i Polvora. En llegando, hiço alarde, i hallò ſeiſcientos Eſpañoles, de los quales eran ciento i ſetenta Arcabuceros, i trecientos i cinquenta de Caballo. Nombrò por Capitanes de Caballo à Peralvarez, Alonſo de Alvarado, Gomez de Alvarado, Pedro de Puelles, i otros: i à Pedro de Vergara, Nuño de Caſtro, Juan Velez de Guevara, de Arcabuceros. Hiço Maeſtre de Campo al miſmo Peralvarez Holguin, i Alferez Maior à Franciſco de Carvajal, por cuia induſtria, i ſeſo ſe governò el Exercito. Eſtando en eſto, vinieron Cartas del Quito, como era buelto Gonçalo Piçarro, i queria venir à vèr à Vaca de Caſtro: mas èl mandò luego, que no vinieſe haſta que ſe lo eſcrivieſe, porque no eſtorvaſe los Tratos de Don Diego, que andaba por concertarſe, ò quiça porque no le alçaſen los del Exercito por Cabeça, i Governador, por reſpeto de ſu Hermano Franciſco Piçarro, cuio amor, i memoria eſtaban en las entrañas de los mas Capitanes, i Soldados.

*** *** ***

CAP. CXLVIII. Del apercibimiento de Guerra, que hiço D. Diego en el Cuzco, i la Conjuracion contra èl; i de la muerte de Garcia de Alvarado, i ſu ſalida contra los Piçarriſtas.

AL tiempo que D. Diego llegò al Cuzco, andaban rebueltos los Vecinos, porque fue Chriſtoval Sotelo delante con Deſpachos, i Gente: eſtando ià dentro Gomez de Rojas, que tenia la poſeſion por Vaca de Caſtro, mas eſtuvieronſe quedos todos, i èl apoderòſe de la Ciudad, i Tierra. Hiço luego Polvora, i Artilleria, i muchas Armas de Cobre, i Plata, i diò quanto pudo à ſus Capitanes, i Soldados. Riñeron en aquel medio tiempo Garcia de Alvarado, i Chriſtoval Sotelo, i el Garcia matò al Chriſtoval à eſtocadas. Intentò matar à D. Diego, robar la Ciudad, i irſe al Chile con ſus Amigos: i para lo hacer à ſu ſalvo, combidolo à comer à ſu Caſa. Supo D. Diego la Traicion, i hiçoſe malo aquel Dia, i metiò en ſu Recamara, ſecretamente, à Juan Balſa, Diego Mendez, Alonſo de Saavedra, Juan Tello, i otros Amigos de Sotelo. Garcia de Alvarado tomò ciertos Amigos ſuios, i fue à llamar, i traer à D. Diego, i no ſe quiſo tornar del Camino, aunque Martin Carrillo, i Salado le aviſaron de la Celada. Rogò à D. Diego, que ſe fueſe à comer, pues era hora, i eſtaba guiſado. Dijo èl: *Mal diſpueſto me ſiento, Señor Alvarado; empero vamos:* levantoſe de ſobre la cama, i tomò la Capa. Començaron à ſalir los de Alvarado, i vno de D. Diego cerrò la puerta, dejando dentro, i ſolo al Garcia de Alvarado, i mataronlo: i aun dicen, que D. Diego lo hiriò el primero. Alboròtoſe mucho la Gente por ſu muerte, que tenia grandes Amigos: mas luego D. Diego la puſo en paz, aunque algunos ſe le fueron à Xauja. Adereçò ſu Exercito, que ſerian obra de ſetecientos Eſpañoles, los docientos con Arcabuces: otros docientos i cinquenta con Caballos, i los demàs con Picas, i Alabardas: i todos tenian Coraças, ò Cotas, i muchos de Caballo, Arnaſes, Gente tan bien armada, no la tuvo ſu Padre, ni Piçarro. Tenia tambien

bien mucha Artilleria, i buena, en que confiaba, i gran copia de Indios con Paulo, à quien su Padre hiciera Inga. Saliò del Cuzco mui triunfante, i no parò hasta Vilcas, que ai cinquenta Leguas. Llevò por su General à Juan Balla, i por Maestre de Campo à Pedro de Oñate: que Juan de Rada ià se havia muerto.

CAP. CXLIX. De la Batalla de Chupas entre Vaca de Castro, i D. Diego: i como D. Diego fue vencido.

FUe Vaca de Castro, de Xauja à Guamanga con todo su Exercito, que ai doce Leguas, à gran priesa, por entrar alli primero que D. Diego; cà le decian, como venian los Enemigos à meterse dentro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas que la cercan, i importante para la Batalla. Escriviò à D. Diego con Idiaquez, i Diego de Mercado, *que le perdonaria quantas muertes, robos, agravios, i insultos havia hecho, si entregaba su Exercito, i le daria diez mil Indios, donde los quisiese, i que no procederia contra ninguno de sus Amigos, i Consejeros.* Respondiò: *Que lo haria, si le daba la Governacion del Nuevo Reino de Toledo, i las Minas, i Repartimientos de Indios, que su Padre tuvo.* Andando en demandas, i respuestas llegò à Guaraguaci vn Clerigo, que dijo a D. Diego, como venia de Panamà, i que lo havia perdonado el Emperdor, i hecho Governador del Nuevo Toledo: por tanto, que le diese las albricias; dijo asimismo, que Vaca de Castro tenia pocos Españoles, mal armados, i descontentos: nuevas, que aunque falsas, i no creìdas, animaron mucho à sus Compañeros. Tomaron tambien los Corredores del Campo à vn Alonso Garcia, que iba en habito de Indio con Cartas del Rei, i Vaca de Castro, para muchos Capitanes, i Caballeros, en que les prometia grandes Repartimientos, i otras Mercedes: ahorcòlo D. Diego por el trage, i mensage, i quejòse mucho de Vaca de Castro, porque tratando con èl de conciertos, le sobornaba la Gente. Fue gran constancia, ò indignacion la del Exercito de D. Diego, porque ninguno lo desamparo. Escrivieron desverguenças à los del Rei, i que no fiasen de Vaca de Castro, ni del Cardenal Loaysa, que lo embiaba, pues no traìa Provisiones del Emperador: i si las traìa, no valian, por ser hechas contra la Lei, pues le hacian Governador, si muriese Piçarro. D. Diego, si le dieran vn Perdon General, firmado del Rei, se diera por la Renta, i Govierno del Padre, segun dicen. Mas, ò enojado, o confiado, publicò la Batalla en presencia de Idiaquez, i Mercado, i prometiò à sus Soldados las Haciendas, i Mugeres de los Contrarios, que matasen: palabra de Tirano. Moviò luego el Real, i Artilleria, de Vilcas, i fue à ponerse en vna Loma, dos Leguas de Guamanga. Vaca de Castro, que supo su determinacion, i camino, dejò à Guamanga, por ser aspera para los Caballos, que tenia muchos mas que D. Diego, i pusose en vn Llano alto, que llamaban Chupas, à quince de Septiembre, Año de mil quinientos quarenta i dos. Estaban los Exercitos cerquita, i los coraçones lejos; ca los de D. Diego deseaban la Batalla, i los otros la temian: i asi decian, que Fernando Piçarro estaba preso, porque dio la Batalla de las Salinas, i que venia èl à castigar los demàs. Vaca de Castro los animò à la Batalla, i porque peleasen, condenò à muerte à D. Diego de Almagro, i à todos los que le seguian. Firmò la Sentencia, i pregonola: i asi repartiò luego à otro Dia, con voluntad de todos, los Caballos en seis Esquadras, echo delante à Nuño de Castro con cinquenta Arcabuceros, que trabase vna Escaramuça, i èl subiò vn gran Recuesto à mucho trabajo, donde asentò su Artilleria Martin de Valencia, el Capitan; i si D. Diego les defendiera la subida, los desbarataba, segun iban desordenados, i cansados. No havia entre los Exercitos mas de vna lomilla, i escaramuçaban ligeramente, hablandose vnos à otros. D. Diego estaba en aventajado lugar, i orden, sino se mudàra: tenia la Infanteria enmedio, i à los lados los de Caballo, i delante la Artilleria, en parte rasa, i anchurosa, para jugar de hito en los Enemigos, que le acometiesen. Puso tambien à su mano derecha à Paulo Inga con muchos Honderos, i que llevaban Dardos, i Picas. Vaca de Castro hiço vn largo Raçonamiento à los Suios, i se puso en la delantera con la Lança en puño, para romper de los primeros, pues asi lo queria D. Diego. Ellos respondieron fiel, i animosamente, le rogaron, i hicieron que fuese detràs: i asi quedò en la Retaguarda con treinta de Caballo. Puso à la mano derecha los medios Caballos con Alon-

Alonso de Alvarado, i con el Pendon Real, que llevaba Christoval de Barrientos: i los otros à la izquierda con Peralvarez, i los otros Capitanes, i enmedio los Peones. Mandò à Nuño de Castro, que anduviese sobresaliente con cinquenta Arcabuceros. Era ià mui tarde, quando esto pasaba, i jugaba recio la Artilleria de Don Diego, que hacia temer à muchos. Quisiera Vaca de Castro dejar la Batalla para otro Dia, con parecer de algunos Capitanes: mas Alonso de Alvarado, i Nuño de Castro porfiaron que la diese, aunque peleasen de Noche, diciendo, que si la dilataba, se resfriarian los Soldados, i se pasarian à Don Diego, pensando que de miedo la dejaba, por ser mas, i mejores los Enemigos. Tuvieron otro inconveniente para no pelear, i era, que no podian ir derechos, sin recibir mucho daño de los Tiros. Francisco de Carvajal, i Alonso de Alvarado guiaron el Exercito por vn Vallejo, ò Quebrada, que hallaron à la parte izquierda, por donde subieron à la loma de Don Diego, sin recibir golpe de Artilleria, que se pasaba por alto: i aun dejaron la suia, por la subida, i porque vn Tiro de ella matò cinco Personas de las que la llevaban. D. Diego caminò àcia los Enemigos con la orden que tenia, por no mostrar flaqueça, que asi fue aconsejado de sus Capitanes: empero fue contra la de Pero Suarez, Sargento Maior, que sabia de Guerra mas que todos; i dicen por mui cierto, que si quedo estuviera, èl venciera esta Batalla: mas vino à ponerse à la punta de la Loma, i no pudo aprovecharse de su Artilleria. Començaron los Indios de Paulo à descargar sus Hondas, i Varas con mucha grita: fue à ellos Castro con sus Arcabuceros, i retrajolos: socorriòlos Martin Cote, Capitan de Arcabuceria, i començòse la Escaramuça: començaron à subir à lo alto, i llano los Esquadrones de Vaca de Castro al son de sus Atambores: disparò en ellos la Artilleria, i llevò vna hilera entera, i los hiço abrir, i aun ciar, mas los Capitanes los hicieron cerrar, i caminar adelante con las Espadas desnudas; i por romper, fueran rompidos, si Francisco de Carvajal, que regia las Haces, no los detuviera, hasta que acabase de tirar la Artilleria. Mataron en esto los Arcabuceros de D. Diego à Peralvarez Holguin, i derribaron à Gomez de Tordoya; por lo qual, i por el daño que los Tiros hacian en la Infanteria, diò voces Pedro de Vergara, que tambien herido estaba, à los de Caballo, que arremetiesen: sonò la Trompeta, i corrieron para los Enemigos. D. Diego saliò al encuentro con gran furia. Caieron muchos de cada parte con los primeros golpes de Lança, i muchos mas con los de Espada, i Hacha. Estuvo en peso buen rato la Batalla, sin declarar Victoria por ninguna de las Partes, aunque los Peones de Vaca de Castro havian ganado la Artilleria, i los de Don Diego havian muerto muchos Contrarios, i tenian dos Vanderas enteras. Anochecia ià, i cada vno queria dormir con Victoria: i asi peleaban como Leones: i mejor hablando, como Españoles; cà el vencido havia de perder la vida, la honra, la hacienda, i señorìo de la Tierra, i el vencedor ganarlo. Vaca de Castro arremetiò con sus treinta Caballeros al cuerno izquierdo contrario, donde mui enteros, i como vencedores estaban los Enemigos, i trabòse alli, como de nuevo, otra pelea: mas al fin venciò, aunque le mataron al Capitan Ximenez, à Mercado de Medina, i otros muchos. Don Diego, viendo los Suios de vencida, se metiò en los Enemigos, porque le matasen peleando: mas ninguno lo hiriò, ò porque no le conocieron, ò porque peleaba animosisimamente. Huiò en fin, con Diego Mendez, Juan Rodriguez Barragàn, Juan de Guzmàn, i otros tres, al Cuzco, i llegò allà en cinco Dias. Christoval de Sosa se nombraba tambien, i Martin de Vilbao, diciendo: *Yo matè à Francisco Piçarro*, i asi los hicieron pedaços, combatiendo. Muchos se salvaron, por ser de Noche, i hartos por tomar à los caìdos de Vaca de Castro las Vandas coloradas, que por señal llevaban. Los Indios, que como Lobos aguardaban la fin de la Batalla, mataron à Juan Balsa, à vn Comendador de Rodas, su Amigo, i mui muchos otros, que huiendo iban à otro Inga. Murieron trecientos Españoles de la parte del Rei, i muchos, aunque no tantos, de la otra: asi que fue mui carnicera Batalla, i pocos Capitanes escaparon vivos: tan bien pelearon. Quedaron heridos mas de quatrocientos, i aun muchos de ellos se elaron aquella Noche: tanto frio hiço.

*** *** ***
*** ***
***

CAP.

CAP. CL. De la justicia que hiço Vaca de Castro en D. Diego de Almagro, i en otros muchos.

GRAN parte de la Noche gastò Vaca de Castro en hablar, i loar sus Capitanes, i otros Caballeros, i Hombres Principales, que à èl llegaban à darle la norabuena de la Victoria; i à la verdad ellos merecian ser loados, i èl ensalçado. Saquearon el Real de D. Diego, que mucha Plata, i Oro tenia, no sin muertes de los que lo guardaban. No dejaron las Armas, con recelo de los Enemigos; cà no sabian por entero quan de veras havian huìdo. Pasaron frio, i hambre, i aun lastima, por las voces, gemidos, i quejas, que los heridos daban, sintiendose morir de ielo, i desnudar de los Indios; cà los achocaban tambien algunos con Porras, que vsan, por despojarlos. Corrieron el Campo en amaneciendo, curaron los heridos, i enterraron los muertos: i aun llevaron à sepultar en Guamanga à Peralvarez Holguin, à Gomez de Tordoya, i à otros pocos. Arrastraron, i desquartiçaron el cuerpo de Martin de Vilbao, que mataron en la Batalla, segun dije, porque matò à Francisco Piçarro. Otro tanto hicieron, por la misma causa, à Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Velazquez, i otros: en lo qual gastaron todo aquel Dia, i otro siguiente en ir à Guamanga, donde Vaca de Castro començò à castigar los Almagristas, que presos, i heridos estaban; cà bien mas de ciento i sesenta se recogieron alli, i entregaron las Armas à los Vecinos, que los prendieron. Cometiò la causa al Lic. de la Gama, i en pocos Dias se hicieron quartos los Capitanes Juan Tello, Diego de Hoces, Francisco Peces, Juan Perez, Juan Diente, Martin Cote, Basilio, Cardenas, Pedro de Oñate, Maestre de Campo, i otros treinta, que por brevedad callo. Vaca de Castro desterrò tambien algunos, i perdonò los demàs. Embiò à sus Casas casi todos los que con èl estaban, que tenian Repartimiento, i cargo. Embiò à Pedro de Vergara à poblar los Bracamoros, que havia conquistado, i fuese al Cuzco, que lo llamaban, porque no le quitasen à Don Diego algunos, que bien lo querian. Acogiòse D. Diego con solos quatro al Cuzco, pensando rehacerse alli: mas su Teniente Rodrigo de Salaçar, de Toledo, i Antonio Ruiz de Guevara, Alcalde, i otros Vecinos, lo echaron preso, como lo vieron vencido, i solo. Vaca de Castro lo degollò, en llegando, ahorcò à Juan Rodriguez Barragàn, i al Alferez Enrique, i à otros. Diego Mendez Orgoños se soltò, i se fue al Inga, que estaba en los Andes, i allà le mataron despues los Indios. Con la muerte de D. Diego quedò tan llano el Perù, como antes que su Padre, i Piçarro descompadrasen, i pudo mui bien Vaca de Castro regir, i mandar los Espaòles. Loaban muchos el animo de Don Diego, aunque no la intencion, i desverguença que tuvo contra el Rei; cà siendo tan moço vengò, à consejo de Juan de Rada, la muerte de su Padre, sin querer tomar nada de Piçarro, aunque tuvo necesidad. Supo conservar los Amigos, i governar los Pueblos, que lo admitieron, aunque vsò algun rigor, i robos, por amor de los Soldados: peleò mui bien, i muriò christianamente. Era Hijo de India Natural de Panamà, i mas virtuoso, que suelen ser los Mestiços Hijos de Indias, i Espaòles: i fue el primero que tomò Armas, i que peleò contra su Rei. Tambien se maravillaban de la constante amistad, que los Suios le tuvieron; cà nunca lo dejaron, hasta ser vencidos, por mas perdon, i mercedes que les daban: tanto puede el amor, i vandos, vna vez tomados. Havia muchos Soldados, que no tenian hacienda, ni que hacer, i porque no causasen algun bullicio, como los pasados: i tambien por conquistar, i convertir los Indios, embiò Vaca de Castro muchos Capitanes à diversas partes: como fue, à los Capitanes Diego de Rojas, Felipe Gutierrez, de Madrid, i Nicolàs de Heredia, que llevaron mucha Gente. Embiò à Monroy en socorro de Valdivia, que tenia gran necesidad en el Chili; i tambien fue à Mullubamba Juan Perez de Guevara, Tierra començada à conquistar, i rica de Minas de Oro, i entre los Rios Marañon, i de la Plata: ò por mejor decir, nacen en ella. Crian estos Rios vnos Peces del tamaño, i echura de Perros, que muerden al Hombre: anda la Gente casi desnuda, vsan Arco, comen Carne Humana, i dicen, que cerca de alli àcia el Norte, ai Camellos, Gallipabos de Mexico, i Ovejas, menores que las del Perù, i Amaçonas de Orellana. Llamò à Gonçalo Piçarro, i

diole licencia, que fuese à sus Pueblos, i Repartimiento de los Charcas, encomendò los Indios, que vacos estaban, aunque muchos se quejaban, por no les alcançar parte. Hiço muchas Ordenanças en gran vtilidad de los Indios, los quales començaron à descansar, i cultivar la Tierra; cà en las Guerras Civiles pasadas havian sido mui maltratados: i aun dicen, que mutieron, i mataron millon i medio de ellos en ellas, i mas de mil Españoles. Residiò Vaca de Castro en el Cuzco Año i medio, i en aquel tiempo se descubrieron riquisimas Minas de Oro, i de Plata.

CAP. CLI. De nuevas Leies, i Ordenanças para las Indias, i los que en ellas entendieron.

SABIENDO el Emperador las desordenes del Perù, i malos tratamientos que se hacian à los Indios, quiso remediarlo todo, como Rei justiciero, i celoso del servicio de Dios, i provecho de los Hombres. Mandò al Doctor Figueroa tomar, sobre juramento, los dichos de muchos Governadores, Conquistadores, i Religiosos, que havian estado en Indias, asi para saber la calidad de los Indios, como el tratamiento que se les hacia: i aun porque le decian algunos Frailes, que no podia hacer la Conquista de aquellas Partes. Asi que buscò Personas de ciencia, i de conciencia, que ordenasen algunas Leies, para governar las Indias buena, i christianamente; las quales fueron el Cardenal Fr. Garcia de Loaysa, Sebastian Ramirez, Obispo de Cuenca, i Presidente de Valladolid, que havia sido Presidente en Santo Domingo, i en Mexico, Don Juan de Çuñiga, Ayo del Principe Don Felipe, i Comendador Maior de Castilla, el Secretario Francisco de los Cobos, Comendador Maior de Leon, Don Garcia Manrique, Conde de Osorno, i Presidente de Ordenes, que havia entendido en negocios de Indias mucho tiempo, en ausencia del Cardenal, el Doctor Hernando de Guevara, i el Doctor Juan de Figueroa, que eran de la Camara, i el Licenciado Mercado, Oidor del Consejo Real, el Doctor Bernal, el Licenciado Gutierre Velazquez, el Licenciado Salmeròn, el Doctor Gregorio Lopez, que Oidores eran de las Indias, i el Doctor Jacobo Gonçalez de Arteaga, que a la saçon estaba en Consejo de Ordenes. Juntabanse à tratar, i disputar con el Cardenal, que posaba en Casa de Pero Gonçalez de Leon; i ordenaron, aunque no con voto de todos, obra de quarenta Leies, que llamaron Ordenanças: i firmòlas el Emperador en Barcelona en veinte de Noviembre, Año de mil quinientos quarenta i dos.

CAP. CLII. De la grande alteracion, que huvo en el Perù por las Ordenanças, i quasi en todas las Indias, i lo que sobre ellas se disputò.

TAN presto como fueron hechas las Ordenanças, i nuevas Leies para las Indias, las embiaron los que de allà en Corte andaban à muchas partes: Isleños, à Santo Domingo: Mexicanos, à Mexico: Peruleros, al Perù. Donde mas se alteraron con ellas, fue en el Perù; cà se diò vn Traslado à cada Pueblo, i en muchos repicaron Campanas de alboroto, i bramaban, leiendolas: vnos se entristecian, temiendo la ejecucion: otros renegaban, i todos maldecian à Fr. Bartolomè de las Casas, que las havia procurado. No comian los Hombres, lloraban las Mugeres, i Niños, ensobervecianse los Indios, que no poco temor era. Cartearonse los Pueblos para suplicar de aquellas Ordenanças, embiando al Emperador vn grandisimo Presente de Oro, para los gastos que havia hecho en la ida de Argèl, i Guerra de Perpiñàn. Escrivieron vnos à Gonçalo Piçarro, i otros à Vaca de Castro, que holgaban de la suplicacion, pensando excluir à Blasco Nuñez por aquella via, i quedar ellos con el govierno de la Tierra: no digo entrambos juntos, sino cada vno por sì, que tambien fuera malo, porque huviera sobre ello grandes revoluciones. Platicaban mucho la fuerça, i equidad de las nuevas Leies entre sì, i con Letrados, que havia en los Pueblos, para lo escrivir al Rei, i decirlo al Virrei, que viniese à ejecutarlas. Letrados huvo, que afirmaron, como no incurrian en deslealtad, ni crimen, por no las obedecer, quanto

quanto mas por suplicar de ellas, diciendo, que no las quebrantaban, pues nunca las havian consentido, ni guardado, i no eran Leies, ni obligaban las que hacian los Reies, sin comun consentimiento de los Reinos, que les daban la autoridad: i que tampoco pudo el Emperador hacer aquellas Leies, sin darles primero parte à ellos, que eran el todo de los Reinos del Perù: esto quanto à la equidad. Decian, que todas eran injustas, sino la que vedaba cargar los Indios, la que mandaba tasar los Tributos, la que castiga los malos, i crueles tratamientos: la que dice sean enseñados los Indios en la Fè con mucho cuidado, i otras algunas; i que ni era Lei, ni havian de aconsejar al Emperador, que firmase con las otras la que manda se ocupen ciertas horas cada Dia los Oidores, i Oficiales à mirar como el Rei sea mas aprovechado: ni la que nombra por Presidente al Lic. Maldonado, i otras, que mas eran para instrucciones, que para Leies, i que parecian de Frailes. Con esto, pues, se animaban mucho los Conquistadores, i Soldados à suplicar de las Ordenanças, i aun a contradecirlas: i tambien porque tenian dos Cedulas del Emperador, que les daba los Repartimientos para sì, i à sus Hijos, i Mugeres, porque se casasen, mandandoles expresamente casar; i otra, que ninguno fuese despojado de sus Indios, i Repartimientos, sin primero ser oìdo à justicia, i condenado.

CAP. CLIII. De como fueron al Perù Blasco Nuñez Vela, i quatro Oìdores el Año de mil quinientos quarenta i quatro, i començò de executar inconsideradamente las Ordenanças.

HEchas que fueron las Ordenanças de Indias, dijeron al Emperador, que embiase Hombre de barba con ellas al Perù, por quanto eran recias, i los Españoles de alli reboltosos. El que lo bien conocia, escogiò, i embiò con Titulo de Virrei, i salario de diez ocho mil Ducados, à Blasco Nuñez Vela, Caballero Principal, i Veedor General de las Guardas, Hombre recio de condicion, que asi se requeria, para ejecutar aquellas Leies al pie de la letra. Hiço tambien vna Chancilleria en el Perù, que hasta alli à Panamà iban con las Apelaciones, i Pleitos. Nombrò por Oìdores al Lic. Diego de Cepeda, de Tordesillas: al Doct. Lison de Tejada, de Logroño: al Lic. Pero Ortiz de Çarate, de Orduña: i al Lic. Juan Alvarez; i porque nunca se havia tomado cuenta à los Oficiales del Rei, despues que se descubriò el Perù, embiò à tomarselas à Agustin de Çarate, que era Secretario del Consejo Real. Partiò, pues, Blasco Nuñez con la Audiencia, i llegò al Nombre de Dios à diez de Enero de mil quinientos quarenta i quatro: hallò alli à Christoval de Barrientos, i otros Peruleros de partida para España, con buena cantidad de Oro, i Plata: i requiriò à los Alcaldes, embaraçasen aquel Oro, hasta que se averiguase, de què lo llevaban; ca le dijeron, como aquellos Hombres havian vendido Indios, i traìdolos en Minas: cosa de que mucho se alteraron, i quejaron los Vecinos, i los Dueños del Oro, asi por el daño, como por no ser aquella Ciudad de su Jurisdicion, i Govierno; i si por los Oìdores no fuera, se lo confiscàra, conforme à la Instruccion, i Cedula, que llevaba contra los que huviesen traìdo Indios en Minas. Fue à Panamà, puso en libertad quantos Indios pudo haver de las Provincias del Perù, i embiòlos à sus Tierras à costa de los Amos, i del Rei. Algunos huvo, que se escondieron, por no ir, diciendo, que mejor estaban con Dueño, que sin èl. Otros se quedaron en Puerto Viejo, i por alli perdidos, i vellaqueando. Desembargo Blasco Nuñez el Oro à los del Nombre de Dios: i porque no se alborotasen mas los Españoles de aquellos dos Pueblos, dijo, que solamente procederia contra Vaca de Castro, que traìa, i mandaba traer Indios à las Minas. Començaron à diferir èl, i los Oìdores en algunas cosas: estuvieron malos ellos, i ocupados, i èl partiòse, sin esperarlos, aunque mucho se lo rogaron, i aconsejaron, porque supo la negociacion, i escandalo del Perù. Llego à Tumbez à quatro de Março, libertò los Indios, quitò las Indias, que por Amigas Españoles tenian, i mandòles, que ni diesen comida sin paga, ni llevasen carga contra su voluntad: lo qual entristeciò tanto à los Españoles, quanto alegrò à los Indios. Entrando en S. Miguèl mandò à vnos Españoles pagar los Indios de carga, que llevaban, ià que no se po-

dia escusar el cargallos. Pregonò las Ordenanças, despobiò los Tambos, diò libertad à los Indios Esclavos, i forçados, tasò los Tributos, i quitò los Indios de Repartimiento à Alonso Palomino, porque havia sido alli Teniente de Governador, que asi lo disponian las nuevas Leies; por lo qual le quitaban la habla, i la comida, como à excomulgado: i à la salida del Lugar le dieron grita las Españolas, i lo maldijeron, como si llevára consigo la ira de Dios; i en Piura dijo, que ahorcaria à los que suplicaban de sus Provisiones, refrendadas de vn su Criado, que no era Escrivano del Rei: i los Vecinos de alli se escandalizaban mas de sus palabras, i aspereça, que de las Ordenanças.

CAP. CLIV. De lo que pasò Blasco Nuñez con los de Truxillo, i las quejas, i raçones que todos daban contra las Ordenanças.

ENtrò Blasco Nuñez en Truxillo con gran tristeça de los Españoles, hiço pregonar publicamente las Ordenanças, tasar los Tributos, ahorrar los Indios, i vedar que nadie los cargase por fuerça, i sin paga: quitò los Vasallos, que por aquellas Ordenanças pudo, i pusolos en cabeça del Rei. Suplicò el Pueblo, i Cabildo de las Ordenanças, salvo de la que mandaba tasar los Tributos, i Pechos, i de la que vedaba cargar los Indios, aprobandolas por buenas. El no les otorgò la apelacion, antes puso mui graves penas à las Justicias, que lo contrario hiciesen, diciendo, que traia expresissimo mandamiento del Emperador para las ejecutar, sin oir, ni conceder apelacion alguna: dijoles empero, que tenian raçon de agraviarse de las Ordenanças, que fuesen sobre ello al Emperador, i que èl le escriviria, quan mal informado havia sido para ordenar aquellas Leies. Visto por los Vecinos su rigor, i dureça, aunque buenas palabras, començaron à renegar: vnos decian, que dejarian las Mugeres, i aun algunos las dejàran, si les valiera; cà se havian casado muchos con sus Amigas, Mugeres de segunda, por mandamiento, que les quitàran las haciendas, sino lo hicieran. Otros decian, que les fuera mucho mejor no tener Hijos, ni Muger que mantener, si les havian de quitar los Esclavos, que los sustentaban trabajando en Minas, Labrança, i otras Grangerias. Otros pedian, les pagasen los Esclavos que les tomaban, pues los havian comprado de los Quintos del Rei, i tenian su hierro, i señal. Otros daban por mal empleados sus trabajos, i servicios, si al cabo de su vejèz no havian de tener quien los sirviese. Estos mostraban los dientes caidos de comer Maiz tostado en la Conquista del Perù: aquellos muchas heridas, i pedradas: aquellos otros grandes bocados de Lagartos. Los Conquistadores se quejaban, que haviendo gastado sus haciendas, i derramado su sangre en ganar el Perù al Emperador, les quitaban esos pocos Vasallos, que les havian hecho merced. Los Soldados decian, que no irian à conquistar otras Tierras, pues les quitaban la esperança de tener Vasallos: si no, que robarian à diestro, i à sinestro, quando pudiesen. Los Tenientes, i Oficiales del Rei se agraviaban mucho, que los privasen de sus Repartimientos, sin haver maltratado los Indios, pues no los huvieron por el Oficio, sino por sus trabajos, i servicio. Decian tambien los Clerigos, i Frailes, que no podrian sustentarse, ni servir las Iglesias, si les quitaban los Pueblos. Quien mas se desvergonçò contra el Virrei, i aun contra el Rei, fue Fr. Pedro Muñoz, de la Merced, diciendo quan mal pago daba su Magestad à los que tambien le havian servido: i que olian mas aquellas Leies à interese, que à santidad, pues quitaban los Esclavos que vendiò, sin bolver los dineros: i porque tomaban los Pueblos para el Rei, quitandolos à Monasterios, Iglesias, Hospitales, i Conquistadores, que los havian ganado; i lo que peor era, que imponian doblado pecho, i tributo à los Indios, que asi quitaban, i ponian en cabeça del Rei: i aun los mismos Indios lloraban por esto.

CAP. CLV. De la muerte del Inga Mango; i lo que pasò en la jura de Blasco Nuñez en los Reies; i de la prision de Vaca de Castro, i otros Caballeros.

VAca de Castro, que havia visto las Ordenanças, i Cartas en el Cuzco, donde residia, se adereçò para ir à los Reies à recibir à Blasco Nuñez, empero con muchos Españoles en orden de Guerra, que diò gran sospecha

pecha de ſu voluntad ; cà los Vecinos de los Reies, como ſupieron que con Armas venia, le embiaron à decir, que no vinieſe, pues ià no era Governador, temiendo algun caſtigo, por no haver admitido los Dias atràs vn ſu Teniente; i eſcrivieron à Blaſco Nuñez algunos Particulares, que apreſuraſe el paſo, para entrar primero que Vaca de Caſtro, porque ſi ſe tardaba, quiçà no le recibirian à la Governacion. Vaca de Caſtro dejò las Armas, i caſi todos los que traìa, donde ſupo la voluntad de aquellos. Fue requerido de los Suios, ſe bolvieſe al Cuzco, i lo tuvieſe por el Rei, ſuplicando de las Ordenanças. Nunca quiſo, ſino llegar primero à Lima, donde hallò diverſas intenciones ; cà vnos querian al Virrei, i otros no Gaſpar Rodriguez, viendo venir cerca à Blaſco Nuñez, dejò à Vaca de Caſtro, i tornoſe al Cuzco, llevando conſigo muchos Vecinos de èl, i las Armas que havian quedado en el Camino, para levantar la Tierra por quien pudieſe. Blaſco Nuñez partiò de Truxillo aprieſa. Llego al Tambo, que dicen de la Barranca, donde no hallò que comer, mas hallò vn Mote, que decia: *El que me viniere à quitar mi hacienda, mire por sì, que podrà ſer que pierda la vida.* Maravilloſe de tal dicho, i preguntando quien lo pudo eſcrivir, dijeron ciertos Malſines, *que Xuarez de Carvajal, Factor del Rei, que poco antes havia eſtado alli.* En eſte Tambo eſtuvo Gomez Perez con Cartas del Inga Mango, i de Diego Mendez, i otros ſeis Eſpañoles del Vando de D. Diego de Almagro: en las quales pedian licencia, i ſalvoconduto, para ſe venir à Blaſco Nuñez con el Inga. El holgò de perdonarlos, i que vinieſen. Mas ellos fueron muertos à cuchillo, por ceguedad del Gomez Perez. Solian jugar à la Bola èl, i Mango: i jugaron como llegò. Era porfiado el Gomez, i mal comedido en medir las Bolas, por lo qual dijo Mango à vn ſu Criado, que lo mataſe la primera vez, que porfiaſe, abajandoſe à medir la Bola. Avisò de eſto al Gomez vna India. El ſin mirar adelante, diò de eſtocadas al Inga. Como los Indios vieron muerto à ſu Señor, mataronle à èl, i à los otros Eſpañoles, i tomaron por Inga vn Hijuelo del muerto; con el qual ſe han eſtado en vnas aſperiſimas Montañas, ſin querer mas amiſtad con Chriſtianos. Antes de llegar à Lima, entendiò Blaſco Nuñez, como los de aquella Ciudad eſtaban con propoſito de no lo recibir dentro, ſi primero no les otorgaba la ſuplicacion de las Ordenanças, jurando de no las ejecutar; i ſi no, que lo embiarian preſo, i atado fuera del Perù. Supo aſimiſmo, que todos eſtaban indignados contra èl, por ejecutar las Ordenanças tan de hecho: i que decian mil males de ſu recia condicion. Para deshacer eſto, i otras veinte coſas, que publicaban, embiò delante à Diego de Aguero, Regidor de los Reies: el qual aplacò algo la indignacion del Pueblo, diciendo, como Blaſco Nuñez traìa mudado el rigor en manſedumbre, por vèr el daño, i deſcontento, que todos recibian con la ejecucion de las Ordenanças. Antes de entrar en los Reies Blaſco Nuñez, le tomò juramento, en nombre del Cabildo, el Factor Guillen Xuarez, que les guardaria los Privilegios, Franqueças, i Mercedes, que del Emperador tenian los Conquiſtadores, i Pobladores del Perù, i que les otorgaria la ſuplicacion de las nuevas Ordenanças que traìa. El jurò, que haria todo lo que cumplieſe al ſervicio del Emperador, i bien de la Tierra. Los Vecinos, i Eſpañoles, que alli eſtaban, dijeron luego, que havia jurado con cautela, entendiendo la ejecucion de las Ordenanças, ſer bien de los Indios, i ſervicio del Emperador. Entro en la Ciudad con gran ſilencio, i triſteça de todo el Pueblo. Nunca Hombre aſi fue aborrecido como èl, en dò quiera que del Perù llegaſe, por llevar aquellas Ordenanças. Pregonò las Ordenanças, i començò à las ejecutar, aunque mui mucho le rogaron no lo hiciеſe, diciendo, que ſe alborotarian los Eſpañoles, i querrian conſervar ſus Repartimientos. Mas èl ſe hiço ſordo à todo, por cumplir la voluntad, i mandado del Emperador. Procurò ſaber, què intencion era la de Vaca de Caſtro, què tramaba Gonçalo Piçarro en el Cuzco, quienes, i quantos ſe moſtraban de veras contra las Ordenanças. Hablò à los Indios, que ſe amotinaban, i querian alçarſe, ſin hacer las Sementeras. Encarcelò à Vaca de Caſtro, diciendo, que firmaba Cedulas de Repartimiento, i Pleitos, como Governador, eſtando èl alli : i que indignaba la Gente, hablando mal de las Ordenanças, i porque dejò bolver al Cuzco à Gaſpar Rodriguez, i à los otros. Huvo gran ruido, i diviſion ſobre la priſion de Vaca de Caſtro, D. Luis de Cabrera, i de los otros, que con èl prendiò.

CAP.

CAP. CLVI. De las persuasiones que hicieron à Gonçalo Piçarro los del Cuzco; i lo que èl hiço contra las Ordenanças.

TANTAS cosas escrivieron à Gonçalo Piçarro muchos Conquistadores del Perù, que lo despertaron allà en los Charcas, dò estaba: i le hicieron venir al Cuzco, despues que Vaca de Castro se fue à los Reies. Acudieron muchos à èl, como fue venido, que temian ser privados de sus Vasallos, i Esclavos: i otros muchos, que deseaban novedades, por enriquecer; i todos le rogaron, se opusiese à las Ordenanças, que Blasco Nuñez traìa, i ejecutaba, sin respeto de ninguno, por via de apelacion, i aun por fuerça, si necesario fuese, que ellos, que por Cabeça lo tomaban, lo defenderian, i seguirian. El, por los probar, ò por justificarse, les dijo, que no se lo mandasen, pues contradecir las Ordenanças, aunque por via de suplicacion, era contradecir al Emperador, que tan determinadamente ejecutar las mandaba; i que mirasen bien, quan ligeramente se començaban las Guerras, que tenian sus medios trabajosos, i dudosos los fines: i que no queria complacellos, en desservicio del Rei: ni aceptar cargo de Procurador, ni de Capitan. Ellos, por persuadirlo, le dijeron muchas cosas, en justificacion de su Empresa. Unos decian, que siendo justa la Conquista de Indias, licitamente podian tener por Esclavos los Indios tomados en Guerra. Otros, que no podia justamente quitarles el Emperador los Pueblos, i Vasallos, que vna vez les diò, durante el tiempo de la donacion: en especial, que se los diò à muchos como en dote, porque se casasen. Otros, que podian defender por Armas sus Vasallos, i Privilegios, como los Hidalgos de Castilla sus libertades: las quales tenian, por haver aiudado à los Reies à ganar sus Reinos de poder de Moros, como ellos por haver ganado el Perù de manos de Idolatras. Decian, en fin, todos, que no caìan en pena, por suplicar de las Ordenanças; i muchos, que ni aun por las contradecir, pues no les obligaban antes de consentirlas, i recibirlas por Leies. No faltò quien dijese, quan recio, i loco consejo era emprender Guerra contra su Rei, so color de defender sus haciendas, i hablar aquellas cosas, que no eran de su arte, ni de su lealtad. Empero aprovechaba poco hablar, à quien no queria escuchar; cà no solamente decian aquello, que algo en su favor era, pero desmandabanse, como Soldados, à decir mal del Emperador, i Rei, su Señor, pensando torcerle el braço, i espantarlo por fieros. Decian eso mismo, que Blasco Nuñez era recio, ejecutivo, enemigo de ricos, Almagrista, que havia ahorcado en Tumbez vn Clerigo, i hecho quartos vn Criado de Gonçalo Piçarro, porque fue contra Diego de Almagro, que traìa expreso mandado para matar à Piçarro, i para castigar los que fueron con èl en la Batalla de las Salinas; i para conclusion de ser mal acondicionado, decian, que vedaba beber Vino, i comer Especias, i Açucar, i vestir Seda, i caminar en Hamacas. Con estas cosas, pues, parte fingidas, parte ciertas, holgò Piçarro ser Capitan General, i Procurador, pensando, como lo deseaba, entrar por la manga, i salir por el cabeçon. Asi que lo eligieron por General Procurador el Cabildo del Cuzco, Cabeça del Perù, i los Cabildos de Guamanga, i de la Plata, i otros Lugares, i los Soldados por Capitan, dandole todos su poder cumplido, i lleno. El jurò en forma lo que en tal caso se requeria. Alçò Pendon, tocò Atambores, tomò el Oro del Arca del Rei, i como havia muchas Armas de la Batalla de Chupas, armò luego hasta quatrocientos Hombres à caballo, i à pie, de que se mucho escandaliçaron, i arrepintieron los del Regimiento, de lo que havian hecho, pues Gonçalo Piçarçarro se tomaba la mano, dandole solamente el dedo; pero no le revocaron los Poderes: aunque de secreto protestaron muchos del poder que le havian dado, entre los quales fueron Altamirano, Maldonado, Garcilaso de la Vega.

CAP. CLVII. De como embiò Blasco Nuñez dos Frailes con Embajada à Piçarro, i la asonada de Guerra, que hiço.

COMO Blasco Nuñez viò alterados à los Vecinos, i Gente, que estaba en los Reies, porque no consintiò la apelacion, i por la prision de Vaca de Castro, i los otros, hiço cinquenta

quenta Soldados Arcabuceros, i diòlos al Capitan Diego de Urbina, que lo acompañaſe con ellos. Embiò al Cuzco, luego que ſupo la Junta, al Provincial Dominico Fr. Tomàs de S. Martin, i tras èl à Fr. Geronimo de Loayſa, primar Obiſpo, i Arçobiſpo de los Reies, à certificar à Gonçalo Piçarro, que no traìa Proviſion ninguna en ſu daño, ſino que antes tenia voluntad el Emperador de gratificalle mui bien ſu ſervicio, i trabajos, i que le rogaba ſe dejaſe de aquello, i ſe viniese llanamente à vèr con èl, i hablarian del negocio. Gonçalo Piçarro no dejaba entrar al Obiſpo, ni aun le quiſo eſcuchar, deſpues de haver entrado: antes trató, que lo proveieſen de Governador, i embiò por veinte Piecas de Artilleria à Guamanga, i aderecò muchas coſas de Guerra. Blaſco Nuñez, que ſupo la ruin intencion de Piçarro, i que començaba la Gente à temer, hiço llamamiento de Gente, i juntò cerca de mil Hombres; cà luego acudieron à èl los Almagriſtas, i muchos Pueblos, eſpecial los Septentrionales, à la Ciudad de los Reies; i ordenò Exercito, i paga con gana de muchos, i con parecer de los Oìdores, i Oficiales del Rei, que firmaron la Guerra en el Libro del Acuerdo. Hiço General à Vela Nuñez, ſu Hermano: Alferez del Pendon, à Franciſco Luis de Alcantara: Capitanes de Caballo, à D. Alonſo de Montemaior, i à Diego de Cueto, ſu Cuñado: i Capitanes de Peones, à Pablo de Meneſes, à Martin de Robles, i à Gonçalo Diez: Maeſtre de Campo, à Diego de Urbina, que tenia muchos Arcabuceros, i à otros; cà tenia docientos Caballos, i otros tantos Arcabuces, i la Ciudad fortalecida para defenſa. Diò grandes pagas, i ſocorros à los Soldados, i Gente, en que gaſtò los Quintos, i Oro del Rei, que Vaca de Caſtro tenia para embiar à Eſpaña: i aun tomò preſtados buenos dineros de Mercaderes para el Exercito. Llegaron en eſto alli Alonſo de Caceres, i Geronimo de la Serna en dos Naos de Arequipa: el Serna venia del Cuzco, embiado por Gaſpar Rodriguez, à decir à Blaſco Nuñez lo que allà paſaba, i à pedirle vn Mandamiento, para matar, ò prender à Gonçalo Piçarro; cà ſe ofrecia à ello el Rodriguez con aiuda de ſus Amigos; i de camino perſuadiò al Caceres, que ſe viniese al Virrei con aquellas dos Naos, i no à Piçarro, como queria. Blaſco Nuñez holgò con ſu venida: mas pesòle de que Piçarro tuvieſe tantas Armas, i Artilleria, i la Gente tan favorable. Suſpendiò las Ordenanças por dos Años, i haſta que otra coſa el Emperador mandaſe: aunque ſe dijo luego el proteſto que hiço, i aſentò en el Libro del Acuerdo, como la ſuſpenſion era por fuerça, que ejecutaria las Ordenanças, en apaciguando la Tierra: coſa de odio para todos. Diò mandamiento, i pregonòlo, para que pudieſen matar à Piçarro, i à los otros que traìa; i prometiò al que los mataſe, ſus Repartimientos, i Hacienda: coſa que indignò mucho à los del Cuzco, i que no agradò à todos los de Lima: i aun diò luego algunos Repartimientos de los que ſe havian paſado à Piçarro. Decia publicamente, que todos eran Traidores, ſino los de Chili; i decia à eſte, que era Traidor aquel: i à aquel que eſte, i que los havia de caſtigar à todos. Tuvo mandado, que mataſen à Diego de Urbina, i à Martin de Robles, quando à ſu Caſa viniesen, ſi ſeñalaba con el dedo: mas como el Robles le hablò fabroſamente, que era gracioſo, i aviſado, no hiço la ſeñal, i aſi no murieron: empero dijoles à ellos miſmos el concierto, como no ſabia tener ſecreto: por lo qual ellos, i aun otros no oſaban dormir en ſus Caſas.

CAP. CLVIII. De las Gentes, que cada Dia ſe paſaban à Piçarro; i como Blaſco Nuñez ſe hace fuerte en Lima, con poca reputacion de valiente; i de la muerte del Factor Guillen Xuarez de Carvajal.

TEMIENDO Blaſco Nuñez el ſuceſo de los negocios por la Gente de Gonçalo Piçarro, embiò à muchas partes por Eſpañoles: como decir, à Hernando de Alvarado à Truxillo, i à Villegas à Guanuco. Vinieron muchos de diverſos Pueblos, i entre ellos Gonçalo Diez de Pinera, con hartos del Quito: i Pedro de Puelles de Guanuco, do era Corregidor; los quales, aunque traìan Poderes de ſus Pueblos para negociar con el Virrei, ſe paſaron à Piçarro: el Puelles con quince Amigos, en que fueron Fran-

Franciſco de Eſpinoſa, de Valladolid, i el Serna, que lo llamàra, Gonçalo Diez con ſu Compañia, iendo tras Puelles con Vela Nuñez. De los Chachapoyas tambien ſe fue al Cuzco entonces Gomez de Solis, de Caceres, con Diego Bonifaz, Villalobos, i otros veinte Hombres eſcogidos. Deſconfiò con eſto Blaſco Nuñez de dàr, ni ganar Batalla, i tapiò las Calles de Lima, dejando troneras, i traveſes à guiſa de Hombre cerrado, por dò acabò de deſanimar à los Suios, i à los Vecinos, i no le tuvieron por tan eſforçado como decian. Trujo antes, ò à bueltas de eſto, Luis Garcia de San Mamès, que por Corredor eſtaba en Xauja, vnas Cartas en Cifra del Lic. Benito de Carvajal al Factor Guillen Xuarez, ſu Hermano: el Virrei ſoſpechò mal de la Cifra; cà no eſtaba bien con el Factor, i moſtrò las Cartas à los Oidores, preguntando ſi lo podria matar, dijeron, que no, ſin ſaber primero lo que contenian; i para ſaberlo embiaron por èl. Vino el Factor, no ſe demudò por lo que dijeron, aunque fueron palabras recias: i leiò las Cartas, notando el Lic. Juan Alvarez: la ſuma de la Cifra era, la Gente, Armas, i intencion que traìa Piçarro, quien, i quales eſtaban mal con èl, i que luego ſe vernia èl à ſervir al Señor Virrei, en pudiendo deſcabullirſe, como el miſmo Factor ſe lo mandaba: embiò luego por el Abecedario, i concertò con lo que leiera; i aſi vino à Lima el Lic. Carvajal dos, ò tres Dias deſpues que Blaſco Nuñez fue preſo, ſin ſaber la muerte del Factor. Dende à ciertos Dias, que Gonçalo Diez huiera, ſe fueron à Piçarro Geronimo de Carvajal, i Eſcobedo, Sobrinos del Factor, con Diego de Carvajal el Galàn, Natural de Placencia, que poſaban en Caſa del miſmo Factor, i que fueron cauſa de ſu muerte. Fueronſe tambien con ellos D. Baltaſar de Caſtilla, Hijo del Conde de la Gomera, Pedro Carvajal, i Rojas, de Antequera, Gaſpar Mexia, de Merida, Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salaçar el Corcobado, Toledano, i otros veinte buenos Soldados, que hacian falta en el Exercito. Huvo mui gran enojo, i ira el Virrei con la ida de eſtos, i maiormente porque ſe fueron de Caſa del Factor, i con ſus Sobrinos. Embiò tras ellos al Capitan D. Alonſo de Montemaior, con cinquenta de Caballo, al qual prendieròn los huidos, por malicia de ſus Compañeros. Embiò tambien à llamar al Factor aquella miſma Noche Domingo, à catorce de Diciembre, i viniendo, dijole: *Señor, què Traicion es eſta, pecador de mi?* O ſegun otros: *En mal hora vengais Traidor.* Reſpondiò el Factor: *Yo ſoi tan buen Criado, i ſervidor del Rei, como vueſtra Señoria*: i otras coſas. El Virrei, que tenia colera, replicò: *Traiciones, i vellaquerias ſon embiar vueſtros Sobrinos con tanta Gente de bien à Piçarro, i eſcrivir aquello en el Tambo, i no dàr Mula à Baltaſar de Loayſa, en que llevaſe mis Deſpachos al Cuzco, i juſtificar vueſtro Hermano el Licenciado la cauſa de Gonçalo Piçarro.* Tras eſto, como replicaba el Factor en diſculpa de aquellas coſas, diòle dos puñaladas con vna Daga, voceando: *Matenle, matenle.* Llegaron ſus Criados, i acabaronle, aunque algunos otros le echaban ropa encima, para que no le mataſen. Mandò echarlo por los Corredores abajo, i vnos Negros le ſacaron por los pies raſtrando. Alonſo de Caſtro, Teniente de Alguacil Maior por Vela Nuñez, como eſpirò, lo hiço llevar à enterrar en vn Repoſtero. De eſta manera lo contaban Lorenço Mexia de Figueroa, Lorenço de Eſtopiñàn, Ribadeneyra, i otros Caballeros, que ſe hallaron preſentes à todo lo ſuſodicho: aunque Blaſco Nuñez juraba, que no le hiriò, ni quiſiera que muriera. Causò mucho bullicio la muerte del Factor, que tan principal Perſona era en aquellas Partes: i tanto miedo, que ſe auſentaban de Noche los Vecinos de Lima de ſus proprias Caſas: i aun el miſmo Blaſco Nuño dijo à los Oidores, i otros muchos, como aquella muerte lo havia de acabar, conociendo el ierro que havia hecho.

CAP. CLIX. De como determina el Virrei de irſe à Truxillo; i de las rebueltas que en Lima ovo ſobre ello; i de como le prendieron los Oidores.

MURMURABAN en Lima reciamente la muerte del Factor, diciendo, que otro Dia mataria el Virrei à quien ſe le antojaſe: i deſeaban à Piçarro. Blaſco Nuño ſentia mucho eſto: i por no eſtàr donde tan mal le querian, quando viniese, propuſo de irſe à Truxillo con toda la Audiencia, i Contaduria del Rei: i para llevar las Mugeres, i hacienda, armò dos, ò tres Naos, i

hiço

hiço Capitan de ellas à Geronimo de Zurbano, Vizcaino: i aun para guardar la Costa, que decian como armaba Piçarro dos Navios en Arequipa, para señorear la Mar. Metiò en aquellas Naos al Lic. Vaca de Castro, i à los Hijos del Marquès Francisco Piçarro, con D. Antonio de Ribera, de Soria, que los tenia en cargo, juntamente con su Muger Doña Inès: i encomendò la guarda de todos ellos à Diego Alvarez Cueto. Hablò à los Oidores tres Dias despues de muerto el Factor, persuadiendoles la ida de Truxillo con llevar sus Mugeres, i todo el Oro, i Fierro que havia: que llevar las Mugeres de los Oidores, i Vecinos de los Reies, era para obligallos à seguirle, i el Oro, i Plata, para sustentar el Exercito, i el Hierro, para que no lo huviese Piçarro, que tenia falta de ello para Herraduras, i para Arcabuces. Contradijeronle los Oidores, diciendo, que ni debian, ni podian salir de aquella Ciudad de los Reies, por quanto les mandaba el Emperador en las Ordenanças residir alli, i por no mostrar temor à Gonçalo Piçarro, que aun estaba setenta Leguas de ellos, i no se sabia que viniese à prenderlos, i por no desanimar à los Vecinos, i à los que alli estaban para servir, i seguir al Rei. Por estas raçones, i otras, que le dijeron, les prometiò de no irse; pero en saliendo ellos de su Casa, dò tenian Audiencia, embiò por los Oficiales del Rei, i Capitanes del Exercito, i vinieron Alonso Riquelme, Tesorero, Juan de Caceres, Contador, Garcia de Saucedo, Veedor, Diego Alvarez Cueto, Vela Nuñez, D. Alonso de Montemaior, Diego de Urbina, Pablo de Meneses, Martin de Robles, Geronimo de la Serna, que huvo la Vandera de Gonçalo Diez, i Pedro de Vergara, que aun no tenia Compañia; à los quales dijo el Virrei su intencion, i las causas que le movian para dejar à los Reies, i irse à Truxillo: i mandòles estàr à punto para otro Dia, que sin duda se partirian, èl por Mar con la Ropa, i Mugeres, i Vela Nuñez por Tierra con la Gente de Guerra. Ninguno de ellos le contradijo de pusilanimes; cà si le contradijeran como los Oidores, no se determinàra à irse tan total, i prestamente: i asi, ni entonces le prendieran, ni despues lo matàran. Fueron, empero, à decirlo à todos los Oidores, los quales se juntaron en Casa de Cepeda, i se resumieron, despues de bien pensado el negocio, en no salir de alli, ni dejar ir à los Vecinos, creiendo, que Piçarro no trairi tan dañadas entrañas, como despues mostrò; i ordenaron vn Requerimiento para el Virrei, porque no se fuese, i vna Provision, para que no le dejasen los Vecinos embarcar sus Mugeres, ià que èl se fuese. Pretendian ellos, estando quedos en los Reies, que se iria Blasco Nuñez à España à dàr cuenta al Emperador del negocio, viendose si lo, i que Gonçalo Piçarro desharia su Campo, otorgandole la suplicacion de las Ordenanças: i si no quisiese, que facilmente le prenderian, ò le matarian, pues quedarian ellos con el mando, i con el palo. Ordenaron esta Provision Cepeda, i Alvarez, escriviòla Acevedo, sellòla Bernaldino de San Pedro, que era Chanciller: el qual trujo en blanco dos Sellos con Tejada, que fue por ellos: eran Amigos, i Naturales de Logroño. En esto pasaron los Oidores aquel Dia, i el Virrei en cargar los Navios, i adereçar Cavalgaduras. Cepeda forneciò luego aquella Noche vna Torre, que havia en su Casa, de Armas, i Vitualla, con diez, ò doce Amigos, i Criados, para si menester le fuese. Tejada, que tuvo miedo, pidiò diez Arcabuceros al Virrei. En la mañana se juntaron los Oidores à Casa de Cepeda: i como parecia Casa de Municion, mas que de Audiencia, fue corriendo vn Arcabucero de aquellos de Tejada, à decir al Virrei, que se armaban los Oidores contra èl. Levantòse luego el Virrei à tales nuevas, i mandò tocar Arma por la Ciudad. Acudieron à su Casa Vela Nuñez, Meneses, i Serna con sus Compañias de Infantes, i Francisco Luis de Alcantara con la Caballeria. De suerte, que se juntaron en breve tiempo quatrocientos Españoles, de los mas principales, i bien armados de Lima. Algunos de los quales, que les pesaba con la estada del Virrei en el Perù, le rogaron, que se metiese dentro en Casa, i no se pusiese à peligro. El se metiò, que no debiera, con obra de cinquenta Caballeros: de lo qual vnos se holgaron, i otros desmaiaron; i cierto, si èl no se metiera en Casa, que parecio cobardìa, no le prendieran; cà su presencia los animàra, i detuviera. Quedò Vela Nuñez con el Esquadron, esperando lo que seria; cà se hundia la Ciudad à gritos de las Mugeres. Los Oidores, que no tenian treinta Hombres, se vieron perdidos, i pregonaron la Provision que dije. Francisco de Escobar, Natural de Sahagun (que llamaban el Tio)

les dijo : *Salgamos , cuerpo de Dios , Señores à la Calle , i muramos peleando , como Hombres , i no encerrados , como Gallinas.* Salieron , pues , los Oidores fuera , i caminaron para la Plaça. Martin de Robles , i Pedro de Vergara acudieron à los Oidores , ò por no ir con el Virrei , ò por cumplir la Proviſion Real , ò porque , como dicen , eſtaban de acuerdo con ellos : acudieron aſimiſmo muchos otros à pie , i à caballo , i aun apellidando *libertad* , à lo que oì decir , para levantar el Pueblo. Tiraronſe algunos Arcabuçaços de la boca de la Calle , que ſale à la Plaça ; i ſi Vela Nuñez acometiera , los rompia , i prendia. Eſtando aſi , ſalìò Ramirez , el Galàn , Alferez de Martin de Robles , i campeò la Vandera en la Plaça , arremetiò delante el Capitan Vergara con ſu Eſpada , i Adarga , ſalieron luego todos mui determinadamente. Los Capitanes del Virrei huieron à ſu Caſa , i los mas Soldados ſe paſaron con los Oidores , que eſtaban aſentados en vn Eſcaño à la puerta de la Igleſia : no huvo ſangre , como ſe temia. Unos ponen la culpa de huir à los Capitanes , que tuvieron poca gana de pelear , i otros à los Soldados , i Vecinos , que bolvian las Picas , i Arcabuces àcia tras. Combatieron la Caſa del Virrei , que ſe defendia bien , i algunos con animo de hacerle mal , i afrenta , ſegun la paſion , que ſobre eſto ſe hiço deſpues : donde dicen : *Su ſangre ſobre Nos , i ſobre nueſtros Hijos* , i otras coſas tan verdaderas , como graciosas. Ventura Beltràn , i otros , decian al combate , que ſe guardaban para aquel Dia. Antonio de Robles entrò ſolo dentro la Caſa , i hiço que abrieſen las puertas , diciendo al Virrei , que ſe dieſe. Blaſco Nuñez , que al no podia hacer , ſe entregò à Martin de Robles , Pedro de Vergara , Lorenço de Aldana , i Geronimo de Alaga , rogando , que lo llevaſen à Cepeda. Algunos dicen , como el Virrei queria morir , antes que rendirſe , mas que ſe diò à ruegos de Frailes , i Caballeros , que lo aſeguraron , ſi ſe iba del Perù. Algunos de los que llevaban à Blaſco Nuñez , iban diciendo : *Viva el Rei. Pues quien me mata* , preguntaba èl ? i Pardave , Criado del Factor Guillen Xuarez , encarò el Arcabuz para matarle : i le matàra , ſino que no ſoltò , ni prendiò , aunque ardiò el Polvorin : otras befas , i eſcarnios hicieron de èl por la Calle. El Virrei , como fue delante los Oidores , que mui acompañados eſtaban , ſe demudò , i dijo : *Mirad por mi , Señor Cepeda , no me maten.* El reſpondiò : *No tuvieſe miedo , porque no le tocarion mas que à ſu vida :* i aſi lo llevaron à Caſa de Cepeda , i le tuvieron con Guarda : aunque dicen que no le quitaron las Armas.

CAP. CLX. De lo que ſucediò , preſo el Virrei Blaſco Nuñez ; i la manera como los Oidores repartieron entre ſi los negocios.

GRANDE arrepentimiento moſtraron al Virrei los Oidores de ſu priſion , i le decian palabras de triſteça , ſi ià no eran fingidas , jurando , que no havian ſido en prendelle , ni lo havian mandado : i que à què Arbol ſe arrimarian , faltandoles èl , i otras coſas tales , mas no que le ſoltarian : antes le dijo Cepeda , delante Alonſo Riquelme , Martin de Robles , i otros : *Señor , juro por Dios , que mi penſamiento nunca fue de prender à vueſtra Señoria ; pero ià que eſtà preſo , entienda , que lo tengo de embiar al Emperador , con la informacion de lo que ſe ha hecho ; i ſi tentare de amotinar la Gente , ò rebolverla mas , ſepa , que le darè de puñaladas , aunque Yo me pierda ; i ſi eſtuviere paciente , ſervirle de rodillas , i darle ſu hacienda.* Blaſco Nuñez reſpondiò : *Por Nueſtro Señor , que es vueſtra Merced Hombre , i que ſiempre le tuve por tal : i no eſos otros , que haviendolo ellos vrdido , han llorado comigo* ; i rogòle , que vendieſe ſu Ropa entre Vecinos , que valia muchos dineros , para gaſtar por el Camino. Diego de Aguero , i el Licenciado Niño , de Toledo , i otros , le dijeron muchas coſas : mas dejando eſto por coſa larga , i enojoſa , digo , que los Oidores , para deſpachar negocios con mas brevedad , i atender à todo , partieron los Oficios de eſta manera : que Cepeda , como mas entendido , i animoſo , atendieſe à las coſas de la Governacion , i de la Guerra , por donde algunos dijeron , que ſe llamaba Preſidente , Governador , i Capitan. Tejada , i Çarate , que entendieſen en las coſas de Juſticia : i que Juan Alvarez ordenaſe los Deſpachos para Eſpaña , i la informacion contra el Virrei. Tras eſto , luego aquel miſmo Dia , que fue preſo , llevò Juan Alvarez al Virrei à la Mar , para meterlo en las Naos , i tomarlas , i tenerlas à ſu mandado , porque nadie eſcrivieſe à Eſpaña primero que ellos , i porque no las huvieſe Piçarro.

Lle-

Llevaron tambien à Vela Nuñez, que como no pudo entrar en Casa de su Hermano con la priesa, ò con el miedo, se acogiera à Santo Domingo, el qual fue à las Naves, i se quedò dentro, sin bolver con respuesta. Blasco Nuñez diò al Lic. Alvarez por el camino, sabiendo que lo havia de llevar à España, vna Esmeralda de quinientos Castellanos, que pidiò, i no pagò à Nicolàs de Ribera. Cueto, i Zurbano soltaron à los Hijos del Marquès Francisco Pizarro, con todos los otros presos, sino à Vaca de Castro, que no quiso salir: mas no quisieron recibir al Virrei, ni entregar las Naos, por concierto que havia entre ellos. Voceaban de Tierra, que diese los Navios, si no, que matarian al Virrei: i hacian tantas cosas, que vino Zurbano con el Batèl bien esquifado de Hombres, i Tiros, à preguntar què querian: i como le respondieron, que las Naos, ò la muerte del Virrei, dijo, que no se las daria, mas que tomaria al Virrei. Reprehendiòlos mucho, i soltò vn Tiro, i algunos Arcabuces, dando buelta para los Navios. Ellos entonces le deshonraron, tirandole de Arcabuçaços, i aun maltrataron al Virrei, diciendo: *Hombre que tales Leies trujo, tal galardon merece: si viniera sin ellas, adorado fuera: ià la Patria es libertada, pues està preso el Tirano.* Y con estos Villancicos lo bolvieron à Cepeda, donde le tuvieron sin Armas, i con Guarda, que le hacia el Lic. Niño: empero comìa con Cepeda, i dormia en su misma Cama. Blasco Nuñez, temiendose de Iervas, dijo à Cepeda, la primera vez que comieron juntos, i estando presentes Christoval de Barrientos, Martin de Robles, i el Lic. Niño, i otros Hombres Principales: *Puedo comer seguramente Señor Cepeda? mirad que sois Caballero.* Respondiò èl: *Como, Señor, tan ruin soi, que si os quisiese matar, no lo haria sin engaño? Vuestra Señoria puede comer como con mi Señora Doña Brianda de Acuña, que era su Muger; i para que lo crea, Yo harè la salva de todo;* i asi la hiço todo el tiempo que lo tuvo en su Casa. Entrò vn Dia Fr. Gaspar de Carvajal à Blasco Nuñez, i dijole, *que se confesase, que asi lo mandaban los Oìdores.* Preguntòle el Virrei: *Si estaba alli Cepeda, quando se lo dijeron?* i respondiò, *que no, mas de los otros tres Señores.* Hiço llamar à Cepeda, i se le quejò: Cepeda lo conortò, i asegurò, diciendo, *que ninguno tenia poder para tal cosa, sino èl*; lo qual decia, por la particion que havian hecho de los negocios. Blasco Nuñez entonces lo abraçò, i besò en el carrillo, delante el mismo Fraile.

CAP. CLXI. De los motines, congojas, i rebueltas, que havia en Lima; i de como los Oìdores embarcaron al Virrei para España.

ESTABAN presos muchos Españoles, de quando el Virrei, Don Alonso de Montemaior, Pablo de Meneses, Geronimo de la Serna, i otros de aquellos presos ordenaron vn Motin para salir de la Carcel, i librar al Virrei, como ellos publicaban: mas sintieronlo los Oìdores, i remediaronlo. Tambien huvo muchos de los de Chili, que importunaron à los Oìdores, que matasen al Virrei: Cepeda prendiò los mas culpados, para mostrar como no querian matarlo. Empero luego los soltò, porque Pizarro no los matase, quando viniese, que eran grandes enemigos suios: i aun aiudò para el camino à Juan de Guzmàn, Saavedra, i à otros. Andaban las cosas rebueltas en los Reies con la prision de Blasco Nuñez, i venida de Gonçalo Pizarro; cà vnos querian que llegase Pizarro, otros no querian: muchos querian matar, ò echar de alli al Virrei, i muchos soltalle: quien holgaba con los Oìdores, i quien no. El Virrei temia la muerte, i suspiraba por España: los Oìdores no sabian què hacerse, en especial los tres, que no se les diera mucho por aquella muerte: mas al cabo determinaron embiarlo à España, segun al principio pensaron, confiando de sì, que se darian tan buena maña en allanar, i governar la Gente, que se tuviese por bien servido el Emperador, i en que el mismo Virrei se tenia la culpa de su prision, segun la informacion que embiaban. Acordaron, que lo llevase, ò el Licenciado Rodrigo Niño, ò Antonio de Robles, ò Geronimo de Aliaga, Vecinos de los Reies; pero Cepeda porfiò, que lo llevase Juan Alvarez, Oìdor, que lo tenia por mas Amigo, i por mas Letrado, para saber hablar en Castilla, i informar al Emperador. Contradijeronlo terriblemente los otros dos Oìdores: i el Licenciado Çarate le dijo delante los Oìdores, i de Alonso

Riquelme, Juan de Caceres, i Garcia de Saucedo, que eſtaban en la Conſulta, que era mui confiado, i que no conocia, como èl, à Juan Alvarez, i que los havia de vender; i quejandoſe de eſto Alvarez, replicò Çarate: *Si juro à Dios, que vos nos teneis de vender; i ſi vos no quedarades acà, Cepeda lo havia de llevar.* Llegò à Lima en eſte medio Aguirre, gran Amigo del Factor Guillen Xuarez, i dijo malas palabras al Virrei; el qual, oiendolas, i entendiendo que llegaba el Lic. Benito de Carvajal, temiò que le mataſen, i rogò à Cepeda (ſegun dicen) que lo embiaſe à Eſpaña. Cepeda, que lo deſeaba, lo embiò à la Isla, que eſtà en el Puerto de Lima, mandando al Lic. Niño, que lo guardaſe con otros ciertos Vecinos de los Reies. Quando Blaſco Nuñez viò que lo embarcaban, dijo à Simon de Alcate, Eſcrivano, que le dieſe por Teſtimonio, como lo embiaban ſus proprios Oìdores à vna Isla deſpoblada, i en vna Balſilla de Juncos, para que ſe ahogaſe: i que lo echaban de la Tierra del Rei, para darla à Gonçalo Piçarro. Cepeda mandò al miſmo Eſcrivano, que aſentaſe, como llevaban al Señor Virrei, porque aſi lo pedia ſu Señoria, porque no lo mataſen ſus Enemigos, por lo que havia hecho, i que aquellas Barcas de Paja eran los Navios que vſan alli, i que iban con èl Juan de Salas, Hermano de Fernando Valdès, Preſidente del Conſejo Real de Caſtilla, el Lic. Niño, i otros muchos Vecinos de Lima. Aſi que lo llevaron à la Isla, i lo tuvieron alli ocho Dias, ò mas. Eſtaba Cepeda congojado, por no tener Navios para embiar à Eſpaña à Blaſco Nuñez, ni para tener la Mar libre, i ſegura. Temia no vinieſen Zurbano, Cueto, i Vela Nuñez à tomar al Virrei de la Isla, i juntando Gente, le mataſen. Encargò al Capitan Pedro de Vergara, que con cinquenta buenos Soldados procuraſe de coger las Naos de Zurbano, que eſtaban en Guaura, diez i ocho Leguas de Lima. Eſcogiò Vergara cinquenta Compañeros, i començò à buſcar en que ir, entre los Barcos del Puerto, que quemàra Geronimo Zurbano: i por no hallar, ni ſaber en que ir; cà era poco ingenioſo, ò por ſer cinco las Naos, bolviò diciendo, que no hallaba quien quiſieſe ir con èl à tal Empreſa. Cepeda hiço llevar muchas carretadas de Tablas, i otros materiales à la Mar, de Caſa del Veedor Garcia de Saucedo, con las quales adobò de preſto algunos Barcos; i mando à ſu Maeſtre de Campo Antonio de Robles, que embiaſe luego Gente para tomar las Naos: à la Noche dijo Antonio de Robles, cenando, à Cepeda, *que no hallaba Soldados para ir à tan peligroſo negocio.* Reſpondiò Cepeda, *que tomar cinco Naos con trecientos mil Ducados de Vaca de Caſtro, i del Virrei, i de otros, que guardaban veinte Hombres, no era mucho; mas que èl hallaria quien fueſe, i que no irian ſino aquellos à quien èl quiſieſe enriquecer.* À la voz de tanto Ducado, huvo luego mas de cinquenta Soldados, que ſe ofrecieron à ir. Cepeda entonces encomendò el negocio à Garcia de Alfaro, que era Hombre dieſtro en Mar, el qual fue à Guaura con veinte i quatro Compañeros; ca en los Barcos no cupieron mas: i eſcondioſe entre vnas Peñas, llegando de Noche, à eſperar los que iban por Tierra. Fueron por Tierra Ventura Beltràn, Señor de Guaura, D. Juan de Mendoça, i otros pocos. Capearon à los Navios; penſaron los de las Naos, que eran algunos Amigos, i ſaliò à recogerlos Vela Nuñez en dos Barcos con la mas Gente que tenia; mas en paſando de las Peñas, arremetieron à èl, los de Garcia de Alfaro, i tornòſe atràs; alcançaronlo, i rindioſe, por no aventurar la vida, aunque hiço mueſtra de quererſe defender: i vn Piniga, Vizcaino, hiço todo ſu poſible, por defender el Barco en que venia. Con medio de Vela Nuñez tomò Alfaro quatro Naos, que la otra llevàra poco antes Zurbano. Llevaron al Virrei à Guaura, i metieronlo en vna Nave con mui buen recaudo. Fue luego el Lic. Alvarez à guardarlo, i llevarlo à Eſpaña con vna larga informacion, dieronle, porque fueſe, ſeis mil Ducados, repartidos entre Vecinos de Lima, i todo el ſalario de vn Año: con lo qual, i con otras coſas ſuias, que vendiò, hiço haſta diez mil Caſtellanos, riqueça, que nunca pensò. Dieron tambien à los Soldados, i Marineros de la Nao, dos mil Ducados, porque no fueſen deſcontentos. De la miſma manera que dicho havemos, fue preſo, i echado el Virrei Blaſco Nuñez Vela, al cabo de ſiete Meſes, que llegò al Perù.

*** ***
***

CAP.

CAP. CLXII. De las Proviſiones, que embiaron à preſentar los Oìdores à Piçarro; i lo que Cepeda hiço tras la priſion del Virrei.

LUEGO que fue preſo el Virrei, partieron los Oìdores (ſegun ià dije) los negocios, i Cepeda, que governaba, deshiço las Albarradas de la Ciudad, que hiço Blaſco Nuñez, diò pagas à los Soldados, i comida, repartio à cada Vecino como temia, hiço, i adereçò Arcabuces, i otras Armas. Nombro por Capitanes de la Infanteria a Pablo de Meneſes, Martin de Robles, Mateo Ramirez, Manuel Eſtacio: i a Geronimo de Aliaga de los Caballos: por Maeſtre de Campo à Antonio de Robles: i à Ventura Beltràn por Sargento Maior. Ordenò dos Proviſiones, con acuerdo de los Oìdores, i Oficiales del Rei, para Gonçalo Piçarro, en que le mandaba *dejar, i deshacer la Gente de Guerra, ſo pena de ſer Traidor, ſi queria venir à los Reies: i ſi no queria venir, que embiaſe Procuradores con Poderes, i Inſtrucciones baſtantes, à ſuplicar de las Ordenanças, como publicaba, que la Audiencia le oìria, i guardaria juſticia: pues el Virrei (de quien ſe temia) no eſtaba alli.* Embiò la vna de aquellas Proviſiones con Lorenço de Aldana, el qual ſe comiò la Proviſion, ſin preſentarla: porque ſi la preſentàra en el Real de Piçarro, ò guardàra en el pecho, lo ahorcàra Franciſco de Carvajal, Maeſtre de Campo, i aſi lo quiſo ahorcar: mas valiòle Gonçalo Piçarro, que fueran Amigos, i priſioneros de Almagro. La otra embiò con Auguſtin de Çarate, Contador Maior de Quentas, dandole por Acompañado à D. Antonio de Ribera, Amigo, i Cuñado de Piçarro; cà era caſado con Doña Inès, Muger que fue de Franciſco Martin, Hermano de Madre del Marquès Franciſco Piçarro. Quando las Proviſiones llegaron, havia muerto Piçarro à Felipe Gutierrez, Arias Maldonado, i Gaſpar Rodriguez: i no osò, ò no quiſo fiarſe de los Oìdores, ni deshacer ſu Gente. Embiò à Geronimo de Villegas, que detuvieſe, i atemoriçaſe al Contador Çarate, para que quando llegaſe al Real, no oſaſe hacer ſino lo que èl, i ſus Capitanes quiſieſen: i por eſto Çarate no pudo hacer otra diligencia, ni traer mas recaudo de el que ellos miſmos le dieron. La ſuma del qual fue, que hicieſen los Oìdores Governador à Gonçalo Piçarro, ſi no, que los mataria.

CAP. CLXIII. De como Piçarro determinò la partida con ſu Exercito para los Reies, i ſe hiço Governador del Perù.

AL tiempo que paſaba en los Reies lo que dicho es, entre Blaſco Nuñez, i los Oìdores, ſe adereçò Gonçalo Piçarro en el Cuzco de lo que meneſter huvo para la jornada, que començaba. Partioſe para el Virrei, publicando ir à ſuplicar de las Ordenanças, como Procurador General del Perù: mas otro tenia en el coraçon, i aun le moſtraba en la Gente, i Artilleria que llevaba, i en que no quiſo aceptar los partidos del Virrei, que le hacia el Provincial: vno de los quales era, *que por el otorgamiento de la ſuplicacion de las Ordenanças, hicieſen al Emperador vn buen Preſente*; i otro, *que pagaſen los gaſtos hechos ſobre aquel caſo.* De Xaquixaguana ſe le huieron a Piçarro Gabriel de Rojas, Pedro del Barco, Martin de Florencia, Juan de Saavedra, Rodrigo Nuñez, i otros: mas quando llegaron à los Reies, eſtaba ià preſo el Virrei. Grande alboroto causò la ida de aquellos en el Real de Piçarro, que eran principales Hombres: i aun el Piçarro temiò mucho. Bolviò al Cuzco, rehiçoſe de mas Gente, i para la pagar tomo Dineros, i Caballos à los Vecinos, que ſe quedaban. Dejò por ſu Lugar-Teniente à Diego Maldonado, i caminò para los Reies, topò à Pedro de Puelles, i à Gomez de Solis, que le dieron grande animo, i eſperança, con la mucha Gente que llevaban. Viò los Deſpachos del Virrei, que llevaba Baltaſar de Loayſa, Clerigo de Madrid, à Gaſpar Rodriguez, i à otros; cà ſe los tomàran los Carvajales, quando de los Reies huieron. Vino Loayſa por vn Perdon, ò ſalvoconduto, para muchos que ſe querian paſar al Virrei, i temian: i à dàr aviſo del Camino, Gente, i animo, que Piçarro traìa. El Virrei ſe le diò para todos, ſalvo para Piçarro, Franciſco de Carvajal, i Lic. Benito de Carvajal, i otros aſi: de que mucho ſe enojaron Pi-

Piçarro, i su Maestre de Campo, i dieron garrote à Gaspar Rodriguez, Felipe Gutierrez, i Arias Maldonado, que se carteaban con el Virrei. Este fue el comienço de la tiranìa, i crueldad de Gonçalo Piçarro: quemò dos Caciques cerca de Parcos, i tomò hasta ocho mil Indios para carga, i servicio, de los quales escaparon pocos con el peso, i trabajo. Espantò a Çarate, i à Lorenço de Aldana, segun poco hà contamos, i amenaçò à los Oidores, sino lo hacian Governador, que era mui contrario al Pleito omenage, que no mucho antes les embiàra con el Provincial Fr. Tomàs de S. Martin, i con Diego Martin, su Capellan, donde juraba, como su voluntad, ni la de los Suios, era de apelar solamente de las Ordenanças, i obedecer à la Audiencia, como à Señora, i informar al Emperador de lo que à su Magestad cumplia, contandole toda verdad: i que si por Sobre-Carta mandase guardar, i ejecutar sus nuevas Leies, que lo haria llanamente, aunque viese perder la Tierra, i los Españoles: i que de solo el Virrei se temia, por ser Hombre recio, i favorecedor de las cosas de Almagro: muchos tuvieron este omenage por engaño. Llegò Piçarro à la Ciudad de los Reies, i asentò Real à media Legua, como si la huviera de cercar, i combatir. Pidiò la Governacion, amenaçando el Pueblo: los mas que dentro estaban, querian que se diesen, temiendo la muerte, ò el saco, i porque deseaban desterrar para siempre las Ordenanças, por aquella via. Cepeda quisiera darle Batalla, pues ià no le aprovechaban mañas, por estàr suelto el Virrei. Requiriò la Gente, i Capitanes, i como le dijeron que no la podian dàr, por haverseles ido à Piçarro muchos de sus Soldados, ni convenia al servicio del Rei, ni à la seguridad de la Tierra, por las muertes que haver podia, lo dejò. Entrò Francisco de Carvajal en la Ciudad, sin contradicion ninguna, de Noche, prendiò à Martin de Florencia, Pedro del Barco, i Juan de Saavedra, i ahorcòlos, porque dejàran à Piçarro, i aun por tomar sus Repartimientos, que mui buenos eran: i dijo, que asi haria à los que no quisiesen al Señor Piçarro por Governador. Mucho temor puso esta crueldad à muchos, i sospecha en algunos, i en otros deseo de Blasco Nuñez: i todos, en fin, dijeron, que recibiesen por Governador à Gonçalo Piçarro. Cepeda rehusaba, por quedar èl en el Govierno, i por no saber como lo trataria Piçarro; mas empero como no podia ofender, ni resistir al Contrario, i temia mas al Virrei, que libre andaba, que no à otro ninguno, fue del parecer que todos. Entrò, pues, Gonçalo Piçarro en la Ciudad de los Reies por orden de Guerra con mas de seiscientos Españoles bien armados, llevando su Artilleria delante, i con mas de diez mil Indios. Plantò los Tiros en la Plaça, i hiço alto alli con los Soldados. Embiò por los Oidores, que estaban en Audiencia en Casa de Çarate, por estàr enfermo, i dièles vna Peticion, firmada de Diego Centeno, i de todos los Procuradores del Perù, que con èl venian: en la qual les pedian, que hiciesen Governador à Gonçalo Piçarro, por quanto asi cumplia al servicio del Rei, sosiego de los Españoles, i bien de los Naturales. Ellos entonces le dieron vna Provision de Governador con el Sello Real, i à los Cabildos otra, para que le obedeciesen, por consejo, i voto de los Oficiales del Rei, i de los Obispos del Quito, Cuzco, i Reies, i del Provincial de los Dominicos: i tomaronle Pleito omenage, que dejaria el Cargo, en mandandolo el Emperador, i que ejercitaria el Oficio bien, i fielmente à servicio de Dios, i del Rei, i al provecho de los Indios, i Españoles, conforme à las Leies, i Fueros Reales. Piçarro lo jurò asi, i diò fianças de ello ante Geronimo de Aliaga. Protestaron del nombramiento, i eleccion los Oidores Cepeda, i Çarate, diciendo como lo havian hecho de miedo, i asentaronlo en el Libro de Acuerdo. Tejada dijo, que lo hacia de su voluntad, i no forçado; cà temiò que lo matarian, si contradecia: aunque sospecharon algunos, que se hablaban con Piçarro, i que todo aquello era fingido.

CAP. CLXIV. De las cosas que Gonçalo Piçarro hiço, en siendo Governador.

PROVEIA Oficios Gonçalo Piçarro, i despachaba negocios por Audiencia, en Nombre del Rei, empèro recelandose mucho de Cepeda; cà pensò que la prision del Virrei fuese trato doble, pues ià estaba suelto, i hacia Gente en Tumbez con el Oidor Juan Alvarez: i porque Juan de Salas, el Lic. Niño, i otros, por congraciarse, le decian

cian quan mañoso, entendido, i animoso era, i que lo prenderia, ò mataria, quando menos penſaſe; cà por eſo ſuſtentò la Gente de Guerra, i procurò darle Batalla: i aſi dicen, que entendia mejor que todos los del Perù la Guerra, i Governacion. Dicen tambien, como Franciſco de Carvajal, que governaba al Governador, i otros Capitanes del Exercito, trataron de matar los Oìdores, i nombradamente a Cepeda, temiendo, que, ò los mataria, o deſprivaria, ſi tuvieſe cabida con el Governador. Piçarro dijo, que tenia por Amigo à Cepeda, i que los otros no eran para nada; pero que lo tentaſen, preguntandole algo en la Conſulta, de lo que a èl, i à ellos tocaſe; i ſi reſpondieſe à ſu guſto, que ſe fiaſen de èl: i ſi no, que le mataſen. Fue Cepeda aviſado de eſto por Chriſtoval de Vargas, Regidor de Lima, i por D. Antonio de Ribera, Cuñado, i Alferez de Piçarro: i hablaba en las Conſultas tan à ſabor de ellos, que luego gano la gracia del Governador, i vino deſpues à mandarlo todo, i à tenerlos debajo el pie, i tener ciento i cinquenta mil Ducados de renta. No ſe daba Piçarro buena maña en contentar la Gente, i aſi ſe le huieron en vn Barco Iñigo Cardo, Pero Anton, Pero Bello, Juan de Roſas, i otros, i ſe fueron al Virrei, que hacia Gente en Tumbez, i huvo ſobre ello algun bullicio: i Franciſco de Carvajal ahogo al Capitan Diego de Gumiel en ſu Caſa vna Noche, i lo ſaco deſpues à degollar à la Picota, diciendo, que con aquello eſcarmentaria, i lo colgo con vn Titulo à los pies, por amotinador. Parece que havia hablado libremente contra el Governador, i Maeſtre de Campo, i reprehendido à vn Soldado, que entrando en los Reies mato a vn Señor Indio por ſu paſatiempo: el qual miraba la entrada de Piçarro en vna Ventana de Diego de Aguero. Tomò Piçarro quarenta mil Ducados de la Caxa del Rei, con acuerdo de los Oìdores, Oficiales, i Capitanes, para pagar los Soldados, diciendo, que los pagaria de ſus Rentas, i que lo hacia tambien por tenerlos ſujetos, pues metian prendas, votando, que los tomaſe, i dieſe para contra el Rei. Tambien dicen, que repartiò vn empreſtido entre los que tenian Indios, para ſuſtentacion del Exercito. Proveiò à muchos, de quien ſe confiaba, por ſus Tenientes, como fueron Alonſo de Toro al Cuzco: Franciſco de Almendras a los Charcas: Pedro de Fuentes à Arequipa: Hernando de Alvarado à Truxillo: Geronimo de Villegas à Piura: Gonçalo Diez al Quito, i otros à otras Villas: muchos de los quales hicieron por el Camino robos, i muertes. Armo el Navio, dò eſtaba preſo Vaca de Caſtro, para embiar à Tumbez contra el Virrei: mas Vaca de Caſtro ſe fue con èl à Panamà, embiando à decir à Piçarro con vn Hurtado, quan mal lo havia hecho en hacerſe Governador, i en deſcoiuntar con tormentos à ſus Criados Bobadilla, i Perez, por ſaber del Teſoro, que no havia. Sacò tambien Piçarro Poderes de todos los Cabildos para el Doctor Tejada, i Franciſco Maldonado, que los eſcogiò por ſus Procuradores, para embiar al Emperador ſobre la revocacion de las Ordenanças, i por confirmacion del Oficio de Governador: i à informar à ſu Mageſtad, como todo lo ſucedido en aquellos Reinos fuera culpa del Virrei.

CAP. CLXV. De como Blaſco Nuñez ſe librò de la priſion, por ſu daño, i de otros muchos, i lo que tras ello hiço.

EL Oìdor Juan Alvarez, que (como dicho queda) tomò encargo de llevar preſo à Eſpaña al Virrei, lo ſoltò en Guaura, juntamente con Vela Nuñez, i Diego de Cueto, por perdon que le diò, por ganar mercedes del Rei; i porque ià eſtaba rico. Penſò ganar con èl como con cabeça de Lobo: i aun Blaſco Nuñez penſo que lo tenia todo hecho, en verle puеſto en libertad: mas deſpues ſe arrepintiò muchas veces, diciendo, que Juan Alvarez lo havia deſtruìdo en ſoltalle: que ſi lo llevàra à Eſpaña, el Emperador ſe tuviera por mui bien ſervido de èl, i el Perù quedàra en paz; porque Cepeda ſe aviniera con Piçarro de otra manera que ſe avino, ſi el Virrei no ſe ſoltàra, i Piçarro eſtuviera por el Rei, ſi el Virrei ſe fuera à Eſpaña. De manera, que à todos hiço mal la libertad del Virrei, i mas à èl miſmo que à otro, i luego à Juan Alvarez, que murìò por ello: el daño vìoſe por el ſuceſo, que la intencion, i principio buenos fueron. Fueſe, pues, Blaſco Nuñez (como eſtaba ſuelto) à Tumbez, donde hiço Gente, i Audiencia, llamando los Pueblos Comarcanos.

Tomò

Tomò todo el dinero del Rei, i de Mercaderes, que pudo, en Tumbez, Puerto Viejo, Piura, Guayaquil, i otros. Embiò à Vela Nuñez por dineros à Chira, el qual se huvo mal en el Camino, i ahorcò vn Soldado Bracamoro, dicho Arguello. Embiò à Juan de Guzmàn por Gente, i Caballos à Panamà: despachò à Diego Alvarez Cueto à España con vna mui larga Carta para el Emperador, de quanto le havia sucedido hasta entonces con los Oìdores, i con Gonçalo Piçarro, i con los otros Españoles, que perseguido le havian. Muchos acudieron à Tumbez à la fama de la libertad, i Exercito del Virrei, i otros à su llamamiento. Vino Diego de Ocampo con muchos de Quito, D. Alonso de Montemaior con los que se huieron de Piçarro, i Gonçalo Pereira con los que estaban en los Bracamoros: al qual saltearon vna Noche Geronimo de Villegas, Gonçalo Diez de Pinera, i Hernando de Alvarado, i lo ahorcaron, tomando los de Bracamoros, que venian al Virrei: i en Tumbez començaron à temer con esto. Sobrevino Hernando Bachicao por Mar, i acometiòlos con mas animo que Gente: por lo qual huiò de alli Blasco Nuñez, i aun por desconfiar de los que con èl estaban; cà ciertos de ellos le hacian, i hicieron tratos dobles con Piçarro. Llegò à Quito Blasco Nuñez mui fatigado, porque no hallàra de comer en mas de cien Leguas, que ai de Tumbez allà; pero fue bien recibido, i proveìdo de Dineros, Armas, i Caballos: por lo qual prometiò de no ejecutar las Ordenanças. Hiço Arcabuces, i Polvora, embiò por Sebastian de Benalcaçar, i por Juan Cabrera, que trajeron muchos Españoles: por manera, que allegò en poco tiempo mas de quatrocientos Españoles, i muchos Caballos. Hiço General à Vela Nuñez, Capitanes de Caballo à Diego de Ocampo, i à D. Alonso de Montemaior: i de Peones à Juan Perez de Guevara, Geronimo de la Serna, i Francisco Hernandez de Aldana: i Maestre de Campo à Rodrigo de Ocampo. Llegaron en aquesto à Quito ciertos Soldados de Piçarro, que dijeron como estaba mui mal quisto de todos los de Lima: i que si el Virrei fuese allà, se le pasarian los mas de el Exercito; i à la verdad ello fue asi, al principio que entrò en la Governacion: mas entonces era mui al contrario. Blasco Nuñez lo creiò, i queriendo probar ventura, caminò para los Reies à grandes jornadas. Supo como en la Sierra de Piura estaban Geronimo de Villegas, Hernando de Alvarado, i Gonçalo Diez, Capitanes de Piçarro, con mucha Gente, mas no junta. Fue callando, amaneciò sobre ellos, i como los tomò à sobresalto, desbaratòlos facilmente. Usò de clemencia con los Soldados, por cobrar fama, i amor; cà les bolviò su Ropa, Armas, i Caballos, con tal, que le aiudasen. Quedò Blasco Nuñez con este vencimiento mui vfano, i los Suios mui sobervios, que asi es la Guerra. Entrò en S. Miguèl, hiço justicia de algunos Piçarristas: que de los Suios no osò, aunque saquearon el Lugar. Reparò las Armas, haciendo algunas de Cuero de Bueies: i acrecentò su Gente de tal manera, que pudiera defenderse del Contrario, i aun ofenderle.

CAP. CLXVI. Prosigue la Governacion de Piçarro; i lo que Hernando Bachicao hiço por la Mar.

NO se hallaba seguro Gonçalo Piçarro con saber que Blasco Nuñez Vela estaba suelto, i juntaba Gente, i Armas en Tumbez; i para se asegurar de la Audiencia, que siempre la temia, pensò como la deshacer, i deshiçola con embiar à España (so color de su Procuracion) al Doct. Alison de Tejada: i porque fuese, diòle cinco mil i quinientos Castellanos en rieles de Oro, i pedaços de Plata, i el Repartimiento de Mesa, Vecino del Cuzco, que con Blasco Nuñez estaba. Casò à su Hermano de Madre Blàs de Soto con Doña Ana de Salaçar, Hija del Lic. Çarate, por tenerlo de su mano, aunque por via de temor poco caso hacia de èl, que andaba mui malo: à Cepeda traìale consigo. Quiso tambien Piçarro señorear la Mar, por asegurar la Tierra: i como no tenia Naos, ni las havia, armò dos Vergantines con cinquenta buenos Soldados, i hiço Capitan de ellos à Hernando Bachicao, Hombre de gentil denuedo, i aparencia, que lo escogieran entre mil para qualquiera afrenta, pero cobarde, como Liebre: i asi solia èl decir: *Ladrar, pese à tal, i no morder.* Era Hombre de baja suerte, mal acostumbrado, rufian, presumptuoso, renegador, i dado al Diablo, segun èl mismo decia, gran allegador de Gente baja,

baja, i maior amotinador: buen Ladron por su Persona, i con otros, así de Amigos, como de Enemigos: nunca entrò en Batalla, que no huiese, tal lo pintan à Bachicao; pero èl hiço vna jornada por Mar de animoso Capitan; porque partiendo de Lima con dos Vergantines, i cinquenta Compañeros, entrò en Panamà con veinte i ocho Navios, i quatrocientos Soldados. De Lima fue Bachicao à Truxillo, i allì tomò, i robo tres Navios. En Tumbez saliò à Tierra con cien Hombres tan desosadamente, que hiço huir al Virrei Blasco Nuñez Vela, que tenia doblada Gente, i mejor armada: muchas veces, quien acomete vence. Pensò el Virrei, que traia Bachicao trecientos Soldados, i no se confiaba de algunos, que consigo tenia, i que despues castigo de muerte. Robò el Pueblo, i no matò a nadie; pero dicen que llevaba mandamiento de matar al Virrei. Tomò siete mil i ochocientos Pesos de Oro a Alonso de San Pedro, Natural de Medellin, tomò despues vna Nao, i prendio à Bartolomè Perez, Capitan de ella por el Virrei. Huvo en Guayaquil la Ropa de el Lic. Juan Alvarez, la que à èl no pudo, por huir a vña de Caballo. En Puerto Viejo tomò los Navios que havia, saqueò el Lugar, soltò à Juan de Olmos, i à sus Hermanos, prendiò à Santillana, Teniente del Virrei, castigaba à quien no le daba obediencia, i comida: iba tan sobervio, que temblaban de èl dò quiera que llegaba. En Panamà huvo gran miedo de Bachicao, porque Juan de Llanes, que fue huiendo de èl, contò sus maldades, aunque no las sabia todas. Juan de Guzmàn, que hacia Gente para el Virrei, i otros muchos, no lo querian acoger en el Puerto. Los Vecinos, i Mercaderes no se querian poner en Armas, por no perder las Mercaderias, que allì, i en el Perù tenian. Estando en esto, embiòles à decir Bachicao, que no iba mas de à poner allì los Procuradores del Perù, que pasaban al Emperador, i que luego se bolveria, sin les hacer daño, ni enojo. Pedro de Casaos, que governaba la Ciudad, dijo, que no debian impedir el paso à los Embajadores, ni dàr ocasion que huviese Guerra, ni muertes de Hombres: i así se salieron Juan de Guzmàn en vn Vergantin, i Juan de Llanes en su Nao, viendo cerca à Bachicao; el qual entrò en el Puerto con seis, ò siete Naos, llevando colgado de vna Entena à Pedro Gallego, de Sevilla, porque no amainò las Velas de su Nao, à *viva Piçarro*: i aun matò dos Hombres, combatiendo aquella Nao. Apoderòse de mas de veinte Navios, que allì estaban, huieron muchos Vecinos, viendo tales principios. Echò en Tierra sus Soldados, i entrò en Panamà en ordenança, con son de Atambores, Pifaros, i Chirimias, i tirando Arcabuces por alto: i vno pasò el braço à Francisco de Torres, que los miraba de su Ventana. Apañò luego la Artilleria, i trajo los Soldados, que Juan de Guzmàn hacia, dandoles de comer à costa del Pueblo, i ofreciendoles pasage franco al Perù: i así tuvo en breve mas de quatrocientos Soldados, i veinte i ocho Navios. Tomaba los Dineros, i Ropa, que se le antojaba à los Vecinos, i Mercaderes, vendìa licencias para ir al Perù, comìa à discrecion: en fin, hacia como Capitan de tiranìa. El Doctor Tejada, que a todo esto fue presente, i Francisco Maldonado, se fueron al Nombre de Dios, i luego à España: el Doctor se muriò antes de llegar à ella. Visto quan disoluto, i dañoso andaba Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelantòse Bartolomè Perez, por ganar la honra, ò porque lo havia querido ahorcar en Tumbez, i conjurase con el Capitan Antonio Hernandez, i con el Alferez Caxero: los quales no se atreviendo, requirieron à vn Marmolejo, que descubriò el secreto. Bachicao, despues que lo supo, degollòlos à todos tres el mismo Dia, que matar lo querian: i degollàra à Don Luis de Toledo, à Don Pedro de Cabrera, à Christoval de Peña, à Hernando Mexia, i à otros, que los hallaba culpados, sino huieran. Con tanto se bolviò Bachicao para el Perù en cabo de quatro Meses, que à costa, i daño de los Vecinos estuvo en Panamà. Desembarcò en Guayaquil con quatrocientos Hombres, por Carta, que de Piçarro tuvo para ir contra el Virrei.

CAP. CLXVII. De como Gonçalo Piçarro corriò à Blaſco Nuñez Vela.

DETERMINÒ Gonçalo Piçarro, deſpues de partido Bachicao, de ir contra el Virrei; cà le iba ſu vida en la muerte, ò deſtierro de Blaſco Nuñez. Puſo Tenientes en todos los Pueblos, que tuvieſen la Tierra por èl: dijo à los mas Principales de cada Lugar, que le ſiguieſen, por meterlos en la culpa: i aſi fueron con èl Pedro de Hinojoſa, Chriſtoval Piçarro, Juan de Acoſta, Pablo de Meneſes, Orellana, i otros Vecinos de los Charcas. De Guamanga, Vaſco Xuarez, Garci Martinez, Garay, i Soſa. De Arequipa, Lucas Martinez con otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el Rico, Pedro de los Rios, Franciſco de Carvajal, que era Maeſtre de Campo, Garcilaſo de la Vega, Martin de Robles, Juan de Silvera, Benito de Carvajal, Garcia de Herreçuelo, Juan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, i otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, i otros Pueblos, fueron los mas Vecinos. Vino à los Reies Pedro Nuñez, vn Fraile, buen Arcabucero, de quien ià en otra parte hablamos, que ſolicitaba el Vando de Piçarro, con la nueva del desbarato que havian hecho Hernando de Alvarado, Gonçalo Diez, Geronimo de Villegas, de la Gente de los Bracamoros, que llevaba Gonçalo Pereyra al Virrei: por lo qual ſe partiò luego Piçarro, dejando en Lima por ſu Lugar-Teniente à Lorenço de Aldana. Fue por Mar haſta Santa en vn Vergantin con los Licenciados Cepeda, Niño, Leon, Carvajal, i Bachiller Guevara, i con Pedro de Hinojoſa, Blaſco de Soto, i otros Criados ſuios. El miſmo Dia que llegò à Truxillo, llegò tambien Diego Vazquez, Natural de Avila, con la nueva, que Blaſco Nuñez desbaratàra à Gonçalo Diez, Hernando de Alvarado, i Geronimo de Villegas, cerca de Piura, i ſe tomàra la mas Gente: i que havian muerto Gonçalo Diez de hambre, por huir, i Alvarado, à manos de Indios. Peſòle mucho de eſto à Piçarro, por las fuerças, que iba cobrando el Virrei. Llamò à Conſejo ſus Letrados, i Capitanes, ſobre lo que hacer debia, i determinaron ir al Virrei, que eſtaba en San Miguèl, con los pocos que eran; i porque no fueſen ſentidos, embiaron al Capitan Juan Alonſo Palomino con doce buenos Soldados, à tomar el Camino. Huvo muchos Hombres ricos, que de miedo dijeron como era locura ir ſobre Blaſco Nuñez con tan poca Gente, i que embiaſen primero por Bachicao: mas como llegaſe à otro Dia Franciſco de Carvajal, i confirmaſe lo acordado, ſalieron de Truxillo. En Colbique ſe les juntaron Gomez de Alvarado, i Juan de Saavedra, con los que tràian de Guanuco, Levanto, i Chachapoyas. De Motupe embiò Piçarro à Juan de Acoſta con veinte i quatro de Caballo, Hombres de confiança, por el Camino de los Xagueyes, que es el Real, pero ſin Agua: i èl con todo el Campo fue por Cerràn, que es otro Camino, para ir à Piura mas à la Sierra, à fin que Blaſco Nuñez acudieſe à Juan de Acoſta, penſando que iba por alli todo el Exercito: mas deshiçole ſu ardid vn Yanacona de Juan Rubio, que iba con Juan de Acoſta; cà fue preſo de los Contrarios, iendoſe à Piura, ſu Naturaleça, i dijo lo que hacia Piçarro. Blaſco Nuñez tuvo miedo, deſque lo ſupo, i huyò al Quito por el Camino de Caxas. Salieron à èl los de San Miguèl, que andaban por los Montes, i tomaronle gran parte del Bagage, diciendo, que ſe pagaban del ſaco. Piçarro dijo luego aquella tarde à Franciſco de Carvajal, delante Hinojoſa, i Cepeda, como queria embiar à Juan de Acoſta con ochenta buenos Arcabuceros tras el Virrei, que le dijeſe ſu parecer. Reſpondiò, que le parecia tan bien, que lo havia querido hacer èl; i preguntado como lo penſaba hacer, dijo: *A mi me lo dice vueſtra Señoria?* (que era ſu manera de hablar) *Yo los tomarè à todos como en Red barredera.* Dijole Piçarro entonces, *que tenia ganado el juego, ſi lo alcançaba, por tanto, que caminaſe toda la Noche; cà ſi hallaba ſin Centinelas à los Enemigos, podia matar quantos quiſieſe: i ſi en la Sierra, que los entretuvieſe por aquellos eſtrechos paſos haſta el Dia, que todo el Campo ſeria con èl.* Fue, pues, Carvajal con mas de cinquenta de Caballo, i alcançò los Enemigos tres horas de Noche, durmiendo tan deſcuidadamente, que certiſimo los mataba, i prendia, ſi quiſiera: mas èl no queria acabar la Guerra, ſino ſuſtentar, por tener mando, i ſeñorìo Tocò Arma con

vn Trompeta que llevaba, contra el parecer de los Suios, que alancear los querian, viendolos adormidos. Blasco Nuñez sintiò el negocio, diciendo, que Carvajal vsaba de maña: i como valiente Hombre se puso à la defensa, tomando à par de sì à su Primo Sancho Sanchez de Avila, i à Figueroa de Çamora, que eràn mui esforçados: mas viendo ciar los Contrarios, se fue à su paso, i orden. Carvajal que lo viò ido, prendiò ciertos del Virrei, ahorcò algunos, i esperò al Exercito. Estuvieron tan mal con èl, porque no peleò con Blasco Nuñez, Piçarro, i todos, que le mandaban cortar la cabeça: i se la cortàran, sino por Cepeda, i Benito de Carvajal, que se les encomendo. Piçarro mando seguir el Virrei al Lic. Carvajal con docientos Hombres, por serle tan ene migo, que haria el deber. El Lic. fue mui alegre de ello, asi por tornar en gracia de Piçarro, como por ir à vengar la muerte del Factor, su Hermano; cà le quitàra el Repartimiento de Indios, i le pusiera la soga à la garganta, mandandole confesar. Pidio à Francisco de Carvajal vn escogido Puñal que tenia, jurò, si alcançaba al Virrei, de matarlo con èl. Camino mucho, i antes de Ayabaca, que son catorce Leguas desde Caxas, i de aspero camino, tomò mu- Gente del Virrei, i èl se le escapo con hasta setenta: muchos de los quales le siguieròn, por miedo de Piçarro, i no por amor del Rei, siendo de los de Chili, i de los Renegados, que llamaban. El Maestre de Campo Carvajal, que iba con el Licenciado, ahorcò en Ayabaca à Montoya, que traìa Cartas del Virrei à Piçarro, à Rafael Vela, Mulato, Pariente de Blasco Nuñez, i à otros tres Vecinos de Puerto Viejo. Leio Piçarro las Cartas del Virrei publicamente, i contenian, *que le pagase lo que havia gastado, suio, i del Rei, i de Particulares en las Guerras, i que se iria à España.* De lo qual, ò por otras cosas que dirian, se enojò, i mandò matar al Montoya, i embiò tras Blasco Nuñez à Juan de Acosta con sesenta Compañeros de Caballo à la ligera, porque aguijasen. El Virrei anduvo lo posible hasta Tumebamba, con tanto trabajo, i hambre, quanto miedo. Alanceò à Geronimo de la Serna, i à Gaspar Gil, sus Capitanes, sospechando, que se carteaban con Piçarro, i dizque no hacian: à lo menos Piçarro nunca recibiò Carta de ellos entonces. Hiço tambien matar à estocadas, por la misma sospecha, à Rodrigo de Ocampo, su Maestre de Campo, que no le tenia culpa, segun todos decian, i que no se lo merecia, haviendole sustentado, i seguido. Llegado à Quito, mandò al Licenciado Alvarez, que ahorcase à Gomez Estacio, i Alvaro de Carvajal, Vecinos de Guayaquil, porque conjuraron de matarle: i de hecho lo matàran, que eran valientes, i osados, i no les faltaba favor, sino que manifestò la Traicion Sarmiento, Cuñado del Gomez, i sin esto merecia qualquiera castigo; cà en Tumbez se fue a Bachicao, i viendo la poca, i ruin Gente que traìa, se bolviò al Virrei, con achaque que iba por sus Caballos. Supo luego el Virrei, como Bachicao se havia juntado con Piçarro en Muliambato, i que caminaban al Quito à perseguirle: i fuese à Pasto, quarenta, ò mas Leguas de Quito, que es en la Provincia de Popayàn, pensando que no irian mas tras èl. Piçarro fue tambien à Pasto con su Exercito: mas quando llegò era ido Blasco Nuñez à Popayàn, casi sin Gente. Embiò en seguimiento de èl al Licenciado Carvajal, aunque deseò ir Francisco de Carvajal, por enmendar lo de la otra vez: mas el Licenciado se bolviò presto con algunos Hombres, i Ganado, que tomò al Virrei; i con tanto se bolviò Piçarro al Quito, haviendo corrido à Blasco Nuñez de todo el Perù. Quiso tambien matar entonces al Virrei vn Olivera, que havia sido su Page, i aun por mandado de Piçarro, segun la fama: el qual, no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubriò a Diego de Ocampo, para que le ayudase, con decir, que asi vengaria la muerte de su Tio Rodrigo de Ocampo. El Virrei lo mandò matar, por mas que prometia de matar èl à Gonçalo Piçarro.

CAP. CLXVIII. De como quitan el Armada à Bachicao, i la dàn à Pedro de Hinojosa, i lo que con ella hiço.

ERAN tantas las quejas, que daban à Piçarro sobre los agravios, i robos de Bachicao, que se determinò en Consejo, que fuese otro Capitan, Hombre de bien, à pagarlos, ò en la misma Ropa, ò en Dineros del mismo Piçarro: llamaban de Piçarro todo lo que tenia

entonces. Huvo dificultad, i negociacion sobre quien iria; cà Piçarro, i los mas querian que fuesen Pedro de Hinojosa, Hombre de bien, i valiente. Francisco de Carvajal, i Guevara, Capitan de Arcabuceros, Bachicao, que tenia las voluntades de la maior parte del Exercito, i otras principales Personas, querian que bolviese el mismo Bachicao. Asi que Piçarro, no todas veces hacia lo que queria, sino lo que podia. Habiò à Martin de Robles, i à Pedro de Puelles, que mal estaban con Carvajal, i Bachicao, porque llevaban tras sì los mas Soldados, para que hiciesen juntamente con Cepeda en la Consulta, que Bachicao no fuese. Cepeda, teniendo palabra de ellos, que serian con èl, dijo muchas raçones, por dò no cumplia que bolviese Bachicao, sino Hinojosa: i asi lo eligieron. Bachicao, que à todo fue presente, callò: Carvajal replicò, pero no prevaleciò. Tomò Pedro de Hinojosa la Armada para ir à Panamà, i pagar buenamente lo que Bachicao tomara, i para no dejar juntar vn Navio con otro en toda aquella Costa; cà tenian por cierto (como era) que siendo Señor del Mar, señorearia la Tierra. Llegando à Buena-Ventura, prendiò à Vela Nuñez, que hacia Gente para su Hermano, i à otros muchos, i cobrò vn Hijo de Gonçalo Piçarro, que alli tenian, i veinte mil Castellanos, con que compraban Caballos, i Armas para el Virrei. Antes de llegar à Panamà escrivio al Cabildo con Rodrigo de Carvajal la intencion que llevaba, mas no lo creieron: i Juan de Llanes, Juan Fernandez de Rebolledo, Juan Vendiell, Catalan, Baltasar Diez, Arias de Acevedo, i Muñoz de Avila, Vecinos de la Ciudad, llamaron à Pedro de Casaos, que trajese Gente del Nombre de Dios, donde estaba: el qual vino, i se puso à la defensa con los que trajo, i con los que alli havia; i respondieron, que hostigados de Bachicao, no le querian recibir con toda la Gente, i Flota: mas que dejando los Navios en Taboga, Isla, i viniendo con solos quarenta Hombres, que bastaban para Compañia, lo recibirian, i hospedarian, en tanto que pagaba los robos de Bachicao. El, no aceptando tal condicion, tomò los Navios del Puerto, i requiriò à los de la Ciudad con vn Fraile, que lo acogiesen de paz, pues no venia à les hacer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Fraile, pidieron Caballeros, i Hombres honrados, con quien tratar el negocio. El les embiò à Pablo de Meneses, i al mismo Rodrigo de Carvajal: mas antojandosele que tardaban, caminò para la Ciudad. Topolos, i como le dijeron que los de Panamà en Armas estaban, desembarcò vna Legua de la Ciudad, sacò la Gente à Tierra, caminò con ella en Esquadron, llevando cerca las Barcas con Artilleria. Pedro de Casaos, Juan de Llanes, i otros Capitanes sacaron su Gente, i Artilleria àcia Hinojosa. Como à vista vnos de otros llegaron, se ordenaron todos à la Batalla: los de Panamà eran mas Personas, los de la Flota mas Arcabuceros, i tenian ventaja en el sitio, i Barcas. Yà los Esquadrones querian arremeter, quando D. Pedro de Cabrera, i Andrès de Areyça, diciendo: *Paz, paz*, fueron à demandar treguas al Hinojosa, para entre tanto dàr vn buen corte en aquel negocio: i concertaron con èl, que embiase toda la Flota, i Gente à Taboga, i entrase con cinquenta Compañeros en la Ciudad. El lo hiço asi, i otro Dia entrò, con placer de todos, i començò à entender à lo que iba. Embiò à Lima presos à Vela Nuñez, Rodrigo Mexia, Lerma, i Saavedra, que despues degollò Piçarro: hacia, ò decia cosas por donde los Soldados de la Ciudad se fueron à Taboga. Llanes se le quejò de ello, i viendo que todos acostaban al Vando de Piçarro, entregò las Armas, Municion, i Artilleria, que tenia, al Cabildo, i al Doct. Ribera, Juez de Residencia, i fuese à Santa Marta, con algunos que seguir le quisieron. Estaba entonces en Nicaragua Melchor Verdugo, haciendo Gente para Blasco Nuñez, el qual havia tomado dineros, i vn Navio à los de Truxillo, con mandamiento del Virrei, i ido alli. Hinojosa, por ser contra Piçarro, embiò allà à Juan Alonso Palomino con vna Nao bien armada de Hombres, i Tiros, para echar à fondo los Navios de Nicaragua, sino quisiesen darsele. Palomino fue, i tomò los Navios que hallò, i bolviòse. Verdugo metiò en ciertas Barcas ochenta Espaùoles, i fuese por el Desaguadero de la Laguna al Nombre de Dios, con proposito de dañar por alli el partido de Piçarro, i de Francisco de Carvajal, que mal queria. Entro casi sin que lo viesen, cercò, i puso fuego à las Casas de Hernando Mexia, i de su Suegro D. Pedro de Cabrera, que alli estaban con Gente por Hinojosa, i Piçarro. Ellos huieron à Panamà, i èl se apoderò del Lugar, i hiço lo que quiso con trecientos Soldados

que

que juntò. Quejaronse los Vecinos del Nombre de Dios al Doct. Ribera, de los daños, costa, i agravios, que Verdugo les hacia en su jurisdicion. El pidiò favor à Hinojosa para lo castigar; Hinojosa le diò ciento i quarenta Arcabuceros, i se fue con èl. Tomaron las Escuchas de Verdugo, i sabiendo quan pujante, i fuerte estaba, lo requiriò el Doctor, que se fuese de alli, haciendo primero enmienda de los daños, i gastos hechos: i como le respondiò soberviamente, arremetieron à èl los Arcabuceros de Hinojosa, i retrajeronlo à la Mar, donde tenia vna Nao, i Barcos, à Tierra pegados, hiriendo, i matando. Verdugo, aunque peleò bien con sus trecientos Hombres, se metiò en la Nao, i huiò. Hinojosa dejò alli à D. Pedro de Cabrera, i à Hernan Mexia, como antes los tenia, i bolviòse à Panamà.

CAP. CLXIX. *De lo que hiço Centeno en la Villa de la Plata, i de los robos, i crueldades de Francisco de Carvajal con los del Vando del Rei.*

LOPE de Mendoça, enojado, porque le havian quitado su Repartimiento, impuso à Diego Centeno, de Ciudad Rodrigo, Alcalde de la Villa de la Plata, en que matasen à Francisco de Almendras, Teniente de Piçarro, i se alçasen por el Rei. Centeno, que mui contento se estaba, vino en ello, por no ser notado de Traidor, i cobarde; cà era valiente Hombre: i junto en su Casa, secretamente, à Lope de Mendoça, Luis de Leon, Diego de Ribadeneyra, Alonso Perez de Esquivèl, Luis Perdomo, Francisco Negral, i otros quatro, ò cinco, i dijoles, que queria matar à Francisco de Almendras, que havia quitado los Repartimientos à muchos, i muerto à D. Gomez de Luna, i alçarse por el Rei con aquella Villa, i Tierra. Ellos, loando la determinacion, respondieron, que le aiudarian. El entonces se fue con Lope de Mendoça (que le havia puesto en aquello) à casa de Francisco de Almendras, su Vecino, i Amigo, dijole, que havia sabido, como el Virrei tenia preso à Gonçalo Piçarro en el Quito: i como se turbò con la nueva, abraçòse con èl, diciendo: *Sed preso.* Sobrevinieron sus diez Compañeros, i degollaronlo, con vn Criado suio, i con otros, que loaran la prision del Virrei. Pusieron la Justicia, i Vandera por el Emperador, i hicieron Capitan General à Diego Centeno, el qual convocò Gente de Guerra: diò la paga de su hacienda, i de la del Rei. Tomò por Maestre de Campo à Lope de Mendoça, i por Sargento à Hernan Nuñez de Segura. Pregonò Guerra contra Piçarro, i caminò para el Cuzco con docientos Españoles a caballo, i à pie, pensando hacer alli otro tanto: mas como saliò à èl Alonso de Toro, Teniente del Cuzco por Piçarro, con trecientos Hombres, diò la buelta: i como le dejaron por ella los Soldados, metiose à las Montañas, no osando parar en los Charcas. Alonso de Toro lo siguiò, robò los Charcas, puso en la Plata, con Gente, à Alonso de Mendoça, i tornòse al Cuzco, donde ahorcò a Luis Alvarez, i degollò à Martin de Candia, porque hablaban mal de Piçarro. Diego Centeno, desque lo supo, bolviò sobre la Plata, rogò à Alonso de Mendoça, que pues era Caballero, siguiese al Rei: i como no lo quiso escuchar, ganole la Villa, reformò el Pueblo, rehiço el Exercito, i pusose en Campo. Alonso de Mendoça se retirò con treinta Hombres quasi cien Leguas, sin perder vn Hombre. Es Alonso de Mendoça vno de los señalados Hombres de Guerra, que ai en el Perù, con quien ninguna comparacion tenia Centeno, ni Carvajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la muerte de Francisco de Almendras, i alçamiento de Centeno, por Carta de Alonso de Toro, que trujo Machin de Vergara, embiò del Quito a la Plata, que ai quinientas Leguas, à Francisco de Carvajal, con Gente, à castigar à Centeno, i a los otros que contra èl se havian mostrado. Carvajal fue robando la Tierra, so color de pagar su Gente, i los gastos de Piçarro, hechos contra Blasco Nuñez. Ahorcò en Guamanga quatro Españoles, sin culpa, i en el Cuzco cinco: entre los quales fueron Diego de Narvaez, Hernando de Aldana, i Gregorio Setiel, Hombres riquisimos, i honrados. Tomòles sus Repartimientos, diolos à sus Soldados, i caminò para Centeno, publicando, que no le queria hacer mal, sino reducirlo en gracia de Piçarro. Centeno rehusò su vista, i habla, dejò en Chuyàn (donde tenia el Real) à Lope de Mendoça con la Infanteria, i saliole al Camino con

ciento

ciento de Caballo. Diò sobre Carvajal vna Noche, apellidando, *el Rei*; cà pensaba que se le pasarian muchos, oiendo aquella voz, entre tanto que decian: *Arma*, *Arma*: empero ninguno se le pasò. Travò vna Escaramuça, como fue salido el Sol, por el mismo efecto: mas como los viò tan firmes, tornose à Chayàn, desconfiado de poder guardar la Tierra por el Rei. Carvajal corriò tras èl, desbaratòle, i siguiòle hasta Arequipa, que ai ochenta Leguas. Ahorcò en el alcance doce Españoles, i los mas sin confesion. Diego Centeno, aunque iba huiendo, levantaba la Tierra contra Piçarro, diciendo, que se guardasen del cruel Carvajal. Hiço escrivir à D. Martin de Utrera vna Carta para el Cuzco, en que decia, como Diego Centeno havia muerto à Francisco de Carvajal, i que iba sobre ellos. Alonso de Toro creiò la Carta, por ser Vecino de aquella Ciudad el D. Martin, i huiò dende con los mas que pudo; pero luego tornò, sabida la verdad, i ahorcò à Martin de Salas, que alçò Vanderas por el Rei, i à Martin Mançano, Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautista el Galàn, i Sotomaior, i otros, que mostrado se havian contra Piçarro. Desque Centeno tan perseguido se viò de Carvajal, i con no mas de cinquenta Compañeros, embiò los quince con Diego de Ribadeneyra por vn Navio, en que salvarse, mas no le diò tanto vagar su enemigo: i como se vido perdido, i casi en las manos de Carvajal, llorò con sus treinta Compañeros la desventura del tiempo. Abraçòlos, i rogandoles, que se guardasen del Tirano, se partiò de ellos, i se fue à esconder con vn su Criado, i con Luis de Ribera à vnos Lugares de Indios, que tenia Cornejo, Vecino de Arequipa. Cada vno echò por dò mejor le pareciò, temiendo morir presto à cuchillo, ò hambre. Lope de Mendoça se fue con doce, ò quince de ellos à vnos Pueblos suios, juntò hasta quarenta Españoles, i queriendo meterse con ellos en los Andes (que son asperisimas Sierras) supo de Nicolàs de Heredia, que venia con ciento i quarenta Hombres, de la entrada que hicieron Diego de Rojas, i Felipe Gutierrez el Rio de la Plata abajo, en tiempo de Vaca de Castro, i juntòse con èl, i entrambos se hicieron fuertes, i à vna contra los Piçarristas. Carvajal fue à ellos con sus quatrocientos Soldados, en sabiendolo, i pusose à vista, como en Cerco. Lope de Mendoça, confiando en muchos Caballos, que tenia, dejò el lugar fuerte, por ser aspero, ò porque no le cercasen, i tomasen por hambre, i asentò Real en vn Llano. Carvajal, con vn ardid que hiço, se metiò en la Fortaleça, escarneciendo la ignorancia de los Enemigos. Lope de Mendoça, queriendo enmendar aquel error, con osadìa acometiò la Fortaleça luego aquella Noche con los Peones por vna Puerta, i Heredia por otra con los Caballos. Los de Pie entraron gentilmente, i pelearon, matando, i muriendo. Los de Caballo no atinaron la Puerta, con la gran escuridad de la Noche, i convinoles retirar, i huir. Carvajal fue herido de Arcabuz en vna nalga malamente: mas ni lo dijo, ni se quejò, hasta vencer, i echar fuera los Enemigos. Curòse, i corriò tras ellos, alançòlos à cinco Leguas, orillas de vn gran Rio: i como estaban cansados, i adormidos, desbaratòlos facilmente. Prendiò muchos, ahorcò hartos, i degollò al Lope de Mendoça, i à Nicolàs de Heredia. Despojò los Charcas, saqueò la Plata, ahorcando, i desquartiçando en ella nueve, ò diez Españoles de Lope de Mendoça, que hallò alli. Fue à Arequipa, robola, i ahorcò otros quatro: caminò luego al Cuzco, i ahorcò otros tantos. Hacia tantas crueldades, i vellaquerias, que nadie osaba contradecirle, ni parecer delante.

CAP. CLXX. De la cruel Batalla, en que muriò Blasco Nuñez Vela, Virrei del Perù.

DESPUES de lançado el Virrei, i despachados Hinojosa à Panamà, i Carvajal contra Centeno, se estuvo Gonçalo Piçarro en Quito, festejando Damas, i caçando: i aun dijeron, que matàra vn Español, por goçar de su Muger; i Francisco de Carvajal le dijo à la que se partia, que se hiciese, i llamase Rei, si queria bien librar, ò porque siempre fue de este consejo, ò por soldar la quiebra de no acabar al Virrei en Caxas. Tomò aviso de lo que Blasco Nuñez hacia en Popayàn, i procurò de engañarlo, i engañolo de esta manera: Tomò los Caminos, para que nadie pasase à èl, sino por su mano, publicò que se bolvia à Lima: i porque lo creiesen en Popayàn, hiço à vnas Mugeres

geres de Quito escrivir à sus Maridos, que alli estaban, como era buelto. Esto negociò Puelles, que por ausencia de Carvajal era Maestre de Campo: lo mismo escriviò vna Espia del Virrei, que tomaron, por dadivas, i por miedo. Blasco Nuñez creiò, por las muchas Cartas, que Piçarro era buelto à lo de Centeno, considerando la raçon que havia, para no dejar la riqueça, i grandeça del Perù en aquellas alteraciones, por guardar la Frontera de Quito. Havia llegado Blasco Nuñez à Popayàn mui destroçado, i aun en el Camino se comiera ciertas leguas por hambre. Maldijo la hora en que al Perù viniera, i los Hombres que hallò en èl tan corajudos, i desleales. Queria vengar su saña, i no tenia posibilidad: sentia mucho la prision de su Hermano Vela Nuñez, i pèrdida de los veinte mil Castellanos, que Hinojosa tomàra. No confiaba de todos los que tenia, pero no perdia esperança de prevalecer en el Perù, entrando en Quito, i despues en Truxillo; i asi, como creiò que Piçarro se havia tornado à los Reies, se adereçò para entrar al Quito con hasta quatrocientos Españoles, que bastaban para trecientos que havia allà, segun decian: i por mucho que algunos se lo contradijeron, no quisò esperar otra maior certidumbre; ca el tiempo descubre los secretos. Estaba Juan Marques en vn su Lugarejo con ciertos Soldados, veinte i quatro Leguas de Quito. Espiaba con sus Indios à Blasco Nuñez, i avisaba à Piçarro cada Dia. Nunca Blasco Nuñez supo de Piçarro (que fue grandisimo descuido) hasta Otavalo, nueve Leguas de Quito, ò mas cerca, que se lo dijo Andrès Gomez, Espia. Piçarro, dejando à Quito, se fue à poner Real quatro Leguas de la Ciudad, à par del Rio Guaylabamba, en lugar fortisimo, por seguridad, i por impedir, ò vencer alli al Enemigo. Blasco Nuñez entendiò el intento, reconociò el sitio, hiço muestra de subir, mandando bajar al Rio alguna Gente. Encendiò muchos fuegos, para desmentir los Enemigos, i fuese a prima Noche por lugares asperisimos, i sin camino. Anduvo toda la Noche con gran diligencia, i à medio Dia entrò en Quito, que sin Guarnicion estaba. Informado de la Gente, i fortaleça de Piçarro, temiò èl, i su Exercito: aconsejabanle el Adelantado Sebastian de Benalcaçar, el Oidor Juan Alvarez, i otros, que se entregase à Piçarro con ciertos buenos partidos. Blasco Nuñez, respondiendo que mas queria morir, i animando los Soldados, fue contra Piçarro con mas animo, que prudencia; cà si en Quito se fortificàra, se defendiera, à lo que dicen; pero èl no queria que lo cercasen, por no ser preso, i muerto, sino pelear en Campo, por salvarse, si vencido fuese. Ordenò de esta manera su Gente, puso todos los Peones en vn Esquadron, dejando algunos Arcabuceros sobresalientes, que travasen la Escaramuça: i encomendòlos à Juan Cabrera, su Maestre de Campo, i à los Capitanes Sancho Sanchez de Avila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla, Tesorero. Hiço de los Caballos dos Esquadrones, el maior, i mejor tomò èl, i diò el otro à Cepeda, de Placencia, i à Benalcaçar, i à Baçàn. Piçarro siguiò aquella misma orden, porque la reconociò primero: tenia setecientos Españoles, los docientos eran Arcabuceros, i los ciento i quarenta de Caballo. Puso à la mano izquierda, delante, à Guevara con sus Arcabuceros, i luego los Piqueros, tras quien iban el Licenciado Cepeda, Gomez de Alvarado, i Martin de Robles, con hasta ciento de Caballo, los mas principales de la Hueste. Llevaron la mano derecha Juan de Acosta, con Arcabuceros, i tras èl los Piqueros, i al cabo el Licenciado Carvajal, Diego de Urbina, Pedro de Puelles, que capitaneaban cada trece, ò cada quince de Caballo. Cubriò Piçarro por esta forma la Caballeria con las Picas, que fue ardid, i estuvose quedo. Blasco Nuñez, que traìa colera, començò la pelea, jugaron sus Arcabuces los Piçarristas, i mataron muchos Contrarios, i entre ellos à Juan Cabrera, à Sancho Sanchez, i al Capitan Cepeda. Desatinaron con esto los de Caballo, i juntaronse todos con el Virrei, i juntos arremetieron al Esquadron de el Licenciado Carvajal, i rompieronlo, derribando algunos: i Blasco Nuñez derrocò à Alonso de Montalvo, Çamorano. Viendo esto, arremetiò à ellos el Esquadron de Cepeda, por detràs de su Infanteria: i como los tomò de través, facilmente los desbaratò. Huieron, viendose perdidos, siguieronlos Cepeda, Alvarado, i Robles, i no se les fue Hombre de ellos, sino Iñigo Cardo, i vn Castellanos: mas despues traje-

trajeron de Pasto al Castellanos, i lo ahorcaron: i al Iñigo Cardo matò el Lic. Polo en los Charcas. Huvose Piçarro con los vencidos piadosamente, no matò sino à Pedro de Heredia, Pero Bello, Pero Anton, Iñigo Cardo, que lo dejaron por el Virrei. Fue tambien fama, que dieron lervas al Oidor Juan Alvarez, con que muriò. Desterrò à quantos pensaba, que le serian contrarios, por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron, i despues se arrepintiò. Soltò à los demàs, i aiudò con Armas, i Dineros à muchos, como fue à Sebastian de Benalcaçar, para bolver à su Governacion de Popayan, no mirando à lo que havia hecho contra su Hermano Francisco Piçarro, que se le alçò. Asi, que ni la Batalla, ni la Victoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, ò seis de los de Piçarro. Hernando de Torres, Vecino de Arequipa, encontrò, i derrocò à Blasco Nuñez, i aun en el alcance (segun algunos) sin conocerlo; cà llevaba vna Camisa India sobre las Armas. Llegòle à confesar Herrera, Confesor de Piçarro, como le viò caìdo, preguntòle quien era, que tampoco lo conocia. Dijole Blasco Nuñez: *No os và en eso nada, haced vuestro oficio*: temiase de alguna crueldad. El Caballo en que peleò tenia catorce clavos en cada Herradura, por dò pensaron muchos que quisiera huir, viendose desbaratado. Un Soldado, que fuera suio, lo conociò, i lo dijo à Pedro de Puelles, i Puelles al Lic. Carvajal, para que se vengase. Carvajal mandò à vn Negro, que le cortase la cabeça, porque Puelles no le dejò apear, diciendo ser bajeça: i el mismo Puelles tomò la cabeça, i la llevò à la Picota, mostrandola à todos. Dicen, que le pelaron las barbas algunos Capitanes, i las guardaron, i trajeron por empresa. Piçarro mandò llevar à Casa de Vasco Xuarez, que era de Avila, el cuerpo, i la cabeça, como supo que estaba en la Picota, i otro Dia lo enterraron honradamente, i trajo luto Piçarro.

CAP. CLXXI. De lo que Blasco Nuñez dijo, i escriviò al Emperador de los Oidores.

DECIA muchas veces Blasco Nuñez, que le havian dado el Emperador, i su Consejo de Indias vn Moço, vn Loco, vn Necio, vn Tonto por Oidores, que asi lo havian hecho como ellos eran. Moço era Cepeda, i llamaba Loco à Juan Alvarez, i Necio à Tejada, que no sabia Latin. Desde Panamà començaron à estàr mal los Oidores, i el Virrei, sobre si era Superior, ò no, i sobre la manera del proveer cosas de Justicia, i Governacion, à causa que vnas Provisiones hablaban con Presidente, i Oidores, i otras con solo el Virrei. Librarон Pleitos, soltaron, i prendieron Hombres, sin ser recibidos por Oidores. Cargaban Indios de su Ropa, sin pagarlos, contra las Ordenanças; porque Alonso Palomino, Alcalde Ordinario de S. Miguèl, no se apeò, i acompañò à Juan Alvarez, fue reprehendido, i aun afrentado de palabra. Comieron muchos Dias a costa de sus Huespedes, Hombres ricos, i que se havian de reformar por sus excesivos Repartimientos, i aun echar del Perù, por Christianos nuevos, conforme à vna Provision del Emperador. Decian por el Camino, que no eran justas las Ordenanças, i que no las pudo hacer el Rei con derecho, ni ejecutar el Virrei: i que no valia nada quanto èl, sin ellos, hacia, por mas que lo autoriçase con el Nombre del Emperador. Salianse al Campo à tratar contra el Virrei, como que iban à pasearse, porque no les impidiese èl la congregacion. Nunca holgaron que huviese concordia entre Blasco Nuñez, i Gonçalo Piçarro, ni firmaron de buena gana el perdon, i seguro que llevò el Provincial Dominico, para los que se pasasen al Rei, ni el que qidiò Baltasar de Loaysa, porque exceptuaba à Piçarro, i al Lic. Carvajal, i à otros pocos, diciendo, que semejantes delitos solo el Rei perdonarlos podia. Loaban à D. Diego de Almagro, porque se havia puesto en otro tanto como Gonçalo Piçarro, cuio partido justificaban. Dejaronse sobornar de Benito Martin, Capellan de Piçarro, i pidieron cada seis mil Castellanos de salario por Año, si no, que no harian mas Audiencia de quanto durase el de quarenta i quatro. Oian Pleitos sobre Indios, antes, i despues de haver prendido al Virrei, contra la Cedula, Ordenança, i Voluntad del Emperador, diciendo, que no podian negar justicia, à quien la pedia. Tomaron à Blasco Nuñez todas sus Escrituras, por se aprovechar de las que hablaban con Presidente, i Oidores. Pidiò Blasco Nuñez el Guion, estando preso, porque no lo podia traer sino Virrei,

Virrei, i Capitan General: i Cepeda dijo, que lo havia èl meneſter, pues era Governador, Preſidente, i Capitan General. Eſtas, i otras coſas eſcrivió al Emperador Blaſco Nuñez, i ellos miſmos confirmaron muchas de ellas con los deſatinos que hicieron, ſegun la Hiſtoria cuenta: aunque tambien decian ellos: que no podian ſufrir la recia condicion de Blaſco Nuñez, que los apocaba, i vltrajaba de palabra, i que no le mandaron prender: i que no le ſoltaron, penſando acertar à ſervir mejor al Emperador, i que no pudieron hacer al, con Gonçalo Piçarro, que los matàra. Pero no fueron tan creìdos, con el fin que tuvieron los negocios, como fue Blaſco Nuñez en la Carta, que eſcrivió al Emperador con Diego Alvarez Cueto, ſu Cuñado, deſde Tumbez.

CAP. CLXXII. De lo bien, que en auſencia de Franciſco de Carvajal, governò Gonçalo Piçarro, i à la poſtre ſe quiſo llamar Rei, inſtigado de muchos.

NUNCA Piçarro, en auſencia de Franciſco de Carvajal, ſu Maeſtre de Campo, matò, ni conſintiò matar Eſpañol, ſin que todos, ò los mas de ſu Conſejo, lo aprobaſen: i entonces con Proceſo en forma de Derecho, i confeſados primero. Mandò, con Proviſiones, que no cargaſen Indios, que era vna de las Ordenanças, ni rancheaſen, que es tomar à los Indios ſu hacienda por fuerça, i ſin dineros, ſo pena de muerte. Mandò aſimiſmo, que todos los Encomenderos tuvieſen Clerigos en ſus Pueblos, para enſeñar à los Indios la Doctrina Chriſtiana, ſo pena de privacion del Repartimiento. Procurò mucho el Quinto, i Hacienda del Rei, diciendo, que aſi lo hacia ſu Hermano Franciſco Piçarro. Mandò, que de diez ſe pagaſe vno ſolamente: i que pues ià no havia Guerra, muerto Blaſ-Nuñez, que ſirvieſen todos al Rei, porque revocaſe las Ordenanças, confirmaſe los Repartimientos, i les perdonaſe lo paſado. Todos entonces loaban ſu Governacion: i aun Gaſca dijo, deſpues que viò los Mandamientos, que governaba bien, para ſer Tirano. Eſte buen govierno durò, como al principio dije, haſta que Pedro de Hinojoſa entregò la Armada à Gaſca, que fue poco tiempo: que deſpues mui al revès anduvieron las coſas; cà eſcrivieron à Piçarro, Franciſco de Carvajal, i Pedro de Puelles, que ſe llamaſe Rei, pues lo era, i no curaſe de embiar Procuradores al Emperador, ſino tener muchos Caballos, Coſeletes, Tiros, i Arcabuces, que eran los verdaderos Procuradores, i que ſe aplicaſe à sì los Quintos, Pueblos, i Rentas Reales, i los derechos, que Cobos, ſin merecellos, llevaba. No le peſò de eſto à Piçarro; cà todos querrian ſer Reies: mas no osò declararſe por Rei, aunque muchos otros lo acoſaban por ello, à cauſa de algunos grandes Amigos ſuios, que ſe lo afeaban, ò por eſperar que vinieſen Carvajal de los Charcas, i Puelles de Quito, que eran los que lo havian de hacer. Entonces no ſalia nadie del Perù, ſin licencia, ni ſacaba Oro, ni Plata, ſin perder la vida. Mataban ſin juſticia, ni confeſion, quitaban las vidas por las haciendas, quitaron los derechos de la Eſcobilla à Cobos, que valian treinta mil Caſtellanos. Unos decian, que no darian al Rei la Tierra, ſino les daba Repartimientos perpetuos: otros, que harian Rei à quien les pareciеſe, que aſi havian hecho en Eſpaña à Pelayo, i Garci Ximenez: otros, que llamarian Turcos, ſino daban à Piçarro la Governacion del Perù, i ſoltaban à ſu Hermano Fernando Piçarro; i todos, en fin, decian, como aquella Tierra era ſuia, i la podian repartir entre sì, pues la havian ganado à ſu coſta, derramando en la Conquiſta ſu propria ſangre.

CAP. CLXXIII. De como Piçarro ſe fue à los Reies, i como ſupo alli la venida de Gaſca, i degollò à Vela Nuñez.

HIço Piçarro juſticias de tres Vecinos de Quito, que ſeis Meſes havia eſtaban condenados por el Licenciado Leon: cuios Repartimientos, i Mugeres diò luego à otros, ſegun dicen algunos: otros, que loan ſu clemencia, lo niegan. Ordenò las coſas de aquella Ciudad, i Territorio, i fueſe à los Reies, como à Cabeça del Perù, para reſidir alli, i governar todo lo demàs. Tres Leguas antes de llegar à Lima,

nia, donde le hiciera grandes fieſtas Don Antonio de Ribera, lo alcançò Diego Velazquez, Maiordomo de Hernando Piçarro, con Cartas de Pedro de Hinojoſa, i de otros Capitanes de la Flota, que eſtaban en Panamà, en las quales le aviſaban el vencimiento de Verdugo, i la venida de Gaſca. Alababa mucho Hinojoſa à Gaſca en dos Cartas, i ofreciaſe à ſacarle lo que traìa, por mas callado, ni aſtuto que fueſe, con buenos medios que ternia, i ſi no trujeſe lo que les cumplia, que lo mataria de preſto. Eſtas Cartas deſtruieron à Piçarro, que ſe confio, i deſcuidò, teniendo ſu negocio por hecho, ò con firmeça de Hinojoſa, ò con partido que hiciera; cà ciertamente, ſi Hinojoſa le eſcriviera, que obedeciera à Gaſca, lo hiciera, porque ià eſtaba determinado à ello, por conſejo de ſus Capitanes, i Letrados, que podian mucho con èl, en auſencia de Franciſco de Carvajal. Aſi, confiando de Hinojoſa, no temia revès ninguno de la Fortuna, ni hacia caſo de Gaſca, ſino que todo era Fieſtas, Juegos de Cañas, i paſatiempos, aunque con atencion al Govierno. Acuſaron en eſte tiempo à Vela Nuñez, Hermano de el Virrei, i cortaronle la cabeça: el trato ſalio de Juan de la Torre. Tenia Juan de la Torre mas de cien mil Caſtellanos, en Barrillas, i Tejuelos de Oro limpio, i vn Cofre de Eſmeraldas finas, que havia havido de los Indios, por ſu gentil aſtucia, ſin les hacer mal; cà les hallò vna riquiſima Sepultura, i Teſoro. Deſeaba veniſe à Eſpaña con ello, i no ſe atrevio por Piçarro, ò por no confiarſe de nadie: tratò el negocio con Vela Nuñez, para que ſe fueſen ambos en vn Navio de Piçarro: ſobrevino en eſto la nueva, que iba Pero Hernandez Paniagua con Deſpachos de Gaſca, en que hacia Governador à Piçarro, i acordò de vender à Vela Nuñez, por ganar la gracia de Piçarro; i para mas engañarle, puſo en poder del Guardian de San Franciſco veinte i cinco mil Caſtellanos, i juròle ſobre vna Hoſtia conſagrada, delante el miſmo Fraile, de no lo deſcubrir; cà Vela Nuñez ſe recelaba mucho de lo que fue: i dende à tres, ò quatro Dias lo dijo à Piçarro. El le mandò, que continuaſe el trato, para ſaber quienes eran con Vela Nuñez. Prendieron algunos, que con tormento confeſaron el negocio, i degollaron à Vela Nuñez, ſin darle tormento, que lo tuvo en mucho, i mas àina, que muchos querian, à perſuaſion de el Licenciado Carvajal, que le temia, por haver vſado de crueldad con ſu Hermano Blaſco Nuñez.

CAP. CLXXIV. De la ida del Lic. Pedro Gaſca al Perù, i de ſu ſagacidad, i prudencia.

COmo el Emperador entendiò las rebueltas del Perù, ſobre las nuevas Ordenanças, i la priſion del Virrei Blaſco Nuñez, tuvo à mal el deſacato, i atrevimiento de los Oidores, que le prendieron, i à deſervicio la empreſa de Gonçalo Piçarro: mas templò la ſaña, por ſer con apelacion de las Ordenanças, i por vèr que las Cartas, i Franciſco Maldonado (que Tejada muriera en la Mar) echaban la culpa al Virrei, que rigoroſamente ejecutaba las nuevas Leies, ſin admitir la ſuplicacion: i tambien porque le havia èl miſmo mandado ejecutarlas, ſin embargo de apelacion, informado, ò engañado, que aſi cumplia al ſervicio de Dios, al bien, i conſervacion de los Indios, al ſaneamiento de ſu conciencia, i aumento de ſus Rentas. Sintiò aſimiſmo pena con tales nuevas, i negocios, por eſtàr metido, i engolfado en la Guerra de Alemaña, i coſas de Luteranos, que mucho lo congojaban: mas conociendo quanto le iba en remediar ſus Vaſallos, i Reinos del Perù, que tan ricos, i provechoſos eran, pensò de embiar allà Hombre manſo, callado, i negociador, que remediaſe los males ſucedidos, por ſer Blaſco Nuñez bravo, ſin ſecreto, i de pocos negocios: finalmente, quiſo embiar vna Oveja, pues vn Leon no aprovecho; i aſi eſcogiò al Licenciado Pedro Gaſca, Clerigo, del Conſejo de la Inquiſicion, Hombre de mui mejor entendimiento, que diſpoſicion, i que ſe havia moſtrado prudente en las alteraciones, i negocios de los Moriſcos de Valencia. Diole los Poderes que pidiò, i las Cartas, i Firmas en blanco, que quiſo: revocò las Ordenanças, i eſcriviò à Gonçalo Piçarro deſde Venlo, en Alemaña, por Febrero de mil quinientos quarenta i ſeis Años. Partiò, pues, Gaſca con poca Gente, i fauſto, aunque con Titulo de Preſidente: mas con mucha eſperança, i reputacion.

Gaſtò

Gastò poco en su flete, i matalotage, por no echar en costa al Emperador, i por mostrar llaneça à los que del Perù con èl iban. Llevò consigo por Oidores à los Licenciados Andrès de Cianca, i Renteria, Hombres de quien se confiaba. Llegò al Nombre de Dios, i sin decir à lo que iba, respondia à quien en su ida le hablaba, conforme à lo que de èl sentia: i con esta sagacidad los engañaba, i con decir, que si no le recibiese Piçarro, se bolveria al Emperador; cà el no iba à guerrear, que no era de su habito, sino à poner paz, revocando las Ordenanças, i presidiendo en la Audiencia. Embiò a decir à Melchor Verdugo, que venia con ciertos Compañeros à servirle, no viniese, sino que se estuviese à la mira. Ordenò algunas cosas, i fuese à Panamà, dejando alli por Capitan à Garcia de Paredes, con la Gente que le dieron Hernando Mexia, i D. Pedro de Cabrera, Capitanes de Piçarro, porque se sonaba, como Franceses andaban robando aquella Costa, i querian dàr sobre aquel Pueblo: mas no vinieron; cà los matò el Governador de Santa Marta en vn Banquete.

CAP. CLXXV. De lo que hiço Gasca, llegado à Panamà: i lo que escriviò à Gonçalo Piçarro.

COmo Gasca llegò à Panamà, entendiò mejor el estado en que la Armada estaba, i lo que se decia de Piçarro. Negociaba de callada quanto podia: i viendo las fuerças de Piçarro, que, ò se tenian de deshacer con otras maiores, ò con mañas, escriviò à Quito, à Nicaragua, à Mexico, à Santo Domingo, i à otras partes, por Hombres, Caballos, i Armas; i embiò al Perù à Pedro Fernandez Paniagua, de Placencia, con Cartas para los Cabildos, haciendoles saber su llegada, con revocacion de las Ordenanças, i diòle vna Carta del Emperador para Gonçalo Piçarro, de creencia, en que disimulaba sus cosas: i otra suia, mui larga, i llena de raçones, i exemplos, para que dejando las Armas, i Governacion, se pusiese en manos del Emperador; cuia suma era: *Que tràia revocacion de las Ordenanças, perdon de todo lo pasado, comision de ordenar los Pueblos, con parecer de los Regimientos, en provecho de los Españoles, i de Indios: licencia de hacer Conquistas, donde los que no tenian, tuviesen Repartimientos, Oficios, i de comer; i que no confiase en los que hasta alli le havian seguido, i amado, por quanto lo dejarian, con el perdon que les daba el Rei, ò le matarian, por servir à su Alteça*; i tambien le apuntò Guerra, si la Paz despreciaba.

CAP. CLXXVI. De la llegada de Paniagua à los Reies, i el Consejo que Piçarro tuvo sobre las Cartas de Gasca, que le trajo.

ENtrò Paniagua en los Reies, i diò à Piçarro los Despachos de Gasca, à tiempo que solo estaba. Piçarro lo tratò mal de palabra, i no le mandò sentar, de que Paniagua se afrento. Embiò à llamar à Cepeda, que Francisco de Carvajal aun no era venido de los Charcas, para comunicalle las Cartas. Cepeda, hallando enojado al vno, i corrido al otro, hiço sentar à Paniagua, i reprehendiò à Piçarro; el qual le respondiò, riendo: *Por Nuestra Señora, que me enojè, porque me dijo, que no podria salir con lo que havia empeçado.* Cepeda se salio, de que huvieron platicado vn buen rato sobre muchos negocios, llevò consigo à Paniagua, i aposentòle en Casa de Ribera el Viejo, donde fue mui regalado. Huvo muchos Corrillos con la venida de Paniagua, i cada vno decia lo que deseaba. Piçarro no diò credito à las Cartas de Gasca, ni a las palabras de Paniagua, creiendo por mui cierto, que todas eran para engañarlo. Llamò todas las Personas principales, leiòles las Cartas, pidiòles sus pareceres: jurò sobre vna Imagen de Nuestra Señora, que cada vno podia decir libremente su parecer, i propuso el caso. No se confiaron todos, i asi no hablaron muchos de ellos con libertad: que si osaran, ò si huviera Cartas de Hinojosa, que se dieran, Piçarro se ponia, sin duda ninguna, en manos de Gasca, porque no estaba alli Francisco de Carvajal para estorvarlo, que era quien le aconsejaba se hiciese Rei, sin curar del Rei. Lo que mas altercaron fue, si dejarian llegar à Gasca, ò no, i donde lo matarian, ò alli, despues de venido, no haciendo lo que quisiesen ellos, ò en Panamà. El parecer mas comun fue, que no le dejasen llegar, por ser asi la voluntad de Piçarro, que

tenia su esperança en Hinojosa, i aun su fuerça. Algunos dijeron, que tambien seria bueno despoblar à Panamà, i Nombre de Dios, con otros muchos Lugares, para que los Reales no tuviesen comida, ni servicio, i apoderarse de quantos Navios huviese en toda la Mar del Sur, para que nadie pudiese entrar en el Perù, i echar quinientos, ò mas Arcabuceros en Nicaragua, Guatemala, Tecoantepec, i Xalisco, que levantasen por Piçarro la Nueva-España, i todas aquellas Provincias, confiando hallar favor en muchos pobres, i descontentos: i si no lo hallasen, robar, i quemar los Pueblos de la Marina, para que tuviesen harto en sus duelos, sin curar de los agenos: empresa peor, que la començada. Estando, pues, todos conformes, respondieron juntos en vna Carta, que asi lo quiso Piçarro, por autoriçar su negocio: i que viese Gasca, como toda la Tierra era con èl, i por estàr mas seguro de ellos, pues metian prendas, firmando la respuesta. Firmaron la Carta sesenta, ò mas, Hombres principalisimos: i Cepeda el primero, como Teniente General de Piçarro en Guerra, i en Justicia.

CAP. CLXXVII. De la respuesta de Piçarro à las Cartas, i Embajada de Gasca.

SEñor. *Por Cartas del Capitan de la Flota Pedro de Hinojosa supimos la venida de vuestra Merced, i el buen celo que trae al servicio de Dios Nuestro Señor, i del Emperador, i al bien de esta Tierra. Si fuera en tiempo, que no huvieran acontecido tantas cosas en esta Tierra, como han, despues que à ella vino Blasco Nuñez Vela, fuera bien, i todos holgaràmos: mas empero haviendo havido tantas muertes, i Batallas entre los que vivos somos, i los que murieron, no solamente no seria segura la entrada de vuestra Merced en estos Reinos; pero seria total causa, que del todo se asolasen: ninguno ai de parecer que vuestra Merced entre en ellos: ni aun sabemos, si podriamos escapar la vida al que otro dijese, ni seria parte para ello el Señor Governador Piçarro, segun en lo que todos estàn puestos. Todos estos Reinos embian Procuradores al Emperador, i Rei nuestro Señor, con entera informacion de quanto en ellos ha pasado hasta oi, desde que Blasco Nuñez (que Dios perdone) vino: donde claramente muestran, i prueban su inocencia, i justificacion, i la culpa, i braveça de Blasco Nuñez, que no les quiso conceder la suplicacion de las Ordenanças, sino ejecutarlas con todo rigor, haciendo guerra, i fuerça, en lugar de justicia. Suplican al Emperador, confirme al Señor Gonçalo Piçarro en la Governacion del Perù, como al presente la tiene, pues èl es, por sus virtudes, i servicios, merecedor de ella, amado de todos, i tenido por Padre de la Patria: mantiene la Tierra en Paz, i Justicia, guarda los Quintos, i Derechos del Rei, entiende las cosas de acà mui bien, con la larga experiencia que tiene, lo que otro no entenderia, sin primero haver recibido la Tierra, i Gente mui grandes daños. Confiamos en el Emperador, que nos harà esta Merced, porque no hemos faltado à su Real servicio con quantos desconciertos, i guerras furiosas nos han hecho sus Jueces, i Governadores, que han robado, i destruìdo las Haciendas, i Rentas Reales: i que aprobarà todo lo que hecho havemos en defensa nuestra, i en prosecucion de la apelacion de las Ordenanças. Perdon ninguno de nosotros se pide, porque no hemos errado, sino servido à nuestro Rei, conservando nuestro derecho, como sus Leies permiten; Y certifican à vuestra Merced, que si Fernando Piçarro, à quien mucho queràmos, viniera como vuestra Merced viene, no le consintieramos entrar acà, ò antes murieramos todos, sin faltar vno; cà no estimamos en esta Tierra aventurar la vida por la honra, en cosas aun no de mucho peso, quanto mas en esta, que nos và la hacienda, honra, i vida. A vuestra Merced suplicamos, por el celo, i amor, que siempre ha tenido, i tiene al servicio de Dios, i del Rei, se buelva à España, i informe al Emperador, de lo que à esta Tierra conviene, como de su prudencia se espera, i no dè ocasion à que muramos en Guerra, i matemos los Indios, que de las pasadas han quedado: pues de la determinacion de todos, otro fruto salir no puede. El Capitan Lorenço de Aldana và á negociar por estos Reinos, vuestra Merced le dè todo credito. Nuestro Señor la mui magnifica Persona de vuestra Merced guarde, i ponga en el descanso que desea. De esta Ciudad de los Reies, i de Octubre à catorce de el Año de quarenta i seis.*

CAP. CLXXVIII. De como llegan los Embajadores de Piçarro à Gaſca: aviſanle que lo querian matar, i Hinojoſa le entrega la Flota de ſu voluntad, i comiença de poner en orden ſu Exercito.

HAVIA muchos Dias que Piçarro andaba por embiar Procuradores à Eſpaña, i eſtaban hechos los Poderes de todos los Cabildos para Lorenço de Aldana: mas nunca lo deſpachaba, por eſtorvarlo Franciſco de Carvajal, que no queria Paz, ni Eſpaña: i deſpacholo entonces con eſta Carta para Gaſca, dandole por Compañero a Gomez de Solis; embiò tambien con èl à Pero Lopez, ante quien havian paſado todos los mas Autos. Rogò à Fr. Geronimo de Loayſa, Obiſpo de los Reies, i à Fr. Tomàs de San Martin, Provincial de los Predicadores, que ſe fueſen con èl, porque abonaſen ſu partido con Gaſca, i con el Emperador, ò por echallos del Perù. Ofrecia Piçarro muchos Dineros al Emperador, i pedia que le dieſe la Governacion, i que no llevaſe quinto, ſino diezmo, por ciertos Años: eſto iba con las otras coſas de la Embajada. Eſcriviò à Hinojoſa, i dijo à Lorenço de Aldana, que dieſen cinquenta, ò mas millares de Caſtellanos à Gaſca, porque ſe bolvieſe à Eſpaña, ò le mataſen, como mejor pudieſen: i con tanto los deſpidiò. Ellos fueron à Panamà, dieron la Carta à Gaſca, i aviſaronle como lo querian matar, para que ſe guardaſe. Certificaronle, que Piçarro no lo recibiria, i como havia muchos en el Perù que lo deſeaban vèr allà, para paſarſe à èl en ſervicio de ſu Rei. Gaſca, que antes tambien ſe temia no le mataſen, temiò reciamente, i con la Carta de los de Piçarro, i nuevas que le daban, ſe declaro en todo lo que llevaba, i en todo lo que hacer penſaba. Hinojoſa entonces diòle las Naos de ſu voluntad, que fuerça nadie ſe la podia hacer, i por grandiſima negociacion de Gaſca, i promeſas. Por aqui començò la deſtruicion de Gonçalo Piçarro. Gaſca tomò la Flota, i hiço General de ella al miſmo Pedro de Hinojoſa, i bolviò las Naos, i Vanderas à los Capitanes, que las tenian por Piçarro, que fue hacer Fieles de Traidores. No cabia de goço en verſe con la Armada, creiendo haver ià negociado mui bien; i à la verdad, ſin ella nunca, ò tarde ſaliera con la Empreſa; cà no pudiera ir por Mar al Perù, i iendo por Tierra, como al principio penſaba, paſara muchos trabajos, hambre, i frio, i otros peligros, antes de llegar allà. Luego, pues, que Gaſca ſe apoderò de la Flota, embiò por la Artilleria, que havia en el Nombre de Dios, al Oidor Cianca, para mejor artillar las Naos, i para tener algunos Tiros en el Exercito. Puſo en las Islas à Pablo de Meneſes, Juan de Llanes, i Juan Alonſo Palomino, con ciertos Navios, que guardaſen la Coſta, porque no fueſe aviſo à Piçarro de la entrega de la Flota, i aparato de Guerra, que ſe hacia contra èl; los quales tomaron à Gomez de Solis, que iba tras Aldana, i que declarò mas por entero la intencion de Piçarro. Embiò tambien Gaſca por Gente, i Comida à Nicaragua, Nueva-Eſpaña, Nuevo Reino de Granada, Santo Domingo, i otras partes de Indias, aviſando como tenia ià en ſu poder la Armada de Piçarro, principaliſima fuerça del Tirano. Ordenò vn Hoſpital, à fuer de Corte, con ſu Medico, i Boticario, que fue gran remedio para los enfermos, que alli, i en la Guerra huvo: i diò el cargo de èl à Franciſco de la Rocha, de Badajoz, Fraile de la Trinidad. Buſcò Dineros para pagar los Soldados, i ſocorrer los Caballeros: i tan afable, tan cortès, franco, i animoſo ſe moſtrò, que lo tuvieron en harto mas, que haſta alli los Piçarriſtas, cotejando eſpecialmente ſu prudencia con la preſencia de Hombre. Deſpachò aſimiſmo à Lorenço de Aldana, Juan Alonſo Palomino, Juan de Llanes, i Hernan Mexia en quatro Naos, con Cartas para los del Perù: i mandò à Lorenço de Aldana, que iba por General, que no tocaſen en Tierra, haſta llegar à Lima, i que dando alli las Cartas de Perdon General, i revocacion de las Ordenanças, apellidaſen el Rei, i corrieſen la Coſta, iendo vnos à Arequipa, i bolviendo otros à Truxillo. Dicen, que para tener color à mover primero la Guerra, hiço vna informacion contra Piçarro, i ſus Conſortes, de como havian prendido à Paniagua, i de ſu dañada intencion, i rebeldia; de ſuerte, que ſe entendian los dos, i no ſe llevaban mas de los Barriles.

CAP.

CAP. CLXXIX. De los muchos que se alçaron contra Piçarro, sabiendo que Gasca tenia la Flota.

HUvo gran mudança en los del Perù, quando supieron la negociacion de Gasca, i la buena manera que tenia, i vsaba, i maior con los Despachos que llevò Paniagua; i asi se levantaron muchos, luego que supieron como Hinojosa havia entregado à Gasca la Armada: entre los quales fue Diego de Mora en Truxillo, que se fue à Caxamalca, donde recogiò gran compaña de Hombres, que huieron de Piçarro: i embiò Cartas de Gasca, i de otros, que Aldana le diò, à muchos Pueblos, para que tuviesen por el Rei. Gomez de Alvarado, de Çafra, se alçò en Levanto, de Chachapoyas: i Juan de Saavedra, que estaba en Guanuco: i Juan Porcel, que de los Chiquimayos iba à los Reies: los de Guamanga con otros; i todos se juntaron con Diego de Mora en Caxamalca. Tambien se alçaron Alonso Mercadillo en Çarça, i Francisco de Olmos en Guayaquil, matando à Manuel de Estacio, que por Piçarro estaba: i Rodrigo de Salaçar en Quito, dando de puñaladas à Pedro de Puelles, que pensaba declararse otro Dia por el Rei, segun dijera à Diego de Urbina. Diego Alvarez de Almendral se alçò con hasta veinte Compañeros cerca de Arequipa, i llamò à Diego Centeno, que aun se estaba escondido en ciertos Pueblos de Cornejo, como en otra parte se dijo. Centeno se fue alegremente con Luis de Ribera à Diego Alvarez, i en breve se le juntaron mas de quarenta Españoles, i entre ellos algunos de Caballo, que andaban remontados, holgando que Centeno fuesse parecido. Fueron todos al Cuzco, para levantarlo por el Rei. Antonio de Robles, desque lo supo, se puso en la Plaça con trecientos Hombres, que tenia para llevar à Piçarro, pensando que traìa muchos Centeno, pues osaba tal cosa: Diego Centeno entrò de Noche secretamente, i salteò los Enemigos, murieron seis, ò siete, peleando, i èl quedò herido. Interpuso su autoridad el Obispo Fr. Juan Solano, i dieronse los que al Rei querian. Cortò, en amaneciendo, la cabeça al Antonio de Robles, i huvo los demàs: dejò por el Rei la Ciudad, i fue à los Charcas sobre Alonso de Mendoça, i Juan de Silvera, que con quatrocientos Hombres estaban en la Plata de camino para Gonçalo Piçarro: el Mendoça, i Silvera se fueron para èl, por lo que les escriviò, i por vèr que llevaba cerca de quinientos Españoles. Como Diego Centeno los tuvo en su Exercito, fue à poner Real en el Desaguadero de Tiquicaca, para esperar lo que Gasca hacer le mandase.

CAP. CLXXX. Del sentimiento que hiço Piçarro, sabido como su Flota era entregada: i los aparejos de Guerra, que hiço, i como desamparaba el Perù.

NO ai para què decir la tristeça, i pena, que Piçarro, i los Suios sintieron, sabiendo como su Armada estaba en poder de Gasca. Quejabanse de la confiança, i amistad de Pedro de Hinojosa, arrepintiendose, por no haver embiado con la Flota à Bachicao; i aun èl decia, burlando: *Que la bondad, i esfuerço de Hinojosa tenian de parar en aquello, i que eran buenos los Perros, que ladraban, i no mordian, porque nadie se les llegaba.* Todavia mostraban buen coraçon, como estaban mui enseñoreados en la Tierra, i como no venian por Mar contra ellos. Embiò Piçarro al Quito por la Gente, que tenia Pedro de Puelles, à Truxillo por la de Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, à Arequipa por la de Lucas Martin, à los Charcas por la de Juan de Silvera, à Levanto de Chachapoyas por la de Gomez de Alvarado, à Guanuco por la de Juan de Saavedra, i à otras partes tambien. Mandò à Juan de Acosta ir con treinta de Caballo à correr la Costa, el qual fue hasta Truxillo, i lo tomò, que se havia rebelado: empero estaba sin Gente; cà se havia ido à la Sierra con Diego de Mora: i si tuviera docientos, fuera allà, i lo deshiciera. En Santa prendiò cerca de treinta Hombres de Aldana, engañando la Celada, que le tenian puesta, i los llevò à Lima: dicen algunos, que no eran Soldados de Aldana, sino Marineros, que cogian Agua. Piçarro se informò de ellos particularmente del aparato, i animo de Gasca. Tornò à embiar al mismo Acosta con mas

de

de docientos sobre Aldana, i sobre Mora: mas acordò tarde, porque ià Diego de Mora estaba mui pujante, i las voluntades mui declaradas, de los que llevaba por el Rei, i se le huieron Diego de Soria, Raudona, i otros: i èl degollò à Rodrigo Mexia, porque se queria ir con otros à Caxamalca. Llamo del Camino Piçarro à Juan de Acosta, reforçòlo de mas Gente, i embiolo contra Centeno, que tomado el Cuzco, iba sobre la Plata. Llegò luego al Puerto Lorenço de Aldana con quatro Naos, i causò turbacion en la Ciudad, i novedades entre Soldados, i Amigos de Piçarro; ca embiò al Capitan Peña con los Despachos de Gasca, i Traslados de las Provisiones del Emperador. Piçarro quiso sobornar à Aldana con vn Fernandez, i no pudo: leio las Cartas, i aconsejòse què haria, hallò rebotados à muchhos, i desfallecio algo: aunque siempre dijo: que con diez Amigos que le quedasen, havia de conservarse, i conquistar de nuevo el Perù: tanta era su saña, ò su sobervia. Fueronsele con tanto, Alonso Maldonado el Rico, Vasco, i Juan Perez de Guevara, Gabriel, i Gomez de Rojas, el Lic. Niño, Francisco de Ampuero, Geronimo Aliaga, de Segovia, Francisco Luis de Alcantara, Martin de Robles, Alonso de Caceres, Ventura Beltràn, Francisco de Retamoso, i otros muchos; pero estos eran los principales. Entonces cantaba Francisco de Carvajal:

Estos mis Cabellicos Madre,
Dos à dos me los lleva el Aire.

Estuvo Piçarro en grandisimo afan, i desesperacion, viendo sus Amigos por Enemigos, vnos en el Puerto, otros en Casa: no sabìa de quien confiarse, temiendose de todos, segun maldicion de Tiranos: no sabia donde ir, estando en Caxamalca Diego de Mora, i Diego Centeno en el Cuzco, i todos los Pueblos contra èl. Asi que dejando à Lima, se fue à Arequipa, teniendo siempre gran cuidado, que ninguno se le huiese: mas todavia se le huiò el Lic. Carvajal, con sus Parientes, i Amigos. Embiò por Juan de Acosta, para tener copia de Gente, el qual se bolviò, vista la Carta, i necesidad de Piçarro, desde Guamanga. Dejaronlo en el Camino Paez de Sotomaior, su Maestre de Campo, i el Capitan Martin de Olmos, con buena parte de su Compañia, Garci Gutierrez de Escobar, Gaspar de Toledo, i otros muchos, por sonruirse que huìa Piçarro. De esta manera desamparò Piçarro à Lima, Cabeça del Perù, i llego en Arequipa, con proposito de irse fuera de lo conquistado. Aldana se metiò en Lima, i Juan Alonso Palomino, i Hernan Mexia se fueron à Xauja, para recoger la Gente, i esperar à Gasca, i su Exercito.

CAP. CLXXXI. De la Batalla, i Victoria de Piçarro contra Centeno.

Llegado que Juan de Acosta fue à Arequipa, consultò Piçarro lo que hacer debian, para guardar las vidas, i dineros, ià que la Tierra no podian; cà no eran mas de quatrocientos i ochenta, i todos los del Perù eran contra ellos. Determinados, pues, de irse à Chili, donde nunca huviesen ido Espeñoles, o para conquistar nuevas Tierras, ò para rehacerse contra Gasca, quisieron abrir camino por dò estaba Centeno, que por fuerça tenian de pasar por entre sus Contrarios; i tambien queria Piçarro ponerse en salvo, i saber quantos, i quales permanecerian con èl, i tratar desde alli en conciertos con Gasca, segun Cepeda le aconsejaba. De Cabaña embiò à Francisco de Espinosa con treinta de Caballo por el Camino de el Desaguadero de la Laguna de Tiquicaca, que mandase à los Indios proveer de Comida, para que Centeno pensase que iban por alli, i el echo con toda su Gente por Urcosuyo, Camino mas allegado à los Andes. Tomò algunos, que andaban desmandados, i vn Clerigo, que venia con respuesta de Centeno para Aldana, i ahorcolos su Maestre de Campo Carvajal. Tuvo Centeno aviso del intento de Piçarro, por Criados de Paulo Inga, que andaban con èl: i creo, que por el Capitan Olea, que se pasò; i a consejo de algunos Mancebos dejo, i cortò la Puente del Desaguadero, donde mui fuerte, i seguro estaba: i fuese à Pucaràn del Collao, à esperar, i dàr Batalla, creiendo tener la Victoria en la mano, i ganar el prèz de matar, ò vencer à Piçarro. Reparò, i ordenò alli su Gente, como tenia de pelear: i por acercarse al Enemigo, que estaba en Guarina, cinco Leguas de Pucaràn, ò por tomar, i tener à su parte la Agua, fue à poner su Real à medio el Camino, en vn Llano, aunque en lugar fuerte; Y otro Dia, que fue de las Once mil Virgines, Año de qua-

quarenta i siete, repartiò mil i docientos i doce Hombres, que tenia, de aquesta manera: Hiço dos Esquadrones de la Caballeria, que serian docientos i sesenta: del maior, que puso al lado derecho, diò cargo à Luis de Ribera, su Maestre de Campo, à Alonso de Mendoça, i Geronimo de Villegas: de el otro à Pedro de los Rios, de Cordova, Antonio de Ulloa, de Caceres, i Diego Alvarez, del Almendral. La Infanteria estuvo junta, i eran Capitanes Juan de Silvera, Diego Lopez de Çuñiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Retamoso, i Juan de Vargas, Hermano de Garcilaso de la Vega, que estaba con Piçarro. Centeno, que estaba con dolor de costado, i sangrado, à lo que dicen, se puso à mirar la Batalla con el Obispo del Cuzco Fr. Juan Solano, encomendando la Hueste, i la Victoria à Juan de Silvera, i Alonso de Mendoça. Piçarro, que sabìa quan à punto estaban, por sus Espias, salio de Guarina con quatrocientos i ochenta Españoles, diò cargo de ochenta de Caballo, que solamente tenia, à Cepeda, i à Juan de Acosta: aunque Acosta trocò su lugar con Guevara, Capitan de Arcabuceros, que estaba cojo: de los Peones fueron Capitanes, sin Juan de Acosta, Diego Guillen, Juan de la Torre, i Hernando Bachicao, que huiò al tiempo de arremeter. Estando para encontrarse, huieron los mas de Piçarro, que à caballo estaban. Cepeda, i Guevara pusieron entonces obra de veinte Arcabuceros entre los Caballeros de las primeras hileras, i estuvieronse quedos: i lo mismo hiço su Infanteria. Alonso de Mendoça, i los de su Esquadron corrieron àcia los Caballos de Piçarro, i fueron desordenados por los veinte Arcabuceros, i rompidos por Cepeda. El otro Esquadron acometiò los Peones, mas como los Arcabuceros derribaron à Pedro de los Rios, i à otros, que iban delante, dejaronlos, i fueron à aiudar à sus Compañeros, i todos juntos desbarataron la Caballeria de Piçarro, no dejando casi Hombre de ellos, sin matar, i herir, ò que no rindiesen. Los de Centeno calaron sus Picas algo lejos, aguijaron mucho, con la priesa que les daba vn Clerigo Vizcaino, pensando vencer asi mas aina: descargaron de golpe los Arcabuces, i sin tiempo, sintiendo tirar à los Contrarios: asi que al tiempo de la afrenta estaban cansados, i medio desordenados. Los de Piçarro jugaron à pie quedo sus Arcabuces dos, ò tres veces, aunque Juan de Acosta se adelantò con treinta de ellos, por mas los desordenar, i lo derribaron à Picaços, i hirieron malamente. Fue Juan de la Torre à valerle con setenta Arcabuceros, i valiòle, matando à Juan de Silvera, con otros muchos. Llegò por otra parte Diego Guillen, i brevemente mataron quatrocientos Contrarios, i desbarataron los demàs. Visto que sus Caballeros eran vencidos, fue à socorrellos Juan de la Torre con muchos Arcabuceros, tirò à vulto, que asi se lo aconsejò Carvajal, porque andaban mezclados vnos con otros, i à dos cargas los desbaratò, aunque matò algunos Amigos con los Enemigos. De esta manera vencieron, los que pensaban ser vencidos, aunque pelearon bien los de Centeno. Murieron ciento de Piçarro, i entre ellos Gomez de Leon, i Pedro de Fuentes, Capitanes: quedaron heridos Cepeda, Acosta, Diego Guillen, i otros: Piçarro corriera peligro, si Garcilaso no le diera vn Caballo. Murieron quatrocientos i cinquenta de Centeno, con los Capitanes Luis de Ribera, Juan de Silvera, Pedro de los Rios, Diego Lopez de Çuñiga, Juan de Vargas, i Francisco Negral. Huiò Diego Centeno, sin esperar al Obispo, i todos los que quisieron; cà no siguieron el alcance los vencedores: tan deshechos quedaron.

CAP. CLXXXII. En lo que Piçarro entendiò tras esta Victoria.

OTRO Dia, despues de la Victoria, embiò Piçarro a Juan de la Torre con treinta Arcabuceros de Caballo al Cuzco tras los vencidos, i à Diego de Carvajal el Galàn con otros tantos à Arequipa, i à Dionisio de Bobadilla con otros treinta à los Charcas, para recoger la Gente, i tener los Caminos: i èl, tomando el despojo, caminò para el Cuzco por el Desaguadero con todo el Exercito: mas primero hiço matar al Capitan Olea, porque se pasò à Centeno, justiciaron tambien otros quatro, ò cinco: i Francisco de Carvajal se alabò haver muerto, por su contentamiento, el Dia de la Batalla cien Hombres, i entre ellos vn Fraile de Misa: crueldad suia propria, si ià no lo decia por gloria de la Victoria, que se atribuìa el vencimiento à sì: todo es de creer, pues era Batalla Civil, i peleaban vnos Hermanos contra

otros.

otros. En Pucarán huvieron enojo Piçarro, i Cepeda, sobre tratar del concierto con Gasca, diciendo Cepeda ser entonces tiempo, i traiendole à la memoria, que se lo havia prometido en Arequipa. Piçarro, siguiendo el parecer de otros, i su fortuna, dijo, que no convenia, porque tratando en ello, se lo ternian à flaqueça, i se le irian los que alli tenia, i le faltarian los muchos Amigos, que con Gasca estaban. Garcilaso de la Vega, con algunos, fueron del parecer de Cepeda. En Juli, Lugar del Rei, mataron a Bachicao, i Francisco de Carvajal se fue à Arequipa por el Camino de la Mar, entendiendo que huiera por alli Diego Centeno, i para traer las Mugeres al Cuzco, porque no avisasen con Indios à sus Maridos, que andaban con Gasca, i porque se viniesen ellos à ellas. Entrò Piçarro en el Cuzco, con gran admiracion del Pueblo, ahorcò à Herreçuelo, al Licenciado Martèl, à Juan Vazquez, i otros, con acuerdo de sus Letrados. Puso mucha guarda en todo, i aun quiso embiar à Juan de Acosta con docientos de Caballo Arcabuceros, à dar en Gasca, publicando que iban todos contra èl, para que no se le fuese nadie. Hiço muchos Arcabuces, i seis Pieças de Artilleria, muchas Armas de Fierro, i muchas Picas. En fin, èl atendiò mas à labrar Armas, que à ganar voluntades. Trajo Carvajal las Mugeres de Arequipa, i otros muchos, i todo el Oro, Plata, i Piedras, que pudo sacar; cà tan Amigo era de robar, como de matar; i assi dicen, que despojò toda aquella Tierra, sin que Piçarro hablase, mas el Lobo, i la Vulpeja, todos eran de vna conseja.

CAP. CLXXXIII. De la Navegacion de Gasca: i de lo que hiço, en llegando al Perù.

GAsca se partiò de Panamà, mucho despues que Aldana, con todos los Navios, i Hombres que pudo, i por ser Verano, tiempo contrario para navegar de alli à Tumbez, tuvo ruin Navegacion: i fue à la Gorgona, contra la gran corriente del Mar: en fin, llegò à Tumbez con mucho trabajo, aunque con buenas nuevas, porque supiera en el Camino, como ciertos Soldados de Blasco Nuñez havian tomado à Puerto Viejo, matando al Capitan Morales, que Bachicao alli dejò, i prendiendo à Lope de Ayala, Teniente de Piçarro: i como estaban por el Rei Francisco de Olmos en Guayaquil, i Rodrigo de Salaçar el Corcobado, de Toledo, en Quito. Luego, pues, que llegò, tuvo Mensageros de Diego de Mora, Juan Porcèl, Juan de Saavedra, i Gomez de Alvarado, que con mucha Gente estaban en Caxamalca, de la qual era Maestre de Campo Juan Gonçalez. El les respondiò, loando mucho su fidelidad, i animo. Supo tambien la pujança de Centeno, i la huìda de Piçarro, de que holgò infinito, creiendo estar el juego entablado, de suerte que no le podia perder. Escriviò à Centeno, que no diese Batalla, hasta juntarse con èl, adereço las Armas, i Arcabuces, que venian tomados, i perdidos. Embiò à D. Juan de Sandoval à recoger en San Miguèl los que de Piçarro, i otros cabos acudian: llamò à Mercadillo, que trajese la Gente de Bracamoros, i à otros Capitanes: à cuio mandado, i fama vinieron muchos de muchas partes, Sebastian de Benalcaçar, Francisco de Olmos, Rodrigo de Salaçar, i otros Capitanes. Viendo, pues, que todos venian: i estaban por el Emperador, embiò Gasca vn Mensagero à la Nueva-España, que no embiase el Virrei à D. Francisco su Hijo con los seiscientos Hombres, que à punto tenia, pues no eran menester. No vino por esto D. Francisco de Mendoça, mas vino Gomez Arias, i el Oidor Ramirez con los de Nicaragua, i Quauhtemallan. Assi que de Tumbez fue Gasca à Truxillo con parte de los que tenia, embiò los demàs à Caxamalca por la Sierra con el Adelantado Pasqual de Andagoya, i Pedro de Hinojosa, su General, para llevar los que alli estaban à Xauja, donde se juntaron todos, por ser Tierra provcìda de Mantenimiento. Pasaron gran trabajo los vnos, i los otros, con las Nieves, i Sierras, hasta llegar alli. Llegò primero èl, i como supo el vencimiento, i perdicion de Centeno, recelòse algo: i embiò al Mariscal Alonso de Alvarado à los Reies por los Españoles, que Aldana tenia, con Dineros empreslados, para socorrer, i pagar los Soldados. Recorriò las Armas, adereçò los Arcabuces, i Tiros, hiço Pelotas, i Polvora, Coseletes, Picas, Lanças Ginetas, i de Armas, con vna solicitud admirable. Embiò à correr, i espiar el Camino del Cuzco à Alonso Mercadillo, i tras èl à Lope Martin, Portugues,

que se adelantò, i fue à Tierra de Andaguaylas, i dió de Noche sobre cierta Gente de Piçarro, que havia venido por Bastimentos, i por los Caciques. Peleò, i venciòlos, aunque eran muchos mas, ahorcò algunos, i trajo hartos, que informaron à Gasca del estado, animo, i pensamientos de Gonçalo Piçarro, i por su informacion embiò allà à Mercadillo, i à Palomino con sus Arcabuceros, que ocupasen, i defendiesen aquel Valle de Andaguaylas, que por ser provèido, era importante para la Guerra. Llegaron en aquella saçon Alonso de Mendoça, Geronimo de Villegas, Antonio de Ulloa, i otros, que se havian escapado de la de Guarina con el Obispo del Cuzco: i dende à poco Hinojosa, i Andagoya con toda la Gente de Caxamalca, i luego Alvarado con la de los Reies. Asi que Gasca, como tuvo junta toda la Gente, nombrò Capitanes à los que ià lo eran: General à Hinojosa, Maestre de Campo al Mariscal Alvarado, i Alferez del Estandarte Real al Licenciado Benito Xuarez de Carvajal, i dió la Artilleria à Gabriel de Rojas. Pagò à muchos Soldados, que descontentos andaban, i aun solevantados, con la gran Victoria de Piçarro, que lo tenian por invencible en el Perù, i por Señor de todo èl; i porque havia novedades, ahorcaron al Capitan Pedro de Bustinca, i otros Noveleros, i Piçarristas. Pasaron alarde mas de dos mil Espaùoles, harto lucida Gente: algunos disminuien, i otros acrecientan este numero. Havia quinientos Caballos, i novecientos i cinquenta Arcabuces, i muchos Coseletes, i Arneses. De Xauja fueron à Guamanga, donde començaron à sentir falta de Vituallas: i en Vilcas repartiò la Comida el Oidor Cianca: llegados en Andaguaylas comieron mejor, mas como el Maìz era verde, adoleciò la quarta parte del Exercito, i entonces se conociò el provecho del Hospital, que Gasca ordenàra. Llovió tanto, sin descampar, treinta Noches, i Dias, que alli estuvieron, que se pudrian las Tiendas de Campo, i se hinchian, i tullian los Hombres con la humedad, i frio. Llegaron alli Diego Centeno, i Pedro de Valdivia, que venia de Chili à pedir Gente de socorro, con los quales se holgò Gasca, i todo el Campo, i corrieron Cañas, i Sortija, de placer. Hiço Gasca à Valdivia Coronel de la Infanteria: estaban todos ganosos de pelear, i Gasca de concluir la Guerra; i asi caminaron à buscar los Enemigos, en començando las Aguas de avadar.

CAP. CLXXXIV. De como Gasca pasò el Rio Apurimà, sin contraste: i lo que en pasarlo aconteciò.

PARTIÒ Gasca de Andaguaylas por Março, i pasò la Puente de Avancay, con increible alegria de todo su Exercito: llevaba buen concierto, i Consejo de Guerra, i mucha reputacion con los Obispos del Perù, i grandes Espias, que dijeron, como los Enemigos havian quebrado las Puentes de Apurimà, que à veinte Leguas estàn de el Cuzco. Llegò, pues, al Rio, i mandò traer Madera, i Rama, para hacer Puentes: lo qual trajeron los Indios con presteça, i voluntad, aunque lloviendo. Era el Rio trecientos pies de ancho, i no bastaban Vigas: era hondo, i no havia manera de hincar Postes: i por eso hicieron muchas Criznejas de Vergaça, que son vnas largas, i gordas Maromas, como sogas de Anaoria, las quales, atravesadas, sirven de Puente. Parecièles, que seria bien, para encubrir su intencion, començar tres Puentes, vna en el Camino Real, otra en Cotabamba, doce Leguas el Rio arriba, i otra mas arriba en ciertos Pueblos de D. Pedro Puertocarrero. Fueron à Cotabamba, para pasar por alli, i cegaron algunos en la Sierra, que nevada estaba. Contradijeron aquel paso algunos Capitanes, especialmente Lope Martin, dando raçones, como era mejor pasar el Rio mas arriba. Fueron à verlo Pedro de Valdivia, Diego de Mora, Gabriel de Rojas, i Francisco Hernandez Aldana: i como dijeron ser mejor, hicieronlo. Lope Martin, que guardaba la Ribera, i Criznejas, como supo que llegaba el Campo, echò las Maromas, sin que se lo mandasen; i ià que atadas tenia tres de ellas à la otra parte, cargaron los Indios, i Velas de Piçarro, i cortaron, ò quemaron las dos, sin mucha contradicion: i avisaron de ello à Piçarro, llevandole treinta cabeças de Espaùoles, que havian muerto, segun dicen. Gasca, i todos recibieron gran pesar con tal nueva, aguijaron con la Infanteria, para remediar aquel error: i en llegando, hiço Gasca pasar en Balsas à los Capitanes de Arcabuceros, i luego Piqueros, i algunos Caballos: hartos pasaron à nado, por si, i en

en sus Caballos. Como iban pasando, iban atando Criznejas, i como nadie los estorvaba, hicieron la Puente aquella Noche, i el Dia siguiente; por la qual pasò despues a salvo todo el resto del Exercito. Muchos pasaron à gatas aquella Noche por las Criznejas: tanta gana lo tenian, ò tanta priesa Gasca les daba; i fue maravilla no caer, que hacia escuro, aunque la escuridad les valia para no desvanecer, mirando al Agua. Era mui agra la Ribera por ambas partes, i mucha la priesa de pasar, i asi caieron algunos, rempujandose vnos à otros: de los quales se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar con la gran corriente del Rio: i tambien se ahogaron muchos Caballos, que todo fue gran pèrdida para tal tiempo: mas pasar fue vencer. No se puede decir el alegria, que todos tenian en haver ganado el Rio, Muralla de los Enemigos, i en no vèr Gente de Piçarro por alli. Fue D. Juan de Sandoval à reconocer vn gran Cerro, que à vista era, i aspero de subir, i como vacìo estaba, ocuparonlo à la hora Hinojosa, i Valdivia, con buen golpe de Gente: donde si Juan de Acosta (que venia con cinquenta de Caballo Arcabuceros) llegàra mas àina, i trajera maior Compañia, los pudiera facilmente desbaratar, segun iban cansados de subir Legua i media de cuesta; mas como trajese pocos, tornò por mas, i entre tanto casi pasaron todos, i doce Pieças de Artilleria, i se pusieron en lo alto del Cerro.

CAP. CLXXXV. De la famosa, i venturosa Batalla de Xaquixaguana, donde fue presò Gonçalo Piçarro.

PIÇARRO, entendiendo que Gasca venia à pasar el Rio de Apurimà por Cotabamba, saliò del Cuzco. Andaba en la Ciudad, Dias havia, la fama de la pujança, i venida de Gasca con gran Exercito, i desmandabanse muchos en hablar; i Doña Maria Calderon, Muger de Geronimo de Villegas, dijo, *que tarde, ò temprano se havian de acabar los Tiranos.* Fue allà Carvajal, i diòle vn garrote, estando en la cama: por lo qual chitaron todos. Saliò, pues, Piçarro con mil Espanoles, i mas, de los quales los docientos llevaban Caballos, i los quinientos i cinquenta Arcabuces: mas no tenia confiança de todos, por ser los quatrocientos de aquellos de Centeno; i asi tenia mucha guarda en que no se le fuesen, i alanceaba à los que se iban. Embiò Piçarro dos Clerigos, vno tras otro, à requerir à Gasca por escrito, *que le mostrase si tenia Provision del Emperador, en que le mandase dejar la Governacion, porque mostrandosela originalmente, èl estaba presto de la obedecer, i dejar el Cargo, i aun la Tierra; pero si no la mostrase, que protestaba darle Batalla, i que fuese à su culpa, i no à la suia.* Gasca prendiò los Clerigos, avisado que sobornaban a Hinojosa, i otros, i respondiò, que se diese, embiandole perdon para èl, i para todos sus Sequaces, i diciendole, quanta honra ganado havria en hacer al Emperador revocar las Ordenanças, si servidor, i en gracia quedaba de su Magestad, como solia, i quanta obligacion le ternian todos, dandose sin Batalla, vnos por quedar perdonados, otros por quedar ricos, otros quedar vivos; cà peleando suelen morir. Mas era predicar en el Desierto, por su gran obstinacion, i de los que le aconsejaban; cà, ò estaban como desesperados, o se tenian por invencibles: i a la verdad ellos estaban en mui fuerte sitio, i tenian gran servicio de Indios, i Comida. Asentara Piçarro su Real, donde por vn cabo lo cercaba vna gran Barranca, por otro vna Peña tajada, que no se podia subir à pie, ni à caballo: la entrada era angosta, fuerte, i artillada; de suerte, que no podia ser tomado por fuerça, ni menos por hambre; cà tenia cierta, como dije, la comida con los Indios. Saliò Piçarro fuera entonces, i diò vna pabonada en genstil ordenança, disparando sus Tiros, i Arcabuces, i aun escaramuçaron los vnos Corredores con los otros, i se deshonraban. Los Nuestros decian: *Traidores, desleales, crueles*; i ellos: *Esclavos, abatidos, pobres, irregulares*; porque Gasca, los Obispos, i Frailes Predicadores batallaban: empero no se conocian, con la mucha niebla que hiço aquella tarde. Gasca, i otros querian escusar Batalla, por no matar, ni morir, i pensaban que todos, ò los mas de Piçarro se les pasarian, i asi le seria forçado darse; mas entrando aquella Noche en Consejo, acordaron de darla, porque no tenian buen recaudo de Agua, ni Pan, ni Leña, e lando mucho, i porque no se pasasen de los Suios à Piçarro, que de todas aquellas cosas tenia gran abundancia. Asi que todos estuvieron armados, i en vela toda la Noche, i sin parar las Tien-

das: i con el gran frio se les caieron à muchos las Lanças de las manos. Quiso Juan de Acosta ir con seiscientos Hombres encamisados aquella Noche, que fue Domingo, à desbaratar à Gasca, teniendo por averiguado que lo desbaratàra, segun el frio, i miedo de los Suios; mas Piçarro se lo estorvò, diciendo; *Juan, pues lo tenemos ganado, no lo querais aventurar*: que fue sobervia, ò ceguera para perderse. Quando el Alva vino, començaron à sonar los Atambores, i Trompetas de Gasca: *Arma, Arma, cavalga, cavalga, que los Enemigos vienen.* Iban ciertos de Piçarro con Arcabuces subiendo el Cerro arriba, salieronles al encuentro Juan Alonso Palomino, i Hernando Mexia con sus trecientos Arcabuceros, i escaramuçando con ellos, les hicieron bolver à su puesto. Embiaron Valdivia, i Alvarado por el Artilleria, bajò luego todo el Exercito al Llano del Valle de Xaquixaguana por detràs de aquella misma Cuesta: i tan agra bajada tuvieron, que llevaban los Caballos de rienda, i como abajaban, se ponian en hilera con sus Vanderas, segun Diego de Villavicencio, de Xerèz de la Frontera, Sargento Maior, disponia. Hicieronse dos Esquadrones de la Infanteria, cuios Capitanes eran el Lic. Ramirez, D. Baltasar de Castilla, Pablo de Meneses, Diego de Urbina, Gomez de Solìs, D. Fernando de Cardenas, Christoval Mosquera, Geronimo de Aliaga, Francisco de Olmos, Miguèl de la Serna, Martin de Robles, Gomez de Arias, i otros. Hicieronse otros dos Batallones de la Caballeria, que tomaron enmedio los Peones: de el que iba al lado izquierdo, eran Capitanes Sebastian de Benalcaçar, Rodrigo de Salaçar, Diego de Mora, Juan de Saavedra, i Francisco Hernandez Aldana: de el que iba al derecho con el Pendon Real, que llevaba el Lic. Carvajal, eran D. Pedro de Cabrera, Gomez de Alvarado, Alonso Mercadillo, el Oìdor Cianca, i Pedro de Hinojosa, que de todos era General; iban tambien por aquel cabo algo apartados, i delanteros Alonso de Mendoça, i Diego Centeno, por sobresalientes para las necesidades. Gasca, i los Obispos, i Frailes bajaron con Pardave tras la Artilleria, que llevaban Gabriel de Rojas, Alvarado, i Valdivia, con Mexia, i Palomino; los quales dos Capitanes se pusieron por mangas de la Batalla, con cada ciento i cinquenta Arcabuceros: Hernando Mexia, i Pardave à la diestra, por àcia el Rio, i à la siniestra por àcia la Montaña Juan Alonso Palomino. Ordenadas, pues, las Haces, como dicho es, para la Batalla, caminò Hinojosa paso à paso, hasta poner el Exercito à tiro de Arcabuz del Enemigo, en vn bajo, donde no lo podia coger el Artilleria contraria. Piçarro dijo à Cepeda, que ordenase la Batalla. Cepeda, que deseaba parsse à Gasca, sin que le matasen, viò ser entonces su hora: i dandole à entender como no era bueno aquel lugar, por jugar de lleno en èl la Artilleria de Gasca, pasò la Barranca, como que à tomar otro asiento bajo, donde no les dañase la Artilleria: i en viendose alli, puso las piernas à su Caballo, para irse à Gasca: caiò luego, como iba alterado, i medroso, en vn Aguacero, i si no le sacàran vnos Negros, que embiàra delante, lo alanceàran los de Piçarro, que le seguian. Desmaiaron mucho en el Real de Piçarro con la ida de Cepeda, i con que tras èl se fueron Garcilaso de la Vega, i otros Principales. Gasca abraçò, i besò en el carrillo à Cepeda, aunque lo llevaba encenagado, teniendo por vencido à Piçarro, con su falta; cà, segun pareciò, Cepeda le huvo avisado con Fr. Antonio de Castro, Prior de Santo Domingo en Arequipa, que si Piçarro no quisiese concierto ninguno, èl se pasaria al servicio del Emperador, à tiempo que le deshiciese. Pesòle mucho à Piçarro la ida de los vnos, i el desmaio de los otros: mas con buen esfuerço se estaba quedo. Piçarro, viendo los Enemigos cerca, embiò muchos Arcabuceros à picarlos, puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, diò cargo del Artilleria à Pedro de Soria, ordenò dos Haces de su Gente: vna de los Peones, que encomendò à Francisco de Carvajal, cuios Capitanes eran Juan Velez de Guevara, Francisco Maldonado, Juan de la Torre, Sebastian de Vergara, i Diego Guillen: otra de los Caballeros, que quiso èl regir, de la qual estaban por Capitanes el Oìdor Cepeda, i Juan de Acosta. Estando, pues, asi todos con semblante de pelear, jugaba el Artilleria de ambas partes: la de Piçarro se pasaba por alto, i la de Gasca tiraba como al hito; i asi acertò de los primeros Tiros vna pelota al Toldo de Piçarro, i matòle vn Page: por lo qual abatieron las Tiendas los Indios, con mandamiento de Carvajal, el qual, que iba con los Arcabuceros à escaramuçar, embiò à decir à Piçarro, que se apercibiese à la Bata-

Batalla, penſando que le acometerian los de Gaſca con la furia, i deſorden que los de Centeno, i Blaſco Nuñez; pero Hinojoſa eſtuvo tambien quedo, porque ſe lo aconſejaban los que de Piçarro ſe le paſaban, afirmando, que ſin pelear vencerian. Eſtaban los Exercitos à tiro de Arcabuz, i recogian Mendoça, i Centeno, que à eſe propoſito ſe adelantaron vn poco, los que ſe paſaban, entre tanto que los vnos, i los otros Arcabuceros eſcaramuçaban. Pedro Martin de Cecilia, i otros, alanceaban los que ſe iban de Piçarro, mas no podian detenerlos; cà ſe paſaron de vn tropèl treinta i tres Arcabuceros, luego arrojaron las Armas en el ſuelo muchos, diciendo, que no pelearian, i en breve ſe deshicieron los Eſquadrones; i aſi embeleſaron Piçarro, i ſus Capitanes, que ni pudieron pelear, ni quiſieron huir, i fueron tomados à manos, como dicen. Preguntò Piçarro à Juan de Acoſta, *què harian?* i reſpondiendo, *que ſe fueſen à Gaſca: vamos* (dijo) *pues, à morir como Chriſtianos:* palabra de Chriſtiano, i animo de esforçado. Quiſo rendirſe antes que huir; cà nunca ſus Enemigos le vieron las eſpaldas. Viendo cerca à Villavicencio, le preguntò, *quien era*: i como reſpondiò, *que Sargento Maior del Campo Imperial*, dijo: *Pues Yo ſoi el ſin ventura Gonçalo Piçarro*: i entregòle ſu Eſtoque. Iba mui galàn, i gentil hombre ſobre vn poderoſo Caballo caſtaño, armado de Cota, i Coracinas ricas, con vna ſobre-ropa de Raſo bien golpeada, i vn Capacete de Oro en la cabeça, con ſu barbote de lo miſmo. Villavicencio, alegre con tal priſionero, lo llevò luego, aſi como eſtaba, à Gaſca; el qual, entre otras coſas, le dijo: *Si le parecia bien haverſe alçado con la Tierra contra el Emperador?* Piçarro dijo: *Señor, Yo, i mis Hermanos la ganamos à nueſtra coſta, i en querella governar, como ſu Mageſtad lo havia dicho, no penſè que erraba.* Gaſca entonces dijo dos veces, que le quitaſen de alli, con enojo: diòlo en guarda à Diego Centeno, que ſe lo ſuplicò. De la manera que dicho es, venciò, i prendiò Gaſca à Gonçalo Piçarro: murieron diez, ò doce de Piçarro, i vno de Gaſca. Nunca Batalla ſe diò, en que tantos Capitanes fueſen Letrados; cà fueron cinco Licenciados, Cianca, Ramirez, Carvajal, Cepeda, i Gaſca Caudillo Maior; el qual iba en los delanteros con ſu Çamarra, ordenaba la Artilleria, i animaba los de de Caballo, que corrieſen tras los que huìan. Fr. Rocha lo acompañaba con vna Alabarda en las manos, i los Obiſpos andaban entre los Arcabuces, esforçando los Arcabuceros contra los Tiranos, i Desleales. Saquearon al Real de Piçarro, i muchos Soldados huvo, que tomaron à cinco, i à ſeis mil Peſos de Oro, i Mulas, i Caballos. Uno de Piçarro topò vna Acemila cargada de Oro, derribò la carga, i fueſe con la Beſtia, no mirando el necio los lios.

CAP. CLXXXVI. De la muerte de Gonçalo Piçarro, i de Carvajal, con otros muchos Capitanes.

EMBIÒ Gaſca luego al Cuzco à Martin de Robles con ſu Compañia, que prendieſe los huìdos, i guardaſe la Ciudad de ſaco, i fuego. Cometiò la cauſa de Piçarro, i de los otros preſos al Lic. Cianca, i Mariſcal Alvarado; los quales, haciendo ſu Proceſo, ſentenciaron trece de ellos à muerte, por Traidores, i ejecutaron la ſentencia otro Dia de la Batalla. Sacaron à Gonçalo Piçarro à degollar en vna Mula enſillada, atadas las manos, i cubierto con vna Capa: muriò como Chriſtiano, ſin hablar, con gran autoridad, i ſemblante. Fue llevada ſu Cabeça, i pueſta en la Plaça de los Reies, ſobre vn Pilar de Marmol, rodeado de vna Red de Hierro, i eſcrito aſi: *Eſta es la Cabeça del Traidor de Gonçalo Piçarro, que diò Batalla Campal en el Valle de Xaquixaguana, contra el Eſtandarte Real del Emperador, Lunes nueve de Abril del Año de mil quinientos i quarenta i ocho.* Aſi acabò Gonçalo Piçarro, Hombre que nunca fue vencido en Batalla que dieſe, i diò muchas. Diego Centeno pagò al Verdugo las Ropas, que ricas eran, porque no lo deſnudaſe, i lo enterrò con ellas en el Cuzco. Ahorcaron, i deſquartiçaron à Franciſco de Carvajal, de Ramaga, à Juan de Acoſta, Franciſco Maldonado, Juan Velez de Guevara, Dionìſio de Bobadilla, Gonçalo Morales de Almajano, Juan de la Torre, Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo de los Nidos, que le ſacaron la lengua por el colodrillo, i otros tres, ò quatro. Açotaron, i deſterraron muchos à las Galeras, i al Chili. Franciſco de Carvajal eſtuvo duro de confeſar. Quando le leieron la ſentencia, que lo mandaban ahorcar, hacer quartos, i poner la cabeça con la de

de Piçarro, dijo: *Baſta matar.* Fue Centeno à verle la Noche antes que lo mataſen, i èl hiço que no le conocia: i como le dijeron quien era, reſpondiò, *que como ſiempre lo havia viſto por las eſpaldas, no lo conocia*: dando à entender, que ſiempre le huiò. Largo ſeria de contar ſus dichos, i hechos crueles, los contados baſtan para declaracion de ſu agudeça, avaricia, i inhumanidad. Havia ochenta i quatro Años, fue Alferez en la Batalla de Ravena, i Soldado del Gran Capitan: i era el mas famoſo Guerrero de quantos Eſpañoles han à Indias paſado, aunque no mui valiente, ni dieſtro. Dicen por encarecimiento, tan cruel como Carvajal: porque de quatrocientos Eſpañoles que Piçarro matò, fuera de Batallas (deſpues que Blaſco Nuñez entrò en el Perù) èl los matò caſi todos con vnos Negros, que para eſo traìa ſiempre conſigo. Murieron caſi otros mil ſobre las Ordenanças, i mas de veinte mil Indios, llevando cargas, i huiendo à los iermos, por no las llevar, dò perecian de hambre, i ſed. Porque no huieſen, ataban muchos de ellos juntos, i por los peſqueços, i cortaban la cabeça al que ſe canſaba, ò adolecia, por no pararſe, ni detenerſe: coſa que los buenos podian mirar, i no caſtigar.

CAP. CLXXXVII. Del repartimiento de Haciendas, i Indios, que Gaſca hiço entre los Eſpañoles, deſpues de la Victoria.

EN ſiendo degollado Piçarro, ſe fue Gaſca al Cuzco con todo el Exercito, para dàr aſiento en los negocios, tocantes al ſoſiego, i contento de los Eſpañoles, al bien, i deſcanſo de los Indios, i al ſervicio del Rei, i de Dios, que lo mas principal era. Como llegò, derribaron las Caſas de Piçarro, i de otros Traidores, i ſembraronlas de Sal, i puſieron otra Piedra con letras, que dicen: *Eſtas Caſas eran del Traidor de Gonçalo Piçarro.* Embiò Gaſca al Capitan Alonſo de Mendoça con Gente à los Charcas à prender los Piçarriſtas, que alli huìdo havian, i traer los Quintos, i Tributos del Rei. Embiò aſimiſmo à Gabriel de Rojas, à Diego de Mora, i à otros por toda la Tierra, à recoger las Rentas, i Quinto Real. Hiço vn Pueblo entre el Cuzco, i el Collao, que llaman Nuevo: deſpachò al Chili à Pedro de Valdivia, con la Gente que ſeguir le quiſo, i al Capitan Benavente à ſu Conquiſta, Tierra àcia Quito, i rica de Ganado, i Minas de Oro. Proveiò à Diego Centeno para las Minas de Potoſi, que caen en los Charcas, i que ſon las mejores del Perù, i aun del Mundo; cà de vn quintal de Minero, ſale medio de Plata, i mucho mas: i vna Cueſta ai alli toda veteada de Plata, que tiene media Legua de alto, i vna de circuito. Diò licencia, que ſe fueſen à ſus Caſas, i Pueblos todos los que tenian Vecindad, Vaſallos, i Hacienda. Era todo eſto para deshecharlos de sì, que lo fatigaban, pidiendole Repartimientos, i en que vivir. Salioſe, pues, à Apurimà, doce Leguas del Cuzco, i alli conſultò el Repartimiento con el Arçobiſpo de los Reies Loayſa, i con el Secretario Pero Lopez: i diò millon i medio de renta, i aun mas, à diverſas Perſonas, i ciento i cinquenta mil Caſtellanos en Oro, que ſacò à los Encomenderos. Casò muchas Viudas ricas con Hombres, que havian bien ſervido al Rei: mejorò à muchos, que ià tenian Repartimientos: i tal huvo, que llevò cien mil Ducados por Año: Renta de vn Principe, ſino ſe acabàra con la vida, mas el Emperador no la dà por herencia: quien mas llevò fue Hinojoſa. Fueſe Gaſca à los Reies, por no oìr quejas, reniegos, i maldiciones de Soldados, i aun de temor, embiando al Cuzco al Arçobiſpo à publicar el Repartimiento, i à cumplir de palabra con los que ſin Dineros, i Vaſallos quedaban, prometiendoles grandes Mercedes para deſpues. No pudo el Arçobiſpo (por bien que les hablò) aplacar la ſaña de los Soldados, à quien no les cupo parte del Repartimiento, ni la de muchos, que poco les cupo: vnos ſe quejaban de Gaſca, porque no les diò nada, otros porque poco, i otros, porque lo havia dado à quien deſirviera al Rei, i à confeſos, jurando que lo tenian de acuſar en Conſejo de Indias; i aſi huvo algunos, como el Mariſcal Alonſo de Alvarado, i Melchor Verdugo, que deſpues eſcrivieron mal de èl al Fiſcal, por via de acuſacion. Finalmente platicaron de amotinarſe, prendiendo al Arçobiſpo, al Oidor Cianca, à Hinojoſa, à Centeno, i Alvarado, i rogar al Preſidente Gaſca reconocieſe los Repartimientos, i dieſe parte à todos, dividiendo aquellos grandes Repartimientos, ò echandoles penſiones: i ſi no, que ſe los tomarian ellos.

Deſ-

Descubrióse luego esto, i Cianca prendiò, i castigò las Cabeças del Motin, con que todo se apaciguo.

CAP. CLXXXVIII. De como Gasca asentò Audiencia en los Reies; i la tasa, que de los Tributos hiço, i otras buenas Ordenanças.

ASentò Gasca en los Reies Audiencia Real, i presidiò como Presidente à todas las causas, i negocios de Governacion. Eran Oidores los Licenciados Andrès de Cianca, Pedro Maldonado, Santillàn, i el Doctor Melchor Bravo de Saravia, Natural de Soria, Caballero de sciencia, i conciencia, que tenia la segunda silla. Procurò Gasca, i Audiencia la conversion de los Indios, que aun no eran bautiçados: i que continuasen la Predicacion, i Doctrina Christiana los Obispos, Frailes, i Clerigos, porque con las Guerras pasadas havian aflojado. Vedò, so grandisimas penas, que no cargasen Indios contra su voluntad, ni los tuviesen por Esclavos, que asi lo mandaban el Papa, i el Emperador: mas por la gran falta de Bestias de carga, proveiò en muchas partes, que se cargasen, como lo hacian en tiempo de Idolatrìa, sirviendo à sus Ingas, i Señores, que fue vn pecho personal, por el qual les quitaron la tercia parte de el Tributo: empero mandòse, que no los sacasen de su Natural, porque no se destemplasen, i muriesen, sino que los criados en los Llanos, Tierra caliente, sirviesen alli, i los Serranos, hechos al frio, no bajasen al llano, i que los remudasen à tiempos, porque no llevasen siempre vnos la carga. Tambien dejò muchos, que llaman Mitimaes, i que son como Esclavos, segun, i de la manera que Guaynacapa los tenia, i mandò à los demàs ir à sus Tierras, pero muchos de ellos no quisieron, sino estarse con sus Amos, diciendo, que se hallaban bien con ellos: i aprendian christiandad con oìr Misa, i Sermones, i ganaban Dineros con vender, comprar, i servir. Dicen, que faltan los medios de lo conquistado en el Perù, por cargarlos mucho, i à menudo: que los Encomenderos no lo podian, ni osaban contradecir à los Soldados, que sin piedad ninguna los llevaban, ò mataban, sino iban: i aun en presencia de Gasca, durante la Guerra, i Camino, lo hacian. Escogiò Gasca muchas Personas de bien, que visitasen la Tierra, dìoles ciertas Instrucciones, encargòles la conciencia, i tomòles juramento en manos del Sacerdote, que les dijo vna Misa del Espiritu Santo, que harian bien, i fielmente su oficio. Aquellos Visitadores anduvieron todos los Pueblos del Perù, que sujetos estàn al Emperador, vnos por vn cabo, i otros por otro. Tomaron juramento à los Encomenderos, ò sus Personeros, aunque fuesen del Rei, que declarasen quantos Indios (sin Viejos, i Niños) havia en sus Lugares, i Repartimientos, i què, i quanto pechaban. Echabanlos fuera de su Tierra, i examinaban los Caciques, i Indios, sobre las vejaciones, i demasias, que sus Dueños les hacian, i sobre cosas que se criaban, i cogian en su Territorio, que solian tributar à los Ingas, donde llevaban los Tributos; cà tributaban à sus Ingas Lagartijas, Ranas, i tales cosas, si al no tenian: i lo que al presente pagaban, pagar podrian en adelante, dandoles à entender la merced que les hacia el Emperador en moderar el Tributo, i dejarlos casi francos, i señores de sus proprias haciendas, i grangerias; cà muchos Indios del Llano, que viven sin Casas, ni Poblacion, como entendieron la visita, i tasa, huieron, pensando, que quanto menos Personas hallasen los Visitadores, menos pechos pornian, i asi quedarian libres en la hacienda, como en la Persona. Bueltos, pues, que fueron los Visitadores, encomendò Gasca la tasacion al Arçobispo Loaysa, i à Tomàs de San Martin, i Domingo de Santo Tomàs, Frailes Dominicos: los quales, tomando el parecer de los Visitadores, i cotejando los dichos de los Señores, i de los Vasallos, tasaron los Tributos mucho menos que los mismos Indios decian, que podrian buenamente pagar. Gasca lo mandò asi, i que cada Pueblo pagase su pecho en aquello que su Tierra producia: si Oro, en Oro: si Plata, en Plata: si Coca, en Coca: si Algodon, Sal, i Ganado, en ello mismo: aunque mandò à muchos pagar en Oro, i Plata, no teniendo Minas, por raçon que se diesen al trabajo, i trato, para haver aquel Oro, criando Aves, Seda, Cabras, Puercos, i Ovejas, i llevandolo à vender à los Pueblos, i Mercados, juntamente con Leña, Ierva, Grano, i tales cosas, i porque se veçasen à ganar jornal, trabajando, i sirvien-

viendo en las Casas, i Haciendas de los Españoles, i aprendiesen sus Costumbres, i vida Politica Christiana, perdiendo la Idolatria, i borracherias, à que con la gran ociosidad mucho se dan. Publicòse, pues, la tasa, i quedaron mui alegres los Indios, i contentos, que de antes no descansaban, ni dormian, pensando en los Cogedores: i si dormian, lo soñaban. Quedòles puesta pena, si dentro de cierto tiempo de cada vn Año, ò veinte Dias despues, no pagasen sus Tributos, i Pechos: i al Encomendero que llevase mas de la tasa, el quatro tanto por la primera vez, i por la segunda, que perdiese la Encomienda, i Repartimiento.

CAP. CLXXXIX. De los gastos que Gasca hiço, i el Tesoro que juntò; i la moderacion, i templança, que en todo vsò; i las sumas que del Perù han venido à Espaùa.

NO entrò Gasca en el Nombre de Dios con mas de quatrocientos Ducados, empero buscò prestados, i à cambio quantos Dineros menester huvo para la Guerra, quando Piçarro se puso en resistencia, con los quales comprò Armas, Artilleria, Caballos, i Matalotage. Pagò el sueldo, i diò socorros, i hiço otros muchos gastos, en que echada la quenta por pluma, gastò novecientos mil Pesos de Oro, desde que llegò, hasta que saliò del Perù; cà fue necesario gastar largo con los Españoles, i valian carisimo las cosas de Castilla: no solamente las de comer, i vestir, pero las de guerrear, como eran Caballos, Arcabuces, i Coseletes; i es de notar, que siendo aquella Tierra tan cara, i lejos, ai tantas, i tan buenas Armas, i Caballos: mas allà vàn Mercaderias, dò quieren Dineros. Recogiò Gasca las Rentas, i Quintos del Rei, i el Oro, i Plata de los Traidores, i condenados: i allegò tanto Tesoro, que pagò los novecientos mil Pesos, i le quedaron para traer al Emperador vn millon i trecientos mil Castellanos, en Plata, i Oro: cosa de que mucho se maravillaron todos, i no por el Dinero, sino por la manera con que lo juntò. Nunca procurò, ni tomò para sì vn real; i asi digo, que nunca pasò al Perù Español con Cargo, ni sin èl, que no tomase algo, sino Gasca, que no le conocieron, aunque lo miraron, señal de avaricia: por la qual se perdieron, i mataron quantos havemos contado en las Guerras del Perù. Sacò, empero, à Blasco Nuñez Vela, que realisimamente fue servidor del Emperador, i libre de tal vicio: aunque porfiò algo los negocios por sus diez i ocho mil Ducados de salario. Gabriel de Rojas sacò demasiado à los Indios vacos, en cabeça del Rei, i à los Españoles, que favorecieron à Piçarro, i à los que no le favorecieron, diciendo, que se havian estado à la mira: todo lo qual pasò de vn millon; i como muriò en el Camino casi subitamente, dijeron, que por juicio de Dios, i que se apareciò espantosamente à ciertos Frailes de Santo Domingo de Lima; i pues hablamos de Tesoro, bien es decir la riqueça del Perù, que hasta aqui nuestros Españoles han havido, asi en lo que hallaron en poder de los Indios, como en lo que sacaron de Minas, que mucho es. Augustin de Çarate, que tomò las quentas, hallò cargados à los Oficiales del Rei en los Libros de Quentas, vn millon i ochocientos mil Pesos de Oro, i seiscientos mil Marcos de Plata del Quinto, i Rentas Reales: i toda esta Plata, i Oro ha venido en Espaùa de vna, ò de otra manera, porque allà no la quieren para mas de traerla, i danse tanta priesa à traerla, como à sacarla, i haverla: aunque D. Diego de Almagro, Vaca de Castro, Blasco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gasca, i otros Capitanes gastaron mucho de lo del Rei en las Guerras: mas todo al fin (como dije) es venido à Espaùa, i es vna quantidad increible, pero cierta.

CAP. CXC. De las consideraciones de muertes de Hombres Principales en el Perù.

DE quantos Españoles han governado el Perù, no ha escapado ninguno, sino es Gasca, de ser por ello muerto, ò preso, que no se debe poner en olvido. Francisco Piçarro, que lo descubriò, i sus Hermanos, ahogaron à Diego de Almagro. D. Diego de Almagro, su Hijo, hiço matar à Francisco Piçarro. El Lic. Vaca de Castro degollò à D. Diego. Blasco Nuñez Vela prendiò à Vaca de Castro, el qual aun

no

no està fuera de prision. Gonçalo Piçarro mato en Batalla à Blasco Nuñez. Gasca justiciò à Gonçalo Piçarro, i echò preso al Oidor Cepeda, que los otros sus Compañeros ià eran muertos. Los Contreras (como luego declararèmos) quisieron matar à Gasca. Tambien hallareis, que han muerto mas de ciento i cinquenta Capitanes, i Hombres con Cargo de Justicia: vnos à manos de Indios, otros peleando entre sì, i los mas ahorcados. Atribuien los Indios, i aun muchos Españoles, estas muertes, i Guerras à la constelacion de la Tierra, i Riqueça: Yo lo hecho à la malicia, i avaricia de los Hombres. Dicen ellos, que nunca, despues que se acuerdan, i algunos hà cien Años, faltò Guerra en el Perù, porque Guaynacapa, i Opanguy, su Padre, tuvieron continuamente Guerras con sus Comarcanos, por señorear solos aquella Tierra. Guascar, i Atabaliba pelearon sobre qual seria Inga, i Monarca: i Atabaliba matò à Guascar, su Hermano maior: i Francisco Piçarro matò, i privò del Reino al Atabaliba por Traidor: i quantos su muerte procuraron, i consintieron, han acabado desastradamente, que tambien es otra consideracion. Yà leistes la fin de Diego de Almagro, Francisco, i Gonçalo Piçarro. A Jurn Piçarro, que de todos sus Hermanos era el mas valiente, mataron Indios en el Cuzco: i Juan de Rada, i sus Consortes à Francisco Martin de Alcantara. Los Isleños de Punà mataron à palos el Obispo Fr. Vicente de Valverde, que huìa de Don Diego de Almagro, i al Doctor Velazquez, su Cuñado, i al Capitan Juan de Valdivieso, con otros muchos. Almagro ahorcò à Felipillo en Chili. Hernando de Soto pereciò en la Florida, i otros en otras partes. Algunos viven de aquellos, como es Fernando Piçarro, que si bien no se hallò en la muerte de Atabaliba, està en la Mota de Medina del Campo, por la muerte de Almagro, i Batalla de las Salinas, i otras muchas cosas.

CAP. CXCI. De otras consideraciones, notando el avaricia, i ambicion de los Peruleros.

COMENÇARON los Vandos entre Piçarro, i Almagro por ambicion, i sobre quien governaria el Cuzco: empero crecieron por avaricia, i llegaron à mucha crueldad, por ira, i embidia: i plega à Dios, que no duren, como en Italia Guelfos, i Gebelinos. Siguieron à Diego de Almagro, porque daba, i à Francisco Piçarro, porque podia dàr: despues de ambos muertos, han seguido siempre el que pensaban que les daria mas, i presto. Muchos han dejado al Rei, porque no les tenia de dàr, i pocos son los que fueron siempre Reales; cà el Oro ciega el sentido, i es tanto lo del Perù, que pone admiracion. Pues asi como han seguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, i aun lenguas, por lo qual nunca decian verdad, sino quando hallaban malicia. Corrompian los Hombres con Dinero, para jurar falsedades, acusaban vnos à otros maliciosamente, por mandar, por haver, por vengança, por embidia, i aun por su pasatiempo: mataban por justicia, sin justicia, i todo era por ser ricos. Asi que muchas cosas se encubrieron, que convenia publicar, i que no se pueden averiguar en tela de juicio, probando cada vno su intencion. Muchos ai tambien, que han servido al Rei, de los quales no se cuenta mucho, por ser Hombres Particulares, i sin Cargos: que aqui solamente se trata de los Governadores, Capitanes, i Personas señaladas, i porque seria imposible decir de todos, i porque à algunos les vale mas quedar en el Tintero. Quien se sintiere, calle, pues està libre, i rico, no vrgue por su mal: si bien hiço, i no es loado, eche la culpa à sus Compañeros: i si mal hiço, i es mentado, echela à sì mismo.

CAP. CXCII. Del Robo que los Contreras hicieron à Gasca, bolviendo à España.

DIòSE Gasca mui gran priesa, i maña, despues que castigò à Piçarro, i à los otros Reboltosos, i Vandoleros, à poner en concierto la Justicia, à gratificar los Soldados, à tasar los Tributos, à recoger Dineros, i à dejar la Gente, i Tierra llana, pacifica, i mejorada, para bolverse à España, cosa que mucho deseaba. Embarcò millon i medio para el Rei, i otro tanto, i mas de Particulares, i fuese à Panamà. Dejò alli seiscientos mil Pesos, por no tener en que llevarlos, i camino al Nombre de Dios. Llegaron luego à Panamà con docientos Soldados Españoles dos Hijos de Rodrigo de Contreras, Governador de Nicaragua, i tomaron aquellos seiscientos mil Castellanos, que Gasca dejò, i quanto mas Dinero, i Ropa pudieron, entrando por fuerça, en la Ciudad, i en las Casas. El vno de ellos se fue con la presa en dos, ò tres Naos, i el otro echò tras Gasca, por quitarle todo el Oro, i Plata que llevaba, i la vida: tan ciego, i sobervio estaba. Havian estos Contreras muerto al Obispo de Nicaragua Fr. Antonio de Valdivieso, porque escriviò mal de su Padre à Castilla, donde andaba en negocios. Andaban homicianos, pobres, i huìdos, recogieron los Piçarristas, que iban huiendo de Gasca, i otros perdidos: i acordaron de hacer aquel salto, por enriquecer, diciendo, que aquel Tesoro, i todo el Perù era suio, i les pertenecia, como à Nietos de Pedrarias de Avila, que tuvo Compañia con Piçarro, Almagro, i Luque, i los embiò, i se alçaron: color malo, empero bastante para traer ruines à su proposito. En fin, ellos hicieron vn salto, i hurto calificado, si con èl se contentàran: aunque no escapàran de las manos del Rei, que alcançan mucho. Supo Gasca lo vno, i lo otro de ciertos Vecinos de Panamà, puso en cobro el Tesoro, i bolviò con Gente, peleò con los de Contreras, i venciolos, prendiò, i justiciò quantos quiso: huiò el Contreras, i ahogòse cerca de alli, pasando vn Rio. Despachò Gasca Naos tras el otro Contreras, bien armadas de Tiros, i Arcabuceros: los quales se dieron tan buena diligencia, i cobro, que lo alcançaron. Tomaronle las Naos, i los Dineros, peleando, mataron quàntos con èl iban, sino fueron diez, ò doce, en el combate, i justicia, que luego hicieron; i asi cobrò Gasca su hurto, i castigò los Ladrones: cosas tan señaladas, como dichosas, para su honra, i memoria. Embarcòse con tanto en el Nombre de Dios, i llegò à España por Julio del Año de mil quinientos i cinquenta, con grandisima riqueça para otros, i reputacion para sì. Tardò en ir, i venir, i hacer lo que haveis oìdo, poco mas de quatro Años: hiçolo el Emperador Obispo de Palencia, i llamòlo à Augusta, de Alemeña, para que le informase à boca, i entera, i ciertamente de aquella Tierra, i Gente del Perù.

CAP. CXCIII. De la calidad, i temple del Perù, con algo de las Costumbres.

LLAMAN Perù todas aquellas Tierras, que ai del mismo Rio al Chili, i que nombrado havemos muchas veces en su Conquista, i Guerras Civiles, como son Quito, Cuzco, Charcas, Puerto Viejo, Tumbez, Arequipa, Lima, i Chili. Dividenlo en tres partes, en Llano, Sierras, i Andes: lo Llano, que arenoso es, i mui caliente, cae orillas del Mar: entra poco en la Tierra, pero estiendese grandemente por junto al Agua. De Tumbez allà no llueve, ni truena, ni echa Raios en mas de quinientas Leguas de Costa, i diez, ò veinte de Tierra, que duran los Llanos. Viven aqui los Hombres riberas de los Rios, que vienen de las Sierras por muchos Valles, los quales tienen llenos de Frutales, i otros Arboles, so cuia sombra, i frescura duermen, i moran; cà no hacen otras Casas, ni Camas. Crianse alli Cañas, Juncos, Espadañas, i semejantes Iervas de mucha verdura, para tomar por cama: i vnos Arbolejos, cuias ojas se secan, en tocandolas con la mano. Siembran Algodon, que de suio es açul, verde, amarillo, leonado, i de otras colores. Siembran Maìz, i Batatas, i otras Semillas, i Raìces, que comen: i riegan las Plantas, i Sembrados por Acequias, que sacan de los Rios, i cae tambien algun rocìo. Siembran asimismo vna Ierva, dicha Coca, que la precian mas

que

que Oro, ni Pan: la qual requiere Tierra mui caliente, i traenla en la boca todos, i siempre, diciendo, que mata la sed, i la hambre: cosa admirable, si verdadera. Siembran, i cogen todo el Año: no ai Lagartos, ò Cocodrilos en los Rios, ni Costa de estos Llanos de Lima allà, i asi pescan sin miedo, i mucho. Comen crudo el Pescado, que asi hacen la Carne, por la maior parte. Toman muchos Lobos Marinos, que los hallan buenos de comer, i limpianse los dientes con sus barbas, por ser buenas para la dentadura: i aun dicen, que quitan el dolor de muelas los dientes de aquellos Lobos, si los calientan, i los tocan. Comen estos Lobos piedras, puede ser que por lastre. Los Buitres matan tambien estos Lobos, quando salen à Tierra, que mucho es de vèr, i se los comen. Acometen à vn Lobo Marino muchos Buitres, i aun dos solos se atreven: vnos lo pican de la cola, i pies, que todo parece vno, i otros de los ojos, hasta que se los quiebran, i asi lo matan, despues de ciego, i cansado. Son grandes los Buitres, i aun algunos tienen doce, i quince, i aun diez i ocho palmos de vna punta de ala à la otra. Ai Garças blancas, i pardas, Papagayos, Mochuelos, Pitos, Ruiseñores, Codornices, Tortolas, Patos, Palomas, Perdices, i otras Aves, que nosotros comemos, excepto Gallipabos, que no crian de Chira, ò Tumbez adelante. Ai Aguilas, Halcones, i otras Aves de rapiña, i de mui estraña, i hermosa color. Ai vn Pajarico del tamaño de Cigarra, con linda pluma entre colores, que admira la Gente. Ai otras Aves sin pluma, tan grandes como Ansarones, que nunca salen del Mar: tienen empero vn blando, i delgado bello por todo el cuerpo. Ai Conejos, Rapolas, Ovejaciervos, i otros Animales, que caçan con Redes, i Arcos, i à ojeo de Hombres, traiendolos à ciertos Corrales, que para ello hacen. La Gente que habita en estos Llanos es grosera, sucia, no esforçada, ni habil. Viste poco, i malo, cria cabello, i no barba, i como es gran Tierra hablan muchas Lenguas. En la Sierra, que es vna Cordillera de Montes bien altos, i que corre setecientas i mas Leguas, i que no se aparta de la Mar quince, ò quando mucho, veinte, llueve, i nieva reciamente, i asi es mui fria. Los que viven entre aquel frio, i calor, son, por la maior parte, tuertos, ò ciegos, que por maravilla se hallan dos Personas juntas, que la vna no sea tuerta. Andan reboçados, i tocados por esto, i no por cubrir (como algunos decian) vnos rabillos, que les nacian al colodrillo. En muchas partes de esta fria Sierra no ai Arboles, i hacen fuego de cierta Tierra, i Cespedes, que arden mui bien. Ai Sierras de colores, como es en Parmonga, i Guarimey, vnas coloradas, otras negras, de que sin otra mezcla hacen Tinta: otras amarillas, verdes, moradas, açules, que se divisan de lejos, i parecen mui bien. Ai Venados, Lobos, Leones, Osos negros, i vnos Gatos, que parecen Hombres negros. Ai dos suertes de Pacos, que llaman los Espaoles Ovejas, i son como en otro cabo diximos, vnas domesticas, i otras silvestres. La lana de las vnas es grosera, i de las otras fina, de la qual hacen Vestidos, Calçado, Colchones, Mantas, Paramentos, Sogas, i Hilo. Tienen grandes hatos, i grangeria de ellas en Chincha, Caxamalca, i otras muchas Tierras, i las llevan, i traen de vn extremo à otro, como los de Soria, i Estremadura. Crianse Nabos, Altramuces, Acederas, i otras Ierbas de comer, i vna como Apio, de flor amarilla, que sana toda llaga podrida, i si la ponen donde no ai mal, come la carne, hasta el hueso: i asi es buena para lo malo, i mala para lo bueno. No tengo que decir del Oro, ni de la Plata, pues dò quiera se halla. En los Valles de la Sierra, que son mui hondos, ai calor, i se hace la Coca, i otras cosas, que no quieren Tierra fria. Los Hombres traen Camisas de lana, i hondas, ceñidas por cabeça sobre el cabello. Tienen mas fuerça, esfuerço, cuerpo, raçon, i policia, que los del Llano arenoso. Las Mugeres visten largo, i sin mangas, fajanse mucho, i vsan Mantellinas sobre los hombros, prendidas con Alfileres cabeçudos de Oro, i Plata, à fuer del Cuzco. Son grandes trabajadoras, i aiudan mucho à sus Maridos: hacen Casas de Adoves, i Madera, que cubren de vno como Esparto. Estas son asperisimas Montañas, si las ai en el Mundo, i vienen de la Nueva-España, i aun de mas allà, por entre Panamà, i el Nombre de Dios, i llegan al Estrecho de Magallanes. De aquestas, pues, nacen grandisimos Rios, que caen en la Mar del Sur: i otros maiores en la del Norte, como son el Rio de la Plata, el Marañon, i el de Orellana, que aun no està averiguado si es el mismo que Marañon. Los Andes son Valles mui poblados, i ricos de Minas, i Ganado; pero aun no ai de ellos tanta noticia como de las otras Tierras.

)(§)(

CAP. CXCIV. De las cosas notables del Perù.

DONDE quiera ai Oro, i Plata, mas no tanto como en el Perù, i hundenlo en Hornillos con estiercol de Ovejas, i al Aire: Peñas, i Cerros de colores no sè dò los ai, como aqui. Aves ai diferentes de otras partes, como la que no tiene pluma, i la que pequeñisima es, segun poco antes contamos. Los Osos, las Ovejas, i Gatos, gesto de Negros, son proprios Animales de esta Tierra. Gigantes, dicen que huvo en tiempos antiguos, cuias Estatuas hallò Francisco Piçarro en Puerto Viejo: i diez, ò doce Años despues se hallaron, no mui lejos de Truxillo, grandisimos hueſos, i calavernas, con dientes de tres dedos en gordo, i quatro en largo, que tenian vn verdugo por defuera, i estaban negros: lo qual confirmò la memoria, que de ellos anda entre los Hombres de là Costa. En Colli, cerca de Truxillo, ai vna Laguna Dulce, que tiene el suelo de Sal blanca, i quajada. En los Andes, detràs de Xauja, ai vn Rio, que siendo sus piedras de Sal, es dulce. Una Fuente està en Chincha, cuia Agua convierte la Tierra en piedra, i la piedra, i barro en peña. En la Costa de S. Miguèl ai grandes piedras de Sal en la Mar, cubiertas de ovas. Otras Fuentes, ò Mineros ai en la Punta de Santa Elena, que corren vn Licor, el qual sirve por Alquitràn, i por Pez. No havia Caballos, ni Bueies, ni Mulos, Asnos, Cabras, Ovejas, Perros, à cuia causa no ai rabia alli, ni en todas las Indias. Tampoco havia Ratones, hasta en tiempo de Blasco Nuñez, que remanecieron tantos de improviso en S. Miguèl, i otras Tierras, que roieron todos los Arboles, Cañas de Açucar, Maiçales, Hortaliça, i Ropa, sin remedio ninguno, i no dejaban dormir los Españoles, i espantaban los Indios. Vino tambien Langosta mui menuda, en aquel mismo tiempo, nunca vista en el Perù, i comiò los Sembrados. Diò asimismo vna cierta Sarna en las Ovejas, i otros Animales del Campo, que matò como pestilencia las mas de ellas en los Llanos, que ni las Aves carniceras las querian comer. De todo esto vino gran daño à los Naturales, i Estrangeros, que tuvieron poco Pan, i mucha Guerra. Dicen tambien, que no ai pestilencia, argumento de ser los Aires sanisimos: ni Piojos, que lo tengo à mucho, mas los Nuestros bien los crian. No vsaban Moneda, teniendo tanta Plata, Oro, i otros Metales: ni Letras, que maior falta, i rudeça era; pero ià las saben, i aprenden de nosotros, que vale mas que sus desaprovechadas Riqueças. No es de callar la manera que tienen en hacer sus Templos, Fortaleças, i Puentes. Traen la piedra rastrando à fuerça de braços, que Bestias no ai, i piedras de diez pies en quadro, i aun maiores: asientanlas con Cal, i otro Betun, arriman Tierra a la pared, por dò suben la piedra, i quanto el Edificio crece, tanto levantan la Tierra; cà no tienen ingenios de Gruas, i Tornos de Cantoria: i asi tardan mucho en semejantes Fabricas, i andan infinitas Personas. Tal Edificio era la Fortaleça del Cuzco, fuerte, hermosa, i magnifica: las Puentes son para reir, i aun para caer. En los Rios hondos, i raudos, que no pueden hincar Postes, echan vna soga de Lana, ò Verga, de vn cabo à otro, por parte alta, cuelgan de ella vn Cesto, como de vendimiar, que tiene las asas de palo, por mas recio, meten alli dentro el Hombre, tiran de otra soga, i pasanlo. En otros Rios hacen vna Puente sobre pies, de solo vn Tablon, como las que hacen en Tajo para las Ovejas, pasan por alli los Indios, sin caer, ni turbarse, que lo continùan mucho: mas peligran los Españoles, desvaneciendo con la vista del Agua, i altura, i temblor de la tabla, i asi los mas pasan à gatas. Tambien hacen buenas Puentes de Maromas, sobre Pilares, que cubren de trenças, por las quales pasan Caballos, aunque se bambalean. La primera que pasaron fue entre Yminga, i Guaylasmarca, no sin miedo, la qual era de dos pedaços, por el vno pasaban los Ingas, Orejones, i Soldados, i por el otro los demàs: i pagaban pontazgo, como pecheros, para sustentar, i reparar la Puente, aunque los Pueblos mas vecinos eran obligados à tener en pie las Puentes. Donde no havia Puente, de ninguna suerte hacian Balsas, i Artesas, mas la reciura de los Rios se las llevaba: i asi les convenia pasar à nado, que todos son grandes nadadores. Otros pasan sobre vna Red de Calabaças, guiandola vno, i rempujandola otro: i el Espanol, ò Indio, i Ropa que và encima, se cubre de Agua. Por defecto, pues, i maleça de Puentes

se

se han ahogado muchos Españoles, Caballos, Oro, i Plata, que los Indios à nado pasan. Tenian dos Caminos Reales, del Quito al Cuzco, obras costosas, i notables: vno por la Sierra, i otro por los Llanos, que duran mas de seiscientas Leguas: el que iba por llano, era tapiado por ambos lados, i ancho veinte i cinco pies, tiene sus Acequias de Agua, en que ai muchos Arboles, dichos Molli. El que iba por lo alto era de la misma anchura, cortado en vivas peñas, i hecho de Cal, i Canto; cà, ò bajaban los Cerros, ò alçaban los Valles, para igualar el Camino: Edificio, al dicho de todos, que vence las Pyramides de Egypto, i Calçadas Romanas, i todas Obras antiguas. Guaynacapa lo alargò, i restaurò, i no lo hiço, como algunos dicen, que cosa vieja es, i que no la pudiera acabar en su vida. Vàn mui derechos estos Caminos, sin arrodear Cuesta, ni Laguna: i tienen por sus jornadas, i trechos de Tierra vnos grandes Palacios, que llaman Tambos, donde se albergan la Corte, i Exercito de los Ingas: los quales estàn bastecidos de Armas, i Comida, i de Vestidos, i Çapatos para los Soldados, que los Pueblos Comarcanos los proveìan, de obligacion. Nuestros Españoles, con sus Guerras Civiles, han destruido estos Caminos, cortando la Calçada por muchos lugares, para impedir el paso vnos à otros: i aun los Indios deshicieron su parte, quando la Guerra, i Cerco del Cuzco.

CAP. CXCV. Del remate de las cosas del Perù.

LAs Armas, que los del Perù comunmente vsan, son Hondas, Flechas, Picas de Palma, Dardos, Porras, Hachas, Alabardas, que tienen los hierros de Cobre, Plata, i Oro. Usan tambien Cascos de Metal, i de Madera, i Jubones embastados de Algodon. Cuentan vno, diez, ciento, mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles, i asi vàn multiplicando. Traen la quenta por piedras, i por nudos, en cuerdas de color: i es tan cierta, i concertada, que los Nuestros se maravillaban. Juegan con vn solo Dado de cinco puntos, que no tienen maior suerte. El Pan es de Maìz, i el Vino tambien, i emborracha reciamente. Otras bebidas hacen de Frutas, i Iervas, como decir de Molles, Arboles fructiferos, de cuia Fruta hacen tambien vna cierta Miel, que aprovecha en los golpes, i mataduras de Bestias, i la ojas para dolor, i llagas de Hombres, i para aguapiernas, i de Barberos. Su vianda es Fruta, Raìces, Pescado, i Carne, especialmente de Ovejaciervos, que tienen muchas en poblado, i despoblado, proprias, i comunes, i santas, ò sagradas, que son del Sol; cà los Ingas inventaron vn cierto diezmo, hato, i pegujàl de Pachacamà, i otras Guacas, para tener Carne los tiempos de Guerra, vedando que nadie las matase, ni corriese. Son mui borrachos, tanto, que pierden el juicio: no guardan mucho el parentesco en casamientos, ni ellas en lealtad de matrimonio. Casan con quantas se les antojan, i algunos Orejones con sus Hermanas. Heredan Sobrinos, i no Hijos, sino es entre Ingas, i Señores; pero què han de heredar, pues el Vulgo, ni tiene, ni quiere, o no le dejan hacienda. Son mentirosos, ladrones, crueles, sometico s, ingratos, sin honra, sin verguença, sin caridad, ni virtud. Sepultanse debajo la Tierra, i algunos embalsaman, echandoles vn licor de Arboles olorosissimo por la garganta, ò vntandolos con Gomas. En la Sierra se conservan infinito tiempo con el frio, i asi ai mucha carne momia. Hartos Hombres viven cien Años en el Collao, i en otras partes del Perù, que son frias: las Tierras de Pan llevar son fertilisimas, vn grano de Cevada echò trecientas espigas, i otro de Trigo docientas, que pienso fueron de los que primero sembraron. En San Juan, Governacion de Pasqual de Andagoya, sembraron vna escudilla de Trigo, i cogieron novecientas. En muchas partes han cogido docientas, i mas hanegas, de vna que sembraron, i asi multiplicaban al principio todas las otras Semillas de acà. Los Rabanos se hacian tan gordos como vn muslo, i aun como vn cuerpo de Hombre; pero luego disminuieron, sembrados de su misma simiente, que asi hicieron todas las cosas de grano, que llevaron de Castilla. Hà multiplicado mucho la Fruta de çumo, i agro, como decir, Naranjas, i las Cañas de Açucar. Multiplican asimismo los Ganados; cà vna Cabra pare cinco Cabritos, i quando menos, dos: i si no huviese sido por las Guerras Civiles, havria ià infinitas Ieguas, Ovejas, Vacas, Asnas, i Mulas, que los relevasen de carga: mas presto, placiendo à Dios, havrà

todas

todas eſtas coſas, i vivirán politicamente con la Paz, i Predicacion que tienen: en la qual entienden con gran hervor, i caridad nueſtros Eſpañoles, aſi Eccleſiaſticos, como Seglares, que tienen Vaſallos, i la ſolicitan los Oidores, i la procura el Virrei D. Antonio de Mendoça, hecho à la converſion de los Indios de Nueva-Eſpaña, de donde vino à governar al Perù. Haſta aqui han eſtado porfiados en ſu Idolatrìa, i vicios abominables, por ocuparſe los Obiſpos, Clerigos, i Frailes en las Guerras Civiles: i los convertidos renegaban la Religion Chriſtiana, viendo como iban las coſas, i aun muchos por malicia, i por perſuaſion del Diablo: i aſi muchos de ellos no ſe querian enterrar en las Igleſias, à fuer de Chriſtianos, ſino en ſus Templos, i Oſares: i aun hartas veces hallaron nueſtros Sacerdotes vultos de Paja, i Algodon en las Andas, queriendo echar el difunto en la fueſa; i otros decian, quando les predicaban à Jeſu-Chriſto bendito, i ſu Santiſima Fè, i Doctrina, que aquello era para Caſtilla, i no para ellos, que adoraban à Pachacamà, Criador, i alumbrador del Mundo. No los apremian à mas diezmo de quanto ellos quieren dàr, porque no ſe reſabien, ni ſientan mal de la Lei, que aun no entienden bien. Fr. Geronimo de Loayſa es Arçobiſpo de los Reies, i ai otros tres Obiſpados en el Perù. El Cuzco, que tiene Fr. Juan Solano, i el Quito, que tiene Garcia Diez, i el de los Charcas, que tiene Fr. Tomàs de S. Martin.

CAP. CXCVI. De el Deſcubrimiento, Sitio, i Coſtumbres de Panamà, i ſu Conquiſta.

DEl Rio Perù al Cabo Blanco, que por otro Nombre ſe dice Puerto de la Herradura, ponen de Tierra, Coſta, à Coſta, quatrocientas, menos diez, Leguas, contando aſi. De Perù, que cae dos Grados acà de la Equinocial, ai ſeſenta Leguas al Golfo de San Miguèl, que eſtà en ſeis Grados, i veinte i cinco Leguas del otro Golfo de Urabà, ò Darien, i boja cinquenta. Deſcubriòle Vaſco Nuñez de Balboa el Año de trece, buſcando la Mar del Sur, como en ſu tiempo diximos, i hallò en èl muchas Perlas. De eſte Golfo à Panamà ai mas de cinquenta, que deſcubriò Gaſpar de Morales, Capitan de Pedrarias de Avila. De Panamà à la Punta de Guera, iendo por Parìs, i Natàn, ponen ſetenta Leguas. De Guera, que cae à poco mas de ſeis Grados, ai cien Leguas à Borica, que es vna Punta de Tierra, pueſta en ocho Grados: de la qual ai otras ciento haſta Cabo Blanco, que parece vña de Aguila, i que eſtà en ocho Grados i medio à eſta parte de la Equinocial. Eſtas docientas i ſetenta Leguas deſcubriò el Lic. Gaſpar de Eſpinoſa, de Medina del Campo, Alcalde Maior de Pedrarias, Año de quince, ò diez i ſeis, juntamente con Diegarias de Avila, Hijo del Governador, aunque poco antes havian corrido por Tierra Gonçalo de Badajoz, i Luis de Mercado la Coſta de Parìs, i Natàn, por cinquenta Leguas; i fue de eſta manera: Pedrarias de Avila embiò muchos Capitanes à deſcubrir, i poblar en diverſas partes, ſegun en otro cabo contè, i entre ellos fue Gonçalo de Badajoz, el qual partiò del Darien por Março del Año de mil quinientos i quince con ochenta Compañeros, i fue al Nombre de Dios, donde eſtuvo algunos Dias atraiendo de Paz à los Naturales: mas como el Cacique no queria ſu amiſtad, ni contratacion, no pudo. Llegò tambien alli entonces Luis de Mercado con otros cinquenta Eſpañoles del miſmo Pedrarias, i acordaron entrambos de irſe à la Coſta del Sur, que tenia fama de mas rica Tierra. Aſi que tomaron Indios para Guia, i ſervicio, i ſubieron las Sierras: en la cumbre de las quales eſtaba Yuana, Señor de Coyba, que llamaron la Rica, por hallar Oro, dò quiera que cababan. Huiò el Cacique de miedo de aquellos nuevos, i barbudos Hombres, i no quiſo venir, por Menſageros que le hicieron: i aſi ſaquearon, i quemaron el Pueblo, i paſaron adelante con buena preſa de Eſclavos: no digo que los hicieron, ſino que ià lo eran. Uſan mucho por alli tener Eſclavos para ſembrar, coger Oro, i hacer otros ſervicios, i provechos. Traenlos herrados las caras de negro, i colorado, pinchanles los carrillos con hueſo, i eſpinas de Peces, i echanles ciertos polvos negros, ò colorados tan fuertes, que por algunos Dias no les dejan maſcar, i que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco Dias por el Camino del Agua, que otro no ſabian, ſin vèr Poblado ninguno: al poſtrero toparon dos Hombres con ſendas Talegas de Pan, que los guiaron à ſu Cacique, dicho

dicho Totonaga, que ciego era: el qual los hospedò amorosamente, i les diò seis mil Pesos de Oro en Granos, Vasos, i Joias: diòles tambien noticia de la Costa, i Riqueça, que buscaban. Ellos se despidieron de èl alegres, i contentos, i caminando àcia Poniente, llegaron a vn Lugar de Taracuru, Reiecuelo rico, que les diò hasta ocho mil Pesos de Oro. Destruieron à Panonome, porque no los recibiò el Señor, aunque era Hermano de Taracuru. Pasaron por Tavor, i fueron bien recibidos de Cheru, que les hiço vn Presente de quatro mil Pesos de Oro: era rico, por el trato de vnas mui buenas Salinas, que tenia. Otro Dia entraron en vn Pueblo, i el Señor Natan les diò quince mil Pesos de Oro: reposaron alli, por el buen acogimiento, i amor de los Vecinos. Havia mucha Comida, i buenas Casas con Chapiteles, i cubiertas de Paja: los Varales de que son, entretexidos por gran concierto, i parecen hirto bien. Tenian là Badajoz, i Mercado ochenta mil Pesos de Oro en Granos, Collares, Bronchas, Cercillos, Cascos, Vasos, i otras prèças, que les havian dado, i ellos havian tomado, i rescatado. Tenian tambien quatrocientos Esclavos, para llevar el Oro, Ropa, i Espanoles enfermos. Caminaron sin concierto, ni cuidado (como no havian hallado hasta alli resistencia) en busca del Rei Pariça, ò Paris, como dicen otros, que tenia fama del mas rico Señor de aquella Costa. El Pariça tuvo sentimiento, i Espias de su venida, armò Gente, pusose al paso, paròles vna Celada, diò sobre ellos, i antes que se pudiesen rebolver, hiriò, i matò hasta ochenta Espanoles, que los demàs huieron, i tomò los ochenta mil Pesos de Oro, i los quatrocientos Esclavos, con toda la Ropa que llèvaban. No goçò mucho Pariça el despojo, aunque goça de la fama; cà despues lo despojaron à èl, i à su Tierra en diversas veces, aquel Oro, i dos tanto. No pudo ir Pedrarias à vengar la muerte de sus Espanoles, por enfermedad, i embiò à Gaspar de Espinosa, su Alcalde Maior, el qual conquistò aquella Tierra, descubriò la Costa que dije, i poblò à Panamà. Es Panamà chico Pueblo, mal asentado, mal sano: aunque mui nombrado por el pasage del Perù, i Nicaragua, i porque fue vn tiempo Chancilleria. Es Cabeça de Obispado, i Lugar de mucho trato: los Aires son buenos, quando son de Mar: i quando de Tierra, malos: i los buenos de alli, son malos en el Nombre de Dios, i al contrario. Es la Tierra fertil, i abundante, tiene Oro, ai mucha Caça, i volateria, i por la Costa Perlas, Ballenas, i Lagartos: los quales no pasan de Tumbez, aunque alli cerca los han muerto de mas de cien pies en largo, i con muchos guijarros en el buche: si los digieren, gran propriedad, i calor es. Visten, hablan, i andan en Panamà, como en Darien, i Tierra de Cueva, que llaman Castilla de Oro. Los Bailes, Ritos, i Religion son algo diferentes, i parecen mucho à lo de Hayti, i Cuba. Entallan, pintan, i visten à su Tavira, que es el Diablo, como le vèn, i hablan, i aun lo hacen de Oro vaciadiço. Son mui dados al juego, à la carnalidad, al hurto, i ociosidad. Ai muchos Hechiceros, i Brujos, que de Noche chupan los Niños por el ombligo. Ai muchos, que no piensan, que ai mas de nacer, i morir, i aquellos tales no se entierran con Pan, i Vino, ni con Mugeres, i Moços. Los que creen la inmortalidad del Alma, se entierran, si son Señores, con Oro, Armas, Plumas: sino lo son, con Maiz, Vino, i Mantas. Secan al fuego los cuerpos de los Caciques, que es su embalsamar, meten con ellos en las Sepulturas algunos de sus Criados, para servirlos en el Infierno, i algunas de sus muchas Mugeres, que los amaban. Bailan al enterramiento, cuecen ponçoña, i beben de ella las que han de acompañar al difunto, que à las veces son cinquenta. Tambien se salen muchos à morir al Campo, donde los coman Aves, Tigres, i otras Animalias. Besan los pies al Hijo, ò Sobrino, que hereda, estando en la cama, que vale tanto como juramento, i coronacion. Todo esto ha cesado con la conversion, i viven christianamente: aunque faltan muchos Indios con las Guerras, i poca justicia, que huvo al principio.

CAP. CXCVII. De el Descubrimiento, i Conquista de Tararequi, Isla de Perlas.

GASPAR de Morales fue Año de quince al Golfo de S. Miguèl con ciento i cinquenta Espanoles, por mandado de Pedrarias, en demanda de la Isla Tararequi, que tan abundante de Perlas decian ser los de Balboa, i tan cerca

cerca de la Costa. Juntò muchas Canoas, i Gente, que le dieron Chiape, i Tumaco, Amigos de Vasco, i pasò à la Isla con sesenta Españoles. Saliò el Señor de ella à estorvarle la entrada con mucha Gente, i grita, peleò tres veces igualmente con los Nuestros, i à la quarta fue desbaratado, i quisiera rehacerse para defender su Isla: empero dejò las Armas, i hiço Paz con Morales, por consejo, i ruego de los Indios del Golfo, que le dijeron ser invencibles los barbudos, amorosos con los Amigos, i asperos con los Enemigos, segun lo havian mostrado à Ponca, Pocorosa, Quareca, Chiape, Tumaco, i à otros grandes Caciques, que se tomaron con ellos. Hechas, pues, las amistades, llevò el Señor los Españoles à su Casa, que grande, i buena era, diòles bien de comer, i vna Cesta de Perlas, que pesaron ciento i diez Marcos. Recibiò por ellas algunos Espejos, Sartales, Cascaveles, Tixeras, Hachas, i cosillas de rescate, que las tuvo en mas que tenia las Perlas. Subiòlos à vna Torrecilla, i mostròles otras Islas, i Tierras ricas de Perlas, i no faltas de Oro, diciendo, que todas las tenian à su mandar, siempre que sus Amigos fuesen. Bautiçòse, i llamòse Pedro Arias, por tener el Nombre del Governador: i prometiò dàr de tributo al Emperador (en cuia tutela se ponia) cien Marcos de Perlas en cada vn Año: i con tanto se bolvieron al Golfo de S. Miguèl, i de alli al Darien. Està Tararequi en cinco Grados de la Equinocial à nosotros, abunda de Mantenimientos, de Pesca, Aves, i Conejos, de los quales ai tantos en poblado, i despoblado, que à manos los toman. Ai vnos Arboles olorosos, que tiran à Especias, por lo qual creieron estàr cerca de alli la Especeria: i asi huvo quien pidiese el Descubrimiento de ella, para ir à su costa à por alli à buscarla. Havia gran Pesqueria de Perlas, i eran las maiores, i mejores del Mundo Nuevo: muchas de las Perlas que diò el Cacique, eran como Avellanas, otras como Nueces moscadas, i vna huvo de veinte i seis quilates, i otra de treinta i vno, hechura de Cermeña, mui Oriental, i perfectisima, que comprò Pedro del Puerto, Mercader, à Gaspar de Morales, en mil i docientos Castellanos: el qual no pudo dormir la Noche que la tuvo, de pensamiento, i pesar, por haver dado tanto Dinero por vna Piedra: i asi la vendiò luego el siguiente Dia à Pedrarias de Avila, para su Muger Doña Isabel de Bobadilla, en lo mismo que le costò, i despues la vendiò la Bobadilla à la Emperatriz Doña Isabel.

CAP. CXCVIII. *De la manera como se pescan las Perlas; i de otras consideraciones sobre ellas.*

EL Cacique Pedrarias hiço pescar Perlas à sus nadadores delante los Españoles, que se lo rogaron, i que se holgaron de tal pesca. Los que à pescar entraron eran grandes Hombres de nadar à somormujo, i criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en Barquillas, estando mansa la Mar, que de otra manera no entran: echaron vna piedra por Ancla à cada Canoa, atada con Bejucos, que son recios, i correosos, como Varas de Avellano: çabulleronse à tomar Ostiones con sendas Talegas, i Saquillos al cuello, i salieron vna, i muchas veces cargados de ellos. Entran quatro, seis, i aun diez estados de Agua, porque quanto maior es la Concha, tanto mas hondo anda, i està: i si alguna vez suben arriba las grandes, es con Tormenta, aunque andan de vn cabo à otro buscando de comer; pero hallando su pasto, estàn quedas, hasta que se les acaba, ò sienten que las buscan. Peganse tanto à las peñas, i suelo, i vnas con otras, que mucha fuerça es menester para las despegar, i hartas veces no pueden, i otras las dejan, pensando que son piedras. Tambien se ahogan hartos, pescandolas, ò porque les falta el aliento, forcejando por arrancarlas, ò porque se les trava, i entrica la soguilla, ò los desbarrigan, i comen Peces carniceros, que ai, como son los Tiburones. Las Talegas que meten al cuello, son para echar las Conchas: las Soguillas, para atarse à sì, echandoselas por el lomo, con dos cantos asidos de ellas por pesga, contra la fuerça del Agua, que no los levante, i mude. De esta manera pescan las Perlas en todas las Indias; i porque morian muchos, pescandolas, con los peligros susodichos, i con los grandes, i continuos trabajos, poca comida, i mal tratamiento que tenian, ordenò el Emperador vna Lei, entre las que Blasco Nuñez Vela llevò, que pone *pena de muerte al que trajere por fuerça Indio ninguno libre à pescar Perlas*: estimando en mucho mas la vida de los Hombres, que no el interese de las Perlas,

las, si han de morir por ellas, aunque vale mucho: Lei digna de tal Principe, i de perpetua memoria. Escriven los Antiguos por gran cosa tener vna Concha quatro, ò cinco Perlas: pues Yo digo que se han tomado en las Indias, i Nuevo Mundo por nuestros Españoles muchas de ellas con diez, veinte, i treinta Perlas, i aun algunas con mas de ciento, empero menudas: quando no ai mas de vna, es maior, i mucho mejor. Dicen, que las muchas estàn como Huevos chiquiticos en las madre de las Gallinas, i que paren las Conchas, lo qual no creo, porque si pariesen, no serian tan grandes, si ià no vàn preñadas siempre jamàs. Bien es verdad, que à cierto tiempo del Año se tiñe algo la Mar en Cubagua, donde mas Perlas se han pescado: i de alli arguien que desovan, i que les viene su purgacion como à Mugeres. Las Perlas amarillas, açules, verdes, i de otras colores, que ai, debe ser artificial: aunque puede natura diferenciallas, asi como las otras Piedras, i como a los Hombres, que siendo vna misma carne, son de diversa color. Quando asan las Conchas para comer, dicen, que las Perlas se tornan negras: i asi entonces no vale cosa el Nacar, i Berrueco, con lo qual suelen muchas veces engañar los bobos, i locos. Los Indios no las sabian horadar como nosotros, i por eso valia mucho menos aquellas que traìan ellos sobre sus Personas. La mejor, i mas preciada hechura, i talle de Perla es redonda, i no es mala la que parece Pera, ò Bellota: ni deshechan la hueca como media Avellana, ni la tuerta, ni chiquita; i ià todos traen Perlas, i Aljofar, Hombres, i Mugeres, Ricos, i Pobres; pero nunca en Provincia del Mundo entrò tanta Perleria, como en España: i lo que mas es, en poco tiempo. En fin, colman las Perlas la riqueça de Oro, i Plata, i Esmeraldas, que havemos traìdo de las Indias: mas considero Yo, què raçon hallaron los Antiguos, i Modernos, para estimar en tanto las Perlas, pues no tienen virtud medicinal, i se envejecen mucho, como lo muestran, perdiendo su blancura? i no alcanço, sino que por ser blancas, color mui diferente de todas las otras Piedras preciosas: i asi desprecian las Perlas de qualquier otro color, siendo todas vnas: quiçà es porque se traen del otro Mundo, i se traìan antes que se descubriese de mui lejos, ò porque cuestan Hombres.

)(§)(

CAP. CXCIX. *De el Descubrimiento de Nicaragua.*

DEL Cabo Blanco à Chorotega cuentan ciento i treinta Leguas de Costa, que descubriò, i anduvo Gil Gonçalez de Avila el Año de mil quinientos veinte i dos. Estàn en aquel trecho Golfo de Papagayos, Nicaragua, la Posesion, i la Baia de Fonseca: i antes de Cabo Blanco està el Golfo de Ortiña, que tambien llaman de Guetares: el qual viò, i no tocò Gaspar de Espinosa, i por eso decian èl, i Pedrarias, que Gil Gonçalez les havia vsurpado aquella Tierra. Armò, pues, Gil Gonçalez en Tararequi quatro Caravelas, bastecièlas de Pan, Armas, i Merceria: metiò algunos Caballos, i muchos Indios, i Españoles. Llevò por Piloto à Andrès Niño, i partiò de alli à veinte i seis de Enero del Año sobredicho. Costeò la Tierra que digo, i aun algo mas, buscando Estrecho por alli, que viniese à estotro Mar del Norte; cà llevaba instruccion, i mandado para ello del Consejo de Indias. Andaba entonces el Pleito, i negocio de la Especeria caliente, i deseaban hallar por aquella parte paso para ir à los Malucos, sin contraste de Portugueses: i muchos decian al Rei, que havia por alli Estrecho, segun el dicho de Pilotos. Asi que buscò Estrecho con gran diligencia, hasta que comiò los Bastimentos, i se le comieron los Navios de broma. Tomò posesion de aquella Tierra por el Rei de Castilla en el Rio, que llamò de la Posesion, i en gracia del Obispo de Burgos, que le favorecia, como Presidente de Indias, nombrò la Baia de Fonseca: i à vna Isla, que alli dentro està, Petronila, por causa de su Sobrina. Del Puerto de San Vicente fue à descubrir Andrès Niño, i entrò Gil Gonçalez por la Tierra adentro con cien Españoles, i quatro Caballos, i topò con Nicoyan, Hombre rico, i poderoso. Requiriòle con la Paz, i fue bien recibido, predicòle, i convirtiòlo: i asi el Nicoyan se bautiçò con toda su Casa, i por su exemplo se convirtieron, i christianaron en diez i siete Dias casi todos sus Vasallos. Diò Nicoyan à Gil Gonçalez catorce mil Pesos de Oro de trece quilates, i seis Idolos de lo mismo, no maiores que palmo, diciendo, que se los llevase, pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como solia. Gil Gonça-

lez le diò ciertas Bugerias, informòse de la Tierra, i de vn gran Rei, llamado Nicaragua, que à cinquenta Leguas estaba, i camino allà. Embiòle vna Embajada, que sumariamente contenia, *fuese su Amigo, pues no iba por le mal hacer, servidor del Emperador, que Monarca del Mundo era, i Christiano, que mucho le cumplia, i si no que le haria Guerra.* Nicaragua, entendiendo la manera de aquellos nuevos Hombres, su resoluta demanda, la fuerça de las Espadas, i braveça de los Caballos, respondiò por quatro Caballeros de su Corte, *que aceptaba la amistad, por el bien de la Paz, i aceptaria la Fè, si tan buena le pareciese, como se la loaban;* i asi acogiò pacificamente los Españoles en su Pueblo, i Casa, i les diò veinte i cinco mil Pesos de Oro bajo, i mucha Ropa, i Plumages. Gil Gonçalez le recompensò aquel presente con vna Camisa de Lienço, vn Saio de Seda, vna Gorra de Grana, i otras cosas de rescate, que le contentaron: i le predicò juntamente con vn Fraile de la Merced, la Fè de Christo, reprobando la Idolatrìa, Borrachez, Bailes, Sodomìa, Sacrificio, i comer de Hombres, por lo qual se bautiçò con toda su Casa, i Corte, i con otras nueve mil Personas de su Reino, que fue vna gran conversion: aunque algunos dijeron no ser bien hecha, pero bastabales creer de coraçon. De quantas cosas Gil Gonçalez dijo, holgaron Nicaragua, i sus Caballeros, sino de dos, que fue vna, no hiciesen Guerra, i otra, que no bailasen con borrachera: cà mucho sentian dejar las Armas, i el placer. Dijeron, que no perjudicaban à nadie en bailar, ni tomar placer: i que no querian poner al rincon sus Vanderas, sus Arcos, sus Cascos, i Penaches, ni dejar tratar la Guerra, i Armas à sus Mugeres, para hilar ellos, texer, i cabar como Mugeres, i Esclavos. No les replicò à esto Gil Gonçalez; cà los viò alterados: mas hiço quitar del Templo Grande todos los Idolos, i poner vna Cruz. Hiço fuera del Lugar vn Humilladero de Ladrillos con Gradas, saliò en Procesion, hincò alli otra Cruz con muchas lagrimas, i musica, adoròla, subiendo las Gradas de rodillas: i lo mismo hicieron Nicaragua, i todos Españoles, i Indios, que fue vna devocion harto de vèr.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. CC. De ciertas preguntas bien avisadas, que hiço el Cacique Nicaragua.

PAsò grandes platicas, i disputa con Gil Gonçalez, i Religiosos, Nicaragua, que agudo era, i sabio en sus Ritos, i Antiguedades. Preguntò *si tenian noticia las Christianos del gran Diluvio, que anegò la Tierra, Hombres, i Animales, i si havia de haver otro: si la Tierra se havia de trastornar, ò caer el Cielo: quando, i como perderian su claridad, i curso el Sol, la Luna, i Estrellas: què tan grandes eran, i quien las movia, i tenia?* Prguntò *la causa de la escuridad de las Noches, i del frio, tachando la natura, que no hacia siempre claro, i calor, pues era mejor: què honra, i gracias se debian al Dios Trino de los Christianos, que hiço los Cielos, i Sol, à quien adoraban por Dios en aquellas Tierras, la Mar, la Tierra, el Hombre, que señorea las Aves, que vuelan, i Peces, que nadan, i todo lo al del Mundo: donde tenian de estàr las Almas, i què havian de hacer, salidas del cuerpo, pues vivian tan poco, siendo inmortales?* Preguntò asimismo, *si moria el Santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de Christianos, i como Jesu, siendo Dios, es Hombre, i su Madre Virgen, pariendo; i si el Emperador, i Rei de Castilla, de quien tantas proeças, virtudes, i poderìo contaban, era mortal; i para que tan pocos Hombres querian tanto Oro, como buscaban?* Gil Gonçalez, i todos los Suios estuvieron atentos, i maravillados, oiendo tales preguntas, i palabras à vn Hombre medio desnudo, barbaro, i sin letras: i ciertamente fue vn admirable Raçonamiento el de Nicaragua, i nunca Indio (à lo que alcanço) hablò como èl à nuestros Españoles. Respondiòle Gil Gonçalez como Christiano, i lo mas filosoficamente que supo, i satisfiçole à quanto preguntò harto bien. No pongo las raçones, que seria fastidioso, pues cada vno que fuere Christiano, las sabe, i las puede considerar, i con la respuesta lo convirtiò. Nicaragua, que atentisimo estuvo al Sermon, i Dialogo, preguntò al oìdo al Faraute, *si aquella tan sutil, i avisada Gente de España venia del Cielo, i si bajò en Nubes, ò volando*: i pidiò luego el Bautismo, consintiendo derribar los Idolos.

***

CAP. CCI. De lo que mas hiço Gil Gonçalez en aquellas Tierras, i Descubrimiento.

VIENDO Gil Gonçalez, que lo recibian amorosamente, quiso calar los secretos, i riqueça de la Tierra, i vèr si confinaban con lo que Cortès conquistaba, pues en muchas cosas los de alli semejaban à los de Mexico, segun las nuevas que de allà tenian. Asi que fue, i hallò muchos Lugares, no mui grandes, mas buenos, i bien poblados. No cabian los Caminos de los muchos Indios, que salian à vèr los Españoles, i maravillabanse de su trage, i barbas, i de los Caballos, Animal nuevo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero, i valiente, que vino acompañado de quinientos Hombres, i veinte Mugeres, todos en ordenança de Guerra, aunque sin Armas, i con diez Vanderas, i cinco Bocinas. Quando llegò cerca, tañeron los Musicos, i desplegaron las Vanderas. Tocò la mano à Gil Gonçalez, i lo mismo hicieron todos quinientos, ofreciendole sendos Gallipabos, i muchos cada dos. Las veinte Mugeres le dieron cada veinte Hachas de Oro, que pesaban à diez i ocho Pesos, i algunas mas. Fue mas vistoso que rico aquel Presente, porque no era el Oro fino de catorce quilates, i aun menos. Usàn aquellas Hachas en la Guerra, i Edificios. Dijo Diriangen, que venia por mirar tan nueva, i estraña Gente, que tal fama tenia. Gil Gonçalez se lo agradeciò mucho, diòle algunas cosas de quinquelleria, i rogòle que se tornase Christiano. El dijo, que le placia, pidiendo tres Dias de termino para comunicarlo con sus Mugeres, i Sacerdotes: i era para juntar Gente, i robar los Christianos, despreciando su pequeño Esquadron, i diciendo, que no eran mas Hombres que èl. Fue, pues, i bolviò mui armado, i orgulloso, aunque mui callando: i diò sobre los Nuestros vna gran grita, i arma, de improviso, pensando espantarlos, i romperlos, i aun comerselos. Gil Gonçalez estaba mui à punto, siendo avisado por sus Corredores, que sintieron los Enemigos. Diriangen acometiò, i peleò animosamente todo casi vn Dia: tornòse à la Noche por dò vino, con pèrdida de muchos Suios, teniendo los barbudos por mas que Hombres, i començò à llamar Amigos, i Comarcanos, injuriado que no venciò. Gil Gonçalez diò muchas gracias al Señor de los Exercitos, que librò tan pocos Españoles de tantos Indios, i de miedo, ò por guardar el Oro, que ià tenia, desviòse de aquel Cacique, i bolviòse à la Mar por otro Camino: en el qual pasò grandes trabajos, hambre, i peligro de morir ahogado, ò comido. Camino mas de docientas Leguas, andando de Pueblo en Pueblo. Bautiçò treinta i dos mil Personas, huvo docientos mil Pesos de Oro bajo, dado, i tomado: otros dicen mas, i algunos menos: empero fue mucha riqueça, qual nunca èl pensara, i que lo ensoberveciò. Hallò en S. Vicente à Andrès Niño, que segun afirmaba, havia navegado trecientas Leguas de Costa àcia Poniente, sin hallar Estrecho, i bolviòse a Panamà: i de alli fue à Santo Domingo, à dàr cuenta de su Viage, i à concertar otras Naos, para tornar à Nicaragua por Honduras, i saber en què parte de aquella Costa era el Desaguadero de la Laguna. Mas ià en otros cabos està dicho, quando, i en què fue, i como se perdiò, i le prendiò Christoval de Olid.

CAP. CCII. De la Conquista, i Poblacion de Nicaragua.

BOLVIERON tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, de la frescura, bondad, i riqueça de aquella Tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Avila pospuso el Descubrimiento del Perù, en compañia de Piçarro, i Almagro, por poblarla; i asi embio allà con Gente à Francisco Hernandez: el qual conquistò mucha Tierra, huvo hartos Dineros, i poblò orilla de la Laguna à Granada, i à Leon, dò està el Obispado, i Chancilleria: otros Lugares fundò, pero estos son los principales. El Puerto, i trato es en la Posesion. Supo Gil Gonçalez esto en Honduras, ò en Cabo de Hibueras, i fue contra Francisco Hernandez: tomòle algun Oro, i peleo con èl tres veces: mas al cabo se quedò el otro alli, i se bolviò èl à sus Navios, donde Christoval de Olid lo prendiò. Pedrarias, como lo removieron de Castilla de Oro, fuese à Nicaragua, que

la tenia en Governacion, i degollò al Francisco Hernandez, diciendo, que trataba de alçarsele con la Tierra, i Govierno, por tratos que traìa con Fernando Cortès; pero fue achaque que tomò. Es cosa notable la Laguna de Nicaragua, por la grandeça, Poblaciones, i Islas que tiene: crece, i mengua, i estando à tres, ò quatro Leguas de aquella Mar del Sur, vacia su Agua en estotra del Norte, cien Leguas de ella, por lo que llaman Desaguadero, segun en otro lugar dije: por el qual Melchor Verdugo bajò de Nicaragua al Nombre Dios en Barcas.

CAP. CCIII. *Del Vòlcàn de Nicaragua, que llaman Masaya, que lança fuego.*

TRes Leguas de Granada, i diez de Leon, està vn Serrejon raso, i redondo, que llaman Masaya, que echa fuego, i es mui de notar, si lo ai en el Mundo. Tiene la boca media Legua en redondo, por la qual bajan docientas i cinquenta braças: i ni dentro, ni fuera ai Arboles, ni Ierva: crian empero alli Pajaros, i otras Aves, sin estorvo del fuego, que no es poco. Ai otro boqueròn, como brocal de Poço ancho, quanto vn tiro de Arco, de el qual, hasta el fuego, i brasa, suele haver ciento i cinquenta estados, mas, ò menos, segun hierve. Muchas veces se levanta aquella masa de fuego, i lança fuera tanto resplandor, que se divisa veinte Leguas, i de treinta. Anda de vna parte à otra, i dà tan grandes bramidos, de quando en quando, que pone miedo: mas nunca reboza asquas, ni ceniça, sino es algun humo, i llamas, que causan la claridad susodicha: cosa que no hacen otros Volcanes; por lo qual, i porque jamàs falta el licor, ni cesa de bullir, piensan muchos ser Oro derretido, i asi entraron dentro el primer hueco Fr. Blàs de Iñesta, Dominico, i otros dos Españoles, guindados en sendos Cestos. Metieron vn servidor de Tino con vna larga cadena de Hierro, para coger de aquella brasa, i saber què Metal fuese. Corriò la soga, i cadena ciento i quarenta braças: i como llegò al fuego, se derritiò el Caldero, con algunos eslavones de la cadena en tan breve, que se maravillaron, i asi no supieron lo que era. Durmieron aquella Noche allà, sin necesidad de lumbre, ni candela: salieron en sus Cestos, con harto temor, i trabajo, espantados de tal hondura, i estrañeça de Volcàn. Año de mil quinientos cinquenta i vno se diò licencia al Lic. i Dean Juan Alvarez, para abrir este Volcan de Masaya, i sacar el Metal.

CAP. CCIV. *De la calidad de la Tierra de Nicaragua; i de algunas cosas notables, que produce.*

LA Provincia de Nicaragua es grande, i mas sana, i fertil, que rica, aunque tiene algunas Perlas, i Oro de poca lei. Era de muchos Jardines, i Arboledas, agora no ai tantos. Crescen mucho los Arboles, i el que llaman Ceyba engorda tanto, que quince Hombres, asidos de las manos, no lo pueden abarcar. Ai otros, echura de Cruz, i vnos que se les seca la oja, si algun Hombre la toca: i vna Ierva, con que rebientan las Bestias, de la qual ai mucha en el Nombre de Dios, i por alli. Ai muchos Arboles, que llevan vnas como Ciruelas coloradas, de que hacen Vino: tambien lo hacen de otras Frutas, i de Maìz: los Nuestros lo hacen de Miel, que ai mucha, i que los conserva en su buena color. Las Calabaças vienen à maduraçon en quarenta Dias, i es vna grueса mercaderia; cà los Caminantes no dàn paso sin ellas, por la falta de Aguas, i no llueve mucho. Ai grandes Culebras, i tomanse por la boca, como dicen de las Vivoras. En todas las Indias se han visto, i muerto muchas, i mui grandes Sierpes: empero las maiores fueron en el Perù, i no eran tan bravas, ni ponçoñosas, como las nuestras, i las Africanas. Ai vnos Puercos con el ombligo en el espinaço, que luego hieden en matandolos, sino se lo cortan. Por la Costa de Nicaragua suelen andar Ballenas, i vnos monstruosos Peces, que sacando el medio cuerpo fuera del Agua, sobrepujan los Mastiles de Naos: tan grandes son: tienen la cabeça como vn Tonèl, i los braços como Vigas de veinte i cinco pies, con que patean, i escarvan. Hacen tanto estruendo, i hoio en la Agua, que asombran los Mareantes, i no ai quien no tema su fiereça, pensando que han de hundir, ò trastornar el Navio. Ai tambien vnos Peces con escamas, no

maio-

mayores que Bogas, los quales gruñen como Puercos en la Sartèn, i roncan en la Mar, i por eso los llaman Roncadores. A Francisco Bravo, i à Diego Daça, Soldados de Francisco Hernandez, les medio comieron los Cangrejos, andando perdidos en vna Balsilla, en la qual navegaron, ò mejor diciendo, nadaron nueve Dias, o diez, sin beber, i sin comer otro que Cangrejos, que tomaban en las ingles.

CAP. CCV. *De los Edificios, i Costumbres de Nicaragua.*

NO son grandes los Pueblos, como ai muchos: empero tienen policia en el sitio, i edificio, i mucha diferencia en las Casas de los Señores, à las de Vasallos: en Lugares de Behetria, que ai muchos, son iguales. Los Palacios, i Templos tienen grandes Plaças, i las Plaças estàn cerradas de las Casas de Nobles, i tienen enmedio de ellas vna Casa para los Plateros, que à maravilla labran, i vacian Oro. En algunas Islas, i Rios hacen Casas sobre Arboles, como Picaças, donde duermen, i guisan de comer. Son de buena estatura, mas blancos que loros, las cabeças à tolondrones, con vn hoio enmedio por hermosura, i por asiento para carga. Rapanse de medio adelante, i los valientes, i bravosos todo, salvo la coronilla. Agujeranse narices, labios, i orejas, i visten casi à la manera de Mexicanos, sino que se precian mas de peinar el cabello. Ellas traen Gorgueras, Sartales, Çapatos, i vàn à las Ferias, i Mercados: ellos barren la Casa, hacen el fuego, i lo demàs: i aun en Duraca, i en Cobiores hilan los Hombres. En Orotiña andan los Hombres desnudos, i pintados en los braços: vnos atan el cabello al cocote, otros à la coronilla. Ellas traen solamente bragas, i el cabello largo, trençado à dos partes: todos toman muchas Mugeres, empero vna es la legitima, i aquella con la ceremonia siguiente. Ase vn Sacerdote los Novios por los dedos meñiques, metelos en vna Camarilla, que tiene fuego, haceles ciertas amonestaciones, i en muriendose la lumbre, quedan casados. Si la tomò por virgen, i la halla corrompida, deshechala: mas no de otra manera. Muchos las daban à los Caciques que las rompiesen, por honrarse mas, ò por quitarse de sospecha, i afan. No duermen con ellas, estando con su costumbre, ni en tiempo de las sementeras, i ayunos, ni comen entonces Sal, ni Axi, ni beben cosa que los embriague: ni ellas entran, teniendo su Camisa, en algunos Templos. Destierran al que casa dos veces ceremonialmente, i dàn la hacienda à la primera Muger. Si cometen adulterio, repudianlas, bolviendoles su dote, i herencia, i no se pueden mas casar. Dàn palos, i no muere al adultero: los Parientes de ellas son los afrentados, i los que vengan los cuernos. A la Muger que se và con otro, no la busca su Marido, sino la quiere mucho, ni recibe de ello pena, ni afrenta: consientenlas echar con otros en ciertas Fiestas del Año. Antes de casar, son comunmente malas, i casadas, buenas. Pueblos de Behetria ai, donde las Doncellas escogen Marido, entre muchos Jovenes, que cenan juntos en Fiestas. Quien fuerça virgen, si se quejan, es Esclavo, ò paga el dote. Al Esclavo, i Moço, que duerme con Hija de su Amo, entierran vivo con ella. Ai Rameras publicas, i donde las ai apedrean los Putos: no dormian con sus Mugeres, porque no pariesen Esclavos de Españoles; i Pedrarias, como en dos Años no nacian Niños, les prometiò buen tratamiento, i asi parian, ò no los mataban. Preguntaron à sus Idolos, *como echarian los Españoles?* Dijoles el Diablo: *Que èl se los echaria con echarles encima la Mar, pero que tambien los anegaria à ellos*; i por eso cesò. Los Pobres no piden por Dios à todos, sino à los Ricos, i diciendo, hagolo por necesidad, ò dolencia. El que à vivir se và de vn Pueblo à otro, no puede vender las Tierras, ni Casas, sino dejarlas al Pariente mas cercano. Guardan justicia en muchas cosas, i traen los Ministros de ella Mosçadores, i Varas: cortan los cabellos al Ladron, i queda Esclavo del dueño del hurto, hasta que pague. Puedense vender, i jugar, mas no rescatar, sin voluntad del Cacique, ò Regimiento: si mucho tarda, muere sacrificado. No ai pena para quien mata Cacique, diciendo, que no puede acontecer. Tampoco ai pena para los que matan Esclavos: mas el que mata Hombre libre, paga vn tanto à los Hijos, ò Parientes: no puede haver Junta, ni Consulta ninguna, especialmente de Guerra, sin el Cacique, o sin el Capitan de la Republica, i Behetria. Emprenden Guerra sobre los Terminos, i Mojones, sobre

bre la Caça, i sobre quien es mejor, i podrà mas, que así es dò quiera: i aun por cautivar Hombres para Sacrificios. Cada Cacique tiene para su Gente propria señal en la Guerra, i aun en Casa. Eligen los Pueblos libres Capitan General al mas diestro, i experto que hallan; el qual manda, i castiga absolutamente, i sin apelacion à la Señoria: la pena del cobarde es quitarle las Armas, i echarle del Exercito. Cada Soldado se tiene lo que à los Enemigos toma: salvo que ha de sacrificar en publico los que prende, i no darlos por ningun rescate, so pena, que lo sacrifiquen à èl. Son animosos, astutos, i fallos en la Guerra, por coger Contrarios para sacrificar. Son grandes Hechiceros, i Brujos, que segun ellos mismos decian, se hacen Perros, Puercos, i Ximios. Curan Viejas los enfermos, que así es en muchas Islas, i Tierra-firme de Indias, i echan medecinas con vn Cañuto, tomando la decocion en la boca, i soplando: los Nuestros reìan, i burlaban mucho de esto.

CAP. CCVI. De la diferencia de Lenguas, i abominables Sacrificios, i Religion de Nicaragua.

AY en Nicaragua cinco Lenguages mui diferentes: Coribici, que loan mucho: Chorotega, que es la Natural, i Antigua, i así estàn en los que lo hablan los heredamientos, i el Cacao, que es la Moneda, i Riqueça de la Tierra: los quales son Hombres valerosos, aunque crueles, i mui sujetos à sus Mugeres, lo que no son los otros: Chondal es grosero, i Serrano: Orotiña, que dice Mama, por lo que nosotros Mexicano, que es Principal: i aunque estàn à trecientas i cinquenta Leguas, conforman mucho en Lengua, Trage, i Religion; i dicen, que haviendo vna general seca en Anahuac, que llaman Nueva-España, se salieron infinitos Mexicanos de su Tierra, i vinieron por aquella Mar Austral à poblar à Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es que tienen estos que hablan Mexicano por Letras las Figuras que los de Culhùa, i Libros de Papel, i Pergamino, vn palmo anchos, i doce largos, i doblados como Fuelles, donde señalan por ambas partes de açul, purpura, i otros colores, las cosas memorrbles que acontecen: i alli estàn pintadas sus Leies, i Ritos, que semejan mucho à los Mexicanos, como lo puede vèr quien cotejare lo de aqui con lo de Mexico. Empero no vsan, ni tienen esto todos los de Nicaragua; cà los Chorotegas tan diferentemente sacrifican à sus Idolos, quanto hablan, i así hacen los otros. Contemos algunas particularidades, que no ai en otras partes. Los Sacerdotes se casan todos, sino los que oien pecados agenos: los quales dàn penitencia, segun la culpa, i no revelan la confesion, sin castigo. Echan las Fiestas, que son diez i ocho, como los Meses, subidos en el gradario, i sacrificadero, que tienen delante los Patios de los Dioses, i teniendo en la mano el cuchillo de Pedernal, con que abren al sacrificado. Dicen quantos Hombres han de sacrificar, i si han de ser Mugeres, ò Esclavos presos en Batalla, ò no, para que todo el Pueblo sepa, como tiene de celebrar la Fiesta, i què Oraciones, i Ofrendas debe hacer. El Sacerdote que administra el oficio dà tres bueltas al rededor del Cautivo, cantando en tono lloroso: i luego abrelo por el pecho, rociàle la cara con sangre, sacale el coraçon, i desmiembra el cuerpo: dà el coraçon al Prelado, pies, i manos al Rei, los muslos al que lo prendiò, las tripas à los Trompetas, i el resto al Pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabeça en ciertos Arboles, que alli cerca crian, para colgarlas: cada vn Arbol de aquellos tiene figurado el Nombre de la Provincia, con quien hacen Guerra, para hincar las cabeças, que toman en ella. Si el que sacrifican es comprado, sepultan sus entrañas con las manos, i pies, metidos en vna Calabaça, i queman el coraçon: i lo demàs, excepto la cabeça, entre aquellos Arboles. Muchas veces sacrifican Hombres, i Muchachos del Pueblo, i propria Tierra, por ser comprados; cà licito es al Padre vender los Hijos, i cada vno venderse à sì mismo: i por esta causa no comen la carne de los tales. Quando comen la carne de los sacrificados, hacen grandisimos Bailes, i borracheras con Vino, i Humo: los Sacerdotes, i Religiosos beben entonces Vino de Ciruelas. Al tiempo que vnta el Sacerdote los carrillos, i boca del Idolo con la sangre del sacrificado, cantan los otros, i ora el Pueblo con mucha devocion, i lagrimas, i andan despues la Procesion, aunque no en todas Fiestas. Vàn los Religiosos con

vnas

vnas como Sobrepellices de Algodon blanco, i muchas chias, colgando de los hombros hasta los talones, con ciertas bolsas por borlas, en que llevan Navajas de Açabache, puntas de Metl, Papeles, Carbon molido, i ciertas Ierbas: los Legos Vanderillas con el Idolo que mas precian, i Taleguillas con polvos, i punçones: los Mancebos Arcos, i Flechas, ò Dardos, i Rodelas. El Pendon, i Guia es la Imagen del Diablo, puesta en vna Lança, i llevala el mas honrado, i anciano Sacerdote. Vàn en orden, i cantando los Religiosos, hasta el lugar de la Idolatrìa: llegados, tienden Mantas por el suelo, ò echan Rosas, i Flores, porque no toque el Diablo en Tierra: para el Pendon cesa el canto, i anda la oracion. Dà vna palmada el Prelado, i sangranse todos: estos de la lengua, aquellos de las orejas, los otros del miembro; i finalmente, cada vno de donde mas devocion tiene. Toman la sangre en papel, ò en el dedo, i como en ofrenda fregan con ella la cara del Diablo. Mientras dura esto, escaramuçan, i bailan los Moços, por honra de la Fiesta. Curan las heridas con polvo de Ierbas, ò Carbon, que para eso llevan. En algunas de estas Procesiones bendicen Maiz, i rociado con sangre de sus proprias verguenças, lo reparten como Pan bendito, i lo comen.

CAP. CCVII. De el Descubrimiento, i Conquista de Quauhtemallàn.

ENTRE tanto que Gil Gonçalez de Avila estuvo rescatando, i convirtiendo en Tierra de Nicaragua, segun se dijo de suso, corriò el Piloto Andrès Niño la Costa hasta Tecoantepec, à lo que contaba, buscando Estrecho, el Año de mil quinientos veinte i dos. Fernando Cortès la poblò, i conquistò luego, por Capitanes, que desde Mexico embio. El qual, como tuvo en su poder à Motecçuma, procurò de saber de la Mar del Sur, para poblar en ella, pensando haver por alli grandes riqueças, asi en Especias, como en Oro, Plata, i Perlas: mas no pudo poblar tan presto, por la Guerra, i Cerco de Mexico: empero como ganò aquella Ciudad, i otras, lo hiço; ca embiò à buscarla quatro Españoles con Guias de Indios, por dos Caminos: los quales llegaron à ella, tomaron posesion, i bolvieron con Hombres de aquella Costa, i con muestra de Oro, Plata, i otras Riqueças. Cortès tratò mui bien aquellos Indios, diòles cosillas de rescate, rogòles que hiciesen con los Señores de su Tierra, fuesen Amigos de Christianos, que havrian por ellos mucho bien, i viniesen à Mexico, ò recibiesen allà Españoles. El Señor de Tecoantepec aceptò la Embajada, i Amistad: embiò docientos Caballeros, i Criados con vn Presente à Cortès, i dende à poco embiò à pedirle socorro contra los de Tututepec, diciendo, que le hacian Guerra, por haverse dado por Amigo de Christianos. Cortès entonces embio allà à Pedro de Alvarado con docientos Españoles à pie, i quarenta de Caballo, i con dos Tirillos de Campo. Entrò Alvarado en Tututepec por Março del Año de mil quinientos veinte i tres: hallò alguna resistencia, mas luego fue recibido en la Ciudad, donde huvo algun Oro, Plata, Perlas, i Ropa, i vn Hijo del Señor. Embiò à Quauhtemallàn dos Españoles, que hablasen con el Señor, i le ofreciesen su amistad, i Religion: el qual preguntò, *si eran de Malinxe* (que asi llamaban à Cortès) *Dios caìdo del Cielo, de quien ià tenia noticia: si venian por Mar, ò por Tierra, i si dirian verdad en todo lo que hablasen?* Ellos respondieron, *que siempre hablaban verdad, à que iban à pie por Tierra, i que eran de Cortès, Capitan invencible del Emperador del Mundo, Hombre mortal, i no Dios; pero que venia à mostrar el camino de la inmortalidad.* Preguntòles, *si traìa su Capitan vnos grandes Monstruos Marinos, que havian pasado por aquella Costa el Año antes*: i decialo por las Naos de Andrès Niño. Ellos dijeron, *que si, i aun maiores*; i el vno, que se llamaba Treviño, i que era Carpintero de Naos, dibujò vna Carraca con seis Mastiles en vn gran Patio. Los Indios se maravillaron mucho de la grandeça, Velas, Xarcia, Gavias, i aparato de tal Navio. Preguntòles asimismo, *como eran los Españoles tan valientes, que nadie los vencia, no siendo maiores que otros Hombres?* Respondieron, *que vencian con aiuda de Dios del Cielo, cuia santisima Lei publicaban por aquellas Partes, i con vnos Animales en que cavalgaban*; i pintaron luego alli vn Caballo grandisimo con vn Hombre armado encima, que puso espanto en todos los Indios, que à verlo venian. El Señor entonces dijo, que queria ser Amigo de tales Hombres, i darles cinquenta mil Soldados, para que con-

conquiſtaſen vnos ſus Vecinos, que le deſtruian la Tierra. A eſto dijeron los dos Eſpañoles, que lo harian ſaber à Pedro de Alvarado, Capitan de Cortès, para que vinieſe: i con tanto ſe deſpidieron; i èl les diò cinco mil Hombres cargados de Ropa, Cacao, Maìz, Axi, Aves, i otras coſas de comer, i veinte mil Peſos de Oro en Vaſos, i Joias, que fue alegria para entrambos: aunque mala para el vno, porque hurtò no sè quantas pieças de Oro, i fue por ello açotado, i deſterrado de la Nueva-Eſpaña. Eſta fue la primera entrada, i noticia de Quauhtemallàn. Entendiendo Cortès quan poblada, i rica Tierra era aquella, i la Mar mui à propoſito para deſcubrir nuevas Tierras, i Islas, embiò quarenta Eſpañoles, los mas Carpinteros, i Hombres de Mar, à labrar Navios en Çacatula, que eſtà cerca de Tututepec, ò Tuantepec, como dicen otros; i embiò luego tras ellos à conquiſtar, i poblar à Colima, Riberas de aquel Mar. Embiò tambien dos Eſpañoles, con algunos de Mexico, i de Xochnuxco, que ià eſtaba poblado, à Quauhtemallàn, à combidar con ſu amiſtad al Rei, i Vecinos; los quales recibieron bien la Embajada, i embiaron docientos Hombres à confirmarla con vn raçonable Preſente. Tenian entonces Guerra con los de Xochnuxco, i arreciaronla mas, penſando que los Chriſtianos, ò les aiudarian, ò no les contradirian con la nueva amiſtad. Hicieron ſus Menſageros à los Eſpañoles, que poblaban en Xochnuxco, en diſculpa de aquella Guerra, diciendo, que no eran ellos los que la hacian, ſino ciertos Vandoleros. Quejaronſe los de Xochnuxco à Cortès, i èl embiò allà à Pedro de Alvarado con quatrocientos i veinte Eſpañoles, que llevaban ciento i ſetenta Caballos, quatro Tiros, mucho reſcate, i muchos Caballeros, i mucha Gente Mexicana. Partiò de Mexico Pedro de Alvarado por Diciembre del Año de mil quinientos veinte i tres: anduvo mucho camino, ganò por fuerça à Utlatlàn, i entro en Quauhtemallàn pacificamente à doce de Abril del Año ſiguiente. Saliò à conquiſtar la Tierra, i Coſta por àcia Nicaragua: i en bolviendo, edificò alli la Ciudad de Santiago, i deſpues otros Lugares, i conquiſtò mucha Tierra; cà ſiempre Cortès le embiaba Eſpañoles, Caballos, Hierro, Ropa, Bohoneria, i coſas ſemejantes, i le favorecia, porque le havia prometido de caſarſe con Cecilia Vazquez, ſu Prima hermana, i le hiço ſu Teniente en aquella Provincia. Pedro de Alvarado vino à Eſpaña con voluntad de Cortès, casòſe con Doña Franciſca de la Cueba, de Ubeda, por donde tuvo favor de Cobos, i negociò la Governacion de Quauhtemallan. Bolviò à la Nueva-Eſpaña con muchos Parientes, i Perſonas de Guerra, juntò mas Gente en Mexico, i fueſe à Quauhtemallàn, i començò à conquiſtar, i à poblar por sì, como Governador, i Adelantado: hiço muchas coſas con los Indios, i aun con Eſpañoles, que à otro coſtàran caro.

CAP. CCVIII. De la Declaracion de eſte Nombre Quauhtemallàn, dicho comunmente Guatemala, coſas notables, i Coſtumbres.

QUAUHTEMALLAN, que comunmente llaman Guatemala, quiere decir, *Arbol podrido*, porque Quauh es Arbol, i Temalli, podre. Tambien podrà decir lugar de Arboles, porque Temi, de donde aſimiſmo ſe puede componer, es Lugar. Eſtà Quauhtemallàn entre dos Montes de fuego, que llaman Volcanes: el vno eſtà cerca, i el otro dos Leguas: el qual es vn Serrejon redondo, alto, i con vna boca en la Cumbre, por dò ſuele reboſar humo, llama, ceniça, i piedras grandiſimas, ardiendo. Tiembla mucho, i à menudo, à cauſa de aquellas Sierras, i ſin eſto truena, i relampaguea por alli demaſiadamente. La Tierra es ſana, fertil, rica, i de mucho paſto, i aſi ai agora mucho Ganado. De vna hanega de Maìz ſe cogen ciento, i docientas, i aun quinientas en la Vega, que riegan; la qual es mui viſtoſa, i apacible, por los muchos Arboles, que tiene de Fruta, i ſin ella. El Maìz de alli es de mui gran caña, maçorca, i grano. Ai mucho Cacao, que es grandiſima riqueça, i moneda corriente por toda la Nueva Eſpaña, i por otras muchas Tierras. Ai tambien mucho Algodon, i mui buen Balſamo, (que llaman) Sierras de Betun, i vn cierto licor como Aceite, i de Alumbre, i de Açufre, que ſin afinar vale por Polvora. Las Mugeres ſon grandes hiladeras, i buenas hembras: ellos mui guerreros, i dieſtros Flecheros. Comen Carne Humana, i idolatran à fuer de

Mexi-

Mexico. Estuvo esta Provincia mui prospera en vida de Pedro de Alvarado, i agora està destruìda, i con pocos Españoles, à causa, segun dicen, de haver mudado la Governacion.

CAP. CCIX. De el trato que anduvo sobre la Conquista de Cibola, i otras Ciudades; i la desastrada muerte de Pedro de Alvarado en Eçatlàn.

ESTANDO Pedro de Alvarado mui pacifico, i mui prospero en su Governacion de Quauhtemallàn, i de Chiapa, la qual huvo de Francisco de Montejo por la de Honduras, procuro licencia del Emperador, para ir à descubrir, i poblar en el Quito del Perù, à fama de sus Riqueças, donde no huviese otros Españoles. Asi que armò el Año de mil quinientos treinta i cinco, cinco Naves; en las quales, i en otras dos, que tomò en Nicaragua, llevò quinientos Españoles, i muchos Caballos: desembarcò en Puerto Viejo, fue al Quito, pasò en el Camino grandisimo frio, sed, i hambre. Puso en cuidado, i aun en miedo, à Francisco Pizarro, i à Diego de Almagro, vendiòles los Navios, i Artilleria en cien mil Castellanos, segun mui largo se dijo en las cosas del Perù. Bolviòse rico, i vsano à Quauhtemallàn: hizo despues diez, ò doce Navios, vna Galera, i otras Fustas de remo, con aquel Dinero, para ir à la Especeria, ò descubrir por la Punta de Ballenas, que otros llaman California. Entraron Fr. Marcos de Niça, i otros Frailes Franciscos por Tierra de Culhuacàn Año de treinta i ocho, anduvieron trecientas Leguas acia Poniente, mas allà de lo que ià tenian descubierto los Españoles de Xalisco, i bolvieron con grandes nuevas de aquellas Tierras, encareciendo la riqueça, i bondad de Cibola, i otras Ciudades. Por Relacion de aquellos Frailes quisieron ir, ò embiar allà con Armada de Mar, i Tierra Don Antonio de Mendoça, Virrei de la Nueva-España, i Don Fernando Cortès, Marquès del Valle, Capitan General de la misma Nueva-España, i Descubridor de la Costa del Sur, mas no se concertaron, antes riñeron sobre ello: i Cortès se vino à España, i el Virrei embiò por Pedro de Alvarado, que tenia los Navios arriba dichos, para concertarse con èl. Fue Alvarado con su Armada al Puerto, creo de Navidad, i de alli à Mexico, por Tierra: concertòse con el Virrei para ir à Cibola, sin respeto del perjuicio, i ingratitud, que vsaba contra Cortès, à quien debia quanto era. A la buelta de Mexico fuese por Xalisco, para remediar, i reducir algunos Pueblos de aquel Reino, que andaban alçados, i à las puñadas con Españoles. Llegò à Eçatlàn, dò estaba Diego Lopez de Çuñiga haciendo Guerra à los Rebeldes: fuese con èl à vn Peñol, donde estaban fuertes muchos Indios, combatieron los Nuestros el Peñol, i rebatieronlos aquellos Indios de tal manera, que mataron treinta, i les hicieron huir: i como estaban en alto, i agro, caieron muchos Caballos la Cuesta abajo. Pedro de Alvarado se apeò, para mejor desviarse de vn Caballo, que venia rodando derecho al suio, i pusose en parte que le pareciò estàr seguro: mas como el Caballo venia tumbando de mui alto, traìa mucha furia, i presteça: diò vn gran golpe en vna Peña, i resurtiò à donde Pedro de Alvarado estaba, i llevòle tras sì la Cuesta abajo, Dia de San Juan, del Año de quarenta i vno, i dende à pocos Dias muriò en Eçatlàn, trecientas Leguas de Quauhtemallàn, con buen sentido, i juicio de Christiano. Preguntado, què le dolia, respondia siempre, que el Alma. Era Hombre suelto, alegre, i mui hablador: tenia poca fè con sus Amigos, i asi le notaron de ingrato, i aun de cruel con Indios. Pasò mui moço à las Indias: i porque llevaba vn Saio, i Capa, que le diò en Badajoz vn su Tio, del Avito de Santiago, le llamaban muchos el Comendador; i asi quando vino à España, procurò, i huvo el Avito de aquella Orden, porque de veras se lo llamasen. Estuvo en Cuba, fue con Juan de Grijalva, i despues con Fernando Cortès à la Nueva-España, en cuia Conquista, i Guerras tuvo los Cargos, que la Historia Mexicana cuenta. Fue mejor Soldado, que Governador. Casò por dispensacion con dos Hermanas, haviendo conocido la primera, que fueron Doña Francisca, i Doña Beatriz de la Cueba, i de ninguna tuvo Hijos. Dejò por ellas à Cecilia Vazquez, honradisima Muger para ganar, como ganò, el favor

de Francisco de los Cobos, Secretario privado del Emperador. Pocas veces suceden bien tales casamientos. No quedò hacienda, ni memoria de èl, sino esta, i vna Hija, que huvo en vna India, la qual casó con Don Francisco de la Cueba.

CAP. CCX. De lo que hiço Doña Beatriz de la Cueba, muerto su Marido: i la espantosa Tormenta que huvo en Quauhtemallàn, donde murió en ella.

HIço Doña Beatriz de la Cueba grandes extremos, i aun dijo cosas desvariadas, quando supo la muerte de su Marido: tiñò de negro su Casa por dentro, i fuera, lloraba mucho, no comìa, no dormìa, no queria consuelo ninguno: i asi dizque respondia à quien la consolaba, que ià Dios no tenia mas mal que hacerle: palabra de blasfemia, i creo, que dicha sin coraçon, ni sentido: mas pareciò mui mal à todos, como era raçon. Hiço las Honras pomposamente, i con grandes llantos, i lutos. Empero enmedio de aquella tristeça, i extremos, entrò en Regimiento, i se hiço jurar por Governadora: desvarìo, i presumpcion de Muger, i cosa nueva entre los Españoles de Indias. Començò à llover Dia de Nuestra Señora de Septiembre, i llovió reciamente aquel, i otros dos Dias siguientes, despues de los quales bajò del Volcàn, à dos horas de media Noche, vna avenida de Agua, tan grande, i furiosa, que derribo muchas Casas de la Ciudad, i la del Adelantado la primera. Levantòse al ruido la Doña Beatriz, i por devocion, i miedo entròse à vn Oratorio suio, con once Criadas, subiòse encima del Altar, i abraçòse con vna Imagen, encomendandose à Dios. Cargó la fuerça del Agua, i derrocó aquella Camara, i Capilla, como à otras muchas de la Casa, i ahogòlas. Fue mui gran desdicha, porque si ella se estuviera queda en la Camara, donde dormìa, no muriera; cà no se hundiò, por tener mejores cimientos que las otras; i en quedar en pie aquello, se tuvo à milagro, por lo que havia dicho, i hecho. Todos son secretos de nuestro gran Dios, i sienten nuestras lenguas, lo que sienten nuestros juicios. Unos escapan por huir del peligro: i otros mueren, como hiço esta Señora. Murieron seiscientas Personas en la Ciudad de aquella Tormenta, i Casa huvo en que se ahogaron quarenta, i muchas, que mui gran trecho se las llevaba enteras, i en peso la corriente. Llevó tambien algunas Personas de vna Casa à otra, i como venia mui crecida, i con impetu, traìa piedras, i peñas, tamañas como grandes Cubas, i como Caravelas, que derribaban quanto encontraban: las quales quedaron alli para testimonio de tanto estrago. Vieron andar en la Plaça, i Calles vna Vaca por medio el Agua, con vn cuerno quebrado, i en el otro vna soga rastrando, que arremetia à los que iban à socorrer la Casa de Doña Beatriz: i à vn Español, que porfiaba, lo atropellò dos veces, i no pensò escapar de sus pies, i del cieno. Estaba otro Español caìdo en Tierra con su Muger, i encima vna gran Viga, pasò por alli vn Negro no conocido, rogaronle, que les quitase la Viga, i aiudase à levantar. El Negro preguntò, si era Morales el caìdo: i como le dijo que si, alçò la Viga, sacò al Marido, dejò ahogar la Muger, i fuese corriendo por el agua, i lodo. Tambien cuentan, que vieron por el Aire, i oieron cosas de gran espanto: pudo ser: empero, con el miedo todo se mira, i piensa al revès.

CAP. CCXI. De el Descubrimiento, Sitio, Conquista, i Costumbres de Xalisco.

DE Tecoantepec miden novecientas i treinta Leguas hasta el Cabo del Engaño, costeando Mar Bermejo: las quales descubrieron Cortès, i sus Capitanes en diversos tiempos, i Navios, salvo ciento i cinquenta Leguas, que descubriò Nuño de Guzmàn en la Costa de Xalisco. Fue Nuño de Guzmàn Governador en Panuco, i Presidente de Mexico: de donde, porque le quitaban del Cargo, por querellas que de èl huvo, saliò à conquistar à Xalisco Año de treinta i vno con docientos i cinquenta Caballos, i quinientos Españoles, muchos de los quales llevò apremiados. Pasò por Mechuacàn, dò tomò al Rei Caçoncin diez mil Marcos de Plata, i mucho Oro bajo, i otros seis mil Indios para carga, i servicio de su Exercito, i Viage, i aun lo quemò con otros muchos Indios

Prin-

Principales, porque no se pudiesen quejar. Entrò luego en la Provincia de Xalisco, i conquistò à Centliquipac, Chiametlàn, Tonalla, Cuixco, Chamola, Culhuacàn, i otras Tierras, en que le mataron hartos Españoles; cà son valientes, i muchos alli. Dia le vino de pelear con veinte mil: matò tambien èl, i cautivò asaz Indios. Llamò à Centliquipac, la Maior España: à Xalisco, la Nueva Galicia, por ser Region aspera, i de Gente recia. Poblò alli à Compostela, porque conformase el Nombre con la de España. Poblò en Tonalla à Guadalajara, por ser èl Natural de la nuestra. Poblò las Villas del Espiritu Santo, Concepcion, i San Miguèl, que cae à treinta i quatro Grados. En Chiametlàn visten las Mugeres hasta en pies: los Hombres vàn con Mantas cortas, i traen Çapatos de Cuero, i llevan la carga en palos sobre los hombros: i vna vez se rebelaron, porque los cargaban en las espaldas, teniendolo por afrenta. Ellas, casi en todo este Reino, son grandes, i hermosas: ellos recios, i belicosos. Sus Armas son como en Mexico, empero no traen los Señores, i Capitanes Arma ninguna en la Guerra, sino vnos Bastones, con que sacuden al que no pelea, ò se desmanda, ò no guarda orden. Quando no tienen Guerra, siguen la Caça, que son gentiles Flecheros. Es la Tierra fertil, i rica de Plata, i de Cera, i Miel. Adoran Idolos, comen Hombres, i usan otros malos pecados. Prendieron à Nuño de Guzmàn, por quejas, i agravios, i pusieron vna Audiencia de quatro Alcaldes, à la manera de nuestra Galicia. El primer Obispo de Xalisco fue Pero Gomez de Malaver.

CAP. CCXII. De el Descubrimiento, Conquista, Descripcion, i Costumbres de Cibola.

DEl Cabo del Engaño ponen trecientas i veinte Leguas à Sierras Nevadas, que son lo postrero por alli, que hasta agora sabemos; las quales descubrieron Capitanes, i Pilotos de el Virrei D. Antonio, el Año de quarenta i dos: i aun dicen algunos, que corrieron la Costa, hasta se poner en quarenta i cinco Grados: i muchos piensan, que se junta por alli la Tierra con la China, donde han navegado Portugueses hasta los mismos quarenta Grados, i aun mas: i puede haver del vn Cabo al otro, à la cuenta de Marineros, mil Leguas. Seria bueno para el trato, i porte de la Especeria, si la Costa de la Nueva-España fuese à juntarse con la China, i por eso se deberia costear aquello que falta, por saber, aunque fuese à costa de nuestro Rei, pues le và en ello mui mucho: i quien lo continuase, medraria. Mas no se juntaràn, por ser Isla Asia, Africa, i Europa, segun al principio diximos. Estas Sierras Nevadas estàn mil Leguas, Leste Oeste, del Rio de S. Anton, que descubriò Estevan Gomez, i mil i setecientas del Cabo del Labrador, por donde comencè à costear, medir, i graduar las Indias. Por cuia distancia se puede conocer quan grandisima Tierra es la Nueva-España, por àcia el Norte. Siendo, pues, aquella Tierra tan grande, i estando ià convertida toda la Nueva-España, i Nueva Galicia, salieron Frailes por muchas partes à predicar, i convertir Indios, aun no conquistados; i Fr. Marcos de Niça, i otro Fraile Francisco entraron por Culhuacàn el Año de treinta i ocho: Fr. Marcos solamente; cà enfermò su Compañero, siguió con Guias, i Lenguas el camino del Sol, por mas calor, i por no alejarse de la Mar: i anduvo en muchos Dias, trecientas Leguas de Tierra, hasta llegar à Cibola. Bolviò diciendo maravillas de Siete Ciudades de Cibola, i que no tenia cabo aquella Tierra: i que quanto mas al Poniente se estendia, tanto mas poblada, i rica de Oro, Turquesas, i Ganados de Lana, era. Fernando Cortès, i D. Antonio de Mendoça deseaban hacer la entrada, i conquista de aquella Tierra de Cibola, cada vno por sì, i para sì: D. Antonio, como Virrei de la Nueva-España: i Cortès, como Capitan General, i Descubridor de la Mar del Sur. Trataron de juntarse, para lo hacer ambos; i no se confiando el vno del otro, riñeron, i Cortès se vino à España: i D. Antonio embiò allà à Francisco Vazquez de Cornado, Natural de Salamanca, con buen Exercito de Españoles, i Indios, i quatrocientos Caballos. De Mexico à Culhuacàn, que ai mas de docientas Leguas, fueron bien proveidos: de alli à Cibola, que ponen trecientas, pasaron necesidad, i se murieron de hambre por el Camino muchos Indios, i algunos Caballos. Toparon con Mugeres hermosas, i desnudas, aunque ai Lino por alli. Padecieron gran frio; cà nieva mucho por aquellas Sierras.

Llegando à Cibola, requirieron à los del Pueblo, que los recibieſen de Paz: cà no iban à les hacer mal, ſino mui gran bien, i provecho, i que les dieſen comida; cà llevaban falta de ella. Ellos reſpondieron, que no querian, pues iban armados, i en ſon de les dàr Guerra, que tal ſemblante moſtraban. Aſi que combatieron el Pueblo los Nueſtros, defendieronlo gran rato ochocientos Hombres, que dentro eſtaban: deſcalabraron à Franciſco Vazquez, Capitan General del Exercito, i à otros muchos Eſpañoles: mas al cabo ſe ſalieron huiendo. Entraron los Nueſtros, i nombraronla Granada, por amor del Virrei, que es Natural de la de Eſpaña. Es Cibola de haſta docientas Caſas, de Tierra, i Madera toſca, altas quatro, i cinco ſobrados, i las puertas como eſcotillones de Nao: ſuben à ellas con eſcaleras de Palo, que quitan de Noche, i en tiempos de Guerra. Tiene delante cada Caſa vna Cueba, donde como en eſtufa, ſe recogen los Inviernos, que ſon largos, i de muchas Nieves: aunque no eſtà mas de treinta i ſiete Grados i medio de la Equinocial, que ſi no fueſe por las Montañas, ſeria del temple de Sevilla. Las famoſas Siete Ciudades de Frai Marcos de Niça, que eſtàn en eſpacio de ſeis Leguas, ternàn obra de quatro mil Hombres. Las riqueças de ſu Reino es no tener que comer, ni que veſtir, durando la Nieve ſiete Meſes. Hacen con todo eſo vnas Mantillas de Pieles de Conejos, i Liebres, i de Venados, que Algodon mui poco alcançan. Calçan Çapatos de Cuero, i de Invierno vnas como Botas haſta las rodillas. Las Mugeres vàn veſtidas de Metl haſta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, i rodeanſelos à la cabeça por ſobre las orejas. La Tierra es arenoſa, i de poco fruto, creo que por pereça de ellos, pues donde ſiembran, lleva Maìz, Friſoles, Calabaças, i Frutas, i aun ſe crian en ella Gallipabos, que no ſe hacen en todos cabos.

CAP. CCXIII. De el Deſcubrimiento, i Coſtumbres de Quivira.

VIENDO la poca Gente, i mueſtra de riqueça, dieron los Soldados mui pocas gracias à los Frailes, que loaban aquella Tierra de Cibola; i por no bolver à Mexico, ſin hacer algo, ni las manos vacìas, acordaron de paſar adelante, que les decian ſer mejor Tierra. Aſi que fueron à Acuco, Lugar ſobre vn fortiſimo Peñol: i deſde alli fue D. Garcilopez de Cardenas con ſu Compañia de Caballos à la Mar, i Franciſco Vazquez con los demàs à Tiguex, que eſtà Ribera de vn gran Rio. Alli tuvieron nueva de Axa, i Quivira, donde decian que eſtaba vn Rei, dicho por Nombre Tatarrax, barbudo, cano, i rico, que ceñia vn Bracamarte, que reçaba en Horas, que adoraba vna Cruz de Oro, i vna Imagen de Muger, Señora del Cielo. Mucho alegrò, i ſoſtuvo eſta nueva el Exercito: aunque algunos la tuvieron por falſa, i echadiça de Frailes. Determinaron ir allà, con intencion de invernar en Tierra tan rica, como ſe ſonaba. Fueronſe los Indios vna Noche, i amanecieron muertos treinta Caballos, que puſo temor al Exercito: caminando, quemaron vn Lugar, i en otro que acometieron, les mataron ciertos Eſpañoles, i hirieron cinquenta Caballos, i metieron dentro los Vecinos à Franciſco de Ovando, herido, ò muerto, para comer, i ſacrificar, à lo que penſaron, ò quiçà para mejor vèr què Hombres eran los Eſpañoles; cà no ſe hallò por alli raſtro de ſacrificio Humano. Puſieron Cerco los Nueſtros al Lugar, pero no lo pudieron tomar en mas de quarenta i cinco Dias. Bebian Nieve los cercados, por falta de Agua, i viendoſe perdidos, hicieron vna hoguera, echaron en ella ſus Mantas, Plumages, Turqueſas, i coſas preciadas, porque no las goçaſen aquellos Eſtrangeros: ſalieron en Eſquadron con los Niños, i Mugeres enmedio, para abrir camino por fuerça, i ſalvarſe: mas pocos eſcaparon de las Eſpadas, i Caballos, i de vn Rio, que cerca eſtaba. Murieron en la pelea ſiete Eſpañoles, i quedaron heridos ochenta, i muchos Caballos; porque veais quanto vàle la determinacion en la neceſidad. Muchos Indios ſe bolvie-

vieron al Pueblo con la Gente menuda, i se defendieron, hasta que se les puso fuego. Elòse tanto aquel Rio, estando en treinta i siete Grados de la Equinocial, que sufria pasar encima Hombres à caballo, i Caballos con carga: dura la Nieve medio Año. Ai en aquella Ribera Melones, i Algodon blanco, i colorado, de que hacen mui mas anchas Mantas, que en otras partes de Indias. De Tiguex fueron en quatro jornadas à Cicuic, Lugar pequeño, i à quatro Leguas toparon vn nuevo genero de Vacas, fieras, i bravas, de las quales mataron el primer Dia ochenta, que bastecieron el Exercito de Carne. Fueron de Cicuic à Quivira, que à su cuenta ai casi trecientas Leguas, por grandisimos Llanos, i Arenales tan rasos, i pelados, que hicieron mojones de boñigas, à falta de Piedras, i de Arboles, para no perderse à la buelta; cà se les perdieron en aquella llanura tres Caballos, i vn Español, que se desvio à caça. Todo aquel Camino, i Llanos estàn llenos de Vacas corcobadas, como la Serena, de Ovejas; pero no ai mas Gente de la que las guardan: fueron gran remedio para la hambre, i falta de Pan, que llevaban. Caiòles vn Dia por aquel Llano mucha piedra, como Naranjas, i huvo hartas lagrimas, flaqueça, i votos. Llegaron, en fin, à Quivira, i hallaron al Tatarrax, que buscaban, Hombre ià cano, desnudo, i con vna Joia de Cobre al cuello, que era toda su riqueça. Vista por los Españoles la burla de tan famosa riqueça, se bolvieron à Tiguex, sin vèr Cruz, ni rastro de Christiandad, i de allì à Mexico, en fin de Março del Año de quarenta i dos. Caiò en Tiguex del Caballo Francisco Vazquez, i con el golpe saliò de sentido, i devaneaba: lo qual vnos tuvieron por dolor, i otros por fingido; cà estaban mal con èl, porque no poblaba. Està Quivira en quarenta Grados, es Tierra templada, de buenas Aguas, de muchas Iervas, Ciruelas, Moras, Nueces, Melones, i Ubas, que maduran bien. No ai Algodon, i visten Cueros de Vacas, i Venados. Vieron por la Costa Naos, que traìan Alcatraces de Oro, i de Plata en las Proas, con Mercaderias: i pensaron ser del Catayo, i China, porque señalaban haver navegado treinta Dias. Fr. Juan de Padilla se quedò en Tiguex con otro Fraile Francisco, i tornò à Quivira con hasta doce Indios de Mechuacàn, i con Andrès Docampo, Portuguès, Hortelano de Francisco de Solìs. Llevò Cavalgaduras, i Accmilas con provision, llevò Ovejas, i Gallinas de Castilla, i Ornamentos para decir Misa. Los de Quivira mataron à los Frailes, i escapòse el Portuguès con algunos Mechuacanes; el qual, aunque se librò entonces de la muerte, no se librò de cautiverio, porque luego le prendieron: mas de allì à diez Meses, que fue Esclavo, huiò con dos Perros. Santiguaba por el Camino con vna Cruz, a que le ofrecian mucho, i dò quiera que llegaba, le daban limosna, alvergue, i de comer. Vino à Tierra de Chichimecas, i aportò à Panuco. Quando llegò à Mexico, traìa el cabello mui largo, i la barba trençada: i contaba estrañeças de las Tierras, Rios, i Montañas, que atravesò. Mucho pesò à Don Antonio de Mendoça, que se bolviesen, porque havia gastado mas de sesenta mil Pesos de Oro en la Empresa, i aun debia muchos de ellos, i no traìan cosa ninguna de allà, ni muestra de Plata, ni de Oro, ni de otra Riqueça. Muchos quisieron quedarse allà, mas Francisco Vazquez de Cornado, que rico, i recien casado era con hermosa Muger, no quiso, diciendo, que no se podrian sustentar en tanta pobre Tierra, i tan lèjos del socorro. Caminaron mas de novecientas Leguas de largo esta jornada.

CAP. CCXIV. De las Costumbres, Manjares, i Vacas corcobadas, que ai en Quivira.

TODO lo que ai de Cicuic à Quivira, es Tierra llanisima, sin Arboles, ni Piedras, i de pocos, i chicos Pueblos. Los Hombres visten, i calçan de Cuero, i las Mugeres, que se precian de largos cabellos, cubren sus cabeças, i verguenças con lo mismo. No tienen Pan de ningun grano, segun dicen, que lo tengo à mucho. Su principal vianda es Carne, i aquella muchas veces cruda, por costumbre, ò por falta de Leña. Comen el Sebo, asi como lo sacan del Buei; i beben la sangre caliente, i no mueren: aunque dicen los Medicos, que mata, como hiço à Empedocles, i à otros: tambien la beben fria, desatada en Agua. No cuecen la Carne, por falta de Ollas, sino asanla, ò por mejor decir, calientanla à lumbre de boñigas: comiendo, mascan poco, i tragan

tragan mucho : i teniendo la Carne con los dientes, la parten con Navajones de Pedernal, que parece beſtialidad : mas tal es ſu vivienda, i trage. Andan en Compañias, i mudanſe como Alarabes, de vna parte à otra, ſiguiendo el tiempo, i el paſto tras ſus Bueies. Son aquellos Bueies del tamaño, i color que nueſtros Toros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran giba ſobre la cruz, i mas pelo de medio adelante, que de medio atràs, i es lana. Tienen como clines ſobre el eſpinaço, i mucho pelo, i mui largo de las rodillàs abajo. Cuelganles por la frente grandes guedejas, i parece que tienen barbas, ſegun los muchos pelos del garguero, i varillas. Tienen la cola mui larga los machos, i con vn flueco grande al cabo : aſi que algo tienen de Leon, i algo de Camello. Hieren con los cuernos, corren, alcançan, i matan vn Caballo, quando ellos ſe embravecen, i enojan. Finalmente, es Animal feo, i fiero de roſtro, i cuerpo : huien de ellos los Caballos, por ſu mala catadura, ò por nunca los haver viſto. No tienen ſus Dueños otra riqueça, ni hacienda : de ellos comen, beben, viſten, calçan, i hacen muchas coſas : de los Cueros, Caſas, Calçado, Veſtido, i Sogas : de los hueſos, Punçones : de los nervios, i pelos, hilo : de los cuernos, buches, i begigas, Vaſos : de las boñigas, lumbre : i de las Terneras, Odres, en que traen, i tienen Agua. Hacen, en fin, tantas coſas de ellos, quantas han meneſter, ò quantas les baſtan para ſu vivienda. Ai tambien otros Animales tan grandes como Caballos, que por tener cuernos, i lana fina, los llaman Carneros : i dicen, que cada cuerno peſa dos arrobas. Ai tambien grandes Perros, que lidian con vn Toro, i que llevan dos arrobas de carga ſobre jalmas, quando vàn à caça, ò quando ſe mudan con el Ganado, i Hato.

CAP. CCXV. Del Pan, ò Trigos de los Indios.

EL comun mantenimiento de todos los Hombres del Mundo, es Pan : i no es comun, por ſer mejor mantenimiento, ſino por ſer maior, i mas facil de haver, i guardar : aunque otros tienen opinion contraria, viendo que con Pan, i Agua paſan los Hombres ; i es cierto, que tambien paſarian con ſola Carne, ſi lo acoſtumbraſen, ò con ſolas Ierbas, ò Frutas : que nueſtro eſtomago, i naturaleça con mui poco ſe contenta, ſi lo abeçamos : i comiendo por neceſidad, i no por gula, qualquier manjar ſuſtenta, i aun deleita. Llaman Pan, lo que ſe amaſa, i cuece, deſpues de ſer molido el grano : aunque tambien dicen Pan lo que hacen de Raices, Ralladuras de Madera, i de Peces cocidos. En Europa comen generalmente Pan de Trigo, aunque tambien hacen Pan de Centeno en algunas partes, i de Mijo, i aun de Caſtañas. La mas Gente de Africa come Pan de Arroz, i Cevada. En Aſia vſan mucho el Pan de Arroz : por lo qual parece claramente, que mui muchos Hombres viven ſin comer Trigo. Tampoco tenian Trigo en todas las Indias, que ſon otro Mundo : falta grandiſima, ſegun la vſança de acà : mas empero los Naturales de aquellas Partes no ſentian, ni tienten tal falta, comiendo Pan de Maiz, i comenlo todos. Caban à manos la Tierra con Palas de Madera; cà no tienen Beſtias con que arar. Siembran el Maiz, como noſotros las Habas, remojado ; pero echan quatro granos, por lo menos, en cada agujero. De vn grano nace vna caña, lleva dos, i tres eſpigas, i vna eſpiga cien granos, i docientos, i aun quatrocientos, i tal ai que ſeiſcientos. Crece la caña vn eſtado, i mas, engorda mucho, i echa las ojas como nueſtras cañas ; pero mas anchas, mas largas, mas verdes, i mas blandas. La eſpiga es como Piña, en la hechura, i tamaño, el grano es grande : mas ni es redondo como Garvanço, ni largo como Trigo, ni quadrado. Viene à ſaçon en quatro Meſes, i en algunas Tierras en tres : i à Mes i medio en regadìo, mas no es tan bueno. Siembranlo dos, i tres veces por Año en muchos cabos, i en algunos rinde trecientas, i aun quinientas, por vna. Comen cocida la eſpiga en Leche, por fruta, ò regalo : comenla tambien deſpues de granada, cruda, i cocida, i aſada, que es mejor. Comen aſimiſmo el grano ſeco, crudo, i toſtado : mas de qualquiera manera es duro de maſcar, i atormenta las encìas, i dientes. Para comer Pan, cuecen el grano en Agua, eſtrujan, muelen, i amaſanlo, i ò lo cuecen en el reſcoldo, embuelto en ſus ojas, que no tienen Hornos, ò lo aſan ſobre las braſas. Otros muelen el grano entre dos piedras, como Moſtaça ; cà no tienen Molinos : pero es mui gran trabajo, aſi por la dureça,

como

como por la continuacion, que no se tiene como el Pan de Trigo: i así las Mugeres pasan trabajo en cocer cada Dia: duro, pierde el sabor, i endurecese presto, i à tres Dias se mohece, i aun pudre. Ensucia, i daña mucho la dentadura, i por eso traen gran cuidado de limpiarse los dientes. La Harina de el Maìz adoba el Agua corrompida, quitandole aquel mal sabor, i olor, i por eso es buena para la Mar. Es de mucha sustancia este Pan, i aun dicen, que harta, i mantiene mejor que Pan de Trigo: pues con Maìz, i Axi estàn gordos los Hombres, i tambien los Caballos, i no enflaquecen como acà, aunque caminen, comiendo Maìz verde. Hacen asimismo del Maìz Vino, i es mui ordinario, i provechoso. Es, en fin, el Maìz cosa mui buena, i que no lo dejaràn los Indios por el Trigo, segun tengo entendido. Las causas que dàn son grandes, i son estas: Que estàn hechos à este Pan, i se hallan bien con èl: que les sirve el Maìz de Pan, i Vino: que multiplica mas que Trigo: que se cria con menos peligros que Trigo, así de Agua, i Sol, como de Aves, i Bestias: que se hace mas sin trabajo, pues vn Hombre solo siembra, i coge mas Maìz, que vn Hombre, i dos Bestias Trigo. Tambien vsan los Indios otro Pan, que hacen de vnas Raìces, dichas en Lengua de Santo Domingo, Yuca, i Axes, de las quales tratè en otra parte.

CAP. CCXVI. De las consideraciones del color de los Indios, i de los otros Hombres.

UNa de las maravillas, que Dios vsò en la composicion del Hombre, es el color: i así pone mui grande admiracion, i gana de contemplarlo, viendo vn Hombre blanco, i otro negro, que son del todo contrarios colores: pues si meten vn bermejo entre el negro, i el blanco, què divisada librea parece. Quanto es de maravillar por estos colores tan diferentes, tanto es de considerar como se vàn diferenciando vnos de otros, casi por grados: porque ai Hombres blancos de muchas maneras de blancura, i bermejos de muchas maneras de bermejura, i negros de muchas maneras de negrura: i de blanco và à bermejo por descolorido, i rubio, i à negro por ceniçoso, moreno, loro, i leonado, como nuestros Indios; los quales son todos en general como leonados, ò Membrillos cochos, ò tiriciados, ò castaños: i este color es por naturaleça, i no por desnudèz, como pensaban muchos: aunque algo les aiuda para ello ir desnudos. De suerte, que así como en Europa son comunmente blancos, i en Africa negros, así tambien son leonados en nuestras Indias, donde tanto se maravillan de vèr Hombres blancos, como negros. Es tambien de considerar, que son blancos en Sevilla, negros en el Cabo de Buena-Esperança, i castaños en el Rio de la Plata, estando en iguales Grados de la Equinocial: i que los Hombres de Africa, i de Asia, que viven so la Torrida Zona, sean negros, i no lo sean los que viven debajo la misma Zona en Mexico, Iucatàn, Quauhtemallàn, Nicaragua, Panamà, Santo Domingo, Paria, Cabo de San Augustin, Lima, Quito, i otras Tierras del Perù, que tocan en la misma Equinocial. Solamente se hallaron ciertos Negros en Quareca, quando Vasco Nuñez de Balboa descubriò la Mar del Sur; por lo qual es opinion, que và en los Hombres, i no en la Tierra, que bien puede ser, aunque todos seamos nacidos de Adàm, i Eva. Bien, que no sabemos la causa, porque Dios así lo ordenò, i diferenciò, mas de pensar, que por mostrar su Omnipotencia, i Sabiduria, en tan diversa variedad de colores, que tienen los Hombres. Tambien dicen, que no ai crespos, que es otro notable, i pocos calvos, que darà cuidado à los Filosofos, para rastrear los secretos de natura, i novedades del Mundo Nuevo, i las complexiones del Hombre.

CAP. CCXVII. De si era bien dàr libertad à los Indios: i las opiniones, i determinaciones, que huvo sobre ello.

LIBRES dejaban à los Indios al principio los Reies Catolicos, aunque los Soldados, i Pobladores se servian de ellos, como de Cautivos, en las Minas, Labrança, Cargas, i Conquistas, que la Guerra lo llevaba. Mas el Año de mil quinientos i quatro se dieron por Esclavos los Caribes, por el pecado de Sodomìa, i de Idolatrìa, i de comer Hombres: aunque no comprehen-

hendia esta licencia, i mandamiento à todos los Indios. Despues que los Caribes mataron los Españoles en Cumanà, i asolaron dos Monesterios, que alli havia, vno de Franciscos, i otro de Dominicos, segun ià contamos, se hicieron muchos Esclavos en todas partes, sin pena, ni castigo, porque Tomàs Ortiz, Fraile Dominico, i otros Frailes de su Habito, i de San Francisco, aconsejaron la servidumbre de los Indios; i para persuadir que no merecian libertad, presentò Cartas, i Testigos en Consejo de Indias, siendo Presidente Fr. Garcia de Loaysa, Confesor del Emperador, hiço vn Raçonamiento, del tenor siguiente: *Los Hombres de Tierra-firme de Indias comen Carne Humana, i son sodometicos, mas que Generacion alguna: ninguna justicia ai entre ellos, andan desnudos, no tienen amor, ni verguença: son como Asnos, abobados, alocados, insensatos, no tienen en nada matarse, ni matar, no guardan verdad, sino es en su provecho: son inconstantes, no saben què cosa sea Consejo: son ingratisimos, i amigos de novedades: precianse de borrachos; cà tienen Vinos de diversas Ierbas, Frutas, Raìces, i Grano: emborrachanse tambien con humo, i con ciertas Ierbas, que los saca de seso: son bestiales en los vicios, ninguna obediencia, ni cortesia tienen Moços à Viejos, ni Hijos à Padres. No son capaces de doctrina, ni castigo: son traidores, crueles, i vengativos, que nunca perdonan, i inimicisimos de Religion, haraganes, ladrones, mentirosos, i de juicios bajos, i apocados: no guardan fè, ni orden, no se guardan lealtad Maridos à Mugeres, ni Mugeres à Maridos: son Hechiceros, Agoreros, Nigromanticos: son cobardes, como libres, sucios, como puercos: comen Piojos, Arañas, i Gusanos crudos, dò quiera que los hallan: no tienen arte, ni maña de Hombres: quando se olvidan de las cosas de la Fè, que aprendieron, dicen que son aquellas cosas para Castilla, i no para ellos, i que no quieren mudar Costumbres, ni Dioses: son sin barbas, i si algunas les nacen, se las arrancan. Con los enfermos no usan piedad ninguna, i aunque sean Vecinos, i Parientes, los desamparan al tiempo de la muerte, ò los llevan à los Montes à morir con sendos pocos de Pan, i Agua. Quanto mas crecen, se hacen peores: hasta diez, ò doce Años parece que han de salir con alguna criança, i virtud: de alli adelante se tornan como brutos Animales. En fin, digo, que nunca criò Dios tan cocida Gente en vicios, i bestialidades, sin mezcla de bondad, ò policia. Juzguen agora las Gentes, para què puede ser Cepa de tan malas mañas, i artes. Los que los havemos tratado, esto havemos conocido de ellos por experiencia: maiormente el P. Fr. Pedro de Cordova, de cuia mano Yo tengo escrito todo esto, i lo platicamos en vno muchas veces, con otras cosas que callo.* Fr. Garcia de Loaysa diò grandisimo credito à Fr. Tomàs Ortiz, i à los otros Frailes de su Orden: por lo qual el Emperador, con acuerdo del Consejo de Indias, declaró que fuesen Esclavos, estando en Madrid el Año de veinte i cinco. Mudaron de parecer los Frailes Dominicos, reprehendian mucho la servidumbre de Indios en los Pulpitos, i Escuelas: por donde se tomò otra informacion sobre esta materia el Año de treinta i vno; i Fr. Rodrigo Minaya procurò mucho la libertad de los Indios, i sacò vna Bula del Papa Paulo Tercio, en declaracion, que los Indios eran Hombres, i no Bestias, libres, i no Esclavos. Insistiò despues en esto Fr. Bartolomè de las Casas, i mandó el Emperador al Doctor Figueroa tomar otras informaciones de Religiosos, Letrados, i Governadores de Indias, que havia en Corte: por los quales, i por otras muchas buenas raçones, que dieron los Trece, que ordenaron las Ordenanças (de las quales ià en otra parte se dijo) libertó el Emperador los Indios, mandando, so gravisimas penas, que nadie los haga Esclavos, i asi se guarda, i cumple: lei fue santisima, qual convenia à Emperador clementisimo. Maior gloria es de vn Rei hacer buenas Leies, que vencer grandes Huestes. Justo es, que los Hombres que nacen libres, no sean Esclavos de otros Hombres, especialmente saliendo de la servidumbre del Diablo por el Santo Bautismo: i aunque la servidumbre, i cautiverio por culpa, i por pena, es del pecado, segun declaran los Santos Doctores Augustin, i Chrisostomo: i Dios, quiçà, permitiò la servidumbre, i trabajo de estas Gentes de pecados para su castigo; cà menos pecó Càm contra su Padre Noè, que estos Indios contra Dios, i fueron sus Hijos, i Descendientes Esclavos por maldicion.

CAP. CCXVIII. De como se començaron de tratar los negocios de Indias, i se hiço despues Consejo de Indias.

LUEGO que se hallaron las Indias, i que començaron à descubrir Tierra-firme, se conociò ser grandisimo negocio, aunque no quanto agora es, i procuraron los Reies, de Gran Memoria, D. Fernando, i Doña Isabel, que eran sabios en la Governacion, de cometer los Pleitos, i negocios de aquellas nuevas Tierras à Personas de confiança, que despachasen con brevedad lo que ocurriese: mas no hicieron Chancilleria de ello en forma por sì. El que lo governaba todo, era Juan Rodriguez de Fonseca, que començò à entender en ello, siendo Dean de Sevilla, i acabò Obispo de Burgos. Fernando de Vega, Señor de Grajales, i Comendador Maior de Castilla, que trataba todos los Negocios del Reino, entendiò mucho tiempo en las cosas de Indias; i aun Mercurino Gatinara, Gran Chanciller, entendiò tambien en ellas; i Mosiur de Lassao, que era de la Camara del Emperador; i el Lic. Francisco de Vargas, Tesorero General de Castilla, i otros grandes Letrados: mas como no havia Personas ciertas, sino que se nombraban los que el Rei, ò sus Governadores querian, i era necesario estàr estantes à tanta negociacion, i tan importante, ordenò el Emperador D. Carlos nuestro Señor, el Año de veinte i quatro, vn Consejo Real de Indias, que despachase las Causas, Mercedes, i todas las otras cosas de aquellas Partes, por Sello, i Registro, conforme al estilo de los otros Consejos de Castilla. Hiço Presidente de èl, à Fr. Garcia de Loaysa, Natural de Talavera, que siendo General de la Orden de Santo Domingo, le tomó por su Confesor: el qual muriò Cardenal, i Arçobispo de Sevilla, Inquisidor General, Comisario General de la Cruçada, i Presidente de Indias: aunque quando fue visitado, quisieran que dejàra el Cargo. Fueron Oìdores el Obispo de Canaria, el Doctor Beltràn, el Lic. Maldonado, i Pedro Martir. Por ausencia del Cardenal presidiò tres, ò quatro Años en este Consejo D. Garcia Manrique, Conde de Oforno, que era Presidente de Consejo de Ordenes. El Secretario Francisco de los Cobos, que fue Comendador Maior de Leon, tuvo la Secretaria de Indias, con grandisimos provechos. Largo seria contar todos los Oìdores, i Personas, que han entendido en los Negocios, i Consejo de Indias: solamente digo, que han sido mui singulares Hombres, i de la calidad que haveis oìdo. Por muerte del Cardenal Loaysa entrò en la Presidencia de este Consejo D. Luis Hurtado de Mendoça, Marquès de Mondejar, que havia sido Virrei de Granada, i de Navarra, Caballero de grandes partes, i virtudes, i que trata cuerdamente los negocios de Guerra, i Estado. Son al presente Oìdores el Doctor Gregorio Lopez, el Lic. Francisco Tello de Sandoval, el Doctor Hernan Perez de Belon, el Doctor Gonçalo Perez de Ribadeneyra, el Lic. Garcia de Birviesca, el Lic. Don Juan Sarmiento, es Fiscal el Lic. Martin de Agreda, Varones gravisimos, i que merecidamente tienen el Oficio, i Cargo de governar las Indias, i las goviernan con mucho juicio, i prudencia. Es Secretario Juan de Samano, Caballero de Santiago, Hombre mui cuerdo, i de negocios. Ai tambien allà en las Indias muchas Audiencias, i Governaciones; pero de todas vienen al Consejo, como à Supremo juicio. En Santo Domingo ai Chancilleria, i en Cuba Governador, que son las maiores, i principales Islas. En Mexico reside la Chancilleria de la Nueva-España, i preside D. Luis de Velasco, Virrei de aquella Provincia. En la Nueva Galicia està otra Audiencia de quatro Alcaldes Maiores. Guatemala, i Nicaragua tienen asimismo vna Chancilleria, i la Nueva Granada otra. En la Ciudad de los Reies ai otra Chancilleria para todas las Provincias del Perù, donde preside el Virrei D. Antonio de Mendoça, que tambien fue Virrei de Mexico. Ai tambien Governadores en muchas partes, como en el Boriquen, Panamà, Cartagena, i Veneçuela: i Adelantados, que goviernan como Francisco de Montejo en Iucatàn. Ai, sin esto, Alcaldes Ordinarios en cada Pueblo, i Corregidores en los grandes, que proveen los Virreies en su jurisdiccion. Los Obispos administran justicia en lo Eclesiastico, i son muchos. Santo Domingo es Arçobispado, i tiene por Sufraganeos à los Obispos de Cuba, Boriquen, Honduras, Panamà, Cartagena, i Santa Marta. Mexico es Arçobispado, i acuden à èl los Obispos de Xalisco, Mechuacàn,

Guaxaca, Tlaxcala, Guatemala, Chiapa, i Nicaragua. La Ciudad de los Reies en el Perù es Arçobiſpado: cuios Sufraganeos ſon los Obiſpados del Cuzco, Quito, i Charcas. Es Patron de todos los Obiſpados, Dignidades, i Beneficios el Rei de Caſtilla, i aſi los provee, i preſenta: por manera, que es Señor abſoluto de las Indias, que ſon tanta Tierra como havemos moſtrado; por lo qual podemos afirmar ſer el Rei de Eſpaña el maior Rei del Mundo.

CAP. CCXIX. De vn Dicho de Seneca, acerca del Nuevo Mundo, que parece adevinança.

DECIR lo que ha de ſer mucho antes que ſea, es adevinar: i Adevino llaman al que acierta lo por venir: i muchas veces aciertan los que hablan por conjetura, i por inſtinto, i raçon natural: que los que hablan por revelacion, i por eſpiritu de Dios, Profetas ſon, de los quales creo enteramente quanto eſcrivieron. A los demàs no creo, ni ſe han de creer, por mas aparencia, ſemejança, raçones, ni demonſtracion que tengan: aunque mucho es de maravillar, como aciertan alguna vez; pero como dicen, quien mucho habla, en algo acierta. Todo eſto digo, conſiderando lo que dijo Seneca, el Poeta, en la *Tragedia Medea*, acerca del Nuevo Mundo, que llaman Indias; cà me parece quadrar puntualmente con el Deſcubrimiento de las Indias, i que nueſtros Eſpañoles, i Chriſtoval Colon lo han ſacado verdadero. Dice, pues: *Vernàn Siglos do aqui à muchos Años, que afloje las ataduras de coſas el Occeano, i que aparezca gran Tierra, i deſcubra Typhis (que es la Navegacion) Nuevos Mundos, i no ſerà Thyle la poſtrera de las Tierras.* Y en Latin: *Venient Annis ſæcula ſeris, quibus Occeanus vincula rerum laxet, & ingens pateat tellus, Typhiſque Novos detegat Orbes: nec ſit Terris vltima Thyle.*

CAP. CCXX. De la Isla, que Platon llama Atlantide: i otras Opiniones, acerca de ſi los Antiguos tuvieron noticia de las Indias.

CUENTA Platon en los *Dialogos*, *Timeo*, i *Cricias*, que huvo antiguiſimamente en el Mar Atlantico, i Occeano grandes Tierras, i vna Isla, dicha Atlantide, maior que Africa, i Aſia, afirmando ſer aquellas Tierras de alli verdaderamente firmes, i grandes, que los Reies de aquella Isla ſeñorearon mucha parte de Africa, i de Europa: empero con vn gran Terremoto, i Lluvia ſe hundiò la Isla, ſorbiendo los Hombres, i quedò tanto cieno, que no ſe pudo navegar mas aquel Mar Atlantico. Algunos tienen eſto por Fabula, i muchos por Hiſtoria verdadera; i *Prolo* (ſegun *Marſilio* dice) alega ciertas Hiſtorias de los de Etiopia, que hiço vn *Marcelo*, donde ſe confirma: pero no ai para què diſputar, ni dudar de la Isla Atlantide, pues el Deſcubrimiento, i Conquiſtas de las Indias aclaran llanamente lo que Platon eſcriviò de aquellas Tierras: i en Mexico llaman al Agua Atl: vocablo, que parece (ià que no ſea) al de la Isla. Aſi, que podemos decir, como las Indias ſon la Isla, i Tierra-firme de Platon, i no las Heſperides, ni Ophir, i Tharſis, como muchos Modernos dicen; cà las Heſperides ſon las Islas de Cabo Verde, i las Gorgonas, que de alli trujo Hanon, Monas: aunque con lo de *Solino* ai alguna duda por la Navegacion de quarenta Dias, que pone. Tambien puede ſer, que Cuba, ò Hayti, ò algunas otras Islas de las Indias, ſean las que hallaron Cartagineſes: cuia ida, i poblacion vedaron à ſus Ciudadanos, ſegun cuenta *Ariſtoteles*, ò *Theofraſto* en las *Maravillas de Natura*, *no oìdas*. Ophir, i Tharſis no ſe ſabe donde, ni quales ſon: aunque muchos Hombres Doctos (como dice *S. Auguſtin*) buſcaron què Ciudad, ó Tierra fueſe Tharſis. *S. Geronimo*, que ſabìa la Lengua Hebrea mui bien, dice ſobre los Profetas en muchos lugares, que Tharſis quiere decir *Mar*: i aſi Jonàs echó à huir à Tharſis, como quien dice, à la Mar, que tiene muchos Caminos para huir, ſin dejar raſtro. Tampoco fue-

fueron à nueſtras Indias las Armadas de Salomon, porque para ir à ellas havian de navegar àcia Poniente, ſaliendo del Mar Bermejo, i no acia Levante, como navegaron, i porque no ai en nueſtras Indias Vnicornios, ni Elefantes, ni Diamantes, ni otras coſas, que traìan de la Navegacion, i Trato que llevaban.

CAP. CCXXI. De el Camino para las Indias, i los que pueden ir à ellas.

PUES havemos pueſto el ſitio de las Indias, conveniente coſa es poner el Camino por donde vàn à ellas, para cumplimiento de la Obra, i para contentamiento de los Leientes, eſpecial Eſtrangeros, que tienen poca noticia de èl. Parten los que navegan à Indias de San Lucar de Barrameda, dò entra Guadalquivir en la Mar, que eſtà de la Linea Equinocial treinta i ſiete Grados, i en ocho Dias, ò doce vàn à vna de las Islas de Canaria, que caen à veinte i ſiete Grados, i à docientas i cinquenta Leguas de Eſpaña, contando haſta el Hierro, que es la mas Occidental. De alli haſtà Santo Domingo, que ai al pie de mil Leguas, ſuelen, por la maior parte, ir en treinta Dias: tocan, ò vèn primero à la Deſeada, ó alguna otra Isla, de muchas que ai en aquel parage. De Santo Domingo (Eſcala General para la ida) navegan ſeiſcientas Leguas los que vàn à la Nueva-Eſpaña, i trecientas i cinquenta los que vàn à Iucatàn, i à Honduras: docientas i quarenta los que vàn al Nombre de Dios: i ciento i cinquenta los que à Santa Marta, por dò entran al Nuevo Reino de Granada. Los que vàn à Cubagua, donde ſacan Perlas, toman ſu camino deſde la Deſeada à mano izquierda. Para ir al Rio Marañon, i al de la Plata, i al Eſtrecho de Magallanes, que es quatro mil Leguas de Eſpaña, ſe và por Canaria à las Islas de Cabo Verde, que eſtàn en catorce, i quince Grados, i cerca de quinientas Leguas del Eſtrecho de Gibraltar: i reconocen Tierra-firme de Indias en el Cabo Primero, ò en el Cabo de San Auguſtin, ò no mui lejos, que ſegun cuenta de Mareantes, eſtarà caſi otras quinientas Leguas de Cabo Verde. Quien và al Perù, ha de ir al Nombre de Dios, i de alli à Panamà por Tierra diez i ſiete Leguas, que ai. En Panamà toman otros Navios, i eſperan tiempo; cà no ſe navega ſiempre aquel Mar del Sur. A la buelta vienen todos (ſino quieren perderſe) à la Habana de Cuba, que cae debajo el Tropico de Cancro, i deſde alli, hechando al Norte, por tener viento, ſuelen tomar la Bermuda, Isla deſpoblada: aunque no de Satyros, ſegun mienten, i pueſta en treinta i tres Grados. Tocan luego en alguna Isla de los Açores: i en fin, aportan à Eſpaña, de donde ſalieron. Deſvianſe à la venida de la derrota que llevaron, trecientas Leguas, i aun por ventura quatrocientas. Hacen tan diferente camino à la buelta, por ſeguridad, i preſteça. Segura Navegacion es toda, por ſer la Mar larga: aunque pocos navegan, que no cuenten de Tormentas. Lo peor de paſar à la ida, es el Golfo de las Ieguas, entre Canaria, i Eſpaña: i à la venida la Canal de Bahama, que es junto à la Florida. Ningun Hombre, que no ſea Eſpañol, puede paſar à las Indias, ſin licencia del Rei: i todos los Eſpañoles que paſan, ſe tienen de regiſtrar en la Caſa de là Contratacion de Sevilla, con toda la Ropa, i Mercaderias que llevan, ſo pena de perderlas: i tambien ſe han de manifeſtar à la buelta en la miſma Caſa, ſo la dicha pena, aunque con tiempo forçoſo deſembarquen en otro qualquier Puerto de Eſpaña, que aſi lo manda la Lei.

CAP. CCXXII. De la Conquiſta de las Islas de Canaria.

POR ſer las Islas de Canaria Camino para las Indias, i nuevamente conquiſtadas, eſcrivo aqui ſu Conquiſta. Mui ſabidas, i loadas fueron ſiempre las Islas de Canaria, ſegun Autores Griegos, Latinos, Africanos, i otros Gentiles eſcriven: mas no sè què aian ſido de Chriſtianos, haſta que fueron de Eſpañoles. Cuenta el Rei D. Pedro el Quarto de Aragon, en ſu Hiſtoria, como el Año de mil trecientos quarenta i quatro, el vino à pedir aiuda para conquiſtar las Islas perdidas de Canaria D. Luis, Nieto de D. Juan de la Cerda, que ſe llamaba Principe de la Fortunia, por merced creo del Papa Clemente Sexto, Francès. Puede ſer que fueſen entonces à Canaria los Mallorquines, à quien los Canarios ſe loan haver vencido, matando muchos de

de ellos, i que huviesen alli vna Imagen antigua, que tienen. Los primeros Españoles, que començaron à conquistarlas, fueron allà el Año de mil trecientos noventa i tres; i fue asi, que muchos Sevillanos, Vizcainos, i Lipuzcoanos fueron à las Canarias con Armada, en que llevaron Caballos para la Guerra el Año sobredicho, que fue el tercero del Rei D. Enrique Tercero, segun su Historia cuenta. No sabria decir à cuia costa fueron, aunque parece que à la suia propria, ni si por mandado del Rei, ò por su motivo: empero sè que huvieron Batalla con los de Lançarote, i gran despojo, i presa en la Victoria, i que trujeron presos à España al Rei, i Reina de aquella Isla, con otras ciento i setenta Personas: i muchos Cueros de Cabras, Cera, i otras cosas de riqueça, i estima, para en aquellos tiempos. Despues el Rei D. Enrique diò à ciertos Caballeros las Canarias, para que las conquistasen, reservando para sì el feudo, i vasallage: entre los quales fue Juan de Betancurt, Caballero Francès; el qual, à intercesion de Rubin de Bracamonte, Almirante de Francia, su Pariente, huvo tambien el Año de mil quatrocientos i diez i siete la Conquista de aquellas Islas, con Titulo de Rei. Vendiò vna Villa, que tenia en Francia, armò ciertos Navios, pasò à las Canarias con Españoles, i llevò à Fr. Mendo por Obispo de lo que conquistase, para doctrinar, i convertir aquellos Gentiles, que asi lo mandò el Papa Martin Quinto. Ganó à Lançarote, Fuerte Ventura, Gomera, i Hierro, que son las menores, i aun la Palma, à lo que algunos dicen. De Canaria lo echaron diez mil Isleños, que havia de pelea; i asi hiço vn Castillo de piedra, i lodo en Lançarote, donde asentò, i poblò. Señoreaba, i regia desde alli las otras Islas, que sujetàra, i embiaba à España, i Francia Esclavos, Cera, Cueros, Sebo, Orchilla, Sangre de Drago, Higos, i otras cosas, de que huvo mucho Dinero. A la fama de la riqueça, ó por ganar honra, conquistando à Tenerife, que llaman Isla del Infierno, i à la Gran Canaria, que se defendia valientemente, pidiò el Infante de Portugal D. Enrique al Rei D. Juan el Segundo de Castilla aquella Conquista, mas no se la diò; i el Rei D. Juan, su Padre, la procurò de haver del Papa: i embiò el Año de mil quatrocientos veinte i cinco con Armada à D. Fernando de Castro; pero los Canarios se defendieron gentilmente. Todavia insistieron en aquella demanda, como les havia sucedido bien la Guerra de la Isla de la Madera, i de otras, los Reies D. Juan, i D. Duarte, i el Infante D. Enrique, que era Guerrero: i llegò el negocio à disputa de Derecho delante el Papa Eugenio Quarto, Venecciano, estando sobre ello en Roma el Doct. Luis Alvarez de Paz: i el Papa diò la Conquista, i conversion de aquellas Islas al Rei de Castilla D. Juan el Segundo, Año de mil quatrocientos i treinta i vno; i asi cesò la contienda sobre las Canarias entre los Reies de Castilla, i Portugal. Tornando, pues, à Juan de Betancurt, digo, que quando muriò, dejò el Señorìo de aquellas quatro Islas, que conquistàra, à vn su Pariente, llamado Menaute: el qual continuando la Governacion, i trato, como el mismo Juan de Betancur, tuvo diferencias, i enojo con el Obispo Fr. Mendo, que convertia aquellos Gentiles. El Obispo entonces escriviò al Rei, como los Isleños estaban mui mal con Menaute, por muchos malos tratamientos, que les hacia, i tenian grandisimo deseo, i aparejo de ser de su Alteça. El Rei, por aquellas Cartas del Obispo, embiò allà con tres Naos, i con Poderes para tomar, i tener las Islas, i Personas, à Pero Barba, de Campos, Hombre rico: el qual, como llegò, tuvo que dàr, i que tomar con el Menaute de palabras, i aun de manos: mas à la fin se concertaron, dejando, i vendiendo el Menaute las Islas al Pero Barbara, i Pero Barba las vendiò despues à Fernan Peraça, Caballero Sevillano. Otros dicen, como el mismo Juan de Betancurt las vendiò al Conde de Niebla D. Juan Alonso; i como despues las trocò el Conde à Fernan Peraça, Criado suio, por ciertos Lugares, que tenia. De la vna manera, ó de la otra que pasò, es cierto que las huvo Fernan Peraça, i que dió Guerra à las otras Islas, por conquistar: i en la Palma le mataron à su vnico Hijo Guillen Peraça. Llamabase Rei de Canaria, i casò à su Hija maior Doña Inès con D. Diego de Herrera, Hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fernan Peraça, heredaron Diego de Herrera, i Doña Inès Peraça, llamandose Reies, que no debieran. Trabajaron mucho por ganar à Canaria, Tenerife, i la Palma, pero nunca pudieron. Tuvieron estos Hijos, à Pero Garcia de Herrera, Fernan Peraça, Sancho de Herrera, Doña

Maria

Maria de Ayala, que casò en Portugal, con Don Diego de Silva, Conde de Portalegre, i otra, que casò con Pedro Fernandez de Saavedra, Hijo del Mariscal de Zaharia. Entendieron el Rei D. Fernando, i la Reina Doña Isabel, recien herederos, como Diego de Herrera no podia conquistar à Canaria, i como fueron à Sevilla el año de mil i quatrocientos i setenta i ocho embiaron à Juan de Rejon, i à Pedro de la Algava con Gente, i Armada, à conquistarla. Riñeron estos Capitanes andando en la conquista, i matò Rejon a Pedro de Algava; cuia vengança no se dilató mucho, ca luego matò Fernan Peraça, Hijo de Diego de Herrera, al Juan de Rejon; cuia muerte dàño despues sus propios negocios, ca prosiguiendo los Reies aquella Guerra estuvieron mal con Diego de Herrera, que se nombraba Rei, sin serlo. El Diego de Herrrera puso pleito à la Conquista, porque, ó la dejasen ò lo dejasen, diciendo pertenecerle à èl, i à su muger, por la merced del señor Rei Don Juan, que hiço à Juan de Betancurt, cuios sucesores ellos eran, i alegando estàr en posesion, i acto de la conquista, en la qual havia gastado muchos dineros, i derramado mucha sangre de Hermanos, Parientes, i Amigos. Huvo sobre esto demandas, i respuestas, con parecer de Letrados, i tras ellas concierto; i los Reies dieron al Diego de Herrera cinco quentos de maravedis en contado, por los gastos, i el titulo de Conde de la Gomera, con el Hierro; y èl, i su Muger Doña Inès Peraça, renunciaron todo el Derecho, i accion, que tenia à las otras Islas. Tras este concierto despacharon allà con Armada à Pedro de Vera, natural de Xerèz, año de mil i quatrocientos i ochenta, segun pienso. Pedro de Vera gastò tres años en ganar à Canaria, que se defendia reciamente, i tardàra mas, i aun quiça no la ganàra, sino fuera con aiuda de Guanarteme, Rei natural de Baldar, que le favoreciò por deshacer à Doramas, Hombre bajo, que por su valentia, i industria se havia hecho Rei de Telde, por do entrambos se perdieron. Señalaronse muchos Canarios en aquella Guerra, como fueron Juan Delgado, que assi se llamò desde Christiano, i vn Manalgra, que fuè valentisimo sobre todos, el qual dijo à otro, que le motejaba de medroso, vna vez, *Tiemblan las carnes temiendo el peligro donde las ha de poner el coraçon.* Alonso de Lugo, que fue mui gentil Soldado, i Capitan, de la Guerra de Canaria conquistò el año de mil quatrcientos i noventa i quatro la Palma, i Tenerife, de la que huvo Titulo de Adelantado. Desde entonces son todas aquellas Islas de Canaria del Rei de Castilla mui pacificamente, i el Papa Inocencio Octavo le diò el Patronazgo de ellas el año de mil i quatrocientos ochenta i seis.

CAP. CCXXIII. De las Costumbres de los Canarios.

LAs Islas de Canaria son siete, Lançarote, Fuerteventura, Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro: estàn en rengle vna tras otra, Leste Oeste, i en veinte i siete Grados i medio, i à diez i siete Leguas de Africa, por el Cabo de Bojador, i docientas de España, contando hasta Lançarote, que es la primera. Los Escritores antiguos las llamaron Afortunadas, i Beatas, teniendolas por tan sanas, i tan abundantes de todas las cosas necesarias à la vida humana, que sin trabajo, ni cuidado vivian los Hombres en ellas mucho tiempo: aunque *Solino*, quando habla de ellas, mucho disminuie, la fama de su bondad, i abundancia, que conforma mucho mas con lo que al presente son. Otra Isla diz que parece à tiempos à la parte Setentrional, que debe ser la Inacesible de Tolomeo, la qual muchos han buscado con diligencia, llevando en ala quatro, i aun siete Caravelas, àcia ella, mas nunca ninguno la topa, ni sabe que puede ser aquello. Canaria es redonda, i la mejor; do es fertil, es fertilisima, i do esteril, esterilisima, assi que lo bueno es poco, i de regadìo. No hallò Pedro de Vera los Canes, que dijo el Rei Juba, aunque dicen que tomò de ellos el nombre. Piensan algunos, que los llamaron Canarios por comer como Canes, mucho, i crudo, cà se comia vn Canario veinte Conejos de vna comida, ó vn gran Cabron, que es harto mas. Tenerife, que debe ser la Nivaria, es trian-gulada, i la maior, i mas abundante de Trigo. Tiene vna Sierra, que llaman el Pico de Teide, la cosa mas alta que Navegantes saben, la qual es verde al pie, nevada siempre al medio, rasa, i humosa en lo alto. El Hierro, segun opinion de muchos, es la Pluitina, donde no ai otra Agua sino la que destila vn Arbol quando està cubierto de niebla, i cubresе cada Dia por las mañanas, estrañeça de natura admirable. Vivian todos los de aquellas Islas en Cuebas, i Choças, i la Cueba de los Reies de Baldar estaba cavada en vivas Peñas, i toda chapada de Tablones de Coraçones de Pino, que dicen Teda, Madera perpetua. Andaban desnudos, ò quando mucho, con dos Cueros de Cabras peludos. Ensebabanse mucho para enduresçer el Cuero, majando el sebo de Cabras

con çumo de ierbas. Comian Cevada, como Trigo, que no lo tenian. Comian cruda la Carne, por falta de lumbre, à lo que dicen, mas io no creo, que careciesen de lumbre, cosa tan necesaria para la vida, i tan facil de haver, i conservar. No tenian Hierro, que tambien era gran falta, i asi labraban la tierra con cuernos. Cada Isla hablaba su Lenguage, i asi no se entendian vnos à otros. Eran en la Guerra esforçados, i cuidadosos; en la Paz flojos, disolutos. Usaban Ballestas de palo, Dardos, i Lançones con cuernos, por hierros. Tiraban vna Piedra con la mano, tan cierta como vna Saeta con la Ballesta. Escaramuçaban de noche por engañar los Enemigos. Pintabanse de muchas colores para la Guerra, i para bailar las Fiestas. Casaban con muchas Mugeres, i los Señores, i Capitanes rompian las Novias por honra, ò tirania. Adoraban Idolos cada vno al que queria. Apareciaseles mucho el Diablo, Padre de la Idolatria. Algunos se despeñaban en vida a la eleccion del Señor, con gran pompa, i atencion del Pueblo, por ganar fama, i hacienda para los suios, de vn gran Peñasco, que llaman Aiatirma. Bañaban los muertos en la Mar, i secabanlos à la sombra, i liabanlos despues con correas pequeñas de Cabras, i asi duraban mucho sin corromperse. Es mucho de maravillar, que estando tan cerca de Africa, fuesen de diferentes Costumbres, Trage, Color, i Religion, que los de aquella Tierra, no sè si en Lengua, porque Gomera, Telde, i otros vocablos asi, ai en el Reino de Féz, i de Benamarin, i que carecieſen de Fuego, Hierro, Letras, Bestias de carga, lo qual todo es señal de no haver entrado alli Christianos, hasta que nuestros Españoles, i Betancurt fueron allà. Despues que son de Castilla son Christianos, i visten como en España, donde vienen con las Apelaciones, i tributos. Tienen mucho Açucar, que antes no tenian, i que les enriquece la Tierra. Entre otras cosas, que despues acà tienen, son Peras, de las quales se hacen en la Palma tan grandes, que pesan à libra, i algunas pesan dos libras. Dos cosas andan por el Mundo, que ennoblecen estas Islas, Los Pajaros Canarios, tan estimados por su canto, que no ai en otra ninguna parte à quanto afirman, i el Canario, balle gentil, i artificioso.

† † † † † † †

CAP. CCXXIV. Loor de Españoles.

SAnta Tierra, como dicho tengo han descubierto, andado, i convertido nuestros Españoles en sesenta años de Conquista. Nunca jamas Rei, ni gente anduvo sugetó tanto en tan breve tiempo, como la nuestra, ni ha hecho ni merecido lo que ella, asi en Armas, i Navegacion, como en la predicacion del Santo Evangelio, i conversion de Idolatras; por lo qual son los Españoles dignisimos de alabança en todas las partes del Mundo. Bendito Dios, que les diò tal gracia, i poder Buena, i gloria es de nuestros Reies, i Hombres en España que aian hecho à los Indios tomar, i tener vn Dios, vna Fè, i vn Bautismo, i quitadoles la Idolatria, los Sacrificios de Hombres, el comer carne humana, la Sodomia, i otros grandes, i malos pecados, que nuestro buen Dios mucho aborresce, i castigò. Hanles tambien quitado la muchedumbre de Mugeres, embejecida costumbre, i deleite entre todos aquellos Hombres carnales. Hanles mostrado Letras, que sin ellas son los Hombres como Animales, i el vso del Hierro que tan necesario es à Hombre. Asimismo les han mostrado muchas buenas costumbres, Artes, i Policia, para mejor pasar la vida. Lo qual todo, i aun cada cosa por sì vale, sin duda ninguna, mucho mas que la Pluma, ni las Perlas, ni la Plata, ni el Oro, que les han tomado, maiormente, que no se servian de estos Metales en Moneda, que es su propio vso, i provecho, aunque fuera mejor no les haver tomado nada, sino contentarse con lo que sacaban de las Minas, i Rios, i Sepulturas. No tiene cuenta el Oro i Plata, ca pasan de sesenta millones, ni las Perlas, i Esmeraldas, que han sacado de so la Tierra, i Agua, en comparacion de lo qual es mui poco el Oro, i Plata, que los Indios tenian. El mal que ai en ello es haver hecho trabajar demasiadamente à los Indios en las Minas, en la Pesqueria de Perlas, i en las cargas. Oso decir sobre esto, que todos quantos han hecho morir Indios asi, que han sido muchos, i casitodos han acabado mal, en lo al pareceme, que Dios ha castigado sus gravisimos pecados por aquella via. Yo escrivo sola, i brevemente la conquista de Indias. Quien quisiere vèr la justificacion de ella, lea al Doctor *Sepulveda*, Coronista del Emperador, que la escriviò en Latin doctisimamente, i asi quedarà satisfecho del todo

Fin de la Historia de las Indias.

TABLA

DE LAS COSAS NOTABLES,

CONTENIDAS EN ESTA HISTORIA GENERAL de las Indias, de Francisco Lopez de Gomara.

El primer Numero es del folio; i el segundo de la Columna.

Quando se hallare esta señal ★ antes de la palabra, se entiende, que trata el Autor, de la misma materia en la Conquista de Mexico.

A

Abartas vsaban los de el *Estrecho*. 84. 1.

Abejas de tres especies en *Cumana*, i vna hace *Miel* sin *Cera*. 73. 1. *Chicas* en las *Malucas* de buena *Miel*. 31. 2. comen los de *Curiana*. 72. 2.

Abenamarabey, *Cacique*, hiere à vn *Español*, i preso, le corta vn braço el Herido. 52. 2. Conjurase con los *Caciques* para quemar el *Pueblo* de los *Christianos*, i como lo disponia? 52. 2.

Abibeyba, *Cacique*, se rinde à *Vasco Nuñez* con dos *Hijos*. Buscalos Oro, i se conjura con *Abrayba*, i es vencido. 52. 2. Entra en la conjuracion de los *Caciques* contra el *Darien*. 52. 2.

Abispas de dos maneras en *Cumana*. 73. 2.

R. *Abraham*, và con *Joseph de Lamego* à *Persia* à buscar à *Covillana*, i buelve con *Cartas* à *Portugal*. 98. 1.

Abrayba, *Cacique*, se conjura con *otros*, dà sobre los *Españoles*, i es vencido. 52. 2.

Abre los ojos, *Cabo*, su situacion. 11. 1.

Abstinencia de *Sal*, i *Muger*, guardaban en sus *Quaresmas* los de *Bogota*. 66. 1.

Açaar en *Borney*. 88. 2

★ *Acapulco*, *Puerto*. 12. 2.

Acederas en el *Perù*. 179. 2.

★ *Aceite* en *Guatemala*, de que se hace *Polvora*. 192. 2.

Acemila cargada de Oro, arroja la *Carga* vn *Soldado* por llevarla mas desembaraçada. 173. 2.

★ *Acequias* en los *llanos del Perù* para regar. 278. 2. en los *Caminos Reales*. 181. 1.

Acebedo escriviò la *Provision*, para que no se embarcasen las *Mugeres* de los Vecinos de los *Reies* à *Trujillo*. 145. 2.

L. *Acebedo*. Castigado por el *Rei de Portugal*, por haver dado sin tiempo el dinero de el empeño de las *Malucas*. 97. 2.

Acla, *Villa*, su sitio. 10. 2. và à poblarla *Bartolomè Hurtado*, i ruindad que hiço con *Careta*. 59. 2.

Açogue estiman mucho en *Borney*. 89. 2.

★ *Acuçamil*. V. *Cozumel* Isla, *Santuario Famoso* de los *Indios*. 43. 2. llegan à ella *Grijalva*. 39. 1. *Cortès*. 40. 2. *Montejo*. 43. 1. despues de *Francisco Hernandez de Cordova*. 31. 1. 42. 1.

★ *Açucar*, su grangeria, i comercio se aumenta governando los Frailes Geronimos. 26. 2. 29. 1. guisan con ella en *Borney*. 89. 2. en Zebu. 86. 2. no le havia en Canarias, i oi ai mucho. 226. 2.

Acuco. Pueblo en vn *Peñol*. 196. 2.

Açul finisimo en la Española. 22. 2.

L. *Acuña*, del *Consejo*, Juez de la *Junta*, sobre las *Malucas*. 93. 1.

Adargas de *Cortezas*, i *Cuero* mui grandes en *Venezuela*. 67. 2. en *Borney*. 88. 2.

Aden, *Reino*, llegan à èl *Covillana*, i *Paiva*. 91. 1.

Adivinos eran los *Sacerdotes* en la *Española*. 23. 1. qual debe llamarse assi, i si han de creerse? 202. 1.

Adogicas viven en *78 grados* al *Norte*. 4. 1.

Adobo para los *Pescados*, vsaban los de *Cumana*. 74. 1.

★ *Adulterio* se castigaba en *Cumana* 72. 1. i en *Nicaragua*. 189. 2. el de las *Virgines* del *Perù*, sino era *Pachacamà*, el malhechor, i como? 113. 1. en el *Cuzco* no tenian pena de muerte, 114. 2.

Aforros de *Martas*, *Plata*, i *Aljofar* en *Chicora*. 32. 2.

Afortunadas llamaron los *Antiguos* à las *Canarias*, i por què? 203. 2.

Africa, *Isla*, 195. 2. Division de las otras *Partes* del *Mundo*. 8. 1. su Gente negra comunmente 199. 2. para saber su *Costa* và *Colon* à *Portugal*. 13. 2. dista 50. Leguas del *Cabo de S. Agustin*. 203. 1. su *Conquista* del *Estrecho afuera* se deja à los *Portugueses*. 94. 2. i la hace cesser su *Rei D. Juan el II*. 94. 2.

★ *Agoreros* son los *Jaguaces*. 37. 1.

★ *Agua*, como proveiò à su Gente *Almagro* de ella, en vn *Despoblado*. 121. 1.

Agua del Mar sana las heridas de *Flechas erboladas*. 65. 1. en ella mojan los *Malucos* los *Clavos*. 91. 1.

Agua de flor de Canela mejor que la de *Azaar*. 91. 1.

Agua de los Hobos, quita el cansancio. 60. 2. 62. 1. de *Coco* destilada del *Arbol* con vn Barreno, estimada como vino. 88. 1.

Aguaceros muchos en el *Darien*. 60. 1.

Agueybana, *Cacique*, de *Boriquen*, recibe bien à *Juan Ponce*, i le dà a su *Hermana*, se baptiça, i le enseña el Oro. 34. 1.

★ *Aguilas* en el *Perù*. 179. 1.

★ *Agujas* tenianles por inutiles los *Indios* de *Curiana*, por no tener

que coser, i à que se las aplicaron los *Españoles*. 69. 1.

Aguja de Navegar, principalissima para la navegacion, i quien la hallò? 7. 2. porque *Norveste* en la *Tercera*. 8. 1.

Aguirre, amigo de *Illan Suarez*, trata mal de palabra al *Virrei*. 148. 1.

San Agustin, por què negò los *Antipodas*? 3. 1.

S. Agustin, Cabo, en 8. *grados* i *medio* de la *Equinocial*, 11. 1. su situacion. 80. 1. mas de 650. Leguas del *Rio de la Plata*. 11. 2. *Puertos*, i *Cabos*, que ai desde vna à otra parte. 81. 2. descubierto por *Pinçon*. 80. 1. lo que dista de *Cabo Verde*. 203. 1. llegan à èl los *Pinçones*. 68. 2. 78. 1. 80. 1. quieren pelear con ellos los *Indios*, i los dejan. 78. 1.

Agustin de Çarate, Contador, Secretario del *Consejo Real*, và al *Perù* à tomar cuentas. 130. 2. lleva a *Gonçalo*, la *Provision* de la *Audiencia* para que deshaga la *Gente*. 149. 1. hace lo que *Gonçalo* le dijo, i buelve con la respuesta. 149. 2. espantado. 150. 1.

Aiatirma Peñasco, de donde se despeñaban por ganar fama los *Canarios*. 226. 1.

Aindas, como las hechan en *Nicaragua* las *Viejas*. 190. 1. i en la *Española*. 23. 1.

* *Aimos* de los *Indios* de la *Española*, como eran? 27. 1. en los *Eclipses* los hacian los *Indios* de *Cumana*. 75. 2. de los *Sacerdotes* del *Perù*, quando sembraban, i cogian los *Indios*. 112. 2. De los *Incas Herederos*. 114. 2.

Alabardas traìan los *Indios* de *Atabaliba*. 107. 1. con *Hierros* de *Oro*, i *Plata*, 181. 1.

Alhajas que los *Indios* reseataron con *Grijalva*. 39. 2.

Alanos regalabanlos los *Indios*, porque despedaçaban à los *Sodomitas*. 54. 1.

Alarabes vendian en *Egipto* las *Drogas*, i *Especias*. 98. 1.

Albardaos Indios, sus *Costumbres*, pelean de noche. 37. 2.

Albarradas hace *Ruminavi* para defenderse de los Españoles. 115. 1.

Albrico. V. *Americo Vespucio*.

Alcaçares, Valle, llega à èl *Gonçalo Ximenez*, i halla al Rei de *Bogota*. 65. 2.

* *Alcanes* en la *Florida*. 36. 2. en el *Perù*. 179. 1. blancos en *Islandia*. 9. 1.

Alcoran, desatinos que dice del *Paraiso*. 90. 2.

Alemanes compraban a los *Egipcios Drogas*. 68. 2. despues en *Cafa*. 99. 1.

Alepo, *Puerto* en el *Mediterraneo*. 99. 1.

Alexandria tenian en ella los *Soldanes* el *Comercio* de la *India* por el *Nilo*. 99. 1.

Alexandro VI. Papa concede, *motu propio* las *Indias* à los *Reies de Espaùa*, i con que condicion? 18. 1. 94. 2.

Alexandro Magno oie disputar que ai muchos *Mundos*, i llora, i por què? 2. 1. quiso conquistarlos, i muere antes de ganar medio. 2. 1. hace Guerra en la India. 17. 2. Cura à *Ptolomeo* con el *Hyperbaton*. 65. 1.

Alexandro Geraldino, Romano, *Obispo de Santo Domingo*. 27. 2.

* *Alfileres* de *Plata* traìan las *Indias*, que cortaban como *Cuchillos*. 114. 1. 179. 2.

Algodon en la *Española*. 22. 2. finissimo en *Jamaica*. 39. 1. i *Pluma* le texe mucho en *S. Marta*. 64. 1. i de el *Oro*, i *Aljofar*, se hacen paramentos para las *Casas*. 64. 1. i *Lana* hilaban las *Virgines* del *Perù*. 113. 1. de muchos colores le visten en *Puna*. 103. 2. no ai en *Quitera*. 197. 1. en *Tigoax* blanco, i colorado. 197. 1. mui blanco, i granadohalla *Colon* en *Cubagua*. 68. 1. trajo à *Espaùa Alonso Nuño*. 96. 1. libras 69. 2.

Aljofar tienen los *Indios* de *Chicora*. 33. 2.

* *Almas*, los de *Cumana* creen, que comen, i beben. 77. 2.

Almastiga, què es? 91. 1.

* *Almeria*, donde està? 10. 1.

Almirante de *Indias*, es nombrado *Colon*. 17. 1. i sus Rentas. 21. 2.

Almançor, *Rei de Tedere*, tenia 26. *Hijos*, i 200. *Mugeres*. 9. 2. entra en la *Nave* de los *Españoles*, los regala, i dà licencia para contratar, i avisa à los *Convecinos*. 90. 1. jura en el *Alcoran* amistad con el *Rei de Espaùa*, i ser su Tributario. 90. 2. Regalo que embiò al *Rei*, i los de las otras *Islas*. 91. 1. encarga bùelvan con mucha Gente los *Españoles*, i *Predicadores*, i para què? 91. 2.

D. Alonso V. Rei de Portugal, deshechò el Descubrimiento de *Colon*, i por què? 14. 2. intenta suceder en *Castilla* por su Muger *Doña Juana la Excelente*, i es vencido. 94. 2. trata de embiar al *Mar Bermejo*, i vàn à reconocer las *Especias*, i sus precios *Covillana*, i *Payva*. 98. 1.

Alonso de Alvarado herido de los *Indios* de *Quizquiz*. 118. 1. llamale *Picarro* de los *Chachapoias* à socorrer à *Lima*. 122. 2. impide se deshaga la *poblacion* que tenia; llega à los *Reies*, i le hace *Picarro* General. 123. 1. procura librar al *Cuzco* de los *Indios*, vence à *Tizoyo*, i incorporado con *Tordoya*, llega à *Lumichaca*. 123. 1. pelea cercado de *Indios*, i sabe en *Avancay* los sucesos del *Cuzco*, consuela a *Picarro*, i fortifica su *Real*. 123. 2. prende à *Diego de Alvarado*, i *otros* de *Almagro*, i lo que respondiò. 123. 2. quiere prender à *Lerma*, i huie, i pelea con *Almagro*, i es roto, i preso, i por què? 123. 2. sueltase con *Gonçalo*, và a los *Reies*, i le hace *Picarro* General de la *Caballeria*. 124. 2. rompe en la *Batalla* de las *Salinas* a los de *Almagro* de travès. 126. 1. sigue con *Gonçalo* a *Almagro*, i le prenden. 126. 2. i en los *Chachapoias* a los *Mensageros* de *Almagro el Moço*. 132. 2. juntasele *Holguin*, i escriven a *Vaca de Castro*, que vaia tomar posesion del *Excrcito*. 133. 2. nombrado por *Vaca de Castro*, *Capitan de Caballos*. 134. 1. como se puso en la *Batalla* de *Chupas*. 136. 1. persuade a *Vaca de Castro*, que suspenda la *Batalla*, i como se librò de la Artilleria de *Almagro el Moço*. 136. 1. và a los *Reies* por la Gente de *Aldana* de orden de *Gasca*. 169. 2. buelve a *Xauxa* con ella, i es nombrado *Maese de Campo*. 170. 1. embia por la *Artilleria*, i la baja al *Llano* de *Xaquixaguana*. 172. 1. condena a *Gonçalo*, i *otros* a muerte por *Traidores*. 173. 2. escrive contra *Gasca* al *Fiscal del Consejo*. 174. 2.

Alonso de Cabrera llega al *Puerto de Patos*, i bien recibido de los *Indios*, le regalan, i se baptiçan. 82. 1.

Alonso de Cabrera, degollado por *Garcia de Alvarado*. 132. 2.

Alonso de Caceres, persuadido de *Rodrigvez*, lleva dos *Naves* al *Virrei*. 143. 1. huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Alonso del Castillo Maldonado curà muchos *Indios Avavares*, i le regalan. 37. 1. sale con sus Compañeros a *San Miguel de Culiacan*. 38. 1.

Alonso de Castro lleva en vn *Reposte-ro* a enterrar al *Factor Illan Suarez*. 144. 2.

* *Lic. Alonso Çuaço*, Asesor de los *Padres Geronimos* en la *Española*. 26. 2.

* *Fr. Alonso de Santo Domingo* và a *Governar* las *Indias* con otros *dos* de su *orden*. 26. 2.

D. Alonso Enriquez, nombrado por *Almagro* para ajustarse con *Picarro*. 124. 2.

D. Alonso de Fuen-Maior, natural de *Ianguas*, primer *Arçobispo de Santo Domingo*. 28. 2.

Alonso Garcia, espiaen traje de *Indio*, ahorcado por *Almagro el Mozo*. 134. 2.
Alonso Gonçalez comido por dos *Españoles*. 46. 1.
D. *Alonso de Lugo*, Governador de *Santa Marta*. 64. 1. siendo *Adelantado de Canarias*, por haver ganado à *Tenerife*, i la *Palma*. 225. 2.
Alonso Manso, primer *Obispo de Boriquen*, ò *Cibuan*. 34. 2.
* *Alonso de Mendoça*, gran Soldado puesto en los *Charcas* con Gente *Alonso de Toro*. 157. 2. rehusa reducirse al *Rei*, i se retira de *Centeno*, sus pèrdidas. 157. 2. Requerido por *Centeno* se pasa al *Rei* con la *Gente* que tenia para *Gonçalo*. 166. 2. encargado de la *Caballeria* en *Guarina*, i es desbaratado por la de *Gonçalo*. 168. 1. llega à *Caxamalca* con la Gente. 170. 1. donde iba en el Exercito de *Gasca*. 172. 1. recoge a los que dejaban a *Gonçalo*. 173. 1. và a los *Charcas* de orden de *Gasca*, a prender los heridos de *Gonçalo*, i a traer los *Quintos Reales*. 174. 1.
Alonso Mercadillo, *Capitan* de *Caballos* de *Piçarro*. 124. 2. queda de *Sobresaliente* en la *Batalla* de las *Salinas*. 126. 1. và a la conquista de *Mullobamba*. 128. 1. se declara por el *Rei* en *Carca*. 166. llamale *Gasca*, i espia el Camino del *Cuzco*. 169. 2. và a defender a *Andaguaylas*. 170. 1. Capitan de Caballos en *Xaquixaguana*. 172. 1.
Alonso de Monroy, sitiado por los *Chileses* con *Villagran*. 127. 1. sale contra ellos, i pelea todo el dia. 128. 1.
Alonso de Montalvo derrotado por el *Virrei* en la *Batalla*. 159. 2.
D. *Alonso de Montemaior* embia socorro a *Piçarro* 122. 2. *Capitan de Caballos* por el *Virrei*. 143. 1. và tras los *Sobrinos* del *Factor*, i otros heridos, i es preso. 144. 1. no contradice la retirada a *Truxillo* 145. 1. intenta librar al *Virrei*, i es descubierto. 147. 2. llega al *Virrei* con los que huieron de *Gonçalo*. 152. 1. i es nombrado *Capitan de Caballos* en *Quito*. 152. 1.
Alonso de Ojeda, natural de *Cuenca*. 47. 1. halla vn *Grano de Oro* de 8. onças. 18. 1. *Capitan de Colon*, parte de *Santo Domingo* a conquistar, i con que *instruccion*. 47. 1. Guerrea a los *Indios*, toma algun *Oro bajo*, i entra la Tierra adentro. 17. 2. sigue à los *Indios* sitiadores de la *Isabela*, mata muchos, i trata paz con *Caonabo*. 19. 2. derrotò 5ꝝ. *Indios* con el *Hermano* de *Caonabo*. 20. 1. sitia vn *Pueblo*, i los *Indios* le matan 70 *Españoles*, i se los comen. 47. 2. derrotado en *Vraba* por los *Indios*. 45. 1. i como se vengò ajudado de *Nicuesa*? 45. 1. 47. 2. ausente se inquietan sus *Soldados* sobre el Mando. 45. 2. buelve a *Vraba*, i lo que hiço en *Isla Fuerte*, i *Casibona*, puebla en *Tierra Firme*, i le derrotan los *Indios* 47. 2. Herido con vna *Flecha* ervolada, le llega socorro. 48. 1. fue a *Cartagena* dos veces, i lo que hiço. 63. 1. reduce en *Santa Marta* al *Cacique Jaboco*. 64. 1. como dejò por *Teniente* à *Piçarro*, i fue a *Cuba*, i *Santo Domingo* con mucho trabajo, perdidos sus *Compañeros*, i si se metiò *Fraile*? i muere. 48. 1.
Alonso de Paiva và con *Covillana* à saber el precio de las *Drogas* a *Oriente*, i muere. 98. 1.
Alonso Palomino, *Alcalde* de *S. Miguèl*, Privado de los *Indios* por el *Virrei*, por què? 190. 1. reprehendido, i afrentado, porque no se apeò al *Lic. Alvarez*. 160. 2.
Alonso de San Pedro, quitale *Bachicao* cerca de 89. pesos. 153. 1.
Alonso Perez de Esquivèl entra con *Centeno* en la *Conjuracion* contra *Almendras*. 157. 1.
Alonso de Quintanilla oìa bien a *Colon*, i le daba de comer, i le introdujo con el *Cardenal Mendoça*. 15. 1.
Alonso de Riquelme, *Tesorero*, se defiende en *Xauxa* de *Quizquiz*. 116. 2. llamado del *Virrei*, no contradice la ida a *Trujillo*. 115. 1. disputan los *Oidores* ante èl, quien havia de llevar al *Virrei* a *Espaça*. 147. 2. 148. 1.
Alonso de Saavedra le pone en su Casa *Almagro el Mozo*, i por què 174. 2.
Alonso de Toro, nombrado *Teniente* de *Gonçalo* en el *Cuzco*. 151. 1. sale de èl, contra *Centeno*, i le sigue robando hasta los *Charcas*, buelve al *Cuzco*, i crueldades que hiço. 157. 2. huie del *Cuzco* creiendo ser muerto *Carvajal*, i desengañado buelve, i ahorca à algunos. 158. 1.
Alquinpec viviò 120. años, i lo que sentia que los *Españoles* estuviesen en *Iucatan*. 44. 1.
Altamirano protesta contra el *Poder* que el *Cabildo* al *Cuzco* diò a *Gonçalo*, viendo juntar *Armas*. 142. 2.
Altramuces en las *Sierras del Cuzco*, 118. 1. 179. 1.
* *Alvarado*, *Rio*. 10. 1.
Alvarado con *Robles*, i *otros*, desbarata la Gente del *Virrei*. 159. 2.
Alvaro de Carvajal trata de matar al *Virrei*, i es ahorcado, 155. 2.
Alvaro Mazquita, Sobrino de *Magallanes*, *Capitan* de la *Nao San Anton*, quiere entrar por el *Estrecho*, 85. 1. i se lo impide *Esteban Gomez*, 85. 1. le prende, i se buelve a *Espaça* en 8. Meses, 85. 2.
Alvar Nuñez Cabeça de Vaca và con *Dorantes* a curar vn herido, que ia havia muerto, i le resucita, 37. 2. no comian nada los *Indios* sin que lo santiguase antes, i lo que recibia de ellos, 37. 2. hiço *Milagros*, 81. 1. anduvo 9 años perdido para salir de la *Florida*, 38. 1. puebla à los *Indios* por donde saliò, i lo que viò en ellos, 37. 2. 38. 1. và al *Rio de la Plata* por *Governador*; i no aviniendose bien con la *Gente*, le embian preso a *Espaça*, 81. 1.
* *Alvaro de Saavedra Ceron* và a descubrir la *Especeria* de orden de *Cortès*, 95. 2. llega a *Mindanao*, 96. 1.
* *Amaçonas*; por què se dice las havia àcia las *Lucayas*? 31. 1. si las ai en el *Rio Orellana*, pelcò con ellas *Orellana*, 79. 1. i en *Chile*, 128. 1. no cree el *Autor*, que las haia en *Indias*, 79. 2. los de *Mullobamba* decian lo contrario, 137. 2.
Amaçonas, *Rio*, 11. 1. 79. 1. V. *Orellana*.
Amalfi se gloria de la *invencion de la Aguja*, 7. 1.
Amarillos se ponen los *Españoles* de comer *Sabandijas*, 19. 2. i los de *Tierra Firme*, i el *Perù*, 60. 1.
* *Ambar* mucho en la *Española*, 22. 2. en *Santa Marta*, 64. 2. traele *Colon* a *Espaça*, 19. 2.
Ambrosio Alfinger, Governador de *Venezuela*, entra conquistandola, i es muerto de vn *Flechaço* con *Yerba*, 67. 1.
Americo Vespucio, ò *Albrico*, se hiço Descubridor por *Castilla*, i fue por *Portugal*, a buscar *Estrecho*, i donde llegò 80. 1. 84. 2. buscando las *Malucas*, 96. 1. sus *Navegaciones* tachadas, 80. 1. mas largos *Viages* hicieron *Pinçon*, i *Solis*, 80. 1. no llegò al *Rio de la Plata*, 96. 1.
Amistades hacian las *Indias* en las *Guerras*, 37. 2. no niegan los de *Borney* a quien las pide, 84. 2. *notable* la de los de *Almagro* con su hijo, 137. 2.
Doña Ana de Salaçar, hija del *Oidor Çarate*, se casa con *Blàs de Soto*, 152. 2.
* *Anacaona*, Muger de *Caonabo*, ahorcada por *Ovando*, 26. 2.

TABLA

* *Anahuac* se llamaba *Nueva España*, 190. 1.

Anaxarcho, Disputa que ai muchos *Mundos*, 2. 1.

Anchura, i *Altura*, sus *Grados*, por què son ciertos? 7. 1.

Ancon baxo, 10. 1.

Andaluz si era el *Piloto*, que descubriò las *Indias*? 13. 2.

Andas de *Atabaliba*, seguidas de *otras* muchas de *Caciques*, en èl pasò à *Caxamalca*, 106. 1.

Andes, Montañas del *Perù*, 121. 1. aspertisimas, 158. 1. sus *Valles* oblados, i ricos de *Ganado*, 179. 2.

Andrès de Areyça entrase con *Cabrera* entre los Exercitos de *Hinojosa*, i *Panamà*, diciendo *Paz*, i logra *tregua*, 156. 2.

Andrès de Cereceda, Governador de *Honduras*, 44. 2.

L. *Andrès de Cianca* và con *Gasca* por Oidor al *Perù*, 163. 1. i por la *Artilleria* para las *Naves* de *Gasca* a *Nombre de Dios*, 165. 2. reparte en *Vilcas* comida al Exercito, 170. 1. *Capitan de Caballeria* la de *Xaquixaguana*, 172. 1. condena a *Gonçalo*, i a otros trece por *Traidores* a muerte, 173. 2. tratan de prenderle los amotinados en el *Cuzco*, 174. 1. i los castiga, 175. 1.

Andrès Dorantes, de Bèjar và con *Cabeça de Vaca* a curar vn herido, i lo que le sucediò 37. 2. sale de la *Florida* a *San Miguèl de Culiacan*, 38. 1.

Andrès Gomez avisa en *Otavalo* al *Virrei*, que no se havia ido *Gonçalo*, 159. 1.

Andrès Niño và por *Piloto* con *Gil Gonçalez*, i à descubrir, desde el *Puerto de San Vicente*, 185. 2. navegò mas de 300. Leguas sin fruto, 187. 2. hasta *Tecoantepec*, 187. 2. sus *Naos* asombran a los *Indios*, 195. 2.

Andrès de Ocampo, Hortelano de *Francisco de Solis* và a *Quivira* cõ *Fr. Juan de Padilla*, 197. 1. escapa con algunos *Indios*, le cautivan, i como llegò santiguando con vna Cruz a *Panuco*, i lo que contaba, 197. 2.

Anegado, Cabo, 11. 2.

Angla de San Lucas a 160. Leguas de *Tierra de Humos*, 11. 1. toca en ella *Pinçon*, 78. 2.

Anguila, Cabo, en seis *grados i medio*, 11. 2.

Anguilas suben a los *Navios*, i *Barcos*, i se comen los *Hombres*, 74. 1.

* *Anillos* traian los *Indios* de *Cubagua* en las narices, 72. 2. i los del *Marañon* tres, ò quatro en los *Labios*, 79. 2. de *Oro* con *Piedarsen Horney*, 88. 2.

* *Animales*, el maior de las *Islas*, como *Perro*, 17. 1. 28. 2. con vn *falso peto*, en que meten los *Hijos* en la *Florida*, 36. 2. i en el *Darien*, 61. 1. trael a *España Pinçon*, 78. 2. *Fieros* que lloran, i comen a los que salen a verlos se describen, 73. 2. *Hediondo*, que vacia *Culebras*, se describe, i le comen los *Indios*, 73. 1. *Estraños* en el *Estrecho*, 85. 2. que caça con la *Lengua*, *Hormigas*, se describe, como le cojen los *Indios* con *Redes*, 73. 1. llaman los *Indios* de *Curiana* a todos los que tienen *barbas*, 72. 1. sacrificaban los del *Perù*, 112. 2. quales no havia en *Indias*, 180. 1.

Anime blanco trae a *España Pinçon*, 78. 2. componen vna *Nao* con èl los de *Magallanes*, 89. 2.

Anoantal, Pueblo, ai en èl pena de de ser comido, el que caça sin *Licencia*, 73. 2.

Antas, Animales, que parecen *Vacas*, 83. 1. ò *Asnos Salvajes*, 84. 1. con su estiercol calafetean los *Indios* del *Estrecho*, las *Barcas*, 85. 2.

Antesos quien son, i como se entienden? 6. 1.

N. Señora de la Antigua de Sevilla, votos què la hiço *Enciso*, si vence a *Gamaco*, 49. 1.

N. S. la Anagua del *Darien*, *Villa*, fundada, 49. 2. quieren los *Caciques* conjurados, quemarla, i son vencidos, 53. 1. aumentada de *Vecinos* a la fama de su riqueça, 57. 2. despoblada por enferma, i otras malas calidades de la *Tierra*, 60. 1.

Antipodas, quales son? 5. 1. 6. 1. *algunos* los negaron, 3. 1. 5. 1. *Otros* los tuvieron por incomunicables, 5. 1. los ai, i quien hiço mencion de ellos primero, 5. 2.

S. Anton, Puerto, teseata *Grijalva* en èl, i que cosas, 40. 1.

S. Anton, Rio, 10. 1. 195. 2.

S. Anton, Nao de *Magallanes*, 83. 2.

S. Anton, Isla de *Caboverde* a 90 Leguas de la de la *Sal*, es por donde se debe echar la *linea de la particion*, 93. 2. i por què? 94. 1.

L. *Antonio de Acevedo Cotino*, nombrado por el *Rei de Portugal* para la *Question de las Malucas*, 93. 1. V. *Acebedo*.

* *Anton de Alaminos, Piloto*, và con *Francisco Hernandez de Cordova* à *Nueva España*, 31. 1. 39. 1. 42. 1. i con *Juan de Grijalva*, 39. 1. requierele no pase adelante por la *Costa* del *Norte*, 40. 1.

M. Antonio de Alcaraz, Nombrado para la *Junta* de las *Malucas*, 93. 2.

Antonio Brito, roba en *Tidore* el *Clavo*, a los *Castellanos*, i embia 48. presos a *Malaca*, i intenta fortificarse en *Terrenate*, 95. 2.

Fr Antonio de Castro lleva *Carta* de *Cepeda* a *Gasca*, de que se pasara al *Rei*, 172. 2.

L. *Antonio de la Gama* và a tomar *Residencia* a *Panamà*, 60. 1. concierta a *Pizarro*, i *Almagro*, 102. 1.

Antonio Hernandez entra en la *Conjuracion* contra *Bachicao*, i es degollado por èl, 153. 2.

* *D. Antonio de Mendoça*, natural de *Granada*, 196. 1. *Virrei de Nueva España*, quiere embiar Armada a *Cibola*, i riñe con *Cortès*, 193. 1. 195. 2. llama a *Pedro de Alvarado*, 193. 2. embia a *Cornado* à la *Conquista* de *Cibola*, i con què *Gente*? 195. 2. siente mucho su buelta sin hacerlo, i el *Gasto*, 197. 2. embia al *Mar del Sur*, i lo que hallò su *Gente*, 13. 1. corren la *Costa* sus *Capitanes* hasta 40 Grados, 195. 1. dispone 600 *Hombres* de socorro para *Gasca* con su *Hijo Don Francisco*, 169. 2. para el *Perù*, i entiende en la *Conversion* de los *Indios*, 182. 1. 201. 2.

Antonio de Orihuela, degollado por *Almagro el Mozo*, 132. 2.

Antonio Picaño, Secretario de *Pizarro*, ponen àcia su casa vna *Sega* en la *Ticota* los *Conjurados*, 103. 1. và con *Pizarro* en Casa de su *Teniente Velazquez* a contarle la Conjuracion, 131. 1. su *Casa* saqueada, es preso, 132. 1. Dale *Tormento Almagro el Mozo*, para que descubra los *Tesoros de Pizarro*, i le manda matar. 133. 1.

Antonio de Quiñones sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*, 154. 1.

D. Antonio de Ribera se embarca con los *Hijos* de *Pizarro*, 145. 1. và con *Zarate* a llevar a *Gonçalo* la *Provision*, para que deshaga la Gente, 149. 1. avisa a *Cepeda* lo que se trataba, 151. 1. hace grandes fiestas a *Gonçalo* antes de llegar a *Lima*, 162. 1.

Antonio de Robles entra en *Casa* del *Virrei*, diciendole, que se diese, 146. 2. intentan los *Oidores* encargalo, que le traiga a *España*, 147. 2. elegido por *Cepeda*, *Maestre de Campo*, 148. 1. 149. 1. no halla Gente con que tomar las *Naos* a *Zurbano*, 148. 1. Armase en el *Cuzco* con 300 *Hombres*, i es vencido, i degolado, 166. 1.

Antonio Ruiz de Guevara, Teniente de *Almagro el Mozo*, le prende en el *Cuzco*, 137. 2.

Antonio Sedeño, 73. 2. và por *Governador*

nador a *Paria*, i *Adelantado de la Trinidad*, hace algunas entradas en Tierra de *Indios*, i muere, 77. 2.

Antonio de Torres, buelve a *Espaũa* con dos *Navios*, de orden de *Colon*, i lo que trajo, 18. 2. habla al *Rei* contra *Colon*, 19. 1. muere ahogado en vna Tempestad, 26. 1.

Antonio de Villalva, Sargento Maior de *Pizarro*, 124. 2.

Antoni de Villa-Santa, saca *Balsamo* en la *Espaũola*, por aviso que a su *Muger* dio vna *India*, 29. 1.

Antonio de Ulloa llega a *Gasca*, 170. 1. encargado en *Guarina*, de parte de la *Caballeria* de *Centeno*, 168. 1.

Apalache, Pueble de 40 *Casas de Paja*, i su *Tierra*, como es? 36. 1.

Apio, Yerba semejante a el que sana llagas podridas, i las hace en las partes sanas, 179. 2.

Aperimà, Rio, entra en el de la *Plata*, 81. 2. tiene 300 pasos de ancho, i su fondo. 170. 2.

Aque, Pueblo, llega a èl *Montejo*, 43. 1.

Arabia, contrataban en ella los *Antiguos Espaũoles*, 98. 2.

Arabigo, Seno, contrataban los *Espaũoles* 98. 1.

Aragoneses no pasaban a *Indias* sin licencia, 17. 1. persuaden al *Rei Catolico* lo contrario, 67. 1.

Araya, Punta, 11. 1. a quatro Leguas de *Cubagua*, 71. 2.

Arañas comen los *Jaguares*, 37. 1. los de *Cubagua*, 72. 2. i *otros*, 200. 2. pequeñas en los *Arboles*, 74. 1. grandes de varias colores, horribles a la vista en *Cumanà*, 72. 2.

Arañatas, especie de *Monos*, se describe, i su *Caça*, i como buelven las Flechas a los *Monteros*, 73. 1.

Arbolancha và a matar a *Pizarro* con *Rada*, 131. 1. justiciado despues de la *Batta de Chupas*, 137. 1.

* *Arboles* como *Granados*, que saben a *Canela*, *Gengibre*, i *Clavo*, en las *Islas Lucayas* 32. 1. en *Apalache* mui altos, 36. 1. en vna *Laguna* de *Hibueras*, se mudan con el *Viento*, ò las *Islas* donde estàn, 44. 2. *Abibeyba* los tenia, que no los abraçaban ocho Hombres, i en ellos *Casas*, 52. 2. vno que no abraçaban 16. Hombres, 78. 2. como *Cedro*, cuias *Arcas* buelven amargo el *Pan*, 74. 1. cuias *Hojas* en caiendose andan, 84. 2. en el *Estrecho* grandisimos, i *otros*, que llevan *Fruta* como *Guindas*, 85. 2. de los clavos no puede traerse a *España*, 91. 1. que se fecan, tocandolos con la mano, 178. 2. 188. 2. mui grandes en *Nicaragua*, 188. 2. delante de los *Templos*, i por què? 100. 1. de la *Isla del Yerro*, que destila *Agua* para que beban todos, 226. 1. lleva muchos a *Indias*, *Colon*, 18. 1. los de *Pepita* se dan bien en la *Florida*, 29. 1. i mal los de *Hueso* 28. 2. como es el de las *Mancanilla* venenosas, i daños de su sombra, 65. 1. que lleva *Liga*, i dura diez años, 74. 1. de los *Cocos* como *Palmas*, i los lleva a *Racimos*, 88. 1. de *Canela* ai *Montes*, 129. 2. olorosos en la *Isla de las Perlas*, 184. 1. no los ai en *Cubagua*, 71. 2.

* *Arcos* con dos *Aljavas*, traen los de *Iucatan*, 43. 2. vno era precio de vna *India* en los *Jaguaçes*, 37. 1. no podian traerle los que se casaban con *Indio*, 37. 2.

Areca con que ponen colorados los *Dientes* los de *Zebut*, 87. 2. 88. 1.

* *Areytos*, *Bailes*, como son? 24. 1. i se pintaban para ellos las Indias? 24. 1. solian durar todo el Dia, 24. 1. los de *Bodas*, i otros *Solemnes* como los hacen? 75. 1.

Arenas Cabe, 10. 2.

Arenas Gordas, 11. 2.

Arequipa en 18. *Grados* de la *Equinocial*, 11. 2.

Argamasa sabian hacer los Indios de *Iucatàn*, 41. 2.

Argos, Nave de *Jason*, puesta en las *Estrellas*. 92. 1.

Arguello ahorcado por *Vela Nuñez*, 152. 1.

Arias de Acevedò, trata de defender à *Panamà*, 156. 1.

Arias Maldonado, muerto por *Gonçalo*, 149. 1. i por què? 150. 1.

Arias Pinçon, và con *Vicente* su *Tio*, à descubrir, i lo que le sucediò, 78. 1.

Arimphees en 80. *Grados*, traen descubierta la *Cabeça*, 10. 2.

* *Armas* de los *Indios de la Espaũola*, 24. 1. de los de *Iucatàn*, 43. 2.

Armada que llevò *Francisco de Garay*, à *Panuco*, 38. 2. la que embiò a las *Malucas Carlos V.* con *Fr. Garcijofre*, 95. 1. Tuvo mal fin; i su Gente diò en los *Indios*, i *Portugueses*, 95. 2. querian los *Portugueses* pagar, porque no fuese ni la de *Gaboto*, 97. 2.

* *Arracadas* traen todos los *Indios* en el *Maraõn*. 79. 2. i en *Cumanà* de *Oro*, *Caracoles*, i *Huesos*, 72. 2.

Arrecifes de los *Lobos*, i su situacion, 11. 2.

Arrope contra la *Ronquera*, como lo hacian los de *Cumanà*. 74. 1.

Arroz en *Zebu*, 86. 2. en *Africa* se hace *Pan* de èl, i en *Asia*, 198. 2.

* *Artilleria* en *Mindanao*, 96. 1.

Asaduras de los sacrificados, miraban los *Sazerdotes Indios* del *Perù*, i como agotaban? 112. 2.

Ascension, *Baia*, 10. 2.

Ascension, *Baia*, llega à ella *Grijalva*, 39. 1.

Asechanças vsan los *Albardaos*, 37. 1.

Asia, i *Africa*, vna parte del *Mundo*, dividida en dos, 8. 1. *Isla*, 195. 1.

Aspa adoraban los de *Cumanà*, i lo que decian? 75. 2.

Aspides con su Sangre herbolan las *Flechas* los de *Cumanà*, 74. 1.

Astrologia ignoraban los *Indios de Jamaica*, 21. 2.

* *Atabales* en las *Fiestas* tenian vno al lado los *Caciques*, 23. 1. i para què? 23. 2. vsan en la *Guerra* los *Indios de Tierra firme*, 62. 1. mui pintados tenian los de *Cumanà*, 74. 2.

* *Atabaliba*, Hijo de *Guaynacaba*, i de la *Señora de Quito*, 112. 2. *Señor de Quito*, su traça, disposicion, i calidades, 111. 1. no escupia sino en la mano de vna *India*, i su Grandeça, 111. 1. conquista à *Tomebamba*, como q̃ le pertenecia, 109. 1. despreciando lo q̃ le embiò à decir *Cuascar*, es preso en *Batalla*, escapase, i sus Victorias, 109. 1. conquistando hasta *Tumbez*, 109. và a *Puna* con grãn *Armada de Balsas*, i es venido, 104. 1. 109. 1. retirase àcia *Caxamalca* para ir contra el *Cuzco*, 104. 1. prenden sus *Capitanes* a *Guascar*, 109. 2. espanta a *Candia* la riqueça de su *Casa*, en *Tumbez*, 103. 2. i *Pizarro* cree ser maior, 104. 2. primer noticia que tuvo de èl *Pizarro*, 103. 2. lo q̃ le embiò à decir, i su regalo, i desprecio de èl por tener poca Gente, 105. 1. no se inmuta de que el *Caballo* de *Soto* le hechase el *Resuello* en la cara, i manda matar a los que hieron, 105. 2. habla por medio de *otro* à *Soto*, i a *Hernando Pizarro* por sì, i lo que dijo prometiẽdo ir à *Caxamalca*, 105. 2. previenese a matar a los *Espaũoles*, i como venia, i por què mandò matar los *Christianos*, que estaban en vn Templo, 106. 1. lo que respondiò al *P. Valverde*, arrojando el *Brebiario*, 106. 2. intentan los *Espaũoles* prender-

le, i *Piçarro* le agarrà, i derriva de las *Andas*, 106. 2. su *Cogin* de Oro, i *Perlas* tomò *Hernando de Soto*, 36. 1, sus *Mugeres* 59. presas, su Bajilla, i mucha Ropa tomadas, 107. 1. siente las *Cadenas*, ruega a *Piçarro*, se las quite, i ofrece *Reſcate*, i pareciendole que no le creìan, què hiço? 107. 2. dà raçon de la dilacion del *Reſcate*, i embia al *Cuzco*, 107. 2. sabe la priſion de *Guaſcar*, i que havia eſtado con *Soto*, i *Barco*, 108. 1. hacele matar, 108. 2. 109. 2. 177. 1. i como engañò à *Piçarro*? 108. 2. acuſale *Filipillo*, i *Queſtiones* ſobre ſu muerte, ò embiarle à *Eſpaña*; 110. 2. condenado a quemar vivo, ſe queja a *Piçarro* ſe baptiça, i es ahogado, 110. 2. 177. 1. tuvo muchas Mugeres, i algunos Hijos, 111. 1. deſentierranle los *Indios*, i llevan à *Quito*, 115. 1. mata a los que le llevaron *Ruminagavi*, i quema ſu *Recamara*, 115. 2. murieron deſaſtradamente los que concurrieron a ſu muerte, 177. 1.

Atabudes de Oro en *Bogotà*, 66. 1.

* *Atl. S.* el *Agua* en *Mexicano*, 202. 2.

Atlantida, *Isla* en *Platon*, 14. 1. es las *Indias Occidentales*, 202. 2. decian haverla hallado *Colon*? 16. 2.

Atomos que ſon, i ſi forman muchos *Mundos*, 1. 2.

Avancay, *Rio*, entra en el de la *Plata*, 81. 2.

Avaricia, cauſa de las *Tragedias del Perù*, 1762. i de los Vandos de *Piçarro*, i *Almagro*, 177. 2.

Avarientòs aborrecidos de los *Indios*, 24. 1.

Avavares, *Indios*, cura a muchos *Caſtillo*, i le regalan, 37. 1.

Auçubas, *Fruta*, 24. 1.

* *Audiencia* ſe pone en *Santo Domingo*, i de què ſe compuſo? 26. 2. en *Guadalajara*, 195. 1. i *otras* partes de *Indias*, 202. 1, i *Chancilleria* en la *Nueva Granada*, 67. 1.

Ave Maria, ſe hincaban de rodillas los *Indios* al verla reçar a los *Eſpañoles*, 16. 1.

* *Aves*, i *Animales*, muchos blancos en *Islandia*, 9. 1. eſtrañas de *Rapiña*, en el *Perù*, i otras ſin Pluma en el *Mar*, 169. 1. i otra como *Cigarra*, de linda Pluma, 179. 1. 180. 1. en las *Islas de Barlovento* crian por *Diciembre*, 19. 7. muchas en la *Eſpañola*, que no ai en *Caſtilla*, 29. 1. como *Cuerbos*, que huelen a *Almizcle*, ſe deſcriven, 73. 2. ſacrificabanlas en el *Perù*, 112. 2. i las que ai en èl, que no ai en otras partes, 180. 1. crian en el *Volcan de Maſaia*, 186. 2.

Aveſtruces en el *Eſtrecho*, 84. 2. 85. 2. en *Chile* corren mas que *Caballos*, i como los cojen, 119. 2.

Aurea Cherſoneſo habitada, 3. 2.

* *Autor*, converſò a *Olao Magno*, en *Venecia*, i *Bolonia*, 4. 1. *Navegaciones* que le contaba, 8. 2. muda de idèa en eſta *Hiſtoria*, i por què? 99. 2. por què no habla de todos en ella? 177. 2.

Axis, en *Santa Marta*, 64. 2. traelos *Colon* a *Eſpaña*, 16. 1.

Axorcas de Oro traen todos los de *Cumanà*, 72. 1. i los que no pueden de *Hueſos*, i *Caracoles*, 72. 2.

Ayay, Isla de *Caribes*, llamada *Santa Cruz*, 18. 2.

B

Bacallaos, què Peces ſon, i como eſtorva ſu multitud la Navegacion, 30. 1.

Bacallaos, Tierra grande, i ſu altura, 30. 1. no ſe ſabe los que fueron a deſcubrirla, 29. 2. ſus Indios como ſon? i ſus trajes, 30. 1.

Bacallaos, Punta, en 48. Grados i medio, 9. 2.

Baçan pelea en la Caballeria del Virrei, contra *Gonçalo*, 159. 2.

Badajòz, Junta que ſe convocò en ella, para el Pleito de las Malucas, 30. 1.

Bahama, Isla al Oriente de la Florida, 16. 1.

Baìa de el Abad, 12. 2.

Baìa ſin fondo en 41. Grados de la Equinocial, 11. 2.

Baìa de los Primeros, 12. 2.

Baìa del Rio, en mas de 45. Grados, 9. 2.

* *Bajilla de Atabaliba*, 107. 1.

Bailes como ſe adornan para hacerlos los *Lucaios*? 31. 1. gran deleite de los *Indios* de *Cumanà* en ellos, 75. 1. de ſeis horas ſin deſcanſar, 75. 1. los de *Panamà*, ſemejantes à los de la *Eſpañola*, 183. 2. como ſe hacen en las Quemas de los *Fiſitos*, 37. 1. algunos duraban 8. Dias, i como ſe adornaban para los que eran en aplauſo del *Cacique*, 75. 1.

Bajos Anegados, 11. 2.

* *Ballenas*, ſus Coſtillas ſirven de Vigas en las *Igleſias*, 9. 1. i para Barcas en el *Eſtrecho* de Magallanes, 85. 2. en el Mar de *Panamà*, 183. 2. en la *Coſta* de *Nicaragua*, 188. 2. como las matan los *Lagunes*, 88. 1.

Ballenas, *Puerto*, 12. 2.

Balleſta juegan los Indios de *Chicora*, con Arcos, 332.

Balleſtas de Palo, vſaban los *Canarios*, 226. 1.

Balſas como ſon? 103. 1. combaten en ellos los Navios de *Piçarro*, los Indios, 103. 2. quitanle los de *Tumbèz*, las que tenia para ſalir à Tierra, 104. 2. i *Arteſas* para paſar los Rios, 18. 2.

* *Balſamo* Baſtardo en la *Eſpañola*, i Arbol, de que ſe ſaca, 29. 1. mui bueno en *Quauhtemallàn*, 192. 2.

D. Balthaſar de Caſtillo, huie del *Virrei*, a *Gonçalo*, 144. 1. Capitan de Infanteria, por *Gaſca*, 172. 1.

Baltaſar Diaz trata de defender à Panamà, de *Hinojoſa*, 156. 1.

Baltaſar de Loaiſa, quitanle los Sobrinos del *Factor* los Indultos, i ſe los llavan à *Gonçalo*, 149. 2. iendo al Campo de *Gonçalo*, i à què? 149. 2. firmaron de mala gana los *Oidores* los *Perdones*, que llevaba, 160. 2.

Bandan, Isla, que cria *Clavo*, 91. 2.

* *Baños* hacian andar limpios à los *Indios* por el mucho vſo de ellos, 58. 1. en *Tierra firme* los tomaban dos, ò tres veces el Dia, 62. 1. vſaban mucho los de *Bornei*, 89. 2.

Banquetes duraban 8. Dias en *Cumanà*, 75. 1. los *Piaches* ſe ſentaban a parte, i ſe emborrachaban mas, 76. 1. el que hiço a *Magallanes* el *Rei de Zebu*, i lo que reſultò de èl, 86. 1.

* *Banquillos* de Palma negra, Aſientos de Cumanà, 68. 1.

Baptiſta el Galàn, ahorcado por *Toro*, 158. 1.

* *Barbas* no tienen los *Indios*, 22. 2. 63. 2. 83. 2. excepto algunos, 63. 2. los de *Darien* pocas, i ſi ſe las quitan, 61. 2. los de *Panuco* arrancaban las que les ſalian, 38. 2. i los de *Cumanà* el Pelo de todo el cuerpo, 72. 1.

Barbacoat.

Barcos de Huesos de Ballena en el Estrecho, 85. 2.

Barras de Oro labradas, que traen los Indias en los Pechos, 61.

Barrientos, del Consejo, Juez para el Pleito de las Malucas, 93. 2.

Barrios preso por Almagro el Moço, 132. 1.

Barro de la Porcelana, se recuece 50. Años en Zebu, 79. 2.

* Lic. Bartolomè de las Casas, oiendo la fertilidad de Cumanà, pide la Governacion, i lo que ofreciò, 70. 2. contradicho, promete a Lasao, i à los Flamencos muchas Perlas, i la consigue con 300. Labradores Cruçados, que inventò, 71. 1. llega a Cumanà, requiere a Ocampo, i se burla de èl, i se và a Santo Domingo a quejar, dejando la Gente, 71. 1. viendo perdido quanto llevaba, i no pudieñdo cumplir, se entra Frailè, 70. 2. maldicenle los del Perù, porque havia procurado las Ordenanças, 138. 2. insiste en la libertad de los Indios, 206. 2.

Bartolomè Colòn, và à proponer el Descubrimiento de Indias, a Inglaterra, i buelve mal despachado, 14. 2. embarcase con Colòn al Descubrimiento, 15. 2. el Rei le nombra Adelantado de Indias, 17. 1. sale de Cadiz delante de Colòn, 77. 1. poco respecto que le tenian los Españoles, castigados, 18. 2. funda la Ciudad de Santo Domingo, 19. 2. 28. 2. i por què la llamò asi, 28. 2. desvañecido con la Victoria de Guarionex, trata mal su Gente, 20. 1. i se enojan muchos con èl, 19. 2. embiale Colòn Bastimento en dos Naos, 19. 1. si amenaçò, o diò à Roldàn Ximenez? 20. 2. preso por Bobadilla, i embiado à España, le dà el Rei libertad, 20. 2. dà Batalla à los Porras, i los prende, i mata à algunos Compañeros, 21. 2. i su Hermano, conquistaron la maior parte de la Española, 25. 1.

Bartolomè Hurtado, và a Acla, i pide a Careta, Indios, i los vende, 59. 2.

Bartolomè Perez, preso en su Nave por Bachicao, 153. 1. intenta con otros matarle; i es degollado, 153. 2.

Bartolomè Ruiz, Piloto de Pizarro, se queda con èl, en la Isla del Gallo, 181. 2.

Bartolomè Ruiz de Castañeda, 56. 1.

Barush habla de siete Mundos, 2. 1.

Baracoa, Puerto de Cuba, entra en èl Colòn, 15. 2.

Barat, Puerto del Mediterraneo, 99. 1.

Basilio, Rei de Moscovia, no admite à un Genoves, que le proponia quitar el Comercio de la India, a los Portugueses, 99. 1.

Basilio Cardenas, justiciado en Guamanga por Vaca de Castro, 137. 1.

* Batallas, la primera de Españoles en Indias, 21. 2. de Chupas sangrienta, 136. de las Salinas, empeçada por los Indios, 126. 1. acabada con grandes crueldades contra los vencidos, 126. 2. del Virrei, i Gonçalo, 159. 2. de Guarina, entre Gonçalo, i Centeno, 168. de Xaquixaguana, 17. 2. 17. 3. en ninguna se hallaron mas Letrados, 173. 1. antes de darla hacen grandes Ceremonias los de Iucatàn, 43. 2. dos en que murieron mas de 150y. Indios, 44. 2.

Batatas, sus Raices dulces, 16. 1. se describen, i como se siembran en Santa Marta, 64. 2. las ai en Cumanà, 78. 1. traelas Colòn a España, 16. 1.

Bayona, Sierra de Sal, 22. 2.

Beata, Puerto en Santo Domingo, arma en el Nicueza, para Veragua, 44. 2.

Doña Beatriz de la Cueba, Muger de Alvarado, 195. 1. Extremos que hiço en la muerte de su Marido, i sus Honras, 194. 1. hacese jurar en Cabildo por Governadora, i perece en la Tempestad de Guatemala, con 11. Criadas, i si fue castigo de Dios? 194. 1. embestia una Vaca a los que iban a socorrerla, 94. 2.

Beber mas en Cumanà, era Acto de honor, i deleite que tenian, 75. 1.

Becerrillo, Perro, su raro instinto, i temor que le tenian los Indios, i Sueldo que ganaba, 34. 1.

Beçotes en los labios, los Indios de Urabà, 61. 2.

Bechecho tenia 30. Mugeres, i una era la legitima, 23. 2.

Belèn, Puerto, 12. 2.

Doct. Beltràn, del Consejo de Indias, 201. 1.

Benavente, Capitan, despachale a su Conquista Gasca, 174. 2.

* Benito Martin, Capellan de Gonçalo, soborna a los Oidores, 174. 2.

Lic. Benito de Carvajal, preso por Almagro el Moço, 132. 1. escrive Cartas en Cifra, a su Hermano el Factor, i las coje el Virrei, i llega a Lima, despues que estaba preso, 144. 1. exceptuale en el Indulto el Virrei, 149. 2. con disgusto de los Oidores, 160. 2. sale con Gonçalo de los Reies, contra el Virrei, 154. 1. intercede por Francisco de Carvajal, i và a seguir al Virrei, con 200. Hombres, mui contento, 155. 1. prende mucha Gente del Virrei, i èl escapa, 155. 1. buelve con Gente, i Ganado, 155. 2. donde se puso en la Batalla contra èl, 159. 2. roto su Esquadron por los del Virrei, 159. 2. quiere apearse a cortarle la cabeça, i no le deja Pueblos, 160. 2. su Miedo a Vela Nuñez, le hace apresurar la muerte, 161. 2. huiese de Gonçalo, con sus Parientes, i Amigos, 167. 1. nombrado por Gasca, Alferez del Pendon Real, 170. 1. 172. 1.

Berças en la Española grandes, 29. 1.

Bermejo Cabo, 12. 2.

Bermellon con que se tiñen los Indios de la Española, 24. 2.

Bermuda, Isla despoblada, i su situacion, 203. 2.

Doct. Bernal, nombrado para las Nuevas Ordenanças, 138. 1.

Bernardino Iñiguez de Calçada, và à descubrir con Francisco Hernandez, 42. 1.

Fr. Bernardino Mancanedo, pasa con dos Compañeros a governar las Indias, 26. 2.

Bernardino de S. Pedro sella las Provisiones, para que los Vecinos de los Reies no dejen embarcar sus Mugeres, 145. 2.

Bernardino de Talavera, llega a Urabà con Bastimento, i 60. Hombres, socorre a Ojeda, i se buelve a Santo Domingo, 48. 1.

Fr. Bernardo de Armenta, predica a los Indios, i convierte muchos en la Costa de S. Agustin, 82. 1.

Bernardo de la Torre, halla una Tierra de 500. Leguas, poblada de Negros, i otras de Indios blancos, bolviendo a Nueva España, 90. 1.

Berrugas notables atormentan a los de Pizarro, en Coaque, 103. 1.

Bienes de Difuntos, toma Almagro el Moço, 132. 1.

Bimini, Isla, llega à ella Juan Ponce, 35. 1.

TABLA

Cabo de la Vela, *Tierra-firme* al *Sùr* de la *Española*, 22. 1. llega à èl *Colòn*, 19. 1.

Cabo Verde, sus *Islas* son las *Hesperides*, 202. 2. su situacion, 203. 1. à 500 Leguas de el de *San Agustin*, 11. 1.

* *Cabras* no havia en *Indias*, i las llevò *Colòn*, 18. 1. en el *Perù* paren cinco *Cabritos*, 181. 2. en *Zebu*, 86. 2. *Monteses* en el *Estrecho*, 84. 2. los *Canarios* se comian vna de cada vez, 205. 2.

* *Caça*, su abundancia en *Iucatàn*, 43. 2. la hacen los *Indios*, con *Redes*, *Flechas*, i *Ojeo*, i como? 179. 1. no la hacen los *Indios* sin licencia del *Cacique*, 24. 1. tenian *Guerra*, sobre ella los de *Tunja*, 66. 1. i los de *Nicaragua*, 73. 1.

* *Cacao*, *Moneda*, i *Riqueça* en *Nicaragua*, 190. 1. i en *Quauhtemallan*, 192. 1.

* *Cacatula*, 12. 2. embia à ella *Cortès*, 40 *Carpinteros*, à fabricar *Navios*, i para què? 192. 1.

* *Caciques* de la *Española*, como celebraban las *Fiestas*, à sus *Idolos*, 23. 1. para que tenian à su lado en ellas vn *Atabal*, 23. 2. quince presos por *Ojeda*, sueltos, dando la obediencia, 20. 1. aparecesele *Nuestra Señora*, al que llamaban *Comendador*, 41. 12. el de los *Lucayos* manda à cada *Indio* lo que ha de hacer, 31. 2. el de *Chicora* embia *Bastimento* al *Licenciado Ayllon*, 32. 2. i *Indios* que le enseñen la *Tierra*, 32. 2. raro modo, que tenian de saludarle, i èl de favorecer à sus *Vasallos*, i su *Entierro*, 53. 2. quema *Ovando* quarenta, 26. 2. en *Tunja* los sacan los ojos si los prenden los *Enemigos*, 62. 2. reprehendian à los *Españoles*, porque miraban à su *Capitan*, 66. 2. en *Venezuela* si mueren los hacian polvo, i se los bebian, 67. 2. se casan con las que quieren en *Castilla del Oro*, i vltrajan mucho los *Vasallos*, 61. 1. muchos se hacen amigos de èl *Lic. Quesada*, en su *Viage*, 66. 2. en las *Cenas*, que daba, bailavan, i bebian los *Indios* hasta caer, 75. 1. de *Nicaragua*, asistian à las *Juntas*, sobre *Guerra*, i no se hacia sin ellos, i por què no havia *Lei* contra quien los matase, 189. 2. como los eligen en los *Pueblos* libres, 190. 1.

* *Cazoncin*, *Rei* de *Mechoacan*, quemado con otros, por *Nuño de Guzman*, 194. 2.

Cadaveres de los Valientes, por què llevaban los *Indios* en los *Exercitos*, i como? 66. 2. de los *Caciques*, como los desean, i guardan en *Cumanà*, 76. 2. i en *Canarias*, 206. 1. en Comagre, 62. 1. en los *Oratorios* ricamente adornados, 62. 2. i en *Cumanà* los entierran, ò quemau, menos la *Cabeça*, que dan à la muger legitima., 77. 1. de *Christianos* al echados al Mar andan boca arriba, i los de los *Gentiles* al contrario, 92. 1.

Cadenas, tracen las *Indias* de *Veragua*, 46. 2.

Cadiz nueva, empieça à fundarla *Jacome Castellon*, 71. 2.

Cafa, *Puerto*, para la *Contratacion* de *Drogas*, *i Especias*, 99. 1.

Cahoba, *ierva*, sus polvos, i humo enfurece à los *Boiques* para adivinar, 22. 2.

Caia, *Rio*, entre *Castilla*, i *Portugal*, 93. 1.

Caimitos, *fruta*, 22. 1.

Cairo, *Ciudad*, llegan à ella *Covillana*, i *Paiba*, 98. 1.

Cajero, Alferez, degollado por *Bachicao*, 153. 2.

Calabaças, en *Cumanà*, 74. 1. servian las grandes para *Atabales*, 74. 1. es grande *Mercaderia* en *Nicaragua*, i por què? 188. 2. tenian por *Reliquia* los de la *Española*, 22. 2.

Caleban, *Rei* de *Calegan*, hace amistad con la Gente de *Magallanes*, 88. 1.

L. *Calçadilla*, *Obispo* de *Viseo*, persuade al *Rei de Portugal* à no oir à *Colon*, 14. 2. instruie à los *Portugueses*, que iban à Oriente à saber el precio de las *Drogas*, 98. 1.

L. *Caldera*, ajusta à *Almagro*, i *Alvarado*, i como? 117. 1.

* *Calcedonias*, Rescata *Grijalva* piedras semejantes à ella, 39. 2.

Calegan, *Isla*, llegan à ella los de *Magallanes*, 88. 1.

Calenturientos, sanan muchos *Cabeça de Vaca*, i sus *Compañeros*, 38. 2.

Calicuchima. và con *Quizquiz* contra *Guascar*, i le prenden cançando, i como engañò à su *Exercito*, para que no le cobrase, 109. 1. le llevan preso, 107. 2.

Calicut, *Pueblo* de gran trato, llegan à èl *Covillana*, i *Paiva* 98. 1. *Vasco de Gama*, admirase de su Grandeça, carga en èl de *Drogas*, 98. 2. si vinieron à *Europa* de èl las *Bubas*, 24. 2.

* *California*, 12. 2. ò *Punta* de *Ballenas*, 193. 2.

Calmas, i excesivos Calores que pasò *Colon*, 19. 2.

Calor, en la *Española*, i frio en las *Sierras*, 23. 2.

Calvos, pocos en *Indias*, 199. 2.

Cam, i sus *Descendientes*, Esclavos por maldicion, 200. 1.

* *Camas*, colgadiças ai desde el *Nombre de Dios*, hasta el *Estrecho*, como son? 79. 2.

Camaron, *Cabo*, i lo que dista del *Rio Grande*, 10. 2.

Camellos, decian los *Indios* de *Mallobamba*, que havia cerca de ellos, 137. 2.

Camino desde *Nombre de Dios* à *Panamà* abre *Pedrarias*, por *Montes*, 60. 1. para comunicar los *Mares* del *Sùr*, i el *Norte*, si pueden hacerse? 96. 2. por *Tierra* à *Grecia*, los intentaron *Pyrro*, i *Varron*, 96. 2. abrenle à mano los de *Alvarado*, para ir à *Quito* 116. 1.

Caminos Reales, de los *Incas*, por las *Sierras*, i *Llanos*, como eran? i que mal tratados estàn oi? 181. 1.

Camisas, de *Lana* traen los del *Cuzco*, 114. 2.

Camisetas, de *Algodon* traen los de *Yucatàn*, 42. 1. estrechas, con medias mangas, traen algunos en *Santa Marta*, 65. 1. de *Lana* los *Indios* de *Puna*, 179. 2. en *Bogotà* castigan à los *Nobles* rasgandoselas, 66. 1.

Campeche, *Provincia*, llega à ella *Francisco Hernandez*, i rescata con los *Indios*, que andaban embobados mirandole, i tentandole, 42. 2. pueblale *Montejo*, 43. 2.

Canù, *Rio*, es el *Oxo*, 99. 1.

Canes, ò Perros, no se hallaron en *Canarias*, 205. 1.

* *Cañas*, llenas de *Agua*, socorren la sed de los de *Alvarado*, 116. 1.

Cañas de Azucar lleva *Colon* à *Indias*, 18. 2. su abundancia en la *Española*, i quien las plantò el primero, 29. 1. multiplican mucho en el *Perù*, 181. 2. comen los de *Magallanes*, 83. 2.

Cañafistola, *Puerto*, 11. 1.

Cañafistola, Comercio de ella, en la *Española*, 29. 1. en *Cumanà*, 69. 2. hallala *Rodrigo* de *Colmenares*, en vn *Rio* del *Golfo*, 12. 2.

Cañafistolos, los de la *Española* vanos, i sembrados de *Pepitas* salen buenos, 29. 2. en *Cumanà* no los conocian, ni vsaban los *Indios*, 74. 1.

Canal de Bahama, 203. 2.

Canal, en vn *Rio Grande* de 200, Estados de hondo, en peña rajada, 129. 1.

Cañares, *Indios*, se mantienen por *Guascar*, y con otros prenden à *Atabaliba*, 109. 1. Vencidos por èl, son muertos, 609. 109. 1. piden socorro contra *Rominagui*, 115. 1. ofrecen à *Almagro* entregar à *Quizquiz*, i no lo cree, 117. 2.

Canarias, *Islas*, sabidas, y celebradas de los *Antiguos*, 203. 2. su numero situacion, y distancia de *Africa*, i *España*, 105. 2. cada vna tenia *Lengua diferente*, 206. 1. no huvo *Christianos* en ellas hasta que fueron los *Españoles*, 203. 2.

Canaria, *Isla*, su figura, i terreno, 205. 2. sus *Isleños* echan de ella à *Betancur*, 204. 1. i à *Diego de Herrera*, 204. 2. si tomò el *nombre* de *Canes*, ò de que los Canarios comian como ellos, 205 2. no entraron en ella *Ghistianos*, hasta que fue *Betancur*, 206. 2.

Canarios, andaban desnudos, ò con dos *Cueros* de *Vaca*, 206. 1. tenian diferentes costombres, i Lenguas, i no vsaban *Fuego* para cocer, 206. fuertes en la guerra, i en la paz flojos, 206. 1. defiendense de *Fernando de Castro*, 204. 1. peleaban de noche, y se pintaban para la *Guerra*, i *Fiestas*, 206. 1. se alaban de haver vencido à los *Mallorquines*, 203. 2. despeñabanse de vn *Risco*, por gran hazaña, para dejar honrados, i ricos sus Parientes, 206. 1. son *Christianos*, i traen los *Tributos*, i *Apelaciones* à *Espaẽa*, 206. 2.

Canarios, *Pajaros* de *Canto*, 206. 2.

Canario, *Baile* artificioso, 206. 2.

Cañaveral, en 28. Grados en la *Costa* de la *Florida*, 10. 1.

Canaborias, en la *Española*, 29. 1.

Candiga, *Isla*, pierdese en ella vna *Nave* de las de *Loaisa*, 95. 2.

Canela, en *Borney*, 89. 2. mucha en *Matil*, 91. 1. i como se hace? 91. 1. cree *Coloa* haverla en las *Islas* de *Barlovento*, 19. 1. toma en *Ende Juan Sebastian del Cano*, 91. 2. como es el *Arbol* de la del *Perù*, i comercio de los *Indios* en ella, 129. 1.

Canela, *Provincia*, và à descubrilla *Gonçalo*, 129. 1.

Canelos, *Arboles*, como *Granados*, se describen, 90. 1.

Cangrejos de Mar, comia en la *Gorgona Piçarro*, 101. 2. quieren comerle dos *Caballeros*, i estos se mantienen con ellos, 189. 1.

Canfora, en *Borney*, ò *Goma* de *Goyi*, 89. 2.

Canivales, *Islas*, 22. 1.

Canto de los *Indios* de *Cumanà*, triste, i para en locura, 75. 1.

* *Canons*, son como *Artesas*, 17. 1.

Canoas, *Baìa*, 12. 2.

Caonabo, *Cacique* de la *Española*, trata *Ojeda* paz con èl, 19. 2. ofrecenle los *Caciques Indios* para echar los *Españoles*, i es preso, 20. 1. su *Muger* ahorcada por *Ovando*, 26. 2.

Caonao, *Valle*, su *Cacique*, viola su *Iglesia*, 27. 2. queda *valdado*, i sana arrepentido, i se queda por *Santero* en ella, 28. 1.

* *Cantares* de los *Indios*, en alabança de sus *Idolos*, i *Caciques*, eran sus *Historias*, 24. 1.

Cañutos de *Oro*, ò *Calabaça*, que vsaban por decencia los *Indios* de *Santa Marta*, 64. 2.

Capa, Animal feròz, en *Cumanà* se describe, 73. 1.

* *Capa*, valia cien pesos vna en *Caxamalca*, 110. 1.

Caparra, Villa poblada por *Juan Ponce*, en *Boriquen*, 34. 2.

* *Capatos* pintados, que embiò *Atabaliba* à *Piçarro*, i otras cosas, i para què? 105. traìan los *Incas*, 111. 2. i las *Indias* de *Nicaragua*, 189. 2. de *Cuero* los de *Chiametla*, 195. 1. i con *Botas* en *Cibola*, 196. 1.

Capones, Medrosos, i crueles, 99. 2.

Cara, vntada con *Cocuios*, resplandece, 25. 1.

Caracoles, gran regalo de los *Lucaios*, i piedras que tienen en la Cabeça coloradas, con que se adornan los *Indios*, 22. sin *Cascara*, *Mercaderia* de los de *Zenu*, 23. 1. engastados en *Plata* dan los de *Campeche* à *Francisco Hernandez*, 42. 2. que suenan mucho vsan en la *Guerra* los de *Tierra-Firme*, 62. 1. mas finos que el *Nacar*, i de muchos modos, 64. 2. en *Santa Marta* ponen Sartas de ellos en las Puntas de las *Camas*, 64. 1.

Çaraguelles, ò *Delantales*, traen las *Indias casadas* en *Cumanà*, 72. 1.

Caramaia, *Pueblo* de *Madera*, i *Palma*, en *Cartagena*, 45. 1. sus *Indios* matan mas de 70, *Españoles*, i *Ojeda*, i *Nicuesa*, en vengança acaban con ellos, 45. 1.

Carametexi, *Caciqne*, domestica vn *Manati*, i estrañas cosas que hacia en la *Laguna*, donde le criò, 25. 1. llevasele al *Mar* vna abenida, i su sentimiento, 25. 2.

Caramillos de *Caña*, vsaban los de *Cumanà*, 74. 2.

Caramba, su *Templo*, chapado de *Plata*, despojado por *Almagro*, 117. 2.

Caravela, que diò en *Tierra incognita*, i donde llegò de buelta, 13. 2.

* *Carbon*, comen algunos *Indios* en la, *Florida*, 35. 2.

* *Çarcillos*, ò *Cercillos* de *Plata*, i *Cobre* traen los *Indios* del *Norte*, 30. 1. traenlos todos en *Uraguai*, i el *Darien*, 46. 2. 49. 1. 61. 2. en *Cartagena*, de Oro, i en *Bogota* 66. 1. en *Iucatàn*, 43. 1. en *Puna* de *Oro*, i *Plata* 104. 1. admira à los *Españoles*, que los traigan los *Indios*, 16. 2. mui grandes traìan los *Incas* en las *Orejas*, 111. 1.

Carcoma, no entra en las *Naos* de *Madera amarga*, 74. 2.

Careftia de todo en *Caxamalca*, excepto *Oro*, 110. 1.

Careta, *Provincia*, deja en ella *Balboa* las *Barcas* del *Descubrimiento* del *Mar* del *Sùr*, 53. 1.

Careta, *Cacique* de *Caiba*, và à vèr à *Nicuesa*, 45. 1. preso por *Balboa*, con su Famila el suelta por haver tratado bien à otros *Españoles*, 51. 1. se baptiça, i se llama *Don Fernando*, 59. 2. embia *Indios* à *Hurtado*, i se los vende, 59. 2.

* *Carga* de *Indios*, prohibe *Gonçalo*, 161. 1. los de *Chiametla* las llevan en Palos, 195. 1.

Cariari, *Golfo*, 10. 2.

Caribana, *Provincia*, 47. 1 Solar de *Caribes*, à la entrada del *Golfo* de *Uraba*, salta en ella *Ojeda*, 47. 2. despreciau sus *Indios* la *Paz*, que ofrece, i le derrotan en *Ticopi*, 47. 2. ties *Indios*, enbistten à *Enciso*, hieren alguna Gente, i con otros le hacen huir, 49. 1. maldicen la *Tierra* los *Españoles*, i se pasan al *Darien*, 49. 2. sus *Indios* hacen bolver al *Capitan Vallejo*, que iba à poblar con 48, Soldados menos, 59. 2. son los mas feroces, i sus vecios, 47. 1.

Caribes, embia *Colon* algunos à *Espaẽa*, 18. 2. dados por *Esclavos*, 45. 1. 63. 1. por què? 199. 2. si sus flechas eran de hierva hechiça? 74. 2. socorren à los *Indios* de *Boriquen*, i matan muchos *Españoles*; i à *Becerrillo*, de vn flechaço 34. 2. los de *Guadalupe* dàn en la *Gente* de *Juan Ponce*, i la hieren, i cautivan las *Mugeres*, 35. 1. creen los de *Iuiti* serlo los

los *Eſpañoles*, i huien, 16. 1. lo ſon los de la *Isla* de *Santa Cruz*, 18. 2. los de *Santa Marta*, 65, 1.

Caridad, ni verdad, no tienen los *Indios*, 181. 2.

* *Carlos V.* dà la conquiſta de Chicora al *Lic. Ayllon*, 32. 2. manda dejar à los *Indios* de la *Eſpañola* à ſu alvedrio, porque no ſe acaben, 28. 1. empeña à *Veneſuela* à los *Belſares*, 67. 1. celebra el Deſcubrimiento de las *Malucas*, i hace mercedes à *Juan Sebaſtian del Cano*, 92. 2. nombra *Miniſtros* para lo de las *Malucas*, porfiando contra la verdad los *Portugueſes*, 93. 1. caſaſe con *Doña Iſabèl*, hermana del *Rei Don Juan*, i ſe enoja de que los *Portugueſes* maltraten à los *Caſtellanos*, 97. 1. empeña las *Malucas* en 350. Ducados, 97. 2. no ſupo lo que ſe hiço, i todos ſe admiraron de que no las quiſieſe deſempeñadas, 77. 1. embia à *Vaca de Caſtro* al *Perù*, 133. 1. procura remediar los daños de los *Indios*, i manda hacer *Sumarias*, nombra perſonas para hacer las *Ordenanças*, 138. 1. irritanle las turbaciones del *Perù*, i providencias qne diò, i eſcriviò à *Gonçalo* deſde *Venlo*, 162. 2.

* *Carne* cruda, comen los *Canarios*, 206. 1. los del *Cuzco*, 114. 2. caliente con *Boñigas*, tambien cruda, los de *Quivera*, 197. 2. i como la parten teniendola con los dientes? 198. 1.

* *Carneros* de *Quivira*, cuios cuernos peſan 4 arrobas 198. 1.

* *Carpinteros*, *Pajaros*, 61. 1. V. *Pito.*

Cartas, ſe leen à la luz de los *Cocuios*, 25. 1. creìan los *Indios* que hablaban, i profetiçaban, 28. 1. del *Rei* à *Gaſca*, 160. 2. i à *Gonçalo*, i ſu reſpueſta, 16. 4. lo que ſucedìò à vn *Indio* que llevaba doce *Hoſtias*, i ſe comiò tres, 28. 1.

Cartas Coſmograficas Reales, por Relacion jurada de los *Pilotos*, 13. 1.

Cartas de Marear hace *Colon*, 13. 2.

* *Cartagena*, 10. 2. *Provincia*, 47. quien la deſcubriò, i empeçò à conquiſtar? 63. 1. por què la llamaron aſi, 63. 2. puebla en ella *Pedro de Heredia*, i *Batallas*, que tuvo con los *Indios*, 63. 2. que ſon mas altos, i hermoſos que los *Iſleños*, i andan deſnudos, 63. 2. las *Indias* pelean tambien como ellos, i llevan la *Rueca* à la guerra, 63. 2.

Cartagineſes navegan el Occeano, i hallan vna gran *Isla*, 14. 1. ſi fue la *Eſpañola*? 202. 2. ſe revelò *Colon* la navegacion que prohibiò, 16. 2. ſu *Senado*, 202. 2.

Cartago, 10. 1.

Carvajales, Sobrinos del *Factor*, quieren prender à *Loaiſa*, 149. 1. V. *Diego*, i *Eſcobedo.*

* *Caſa de Contratacion* para la *Eſpeceria*, ſe pone en la *Coruña*, 89. 2.

Caſas de Mugeres, como *Conventos*, en el *Perù*, 113. 1.

* *Caſas*, no tenian los de *Guacayarima*, ni *Pan*, 26. 1. de *Cedro* en el *Eſtrecho*, divididas para *Hombres*, i *Mugeres*, 89. 1. de *Comagre*, con vna *Sala* de 150. paſos, 51. 1. los de *Santa Marta* las adornan con eſteras de junco pintadas, i otras coſas, 64. 2. de madera cubiertas de *Pieles*, en el *Norte*, 30. 1. de *Eſtera* en *Malhado* 36. 2. en *Jaguaſa*, 27. 2. de *Madera* en *Bornei*, excepto el *Palacio*, i *Templos*, 89. 2. de *Adoves*, i *Madera* cubiertas de *Eſparto* en las *Sierras* de el *Perù*, 179. 2. con *Chapiteles* cubiertos de *Paja* en *Natàn*, 183. 1. redonda en *Cumana*, que parecia *Templo*, 68. 1. en los *Arboles*, i riſa que cauſaron à los *Eſpañoles*, 52. 2. i en *Nicaragua*, 189. 1. ſe diferencian las de los Señores de las otras, i en las *Behetrias* ſon iguales, 189. 1. no puede venderlas el que ſe và à otras *Tierras*, i la deja à ſus *Parientes*, 189. 2. las de *Cibola* de quatro, ò cinco altos, i como ſuben à ella, 196. 2.

Caſado dos veces, ſolemnemente caſtigados en *Nicaragua*, 189. 2.

* *Caſamientos* de vnos *Indios* con *otros*, 37. 2. ceremonias de ellos, en la *Florida* 36. 2. en *Panuco* no ſe hacen haſta tener los *Indios* 40 años, 38. 2. en *Caſtilla del Oro* con vna, ò dos mugeres, que no fueren del primer grado, excepto los *Caciques*, 61. 2. los de *Bogotà* los conſultan con los *Idolos*, 67. 1. en el *Perù* ſe caſaban con las que querian, 181. 2. de los *Canarios* con muchas mugers, 226. 1. en *Cuba* como eran? 41. 1. en *Cumanà*, 17. 2. en *Nicaragua* con la muger legitima, 189. 1. no vale ſino es virgen, i por què ſuelen darla à los *Caciques*? 189. 1. hechos por interès, infelices, 194. 1.

* *Caſcabeles*, guſtaban mucho de ellos los de *Cumanà*, i los reſcataban caros, 69. 1.

* *Caſcos* de los *Indios*, quiebran las eſpadas, 22. 2. 62. 1.

* *Caſcos*, de Palo vſan los *Indios* de *Yucatàn*, 42. 7. i de Metal, i madera, 18. 1.

Caſinas, *Puerto*, llamò *Colon* à *Honduras*, 44. 1.

Caſpio, *Mar Mediterraneo*, i quien le creiò *Occeano*, 8. 2. intenta juntarle al *Mar Maior*, *Nicanor*, 96. 2.

Caſtellanos, eſcapa de vn *Eſquadron* con *Cardo*, en la *Batalla*, 159. 2. ahorcado en *Paſto*, 160. 1.

Caſtañas, ſe hace Pan de ellas, 198. 2.

Caſtigos de *Colòn* rebuelven à los Eſpañoles en la *Eſpañola*, 18. 2. que vſaban en *Bogotà* contra los malhechores, 66. 1.

Caſtilla del *Oro*, *Provincia* eſteril, i rica, 58. 1. *Darien*, i *Cueba*, 183. 2. por què ſe llamò aſsi? 56. 1.

Santa Catalina, *Isla*, 82. 1.

Cataio, trata de deſcubrirle *Gabeto*, 30. 2.

Catamez, *Pueblo*, llega à èl *Piçarro*, i no ſe atreve à guerrear la multitud de *Indios*, 101. 1.

Caucheto, Tierra de donde decian los de *Curiana* traìan el *Oro*, 69. 1.

Cauterios, vſaban en la *Florida*, 37. 2. ſanan con ellos las heridas de ſiervas, 65. 1.

Cautivos en *Guerra*, ſacrificaban en *Tunja*, 66. 2. ſe los comian los *Panches*, 66. 2.

Caxamalca, *Pueblo*, ſe retira herido *Atabaliba* à èl, para hacer mas *Exercito* contra *Guaſcar*, 104. 1. entra èn èl *Piçarro*, con ſu *Gente*, 105. 1.

* *Cebada*, lleva *Colon* à *Indias*, 18. 1. en *Zabù*, 87. 2. en el *Perù* echò 300 eſpigas vn grano, 182. 2. en *Africa* comen pan de ella, 198. 2. comian los *Canarios*, 206. 2.

Cebollas, ſe dàn bien en la *Eſpañola*, 29. 1.

* *Cabratana*, hablaba por ella el *Rei* de *Bornei*, 88. 2.

Cecilia Vazquez, ofrecida por muger a *Pedro de Alvarado*, 192. 2. i por què la dejò? 193. 2.

* *Cedros*, muchos en el *Eſtrecho*, 85. 2.

Ceiba, *Arbol*, que no le abraçaban 15. hombres 288. 1.

Calidonias, en *Santa Marta*, 64. 1.

Celoſos, ſon los *Malucos*, aun teniendo muchas *Mugeres*. 90. 2.

Cemaco, huie de *Enciſo* à *Dabaybaba*, i miedo que le puſo de los *Eſpañoles*, 52. 1. conjuraſe con otros *Caciques* para quemar el *Darien*, 52. 2. ſaca de ſu *Pueblo* la riqueça, dà *Batalla* à los *Eſpañoles*, i huie, 49. 1. deſcubre vn *Criado* ſuio lo que tramaba contra los *Eſpañoles*, 53. 1.

Cemi, conſultado por *Guariomex*, pre-

predice la ida de los *Espanoles* à *Indias*, 274. 1.
Cena esplendida, que dieron à los *Gastellanos* en *Barney*, 89. 1.
* *Ceniça* llueve sobre los de *Alvarado*, 116. 1.
Centinela, *Indio*, ahorcado por su *Capitan*, porque se durmiò, 44. 44. 1.
Centliquipac, *Provincia*, conquistada por *Nuño de Guzman*, i la llamò la *Mator Espaňa*, 195. 1.
Cepeda, *Capitan*, encomiendale el *Virrei* vn troço de *Cavalleria*, 159. 1. muerto en la *Batalla* de *Anaquito*, 159. 2.
* *Cera* en *Hibueras*, 44. 1. no sabian vsar de ella los de *Iucatan*, 43. 1. *Hachas* de ella vsan en *Bornei*, 89. 1.
Cerquin, *Cacique*, sitiado por *Montejo*, en el *Peňol* siete meses, le rinde con gran perdida, 44. 2.
Cerrado, *Puerto*, 12. 1.
Cesto para pasar los *Rios*, que vsaban los *Indios*, 180. 2.
Chachapoias, su conquista por *Alonso de Alvarado*, 122. 2. dejada de orden de *Piçarro*, para acudir à los *Reies*, 123. 1.
Chagre, *Rio*, 96. 2.
* *Chamolla*, *Provincia*, conquistada por *Nuño de Guzman*, 195. 1.
* *Champoton*, 10. 2. niega su *Cacique* à *Francisco Hernandez* lo que pide, i sus *Indios* espantados de la *Artilleria*, pelean, 42. 1. matan 20 *Espaňoles*, y hieren cinquenta, 43. 1. impiden à *Grijalva* tomar *Agua*, i le matan vn *Soldado*, i hieren muchos, 39. 2. buelven contra *Grijalva*, i su *Armada*, i no los espera, 40. 2.
* *Chancilleria*, primera en el *Perù*, de què se compuso? 139. 2.
Chaparras, *Indios* fieles à *Guascar*, vencidos por *Atabaliba*, 109. 1.
Charcas, su *Obispado* sufraganeo de los *Reies*, 202. 1.
Cheru, *Cacique* de *Tabor*, recibe bien à *Badajoz*, i *Mercado*, i los dà 4y. pesos, 185. 1. trage de sus *Gentes*, 195. 1. se rebelan porque los quisieron cargar contra su vso, 195. 1.
* *Chiapa*, Obispo sufraganeo de *Mexico*, 202. 1.
Chiapa, *Cacique* niega paso, i comida à *Balboa*, y se bura; pelea, i huie, i hace *Paz*, 54. 2. en su presencia se toma posesion por *Balboa* del *Mar* del *Sur*, 55. 1. busca *Barcas*, i và con èl à *Coquera*, i sus *Indios* persuaden al *Cacique* se rinda, 55. 1. di noticia à *Balboa* de *Teraequi*, i sus *Perlas*, 55. 2. embia à *pescarlas* para que lo vieran los *Espaňoles*, 56. 1. busca *Canoas*; i *Indios* para que *Morales* pase à *Teraequi*, 184. 1.
Chicora, sus *Indios*, por què se iban à vivir à las *Lucaias*, 31. 1. llega à ella el *Lic. Aillon*, i los *Indios* se admiran de vèr las *Naves*, 32. 2. i huien, 31. 1. 32. 2. i el *Cacique* le regala, 31. 1. velaba los *Idolos*, i los enseňa dos veces al *Pueblo*, i como se hacia despues la *Procesion*, 33. 1. engaňa *Aillon* à los *Indios*, i se los lleva en sus *Bageles*, i le dà el *Rei* la conquista, 32. 2. bautiçanse algunos, i lo que decian, 33. 1.
Chile, *Tierra* bien poblada, i su temple, 119. 2. con fama de *Rica*, 119. 1. de que duda el *Autor*, 128. 1. se prepara à su conquista *Almagro*, i con què *Gente*, 119. 1. à la qual perdona 100y. ducados, 127. 2. sus *Indios* grandes, hermosos, *Antipodas*, nuestros, i sus trages, 119. 1. pelean con *Almagro*, 119. 1. reciben de paz à *Valdivia*, i cogidos los frutos matan 14 *Espaňoles*, 117. 2. dàn con *Saavedra* los que traian el *Tributo* al *Inca*, 119. 1. pelean todo el dia con *Villegran*, i *Monroi* sobre la *Poblacion*, i matan todos los *Indios* de servicio, 128. 1.
Chima, *Cacique*, es *Careta*, 51. 1.
China, su navegacion descubierta por *Pedro Alvarez*, 98. 2. seria de gran importancia si confinase con *Nueva Espaňa*, 195. 2.
China, *Provincia*, à 200 Leguas de *Chirinara*, 11. 2.
Chinchama, cerca de *Panamà*, se buelve à ella *Piçarro*, 100. 1. donde le halla *Almagro*, 100. 2.
Chinches, con alas, en el *Darien*, 101. 2.
Chiribichi, *Puerto*, 11. 1. cerca de *Maracapana*, 67. 1. fundan en èl los *Dominicos*, i hacen gran fruto, 69. 2.
Chirinara, en *Chile*, ò *Puerto Deseado*, 11. 2. 99. 2.
Chontal, *Lengua* grosera en *Nicaragua*, 190. 1.
Choquiavo, *Provincia*, 12. 1. conquistada por *Peralvarez Holguin*, 133. 1.
Chocotega, *Lengua* natural, i *Aregua* de *Nicaragua*, 190. 1. los que la hablan sacrifican à los *Idolos* de otro modo que los demas, 190. 2.
Christianos nuevos, se mandan echar del *Perù*, 100. 2.
Christoval, *Moro* convertido en *Zebu*, ponderà à su *Rei* la grandeça de el de *Espaňa*, 86. 2. và à procurar la amistad del *Rei de Matan* con *Magallanes*, 87.
Christoval de Barrientos, lo que dijo el *Virrei* delante de èl, estando para comer con *Cepeda*, 147. 1. llevaba el *Pendon Real* en la de *Chapas*, 136. 1. quiere el *Virrei* embargarle el *Oro* con que se venia à *Espaňa*, en *Nombre de Dios*, 139. 2.
* *Christoval Colon*, de donde fue, i donde navegò, i por què vino à *Portugal*, donde se casò? 19. 2. su traça, haçaňas, i trabajos, 21. 2. 22. 1. como tuvo noticia de las *Indias*, i con quien la comunicò, 18. 1. no era docto, pero tenia buen juicio, i experiencias, 14. 1. procura poner en efecto el *Descubrimiento*, i lo que le faltaba, 14. 1. embia *Inglaterra*, trata con *Portugal*, i despreciado viene à *Palos*, i con quienes lo comunicò, 14. 2. và à la *Corte*, propone su idea, i no hacen caso de èl, 14. 2. queda mortificado, 15. 1. oiente los *Reies Catolicos*, danle esperanças, las cumplen, i con què capitulos, i dinero fue despachado, 15. 1. se embarca en *Palos*, 15. 1. *Gente* que llevò en tres *Caravelas*, i su viage hasta *Puerto Real*, 15. 2. hallando vn *Mar* de *ierva*, quiere bolverse, i por què no lo hiço, 15. 1. i despues lo puso pleito el *Fiscal* sobre ello, 22. 2. toma posesion de las *Indias* en *Guanahani*, 15. 2. i por què las llamò *Indias*? 17. 2. toca su *Nao* i se abre, salen en la *Espaňola*, i huien los *Indios*, 16. 1. rescata, i regala à *Guacanagari*, i alegria que tuvo de oìr *Cibao*, i vèr *Oro*, 16. 1. *Fortaleça* que hiço, i dejando *Gente* en ella, buelve à *Espaňa*, i lo que trajo, 16. 1. tardò 50. Dias en llegar à *Palos*, 16. 2. llega à *Barcelona*, i lo que decian en su alabança, 16. 2. dà *Relacion* de todo à los *Reies*, i le mandan cubrir, sentar, i le hacen *Almirante* de *Indias*, 17. 1. buelve con 1500 hombres à *Indias*, saliendo de *Cadiz*, i dà en la *Desseada*, 18. 2. descubre à *Boriquen*, 34. 1. i halla muerta su *Gente* en *Fuerte Real*, 18. 2. *Fuerte* que hiço en *Cibao*, embia à *Espaňa* doce *Navios* cargados, và à descubrir, i buelto a la *Espaňola* castiga los *Reboltosos*, i se irritan, 18. 2. lo que le contaban los *Caciques* del *Pronostico* que tenian de que havia de ir, i se cumpliò, 27. 2. lo que dijo à los *Reies* en *Medina del Campo*, i lo que trajo, 19. 1. embia dos *Naos* con bastimento à la

Española, i llega con seis à la *Madera*, 19. 1. huiendo de *Cosarios Franceses*, i embia otras tres *Naos* à su *Hermano Don Bartolome* à *Santo Domingo*, 77. 1. và à buscar la *Torrida Zona*, i se halla en *calma* en cinco grados de la *Linea*, i de *Calor*, hecha el *Mar* quanto podia encenderse, 77. 1. primer *Descubridor* de *Tierra-Firme*, 78. 1. llega à la *Trinidad*, i no halla *Agua*, 77. 1. entra por la *Boca* del *Drago* en el *Golfo* de *Paria*, i se persuade à que el *Mundo* no es redondo, 77. 2. costeò desde *Paria* al *Cabo de la Vela*, 67. 2. 78. 2. con tres *Naves* và a *Cabo Verde*, i de alli à *Paria*, 19. 2. si tuvo noticia del *Mar del Sùr*, 51. 1. costea 300 Leguas, 19. 2. llega à *Cubagua*, 76. 1. i se escapa vn *Barco* de *Indios*, que embiò à coger, 67. 2. hacelos seguir, i le traen *Aljofar* de *Cubagua*, i lo que lo celebrò, 68. 1. alaba la *Tierra* à su *Gente*, i no desembarca, aunque se lo rogaba el *Cacique*, 68. 1. reconoce de donde se sacan las *Perlas*, i no quiere poblar, 68. 2. se va à *Santo Domingo* con animo de bolver, i daño que le hiço callar al *Rei* este *Descubrimsento*, 68. 2. atraviesa el *Mar* à *Santo Domingo*, i à pesar de muchos recibido por *Governador*, embia à hacer *Paz* con *Caonabo*, 19. 2. governò ocho Años la *Española*, i conquistò con *Bartolome*, su *Hermano*, la maior parte, 26. 1. dale el *Rei* à *Veragua*, i *Jamaica*, con Titulo de *Duque*, i *Marquès*, 96. 2. trata de *Rebelde* à *Roldan*, porque no le obedeciò, i escrive al *Rei*, i mal estado de sus *Negocios*, 19. 2. và al tercer *Viage* con 4 *Naves*, i no le deja entrar *Ovando* en *Santo Domingo*, i se và à descubrir, 20. 1. busca *Estrecho* en la *Coste*, i no le halla, 30. 2. 44. 1. descubre desde *Cabo de Hibueras* à *Nombre de Dios*, 21. 1. haviendo costeado 370 Leguas, 44. 1. descubre à *Veragua*, 44. 2. por què llamò asi a *Portobelo*? 55. 2. i con què trabajos llegò à *Jamaica*, i *Rebelion* en ella contra èl, 21. 1. como hiço que los *Indios* le mantuvieren el *Verano*, 21. 2. buelvese à *Espaòa*, i muere, i es enterrado en la *Cartuja* de *Sevilla*, 21. 2. hijos que dejò, 22. 2. sacò verdadero a *Seneca*, 202. 2. digno de eterna alabança, 21. 2. embarcanse algunos de los que fueron con èl a buscar *Perlas* con *Per Alonso Niño*, 69. 1.

Christoval Guerra asalta à *Codego*, 63. 2. roba al *Cacique Juvaro*, i es muerto por los *Indios*, 64. 1.

Christoval Lebron, de los primeros *Oidores* de la *Española*, 26. 2.

Christoval Morante, arma con *Francisco Hernandez de Cordova*, i para què? 41. 2.

Christoval de Mosquera, *Capitan* de *Infanteria* de *Gasca*, en *Jaquixaguana*, 172. 1.

* *Christoval de Olid* se alça con *Hibueras*, 44. 1. es muerto por *Casas*, i *Gil Gonçalez*, 44. 1.

Christoval de la Peña và à conquistar à *Veragua*, sin efecto, 46. 2.

Christoval de Peña, i otros huien de *Bachicao*, 155. 1.

Christoval Pizarro sale con *Gonçalo de los Reies* contra el *Virrei*, 154. 1.

Christoval de Sosa, và con *Rada* à matar à *Pizarro*, 132. 1. publica en la de *Chupas* su delito, i es muerto, 136. 2.

Christoval Sotelo, i otros, aconsejan à *Orgoño* dè *Batalla* a los *Pizarros* en *Guaitara*, 125. 2. và al *Cuzco* por *Almagro* el *Moço*, i rebuelve la *Ciudad*, 134. 1. Muerto à estocadas por *Gonçalo de Alvarado*, 134. 1.

Christoval Vaca de Castro, natural de *Maiorga*, Oidor de *Valladolid*, 133. 2. và al *Perù*, i llega con tormenta à *Buena Ventura*, 133. 2. y sabiendolo apretura *Almagro* el *Moço* matar à *Pizarro*, 130. 2. llega à *Quito*, 133. 1. no admiten su *Teniente* en los *Reies*, 141. 1. va por *Tierra* con grandes trabajos, i le recibe bien *Puelles*, i pasa à *Trugillo* à tomar el *Exercito*, 133. 2. es recibido bien, reparte los *Empleos*, reservando para si el *Pendon Real*, i embia à *Holguin* à *Jauja*, 134. 1. va à los *Reies*, busca dinero, i buelve à *Jauja*, donde pasa *Revista*, i nombra *Oficiales*, 134. 2. no permite à *Gonçalo* que le vea, i por què? 134. 1. marcha aprisa à *Guamanga*, porque no la ocupase *Almagro* el *Moço*, i le escrive ofreciendole perdon, è *Indios*, 135. 1. deja à *Guamanga*, i sale al *Llano* de *Chupas*, anima su *Gente*, i la habla, i se pone delante, i le hacen que se retire, 135. 2. quedase detràs con 30 Caballos, 135. 2. quiere suspender la *Batalla* para otro dia, i le disuaden, 136. 1. dudosa la *Victoria* embiste con los 30 hombres, i la gana, 136. 2. alaba toda la noche à sus *Capitanes*, 137. 1. castiga a los *Homicidas* de *Pizarro*, embia à sus *Repartimientos* su Gente, va al *Cuzco*, 137. 1. hace degollar à *Almagro* el *Moço*, 137. 2. 176. 2. quieta el *Perù*, i da varias conquistas, 137. 2. llama a *Gonçalo*, i le da licencia de irle à los *Charcas*, 138. 1. queria la *Suplicacion* de las *Ordenanças*, i por què? 138. 2. gastò mucho de la *Real hacienda*, 176. 2. va à recibir al *Virrei* con mucha *Gente*, 140. 2. i le avisan le deje, 141. 1. requierenle se buelva al *Cuzco*, no lo hace, i es preso por el *Virrei*, 141. 2. 176. 2. i le embarca, 145. 1. no quiso salir del *Mar*, aunque le daba libertad *Cueto*, 146. 1. alçase con el *Navio*, i se va à *Panamà*, i tocado que embiò a *Gonçalo*, 151. 2. estaba preso quando se escriviò esta *Historia*, 177. 1.

Christoval de Vargas avisa a *Cepeda* lo que se ttataba sobre su muerte, 151. 1.

Chuaca, sus *Caciques* van a vèr a *Montejo*, i quieren matarle, 43. 1.

Chucava, s. *como se llama*, 43. 1.

Cibao, *Rio* en la *Española*, 52. 1.

Cibao, Tierra abudante de *Oro*, en la *Española*, 16. 1. hace *Colòn* vna *Fortaleça* en sus *Minas*, 18. 2.

* *Cibola*, descubrela *Fr. Marcos de Niça*, 193. 1. 195. 2. pelean sus *Indios* con *Cornado*, 196. 1.

Cicuio, *Lugar pequeño*, llega a èl *Cornado*, 197. 1.

* *Cisla*, si es diverso del *Mundo*, 2. 2.

* *Ciervos*, mansos los havia en *Chicona*, 33. 2. los *Indios* de la *Florida* los alcançan corriendo, 36. 2.

Cigarras, *Mercaderia* de los *Indios* del *Zenu*, 63. 1.

Cigualos tian la *Isabela*, i se retiran, i por què?, 19. 2.

Cilapulapo, *Rei* de *Mauten*, rehusa ir a *Magallanes*, i le embia *Bastimento*, 86. 2.

Cimbabon, *Isla* paran en ella los de *Magallanes*, i a què? 89. 2.

Cipango, *Isla*, donde cae, 17. 2. preguntando *Colòn* por ella, entiende ser *Cibao*, 16. 1. si la ai, i por què la buscò *Colòn* siguiendo al *Sol*, 17. 2.

* *Circuncision*, vsaban los *Indios* en *Yucatàn*, aunque no todos, 43. 2. i los *Moros* de *Bornei*, 89. 2.

Cirnelas coloradas en *Nicaragua*, de que hacen vino, 188. 2. ottas en *Quivira*, 197. 1.

Citala, *Provincia*, 12. 1.

Citraca, *Puerto* en el *Carpio*, en que estuvo el *Comercio* de *Oriente*, 44 1.

Clavos, muchos en *Tidore*, *Mate*, i *Terrenate*, i como es el *Arbol*, i modo de cogerlos, 91. 1. juzgò, *Colòn* los havia en las *Islas de Barlovento*, 19. 1. confitados en *Bornei*, 89. 1.

Clavos de *Oro*, ò *Esmeraldas* traian los *Indios* de *Catamez*, engastados en las *Caras*, 101. 1.

San Clemente, si hablò de muchos

Mundos, 2. 1. i como se entiende, 1.
Clemente VI. dà a *Don Juan de la Cerda* titulo de *Principe* de la *Fortuna*, 203. 2.
Cleopatra, hija de *Ptolomeo Auletes*, 98. 2.
Clerigos, los primeros que fueron a las *Indias* con *Colon*, doce, 18. 1. deja vno en Tierra con alguna comida, i *à Carteagna Magallanes*, 85. 2. otro con las *Novedades* que contò à *Almagro* el *Moço* del *Exercito* de *Vaca de Castro*, destruie el ajuste, 135. 1. otro *Vizcaino* da prisa à los de *Cemeno* en *Guarina*, 168. 1.
* *Coaçacoalco*, *Rio*, 10. 1. 12. 1.
Coaque, *Pueblo*, Rico, i bastecido, socorre la hambre de los de *Pizarro* 105. 1.
Cobardes, como se castigan en *Nicaragua*, 190. 1.
Cobioles, *Indios*, su Tierra fria, i arenosa, i su Pueblo, 196. 1. hacen las haciendas de casa, 189. 1.
* *Cobre*, en *Cuba*, 41. 1. en *Cartagena* mucho, 63. 2. en *Santa Marta*, i le doran con vna ierva, i como? 64. 2.
Coca, *Yerva*, quita la sed, y la hambre traiendola en la boca, i la estiman los *Indios* mas que el *Oro*, 179. 1. como le siembra, i donde se da mejor, 178. 1.
Coca, *Pueblo*, llega à èl *Gonçalo*, i el *Cacique* le recibe bien, 125. 2.
Cocos, en *Zebu*, Fruta, i como es? 87. 2. 881. sus *Arboles*, i vso de ellos, 88. 1.
* *Cocodrilos* muchos en las *Islas* de *Barlovento*, 19. 1. en *Cumbabon*, 89. 2. su carne huele à *Almizcle*, 19. 1. no los ai en los *Rios* de los *Llanos*, 179. 1.
Cocuios, *insectos* se describren, i luz que despiden, i si entienden por su nombre, 25. 1.
Cozumel, *Isla*, V. *Acuçamil*.
Codego, *Isla* de dos Leguas i media, poblada de Pescadores, 63. 2. asaltada por *Juan de la Cosa*, 63. 1.
Codornices en el *Perù*, 179. 1.
Cofias traen los *Indios* de *Bogotà*, 66. 1. los de *Bornai*, 89. 2.
Cohol, *Isla*, queman en ella vna *Nao* los de *Magallanes*, 88. 1.
Cohombros, en la *Española*, 29. 1.
Coiba, *Provincia*, llega à ella *Nicuesa*, 45. 1. i *Balboa*, i prende al *Cacique*, 51. 1. saqueada por los *Españoles*, 182. 2.
Coiano, llaman algunos à *Corala*, 90. 1.
Colegios de *Indios*, è *Indias* en *Bogota*, que en saliendo de ellos podian traer *Joias*, 66. 1.
Colgaduras, de Seda en *Bornei*, 88. 2.
* *Colima*, en 20 grados, 12. 2. embiala à poblar *Cortès*, 192. 1.
Collao, Tierra riquisima, 12. 1. de *Oro*, i *Ovejas*, 128. 2. su Templo aforrado en *Oro*, i *Plata*, 112. 2. sugetanla *Gonçalo*, i *Hernando Pizarro*, 128. 2. sus *Indios* viven 100. 185; ò 300. años, 128. 2.
* *Collares*, i *Sartales* de Piedrecillas, que vsan las *Indias Lucaias*, 31. 1. traian los de *Darien*, 90. 2.
* *Colmenas*, muchas en *Yucatàn*, 43. 2.
Color de los *Indios*, admira à los *Españoles*, 16. 2. es semejante al de los *Orientales*, 17. 2. de los hombres diversos, i contrarios, 199. 1. en iguales Grados de la Linea, causa admiracion, 199. 2.
* *Colores* buenos en *Cuba*, 41. 2.
Comadrejas comen los de *Cubagua*, 72. 2.
Comagre, *Cacique*, su Casa, i Bodega, 51. 1. hace amistad con *Balboa*, 51. 1.
Comendador, por què llamaban à *Alvarado*, 193. 2.
Comendador de Rodas, muerto por los *Indios* en la de *Chupas*, 136. 2.
Comercio de los *Indios* de *Cumanà*, 72. 1. de los de la *Provincia* de la *Canela*, 129. 2. de la *India*, como, i por donde ha sido desde el principio, hasta oy, 98. 99. de los *Españoles* antiguos à *Oriente*, restaurado por los *Portugueses*, 98. 2.
Cometa, decian los de *Cumana* denotaba grandes males, i ruidos que hacian para desvanecerla, 75. 1.
* *Comida* que daban à los *Españoles* en *Bornei*, 89. 1. del *Inca* con grande aparato, i bullicio, 112. 1.
Con llega al *Perù* del *Norte*, i le puebla, i enojado convierte la Tierra en *Arenales*, i los *Hombres* en *Gatos*, 113. 1.
Concepcion, *Nave* de *Magallanes*, 83. 2.
Concepcion, *Villa* poblada por *Nuño de Guxman*, 195. 1.
Conchas hacian el son con ellas en sus bailes los *Indios*, 23. 2. i arracadas los *Lucaios*, 31. 2. de *Cangrejos* dàn los de *Campeche* a *Francisco Hernandez*, 42. 2. traian Coronas de ellas los de *Cumanà*, 72. 1. se las ponian por *Cascabeles* en las piernas en los *Bailes*, 75. 1. con veinte, treinta, i cien perlas, 185. 1. i si paren, i desovan, 185. 1.
Concuncos, *Indios*, hacen guerra à *Trugillo*, 185. 1.
Conçota, *Valle*, ò de el *Espiritu Santo*, 66. 1.
* *Conejos* de la *Española*, ò *Ratas*, 28. 2. en *Cubagua*, no ai otros Animales, 71. 2. en el *Perù*, 179. 1. en la *Isla* de las *Perlas* se cogen à mano, 184. 1. crianlos en casa los de *Curianà*, 69. 2. veinte se comia crudos de vna vez vn *Canario*. 205. 2. V. *Hostias*
Confeccion para vntar las Flechas con què ingredientes se hace? 79. 2.
Confesores tienen los *Indios* de *Nicaragua*, i no revelaban las Confesiones, ni se casaban, 190. 2.
Congrios suben à los *Barcos*, i *Navios*, i se comen la Gente, 74. 1.
Conil, *Pueblo*, llega à èl *Montejo*, 43. 1. como intentaron los *Indios* matarle, quitando vn Alfange à vn *Negro*, 43. 1.
Conquistas las contradicen algunos, 35. 2. de las *Indias*, i su justificacion, 207. 1.
* *Conquistadores* sino pueblan son perdidos, 35. 2. 36. 1.
Consejeros de Indias, sugetos mui singulares, 201. 2.
Consejo de Indias, instituido por *Carlos V.* 201. 1. consulta al *Rei* se prosiga el trato de la *Especeria*, i resuelto asi, causa sentimiento al de Portugal, 92. 2.
Consejo de *Guainacaba*, 111. 2.
* *Conventos de San Francisco*, i *Santo Domingo* de *Cumanà*, vtilisimos à la conversion, 69. 2. destruidos los *Indios*, i escapan de su furia los Religiosos, 70. 1.
Copey, à falta de papel servian sus ojas de escrivir, i de hacer Naipes, 28. 1.
Coquera, *Cacique*, sale de guerra contra *Balboa*, i es vencido, 55. 1. llamado, viene de paz, i regala à *Balboa*, 55. 1. rebelase, i mata muchos *Españoles*, 59. 1.
Coquibocoacabo, 10. 2.
* *Coraças* de *Algodon* vsan los *Indios* de *Yucatan*, 43. 2.
* *Coraçones*, *Valle*, i por què se llamò asi? 37. 2.
* *Coraçones*, como los miran los *Indios* para agorar, 112. 2.
Corala, *Rei* de *Terrenate*, tenia 400 mugeres, 90. 2. và a *Tidore* a dar la obediencia al *Rei*, i fue su Amigo, i Capitan *Francisco Serrano*, 91. 1.
* *Corcobados*, ciento servian de *Pages* à *Corala*, 90. 8.
Cori, *Animal*, especie de *Rata*, ò *Hutia*, 28. 1.
Coribici, Idioma mui alabado en *Nicaragua*, 190. 1.

Coriço, embia *Embajadores* à *Balboa* con *Oro*, i se queja de vn *Tirano*, 57. 1.

Cornejo ascende à *Centeno* en sus *Pueblos*, 148. 1. 166. 1.

Coro, *Ciudad Obispal*, i *Veneçuela*, 77. 1.

Corobaro, su situacion, 10. 2. trabajos que en ella pasaron *Nicueſa*, i su *Gente*, 45. 1.

Coronas tenian los de *Yucatàn*, que parecian Calvos, 43. 2. los del *Eſtrecho* como *Clerigos*, 84. 1. ò *Frailes*, 100. 2. de *Oro* las traen muchos en *Cumanà*, 72. 2.

Coronados, por què se llaman los *Indios* de *Santa Marta*, 65. 1.

Çorras en el *Eſtrecho*, 83. 1.

Corral es comido de sus *Compañeros*, 36. 2.

Corrientes, *Cabo*, 12. 2.

Corte-Reales, *Islas*, i su situacion, 9. 2. quien las diò el Nombre? 29. 2.

Cortes de Caſtilla determinan desempeñar las *Maluces*, i lo rehusa el *Rei*, con admiracion de todos, 97. 2.

Cortès, *Golfo*, el de *Mexico*, 10. 2.

Corteſanos, burlan de *Colòn*, 15. 2.

Corteſias se hacian chiflando al *Cacique* de *Chicora*, 33

Corteças en el *Eſtrecho* sirven para hacer *Barcas*, 85. 2. de *Arboles*, que parecian *Canela*, trae à *Eſpaña Pincox*, 78. 2.

Coruña, buen *Puerto* para el Comercio del *Norte*, se pone en èl la *Caſa* de la *Contratacion* de la *Eſpeceria*, 35. 1.

Coſarios Franceses en el *Mar* andaban, en el segundo viage de *Colòn*, 19. 1. le hicieron torcer à la *Madera*, 77. 1.

Coſtas de el *Eſtrecho*, de grandes Peñascos, 85. 2.

Coſta blanca, 12. 2.

Cotoche, *Provincia* (ò Iucatàn) 10. 1. f. *Caſa*, 42. 1. llega à ella *Francisco Hernandez*, 42. 1.

* *Cotoneo*, *Rei de Vizapa*, entra en el *Navìo* de *Don Jorge Manrique*, i le dà muerte, i a su *Hermano*, i cautiva sobre seguro los *Soldados*, 95. 2.

Cotui, *Rio*, en la *Eſpañola*, 22. 1.

Creſpos no son los *Indios*, 199. 2. exceptos ralgo los de *Curiana*, 69. 1.

Criados enterraban en *Panamà* con los *Caciques*, 143. 2.

Crueles son los *Indios*, 181. 2.

Cruz, *Cabo*, 10. 1. 12. 2. en *Cuba*, 48. 1.

Cruz adoraban los *Indios* sin conocerla, 16. 1. quieren arrancar los *Indios* la que puso *Colòn* en la *Eſpañola*, no pueden, i hace muchos *Milagros*, 27. 2.

Cruces de laton, i palo tenian los *Indios* en *Yucatàn*, 42. 1. 43. 2. è Imagenes que puso *Magallanes* en *Zebù*, derribadas por los *Indios*, 87. 2.

Crucifijo, hacenle pedaços los de *Cumanà*, i le ponen por los camios, 70. 1.

Cuba, *Isla* principal, 201. 2. al Poniente de la *Eſpañola*, 22. 1. mui poblada, 41. 2. su figura, situacion, i limites, 41. 1. à 25. Leguas enfrente de la *Florida*, 10. 1. cierra à *Oriente* el *Golfo Mexicano*, 10. 2. es Aspera, i Montuosa, mas fria que caliente, i en lo demàs como la *Eſpañola*, i sus *Indios*, 41. 1. si es la *Isla* donde llegaron los *Cartagineſes*? 20. 2. llega à ella *Colòn*, 17. 2. i la descubre por el Medio dia, 18. 2. buelve *Colòn* à ella en el tercer viage, 21. 1. aporta *Ojeda* à ella, 48. 1. de ella salieron los *Conquiſtadores* de *Nueva-Eſpaña*, 41. 2. se acabaron sus *Indios*, vnos perecieron, i otros se pasaron à *Nueva España*, 41. 2. tiene *Governador*, 201. 2. su *Obiſpado* sufraganeo de *Santo Domingo*, 201. 1.

Cubagua, *Isla* llana, esteril, i sin agua, su situacion, 71. 2. à quatro Leguas de *Araia*, 11. 1. se descubre, 71. 2. sus *Indios* huìan espantados de la *Nave* de *Colòn*, i rescata en la *Plaia* vn *Cacico* de *Plato* por *Aljofar*, 68. 1. llamala *Isla* de las *Perlas Colòn*, 67. 2. 71. 2. pescan en ella *mugas* los *Eſpañoles*, 69. i miedo que tuvieron con el destroço de *Cumanà*, 70. 1. llega à ella *Gonçalo de Ocampo*, i maltrata à los *Indios* de *Tierra-Firme*, 70. 2. su *Mar* à tiempos colorado, i por què, 182. 1. ha dado sola dos Millones de *Perlas*, 71. 2.

Cuchillos estimaban mucho los *Indios* de *San Juan de Ulua*, 40. 1. de caña vsaban los de *Veneçuela*, 67. 1.

Cuevas, i Choças habitan los *Canarios*, 206. 1.

Cuenta de los *Indios* por nudos, i cuerdas, i hasta què numero, 181. 1.

Cuentas primero que se tomaron à los Oficiales de la *Eſpañola*, 26. 1.

Cuentas traìan en las *Muñecas*, i *Tobillo*, los *Indios* de *Cartagena*. 67. 1.

Cuernos labravan con ellos la Tierra los *Canarios*, i los ponian por hierros de las *Lanças*. 206. 1.

Cueros de Lobos Marinos visten los de *Chile*. 119. 2. el primer Comercio de *Canarias*. 209. 1.

Cuervos blancos en *Islanda*. 9. 1.

Cugnieo, si fue Patria de *Colòn*, 135. 2.

* *Cuixco*, *Pueblo*, conquistado por *Nuño de Guzman*, 195. 1.

Culata se llama la *Baìa* del *Eſpiritu Santo*, 10. 1.

* *Culebras* muchas en el *Perù*, i como mataron los *Indios* las que impedian poblar la *Tierra*. 133. 2. grandes en *Nicaragua*, que procrean como *Vivoras*. 186. 1. comen los *laguanes*, 37. 1. i los de *Cuba*, grandes, i mansas, 41. 2. de *caſcabel* en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. pequeñas, escremento de vn animal hediondo en *Cumanà*, 73. 1. en su figura fingiò *Atabaliba* haverse escapado de la prision de *Guaſcar*. 109. 1.

Culhuacan conquistada por *Nuño de Guzman* 195. 1.

Çumac, *Pueblo*, llega à èl *Gonçalo*, i halla la *Canela*. 129. 1. sus *Indios*, desnudos, i las *Indias* como 129. 2.

Cumayagua, *Villa* poblada por *Montejo*. 44. 1.

Cumanà, *Rio*, 11. 1. dà nombre à la *Provincia*. 69. 2. su Agua cria nubes en los ojos. 72. 2.

Comanà, *Provincia*, 67. 1. sus *Indios* desnudos, i con què se tapan, 72. 1. se casan con vna, ò pocas mugeres, i los *Caciques* con muchas, 72. 1. embia su *Cacique Indios* a rogar a *Colòn* que tome Tierra. 68. 1. regala à los q̃ le embiò, i los buelve admirados. 68. 2. salen à la *Coſta* espantados de vèr las *Naos* de *Colòn*, 68. 1. sus *Indios* se revelan, i por què? 70. 1. escalan los *Conventos*, i crueldades, i sacrilegios que hicieron 70. 1. i su castigo. 72. dàn muerte à los *Labradores* del P. *Caſas*, i a todos los *Eſpañoles* de la *Tierra*, 72. 1. reconoce su *Coſta Per Alonſo Niño*, i rescata *Perlas*, 69. 1.

Cumanos, *Indios* crueles en la guerra con los enemigos, i *Eſclavos* que compran, 74. 2. diestros en el *Arco*, i nadar, i sueltos en comer: i sus mugeres, 72. 2. vèn poco, i por què? 72. 2. las *Indias* cuidan de la *Labrança*. 74. 1. i ellos de *guerra*, i caça. 72. 2. 79. 1. i *peſca*, i como la hacen? 73. 2.

Çumo de las ojas de *Jaruma*, cura los huesos cortados. 31. 2.

Curas como las hacian los *Bohitis*, i con què ceremonias, i penas, 23. 1. chupando, i soplando se hacen en la *Florida*, 27. 1. de los *Piaches* con què las hacen, i movimientos que vsan, 75. 2. 76. 2.

Curiana su sitio, 10. 2. junto à *Vene-*

Veneçuela, 61. 1. i en su *Costa*, 67. 1. desembarca en ella *Per Alonso Niño*, i rescata *Perlas* en dos *Pueblos* de *Indios* mui agasajado, 61. 1. sus *Indios* no cuidan mas que de *guerra*, i *caça*, 69. 2. andan desnudos, i con què se tapan?, i otras costumbres suias. 69. 1.

Cuzco, Ciudad fundada por *Yopalla*, 111. 1. su sitio, i calidades, 114. 2. Grande, Rica, i Hermosa, i su Gentìo, 111. 2. su *Templo* aforrado en *Oro*, i todo el servicio *Real* de lo mismo, 112. 1. informado de su Riqueça *Piçarro*, 113. 1. sus *Indios* se vendan las *Cabeças*, i como traen el *Pelo*? 114. 2. salen de ella à pelear con *Piçarro*, i vencidos huien con el *Hato*, 114. 1. se hallò en el saco mas *Oro*, que en el Rescate de *Atabaliba*, 114. 1. sus Vecinos *Antipodas de Caliaut*, 6. 1. nombra su *Cabildo* à *Gonçalo* por *Procurador* contra las *Ordenanças*, i se arrepiente, 142. 2. su *Obispado* sufraganeo de los *Reies*, 195. 1.

Cithia, antes *Tartaria*, 99. 1.

D

Dabaiba, *Cacique*, i sus *Indios* huien de *Balboa*, i por què? 52. 1. echan de su *Tierra* à *Francisco Briceno*, que iba à poblar por *Pedrarias*, 59. 1.

* *Dado* de cinco puntos con que fijugaban los *Indios*, 181. 1.

Damasco, *Puerto* del *Mediterraneo*, 99. 1.

Daneses han ido à la Tierra de *Bacallaos*, 30. 2.

* *Dardos* tiraban con *Amientos* los *Indios* de *Castilla del Oro*, 62. 1. vsaban los del *Perù*, 181. 1. i los *Canarios*, 206. 1.

Darien, sus *Indios* de color Leonado, i de buena estatura, 61. 2. desnudos menos el *Cacique*, 61. 2. de la cintura abajo, 49. 2. i los *Nobles* todos, 61. 2. sale de èl *Nicuesa* para *Santo Domingo*, i como pereciò. 46. 1. vence en èl à *Cemaco*, *Enciso*, 49. 1. 61. 2. i *Cueva* son *Castilla del Oro*, 183. 2.

Dario, i otros intentan hechar el *Mar Rojo* en el *Nilo*, 96. 2. i por què lo dejaron? 97. 1.

Data, *Cacique de Duare*, como *Gigante*, i su Familia, i como los hacian tan altos, 32. 2. i por què lo decian los *Chicoranos*, 33. 1.

Datiles en *Darien*, 19. 1. como huevos, 60. 2. en *Curiana*, 66. 2. como *Membrillos* en el *Marañon*, de que hacen buen *Vino*, 79. 2.

Dedos se limpiaban los *Indios* à la punta del pie, ò a los muslos, 58. 1.

Delgado, *Cabo*, à 50 leguas de el de *Marco*, 9. 2.

Delinquentes, como los castigan en *Tunja*, 60. 2.

Desaguadero de *Nicaragua*, 10. 2. 188. 1. como puede hacerse paso por èl de vno à otro *Mar* desde la *Laguna*, 96. 2.

Descubridores; por què no se tiene noticia de todos, 29. 2.

Descubrimiento de las *Indias*, como fue? 3. 2. por què se ignora quien le hiço? 15. 2. de los que hicieron algunos no ai noticia, 29. 2. ninguno mas rico que el de *Nueva-España*, 40. 2. el del *Perù* durò tres años, con grandes hambres, i trabajos, 102. 1. por què empeçò el *Autor* à tratar de ellos por el *Norte*, 30.

Deseada, *Isla*, descubrela *Colòn*, 18. 1. se vè, iendo à *Santo Domingo*, 23. 1.

Deseado, *Cabo*, à la *Boca del Estrecho*, en la *Mar del Sùr*, 11. 2.

Deseado, *Puerto*, ò *Chinata*, en *Chile*, 11. 2.

Deseado, *Puerto*, llega à èl *Grijalva*, 39. 2.

Despoblado, *Rio* en 22. Grados de la *Equinocial*, 11. 2.

Despoblado, de 20 Leguas sin *Aguas*, que pasò *Piçarro*. 105. 1.

Despojo de *Encomiendas* no se debe hacer sin oìr los *Encomenderos*, 139. 1.

Desventuradas, *Islas*, llega à ellas *Magallanes*, i por què las llamò assi? 86. 1.

Dias de Medio año en los *Hiperboreos*, i de 40 dias en los *Adogitas*, 4. 1. en *Islandia* de dos Meses, 4. 1. casi sin *noche*, i noches claras en el *Norte*, 30. 2. de 18. horas en 60 Grados, 30. 2. pierden vno los de la *Nao Victoria* en su *Navegacion*, 92. 1.

Diablo, Principal *Deidad* de la *Espaòla*, i le pintan como se les aparece, i habla. 22. 2. i con què modo? 23. 1. se aparecia à los de *Yucatàn*, i aun despues de *Christianos* los engañaba, 43. 2. como lo invocan los *Piaches*, i ruido que hace quando llega, 76. 1. adorabanle los de *Tierra-Firme* por què tenian muchas figuras de èl? 62. 1. 67. 2. hablabanle los del *Perù* muchas veces, i le invocaban con grandes gritos en los *Sacrificios*, 112. 1. i como hablaba à los *Sacerdotes* en *Pachacamà*? 113. 2. hacele enmudecer el *Santissimo Sacramento*, i las *Cruces*, 27. 2.

Diademas de plumas grandes, traen en la Cabeça *las Indias* de *Santa Marta*, 64. 1. con què parecen mas hermosas, 65. 1.

Diamantes no ai en las *Indias*, 203. 1.

D. Diego, *Cacique* de *Cumanà*, aiuda à fundar à *Toledo*, 90. 2.

Diego de Aguero llega à los *Reies* huiendo de sus *Pueblos*, i da noticia à *Piçarro* del *Exercito* de *Indios*, que venia à *Lima*, 122. 1. và à templar el mal concepto que de el *Virrei* tenian los Vecinos de los *Reies*, 141. 2. preso por *Almagro* el *Moço*, 137. 1. le deja, 133. 1. lo que dijo al *Virrei* preso, 146. 2.

Diego de Ainlo, va por socorro para *Piçarro*, à *Panamà*, *Nicaragua*, i *Quauhtemallan*, 122. 1. i buelve con mucha Gente, 122. 2.

Diego de Albitez, *Governador* de *Honduras*, muerto con *Veneno*, 44. 1.

Diego de Almagro, su liberalidad, vanagloria, i otras calidades, 127. 1. compañia que hiço con *Piçarro*, i *Hernando de Luque*, que le destinan para socorrer à *Piçarro*, i poblar si le parece, 100. 1. llega al *Rio* de *San Juan*, quiebranle vn Ojo los *Indios*, quema el *Pueblo*, i va à *Chinchamas* à vèr à *Piçarro*, 100. 2. buelven à salir juntos, i dando en buena Tierra acude à *Piçarro* con socorro, 100. 2. hace Gente en *Panamà*, 101. 1. i se le huie, i por què? 101. 2. lleva socorro con los què pudo, i và con *Piçarro* à *Motupe*, 101. 2. su alegria con la *Rica Tierra* descubierta, 102. 1. recibe mal à los *Piçarros*, i se queja de su *Compañero*, 102. 1. su mal trato los concita contra èl, especialmente à *Fernando Piçarro*, 102. 2. no cree las ofertas de *Piçarro*, i persuadido se reduce, i lo que le diò, 102. 2. ahorca al que escriviò à *Piçarro*, que venia à conquistar, por sì, và *Cazamalca*, i es bien recibido de *Piçarro*, 110. 1. instan sus *Soldados* por la muerte de *Atabaliba*, i por què? 110. 2. socorre à *Soto*, 113. 1. retirandose, saca à lo Llano a *Quizquiz*, i le desvarata, 114. 1. và con *Soto* a *Xauxa*, llega a *Tumbez*, i sabe el desembarco de *Alvarado*, embia a reconocerle, i conquista algunos *Pueblos* 116. 1. previenese a *Batalla* con *Alvarado*, i se ajusta con èl por 100 pesos, 117. 1. và con èl, i su mejor Gente a *San Miguèl*, i prende a *Sotà Vrco*, 117. 1. sigue a *Quizquiz* con gran trabajo, da con *Guaipalcan*, que le daña, i vence a *Quizquiz* con gran riesgo, 118. 1. da grandes socorros a sus Soldados, i a los de *Alvarado*, i fundada a *Truxillo*, va a governar el *Cuzco* 118. 1. sabe la merced del

Rei, i quiere entrar à goçarle antes de llegar los Despachos, i empieça à mandar en el *Cuzco*, oponiendose el *Cabildo*, 119. 1. se ajusta con *Piçarro*, i juramento, i execracion que hiço, i se prepara para ir à *Chile*, 119. 1. Trabajos que tuvo en la *Jornada*, i Gente que se le elò, 119. 2. lleganle sus Despachos, i resuelve bolver al *Cuzco*, contra el voto de algunos, 120. 2. manda hacer quartos à *Phelipillo*, i buelve con grandes trabajos al *Perù*, i halla cercado al *Cuzco*, i va a hablar con *Mango*, i escapase queriendo prenderle, 121. 1. Requiere à *Hernando Piçarro* le entregue à el *Cuzco*, 121 1. i rehusandolo entra de noche, prende à los *Piçarros*, quebrando las treguas, i toma el *Govierno*, 121 2. quiere matar à *Hernando Piçarro*, i por què lo dejò? 121. 2. apercibese contra *Alonso de Alvarado*, 123. 2. embia à requerirle con sus *Provisiones*, i no bolviendo sus *Mensageros*, se entra en el *Cuzco*, 123. 2. derrotale, i usa mal de la *Victoria*, i los presos, 124. 1. sale con Exercito à *Chincha*, i embia à tratar ajuste con *Piçarro*, i à quien? 124. 2. va à las vistas de *Mala*, dejando prevenido à *Orgoños*, i se retira apresurado, 124. 2. vè los Arcabuceros emboscados, i se queja de *Piçarro*, i se ajusta con èl, 125. 1. suelta à *Hernando Piçarro*. i se arrepiente tarde, 125. 1. retirase al *Cuzco enfermo*, i deja a *Orgoños* su *Exercito*, i se previene, i hace Armas, 125. 2. mete en vn *Cubo* à los Amigos de *Piçarro*, i embia a *Orgoños* contra *Hernando*, 126. 1. entrase en la *Fortaleça*, perdida la *Batalla*, 126. 2. es preso, i procesado por *Hernando Piçarro*, 126. 2. i condenado à muerte, i con què cargos, 127. 1. apela al *Rei*, i ruega à *Hernando Piçarro* por su vida, i no le oye, 127. 1. encomienda su *Hijo* à *Rada*, 130. 1. es ahogado en la Carcel, 127. 1. 176. 1. i degollado sin haver quien le pusiesse vn paño en el *Cadahalso*, 127. 1. por què le seguian los de su Vando? 177. 2.

Diego de Almagro el Moço, hijo de *Almagro*, i vna *India* de *Panamà*, 137. 2. bien criado, i educado, 127. 2. embiale à los *Reies Hernando Piçarro*, 126. 2. rehusa la amistad de *Piçarro*, i privado de los *Indios* trata de matarle, i junta Armas, 130. 1. lleganse le muchos, i *Sogas* que pusieron algunos en la *Picota*, 130. 1. cobra gran sobervia con el disimulo de *Piçarro*, i muerto este, sale à Cavallo por la *Ciudad*, diciendo no ai mas *Governador* que èl, 132. 1. Recibido dà licencia de enterrar à *Piçarro*, nombra *Alcaldes*, i junta Exercito de 800 hombres, 132. 1. da muerte a muchos, escrive a las *Ciudades*, i embia Gente contra *Alonso de Alvarado*, 132. 2. justificaban su pretension los *Oidores*, 160. 2. Gastò mucho de la hacienda Real, 176. 2. Sabe lo que trataba *Holguin*, i sale de los *Reies* con Exercito, va a *Xauxa*, i se le muere *Rada* en el camino, 133. 1. huiesele alguna Gente, i ahorca vna *Espia doble*, 133. 2. escapasele *Holguin*, i le sigue, i se buelve al *Cuzco* robando, 133. 2. halla rebuelta la Ciudad, i se apodera de ella, previene Armas, i da a los *Soldados* quanto pudo, 134. 2. hace matar a *Garcia de Alvarado*, i se le hiriò el primero, 134. 2. sale de el *Cuzco*, llega a *Vilcas*, i responde a *Vaca de Castro* dejàra las Armas dandole lo que su Padre tenia, i como se deshiço el trato? 135. 1. ofrece a los suios las mugeres, i haciendas de los que mataren, i se planta a dos Leguas de *Guamanga*, 135. 2. dispone su Campo, y su Artilleria, hace temer a los de *Vaca de Castro*, 136. 1. se huviera dado, si le dan lo que pedia, 132. 2. no sigue el parecer de su *Sargento Maior* moviendose, i deja invtil su *Artilleria*, 136. 1. Viendo perdida la *Batalla*, pelea furioso, i huie con *Mendez* al *Cuzco*, 136. 2. saquean su *Real*, 137. 1. preso por su *Teniente* en el *Cuzco*, es degollado, i muere christianamente, 137. 2. fue el primero que peleò en el *Perù* contra el *Rei*.

Diego de Alvarado insta en *Chile* a *Almagro* se buelva al *Perù*, 120. 2. oponese à la muerte de *Hernando Piçarro*, 121. 1. 127. 2. es preso por *Alonso de Alvarado*, 123. 2. como concertò à *Piçarro*, i *Almagro* haciendo pleito omenage por *Hernando Piçarro*, 125. 1. no pudiendo reducir à *Hernando Piçarro* a que perdone la vida a *Almagro*, se viene a *España*, i le acusa, 127. 2. 128. 1. 130. 2. muere luego, i si fue avenenado, 127. 2.

Diego Alvarez del Almendral se declara por el *Rei*, i avisa a *Centeno*, 166. 1. encargado de parte de la *Caballeria* en *Guarina*, 168. 1.

Diego Alvarez Cueto, *Capitan de Caballos* del *Virrei*, su *Cuñado*, 143. 1. encargado de la guarda de los hijos de *Piçarro*. i de *Vaca de Castro*, en el *Mar*. 145. 1. no quiere recibir al *Virrei* en los *Navios*, i por què? 147. 1. sueltale el *Lic. Alvarez* en *Guaura*, 151. 2. viene à *España* con vna *Carta* del *Virrei* mui larga, 152. 1. lo que decia contra los *Oidores*, 161. 1.

Diego Arias de Avila va a descubrir con el *Lic. Espinosa*, 182. 2.

Diego Bonifaz se pasa a *Gonçalo*, 143. 1.

Diego de Carvajal, el Galàn, se huie à *Gonçalo* con sus Hermanos, Sobrinos del *Factor*, 141. 1. va a *Arequipa* de orden de *Gonçalo*, 168. 2.

Diego Centeno, i otros *Procuradores* de las *Ciudades* del *Perù* forman la *Peticion* para el Govierno del *Perù* a *Gonçalo*, 150. 2. persuadido de *Lope de Mendoça*, prende a *Almendras*, le hace degollar, i se levanta por el *Rei*, 157. 1. nombrado *General* por sus Soldados, junta Gente, i declara *Guerra* a *Gonçalo*, 157. 2. va al *Cuzco*, retirase de *Toro*, huie a los *Charcas*, i procura reducir a *Alonso de Mendoça*, sin fruto, i toma la *Plata*, 157. 2. sale al camino à *Carvajal* con los *Caballos*, 157. 2. da sobre èl creiendo que su Gente se le pasàra le sucede al contrario, i huie hasta *Arequipa*, i lo que hiço escrivir a *Toro*, 158. 1. Despidese de su Gente, i la divide, i se esconde, 158. 1. avisado de la llegada de *Gasca*, toma al *Cuzco* con 40 hombres, i hace degollar a *Antonio de Robles*, 166. 1. va a los *Charcas*, i se le juntan *Mendoça*, *Silvestre*, i *otros*, i espera la orden de *Gasca*, 166. 2. quiebra el *Puente* del *Desaguadero*, sabiendo los intentos de *Gonçalo*, i se pone en *Pucara* en Batalla contra èl, 167. 2. i como? 168. 2. ponese a vèr la *Batalla* con *dolor* de *Cosiado*, 168. 1. i siendo su Gente de vencida, huie, 168. 2. llega al *Campo* de *Gasca*, 170. 1. donde iba en el *Exercito*? 172. 1. recoge los que dejaban a *Gonçalo*, i pide a *Gasca* se le entregue para guardarle, 173. 1. compra al *Verdugo* los vestidos de *Gonçalo*, i le hace enterrar en el *Cuzco*, 173 2. dale *Gasca* las *Minas* de *Potosi*, 174. 2.

Diego de Cepeda nombrado *Oidor* del *Perù*, 134. 2. junta en su Casa los *Oidores* para impedir que se desampare a los *Reies*, 145. 1. i firman vn *Requerimiento* al *Virrei*, 145. 2. ordena *Provision* para que los Vecinos no dejen embarcar sus mugeres a *Trugillo*, i se fortifica, 145. 2. asegura la vida al *Virrei*, i le lleva preso a su Casa, 146. 2. desverguença con que hablò al *Virrei*, i lo que le respondiò, 146. 2. i toma

ma à su cargo el *Govierno*, i la *Guerra*, 146. 2. 149. 1. niega el *Guion* al *Virrei*, diciendo, que èl era *Governador*, 161. 1. saca al *Virrei* del susto de muerte, 147. 1. i se lo agradece. 147. 2. prende à los que querian libertar al *Virrei*, i los suelta, dando para el camino à algunos, i contra los *Oidores*, resuelve, que traiga à *España* al *Virrei* el *Lic. Alvarez*, 147. 2. pone al *Virrei* en vna *Isla*, i embia à *Vergara* à coger los *Navios*, sin efecto, 148. 1. consiguelo *Garcia de Alfaro*, à quien lo encomendò, i con què mentira hiço *Gente*? 148. 2. hace *Exercito*, nombra *Oficiales*, i desvarata las *Albarradas* hechas por el *Virrei*, 149. 1. quiere dar Batalla à *Gonçalo*, 149. 1. 151. 1. i sus *Capitanes* lo rehusan, i por què? 150. 1. de miedo del *Virrei* se reduxo à dàr el Govierno à *Gonçalo*, 150. 2. quieren matarle *Gonçalo*, i *Carvajal*, i se libra de ellos con maña, 151. 1. andaba con *Gonçalo* siempre, 152. 2. sale con èl de los *Reies* contra el *Virrei*, 154. 1. intercede por *Carvajal*, quando dejò escapar al *Virrei*, 155. 1. teniale el *Virrei* por *Moço*, 160. 1. proveese en la *Caballeria* en la *Batalla* contra èl. 159. 2. desvarata la Gente del *Virrei* al través, i le sigue, 159. 2. *Teniente General* de *Gonçalo*, 164. 1. reprehendele haver maltratado à *Paniagua*, i se le lleva à su *Casa*, i regala. 263. 2. firma el primero la respuesta à la *Carta* de *Gasca*, 164. aconseja à *Gonçalo* se ponga en salvo, i capitùle con *Gasca*, 167. 2. encargase de la *Caballeria*. 168. 1. en la *Batalla* de *Guarina*, i derrota el *Esquadron* de *Alonso de Mendoça*, 168. 1. es herido, 168. 2. buelve à aconsejar à *Gonçalo* se ajuste con *Gasca*, i se enoja. 167. 4. como se pasò à *Gasca*, siguiendole los de *Gonçalo*? 172. 1. besale *Gasca*, aunque venia enlodado, 172. 2. i si le havia escrito se pasase, si *Gonçalo* no queria *Paz*, 172. 2. es preso, 177. 1.

Don Diego Colon, Governador en ausencia de *Colon*, con *Bartholomè*, en la *Española*, tenia à muchos descontentos, 29. 2. que no le respetaban. 18. 2. embiale preso à *España* con sus *Hermanos*, *Bobadilla*, 20. 2. Casase con *Doña Maria de Toledo*, 22. 2. govierna las *Indias*, 34. 1. siete Años, i por queja contra èl, viene à *España*, i litiga sobre sus *Privilegios*, 26. 2. quita el *Govierno* de *San Juan de Puerto Rico* à *Juan Ponce*, 35. 1. conquista à *Jamaica* por sus *Capitanes*, 39. 1. acaba de conquistar à *Cuba* de su orden *Diego Velazquez*, 41. 1. embia à *Gonçalo de Ocampo* à los de *Cumanà*, 70. 1. i a *Jacome Castellon* a restaurarla, 71. 2.

Diego Daça medio comido de los *Cangrejos*, se mantiene de ellos, 189. 1.

Diego de Fuenmaior llega con socorro a *Piçarro*, de la *Española* con muchos *Arcabuceros*, 122. 2.

Diego Gomez, i otro, se comen vn *Indio*, i dos *Españoles*, y son castigados, 46. 2.

Diego Guillen, Capitan de Infanteria de *Gonçalo* en *Guarina*, 168. 1. mata mucha Gente de *Centeno*, i es herido, 168. 2.

Diego Gumiel, ahogado por *Carvajal*, i puesto en la *Picota* por amotinador, 151. 1.

Diego de Herrera, casado con *Doña Inès de Peraça*, se llama *Rei de Canaria*, i no puede conquistar las demàs *Islas*, 204. 2. 205. 1. mata al *Capitan Rejon*, que iba à conquistarlas por el *Rei*, i le pone *Pleito* sobre ellas, i renuncia su derecho por la *Gomera*, i el *Hierro* con el Titulo de *Conde*, 205. 2.

Diego de Hoces justiciado en *Guamanga*, 137. 1.

Diego Lopez comido por los *Españoles* en *Xambo*, 36. 2.

Diego Lopez de Çuñiga, Capitan de Infanteria en *Guarina*, 168. 1. es muerto en la Batalla, 168. 2.

Diego Lopez de Zuñiga hace Guerra à los *Indios* de *Ecatlan*, i es derrotado por los de vn *Peñol*, 193. 2.

Diego Lopez de Salcedo, Governador de *Honduras*, muerto con vn puñal avenenado, 44. 2.

Diego Lopez de Sequeira, Governador de la *India*, nombrado por el *Rei de Portugal*, para el debate de las *Malucas* con *otros*, 93. 1. como se burlò de ellos vn *Muchacho* de *Badajoz*, 94. 1.

Diego Maldonado el Rico, queda por Teniente de *Gonçalo* en el *Cuzco*, 149. 2. sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*, 154. 1.

Diego Manrique muerto con su Hermano D. *Jorje* por el *Rei de Vizaia* a traicion, 95. 2.

Diego Martin, Capellan de *Gonçalo*, lleva à *Lima* el pleito omenaje de *Gonçalo*, 150. 1.

Diego Mendez de Orgoños và con *Rada* a matar a *Piçarro*, 131. 1. i a la *Plata*, i huie de èl *Cabrera*, 132. 2. lleva le *Almagro el Moço* à su Casa, i para què? 134. 2. huie con èl al *Cuzco* despues de la Batalla, 136. 2. es preso, i se escapa a los *Andes* con el *Inca*, 137. 2. escrive al *Virrei*, que si le perdona vendrà con los demàs *Españoles* à servir, i lo consigue, 141. 1. es muerto por los *Indios*, 137. 2. 141. 1.

Diego de Mercado, nombrado por *Almagro*, para el ajuste con *Piçarro*, 124. 2. và con *Idiaquez* à tratarle de ajuste con *Almagro el Moço*, 135. 1. el qual declara la Guerra delante de èl, 135. 2.

Diego de Mora và a recibir la *Armada* de *Almagro* à *Puerto Viejo*, 118. 2. quitanle la Tenencia de *Truxillo*, porque avisaba a *Alonso de Alvarado* lo que pasaba con *Almagro el Moço*, 132. 2. i le restituie *Vaca de Castro*, 134. 1. se declara por el *Rei* en *Truxillo*, và a *Caxamalca*, junta Gente, i escrive a *Gasca*, 166. 1. no se atreve *Acosta* à dàr sobre èl, 166. 2. aun bolviendo con mas Gente, i por què? 167. 1. embia Mensageros à *Gasca* à *Tumbez*, i lo que le respondiò, 169. 2. và a reconocer si conviene mudar el Puente de *Apurimà*, 170. 2. *Capitan de Infanteria* en *Xaquixaguana*, 172. 1. và a recoger los Tributos Reales por la *Tierra*, 174. 1.

Diego Narvaez, i *otros*, ahorcados por *Carvajal*, 157. 2.

* *Diego de Nicueça*, natural de *Baeça*, 46. 1. pasò à *Indias* con *Colon* en el segundo *Viage*, 46. 1. pide la conquista de *Veragua*; i lograda, và con su *Armada* à *Cartagena*, 44. 2. *instruccion*, i Gente que llevaba, 47. 1. halla à *Ojeda* destroçado, i le consuela: queman vn *Pueblo*, i matan casi a todos los *Indios*, 45. 1. 47. 2. navega a *Veragua*, 47. 1. i se pasa de largo sin verla, 45. 1. pierdese en *Zorobaro*; pasa grandes trabajos, i sale a *Veragua* en la Nao, que le embiò *Olano*, a quien prende; i và a *Fortobelo*, 45. 2. reducida su Gente a 100 Hombres, puebla a *Nombre de Dios*, 45. 2. hallale *Colmenares* con 60 mui flacos, 50. 1. và con èl al *Darien* por Governador de la Gente de *Ojeda*, amenaçala en el camino, i no le recibe, 46. 1. 50. 2. corrido se buelve a *Santo Domingo*, i muere, i come? 46. 1. destruiò su fama, i hacienda, i lo que descubriò, 46. 1. hiçosele cargo à *Balboa* de su muerte, 59. 2.

Diego de Ocampo se entierra vivo, porque no le dejasen sin sepultura, 46. 2.

Diego de Ocampo, sobrino de *Rodrigo de Ocampo*, và con Gente para el *Virrei* a *Tumbez*, 152. 1. nombrado en *Quito* Capitan de Caballos, 152. 1. descubresse a èl *Olivera*, i le incita a dàr muerte al *Virrei*, 155. 1.

* *Diego de Ordas* và por Adelantado del *Maranon*, 79. 2. con què se embarcò? i su muerte, i sepultura el Mar, 80 1.

Die-

TABLA

Diego Piçarro và con socorro al *Cuzco*, i es muerto en el camino con 70. *Españoles* por los *Indios*, 121. 2.

Diego de Porras se rebuelve en *Xamaica* con *Colon*, i se embarca en *Canoas*, 21. 1. no puede navegar, i se buelve, i es preso, 21. 2.

Diego de Ribadeneyra entra en la conjuracion contra *Almendras*, 157. 1. và a buscar Navio para salvar a *Centeno*, 158. 1.

Diego de Ribero, Piloto, nombrado para el negocio de las *Malucas*, 93. 1.

Diego de Rojas, Capitan de Caballos de *Piçarro*, 121. 2. pone sus *Indios* *Garcia de Alvarado* en cabeça de *Almagro el Moço*, 132. 2. avisa a *Tordoia*, 133. 2. toma posesion de el *Cuzco* por *Vaca de Castro*, i se le quita *Almagro el Moço*, 134. 2. embiale à conquistar *Vaca de Castro*, 137. 2. buelve al *Perù* con su Gente, 158. 1.

Diego de Salaçar fue el que mas se señalò en el *Boriquen*, i lo que le temian los *Indios*, 34. 2. enfermo le llevaban en las *Batallas* para meter miedo a los *Indios*, 34. 2.

D. Diego de Silva, *Conde de Portalegre*, se casa con *Doña Maria de Ayala*, 205. 1.

Diego de Silva, Alcalde del *Cuzco*, suspende executar las ordenes de *Almagro el Moço* para juntar Gente, 132. 2.

Diego de Soria, i Raudona se pasan a *Gasca*, 167. 1.

Diego Vazquez lleva a *Gonçalo* la noticia del desvarato de sus *Capitanes* por el *Virrei*, 159. 1.

* *Diego Velazquez*, Governador de *Cuba*, acaba de conquistar a *Cuba*, 41. 1. si embiò vna *Barca* con *Francisco Hernandez*, para tener parte? 42. 1. arma 4 *Naves* para rescatar en *Iucatan*, i embia a *Grijalva*, con ellas, 39. 1.

Diego Velazquez, Maiordomo de *Hernando Piçarro*, lleva a *Gonçalo*, cartas de *Hinojosa*, 162. 1.

Diego de Villavicencio, Sargento Maior de *Gasca*, compone el Exercito a la bajada de *Xaquixaguana*, 172 1. entregasele *Gonçalo*, i le lleva a *Gasca* mui contento, 173. 1.

Diego de Vrbina, Capitan de *Piqueros* de *Piçarro*, 124. 1. dale el *Virrei* 50 *Arcabuceros*, para que le guarde, i le hace su *Maestre de Campo*, 143. 1. quiere matarle el *Virrei*, i como escapò? 143. 2. no le contradice la ida a *Trujillo*, 145. 1. donde se puso en la *Batalla* del *Virrei*, 159. 1. le asegura *Puellos*, se levantarà por el *Rei* al Dia siguiente, 166. 1. Capitan de Infanteria de *Gasca*, 172. 1.

Dientes se liman los de *Panuco*, 38. 2. vno de delante, se sacaban los *Indios* a los *Cautivos*, 62. 1. tenian mui blancos los de *Curiana*, 69. 1. i los de *Cumanà* negros, con ierva que no los deja podrir, ni doler, 72. 1. i los de las *Islas* de los *Ladrones*, 86. 1. lo que decian en *Cumanà*, que los traìan blancos, 72. 1. de los que matan traen por gala al cuello los de *Santa Marta*, 65. 1. colorados en la *Isla* de *Zebu*, i con que los teñian, 87. 2. se limpian los *Indios* con Barbas de *Lobos Marinos*, 179. 1. si los tienen las *Aves Laganes*, 88. 1. de *Lobos Marinos* quitan el dolor de ellos, 179. 1.

Diezmo ofrece *Gonçalo* al *Rei*, en lugar del *Quinto*, 165. 1.

* *Diezmos* no pagan los *Indios*, sino los que quieren, 182. 1.

* *Difuntos* enterraban en el *Cuzco* con los instrumentos de su Oficio, 114. 2. en *Chisora* los entierran los *Sacerdotes* de los *Idolos*, 33. 2.

* *Diluvio* como le contaban los *Indios* del *Perù*, 113. 2. pregunta por èl a *Gil Gonçalez* el *Cacique* de *Nicaragua*, 186. 2.

Fr. Dionisio se esconde en vn *Cattizal* i sale, i le martiriçan los *Cumanos*, 70. 1.

Dionisio de Bobadilla và a los *Charcas* de orden de *Gonçalo*, 168. 2. ahorcado por *Gasca*, 173. 2.

Dio, ò *Diu*, defendida de los *Turcos* por los *Portugueses* con gran valor, 99. 2.

* *Dios*, sus maravillas ocultas a los *Hombres*, 1. 1. castigò los *Indios* de la *Española*, 27. 2.

* *Dioses* del *Mar*, creian los de *Chicora*, 33. 2. tenian a los *Españoles* en su reputacion los de la *Costa* de *San Agustin*, 82. 1.

Divienguen, *Cacique*, sale a recibir a *Gil Gonçalez*: pide tiempo para bolverse Christiano: i dà de repente en los *Españoles*, pelea todo el dia, i huie, 187. 1. llama en su ayuda a los *Comarcanos*, 187. 2.

* *Divorcio* facil en las *Hibueras*, 44. 2. en *Castilla* del *Oro* quando, i como se hacia? 61. 2.

Dolor de Costado curado con la picadura de vn *Murcielago*, 73. 2.

Santo Domingo, *Ciudad* Principal de la *Española* dà Nombre a la *Isla*, 22. 1. Silla Arçobispal, i sus sufraganeas, 202. 1. Trono de la *Audiencia*, i escala de todas las *Indias*, 28. 2.

Santo Domingo. Cabo, 11. 2. 96. 1.

Domingo se llamò el *Padre* de *Colon*, 28. 2.

Fr. Domingo de Santo Tomàs hace la *Tasa* de los *Tributos* de orden de *Gasca*, 173. 2.

Dominicos pasan de *Cubagua* a *Piritu*, i convierte muchos *Indios*, 68. 2.

Doncellas andaban desnudas en la *Española*, 23. 2. en las *Lucaias*, i quando? 32. 1. en *Cumanà*, 72. 1. en *Santa Marta* andan *Armadas* de *Arco*, i *Flecha*, i pueden matar à quien las injuria, 65. 1. tienen por Hermosura engordar las Pantorrillas, 72. 1.

Doramas, *Rei* de *Telde*, resiste a *Vera* en la conquista de *Canarias*, i se pierde, 205. 1.

Dote daban en muebles los de *Tunja*. 66. 2.

D. Duarte, *Rei* de *Portugal*, disputa el derecho a la conquista de *Canarias*, 204. 2.

Duarte Barbosa casa su hija con *Magallanes*, 83. 2. intenta rescatar el Cadaver de *Magallanes*, i no lo consigue, i es elegido *Governador* de su Gente con *Serrano*, 87. 1.

* *Duelos*, como los hacian en la *Florida* por los hijos? 36. 2. de los *Caciques* se hacian de noche en *Venezuela*, cantando sus proeças, 67. 2.

Duhare, *Provincia*, sus *Caciques* como *Gigantes*, i como los hacian, 32. 2.

Dulce, *Rio*, en seis grados, 11. 1. toca en el *Pinçon*, 78. 2.

Dulce, *Mar*, se llama el *Rio Orrellana*, 78. 2.

Dunchanchelin, *Cacique*, sale a recibir a *Narvaez*, i con que le regalò, i como venia, 36. 1.

Duque de Medina Celi, *D. Luis*, tiene por sueño lo que le proponia *Colon*, i no le admite, 14. 1.

Duque de Medina-Sidonia, *D. Enrique*, no cree a *Colon* el *Descubrimiento* de las *Indias*, 14. 1.

Duraca, sus *Indios* cuidan de barrer, i componer las Casas, 189. 1.

Duraznos no prenden en la *Española*, 28. 2.

E

Edificios de *Piedra* en *Iucatan*, admiran los *Españoles*, 42. 1. i como la labraban? 43. 2. como los hacen los del *Perù*? 180. 2.

Eclipse de *Luna* ocasiona, que los *Indios* de *Xamaica* dèn Bastimento, i Veneracion a *Colon*, 21. 1. en *Cumanà* ajunaban las *Doncellas*, i se arañaban las *Casadas* quando los havia, i lo que decian, 75. 2. los *Piaches* los prevenian à los *Indios* antes de suceder, 76. 1 porque lloran las *Indias* quando suceden? 113. 2.

Eco dicen los de *Cumanà*, que es el *Alma*, 77. 2.

Egipcios si eran Descendientes suios los de la *Isla* de los *Ladrones*, 86. 1.

Egipto, sus *Reies* tenian el trato de la *Especeria*, i la vendian à todas las *Naciones*. 98. 2.

Elados en la *Sierra* à los quatro Meses, tan frescos como el Dia que murieron. 121. 1. muchos de los heridos en la Batalla de *Chupas*. 136. 1.

Elefantes no los ai en *Borney*. 89. 1. i los vsan mucho 88. 2. paſean dos *Eſpañoles* en ellos por la *Ciudad*. 89. 1.

Elementos ſon redondos. 2. 2.

Santa Elena, *Cabo*, en 32. Grados al *Norte*. 10. 1. en *Chicora* 32. 1

Santa Elena, *Cabo*, en dos Grados de la *Equinocial* 12. 1.

Santa Elena, *Punta*, mas allà de la *Equinocial*. 11. 2.

Embalſamar, vſan los *Indios* del *Perù*, i como? 181. 2.

* *Embijes* de los *Indios* aprictã lasCarnes. 24. 1. *Negros*, i *Colorados* vſan los de *Iucatan* 43. 2. de los *Patagones* dàn horror, 84. 1. i como ſe pintan? 88. 2.

Empedocles, muere bebiendo ſangre de *Toro*, 197. 2.

Empeño de las *Malucas* deſaçona a los *Eſpañoles*, 97. 2.

Emplumados parecen bien los *Indios* de *Cumanà*, 72. 1. i como lo hacen. 74. 2.

Encantos que hacian los *Indios* para hallar buena Veta de *Eſmeraldas*, 66. 1.

* *Encomenderos* del *Perù* los ſacò *Gaſca* 150000 *Caſtellanos*, 174. 2. no podian remediar, que los *Soldados* maltrataſen a los *Indios*, 175. 1. pena de los que llevaban mas que el *Tributo*, 176. 2.

Encomiendas dadas por dos, ò tres *Vidas*, 139. 1.

* *Encubertados* los comen los *Indios*, 75. 2.

Enemigos ſe comen los de *Cartagena*, 63. 2.

* *Enfemedades*, conſultan los *Indios* à los *Idolos*, 65. 2. como las chupaban los *Pieches*, i las ſacaban al Campo los de la *Caſa*, 76. 1.

* *Enfermos* curabanlos en la *Florida*, tentandolos, i chupandolos, 23. 1.

* *Engaño*, *Cabo* à 30 grados de la *Equinocial*, 12. 2. a 320 Leguas de *Tecoantepec*, 194. 2.

D. *Enrrique III. Rei de Caſtilla*, dà la conquiſta de *Canarias* en feudo, 204. 1.

D. *Enrique*, *Infante de Portugal*, eſtiende las conquiſtas de *Africa*, 94. 2. 98. 1. pide la conquiſta de *Canarias*, 204. 1.

Enrique VII. de *Inglaterra*, deſprecia el *Deſcubrimiento* de *Indias*, propueſto por *Colon*, 14. 2. ſi Armò para que *Gaboto* fueſſe a deſcubrir la *Especeria*? 30. 1.

Enrique el Mulato, eſclavo de *Magallanes*, que comprò en *Malaca*, và con èl al *Viage*, 82. 2. predica al *Rei* de *Zebu*, diciendole *Magallanes*, 86. 2. herido con *Yerba* le inſta que guarde quietud, i no quiere, 87. 1. enojaſe, i acuſa à los *Eſpañoles*, cauſandolos la muerte, 87. 2.

* *Entierros* de los *Indios*, Pompa en ellos, i que los ponen, i dejan. 24. 1. de los *Caciques* con grandes llantos, i fuegos en *Chicora* 33. 2. como eran los de los *Indios*, i porque ſe quemaban los *Fiſicos*, 37. 1. en *Tierra Firme* como ſe hacian? 62. 1. en *Cartagena* con mucho *Oro*, pluma, i riqueza, 63. 2. en *Bogota* en Atahudes de *Oro*, 66. 1. con mucho *Oro* los de *Tunja*, 66. 2. en *Zompachay* con mucha *Riqueza*, i lo que hacen para poner Armas, i comida, 67. 2. de los del *Perù*, con grandes Riqueças hallan à los *Eſpañoles*, 114. 1. eſpecialmente de los *Incas*, i *Señores*, 114. 2. de los de *Panamà*, como ſe hacen, i con què? 181. 2.

Eriços en *Cumanà* comen los *Indios*, 72. 2.

Eſcandinavia mui Septentrional, 4. 1. ſe llamò *Nuevo Mundo*, 2. 2. habitada. 3 2. de mucha *Gente*. 4. 1.

Eſcandon, Paje de *Piçarro*, le defiende de los *Conjurados* haſta morir. 131. 1.

Eſclava de *Zamotra*, que tenia *Magallanes*, que entendia ſu lengua, i la de otras *Islas*. 82. 2. và con èl al *Viage*, i lo que decia del Origen de los *Indios*, de las *Islas* de los *Ladrones*. 86. 1.

Eſclavitud de los *Indios*, piden en el *Conſejo* los *Dominicos*, i *Franciſcanos*. 200. 1.

* *Eſclavos*, en *Caſtilla* del *Oro* ſe pintaban de la boca arriba. 61. 2. en la *Guerra* los ſeñalan en la Cara, i los ſacan vn Diente. 62. 1. compranlos en *Cartagena* para comer. 63. 2. i en *Tunja*, en lejas *Tierras*. 66. 2. i en *Cumanà* los engordan antes. 79. 2. cogen muchos del *Cacique* de *Coiba* los *Eſpañoles*, i como eſtaban, i para que los tenia. 182. 2. como caſtigaban en *Nicaragua* al que dormia con la *Hija* de ſu *Amo*. 189. 2. no ſon los *Indios*. 200. 2.

Eſcobedo, Sobrino del *Factor*, ſe huie à *Gonçalo*. 144. 1.

* *Eſcondido*, *Puerto*. 12. 2.

Eſcorçonera poco ha conocida, 65. 2. ſi es el *Hyperbaton*, ò la yerba con que los *Indios* curaban los *Flechazos* herbolados. 65. 1.

* *Eſmeraldas* en el *Valle* de *Coraçones*. 37. 2. halla *Gonçalo Ximenez*, i el *Rei de Bogota* le dà noticia de donde ſe ſacan, 65. 2. como es la *Mina* de ella, i las que ſacò, i repartiò. 66. 1. en *Santa Marta*. 64. 2. en el *Marañon*, i dicen los *Indios* ai *Montañas* de ellas. 79. 2. traìan los *Indios* de la *Coſta* de *Quito*. 116 1. Los de *Bogota* las queman para los *Idolos*. 65. 2. quiebran muchas los *Eſpañoles* en *Coaque*, probando ſi eran finas, i por què? 103. 1. dà el *Virrei* vna de 500 peſos al *Lic. Alvarez*. 147. 1.

* *Eſpadas* de las *Malucas* trae la *Nao Victoria*. 91. 2.

* *España*, por què dijeron algunos, que eſtaba cerca de la *India*? 17. 2. diſta 500 Leguas del *Cabo de S. Aguſtin*. 11. 1.

* *Eſpaña Nueva*, *Tierra* mui dilatada. 195. 1. conquiſtada por *Cortès*. 40. 2. *Viage* à ella deſde *Eſpaña*. 203. 1. eſtà mui rica, poblada de *Naturales*, todos *Chriſtianos*. 40. 2.

Eſpañola, *Isla*, ſi la vieron los *Cartagineſes*. 202. 2.

Eſcala General para el *Viage* de *Indias*, i como ſe hace? 203. 1. *Governadores* que ha tenido. 202. 2. V. *Haiti*.

* *Eſpañoles* deſvanecieron las *Idèas* de los *Antiguos*, deſcubriendo las *Indias*. 4. 2. deben mucho al inventor de la *Aguja*. 7. 2. ià vàn a *Indias* a ojos cerrados. 6. 1. ſiempre eſtàn peleando con *Infieles*. 15. 2. hallaronpronoſtico en la *Eſpañola*, de que havian de ir a ella. 27. 1. no poblaron a *Iucatan*, huiendo de los *Arabes*. 42. 1. 43. 2. comerciaban antiguamente en *Oriente*, i como bolvieron los de *Portugal* a eſta contratacion. 98. 2. ialian por los *Caminos* a vèr a *Colon*, i lo que decian admirados. 16. 2. embarcanſe muchos en la *Eſpañola*. 18. 2. deſconciertos con los *Hermanos* de *Colon*. 18. 1. i malquiſtos con èl. 21. 2. enfermedades con que los probò la *Isla*, i violencias de las *Guarniciones*. 19. 2. ſon temidos en ella, con las violencias de *Ojeda*. 19. 1. i empieçan à mandar à los *Indios*, i goçar de la *Tierra*. 20. 1. algunos pierden los dedos de los pies con las *Niguas*. 25. 1. los primeros que buſcaron *Eſtrecho* por el *Mar del Norte*. 29. 1. ſacrificados en *Champoton*. 43. 1. i en *Panuco* de los de *Garay*. 38. 1. como paſaron à *Eſpaña*, i *Napoles* las *Bubas*. 24. 2. prueba la Lança vno en vn *Manati Manſo*, i huia deſpues de ellos 25. 2. los que embiò *Colon* à *Cumanà*, deſembarcan, i el *Cacique* los lleva à vna *Caſa Redonda*. 68. 1. buelven haviendo tenido con-

versacion con las *Indias*, i con *Perlas*. 68. 2. si tuvieron culpa de que los *Indios* se matasen. 27. 2. los que cautivaron *Lucaios*, acabaron infelizmente. 32. 1. su mando mas aborrecido en *Iucatan*, que las *Pestes*. 44. 1. sus *Disensiones* destruien a *Hibueras*, i empiden poblarla. 44. 2. tres avisan a *Olano* de los trabajos de *Nicuesa*, i buelven por èl. 45. 2. los de *Boriquen* hacen la prueba, de si eran inmortales. 34. 1. en la *Florida* se comen vnos à otros. 36. 2. de miedo de los *Indios* empieçan à curar soplando, i como? 37. 1. los *Mosquitos* los molestan, i mas el humo con que los *Indios* los espantaban. 37. 1. mueren los de *Nicuesa* lastimosamente. 6. 1. i se comen à vn *Indio* de hambre. 46. 2. tratan de impedir à *Nicuesa*, que desampare a *Veragua* sin fruto. 45. 2. quieren que *Grijalva* pueble en *Nueva España*. 40. 1. pareceles mal hallar *Hombres* sacrificados en *Iucatan*. 40. 2. tres refugiados en *Careta*, sirven de Interpretes à *Balboa*. 51. 1. morian rabiando heridos de *Flechas* con *Ierva*. 47. 2. 65. 1. descuidanse los de *Colmenares*, i son heridos, i comidos siete, que se escondieron en vn *Arbol*: murmuran de que los Capitanease vn *Letrado*, i causan *Vandos* en el *Darien*. 49. 2. espantaban à los *Indios* las heridas que daban, i los tenian por mas que *Hombres*. 54. 1. engañanse con el *Cobre* dorado en *Santa Marta*. 64. 2. i se admiran de vèr los adornos de las *Casas*. 64. 1. sintieron mucho la muerte de *Vasco Nuñez de Balboa*. 59. 2. tomaban los *Idolos*, i lo tenian los *Indios* por Devocion, hasta que veìan quebrarlos, i guardar el *Oro*. 66. 2. preguntan a los *Piaches*, si vendràn *Navios*, i los responden puntualmente. 76. 1. los que huieron de los *Indios* del *Rio de la Plata*, son bien recibidos de los de *Puerto de Patos*, i por què? 82. 1. admiran la Grandeça de los *Indios* del *Estrecho*. 84. 1. mueren algunos de *Magallanes* de hambre, i se enquietan los demàs. 84. 2. muertos, i Cautivos por el *Rei de Zebu*, i 8 vendidos en la *India*. 87. 2. traìan por Plumajes las *Aves Mamucos*. 90. 2. descontentos los de *Pizarro*, quieren bolverse à *Panamà*, i lo que escrivieron. 101. 1. dos se quedan en *Tumbez*, i son muertos por los *Indios*. 102. 1. sacrifican tres los de *Tumbez*. 104. 1. matan los de *Punà* a quatro. 103. 2. miedo que tuvieron à la Grandeça de *Atabaliba*. 105. 1. asombran en *Caxamalca* a los *Indios*. 106. 2. cogen la bajilla, i *Mugeres* de *Atabaliba*. 107. 1. no le creen el *Rescate* que ofrece, i que los engaña en la delacion, i lo que decian. 107. 2. buelvenle muchos a *España* con el *Oro* de *Atabaliba*. 110. 1. buscan el *Oro* escondido por los *Indios*, i no le hallan. 112. 1. vàn muchos al *Perù* a la fama de las Riqueças. 115. 1. i se desconsuelan de no hallar en *Quito* las que pensaban. 115. 2. dejan muchos sus *Casas*, por ir con *Almagro* a *Chile*. 119. 1. mueren tantos en la *Batalla* de las *Salinas*, que acaban con todos los *Indios*, si se rebuelven contra ellos. 126. 2. los de *Gonçalo* padecen grandes trabajos en la *Canela*. 129. 2. pelean furiosamente en la *Batalla* de *Chupas*. 136. 2. lo que decian contra las *Nuevas Ordenanças*. 139 1. 142. 1. i extremos que hacian 140. 2. muertos en el *Perù*. 177. 1. causas de sus *Vandos*, i mentiras que juraban. 177. 2. los que pasan a *Indias* han de registrarse con todo lo que llevan en la *Casa* de la *Contratacion*. 203. 2. ruines, i embidiosos dicen mal de sus Haçañas en *Indias*. 120. 1. acabadas las *Guerras* procuran todos la conversion de los *Indios*. 182. 1. dignos de Alabança, por haver descubierto en tan poco tiempo tantas *Tierras*. 206. 1. lo que han hecho en favor de la *Religion*, i de los *Indios*. 206. 2. que vale mas que la Riqueça de *Indias*. 207. 1. infelices los que maltrataron à los *Indios*. 207. 2.

Especeria, como dispuso el *Rei de Portugal*, aplicarse la que se trataba por el *Mediterraneo*. 98. 2. 99. donde estuvo su trato en varios tiempos. 98. 2.

Espejos, gustaban mucho de ellos los de *Curiana*, i les costaban caro. 69. 1.

Espias de los *Indios* guardaban secreto en los maiores tormentos, 62. 1.

Espigas de 29 granos de trigo en la *Española*. 28. 2.

Espinosa sale de *Tidore* a *Nueva España* en la *Trinidad*, i el tiempo le buelve a la *Isla*. 95. 2.

* *Espiritu Santo*, *Villa*, poblada por *Nuño de Guzman*. 195. 1.

Espiritu Santo, *Valle* llano a *Convoca* el *Lic. Quesada*. 66. 1.

Espiritu Santo, *Bàia* de 30 Leguas. 10. 1.

Estacas hinca *Ruminagui* en el suelo para mancar los *Caballos*. 115. 2.

* *Estatuas* que sacaban los de *Chicora* al Campo, i *Ofrendas* que hacian. 33. 1. echabanlas en el *Mar* despues, consagradas à los *Dioses* del *Agua*. 33. 2. huecas de *Oro*, que parecian de *Gigante*, tenia el *Inca*. 112. 1.

* *Esteras* de *Junco* hacian los de *Santa Marta* para adorno de sus *Casas*. 64. 2.

Esteriles se repudian en *Castilla* del *Oro*. 61. 2.

Estero hondo. 12. 2.

Estevanico, *Negro* de *Azamor*, sale con *Cabeça de Vaca* a *S. Miguèl* de *Culiacan*. 38. 1.

Estevan Gomez fue con *Magallanes*. 30. 2. impide a *Almeida* que pase el *Estrecho*, i se buelve a *España* en 8 Meses. 85. 1. và por sì a buscar *Estrecho*. 30. 2. por encima de la *Tierra* de los *Barallaos*, viendo nuevas *Tierras*. 31. 1. 95. 1. 96. 1. i no hallandole se buelve cargado de *Indios*. 31. 1. nombrado para ir a la *Junta* sobre las *Molucas*. 93. 1.

Estrangeros no admitian los *Indios* para casarse. 61. 2. se tiene gran cuidado con que no pasen a *Indias*, sino *Castellanos*. 67. 1.

* *Estrecho*, si le ai entre la *Tierra* del *Labrador*, i *Groenlandia*. 9. 1. pensò *Colon* que le havia, i và a descubrirle. 44. 1. buscale Navegando hasta las *Hibueras*. 21. 1. en vano. 44. 1. buscanle otros costeando la *Tierra* del *Labrador*. 26. 1. i *Gaboto*. 30. 1. i *Estevan Gomez*, i *otros*. 30. 2. buscale *Vespucio*. 80. 2.

Estrecho de Gibraltar. 6. 2.

Estrecho de Magallanes, su situacion, i forma. 11. 2. de 110 Leguas, i su descripcion, i *Indios*. 84. 2. miedo que tuvo vno mirandose à vn Espejo en vn *Navio* de *Magallanes*, i muere de coraje. 84. 2. tardaba *Magallanes* mucho en reconocer sus entradas, por si tenian salidas. 85. 1. Pasale *Garci Jofre de Loaisa*. 91. 2. *Viage* a èl desde *España*. 20. 3.

Estrecho de los tres Hermanos, el *Rio de San Lorenço*. 9. 2.

Estrellas, cada vna, segun *Orfeo* vn *Mundo*. 1. 2. 2. 1. las del *Cocuio* destiladas hacen prodigios al parecer. 25. 1.

Estrupo como se castiga en *Nicaragua*. 189. 2.

Estufas para *Invierno* en *Cebola*. 196. 1.

Etiopia, porque se llamò *India*, i si la poblaron los *Indios Orientales*? 17. 2. antiguamente tuvo el Comercio de la *Especeria*. 98. 2.

Eude, *Isla*, toma *Canela* en ella *Juan Sebastian del Cano*. 91. 2.

Eudoxo navegò desde *Cadiz* a la *India* 8. 2.

Eugenio IV. declara à favor de los

Re-

Reies de Eſpaña la conquiſta de *Canarias*. 204. 2.
Europa, ſi es maior que *Aſia*. 8. 1. es *Isla*. 195. 2.
* *Exequias* de *Atabaliba* hechas por *Piſarro*. 110. 2.

F

* *Fayal*, *Isla*, quanto diſta de la *Tierra* del *Labrador*? 9. 2.
* *Faiſan* le daban los *Indios* de *Curiana* por dos Cuentas de Vidro. 96. 1.
Fantaſmas como creìan los de *Cumanà* librarſe de ellas? 75. 2.
Farayol, *Puerto*. 11. 1.
Farallones, ò *Rocas* de *Darien* en 8 Grados. 10. 2. deſcubiertos por *Nicueſa*, i haſta *Nombre de Dios*. 47. 1.
Fare, *Isla*. 9. 1.
Faſis, *Rio* (oi *Faſo*) llevaban por èl las Mercaderias de la *India* al *Mar Maior*. 98. 1.
Santa Fè, Convento de *Dominicos*, fundado en *Chiribichi*. 69. 2. deſtruìdo por los *Indios* de *Maracapan*, matando à los *Religioſos*, i quanto havia vivo en èl. 70. 1.
Felipillo, *Indio* de *Poechos*, i ſus malas calidades. 121. 1. dà noticia de *Punà* a *Piçarro*. 103. 1. aviſale que los *Indios* quieren deſatar la balſa en que iba. 103. 2. reduce a ſus *Paiſanos*. 105. 1. và con *Soto* a pedir hora à *Atabalibà* para hablarle. 105. 2. enamoraſe de vna de las *Mugeres* de *Atabaliba*, i aviſa à *Piçarro* de que juntaba *Gente*. 110. 2. deja a *Almagro*, i ſe paſa a *Alvarado* con vn *Cacique*, i traicion que diſpuſo. 117. 1. và con *Almagro* a *Chile*. 119. 2. huieſe, i preſo, confieſa el falſo teſtimonio que levantò a *Atabaliba*, i es ahorcado. 177. 1. i hecho quartos. 121. 1.
Felipe Gutierrez và a *Veragua* con 400 *Soldados*, i mueren muchos de hambre, i ſervas venenoſas. 46. 2. embiale a conquiſtar *Vaca de Caſtro*. 137. 2. i buelve al *Perù* con ſu *Gente*. 156. 1. muerto por *Gonçalo*. 149. 1. i por què? 150. 1.
* *Feria* de *Xicalanco*, alabada. 43. 2. 44. 1. de los *Indios* de *Tierra Firme*. 62. 1.
Fernandina, por què llamò *Colon* a *Cuba*. 41. 1.
Fernandez và a ſobornar a *Aldana* de orden de *Gonçalo*, i no puede. 167. 1.
D. Fernando II. ſu *Guerra* con los *Franceſes*. 24. 2.
D. Fernando, *Principe de Zebu*. 86. 2.
Hernando de Aldana ahorcado por *Carvajal*. 157. 2.
Hernando de Alvarado, Teniente de *Gonçalo* en *Trujillo*. 151. 2. ſaltea a *Gonçalo Pereyra*, i preſo le ahorca. 151. 2. deſvaratado por el *Virrei*. 152. 2. huiendo le dan muerte los *Indios*. 154. 1.
Hernando de Alvarado muerto en la Batalla de las *Salinas*. 126. 2.
Hernando de Alvarado và deſde *Trujillo* a los *Reies*, llamado por el *Virrei*. 193. 2.
D. Hernando de Andrade toma Pleito Omenaje a *Garci-Joſre de Loaiſa*. 95. 2.
Hernando Bachicao, ſus malvadas coſtumbres. 152. 2. cobardias, i latrocinios. 153. 1. ſigue a los del *Cuzco*, i los lleva preſos. 133. 1. acomete a los del *Virrei*, i los hace huir. 152. 2. hacele *Gonçalo* Capitan de dos *Vergantines*. 152. 2. toma 26 *Navios*, i dos *Vergantines* deſde *Lima* a *Panamà*, i lo que hiço en *Trujillo*, *Tumbez*, *Guayaquil*, i *Puerto Viejo*. 153. 1. donde dejò al *Capitan Morales*? 169. 2. ſu entrada en *Panamà*, robos que hiço, i *Gente* que ſe le juntò, i hace degollar a los que trataban de matarle. 153. 2. juntaſe a *Gonçalo* camino de *Quito*. 155. 2. trata *Gonçalo* de quitarle la *Armada*, i lo reſiſten algunos. 156. 1. lo que decia quando entregò *Hinojoſa* la *Armada* a *Gaſca*. 166. 2. huie en la de *Guarina* al tiempo de acometer. 168. 1. muerto en *Juli* por los de *Gonçalo*. 169. 1.
D. Fernando de Cardenas, Capitan de Infanteria de *Gaſca* en *Xaquixaguana*. 181. 1.
D. Fernando de Caſtro và a aconquiſtar las *Canarias* por *Portugal*. 204. 1. i le reſiſten los *Isleños*. 204. 1.
D. Fernando Colon, nombrale el *Rei* por *Juez* para la Propriedad de las *Malucas*. 93. 2. dejò ſu Libreria a *S. Pablo* de *Sevilla*. 22. 1.
* *D. Fernando Corsès* và con once *Navios* a *Nueva Eſpaña*. 40. 2. ſaca vn ojo a *Narvaez*. 38. 2. embia ſocorro a *Piçarro*. 122. 1. preſo *Motezuma*, procura ſaber las Riqueças del *Sùr*. 191. 1. conquiſta a *Mexico*. 191. 1. embia a *Tecoantepec* a proponer *Paz*, i buelven con algunos *Indios*. 191. 2. ſocorrele con *Alvarado*, 191. 2. ſabe la Riqueça de *Quauhtemallan*, i regalo q̃ le hiço el *Cacique* con 200 *Indios*. 192. 1. hace a *Alvarado* ſu Teniente en *ella*. 192. 2. i porque le favorecia? 192. 1. embia a hacer Navios a *Colimà*. 192. 1. quiere embiar *Armada* al *Mar* del *Sùr*, riñe con el *Virrei*, i ſe viene a *Eſpaña*. 193. 1. 195. 2. buſca *Eſtrecho*, i no le halla. 30. 2. ſus trabajos en el *Viage* de *Hibueras*. 44. 1. embia a deſcubrir la *Eſpeceria*. 95. 2. ſu efecto. 96. 1. ſi huvo algunos tratos con *Fernandez* ſobre *Nicaragua*? 188. 1. ſus haçañas las maiores de *Indias*. 40. 2. ſu fama embidiada. 38. 2. ingratitud de *Alvarado* con èl. 193. 2. deſcubriò por sì, i ſus *Capitanes* 870 Leguas coſteando el *Mar Bermejo*. 144. 2.
Hernan Dourias acabanle de matar dos *Eſpañoles*, i ſe le comen. 48. 2.
Hernando Diaz, ahorcado por *Toro*. 158. 1.
Hernando Eſquivel ſe come a los *Eſpañoles* en *Malahado*. 36. 2.
Dcñ. Hernando de Guevara, de el Conſejo, i Camara, nombrado para las *Ordenanças* de *Indias*. 138. 1.
Hernando de Luque hace Compañia con *Piçarro*, i *Almagro*, i ſe queda en *Panamà* a cuidar de todo, i porque le llamaron el *Loco*. 100. 1. alegraſe de la rica *Tierra* deſcubierta, i como aviò a *Eſpaña* a *Piçarro*. 102. 2.
Fernando Magallanes llega a *Caſtilla* con *Rui Falero* a tratar *Viage* mas breve a las *Malucas*, i en que lo fundaba. 82. 2. que penſaba no hallado paſo? 83. 1. admitida ſu propoſicion, ſe caſa en *Sevilla*, i con cinco *Bajeles* llega al *Cabo de San Aguſtin*, i ſu inſtrucion. 83. 2. ſalta en *Tierra*, nota las coſtumbres de los *Indios*, i lo que comia 83. 2. invetna con gran frio en vna *Baia*, embia a reſcatar, i le traen tres *Jayanes*, huien los dos, i trata bien al *otro*. 84. 1. taſa la comida, mueren de hambre algunos, i le inſtan a que deje la empreſa, i lo que reſpondiò. 84. 2. requierenle caſtigar a algunos, i ſe apattan tres *Naos* de ſu obediencia: i deja dos rebolroſos en *Tierra*. 85. 1. deſatinado con la pèrdida de vna *Nao*, embia a reconocer; i tardando en bolver, emboca el *Eſtrecho*. 85. 1. ſale, i dà gracias a Dios de verſe en el *Mar* del *Sùr*. 85. 2. navega con el *Sol* à las *Malucas*, i con grandes hambres, i muertes, llega a las *Deſventuradas*. 86. 1. halla comida en *Buenas Señales*, i llega a *Zebut*, i ſale a vèr al *Rei* con ſu licencia. 86. 1. hace amiſtad con èl. 86. 2. i *Caſa de Rama* que hiço. 86. 1. ſana vn Sobrino del *Rei*, i le pide embie a los *Reies* de las otras *Islas*, a que vengan a hacer amiſtad. 86. 2. và a *Mautan*; i no queriendo ſu *Rei* Paz, le acomete con 60 *Eſpañoles*, i es herido, i muerto. 87. 1. deſtroço que hiço *Hamabar* en ſu *Gente*, i por què? 87. 2. deſcubriò mucho. 80. 1. era gran *Marine*

vinero. 82. 2. no quieren reſcatar ſu *Cadaver* los *Indios*. 87. 1. navega ſu *Gente*, i quema vna *Nao* en *Cobol*. 88. 1. llega a *Tidore*, i hace ſalva. 89. 2. 9. 1. es bien recibido. 90. 2. carga de *Clavo*, i *Eſpecia*. 91. 1. i otras coſas: llega a *San Lucar*. 91. 2. tardò 3 años enteros, i 14 dias, i navegò 14ɰ Leguas. 92. 1.

Fr. Hernando de Meſa, primer Obiſpo de *Cuba*. 41. 2.

Hernando Mexia huiò de *Bachicao*. 155. 2. i de *Verdugo*, haviendole quemado ſu *Caſa* en *Nombre de Dios*. 156. 2. buelve con *Hinojoſa*, i con que *Gente* ſe quedò. 157. 1. daſela à *Gaſca*. 163. 1. embiale *Gaſca* al *Perù* con *Aldana*. 165. 2. i và a *Xauxa* a recoger *Gente*, i eſperarle. 167. 1. rechaça los de *Gonçalo* en *Sacſahuana*, i los retira. 172. 1. donde, i con que *Gente* ſe puſo en la *Batalla*. 172. 1.

Don Hernan Perez de Belon, del *Conſejo de Indias*. 201. 2.

Fernan Peraça, Rei de Canaria, i como 204. 2. trata de conquiſtar las demàs *Islas*, i muere dejando ſu hija Caſada. 204. 2.

Fernando Piçarro và a *Panamà* con ſu *Hermano*, i gran fauſto. 102. 1. mal recibido de *Almagro*, i odio que le tuvo ſiempre. 102. 2. General de *Piçarro*. 105. 2. herido en vna Rodilla por los *Indios* de *Punà*. 103. 2. và a hablar a *Atabaliba*, i buelve eſpantado de ſu Grandeça, i le pone *Piçarro* en vna Caſa con 10 *Soldados*. 105. 2. à la ſeña ſale con gran ruido deſvaratando la *Gente*, que cercaba a *Atabaliba*, 106. 2. i ſigue à los *Indios* haſta anochecer, 107. 1. defiende a *Atabaliba*, 107. 2. và a *Pachacamà*, 108. 1. deſpoja el Templo del *Oro*, i *Plata*, 113. 2. encuentra a *Illeſcas*, i reduce vn Exercito de *Indios*, i buelve a *Caxamalca* con mucha Riqueça, 108. 1. viene a *Eſpaña* a traer el deſpojo de *Atabaliba*, i muchos con èl, 110. 1. buelve al *Perù*, i con que deſpachos, 119. 2. empieça a ſer aborrecido, porque cargò ſobre las *Fundiciones* vn ſervicio para el *Rei*, 120. 1. procura la amiſtad de *Mango*, i para què? 120. 1. dejale ſalir del *Cuzco* a vna Fieſta, haviendole ofrecido vna *Eſtatua* de *Oro*, 120. 2. procura coechar a *Saavedra* con 50ɰ Ducados para que deje a *Almagro*. 121. 1. lo que reſpondiò a *Almagro*, quando le pidiò entregaſe el *Cuzco*. 121. 2. es preſo, i como? 121, 1. llevale conſigo *Almagro*, 124. 1. es puesto en libertad contradiciendolo *Orgoños*, i diſturbios que de ella reſultaron, 125. 1. aconſeja Guerra a *Piçarro*, 125. 2. ſube a *Guaytara* ſiguiendo a *Almagro*, i es nombrado *Governador* del *Cuzco*, 125. 2. dà Batalla a los de *Almagro*, i de travès los deſvarata, 126 1. entra en el *Cuzco*, premia a algunos, embia a *otros*, a conquiſtar, i a *Almagro el Moço* a los *Reies*, 126. 2. condena a muerte a *Almagro*, i por què cargos? 127. 1. và a ſoſegar el *Motin* de la *Gente* de *Candia*, i hace degollar a *Meſa*, 128. 1. conquiſta al *Collao*, con *Gonçalo*, buelve al *Cuzco*, i reſuelve con *Piçarro* bolver a *Eſpaña*, contra el dictamen de muchos, 128. 2. encargado de negociar el *Govierno* de *Quito* para *Gonçalo*, 128. 1. aconſeja à *Piçarro*, no ſe fie de los de *Almagro*, 128. 2. preſo en la *Mota* de *Medina*, 128. 2. i por què? 177. 1. pone ſus *Minas* en cabeça de *Almagro el Moço*, *Garcia de Alvarado*, 132. 2. decian los de *Perù*, que ſino le ſoltaban, llamarian *Turcos*, 161. 2.

Hernando Nuñez de Segura, Sargento Maior de *Centeno*, 157. 1.

Fernando de Soto junta Gente en *Nicaragua* para *Piçarro*, 103. 2. và a pedir hora a *Atabaliba*, i le dà con el reſuello del *Caballo* en la cara, 105. 2. reſpondele por *otro*, i buelve, i le pone *Piçarro* en vna caſa con 20 *Soldados*, 105. 2. và al *Cuzco* con *Barco*, i no quieren bolver con *Huaſcar*, 107. 2. i ſi ſe le puede culpar por eſto en ſu muerte? 108. 2. pelea con *Quizquiz*, con rieſgo de ſer deſvaratado, i pierde ſeis Hombres, 113. 2. buelve con *Almagro*, i huien los *Indios*, 114. 1. aconſeja a *Almagro* ſe alce con el *Cuzco*, 119. 1. và a *Con deſuyo* contra *Quizquiz*, no le halla, i ſe junta, a *Almagro*, 116. 2. huie de èl *Quizquiz*, 117. 2. và a la *Florida*, i anda buſcando Minas cinco años; i por no poblar, deſtruie a los que le ſiguieron, 35. 2. i perece, 35. 2. 172. 1. vn paje ſuio ſale a la Gente de *Fr. Luis Cancer*, 35. 2.

Fr. Hernando de Talavera, Confeſor de la *Reina Catolica*, eſcrivele *Colon* 14. 2.

* *Hernando de la Torre* hace vna Fortaleça en *Gilolo*, 95. 1.

Hernando de Torres, derriba al *Virrei* huiendo en la *Batalla* ſin conocerle, 160. 1.

* *Hernando de Vega*, Señor de *Grajal*, entendiò en las *Coſas de Indias*, 201. 1. prende a *Per Alonſo Nuño*, acuſado de ſus *Marineros*, 69. 2.

* *Fieſtas* Principales, como celebraban los *Indios* en la *Eſpañola*, 23. 1. de los de *Chicora* a ſus *Idolos*, al tiempo de ſembrar, 33. 1. como ſe publican, i celebran en *Nicaragua*, 190. 2.

Figueroa de Çamora ſe pone en defenſa contra *Carvajal*, 155. 1.

* *Figuras* de Animales, Peces, i Aves, i de quanto havia en ſu *Reino* de *Oro* tenia el *Inca*, 112. 1. haciantas de *Oro*, i *Plata* de lo que juntaban, pidiendo para los *Idolos*, i enterrabanlas en los *Templos*, 112. 2.

Figuras, por Eſcritura vſaban en *Nicaragua* como los *Mexicanos*, 190. 1. con ellas cuentan los hechos, i pintan las *Leis*, 190. 2.

Filoſofos, tendràn que hacer en raſtrear los Secretos del *Nuevo Mundo*, 199. 1.

Finmarchia, Tierra de *Eſcandinavia*, 9. 1.

Flamencos, procuraban las *Perlas* de las *Indias*, 70. 1.

Flavio de Amalfi hallò la *Aguja*, 10. 2.

Flautas de *Palo*, i *Hueſo* tienen los de *Cumanà*, 74. 2.

* *Flechas* de los de la *Florida* de *Caña*, con puntas de *Pedernal*, ò *Hueſo* 35. 1. como las diſparan los *Albardaos*, para que no los acierten los *Enemigos*, 37. 2. porque ſe la metian por el Guarguero los del *Eſtrecho*, 84. 1. vſan los del *Perù*, 181. 1. herboladas los *Caribes*, 47. 1. los *Panches*, 66. 2. los de *Cumanà*, i diverſos modos que tienen de avenenarlas, i de que las havian, 74. 2.

Flores, Rio, 10. 1.

* *Flores*, i *Roſas* tantas en *Cumanà*, que huelen mas que *Almizcle*, 74. 2. ofrecen a los *Idolos* los del *Perù*, 112. 2.

* *Florida*, ſu Situacion, i Confines, 10. 1. algunos dicen es *Isla*, 38. 1. mui nombrada, por los muchos que han muerto en ella, 35. 1. por que ſe iban ſus *Indios* a vivir a las *Lucaias*, 35. 1. recios, i fuertes *Flecheros*, 35. 2. que paſaban vn *Tablon*, i las *Coraças* los flechaços, 36. 2. altos, i ligeros, que corren vn dia ſin deſcanſar, 36. 2. piden muchos ſu conquiſta, 35. 2. deſcubrela *Juan Ponce*, i los *Indios* le defienden la entrada, i le matan mucha *Gente*, 35. 1. perdioſe en ella *Soto*, 35. 2. los *Indios* matan ſin oirle a *Fr. Luis Cancer*, 35. 1. los *Jaguaces* ſe mudan como *Alarabes*, 37. 1. compran las *Mugeres* con quien ſe *Caſan*, 37. 1.

Florido Golfo el de *Mexico*, 10. 2.

Flujo, i *Reflujo* del *Mar*, ſu cauſa no ſe alcança, 13. 1.

Fonſeca, Baia, 12. 1. 185. 2.

* *Fortaleça* del *Cuzco*, como ſe hiço, 180. 2.

* *Frailes*, algunos impugnaban la con-

conquista de las *Indias*, 138. 1. *de la Merced*, que iban con *Gil Gonçalez* hacer notables, i numerosas Conversiones en *Nicaragua*, 186. 1.

Francès, Mal, porque se llamaron las *Bubas*? 24. 2.

Franceses compraban à los *Egipcios* las *Drogas*, i *Especias*, 98. 2. encontrò *Gaboto* comerciando en el *Golfo* de *Todos Santos*, 74. 2. *Piratas* muertos en *Cartagena* en vn *Banquete* por el *Governador*. 163. 1.

Doña Francisca de la Cueba se casa con *Pedro de Alvarado*. 192. 1. 193. 2.

San Francisco, Villa, poblada por *Montejo*, 43. 2.

San Francisco, Rio, 11. 1.

San Francisco, Rio, en 4 Grados de la *Equinocial*, 11. 2.

Francisco, Indio de *Chicora*, viene à *Espaňa* con el *Lic. Ayllon*, i lo que contaba de su *Tierra*. 32. 2.

Francisco, Indio de *Poechos*, dà noticia de *Puna* a *Pizarro*, 103. 1. hace que se reduzcan los de *Poechos*, 105. 1.

Francisco de Almendras, nombrado Teniente de *Pizarro* en los *Charcas*, 151. 1. conjuranse algunos contra èl, i entran en su Casa, dandole *Centeno* vna noticia falsa, se turba, i es preso, 157. 1. i muerto, 157. 2.

Francisco de Ampuero se huie de *Gonçalo*, 167. 1.

Francisco Barrio-Nuevo, Soldado en *Boriquen*, i Capitan contra el *Cacique Enrique*, và por *Governador* a *Panamà*. 60. 1.

Francisco de Barrio-Nuevo, escrivele *Almagro el Moço*, 133. 1. Teniente de *Vaca de Castro* en los *Reies*, i con que orden? 134. 1.

Francisco Becerra và a poblar en *Daibayba*, i buelve maltratado, 59. 1. llega a la *Punta de Pinas*, i se buelve, i si tuvo noticia del *Rio Perù*, 102. 2.

Francisco de Bobadilla và por *Governador* a la *Española*, i con què facultades? 20. 2. prende a *Colon*, i sus *Hermanos*, i los embia a *Espaňa* con Grillos, governò bien tres años, i se le entregò *Roldan*. 26. 1. prende a *Bastidas*, i le embia a *Espaňa*, i se pierde todo el *Caudal*, i la *Gente* en el *Mar*. 26. 1.

Fr. Francisco de Bobadilla, Compromisario entre *Almagro*, i *Pizarro*, i sentencia que diò con el *P. Husando*. 124. 2.

Francisco de Carvajal, Agudo, Avariento, è Inhumano, havia sido *Soldado* del *Gran Capitan*, i *Alferez* en la Batalla de *Ravena*. 168. 1. fue el mas famoso *Guerrero* que pasò a las *Indias*, aunque poco diestro, i valiente, 174. 1. *Alcalde* del *Cuzco*, pide a *Almagro el Moço* nuevos Poderes para obedecerle, i junta *Gente*. 132. 2. nombrale *Vaca de Castro* Alferez Maior, i govierna el *Exercito*. 134. 1. guia la Gente segura de la Artilleria de *Almagro el Moço*, i la detiene desordenada. 136. 1. quiere ahorcar a *Aldana*, i lo impide *Gonçalo*. 149. 1. exceptuando por el *Virrei* ne el *Perdon*. 149. 2. entra en los *Reies*, i ahorca a tres Vecinos del *Cuzco*, amenaçando con lo mismo a los que contradijesen a *Gonçalo*. 150. 1. trata de matar a *Cepeda*, i por què lo dejò? 151. 1. ahoga a *Gumiel*, i lo que hiço por escarmentar a los que se le huian. 151. 1. sale de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1. siguele desde *Trujillo*, alcançò a su *Gente*, i por què no quiso acabar con ella? 154. 2. deja escapar al *Virrei*, i prende algunos, i ahorca a otros, i quiere *Gonçalo* degollarle, i dà su puñal al *Lic. Carvajal*. 155. 1. procura se le mande seguir al *Virrei* para enmendar lo que hiço. 155. 2. solicita que *Bachicao* se mantenga en la Armada sin efecto. 156. 1. và contra *Centeno* robando, i ahorcando muchos. 157. 2. siguele hasta *Arequipa*, i ahorca a *otros*. 158. 1. và contra *Lope de Mendoça i Heredia*, i herido sin quejarse, los vence, i ahorca: i roba a los *Charcas*, i a *Arequipa*. 158. 2. sus *Negros* mataban casi todos los que *Gonçalo* condenaba. 174. 1. aconseja a *Gonçalo* se haga *Rei*, i por què? 158. 2. i se lo escrive. 161. 2. estorva que se embien Procuradores al *Rei*. 165. 1. lo que cantaba quando se huian sus *Soldados*. 167. 1. ahorca a vn *Clerigo*, que llevaba Cartas de *Centeno*, i a *otros*. 167. 2. aconseja a *Torres* tire a bulto en la de *Guarina*, i mata a algunos Amigos. 168. 2. se alababa de haver muerto cien *Hombres* en la Batalla de la *Guarina*, i vn *Fraile* de *Misa*. 168. 2. sigue a *Centeno* a *Arequipa*, i a traer las *Mugeres* de los que estaban con *Gasca*. 169. 1. i buelve con ellas, i mucho *Oro* al *Cuzco*. 169. 1. dà Garrote a *Doña Maria Calderon*, i hace callar a los que hablaban de *Gonçalo*. 171. 1. encomiendale *Gonçalo* en *Xaquixaguana* parte de su Exercito. 172. 2. lo que dijo preso, i condenado, leiendole la sentencia de muerte. 173. 1. burlase de *Centeno*, i es ahorcado, i esquartiçado de 84. años. 174 1. dejò en Adagio tan cruel como *Carvajal*. 174. 1.

Francisco de las Casas funda a *Trujillo* en *Honduras*. 41. 1. quando matò a *Christoval de Olid*. 41. 1.

Francisco de Chaves và de orden de *Hernando Pizarro* a guerrear a los *Conchucos*. 128. 1. và a comer con *Pizarro*: abre la puerta a los *Conjurados*, que le mandò cerrar, i es muerto. 131. 1.

Francisco de Chaves, Capitan de *Almagro* en la de las *Salinas*. 120. 1. despues de *Almagro el Moço*. 132. 2. hacele dàr Garrote, i por què? 132. 2.

Francisco de los Cobos, Secretario de *Indias* con grandes provechos 201 2. nombrado para *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1. favorece a *Pedro de Alvarado*, i por què? 192. 2. 194. 2.

D. Francisco de la Cueva se casa con la hija de *Pedro de Alvarado*. 194. 1.

Francisco de Escobar, el Tio, hace salir a los *Oidores* a la *Plaça*, i lo que dijo. 45. 1. 46. 2.

Francisco Espinosa se pasa a *Gonçalo*, và a mandar a los *Indios* de *Titicaca*, acudan a la Gente de *Gonçalo*, i para què? 167. 2.

Francisco Fernandez de Caceres, que le enconmendò el *Virrei* en la Batalla? 159. 2.

* *Francisco Garay*, Governador de *Xamaica*, Rico. 39. 1. và con tres *Caravelas* à la *Florida*, creiendo ser *Isla*, i corre 500 Leguas de *Costa* hasta *Panuco*. 36. 1. 38. 1. intenta rescatar, i los *Indios* le matan la Gente. 38. 1. rehacese en *Xamaica*, repite su empresa, i buelve corrido. 38. 2. và a *Panuco* como *Adelantado* con 11 *Navios*, i lo pierde todo, i lo que le pasò con *Cortès*. 38. 2. muere en *Mexico*. 38. 1.

Francisco Hernandez medio comido de los *Cangrejos* se mantenia de ellos. 189. 1.

* *Francisco Hernandez* conquista à *Nicaragua* por *Pedrarias*, i funda muchos *Pueblos*; i no puede echar de la Tierra a *Gil Gonçalez*. 187. 2. degollado por *Pedrarias*, con el pretexto de levantamiento. 188. 1. dos *Soldados* suios temen ser comidos de los *Cangrejos*. 189. 1.

Francisco Hernandez de Aldana, Capitan del *Virrei* en *Quito*. 152. 1. no conviene en se eche Puente en *Apurimà* por *Cotabamba*. 170. 2. i và a reconocer el Paso. 171. 2. Capitan de Caballeria de *Gasca* en *Xaquixaguana*. 172. 1.

Francisco Hernandez de Cordova arma con otros, para descubrir, i cautivar *Indios*. 41. 2. llega a *Punta de Mugeres, Cotoche*, i *Iucatan*. 42. 1. cuia *Costa* corre por la dere-

cha. 39. 1. llega a *Champotos*. 42. 2. mal recibido de sus *Indios*. 39. 2. saca su Gente a *Tierra*, i pelea. 42. 2. pierde veinte *Españoles*, i con 30 heridos se buelve a *Cuba*. 43. 1. i dà noticia de su Descubrimiento, 39. 1.

Francisco de Hoces, Capitan de vna Nao de *Loaisa*, 95. 1.

Fr. Francisco Husando, nombrado *Juez* por los de *Almagro*, para el ajuste con *Pizarro*, i su sentencia. 122. 2.

Francisco Luis de Alcantara, oiendo el alvoroto en Cala del *Virrei*, và con su *Compañia de Caballos* a ella, 145. 2. *Alferez* del *Pendon Real*, 143. 1. huiese de *Gonçalo*, 167. 1.

Francisco Maldonado, Procurador de *Gonçalo* con *Lisón de Tejada*, i para què? 151. 2. se embarca con *Bachicao*, i llega a *Panamà*, 153. 2. llega à la *Corte*, i echa la culpa de las turbaciones del *Perù* al *Virrei*, 162. 2. buelve al *Perù*, i es nombrado *Capitan* de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*, 172. 2. ahorcado. 173. 1.

Francisco Martin aprende en *Maracaybo* a curar como los *Indios*, 67. 2.

Francisco Martin de Alcantara, pelea con *Rada*, i sus *Compañeros* defiende a *Pizarro*, i es muerto, 131. 2. 177. 1.

Francisco Martin Pinçon, Piloto de vna *Caravela* de *Colon*, 15. 2.

Francisco de Melo, para determinar la question de las *Malucas*, 93. 1. lo que le sucediò con vn *Muchacho* de *Badajoz*, 94. 1.

Francisco Montejo pide la conquista de *Iucatan*, i conseguida và a *Cozumel*, i como aprendiò la lengua, 43. 1. conquista a *Tabasco*, i sus trabajos, i poblaciones que hiço, 43. 2. trueca con *Alvarado* la Governacion de *Chiapa* por la de *Honduras*, 193. 1. i và a *Hibueras* por *Governador*, i con que *Gente*, i lo que hiço, 44. 2.

Francisco Negral trata de matar a *Francisco Almendras* con *otros*, 157. 1. es muerto en la Batalla de *Guarina*, 168. 2.

Francisco Nuñez và con *Rada* a matar a *Pizarro*, 121. 1.

Francisco de Olmos se declara por el *Rei*, è mata a *Espacio*, 166. 1. se và a *Gasca*, 169. 2. i le hace *Capitan* de *Infanteria*, 172. 1.

Francisco de Orellana và a buscar bastimento, 79. 1. esperando a *Gonçalo* con sus Riqueças, i efectos: i viendose lejos, se alça, 79. 1. 129. 1. ninguno navegò mas en *Rio*, 79. 1. i le hacen *Capitan* los suios, i prosigue su navegacion, i le quiebran vn Ojo los *Indios*, 79. 1. consigue el Adelantamiento del *Rio* de su *Nombre*, se embarca, i muere en el *Mar*, 79. 1.

Francisco de Ovando se le llevan herido los *Indios* de *Quitura*. 196. 2.

Francisco Peces desquartiçado en *Guamango*. 137. 1.

Francisco Pizarro, hijo de *Gonçalo Pizarro*, i exercicios de su niñez. 131. 1. porque se huiò de *Truxillo* a *Sevilla*, i como pasò a *Uraba*. 131. 1. 132. 1. queda por *Teniente* de *Ojeda* en *Uraba*. 40. 1. se embarca con la *Gente*, padece tormenta, i encuentra a *Enciso* en *Coquibocoa*, i buelve a *Uraba*, maravillandose de que le reciban bien los *Indios*. 48. 2. *Rico* hace Compañia con *Almagro*, i *Luque*. 108. 1. navega cien Leguas, i los *Indios* le dan siete heridas en la *Costa* del *Perù*, i se buelve a *Chinchamà*. 100. 1. buelve al *Perù*, i los *Indios* pelean, i le engañan, padece gran hambre, i le socorre *Almagro*. 100. 2. consuelase su Gente con la muestra de las Riqueças en *Catamez*, i se quiere ir a *Panamà*, i no lo consienten. 100. 1. llevasela *Tafur* menos, 13 que se quedaron con èl en la *Isla* del *Gallo*, i como se mantuvo hasta que llegò à la *Gorgona*, i le socorriò *Almagro*. 101. 2. và a *Motupe*, i *Tumbez*, i *Candia*, trae nuevas de *Atabaliba*, i su Riqueça, i se buelve a *Panamà*. 102. 1. viene a *Estaña* por la conquista del *Perù*, i buelve a *Panamà* con ella, i sus 4 Hermanos. 102. 1. enojase *Almagro* con èl, i procura templarle. 102. 1. consiguelo, i buelve a *Tumbez*. 102. 1. sigue la *Costa* por *Tierra* con muchos trabajos, i hambre, pasando acuestas los Enfermos en los *Rios*. 103. 1. llega a *Coaque*, i embia a *Almagro* 20ų pesos. 103. 1. como llegò a *Puerto Viejo*, 103. 2. pasa a *Punà* en *Balsas*, prende al *Cacique*, i toma el *Oro*, i le reparte. 103. 2. liberta 600 *Esclavos* de *Tumbez*, i labe las disensiones del *Perù*, i desea la mistad de *Atabaliba*. 104. 1. pasa a *Tumbez*, i derrotados los *Indios* se dàn de *Paz*: puebla a *San Miguèl*, reparte el *Oro*, i và a buscar a *Atabaliba*. 104. 2. atrae de *Paz* a los *Indios Poechos*. 105. 1. halla en *Puerto Viejo* Estatuas de *Gigantes*. 180. 1. i le llegan Embajadores de *Guascar*, i *Atabaliba* le embia a decir se buelva. 105. 1. llega a *Caxamalca*, i lo que le pasò en el Camino. 105. 1. embia a pedir hora a *Atabaliba*; i temiendole de *Guerra*, anima a su *Gente*, i dà señal. 105. 2. asc del Vestido a *Atabaliba*, i le derriba de las Andas. 106. 2. herido en vna mano, i ninguno de los suios. 107. 1. anima a *Atabaliba*, ofreciendole libertad si trae el Rescate, i embia a *Soto*, i *Barco* al *Cuzco*. 107. 2. i a *Hernando Pizarro* a *Pachacamà*, i traen mucho *Oro*. 108. 1. consuela, engañado, a *Atabaliba* en la muerte de *Guascar*. 180. 2. danle prita a que reparta el *Rescate* antes de estàr junto. 109. 2. i lo executa, i a como cupo? 110. 1. embia al *Rei* su Quinto con *Hernando Pizarro*. 110. 1. procesa a *Atabaliba*, i condenado a muerte le pide le embie a *Espaňa*. 110. 2. i lo niega, i executa. 171. 1. se pone luto, i hace Obsequias por èl. 110. 2. và al *Cuzco*, halla a *Quizquiz* en *Xauxa*, i llega a *Vilcas* sin pelear. 113. 2. sale contra *Quizquiz* con todo el Exercito, i hace *Inga* a *Mango*, i entra en el *Cuzco*. 114. 1. embia a *Belalcaçar* contra *Iuminagui*. 115. 1. tomale *Alvarado* los *Navios* en que le embiaban socorro. 116. 1. embia a *Soso* contra *Quizquiz*, i despues a *Almagro* a *Xauxa*, donde havia dejado el *Oro*. 116. 2. recibe bien a *Alvarado*, i le paga la *Armada*, aunque se lo disuadiã. 118. 2. Puebla a los *Reies* con la Gente de *Xauxa*, i embia a Governar al *Cuzco* a *Almagro*, i và a *Truxillo*. 118. 2. revoca el Govierno, i se le dà a *Juan su Hermano*, i và por la posta al *Cuzco*, sosiega a *Almagro*, i juran su *Compañia* nuevamente. 119. 1. tracle *Fernando Pizarro* Titulo de *Marquès de los Atabillos*. 119. 2. sosiega la delaçon de su Gente, causada del *Pedido* de *Hernando Pizarro*. 120. 1. embia muchos socorros al *Cuzco*, i los acaban los *Indios*. 121. 2. despacha a *Godoy*, i buelve con noticia de los sucesos del *Cuzco*. 122. 1. embia a *Lima* contra vn gran cuerpo de *Indios*, i le sigue con el resto de la Gente. 122. 1. tiene por muertos a *Almagro*, i sus *Hermanos*, i pide socorros fuera. 122. 2. en que hiço bien, aunque no sirvieron todos. 122. 2. 124. 1. su pesar de la Derrota de *Alonso de Alvarado*, buelve a los *Reies*, i embia a tratar de ajuste con *Almagro*. 124. 1. repitelo, i los que nombrò para ajustarlos. 124. 2. alçase contra èl *Benalcaçar*. 160. 1. seguianle muchos por su interès. 177. 2. và a *Mala* a las vistas i abraça a *Almagro*. 124. 2. huie *Almagro*, i no le quiere prender, i se escusa de que huviele trato doble de su parte. 125. 1. và a *Chincha* con Exercito, llega al pie de

Gray-

Guayaura, i se buelve a los *Reies*, dejando a *Fernando Piçarro* en su lugar. 125. 2. si diò orden de que matasen a *Almagro*. 127. 1. và al *Cuzco*, i reluelve embiar a *Hernando Piçarro* a *Espaňa*, contra el parecer de muchos. 128. 2. aconsejale su *Hermano* no se fie de los *Almagristas*, i menos de los de *Chile*. 128. 1. embia a *Gonçalo* a *Quito* por Governador. 129. 1. procura hacer su Amigo a *Almagro el Moço*; i no pudiendo, le quita los *Indios*. 130. 1. no hace caso de los avisos que le daban de la traicion de los de *Chile*, i lo que le pasò con *Rada*. 130. 1. alustase de lo que le revelò vn *Conjurado*. i se descuida en apercebirse. 130. 1. 131. 1. oie el ruido de los de *Chile*, manda cerrar la puerta, i se entra a armar. 131. 1. embiste a los *Conjurados*, i ardid con que le mataron, i señal de *Christiano* que hiço 132 1. acuden muchos, i se traba pendencia con los de *Almagro*, i comp se sosegò. 132. 1. saquean su Casa, i la de otros Ricos los *Conjurados*. 132. 1. fue el mas Rico *Capitan* que se ha conocido, i sus calidades, i trage. 131. 2. trataba bien los *Soldados*, i era negligente en su salud. 142. 1. esconden sus *Hijos*, i su Cadaver llevan a la *Iglesia* los *Negros* de *Barbaràn*, i le entierran. 132. 1. pone sus Minas *Garcia de Alvarado* en Cabeça de *Almagro el Moço*. 132. 2. echa de los *Reies* a sus hijos *Almagro el Moço*. 137. 1. i los hace embarcar el *Virrei*. 145. 1. ponenlos en libertad *Zurbano*, i *Cueto*. 148. 1.

Francisco de Porras, i su *Hermano Diego* se amotinan en *Xamaica*. 22. 1. apartanse con otros de *Colon*, i quieren irse a *Santo Domingo* en *Canoas*. 21. 1. buelvese, i pelea con la Gente de *Colon*, i es vencido, i preso. 21. 2.

Francisco de Retamoso se huie de *Gonçalo*. 167. 1. Capitan de Infanteria por *Centeno* en *Guarina*. 158. 1.

Fr. Francisco Rocha, encargale *Gasca* el cuidado del *Hospital* que fundò 165. 2. acompañabale con vna *Alabarda*. 173. 2.

Francisco Serrano escrive a *Magallanes* desde las *Malucas*, refiriendole su fortuna. 82. 2. muere en *Terrenate* antes de llegar los *Españoles*. 9. 1.

D. Francisco Tello de Sandoval de el Consejo de *Indias*. 201. 2.

Francisco de Torres, herido por la Gente de *Bachicao*. 152. 2.

* *Lic. Francisco de Vargas*, del Consejo, i Tesorero General, entendia en las cosas de *Indias*. 201. 1.

Francisco Vazquez Cornado và a la conquista de *Cibola*, i llega a *Culhuacan*. 195. 2. hambres, i frios que pasò hasta *Cibola*, i muertes de Gente, i Caballos. 195. 1. resistenle los *Indios*, i herido entra en *Cibola*, i la llama *Granada*. 196. 1. quiere salir a *Tierra* mui rica, i và a *Acuco*. 196. 2. embia a *Garci-Lopez* al *Mar*, i se buelve a *Tiguex*. 196. 1. và a vèr a *Tartarax*, no creiendo las noticias que le daban 196. 2. quema a los *Pueblos*, desvarata a los *Indios*, i pierde 30 Caballos. 197. 2. sale de *Tiguex* a *Cicuyo*. 197. 1. trabajos que pasò en los *Llanos* hasta llegar a *Quivira*, i *Visto* al *Tracarax*, se buelve a *Mexico*, i con que ficcion. 197. 1. por què no quito poblar? 197. 2. poniendose mal con su Gente. 197. 1.

Francisco Villagran sale a los *Indios* de *Chille*, que le tenian sitiado con *Monrroy*, i pelea todo el dia. 126. 1.

Francisco Vozmediano, degollado por *Garcia de Alvarado*. 132. 2.

D. Francisco Ximenez de Cisneros, Governador de *Espaňa*, embia a Governar las *Indias* a los PP. Geronimos. 26. 2. dà gracias, i esperanças a *Magallanes* por el descubrimiento que ofrecia. 82. 2.

Frentes anchas hacen las *Comadres* a los Niños *Indios*, i por què? 22. 2.

Frio, i Nieve en 40 Grados àcia el *Estrecho*. 83. 2.

Frisoles en *Cibola*. 195. 1.

Frutas ofrecian a los *Idolos* en el *Perù*. 112. 2.

* *Fuego* del *Volcan de Hecla*, arde en el Agua, i no quema la Estopa. 96. 1.

Fuegos, *Baia*. 12. 2.

Fuegos como *Cohetes*, que tenian los *Indios* de *Chicora*. 33. 2.

Fuentes, en *Islandia* vna hirviendo, i otra como *Cera*. 9. 1. que decian remoçaba à los *Viejos* en las *Lucaias* 31. 1. vna como de *Pez* en *Cuba*, i de que sirve. 41. 1. otra Medicinal, i olorosa en *Cubagua*, que cofre sobre el *Mar*. 71. 2. otra de *Betun*, que arde como Alquitran en *Cumanà*. 74. 2. en *Chincha*, que convierte el *Agua* en *Piedras*. 177. 1. *otras* que manan *Pez*, que sirve de Alquitran en la *Punta de Santa Elena*. 180. 1.

Fuerte Ventura, *Isla*, conquistada por *Betancur*. 204. 1.

G

* *Gabriel de Rojas*, Governador de los *Charcas* por *Piçarro*, huie de *Saavedra* al *Cuzco*. 119 2. dejale *Almagro* en guarda del *Cuzco*. 124. 1. i dà *Gonçalo*, i *Alonso de Alvarado* gracias. 124. 2. se huie de *Gonçalo*. 149. 2. 167. 1. encargale *Gasca* la Artilleria. 170. 1. no conviene en que se eche Puente en *Cotabamba*. 170. 2. baja la Artilleria a *Xaquixaguana*. 170. 1. và de orden de *Gasca* a recoger la *Hacienda Real*. 174. 1. saca vn Millon a los *Indios*, i buelve al *Cuzco*, muere subitamente, i se aparece a vnos *Frailes*. 176. 2.

Gaete, *Capitan*, và a socorrer al *Cuzco*, i es muerto con 40 *Españoles* en el camino, i dos huien con *Godoy*, i a los *Reies*. 122. 1.

Gayra, *Pueblo*, sus *Indios* matan 55 *Españoles* de *Colmenares*. 64. 2.

Galera, *Cabo*. 12. 2.

* *Galicia Nueva*, i es *Xalisco*. 195. 1.

* *Gallinas* no havia en la *Española*, i aora ai muchas. 29. 1. en el *Zebu* muchas. 86. 2.

* *Gallipabos* de *Mexico*, decian los de *Muliobamba*, que havia cerca. i 37. 2. desde *Chira* adelante no los ai en el *Perù*. 179. 1. traelos *Colon* a *Espaňa*. 16. 1. i son mejores que Pabos, i Gallinas. 16. 2. Mansos, i Brabos en el *Darien*. 61. 1. en *Curiana* daban vno por dos cuentas de Vidro. 69. 1. en *Cibola*. 169. 1.

Gallo, *Isla*, và *Piçarro* à ella con su Gente a esperar a *Almagro*. 101. 1. lievanle la Gente, i quedan en ella 13 con èl. 101. 2.

Gallos no cantan a media noche en la *Española*. 29. 1.

Lic. de la Gama, dà sentencia contra los de *Almagro el Moço*. 137. 1.

Gamas, *Rio*, en 43 Grados al *Norte*. 9. 2.

Ganado engorda tanto en *Islandia*, que le sacan de los pastos, porque no rebiente. 9. 1. mucho en *Xamaica*. 39. maior que en *Arabia*, en el *Marañon*. 80. 1. su abundancia en *Chincha*, i otras partes. 179. 2. trasuma en el *Perù* como en *Espaňa*. 179. 2. mucho en *Guatemala*. 192. 2.

Gangetico, Mar en que comerciaban los *Antiguos Españoles*. 98. 2.

Garay sale de los *Reies* contra *Gonçalo*. 154. 1.

Garças en la *Florida*. 36. 2. blancas, i pardas en el *Perù*. 179. 1.

Garcia de Alfaro và a *Gaura* con 25 hombres, i como prendiò a *Vela-Nuñez*, i se apoderò de la *Armada*. 148. 2.

Garcia de Alvarado, Capitan de *Almagro el Moço*. 132. 1. và a castigar a los Amigos de *Alonso de Alvarado*: prende en *Arequipa* a muchos

chos, i gran cantidad de Plata que tomò, i maldades que hiço. 132. 2. llamale *Almagro* sabiendo lo que trataba *Holguin*. 133. 1. riñe con *Sotelo*, i le mata; i tratando de matar a *Almagro el Moço*, es muerto, i como? 134. 2. sosiega a sus Amigos *Almagro el Moço*. 134. 2.

Lic. Garcia de Briviesca, del Consejo de *Indias*. 20. 1.

Garci-Diez, Obispo de *Quito*. 182. 1.

Garcia Enriquez de Evora, Governador de *Terrenate*, hace Guerra a *Raxamira*, i *otros*, i por què? 95. 1.

Garcia Herreçuelo sale de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1.

* *Garcia Holguin* và de orden de *Alvarado* a reconocer el *Perù*, i buelve admitado de su Riqueça. 116. 1. entrega la Armada a *Diego de Mera* en *Puerto Viejo*. 118. 2.

* *Fr. Garci Jofre de Loaisa* và con siete *Navios* a la *Especeria*, i *Gente*, i generos que llevò. 95. 1. aunque procurò empedirlo *Portugal*. 97. 1. pasa el *Estrecho*, destruiese su *Armada*, i muere en el Mar. 95. 2.

Fr. Garcia de Padilla, primer Obispo de *Santo Domingo*, muere antes de ir. 27. 2. 28. 2.

Garcia Gutierrez de Escobar huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Garcilaso de la Vega, nombrado Capitan de *Caballos* por *Holguin*. 193. 1. juntase a *Vaca de Castro*. 134. 1. protesta contra el poder dado a *Gonçalo* por el *Cuzco*. 142. 2. sale con *Gonçalo*. 154. 1. dale vn *Caballo* corriendo riesgo. 168. 2. sigue a *Cepeda*, en el parecer, de que se ajuste con *Gasca*. 169. 1. i otros Principales se pasan a *Gasca* en *Xaquixaguana*. 172. 2.

* *D. Fr. Garcia de Loaisa* se empeña en que vaia al *Perù Vaca de Castro*. 133. 2. nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1. que se hacia en su Casa. 138. 2. *Presidente del Consejo de Indias*. 201. 1. cree que los *Indios* deben darse por *Esclavos* 200. 1. por la fee que tenia de *Fr. Tomàs Ortiz*. 200. 2. visitado, se deseaba que dejase el cargo. 201. 1.

Garci Lopez de Cardenas và de orden de *Cornado* con su Compañia al *Mar del Sùr*. 196. 1.

Garcia Manrique, *Conde de Osorno*, Practico en los Negocios de *Indias*, nombrado para la *Junta* de las *Ordenanças*. 138. 1. presidia en el *Consejo de Indias*. 201. 1.

Garcia Martinez sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Garcia de Paredes queda en *Nombre de Dios*, Governador por *Gasca*, i con que Gente. 160. 1.

Garcia Salcedo, *Veedor*, no contradice al *Virrei* itse a *Truxillo*. 145. 1. lo que dijo al *Lic. Alvarez* delante de *Carate*. 148. 1.

Garrapatas muchas en el *Darien*. 61. 1.

Fr. Gaspar de Carvajal và a confesar al *Virrei* de orden de los *Oidores*, i lo que le sucediò. 147. 1.

Gaspar Casado, justiciado por *Magallanes*. 85. 1.

Gaspar Corterreal và a descubrir *Estrecho* al *Norte*. 29. 2. abulcar paso a la *Especeria*. 96. 1. i buelve con 60. *Indios*, espantado de las Nieves, i ielos. 29. 2. no fue a descubrir por *Castilla*. 80. 1.

Gaspar de Espinosa descubre 270 Leguas de *Tierra*. 182. 2. embiale *Pedrarias* a castigar a *Paris*, i descubre toda la *Costa*, i puebla a *Panamà*. 183. 1. viò el *Cabo de Ortiña*. 185. 2. llega con socorro de *Tierra Firme* a *Pizarro*. 122. 2. và a componer los disturbios con *Almagro* al *Cuzco*, i muere pronosticando lo que sucediò. 124. 1.

Gaspar Ferriz, ahorcado por *Colon*. 18. 2.

Gaspar Mexia huie del *Virrei* a *Gonçalo*. 144. 1.

Gaspar de Morales và al *Mar del Sùr*, i rescata muchas Perlas en *Terarequi*. 59. 2. donde fue de orden de *Pedrarias*. 183. 2. con sesenta *Caballeros*. 164. 1. i su descubrimiento desde *Uraba* a *Paria*. 182. 1.

Gaspar Rodriguez deja a *Vaca de Castro*, i se buelve al *Cuzco* para levantar la *Tierra*. 141. 1. i se lo achaca el *Virrei*, a *Vaca de Castro*. 141. 2. embia a *Serna* al *Virrei*, ofreciendo matar a *Gonçalo* si le dà mandamiento. 143. 1. muerto por *Gonçalo*. 169. 1. i por què? 150. 2.

Gaspar de Toledo, i otros huien de *Gonçalo*, creiendo que huia. 167. 1.

* *Gatos de España* no maian en la *Española*. 28. 2.

Gatos Monteses, sus hijos mui preciosos, i andan las *Madres* con ellos en los braços por los Arboles. 73. 1.

Rabudos en el *Darien*. 61. 1. con gesto de *Negros* en el *Perù*. 179. 2. proprios *Animales* de la *Tierra*. 180. 1. en que convirtiò *Pachacamà* los *Hombres* que havia hecho Con.....

Gengibre en *Zebu*. 86. 2. en *Bruney*. 89. 2. como es, i si podia criarse acà. 91. 1.

* *Gentes*, creìan los de *Chicora*, que vivian en el *Cielo*, i debajo de la *Tierra*. 33. 2.

Gentiles, creieron muchos *Mundos*. 2. 1.

* *Geronimo de Aguilar* persuade a *Montejo* a pedir la conquista de *Iucatan*. 43. 1.

Geronimo de Aliaga escrivele *Almagro el Moço*. 133. 1. intentan los *Oidores*, que traiga a *España* al *Virrei*. 143. 2. Capitan de Caballos por el *Lic. Cepeda*. 149. 1. se huie de *Gonçalo*. 167. 2. le hace *Gasca* Capitan de Infanteria. 172. 1.

Geronimo de Carvajal, sobrino del *Factor*, se huie de los *Reies* a *Gonçalo*. 144. 1.

D. Fr. Geronimo de Loaisa, Arçobispo de *Lima*. 182. 2. và de orden del *Virrei* a sosegar a *Gonçalo*, i no es oido. 143. 1. contulia *Gasca* el repartimiento con èl. 174. 2. và al *Cuzco* a publicarle, i no puede sosegar la ira de los *Soldados*. 174. 2. se amotinan. 174. 1. hace repartimiento de *Tributo* en los *Pueblos* de *Indios*. 175. 2. và con *Aldana*, procurandolo *Gonçalo* para que abonase su Partido. 165. 1.

Geronimo Ortal parte al *Rio Marañon* por Governador, i se queda en *Paria*. 80. 1 puebla en *Cumanà* a *San Miguèl*, i otros Lugares. 78. 1.

Geronimo de la Serna llega a los *Reies* en vn *Navio*, a informar al *Virrei* de orden de *Gaspar Rodriguez*, ofreciendo matar a *Gonçalo*. 143. 1. no contradice al *Virrei* la ida a *Truxillo*. 145. 1. oiendo *Armas*, và a la Casa del *Virrei* con su Compañia. 145. 2. trata de librar al *Virrei*, i es descubierto. 147. 2. Capitan de Infanteria por el *Virrei* en *Quito*. 152. 1.

Geronimo de Villegas và a detener a *Carate*, i atemoriçarle, i para què? 149. 1. nombrado por *Gonçalo* Teniente de *Piura*. 155. 2. derrota a *Gonçalo Pereira*. 152. 1. 154. 1. desvaratado por el *Virrei*. 152. 2. encargado de la Caballeria por *Centeno* en *Guarina*. 168. 1. llega a *Caxamalca* con la Gente. 170. 1.

Geronimo Zurbano rehusa admitir al *Virrei* en los *Navios*, i llega a la *Costa* en vn *Batel*, a reprehender a los que le havian preso, dispara, i se buelve. 147. 1. escapa en vna *Nave*, de la Gente de los *Oidores* perdidas las demàs. 148. 2.

* *Gigantes* de once, i trece palmos en el *Estrecho*. 84. 2. traìa dos a *España Estevan Gomez*, que murieron en el *Viage*. 85. 2. son mas negros de lo que la *Tierra* requiere. 84. 2. en el *Perù*, i Estatuas, i huesos que se hallaron dellos. 180. 1. parecia algunos *Indios* de *Chicora*. 33. 1.

* *Gil Gonçalez de Avila* arma en *Terarequi* quatro *Caravelas*. 185. 2. corre la *Costa* a descubrir *Estrecho* hasta la *Florida*, i no le halla. 30. 2. 195. 2. descubre desde *Cabo Blanco* a *Chorotega*. 185. 2. llega a *Cabo de Bastimentos*, i podridos los *Navios*, entra por la *Tierra*, i le dà *Nicoyan* 14ȳ. pesos, i seis *Idolos*. 185. 2. regala a el *Cacique*, que le dà noticia de *Nicaragua*, i le embia *Mensageros*, i và a verle, i le dà 25ȳ pesos. 186. 1. Procesion que hiço, i *Cruz* que plantò, i Preguntas que le hiço el *Cacique*, i su respuesta. 186. 2. ensobervecido con la Riqueça. 187. 2. prosigue en reconocer la *Tierra*, i salen a verle los *Indios* por los Caminos. 187. 1. dà tiempo al *Cacique* para que se buelva *Christiano*, i es derrotado, i se retira al *Mar* con grandes trabajos. 187. 2. Baptiçò 32ȳ *Indios*. 187. 2. halla a *Niño* en *Santo Domingo*, componiendo *Navios* para ir a *Hibueras*. 187. 2. preso por *Olid*. 44. 1. 187. 1. se libra, i le dà muerte. 44. 1. và a *Nicaragua*, saca mucho *Oro*, pelea tres veces con *Francisco Hernandez*, i se buelve. 187. 2.

* *Gilolo, Isla*, hace vn Fuerte en ella *Hernando de la Torre*. 95. 2. llega a ella *Villalobes*, i es bien acogido del *Rei*, i le pide *Castellanos* contra los *Portugueses*. 96. 1.

* *Ginoveses* iban a la *Tana* por Especias, i Drogas. 99. 1.

Santa Gloria, Puerto en *Xamaica*. 21. 2.

Goaconar, Arbol de que sale el *Balsamo*. 29. 1.

Golfo de Mexico, i *Costas* que le cercan. 10. 2.

Golfo de Papagaios. 185. 2.

Golfo Quadrado llega a èl *Gaspar Corte-Real*. 29. 2.

Golfo de Uraba, i *Darien*. 182. 1. està a 25 Leguas del de *San Miguèl*, i se puede romper para comunicar los *Mares*. 96. 2. quanto dista de *Cartagena*. 10. 2. Costeale *Balboa*. 52. 1. halla *Oro* en vn Arenal del *Juan de la Cosa*. 63. 1.

Golondrinos, peces que buelan, i se comen vnos a otros. 85. 2.

Goma, que destilan en *Cumanà* los Arboles heridos, 74. 2. del Arbol con que avenenan las Flechas los de *Cumanà*. 74. 2.

* *Gomera, Isla*. 205. 2. es voz *Africana*. 206. 2. conquistada por *Bentacur*. 204. 1. toma Refesco en ella *Colon*. 15. 2.

Gomez de Alvarado insta en *Chile* a *Almagro*, que buelva al *Perù*. 120. 2. và a conquistar a *Guanuco*. 128. 1. deja a *Almagro el Mozo*. 133. 1. le hace *Vaca de Castro*, Capitan de Caballos. 134. 1. se junta a *Gonçalo*. 154. 2. donde se puso en la *Batalla* contra el *Virrei*. 159. 2. declarase por el *Rei* en los *Chachapoias*, i se junta a *Diego de Mora*. 166. 1. avisa a *Gasca*, i lo que respondio. 169. 2. Capitan de Caballos en *Xaquixaguana*. 172. 1.

Gomez Arias lleva socorro a *Gasca*. 169. 1. i le hace Capitan de *Infanteria*. 172. 1.

Gomez Estacio se pasa a *Bachicao*, i viendo su poca gente se buelve al *Virrei*, i trata de matarle, i es ahorcado. 152. 2.

Gomez de Leon muerto en la de *Guarina*. 172. 2.

Gomez de Luna muerto por *Almendras*. 157. 1.

Gomez Perez llega con Carta de *Mango* al *Virrei* pidiendo perdon, i le consigue con licencia de bolverse al *Perù*. 141. 1. mata a estocadas a *Mango*, i es muerto por los *Indios* con los demàs *Espanoles*. 141. 1.

Gomez de Rojas se huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Gomez de Solis se pasa a *Gonçalo*, i con su llegada se anima. 144. 1. 199. 2. và tras *Aldana* a *Panamà*. 165. 1. cogenle los Capitanes de *Gasca*, i declara los intentos de *Gonçalo*. 165. 2. Capitan de Infanteria de *Gasca*. 192. 1.

Gomez de Tordoia incorporase con el *Mariscal* en *Xauxa*. 123. 1. espera en *Avancay* a *Almagro*. 123. 2. sabe la muerte de *Pizarro* viniendo de Caça, i mata el *Alcon* que traia, i lo que dijo. 133. 2. và a hablar a *Nuño de Castro*, i avisan a *Perançules*, i es nombrado *Maese de Campo* de la gente que juntaron. 133. 1. se junta a *Vaca de Castro*. 134. 1. muerto en la de *Chupas*. 136. 1. le llevan a enterrar a *Guamanga*. 137. 1.

Gonçalo de Badajoz và de orden de *Pedrarias* a poblar a *Nombre de Dios*. 59. 1. i se vàn con *Luis de Mercado* a la otra *Mar*. 59. 1. corre la *Costa* de *Paris*, i *Nata* por 50 Leguas. 182. 2. llega a *Nombre de Dios*, i no quieren Paz los *Indios*. 182. 2. và con *Mercado* a descubrir la *Costa*: llegan a *Corba*, huie el *Cacique*, i queman, i saquean el *Pueblo*. 182. 2. recibelos bien *Totonaga*, i con mucho *Oro*, vàn a coger descuidado a *Paris*, que los derrota, i hacen perderlo todo. 183. 1.

Gonçalo de Campos se queda con el *Rei Almançor* en *Tidore*. 95. 2.

* *Gonçalo Fernandez de Cordova*, Gran Capitan, su trage. 131. 1.

Gonçalo Diez, Capitan de Infanteria por el *Virrei*. 143. 1.

Gonçalo Diez Ribera, llamado de el *Virrei*, se pasa a *Gonçalo* con su gente. 143. 2. i le nombra *Gonçalo* Teniente de *Quito*. 152. 1. desbarata, i ahorca a *Gonçalo Pereira*. 152. 1. i el *Virrei* le desvarata a èl. 152. 2. huie, i muere de hambre. 154. 2.

* *Gonçalo Guerrero* no quiere dejar los *Indios* por ir con *Aguilar* a *Cortes*. 43. 2. quiere matar a *Montejo* en *Chetemal*, siendo Capitan de los *Indios*. 43. 2.

Gonçalo de Nidos ahorcado, i sacada la lengua por el colodrillo. 173. 2.

Gonçalo de Ocampo và a *Cumanà* a castigar a los *Indios* desde *Santo Domingo*, fingiendo ir de *España*. 70. 1. esconde los *Soldados*, creenle los *Indios*, i prende, i ahorca de las *Entenas* a los Malhechores. 70. 2. và a *Cubagua*, i daña tanto a los de *Cumanà*. que piden Paz, i funda a *Toledo*. 20. 2. obedece las provisiones del *Lic. Casas*, i se buelve dejando la *Tierra*. 71. 1.

Gonçalo Pareja, siendose al *Virrei* con la gente de los *Bracemotos*. 152. 1. 154. 1. es preso, i ahorcado por los *Capitanes* de *Gonçalo*. 152. 1.

Gonçalo de Rivadeneira, del *Consejo de Indias*. 201. 2.

Gonçalo Piçarro và con su Hermano a *Panamà*. 102. 1. persigue a *Quizquiz*. 117. 2. oponese a *Almagro*, que intentaba tomar el *Cuzco*. 119. 1. es preso, i como? 121. 1. escapase, i llega a los *Reies*, i le hace *Piçarro* General. 124. 2. siguele a *Mala* con el *Exercito*, i manda emboscar al *Capitan Castro*. 124. 2. pelea en la Batalla de las *Salinas*. 126. 1. sigue con *Alonso de Alvarado* a *Almagro*, i le prende. 126. 2. và a *Quito* por Governador; i peleando cõ los *Indios*, llega, i dispone la entrada en la *Provincia de la Canela*. 129. 1. và a ella. 79. 1. gente que llevò, i tempestad que pasò hasta llegar a *Zumaco*, donde hallò los Arbales de la *Canela*. 129. 1. llega a *Coca*, i halla el gran *salto* de vn *Rio*, i entra en *Guema* con gran hambre. 129. 2. fus *Indios*, pone *Garcia de Alvarado* en cabeça de *Almagro el Moço*. 132. 2. embia a *Orellana* a buscar Bastimento, con orden de que le espere, i se huie con ellos, i *Esmeraldas*, i *Ropas*. 79. 1. 129. 2. no hallando a *Orellana*, se buelve a *Quito* perdiendo 4ȳ *Indios*, i de los *Espanoles* muertos 100 i como entrò con ellos en la *Ciudad*. 130. 1. escrive a *Vaca de Castro* sobre ir à verle, i lo que le respondiò 134. 1.

và llamado a verle, i le permite bolver a su repartimiento. 138. 1. porque queria la suplicacion de las *Ordenanças*. 38. 2. importunado con Cartas, và al *Cuzco*, i se le juntan todos los descontentos, i se avisa de lo que le persuadian. 142. 1. nombrado *Procurador General*, i *Capitan* contra el *Inca*, toma el *Oro* del *Rei*. 142. 2. procura el *Virrei* saber lo que trataba en el *Cuzco*. 141. 1. asegurale el *Virrei*, que no traìa orden ninguna contra èl, no quiere oir al *Arçobispo*, i trata de q̃ le hagan *Governador*. 143. 1. ofrece el *Virrei* su hacienda por *Talla*, al que le mate. 143. 2. liberta *Cepeda* a sus Enemigos, porque no los maten. 147. 2. acaba de componer su gente en el *Cuzco*, i para què? 149. 2. huiensele algunos en *Xaquixaguana*, i quiere bolverse al *Cuzco*, 149. 2. exceptuado en el perdõ del *Virrei*, con pesar de los *Oidores*. 160. 2. juntansele *Puelles*, i *Solis*, i cobra animo. 149. 2. despachanle Provisiones los *Oidores* para que deshaga la gente, i no se atreven a notificarlas. 149. 1. i lo que respondiò a *Agustin de Corate*, pidiendo el Govierno. 149. 2. siente verse exceptuado en el Perdon del *Virrei*. 149. 2. manda matar a *Gaspar Rodriguez*, i otros. 149. 1. quema a los *Caciques*, i toma ocho mil *Indios* de carga, i amenaça a los *Oidores* sino le hacen *Governador*, i llega como a sitiar a los *Reies* 150. 1. como entrò en la *Ciudad*, i fue recibido por *Governador*, jurando, i dando fianças. 150. 2. recelase de *Cepeda*, i le prueba, i engañado se confia de èl. 151. 1. toma el dinero de la *Caxa Real*, pide vn prestamo, i nombra Tenientes. 151. 1. no querian los *Oidores* que huviese Concordia entre èl, i el *Virrei*. 160. 1. sus *Tenientes* hacen muchos robos por los caminos, i le toma vn Navio *Vaca de Castro*. 151. 2. teme lo que hacia el *Virrei* en *Tumbez*, deshace la *Audiencia*, i echa vn Vergantin al *Mar*. 152. 2. escrive a *Bachicao* vaia contra el *Virrei*. 153. 2. embia Procuradores a *España*, pidiendo Confirmacion de *Governador*. 151. 2. sale contra el *Virrei*, i con noticia de la rota de sus *Capitanes*, và a *San Miguèl*. 154. 1. juntase la gente en *Colvique*, embia a *Acosta* por vn lado, i èl por otro, i con que ardid. Descubierto. 154. 2. quiere degollar a *Carvajal*, porque dejò escapar al *Virrei*, i embia a *Acosta* a seguirle, i hace matar a *Montoia*. 155. 1. juntasele *Bachicao*, i marchan a *Quito*. 155. 2. gastò mucha hacienda del *Rei*. 176. 2. sigue al *Virrei* hasta *Paxio*, i no alcançandole se buelve a *Quito*. 155. 2. quita el empleo a *Bachicao*, i dificultad que le costò nombrar en èl a *Aldana*. 156. 1. manda pagar los daños que hiço *Bachicao*. 156. 2. embia a *Carvajal*, contra *Centeno*. 157. 2. sus diversiones en *Quito*, i si matò a vno por quitarle la Muger. 158. 1. engaña al *Virrei* publicando se và los *Reies*. 158. 2. và contra èl, i se pone en vn Lugar mui fuerte. 159 1. dispone su *Campo* para darle Batalla, i como? 159. 2. gana la Victoria, i via de piedad, destierra a algunos, i se arrepiente. 160. 1. no matò a nadie, ausente *Carvajal*, sin aprobarlo sus *Consejeros*, i prohibe cargar *Indios*, i Ranchear. 166. 1. porque no se llamò *Rei* inflado de muchos? 161. 2. i lo que decian sobre su levantamiento, teniendo por suia la *Tierra*. 161. 1. cuida de los *Quintos Reales*, i de doctrinar los *Indios*, i quanto durò su buen Govierno. 161. 1. hace matar tres Vecinos de *Quito*, i và a los *Reies*. 161. 1. confiado en lo que *Hinojosa* le escrivia de *Gasca* se dà a placeres. 162. 1. dase el *Rei* por deservido de sus acciones, i como se templò. 162. 2. dale *Paniagua* las Cartas del *Rei*, maltratale, i reprehendido de *Cepeda* se modera. 163. 2. lee a sus *Capitanes* las Cartas, i le manda hablen libremente, i no se atreven. 163. 2. determina no dejar llegar a *Gasca* al *Perù*, i por què? 164. 1. responde, i firman 60 de los suios la *Carta*. 164. 2. embia a *Aldana*, i *otros*, por Procuradores al *Rei*, i lo que le ofrecia, porque le dejase el Govierno, i a *Gasca* porque se fuese. 165. 1. su gente se muda sabiendo que *Gasca* tenia la *Armada*. 166. 1. i su tristeça, i embia a correr la *Costa*. 166. 2. dà orden *Acosta* de ir contra *Centeno*. 167. 1. desfallece con las Cartas de *Aldana*, aunque decia, que con diez que le quedasen bolveria a conquistar el *Perù*; i bolviendosele mucha gente, resuelve irse a *Arequipa*. 167. 1. para salirse de lo conquistado. 167. 2. i tratar en salvo de conciertos con *Gasca*. 167. 2. procurà engañar a *Centeno*, i prende vn *Clerigo*, i algunos despachados. 167. 2. sale de *Guarina* contra *Centeno*, i dispone su gente, i huien los de acaballo al embestir. 168. 1. sacale del riesgo *Garcilaso*, dandole el Caballo. 168. 2. mata a algunos, i quiere embiar a *Acosta* contra *Gasca*, con quien no admite ajuste. 169. 1. hace quebrar la Puente de *Apurimà*, i quema la que echò *Lope Martin*. 170. 2. creiendo que *Gasca* palaba por *Cotabomba*, tale de la *Ciudad*, i con que gente. 171. 1. cuidado que llevaba de que no se huiese, i requirimiento que mandò hacer a *Gasca*. 171. 1. desprecia el Perdon de *Gasca*, i se pone en Ordenança, i lo que se decian los de los *Exercitos*. 171. 2. su traje. 175. 2. manda a *Cepeda* ordenar la Batalla, huiese, i le siguen. 172. 1. su sentimiento, i balaço que en su Tienda le matò vn *Paje*. 172. 2. deshacense sus *Esquadrones*, i lo que dijo animosamente. 173. 1. rindese a *Villavicencio*, que le lleva à *Gasca*, i lo que pasò entre ambos, i queda en su guarda *Centeno*. 173. 1. su Campo saqueado, i lo que se hallò. 173. 2. condenado a degollar por traidor, muestra gran constancia, i sierce en la execucion, i llevan su Cabeça a los *Reies*. 173. 2. castigos que se hicieron en su gente. 173. 2. sus *Casas*, i de otros que le seguian sembradas de sal, i *Padron* en ellas. 174. 1. juntase algunos de los suios a los Conciertos, i son desterrados 177. 1. nunca fue vencido. 173. 2. los del *Perù* le tenian por invencible, i su fama atemorizaba la gente. 170. 1.

Gonçalo Ruiz, comido por los *Espaõles* en *Xauxa*. 36. 2.

Gonçalo de Tapia và a socorrer al *Cuzco* con 80 *Espaõles*, i acaban con ellos los *Indios* en el camino. 122. 1.

Br. Gonçalo de Velesa fue el primero que trajo Caballos en *Trapiches*. 29. 1.

Lic. Gonçalo Ximenez de Quesada sube por el *Rio grande*, i le dàn Esmeraldas los *Indios*, i el *Rei de Bogota*, no diciendo de donde se sacaban. 65. 2. hace muchos Amigos *Caciques* en el *Nuevo Reino*, saca *Esmeraldas*, i se buelve con 300 y Ducados. 66. 1.

Gorgojo del Maiz en *Cumanà*. 74. 2.

Gorgonas, Islas, las de *Cabo Verde*. 202. 2.

Gorgona, Isla, pasa a ella *Piçarro* con sus trece *Compañeros*, i por què la llamò asi? 101. 2. llega a ella *Casca* con Ten pestad. 169. 1.

Gorgueras traen las *Indias* de *Nicaragua*. 189. 1.

Governador de *Borney* agasaja à los *Espaõles*, que iban a vèr el *Rei*, i los aposenta. 88. 2. regalo que los diò al bolverse. 89. 1. con la noticia de las *Malucas*. 89. 2.

Gracias à Dios, Cabo, en 14. grados. 10. 2.

Grados que ſon, quien los inventò, i como ſe entienden? 7. 1. quantos ſon, i ſu *Repartimiento*. 7. 2. en *Indias*. 201. 2.

Granada, ſu reſtauracion era todo el cuidado de los *Reies Catolicos*. 14. 2. quitada a los *Moros*. 15. 1.

Granada, ò *Cibola*, fundada por *Cornado*. 196. 1.

Granada en *Nicaragua*, poblada por *Franciſco Hernandez*. 187. 2.

Nueva Granada, templada, aunque eſtà debajo de la *Torrida Zona*. 66. 2. ſus *Indios* ſe parecen en las coſtumbres a los de *Bogota*. 66. 1. compran, i venden ſin hablar. 66. 2.

Graniço como Naranjas cae ſobre *Cornado* en *Nuevo Mexico*. 197. 1.

Grano no ai en el *Eſtrecho*. 85. 2.

* *Grano* de *Oro* de 3300. *Caſtellanos*. 26. 1. como huevos en el *Zenu*. 62. 2.

San Gregorio, *Provincia*, và deſcubriendo el *Lic. Queſada*, i halla *Eſmeraldas*. 65. 2.

Doct. Gregorio Lopez, del *Conſejo de Indias*. 201. 2. nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.

Gregorio Setiel ahorcado por *Carvajal*. 157. 2.

Griegos compraban las *Drogas*, i *Eſpecerias* en *Egipto*. 98. 2. deſpues en *Caſa*. 99. 1.

Grifos, ſi ai en las *Indias* del *Norte*? 30. 1.

Grijalva, *Rio*. 10. 1. llega a èl *Grijalva*. 39. 2.

Grillos, Mercaderia de los *Indios* del *Zenu*, que trocaban por *Oro*. 65. 1.

Groenlandia, *Isla*, mui grande. 9. 1. ſu ſituacion, i coſtumbres de ſus gentes, i ſi confina con las *Indias*? 8. 2. 9. 1. 12. 2.

Guabiniquinax, Animal como Liebre en *Cuba*, i ſu figura. 41. 1.

Guaca ſ. *Lloro*. 104. 1. 112. 2. llaman aſi los *Indios* a los *Idolos*. 112. 2.

Guaca, *Idolo* del *Sol* en *Tumbez*, a quien ſacrifican tres *Eſpañoles* los *Indios*. 104. 2.

Guacana, *Isla*, ò *Guadalupe*, ſus *Indios* maltratan la gente de la *Armada* de *Juan Ponce*, i ſe llevan las *Mugeres*. 35. 1.

Guadalajara, poblada por *Nuño de Guzman*. 195. 1.

Guala, ierba vſada de los *Indios* de *Chicora*, para vomitar la Colera, i viven ſanos. 33. 1.

Guay, ſonido de la voz del recien nacido. 104. 2.

* *Guaiaval*, *Rio*. 12. 2.

Guaiabaras, fruta. 24. 1.

* *Guaiabos*, Arboles de muchas eſpecies, i ſus frutas, i para què ſon buenas. 14. 1. 160. 2.

* *Guaicar*. 34. 1.

* *Guaycan*, Pececillo, el *Reverſo*. 19. 1.

Guayacan, ai Montes de èl en *Indias*, i es remedio contra *Bubas*. 24. 2.

Guaylabamba, *Rio*. 159. 1.

Guaynacaba, ſ. *Moço Rico*, *Inga* famoſo. 111. 2. 112. 1. conquiſta el *Quito*, i ſe caſa con la *Señora de èl*. 111. 2. ſus *Vaſallos* entraban a hablarle deſcalços, i cargados, i los ojos bajos. 111. 2. por què reſidia en el *Quito*? 111. 2. hacia guerra por enſanchar ſu *Dominio*. 177. 1. tuvo 200 *Mugeres*, i 200. *Hijos*. 111. 2. eſcupia en la mano de vna *India* Principal. 111. 1. hiço renovar los *Caminos Reales* del *Perù*. 181. 1. heredale *Guaſcar* ſu hijo maior. 108. 2. ſu Señorìo, i Riqueças mui grandes. 108. 2. 112. 2. ſu imperio. 111. 2. llegaba a los *Quixos*. 129. 1. de *Oro*, i *Plata* todo el ſervicio de ſu Caſa. 111. 2. eſconden los *Indios* ſu Teſoro. 101. 2. buſcanle los *Eſpañoles*, i no le hallan. 119. 2.

Guaynabo, Laguna en que ſe criò vn *Manati* manſo. 25. 2.

Guaypalcona, Hermano de *Atabaliba*, ſe hace fuerte con la gente de *Quizquiz* en vna Roca, embeſtido de *Almagro*, i eſcapa de noche. 117. 2. ſeguido de los de acaballo inutilmente. 118. 1. embiſte a *Belalcaçar* con *Quizquiz*, i ſon vencidos, i dà vn bote de Lança a *Quizquiz*, i por què? 118. 1.

Guaytara, *Sierra* Alta, i eſpeſa, en que ſe marean los que ſuben de los *Llanos*. 125. 1.

Gualdape, Provincia en *Chicora*. 32. 1.

Guamanga, Ciudad fuerte. 135. 1. ſu *Cabildo*, nombra a *Gonçalo* por *Procurador general*. 142. 2.

Guanabanos, fruta. 24. 1.

Guanabo, Arbol, i ſu fruto ſe deſcribe. 60. 2.

Guanabo, *Rio* en *Boriquen*, ahogan en èl los *Indios* à *Salcedo*, para probar ſin ſon inmortales los *Eſpañoles*. 34. 2.

Guaynacagari Cacique de la *Eſpañola*, regala a *Colon*, i es regalado. 16. 1. llora quando ſe deſpedia. 16. 2. ſu gente mata a los que quedaron en la *Fortaleça*. 19. 2.

Guanahani, *Isla* de los *Lucaios*, toma *Colon*, *Tierra* en ella. 15. 2.

* *Guanajos*, *Indios*, Peſcadores que no vſan guerra. 42. 1. vàn muchos a cautivarlos. 41. 2.

Guanarteme, *Rei* de *Baldar*, aſiſte a *Pedro de Vera* en la conquiſta de *Canarias*, i ſe pierde. 205. 1. ſu *Palacio* vna *Cueba* en *Peña viva*, chapada de *Teſ*. 206. 1.

Guanocotuya, *Cacique*, ahorcado por *Ovando*. 26. 1.

Guanomilla, ſ. *Cielo de Oro*, *Reina de las Amaçonas*, que decian haver en *Chile*. 128. 1.

Guanuco, *Provincia*, và a conquiſtarla *Gomez de Alvarado*. 128. 1.

Guaraiz, Tierra de *Guayles*. 133. 2.

Guarcima, *Arbol*, cuia fruta, parece *Moras*, i ſu madera dà lumbre como Pedernal. 74. 1.

Guarda del *Rei* de *Bornei*. 88. 2.

Guardia, *Villa*, empieça a poblarla *Enciſo*. 49. 1.

Guarica, poblada en *Boriquen* por *Juan Ponce*. 34. 2.

Guarionex, i otros *Caciques*, derrotados por *Ojeda*. 20. 1. ſu *Padre*, i *otros* conſultaron a ſu *Cemi* lo que ſucederia deſpues de ſu vida, i lo que reſpondiò. 2. 1.

Guaſcar, ſ. *Soga de Oro*, hijo maior *Guaynacaba*. 108. 2. entendia poco de guerra. 109. 2. hereda las Riqueças de ſu *Padre*, i por que no ſe habla dèl, como de *Atabaliba*. 112. 1. ſale del *Cuzco* con gran Exercito contra *Atabaliba*. 104. 1. embia Embajadores a *Piçarro* con grandes ofertas, porque le aiude contra *Atabaliba*. 105. 1. deja marchar el *Exercito* delante, i ſe aparta a caçar, i es preſo, i manda a ſu *Exercito*, que no le libre, i por què? 109. 2. encuentra a *Soto*, i *Barco*, i les ruega buelvan con èl, i no lo conſigue. 107. 2. lo que les dijo, i ofreciò. 108. 1. i lo que adivinò contra *Atabaliba*, quando le mataron. 108. 2. 177. 2. los *Indios* le alaban por *Hijo* de el *Sol*, viendo cumplida ſu profecia. 111. 1.

Guatemala. 12. 1. ſu *Obiſpado* ſufraganeo de *Mexico*. 202. 1.

Guaxaca, Obiſpado ſufraganeo de *Mexico*. 202. 1.

Gucayarima, Provincia conquiſtada por *Ovando*. 26. 1.

Guema, Tierra pobre, en que ſolo hallò *Gonçalo* ierbas que comer con ſu gente. 129. 2.

Guera, *Provincia*, ſu ſituacion. 182. 2.

* *Guerra*, corrompe las buenas coſtumbres. 113. 1. *Civil*, i ſus efectos. 126. 2. los *Indios* de la *Eſpañola* la hacian poca veces, i ſobre que era? 24. 1. como ſe adornaban para ella los *Lucaios*. 31. 1. en *Caſtilla* del *Oro* la hacian los *Caciques*, por aumentar ſu *Eſtado*, i con quien la conſultaban? 61. 2. el herido en ella era *Noble*. 62. 1. los de *Bogota*, pedian reſpueſtas a los *Idolos* ſobre ella. 65. 2. llevaban a ella los de *Tunja* los Cadaveres de los Valientes, i como? 66 2. los *Piaches* reſponden ſobre ella. 76. 1. en el *Perù* le conſultaban con

con los *Idolos*. 112. 2. causas de ellas entre los de *Nicaragua*. 189. 192. 1.

Guerra, Punta, en poco mas de seis grados. 12. 1.

Br. Guevara sale de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1. estuvo en la Batalla con los *Arcabuceros*. 159. 2. 2. trueca su lugar en *Acosta* en la Batalla de *Guarina*. 168. 1. cumple con *Arcabuceros* los Caballos que hurieron. 168. 2.

Guevara, Capitan de vn Navio de *Loaisa*. 95. 1.

Guillen de Peraza muerto por los *Canaries* en la *Palma*. 204. 2.

Guillen Suarez de Carvajal, Señor, deja a *Almagro el Moço*. 133. 1. dicen al *Virrei*, que escriviò vn *Rotulo* en el *Tambo*, i le toma odio, 191. 1. toma juramento al *Virrei* en el *Cabildo*, de que guardarà a los *Reies* sus *Privilegios*. 141. 2. llamado a leer las *Cartas* en cifra de su *Hermano Benito* ante el *Virrei*, i *Oidores* las declara. 148. 1. huidos sus sobrinos, a *Gonçalo* le llevan en casa del *Virrei*, i irritadose le mãda matar, i se ejecuta, i escandalo que causò su muerte. 144. 2.

Guillen Ximenez preso por *Almagro el Moço*. 132. 1.

Guinea, habitada. 3. 2. quando se hallò su *Mina de Oro*. 98. 1.

Guineos, Antipodas de los de *Tidore*. 92. 1.

Guirnaldas traen las *Indias* de *Bogotà*. 66. 1. i en *Cumanà* algunas. 72. 2.

D. *Gutierre de Vargas*, Obispo de *Placencia*, embia *Naves* a la *Especeria*, i vna llega a *Arequipa* con la noticia de la Costa de el *Estrecho*. 96. 1. haviendo costeado 500 Leguas, desde el *Estrecho*, ò *Chirinare*, ò *Chile*. 99. 2.

Lic. Gutierre Velazquez, del *Consejo de Indias*, nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.

Gusanos comen los *Jaguaces*. 37. 1. los de *Curiana*. 72. 2. i *otros*. 185. 2. i *Cocos* que destruien los Frutales en *Cumanà*. 74. 1. que se forman de las hojas que caen de los Arboles en *Borney*. 89. 2.

H

* *Habana, Puerto* en *Cuba*. 10. 1.

* *Hachas* de *Plata*, i *Cobre* usaban los de *Punà* para pelear. 103. 2. i los del *Perù* 107. 1. 181. 1. de *Oro bajo* los de *Nicaragua*. 187. 1.

Hay, Arbol, tienen gran cuidado con èl las *Indias* de *Cumanà*. 74. 1. se describe, i como se tiñen los *Indios* con el *çumo*. 72. 1.

Haina, Rio de la *Española*. 22. 1.

Haiti s. *Aspereça*. 22. 1. *Isla*, i su descripcion, i limites. 22. 1. tenia vn Millon de *Indios*. 22. 2. llega a ella *Colon*, i entra en *Puerto Real*. 15. 1. llamòla *Española*. 22. 1.

Hambar, Rei de Zebut, su trage, i habilidades, i risa, que causaba a los *Españoles* quando bebia. 87. 2. dà licencia a *Magallanes* de salir a *Tierra*, i oie *Misa* con èl. 86. 1. hacen amistad, i se baptiça, llamandose *Carlos*, i todo su *Reino*, i embia a pedir a los *Reies* de las demàs *Islas* sean amigos con los *Españoles*. 86. và con *Magallanes* contra el *Rei de Mautan*, i prende algunos *Zebutines* en la Batalla. 87. 1. destroça la Gente de *Magallanes*, creiendo que querian los *Españoles* quitarle el *Reino*. 87. 1.

Hamacas, ò *Camas* en el *Estrecho*, i quantos duermen en vna. 83. 2. como eran las que servian para caminar los *Señores*, i prisa con que las llevaban. 107. 2.

Hambre de los de *Magallanes*, pasado el *Estrecho*. 86. 2.

Hanon trajo *Monas* de las *Hesperides*. 202. 2.

Hurina de *Maiz*, compone el Agua podrida. 199. 1.

Hatibanico, Rei de la *Española*. 22.

Hechiceros, i *Brujas*, que chupan los *Niños* en *Panamà* muchos. 183. 2. los de *Nicaragua* toman Figuras de *Animales*. 190. 1.

Hecla, Monte, i *Volcan* en *Islandia*, i su fuego. 9. 1.

* *Herido* de *lerva*, si sana queda inutil. 74. 2.

Hermanas se casaban con ellas los *Soldados* en el *Cuzco*. 114. 2.

Hermanos no se casaban con hermanas en la *Española*. 23. 2. ò Sobrinos heredaban en *Bogotà*. 66. 1.

Hermoso Cabo en 44 grados, i muchos de la *Equinocial*. 13. 2.

Herradura, Puerto en *Cabo Blanco*. 12. 1.

* *Herraduras* de *Oro*, i *Plata*, a falta de *Hierro* gastaban los *Españoles* en el *Perù*. 108. 1.

Herrera preso por *Almagro el Moço*. 132. 1.

Herrera, Capellan de *Gonçalo*, confiesa al *Virrei* caido en la *Batalla*, i lo que le respondiò preguntandole quien era? 160. 1.

Hesperides son las *Islas* de *Cabo Verde*, i *Gorgonas*. 202. 2.

* *Hibueras, Tierra* fertil, i de mucha *Miel*, i *Cera*, se describe. 44. 1. Vinos de sus *Indios*. 44. 2. i su comida, costumbres, è *Idolatria*. 41. 1. se casan con vna *Muger*, excepto los *Caciques*. 44. 1

Hibueras, Puerto. 10. 2.

Hibueras, Cabo, llega a èl *Colon*. 21. 1.

* *Hierro* tocado del *Imàn*, porque se inclina al Norte. 7. 2. no tenian los *Indios* 17. 1. 24. 2. ni los *Canarios*. 206. 1. mui estimado en *Borney*. 89. 2. 2. de èl ponian los *Indios* de *Cumanà* los puntos a las Flechas. 44. 2.

Hierro, Isla, mas Occidental de *Canaria*. 203. 1. si es la *Pluitina*. 206. 1. conquistada por *Betancur*. 204. 1.

* *Higos* en *Zebu*. 86. 2.

Higuey, Provincia conquistada por *Ovando*. 26. 1.

Higueres, Fruta. 24. 1.

* *Hijas* en la *Española* no se casaban con sus *Padres* 23. 2. matabanlas los *Jaguaces*. 37. 1. los Principales de *Cumanà* las encierran dos años antes de casarlas. 72. 2.

* *Hijos* heredan a las *Incas*. 181. 2. venden los del *Estrecho*. 83. 2. los de *Tierra Firme*. 62. 1. los de *Nicaragua* para sacrificar. 290. 1. en el *Perù* los sacrificaban. 112. 2. no los comen, solo los guardan en Tinajones de *Plata*. 113. 1. de los *Señores* servian a *Guaynacaba* en el trage de su *Tierra*. 111. 2. sino son buenos, no heredan en el *Perù*. 114. 2. en la *Florida* los entierran con grandes llantos, i tiznan los dolientes. 36. 2. no heredan en *Bogotà*. 66. 1.

Hilo de corteça del *Coco*. 88. 1. en *Cumanà* cercan con vno los *Hatetes*. 73. 1.

Hinojeros và a matar a *Piçarro* con *Rada*. 131. 1. justiciado despues de la Batalla de *Chupas*. 137. 1.

Hiperboreos, hierva. 65. 1. si es la *Escorçonera*. 65. 2.

Hiperboreos, Montes, i su situacion. 3. 2. 4. 1. sus *Moradores* vienen hasta que se matan. 4. 1.

Hipernocios, Gentes correspondientes a los *Hiperboreos* del *Sùr*. 7. 1.

Historias de los *Indios*, son sus *Cantares* en los Bailes. 74. 1.

Hobos, Arboles, se describen 60. 2. i su fruta. 60. 2. de hueso. 24. 1. su sombra apetecible para dormir, i su Agua mui provechosa. 60. 2. quitanse el cansancio los *Indios*, labandose con ella las Piernas sajadas. 62. 1.

Hoios grandes, i pequeños contra los *Caballos*, que hiço *Ruminagui*. 115. 2. en la cabeça tienen vno los de *Nicaragua* para que sienta la carga. 119. 1.

Holgaçanes los de *Panamà*. 183. 2. i *Tierra Firme*. 62. 1.

* *Hombres* desean saber, i como? 1. 1. por su causa se criò el *Mundo*, i que

que deben entender de èl. 1. 2. su curiosidad. 3. 1. dijeron algunos *Antiguos*, que los havia en las *Estrellas*. 4. 1. i en la *Luna*. 4. 2. quando se mandan en lo que imaginan, i hablan? 4. 2. de donde salio el *primero*, i la *Muger*, segun los de la *Española*. 22. 2. sacrificabanlos en el *Perù*. 112. 2. i los hallaron los de *Pedro de Alvarado*. 116. 1. en el *Rio* de la *Canela* los comen. 130. 1. en *Nicaragua* tienen *Guerra* para cogerlos, i sacrificarlos, i obligacion de dàr los *Cautivos* que tienen los *Indios*. 196. 2. en *Guatemala*. 192. 2. en *Panuco*. 38. 2. en *Iucatan*. 40. 2. pero no los comen. 43. 2. en *Campeche*. 42. 2. en *Tunja*. 62. 2.

Hombres Marinos junto a *Cubagua*. 72. 1. en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2.

* *Homicidios* no ai en *Borney*. 89. 2. como se castigaban en *Nicaragua* los de *Hombres* libres. 189. 2. en *Bogotà*. 66. 1.

Hondas en *Punà* tenian los *Indios*. 103. 2. en *Caxamalca*. 107. 1. i en todo el *Perù*. 181. 1. vsan los de *Venezuela*. 67. 2.

* *Honduras*, *Puerto*. 10. 2. viage a ella desde *España*. 203. 1. su Obispado sufraganeo de *Santo Domingo*. 201. 2.

Honores, i autoridad, diferentes en la *Corte* del *Inca*. 111. 2.

Honras a vn *Indio Antiguo* hacen los de *Chicora* desenterrandole, i bolviendole a encerrar. 33. 2.

Hormigas destruien los *Cañafistolos*. 29. 1. las comian los *Jaguaces*. 37. 1. crianlas para comer en el *Nuevo Reino*. 66. 1.

Hornos no hacen los *Indios*. 198. 2.

* *Hospital* que fundò *Gasca* en *Padamà*. 165. 2. su vtilidad en *Andaguaylas*. 170. 1.

Huertos, como se cercan en *Cumanà*. 73. 1.

Huesos, i piedras traen puestos en los agujeros de la cara los del *Estrecho*. 83. 2. montones que ai de los muertos en las Batallas de *Guascar*, i *Atabaliba*. 109. 1. decian con los *Indios*, que no los tenia 113. 1. venenosos de peces, servian de puntas à las Flechas de los de *Cumanà*. 74. 2.

Humilladero de ladrillos, que hiço *Gil Gonçalez* en *Nicaragua*. 186. 1.

Humos de Lana podrida, i otros, con que espantaban los *Indios* los Mosquitos, peores que ellos. 37. 2. de otras cosas ofrecian a los *Idolos* en el *Perù*. 172. 2. de vna ierba tomada por las Narices emborracha à los *Indios*. 75. 2.

Humos, *Punta*, pasa por ella la *Linea* de la Repartticion. 99. 1.

Hurtado, avisa a *Gonçalo* de parte de *Vaca de Castro*, lo mal que hacia en ser *Governador*. 151. 2.

Hurto, era el maior delito entre los *Indios* de *Tierra Firme*. 62. 1. se castigaba en *Bogetà*. 66. 1. no hacen los de *Iucatan*. 43. 2. ni los ai en *Borney*. 89. 2.

Hutias, como *Conejos*, ò *Ratas* en la *Española*. 16. 2. de tres especies. 28. 1. los caçan con los *Cocuios*. 25. 1. traelos *Colon* à *España*. 16. 1. se corrompen presto, i duran mas, fiambres. 28. 1.

I

Icacos, *Fruta*. 24. 1.

Idiaquez và con *Mercado* a tratar de ajuste con *Almagro el Moço*. 135. 1. i este declara la *Batalla* delante de èl. 135. 2.

Idolatria, hacen voto de destruirla los *Reies Catolicos*; i de impedir, que los *Indios* coman carne humana. 17. 1. la de los *Indios Mexicanos*, cruel, i estraña. 40. 2. de *Panamà* parecida a la de la *Española*. 183. 2.

* *Idoles* de la *Española*, de que los hacian, i funciones, para que las invocaban. 22. 1. para pelear se atan en la frente los *Indios*. 24. 1. no dejaron ninguno los *Españolss*. 27. 1. quitarlos por fuerça, fue causa de que se convirtiesen 27. 2. *Macho*, i *Hembra* en *Chicora*, i quando los enseñan al *Pueblo*? 33. 1. vnos de *Oro*, i otros de *Barro* halla *Grijalva* en *Iucatan*. 40. 2. que parecian *Mugeres*, hallò *Francisco Hernandez*. 42. 1. i Hombres en *Campeche*, i como eran? 42. 2. sentian mucho los de *Iucatan* se los derribasen. 43. 1. en *Bogotà* los sahuman con ierbas. 65. 1. los *Panches* los llevaban a la *Guerra*. 66. 2. los de *Tunja* los rocian con sangre. 66. 2. los de *Cumanà* tenian muchos. 75. 2. en el *Perù* tantos como oficios; i los Principales, *Sol*, *Luna*, i *Tierra*. 112. 1. los llamaban *Guacas*, i que los ofrecian, i de que eran? 112. 2. toman los *Españoles* los de *Oro*, i *Plata* en el *Cuzco*. 114. 1. los *Conchucos* traian vno en la *Guerra*, à quien ofrecian los despojos. 128. 1. quitalos *Gil Gonçalez* del *Templo* de *Nicaragua*. 186. 1. vntabanlos con sangre en sus *Fiestas*, i sacrificios los *Indios*. 190. 2. en *Canarias* tenian cada vno el que queria. 206. 1.

Ieguas, llevalas *Colon* a *Indias*. 18. 1.

Ieguas, *Golfo* peligroso. 203. 2.

Ielos, en *Islandia* grandes, i sus efectos. 9. 1. i en el *Norte* de las *Indias*. 29. 2. impiden a *Gaboto* pasar adelante 30. 2.

Ierba en el *Mar*, causa susto a *Colon*. 18. 1.

* *Ierba* vsaban en las Flechas los *Caribes*, sin remedio. 34. 2. los de *Guadalupe*. 35. 1. los de *Cartagena*. 63. 1. i *Santa Marta*. 64. 1.

Ierba en *Islandia*, la cortan para que pueda pacer el Ganado. 9. 1. conocen muchas los *Indios* de *Chicora* para curarse. 33. 1. que emborracha a los *Indios*. 61. 2. que que hiede, andan mascando los de *Cumanà*. 69. 1. que parece *Sierra*, con que herbolan las Flechas los *Indios*. 74. 2. ofrecian los del *Perù* a los *Idolos*. 112. 2. que hace rebentar las *Bestias*. 188. 2.

Iglesia, cuia madera eran Costillas de *Ballena*. 9. 1.

Iguales buscan los *Indios* para casarse en *Castilla del Oro*. 61. 2.

Illescas, Hermano de *Atabaliba*. 111. encuentra a *Fernando Pizarro*, llevando parte del Rescate a *Caxamalca*. 108. 1. intenta oponerse a la tirania de *Ruminavi*, i es muerto por èl, que hace de su pellejo vn *Atambor*. 115. 1.

* *Imagen* Antigua en *Canaria*. 204. 1.

Imàm, i *Hierro* tubieron los *Antiguos*, mas no el vso de la *Aguja*. 7. 1. tiene *Cabeça*, *Pies*, i *Braços*, i se toca al *Hierro* para varios efectos. 8. 1.

Inaccesible, *Isla* de *Canaria* se vè, la buscan, i no la hallan. 206. 1.

Incienços en el *Marañon*. 79. 2.

India propriamente, quales, i sus *Provincias*. 17. 2. sus *Indios* poblaron a *Etiopia*. 17. 1. desde ella es dificil la navegacion a *Cadiz*. 8. 2. su Comercio pertenece al *Rei de Portugal*. 99. 1.

Indias, porque se llamaron asi las *Occidentales*. 17. 2. *Tierra* grandissima. 29. 1. su Descubrimiento no se tomò como debia. 201. 1. sin *Navios* no pudieron hallarse 7. 2. se describen. 8. 1. casualmente por vn *Piloto*, 131. 1. que muriò en casa de *Colon*. 13. 2. i sus *Terminos*. 8. 1. que es lo mas Septentrional àcia ellas. 9. 2. su *Tierra* angosta por 700 Leguas. 12. 2. se costean 930 Leguas en sus *Mares*. 12. 1. todas descubiertas por *Españoles*, excepto *Colon*. 29. 2. Governo que tuvieron al principio. 201. 1. i despues que se fundò el *Consejo*. 201. 2. que costò su conquista. 15. 1.

* *Indias*, traian en la *Española* las Casadas vnas como bragas. 23. 2.

TABLA

2. sus adornos en las Fiestas. 22. 1. recien paridas se laban, i a las criaturas, i por què? 23. 2. por gran Honor entierran algunas vivas con sus maridos. 24. 1. vna halla vn Grano de *Oro* de 3300 *Castellanos*. 26. 1. de la *Española* pegan las *Bubas* a los *Castellanos*. 29. 2. se ahorcaban con sus *Maridos*, i abortaban. 27. 2. de las *Lucaias* vsan *sartales*, i les caen bien. 31. 1. son hermosas. 31. 1. como visten las *Casadas*. 31. 1. i las *Doncellas*, que las *Niñas* andan en cueros. 31. 2. como celebran la Fiesta de su *Heroe* los de *Chicora*. 33. 1. las *Viudas* no se casan, sino muriendo justiciado el *Marido*. 33. 2. casadas en la *Florida*, como se tapan, i se visten las *Doncellas*. 36. 2. trabajan mucho. 36. 2. visten Pieles de *Venado*. 37. 1. esteriles dejan los *Albardaos*, i se casan con otras. 27. 2. en el *Valle de Coraçones* vestidas de *Algodon*. 38. 1. vna raida por detras con Dientes de *Raton*, i por què? 37. 2. las de *Panuco* de diez, ò doce Años *Dueñas*. 37. 2. Cautiva siete *Ojeda* en la *Isla Fuerte*. 47. 1. en *Castilla* del *Oro* vàn a la Guerra. 61. 2. se bañan mucho. 62. 1. porque parecen chicas. 63. 1. vna descubre à *Balboa* la Conjuracion de los *Caciques* de *Urraba*. 53. 1. en *Veneçuela* solo traen vn *hilo* por trage; i era injuria quitarsele. 67. 1. en cabo de la *Vela* vna *Lista* de *Algodon*. 67. 1. las de *Cumanà* son Amorosas, i Discretas, i traen axorcas de *Oro*, i *Perlas*. 68. 2. i casadas, honestas. 72. 1. i trabajan en todo solas. 72. 2. de *Curiana* labran la *Tierra*. 69. 2. llevan a sus *Parientes* borrachos, desde los *Banquetes* a sus Casas. 75. 2. cantando tristemente. 79. 2. en *Paria*, i otras partes pelean. 79. 1. siguen a sus *Maridos* cargadas de Flechas. 83. 2. sirven solas a la Mesa del *Rei* de *Borney*. 88. 2. de la *Costa* del *Perù* andan fajadas, i trasquiladas. 100. 2. Adornos que vsan las de *Punà*. 104. 1. vna dà *Atabaliba* vna *Barra*, para que horade la prision, i escape. 109. 1. *Casas* de ellas en el *Perù*, i si eran *Virgines*. 113. 2. en que se ocupaban, guardas que tenian, i penas en sus deliros. 113. 2. pelean en *Quito* con hondas. 117. 2. de la *Sierra*, i sus trajes, i trabajos. 179. 2. no cuidan de su honor las del *Perù*. 181. 2. Hermosas en *Cibola*. 196. 2. malas costumbres de las de *Nicaragua*. 189. 2. no las buscan sus *Maridos*, aunque se vaian, i Fiestas que ai, en que son libres. 189. 2. las *Solteras* comunes, i las *Casadas* buenas. 190. 1.

* *Indio*, sus vicios. 23. 1. todos *Fubosos*. 24. 2. sus costumbres diversas de las nuestras. 24. 2. grandes Nadadores. 180. 1. no tienen haciendas. 181. 2. pecaron mas que *Cam*. 200. 2. no tenian *Navios* para venir a *Europa*. 6. 2. llevaron *Vno* a *Ptolomeo* los Guardas del *Mar Bermejo*. 8. 2. impelidos de Tempestad, dàn en la *Costa* de *Alemania*, i los presentan al *Rei* de los *Hueuos Quinto Metelo*. 8. 2. toma *Colon* los primeros en *Baracoa*. 15. 2. huien los de *Haiti* de los *Españoles*, creiendo eran *Caribes*. 16. 1. buelven a la *Costa*, persuadidos de vna *India*, regalada por *Colon*, i su afecto, è imitacion. 16. 1. andan desnudos, i su color, i figura. 2. 2. 23. 2. lampiños, i su *Idolatria*, i hablan con el *Diablo*. 22. 2. admiran en *España*. 16. 2. se baptiçan diez. 17. 1. 27. 2. no siembran porque se vaian los *Españoles*, i mueren de hambre mas de cinquenta mil. 19. 1. vno *Hermano* de *Caonabo*, quiere librarle, i es derrotado, i preso. 20. 1. pintabanse para la Guerra. 24. 1. i para las *Fiestas* de los *Idolos*, i como se componian? 23. 1. se comen vnos a otros. 12. 1. i se sentaban, i cantaban, i què ofrecian a los *Idolos*? 23. 2. se casan con las *Mugeres* que quieren. 23. 1. i dormian con todas en vn aposento. 23. 2. menos estando paridas, ò criando, que lo tienen por pecado. 23. 2. mui obedientes a los *Caciques*, i nada hacen sin su permiso. 24. 1. gusto que tenian con vn *Manati*, que paseaba a diez en vna Laguna. 25. 2. traen de las *Lucaias* llenas de *Palomas* las *Canoas*. 31. 2. como los repartiò *Colon* para sacar *Oro*? 26. 2. traìdos a poblar con los *Españoles*, mueren muchos de Viruelas. 26. 2. i en las *Minas* no anda quedo 500 en la *Española* de Millon, i medio. 27. 1. que se baptiçaron. 27. 2. se ahorcaron muchos, i tomaron *Veneno*. 27. 1. sanan muchos con los Palos de la *Cruz* que puso *Colon*. 27. 2. aora ai pocos en *Tierra Firme*, i estos *Christianos*, i por què? 62. 2. vno se libra de vn *Raio* encomendandose a la *Virgen*, i mata tres, que estaban burlandose de èl. 28. 1. vestian *Mantas*, 19. 1. creìan que las *Cartas* hablaban, i lo que sucediò a vno que se comiò tres *Hutias* llevando vn regalo. 28. 1. vsos, i trages, i costumbres de los de la *Tierra del Labrador*, i *Bacallaos*. 30. 1. de *Chicora* son Altos, i Lozos. 32. 2. desnudos, ò vestidos de *Pieles*. 32. 1. prende muchos con engaños *Lucas Vazquez*, i los lleva a *Santo Domingo*, i perecen todos. 32. 2. faltando en *Cuba*, procuran los *Españoles* cautivarlos, i se prohibe echarlos a *Minas*, i otros trabajos. 41. 2. comense a vno los de *Nicuesa*. 46. 1. quemades los de vn *Purble* por *Ojeda*. 47. 2 vno de *Caribana* va a rescatar a su *Muger* a flechaços con otros ocho, i son muertos, i *Ojeda* herido. 48. 1. en *Chicora* rocìan a los de *Guerra* los *Sacerdotes* con çumo de *Ierba* que mascan, i sus disfraces en las *Fiestas*. 33. 1. desentierran a vno de gran opinion, i le ponen en vn *Tablado*. 33. 2. los de *Boriquen* mas valientes que los de la *Española*, i sus *Armas*, i *Comida*. 34. 1. con ayuda de los *Caribes* matan muchos *Españoles*, i hacen prueba de no ser *inmortales*. 34. 2. miedo que tenian a *Salaçar*, i lo que decian de los *otros*. 34. 1. se baptiçan todos. 34. 2. sin *Armas* no pueden reducirse. 35. 2. los de la *Florida* casan con dos *Mugeres*, i todos son de *Guerra*. 36. 2. en *Malado* hacen que los curen los *Españoles*, Pueblo de *Blancos*, i todos *Tuertos*. 37. 2. estraños modos con q recibian a *Cabeça de Vaca*. 37. 2 los de *Champoton* querian atacar las *Naves* con las *Canoas*, i entraban a la *Mar* a pelear. 40. 2. los de *Cuba* desnudos. 41. 1. los de *Castilla* del *Oro*, i sus trages, i costumbres. 58. 1. los que se casan con otros no vàn de *Guerra*. 61. 2. se mudan como *Alarabes*. 61. 2. se pintan, i con que colores? 61. 2. de la boca abajo a distincion de los *Esclavos*. 62. 1. en el *Nuevo Reino* estimaban poco las *Esmeraldas*. 66. 1. los de *Veneçuela* se pintan segun sus haçañas. 67. 2. en *Cubagua* no hacen caso del Aljofar menudo. 68. 1. de *Cumanà* como se defienden durmiendo, de los *Mosquitos*? 74. 1. del *Cabo de San Agustin* reciben bien a *Pinçon*, i pelean con èl hasta entrar en las *Naos*. 78. 1. en el *Estrecho* andan desnudos. 83. 2. combidan con sus Casas a los *Españoles*, i lo que les pasò con los *Arcabuceros*. 84. 1. pintanse para pelear, i asombrados de vn *Tiro* piden Paz. 84. 1. los de *Borney* no creìan la *inmortalidad*. 89. 2. de la *Costa* del *Perù* ajudiados, i como hablan. 100. 2. matan algunos *Españoles* a *Pizarro*, i irjurias que los decian. 100. 1. los de *Tumbez* dàn muerte a los *Indios* de servicio de *Pizarro*. 104. 2. algunos resisten a *Pizarro* en el camino de *Puerto Viejo*,

Viejo, i otros rescatan. 103. 1. desprecian a los *Españoles* los de *Atabaliba*, viendo tan pocos, i su fantasia. 106. 1. tienen las *Andas*, entrando en lugar de los que mataban, porque no caiga *Atabaliba*. 106. 1. no pelean asombrados. 107. 1. teniendo todos *Armas*. 106. 2. los de *Puna* valientes, i sus *Armas*, i *Adornos*. 103. 2. derriban apretandose en paredon en *Caxamalca*, i mueren muchos, i otros en el *Alcance*. 107. 1. empieçan à traer el Rescate de *Atabaliba*, i abulta poco. 107. 2. Alçados muchos los reduce *Fernando Piçarro*. 108. 1. i porque le temian? 109. 2. como llegaban a hablar al *Inca*. 111. 2. esconden mucho *Oro* en el *Cuzco*. 112. 1. se admiran de que los *Españoles* huviesen echado de su *Templo* a *Pachacamà*. 113. 1. quatro mil presos por *Quizquiz*, vencido por *Almagro*, son libres. 118. 1. como contaban su Creacion por *Con*, i *Pachacamà*. 113. 1. i como se libraron del *Diluvio*, i conocieron que havia cesado? 113. 2. muchos se juntan à *Mango*, *Inca*. 114. 2. dàn muerte a los *Españoles*, que llevaban el socorro al *Cuzco*. 121. 2. 122. 1. cercan con gran Ejercito a los *Reies*, i resistidos se retiran a vn *Peñol*, i sacrificios que hicieron. 122. 1. dàn Batalla a *Alonso de Alvarado* en *Lumichaca*, i son vencidos. 123. 1. de dia iban los de servicio con ellos, i de noche se bolvian a sus *Amos*. 122. 1. no querian pelear sino con *Españoles*. 122. 1. tenian pensado dar en la *Batalla* de las *Salinas* sobre el *Vencedor*, i se les olvido con el despojo del *Vencido*. 126. 2. tienen varios reencuentros con *Gonçalo* camino de *Quito*. 129. 1. defienden los de la *Canela* el paso, de el *Puente* que echò *Gonçalo*. 129. 2. pelean en la Batalla de *Chupas*; i acabada, matan muchos *Españoles*. 136. 2. i a los heridos, por despojarlos. 137. 1. en la Guerra Civil del *Perù* murieron Millon i medio. 138. 1. escondense muchos de los que libertò el *Virrei*, i otros se quedan en *Puerto Viejo* perdidos, i alegria de los demàs. 139. 2. quejanse del *Tributo* que los repartian, incorporados en la *Corona*. 104. 2. matan a los *Españoles*, que estaban con el *Inca*, eligen en su lugar su *Hijo*, i dejan de comunicar à los *Otros*. 141. 1. hablalos el *Virrei*, tratando de alçarse. 141. 2. manda *Gasca* se haga su conversion, i que no se les cargue. 175. 1. i que paguen los *Tributos* en cosas de la *Tierra*, i algunos que no lo tenian en *Oro*, i por què? 175. 2. quedaron mui alegres con la *Tasa*. 176. 1. son mas fuertes, i Politicos los de la *sierra*, que los de los *Llanos*. 179. 1. viven cien años en algunas partes del *Perù*. 181. 2. rehusan algunos bolverse a sus *Tierras*. 175. 1. como se informaban los *Visitadores* de ellos, i de sus cosas, i tributos. 175. 2. ardid de las de los *Llanos*, para escusarse de tributar. 175. 2. atribuìan a la constelacion de la *Tierra*, las Guerra del *Perù*. 177. 1. los de la *Sierra* andan reboçados. 179. 1. quando los predicaban decian, que aquello era bueno para *Castilla*. 182. 1. traen a *Gasca* diligentes, materiales para hechar *Puente* en *Apurimà*. 170. 2. muerense en la *Collera* por algunos malvados. 174. 2. mas de 209 murieron en la *Guerra* de las *Ordenanças*. 174. 1. espantanse en en *Puerto Viejo* de los *Ratones*. 180. 1. renegaban muchos, i no querian enterrarse en las *Iglesias*, i como engañaban à los *Curas*? 181. 2. no sabian horadar las *Perlas*. 185. 1. los de *Quizira* queman quanto tenian, i se empeñan en salir por medio del Exercito de *Cornado*, i mueren muchos. 196. 2. buelvense algunos al *Pueblo*, i le defienden hasta que le quemaron. 197. 1. andan gordos con *Maiz*, i *Axi*. 199. 1. su color natural, no por la desnudez. 199. 2. crespos ai pocos. 199. 2. danse por *Esclavos* à instancia de los *Dominicos*, i por què? 201. 2. i se revoca la orden. 200. 2. son libres, aunque servian como Cautivos à los *Españoles*. 199. 2. su poco juicio, i malvados vsos, i costumbres. 200. 1. vejados en *Minas*, *Pesqueria*, i *Cargas*. 207. 2.

Indo, *Rio*, diò Nombre à la *India*. 17. 2. desde èl al *Rio Oxo* llevaban la *Especeria*, i *Drogas*. 99. 1.

Industria, i *Arte* aiudan à la *Naturaleça*. 1. 1.

Doña Inès, Viuda de *Francisco Martin de Alcantara*, 149. 1. Muger de *D. Pedro de Ribera*, se embarca con èl. 145. 1.

Doña Inès de Peraça se casa con *Diego de Herrera*. 204. 2. renuncian el derecho à *Canarias*. 205. 1.

Infierno, creìan los *Indios* de *Chicora*. 33. 2.

Inga, se casaba con su *Hermana*. 181. 2. hacia justicia. 114. 2. heredaba à su *Padre*. 114. 2. 81. 1. porque tenia destinadas *Ovejas* al *Sol*. 116. 2.

Ingas, son los mas Ricos en el *Perù*, i su Origen. 111. 1. son los *Orejones*. 114. 2. andaban muchos con *Gueynacaba*, i su trage. 111. 2. enterraban con ellos *Riqueças*, *Mugeres*, i *Criados*. 114. 2. tenia gran autoridad entre ellos *Quizquiz*. 116. 2.

Ingratos son los *Indios*. 23. 2. 181. 2.

Iñigo Cardo huie de *Gonçalo*. 151. 1. escapa de vn Estacion del *Virrei*. 159. 2. muerto por el *Lic. Polo*. 160. 1.

* *Inmortalidad* del Alma predicaban los de *Chicora*. 33. 2. creìanla los de *Cumanà*. 77. 1. los que no la creìan en *Panamà*, nada enterraban con los muertos. 283. 2.

Inocencio VIII. dà el Patronato de *Canarias* al *Rei*. 205. 1.

Instrumentos Musicos en *Cumanà*. 74. 2.

Instrucion de *Pedrarias*, la dà *Ojeda*. 59. 1.

Invagana, *Isla*, llega à ella *Magallanes*. 86. 1.

Irlanda à 500. Leguas de la *Tierra* de el *Labrador*. 9. 2.

Doña Isabel, *Reina Catolica*, si favoreciò mas que el *Rei* à *Colon* en la conquista de *Indias*. 17. 1. no dejaba pasar à ellas ningun *Estrangero*, sino à gran empeño. 66. 1. compra à *Doña Isabel de Bobadilla* vna *Perla*. 184. 2.

Doña Isabel, *Reina de Maranà*. 86. 2.

Doña Isabel de Bobadilla, Muger de *Pedrarias*, và con èl. 59. 1.

Isabela, *Fuerte*, 15. 2. conocen en èl los *Indios* su ruina. 19. 2. buelve à poblarle *Colon*. 18. 2.

San Isidoro, no tuvo causa para negar los *Antipodas*. 5. 2.

Isla, si lo es el Mundo. 8. 2. las *Indias* lo son. 8. 2.

Isla de los Demonios, su situacion. 9. 2.

Isla Fuerte, toma en ella *Ojeda*, *Oro*, i nueve *Indios*. 47. 2. impiden sus *Indios* à *Piçarro* desembarcar. 48. 2.

* *Isla de las Perlas*. 12. 2.

Islas, alaba *Colon* las que habia descubierto, i lo que trajo de ellas à *España*. 14. 1. porque querian mas poblarlas que la *Tierra Firme*? 38. 1. 39. 1. de *Gente Blanca* junto à vna *Tierra* de mas de 500. Leguas de *Negros*. 96. 1.

Islas de Salomon. 128. 1.

Islas del Rio de la Plata. 81. 2. del *Rio Orellana*. 79. 1. del *Marañon* pobladas 79. 2.

Islas del Coral, su situacion. 96. 1.

Islandeses altos, i tragones, i de que se mantienen. 9. 1.

Islandia, *Isla*, ha poco que se descubriò, i que significa el Nombre. 9. 1. su situacion, i grandeça. 8. 2. maravillas de sus *Gentes*, i *Animales*. 9. 1.

Isleos Baìa, en menos de 44 Grados. 9 2.
Italianos compraban à los *Egipcios* la *Especeria*, i *Drogas*. 98. 2.
* *Iucatàn*, *Provincia*, dà noticia de ella *Francisco Hernandez*. 38. 1 por que se llamò asi. 41. 1. su *Punta* como sale al Mar. 10. 1. i su situacion, i anchura. 51. 2. à 900 Leguas de la *Florida*. 10. 1. costumbres, trages, i santuarios. 43. 2. prevenciones que llevò *Monteje* para conquistarla, i lo que hiço hasta ganar à *Tabasco*. 43. 1. sus Edificios, i Vestidos admiran à los *Españoles*. 42. 1. se obstinan sus *Indios*, i porquè aborrecian los *Frailes*? 43. 1. Pueblos que fundò *Montejo* en ella. 93. 2. *Viage* desde *España* à ella. 203. 1. sus *Indios*, porque se iban à vivir à las *Lucayas*. 31. 1. viviendo ellos mucho en su *Tierra*? 44. 1.

J

Jabaro, *Cacique* de *Santa Marta*, pacificado por *Ojeda*, i robado por *Christoval Guerra*. 64. 1.
Jacobo Cartier. và dos veces al *Norte* de las *Indias* à tantear la *Tierra* para poblar. 30. 2.
Jacobo Gonçalez de Arteaga, del Consejo de Ordenes, nòbrado para las *Nuevas Ordenanças*. 138. 2.
Jacome Castellon castiga à los de *Cumanà*, pone corriente la pesca de *Perlas*, i hace vn Fuerte. 71. 2.
Jaguares, *Indios*, contentos, hambrientos, i bailando pasan su vida, i otras costumbres suias. 37. 1.
Jamaica, i otras *Islas* descubiertas por *Colon*. 18. 1. en el segundo *Viage*. 39. 1. pierde en ella *Colon* las *Caravelas*, i lo que le sucediò. 21. 1. està al *Poniente* de la *Española*. 22. 1. su situacion, i limites. 38. 2. sus *Indios* se acabaron como en *Haiti*. 39. 1.
* *Jardin de Oro*, i *Plata*, que tenia el *Inca* en *Punà*. 112. 1.
Jaruma, fruta como *Lombrices* mui sana. 31. 2. como es el *Arbol* que la lleva, i virtud de sus *hojas*. 32. 1.
* *Jaspes* en *Santa Marta*. 64. 2.
Javalies en *Darien*, i como son. 49. 1. en *Cumanà*. 81. 1.
Jerusalen, llegan à ella *Covillana*, i *Paiva*. 98. 1.
* *Joias* de *Oro*, i *Plata* traìan los de *Iucatan*. 42. 1. en *Bogotà*. 66. 1. bien labradas en *Careta*. 51. 1. con figuras de *Animales*, i *Aves* en *Cumanà*. 69. 1. de *Oro* traìan los de *Punà*. 104. 1.
Jonàs huie à *Tarsis*. 202. 2.
Jop, *Ierva* que se ponen los *Indios* en las coiunturas. 66. 1.
Jordan, *Rio* en la *Florida*, 10. 1. ò *Chicora*. 32. 1.
San Jorje, *Pueblo*, fundado por *Montejo* en *Ulancho*. 44. 2.
Jorje de Espira, sucede à *Alfinger*. 67. 1.
* *D. Jorje Manrique de Najera*, Capitan de *Loaisa*. 95. 1. muerto por el *Rei de Vizaia*. 95. 2.
Joseph de Lamego, *Çapatero*, và à *Oriente* de orden del *Rei de Portugal*, i buelve con *Cartas* de *Covillana*. 98. 1.
San Juan, *Isla*, llamò à *Boriquen*, *Juan Ponce*. 34. 1. se baptiçan sus *Indios*. 34. 2.
San Juan, *Pueblo*, en su Termino se cogen 900 fanegas de *Trigo* por vna. 181. 2.
San Juan, *Rio*. 12. 1. llega à èl *Almagro*. 100. 2.
San Juan, *Rio*, en el Golfo de *Vrava* sube por èl *Balboa*, i lo que hallò. 52. 1.
San Juan, *Valle* en el *Nuevo Reino*. 66. 1
* *San Juan de Ulua*, sus *Indios* rescatan mui afables con *Grijalva*. 39. 2.
D. Juan el II. niega à *D. Enrique*, *Infante de Portugal* las *Canarias*. 204. 1. embia à *Pedro Barba* con tres *Naos* à tomarlas. 204. 2. daselas à *Juan de Betancur*. 205. 1.
D. Juan II. de Portugal, siente la concesion de las *Indias*, i se queja, i pide mas *Tierra*. 94. 2. engañase por no saber lo que pedia. 95. 2. embia à *Covillana* à la *Especeria*. 98. 1. procura *Titulo* del *Papa* para conquistar à *Canaria*, i embia *Armada*. 204. 1.
D. Juan III. de Portugal manda soltar los 13 Compañeros de *Juan Sebastian del Cano*. 92. 1. pide enojado al *Rei* no embie *Armada* à las *Malucas*, hasta que se sepa de quien son. 92. 2. *Ministros* que escogiò para *Jueces*. 93. 1. casase con *Doña Catalina*, hermana de *Carlos V.* i prosigue en las instancias de que no aia *Comercio* en las *Malucas*. 97. 1. empeñadas sin limite, castiga al *Lic. Acevedo*, porque lo consintiò. 97. 2. aumenta mucho el trafico de *Oriente*. 98. 1.
D. Juan, *Principe de España*, Padrino de dos *Indios* de los que trujo *Colon*. 17. 2.
D. Juan Rei de Masanà. 86. 1.
Juan de Acosta sale de los *Reies* contra el *Virrei* con *Gonçalo*. 154. 1. và à *San Miguèl*. 154. 2. sigue al *Virrei* con 60 Hombres. 155. 1. como iba en la Batalla contra el *Virrei*? 159. 2. reconocer la *Costa*, toma à *Trujillo*, i treinta Hombres de *Aldana*. 166. 1. buelve con mas Gente, i se le huien algunos, i *Gonçalo* le embia contra *Centeno*, i se buelve desde *Guamanga*. 167. 1. à *Arequipa*. 167. 2. encargale *Gonçalo* los Caballos en la de *Guarina*. 168. 1. derribado en la Batalla, i herido le socorren. 168. 2. và contra *Gasca* con 50 Hombres, no se atreve, i pierde la ocasion. 171. 1. quiere dàr con vna encamisada en *Gasca*, i se lo impide *Gonçalo*. 172. 1. mandaba la Caballeria. 172. 2. responde à *Gonçalo* animoso, diciendole, què hacian, i preso es ahorcado por *Gasca*. 173. 1.
Juan Agudo và à sosegar à la *Española*, i embia à *España* al *P. Boil* i *Colon*. 18. 2.
Juan de Ayora và à poblar en *Comagre* de orden de *Pedrarias*, i sus crueldades hacen rebelar los *Indios*, i huie en vn *Navio*. 58. 1.
D. Juan Alonso de Guzman, *Conde de Niebla*, si comprò las *Canarias* à *Betancur*, i las trocò à *Fernan Peraça* por otros Lugares? 204. 1.
Juan Alonso Palomino và à tomar el Camino de *San Miguèl*, para que no sea sentido *Gonçalo* del *Virrei*. 154. 2. i à *Nicaragua* contra *Verdugo*, i toma los *Navios* que hallò. 156. 2. ponele *Gasca* en las *Islas* para impedir à *Gonçalo* la noticia de haverse entregado su *Armada*, i vase con *Aldana* al *Perù*. 165. 2. espera à *Gasca* en *Xauxa*, recogida la Gente. 170. 1. rechaça los *Soldados* de *Gonçalo*. 172. 1. donde se puso para la Batalla de *Xaquixaguana*. 172. 2.
Lic. Juan Alvarez, nombrado *Oidor* del *Perù*. 139. 1. và notando lo que leìa el *Factor* en la *Cifra*. 144. 1. ordena la *Provision*, para que no salgan de los *Reies* los Vecinos. 145. 1. mandanle ordenar los despachos para traer al *Virrei* à *España*, i hacer la Sumaria, i le lleva al *Mar*. 146. 2. protejele *Cepeda*, i contradicen el *Viage* otros. 147. 2. lo que le dijo el *Lic. Zarate*. 148. 1. và à *Guaura* con la *Sumaria*, i entregado del *Virrei* se embarca con 109 pesos. 148. 2. hace Gente en *Tumbez* para el *Virrei*. 160. 2. huie de *Bachicao*, i pierde su ropa. 153. 1. hace ahorcar de orden del *Virrei* à *Gomez Estacio*, i à *Alvaro de Carvajal*. 155. 2. aconseja al *Virrei* se entregue à *Gonçalo*. 159. 2. teniale el *Virrei* por loco. 160. 2. si le diò Veneno *Gonçalo*. 160. 1.
Lic. Juan Alvarez, saca metal de el *Volcan* de *Masaya*. 188. 2.
Juan de Ampudia, i *otro*, se comen vn *Indio*, i dos *Españoles*, i son castigados. 46. 1.

Juan de la Balsa, encerrado por *Almagro el Moço*, i para què? 134. 2. nombrale por su *General*. 135. 1. muerto por los *Indios* en la de *Chupas*. 136. 2.

Juan de Barberàn, i su *Muger*, hacen llevar à la *Iglesia* los *Cadaveres* de *Pizarro*, i *Alcantara*, i los entierran, i esconden los hijos de *Pizarro*. 132. 1.

Juan de Betancur vende vna *Villa* en *Francia*, para armar, è ir à *Canarias* con licencia del *Rei*. 204. 1. gana las *Islas* menores, i le echan de *Canaria* los *Isleños*. 204. 1. puebla en *Lançarote*,, i empieça à embiar Mercaderias à *España*, i *Francia*. 204. 1. muere, i deja las *Islas* a *Menante*. 204. 2. si las vendiò al *Duque de Medinasidonia*. 204. 2.

Fr. Juan Cabedo, Primer Obispo del *Darien*, và con *Pedrarias*. 59. 1. como compuso sus disturbios con *Balboa*. 59. 2.

Juan de Cabrera, llamado por el *Virrei* à *Quito*. 152. 1. encomendado de los *Sobresalientes* en la Batalla contra *Gonçalo*, 159. 2. es muerto en ella. 159. 2.

Juan de Caceres, *Contador*, llamado por el *Virrei*, no contradice que se desampare los *Reies*. 145. 1. lo que dijo delante de èl *Carate* al *Lic. Alvarez*. 148. 1. saca *Cepeda* tablas de su Casa para adereçar los *Barcos*. 148. 2.

Juan de Cartagena dejale en *Tierra* despoblada *Magallanes*. 85. 1.

D. Juan de la Cerda, Principe de la *Fortuna*. 203. 2.

Juan de la Cosa, Piloto de *Rodrigo Bastidas*. 46. 2. empieça vn Fuerte en *Caribana*. 47. 1. entra en el *Zenu*. 62. 2. ofrece a el *Rei* domar los *Caribes*: llega à *Cartagena*, pelea con los *Indios*, asalta à *Codego*: llega al *Golfo* de *Uraba*, i se buelve à *Santo Domingo*. 63. 1. muerto por los *Indios*. 45. 1. 47. 2.

D. Juan de Zuñiga, *Comendador Maior de Castilla*, concurre à formar las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.

Juan Delgado, *Canario*, se señalò mucho en la *Conquista*. 206. 1.

Juan Diaz sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Juan Diaz de Solis, natural de *Lebrija*, gran descubridor, si llegò antes que *Colon* à las *Hibueras*, i *Nombre de Dios*?. 44. 1. navegò mas que *Vespucio*. 80. 1. costea desde el *Rio de la Plata*. 80. 2. à quien diò su nombre. 83. 1. hasta el *Cabo de San Agustin*. 80. 2. pide la conquista, i và a ella; i saliendo con 50 Hombres à *Tierra*, es muerto, i sus *Compañeros* se buelven, i con que carga? 80. 2.

Juan Dieste, justiciado en *Guamanga*. 137. 1.

Juan de Esquivel conquista à *Jamaica* de orden de *D. Diego Colon*. 39. 1.

Juan Fernandez Rebolleao trata de defender a *Panamà* de *Hinojosa*. 156. 1.

Doct. Juan Figueroa, *de la Camara*, hace informacion de los daños de los *indios*, i es nombrado para las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.

Fr. Juan Garcès, Vicario de *San Francisco* en *Indias*. 69. 2.

Juan Gonçalez, *Maèstre de Campo* de la Gente de *Caxamalca*. 169. 2.

* *Juan de Grijalva* llega con su *Armada* à *Cosumel*, i à la *Baìa* de *Terminos*. 39. 1. resistenle los *indios* en *Champoton* tomar *Agua*, i le hieren, i a *otros*, i rescatan en el *Rio* de su *Nombre*. 39. 2. i en *S. Juan de Ulva*, i toma posesion de la *Tierra* por *Diego Velazquez*, 39. 2. 40. 1. danle comida, i vna *India* los *Indios*. 41. 1. avisa à *Diego Velazquez*, costea àcia el *Norte*, i por què no pobiò. 40. 1. buelve à *Cuba*, i es mal recibido de *Velazquez*, à quien entregò lo que llevaba, i alborota la Gente lo que descubriò. 40. 2. fue con èl *Alvarado*. 193. 2.

Juan de Guetaria, muerto por los *Indios* en *Champoton*. 39. 2.

Juan Guillen, Capitan de Infanteria de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 172. 2.

Juan de Guzman, *Contador*, nombrado por *Almagro*, para la Concordia con *Pizarro*. 124. 2. huie de la Batalla de *Chupas* con *Almagro el Moço* al *Cuzco*. 136. 2. le dà libertad *Cepeda*, i le socorre, i por què? 147. 2. và à *Panamà* à juntar Gente para el *Virrei*. 153. 1. escapa en vn *Navio*. 154. 1. i su Gente se pasa à *Bachicao*. 153. 2.

Juan Hernandez, llega à *Pizarro* con *Benalcaçar*, i Gente, estando en *Puerto Viejo*. 103. 1.

Juan de Ledesma aiuda à Armar sus *Naos* à *Rodrigo Bastidas*, 46. 2. i à *Juã de la Cosa* para *Tierra Firme*. 63. 1.

Juan de Llanes huie de *Bachicao* en *Panamà*. 153. 1. embia a llamar a *Casaos* para defender à *Panamà* de *Hinojosa*. 156. 1. saca la Gente contra èl. 156. 2. viendo que su Gente se pasaba al Contrario, entrega sus *Armas*, i se và à *Santa Marta* con pocos. 156. 2. ponele *Gasca* en las *Islas*, i para què, i và al *Perù* con *Aldana*. 165. 2.

Juan Lopez de Torralva, sacò en la *Corte* para *Garay* el *Adelantamiento* de *Panuco*. 38. 2.

Juan Marquès, Espia de *Gonçalo*, le avisaba de quanto hacia el *Virrei*. 159. 1.

D. Juan de Mendoça và con otros siguiendo por *Tierra* a *Garcia de Alvarado* 148. 2.

Juan de Olmos, i sus *Hermanos* sueltos por *Bachicao* en *Puerto Viejo*. 153. 1.

* *Juan Ortiz de Matienço*, Juez de *Apelationes* en la *Española*, residenciado, i nombrado *Oidor*. 26. 2.

* *Fr. Juan de Padilla* se queda en *Tiguex*, i và à *Quivira* con otros. 197. 1. donde son muertos por los *Indios*. 197. 2.

Juan Perez, justiciado en *Guamanga*. 137. 1.

Juan Perez de Guevara, queda por *Gefe* de los Navios en los *Reies*, por *Cabeça de Vaca*, i con que orden. 134. 1. và à la conquista de *Mallobamba*. 137. 2. Capitan de *Arcabuceros* por *Vaca de Castro*. 139. 1. de *Infanteria* por el *Virrei* en *Quito*. 153. 1. huiele de *Gonçalo*. 167. 1.

Fr. Juan Perez de Marchena, *Cosmografo*, i *humanista*, esfuerça a *Colon* para que prosiga la pretension de su descubrimiento, i a ver a los *Reies*. 19. 2.

Juan Perez de Vergara và à conquistar àcia los *Chachapoias*. 128. 1.

Juan Pizarro và con su Hermano *Pizarro* à *Panamà*. 102. 1. persigue à *Quizquiz* con *Gonçalo* en el *Perù*. 117. 2. se opone à *Almagro* en el *Cuzco*, i *Pizarro* le embia Titulo de *Governador*. 119. 1. persuadido de *Mango* le dà libertad. 120. 1. muere de vna *Pedrada* sobre la Fortaleça del *Cuzco*. 120. 2. era el mas Valiente de los Hermanos. 177. 1.

* *Juan Ponce de Leon*, Paje de *D. Pedro Nuñez de Guzman*. 35. 1. fue con *Cristobal* al segundo *Viage*, i le hace *Ovando* Capitan en *Higuey*. 35. 1. es bien recibido de *Agueybana* en *Boriquen*. 34. 1. puebla, i conquista la *Isla*, i sus *Guerras*. 34. 2. i dejando *Españoles* en las *Islas*, buelve à la *Española* con el *Oro*, i por què? 34. 1. quitale *D. Diego Colon* el *Govierno* 35. 1. và à buscar la *Fuente* que remoçaba, i descubre la *Florida*. 35. 1. 38. 1. le hacen *Adelantado* de *Bimini*, i la *Florida*, i herido en ella muere en *Cuba*. 35. 1.

Juan Portel se pasa al *Rei*. 166. 1. avisa à *Gasca*, i lo que le respondiò. 169. 2.

Juan de Quicedo, elegido para venir à *España* con *Colmenares*, à pedir Gente para *Uraba*. 53. 1. buelve en la *Corte*, por la opinion de *Balboa* con buen suceso. 58. 2.

Juan de Rada, Criado de *Almagro*, se queda en el *Cuzco*, haciendo Gente para *Chile*. 110 2. llevasela, i

las *Provisiones Reales* de sus Empleos. 120. 2. a conseja a *Almagro el Moço* tome vengança de *Piçarro*. 130. 1. và a descubrir el animo de *Piçarro*, i atrevida respuesta que diò, recibe vnas *Naranjas*, i buelve à los suios, i resuelven matarle el dia de *San Juan*. 130. 2. và en casa de *Piçarro*, i con que astucia se asegurò. 131. 1. peleando con *Piçarro*, le echa encima a *Narvaez*, i le dà muerte. 131. 2. mata a *Francisco Martin de Alcantara*. 177. 1. nombrale *Almagro el Moço* por Capitan General. 132. 1. quieren matarle, porque lo mandaba todo. 132. 2. muere en *Xauxa*. 133. 1.

Juan de Rejon và con *Algava* a conquistar a *Canarias*, i le mata, i èl muere a manos de *Diego de Herrera*. 20. 2.

Juan Rodriguez Barragan huie con *Almagro el Moço* al *Cuzco*. 136. 2. i es ahorcado. 137. 2.

* *Juan Rodriguez Fonseca*, *Dean de Sevilla*, apresta 18 *Naos* para que buelva *Colon* à *Indias*. 18. 1. empieça a entender en los *Negocios* de *Indias*. 201. 1. empeñase en que *Pedrarias* vaia por *Governador* à *Castilla* del *Oro*. 58. 2. contradice el Govierno de *Cumanà* al *Lic. Casas*. 70. 2. i los del *Consejo* informados de *Magallanes*, i *Falero*. 82. 2. favorecia mucho à *Gil Gonçalez*. 185. 2.

Juan Rodriguez de Pisa, *Abogado* en la causa, sobre la propiedad de las *Malucas*. 33. 2.

Juan de Rosas, i *otros*, huien de *Gonçalo* al *Virrei*. 151. 1.

Juan Rubio huie con vn *Indio* suio el *Virrei*, i lo que le dijo de *Gonçalo*. 154. 2.

Juan de Saavedra và con cien *Españoles* delante de *Almagro* a *Chile*. 119. 2. halla à los *Chilefes*, que traìan el *Tributo* del *Inca*, i quiere prender a *Rojas*, i se escapa. 119. 2. procura *Hernando Piçarro* cohecharle. 121. 1. deja a *Almagro el Moço* con otros. 133. 1. se junta a *Gonçalo* con Gente en *Colbique*. 114. 2. declarase por el *Rei* en *Guanuco*. 166. 1. i se junta a *Mora*, i dà cuenta a *Gasca*. 169. 2. i es nombrado *Capitan de Infanteria*. 172. 1.

Juan de Saavedra huie de *Gonçalo*. 149. 2. ahorcale *Carvajal* en los *Reies*. 150. 1.

Juan de Salas. 150. 2. Hermano de *Hernando de Valdès*, Presidente de *Castilla*, và con el *Virrei* a la *Isla*. 148. 1. procura poner mal a *Gonçalo* con *Cepeda*. 151. 1.

Juan de Samano, Secretario de *Indias*. 201. 1.

Juan de Sanabria, nombrado por *Governador* del *Rio de la Plata*, muere en *Sevilla* disponiendo la jornada, i el *Consejo* embia à su *hijo*. 81. 1.

D. *Juan de Sandoval*, recoge de orden de *Gasca* los que huian de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 169. 2. và a reconocer el *Cerro* de *Xaquixaguana*. 177. 1.

Lic. D. Juan Sarmiento, del *Consejo* de *Indias*. 201. 1.

Juan Escolvo hace *Viage* à la *Tierra* de el *Labrador* con los *Noruegos*. 30. 1.

Juan Sebastian del Cano, rodeò el *Mundo* con la *Nao Victoria*. 7. 2. 92. 1. hasta llegar à *España*. 91. 2. con 60 *Españoles*, i entrò en *S. Lucar* con 18 aunque quiso prenderle el *Governador* de los *Açores*. 91. 2. puso el *Mundo* en sus *Armas*, i con que *Mote*. 92. 2. hacele Mercedes el *Rei*, 92. 2. nombrado *Juez* para la propriedad de las *Malucas*. 93. 2. buelve à la *Especeria* por Teniente de *Garci Jofre de Loaisa*, i hace *Pleito omenage*. 95. 1.

Juan Serrano, Piloto Maior de *Magallanes*. 83. 1. elegido *Capitan*, por su muerte procura con *Barbosa* conquistar à *Mautan*, i aflige a *Enrique* porque lo trate. 87. 1. và con 5 o *Soldados* a comer con el *Rei* de *Zebu*, i es preso, i muerta su *Gente*. 87. 2. dà voces à los de las *Naos*, i le dejan. 88. 1.

Juan Serrano và por *Piloto* con *Pedrarias*. 54. 1.

Juan Silveyra và con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1. se junta à *Centeno* con la Gente que tenia para *Gonçalo*. 166. 2. Capitan de Infanteria en la de *Guarina*. 168. 1. acosa a *Acosta*, i es muerto. 168. 2.

Fr. Juan Solano, Obispo del *Cuzco*. 182. 1. media entre la Gente de *Centeno*, i *Gonçalo*. 166. 1. mira con *Centeno* la Batalla de *Guarina*. 168. 1. huiendo llega a *Xauxa*. 170. 1.

Juan Tello, Capitan de *Caballos* en la de las *Salinas*. 126. 1. despues de *Almagro el Moço*. 132. 1. metele en su Casa *Almagro el Moço*, i por què? 134. 2. preso en *Guamanga*, le hacen quartos. 137. 1.

Juan de la Torre, hallase vn *Tesoro*, i trata con *Vela Nuñez* de venirse à *España*, i por què? 162. 1. Capitan de Infanteria en *Guarina*. 168. 1. socorre a *Acosta*, i mata à *Silveyra*, i *otros*. 168. 2. sigue los vencidos. 168. 2. Capitan de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 172. 2. ahorcado por *Gasca*. 173. 2.

Juan de Valdivieso, muerto por los *Indios* de *Punà*. 177. 1.

Juan de Vargas, Hermano de *Garcilaso*, Capitan de Infanteria de *Centeno*. 168. 1. muere en la de *Guarina*. 168. 2.

D. *Juan Velazquez*, Cuñado de *Fr. Vicente de Valverde*. 169. 2. ponen los de *Chile* vno de tres ramales desde la *Ficota* a su Casa. 130. 2. responde a *Piçarro* avisandole la traicion, que mientras èl tenga aquella *Vara* esta seguro. 131. 1. echase por vna ventana al ruido de los *Conjurados* con la *Vara* en la boca. 131. 2. preso por *Almagro el Moço*, i muerto por los *Indios* de *Punà*. 177. 1.

Juan Velez de Guevara, Capitan de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 172. 2. ahorcado por *Gasca*. 173. 2.

Juan Vendrell trata de defender a *Panamà*. 156. 1.

Juan Vaspucio và por *Piloto* con *Pedrarias*. 59. 1.

Juana, *Reina de Zebu*. 86. 2. i su trage. 87. 2.

Jubones fuertes, embastados tenian los de *Atabaliba*. 107. 1. 181. 1.

Judios, i *Moros* parecen los *Indios* de *Puerto Viejo*. 116. 1.

* *Juegos*, son mui inclinados a ellos los de *Tierra Firme*. 62. 1. i *Panamà*. 183. 2.

S. Julian, *Rio*, sale de èl *Magallanes*. 85. 1.

Julian de Samano, i *Pedro de Ahumada* piden la conquista de la *Florida*, i se la niegan. 35. 2.

Jumala, *Piñol*, que tomò *Montejo* por hambre. 44. 1.

Jumeto, *Rio*, sus *Indios* dicen a *Becerra* la aspereça del *Perù*, i se buelve. 102. 2.

Juncos para hacer *Flechas*, i si son los que traen a *España*? 74. 2. trae muchos *Pinçon*. 78. 2.

Juncos nombre de *Barcos*. 87. 1. junta sobre el Dominio de las *Malucas*. 93. 1. i juramento que hicieron los *Ministros*. 93. 2.

* *Juramento* que tomò *Enciso* a su *Gente* de no huir de los *Indios*. 49. 2. como los hacian los *Indios*? 112. 2.

L

* *Labios* de abajo se horadan los de *Malbado*. 36. 2. los *Jaguaces*. 37. 1. los del *Marañon*, i se ponen *anillos*. 79. 2. los del *Estrecho*. 83. 2. los de *Nicaragua*. 189. 1.

* *Labradores* Cruçados, que llevò el *Lic. Casas* a *Cumanà*, muertos por los *Indios*, menos los que escaparon en vna *Caravela*. 70. 1. adoran la *Tierra*, i el *Agua* los del *Perù*. 112. 1.

Laços vsan los de *Cumanà*. 73. 1.

* *Ladrillos*, i *Cal* lleva a *Indias Colon.* 18. 2.

* *Ladrones, Islas*, i sus *Indios*, i causa de su nombre. 86. 1.

* *Ladrones*, empalaban los *Indios*. 24. 1. a los de *Maiz*, i podia qualquiera cortarlos los braços. 62. 1. en el *Perù* los sacaban los ojos. 114. 2. como se castigaban en *Nicaragua*. 189. 2. son los *Jaguaces*. 37. 1. los de *Tierra Firme*. 62. 1. los del *Perù*. 181. 2. los de *Panamà*. 183. 2.

Laganes, Aves, que dejan tragarse de las *Ballenas*, i dentro las comen el coraçon, i las matan. 88. 1.

* *Lagartijas* comian los *Españoles* en la *Española*. 19. 2. los *Indios Jaguaces*. 37. 1.

* *Lagartos de Agua*, ò *Cocodrillos* en *Chagre*. 45. 1. en el *Darien* 61. 1. en la *Costa* de *Panamà* de mas de 100 pies de largo. 183. 1. no llegan a *Tumbez*. 83. 2.

Lagartos, Rio, i como podia ser paso de *Mar* a *Mar*. 96. 2.

* *Lagunas*, notable en las *Sierras* de la *Española*, de que nace el *Nicao*. 22. 1. en *Cuba* saladas. 41. 1. dulce, con el suelo de *Sal blanca*. 180. 1. la de *Nicaragua* cre, i mengua, i delagua en el *Mar* del *Norte*, estando junto al del *Sur*. 188. 1.

Laguna de Cortès, i quanto boja. 12. 1.

Lamparas de *Aceite* en *Borney*. 89. 1.

Lana buena en *Islandia*. 9. 1. de las *Ovejas* del *Perù*, i que se hace de la fina. 179. 2.

* *Lanças* de 20 Palmos vsan los *Indios* de *Castilla* del *Oro*. 62. 1. de 25 en *Veneçuela*. 67. 2. los de *Punà* con los hierros de *Oro*. 103. 2. con *Cuernos* por *Hierros* vsaban los *Canarios*. 206. 1.

Langarote, Isla primera de *Canarias*. 206. 1. sus *Reies* vencidos, i traidos a *Espaa* con 160 *Cautivos*, por los *Sevillanos*, i *Vizcainos*. 204. 1. conquistala *Betancur*, i la puebla para Govetnar desde ella las demàs *Islas*. 207. 1.

Langostas secas, i saladas, *Mercaderia* de los *Indios* del *Zenù*. 63. 1. comen los de *Cumanà*. 72. 2. 74. 2. pequeñas no vistas antes en el *Perù*, destruien los sembrados. 180. 1.

Laponia, que dista de *Groenlandia*. 9. 1.

Lasao, entendia en las cosas de *Indias*. 201. 1.

Latitud. V. *Anchura*.

Laureles en *Apalache*. 36. 1.

Laçaro, Tierra. 10. 1.

Lechugas se saçonan en 20 dias en las *Islas*. 19. 1. mui loçanas. 29. 1.

Leguas, quantas tiene el *Mundo*. 7. 1.

* *Legumbres* lleva *Colon a Indias*. 8. 2. se dan bien, i no granan. 29. 1. con la simiente de la *Tierra* se van disminuiendo en el *Peru*. 182. 2.

* *Lenguas* havia muchas en las *Islas Lucaias*. 31. 1. de *Cuba* algo diversa de la *Española*. 41. 2. muchas en los *Llanos* del *Perù*. 179. 1.

* *Leies* justas, mas vtiles que las *Victorias*. 200. 2.

Leon sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Lic. Leon condena ties Vecinos de *Quito* a muerte, i si la mando ejecutar *Gonçalo*, i diò su hacienda, i *Mugeres* a otros. 161. 1.

Leon, Ciudad de *Nicaragua*, poblada por *Francisco Hernandez*. 187. 2.

* *Leones* en *Apalache*. 36. 1. en *Darien* 60. 1. no son tan fieros como los de *Africa*, i los matan *Indios*, i *Españoles*. 61. 1. en *Cumanà*. 73. 1. los adoraban los *Caçadores*, i otras fieras en el *Perù*. 112. 1 179. 2.

Leoncillo, hijo de *Becerrillo*, le tocaron 500 *Castellanos* en el *Repartimiento* de *Balboa*. 58. 1.

Lerma le embia *Hinojosa* preso al *Perù*. 256. 2.

* *Letras* no tenian los *Indios*. 17. 1. 24. 1. 180. 2. ni los *Canarios*. 206. 1. ià agradan a los del *Perù*. 180. 2. vsan los de *Borney*. 89. 1.

Letrados, se prohibe que pasen à *Castilla* del *Oro*. 59. 1. lo que decian de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 2. 139. 1.

Letrero, que se hallò de *Diego de Nicuesa* perdido. 46. 1.

Leuchengolma, Cacique, su poder en *Chile*, i el de su *Contrario*. 128. 1.

Libreria de *D. Fernando Colon*. 22. 1.

Libres, no deben ser *Esclavos* de otros. 200. 2.

* *Libros* infinitos, formados de 21 letras. 1. 2. los de los *Indios* de *Nicaragua*, como los de *Nueva Espaa*. 90. 1.

* *Licor* que destilan los *Arboles* barrenados, beben en *Zebu* 87. 2.

* *Liebres* blancas en *Islandia*. 9. 1. cogian a palos los de *Cabeça de Vaca*. 37. 2.

* *Lienço* mui estimado en *Borney*. 89. 2.

Liga cogen los de *Cumanà* en *Arboles*. 7. 2. para caçar *Pajaros*. 73. 2.

Lima sus Moradores *Antipodas* de los del *Rio Indo*. 6. 1. està a 12 grados de la *Equinocial*. 17. 2.

Linea de la Division de *Castilla*, i *Portugal* por donde pasa. 80. 1. 82. 1.

Lino en *Nueva Galicia*. 195. 2.

Liribamba, Rio, queman los *Indios* su *Puente*, i le pasa con gran riesgo *Almagro*, i los vence. 116. 2.

Lic. Lisón de Tejada, natural de *Logroño*, nombrado por *Oidor* del *Perù*. 139. 2. como dispuso sellar la *Provision*, para que los *Vecinos* de los *Reies* no dejasen embarcar sus *Mugeres*? 145. 1. pide diez *Arcabuceros* al *Virrei*. 146. 2. quedase en los *Reies* con *Zarate*, para lo tocante a *Justicia*. 146. 2. asegura haver firmado con voluntad el *Nombramiento* de *Governador* de *Gonçalo*, i por què? 151. 2. nombrado por *Gonçalo* por *Procurador*, para la revocacion de las *Ordenanças*. 151. 2. i motivos de embiarle a *Espaa*, i lo que le diò. 152. 2. và a *Nombre de Dios* con *Maldonado*, dejàdo a *Bachicao* en *Panamà*. 153. 2. tenlale por necio el *Virrei*. porque no sabia *Latin*. 160. 2. muere en el *Mar*. 153. 2. 162. 1.

Litera de *Oro* de *Atabaliba*; como era? 106. 1.

Llagas curan las hojas de las *Jarumas* 31. 2.

Llano no es el *Mundo*. 3. 1.

Llanos, en los del *Perù*, no truena, ni llueve en mas de 500 Leguas, i Frutos que llevan. 178. 1. sus *Indios* groseros, mal vestidos, i de poco olor. 179. 1.

Llanos de los de *Cumana* en los *Mortuorios*. 76. 2.

* *Lluvias* no al en los *Llanos* del *Perù*. 113. 1. como pintaban la del *Diluvio* los *Indios*, i su restauracion. 113. 2.

* *Lobos* en el *Perù*. 179. 2.

* *Lobos Marinos* en el *Estrecho*, de *Cuios Cueros* se visten los *Indios*. 85. 2. se cogen muchos en la *Costa* del *Perù*, i con el Piedras, i como los matan los *Buitres*. 179. 2.

Longitud, ò *Longura*, sus Grados como se cuentan, i si pueden ajustarse, ò saberse 7. 1.

Lope de Ayala, Teniente de *Gonçalo*, muerto en *Puerto Viejo* por los *Soldados* del *Virrei*. 169. 1.

Lope de Conchillos contradice el Govierno del *Lic. Casas*. 36. 2.

Lope Martin, Portuguès. 169. 1. llega a *Andaguaylas*, i pelea la Gente de *Gonçalo*, i derrotà, ahorca a algunos, i otros trae a *Gasca*. 170. 1. echa las Maromas para el *Puente*, i se las queman. 170. 2.

Lope de Mendoça instiga a *Centeno* a matar a *Almendras*, i como lo dispusieron. 157. 1. deguellanle, i se declaran por el *Rei*. 157. 2. huie con doce Hombres a los *Andes*, i se junta con *Heredia* 158. 1. pierde la ocasion de vencer a *Carvajal*, i es ahorcado por èl. 158. 2.

Lope de Ochoa arma *Bajeles* con *Francisco Hernandez de Cordova*, i para què? 41. 2.

Lope de Olano, signiendo a *Nicuesa*, se buelve a *Veragua*, i desembarca,

i su Gente le hace *Capitan*, i pueblа. 45. 1. embia por *Nicueſa*, i es preſo. 45. 1. i deſampara *Nicueſa* la *Tierra*, quitandole ſu merito. 45. 2.

Lope de Soſa, Governador de *Canarias*, và a *Caſtilla* del *Oro* con el miſmo empleo, i muere en *Darien*. 60. 1.

San Lorenço, Rio mui grande, i ſu Golfo. 9. 2.

San Lorenço, Cabo. 10. 1.

Loreço de Aldana ſe junta a *Vaca de Caſtro*. 134. 1. entiegaſe à èl, i a otros el *Virrei*. 140. 1. eſtuvo preſo con *Gonçalo* en el *Cuzco*. 149. 2. comeſe vna *Proviſion* que le dieron los *Oidores*, para que *Gonçalo* deshicieſe la *Gente*, quiere ahorcarle *Garvajal*, i le libra *Gonçalo*. 149. 1. 150. 1. queda por Teniente de *Gonçalo* en los *Reies*. 154. 1. embiado por *Procurador* de los del *Perù* a tratar con *Gaſca*. 164. 2. dà a *Gaſca* la *Carta* que llavaba, i cuenta del peligro de ſu vida. 165. 1. và al *Perù* con el *Veedor*, i revocacion de las nuevas *Ordenanças*. 165. 2. dà cartas a *Mora* para que reparta. 166. 1. quita treinta Hombres a *Acoſta*, i como? 166. 2. llega a viſta de los *Reies*, i embia a *Peña* con los Deſpachos a *Gonçalo*, i eſte quiere cohecharle. 167. 1. auſente *Gonçalo* entra en *Lima*. 167. 2.

Lucaias, Islas pequeñas, i abundantes. 31. 1. ſu ſituacion. 15. 2. ſu Govierno, coſtumbres, i trages, bailes, i comidas. 31. 2. en algunas no comen carne, ni la ai. 31. 2.

Lucaios, Indios Blancos, i mejor diſpueſtos, i mas *Politicos*, que los de la *Eſpañola*, i *Cuba*. 31. 2. andan deſnudos, ſino en las Guerras, Fieſtas, i Bailes. 31. 1. amigos de holgarſe. 31. 2. no comian carne, i en dandoſela morian. 31. 2. como los engañaban para cautivarlos, haſta que ſe acabaron. 32. 1. vno ſe eſcapa de *Santo Domingo* en vn Madero cabado, i a las 50 Leguas le cogen. 31. 2. 32. 1.

Lucas Martin, embia por ſu gente *Gonçalo* à *Arequipa*. 166. 2.

Lucas Martinez ſale de los *Reies* con *Gonçalo*, contra el *Virrei*. 154. 1.

* *Lic. Lucas Vazquez de Ayllon*, Juez de *Apelaciones* de la *Eſpañola*, Reſidenciado le hacen *Oidor*. 26. 1. arma dos *Navios* con otros, và a buſcar *Lucaios*; i no hallandolos, paſa a *Chicora*. 32. 1. bien recibido, engaña a los *Indios*, i le ſuce de mal: pide la conquiſta, i ſe pierde. 32. 2.

Luis Alvarez, ahorcado por *Toro*. 157. 2.

Luis Alvarez de Paz, aſsiſte en *Roma* a la diſputa con *Portugal*, ſobre las *Canarias*. 204. 2.

Luis de Sant Angel, preſta dinero para amar a *Colon* al Deſcubriento de las *Indias*. 15. 1.

Luis Bertoman Bolocis, Relacion de ſu *Viage*. 82. 2.

Don Luis de Cabrera, i otros, preſos por el *Virrei*. 141. 2.

* *Fr. Luis Cancer* ſe ofrece a reducir ſin Armas la *Florida*, i le matan los *Indios*, con dos *Compañeros* ſe los comen, i ſus *Pellejos* ponen en *Templo*. 35. 2.

Lic. Luis de Çapata contradice, que ſe dè al *Lic. Caſas* el Govierno de *Cumanà*. 70. 2.

D. Luis de la Cerda, Nieto del *Principe la Fortuna*, pide aiuda para conquiſtar las *Canarias*. 203. 2.

Dot Luis Colon embia a poblar a *Veragua*. 64. 2.

* *Fr. Luis de Figueroa* và con otros dos *Religioſos Geronimos* a Governar las *Indias*. 26. 2. i lo que hicieron. 26. 2.

Luis Garcia de San Mamès, ſoſpecha mal el *Virrei* de vna *Carta* en cifra que trajo al *Fallor*. 144. 1.

Luis Guerra và deſde *Cartagena* con *Juan de la Caſa*; i lo que le ſucediò haſta llegar a *Santo Domingo*. 63. 1.

D. Luis Hurtado, Marquès de Mondejar, ſegundo *Preſidente* de *Indias*. 201. 2.

Luis de Leon entra en la conjuracion contra *Almendras*. 157. 1.

Luis de Mendoça juſticiado por *Magallanes*. 85. 1.

Luis de Mercado và a *Nombre de Dios*. 59. 1. i encuentra a *Gonçalo Badajoz*, vàn a deſcubrir la *Coſta*, i ſaquean a *Coiba*. 182. 2. recoge *Oro*, i *Eſclavos*, i ſe lo quita *Parts*, i le derrota 183. 1. deſcubriò la *Coſta* de *Nata*, i *Parts*. 182. 2.

Luis de Molina ſe queda en *Tidore* con otros 95. 2.

Luis Perdomo và con *Centeno* a matar a *Almendras*. 157. 1.

Luis de Ribera ſe eſconde con *Centeno* de *Carvajal*. 158. 1. *Maeſe de Campo* de *Centeno* encargado de la Caballeria en *Guarina*. 186. 1. muere en la Batalla. 168. 2.

D. *Luis de Toledo* huie de *Bachicao*, i por què? 153. 2.

* *D. Luis de Velaſco Virrei* de *Mexico*. 201. 2.

Lumichaca, Puente de *Piedra*, i batalla que dieron en ella los *Indios* a *Alonſo de Alvarado*. 123. 1.

* *Luna*, ſi eſtà poblada, i origen de los cuentos de las *Viejas*. 4. 2. adoran los de *Tierra Firme*. 62. 1. i los de *Cumanà*, i eclipſada creìan eſtaba enojada con el *Sol* ſu *Marido*. 75. 2. Principal deidad del *Perù*, donde juzgaban era Hermana del *Sol*. 112. 1. quando dicen ſe perderà. 113. 2.

Luteranos afligen à *Carlos V*. 162. 2.

Luzon, Rei de Gilolo, tenia 600 Hijos, và à *Tidore* à dàr la obediencia à *Caſtilla*. 91. 2.

M

Machian, Isla de las *Malucas*. 90 2. ſu ſituacion. 91. 1.

Machin de Vergara, embiado por *Toro*, à *Gonçalo*, i para què? 157. 2.

Macobo, Idolo de *Madera* de los de la *Eſpañola*. 22. 2.

Macorix, Rio de la *Eſpañola*. 22. 1.

Madejas traen por Caperueças las *Indias de Punà*, 104. 1.

Madera, Isla, llega à ella *Colon*. 19. 1.

Madres no caſaban con Hijos en la *Eſpañola*. 23. 2.

Magnate, Isla, ſi la la Aguja pierde ſu oficio paſando por ella. 8. 1.

* *Maiz* parecido al *Panico*. 24. 1. 1. como le ſiembran, cojen, comen, i amaſan los *Indios*. 198. 2. cocido dura poco, i por què no le dejan por el *Trigo*. 199. 1. en la *Vega* de *Quauhtemallàn* ſe cogen 500. por vna. 192. 2. hacen de èl *Pan* los *Indios*. 16. 1. 31. 2. es mas facil, i ſeguro de coger, que el *Trigo*. 28. 2. porque no lo guardan en Caſtilla del *Oro*. 58. 1. en *Cumanà* lo ſiembran las Mugeres. 74. 1. ai mucho en *Catamez*. 101. 1. como le bendicen en Nicaragua en las Fieſtas, i le reparten, i comen. 190. 1. no le ai en el *Collao*. 128. 2. deſtruiele vn Torbellino en *Darien*. 52. 2. pena del que le hurtaba en *Tierra-Firme*. 62. 1.

Mala, Pueblo, viſtas en el de *Almagro*, i *Piçarro*. 12. 1.

Malapelea, Playa en Iucatàn, i por que ſe llamò aſi. 39. 2.

* *Malaca* cae en la Demarcacion de Caſtilla. 83. 1. 93. 2. habitada 32. ganala *Pedro Alvarez*. 98. 2.

*. L. *Maldonado*, del Conſejo de Indias. 201. 1.

Maldonado proteſta contra *Gonçalo*. 142. 2.

Malhado, Isla, ſus *Indios* deſnudos, i como ſe tapan las Mugeres, i las Moças viſten Cueros de Venados. 36. 1. i otras Coſtumbres: ſe comieron los *Eſpañoles*

les en ella vnos à otros, 36. 2.
* *Malinxe* llamaban los *Indios* à *Cortès*. 181. 2.
Mallorquines, vencidos por los *Canarios*. 203. 1.
Malvas, *Bahia*, i su Sitio. 9. 2.
Malucas, *Islas*, debajo de la Linea. 29. 2. las Principales cinco. 90. 2. estàn en la Demarcacion de *Castilla*. 93. 2. 94. 1. i siempre tocarán aunque los *Portugueses* echaran la Linea como querian. 95. 1. dà noticia cierta de ellas a *Magallanes* al *Ret de Zebu*. 86. 2. i a su Gente los de *Borney*. 88. 2. llegan à ellas los *Castellanos*. 89. 2. hacense tributarios muchos de sus *Reies*. 90. 2. porque no se pudieron informar bien de ellas los *Espáñoles*. 91. 2. los que han ido a ellas. 96. 1. la navegaciõ a ellas, larga, idificil, i como puede abreviarse. 96. 2. sirviò el precio de su empeño para la Coronacion de *Cárlos V.* en *Italia*. 97. 2.
Malucos, *Antipodas* de *Guinea*, son mui celosos. 90. 2. creen, que sirve traer consigo los *Mamucos* contra heridas, i asechanças. 90. 2.
Mamay, *Arbol*, i su fruto en *Darien* se describe. 60. 2.
Mameis, fruta. 24. 1.
Mamucos, *Aves*, que siempre buelan, i no se corrompen muertas, se descubren. 90. 2. trae algunas la *Nao Victoria*. 91. 2.
Mananlgra el mas Valiente de los *Canarios*, i lo que se señalò en la conquista. 205. 1. lo que dijo a vno que le motejaba de cobarde. 205. 2.
* *Manati*, ò *Buey Marino*, se describe donde se crian, i su sabor, i provechos. 25. 2. la hembra tiene tetas. 25. 2. con la marea suben mas de 300 Leguas por el *Orellana*. 79. 1.
Mançanillas venenosas para herbolar las flechas 38. 1. 74. 1. como son, i su *Arbol* pestilencial. 65. 1. comidas se buelven gusanos, que en breve roen las entrañas 65. 1.
Mancebias publicas de *Mugeres*, i *Hombres* en *Castilla* del *Oro*. 61. 2.
Mangles, *Arboles*, se describen, i donde nacen, i su fruta mantiene à los de *Pizarro*. 101. 1.
Mango, *Inga*, Hermano de *Atabaliba*. 114. 1. bullicioso, i valiente. 120. 1. dà la obediencia a *Pizarro*, i le hace *Inga*. 114. 1. es preso en el *Cuzco*, por la traicion que intentaba contra los *Españoles*. 120. 1. empieça a ejecutar su alçamiento, i mata muchos *Españoles*, i toma la Fortaleça del *Cuzco*. 120. 2. sitia la *Ciudad*. 120. 1. amenaçado por *Almagro* le pide se vaia con èl; i no pudiendo prenderle, levanta el Cerco del *Cuzco*. 121. 1. si se hallò en la Batalla con *Alonso de Alvarado*. 123. 1. enfadale, que *Gomez Perez* porfie jugando con èl, i le manda matar, i es muerto. 141. 1. su hijo elegido *Inca*, se retira a las *Montañas*, sin querer comunicar a los *Españoles*. 141. 1.
Manillas traen las *Indias* de *Veragua*. 46. 2. de *Darien*. 49. 2.
* *Mantas* de Pieles de *Conejos*, *Liebres*, i *Venados* en *Cibola*. 198. 1. de *Algodon* trae *Colon* a *España*. 19. 1. quando las vsaban los *Lucaios*. 31. 1. de hilo traen los de la *Florida*. 36. 1. de *Camas*, i de *Vestir* en el *Darien*. 99. 1. en *Castilla* del *Oro*, andan en ellas los *Caciques* sobre los hombros de los *Indios*. 61. 2.
Manteca, abunda en *Islandia*. 9. 1. la de *Manati* no se entrancia. 25 2.
Mantellinas traen las *Indias* en la *Sierra* del *Perù*. 176. 1.
Manteles vsaban los *Reies* de *Castilla* del *Oro*. 58. 1.
D. Manuel, *Rei de Portugal*, procura que *Magallanes* no haga su *Viage*; i como le contentaron? 83. 1. embia a *Pedro Alvarez* a la *Especeria*. 98. 2.
Manuel Estacio, nombrado Capitan de Infanteria por *Cepeda*. 149. 1. muerto por *Francisco de Olmos*. 166. 1.
Mar, superior a la *Tierra*, i como la ciñe. 3. 1. empieça a crecer àcia el *Estrecho* en el Golfo de *Paria* 77. 2. parece blanca junto a *Cuba* 41. 1. se ielà en la *Tierra* del *Labrador*. 30. 1. los *Indios* decian havia salido con los *Peces* de vna *Calabaça*. 22. 2.
Mar Bermejo, los *Españoles Antiguos*, iban à èl a comerciar. 98. 2. quieren algunos vnirle al *Nilo*. 96. 2. i por què lo dejaron? 97. 1. procura el *Rei de Portugal* entroducir en èl el Comercio de la *Especeria*. 98. 1. los *Soldanes* bolvieron à èl el *Comercio*, aunque no tan abundante. 99. 1.
Mar de Cortes, es algo *Bermejo*, i semeja al *Adriatico*. 12. 2.
Mar del Norte, como entra, i sale en la ensenada de *Mexico*. 10. 2. casi no crece sino desde *Paria* al *Estrecho*. 13. 1.
* *Mar del Sur*, quien diò la primer noticia de èl. 51. 2. và a descubrirle *Balboa*, i con que prevencion. 54. 2. crece, i mengua dos leguas en algunas partes. 13. 1. no siempre se navega. 203. 1.
Maracaybo, *Laguna*, o de Nuestra Señora. 67. 1.
Maracaybo, *Pueblo*, sus *Casas* sobre postes en *Agua*, i por debajo pasan las *Barcas*. 67. 2.
Maracapana, vista su *Costa* por *Alonso Niño*. 69. 1. sus *Indios* destruien los *Españoles*, i queman la *Iglesia*. 70. 1. son castigados. 70 2.
Marañon, *Rio*. 203. 1. a 100 Leguas de èl *Orellana*, i su boca. 11. 1. i sitio. 79. 2. *Viage* à èl desde *España*. 203. 2. costumbres de sus *Indios*, i frutos de la *Tierra*. 79. 2.
Marcelo, *Historiador de Etiopia*, hablò de la *Atlantica*. 202. 2.
Lic. Marcelo de Villalobos, residenciado por los *PP. Geronimos*, i elegido *Oidor* de la *Española*. 26. 2.
* *Bach. Marcos de Aguilar*, *Alcalde Maior* de la *Española*. 26. 2.
Fr. Marcos de Niça, i otros *Frailes Franciscos* entran 300 Leguas mas allà de *Xalisco*, i grandeças que bolvieron contando. 195. 2.
Marco Varron intenta hacer camino desde *Italia* a *Grecia* por *Tierra*. 96. 2.
Marquillos, *Negro*, quema a los *Indios* en *Jumala*, quince mil fanegas de *Maiz*, i se rinden. 44. 2.
Margarita, *Isla*, a vna Legua de *Cubagua*, i la provee de Leña. 71. 2.
* *Maria Santisima S. N.* se apareciò muchas veces a los *Indios* de *Cuba* 41. 2.
Santa Marta de la Victoria, *Pueblo* fundado por *Montejo* en *Iucatan*. 43. 1.
Santa Maria, *Cabo*, su sitio. 9. 1. 81. 2.
Doña Maria de Ayala casa con el *Conde* de 205. 1.
Doña Maria Calderon la dà garrote *Carvajal*. 171. 1.
Doña Maria de Herrera, hija de *Diego de Hetrera*, i *Doña Inès de Peraça*. 204. 2.
Doña Maria de Toledo, hija del *Comendador Maior* casa con *Don Diego Colon*. 22. 1.
Mariat Abambal, *Rio*, cautiva en èl *Pinçon* 36 *Indios*. 78. 2.
* *Maridos*, escogen en los Combites las *Indias* en *Nicaragua*. 189. 2.
Marineros de *Colon*, celebran la vista de *Tierra*, i estremos que hacian con èl. 15. 2.
Marisco comian los de *Pizarro*. 101. 1.
Marino, *Rio*, toca en èl *Pinçon*. 78. 1.
Marmol, *Cabo*, funda en èl *Nicuesa* a *Nombre de Dios*. 45. 1. 51. 2.
Marmolejo descubre a *Bachicao* la

Conjuracion de *Panamà* contra èl. 153. 2.
Martas, i otras Pieles traen los *Indios* del *Norte*, i como? 30. 1. de *Olor* en la *Florida*. 36. 2.
Santa Marta, *Provincia*. 47. 1. en poco mas de 11 grados. 10. 2. *Tierra Firme*, i sus frutos, i costumbres de sus *Indios*. 64. 2. Lascivos, Bravos, desnudos, Caribes, i traen Corona como *Frailes*. 65. 1. embia a poblarla *Pedrarias*. 59. 2. i quiere tomar *Tierra* en ella, i los *Indios* le resisten, i huien desembarcado. 64. 1. su Obispado sufraganeo de *Santo Domingo*. 201. 1.
Martin V. manda a *Betancur* a llevar Obispo à *Canarias*. 204. 1.
Lic. Martin de Agreda, Fiscal del Consejo de *Indias*. 201. 2.
Martin Alonso Pinçon, porque ofreciò a *Colon* assistirle en el Descubrimiento? 14. 2. es nombrado por *Piloto* de vna *Carabela*. 15. 2. amotinase. 22. 1.
Martin de Bohemia, sus *Cartas* de Marcar a los *Malucos*, i si ponian estrecho. 82. 2.
Martin de Candia degollado por *Toro* 157. 2.
Martin Carrillo acompaña a *Rada*, para matar a *Piçarro*. 131. 1. avisa a *Garcia de Alvarado*, de que se armaba *Almagro el Moço*, i le desprecia. 134. 2. ajusticiado despues de la Batalla de *Chupas*. 137 1.
Martin Cote socorre a *Paulo* en la de *Chupas*. 136. 1. es justiciado. 137 1.
Martin Fernandez de Enciso, Alcalde Maior de *Ojeda*, por *Cedula Real*. 47. 1. quedase en la *Española* para seguirle con vn *Navio*, i *Provisiones*; i llevandolas, encuentra a *Piçarro*, i le hace bolver con la Gente a *Uraba*. 48. 1. pierde vn *Navio*. 48. 2. i en èl la provision de su *Titulo*. 50. 2. al entrar, i los *Indios* le assisten. 48. 2. temia morir de hambre, entra la *Tierra* adentro, i los *Indios* le resisten, i pasan de la otra parte del Golfo. 49. 1. derrota *Cemaco*, i se fortalecia la Gente en el *Pueblo* con el bastimento. 49. 1. dà gracias a *Dios*, i halla la ropa de *Cemaco*, i embia por la Gente de *Uraba*. 49. 2. *Vandos* entre los *Espsñoles*, i celebra la llegada de *Colmenares*. 50. 1. salen contra èl los *Indios* en el *Zenu*, i le despiden sin darle nada. 62. 2. dalos Batalla, i los saquea, i lo que hallò. 63. 1. puebla por *Voto* a *S. Maria del Darien*. 80. 1. quiere mãdar a los *Espãoles* de *Uraba*. 45. 2. dejale la Gente, i embia por *Nicuesa*, i por què no le recibieron? 46. 1. aunque lo resistia. 50. 1. no deja que desembarque; i preso por *Balboa*, le quiere afrentar, i no queriendo quedarse por su *Alcalde Maior* viene à la *Corte*. 50. 2. desacredita en ella à *Balboa*. 58. 2. prendiò en *Cartagena* vna *India* que havia muerto ocho *Christianos*. 63. 2.
Martin de Florencia huie de *Gonçalo*. 149. 2. ahorcale *Carvajal* por quitarle los *Repartimientos*. 150. 1.
Martin Mançano ahorcado por *Toro*. 158. 1.
Martin de Olmos se huie de *Gonçalo* con parte de su *Compañia*. 167. 1.
Martin de Robles, Hombre avisado, i gracioso. 143. 2. *Alferez Real*, nombrado por *Holguin*. 132. 2. Capitan de Caballos por el *Virrei* 143. 1. intenta matarle, i como escapò de èl. 143. 2. no contradice la ida a *Trujillo*. 145. 1. se junta a los *Oidores*, i por què? 146. 1. entregase a èl, i a otros al *Virrei*. 146. 2. lo que dijo delante de èl, estando para comer. 147. 1. nombrado *Capitan de Infanteria* por los *Oidores*. 149. 1. sale con *Gonçalo* de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1. hablale *Gonçalo*, para que vore sobre quitar la *Armada* a *Bachicao*. 156. 1. donde se puso en la Batalla contra el *Virrei*. 159. 2. entra rompiendo su Gente de través, i le sigue. 159. 2. huiese de *Gonçalo*. 167. 1. Capitan de Infanteria de *Gasca* en *Xaquixaguana*. 172. 1. và de su orden a asegurar al *Cuzco*, i prender los *Indios*. 173. 2.
Martin de Salas levanta el *Cuzco* por *Rei*, i le ahorca *Toro*. 158. 1.
Martin de Valencia, donde puso la *Artilleria* para la Batalla de *Chupas*? 135. 2.
Martin de Bilbao và con *Rada* a matar a *Piçarro*. 131. 1. publica en la Batalla de *Chupas* que matò a *Piçarro*, i es muerto. 136. 2. arrastrado, i desquartiçado. 137. 1.
Martin de Utrera escrive al *Cuzco*, que *Centeno* havia muerto a *Carvajal*. 158. 1.
Masaia, *Volcan*, se descrive. 188. 1. se vè 20 Leguas, i no revosa, sino humo, i llamas. 188. 1.
Masana, *Isla*, Baptiçanse sus *Indios*, i por què? 86. 2.
* *Mascaras* de obra, como *Mosaica*, que dieron los *Indios* a *Grijalva*. 39. 2. 40. 1.
Mastiles de *Navios*, se hacen de los *Maugles*. 101. 1.
Mate, *Isla* de las *Malucas*. 90. 2. su situacion, i abundancia de *Clavo*. 91. 1.
San Mateo, *Baia*. 12. 1.
Mateo Ramirez, nombrado Capitan de Infanteria por *Cepeda*. 149. 1.
Matil, *Isla* de las *Malucas*. 90. 2.
Mato, *S. Magnifico*, entendia vn *Manati*, llamandole asi. 25. 2.
Mautan, *Isla*, sus *Indios*, no vàn a *Zebu*, i por què? 86. 2.
* *Mechoacan*, su Obispado sufraganeo de *Mexico*. 201. 2.
* *Medicos* eran los *Bohiques*, i solo curaban a los *Ricos*. 23. 1. en *Tierra Firme* los *Sacerdotes*. 62. 1. disculpan las muertes de los Enfermos en *Indias*, i acà, facilmente. 23. 1. i en *Venesuela*. 67. 2. como curan en la *Florida*? 37. 1. se casan con muchas *Mugeres*. 36. 2. muertos los queman por honor, i beben los *Indios* sus huesos en Polvo, al cabo de año. 37. 1. como curan en *Venesuela*, i sino sanan a quien echan la culpa. 67. 2.
* *Medida* del *Mundo*. 7. 1.
Melchor Brabo de Sarabia, *Oidor*, assiste a la *Audiencia* del *Perù* con *Casca*. 173. 1.
Melchor Verdugo và al *Cuzco*, a llevar poder de *Governador* a *Juan Piçarro*, i revocacion a *Almagro*. 119. 1. aborrecia a *Carvajal*, i lo que hiço por levantar Gente para el *Virrei*, i apoderarse de *Nombre de Dios*. 156. 2. pelea con la Gente de *Hinojosa*, i se retira a sus *Barcas*. 157. 1. ofrecese a servir a *Gasca*, i lo que le respondiò. 163. 1. huie de *Nicuesa* a *Nombre de Dios* por el. *Desaguadero* 188. 1. escrive al *Fiscal* de *Consejo* acusando a *Gasca*. 174. 2.
Melones se saçonan en 40 dias en las *Islas*. 19. 1. en *Cumanà*. 73. 2. en el *Rio Tiguex*, i *Quivira*. 197. 1.
Menaute, Hermano de *Betancur*, maltrata a los *Isleños* de *Canarias*, i se queja al Obispo, i vende las *Islas* a *Pedro Barba*. 204. 1.
Fr. Mendo, và con *Betancur* por Obispo a *Canarias*. 204. 1. no le deja *Menaute* convertir los *Isleños*, i escrive al *Rei* el deseo que tenia de ser su Vasallo. 204. 2.
* *Mentirosos* los *Jaguaces*. 37. 1. i otros *Indios*. 23. 2. 181. 2.
Mercaderias, que se traen de la *Española*. 29. 1.
Lic. Mercado, del Consejo Real, nombrado para la Junta de las nuevas *Ordenanças*. 138. 1.
* *Mercado* de *Medina* muerto en la Batalla de *Chupas*. 136. 2.
* *Mercurino Gatinara* entendia en las cosas de *Indias*. 201. 1.

Merida, poblada por *Montejo*. 43. 1.
Mèsa, *Capitan* de la *Artilleria* de *Piçarro*, trata de liberar a *Almagro*, si le embian a los *Reies*. 127. 1. 128. 1. amotinase contra *Candia*, habla mal de *Piçarro*, i le hace degollar *Hernando Piçarro*. 128. 1.
Mesa sigue al *Virrei*, i à *Gonçalo* su Repartimiento al *Oidor Texeda*. 152. 2.
* *Meses* tenia 18. el Año en *Nicaragua*. 190. 1. en *Nueva Galicia*. 195. 1.
Mexicanos, casi *Antipodas* de *Arabia*, i *Cabo de buena Esperança*. 6. 1. su Religion cruel, i endiablada. 22. 2. poblaron en *Nicaragua*, i retienen lengua, costumbres, i Idolatria. 190. 1.
Mexico, tomada por *Cortès*. 40. 2. 191. 1. su Arçobispado. 201. 2. i sus sufraganeos. 202. 1.
Mexillas, se agugerean los del *Estrecho*. 83. 2.
Miedo, lo mira todo al revès. 194. 1.
Miel en *Iucatan*. 43. 1. en *Hibueras*. 44. 1. en las *Molucas* traela à *España* la *Nao Victoria*. 91. 2. en *Zebu*. 86. 2. 88. 2. en *Nicaragua*, mucha. 188. 2.
San Miguèl, *Rio*. 12. 2.
San Miguèl, *Anlon*. 12. 2.
San Miguèl, *Baia*. 11. 1.
San Miguèl de Culiacan, *Villa* poblada por *Nuño de Guzman*. 195. 1. llegan à èl *Cabeça de Vaca*, i sus Compañeros. 38. 1.
San Miguèl, *Golfo*. 12. 1.
San Miguèl, *Ciudad*, puebla *Piçarro* en *Tangarara*, i compone los *Pobladores*. 104. 2. saqueada por los *Soldados* del *Virrei*, no se atreve a castigarlos. 152. 2. i como se vengaron los *Vecinos*. 154. 2.
San Miguèl de Neveri, poblado por *Ortal*.
Miguèl Ballestero, *Catalan*, el primero que facò *Açucar* en la *Española*. 29. 1.
Miguèl Dìaz, Grano de *Oro* que hallò vna *India* suia. 26. 1.
Miguèl de la Serna, Capitan de Infanteria de *Gasca*. 172. 1.
Mijo en *Zebu*. 86. 1. en algunas partes se hacen Pan de èl. 198. 2.
Milagros en *Cuba* causan la facil conversion de los *Indios*. 41. 2.
San Millan và con *Rada* a matar a *Piçarro*. 131. 1.
* *Minas* de *Oro* en la *Española*. 22. 2. la de *Guinea*, quando se hallò, i debates de los *Portugueses* con los *Castellanos* sobre ella. 94. 2. 98. 1. de *Oro*, i *Plata* se descubren muchas en tiempo de *Vaca de Castro*. 138. 1. de *Plata*, i *Oro* riquissimas en *Honduras*. 44. 1. de *Esmeraldas* halla el *Lic. Quesada* Riqueça nueva de las *Indias*. 66. 1.
Mindanao, *Isla*, llegan a ella *Saavedra*, i *Villalobos*. 96. 1.
Mirabolanos en *Borney*. 89. 2.
Miraflores, *Rio*, ò *Estero* hondo. 12. 2.
Miruelo, *Piloto* sierra el *Viage* de *Narvaez* al *Rio* de las *Palmas*. 36. 2.
* *Misa* primera en *Zebu* 88. 1.
Misas, *Puerto*. 10. 2. 46. 1.
Mitras, i *Baculos* en los *Idolos* del *Perù*, i que decian los *Indios* quando vieron los *Obispos*. 112. 2.
Mochi, *Pueblo*, và *Montejo* a èl. 43. 1.
Mochocoboc, *Catique* de *Champoton*, no quiere dàr vìveres, ni reçatar con *Francisco Hernandez*. 42. 2. echa los *Españoles* a la *Mar*, i mata muchos. 43. 1.
Mochuelos en el *Perù*. 179. 1.
Mogrobejo, muerto por los *Indios*. 121. 1. con muchos *Españoles*, que iban de socorro al *Cuzco*. 122. 1.
Maestre Moisen, facò vna *Tabla* con otros para el Govierno de los que iban a la *Especeria*. 98. 1.
Molli, Arbol en los Caminos Reales del *Perù*. 181. 1. vino, remedio, i brebajes, que hacen los *Indios* de su Fruta. 181. 1.
Momia en la *Sierra* del *Perù*. 181. 2.
* *Monas* de varias hechuras gritaban, i tiraban piedras a los trabajadores del camino de *Panamà*. 60. 1. halla *Per Alonso* en *Cumanà*, buscando *Oro*. 69. 1.
Moneda no tenian los *Indios*. 17. 1. 24. 1. en *Tierra Firme*. 62. 1. ni en el *Perù*. 180. 1. en *Nicaragua* era el *Cacao*. 190. 1. Pesos, i Medidas pidè *Almançor* a *Magallanes* 90. 1.
Monstruos, creìan los *Indios* ser los *Navios*. 32. 2.
Montalvo, *de Guadalajara*, conjutado para dàr muerte a *Rodrigo de Bastida*. 64. 1.
Montes estraños en *Islandia*. 9. 1.
Montenegro, ahorcado por *Garcia de Alvarado*. 132. 2.
Montesinos de Lebrija, principal conjurado en la muerte de *Rodrigo de Bastidas*. 64. 1.
Montoia, ahorcado por *Carvajal* de orden de *Gonçalo*. 155. 1.
Moras en *Quivira*. 197. 1.
Morales, Teniente de *Bachicao*, muerto por la Gente del *Virrei* en *Puerto Viejo*. 169. 1.
Morales, como se salvò en la Tempestad de *Quauhtemallan*. 194. 2.
Morcielagos como *Gangas*, que matan si pican, i que remedio ai. 61. 1. como *Tortolas* en el *Rio* de *San Juan*, molestan à los de *Bilboa*. 52. 1. muchos, i malos en *Cumana*. 73. 1. los comian en *Boriquen*. 35. 1. i en *Cumanà*. 72. 2. vno pica a *Undes* hanciado de *Tabardillo*, i le sanò. 73. 1.
Moros compraban a los *Egipcios* las *Drogas*, i *Especias*. 98. 2. i despues en *Cafa*. 99. 1.
Moscoso, *Capitan*, muere en la de las *Salinas*. 126. 2.
Moscovia, su Comercio en la *Ind. Oriental*. 99. 2.
* *Mosquitos* en *Malhado*, ponen à los *Indios* como leprosos, i como los espantan con humo. 37. 1. de quatro especies en *Cumanà*. 73. 1. en el *Marañon*. 79. 2. los matan los *Cosuios*. 25. 1.
* *Motezuma*, preso por *Cortès*. 38. 2. 191. 1.
Motin en *Timor* en la *Nao Victoria*. 91. 2.
Motupes, *Pueblo*, llega a èl *Piçarro*. 101. 2.
Motuy Cenejo en la *Española*, ò *Hutia*. 28. 2.
Mudables son los *Indios*. 23. 2.
Muerto relucita a vno *Cabeça de Vaca*. 37. 2. 38. 1.
Mugeres, *Punta*. 10. 2. llega a ella *Francisco Hernandez*, i por què se llamò asi? 42. 1.
* *Mugeres* tenian muchas los *Bohites*, ò *Bohiques*. 23. 1. los *Caciques* de *Cumanà* las que quieren, i dàn la mas hermosa a los *Huespedes*. 72. 1. los del *Cuzco* tenian muchas. 114. 2. i los de *Cumanà*. 206. 1. decian los de *Nueva Granada*, que vivian solas en vn *Reino*. 66. 2. enterraban algunas con los *Incas*, i los *Caciques*. 114. 2. i en *Panamà*. 183. 2. porque hiço matar las suias *Ruminagui*. 115. 2. tenia cinco mil *Atabaliba*. 107. 1. embialas *Piçarro* a *Trujillo*, i con que orden. 122. 1.
Mullobamba, Tierra rica, sus *Indios* desnudos, và a su conquista *Guevara*. 137. 2.
* *Mundo* que es? 2. 1. vnico, i redondo. 2. 2. 77. 2. i se prueba. 2. 2. si tiene forma de *Pera*, i por que lo creìa *Colon*. 77. 2. ò es de otra figura? 3. 1. su Grandeça, i diversidad admira, i causa de su creacion. 1. 1. si ai muchos? 1. 2. los que creieron *Gentiles*, *Talmudistas*, *Hereges*: i si son siete. 2. 1. infinitos dieron algunos *Gentiles*, i de que procediò el error. 2. 1. 1. 2. decian ser ridiculo creer que ai vno. 1. 2. si la *Escritura* hace mencion de mas de vno? 2. 1. si es diverso del *Cielo*? 2. 2. Nombres con que le llaman sus *Moradores*. 6. 1. como se media antes, i aora en 365 Grados, i

6200 Leguas. 7. 1. si es *Isla*? 8. 1. sus *Partes*, *Asia*, i *Africa*. 8. 1. pregunta *Nicaragua*, por su fin à *Gil Gonçalez*. 186. 2. Nuevo, por que se llaman las *Indias*? 2. 2. su fin como le creìan los *Indios*. 113. 2.

Muñoz de Avila, trata de defender à *Panamà* de *Hinojosa*. 156. 1.

* *Musica*, gustaba vn *Manati* de ella; 23. 1.

N

Nabos en la *Española*. 29. 1. en las *Sierras* del *Perù*. 114. 2. 179. 2.

Nacar trae *Colon* a *España*. 19. 1.

Nacarones, de que hacen arracadas los *Lucaios*. 31. 2.

Nadadores, grandes los *Indios*, i por què? 24. 1. 73. 2.

* *Naipes* de hojas de *Copey*. 28. 1.

Nao es la *Provincia* de *Zambo*. 65. 1.

Napolitano, *mal*, por que se llamaron las *Bubas*? 24. 1.

Naranjas en *Zebu*. 86. 2. producen bien en el *Perù*. 181. 2. las primeras que se cogieron dà *Pizarro* a *Rada*. 130. 1.

Narices grandes tienen los de la *Costa* del *Perù*. 100. 2. traìã en ellas puestas *Esmeraldas*, i otras cosas. 102. 2. se agugerean los de *Panuco* pàra adornarse. 38. 2. i en *Nicaragua*. 189. 1. atravesadas con vn Palillo de *Oro* traìan los *Indios* de *Cartagena*. 63. 1. Braços, i muslos cortaban en *Punà* a los que guardaban las *Mugeres* del *Cacique*. 104. 1. i en el *Perù* a los guardas de las *Virgines*. 113. 1. i orejas de los *Portugueses*, muchos en defensa de *Dio* llevadas a *Constantinopla*. 99. 2.

Narvaez và a matar a *Pizarro* con *Rada* sus Compañeros, para conseguir su maldad. 131. 2.

Natà, *Provincia*. 12. 1.

Natan, *Cacique*, acoge bien a *Mercado*, i *Badajoz*, i los dà cinco mil Pesos. 183. 1.

Naturaleça, sus secretos, como los alcançaron los *Hombres*. 1. 1. se contenta con poco. 198. 2.

* *Navegacion*, i su vtilidad. 7. 2. de *Cadiz* a la *India* mui celebrada, i al contrario dificil. 8. 2. no se hace en el *Mar* del *Sùr* en los 4 Meses, vltimos del año, 56. 1. por el *Norte* à la *China*. 8. 2. las de *Vespucio* tachadas. 80. 1. la de *Juan Sebastian del Cano*, con la *Nao Victoria*. 91. 2. i lo que contaba de ella su Gente. 92. 1.

Navidad, *Puerto*. 12. 2. arma en èl *Don Antonio de Mendoça* para embiar a la *Especeria*. 96. 2.

* *Navios* de los *Groenlandeses* cerrados con cueros, i por què? 9. 1. arroja el *Viento* en *Tierra* vno de *Magallanes*, i se salva a *Gente*, i *Ropa*. 85. 1. su Gandeça espanta a los *Indios* del *Estrecho*. 84. 1. en *Caliente* muchos, i su mala disposicion dà animo a los *Portugueses* de emprehender la Contratacion de la *Especeria*. 98. 2. si eran de la *China* los que vio *Cornado*? 197. 1.

Necesidad, i hambre hace deleitoso qualquier manjar. 198. 2.

Negro, *Rio*, reconocele *Balboa*. 52. 2.

* *Negros*, por mas de 500 Leguas de *Tierra*. 13. 1. costeada por *Bernardo de la Torre*, bolviendo a la *Nueva España*. 96. 1. hallò algunos en *Quarequa Vasco Nuñez*. 199. 1. 45. 61. 2. los primeros que se vieron en las *Indias*; i decìan los *Indios* tener guerra con ellos. 54. 1. tocan en muchas *Islas* de ellos los de *Magallanes*. 88. 1. se introducen en la *Española* a falta de *Indios*, i en que trabajan. 28. 1. vno de *Chaves* muere defendiendo a *Pizarro* de los Conjurados. 131. 1. *otro* en la Tempestad de *Quauhtemallan*, deja a *Morales*, i mata a su *Muger*. 194. 2. porque lo son los que viven debajo de la *Torrida* en *Africa*, i no en las *Indias*? 199. 2.

Neiva, *Rio* de la *Española*. 22. 1.

Nervi, Aldea de *Genova*, si es Patria de *Colon*? 21. 1.

Nervios sirven de Cuerdas para apretarse, a los *Indios* del *Norte*. 30. 1.

Nevado, *Cabo*. 12. 2.

Nicanor intenta juntar los *Mares*, *Carpio*, *i Maior*. 96. 1.

Nicao, *Rio* de la *Española*, i donde nace. 22. 1.

* *Nicaragua*, *Provincia* Rica, fertil, fresca. 100. 1. i sana. 188. 2. su Costa. 185. 2. sus *Indios* de buenas costumbres, i blancos. 189. 1. semejantes en muchas *Cosas* a los *Mexicanos*. 187. 1. visten a su modo. 188. 1. cuidan de las Casas, i las *Indias* vàn a los *Mercados*. 189. 2. quando no duermen con ellas? 189. 1. consultan al *Diablo*, como echaràn de su *Tierra* a los *Españoles*, i no les gusta la respuesta. 189. 2. tienen varias Lenguas, i quales. 190. 1. su Obispado sufraganeo de *Mexico*. 202. 1.

Nicaragua, *Cacique*, responde a la Embajada de *Gil Gonçalez*, aceptando su amistad, i le dà 25 *Castellanos*, i otras cosas, i se baptiça. 186. 1. notables preguntas que hiço, i lo que le respondiò *Gil Gonçalez*. 186. 2.

Nicoyan, *Cacique*, recibe bien a *Gil Gonçalez*, se baptiça, le dà *Oro*, i los *Idolos*, i lo que le dijo. 185. 2.

Nicolàs de Heredia và con *Rojas*, i *otros* a la conquista. 127. 2. buelve con la Gente de la entrada, i se junta a *Lope de Mendoça*. 158. 1. no atina a la Puerta de la Fortaleça de *Carvajal*, i huie. 158. 2. preso, es degollado. 158. 2.

Nicolàs Ovando, Comendador de *Lares*, sucede a *Bobadilla*. 26. 1. no deja entrar a *Colon* en *Santo Domingo*. 21. 1. sus conquistas, i pacificaciones. 26. 1. hace *Pueblos*, i embia muchos Dineros a *España*. 26. 2. dà licencia a *Juan Ponce*, de que vaia a *Boriquen*, i le negocia despues el Govierno. 34. 1. aiudale a que le dèn el *Adelantamiento* de *Bimini*. 35. 1. conquistò a *Higuey*, siendo Capitan *Juan Ponce*. 35. 1. pacificò a *Cuba* 41. 1. ejecutò las *Ordenes Reales* exactamente. 26. 1. goverrò mejor que ninguno. 26. 1. le dàn la Encomienda Maior de *Alcantara*. 26. 2.

* *Nieve*, dura todo el año en el *Estrecho*, i en algunas partes està Açul. 85. 1.

Nieve Rio. 10. 1. a 50 Leguas del *Rio Seco*. 9. 1.

Nigua, *Rio* de la *Española*. 22. 1.

Niguas, como son? 25. 1. si entradas en la carne no las sacan luego, hacen gran daño. 25. 1. en el *Marañon*. 79. 2.

Nilo, *Rio*, crece a sus tiempos. 79. 1. 81. 2. menor que el *Oreleana*. 78. 2.

* *Niños* laban los *Indios* en naciendo. 23. 2. a que figura los acomodaban 75. 2. en *Santa Marta* los Capaban para que estuviesen tiernos al comer. 65. 1. sacrifican los del *Perù*. 112. 2. i los de *Tunja* 66. 2. vno en *Badajoz* se burla de los *Comisarios* de *Portugal* para las *Malucas*. 94. 1.

Nitocris, intenta echar el *Nilo* en el *Mar Bermejo*, i por què? 96. 2.

Nivaria, *Isla* de *Canaria*, si es *Tenerife*? 205. 2.

* *Nobles* se distinguian en *Bogotà* en los castigos. 66. 1.

Noe dividiò la *Tierra* entre sus hijos, i si navego diez años el *Mediterraneo*. 8. 1.

* *Nombre de Dios*, *Valle*, fundado por *Nicuesa*. 45. 2. poblado por *Pedrarias*. 60. 1. dista 17. Leguas de *Panamà*; i abriendolas, se comunican los dos *Mares*. 96. 2.

* *Norte*, no consiste en èl la propiedad de la *Aguja*, i por què? 8. 1.

no

no se vè desde *Paria* 77. 2. si la perdieron los *Nauegantes* de la *Nao Victoria*. 92. 1.

Novedad, traida por vno a la *Corte* se celebra, sabida la verdad con risa. 31. 1.

* *Novias*, con quien estàn primero en *Cuba* primero que con su *Marido*. 41. 1. en *Canarias* con los *Caciques*. 206. 1.

Nubecilla con 4 Estrellas, sirven de *Norte* en el *Mar* del Sùr. 92. 2.

Nudos, i *Cuerdas*, que vsan los *Indios* del *Perù* para contar, causan admiracion. 181. 1.

Nueces en *Quivira*. 197. 1.

Nueces Motcadas en las *Malucas*, i como es su Arbol. 91. 1.

* *Numero*, hasta que cuentan los *Indios*. 181. 1.

Nuño de Castro, Capitan de *Arcabuceros* de *Pizarro*. 124. 1. mandale *Gonçalo* emboscar de *Mala*. 124. 2. comunica con èl *Tordoya* las novedades de *Almagro el Moço*, i avisan su reducion a *Peranzures*, i otros. 133. 1. nombrale *Holguin* Capitan de Infanteria, i prende sos a los de *Almagro el Moço*, que huian del *Cuzco*. 133. 1. Capitan de *Arcabuceros* por *Vaca de Castro* 134. 1. porfia con èl, que no deje de dàr la Batalla, i por què? 136. 1. và a travar escaramuça con el Exercito de *Almagro el Moço*. 135. 2. i anda en la Batalla de sobresaliente, i hace retraer a los *Indios* de *Paulo*. 136. 1.

Nuño Garcia, *Piloto*, nombrado para la *Junta* sobre las *Malucas*. 93. 1.

* *Nuño de Guaman*, natural de *Guadalajara*. 195. 1. và por Governador a *Panuco*, i hace muchos *Esclavos*. 38. 2. despues Presidente de *Mexico*, empiehende la conquista de *Xalisco*, i por què? 194. 1. quema al *Rei de Mechoacan*, i otros *Caciques*. 194. 2. sus Batallas, Conquistas, i Fundaciones, daños que hiço, i su prision. 195. 1.

O

* *Obispos*, preguntaban los *Indios*, si eran *Guacas* de los *Christianos*, i por què? 112. 2. como andaban en la Batalla de *Xaquixaguana*. 173. 2.

Obispo de Canaria, del Consejo de *Indias*. 201. 2.

Obispo de *Cartagena*. 63. 2.

Ocama Rio, 22. 1. 28. 2. en su Ribera se funda *Santo Domingo*. 19. 2. llega a èl *Colon*, i no le deja entrar *Ovandò*. 21. 1.

Occa, *Rio* grande. 99. 2.

Ofir, no se sabe donde es. 202. 2.

* *Ofrendas* hacen a sus *Idolos* los de *Chicora*; i el que la hace maior, es el mas honrado todo el año. 33. 1. como se reparte 233. 2. de que la hacian los *Indios* en *Tierra Firme* 62. 1.

Oido de los *Alvardaos* mui agudo. 37. 2.

* *Oidores* descomponense con el *Virrei* sobre mandar en *Panamà*, i sin tomar posesion ejercen jurisdiccion, i comen a costa de otros. 160. 2. como trataban contra el *Virrei*, i que sino los daban 6ȣ *Castellanos* no havian de tener *Audiencia*. 160. 2. hacianla en Casa del *Virrei*. 145. 1. i *Oficiales Reales* firman el *Acuerdo* de *Guerra* contra *Gonçalo*. 143. 1. lo que presumian, creiendo quedar solos, si el *Virrei* se iba. 145. 2. vense perdidos juntando Gente el *Virrei*, i publican *provision* para que no salgan de los *Reies* las *Mugeres*. 145. 2. salen a la *Plaça*, i se les juntan algunos. 146. 1. su Gente embiste a la Casa del *Virrei*, i le prende. 146. 2. lloran con èl disculpandose menos *Cepeda*, i reparten los negocios. 146. 2. 149. 1. mandan confesar al *Virrei*, i remedian vn motin, resuelven embiarle a *Espaòa*, i dudan en quien ha de traerle 147. 2. 148. 1. despachan *Provisiones* a *Gonçalo* para que deshaga la Gente. 149. 1. si se entendian con èl para darle el Govierno? 150. 2. consienten en que tome el dinero del *Rei*. 151. 1. lo que decia de ellos el *Virrei*. 160. 1. ofendese el *Rei* de la prision del *Virrei*, i de su intervencion. 162. 2. sus disculpas son despreciadas. 161. 1. estando el *Virrei* preso hacian *Audiencia*. 160. 2.

* *Ojeo*, Pesca Nueva, como la hacian los *Indios* de *Cumanà*. 73. 2. i con que logro. 74. 1.

Ojos, faltan de frio en el *Mar* elado a los *Lobos*. 4. 1. se quiebran los *Indios* del *Perù* para hablar con el *Demonio*. 112. 2.

Olao Magno, sus conversaciones con el *Autor*. 4. 1. 8. 2.

Olea se pasa a *Genteno*, i le cuenta el estado de *Gonçalo*. 167. 1. es muerto por *Gonçalo*. 168. 2.

Olivera muerto por el *Virrei*, aunque le ofrecia matar a *Gonçalo*. 155. 2.

Olivos, i otros Arboles de *Hueso* esteriles en la *Espaòola*, i algunos no prenden. 28. 2.

Olleros los de *Cumanà*. 69. 1.

Ome llaman al *Hombre* en *Veragua*. 46. 2.

* *Onças* en *Castilla* del *Oro* muchas. 60. 1. 61. 1.

Opangui, *Inga*, hiço guerra a sus *Comarcanos*. 177. 1.

Ophios, hereges, que creieron muchos *Mundos*, i por que? 9. 1.

* *Oracion* que predica en Alabança de vn *Antiguo Chicorano*, vn *Sacerdote* de los *Idolos*. 33. 2.

Oraculos de *Bogotà*, i que los pedian los *Indios*. 65. 1.

Orbes, ò partes de la *Tierra*, reputadas por *Mundos*. 2. 2.

Orcades, *Islas*. 9. 1.

Orchilla en *Curiana*. 99. 2. en *Canarias*. 204. 1.

Ordenanças de *Vaca de Castro* mui vtiles a los *Indios*. 138. 1. las *Nuevas del Año* de 1592 quien las compuso, i por què escandaliçaron las *Indias*, i mas el *Perù*? 138. 2. lo que decian de ellas para suplicarlas. 139. 1. suspendelas el *Virrei* por dos años. 143. 2. los *Oidores* publicaban, que eran injustas, i que no podia hacerlas el *Rei*. 160. 2. manda *Gonçalo*, que todos escriban al *Rei* para que se revoquen. 163. 1. revocalas el *Rei*. 162. 2.

* *Orejas* cortan en *Bogotà* a los delinquentes. 66. 1. le agujerean los del *Estrecho*, i para què? 83. 2. los de la *Costa* del *Perù* engastaban *Piedras* en ellas. 100. 2. los de *Nicaragua*. 189. 1.

Orejones llamaban a los *Incas* los *Espaòoles*, i por què? 111. 1. traìan colgando sortijas de *Oro*, con grandes agujeros en las orejas. 114. 2.

Orellana sale de los *Reies* contra el *Virrei* con *Gonçalo*. 154. 1.

Orellana, *Rio* a 800 Leguas de la *Costa* de *Nombre de Dios*. 11. 1. el maior del *Mundo*, i si es el *Maraòon*? 78. 1. 179. 2. tiene 50 Leguas de boca. 11. 1. su curso de 1500 Leguas, i recto 700. 79. 1. 79. 2. quando le descubrieron los *Pinçones*, i le andubo *Orellana*? 79. 1.

Origen, su noticia se pierde en breve. 13. 2.

Ormuz, llegan a èl *Covillana*, i *Paiva*. 98. 2.

* *Oro* ciega el sentido. 177. 2. abundancia en la *Mina* de *Guinea*. 94. 2. la del *Perù* admira. 177. 2. 179. 2. 180. 1. el primero que vino a *Espaòa* de *Indias*. 16. 1. le llevan los *Rios* de la *Espaòola*. 22. 2. i le ai en las *Lagunas*. 21. 2. 24. 2. fuera mejor no haver tomado ninguno a los *Indios*. 207. 1. se saco mucho en tiempo de *Bobadilla*. 26 1. que se perdiò en el *Mar*. 26. 1. hallan entre las ceniças de vn *Pueblo*, *Ojeda*, i *Nicuesa*. 45. 1. en los *Rios* de *Cuba*, i por toda la *Isla* no mui fino. 41. 1. en *Jamaica*. 39 2. en *Boriquen* mucho, i de los *Rios* le

facaban para *Juan Ponce*. 43. 1. hallò *Juan de la Cosa* en *Uraba*, i fue el primero que se presentò al *Rei*. 63. 1. señales de èl en el *Mañon*. 79. 2. si es lo que arde en el *Volcan de Masaia*? 188. 1. de poca lei en *Nicaragua*. 188. 2. los de *Hibueras* no vsaban de èl. 31. 1. echaba el *Cacique de Tiripa* en el Sitio de su *Pueblo* para matar mejor a los *Españoles*, que se bajaban a cogerle. 47. 2. reparte *Balboa*, sacado el *Quinto*, i riñen sus *Soldados*, i lo que dijo *Panquiaco*. 51. 2. la primera pèrdida grande de èl en el *Mar* de *Tierra Firme*. 52. 1. crueldades que hiço *Ayora* en *Comagua* por sacarle. 95. 1. i Piedras adornaban a los *Cadaveres* en *Tierra Firme*. 62. 1. en *Cartagena* poco, i de fuera. 63. 2. embuelto en ierbas le queman con *Esmeraldas* los de *Tunja* por sacrificio. 66. 2. en el *Zenu*, *mucho*, i como le pescan con Redes. 62. 2. en el *Cabo de San Agustin* poco. 80. 1. Rescatan los de *Magallanes* en *Zebu*. 87. 1. i en *Bornei*. 88. 2. 89. 1. mucho en *Coaque*. 103. 1. i *Plata* sin labrar, i labrado de todas *Figuras* en el *Cuzco* 112. 1. aforrados en èl los *Templos*. del *Sol*, i todo al servicio de ellos. 112. 2. al tiempo de cogerle, ajunavan los *Sacerdotes*. 113. 2. en *Coiba*, lo hallaban cabando. 182. 2. en *Panamà* 183. 2.

Orotina, Provincia, sus *Indios* destruidos, i los *Braços* pintados. 189. 1. su lengua, trage, è *Idolatria*, semejante a la *Mexicana*, i quando poblaron la *Tierra*? 190. 1.

Orotina, Golfo. 185. 2.

Ortega, Indio de *Cumanà*, aconseja que se arraztre a *Fr. Dionisio*, i otras *Crueldades*. 70. 1.

Ortigas. 74. 2. comen los *Indios* de *Cumanà*. 72. 1.

Osca, ierba para consultar a los *Oraculos* que vsaban los *Indios*. 66. 1.

Osos blancos, en *Islandia*. 9. 1. i en el *Norte* de las *Indias*. 29. 1. comen los *Bacallaos*. 30. 1.

Osos negros en el *Perù*. 179. 2. 180. 1. en *Apalache*. 36. 1. en *Castilla* del *Oro*. 60. 1.

Ostiones, como sombreros en *Tevavequi*. 55. 2. precian su carne mucho los *Indios*, ò como sacan las *Perlas*. 56. 1.

Ostras, hacen bermejear el *Mar*, quando desovan. 71. 2. con 44 libras de *Pulpa*, i *Perlas* que suelen tener. 84. 2.

Otigara, pregona entre los *Indios* la Lei de los *Christianos*, i que los traten bien. 82. 1.

Ovejas, como del *Perù* en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. son algo acamelladas, i en lo demàs parecen *Ciervos*. 128. 2. 179. 1. proprio *Animal* de el *Perù*. 180. 1. i principal alimento de los *Indios*. 181. 2. muchas en *Punà*. 103. 2. en *Chile*. 119. 2. toma algunas *Piçarro* en *Chira*. 101 1. sacrificaban en el *Perù*. 112. 2. dejan 15 y a *Almagro* los de *Quizquiz*. 118. 1. sus huesos quemados de que servian. 113. 1. las del *Sol* nadie podia matarlas sin sacrilegio. 118. 2. sirven de *Caballeria*. 121. 1. 128. 2. i *Agua hedionda*, que suelen echar al que và encima. 128. 2. su carga, i si se echan con ella no se levantan. 128. 2. menores en *Mullobamba*. 137. 1. porque inventaron los *Incas* las del *Sol*, i las *Guacas*, i como se guardaban? 118. 2.

Oxo, Rio (oi *Camu*) por donde entraban al *Mar Caspio* las Mercaderias de *Oriente*. 99. 1.

P

Pabos, no havia en la *Española*: i llevados de *España*, no prevalecen. 29. 1.

* *Pablo III. Papa* dà *Brebe*, declarando ser racionales los *Indios*. 200. 2.

Pablo Centurion, Ginovès, quiere persuadir al *Duque de Moscovia*, quite a los *Portugueses* la *Especeria*. 99. 1. porque llegaba inutil a *Portugal*. 99. 2.

Pablo de Meneses, Capitan de Infanteria por el *Virrei*. 143. 1. no contradice, que se despueble los *Reies* 145. 1. oie el *Alarma*, i và en Casa del *Virrei* con su *Compañia*. 145. 2. intenta con otros librar al *Virrei*, i es descubierto. 147. 1. nombranle los *Oidores*, Capitan de *Caballos*. 149. 1. sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1. và a tratar con los de *Panamà* el modo de recibir a *Hinojosa*. 156. 2. puesto por *Gasca* en las *Islas* con algunos *Navios*, i para què? 165. 2. Capitan de Infanteria en *Xaquixaguana*. 172. 2.

Pachamà s. *Criador*, desterra a *Conde* al *Perù*, i buelve *Gatos* los *Hombres* que havia criado, i cria otros que le hacen *Dios*. 113. 1. su *Oraculo* cesò con el *Sacramento*, i la *Cruz*. 113. 2. su *Templo* mui famoso. 112. 1. halla gran Tesoro en èl *Fernando Piçarro*. 108. 1.

Pacifico Mar, el del *Sur*. 11. 2.

Pacos, Ovejas de Lana mui fina. 128. 2. son de dos generos. 179. 2. llaman los *Indios* a los *Caballos*. 105. 1.

Pacra gran *Cacique*, huie de *Balboa*. 56. 1. llamado viene, i es echado a los *Perros* con otros tres *Caciques*, i despues quemados por *Sodomitas* con desprecio de los *Indios*. 56. 2.

Pacra, Provincia, la llamò *Balboa, Todos Santos*. 56. 2.

Paez de Sotomaior, Maese de Campo de *Gonçalo* se huie de èl. 167. 1.

Pajes, i otros *Criados*, como los enterraban con los *Incas*. 114. 2.

Paita, Puerto, hallale *Piçarro*. 104. 2.

Palas de madera, vsan los *Indios* para cabar la *Tierra*. 198. 2.

* *Palacio* del *Rei* de *Bornei*, i sus adornos admiran a los *Castellanos*. 88. 2.

Palacios, i *otros* comidos en *Xambo* por los *Españoles*. 36. 2.

Palma, Isla, se defiende de *Diego de Herrera*. 204. 1. conquistada por *Alonso de Lugo*. 205. 2. si la ganò *Betancur*. 204. 1.

* *Palmas* en la *Española* con malos *Datiles*. 29. 1. de muchas especies, i su fruto se describen. 60. 2. como *Cebollas*, en que anida el *Pito*. 60. 2.

* *Palmas, Rio*, atraviesa el *Tropico de Cancro*. 10. 1. donde està? 35. 1.

* *Palmitos* en el *Darien*. 49. 1. amargos mantienen muchos dias a los de *Piçarro*. 101. 1.

Palo Santo, i Palo de la *China* es el *Guayacan*. 29. 2.

Palos comen los *Jaguaces*. 37. 1.

* *Paloma*: muchas en las *Lucaias*, i de donde vàn. 32. 2. en *Curiana*. 69. 1. en el *Perù*. 179. 1. su carne huele a *Almizcle* en las *Islas* de *Barlovento*. 19. 1.

Paltas, Indios fieles, *Vasallos* de *Guascar*. 109. 1.

* *Panfilo de Narvaez* pierde vn ojo en *Cempoalla*. 38. 1. *Adelantado* del *Rio de las Palmas*, sale de *San Lucar* con 5 *Navios*: ierra el *Viage*, dà en la *Florida*, i embia a buscar el *Rio*. 36. 1. và a *Apalache*, i lo que le sucediò. 36. 1. llega a *Aute*. 36. 2. adivinò su mal suceso, vna *Morisca*. 37. 1. de 300 que salieron a *Tierra* con èl, solo escaparon quatro. 38. 1.

* *Pan* el que se hace de Grano molido, de raices, peces, i raeduras de Madera. 198. 2. del sacrificio, se repartia entre los *Indios*, i era desdichado el que no le alcançaba. 23. 2. de *Arroz* en *Zebu*. 86. 2. de *Palmas* le comen los *Indios*. 87. 2. ofrecian a los *Idolos* los del *Perù*. 111. 2. los de *Quivira* no le tienen. 197. 2. si es el mejor alimento de los *Hombres*? 198. 1.

Panamà en 8. Grados i medio, poblada por *Pedrarias*. 60. 1. a 61 Leguas de *Nombre de Dios*. 203. 1. su descripcion, i *Templo*. 181. 1. Riqueça de su *Tierra*, i costumbres de

de los *Indios*, i sus costumbres como los del *Darien*. 183. 2. salense al *Campo* a que los coman *Fieras*: i ià, aunque pocos, son *Christianos*. 183. 2. sus *Vecinos* deseosos de ir a descubrir. 100. 1. quieren impedir a *Bachicao* la entrada en ella, por què la permitiò el *Governador*. 153 1. robos, i maldades en ella. 153. 2. tratan de que se despueblen cõ *Nombre de Dios*. 164. 1. su Obispado sufraganeo de *Santo Domingo*. 201. 2. 153. 2.

Panamome, destruido por *Mercado*, i *Badajoz*. 183. 1.

Panches, Indios, se entristecian de vèr quebrar los *Idolos*. 66. 2. tienen guerras con *Bogotà*. 65. 2. 66. 2. sus *Mugeres* ajustan las Paces con los *Enemigos*. 66. 2.

Paniço en *Zebu*. 87. 2.

Panquiaco, hijo de *Comagre*, dà a los *Espaùoles* 250 arrobas de *Oro*, i 70 *Esclavos*. 51. 1. reprehendeles viendolos reñir sobre èl, i da noticia de otra Rica *Tierra*, i otro Mar. 51. 2. la asegurabi, se baptiça, i fue siempre amigo de *Espaùoles*. 51. 2. embia *Balboa* al *Rei* su Relacion. 52. 1. ià *Cacique* recibe bien a *Balboa*, i le regala. 57. 2. hacenle rebelar las crueldades de *Aiora*. 59. 1.

Pantoja se come a los *Espaùoles* en *Malhado*. 36. 2.

* *Panuco, Rio*, a 30 Leguas del de las *Palmas*. 10. 1.

* *Panuco, Provincia*; costumbres de sus *Indios*. 38. 2. llega *Garay* a ella. 38. 1. dànle Guerra los *Naturales*, i matan algunos *Espaùoles*, i ponen sus Cueros en los *Templos*. 38. 1. mataron mas de 400 de *Garay*, i lo que hicieron con ellos. 38. 1. castigados por *Nuño de Guzman*. 38. 1.

Papas, raices que en lugar de *Maiz* comen en el *Collao*. 128. 2.

* *Papagaios* en *Curiana*. 66. 1. en el *Darien* de muchas especies, i colores. 61. 1. en *Cumanà* admira la multitud. 73. 2. rescata *Magallanes*. 83. 2. de muchas colores trae a *Espaùa* la *Nao Victoria*. 91. 2. en el *Perù*. 179. 2. trae 40 *Colon* a *Espaùa*. 16. 1. poco parecidos a los de otras partes. 16. 2.

Papaloca, Rio, es *Alvarado*. 10. 1.

Papel, de corteças de *Arboles* en *Borney*. 89. 2. vna mano valia diez pesos en *Caxamalca*. 110. 1.

Paraiso, como le fingian los de *Chicora*. 33. 2. imaginaba *Colon* estar en *Paria*. 72. 2. i que es alegoricamente? 72. 2. de *Mahoma*. 90. 2.

Parenaguaçù S. Rio, como *Mar*, ò *Agua grande*, le llamò *Solis*, *Rio* de la *Plata*. 80. 2.

Pardave, Criado del *Factor*, dispara contra el *Virrei*, i no tale el *Tiro*. 146. 1. baja con *Gasca* detras de la *Artilleria*, i donde se puso para la Batalla. 172. 1.

Pardos en *Cumanà*. 73. 1.

Parecos, donde estàn, i como se entienden. 6. 1.

Parentesco, excepto el primer Grado, no guardaban los de la *Espaùola* en los *Casamientos*. 23. 2. guardan poco los de *Tunja*. 66. 2. del *Perù*. 181. 2.

Paria, llega a ella *Colon*. 19. 2. *Per Alonso Niño*. 69. 1. no se sabe bien los que fueron despues. 29. 2. cree *Colon* estàr el *Paraiso* en ella. 77. 2. su temple, i costumbres de sus *Indios*, como las de *Cumanà*. 77. 2. su *Golfo*, que le compone, i su sitio. 11. 1. entra *Colon* en èl por la boca del *Drago*. 77. 2. sus *Indios* dàn sobre 50 *Espaùoles*, i se comen ocho. 49. 2. 50. 1. queman vn *Batel*, i amenaçan las *Naos*. 49. 2.

Paris, Provincia. 12. 1.

Paris, ò *Pariza*, *Cacique*, arma vna Celada a *Badajoz*, i *Mercado*, i los derrota, i quita el *Oro*, que pagò doble despues. 183. 1.

Parmenides afirmò ser habitable la *Tierra*. 4. 1.

Partos, con poco dolor las de *Cumanà*. 72. 2.

Pasage, Puerto en *Nueva Espaùa*. 12. 2.

Pasao, Cabo. 12. 1.

Pasqual Andagoia, publica en *Panamà* las quejas de los que estaban en la *Isla* del *Gallo* con *Pizarro*. 101. 1.

Paso, a los *Antipodas* le negaron muchos. 5. 1. 6. 2. desmintiolos la experiencia. 6. 1.

Pataca, ò *Patax*, nave de *Garci Josre*, aporta a *Nueva Espaùa*. 95. 2.

Patagones, Gigantes del *Estrecho*, i lo que los sucediò con 13 *Arcabuceros*. 84. 1.

Patos, *Puerto*. 111. 1. su situaciòn, i por què se llamò assi? 82. 1.

* *Patos* estraños en el *Puerto* de este nombre. 82. 1. en *Cumanà*. 69. 2. en el *Perù*. 179. 1.

* *Patronato Real* de las *Indias*. 202. 1.

* *Paveses* grandes vsan los *Panches*. 66. 2.

Paulo, Inca, hijo de *Guaynacaba*, le dà la *Borla*, *Quizquiz*. 116. 2. i le confirma *Almagro*. 135. 1. và con *Almagro* a *Chile*. 119. 2. huiese, i se publica el *Alçamiento* del *Inca*. 121. 1. asiste con muchos *Indios* a *Almagro el Moço*. 135. 1. como se puso en la Batalla de *Chupas*. 135. 2. pelea con muchos *Indios*, i los hace retirar *Nuño de Castro*. 136. 1. sus Criados decian à *Centeño* los intentos de *Gonçalo*. 167. 1.

* *Peces* mui grandes en las *Islas* de *Barlovento*. 19. 1. vno disforme en vna Tormenta de vn colaço a vn *Navio*, i està apique de perderse. 68. 2. en *Zebu* que buelan. 88. 1. con vn hueso, i asiento en el espinaço en Cimbabon. 89. 2. como *Perros* que muerden. 137. 1. grandissimos, i horribles, que temen los *Navegantes*, i por què? 188. 2.

Pechos traen en ellos las *Indias* vna barra de *Oro* de 200 onças. 61. 2.

* *Pedernales* cortaban con ellos los *Indios*. 21. 2. vsabanlos en las puntas de las flechas. 74. 2.

Lic. Pedraça, Obispo de los *Hibueras*. 44. 2.

Pedradas de los *Canarios*, seguras. 206 1.

S. Pedro, Puerto en *Honduras*, reparado por *Montejo*. 44. 2.

Pedro de Ahumada, Amigo del *Autor* pide la conquista de là *Florida*, i no se la dàn. 35. 2.

Pedro de Alcaçoba saca del *Mapa* de *Martin de Ebhemio* con otros vna Tabla para dirigir a los que iban a la *Especiria*. 98. 1.

Per Alfonso, Portuguès, lo que dijo a los *Castellanos* de el *Cabo de Bandan*. 91. 2.

Per Alonso de Aguiar, nombrado en *Portugal* para el negocio de las *Malucas*. 93. 1.

Pedro de Algava, embiado por los *Reyes Catolicos* con *Rejon* a conquistar a *Canarias*, es muerto por èl. 205. 2.

Per Alonso Niño, arma con sus Parientes fiadores la noticia de las Perlas de *Cumanà*. 68. 2. se le permite el *Viage* con que no llegue a 50 Leguas de lo descubierto por *Colon*, i Costas que visitò, i rescates que hiço. 69. 1. buelve a los 60 dias con muchas perlas, i es preso en *Galicia*, por acusacion de sus *Marineros*. 69. 2.

* *Pedro de Alvarado*, sus calidades. 193. 1. buelve a *Cuba* con los Rescates de *Grijalva*, i los enfermos, i avisa a *Diego Velazquez* de todo 41. 1. alcança licencia de poblar en el *Perù*: i haviendo hecho reconocer el *Viage*, llega a *Puerto Viejo*. 116. 1. con 500 *Espaùoles* 193. 1. i lo que le pasò en el *Viage* de *Quito*? 116. 1. su hambres, i frios. 193. 1. prende a los que *Almagro* embiò a reconocerle. 116 2. informado de ellos los suelta, i se acerca a *Almagro* con animo de pelear. 117. 1. ofrecele *Felipillo* la *Tierra*, se ajusta con *Almagro*, i le deja la *Armada* por 1000 pesos. 117. 1. de siete *Navios* 193. 1. i disi-

disimula con su Gente. 117. 1. và con *Almagro* a *San Miguèl*, i juntas contra *Quizquiz*, i lo que sucediò. 117. 2. i en el *Rio* con su Retaguardia. 118. 2. 193. 1. và al socorro de *Tecoantepec*, i entra en *Tututepet*, i embia dos *Españoles* a *Quauhtemallan* de paz. 191. 2. và èl de orden de *Cortès*, i toma a *Utlatlan*, i conquistada puebla a *Santiago*. 192. 1. porque le favorecia tanto *Cortès?* viene a *España*, i logra el Govierno de *Quauhtemallan*. 199. 2. buelve a conquistarla *Casado*, i hace cosas, que costaràn caro a otros. 192. 2. trueca con *Montejo* por la Governacion de *Honduras* por la de *Chiapa*. 193. 1. và con su Armada al *Puerto de Navidad*, i por *Tierra* a *Mexico*, llamado de *Don Antonio de Mendoça*; i ajustado con èl, le coge vn Caballo en *Ecatlan*, i mue re. 193. 1. dejò vn hijo. 194. 1. fue ingrato a *Cortès*. 193. 1.

Pedro Alvarez trae *Especia* a *Lisboa* de *Calicut*, gana a *Malaca*, i llega a la *China*. 98. 2.

Pedro Alvarez Holguin, preso por *Almagro* en vna Celada. 123. 2. avisale *Tordoya* las novedades del *Perù* en su conquista de *Chuquiabo*. 133. 2. nombrado por Capitan, i Justicia Maior de la Gente del *Rei* hace Oficiales, i con que Exercito saliò del *Cuzco* a juntarse con *Alonso de Alvarado*. 133. 1. coge Espias, i le informan de *Almagro el Moço*: i descuidandole, llega a *Alvarado*. 133. 2. nombrado *Maese de Campo*, và a *Xauxa* con el Exercito, i *Vaca de Castro* le hace Capitan de Caballos, i despues le dà su Empleo. 134. 1. ponese a la izquierda con la mitad de la Caballeria en la de *Chupas*, i es muerto. 136. 1. llevanle a enterrar a *Guamanga*. 137. 1.

Peranzures, Capitan de Caballos por *Pizarro*. 124. 2. embiale *Fernando Pizarro* a la conquista que quitò a *Candia*. 128. 1. pone su Repartimiento *Garcia de Alvarado* en cabeça de *Almagro el Moço*. 132. 2. viene al *Perù* avisado de *Tordoya*, i *Holguin*, le nombra Capitan de Caballos. 133. 1.

Pedro Anson, muerto por *Gonçalo*. 160 1.

* *Pedro Arias de Avila*, elegido Governador de *Castilla del Oro*. 58. 2. tenia gran gana de Guerrear con los *Indios*. 59. 1. intenta tomar Puerto en *Santa Marta*, i le resisten los *Indios* entrando en el *Mar*, hasta la cintura, 64. 1. salta en *Tierra*, toma el *Pueblo*, i mucho *Oro*. 64. 2. instruccion que llevò, i recibimiento que le hicieron, è infelices jornadas que diò para poblar. 59. 1. a varios Capitanes. 182. 2. embia a vengar la derrota que diò *Paris* a los *Españoles* al *Lic. Espinosa*. 183. 1. enfadabale *Balboa*, componese con *èl*, i le despoja con su hija i le hace degollar despues sin raçon. 59. 2. embia los *Navios* de *Balboa* a *Nicaragua*. 100 1. entra en la Compañia de *Almagro*, i *Pizarro*, i se sale de ella: i dà licencia a *Pizarro* para descubrir. 100. 1. deja la Compañia por poblar a *Nicaragua*, i embia a *Francisco Hernandez*. 187. 2. disimula las infamias de *Ayora*. 59. 1. compraban Perlas por 1200. *Castellanos*. 184. 1. reprehendido le quitan el Govierno, i por què lo pedia èl? 60. 2. aborrecianle los *Soldados Viejos*. 59. 2. và a *Nicaragua*. 60. 1. 185. 2. i le llega sucesor. 60. 1. por què decian que *Gil Gonçalez* le havia vsurpado lo que descubriò? 185. 2. ofrece a los *Indios* tratarlos bien, porque venian con sus *Mugeres*. 189. 2.

Pedro de Atiença, planta èl primero Cañas de *Azucar* en la *Española*, i producen abundantes. 29. 1.

Pedro Barba và a *Canarias* de orden del *Rei*, i despues de varios debates se las compra a *Menaute*. 204. 2.

Pedro del Barco và con *Soto* en *Hamacas* al *Cuzco*, i encuentran a *Guascar* preso. 107. 2. si tuvo culpa en que le matasen, i como se escusaba. 108. 2. se huie de *Gonçalo*. 149. 2. ahorcale *Carvajal* por goçar de su *Repartimiento*. 105. 1.

Pedro Bello, muerto por *Gonçalo* despues de la Victoria del *Virrei*. 160 1.

Pedro Bustinça, i otros noveleros ahorcados por *Gasca*. 170. 1.

D. *Pedro de Cabrera* huie de *Bachicao*. 153. 2. metese entre los Exercitos de *Hinojosa*, i *Panamà*, i consigue treguas. 156. 2. quema su Casa *Verdugo* en *Nombre de Dios*, i huie a *Panamà*. 156. 2. restituiele *Hinojosa*, i le da Gente. 157. 1. i èl se la dà a *Gasca*. 163. 1. Capitan de Caballos de *Gasca*. 172. 1.

Pedro de Candia se queda con *Pizarro* en *Isla* del *Gallo*. 101. 2. entra en *Tumbez*, i advertido de las Riqueças, buelve con buenas nuevas a *Pizarro*. 101. 2. và a conquistar mas allà del *Collao*, i se le amotina la Gente. 128. 1.

Pedro de Carvajal huie del *Virrei* a *Gonçalo*. 144. 1.

Pedro de Casaos, con que pretexto dejò entrar a *Bachicao* en *Panamà*. 153. 1. avisado de los Vecinos và a *Panamà*, i quiere defender los de *Hinojosa*. 156. 1. saca su Gente contra èl, i se ajustan. 156. 2.

Fr. Pedro de Cordova, lo que le sucediò con vn *Piache*, que estaba adivinando. 76. 2.

Pedro Covillana và con *Payva* a *Oriente* a saber el precio de las *Drogas*. 98. 2. detenido por el *Preste Juan*, dà cuenta de su encargo. 98. 1.

Pedro Fernandez de Snavedra, casa con hija de *Diego de Herrera*. 205. 1.

Pedro Fernandez Paniagua, và al *Perù* de orden de *Gasca* con *Carta* del *Rei*, i suia para *Gonçalo*. 163. 1. dasela, i es maltratado, i *Cepeda* le agasaja. 163. 2.

Pedro de Fuentes, Teniente de *Gonçalo* en *Arequipa*. 151. 1. muerto en la de *Guarina*. 168. 2.

Pedro Gallego, alanceado por *Bachicao* porque no abatiò las *Velas* al Nombre de *Gonçalo*. 153. 2.

Pedro Garcia de Herrera, hijo de *Diego de Herrera*. 204. 1.

Lic. Pedro de la Gasca, de buen entendimiento, i mala traça. 162. 8. se portò bien en la Alteracion de los *Moriscos* de *Valencia*, i como resolviò el *Rei*, embiarle a sofegar el *Perù*. 162. 2. llega a *Nombre de Dios*. 163. 1. con solos 400 ducados. 176. 1. gastò poco en el *Viage*, llevando *Oidores* de su satisfacion. 163. 1. và a *Panamà*, sabe el estado de la *Armada* de *Gonçalo*, i pide socorro a varias partes, i embia a *Paniagua* a *Gonçalo* con *Carta* del *Rei*, i suia. 163. 1. disputan los de *Gonçalo*, si le mataràn, i donde? 163. 2. sabelo, i *Hinojosa* le entrega la *Armada*. 161 1. 165. 1. i deja los empleos a los que los tienen en ella. 165. 1. lo que decia para agradar a los que le hablaban. 163. 1. alababa el Govierno de *Gonçalo*, para ser Tirano. 161. 1. su alegria de verse con *Armada*, i como la artillò, i embiò con *Aldana* el *Perdon* al *Perù*. 165. 2. procura no sepa *Gonçalo* q̃ tenia la *Armada*, i avisa a las *Indias*, i si hiçe *Sumaria* contra èl. 165. 2. sale de *Panamà*, entra en la *Gorgona*. i và a *Tumbez*. 169. 1. escrive a los que se havian declarado por el *Rei*, alabandolos, i a *Centeno*, que no dè Batalla. 169. 2. busca prestado para Armas, i Sueldos. 176. 1. embia a *Nueva España* a despedir el socorro, i llama a sus *Capitanes*. 169. 2. lo que le pasò hasta *Xauxa*, i providencias que tomò para su seguridad, sabida le derrota de *Centeno*. 169. 2. embia a defender a *Andaguaylas*, nombra *Oficiales*, pasa mueſtra, i hambre, i lluvia que padeciò 170. 1. llegan *Centeno*, i *Valdivia*, i

se alegra su Gente. 170. 1. como dispuso hechar Puente en *Abancay*, hallandola quemada. 170. 2. sufria, que los *Soldados* maltratasen à los *Indios*. 175. 2. siente que *Lope Martin* obrase sin tiempo, i como hiço pasar el *Rio*. 170. 2. i se le ahogan algunos. 171. 1. prende dos *Clerigos* que embiò *Gonçalo* a requerirle, i le ofrece *Perdon*, i a todos. 171. 2. procura escusar Batalla, i por què resolviò con el *Consejo* lo contrario? 171. 2. caense de la mano las Lanças a los suios, i como dispuso su Ejercito. 172. 1. su Artilleria acierta, i la de *Gonçalo* se và por alto. 172. 2. traen delante de èl a *Gonçalo*, reconvienele, i le responde, i enojandose se le entrega a *Centeno*. 173. 1. comete su causa a *Cianca*, i à *Alonso de Alvarado*, i embia a asegurar al *Cuzco*. 173. 2. justicia a *Gonçalo*. 177. 1. entra en la *Ciudad*, i embia *Capitanes* a varias partes, i para què? 174. 1. fatiganle pidiendo *Premios*, i reparte Millon i medio en *Apurimà*, i se và a los *Reies*. 174. 2. Preside en la *Audiencia*, i despacha. 175. 1. gastò 900ş pesos en el *Perù*, i trujo vn Millon, i 300ş al *Rei*. 176. 1. sin haver tomado nada para sì. 176. 2. embia *Visitadores* por el *Reino*, i para què? 175. 1. procura la conversion de los *Indios*, que no se carguen, ni sean *Esclavos*. 175. 1. parte à *Panamà* con Millon i medio. 178. 1. và a *Nombre de Dios*. 176. 1. intentan los *Contreras* matarle. 177. 1. i *uno* và a robarle. 178. 1. vencele en Batalla, i sin perder nada de su Tesoro llega a *Espaùa*, và a *Alemania*, i le dàn el Obispado de *Palencia*. 177 2.

D. Pedro Gomez de Maraver, primer Obispo de *Nueva Galicia*. 195. 1.

Pedro Gonçalez de Leon, en su Casa se hicieron las *Nuevas Ordenanças* de *Indias*. 138. 2.

D. Pedro Gonçalez de Mendoça, Cardenal, lleva a *Colon* a los *Reies*. 15. 1.

Pedro de Heredia, Governador de *Cartagena*: puebla, i le embian preso con su *Hermano* a *Espaùa*. 63. 2.

Pedro de Heredia, lo que le encomendò el *Virrei* en la Batalla. 159. 2. hacele matar *Gonçalo*. 160. 1.

Pedro de Hinojosa, sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1. nombrado para la *Armada*, quitada a *Backicao*: prende a *Vela Nuñez*, i restaura vn hijo de *Gonçalo*. 156. 1. no admite el modo con que le recibian en *Panamà*, i sale a *Tierra*, entra en la *Ciudad*, i embia los presos al *Perù*. 156. 2. và contra *Verdugo* a *Nombre de Dios*, i le hace embarcar, i deja *Teniente*. 157. 1. escrivelo a *Gonçalo*, i la venida de *Gasca*, i que no viniendo bien, le matarà. 162. 1. le entrega la *Armada*. 161. 1. voluntariamente. 165. 1. hacele *Gasca* General. 165. 1. 169. 2. llega a *Caxamalca* despues de èl. 170. 1. ocupa vn *Cerro* pasado el *Apurimà*. 171. 1. intentan dos *Clerigos* sobornarle. 171. 2. donde iba para la Batalla de *Xaquixaguana*? 172 2. no se mueve aconsejado de los de *Gonçalo*, que se pasaban a *Gasca*. 173. 1. logrò el maior Repartimiento de *Indios*. 174. 2.

Pedro de Lerma sale de *Lima* contra los *Indios*, i los retrahe a vn *Peñol*, haviendole quebrado los Dientes. 122. 1. tiene por deshonra que dè *Piçarro* su Empleo a *otro*. 123. 1. trata con *Almagro* de pasarse a èl con otros en *Abancay*, i se escapa de *Alonso de Alvarado*. 123. 2. muerto a puñaladas, estando en la cama. 126. 2.

Pedro Lopez và con *Aldana* a *Panamà*. 165. 1. hace el *Repartimiento* con *Gasca*. 174. 2.

Pedro de Lugo, Gorvernador de *Santa Marta*. 64. 1.

Pedro Maldonado, Oidor de *Lima*. 175. 1.

Lic. Pedro Manuel, Oidor de *Valladolid*, Juez para la *Demarcacion* entre *Castilla*, i *Portugal*. 93. 1.

Pedro Margarit, Comendador, Governador del Fuerte de *Cibao*. 18. 1. sucedele *Ojeda*. 19. 2.

Pedro Martin de Sicilia, huie del *Virrei* a *Gonçalo*. 144. 1. alancea a los que se pasaban a *Gasca*. 173. 1.

D. Pedro de Mendoça và con gran *Armada* al *Rio de la Plata*, i bolviendo a *Espaùa* muere. 81. 1.

Fr. Pedro Muñoz, lo que decia contra las *Nuevas Ordenanças*. 140. 2.

Fr. Pedro Nuñez, gran Arcabucero, dà a *Gonçalo* la noticia del desvarato de *Pereyra*. 154. 1.

Pedro de Oñate, Maestre de Campo de *Almagro el Moço*. 135. 1. justiciado por *Cabeça de Vaca*. 137. 1.

Lic. Pedro Ortiz de Zarate, nombrado por *Oidor* del *Perù*. 134. 2. queda con *Lison de Tejada* para las cosas de Justicia. 146. 2. lo que dijo, procurando disuadir a *Cepeda* de que embiase con *Alvarez* al *Virrei* a *Espaùa*. 148. 1. se hacia la *Audiencia* en su Casa por enfermo, i protesta el *Nombramiento* de *Gonçalo* para *Gouernador*. 150. 2. su hija casada con *Blas de Soto*, por asegurarse de *Gonçalo*. 152. 2.

Pedro de Puelles, queda en *Quito* por Teniente de *Gonçalo*. 129. 1. recibe bien a *Vaca de Castro*. 133. 2. i es nombrado Capitan de Caballos, i và con èl a *Trujillo*. 134. 1. se pasa a *Gonçalo* con quince *Amigos*. 143. 1. llega al campo de *Gonçalo*, i le alienta. 149. 2. hablale *Gonçalo* para que se quite la *Armada* a *Bachicao*. 156. 1. Maese de Campo en ausencia de *Carvajal*, hace que las *Mugeres* de los que estaban con el *Virrei*, escrivan que *Gonçalo* se havia ido a *Lima*. 159. 1. donde se puso en la Batalla contra el *Virrei*? 159. 2. avisale vn *Soldado* ser vencido el *Virrei*, i lleva su *Cabeça* a la Picota, sin dejar al *Licenciad. Carvajal*, cortarla. 160. 1. escrive a *Gonçalo* se llame *Rei*, i deje de embiar Procuradores a *Espaùa*. 161. 1. piensa en declararse por el *Rei*, i es muerto por *Rodrigo de Salaçar*. 166. 1.

Pedro del Puerto, compra vna *Perla* a *Morales* por 1200 *Castellanos*, i arrepentido la vende luego. 184. 1.

Pedro Puertocarrero, donde tenia su *Repartimiento*? 170. 2.

Pedro de los Rios, và por Governador al *Darien*. 60. 1. embia por la Gente de *Piçarro*. 101. 2.

Pedro de los Rios, sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Pedro de los Rios, encargado de la *Caballeria* de *Centeno* en *Guarina*, es muerto. 168. 1.

Pedro Ruiz de Villegas, natural de *Burgos*, su trage, i ciencia. 94. 1. *Juez* por *Castilla* para las *Malucas*. 93. 1. repugnò, quanto pudo, que se empeñasen. 97. 2.

Pedro Martir de Angleria, *Chronista* de los *Reies Catolicos*, *Abad* de *Jamaica*, lo que escriviò, i sus alabanças. 39. 1. del *Consejo de Indias*. 201. 1.

Pedro de Soria, encargale *Gonçalo* la *Artilleria* en *Xaquixaguana*. 172. 2. ahorcale *Gasca*. 173. 2.

Pedro Suarez, aconseja a *Almagro el Moço* no se mueva, i pierde la Batalla de *Chupas* por no creerle. 136. 1.

Pedro de Valdivia, Maese de Campo de *Piçarro*. 124. 2. và a *Chille*, i recibido de *Paz*, empieça a poblar, i dàn los *Indios* sobre los *Pobladores*, i và a socorrerlos. 127. 2. los *Indios* le ponen en gran trabajo, siembran sus *Soldados*, i descubre mucha *Tierra*. 128. 1. llega al *Perù* por socorro para *Chile*, i le hace *Gasca*, *Coronèl* de Infanteria. 270. 1. no le parece conveniente pasar el *Apurimà* por *Cotabamba*. 107. 2. ocupa vn *Cerro* con *Hinojosa*.

171. 1. embia por la *Artilleria*, i baja con el *Exercito*. 172. 1. i despues la *Artilleria* al *Valle*. 172. 1. despachado à *Chile* por *Gasca*, con la Gente, que quiso seguirle. 174. 2.

Lic. Pedro Vazquez, và por *Governador* a *Panamà*. 60. 1.

Pedro de Vera, và à conquistar a *Canarias*, por los *Reies Catolicos*. 205. 2. i que hiço? 205. 1.

Pedro de Vera, Capitan de vn Navio de la *Armada de Loaysa*. 95. 1.

Pedro de Vergara, casado en Flandes, llega a los *Reies*, con socorro para *Pizarro*. 122. 2. i le hace *Capitan de Arcabuceros*. 124. 1. desbarata en la *Batalla* de las *Salinas*, vna *Compañia*. 126. 1. và a la *Conquista* de los *Bracamoros*. 128. 1. se junta a *Vaca de Castro*, i le confirma *Capitan de Arcabuceros*. 134. 1. herido en la *Batalla de Chupas*, clama que embistan los de a Caballo. 136. 2. no contradice el *Virrei* desamparar a los *Reies*. 145. 1. juntase a los *Oidores*, i por què? i embiste èl primero a la *Gente* del *Virrei*. 146. 1. entregase a èl, i à otros el *Virrei*. 146. 1. encargado de coger la *Armada*, responde à *Cepeda*, no ai quien quiera ir con èl. 148. 1.

Pedro de Villafuerte, confidente de *Bastidas*, le dà muerte, i por què? 64. 1.

Pedro de la Umbria, và con *Olano*, i buscando donde surgir, se pierde con once *Marineros*. 45. 1.

Pedro Xuarez Deça, Obispo de la Vega, continùa la *Conversion* de los *Indios*. 27. 2.

Perez, Criado de *Vaca de Castro*, atormentado por *Gonçalo*, para que descubra el *Tesoro*. 151. 2.

Peleştrales de *Placencia*, *Ascendientes* de *Colon*. 13. 2.

Pellejos, i algunos mui pintados se vistèn los del *Estrecho*. 84. 1. como le endurecian con *Sebo* los *Canarios*. 206. 1.

Pelota juegan los de *Chicora*. 33. 2. los de *Tierra-firme*. 62. 1.

Penachos mui grandes en las *Guerras*, i *Fiestas*, que traìan los *Lucayos*. 31. 1. i *Mantas* se ponen en la *Guerra* los de *Cumanà*. 72. 1.

Peñas, i *Cerros* de colores en el *Perù*. 170. 2. 218. 1.

Pendencias de los *Indios*, en sus Fiestas, estando ià borrachos. 75. 2.

Pera, si tiene el Mundo su figura, ò de *Piña*. 3. 1. en la *Palma* las ai de dos libras. 206. 2.

* *Perdices* en el *Perù*. 179. 1.

Perdones, que se embiaron al *Perù*.

Peregil, mui loçano en la *Española*. 29. 1.

Perlas, *Isla*, es *Cubagua*. 11. 1.

* *Perlas* embia *Colon*, a rescatarlas a *Cubagua*, i a *Cumanà*. 68. 1. i dàn muchas los *Indios*, a los *Españoles*. 68. 2. venden algunas en *Sevilla* los *Marineros*, i se publica el *Descubrimiento*. 68. 2. rescata muchas *Per Alonso Niño*. 69. 1. i trajo algunas de cinco, i seis Quilates. 69. 2. en *Tumaco*, negras, verdes, amarillas, i açules. 56. 1. i son artificiales. 185. 1. dàn mucha alegria a los *Españoles*, i en *Terarequi* maiores. 52. 2. i mejores. 184. 1. ailas en la *Costa* de *Panamà*. 183. 2. como se pescaban en *Chiape*. 56. 1. los *Indios* las traìan engastadas en los Remos. 52. 2. en *Santa Marta* muchas. 64. 2. las ai en mas de 400. Leguas de Costa. 67. 2. ai muestras de ellas en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. 82. 1. como huebos de Paloma, i aun de Gallina. 89. 2. quales son de mas precio, i por què se estiman? 185. 1. halla muchas *Vasco Nuñez*, en el *Golfo* del *Darien*. 182. 1. en *Nicaragua*. 188. 2. sacarlas cuesta varias desgracias. 182. 2. muchos *Negros*, i *Indios*. 71. 2. en *Borney*. 88. 2. pena de muerte al que lleva los *Indios*, por fuerça a sacarlas. 184. 1.

* *Perros Gozques* de muchos colores en la *Española*, no ladraban, i servian de caçar, i Alimento. 28. 2. comian los *Españoles* de *Felipe Cutierrez*, en *Veragua*, i valian a 20 *Castellanos*. 46. 1. i à *vno* la taça de Caldo. 46. 2. los de *Castilla* se hacen peores que *Lobos*, i sus daños. 28. 2. comian los de *Alfinger*. 67. 1. como decian los del *Perù*, que havian conocido con ellos haver cesado el *Diluvio*. 113. 2. comen los de *Gonçalo*, en la *Canela*. 129. 2. de *Quivira*, que llevan dos arrobas de carga, i lidian con vn *Toro*. 197. 1.

Persia, i otros *Paìses Orientales* corren los que embiò el *Rei* de *Portugàl*, à reconocer la *Especeria*. 98. 1. si antiguamente comerciaban en ella los *Españoles*? 98. 2. sus Moradores vendian las Drogas a los de *Egypto*. 98. 2.

Perù, *Rio*, i *Puerto*, de que tomò nombre el *Perù*. 12. 1. à 1300 Leguas de Costa del *Estrecho*. 99. 2.

* *Perù*, su situacion. 182. 1. que contiene su Division, i *Ciudades*. 178. 2. no es *Isla* por el *Isthmo*, i su extension. 12. 1. *Viage* desde *Espaòa*, a èl. 203. 1. i su buelta. 203. 2.

* *Peso* no tenian los *Indios* de las *Islas*. 241. hallòse en *Curiana*. 69. 1.

Pesca, *Oficio* principal de los *Indios*. 24. 1. en *Iucatàn* mucha. 43. 2. *Comercio* de ella en el *Zenu*. 62. 2. con *Redes* en *Santa Marta*. 64. 2. sin licencia del *Cacique*, no se permitia en *Cumanà*. 73. 2. dos modos notables de ella, i como la conservan. 74. 1.

Pescado, principal alimento de los *Islandeses*. 91. 2. de los *Lucayos*. 31. 2. de los *Indios* del *Norte*. 30. 1. salado, seco, i amasado en *Cumanà*. 74. 1. crudo comian los del *Cuzco*. 114. 2.

Pescadores grandes los *Indios de Tierra firme*. 62. 1. los del *Perù* adoran los *Tiburones*. 112. 2.

* *Pescadores*, *Rio*, en 28. grados. 10. 1.

* *Peste* en *Iucatàn*, antes de ir los *Españoles*. 44. 1. no la ai en el *Perù*. 180. 1.

* *Petronila*, *Isla*, por què la llamò asi *Gil Gonçalez*? 185. 2.

Piaches estudian *Magica*, i *Medicina*, i estàn en vn *Bosque* dos Años. 76. 2. quedan *Sacerdotes* con esto, i los tienen por *Santos*. 72. 2. i son mui ricos. 76. 2. i *Nigromanticos*. 75. 2. en ellos està la honra de las *Doncellas*, el adivinar, i curar, i como curan? 75. 2. dicen que no es hombre, quien no sabe lo futuro. 75. 2. 76. 2. extremos endiablados que hacen, para vomitar las enfermedades, que chupan, i como adoran al *Diablo*. 76. 1. posèidos responden amortecidos à lo que les preguntan, 76. 76. 2.

Picas traìan mui largas los de *Atabaliba*. 107. 1. de *Palma*. 181. 1.

Pico, *Ave*, si es el *Pito*, i como abre el nido, quando se le tapan. 61. 1.

Pico de Teida, *Sierra* de *Tenerife*. 205. 2. su altura la maior, i su color. 206. 1.

* *Pies* de los *Pinçones* mui grandes. 78. 2. besan los *Indios* de *Panamà*, al *Hermano del Cacique*, estando en la cama para jurarle. 183. 2.

* *Piedras* que sacaban los *Bohiques*, à los enfermos en la boca, tenian por reliquia los *Indios*, para los Partos. 172. en los Buches de los *Caimanes*, i si las digieron. 183. 1. como *Cubas*, i *Caravelas*, en la Tempestad de *Quauhtemallan*.

194. 2. finas, i *Esmeraldas*, en el *Marañon*. 79. 2. traian muchas los de *Puna*. 104. 2. como *Rubies*, que sacan los *Lucayos* de los *Caracoles* grandes. 31. 2. redondas en *Cuba*, que sirven de *Valas*. 41. 1.

Piloto, que navegando diò en Tierras ignoradas. 13. 1. si iba a comerciar al *Preste Juan*? 17. 2. 21. 1. buelve a la *Madera* en *Casa* de *Colon*, i le dà la Noticia de ellas. 13. 2. 14. 1. i si las diò el Nombre de *Indias*. 17. 2. 21. 1.

Piniga, *Vizcayno*, defiende su *Barco* de *Garcia de Alfaro*. 148. 2.

* *Piojos* no ai en el *Perù*. 180. 1. comen los *Indios*. 200. 1.

Pirro intenta atajar 20 Leguas de *Mar*, para hacer camino a *Grecia*. 96. 2.

Pitos en el *Perù*. 179. 1.

Pito, *Ave*, se describe, hace con el *Pico* su Nido en los *Troncos* de las *Palmas*. 63. 1.

Plata, Villa, su *Cabildo* nombra à *Gonçalo* por *Procurador General*. 142. 2.

* *Plata* en la *Española*. 22. 2. 24. 2. tenian los de *Chicora*. 33. 2. en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. mucha en las *Casas* de los *Incas*. 112. 1. i en los *Templos* del *Perù*. 112. 2. la ai en qualquiera parte de èl. 180. 1. en *Nueva Galicia*. 195. 1. tenian *Minas* los de *Hibueras*, i no las vsaban. 44. 1.

Plata, *Rio*, en 35 Grados, i su curso. 11. 2. i nacimiento. 81. 2. 179. 2. està a 700 Leguas del *Cabo de San Agustin*. 80. 2. crece a ciertos tiempos. 79. 1. como el *Nilo*; i si al mismo tiempo? 81. 2. su boca de 25. Leguas. 81. 2. sus *Indios Guerreros*, i andan desnudos. 81. 2. dàn muerte à *Solis*, i à los que salieron en Tierra, 80. 2. comen *Carne Humana*. 81. 2. 82. 1. muchos han navegado por èl, al *Perù*. 81. 2. *Viage* a èl, desde *Espaça*. 203. 1. su Tierra sana, aunque al principio probò mal dos *Españoles*. 81. 2. su Governacion reputada por buena. 80. 2.

* *Plateros* excelentes en *Nicaragua*, i donde trabajan. 189. 1.

Platon si hablò de las *Indias*, en la *Atlantica*. 202. 1.

Pleitos concluìan en tres *Dias* los *Indios* de *Tierra firme*. 62. 1.

Plinio, tachado de poco *Matematico*. 9. 1.

Plomo en vna de las *Islas* de *Titicaca*. 111. 1.

Pluitina, *Isla* fortunada; si es la del *Hierro*. 206. 1.

Pluma visten los del *Estrecho*, con largas *Colas*. 83. 2. trae *Colon* a *España*. 191.

Plumajes daban muchos los *Indios* à *Cabeça de Vaca*. 37. 2. parecen bien con ellos los *Indios* de *Iucatàn*. 34. 2.

Poblacion es precisa para conquistar. 36. 1.

Pobres en *Nicaragua*, solo piden a los *Ricos*, i con causa. 189. 2.

Pocorosa recibe bien a *Balboa*, rescata con èl, i le dà *Berruecos*, i *Guias* para *Tumanà*. 57. 1. embia à *Balboa* los enfermos, que le dejò. 57. 1.

Poechos, *Provincia* toma en ella *Pizarro* algunos *Indios*, para *Lenguas*. 101. 2.

Polea, *Pueblo* de *Iucatàn*, và a èl *Montejo*. 43. 1.

Lic. Polo, mata en los *Charcas*, à *Iñigo Cardo*. 160. 1.

Polos, *Norte*, i *Sùr*, extremos de la *Tierra*. 6. 2. 7. 2.

Polvos de la *Corteça* del *Coco Medicinales*. 88. 1.

Pomo, ò *Bola* con vn *Cordel*, que vsan los del *Rio de la Plata*, para prender los Enemigos. 81. 2.

Ponca, huie de *Balboa*, i es saqueado su *Pueblo*. 51. 1. buelve à huir, i le traen con seguro, i hacen paces. 53. 2. buelve a palar *Balboa* por su *Tierra*. 57. 1. ofrece *Careta*, a *Balboa*, ayudarle contra èl. 51. 1. dà muchos *Indios* de carga, i con què le regalaron. 53. 2.

Ponca, *Provincia*. 83. 2. 57. 1.

Pontazgo, pagaban los *Indios*. 180. 1.

Porcelana en *Zebu*. 87. 2. en *Bornèi*, para el vso de la *Mesa*. 89. 1.

Porco saca de sus *Minas Garcia* de *Alvarado*, mucha *Plata* para *Almagro el Moço*. 132. 2.

Porney V. *Borney*.

Porras, i otros del *Cuzco*, salen con *Gonçalo* de los *Reies*, contra el *Virrey*. 154. 1.

Porras conjurado en la muerte de *Rodrigo Bastidas*, en *Santa Marta*. 64. 1.

Porras, và a matar a *Pizarro*, con *Rada*. 131. 1.

* *Porras* vsaban los de *Castilla*, del *Oro*. 62. 1. los de *Veneçuela*. 67. 2. doradas los de *Acabaliba*. 107. 1. 181. 1. en *Puna*. 103. 2.

* *Portugueses*, reparan mucho en puntillos. 93. 1. dàles ocasion la *Guerra* de *Fez*, de navegar la *Costa de Africa*. 98. 1. buscan *Estrecho* por el *Norte*, para abreviar. 31. 2. su *Comercio* en *Calicut*, i otras partes. 90. 1. si rescataron *Clavo* en *Bandan*, antes que los *Castellanos*? 91. 2. susto que tuvieron quando se embiò *Armada* a las *Malucas*. 92. 2. porfian en hechar la *Linea* de *Reparticion*, contra lo capitulado, i sin tino. 93. 2. dada la Sentencia de las *Malucas* contra ellos, se parten los *Jueces*, amenaçando a los *Castellanos*. 94. 1. hacen *Guerra* à *Raxamira*. 95. 2. sus violencias procura ocultar su *Rei*. 97. defienden a *Diu*, de *Solimàn*. 99. 2. navegan a la *China*. 195. 1.

Posesion, *Puerto*, en *Nicaragua*. 12. 1. 183. 2. i *Rio*, i por què le llamò asi *Gil Gonçalez*? 185. 2. està en èl, el Comercio de la *Provincia*. 187. 2.

Potosi, riqueça de sus *Minas*. 174. 2.

Potrancas, conciben de 10 Meses en la *Española*. 28. 2.

Preguntas notables, que hiço *Nicaragua*, a *Gil Gonçalez*. 186. 1.

Preste Juan en su *Imperio*, contrataban los *Portugueses*, antes de descubrirle las *Indias*. 17. 2. detiene a *Covilluna*. 98. 1.

Principe, *Puerto* en la *Costa* de la *Florida*. 10. 1.

Privilegios que se dieron a *Colon*. 15. 1. confirmados con nuevas *Mercedes*. 17. 1.

* *Procesiones* al sembrar, como se hacen en *Chicora*, a los *Idolos*. 35. 2. en *Nicaragua*, i que llevan en ellas. 195. 1.

Procesos, que *Colon* hiço contra los *Amotinadores*, los entregan al *Rei*. 19. 1.

Profetas los que hablan por *Revelacion Diuina*. 202. 1.

Protesta que hicieron los *Amotinadores* de *Roldan*. 20. 1.

Ptolomeo inventò los *Grados*, a 70. *Millas* de media Legua. 7. 1.

Ptolomeo Auletes, Padre de *Cleopatra*. quanto le valia al *Comercio* de la *Especeria*? 98. 2.

Ptolomeo Ceraunо, dà muerte a *Nicanor*. 96. 2.

* *Pueblos* de *Christianos*, hiço muchos *Ovando*. 26. 2. i de *Indios* los *PP. Geronimos*. 26. 2. en la *Española* los ai de *Castellanos*, i *Negros*. 28. 1.

Pueblo primero de *Españoles*, en *Tierra firme*, fundado por *Hojeda*. 47. 2. chicos en *Urabà*, i *Veragua*. 61. 2. entran los *Españoles* en el de *Cemaco*, i le hallan bien proveìdo. 99. 1. de dos mil *Casas* en el *Rio de la Plata*, a 100 Leguas del *Mar*, con muchos *Indios*, i *Españoles*, 81. 1.

Pueblo Nuevo, fundado por *Gasca*, i donde. 174. 1.

* *Puente* sobre vn gran *Rio*, en la *Canela*. 129. 2. de vna *Tabla*, i *Crizneias*, como las hechaban los *Indios*. 180. 2. los *Pueblos* mas Vecinos tenian cuidado de ellas. 180. 1.

Puercos, Peces en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2.

* *Puer-*

Puercos en *Zebu*. 86. 2. sin rabo en el *Darien*. 61. 1. con el *Ombligo* en el espinaço, i hieden sino se le cortan. 188, 2. llevò *Colon* a *Indias* en el 2. *Viage* 18. 1. *vna* criò a *Piçarro*. 131. 2. en *Jamayca* los mejores. 39. 1. en *Cubagua* les crece las vñas vn geme. 75. 2.

Puerco Espin, en *Cumanà*. 73. 1.

Puertos en el *Estrecho*. 85. 2.

Puerto Bello, por què le llamò asi *Colon*? 45. 2. falta en èl *Nicuesa*, i sus *Indios* le maean 20 *Españoles*, con *Yerva*. 45. 2. se pasa al *Darien* la *Gente*, que dejò en èl. 46. 1.

Puerto Escondido, se retira a èl *Colon*, i sale a descubrir. 21. 1.

Puerto de Fuegos. 12. 2.

Puerto de *Plata* en la *Española*, llega a èl *Colon* en el segundo *Viage*. 18. S.

Puerto de Puertos. 12. 2.

Puerto Real en la *Española*, llega à èl *Colon*, i puebla. 15. 2. buelvele à poblar hallando muertos los Vecinos. 18. 2.

Puerto Viejo. desembarca en èl *Alvarado*, i Costumbres de sus *Indios*. 116. 1. saqueado por *Bachicao*. 153. 1.

Puñales con Puños de *Oro*, en *Berney*, 88. 2.

Puna, *Isla*. 12. 1. se describe, i sus Costumbres 103. 2. adornos de sus *Indios*. 104. 1. temidos de los *Comarcanos*. 103. 2. recibe su *Cacique* de Paz a *Piçarro*, i queriendo matarle, es preso, i quieren librarle los *Indios*, i son Venados. 103. 2. dà libertad a 600 *Esclavos* en ella *Piçarro*. 104. 1. que havian quedado preso en las *Guerras* de *Guascar* 104. 1. *Jardin* de *Oro*, que tenia al *Inca* en ella. 111. 2.

Punta de Piñas. 102. 2.

Purgacion, fiesta que hacen los *Lucayos*. 31. 2.

Purgatorio, por què dicen esta en *Islandia*? 9. 1. creìan los *Lucayos*. 32. 1.

Q

Quadrado, *Golfo*, Sitio Notable en la *Costa* del *Norte*. 9. 2.

Quarequa, *Provincia*, entra en ella *Balboa*. 53. 2. i no halla *Bastimento*, i *Negros*, con que encontrò; i deja en ella los enfermos. 54. 1. sus *Indios* tratan mal a *Balboa*, aunque *Chiape* los informò bien de èl. 54. 2. huien de la Batalla espantados del destroço de las *Armas*. 45. 1.

Quaresmas tenian dos los *Indios de Bogotà*. 66. 1.

Qaauth s. *Arbol*. 192. 2.

* *Quauhtemallan*, *Provincia*, su Nombre significa *Arbol Podrido* i de què se compone? 192. 2. su Sitio, i calidad de la Tierra, i sus *Volcanes*. 192. 2. su *Cacique* se ofrece de Paz a los que embiò *Alvarado*, i 500. *Indios de Guerra*. 191. 2. i la ratifica con *Cortès*, i le embia 200 *Indios* cargados. 192. 1. ocupala *Alvarado*. 192. 1. i consigue sa Govierno, i buelve à conquistarla. 192. 2. sus *Indios* diestros, i las *Indias* trabajadoras, comen *Carne Humana*. 192. 2. aora estàn destruìdos, i por què? 193. 1. Tempestad grande de Agua en ella, i sus estragos. 194. 1.

Quejoga, Cojo, decian los *Indios* era *Señor* del *Paraìso*, i què regalaba las *Almas*. 33. 2.

Quemis, *Animales* como *Liebres* en la *Española*. 28. 2.

* *Queso de Leche de Ciervos*. 33. 2.

Quexemis, *Rio*. 12. 1.

* *Quinquelleria*, los *Rescates* para los *Indios*, i de què eran? 69. 1.

* *Quintos Reales*, roba *Almagro* el Moço. 132. 2.

Quinto Metelo Celer, recibe vnos *Indios* presentados por el *Rei* de los *Suevos*. 8. 2.

Quirandies, *Indios Jaianes*, que corriendo alçan vn *Venado*, i viven 150. Años. 81. 2.

* *Quito*, su Tierra riquisima. 12. 1. i apacible. 111. 2. conquistala *Guaynacaba*, i se casa con su *Reina*. 111. 2. tomada por *Benalcaçar*, la pone fuego *Ruminagui*. 115. 2. su *Obispado* sufraganeo de los *Reies*. 202. 1.

Quivira, *Provincia*, su situacion, i temple, i *Trajes* de sus *Indios*. 197. 1. andan como *Alarabes*, tras sus Vacas; de las quales hacen vestido, i aforros. 198. 1. sus llanos sin *Arboles*. ni *Piedras*. 197. 2. llega a ella *Cornado*. 197. 1. sus *Indios* matan à *Fr. Juan* de *Padilla*, i a otros. 197. 2.

Quixos al *Norte* de *Quito*. 129. 1. salen contra *Gonçalo*, de *Guerra*, i desparecen. 129. 1.

Quizqueia s. Tierra grande, Nombre de la *Española*. 22. 1.

Quizquiz, embiado por *Atabaliba*, con *Calicuchima*, contra *Guascar*, le prende, i mata 20 *Incas*, que trataban su rescate. 109. 1. llevandole preso encuentra à *Soto*. 107. 2, 108. 1. mata a *Guascar*, i le hecha a *Atabaliba* la culpa. 108. 2. dà sobre la *Vanguardia* de *Soto*, mata seis *Españoles*, i se sube a la *Sierra*. 113. 2. baja à los llano, creiendo que huian los *Españoles*. i es derrotado. 114. 1. procura restaurar el *Imperio*; i da la *Borla* à *Paulo*, i lo que hiço contra *Riquelme*. 116. 2. recoge vna gran *Cavalgada* de *Ovejas*, i *Indios*, i huie, i escapa de *Almagro*, con sus *Mugeres*, i el *Oro*. 117. 2. vnido à *Guaypalcon*, embiste a *Benalcaçar*, i es vencido, rehusa la Paz, que pedian los *Indios*, i es muerto. 118. 1.

R

Rà, *Rio*, oi *Volga*. 99. 1.

Rabanos en las *Islas de Barlovento*. 19. 1. mui grandes. 29. 1 al principio grandes en el *Perù*. 181. 2.

Rabia no avia en *Indias*. 180. 1.

Rafael Vela, ahorcado por *Carvajal*. 155. 1.

Raya, *Pez*, de sus *Espinas* por ser ponçoñosas, ponian puntas à la Flechas los *Indios*. 65. 1.

Raia de la *Particion* entre *Castilla*, i *Portugàl*, como se hechò, i lo que decian. 93. 1. 94. 1. pasa por *Tierra de Humos*. 11. 1. i por la Punta de *Buen Abrigo*. 11. 1.

Raìces comian los *Lucayos*. 32. 2.

* *Raios* caen muchos en la *Florida*. 36. 2. en el *Darien*. 60. 2. en el *Perù*. 179. 1. pensaben los *Indios* ser las *Velas*, i Tiros, 54. 1. 64. 1.

Rameras no admiten los *Chicoranos* entre las casadas. 33. 2. en *Nicaragua*, apedrean à los *Sodomitas*. 189. 2.

L. *Ramirez*, lleva socorro a *Gasca*. 169. 2. *Capitan de Infanteria* en *Xaquixaguana*. 172. 1.

Ramirez el Galàn, iendo delante de la *Gente* de los *Oidores*, bate su Vandera en la *Plaça*. 146. 1.

Ranas tributaban los *Indios*, à los *Incas*. 175. 2.

Ranchear, què es? prohivelo *Gonçalo*. 161. 1.

Raposos blancos en *Islandia*, 9. 1.

* *Ratones*, tantos de repente en *Puerto Viejo*, que lo destruieron todo. 180. 1. como castigaban con sus Dientes los *Indios* la falta de *Ceremonia*. 37. 2.

Rendona, i otros dejan a *Acosta*, i se pasan al Rei. 167. 1.

Raxamira, *Rei de Tidore*, recibe bien a los *Castellanos* de *Garci-Jofre*. por que le acuden contra *Portugueses*. 95. 2.

* *Recibimiento* notable, que hacian a *Gabeça de Vaca*, algunos *Indios*. 37. 2.

Redes usan los de *Cumanà*, para caçar

çar *Aves*. 73. 2. i *Animales*. 73. 1. de *Calabaças* para palar los *Rios*. 180. 1.

Redondo es el *Mundo*, i sus partes. 2. 2.

Redondo, *Cabo*. 10. 1.

* *Refran*. parece estàr en otro *Mundo*. 2. 1. no ai muerte sin achaque. 23. 1. quien mal pleito tiene. 93. 2. a *Rio* rebuelto. 130. 2. tira la *Piedra*. 20. 1. el *Lobo*, i la *Vulpeja*, dos son de vna *Consejа*. 169. 1.

Reies tienen muchos ojos. 68. 2.

Rey de España, el Maior del Mundo, i su *Dominio* absoluto en *Indias*. 202. 1.

* *Reies Catolicos*, cuidan poco de la instancia de *Colon*, i por què? 14. 2. pero le dàn esperanças en acabando la *Guerra* de *Granada*, teniendo por vano lo que decia. 15. 1. embian *Gente* a conquistar a *Canarias*, viendo que no podia *Diego de Herrera*, i lo consiguen, i se ajustan con los *Herederos* de *Juan Betancur*. 205. 1. logran el *Patronato Real*. 205. 2. despachan a *Colon* al Descubrimiento. 15. 1. recibenle de buelta, admirados de lo que traìa. 16. 2. *Padrinos* de los *Indios*, i por què? 17. 1. empeçando asi la Converfion de los *Indios*. 27. 2. vencen al *Rei D. Alonso el V. de Portugàl*. 94. 2. oìan a *Colon* atentisimos, i hacen voto de extirpar la *Idolatrìa*. i despachan a *Roma*. 17. 1. concedeles el *Papa Motu Propio*, i de acuerdo de los *Cardenales*, las *Indias*. 18. 1. i las hacen suias. 29. 2. i apreftan otra *Armada*, a *Colon*. 18. 1. su gasto, i lo que llevò en ella. 18. 2. consienten se heche la *Linea* de *Particion*, por donde queria el *Rei de Portugàl*, i queda engañado. 94. 2. 95. 2. embian a *Juan Aguado*, a sosegar los Alborotos de la *Española*. 18. 2. oien a *Colon*, i agradeciendo sus servicios le advierten sea mas blando, i le buelven a embiar con 8. *Navios*. 19. 1. enojados de lo que sucedia entre *Roldàn*, i *Colon*, embian a *Bobadilla* a la *Española*, i ponen en libertad à *Colon*, i le quita el Govierno. 20. 2. i le hacen Mercedes. 21. 2. celebra el *Rei* la *Relation* del *Mar* del *Sùr* de *Balboa*, i le hace Mercedes. 58. 2. se enoja con *Colon*, por què no le avisò el Descubrimiento de las *Perlas*, i le manda traer preso. 68. 2. dejaron libres los *Indios*. 199. 2. cometen los negocios de *Indias*, a personas de confiança. 201. 1.

Reies Christianos, embian à dàr la obediencia al *Papa*. 18. 1.

Reies de Portugàl, que tienen en la Costa del *Cabo de S. Agustin*? 28. 1. tienen el *Comercio* de la *India*, con embidia, i saña de algunos *Autores*. 99. 1.

Rei de Borneo, le hablan todos por *Cebratana*, sino su Muger, i Hijos. 89. 2.

Reies, *Ciudad*, fundada por *Pizarro*, donde, i con què Vecinos. 118. 2. avisa al *Virrey*, se acelere antes que llegue *Vaca de Castro*. 141. 1. hace jurar al *Virrey* sus *Privilegios*, i interpretaciones que daban sus Vecinos al *Juramento*. 141. 2. su *Arçobispado*, i què sufraganeos tiene. 202. 1.

* *Reino*, *de Christo Señor Nuestro*, no es de este *Mundo*. 2. 1. i como se entiende. 2. 2.

* *Remedio*, Puerto. 12. 2.

Lic. Renteria, và con *Gasca* por Òidor al Perù. 163. 1.

* *Repartimientos* de mas de vn *Millon* de *Indios*, entre *Soldados*, i *Criados* del *Rei*, en la *Hspañola*. 26. 1. por què se los quitaron a los *Criados* del *Rei* los PP. *Geronimos*. 26. 2. el que hiço *Gasca*, i de què *Rentas*. 174. 1.

Repudio se daba en *Cumanà* a la *Adultera*. 72. 1.

* *Rescate* primero en la *Española*, entre *Indios*, i *Castellanos*. 16. 1. los que hiço *Francisco Hernandez de Cordova*. 44. 2. los de *Grijalva*, en el *Rio* de su Nombre. 39. 2. i en el de *San Juan de Ulua*, i *S. Anton*. 40. 1. de *Atabaliba* ofrecido. 107. 1. repartido en *Caxamalca*, i a como cupo a los *Españoles*. 110. 1. pidele el *Rei*, i lo que decian. 119. 2.

Respeto que tenian los *Indios* a sus *Caciques*. 61. 2.

Reverencia que hicieron los *Castellanos*, al *Rei de Boraey*. 89. 1.

Reverso, Pez, llaman los *Indios Guaycàn*. 19. 1.

Doct. Ribera, Fiscal para la Junta de los *Portugueses*, sobre las *Malucas*. 93. 1.

Doct. Ribera, *Juez de Residencia*, en *Panamà*. 156. 2. pidenle justicia contra *Vadigo*, los Vecinos de *Nombre de Dios*, i lleva a *Hinojosa*, i le requiere, que se vaia. 157. 1.

Ribera el Viejo, regala a *Pamagua*. 163. 2.

Rios de *Chile*, que corren de Dia solamente. 119. 2. dulce que tiene las *Piedras* de *Sal*. 180. 1. por què vivian los *Indios* en sus *Riberas*. 24. 1.

Rio Fondo. 9. 2.

Rio Grande. 10. 2.

Rio Grande, que sale de *Titicaca*, i entra en otras *Lagunas*, a 40 Leguas, donde se hunde. 11. 1.

Rio Grande entre *Santa Marta*, i *Cartagena*. 10. 2. a doce Leguas de *Santa Marta*. 65. 2.

Rio Grande de Nueva España. 12. 1.

Rio Grande en *Hibueras*. 44. 1.

Rio de *Guatemala*. 12. 1.

Rio de Juan Serrano, i su Sitio. 11. 2.

Rio Nevado, en 60. Grados al *Norte*. 9. 2.

Rio Pito, llamado *Puerto de Misas*, por *Nicuesa*. 46. 1.

Rio Seco en 31 Grados al *Norte*. 9. 2.

Riqueza que ha venido a *España*, del *Perù*. 176. 2. è *Indias*. 207. 1.

Doct. Robles, *Governador* de *Tierra firme*, mui justo. 60. 1.

* *Rodelas* usan los *Indios* de *Yucatàn*. 45. 2. de *Castilla* del *Oro*. 62. 1.

Rei D. Rodrego, si perdido hubieron algunos *Españoles* a *Indias*? 42. 1. 43. 2.

Maese Rodrigo, disuade al *Rei* de *Portugàl*, atender a *Colon*, i por què? 14. 2. saca vna *Carta* de *Marear*, de la de *Martin* de *Bohemia*, i para què? 98. 1.

D. Rodrigo de Acuña, Capitan de vna *Nave* de la *Armada* de *Garci-Jofre*. 95. 1.

Rodrigo de Arana, queda en la *Española*, en vn *Fuerte*. i 38. *Españoles*. 16. 1. dànlos muerte los *Indios*. 18. 2.

Rodrigo de Bastidas, *Dean*, en 26 Años, tuvo 800 *Vacas*. de vna 28. 2. primer *Obispo* de *Venezuela*. 67. 1.

Rodrigo Bastidas, arma *Navios* a su costa, i de sus *Amigos*. 46. 2. descubre el *Zenu*. 62. 2. i a *Santa Marta*. 63. 1. i desde el *Cabo* de la *Vela*, hasta el *Golfo* de *Urabà*, i buelto a *Santo Domingo*, es preso, embiado a *España*, i el *Rei* le premia. 49. 1. govierna a *Santa Marta*, 63. 1. no deja a los *Soldados*, que roben a *Taibo*, enojanse con èl, i es muerto a puñaladas, por *Villa Fuerte*, su *Amigo*. 64. 1.

Rodrigo de Carvajal, và a *Panamà*, a decir, que iba *Hinojosa*, a pagar los daños de *Bachicao*, i no lo creen, i tratos que procuro sobre su entrada. 156. 2.

Rodrigo de Contreras, sus Hijos decian, que le tocaba el *Perù*, i por què? 178. 1. entran en *Panamà*, i roban a *Gasca* 600 y. pesos 178. 1. i quieren matarle. 177. 1. es vno vencido por *Gasca*, i se ahoga en vn *Rio*. 178. 1. i otro herido en la *Nave*, es derrotado. 178. 2.

Rodrigo Enriquez de Colmenares, fue *Soldado* de *Gran Capitan*. 53. 1. và con dificil navegacion, a socorrer a *Ojeda*. 49. 1. i por *Nicuesa*, pa-

ta governar a *Veragua*, a *Urabà*. 46. 1. 40. 1. i le dà las *Gracias Niecesa*. 45. 2. no le dejan sacar a *Tierra*. 50. 2. matanle en *Gayra* los *Indios* 55 *Espãoles*. 64. 2. hecha 50 *Hombres* en *Tierra*, i los hieren los *Indios*, i se comen ocho. 49. 1. deja la *Tierra*, i và a *Caribana*, no halla a nadie, i los cree muertos, i es recibido bien en el *Darien*. 50. 1. llegase al *Vando* de *Balboa*. 50. 2. i và con èl a *Coiba*. 51. 1. i a reconocer el Golfo, i buscar *Maiz*. 52. 2. saquea a *Tiquiri*, i Jnsticias que hiço, dejando bien bastecidos los de *Darien*. 55. 1. viene a *Espãa* con *Caicedo*. 53. 1. defiende a *Balboa*. 58. 2.

Rodrigo de Grijalva, llega al *Perù*, con el socorro que embiaba *Cortès* à *Piçarro*. 122. 2.

Rodrigo Mexia, embiale *Hinojosa* preso al *Perù*. 156. 2.

Rodrigo Minaya, solicita la libertad de los *Indios*, 200. 2.

Lic. Rodrigo Nino, *Toledano*, lo que decia al *Virrei* preso. 146. hacele *Guerra*. 147. 2. contradicele *Cepeda*, traiga el *Virrei* a *Espãa*, aunque los Oìdores querian. 147. 2. và con el *Virrei*, a la *Isla*. 148. 1. lo que persuadia a *Gonçalo*, contra *Cepeda*, 151. 1° sale con *Gonçalo*, contra el *Virrei*. 154. 1. i se huie de èl. 167. 1.

Rodrigo Nuñez, huie de *Gonçalo*. 149. 2.

Rodrigo Nuñez de Bonilla, *Tesorero*. 149. 2. para què le destinò el *Virrei* en la *Batalla*. 159. 2.

Rodrigo de Orgoños, aconseja a *Almagro* en *Chile*, se buelva al *Perù*. 120. 2. derribasle los dientes de vna pedrada en *Avancay*. 123. 2. orden con que le dejò *Almagro*, quando fue a *Mala*. 124. 2. contradice la libertad de *Fernando Cortès*. 125. 1. no quiere dàr *Batalla* en la *Sierra*, a los de *Piçarro*, i por què? 125. 2. como saliò del *Cuzco*, i dispuso su *Gente*, contra *Hernando Piçarro*, cuio *Criado* mata creiendo era èl. 126. 1. tindese, i le deguella vno. 126. 2.

Rodrigo Pantoja, *Capitan* de *Infanteria* de *Centeno*, en *Guarina*. 168. 1.

Rodrigo de Salaçar, el Cotcobado, huie del *Virrei*, a *Gonçalo*. 144. 1. *Teniente* de *Almagro el Moço*, en el *Cuzco* le prende. 137. 2. mara a *Puelles* en Quito, i se levanta por el *Rei*. 166. 1. sabelo *Gasca* en *Tumbez*. 169. 2. i le hace *Capitan* de *Caballeria*. 172. 1.

Rodrigo de Triana, *Marinero de Lepe*, vè la primer *Tierra de Indias*. 15. 2. buelve a *Espãa*, i no premiandole, se và a *Berberia*, i reniega. 17. 1.

Rojas, de *Antequera*, huie del *Virrei*, a *Gonçalo*. 144. 1.

Roldàn Ximenez, riñe con *Bartolomè Colon*, i injuriado se retira con 70 *Hombres*, i protestan° 201. 22. 1. llamado de *Colon*, no obedece, i lo què escrivia contra èl. 20. 2. estorvò con su Rebelion, que diese noticia al *Rei*, del *Descubrimiento* de las *Perlas*. 68. 2. se entrega a *Bobadilla*. 26. 1. ahogase en el *Mar*. 26. 1.

San Romàn, Cabo. 10. 1.

Romanos, espantados del *Descubrimiento*, i cosas de las *Indias*. 18. 1. *Antiguos* ocupan a *Egypto*, toman el Trato de la *Especeria*, i se les acaba con el Imperio. 99. 1.

Roncaderes, *Peces*. como son, i causa de su *Nombre*. 189. 1.

Ropa para los *Idolos*, hacian las *Virgenes* del *Perù*. 113. 2.

Rubia, *Yerva* en *Cuba*. 41. 1.

Rubin de Bracamonte, pide al *Rei* las *Canarias*, para *Betancur*, i se las dà. 204. 1.

Rui Diaz, preso en la de las *Salinas*, es muerto a traicion. 126. 2.

Rui Falero, gran *Cosmografico*, i *Humanista*, viene a *Castilla* con *Magallanes*, è informa a los *Ministros*. 82. 2. admitense sus *Proposiciones*, i le dàn *Habito de Santiago*. 83. 1. enloquece, i por què? 85. 2.

Ruines son los *Indios*. 23. 2.

Ruiseñores en el *Perù*. 179. 1.

Ruminagui ocupa con 50 *Indios* el paso por donde creiò *Atabaliba* podia huir *Piçarro* en *Caxamalca*. 106. 1. huie al oìr los *Tiros*, i por què? 107. 1. alçase en *Quito*, i desuella a *Illescas*, i mata a los que llevaron el *Cuerpo* de *Atabaliba*. 115. 1. fortificase, i peleando hiere muchos *Espãoles*, mata quatro *Caballos*, i regoçijos que hiço. 115. 2. derrotado se retira a *Quito*, vsando varias estratagemas, hace matar sus *Mugeres*, i buelve a quemar a *Quito*. 115. 2.

S

Saavedra, i otros, sueltos, i otros socorridos por *Cepeda*, porque no los matase *Gonçalo*. 147. 2. embiale *Hinojosa* preso al *Perù*, i es degollado por *Gonçalo*. 156. 2.

* *Sabandijas* comen los de *Cumanà*, teniendo buenos dientes. 72. 2.

* *Sacerdotes* de los los *Chicoranos*, pelados con dos *Mechones*, que se atan debajo de la *Barba*, i con diferente Vestido. 33. 1. *Hechiceros*, *Curas*, que hacen con *Yervas*, i respeto que los tienen. 33° 1. tienen *Versos* para todas las *Funciones*. 33. 1. como predicaban, i soplaban al fin los *Indios*. 33. 2. no comen *Carne*, i declaran el que hace maior ofrenda a los *Idolos*. 33. 1. los de *Castilla del Oro*, dan su dictamen en las *Guerras*. 61. 2. son los *Medicos* en *Tierra firme*, i mui estimados. 62. 1. se casan en *Nicaragua*, menos los *Confesores*. 190. 2. como hechan las *Fiestas*, en los *Templos*, i sacrifican. 190. 2.

* *Sacrificio* solamente, que pensaban hacer los de *Atabaliba*, con los de *Piçarro*. 106. 1. de los *Indios* del *Perù*, i de què es, i voces con que le hacen. 112. 2. de *Hombres* en *Nicaragua*. 190. 2. i como repartian los *Cadaveres*, para comer quando no eran *Naturales*. 190. 2.

Saias sin costura vsan las *Indias* de *Tarare*. 67. 2.

Sal, *Isla* mas *Oriental* de *Cabo-Verde*. 93. 2.

* *Sal*, *Sierra* de ella en *Bainoa*. 22. 2. muchas en *Cabagua*. 71. 2. comercianla los *Indios* del *Zenu*. 62. 2. no no hallan los de *Gonçalo* en la *Canela*. 130. 1. *Piedras* grandes de ella en el *Mar*, cubiertas de *Ovas*. 180. 1. hecha de *Raspaduras* de *Palma*, i *Orines*. 66. 2.

Salado, *Rio* en la *Trinidad*, por què le llamò asi *Colon*? 77. 2.

Salado avisa a *Garcia de Alvarado*, la intencion de *Almagro el Moço*. 134. 2.

Salamanca, poblada por *Montejo*. 43. 2.

Salamandras, en *Cumanà* cacarean, i matan picando. 73. 2.

Salamanquesas comen los *Jaguases*. 37. 1.

Salcedo, ahogado por *Urayoa*, para probar no ser inmortales los *Espãoles*. 34. 2.

Salinas muere en la *Batalla* de las *Salinas*. 126. 1.

* *Salinas* en la *Espãola*. 22. 2. halla las *Francisco Hernandez*, en la *Punta de Mugeres*. 42. 1. las de *Chira*, hacian rico *al Cacique*. 183. 1.

Salinas de *Cardona*, como las labran. 22. 2.

Salinas, *Rio*, en 44. Grados de la *Equinocial*. 11. 2.

Salinas, *Punta* a 60. Leguas de la *Araya*. 11. 1.

Saliva de *Begetà*, procuraban los principales recogerla en *Toballas*, i por què? 63. 2. de los *Incas*, en la mano de vna *India* principal. *V. Inca*.

Lic. Salmeron, nombrado para las nuevas *Ordenanças*. 138. 2.

Salomòn, su *Navegacion*. 92. 1. sus *Armadas* no iban a las *Indias Occidentales*. 203. 1.

Salto de vn *Rio* grande de 200. codos de hondo. 129. 2.

San Salvador, *Puerto*, i *Rio*, entra por èl *Caboto*, i los *Indios* le matan dos *Soldados*. 80. 1.
Salustio, por què escriviò a parte la *Vida* de *Mario*. 40. 2.
Samnetico, intento hechar el *Mar Rojo*, en el *Nilo*. 96. 2.
Samaniego, mata a *Pedro de Lerma* enfermo. 126. 2.
Sancho de Herrera, *Nieto* de *Fernan Peraça*. 204. 1.
Sancho Sanchez de Avila, primo del *Virrey*, a su lado procura defenderle de *Garvajal*. 155. 1. muerto en la *Batalla* por los de *Gonçalo*. 159. 2.
Doct. Sancho de Salaya, *Juez* por *Castilla*, para la proptiedad de las *Malucas*. 93. 1.
Sandalo, trae *Pinçon* a *España*. 78. 2. tomale *Juan Sebastian*, en *Timor*. 91. 2.
* *Sangre* con la de *Aves*, rociaban en *Tunja* los *Idolos*. 66. 2. los del *Perù*, vntaban las *Puertas* de los *Templos*. 112. 2. se sacan en las *Paces* los de *Calegan*. 88. 1. de *Buey* beben los de *Quivira*, fria, i caliente sin riesgo. 197. 2.
Sangre de Drago, en *Canarias*. 204. 1.
Sangrias, que se hacen los de *Nicaragua*, en las Procesiones, para vntar los *Idolos*. 191. 1.
Santiago, *Nave de Magallanes*. 83. 2.
Santiago, *Rio*. 12. 1.
Santiago, *Isla* en *Cabo Verde*, llegan a ella los *Pinçones*. 78. 1.
Santiago, *Puerto*, i *Pueblo* principal de *Cuba*. 41. 2.
Santiago, *Isla*, es *Jamaica*. 38. 1.
Santiago, *Isla* de los *Açores*, su *Governador* prende trece *Soldados*, que embiò por *Refresco Juan Sebastian*. 91. 2. i los manda soltar de orden de su *Rei*. 92. 1.
Santiago de Guatemala, fundada por *Alvarado*. 192. 1.
Santillan, *Oidor de Lima*. 175. 1.
Santillana, *Tenlente* de *Puerto Viejo*, preso por *Bachicao*. 153.
Santissimo Sacramento, enmudece, i ahuienta al *Diablo*, de la *Española*. 27. 2.
Santo, *Rio*, a 40 Grados de la *Equinocial*. 11. 2.
Sapilios se hacen del *Agua*, con que se riega en el *Darien*. 60. 1.
* *Sapos* se vendia vno en *Veragua*, en seis ducados. 46. 2.
Sarangan, *Isla*, toman en ella *Pilotos*, los de *Magallanes*, para las *Malucas*. 89. 2.
Saravia escrive a *Pascual* de *Andagoya*, los trabajos, que pasaba con *Pizarro*. 101. 1. pidiendo haga que su *Gente* se buelva a *Panamà*. 101. 2.
Sardinas, *Puerto*. 12. 2.
Sardinas en el *Estrecho*. 85. 2.
Sarmiento, revela al *Rei* vna traicion. 155. 2.
Sarna Española llamaron algunos a las bubas. 24. 2.
Sarna asqueroſa, mata mucho ganado en el *Perù*. 180. 1.
Satyros, si ai en la *Bermuda*. 203. 1.
Scipion, por què escriviò *Polibio* su *Vida*. 40. 1.
* *Scytas*, compraban de los *Egypcios*, las *Drogas*, i *Especias*. 98. 2.
Sebastian de Belalcaçar, llega en *Puerto Viejo*, a *Pizarro*. 103. 1. ponele *Pizarro* en vna *Casa* de *Caxamalca*, con 20 *Hombres*. 105. 2. và contra *Ruminagui*. 115. 1. i le rompe hallandole fortificado. 115. 2. buelve a desbaratarle, i se recata de sus estratagemas, i entra en *Quito*. 115. 2. sometese a *Almagro*, i conquistan algunos *Pueblos*. 116. 2. quedanse con èl muchos de los de *Alvarado*, a poblar. 117. 2. costole gran trabajo la *Conquista* de la *Tierra* de *Quito*. 117. 2. desbarata a *Quizquiz*, i *Guanpalcoy*. 118. 1. se alça contra *Pizarro*, en *Popaian*. 160. 1. llamale el *Virrei* a *Quito* 152. 1. aconseja se entregue a *Gonçalo*, i rehusandolo le encarga los *Caballos* en la *Batalla*. 159. 1. le dà *Gonçalo* dinero para bolver a su *Govierno*. 160. 1. le và a *Gasca*. 169. 2. i le hace *Capitan* de *Caballos*. 172. 1.
* *Sebastian Gaboto*, Veneciano se criò en *Inglaterra*. 30. 1. navega con los *Ingleses*, a *Tierra del Labrador*, hasta 58 Grados. 30. 1. llega a los *Bacallaos*, i se buelve. 30. 2. i trae las mejores noticias de ella. 30. 1. và a buscar la *Especeria*. 96. 1. si armò a su costa, i lo que ofreciò al *Rei de Inglaterra*. 36. no fue a descubrir por *Castilla*. 80. 1. iendo a los *Malucos*, se queda en el *Rio* de la *Plata*, i gastando el dinero del *Rei*, se buelve sin hacer nada. 81. 1. coje 50 g. granos de trigo, de 50. que sembrò en tres Meses. 81. 2. recoje *Cabrera* tres *Hombres*, que dejò perdidos. 82. 1. se le manda ir a la *Junta*, sobre las *Malucas*. 63. 1. vivia quando se escriviò esta *Historia*. 94. 1. và a descubrir las *Malucas*. 96. 1. aunque lo impedia el *Rei de Portugal*. 97. 1. i se buelve desde el *Rio* de la *Plata*. 1.
Sebastian de Ocampo, empieça a conquistar a *Cuba*, por *Ovando*. 41. 1.
* *D. Sebastian Ramirez*, *Presidente* de *Santo Domingo*, nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.
Sebastian de Vergara, *Capitan de Gonçalo*, en *Xaquixaguana*. 172. 2.
Sebo crudo comian los de *Quivira*. 197. 1.
* *Seca* grande, creen los *Indios*, que ha de precedet al fin del *Mundo*. 113. 2. la de *Nueva España*, hiço salir a muchos *Indios* a *Nicaragua*. 190. 1.
* *Sed* grande padecen los de *Alvarado*, en el *Perù*, i como se remediò. 116. 1.
Señal, que tienen los *Caciques*, para la Gente de *Guerra*. 190. 1.
Seneca, el *Tragico*, si adivinò haver las *Tierras* que descubriò *Colon*? 162, 202. 1.
Sentencia de los P. P. *Bobadilla*, i *Hurtado*, entre *Almagro*, i *Pizarro*. 124. 2. no se aquietan a ella los de *Almagro*. 125. 1.
Sepultura con 25 g. pesos de *Oro*, que hallò *Heredia* en *Cartagena*. 63. 2. como las hacian los del *Cuzco*. 115. 1. abrenlas los *Españoles*, i sacan mucha riqueça, i vno saca de vna 50 g. ducados. 114. 1. rogabanles los *Indios*, que no esparciesen los *Indios*. 114. 1. abren algunos en *Quito*, i hallan poco *Oro*. 115. 2.
Servidumbre, pena del *Pecado*. 200. 2.
Sevilla contradice la *Casa* de la *Contratacion* de la *Coruña*, inutilmente. 95. 2. sus *Vecinos*, i algunos Vizcainos arman para *Canarias*, i conquistan vna *Isla*, i traen presos à *España*, a los *Reies*, i otros. 203. 2.
Sevilla en *Jucaràn*, poblada por *Montejo*. 43. 2.
Sevilla en *Jamaica*, i su *Puerto*. 21. 2. su *Pueblo* principal. 39. 1.
* *Sierpes* grandes en las *Indias*, i en el *Perù* maiores, i menos venenosas. 188. 2.
Sierra, cohnido por los *Españoles*, en *Xambo*. 36. 2.
* *Sierras* nevadas, la vltima *Tierra* de *Nueva España*, en 40. Grados. 12. 2. si se junta por ellas con la *China*. 195. 1. lo que distan del *Rio* de *San Anton*, i *Tierra del Labrador*. 195. 1.
Sierras nevadas en el *Perù*, pasan los de *Alvarado*, i se salen 60. personas. 116. 1. son *Asperisimas*, i vienen de *Nueva España*, hasta el *Estrecho*. 179. 2. en el *Perù*, de 700 Leguas, cercana al *Mar*, i como andan sus *Indios*? 179. 1. i son? 179. 2. no tiene *Arboles* en algunas partes, i tiene muchos colores, i sus *Rios*. 179. 2.
* *Signo* como de *Escrivano*, que decian los *Españoles* era *Cruz* con que los

los de *Cumanà* creìan librarse de las *Fantasmas*. 75. 1.
Sileno, informa a *Midas* haver otra *Tierra*. 5. 2.
* *Simon de Alcaçoba*, *Juez* por *Castilla*, para la propriedad de las *Malucas*. 93. 2. reculado por los *Portugueses*. 93. 2. và a descubrir las *Malucas*, i es muerto por su *Gente* antes de llegar al *Estrecho*. 96. 1.
Simon de Tavira, Juez del Negocio de las *Malucas*, nombrado por *Portugàl*. 93. 1.
Siripada, *Rei de Borneo*, regala a la *Gente* de *Magallanes*, i la dà licencia de que le vea, i la admira la riqueça de su *Palacio*. 88. 2. concede a 8 *Castellanos* lo que pedian, i dos cargas de *Especia*, en *Elefantes*, admirado de su *Navegacion*, 89. 1.
Sobrinos, *Hijos de Hermana*, heredan en la *Española*, i por què? 23. 2. en el *Perù*. 114. 2. 181. 2.
* *Sodomitas* son los *Indios*. 23. 2. *Jaguaces*. 37. 1. de *Panuco*. 38. 2. de *Castilla* del *Oro*. 58. 1. los del *Campo* de *Quito*. 116. 1. en el *Perù*. 181. 2. algunos en *Iucatàn*. 43. 2. aperrea cinquenta *Balboa*, i le embian otros los *Indios*. 54. 1. en *Zamba*, i *Gazra*, andaban como *Mugeres*. 65. 1. en la *Costa del Perù*, i tratan mal las *Mugeres*. 100. 2. *Estatuas* de ellos, que hallaron en *Iucatàn*, 40. 2. tenian *Casas Publicas* en *Castilla* del *Oro*. 61 2. en *Bogotà* no los consentian. 66. 1. en *Veneçuela* abominables. 67. 2.
* *Sol* si es habitable? 4. 2. mudanças de su *Curso*. 7. 1. i *Luna*, por què les parecia a los de la *Nao Victoria*, que andaban al rebès. 92. 1. *Dios* principal del *Perù*. 112. 1. los de la *Española* decian havia salido de vna *Cueba* con la *Luna*. 22. 2. i *Luna* adoraban los de *Tunja*, i no los miran por reverencia. 62. 2. los de *Tierra firme* le tenian por *Dios*, i a *Luna* por su *Muger*. 62. 1. los de *Bogotà*. 65. 2. i *Cumanà*. 75. 2. los *Indios* dicen se perderà al fin del Mundo. 113, 2.
* *Soldados*, ningunos mas ricos, ni con mas brevedad, que los de *Pizarro*. 110. 1. pierden algunos jugando lo que les tocò. 110. 1.
Soldanes del *Cayro*, buelven el *Comercio* de la *India*, al *Mar Bermejo*. 99. 1.
Soleimàn, *Ennico Bajà*, sitia a *Diu*, i le rechaçan los *Portugueses*, i lleva a *Constantinopla* las *Narices*, i *Orejas* de los que matò. 99. 2.
Solimàn intenta invtilmente hechar a los *Portugueses* de *Arabia*, para tomar el *Comercio*. 99. 2.
Solino hablò de las *Canarias* mas conforme a lo que eran. 205. 2.
Solis, *Rio*, el de la *Plata*, i por què se llamò asi? 81. 2.
Sombreros de Palma en las *Islas* de los *Ladrones*. 92. 2.
Somondoco, *Cacique*, permite a *Quesada*, sacar *Esmeraldas* de la *Mina*. 66. 1.
Sonajas de *Conchas* vsaban los de *Cumanà*. 74. 2.
Sortijas de Oro traìan muchas los *Indios* de *Puna*. 104. 1.
Sosa, sale de los *Reis*. con *Gonçalo*, contra el *Virrei*. 154. 1.
Sospechosos en la *Fè*, i sus *Hijos* no permite *Ovando* en la *Española*. 26. 1.
Sotanas fajadas con *Mantellinas* encima traen las *Indias* del *Cuzco*. 114. 2.
Sotaurco, preso por *Almagro* en *Chaparra*, le declara los intentos de *Quizquiz*. 147. 2.
Sotomaior se come a los *Españoles* en *Malhado*. 36. 2.
Sotomaior ahorcado por *Toro*. 158. 1.
Subo, *Isla*, es *Zebut*. 86. 1.
* *Suegros*, i *Cuñados* no entran el primer Año en Casa de el *Ierno*. 36. 2.
Sueños creen los *Jaguaces*. 37. 1.
Supersticiones grandes en los *Indios*. 22. 2.
Suria navega a ella *Colon*, i a otras partes de *Levante*. 13. 1.
Susolas, *Indios*, piden a *Castillo* vaia a curar vn herido, hallale muerto *Cabeça de Vaca*, i le rescata. 52. 2.

T

* *Tabasco*, tomado por *Cortès*. 40. 2. conquistado en dos Años por *Montejo*. 43. 1.
Taça de *Vidrio*, estimada de vn *Sobrino* de el *Rei* de *Zebu*. 86. 1.
Tafur, *Criado* de *Pedrarias*, lievale a *Panamà* la *Gente* de *Pizarro*; dejandole con trece *Compañeros*. 101. 2.
Talento es mas de medio *Millon* de nuestra *Moneda*. 98. 2.
Tambos a trechos en los *Caminos Reales* del *Perù*. 181. 1. despoblados por el *Virrei*. 140. 2.
Tana, ò *Tanais*; i Contratacion de la *Especeria*, en sus *Lugares*. 99. 1.
Tanabuco, *Goma*, que sirve en *Boriquen*, para brear los *Navios*. 34. 1.
Tangarara, cerca de *Motupe*. 101. 2.
Taprobana, ò *Zamotra* poblada. 3. 1. se llamò *Nuevo Mundo*. 2. 2. sus Moradores *Antipodas* de los *Etiopes*. 61. 1.
Taracura, *Cacique*, agasaja a *Mercado*, i *Badajòz*, i los dà 8y *Pesos*. 183. 1.
Tarare, *Provincia*. 67. 1.
Tarsis s. *Mar*, no se sabe donde es. 202. 2.
Tartaros vsan Papel de *Cortezas* de *Arboles*. 89. 2.
Tartarax, *Cacique* de *Quivira*, i su Traje. 197. 1.
* *Tasa* de los *Tributos* de *Indios*, de orden de *Gasca*. 175. 2. 176. 1.
Tavira, *Idolo* de *Panamà* de *Oro*, en las Formas, que se les aparece el *Diablo*. 183. 2.
Taybo, Pueblo, impide *Bastidas*, a sus *Soldados*, que le saqueen, i se enojan. 64. 1.
* *Tecoantepec*, *Villa*, està en algo mas de 13. Grados, a 650 Leguas de *Panamà*. 12. 1. poblada de orden de *Cortès*. 191. 1. su *Cacique* admite su *Gente*, i le embia vn regalo. 191. 2. pide socorra a *Cortès*, contra *Tututepec*, i le lleva. 191. 2.
Telde, *Voz Africana*. 206. 1.
Telilla de Oro, que hecharon encima a los *Españoles*, en *Borneo* despues de haver hablado al *Rei*. 89. 1.
Temalli s. *Padre*. 192. 1.
Tempestad, i Temblor de Tierra en los *Quijos*. 129. 2. horrible en *Guatemala*, i sus Estragos. 19. 1. padece *Pizarro*, saliendo de *Urabà*, con la *Gente* de *Ojeda*. 48. 2.
* *Templo* el primero, que vieron los *Españoles* en *Iucatàn*, como *Torre*. 42. 1. en *Campeche* bañado en Sangre de Hombres sacrificados. 42. 2. cada *Pueblo* tenia vno en *Xicalanco*. 43. 2. los del *Perù* sumptuosos, i ricos, i algunos chapados de *Oro*, i como entraban en ellos, los *Indios*. 112. 2. i *Palacios* de *Nicaragua*, con *Plaças*, i para què? 189. 1. quando no entran en ellos las *Indias*? 189. 2. el de vna *Isla*, junto a *Chile*, tenia dos mil *Sacerdotes*. 128. 1.
Temporales consultaban los *Indios*, a los *Idolos*. 65. 2.

Tenerife, *Isla* triangular, abundante de *Trigo*. 205. 2. se llamaba *Isla* del *Infierno*. 204. 1. se defiende de *Betancur*. 204. 1. i de *Diego de Herrera*. 204. 2. conquistada por *Alonso de Lugo*. 205.

Tenesuchia, *Valle*, en el *Nuevo Reino*, es el de *San Juan*. 66. 1.

Teoca, *Cacique*, recibe bien a *Balboa*, i su *Gente*, i lo que le diò? 36. 1.

Teodosia, *Ciudad*, antes *Cafà*. 99. 1.

Terarqui, ò *Isla* de las *Perlas*, rica de ellas tan grandes como el ojo. 55. 1. rescata muchas *Gasparide Morales*. 59. 2. su Sitio, *Descripcion*, i *Frutos*. 184. 1. abundante de *Perlas*. 183. 2. i como las pescan. 184. 2. và a ella *Morales*, i su *Cacique* pelea tres veces con èl, i vencido hace paz, i se baptiça. 184. 1.

Tercera, *Isla* de los *Açores*. 8. 1. llega a ella *Colon*. 77. 1.

Terminos, su defensa era la causa de las *Guerras* en *Nicaragua*. 189. 2.

Terminos, *Baìa*, llega a ella *Grijalva*, i lo que hallò. 40. 2.

Ternera en *Berney*. 89. 1.

* *Terrenate* (ò *Terrate*) *Isla* de las *Malucas*. 39. 2. su situacion, i bondad de *Clavo*. 71. 1. quiere fortificarse en ella *Hernando de la Torre*. 95. 2.

Tetectan, s. no te entiendo, 42. 1.

Tetilla traen horadada los *Jaguaces*. 37. 1. los de *Malhado*, i algunos las dos, i se ponen vna *Caña* en los agujeros. 36. 1.

Thalmuaistas creen diez i nueve mil *Mundos*. 2. 1.

Tibiquiri, *Rio*. 11. 1.

* *Tiburones* en la *Española*. 22. 1. adoran los *Pescadores* del *Perù*. 112. 1.

* *Tidore*, *Isla* de las *Malucas*. 90. 2. su situacion, i *Frutos*. 91. 1. llegan a ella los de *Magallanes*. 89. 2. recibelos bien su *Rei*, i les dà licencia de comerciar, i de que maten a quien los enojare. 90. 1. sus *Indios* Antipodas de *Guinea*. 92. 1. tenian gran conversacion con los *Castellanos*. 90. 1. trece se embarcan en la *Nao Victoria*. 91. 2. toman la *Nao Trinidad*, en ella los *Portugueses*. 94. 1. su *Rei* recibe bien los *Castellanos de Loaysa*. 95. 2. i a *Villalobos*, i le pide *Gente*. 96. 1.

* *Tierra* redonda, i por què? 2. 2. 5. 2. su situacion, i Terminos. 6. 2. si es toda habitable, i dictamenes de los *Antiguos*. 3. 1. es vn cuerpo, aunque algunos la dividen en dos *Emisferios* con el *Mar*. 6. 1. como se media antiguamente, i aora. 7. 1. gran parte de ella, no està conocida. 7. 2. 13. 1. la que cupo a *Portugàl* en la *particion*. 82. 2. la comen los *Jaguaces*. 37. 1. ofrecenla a los *Idolos* los *Tunjas* con varias *Ceremonias*. 66. 2. adoranla los del *Perù*. 112. 1. los *Indios* de la *Sierra*, la queman a falta de Leña. 179. 2.

Tierra Baja, a 50 Leguas de los *Bajos*, *anegados*. 11. 2.

Tierra del Estrecho, mui estendida debajo del *Antartico*. 13.

Tierra de Humos. 11. 1. su situacion. 80. 1. toca en ella *Pinçon*. 78. 2.

Tierra del Labrador, està 50 Leguas de *Groenlandia*. 9. 1. su *Costa*. 9. 2. 12. 2. quanto dista del *Fayal*, i de *Espaòa*. 9. 2. si eran de ella los *Indios* de *Q. Metelo*. 8. 2. es pobre, i se ignora los que han ido a descubrirla; aunque ha sido costeada por muchos. 29. 1. sus *Indios* como son, i sus Trages, i Comida? 30. 1.

Tierra Poblada de Negros, de 500. Leguas, que creieron se continuaba con la del *Estrecho*. 13. 1.

Tiempo descubre los sucesos. 159. 1.

* *Tigres* muchos entre *Panamà*, i *Nombre de Dios*. 60. 1. en el *Darien* mui grandes, pesados, i medrosos, sino los enojan. 61. 1. *vno* feròz, que hacia gran daño, cae en vn Hoyo, i trabajo que costò matarle. 58. 1. tenia buen sabor. 58. 2. encadenan dos *Cachorros* sus Hijos, i se escapan sin romper las *Argollas*. 58. 2. en *Cumanà*. 73. 1.

Tiguex, Pueblo a la orilla de vn gran *Rio*. 196. 2. que se iela tan fuerte, que pasa todo por encima de èl. 197. 1. quedase en èl *Fr. Juan de Padilla*. 197. 1.

Timor, *Isla*, toma *Sandalo* en ella, *Juan Sebastian del Cano*. 91. 2.

Tinta se hace con *Tierra* en el *Perù*. 179. 2.

Tique, s. *Plomo*. 111. 1.

Tiquiri, *Pueblo*, eligenle los *Caciques* del *Darien*, para asaltar a los *Españoles*. 52. 2. saqueale *Colmenares*, i ahorca al que le guardaba, i a otros. 53. 1.

Tiripi, *Pueblo*, sitiale *Ojeda*, i los *Indios* le hacen huir. 47. 2. su *Cacique* arroja *Oro* para flechar mejor a los *Españoles*, que lo cogian. 47. 2.

Titicaca, s. *Isla de Plomo*, *Laguna* en el *Collao*, boja 80. Leguas. 111. 1.

Tizoyo pelea fuertemente con *Alonso de Alvarado*, i es vencido. 123. 1.

* *Tlaxcala*, su *Obispado Sufraganeo* de *Mexico*. 202. 1.

Toaboina, *Cueba* en la *Española*, donde ofrecian a dos *Estatuas* los *Indios*, lo que podian. 22. 2.

Todos Santos, *Baìa*, en 13. Grados mas allà de la *Equinocial*. 11. 1. *Golfo*. 87. 1. entra *Caboto* por èl. 81. 1.

Todos Santos, *Puerto*. 12. 2. 56. 1.

Toledo, *Villa*, empieçala a fundar *Gonçalo de Ocampo*. 70. 2. con la llegada del *Lic. Casas*, la desampara, i queda desierta. 71. 1.

Fr. Tomàs Duràn, *Juez* para la propriedad de las *Malucas* por *Castilla*, recusado por los *Portugueses*. 93. 1.

Fr. Tomàs de San Martin, deja a *Almagro* el *Moço*. 133. 1. và de orden del *Virrei*, a persuadir la quietud a *Gonçalo*. 143. 1. propone el ajuste, i le desprecia. 149. 2. i *Pleito omenaje* de *Gonçalo*, que trajo. 150. 1. và con *Aldana* a abonar a *Gasca* el partido de *Gonçalo*. 165. 1. hace tasacion de *Tributos* de su orden. 175. 2. *Obispo de los Charcas*. 182. 1. i otros solicitan se dèn por *Esclavos* los *Indios*; i haviendolo conseguido mudan de parecer, 200. 1.

Santo Tomè, *Fortaleça* en el *Cibao*. 19. 2.

Tomebamba, *Provincia* rica de *Minas* ocupada por *Atabaliba*, como que le tocaba, es asolada. 109. 1.

Tonalla, conquistada por *Nuño de Guzmàn*, i funda a *Guadalaxara* en ella. 195. 1.

Topa Opangui, famoso *Inca*. 111. 2.

Toque para el *Oro* en *Cumanà*. 69. 1.

Tordesillas, su *Concordia* quando se hiço? 94. 2.

Torecha, *Cacique*, impide con *Gente* a *Balboa*, el Camino al *Mar* del *Sùr*, i es vencido, i muerto. 53. 2. su *Hermano* en *Habito* de Muger preso. 54. 1.

Tormenta en el *Golfo de Urabà*, hace hechar al *Mar* lo que llevaba *Balboa*, i perder vna *Barca*. 52. 2.

Torrida Zona, *Espantajo* de los *Antiguos*, como el *Artico*. 4. 2. creian abrasaba. 91. 1. no estorva el paso a los *Antipodas*. 6. 2. *Tierra* riquisima debajo de ella. 12. 1. inhabitable, segun los *Antiguos*. 77. 1. segun otros lo contrario. 4. 1. và en busca de ella *Colon*. 77. 1. atraviesala seis veces la *Nao Victoria*. 91. 1.

Tortas hacian en la *Española*, para ofrecer a los *Idolos*, i como las repartian? 23. 2.

Tortolas en *Curiana*. 69. las trocaban por vna *Cuenta de Vidrio* los *Indios*. 69. 1. en el *Perù*. 179. 1.

Tortugas en la *Española*. 22. 1.

Totonaga, *Cacique* ciego, hospeda, i rega-

regala a *Mercado*, i *Badajoz*. 183. 1.

Trabajo cuesta hallar lo que se vè. 1. 1.

Trabajos, *Rio*, es el de *Juan Serrano*. 11. 2.

* *Trajes* de *Iucatàn*. 42. 1. de los del *Cuzco*, i su *Tierra*. 114. 2. de los *Reies* de *Zebu*. 87. 2. de los *Nobles de Borney*. 88. 2.

Trapiches muchos en la *Española*. 29. 1.

Trapisonda, toma al *Comercio* de la *India*, i perece con el *Imperio*. 99. 1.

* *Tributos* de los *Indios*, los tasa el *Virrei*. 140. 1. quitase a los *Indios*, la tercia parte de el que pagaban por el *Servicio Personal*, 175. 1.

* *Trigo* no le havia en *Indias*. 16. 2. 17. 1. 198. 2. i como le suplian? 198. 2. otros viven sin èl. 198. 2. se admiran en *España*. 16. 2. 17. 1. llevales *Colon* en el 2 *Viage*. 18. 1. se siembra en la *Española*, por Enero, i grana en 70 Dias. 19. 1. cuidan poco de èl en ella. 28. 2. vn grano hechò 200 *Espigas* en el *Perù*, i daba 900 por vna 181. 2.

* *Trinidad*, *Isla*. 11. 1. llega a ella *Colon*, i por què la llamò asi? 77. 1.

Trinidad, *Nao*, *Capitana* de *Magallanes*. 83. 2. por què la hicieron bolver por *Nueva España*. 91. 2. tomada por los *Portugueses* en *Tidore*. 94. 1. i como? 93. 2. nieganlo los *Embajadores* de *Portugàl*. 97. 1.

Triste, *Golfo*. 10. 2.

Triviño, và a *Quauhtemallàn*, con otro, a procurar la amistad del *Cacique*, i la consigue; i castigo que se hiço en el *uno*. 192. 1.

Triunfo de la Cruz, *Puerto*. 10. 2.

Trompeta, *Valle* el de *Turmeque*. 66. 1.

Trompo, juegan los *Chicoranos*. 33. 2.

Troxes, pnblicas en los *Lucayos*, para grano, i raìces. 31, 2. de *Oro*. i *Plata*, tenia el *Inca*. 112. 1.

* *Truenos* temen mucho los de *Cumanà*, i por què? 75. 2.

Trupillo, *Puerto*. 11. 2. *Ciudad* fundada por *Almagro*. 118. 2. intentan los *Conchucos* tomarla. 128. 1. suplica de las *Nuevas Leies*, i no la admite el *Virrei*, i penas que la impuso. 140. 1. roba en ella tres *Navios Bachicao*. 153. 1.

* *Trujillo* en *Honduras*, fundada por *Casas*. 44. repoblada por *Montejo*. 44. 2.

Trueque de las *Mugeres* proprias, valia en *Castilla* del *Oro*. 61. 2.

Tuertos, ò *Ciegos* eran todos los *Indios* en vn *Pueblo* de la *Florida*. 37. 2. i la maior parte de los de la *Sierra* del *Perù*. 179. 2.

Tullidos sana *Castillo* en la *Florida*, cinco. 37. 2. i otros. 38. 1.

Tumaco, dà *Batalla* a *Balboa*, i huie: embia vn *Hijo*, i viene a vèr a *Balboa* despues, i le dà *Oro*, i *Perlas*; i embia a pescar *Perlas*, i por què? 55. 2. amenaçale, i le reprehende sus vicios, i por què no le matò? 57. 2. se despide de los *Españoles*. 56. 1. dà vn hijo a *Balboa*, para que le doctrine. 57. 2. busca *Canoas*, i *Indios* para *Gaspar de Morales*. 184. 1.

Tumanamà, Tierra rica, de que diò *Noticia Panquiaco*, a *Balboa*, i del *Mar* del *Sùr*. 51. 2. 57. 1. tiene *Oro* facil de sacar. 57. 2.

Tumbez. 12. 1. a doce Leguas de *Puna*. 103. 1. hasta èl llegò conquistando *Atabaliba*. 109. 2. sale en ella a *Tierra*, *Candia*, i buelve espantado de su riqueça. 101. 2. desembarca en ella *Pizarro*. 102. 2. llegan a ella 600 *Esclavos* libres por *Pizarro* de *Puna*, i irritan a los *Indios* contra èl, i sacrifican al *Sol* tres *Españoles*. 104. 1. i como? 104. 2. oponense a *Pizarro*, i maltratados piden su *Cacique*, Paz, i regalo que hiço. 104. 2. publicaban en *Caxamalca* la fuerça de los *Españoles*. 105. 1. robado por *Bachicao*. 153. 1.

Tumipampa. 12. 1.

* *Tunas*, buena Fruta. 37. 1. en *Cumanà*. 74. 1.

Tunja, *Provincia*, dà noticia *Bogotà*, de que en ella havia *Esmeraldas*. 65. 2. *Costumbres* de sus *Indios*. 66. 2. en las *Guerras* matan los *Hombres*, aunque se rindan, i guardan las *Mugeres*. 66. 2.

Turcos toman con *Trapisonda* el *Comercio* de las *Drogas*. 99. 1. solicitados para quitar a los *Portugueses* el *Comercio* de *Oriente*. 99. 1.

Turmeque, le llamò *Quesada*, *Valle* de la *Trompeta*. 66. 1.

* *Turquesas* dàn los *Indios* a *Cabeça de Vaca*, 37. 2. traen los de la *Costa* del *Perù*. 100. 2.

Tutotepec, ò *Tuancepec*, *Provincia*, hace Guerra a *Tecoantepec*, i es ocupada por *Alvarado*, prendiendo vn *Hijo* del *Cacique*. 191. 2.

Tyle, *Isla*, no es *Islandia*, i su situacion. 9. 1.

V

Vacas llevò a *Indias Colon* en el segundo *Viage*. 18. 1. i ai tantas, que dàn la *Carne* a quien las desuella en la *Española*. 28. 2. en *Tierra firme*, se describen. 61. 1. vna descomunada impide en la *Tempestad* de *Quauhtemallan*, socorrer a *Doña Beatriz de la Cueba*. 194. 2.

Vacas de *Quivira* corcobadas de nuevo genero en los *Llanos* de *Quivira*, i las halla *Cornado* en *Cicui*. 197. 1. se describen; i provechos que de ellas sacan los *Indios*. 198. 1. i sus Cueros sirven de Vestidos. 197. 1. como son las que bajan del *Norte*, a los *Jaguaces*. 37. 1. visten sus *Pieles* las *Indias*, illo *Viejos*. 47. 1.

Valdivia, và con *Zamudio* a *Santo Domingo*, i a què? 51. 1. buelve con Vitualla, i le despacha al *Rei*, con la *Relacion* del *Mar* del *Sùr*, i 150 ij. pesos, i se pierde junto a *Jamaica*. 52. 1.

Valles de la *sierra* del *Perù* mui hondos. 179. 2.

Valladolid poblada por *Montejo*, en *Honduras*. 43. 2.

Vallejo, *Capitan*, và a poblar a *Caribana*, i los *Indios* le matan 48 *Españoles*, i se buelve. 59. 1.

Vanderas, *Puerto*. 12. 2.

Vandos, como hablan los que andan en ellos. 121. 2.

Varas arrojadiças en *Puna*. 103. 2. i *Mosqueadores* traen los *Ministros* en *Nicaragua*. 189. 2.

Vargas, *Paje* de *Pizarro*, muerto defendiendole. 131. 2.

* *Vasallos*, i *Criados*, por antigua Costumbre, siempre en pie delante del *Rei*. 17. 1.

Vasco de Gama, dobla el *Cabo* de *Buena-Esperança*, llega a *Calicut*, i carga de *Especias*, maravillado del gran *Comercio* de la *Ciudad*. 98. 2.

Vasco de Guevara, *Capitan de Caballos*, en la de las *Salinas*. 126. 1. se huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Vasco de Heredia, *Governador de Honduras* muerto, i arrastrado por los suios. 44. 2.

* *Vasco Nuñez de Balboa*, natural de *Xerez de Badajoz*. 59. 2. disputa el mando con *Enciso*. 45. 2. i niega la *Provision*. 49. 1. no quiere que se embie por *Nicuesa*. 50. 1. i se hace *Cabo de Vando*. 49. 2. indigna al *Conejo*, para que no reciba a *Nicuesa*. 46. 1. impide su desembarco, prende a *Enciso*, i le confisca sus *Bienes*, acusandole de lo que èl hacia. 50. 2. và a buscar *Oro*, i *Comida*, i prende a *Carera*, i su *Familia*, i despacha a *Santo Domingo*, i se le huie *Ponca*. 51. 1. hace amistad con *Comagre*, i abraça a su Hijo, porque le diò noticia de otro *Mar*, i *Tierra Rica*. 51. 2. buelve al *Darien*, i reparte el *Oro*, i embia al *Rei* el *Quinto*, con *Relacion* del *Mar* del *Sùr*. 52. 1. costea el *Golfo*, i halla en las orillas muchos *Pueblos* sin *Gente*, i pierde en vna tormenta quanto llevaba, menos

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA, CRONICA DE LA NUEVA-ESPAÑA.

CAPITULO PRIMERO. *Nascimiento de Fernando Cortès: i cuio Hijo ; i de què Parientes ; i en lo què anduvo en su Mocedad.*

AÑO de mil i quatrocientos i ochenta i cinco, siendo Reies de Castilla, i Aragon, los Catolicos Don Fernando, i Doña Isabèl, nasciò Fernando Cortès en Medellin. Su Padre se llamò Martin Cortès de Monroy, i su Madre Doña Catalina Piçarro Altamirano. Entrambos eran Hidalgos. Ca todos estos quatro Linajes, Cortès, Monroy, Piçarro, i Altamirano, son mui Antiguos, Nobles, i Honrados. Tenian poca Hacienda, empero mucha Honra, que raras veces acontece, sino en Personas de buena vida, i no solamente los honraban sus Vecinos, por la bondad, i Christiandad, que conocian en ellos; mas aun ellos mesmos se preciaban de ser Honrados en todas sus palabras, i obras, por donde vinieron à ser mui bien quistos, i amados de todos. Ella fue mui honesta, i religiosa; èl devoto, i caritativo. Siguiò la Guerra, quando Mancebo, siendo Teniente de vna Compañia de Ginetes, por su Pariente Alonso de Hermosa, Capitan de Alonso de Monroy, Clavero de Alcantara. El qual se quiso hacer Maestro de su Orden, contra la voluntad de la Reina: à cuia causa le hiço Guerra Don Alonso de Cardenas, Maestro de Santiago. Criòse tan enfermo Fernando Cortès, que llegò muchas veces à punto de muerte. Tuvo siempre Cortès, por su especial Abogado, i Devoto, al Glorioso Apostol de Jesu-Christo San Pedro, i regocijaba cada vn Año su Dia, en la Iglesia, i en su Casa, donde quiera, que se hallase. A los catorce años de su edad, lo embiaron sus Padres à estudiar à Salamanca, do estuvo dos Años aprendiendo Gramatica, en Casa de Francisco Nuñez de Valera, que estaba casado con Inès de Paz, Hermana de su Padre. Bolviòse à Medellin, harto, ò arrepentido de estudiar, ò quiçà falto de Dineros. Mucho pesò à los Padres su venida, i se enojaron con èl, porque dejaba el estudio; ca deseaban que aprendiese Leies, facultad rica, i honrada entre todas las otras; pues era de mui buen Ingenio, i habil para toda cosa. Daba, i tomaba enojos, i ruido en Casa de sus Padres; ca, era bulliciosо, altivo, travieso, amigo de Armas; por lo qual determinò de irse a probar ventura: Ofrecianse le dos Caminos, à la saçon, harto à su proposito, i à su inclinacion. Vno era à Napoles con Gonçalo Hernandez de Cordova, que llamaron el Gran Capitan. El otro, à las Indias con Nicolàs de Ovando, Comendador de Lares, que iba por Governador. Pensò qual de los dos viajes le estaria mejor, i al cabo acordò de pasar à Indias, porque le conocia Ovando, i lo llevaria encargado, i porque tambien se le acodiciaba aquel viaje mas que el de Napoles, à causa del mucho Oro, que de allà traìan. Mas entretanto, que Ovando adereçaba su partida,

i se apreſtaba la Flota, que tenia de llevar, entrò Fernando Cortès vna Noche, à vna Casa, por hablar à vna Muger, i andando por vna Pared de vn trascorral mal cimentado, caiò con ella. Quedò malo de la caida; recrecieronle Quartanas, que le duraron mucho tiempo, i asi no pudo ir con el Governador Ovando. Quando fue sano, determinò de pasar à Italia, segun iàlo havia primero pensado; i para ir allà, hechò Camino de Valencia; mas no pasò à Italia, sino anduvose devaneando, aunque no sin trabajos, i necesidades, cerca de vn Año. Tornòse à Medellin, con determinacion de pasar à las Indias. Dieronle sus Padres la Bendicion, i dineros para ir.

CAP. II. La edad que tenia Cortès, quando pasò à las Indias; i lo que le avino en la Navegacion.

TENIA Fernando Cortès diez i nueve Años, quando el Año de mil i quinientos i quatro, que Christo nasciò, pasò à las Indias, i de tan poca edad, se atreviò à ir por sì tan lejos. Hiço su Frete, i Matalotaje, en vna Nao de Alonso Quintero, vecino de Palos de Moguer, que iba en conserva de otras quatro, con Mercaderia. Los quales tuvieron prospera Navegacion, de San Lucar de Barrameda, hasta la Gomera, Isla de las Canarias, donde se proveieron de Refresco, i Comida suficiente à tan largo Camino como llevaban. Alonso Quintero se partiò, de codicioso, vna Noche, sin hablar à los Compañeros, por llegar antes à Santo Domingo, i vender mas aina, ò mas caro, sus Mercaderias, que no ellos. Pero luego que se hiço vela, cargò tanto el tiempo, que le quebrò el Mastil de la Nao, por lo qual fue forçado tornar à la Gomera, i rogar à los otros lo esperasen, que aun no eran partidos, mientras èl adovaba su Mastil. Ellos lo esperaron, i se partieron todos juntos, i caminaron, à vista vnas de otras, gran pedaço de Mar. Quintero, que viò el tiempo hecho, se adelantò otra vez de la Compañia, poniendo, como de primero, la esperança de la ganancia en la presteça del Camino, i como Francisco Niño de Huelva, que era el Piloto, no sabia guiar la Nao, llegaron à cabo, i à tiempo, que no sabian de sì, quanto mas donde estaban. Maravillavanse los Marineros, estaba triste el Piloto, lloraban los Pasageros, i ni sabian el Camino hecho, ni por hacer. El Patron echaba la culpa al Piloto, i el Piloto al Patron. Ca segun pareciò, iban reñidos: ià en esto se apocaban las Viandas, i faltaba el Agua. Ca no bebian sino de la que llovia, i todos se confesaron. Vnos maldecian su ventura, otros pedian misericordia, esperando la muerte, que algunos tenian tragada, ò ir à Tierra de Caribes, donde se comen los Hombres. Estando, pues, en esta tribulacion, vino à la Nao vna Paloma, el Viernes Santo, ià que se queria poner el Sol, i sentòse en la Gavia. Todos la tuvieron por buena señal, i como les paresciese milagro, lloraban de placer. Vnos decian, que venia à consolarlos, otros que la Tierra estaba cerca, i asi daban gracias à Dios, i endereçaban la Nao àcia donde volaba la Ave. Desaparesciò la Paloma, i entristecieron mucho, pero no perdieron esperança de vèr presto Tierra; i asi luego la misma Pascua descubrieron la Isla Espaõla, i Christoval Zoço, que guardaba, dijo *Tierra, Tierra*, voz que alegra, i consuela los Mareantes. Mirò el Piloto, i conociò ser la punta de Samanà, i dende à tres, ò quatro Dias, entraron en Santo Domingo, que tan deseado tenian. Donde ià estaban muchos Dias havia, las otras quatro Naos.

CAP. III. El tiempo que residiò Cortès en Santo Domingo.

NO estaba el Governador Ovando en la Ciudad, quando llegò Cortès à Santo Domingo, mas vn Secretario suio, que se llamaba Medina lo hospedò, è informò del estado de sa Isla, i de lo que debia hacer. Aconsejòle, que avecindase alli, i que le darian vna Cavalleria, que es vn Solar para Casa, i ciertas Tierras para labrar. Cortès que pensaba llegar, i cargar de Oro, tuvo en poco aquello, diciendo que mas queria ir à coger Oro, Medina le dijo, que lo pensase mejor. Ca el hallar Oro, era dicha, i trabajo. Bolviò el Governador, i fue Cortès à besarle las manos, i à darle cuenta de su ve-

venida, i de las cosas de Estremadura, i quedose alli, por lo que Ovando le dijo, i dende à poco se fue à la Guerra, que hacia Diego de Velazquez en Aniguaiagua, Guacaiarima, i otras Provincias, que aun no estaban pacificas, con el alçamiento de Anacaona, vna Viuda grande Señora. Diòle Ovando ciertos Indios, en Tierra del Daiguao, i la Escrivanìa del Aiuntamiento de Açua, vna Villa, que fundàra, donde viviò Cortès cinco, ò seis Años, i se diò à grangerias. Quiso en este medio tiempo pasar à Veragua, que tenia fama de riquissima, con Diego de Nicuesa, i no pudo por vna postema, que se le hiço en la corva derecha, la qual le diò la vida, ò à lo menos le quitò de muchos trabajos, i peligros, que pasaron los que alla fueron, segun en la Historia contamos.

CAP. IV. Algunas cosas, que acontecieron en Cuba, à Fernando Cortès quando fue conquistada.

EMbiò el Almirante Don Diego Colòn, que governaba las Indias, à Diego Velazquez, que conquistase à Cuba el Año de once, i diòle la Gente, Armas, i cosas necesarias. Fernando Cortès fue à la conquista, por Oficial del Tesorero Miguèl de Pasamonte, para tener quenta con los Quintos, i Hacienda del Rei, i aun el mesmo Diego Velazquez se lo rogò, por ser habil, i diligente. En la repartician, que hiço Diego Velazquez, despues de conquistada la Isla, diò à Cortès los Indios de Manicarao, en compañia de su Cuñado Joan Xuarez. Viviò Cortès en Santiago de Baracoa, que fue la primera Poblacion de aquella Isla, criò Vacas, Ovejas, i Iguas; i assi fue el primero, que alli tuvo Ato, i Cabaña. Sacò gran cantidad de Oro, con sus Indios, i en breve llegò à ser rico, i puso dos mil Castellanos, en compañia de Andres de Duero, que trataba. Tuvo gracia, i autoridad con Diego Velazquez, para despachar negocios, y entender en Edificios, como fueron la Casa de la Fundicion, y vn Hospital. Llevò à Cuba Joan Xuarez, natural de Granada, tres, ò quatro Hermanas suias, i à su Madre, que havian ido à Santo Domingo, con la Visreina Doña Maria de Toledo, el Año de nueve, con pensamiento de casarse allà con Hombres ricos; ca ellas eran pobres, i aun la vna de ellas, que havia nombre Catalina, solia decir mui de veras, como tenia de ser gran Señora, ò que lo soñase, ò que se lo dijese algun Astrologo. Eran hermosas, por lo qual, i por haver alli pocas Españolas, las festejaban muchos, i Cortès à la Catalina; i en fin se casò con ella, aunque primero tuvo sobre ello algunas pendencias, i estuvo preso; ca no la queria èl por Muger, i ella le demandaba la palabra. Diego Velazquez favoreciala por amor de otra su Hermana. Acusabanle Baltasar Bermudez, Juan Xuarez, dos Antonios, Velazquez, i vn Villegas, para que se casase con ella; i como le querian mal, dijeron muchos males de èl, à Diego Velazquez, à cerca de los negocios, que le encargaba, i que trataba con algunas Personas cosas nuevas en secreto. Lo qual aunque no era verdad, llevaba color de ella, porque muchos iban à su Casa, i se quejaban de èl Diego Velazquez, porque, ò no les daba repartimiento de Indios, ò se lo diera pequeño. Diego Velazquez creiò esto con el enojo, que de èl tenia, porque no se casaba con la Catalina Xuarez, i le tratò mal de palabras, en presencia de muchos, i aun lo hechò preso. Cortès, que se viò en el Cepo, temiò algun proceso, con testigos falsos, como suele acontecer en aquellas partes; quebrò el Pestillo del Candado del Cepo, tomò la Espada, i Rodela del Alcaide, abriò vna Ventana, descolgòse por ella, i fuese à la Iglesia. Diego Velazquez riñò à Christoval de Lagos, diciendo, que soltàra à Cortès por Dineros, i soborno, i procurò de sacarlo por engaño de Sagrado; i aun por fuerça, mas Cortès entendia las palabras, i resistiò la fuerça: Empero descuidose vn Dia, i cogieronlo, paseando delante la Puerta de la Iglesia, Juan Escudero, Alguacil, i otros, i metieronle en vna Nave so sota. Entonces favorecian muchos à Cortès, sintiendo pasion en el Governador. Cortès como se viò en la Nao desconfiò de su libertad, i tuvo por cierto, que lo embiaran à Santo Domingo, ò à España. Probò muchas veces à sacar el pie de la Cadena, i tanto hiço, que lo sacò, aunque con gran disimo dolor. Trocò luego aquella misma Noche sus Vestidos, con el Moço, que lo

servia, saliò por la Bomba sin ser sentido. Colòse de presto por vn lado del Navio, al Esquife, i fuese con èl, mas porque no le siguiesen, soltò el Barco de otro Navio, que alli junto estaba. Era tanta la corriente de Macaguanigua, Rio de Barucoa, que no pudo entrar con el Esquife, como remaba solo, i cansado; ni aun supo tomar tierra, temiendo ahogarse, si trabucaba el Barco. Desnudose, i atòse con vn Tocador, sobre la cabeça ciertas Escripturas, que tenia, como Escrivano de Aiuntamiento, i Oficial del Tesorero, i que hacian contra Diego Velazquez. Hechòse à la Mar, i saliò nadando à tierra. Fue à su Casa, hablò à Juan Xuarez, i metiose otra vez en la Iglesia con Armas. Diego Velazquez embiò à decir entonces à Cortès, que lo pasado fuese pasado, i fuesen Amigos, como primero, para ir sobre ciertos Isleños, que andaban alçados. Cortès se casò con la Catalina Xuarez, porque lo havia prometido, i por vivir en paz, i no quiso hablar à Diego Velazquez en muchos Dias. Saliò Diego Velazquez con mucha Gente contra los alçados, i dijo Cortès à su Cuñado Juan Xuarez, que le sacase fuera de la Ciudad vna Lança, i Ballesta, i èl saliò de la Iglesia en anocheciendo, i tomando la Ballesta, se fue con el Cuñado, à vna Granja, do estaba Diego Velazquez, con solos sus Criados, que los demàs estaban aposentados en vn Lugar alli cerca, i aun no havian venido todos, como era la primera Jornada. Llegò tarde, i à tiempo que miraba Diego Velazquez el Libro de la Despensa. Llamò à la Puerta, que abierta estaba, i dijo al que respondiò como era Cortès, que queria hablar al Señor Governador, i tràs esto entròse dentro. Diego Velazquez temiò, por verle armado, i à tal hora. Rogòle, que cenase, i descansase sin recelo: èl dijo, que no venia sino à saber las quejas, que de èl tenia, i à satisfacerle, i à ser su Amigo, i Servidor. Tocaronse las manos por Amigos, i despues de muchas praticas se acostaron juntos en vna Cama, donde los hallò à la mañana Diego de Orellana, que fue à vèr al Governador, i à decirle como se havia ido Cortès. De esta manera tornò Cortès à la amistad que primero, con Diego Velazquez, i se fue con èl à la Guerra, i despues que bolviò, se pensò ahogar en la Mar; ca viniendo de las Bocas de Bani, de vèr vnos Pastores, i Indios, que traìa en las Minas, à Barucoa, donde vivia, se le trastornò la Canoa, de noche, i media Legua de Tierra, i con Tempestad, mas saliò à nado, i à tino de vna lumbre de Pastores, que cenaban junto à la Mar. Por semejantes peligros, i rodeos, corren su camino los mui excelentes Varones, hasta llegar do les està guardada su buena dicha.

CAP. V. Descubrimiento de la Nueva-España; i lo que hiço, i rescatò Grijalva.

FRANCISCO Hernandez de Cordova, descubriò à Yucatàn, segun ià contamos en la otra Parte, iendo por Indios, ò à rescatar en tres Navios, que armaron èl, i Christoval Morante i Lope Ochoa de Caicedo, el Año de diez i siete: el qual aunque no trujo sino heridas del Descubrimiento, trajo Relacion como aquella Tierra era rica de Oro, i Plata, i la Gente vestida. Diego Velazquez, que governaba la Isla de Cuba, embiò luego el Año siguiente, à Joan de Grijalva, su Sobrino, con docientos Españoles, en quatro Navios, pensando ganar mucha Plata, i Oro, para las cosas de rescate, que embiaba, donde Francisco Hernandez decia. Fue, pues, Joan de Grijalva, à Yucatàn, peleò con los de Chanpoton, i saliò herido. Entrò en el Rio de Tabasco, que nombran por eso Grijalva, en el qual rescatò, por cosas de poco valor, mucho Oro, Ropa de Algodon, i lindas cosas de Pluma. Estuvo en San Juan de Ulhua; i tomò posesion de aquella Tierra por el Rey, en nombre de Diego Velazquez, i trocò su Mercaduria, por Pieças de Oro, Mantas de Algodon, i Plumajes, i si conociera su buena dicha, poblàra en tan rica Tierra, como le rogaban sus Compañeros, i fuera lo que fue Cortès, mas no era tanto bien para quien no lo conocia, aunque se escusaba èl, que no iba à poblar, sino à rescatar, i descubrir, si aquella Tierra de Yucatàn era Isla. Tambien lo dejo por miedo de la mucha Gente, i gran Tierra, viendo que no era Isla; ca entonces huìan de entrar en Tierra-firme. Havia eso mismo muchos, que deseaban à Cuba, como era Pedro de Al-

Alvarado, que se perdia por vna Isleña, i así procurò de bolver con la Relacion, de lo hasta allì sucedido, à Diego Velazquez. Corriò la Costa Juan de Grijalva, hasta Panuco; i tornòse à Cuba, rescatando con los Naturales Oro, Pluma, i Algodon, à pesar de todos los mas; i aun lloraba, porque no querian tornar con èl, tan de poco era. Tardò cinco meses, desde que saliò hasta que tornò à la misma Isla, i ocho desde que saliò de Santiago, hasta que bolviò, à la Ciudad, i quando llegò no lo quiso vèr Diego Velazquez, que fue su merescido.

CAP. VI. Rescate que huvo Juan de Grijalva en Yucatàn.

RESCATÒ Juan de Grijalva, con los Indios de Potonchan, de San Juan de Ulhua, i de otros Lugares de aquella Costa, tantas, i tales cosas, que amàran los de su Compañia, de quedarse alli, i por tan poco precio, que holgàran de feriar con ellos, quanto llevaban. Valia mas la obra de muchas de ellas, que no el Material. Huvo en fin lo siguiente.

Un Idolico de Oro hueco.

Otro Idolejo de lo mesmo, con Cuernos, i Cabellera, que tenia vn Sartal al cuello, vn Moscador en la mano, i vna Pedrecita por ombligo.

Una como Patena de Oro, delgada, i con algunas Piedras engastadas.

Un Casquete de Oro, con dos Cuernos, i Cabellera negra.

Veinte i dos Arracadas de Oro, con cada tres Pinjantes de lo mismo.

Otras tantas Arracadas de Oro, mas chicas.

Quatro Axorcas de Oro mui anchas.

Un Escaleron delgado de Oro.

Una Sarta de cuentas de oro, huecas, i con vna Rana de lo mesmo, bien hecha.

Otra sarta de lo mesmo, con vn Leoncico de Oro.

Un par de Cercillos de Oro, grandes.

Dos Aguilicas de Oro, bien vaciadas.

Un Salerillo de Oro.

Dos Cercillos de Oro, i Turquesas, con cada ocho pinjantes.

Una Gargantilla, para Muger, de doce pieças, con veinte i quatro pinjantes de piedras.

Un Collar de Oro, grande.

Seis Collaricos de Oro, delgados.

Otros siete Collares de Oro, con pidras.

Quatro Cercillos de hoja de Oro.

Veinte Ançuelos de Oro, con que pescaban.

Doce granos de Oro, que pesaron cinquenta ducados.

Una trença de Oro.

Planchuelas delgadas de Oro.

Una Olla de Oro.

Un Idolo de Oro, hueco, i delgado.

Algunas Bronchas delgadas de Oro.

Nueve cuentas de Oro, huecas, con su estremo.

Dos Sartas de cuentas doradas.

Otra Sarta de Palo dorado, con Cañutillos de Oro.

Una Tacica de Oro, con ocho Piedras moradas, i veinte i tres de otras colores.

Un Espejo de dos haces, guarnecido de Oro.

Quatro Cascaveles de Oro.

Una Salserilla delgada de Oro.

Un Botecico de Oro.

Ciertos Collarejos de Oro, que valian poco, i algunas Arracadillas de Oro, pobres.

Una como Mançana de Oro hueca.

Quarenta Hachas de Oro, con mezcla de Cobre, que valian hasta dos mil i quinientos ducados.

Todas las pieças, que son menester para armar vn hombre de Oro, delgado.

Una Armadura de palo, con hoja de Oro, i Pedrecicas negras.

Un Penachuelo de Cuero, i Oro.

Quatro Armaduras de Palo para las Rodillas, cubiertas de hoja de Oro.

Dos Escarcelones de madera, con hojas de Oro.

Dos Rodelas, cubiertas de Pluma, de muchos, i finos colores.

Otras Rodelas de Oro, i Pluma.

Un Plumage grande de colores, con vna Avecita en medio al natural.

Un Ventalle de Oro, i Pluma.

Dos Moscadores de Pluma.

Dos Cantarillos de Alabastro, llenos de diversas Piedras, algo finas, i entre ellas vna, que valiò dos mil ducados.

Ciertas cuentas de Estaño.

Cinco Sartas de cuentas de Barro redondas, i cubiertas de hoja de Oro, mui delgada.

Ciento i treinta cuentas huecas de Oro.

Otros muchos Sartales de Palo, i Bardorado.

Otras muchas cuentas doradas.

Unas Tixeras de Palo dorado.

Dos Mascaras doradas.

Una Mascara de Muisaco con Oro.

Quatro Mascaras de Madera doradas, de las quales vna tenia dos vandas derechas de Musaico, con Turquesillas, i otra las Orejas de lo mismo, aunque con mas Oro; otra era Musaica de lo mismo, de la Nariz arriba, i la otra de los Ojos arriba.

Quatro Platos de Palo, cubiertos de oja de Oro.

Una cabeça de Perro, cubierta de pedrecicas.

Otra cabeça de Animal, i de Piedra, guarnecida de Oro, con su Corona, i Cresta, i dos Pinjantes, que todo era de Oro mas delgado.

Cinco pares de Zapatos, como Esparteñas.

Tres Cueros colorados.

Siete Navajas de Pedernal, para sacrificar.

Dos Escudillas pintadas de Palo, i vn Jarro.

Una Ropeta con medias Mangas de Pluma, de colores mui gentil.

Uno como Peinador de Algodon fino.

Una Manta de Pluma grande, i fina.

Muchas Mantas de Algodon delgadas.

Otras muchas Mantas de Algodon groseras.

Dos Tocas, ò Almaiçales de buen Algodon.

Muchos Pevetes de suave olor.

Mucho Axi, i otras Frutas.

Truxo sin esto vna Muger, que le dieron, i ciertos Hombres, que tomo; por vno de los quales, le daban lo que pesase de Oro, i no lo quiso dàr.

Trujo tambien nuevas, que havia Amaçonas en ciertas Islas, i muchos lo creieron, espantados de las cosas, que traìa rescatadas por vilisimo precio, ca no le havian costado todas ellas sino seis Camisas de Lienço basto.

Cinco Tocadores.

Tres Çaraguelles.

Cinco Servillas de Muger.

Cinco Cintas anchas de Cuero, labradas de Hiladiço de colores, con sus Bolsas, i Esqueros.

Muchas Bolsillas de Badana.

Muchas Agujetas de vn Herrete, i de dos.

Seis Espejos doradillos.

Quatro Medallas de Vidrio.

Dos mil Cuentas verdes de Vidrio, que tuvieron por finas.

Cien sartas de Cuentas de muchos colores.

Veinte Peines, que preciaron mucho.

Seis Tigeras, que les agradaron.

Quince Cuchillos grandes, i Chicos.

Mil Agujas de coser, i dos mil Alfileres.

Ocho Alpargatas.

Unas Tenaças, i Martillo.

Siete Caperuças de color.

Tres Saios de colores gironados.

Un Saio de Frisa, con su Caperuça.

Un Saio de Terciopelo verde, traido con vna Gorra negra de Terciopelo.

CAP. VII. La diligencia, i gasto que hiço Cortès, en armar la Flota; i los estorvos que en ello tuvo.

COMO tardaba Joan de Grijalva, mas que tardò Francisco Hernandez, à bolver, ò embiar aviso de lo que hacia, despachò Diego Velazquez à Christoval de Olid, en vna Caravela, en socorro, i à saber de èl, encargandole, que tornase luego con Cartas de Grijalva. Empero el Christoval de Olid, anduvo poco por Yucatan, i sin hallar à Joan de Grijalva, se bolviò à Cuba, que fue vn gran daño para Diego Velazquez, i para Grijalva, porque si fuera à San Joan de Ulhua, ò mas adelante, hiciera por ventura poblar alli à Grijalva, mas dijo, que le convino dàr la buelta por haver perdido las Ancoras. Llegò Pedro de Alvarado, despues de partido Christoval de Olid, con la Relacion del Descubrimiento, i con muchas cosas de Oro, Pluma, i Algodon, que se havian rescatado. Con las quales, i con lo que dijo de palabra, se holgò, i maravillò Diego Velazquez, con todos los Españoles de Cuba: mas temiò la buelta de Grijalva; porque le decian los enfermos, que de allà vinieron, como no tenian gana de poblar, i que la Tierra, i Gente era mucha, i guerrera; i aun porque desconfiaba de la

pru-

prudencia, i animo de su Pariente. Así que determinò embiar allà algunas Naos con Gente, i Armas, i mucha Quinquilleria, pensando enriquecer por rescates, i poblar por fuerça. Rogò à Baltasar Bermudez, que fuese, i como le pidiò tres mil ducados, para ir bien armado, i proveìdo, dejòle, diciendo, que seria mas el gasto de aquella manera, que no el provecho. Tenia poco estomago para gastar, siendo codicioso, i queria embiar Armada, a costa agena, que así havia hecho casi la de Grijalva, porque Francisco de Montejo puso vn Navio, i mucho Bastimento, i Alonso Hernandez Portocarrero, Alonso de Avila, Diego de Ordàs, i otros muchos, fueron a su costa, con Joan de Grijalva; hablò à Fernando Cortès, para que armasen ambos à medias, porque tenian dos mil Castellanos de Oro, en compañia de Andres de Duero, Mercader, i porque era Hombre diligente, discreto, i esforçado, rogòle que fuese con la Flota, encareciendo el viaje, i negocio. Fernando Cortès, que tenia grande animo, i deseos, aceptò la compañia, i el gasto, i la ida, creiendo, que no seria mucha la costa. Así que se concertaron presto, embiaron à Joan de Saucedo, que havia venido con Alvarado, à sacar vna licencia de los Frailes Geronimos, que governaban entonces, de poder ir à rescatar para los gastos, i à buscar à Joan de Grijalva, que sin ella no podia nadie rescatar, que es feriar Merceria, por Oro, i Plata. Frai Luis de Figueroa, Frai Alonso de Santo Domingo, i Frai Bernaldino Mançanedo, que eran los Governadores, dieron la licencia, para Fernando Cortès, como Capitan, i Armador con Diego Velazquez, mandando que fuesen con èl, vn Tesorero, i vn Veedor, para procurar, i tener el Quinto del Rei, como era de costumbre. Entretanto que venia la licencia de los Governadores, començò Fernando Cortès de adereçarse para la Jornada: hablò à sus Amigos, i à otros muchos, para vèr si querrian ir con èl; i como hallò trecientos que fuesen, comprò vna Caravela, i vn Vergantin para con la Caravela que trajo Pedro de Alvarado, i otro Vergantin de Diego Velazquez; i proveìdos de Armas, Artilleria, i Municion. Comprò Vino, Aceite, Havas, Garbanços, i otras cosillas. Tomò fiada de Diego Sanz, Tendero, vna Tienda de Bohoneria, en setecientos pesos de Oro. Diego Velazquez le diò mil Castellanos de la Hacienda de Panfilo de Narvaez, que tenia en su poder, por su ausencia, diciendo, que no tenia blanca suia, i diò à muchos Soldados, que iban en la Flota dineros, con obligacion de mancomun, ò fianças, i capitularon ambos lo que cada vno havia de hacer, ante Alonso de Escalante, Escrivano Publico, i Real, à veinte i tres Dias de Octubre, del Año de diez i ocho.

Bolviò à Cuba Joan de Grijalva en aquella mesma saçon, i huvo con su venida mudança, en Diego Velazquez: ca ni quiso gastar mas en la Flota, que armaba Cortès, ni quisiera que la acabàra de armar, las causas porque lo hiço fueron, querer embiar por sì, à solas, aquellas mesmas Naos de Grijalva. Vèr el gasto de Cortès, i el animo con que gastaba, pensar que se le alçaria, como havia èl hecho al Almirante Don Diego. Oìr, i creer à Bermudez, i à los Velazquez, que le decian no fiise de èl, que era èl Estremeño, mañoso, altivo, amador de honras, i Hombre que se vengaria en aquello de lo pasado. El Bermudez estaba mui arrepentido, por no haver tomado aquella empresa quando le rogaron; sabiendo entonces el grande, i hermoso rescate, que Grijalva traìa, i quan rica Tierra era, la nuevamente descubierta. Los Velazquez quisieran, como Parientes, ser los Capitanes, i cabeças de la Armada, aunque no eran para ello, segun dicen. Pensò tambien Diego Velazquez, que afloxando èl, cesaria Cortès, i como proseguia en el negocio, echòle à Amador de Larez, Persona mui Principal, para que dejase la ida, pues Grijalva era buelto, i que le pagarian lo gastado. Cortès entendiendo los pensamientos de el Diego Velazquez, dijo à Larez, que no dejaria de ir, siquiera por la verguença, ni apartaria compañia, i si Diego Velazquez queria embiar à otro, armando por sì, que lo hiciese; ca èl, ià tenia licencia de los Padres Governadores; i así hablò con sus Amigos, i Personas Principales, que se aparejaban para la Jornada, à vèr si le siguirian, i favorecerian; i como sintiese toda amistad, i aiuda en ellos, començò à buscar dineros, i tomò fiados quatro mil pesos de Oro, de Andres de Duero, Pedro de Xerez, Antonio de Santa Clara, Mercaderes, i de otros. Con los

los quales comprò dos Naos, seis Caballos, i muchos Vestidos: socorriò à muchos, tomò Casa, hiço Mesa, i començò, à ir con Armas, i mucha Compañia, de que muchos murmuraban, diciendo, que tenia Estado sin Señorìo.

Llegò en esto à Santiago Joan de Grijalva, i no le quiso vèr Diego Velazquez, porque se vino de aquella rica Tierra, i pesabale que Cortès fuese allà, tan pujante, mas no le pudo estorvar la ida, porque todos le siguian, los que alli estaban, como los que venian con Grijalva, ca si lo tentàra con rigor, huviera rebuelta en la Ciudad, i aun muertes, i como no era parte, disimulò. Todavia mandò, que no le diese Vituallas, segun muchos dicen. Cortès procurò de salir luego de alli. Publicò que iba por sì; pues era buelto Grijalva, diciendo à los Soldados, que no havian de tener que hacer con Diego Velazquez; dijòles que se embarcasen con la Comida, que pudiesen. Tomò à Fernando Alonso, los Puercos, i Carneros, que tenia, para pesar otro Dia en la Carneceria, dandole vna Cadena de Oro, hechura de Abrojos, en pago, i para la pena de no dàr Carne à la Ciudad, i partiòse de Santiago de Barucoa, à diez i ocho de Noviembre, con mas de trecientos Espanoles, en seis Navios.

CAP. VIII. Los Hombres, i Navios, que Cortès llevò à la Conquista; i como le quisieron prender.

SAliò Cortès de Santiago, con mui poco Bastimento, para los muchos que llevaba, i para la navegacion que aun era incierta; i embiò luego en saliendo, à Pedro Xerez Gallinato de Porras, natural de Sevilla, en vna Caravela, por Bastimentos a Jamaica, mandandole ir con los que comprase al Cabo de Corrientes, ò Punta de Sant Anton, quees lo postrero de la Isla àcia Poniente, i èl fuese con los demàs à Macaca. Comprò alli trecientas cargas de Pan, i algunos Puercos à Tamaio, que tenia la Hacienda del Rei. Fue à la Trinidad, i comprò vn Navio de Alonso Guillen, i de Particulares, tres Caballos, i quinientas cargas de Grano. Estando alli, tuvo aviso, que Joan Nuñez Sedeño, pasaba con vn Navio cargado de Vituallas de vender a vnas Minas. Embiò à Diego de Ordàs, en vna Caravela bien armada, para que lo tomase, i llevase à la Punta de Sant Anton. Ordàs fue à èl, i lo tomò en la Canal de Jardines, i llevò à do le fue mandado, i Sedeño, i otros se vinieron à la Trinidad, con el registro de lo que llevaban, que era quatro mil arrobas de Pan, mil i quinientos Tocinos, i muchas Gallinas. Cortès les diò vnas Laçadas, i otras piecas de Oro, en pago, i vn Conocimiento; por el qual fue Sedeño à la Conquista. Recogiò Cortès en la Trinidad, cerca de docientos Hombres, de los de Grijalva, que estaban, i vivian alli, i en Matanças, Carenas, i otros Lugares, i embiando los Navios delante, se fue con la Gente por Tierra, à la Habana, que estaba poblada, entonces, à la parte del Sùr, en la Boca del Rio Onicaginal. No lequisieron vender alli ningun Mantenimiento, por amor de Diego Velazquez los Vecinos. Mas Christoval de Quesada, que recaudaba los Diezmos del Obispo, i vn Receptor de Bulas, le vendieron dos mil Tocinos, i otras tantas cargas de Maiz, Yuca, i Ajes. Basteciò con esto la Flota raçonablemente, i començò à repartir la Gente, i Comida por los Navios. Llegaron entonces con vna Caravela Pedro de Alvarado, Christoval de Olid, Alonso de Avila, Francisco de Montejo, i otros muchos de la compañia de Grijalva, que fueran à hablar con Diego Velazquez, iba entre ellos vn Garnica, con Cartas de Diego Velazquez, para Cortès, en que le rogaba esperase vn poco, que, ò iria èl, ò embiaria, à comunicarle algunas cosas, que convenian à entrambos; i otras para Diego de Ordàs, i para otros, donde les rogaba, que prendiesen à Cortès. Ordàs combidò à Cortès, à vn Banquete en la Caravela, que llevaba en cargo, pensando llevarle con ella à Santiago; mas Cortès entendida la trama, fingio al tiempo de la Comida, que le dolia el estomago, i no fue al combite, i porque no aconteciese algun motin, se entrò en su Nao; hiço señal de recoger, como es de costumbre: mandò, que todos fuesen tràs èl à Sant Anton, donde todos llegaron presto, i con bien; hiço luego Cortès alarde en Guaniguanigo, i hallò quinientos i cinquenta Espanoles, de los qui-

quales eran Marineros los cinquenta. Repartiòlos en once Compañias, i diòlas à los Capitanes Alonso de Avila, Alonso Fernandez Portocarrero, Diego de Ordàs, Francisco de Montejo, Francisco Morla, Francisco de Salceda, Joan de Escalante, Joan Velazquez de Leon, Christoval de Olid, i vn Escobar. El como General, tomò tambien vna; hiço tantos Capitanes, porque los Navios eran otros once, para que tuviese cada vno de ellos cargo de la Gente, i del Navio. Nombrò tambien por Piloto maior, à Anton de Alaminos, que havia ido con Francisco Hernandez de Cordova, i con Joan de Grijalva. Havia tambien docientos Isleños de Cuba, para carga, i servicio: ciertos Negros, i algunas Indias, i diez i seis Caballos, i Iegnas; hallò eso mesmo, cinco mil Tocinos, i seis mil cargas de Maiz, Yuca, i Ajes. Es cada carga dos arrobas, peso que lleva vn Indio caminando, muchas Gallinas, Açucar, Vino, Aceite, Garbanços, i otras Legumbres. Gran cantidad de quinquilleria, como decir Cascaveles, Espejos, Sartales, i Cuentas de Vidrio, Agujas, Alfileres, Bolsas, Agujetas, Cintas, Colchetes, Hevillas, Cuchillos, Tixeras, Tenaças, Martillos, Hachas de Hierro, Camisas, Tocadores, Cofias, Gorgueras, Çaraguelles, i Pañiçuelos de Lienço, Saios, Capotes, Calçones, Caperuças de Paño. Todo lo qual repartiò en las Naos; era la Nao Capitana de cien Toneles, otras tres de ochenta, i setenta; las demàs pequeñas, i sin cubierta, i Vergantines. La Vandera, que puso, i llevò Cortès esta Jornada, era de Fuegos blancos, i açules, con vna Cruz colorada en medio, i al rededor vn Letrero en Latin, que romançado dice: *Amigos sigamos la Cruz, i Nos, si Fè tuvierèmos en esta Señal, vencerèmos.* Este fue el aparato, que Cortès hiço para su Jornada, con tan poco caudal ganò tan gran Reino. Tal, i no maior, ni mejor fue la Flota, que llevò à Tierras estrañas, que aun no sabia; con tan poca compañia venciò innumerables Indios: nunca jamàs hiço Capitan con tan chico Exercito tales haçañas, ni alcançò tantas victorias, ni sujetò tamaño Imperio. Ningun dinero llevò para pagar aquella Gente; antes fue mui adeudado, i no es menester paga para los Españoles, que andan en la Guerra, i conquista de Indias, que si por el Sueldo lo huviesen, à otras partes mas cerca irian. En las Indias, cada vno pretende vn Estado, ò grandes riquezas. Concertada, pues, i repartida, como aveis oìdo, toda la Armada hiço Cortès vna breve platica à su Gente, que fue de la sustancia siguiente.

CAP. IX. Oracion de Cortès à los Soldados.

CIERTO estò, Amigos, i Compañeros mios, que todo Hombre de bien, i animoso quiere, i procura igualarse por propias Obras, con los excelentes Varones de su tiempo, i aun de los pasados, asi que Yo acometo vna grande, i hermosa haçaña, que serà despues mui famosa; ca el coraçon me dà que tenemos de ganar grandes, i ricas Tierras, muchas Gentes nunca vistas, i maiores Reinos, que los de nuestros Reies; i cierto mas se estiende el deseo de gloria, que alcança la vida mortal, al qual apenas basta el Mundo todo, quanto menos vno, ni pocos Reinos. Aparejado hè Naves, Armas, Caballos, i los demàs Pertrechos de Guerra, i sin esto hartas Vituallas, i todo lo al, que fuese ser necesario, i provechoso en las Conquistas. Grandes gastos hè Yo hecho, en que tengo puesta mi Hacienda, i la de mis Amigos. Mas pareceme, que quanto de ella tengo menos, hè acrecentado en honra. Anse de dejar las cosas chicas, quando las grandes se ofrecen. Mucho maior provecho, segun en Dios espero, vernà à nuestro Rei, i Nacion, de esta nuestra Armada, que de todas las de los otros; callo quan agradable serà à Dios nuestro Señor, por cuio amor, è de mui buena gana, puesto hè el trabajo, i los dineros; dejarè à parte el peligro de vida, i honra, que he pasado, haciendo esta Flota, porque no creais, que pretendo de ella tanto la ganancia, quanto el honor, que los buenos mas quieren honra que riqueça. Començamos Guerra justa, i buena, i de gran fama, Dios todo Poderoso, en cuio Nombre, i Fè, se hace, nos darà victoria, i el tiempo traerà el fin, que de contino sigue à todo lo que se hace, i guia, con raçon, i consejo; por tanto otra forma, otro discurso, otra maña hemos de tener, que Cordova, i Grijalva, de la qual no quiero disputar, por la estrechura del tiempo, que nos dà priesa, empero allà harèmos, asi como vierèmos, i aqui Yo vos propongo grandes premios, mas embueltos en grandes trabajos, pero la virtud no quiere ociosidad. Por tanto si qui-

fieredes llevar la esperança por virtud, ò la virtud por esperança, i sino me dejais, como no dejarè Yo à vosotros, ni à la ocasion, Yo os harè en mui breve espacio de tiempo, los mas ricos Hombres de quantos jamàs acà pasaron, ni quantos en estas partidas figueron la Guerra; pocos sois, ià lo veo, mas tales de animo, que ningun esfuerço, ni fuerça de Indios podrà ofenderos, que esperiencia tenemos, como siempre Dios ha favorecido en estas Tierras, à la Nacion Española, i nunca le faltò, ni faltarà virtud, i esfuerço: asi que id contentos, i alegres, i haced igual el suceso, que el començo.

CAP X. Comiença Cortès su Navegacion, i la entrada, que hiço en Acuçamil, Isla; i lo que alli hallò, i hiço.

CON este Raçonamiento puso Fernando Cortès en sus Compañeros, gran esperança de cosas, i admiracion de su Persona, i tanta gana les tomò de pasar con èl aquellas Tierras, apenas vistas, que les parescia ir, no à Guerra, sino à Victoria, i presa cierta. Holgò mucho Cortès de ver la Gente tan contenta, i ganosa de ir con èl en aquella Jornada, i asi entro luego en su Nao Capitana, i mandò que todos se embarcasen de presto, i como viò tiempo, hiçose à la vela, haviendo primero oìdo Misa, i rogado à Dios le guiase aquella Mañana, que fue à diez y ocho Dias del Mes de Febrero, del Año de mil i quinientos i diez i nueve, de la Navidad de Jesu-Christo, Redemptor del Mundo. Estando en la Mar, diò nombre à todos los Capitanes, i Pilotos, como se usa; el qual fue de San Pedro Apostol, su Abogado. Avisolos, que siempre tuviesen ojo a la Capitana, en que èl iba, porque llevaba en ella vn gran Faron, para señal, i guia del Camino, que tenian de hacer, el qual era casi Leste, ò Este de la Punta de Sant Anton, que es lo postrero de Cuba, para el Cabo de Cotoche, que es la primera Punta de Yucatàn, donde havian de ir à dàr Derechos, para despues seguir la Tierra, Costa, à Costa, entre Norte, i Poniente. La primera Noche, que se partiò Fernando Cortès, i que començò de atravesar el Golso, que ai de Cuba à Yucatàn, i que ternia pocas mas de sesenta Leguas, se levantò Nordeste, con recio Temporal, el qual desrotò la Flota, è asi se derramaron los Navios, i corriò cada vno como mejor pudo, i por la instruccion, que llevaban los Pilotos de la via que havian de hacer, navegaron, i fueron todos, salvo vno, à la Isla de Acuçamil, aunque no fueron juntos, ni à vn tiempo; las que mas tardaron, fueron la Capitana, i otra, en que iba por Capitan Francisco de Morla, que, ò por descuido, i flojedad del Timonero, ò por la fuerça del Agua, mezclada con Viento, se llevò vn golpe de Mar, el Governalle al Navio de Morla, el qual para dàr à entender su necesidad, hiço vn Farol desparramado, Cortès como lo viò arribò sobre èl con la Capitana, i entendida la necesidad, i peligro, amainò, i espero hasta ser de dia, para consortar los de aquel Navio, i para remediar la falta, quiso Dios que quando amanescio, ià la Mar abonançaba, i no andaba tan brava como la noche, i en siendo de dia, miraron por el Governalle, que andaba al rededor entre los dos Naves: el Capitan Morla se hechò à la Mar, atado de vna Soga, i à nado tomò el Timon, i lo subieron, i asentaron en su lugar como havia de estàr, i luego alçaron Velas, navegaron aquel Dia, i otro sin llegar à Tierra, ni sin ver Vela ninguna de la Flota: mas luego al otro llegaron à la Punta de las Mugeres, donde hallaron algunos Navios. Mandoles Cortès, que le siguiesen, i èl endereçò la Proa de su Nao Capitana, à buscar los Navios, que le faltaban, àcia do el tiempo, i Viento los havia podido hechar, i asi fue à dàr en Acuçamil: hallò alli los Navios, que le faltaban, escepto vno, del qual no supieron en muchos dias. Los de la Isla hovieron miedo, alçaron su Atillo, i metieronse al Monte. Cortès hiço salir en Tierra, à vn Pueblo, que estaba cerca de donde havian surgido, cierto numero de Españoles, los quales fueron al Lugar, que era de Canteria, i buenos Edificios, i no hallaron Persona en èl, mas hallaron en algunas Casas Ropa de Algodon, i ciertas Joias de Oro. Entraron asimesmo en vna Torre alta, i de Piedra, i junto à la Mar, pensando que hallarian dentro Hombres, i Hacien-

da; mas ella no tenia sino Dioses de Barro, i Canto. Buelтos que fueron, dijeron à Cortès, como havian visto muchos Maizales, i Pradenas, grandes Colmenares, i Arboledas, i Frutales, i dieronle aquellas cosillas de Oro, i Algodon, que traian. Alegrose Cortès con aquellas nuevas, aunque por otra parte se maravillò, que huviesen huìdo los de aquel Pueblo, pues no lo havian hecho quando alli vino Juan de Grijalva, i sospechò, que por ser mas sus Navios, que los del otro, ternian mas miedo. Temiò tambien no fuese ardid para tomalle en alguna çalagarda, i mandò sacar à Tierra los Caballos, à dos efectos: para descubrir el Campo con ellos, i pelear, si necesario fuese, è sino para que pacieſen, i se refrescasen, pues huvia donde. Tambien hiço desembarcar la Gente, i embiò muchos à buscar la Isla, i ciertos de ellos hallaron en lo mui espeso de vn Monte, quatro, ò cinco Mugeres, con tres Criaturas, que le trajeron. No entendia, ni las entendian; pero por los ademanes, i cosas, que hacian, conocieron, como la vna de ellas era Señora de las otras, i Madre de los Niños. Cortès la alhagò entonces, que lloraba su captiverio, i el de sus Hijos; vistiòla como mejor pudo, à la manera de acà; diò à las Criadas Espejos, i Tixeras, i à los Niños sendos Dijes, con que se holgasen. Tratòla honestamente; tràs esto, ià que queria embiar vna de aquellas Moças, à llamar al Marido, i Señor, para hablarle, i que viese quan bien tratados estaban sus Hijos, i Muger, llegaron ciertos Isleños, à vèr lo que pasaba, por mandado del Calachuni, i à saber de la Muger. Diòles Cortès algunas cosillas de rescate, para sì, i otras para el Calachuni, su Señor. Tornòlos à embiar, para que le rogasen de su parte, i de la Muger, que viniese à verse con aquella Gente, de quien sin causa huìa, que èl le prometia, que ni Persona, ni Casa de la Isla, recibiria daño, ni enojo, de aquellos sus Compañeros. El Calachuni, como entendiò esto, i con el amor de los Hijos, i Muger, se vino luego à otro Dia, con todos los Hombres del Lugar, en el qual estaban ià muchos Españoles apossentados; mas no consintiò, que se saliesen de las Casas, antes mandò, que los repartiesen entre sì, i los proveiesen mui bien de alli adelante, de mucho Pescado, Pan, Miel, i Frutas. El Calachuni hablò à Cortès con grande humildad, i ceremonias, i asi fue mui bien recebido, i amorosamente tratado, i no solo le mostrò Cortès por señas, i palabras la buena obra, que Españoles le querian hacer, mas aun por dadivas; i asi le diò à èl, i à otros muchos de aquellos suios, cosas de rescate: las quales, aunque entre nosotros son de poco valor, ellos las estiman en mucho, i tienen en mas que al Oro, tràs que todos andaban: allende de esto, mandò Cortès, que todo el Oro, i Ropa, que se havia tomado en el Pueblo, lo trujesen ante sì, i alli conosciò cada Isleño lo que suio era, i se lo bolviò, de que no poco quedaron contentos, i maravillados. Aquellos Indios fueron mui alegres, i ricos, con las cosillas de España, por toda la Isla, à mostrarlas à los otros, i à mandarles de parte del Calachuni, que se tornasen à sus Casas, con sus Hijos, i Mugeres, seguramente, i sin miedo, por quanto aquella Gente Estrangera era buena, i amorosa. Con estas nuevas, i mandamiento, se bolviò cada vno à su Casa, i Pueblo, que tambien otros se havian ido, como los de este, i poco a poco perdieron el miedo, que à los Españoles tenian, i por esta manera estuvieron seguros, i Amigos, i proveieron abundantemente nuestro Exercito, todo el tiempo, que en la Isla estuvo, de Miel, i Cera, de Pan, Pescado, i Fruta.

CAP. XI. Que los de Acuçamil dieron nuevas à Cortès, de Geronimo de Aguilar, i embiò por èl dos Naos, i vn Vergantin.

COMO Cortès viò, que estaban asegurados de su venida, i mui domesticos, i serviciales, acordò de quitarles los Idolos, i darles la Cruz de Jesu-Christo, nuestro Señor, i la Imagen de su gloriosa Madre, i Virgen Santa Maria; i para esto hablòles vn Dia, por la Lengua, que llevaba, al qual era vn Melchior, que llevàra Francisco Hernandez de Cordova; mas como era Pescador rudo, ò mas de veras simple, i parecia, que no sabia hablar, ni responder, todavia les dijo, que les queria dar mejor Lei, i Dios de los que

tenian ; reſpondieron , que mucho enhorabuena , i aſi los llamò al Templo, hiço decir Miſa , quebrò los Dioſes , i puſo Cruces , i Imagenes de Nueſtra Señora ; lo qual adoraron con devocion, i mientras alli eſtuvo no ſacrificaron como ſolian. No ſe hartaban de mirar aquellos Isleños, nueſtros Caballos, ni Naos , i aſi nunca paraban ſino ir , i venir , i aun tanto ſe maravillaron de las Barbas , i color de los nueſtros , que llegaban à tentarlos , i hacian ſeñas con las manos àcia Yucatàn , que eſtaban allà cinco , ò ſeis Hombres Barbudos; muchos Soles havia : Fernando Cortès, conſiderando quanto le importaria tener buen Faraute , para entender , i ſer entendido ; rogò al Calachuni le dieſe alguno, que llevaſe vna Carta à los Barbudos , que decian ; mas èl no hallò quien quiſieſe ir allà con ſemejante recaudo de miedo , del que los tenia , que era vn Gran Señor , i cruel ; i tal que ſabiendo la Embajada , mandàra matar, i comer al que la llevaſe. Viendo eſto Cortès , halagò tres Isleños , que andaban mui ſerviciales en ſu Poſada ; diòles algunas coſillas , i rogòles que fueſen con la Carta : los Indios ſe eſcuſaron mucho de ello , que tenian por cierto , que los matarian ; mas en fin tanto pudieron ruegos , i dadivas , que prometieron de ir , i anſi eſcriviò luego vna Carta , que en ſuma decia.

Eſcrita ià la Carta , hallòſe otro inconveniente , para que no la llevaſen; i era , que no ſabian como llevarla encubiertamente , para no ſer viſtos , ni barruntados por Eſpias , de que los Indios temian ; entonces Cortès acordòſe, que iria bien embuelta en los Cabellos de vno , i aſi tomò al que pareſcia mas aviſado , i para mas que los otros , i atòle la Carta entre los Cabellos , que de coſtumbre los traìan largos , à la manera , que ſe los atan ellos en la Guerra , ò Fieſtas , que es como trençado à la frente. Del Vergantin , en que fueron eſtos Indios , iba Capitan Juan de Eſcalante ; de las Naves Diego de Ordàs , con cinquenta Hombres, para ſi meneſter fueſe. Fueron eſtos Navios , i Eſcalante hechò los Indios en Tierra , en la parte que le dijeron. Eſperaron ocho Dias , aunque les aviſaron, que no los eſperarian ſino ſeis , i como tardaban cuidaron , que havrian muerto , ò captivado , i tornaronſe à Acuçamil ſin ellos , de que mucho pesò à todos los Eſpañoles , en eſpecial à Cortès , creiendo , que no era verdad aquello de las Barbas , i que ternian falta de lengua. Entre tanto , que todas eſtas coſas paſaban , ſe repararon los Navios del daño , que havian reſcebido con el Temporal paſado , i ſe puſieron à pique , i aſi ſe partiò la Flora en llegando el Vergantin , i las dos Naos.

CARTA.

NOBLES Señores , Yo partì de Cuba , con onze Navios de Armada , i con quinientos i cinquenta Eſpañoles , i llegùe aqui à Acuçamil , de donde os eſcrivo eſta Carta. Los de eſta Isla me han certificado , que ai en eſa Tierra cinco , ò ſeis Hombres Barbudos , i en todo à noſotros mui ſemejables , no me ſaben dàr , ni decir otras ſeñas ; mas por eſto conjeturo , i tengo por cierto , que ſois Eſpañoles. Yo , i eſtos Hidalgos , que conmigo vienen à deſcobrir , i poblar eſtas Tierras , os rogamos mucho , que dentro de ſeis Dias , que recibieredes eſta , os vengais para noſotros , ſin poner otra dilacion , ni eſcuſa. Si vinieredes todos , conoceràmos , i gratificaràmos la buena obra , que de voſotros recibirà eſta Armada. Vn Vergantin embio , para en que vengais , i dos Naos para ſeguridad.

Fernando Cortès.

CAP. XII. Parte de Acuçamil Cortès , i buelvelo cierta neceſsidad ; i de la venida de Geronimo Aguilar.

MUCHO les peſaba , à lo que moſtraron , la partida de los Chriſtianos , à los Isleños, eſpecial al Calachuni , i cierto à ellos ſe les hiço buen tratamiento , i amiſtad. De Acuçamil fue la Flota à tomar la Coſta de Yucatàn , à do es la Punta de las Mugeres , con buen tiempo , i ſurgiò alli Cortès , para vèr la diſpoſicion de la Tierra , i la manera de la Gente , mas no le contentò. Otro Dia ſiguiente , que fue Carneſtollendas , oieron Miſa en Tierra , hablaron à los que vinieron à verlos , i embarcados quiſieron doblar la Punta , para ir à Cotoche , i tentar , què coſa era; pero antes que la doblaſen , tirò la Nao

en

que en iba el Capitan Pedro de Alvarado, en señal, que corria peligro, acudieron allà todos, à vèr que cosa era, i como Cortès entendiò, que era vn Agua, que con dos Bombas no podian agotar, i que sino fuese tomando Puerto, que no se podia remediar, tornòse Acuçamil con toda la Armada. Los de la Isla acudieron luego à la Mar mui alegres, à saber, que querian, ò que se havian olvidado, i los nuestros les contaron su necesidad, i se desembarcaron, i remediaron el Navio. El Sabado luego siguiente, se embarcò la Gente toda, salvo Fernando Cortès, i otros cinquenta. Rebolviò entonces el tiempo con grande Viento, i contrario; i assi no se partieron aquel Dia. Durò aquella Noche la furia del Aire, amansò con el Sol, i quedò la Mar para poder embarcar, i navegar; pero por ser el primero Domingo de Quaresma acordaron de oir Misa, i comer primero. Estando Cortès comiendo le dixeron, como atravesaba vna Canoa à la Vela de Yucatàn, para la Isla, i que venia derecha acià do las Naves estaban surtas. Saliò èl à mirar à donde iba, i como viò que se desviaba algo de la Flota, dixo à Andrès de Tapia, que fuese con algunos Compañeros, à ella, orilla del Agua, encubiertos, hasta vèr si salian los Hombres à Tierra, i si saliesen, que se los trageşen. La Canoa tomo Tierra tràs vna Punta, ò abrigo, i salieron de ella quatro Hombres desnudos en carnes, sino era sus verguenças, los cabellos trençados, i enroscados sobre la frente, como Mugeres, i con muchas Flechas, i Arcos en las manos: tres de los quales huvieron miedo, quando vieron cerca de sì à los Espanoles, que havian arremetido à ellos para tomarlos, las Espadas sacadas, i querian huir à la Canoa; el otro se adelantò, hablando à sus Compañeros en Lengua, que los Españoles no entendieron, que no huiesen, ni temiesen, i dixo luego en Castellano: *Señores, sois Christianos*, respondieron que si, i que eran Españoles: alegròse tanto con tal respuesta, que llorò de placer, preguntò si era Miercoles, ca tenia vnas Horas, en que reçaba cada Dia. Rogoles, que diesen gracias à Dios, i èl hincose de rodillas en el suelo, alçò las manos, i ojos al Cielo, i con muchas lagrimas hiço oracion à Dios, dandole gracias infinitas, por la merced que le hacia en sacarlo de entre Infieles, i Hombres Infernales, i ponerle entre Christianos, i Hombres de su Nacion. Andres de Tapias se allegò à èl, i le aiudò à levantar, i le abraçò, i lo mesmo hiçieron los otros Españoles. El dijo à los tres Indios, que le siguiesen, i vinòse con aquellos Españoles hablando, i preguntando cosas, hasta donde Cortès estaba, el qual le recibiò mui bien, i le hiço vestir luego, i dàr lo que huvo menester, i con placer de tenerle en su poder, le preguntò su desdicha, i como se llamaba, èl respondiò alegremente delante de todos: *Señores, Yo me llamo Geronimo de Aguilar, i soi de Ecija, i perdime de esta manera. Que estando en la Guerra del Darien, i en las pasiones, i desventuras de Diego de Nicuesa, i Vasco Nuñez Balboa, acompañè à Valdivia, que vino en vna pequeña Caravela, à Santo Domingo, à dàr cuenta de lo que alli pasaba al Almirante, i Governador, i por Gente, i Vitualla, i à traer veinte mil ducados del Rei, el Año de mil i quinientos i once, è ià que llegamos è Jamayca, se perdiò la Caravela, en los Bajos, que llaman de las Vivoras, i con dificultad entramos en el Batèl, hasta veinte Hombres, i sin Vela, sin Agua, sin Pan, i con ruin aparejo de Remos, i assi anduvimos trece, ò catorce Dias, i al cabo echonos la carriente, que alli es mui grande, i recia, i siempre và tràs el Sol, à esta Tierra, à vna Provincia, que dicen Maia. En el Camino se murieron de hambre siete, i aun creo que ocho. A Valdivia, i otros quatro, sacrificò à sus Idolos vn Malvado Cacique, à cuio poder venimos, i despues se los comiò, haciendo fiesta, i Plato de ellos, à otros Indios. Yo, i otros seis, quedamos en Caponera, à engordar para otro Banquete, i ofrenda; i por huir de tan abominable muerte, rompimos la prision, i echamos à huir, por vnos Montes, i quiso Dios, que topasemos con otro Cacique, enemigo de aquel, i Hombre Humano, que se dice Aquinquz, Señor de Xamançana, el qual nos amparò, i dejò las vidas, con servidumbre, i no tardò à morirse. Despues acà, Yo estando con Taxmar, que le succediò, poco, à poco se murieron los otros cinco Españoles, nuestros Compañeros, i no ai sino Yo, i vn Gonçalo Guerrero, Marinero, que està con Nachancàn, Señor de Chetemàl; el qual se casò con vna rica Señora de aquella Tierra, en quien tiene Hijos, i es Capitan de Nachanchàn, i mui estimado por las Victorias, que le gana en las Guerras, que tiene con sus Comarcanos: Yo le embiè la Carta de V. md. i à rogar, que se viniese,*

se, pues havia tan buena coiuntura, i aparejo, mas èl no quiso, creo que de verguença, por tener horadadas las Narices, picadas las Orejas, pintado el rostro, i manos, à fuer de aquella Tierra, i Gente, ò por vicio de la Muger, i amor de los Hijos. Gran temor, i admiracion puso en los oientes este cuento de Geronimo de Aguilar, con decir que allí en aquella Tierra comian, i sacrificaban Hombres, i por la desventura, que èl, i sus Compañeros havian pasado, pero daban gracias à Dios, por verle libre de Gente tan inhumana, i barbara, i por tenerle por Faraute cierto, i verdadero, i certisimo les pareciò milagro, haver hecho Agua la Nao de Alvarado, para que con aquella necesidad tornasen à la Isla, donde sobreviniendo contrario Viento, fuesen constreñidos à estàr hasta que Aguilar viniese, que sin duda èl fue la Lengua, i medio para hablar, entender, i tener cierta noticia de la Tierra, por do entrò, i fue Fernando Cortès; i por tanto he Yo querido ser tan largo en contar de la manera, que se huvo, como punto notable de esta Historia. No dejarè de decir como enloqueciò su Madre de Geronimo de Aguilar, quando oiò, que su Hijo estaba captivo, en poder de Gente, que comian Hombres, i siempre de allí adelante, daba voces en viendo Carne asada, ò espetada, gritando: *Desventurada de mi, este es mi Hijo, i mi bien.*

CAP. XIII. Como derribò Cortès los Idolos en Acuçamil, i de quan buena gana recibieron nuestra Religion.

LUEGO à otro Dia, que Aguilar fue venido, tornò Cortès, à hablar à los Acuçamilanos, para informarse mejor de las cosas de la Isla, pues serian bien entendidas, con tan fiel Interprete, i para confirmarlos en la veneracion de la Cruz, i apartarlos de la de los Idolos, considerando, que aquel era el verdadero Camino, para mas aina dejar la gentilidad, i tornarse Christianos, i à la verdad la Guerra, i la Gente con Armas, es para quitar à estos Indios los Idolos, los Ritos bestiales, i Sacrificios abominables, que tienen de Sangre, i Comida de Hombres, que derechamente es contra Dios, i Natura, porque con esto mas facilmente, i mas presto, i mejor reciben, oien, i creen à los Predicadores, i toman el Evangelio, i el Baptismo de su propio grado, i voluntad, en que consiste la Christiandad, i la Fè. Asi que Geronimo de Aguilar les predicò, aconsejandoles su salvacion, i con lo que les dijo, ò porque ià ellos havian començado, holgaron que les acabasen de derribar sus Idolos, i Dioses, i aun ellos mesmos aiudaron à ello, quebrando, i desmenuçando lo que poco antes adoraban, i de presto no dejaron Idolo sano, ni en pie nuestros Españoles, i en cada Capilla, i altar, ponian vna Cruz, ò la Imigen de Nuestra Señora, à quien todos aquellos Isleños adoraban con gran devocion, i Oraciones, i ponian su Incenso, i ofrecian Codorniccs, i Maiz, i Frutas, i las otras cosas, que solian traer al Templo por ofrenda; i tanta devocion tomaron con la Imagen de Nuestra Señora Santa Maria, que salian despues con ella à los Navios Españoles, que tocaban en la Isla, diciendo: *Cortès, Cortès*, i cantando *Maria, Maria*, como hicieron à Alonso de Parada, i à Panfilo de Narvaez, ià Christoval de Olid, quando pasaron por alli; i aun allende de esto, rogaron à Cortès, que les dejase quien les enseñase como havian de creer, i servir al Dios de los Christianos; mas èl no osò de miedo, no los matasen, i porque llevaba pocos Clerigos, i Frailes: en lo qual no acertò, pues de tan buena gana lo querian, i pedian.

CAP. XIV. El Sitio, Tamaño, i Costumbre de Acuçamil, Isla.

LLAMAN los Naturales Acuçamil, i corruptamente Coçumel. Joan de Grijalva, que fue el primer Español, que entrò en ella, la nombrò Santa Cruz, porque à tres de Maio la viò. Tiene hasta diez Leguas en largo, i tres en ancho, aunque ai quien diga mas, i quien diga menos: està en veinte grados à esta parte de la Equinocial, ò poco menos, i cinco, ò seis Leguas de la Punta de las Mugeres. Tiene hasta dos mil Hombres en tres Lugares que ai. Las Casas son de Piedra, i Ladrillo, con la cubierta de Paja, ò Rama, i

aun alguna de Lanchas de Piedra. Los Templos, i Torres de Cal, i Canto, mui bien edificadas. Tiene poca Agua i aquella de Poços, i llovediça. Calachuni, es como decir Cacique, ò Rei; son morenos, andan desnudos, si algun vestido traen, es de Algodon, para atapar lo vergonçoso. Crian largo Cabello, i trençanselo mui bien sobre la frente. Son grandes Pescadores, i asi el Pescado es su casi principal manjar. Bien que tienen mucho Maiz para Pan, i muchas frutas, i buenas tienen tambien mucha Miel, aunque agra vn poco, i Colmenares de à mil, i mas Colmenas, algo chicas. No sabian alumbrarse con la Cera, mostraronselo los nuestros, i quedaron espantados, i contentos. Ai vnos Perros, Rostro de Raposo, que castran, i cebian para comer, no ladran; con pocos de ellos hacen casta las hembras. Como ai Sierras, i en lo bajo Montes, i Pastos, crianse muchos Venados, Puercos Monteses, Conejos, i Liebres, aunque pequeñas, de lo qual todo mataron en cantidad nuestros Españoles, con Ballestas, i Escopetas, i con los Perros, i Lebreles que llevaban, i sin la que comieron fresca cecinaron, i curaron al Sol mucha Carne: retajanse; son Idolatras; sacrifican Niños, mas pocos, i muchas veces Perros en su lugar: en lo demàs, Gente pobre, es, pero Caritativa, i mui Religiosa en aquella su falsa creencia.

CAP. XV. La Religion de Acuçamil, i como hallaron que adoraban vna Cruz.

EL Templo es como Torre, quadrada, ancha del pie, i con Gradas al derredor, derecha de medio arriba, i en lo alto hueca, i cubiertas de paja, con quatro puertas, ò ventanas, con sus antepechos, ò Corredores. En aquello hueco, que paresce Capilla, asientan, ò pintan sus Dioses, tal era, el que estaba en la Marina; en el qual havia vn estraño Idolo, i mui diverso de los demàs, aunque ellos son muchos, i mui diferentes. Era el vulto de aquel Idolo grande, hueco, hecho de barro, i cocido, pegado à la pared con cal à las espaldas, de la qual havia vna como Sacristia, donde estaba el servicio del Templo, del Idolo, i de sus Ministros. Los Sacerdotes tenian vna Puerta secreta, i chica, hecha en la Pared del Idolo; por alli estaba vno de ellos, envistiale en el vulto, hablaba, i respondia, à las que venian en devocion, i con demandas. Con este engaño, creìan los simples Hombres, quanto su Dios les decia: al qual honraban mucho mas, que a los otros, con çahumerios mui buenos, hechos como Piquetes, ò de Copal, que es como Incienso, con ofrendas de Pan, i Frutas, con Sacrificios de Sangre de Codorniçes, i otras Aves, i de Perros, i aun à las veces de Hombres. A causa de este Oraculo, i Idolo, acudian à esta Isla de Acuçamil, muchos Peregrinos, i Gente devota, i agorera de lejas Tierras, i por eso havia tantos Templos, i Capillas. Al pie de aquella misma Torre estaba vn Cercado de Piedra, i Cal, mui bien lucido, i almenado; en medio del qual havia vna Cruz de Cal, tan alta como diez palmos, à la qual tenian, i adoraban por Dios de la Lluvia, porque quando no llovia, i havia falta de Agua, iban à ella en Procesion, i mui devotos. Ofrecianle Codornices sacrificadas, por aplacarle la ira, i enojo, que con ellos tenia, ò mostraba tener, con la Sangre de aquella simple Avecica. Quemaban tambien cierta Resina, à manera de Incienso, i rociabanla con Agua. Tràs esto, tenian por cierto, que luego llovia. Tal era la Religion de estos Acuçamilanos, i no se pudo saber donde, ni como tomaron devocion con aquel Dios, de Cruz; porque no ai rastro, ni señal en aquella Isla, ni aun en otra ninguna parte de Indias, que se aia en ella predicado el Evangelio, como mas largamente se dirà en otro Lugar, hasta nuestros tiempos, i nuestros Españoles. Estos de Acuçamil acataron mucho de alli adelante la Cruz, como quien estaba hecho à tal Señal.

CAP. XVI. Del Pece Tiburon, cosas notables.

MEs i medio gastò Cortès en lo dicho, hasta agora, despues que dejò à Cuba. Partiose Cortès de esta Isla, dejando à los Naturales de ella, mui Amigos de Españoles, i tomando mucha Cera, i Miel, que le dieron: pasò à Yucatàn, i fuese pegado à Tierra, para buscar el Navio, que le faltaba; i quando llegò à la Punta

ta de las Mugeres, calmò el tiempo, i eſtuvoſe alli dos Dias, eſperando Viento, en los quales tomaron Sal, que ai alli muchas Salinas, i vn Tiburon con Ançuelo, i Laços, no le pudieron ſubir al Navio, porque daba mucho lado, que era chico, i el Pece mui grande. Deſde el Batèl le mataron en la Agua, i le hicieron pedaços, i aſi le metieron dentro en el Batèl, i de alli en el Navio, con los aparejos de guindar. Hallaronle dentro mas de quinientas Raciones de Tocino, en que à lo que dicen havia diez Tocinos, que eſtaban à deſalar, colgados al rededor de los Navios, i como el Tiburon es tragon, que por eſo algunos le llaman Tiguron, i como hallò aquel aparejo, pudo engullir à ſu placer. Tambien ſe hallò dentro de ſu Buche vn Plato de Eſtaño, que caiò de la Nao de Pedro de Alvarado, i tres Zapatos deſechados, i mas vn Queſo. Eſto afirmaron de aquel Tiburon, i cierto èl tragaba tan deſaforadamente, que pareſce increible, porque Yo he oìdo jurar, à Perſonas de bien, que han viſto muchas veces eſtos Tiburones muertos, i abiertos, que ſe han hallado dentro de ellos coſas, que ſino las vieran, las tuvieran por imposibles, como decir, que vn Tiburon ſe traga vno, i dos, i mas pellejos de Carneros, con la cabeça, i cuernos, como los arrojan à la Mar, por no pelarlos. Es el Tiburon vn Pece largo, i gordo, i alguno de ocho palmos de cinta, i de doce pies en luengo; muchos de ellos tienen dos ordenes de dientes, vna junto à otra, que pareſcen ſierra, ò almenas; la boca es à proporcion del cuerpo; el buche disforme de grande. Tiene el cuero como Tollo. El Macho tiene dos miembros para engendrar, i la Hembra no mas de vno, la qual pare de vna vez veinte, i treinta Tiburoncillos, i aun quarenta. Es Peſcado que acomete à vna Vaca, i à vn Caballo, quando pace, ò bebe orillas de los Rios, i ſe come vn Hombre, como quiſo hacer vno al Calachuni de Acuçamil, que le cortò los dedos de vn pie, quando no lo pudo llevar entero, como le ſocorrieron. Es tan goloſo, que ſe và trás vna Nao, por comer lo que de ella echan, i cae, quinientas, i aun mil Leguas; i es tan ligero, que anda mas que ella, aunque lleve mas proſpero tiempo, i dicen, que tres tanto mas, porque al maior correr de la Nave le dà èl dos, i tres buèltas al rededor, i tan-

ſomero, que ſe pareſce, i vè como lo anda. No es mui bueno de comer, por ſer duro, i deſabrido, aunque baſtece mucho vn Navio, hecho taſajos en Sal, ò al Aire. Cuentan aquellos de la Armada de Cortès, que comieron del Tocino, que ſacaron al Tiburon del cuerpo, que ſabia mejor que lo otro, i que muchos conocieron ſus raciones por las ataduras, i cuerdas.

CAP. XVII. Que la Mar crece mucho en Campeche, no creciendo por alli cerca, i de como hallaron vn Navio, que havian perdido.

CON el buen tiempo que hiço luego ſe partiò de alli la Flota en buſca del Navio perdido, i hacia Cortés entrar en los Vergantines, i Barcas de Naos en los Rios, i Calas à lo buſcar, i aun eſtando en par de Campeche ſurtos los Navios en la Plaia, atendiendo los Vergantines, i Barcos, que andaban entre ciertas Caletas à deſcobrir el que faltaba, aina ſe quedàran en ſeco, aunque eſtaban caſi à vna Legua dentro en Mar. Tanta es la menguante, i creſciente que hace alli. No crece ſino alli la Mar, del Labrador, à Paria. Nadie ſabe la cauſa de ello, aunque dàn muchas, pero ninguna ſatisface, i dicen, que ſino fuera por eſto, que ſaltàran en tierra à vengar à Franciſco Hernandez de Cordova del daño que alli recibiò. Navegando, pues, apegados ſiempre à tierra, emparejaron con vna gran Cala, que agora llaman Puerto Eſcondido, en la qual ſe hacen algunas Isletas, i en vna de ellas eſtaba el Navio, que buſcaban. Cortès, i todos holgaron infinito de hallarle ſano, i à toda la Gente ſalva, i buena, i otro tanto hicieron ellos por ſer hallados; ca tenian temor de si, por eſtàr ſolos, è no bien proveidos, i que la Flota no fueſe perdida, ò adelante paſada, i ſin duda no ſe huvieran podido ſufrir alli de hambre tanto tiempo, ſino fuera por vna Lebrela, mas como ella los proveìa, i era por alli la derrota, i camino de la Armada, eſperaron el Capitan, i aun con harto miedo no le huvieſe acontecido algo, como à Grijalva, ò à Franciſco Hernandez de Cordova, como ſurgieron todos alli, donde aquel Navio eſtaba, i ſe holgaron vnos con otros, como era raçon, pregun-

guntados de què tenian por las Jarcias tantos pellejos de Liebres, i Conejos, i de Venados, dixeron, como luego que allegaron, vieran andar por la Costa vn Perro ladrando, i escarvando de cara del Navio, i que el Capitan, i otros, salieron en tierra, i hallaron vna Lebrela de buen talle, que se vino para ellos, alhagolos con la cola, saltando de vno en otro con las manos, i luego fuese al Monte, que estaba cerca, i dende à poco bolviò con las Liebres, i Conejos, que pudo traer; el otro dia de adelante hiço lo mismo, i assi conocieron que havia mucha caça por aquella Tierra, è començaron à irse tras ella, con no sè quantas Ballestas, que venian en el Navio; dieronse tan buena diligencia à caçar, que no solamente se havian mantenido de carne fresca los dias que alli havian estado, aunque era Quaresma, pero que se havian tambien bastecido de Cecina de Venados, i Conejos para largos dias, i en memoria de aquello pegaban por la Jarcia las pellejas de los Conejos, i Liebres; i tendian al Sol los cueros de los Ciervos para secarlos. No supieron si la Lebrela fue de Cordova, ò de Grijalva.

CAP. XVIII. Combate, i toma de Potonchan, Ciudad en Tierra-Firme.

NO se detuvo alli la Flota, antes se partiò luego, i mui alegres todos en haver hallado los que tenian por perdidos, i sin parar fueron hasta el Rio de Grijalva, que en aquella Lengua se dice Tabasco. No entraron dentro, porque paresciò ser la Barra mui baxa para los Navios Maiores, i assi echaron Ancoras à la Boca. Acudieron luego à mirar los Navios, i Gente muchos Indios, i algunos con Armas, i Plumages, que à lo que desde la Mar paresçia, eran Hombres lucidos, i de buen paresçer, i no se maravillaban casi, de vèr nuestra Gente, i Velas, por haverlas visto al tiempo que Juan de Grijalva entrò por aquel mesmo Rio. A Cortès le pareciò bien la manera de aquella Gente, i el asiento de la Tierra, i dejando buena guarda en los Navios grandes, metiò la demàs Gente Española en los Vergantines, i Bateles, que venian por Popa de las Naos, i ciertas Pieças de Artilleria, i entròse con ellos el Rio arriba, contra la corriente, que era mui grande. A poco mas de media Legua, que subian por èl, vieron vn gran Pueblo, con las Casas de Adovas, i los tejados de Paja, el qual estaba cercado de Madera, con bien gruesa pared, i almenas, i Troneras para flechar, i tirar piedras, i varas. Antes vn poco que los nuestros llegasen al Lugar, salieron à ellos muchos Barquillos, que alli llaman Taucup, llenos de Hombres armados, mostrandose mui foroces, i ganosos de pelear. Cortès se adelantò, haciendo señas de paz, i les hablò por Geronimo de Aguilar, rogandoles los recibiesen bien, pues no venian à les hacer mal, sino à tomar Agua dulce, i à comprar de comer, como Hombres, que andando por la Mar tenian necesidad de ello; por tanto que se lo diesen, que ellos se lo pagarian mui cortesmente. Los de las Barquillas dijeron, que irian con aquel mensage al Pueblo, i les traerian respuesta, i comida: fueron, tornaron luego, i trajeron en cinco, ò seis Barquillos Pan, Fruta, i ocho Gallipabos, i dieronselo todo dado. Cortès les mandò decir, que aquello era mui poca provision para la necesidad grande, que traìan, i para tantas Personas como venian en aquellos grandes Bageles, que ellos aun no havian visto, por estàr cerrados, i que les rogaba mucho le traxesen harto, ò le consintiesen entrar en el Pueblo à bastecerse. Los Indios pidieron aquella Noche de termino para hacer lo vno, ò lo otro de aquello que les rogaba, i con esto se fueron al Lugar, i Cortès à vna Islica, que el Rio hace, à esperar la respuesta, para otro Dia de mañana. Cada vno de ellos pensò de engañar al otro, porque los Indios tomaron aquel plaço para tener espacio de alçar aquella Noche su Ropilla, i poner en cobro sus Hijos, i Mugeres por los Montes, i Espesuras, i llamar Gente à la defensa del Pueblo: i Cortès mandò salir luego à la Isleta todos los Escopeteros, i Ballesteros, i otros muchos Españoles, que aun se estaban en los Navios, è hiço ir el Rio arriba à buscar vado. Entrambas cosas se hicieron aquella Noche, sin que los Contrarios, ocupados en solo sus cosas, las sintiesen, porque todos los de las Naos se vinieron à dò Cortès estaba, i los que fueron à buscar vado, anduvieron tanto la Ribera arriba, tentando las corrientes, que à menos de

media legua hallaron por dò paſar, aunque haſta la cinta, i aun tambien hallaron tanta eſpeſura, i tan cubiertos los Montes, por vna, i otra Ribera, que pudieron llegar haſta el Lugar ſin ſer ſentidos, ni viſtos. Con eſtas nuevas ſeñalò Cortès dos Capitanes con cada ciento i cinquenta Eſpañoles, que fueron Alonſo de Avila, i Pedro de Alvarado, i embiò eſa meſma Noche, con guia, à meterſe en aquellos Boſques, que eſtaban entre el Rio, i el Lugar, por dos efectos; vno, porque los Indios vieſen, que no havia mas Gente en la Isleta, que el dia antes; i otro, para que oiendo la ſeñal, que concertò, dieſen en el Lugar por la otra parte de Tierra. Como fue de Dia, luego vinieron con el Sol haſta ocho Barcas de Indios armados mas que primero, à dò los nueſtros eſtaban. Trageron alguna poca comida, i dijeron, que no podian haver mas, como los Vecinos del Pueblo havian echado à huir de miedo de ellos, i de ſus disformes Navios; por tanto, que les rogaban mucho tomaſen aquello, i ſe tornaſen à la Mar, i no curaſen de deſaſoſegar la Gente de la Tierra, ni alborotalla mas. A eſto reſpondiò la Lengua diciendo, *que era inhumanidad dejarlos pereſcer de hambre, i que ſi le eſcuchaſen la raçon, porque havian venido alli, que verian quanto bien, i provecho ſe les ſiguiria de ello.* Replicaron los Indios, *que no querian conſejo de Gente, que no conocian, ni menos acogerlos en ſus Caſas, porque les pareſcian Hombres terribles, i mandones, i que ſi Agua querian, que la cogieſen del Rio, ò hicieſen Poços en Tierra, que aſi hacian ellos quando meneſter la tenian.* Entonces Cortès, viendo que eran por demàs palabras, dijoles, *que en ninguna manera èl podia dejar de entrar en el Lugar, i vèr aquella Tierra, para tomar, i dàr Relacion de ella, al maior Señor del Mundo, que alli le embiaba; por eſo, que lo tuvieſen por bueno, pues èl lo deſeaba hacer por bien, i ſi no, que ſe encomendaria à ſu Dios, i à ſus manos, i à las de ſus Campañeros.* Los Indios no decian mas de *que ſe fueſen, i no curaſen de bravear en Tierra agena, porque en ninguna manera le conſentirian ſalir à ella, ni entrar en ſu Pueblo; antes le aviſaban, que ſi luego no ſe iban de alli, que le matarian à èl, i quantos con èl iban.* Quiſo Cortès hacer con aquellos Barbaros todo cumplimiento, ſegun raçon, i conforme, à lo que los Reies de Caſtilla mandan en ſus Inſtrucciones, que es requerir vna, i dos, i muchas veces, con la paz, à los Indios antes de hacerles guerra, ni entrar por fuerça en ſus Tierras, i Lugares. *E aſi les tornò à requerir con la paz, i buena amiſtad, prometiendoles buen tratamiento, i libertad, i ofreciendoles la noticia de coſas tan provechoſas para ſus Cuerpos, que ſe ternian por Bienaventurados, deſpues de ſabidas; i que ſi todavia porfiaban en no le acoger, ni admitir, que los apercebia, i emplaçaba para la tarde, antes del Sol pueſto, porque penſaba, con aiuda de ſu Dios, dormir en el Pueblo aquella Noche, à peſar, i daño de los Moradores, que rehuſaban ſu buena amiſtad, i conſervacion, i la paz.* De eſto ſe rieron mucho, i mofando ſe fueron al Lugar, à contar las ſobervias, locuras, que les pareſcia haver oìdo. Entendoſe los Indios, comieron los Eſpañoles, i dende à poco ſe armaron, i ſe metieron en las Barcas, i Vergantines, i aguardaron aſi, à vèr ſi los Indios tornaban con alguna buena reſpueſta, pero como declinaba ià el Sol, i no venian, avisò Cortès à los Eſpañoles, que eſtaban pueſtos en celada, i èl embraçò ſu Rodela, i llamando à Dios, i à Santiago, i à San Pedro, ſu Abogado, arremetiò al Lugar, con los Eſpañoles, que alli eſtaban, que ſerian obra de docientos, i en llegando à la cerca, que tocaba en Agua, i los Vergantines en Tierra, ſoltaron los Tiros, i ſaltaron al Agua haſta el muſlo todos, i començaron à combatir la Cerca, i Baluartes, i à pelear con los Enemigos, que havia rato que les tiraban Saetas, i Varas, i Piedras con hondas, i à manos, i que entonces, viendo cabe sì los Enemigos, peleaban reciamente de las Almenas à lançadas, i flechando mui amenudo por las Saeteras, i traviesas del Muro, en que hirieron quaſi veinte Eſpañoles; i aunque el humo, i el fuego, i trueno de los Tiros los eſpantò, embaraçò, i derribò en el ſuelo de temor, en oìr, i vèr coſa tan temeroſa, i por ellos jamàs viſta, no deſampararon la Cerca, ni la defenſa. Antes reſiſtian gentilmente la fuerça, i golpes de ſus Contrarios, i no les dejàran por alli entrar, ſi por detràs no fueran ſalteados: mas como los trecientos Eſpañoles oieron la Artilleria dò eſtaban emboſcados, que era la ſeñal para acometer ellos tambien, arremetieron al Pueblo, i como toda la Gente de èl eſtaban intenta, i embebecida peleando

con

con los que tenian delante, i les querian entrar por el Rio, hallaronlo solo, i sin esistencia por aquella parte, que ellos havian de entrar, i entraron con grandes voces, hiriendo al que topaban. Entonces los del Lugar conocieron su descuido, i quisieron socorrer aquel peligro, i asi aflojaron por do Cortès estaba peleando; con esto pudo entrar por alli èl, i los que à par de èl combatian, sin otro peligro, ni contradicion; i asi los vnos por vna parte, i los otros por otra, llegaron à vn tiempo à la Plaça, iendo siempre peleando con los Vecinos, de los quales no quedò ninguno en el Pueblo, sino los muertos, i presos, que los otros, que fueron pocos, desampararonlo, i fueronse à meter al Monte, que cerca estaba, con las Mugeres, que ià estaban allà. Los Espanoles escudriñaron las Casas, i no hallaron sino Maiz, i Gallipabos, i algunas cosas de algodon, i poco rastro de Oro; ca no estaban dentro mas de quatrocientos Hombres de guerra à defender el Lugar. Derramòse mucha sangre de Indios en la toma de este Lugar, por pelear desnudos; heridos fueron muchos, i cautivos quedaron pocos; no se contaron los muertos. Cortès se aposentò en el Templo de los Idolos, con todos los Espanoles, i cupieron mui à placer, porque tiene vn Patio, i vnas Salas mui buenas, i grandes. Durmieron alli aquella Noche à buena guarda, como en Casa de Enemigos, mas los Indios no osaron nada. De esta manera se tomò Potonchan, que fue la primera Ciudad, que Fernando Cortès ganò por fuerça en lo que descubriò, i conquistò.

CAP. XIX. Demandas, i respuestas, entre Cortès, i los Potonchanos, i las escaramuças que entre ellos huvo.

OTRO Dia de mañana, hiço Cortès venir ante sì los Indios heridos, i presos, i mandòlos por su Fiaute, ir à donde estaba el Señor, con los demàs Vecinos del Lugar, à decirles, *que del daño hecho, ellos se tenian la culpa, i no los Christianos, que les havian rogado con la paz tantas veces, i que si querian bolverse à sus Casas, i Pueblos, que lo podian hacer seguramente, que èl les prometia por su Dios, que no le seria hecho el menor enojo de esta vida, si no todo placer, i buen tratamiento*: i al Señor, *que si no se confiaba de la palabra, i fee que le daba, que le daria Rehenes, porque deseaba mucho hablarle, i conocerle, è informarse de algunas cosas, que le mucho cumplian saber, i aun darle noticia de otras, con que mui mucho se holgase, i aprovechase, i que si no queria venir, que supiese de cierto, que èl lo iria à buscar, i à proveerse de Bastimentos por sus Dineros.* Despidiòlos con esto, i embiòlos contentos, i libres, que ellos no pensaban. Los Indios fueron bien alegres, i dijeron à los otros sus Vecinos lo que les fue mandado; pero no vino Hombre de ellos, antes se juntaron para dar en los nuestros de sobresalto, creiendo tomarlos descuidados, i encerrados, do les pudiesen pegar fuego, si de otra manera no pudiesen vengarse. Embiò tambien sin estos Indios, ciertos Espanoles, por tres Caminos, que parecian, i que todos iban à dàr segun despues paresciò, à las Labranças, i Maiçales del Pueblo, i asi los llevò el Camino, donde estaban muchos Indios, con los quales escaramuçaron por traer alguno al Capitan, que lo examinase en el Lugar, i ellos dijeron, *como todos los de aquella Tierra, i sus Comarcas, se andaban llegando para pelear con todo su poder, i fuerças, i dàr Batalla à aquellos pocos Hombres Forasteros, è matarlos, i comerselos como à Enemigos, i Salteadores*: dijeron mas, *que tenian concertado entre sì, que fuesen vencidos à mala dicha suia, de servir en adelante, como Esclavos à Señores.* Cortès los embiò libres como à los otros, i à decir à la Junta, i Capitanes, *que no se pusiesen en aquello, que era locura, i por demàs, pensar vencer, ni matar aquellos pocos Hombres, que alli veian, i que sino peleaban, i dejaban las Armas, èl les prometia tenerlos, i tratarlos como à Hermanos, i buenos Amigos, i si perseveraban en la Enemiga, i Guerra, que èl los castigaria de tal manera, que dende adelante jamàs tomasen Armas, para semejante Gente, que èl, i los sus Espanoles.* Con lo que estos Mensajeros dijeron allà, ò por espiar algo, vinieron luego otro Dia veinte Personas de autoridad, i Principales, entre los suios, al Pueblo. Tocaron la Tierra con los dedos, i alçaronlos al Cielo, que es la salva, i reverencia, que acostumbran hacer, i dijeron al Capitan Cortès, *que el Señor de aquel Pueblo, i otros Señores Vecinos, i Amigos suios, le embiaban à rogar, que*

no quemaſe el Lugar , i que le traerian Mantenimientos : Cortès les dijo , *que no eran Hombres los ſuios , que ſe enojaban con las paredes , ni aun tampoco con los otros Hombres , ſino con mui grande , i juſta raçon ; ni eran alli venidos , para hacer mal , ſino para hacer bien , i que ſi ſu Señor vinieſe , conoceria preſto quanta verdad le decia en todo aquello , i quan en breve èl , i todos ellos ſabrian grandes miſterios, i ſecretos de coſas jamàs llegadas à ſu noticia , con que mucho ſe holgaſen.* Con eſto ſe bolvieron aquellos veinte Embajadores , ò Eſpias , diciendo , *que tornarian con la reſpueſta* , i anſi lo hicieron, porque à otro Dia trujeron algunas Vituallas , i eſcuſaronſe , que no traìan mas, à cauſa de eſtàr la Gente derramada , i emboſcada de temor ; por las quales no quiſieron paga , ſino ciertos Caſcabeles, i otras Bugerias ; dijeron aſsimeſmo, *que ſu Señor , en ninguna manera vernia, porque ſe havia ido de miedo , i verguença , à vn Lugar Fuerte , i lejos de alli; mas que embiaria Perſonas de credito , i confiança , con quien pudieſe comunicar lo que quiſieſe , i que en quanto à las coſas de comer , que èl embiaſe enhorabuena , à las buſcar , i comprar.* Cortès holgò mucho con eſta reſpueſta , por tener ocaſion, i juſta cauſa de entrar por la Tierra , i ſaber el ſecreto de ella. Deſpidiòlos , pues , i aviſolos , que otro Dia irian con ſu Gente por Baſtimentos , para ſu Exercito ; por eſo que lo publicaſen entre los Naturales , para que tuvieſen todo recaudo de Comida , pues havian de ſer bien pagados ; lo vno , i lo otro era cautela , porque Cortès no lo hacia tanto por el comer , quanto por deſcubrir Oro , que haſta alli havia viſto poco , i los Indios andaban temporiçando , haſta averſe juntado todos con muchas Armas. Luego otro Dia por la mañana ordenò Cortès tres Compañias de à ochenta Eſpañoles cada vna , i diòles por Capitanes, à Pedro de Alvarado, Alonſo de Avila , i Gonçalo de Sandoval , i algunos Indios de Cuba , para ſervicio , i carga , ſi hallaſen Maiz , ò Aves , que traer. Embiòlos por diferentes Caminos , i mandò , que no comieſen nada , ſin pagar , ni por fuerça , i que no paſaſen adelante , de Legua imedia, ò quando mucho dos , porque con tiempo pudieſen tornarſe al Pueblo, à dormir i èl quedòſe con los otros Eſpañoles, à guardar el Lugar , i la Artilleria. El vn Capitan de aquellos acertò à ir con ſu Vandera , à vna Aldea , dò eſtaban infinitos Tabaſcanos en Armas , guardando ſus Maiçales. Rogòles , que le dieſen , ò trocaſen à coſas de reſcate , de aquel Maìz : ellos dijeron , que no querian , que para sì ſe lo havian meneſter. Sobre eſto echaron mano à las Armas los vnos , i los otros , i començaron vna braba queſtion ; pero como los Indios eran muchos , mas que los Eſpañoles, i deſcargaban en ellos inumerables Saetas , con que malamente los herian ; retrajeronlos a vna Caſa , alli ſe defendieron los nueſtros mui bien , aunque con manifieſto temor , i peligro de fuego, i cierto perecieran alli todos, ò los mas, ſi los otros Caminos , por dò hecharon las otras dos Compañias , no reſpondieran alli à aquellas Roças , i Labranças; pero plugò à Dios, que llegaron caſi à vna los otros dos Capitanes , à la meſma Aldea , al maior hervor , i grita , que los Indios tenian en combatir la Caſa, donde eſtaban cercados los ochenta Eſpañoles , i con ſu venida dejaron los Indios el combate , i arremolinaronſe à vna parte ; i aſi los cercados ſalieron, i ſe juntaron con los otros Eſpañoles , i hecharon àcia el Lugar , eſcaramuçando todavia con los Enemigos , que los venian flechando. Cortès iba ià con cien Compañeros , con la Artilleria , à ſocorrerlos , porque dos Indios de Cuba vinieron à decirle el peligro en que quedaban aquellos ochenta Eſpañoles. Topòlos à vna milla del Pueblo , i porque aun venian los Enemigos dañando en los traſeros , hiçoles tirar dos Falconetes , con que ſe quedaron , i no paſaron de alli , i èl ſe metiò con todos los ſuios en el Pueblo. Murieron eſte Dia algunos Indios , i fueron heridos muchos Eſpañoles malamente.

CAP. XX. La Batalla de Cintla , i de vn Caballero , que de quando en quando aiudaba à los Eſpañoles.

NO ſe durmiò aquella Noche Cortès , antes hiço llevar à las Naos todos los heridos , i Ropa , i otros embaraços , i ſacar los que guardaban la Flota , i trece Caballos ; lo qual ſe hiço antes que amaneciese , mas no ſin lo ſentir los Tabaſcanos. Quando el Sol ſaliò , ià havia oìdo Miſa , i tenia en el Campo cerca de quinientos Eſpañoles, trece Caballos, i ſeis Tiros de fuego : eſtos

tos Caballos, fueron los primeros, que entraron en aquella Tierra, que agora llaman Nueva-España. Ordenò la Gente, puso en concierto la Artilleria, i caminò àcia Cintla, donde el Dia antes fue la riña, creiendo, que alli hallaria los Indios; tambien ellos, quando los nuestros llegaron, començaban à entrar en camino mui en ordenança, i venian en cinco Esquadrones de ocho o mil cada vno, i como donde se toparon eran Barvechos, i Tierra labrada, i entre muchas Cequias, i Rios hondos, i malos de pasar, embaraçaronse los nuestros, i desordenaronse, i Fernando Cortès se fue con los de Caballo, à buscar mejor paso sobre la mano izquierda, i à encubrirse con vnos Arboles, i dàr por alli como de emboscada, en los Enemigos por las espaldas, ò lado: los de Pie siguieron su camino derecho, pasando a cada paso Acequias i escudandose, que los contrarios les tiraban; i asi entraron en vnas grandes Roças Labradas, i de mucha Agua, donde los Indios, como Hombres, que sabian los pasos, que estaban diestros, i sueltos en saltar las Acequias, llegaban à flechar, i aun à tirar Varas, i Piedras con Honda; de manera, que aunque los nuestros hacian daño en ellos, i mataban algunos con Ballestas, i Escopetas, i con la Artilleria, quando podia jugar, no los podian desechar de sobre si, porque tenian amparo en Arboles, i Valladares, i si de industria los de Potonchan esperaron en aquel mal Lugar, como es de creer, no eran Barbaros, ni mal entendidos en Guerra. Salieron, pues, de aquel mal paso, i entraron en otro algo mejor, porque era espacioso, i llano, i con menos Rios, i alli aprovecharonse mas de las Armas de tiro, que daban siempre en lleno, i de las Espadas que llegaban à pelear cuerpo à cuerpo; pero como era infinitos los Indios, cargaron tanto sobre ellos, que los arremolinaron en tan poco estrecho de tierra, que les fue forçado, para defenderse, pelear buel-tas las espaldas vnos à otros, i aun asi estaban en mui grande aprieto, i peligro, porque ni tenian lugar de tirar su Artilleria, ni Gente de Cavallo, que les apartase los Enemigos. Estando, pues, asi caidos, i para huir apareciò Francisco Morla, en vn Caballo rucio picado, que arremetiò à los Indios, i hiço arredrar algun tanto. Entonces los Españoles, pensando que era Cortès, i con tener espacio, arremetieron à los Enemigos, i mataron algunos de ellos, con esto el de Caballo no pareciò mas, i con su ausencia bolvieron los Indios sobre los Españoles, i pusieronlos en el estrecho que antes. Tornò luego el de Caballo, pusose cabe los nuestros, corriò à los Enemigos, i hiçoles dàr espacio; entonces ellos sintiendo favor de Hombre à Caballo, vàn con impetu à los Indios, i matan, i hieren muchos de ellos, pero al mejor tiempo los dejò el Caballero, i no le pudieron vèr: como los Indios no vieron tampoco al de Caballo, de cuio miedo, i espanto huìan, pensando que era Centauro, rebuelven sobre los Christianos, con gentil denuedo, i tratanlos peor que antes. Tornò entonces el de Caballo tercera vez, i hiço huir los Indios, con daño, i miedo, i los primeros arremetieron asimismo hiriendo, i matando. A esta saçon llegò Cortès, con los otros Compañeros, à Caballo, harto de arrodear, i pasar Arroios, i Montes, que no havia otra cosa por todo aquello; dijeronle lo que havian visto hacer à vno de Caballo, i preguntaron si era de su Compañia, i como dijo, que no; porque ninguno de ellos havia podido venir antes, creieron, que era el Apostol Santiago, Patron de España. Entonces dijo Cortès: *Adelante, Compañeros, que Dios es con nosotros, i el Glorioso San Pedro*; i en diciendo esto arremetieron à mas correr con los de Caballo por medio de los Enemigos, i lançòlos fuera de las Acequias, à parte, que mui à su talante los pudo alancear, i alanceando desvaratar. Los Indios dejaron luego el Campo raso, i se metieron por los Bosques, i espesuras, no parando hombre con hombre. Acudieron luego los de Pie, i siguieron el alcance, en el qual mataron, bien mas de trecientos Indios, sin otros muchos, que hirieron de Escopeta, i de Ballesta. Quedaron heridos en este Dia mas de setenta Españoles de Flechas, i pedradas. Con el trabajo de la Batalla, ò con el gran calor, i excesivo, que alli hace, ò por las aguas, que bebieron nuestros Españoles por aquellos Arroios, i Balsas, les diò vn dolor subito de lomos, que caieron en tierra mas de ciento de ellos, à los quales fue menester llevar acuestas, ò arrimados: pero quiso Dios que se les quitò del todo aquella Noche, i à la mañana ià estaban buenos.

No

No pocas gracias dieron nueſtros Eſpañoles quando ſe vieron libres de las Flechas, i muchedumbre de Indios con quien havian peleado, à Nueſtro Señor, que milagroſamente los quiſo librar, i todos dijeron, que vieron por tres veces al del Caballo rucio picado pelear en ſu favor contra los Indios, ſegun arriba queda dicho, i que era Santiago, nueſtro Patron; Fernando Cortès mas queria que fueſe San Pedro, ſu eſpecial Abogado: pero qualquiera que de ellos fue, ſe tuvo à milagro, como de veras pareſciò, porque no ſolamente le vieron los Eſpañoles, mas tambien los Indios lo notaron, por el eſtrago, que en ellos hacia cada vez que arremetìa à ſu Eſquadron, i porque les pareſcia que los cegaba, i entorpecia. De los priſioneros, que ſe tomaron ſe ſupo eſto.

CAP. XXI. Tabaſco ſe rinde, i dà por Amigo de Chriſtianos; i de las coſtumbres, i otras particularidades; i de la partida de Cortès.

CORTES ſoltò algunos, i embiò à decir con ellos al Señor, i à todos los otros, que le peſaba del daño, hecho à entrambas partes, por culpa, i dureça ſuia de ellos, que de ſu inocencia, i comedimiento, Dios le era buen Teſtigo; mas no obſtante todo eſto èl los perdonaba de ſu error, ſi venian luego, ò dentro de dos Dias, à dàr juſto deſcargo, i ſatisfaccion de ſu malicia, i à tratar con èl Paz, i amiſtad, i los otros Miſterios, que le queria declarar, apercibiendolos, que ſi dentro de aquel plaço no vinieſen, de entrar por ſu Tierra adentro deſtruiendola, quemando, talando, i matando quantos Hombres topaſe chicos, i grandes, Armados, i ſin Armas. Deſpachados aquellos Hombres con eſte menſaje, ſe fue con todos ſus Eſpañoles, al Pueblo à deſcanſar, i à curar todos los heridos. Los Menſajeros hicieron bien ſu oficio, i aſi otro Dia vinieron mas de cinquenta Indios honrados, à pedir perdon de lo paſado, licencia para enterrar los muertos, i ſalvo conducto para venir los Señores, i Perſonas Principales al Pueblo ſeguramente. Cortès les concediò lo que pedian, i les dijo, que no le engañaſen, ni mintieſen mas, ni hicieſen otra Junta, que ſeria para maior mal ſuio, i de la Tierra, i que ſi el Señor del Lugar, i los otros ſu Amigos, i Vecinos, no vinieſen en Perſona, que no los oìria mas por terceros: con tan breve, i riguroſo Mandamiento, i proteſto, como eſte, i el paſado, i por ſentirſe de flacas fuerças, i de Armas deſiguales, para pelear, ni reſiſtir aquellos pocos Eſpañoles, que tenian por invencibles, acordaron los Señores, i Perſonas mas Principales, de ir à vèr, i hablar à aquella Gente, i à ſu Capitan. Aſi que paſado el termino, que llevaron, vino à Cortès el Señor de aquel Pueblo, i otros quatro, ò cinco, ſus Comarcanos, con buena Compañia de Indios, i le trajeron Pan, Gallipabos, Frutas, i coſas, aſi de Baſtimento, para el Real, i haſta quatrocientos Peſos de Oro, en Joiuelas, i ciertas Piedras Turqueſas de poco valor, i haſta veinte Mugeres de ſus Eſclavas, para que les cocieſen Pan, i guiſaſen de comer al Exercito. Con las quales penſaban hacerle gran ſervicio, como los veìan ſin Mugeres, i porque cada Dia es meneſter moler, i cocer el Pan de Maìz, en que ſe ocupa mucho tiempo las Mugeres. Demandarón perdon de todo lo paſado. Rogaron, que los recibieſen por Amigos, i entregaronſe en ſu poder, i de los Eſpañoles, ofreciendoles la Tierra, ſa Hacienda, i las Perſonas. Cortès los reſcibiò, i tratò mui bien, i les diò coſas de reſcate, con que ſe holgaron mucho, i repartiò aquellas veinte Mugeres eſclavas entre los Eſpañoles, por camaradas. Relinchaban los Caballos, i Yeguas, que tenian atados en el Patio del Templo, dò poſaban, à vnos Arboles que havia. Preguntaron los Indios què decian? Reſpondieronles, que reñian porque no los caſtigaban por haver peleado. Ellos entonces dabanles Roſas, i Gallipabos, que comieſen, rogandoles que los perdonaſen.

CAP. XXII. Preguntas, què Cortès hiço à Tabaſco.

MUCHAS coſas paſaron entre los nueſtros, i eſtos Indios, que como no ſe entendian, eran mucho para reir, i luego que converſaron, i vieron que no les hacian mal, trajeron

al

al Lugar sus Hijos, i Mugeres, que no fue asi chiquito numero, ni mas aseado, que de Gitanos. Entre lo que Fernando Cortès tratò, i platicò con Tabasco, por lengua, i medio de Geronimo de Aguilar, fueron cinco cosas; la primera, si havia Minas en aquella Tierra, de Oro, ò Plata, i como tenian, i de donde aquello poco, que traian; la segunda, què fue la causa porque le negaron su amistad, i no al otro Capitan, que vino alli el Año antes con Armada; la tercera, por què raçon siendo ellos tantos, huian de tan poquitos; la quarta, para darles à entender la grandeça, i poderìo del Emperador, i Rei de Castilla; i la otra fue, vna predicacion, i declaracion de la Fè de Christo. Quanto à lo del Oro, i riqueças de la Tierra, le respondiò, que ellos no curaban mucho de vivir ricos, sino contentos, i à placer, i que por eso no sabia decir, què cosa era Mina, ni buscaban Oro, mas de lo que se hallaban, i aquello era poco; pero que en la Tierra mas adentro, i àcia donde el Sol se cubria, se hallaba mucho de ello, i los de allì se daban mas à ello, que no ellos. A lo del Capitan pasado dijo, que como eran aquellos Hombres, que traìa, i los Navios los primeros, que de aquel talle, i forma havian aportado à su Tierra, que les hablò, i preguntò, què querian, i como le dijeron, que trocar Oro, i no mas, que lo hiço de grado: empero, que agora viendo mas, i maiores Naos, que pensò que tornaban à le tomar lo que les quedaba, i aun tambien porque estaba afrentado, de que nadie le oviese burlado asi, lo que no havian hecho à otros menores Señores que èl: en lo demas que tocaba à la Guerra dijo, que ellos se tenian por esforçados, i para con los de cabe su Tierra valientes, por que nadie les llevaba su Ropa por fuerça, ni las Mugeres, ni aun los Hijos para sacrificar, i que ansi pensò de aquellos pocos Estrangeros; pero que se havia hallado engañado en su coraçon, despues que se havia probado con ellos, pues ninguno pudieron matar, i que los cegaba el resplandor de las Espadas, cuio golpe, i herida era grande, i mortal, i sin cura, i que el estruendo, i fuego de la Artilleria los asombraba mas que los truenos, i relampagos, ni que los Raios del Cielo, por el idestroço, i muertes que hacia donde daba; i que los Caballos les pusieron grande admiracion, i miedo, asi con la boca, que parecia que los iba à tragar, como con la presteça que los alcançaba, siendo ellos ligeros, i corredores, i que como era animal que nunca ellos vieron, les havia puesto grandisimo temor el primero que con ellos peleò, aunque no era sino vno, i como dende à poco rato eran muchos, no pudieron sufrir el espanto, ni la fuerça, ni la furia de su correr, i pensabamos, que Hombre, i Caballo todo era vno.

CAP. XXIII. Como los de Potonchan quebraron sus Idolos, i adoraron la Cruz, i se dieron por Vasallos, i algo de sus Edificios, i costumbres.

CON esta Relacion viò Cortès, que no era Tierra aquella para Españoles, ni le cumplia asentar allì, no haviendo Oro, ni Plata, ni otra riqueça, i asi propuso de pasar adelante, para descubrir mejor donde era aquella Tierra àcia Poniente, que tenia Oro, pero primero les dijo, como el Señor, en cuio nombre iban èl, i aquellos sus Compañeros, era Rei de España, Emperador de Christianos, i el maior Principe del Mundo, à quien mas Reinos, i Provincias servian, i obedecian, que à otros Vasallos, i cuio Mundo, i Governacion de Justicia, era de Dios, Justo, Santo, pacifico, suave, i à quien le pertenecia la Monarquia del Vniverso; por lo qual ellos debian darse por sus Vasallos, i conocidos, i que si lo hacian ansi, se les seguirian muchos, i mui grandes provechos de Leies, i Policia, i en costumbres; i en quanto à lo que tocaba à la Religion, les dijo la ceguedad, i vanidad grandisima, que tenian en adorar muchos Dioses, en hacerles Sacrificios de Sangre Humana, en pensar, que aquellas Estatuas les hacian el bien, ò mal que les venia, siendo mudas, sin anima, i hechura de sus mesmas manos. Diòles à entender vn Dios, Criador del Cielo, i de la Tierra, i de los Hombres, que los Christianos adoraban, i servian, i que todos lo debian adorar, i servir; en fin, tanto les predico, que quebraron sus Idolos, i recibieron la Cruz, haviendoles declarado primero los grandes Misterios, que en ella hiço, i pasò el Hijo del mesmo Dios, i asi con gran devocion i concurso de Indios, i con muchas lagrimas de Españoles, se puso vna Cruz en

el Templo Maior de Potonchan, i de rodillas la besaron, i adoraron, los nuestros los primeros, i tras ellos los Indios. Despidiolos asi, i fueronse todos à comer: rogòles Cortès, que viniesen de alli à dos dias, à vèr la Fiesta de Ramos. Ellos, como Hombres Religiosos, i que podian venir seguramente, no solo vinieron los vecinos, mas aun los Comarcanos del Lugar, en tanta multitud, que puso admiracion de donde tan presto se pudo juntar alli tanto millar, de millares de Hombres, i Mugeres, los quales todos juntos dieron la odediencia, i vasallage al Rei de Espaňa, en manos de Fernando Cortès, i se declararon por Amigos de Espaňoles, i estos fueron los primeros Vasallos, que el Emperador tuvo en la Nueva Espaňa. Luego que fue hora, el Domingo, mandò Cortès cortar mui muchos Ramos, i ponerlos en rimero, como en mesa, mas en el Campo, por la mucha Gente, i decir el Oficio, con los mejores Ornamentos, que havia; al qual se hallaron los Indios, i estuvieron atentos à las Ceremonias, i Pompa, con que se anduvo la Procesion, i se celebrò la Misa, i Fiesta. Con que los Indios quedaron contentos, i los nuestros se embarcaron con los Ramos en las manos. No menor alabança mereciò en esto Cortès, que en la Victoria, porque en todo se huvo cuerda, i esforçadamente. Dexò aquellos Indios à su devocion, i al Pueblo libre, i sin daňo. No tomò Esclavos, ni saqueò, ni tampoco rescatò, aunque estuvo alli mas de veinte Dias. Al Pueblo llaman los Vecinos Potonchan, que quiere decir *Lugar que hiede*, i los nuestros la Vitoria. El Señor, se decia Tabasco, i por eso le pusieron nombre los primeros Espaňoles, al Rio de Tabasco, i Juan de Grijalva le nombrò como à sì, que no se perderà su Apellido, ni memoria, con esto tan aina; i asi havian de hacer los que descubren, i pueblan, perpetuar sus nombres. Es gran Pueblo, mas no tiene veinte i cinco mil Casas, como algunos dicen, aunque como cada Casa està por sì, como Isla, parece mas de lo que es. Son las Casas grandes, buenas, de Cal, i Ladrillo, ò Piedra. Otras ai de Adobes, i Palos, mas la cubierta, es Paja, ò Plancha, la vivienda en altos por la niebla, i humedad del Rio. Por el Fuego tienen apartadas las Casas. Mejores Edificios tienen fuera, que dentro del Lugar, para su recreacion. Son morenos, andan casi desnudos, i comen Carne Humana de la sacrificada. Las Armas son Arco, Flecha, Honda, Vara, i Lança. Las otras con que se defienden son Rodelas, Cascos, i vnos como Escarcelones: todo esto de Palo, ò Corteça, i alguno de Oro, pero mui delgado: traen tambien cierta manera de Coraças, que son vnos Listones Estofados de Algodon, rebueltos à lo hueco del Cuerpo.

CAP. XXIV. Del Rio de Alvarado, que los Indios llaman Papaloapan; i de su nacimiento; i de los Animales, que el Rio, i la Tierra crian.

DESPUES que saliò Cortès de Potonchan, entrò en vn Rio que llaman de Alvarado, por haver entrado primero, que todos en èl qual Capitan; mas los que moran en sus Riberas le dicen Papaloapan, i nace en Atiepan cerca de la Sierra de Culhuacan. La Fuente mana al pie de vnos Cerejones, tiene encima vn hermoso Peňol, redondo, ahusado, i alto cien estados, i cubierto de Arboles, donde hacian los Indios muchos Sacrificios de Sangre. Es mui honda, clara, llena de buenos Peces, ancha mas de cien pasadas: entra en este Rio Quiyotepec, Vicilla, Chimantlan, Quauhcuezpaltepec, Tuztlan, Teyucypocan, i otros menores Rios, que todos llevan Oro. Cae à la Mar, por tres Canales, vno de arena, otro de lama, otro de peňa. Corre por buena tierra, tiene gentil Ribera, i hace grandes esteros, con sus muchas, i ordinarias crecidas. Uno de ellos està entre Otlatitlan, i Quauhcuezpaltepec, dos buenos Pueblos. Bulle de Peces aquel estero, Laguna. Ai muchos Sabalos, del tamaňo de Toňinas. Muchas Sierpes, que llaman en las Islas Yguanas, i en esta tierra Quauhcuezpaltepec, parece Lagarto de los mui pintados, tiene la Cabeça chica, i redonda, el cuerpo gordo, el cerro eriçado con cerdas, la cola larga, delgada, i que la tuerçe, i arrolla como Galgo; quatro pedeçuelos de à quatro dedos, i con vñas de Ave; los dientes agudos, mas no muerde, aunque hace ruido con ellos; el color es pardo, sufre mucho

la

la hambre, pone Huevos como Gallina, que tienen Iema, i Clara, i Cascara, son pequeños, i redondos, i buenos de comer; la Carne sabe à Conejo, i es mejor, comenla en Quaresma por Pescado, i en Carnal por Carne, diciendo ser de dos Elementos, i por consiguiente de entrambos tiempos; es dañosa para buboſos; salen estos Animales del Agua, i suben à los Arboles, i andan por Tierra, asombran à quien los mira, aunque los conozcan, tan fiera catadura tienen; engordan mucho fregandoles la barriga en Arena, que es nuevo secreto. Ai tambien Manetis, Tortugas, i otros Peces mui grandes, que acà no conocemos, Tiburones, i Lobos Marinos, que salen à Tierra à dormir, i roncan mui recio: paren las Hembras, cada Lobos, i crianlos con Leche, cà tienen dos Tetas al pecho, entre los braços. Ai perpetua Enemiga entre los Tiburones, i Lobos Marinos, i pelean reciamente, el Tiburon por comer, i el Lobo por no ser comido, empero siempre son muchos Tiburones para vn Lobo. Ai muchas Aves pequeñas, i grandes de nueva color, i talle para nosotros; Patos negros, con Alas blancas, que se precian mucho para Plama, i que se vende cada vno, en la Tierra donde no los ai, por vn Esclavo. Garcetas blancas, mui estimadas para Plumajes; otras Aves, que llaman Teuquechul, ò Avedios, como Gallos, de que hacen ricas cosas con Oro, i si la obra de esta Pluma fuese durable, no havia mas que pedir. Ai vnas Aves como Torcaças blancas, i pardas, que parecen Anades en el Pico, i que tienen vn Pie de Pata, i otro de Vñas como Gavilàn, i asi pescan nadando, i caçan volando; andan tambien por alli muchas Aves de Rapiña, como Gavilanes, Açores, i Halcones de diversas maneras, que se ceban, i mantienen de las Mansas, Cuervos Marinos, que pescan à maravilla, i vnas que parecen Cigueñas en el Cuello, i Pico, sino que lo tienen mucho mas largo, i estraño. Ai muchos Alcatraces, i de muchas colores, que se sustentan de Peces, son como Ansarones en el tamaño, i en el Pico, que serà dos palmos, i no mandan el de arriba, sino el bajero; tienen vn Papo desde el Pico, al Pecho, en que meten, i engullen diez libras de Peces, i vn Cantaro de Agua, tornan facilmente lo que comen, oì decer, que se tragò vno de estos Pajaros, vn Negrillo de pocos meses nascido, mas no pudo bolar con èl, i asi lo tomaron. Al rededor de aquesta Laguna, se crian infinitas Liebres, Conejos, Monillos, ò Gatillos de muchos tamaños, Puercos, Venados, Leones, i Tigres, i vn Animal dicho Ayotochtli, no maior que Gato, el qual tiene Rostro de Anadòn, Pies de Puerco Espin, ò Eriço, i Cola larga, està cubierto de Conchas, que se encogen como Escarcelas, donde se mete como Galapago, i que parecen mucho, cubiertas de Caballo, tiene cubierta la Cola de Conchuelas, i la Cabeça de vna Testera de lo mesmo, quedando fuera las Orejas, en fin, ni mas, ni menos, que Caballo encubertado, i por eso lo llaman Españoles el Encubertado, ò el Armado, i los Indios Ayotochtli, que suena Conejo de Calabaça.

CAP. XXV. El buen acogimiento, que Cortès hallò en San Juan de Ulhua, i de lo que pasò con Teudilli, Governador.

EMBARCADOS, que fueron, hicieron vela, i navegaron al Poniente lo mas junto à Tierra que pudieron, tanto, que veìan mui bien la Gente, que andaba por la Costa, la qual, como es sin Puertos, no hallaron donde poder surgir seguramente con Navios grueſos, hasta el Jueves Santo, que llegaron à San Juan de Ulhua, que les pareciò Puerto, al qual los Naturales de alli llaman Chalchicoeca, alli parò la Flota, i hechò Ancoras. Apenas fueron surtos, quando luego vinieron dos Acalles, que son como las Canoas, en busca del Capitan de aquellos Navios, i como vieron las Vanderas, i Estandarte de la Nao Capitana, siguieron à ella, preguntaron por el Capitan, i como les fue mostrado, hicieron su reverencia, i dijeron, *que Teudilli, Governador de aquella Provincia, embiaba à saber, què Gente, i de donde era, à què venia, què buscaba, si queria pàrar alli, ò pasar adelante.* Cortès, aunque Aguilar no los entendiò bien, les hiço entrar en la Nao, agradeciòles su trabajo, i venida, dièles colacion con Vino, i Conservas, i dijoles, *que luego al otro Dia saldrà à Tierra, à vèr, i hablar al Governador, al qual rogaba, no se alborotase de su salida, que ningun da-*

ño haria con ella, ſino mucho provecho, i placer. Aquellos Hombres tomaron ciertas coſillas de reſcate, comieron, i bebieron con tiento, ſoſpechando mal, aunque le ſupo bien el Vino, i por eſo pidieron de ello, i de las Conſervas, para el Governador, i con tanto ſe bolvieron. Otro Dia, que fue Viernes Santo, ſaliò Cortès en Tierra, con los Bateles llenos de Eſpañoles, i luego hiço ſacar Artilleria, i Caballos, i poco à poco toda la Gente de Guerra, i de ſervicio, que eran haſta docientos Hombres de Cuba, tomò el mejor ſitio, que le pareciò, entre aquellos Arenales de la Marina, i aſi aſentò Real, i ſe hiço fuerte, i los de Cuba, como ai por alli muchos Arboles, hicieron de preſto las Choças, que meneſter fueron para todos, de rama; luego vinieron muchos Indios de vn Lugarejo, alli cerca, i de otros, al Real de los Eſpañoles, à vèr lo que nunca vieron, i traìan Oro para trocar, por ſemejantes coſillas, como las que havian llevado los de los Acalles, i mucho Pan, i Viandas guiſadas à ſu modo, con Axi, para dàr, ò vender à los nueſtros, por lo qual les dieron los Eſpañoles conteçuelas de Vidrio, Eſpejos, Tijeras, Cuchillos, Alfileres, i otras coſas tales, con que no poco alegres ſe tornaron à ſus Caſas, i las moſtraron à ſus Vecinos. Fue tanto el goço, i contento que todos aquellos ſimples Hombres tomaron con aquellas coſillas, que de reſcate llevaron, i vieron, que tambien bolvieron luego al otro Dia, ellos, i otros muchos, cargados de Joias de Oro, de Gallipabos, de Pan, de Frutas, de comida guiſada, que baſtecieron todo el Exercito Eſpañol, i llevaron por todo ello no muchos ſartales, ni agujas, ni cintas, pero quedaron con ello tan pagados, i ricos, que no ſe veìan de placer, i regocijo, i aun creìan, que havian engañado à los Foraſteros, penſando, que era el Vidrio Piedras finas. Viſto por Cortès la mucha cantidad de Oro, que aquella Gente traìa, i trocaba tan bobamente por diges, i niñerias, mandò pregonar en el Real, que ninguno tomaſe Oro, ſo graves penas, ſino que todos hicieſen que no lo conocian, ò que no lo querian, porque no pareciеſe, que era codicia, ni ſu intencion, i venida à ſolo aquello encaminada, i aſi diſimulaba para vèr, què coſa era aquella gran mueſtra de Oro, i ſi lo hacian aquellos Indios por probar ſi lo havia por ello. El Domingo de Paſqua, luego por la mañana vino al Real Teudilli, ò Quitalvor, como dicen algunos, de Cotaſta, ocho Leguas de alli, donde reſidia, trajo conſigo mas de quatro mil Hombres, ſin Armas; empero los mas bien veſtidos, i algunos con Ropas de Algodon, ricas, à ſu coſtumbre; los otros caſi deſnudos, i cargados de coſas de comer, que fue vna abundancia grande, i eſtraña. Hiço ſu acatamiento al Capitan Cortès, como ellos vſan, quemando incienſo, i pajuelas, tocadas en ſangre de ſu meſmo Cuerpo; preſentòle aquellas vituallas, diòle ciertas Joias de Oro ricas, i bien labradas, i otras coſas hechas de Pluma, que no eran de menor Artificio, i eſtrañeça. Cortès lo abraçò, i recibiò mui alegremente, i ſaludando à los demas, le diò vn Saio de Seda, vna Medalla, i Collar de Vidrio, muchos Sartales, Eſpejos, Tixeras, Agugetas, Ceñideros, Camiſas, i Tocadores, i otras Quinquillerias de Cuero, Lana, i Fierro, que ſon entre noſotros de mui poco valor, pero eſtimanlo aquellos en mucho.

CAP. XXVI. La neceſidad que tuvo de Faraute, i como huvo vna Eſclava, llamada Marina, que entendia la Lengua, i lo que hablò Cortès à Teudilli, Criado de Motecçuma.

TODO eſto ſe havia hecho ſin Lengua, porque Geronimo de Aguilar no entendia eſtos Indios, que eran de otro mui diverſo Lenguage, que el que èl ſabia, de lo qual Cortès eſtaba con cuidado, i pena, por faltarle Faraute para entenderſe con aquel Governador, i ſaber las coſas de aquella Tierra, pero luego ſaliò de ella, porque vna de aquellas veinte Mugeres, que le dieron en Potonchan, hablaba con los de aquel Governador, i los entendia mui bien, como Hombres de ſu propia Lengua. Aſi que Cortès la tomò aparte con Aguilar, i la prometiò mas que libertad ſi le trataba verdad entre èl, i aquellos de ſu Tierra, pues los entendia, i èl la queria tener por ſu Faraute, i Secretaria; i allende de eſto

la preguntò quien era, i de donde. Marina, que asi se llamaba despues de Christiana, dijo, que era de àcia Xalisco, de vn Lugar dicho Viluta, Hija de Ricos Padres, Parientes del Señor de aquella Tierra, i que siendo mochacha la havian hurtado ciertos Mercaderes, en tiempo de guerra, i traido à vender à la Feria de Xicalanco, que es vn gran Pueblo sobre Coaçaqualco, no mui aparte de Tabasco, i de alli era venida à poder del Señor de Potonchan. Esta Marina, i sus Compañeras fueron los primeros Christianos bautiçados de toda la Nueva España, i ella sola con Aguilar, el verdadero Interprete entre los nuestros, i los de aquella Tierra. Certificado Cortès, que tenia cierto, i leal Faraute en aquella Esclava, con Aguilar, oiò Misa en el Campo, puso cabe sì à Teudilli, i despues comieron juntos, i en comiendo quedaronse entrambos en su Tienda, con las Lenguas, i otros muchos Españoles, i Indios, i dijoles Cortès, como era Vasallo de Don Carlos de Austria, Emperador de Christianos, i Rei de España, i Señor de la maior parte del Mundo, à quien muchos, i mui grandes Reies, i Señores servian, i obedecian, i los demàs Principes holgaban de ser sus Amigos, por su Bondad, i Poderìo, el qual teniendo noticia de aquella Tierra, i del Señor de ella, lo embiaba alli para visiterle de su parte, i decirle algunas cosas en secreto, que traìa por escrito, i que holgaria de saber; por eso, que lo hiciese saber luego à su Señor, para vèr donde mandaba oìr la Embajada. Respondiò Teudilli, que holgaba mucho de oìr la Grandeça, i bondad del Señor Emperador: pero que le hacia saber, como su Señor Motecçumacin no era menos Rei, ni menos bueno, antes se maravillaba, que hoviese otro tan gran Principe en el Mundo, i que pues asi era, èl se lo haria saber, para entender què mandaba hacer del Embajador, i su Embajada; ca èl confiaba en la clemencia de su Señor, que no solo holgaria con aquellas nuevas, mas que aun haria mercedes al que las traìa. Tras esta Platica, hiço Cortès, que los Españoles saliesen con sus Armas, en ordenança, al paso, i son de Pifano, i Atambor, i escaramuçasen, i que los de Caballo corriesen, i se tirase la Artilleria, i todo à fin de que aquel Governador lo dijese à su Rei. Los Indios contemplaron mucho el trage, gesto, i barbas de los Españoles: maravillavanse de vèr comer, i correr los Caballos: temian del resplandor de las Espadas: caìanse en el suelo del golpe, i estruendo, que hacia la Artilleria, i pensaban, que se hundia el Cielo à Truenos, i Raios; i de las Naos decian, que venia el Dios Queçalcovatl, con sus Templos acuestas, que era Dios del Aire, que se havia ido, i le esperaban: hecho que fue todo esto, Teudilli despachò à Mexico à Motecçuma, con lo que havia visto, i oido; è pidiendole Oro para dàr al Capitan de aquella nueva Gente, i era porque Cortès le preguntò si Motecçuma tenia Oro, i como respondiò que si, *embieme*, dice de ello; *cà tenemos Yo, è mis Compañeros mal de coraçon, enfermedad, que sana con ello.* Estas Mensajerias fueron en vn Dia, i vna Noche del Real de Cortès, à Mexico, que ai setenta Leguas, i mas de camino, i llevaron pintado la hechura de los Caballos, i del Caballo, i Hombre encima, la manera de las Armas, que, i quantos eran los Tiros de fuego, i què numero havia de Hombres barbudos; de los Navios, ià avisò asi como los viò, diciendo, què tantos, i què tan grandes eran. Todo esto hiço Teudilli, pintar al Natural en Algodon texido, para que Motecçuma lo viese. Llegò tan presto esta Mensageria, tan lejos, porque estaban puestos de trecho, à trecho, Hombres como Postas de Caballo, que de mano en mano, daba vno à otro el Lienço, i el recado, i asi bolava el aviso: mas se corre asi, que por la Posta de Caballos, i es mas antigua costumbre, que la de los Caballos; tambien embiò este Governador à Motecçuma, los Vestidos, i muchas de las otras cosas, que Cortès le diò, las quales se hallaron despues en su Recamara.

CAP. XXVII. El presente i respuesta, que Motecçuma embiò à Cortès.

DESPACHADOS, que fueron los Mensajeros, i prometida la respuesta dentro de pocos Dias, se despedia Teudilli, i à dos, ò tres tiros de Ballesta del Real de nuestros Españoles hiço mas de mil Choças de rama. Dexò alli dos Hombres Principales, como Capitanes, con hasta dos mil

Perſonas, entre Mugeres, i Hombres de ſervicio, i fueſe à Cotaſta, Lugar de ſu reſidencia, i morada. Aquellos dos Capitanes tenian cargo de proveer los Eſpañoles. Las Mugeres amaſaban, i molian pan de Centli, que es Maiz, guiſaban friſoles, Carne, Peſcado, i otras coſas de comer. Los Hombres traian la comida al Real, i ni mas, ni menos la Leña, i Agua, que era meneſter, i quanta ierva podian comer los Caballos, de la qual por toda aquella Tierra eſtàn llenos los Campos à todo tiempo del Año; i eſtos Indios iban la Tierra adentro à los Pueblos vecinos, i traìa tantos baſtimentos para todos, que era coſa de vèr. Aſi paſaron ſiete, ò ocho dias, con muchas viſitas de Indios, i eſperando al Governador, i la reſpueſta de aquel tan Gran Señor, como todos decian, el qual luego vino con vn mui gentil preſente, i rico, que era de muchas Mantas, i Ropetas de Algodon, blancas, i de color, i labradas como ellos vſan, muchos Penachos, i otras lindas Plumas, i algunas coſas de Oro, i Pluma ricas; i primamente obradas, cantidad de Joias, i Pieças de Plata, i Oro, i dos ruedas delgadas, vna de Plata, que peſaba cinquenta i dos Marcos, con la figura de la Luna; i otra de Oro, que peſaba cien Marcos, hecha como Sol, i con muchos follages, i Animales de Relieve, obra primiſima. Tienen en aquella tierra eſtas dos coſas por Dioſes, i danlas el color de los Metales, que les ſemejan: cada vna de ellas tenia haſta diez palmos de ancho, i treinta de ruedo: podia valer eſte Preſente veinte mil ducados, ò pocos mas, el qual preſente tenian para dàr à Grijalva, ſino ſe fuera, ſegun decian los Indios. Dijoles por reſpueſta, *que Motecçumacin, ſu Señor, holgaba mucho de ſaber, i ſer Amigo de tan Poderoſo Principe, como le decian, que era el Rei de Eſpaña, i que en ſu tiempo aportaſen à ſu Tierra, Gentes nuevas buenas, eſtrañas nunca viſtas, para hacerles todo placer, i honra, por tanto, que vieſe lo que havia meneſter, el tiempo que alli penſaba eſtar, para sì, i para ſu enfermedad, i para ſu Gente, i Navios, que lo mandaria proveer todo mui cumplidamente, i aun ſi en ſu Tierra havia alguna coſa, que les agradaſe, para llevar à aquel ſu gran Emperador de Chriſtianos, que ſe lo daria mui de buena voluntad, i que en quanto, à que ſe vieſen, i hablaſen, que lo hallaba por impoſſible, à cauſa, que como èl eſtaba doliente, no podia venir à la Mar, i que penſar de ir à donde èl eſtaba, era mui dificil, i trabajoſiſimo, anſi por las muchas, i aſperas Sierras, que havia en el Camino, como por los Deſpoblados grandes, i eſteriles, que tenia de paſar, donde forçado le era padecer hambre, ſed, i otras neceſidades de eſtas, i allende de eſto mucha parte de la Tierra por dò havia de paſar, era de Enemigos ſuios, Gente cruel, i mala, que lo matarian ſabiendo, que iba como ſu Amigo.* Todos eſtos inconvenientes, ò eſcuſas, le ponia Motecçuma, i ſu Governador, à Cortès, para que no fueſe adelante con ſu Gente, penſando engañarle aſi, i eſtorvalle el viaje, i eſpantalle con tales, i tantas dificultades, i peligros, ò eſperando algun mal tiempo para la Flota, que le conſtriñeſe irſe de alli, pero quanto mas le contradecian mas gana, le ponian de vèr à Motecçuma, que tan gran Rei era en aquella Tierra, i deſcobrir por entero, la riqueça que imaginaba, i aſi como recibiò el Preſente, i reſpueſta diò à Teudilli vn veſtido entero de ſu Perſona, i otras muchas coſas de las mejores, que llevaba para reſcatar, que embiaſe al Señor Motecçuma, de cuia liberalidad, i magnificencia, tan grandes loores le decia, i dijole, *que aun por ſolamente vèr vn tan bueno, i Podoroſo Rei, era juſto ir à dò eſtaba, quanto mas, que le era forçado, por hacer la Embajada, que llevaba del Emperador de Chriſtianos, que era el maior Rei del Mundo, i ſino iba, no hacia bien ſu Oficio, ni lo que era obligado à Lei de bondad, i Caballeria, è incurriria en deſgracia, i odio de ſu Rei, i Señor: por tanto, que le rogaba mucho, aviſaſe de nuevo eſta determinacion, que tenia, porque ſupieſe Moteçuma, que no la mudaria por aquellos inconvenientes, que le ponian, ni por otros mui maiores, que le pudieſen recrecer, que quien venia por Agua dos mil Leguas, bien podia ir por Tierra ſetenta;* importunabanle con eſto, que embiaſe luego, para que bolvieſen preſto los Menſageros, pues vèia, que tenia mucha Gente de mantener, i poco que dalle à comer, i los Navios à peligro, i el tiempo ſe paſaba en palabras: Teudilli decia, *que iàdeſpachaba cada Dia à Motecçuma, con lo que ſe ofrecia, i que entretanto no ſe congojaſe, ſino que holgaſe, i huvieſe placer, que no tardaria el Deſpacho, i reſolucion, à venir de Mexico, bien que eſtaba lejos; i que del comer no tuvieſe cuidado, que alli le proveerian abundantiſimamente, i con eſto le rogò mucho, que pues eſtaba mal apoſentado en el Campo, i Arenales ſe fueſe con èl à*

vnos Lugares, seis, ò siete Leguas de allì, i como Cortès no quiso ir, fuese èl, i estuvo allà diez Dias, esperando lo que Moteçuma mandaba.

CAP. XXVIII. De como supo Cortès, que havia Vandos en aquella Tierra, por ciertos Indios que andaban mirando de lejos el Exercito.

EN este comedio andaban ciertos Hombres en vn Cerrillo, ò Medano de Arena, de los quales ai alli al rededor muchos, i como no se juntaban, ni hablaban, con los que estaban sirviendo los Espaòles, preguntò Cortès, què Gente era aquella, que se estrañaba de llegar donde èl, i ellos estaban: aquellos dos Capitanes le dijeron, que eran algunos Labradores, que se paraban à mirar: no satisfecho de la respuesta, sospechò Cortès, que le mentian, cà le pareciò, que traian gana de llegar à los Espaòles, i que no osaban por aquello del Governador, i era ello ansì, que como toda la Costa, i aun la Tierra dentro, hasta Mexico, estaba llena de las nuevas, i estrañeças, i cosas que los nuestros havian hecho en Potonchan, todos deseaban verlos, i hablalles, mas no se atrevian por miedo de los de Culhua, que son los de Motecçuma. Asi que embiò à ellos cinco Espaòles, que haciendo seòas de paz los llamasen, ò por fuerça tomasen alguno, i se le trajesen al Real: aquellos Hombres, que serian cerca de veinte, holgaron de vèr, ir para ellos, à los cinco Estrangeros, i ganosos de mirar tan nueva, i estraòa Gente, i Navios, se vinieron al Exercito, i à la Tienda del Capitan mui de grado. Eran estos Indios mui diferentes de quantos hasta alli havian visto, porque eran mas altos de cuerpo, que los otros, i porque traian las Terneçillas de las Narices, tan abiertas, que casi llegaban à la boca, donde colgaban vnas Sortijas de Açabache, ò Ambar quajado, ò de otra cosa asi preciada, traian asimismo horadados los Labios bajeros, i en los agujeros, vnos Sortijones de Oro, con muchas Turquesas, no finas, mas pesaban tanto, que derrivaban los Beços sobre las Barbillas, i dejaban los Dientes defuera; lo qual aunque ellos lo hacian por gentileça, i bien parecer, los afeaba mucho en Ojos de nuestros Espaòles, que nunca havian visto semejante fealdad, aunque los de Motecçuma tambien traian agujerados los Beços, i las Orejas, pero de chicos agugeros, i con pequeòas rodeçuelas. Algunos no tenian hendidas las narices, sino con grandes agugeros; mas empero todos tenian hechos tan grandes agugeros en las orejas, que podia mui bièn caber por ellos qualquiera dedo de la mano, i de alli prendian Cercillos de Oro, i Piedras. Esta fealdad, i diferencia de Rostro puso admiracion à los nuestros. Cortès les hiço hablar con Marina, i ellos dijeron, que eran de Cempoallan, vna Ciudad lejos de alli, casi vn Sol, asi cuentan ellos sus jornadas, que el termino de su Tierra estaba à medio camino, en vn gran Rio, que parte Mojones con Tierras del señor Moteçumacin, i que su Cacique los havia embiado à vèr, què Gente, ò Dioses venian en aquellos Teucallis, que es como decir Templos, i que no havian osado venir antes, ni solos, no sabiendo à que Gente iban. Cortès les hiço buena cara, i tratò alhagueòamente, porque le parecieron Bestiales, mostrando que se havia holgado mucho en verlos, i en oìrles la buena voluntad de su Señor; dièles algunas cosillas de rescate, que llevasen, i mostròles las Armas, i Caballos, cosa que nunca ellos vieron, ni oieron, i ansi se andaban por el Real hechos bobos, mirando vnas, i otras cosas, i en todo esto no se trataban, ni comunicaban ellos, ni los otros Indios, i preguntada la India, que servia de Faraute, dijo à Cortès, que no solamente eran de Lenguaje diferente, mas que tambien eran de otro Señor, no sujeto à Motecçuma, sino en cierta manera, i por fuerça: mucho le plugò à Cortès con tal nueva, que ià èl barruntaba por las platicas de Teudilli, que Moteçuma tenia, por alli Guerra, i Contrarios, i asi apartò luego en su Tienda, tres, ò quatro de aquellos, que mas entendidos, ò Principales le parecieron, i preguntòles con Marina, por los Señores, que havia por aquella Tierra: ellos respondieron, que toda era del Gran Señor Moteçuma; aunque en cada Provincia, ò Ciudad, havia Señor por sì, pero que todos ellos le pechaban, i servian como Vasallos, i aun como Esclavos; mas que muchos de ellos de poco tiempo à esta parte, le reconocian por fuerça de

Ar-

Armas, i daban Parias, i Tributo, que antes no solian, como era el suio de Cempoallan, i otros sus Comarcanos; los quales siempre andaban en Guerras con èl, por librarse de su tiranìa, pero no podian, que eran sus Huestes grandes, i de mui esforçada Gente: Cortès mui alegre de hallar en aquella Tierra vnos Señores Enemigos de otros, i con Guerra, para poder efectuar mejor su proposito, i pensamientos, les agradeciò la noticia, que le daban del Estado, i ser de la Tierra: ofreciòles su amistad, i aiuda; rogòles que viniesen muchas veces à su Exercito, i despidiòlos con muchas Encomiendas, i dones para su Señor, i que presto le iria à vèr, i servir.

CAP. XXIX. No halla Puerto por alli, ni donde poblar, i determina Cortès de meterse por la Tierra, con quatrocientos Compañeros; i lo que sucediò.

BOLVIÒ Teudilli, à cabo de diez Dias, i trujo mucha Ropa de Algodon, i ciertas cosas de Pluma, bien hechas, en cambio de lo que embiàra, à Mexico, i dijo, que se fuesse Cortès con su Armada, porque era escusado por entonces verse con Motecçuma, i que mirase què era lo que queria de la Tierra, que se le daria, i que siempre, que por alli pasase, harian lo mesmo; Cortès le dijo, que no haria tal, i que no se iria sin hablar à Motecçuma; el Governador replicò, que no porfiase mas en ello, i con tanto se despidiò, i luego aquella Noche se fue con todos sus Indios, i Indias, que servian, i proveìan el Real, i quando maneciò estaban las Choças vacias. Cortès se recelò de aquello, i se percibiò à Batalla, mas como no vino Gente, atendiò à proveer de Puerto para sus Naos, i à buscar buen asiento para poblar; cà su intento era permanescer alli, i conquistar aquella Tierra, pues havia visto grandes muestras, i señales de Oro, i Plata, i otras riqueças en ella, mas no hallò aparejo ninguno en vna gran Legua à la redonda, por ser todo aquello Arenales, que con el tiempo se mudan à vna parte, i à otra, i Tierra anegadiça, i humeda, i por consiguiente de mala vivienda; por lo qual despachò à Francisco de Montejo, en dos Vergantines, con cinquenta Compañeros, i con Anton de Alaminos, Piloto, à que siguiese la Costa, hasta topar con algun raçonable Puerto, i buen sitio de poblar: Montejo corriò la Costa, sin hallar Puerto hasta Panuco, sino fue el abrigo de vn Peñol, que estaba salido de Mar. Bolviòse al cabo de tres semanas, que gastò en aquel poco camino, huiendo de tan mala Mar, como havia navegado, porque diò en vnas corrientes tan terribles, que iendo, à Vela, i à Remo, tornaban à tràs los Vergantines; pero dijo como le salian los de la Costa, i se sacaban Sangre, i se la ofrecian en Pajuelas por amistad, ò deidad, cosa amigable. Harto le pesò à Cortès la poca Relacion de Montejo, pero todavia propuso de ir al abrigo, que decia, por estar cerca de èl, dos buenos Rios, para Agua, i trato, i grandes Montes para la Leña, i Madera, muchas Piedras, para edificar, i muchos Pastos, i Tierra llana para Labranças; aunque no era bastante Puerto, para poner en èl la Contratacion, i Escala de las Naves, si poblaban, por estar mui descubierto, i travesìa del Norte, que es el Viento, que por alli mas corre, i daña; de manera, pues, que como se fueron Teudilli, i los otros de Motecçuma, dejandolo en blanco, no quiso que, ò le faltasen Vituallas alli, ò diesen las Naos al través, i asi hiço meter en los Navios toda su Ropa, i èl con hasta quatrocientos, i con todos los Caballos, siguiò por donde iban, i venian aquellos, que le proveìan, i à tres Leguas, que anduvo, llegò à vn mui hermoso Rio, aunque no mui hondo, porque se pudo vadear à pie; hallò luego en pasando el Rio, vna Aldea despoblada, que la Gente con miedo de su ida, havia hechado à huìr, entrò en vna Casa grande, que debia ser del Señor, hecha de Adoves, i Maderos, los Suelos sacados à mano, mas de vn estado encima de la Tierra, los Tejados cubiertos de Paja, mas de hermosa, i estraña manera, de por debajo, tenia muchas, i grandes Pieças, vnas llenas de Cantaros de Miel, de Centli, Frisoles, i otras Semillas, que comen, i guardan, para provision de todo el Año; i otras llenas de Ropa de Algodon, i Plumajes con Oro, i Plata en ellos; mucho de esto se hallò en las otras Casas, que tambien eran casi de aque-

lla meſma hechura ; Cortès mandò con publico pregon , que nadie tocaſe coſa alguna de aquellas , ſo pena de muerte, excepto à los Baſtimentos , por cobrar buena fama , i gracia con los de la Tierra. Havia en aquella Aldea vn Templo, que parecia Caſa en los Apoſentos , i tenia vna Torrecilla maciça, con vna como Capilla , en lo alto adonde ſubian, por veinte Gradas , i donde eſtaban algunos Idolos de bulto ; hallaronſe muchos Papeles , del que ellos ſe vſan , enſangrentados , i mucha otra Sangre de Hombres ſacrificados , à lo que Marina dijo , i tambien ſe hallaron el Tejon , ſobre que ponian los del Sacrificio , los Navajones de Pedrenal , con que los abrian por los pechos , i les ſacaban los coraçones en vida , i los arrojaban al Cielo , como en ofrenda ; con cuia Sangre vntaban los Idolos , i Papeles , que ofrecian , i quemaban. Grandiſima compaſion , i aun eſpanto puſo aquella viſta à nueſtros Eſpañoles. De eſte Lugarejo , fue à otros tres , ò quatro , que ninguno paſaba de docientas Caſas , i todos los hallò deſiertos , aunque poblados de Baſtimentos , i Sangre, como el primero. Tornòſe de alli , porque no hacia fruto ninguno , i porque era tiempo de deſcargar los Navios , i de embiarlos por mas Gente , i porque deſeaba aſentar ià , detuvoſe en eſto, obra de diez Dias.

CAP. XXX. Trata de poblar, hace Cabildo , i Regimiento , i nombran à la primera Poblacion la Villa Rica de la Vera-Cruz , i deja Cortès el Cargo , que llevaba de Capitan , en manos de los Alcaldes nuevos.

COMO Cortès fue buelto à donde los Navios eſtaban , con los demàs Eſpañoles , hablòles à todos juntos , diciendo , que ià veìan quanta merced Dios les havia hecho , en guiarlos , i traerlos ſanos , i con bien à vna Tierra , tan buena , i tan rica , ſegun las mueſtras , i aparencias havian viſto, en aſi breve eſpacio de tiempo , i quan abundoſa de Comida , i poblada de Gente , mas veſtida , mas polida , i de raçon , i que mejores Edificios , i Labranças tenian , de quantas haſta entonces ſe havian viſto , ni deſcubierto en Indias , i que era de creer ſer mucho mas lo que no veìan , que lo que parecia ; por tanto , que debian dàr muchas gracias à Dios , i poblar alli , i entrar la Tierra adentro , à goçar la gracia, i mercedes del Señor , i que para lo poder mejor haçer , le parecia aſentar al preſente alli , ò en el mejor ſitio , i Puerto , que hallar pudieſen , i hacerſe mui bien fuertes , con Cerca , i Fortaleça , para defenderſe de aquellas Gentes de la Tierra , que no holgaban mucho con ſu venida , i eſtada ; i aun tambien para deſde alli poder con mas facilidad tener amiſtad , i Contratacion , con algunos Indios , i Pueblos Comarcanos , como era Cempoallan , i otros , que havia Contrarios , i Enemigos de la Gente de Motecçuma , i que aſentando , i poblando podian deſcargar los Navios , i embiarlos luego à Cuba, Santo Domingo , Jamaica , Boriqueh , i otras Islas , ò à Eſpaña , por mas Gente , Armas , i Caballos , i por mas veſtidos , i baſtimentos ; i ademàs de eſto era raçon de embiar Relacion , i noticia de lo que paſaba , à Eſpaña al Emperador , i Rei , ſu Señor , con la mueſtra de Oro , i Plata , i coſas ricas de Pluma , que tenian ; i para que todo eſto ſe hicieſe con maior autoridad , i conſejo , èl queria , como ſu Capitan, nombrar Cabildo , ſacar Alcaldes , i Regidores , i ſeñalar todos los otros Oficiales , que eran meneſter para el Regimiento , i buena governacion de la Villa , que havian de hacer , los quales rigieſen , vedaſen , i mandaſen , haſta tanto , que el Emperador proveieſe , i mandaſe lo que mas à ſu ſervicio convinieſe ; i tras eſto tomò la poſeſion de toda aquella Tierra , con la demàs por deſcubrir , en nombre del Emperador D. Carlos , Rei de Caſtilla. Hiço los otros Autos , i diligencias , que en tal caſo ſe requerian , è pidiòlo anſi por teſtimonio à Franciſco Fernandez , Eſcrivano Real , que preſente eſtaba. Todos reſpondieron , que les parecia mui bien lo que havia dicho , i loaban , i aprobaban lo que queria hacer , por tanto , que lo hicieſe aſi como lo decia , pues ellos havian venido con èl para le ſeguir , i obedeſcer. Cortès entonces nombrò Alcaldes , Regidores, Procurador , Alguacil , Eſcrivano , i todos los demàs Oficios à cumplimiento del Cabildo entero , en nombre del

Em-

Emperador, ſu Natural Señor, i les entregò luego alli las Varas, i puſo nombre al Concejo, la Villa Rica de la Vera-Cruz, porque el Viernes de la Cruz havia entrado en aquella Tierra. Tràs eſtos Autos hiço luego Cortès otro ante el meſmo Eſcrivano, i ante los Alcaldes nuevos, que eran Alonſo Fernandez Portocarrero, i Franciſco de Montejo, en que dejò, deſiſtiò, i cediò en manos, i poder de ellos, como Juſticia Real, i Ordinaria, el mando, i cargo de Capitan, i Deſcobridor, que le dieron los Frailes Geronimos, que reſidian, i governaban en la Isla Eſpañola por ſu Mageſtad, i que no queria vſar del Poder, que tenia de Diego Velazquez, Lugar Teniente de Governador en Cuba, por el Almirante de las Indias, para reſcatar, i deſcobrir, buſcando à Juan de Grijalva, por quanto ninguno de todos ellos tenia mando, ni juriſdiccion en aquella Tierra, que èl, i ellos acababan de deſcubrir, i començaban à poblar en nombre del Rei de Caſtilla, como ſus Naturales, i Leales Vaſallos; i anſi lo pidiò por teſtimonio, i ſe lo dieron.

CAP. XXXI. Como el Regimiento, i los Soldados hicieron à Cortès Capitan General, i Alcalde Maior.

LOs Alcaldes, i Oficiales nuevos, tomaron las Varas, i poſeſion de ſus Oficios, i ſe juntaron luego à Cabildo, ſegun, i como en las Villas, i Lugares de Caſtilla ſe ſuele, i acoſtumbra juntar el Concejo, i hablaron, i trataron en èl, muchas coſas tocantes al Pro Comun, i bien de la Republica, i al Regimiento de la nueva Villa, i poblacion, que hacian, i entre ellos acordaron hacer ſu Capitan, i Juſticia Maior, al meſmo Fernando Cortès, i darle poder, i autoridad, para lo que tocaſe à la Guerra, i Conquiſta, entretanto, que el Emperador otra coſa acordaſe, i mandaſe, i aſi que con eſte acuerdo, voluntad, i determinacion, fueron luego otro Dia, à Cortès, todo junto el Regimiento, i Concejo, i le dijeron, *como ellos tenian neceſidad, entretanto, que el Emperador otra coſa proveèa, ò mandaba, de tener vn Caudillo para la Guerra, que ſiguieſe la Conquiſta, i entrada por aquella Tierra, i que fueſe ſu Capitan, ſu Cabeça, ſu Juſticia Maior, à quien acudieſen en las coſas arduas, i dificultoſas, i en las diferencias, que ocurrieſen; i que pues eſto era neceſario, i cumplidero, aſi al Pueblo, como al Exercito, que le mucho rogaban, i encargaban, que lo fueſe èl; pues en èl concurrian mas partes, i calidades, que en otro ninguno, para las regir, i mandar, i governar por la noticia, i eſperiencia, que tenia de las coſas, deſpues, i antes, que le conocieſen en aquella Jornada, i Flota, i que anſi ſe lo requerian, i ſi meneſter era, ſe lo mandaban, porque tenian por mui cierto, que Dios, i el Rei, ſerian mui bien ſervidos, que èl aceptaſe, i tuvieſe aquel Cargo, i mando, i ellos recibirian buena obra, i quedarian contentos, i ſatisfechos, que ſerian regidos con Juſticia, tratados con humildad, acaudillados con diligencia, i eſfuerço, i que para ello todos ellos le elegian, nombraban, i tomaban por ſu Capitan General, i Juſticia Maior, dandole la autoridad poſible, i neceſaria, i ſometiendoſe debajo de ſu mano, juriſdiccion, i amparo.* Cortès aceptò el Cargo de Capitan General, i Juſticia Maior. Elegido, pues, que fue Cortès, por Capitan, le dijo el Cabildo, *que bien ſabia como haſta eſtàr de aſiento, i conoſcidos en la Tierra, no tenian de que ſe mantener, ſino de los Baſtimentos, que èl traèa en los Navios, que tomaſe para sì, i para ſus Criados, lo que huvieſe meneſter, ò le pareciese, i lo demàs ſe taſaſe en juſto precio, è ſe lo mandaſe entregar para repartir entre la Gente, que à la paga todos ſe obligarian, ò lo ſacarian de monton, deſpues de quitado el Quinto del Rei, i aun tambien le rogaban, que ſe apreciaſen los Navios con ſu Artilleria, en vn honeſto valor, para que de comun ſe pagaſen, i de comun ſirvieſen en acarrear de las Islas Pan, Vino, Veſtidos, Armas, Caballos, i las otras coſas, que fueſen meneſter, para el Exercito, i para la Villa, ; porque aſi les ſaldria mas barato, que traiendolo Mercaderes, que ſiempre quieren llevar demaſiados, i exceſivos precios, i ſi eſto hacia, les haria mui gran placer, i buena obra.* Cortès les reſpondiò, *que quando en Cuba hiço ſu Matalotaje, i baſteciò la Flota de Comida, que no lo havia hecho para revenderſelo, como acoſtumbran otros, ſino para darſelo, aunque en ello havia gaſtado ſu Hacienda, i empeñadoſe: por tanto, que lo tomaſen luego todo, que èl mandaria, i mandaba, à los Maeſtros, i Eſcrivanos de las Naos, que*

que acudieſen con todos los Baſtimentos, que en ellas havia, al Cabildo, i que el Regimiento lo repartieſe igualmente por Cabeças, à raciones, ſin mejorar, ni aun à èl miſmo; porque en ſemejante tiempo, i de tal Comida, que no es para mas de ſuſtentar las vidas, tanto à meneſter el chico, como el grande, el viejo, como el moço, de manera, que aunque debia mas de ſiete mil ducados, ſe lo daba gracioſo; i quanto, à lo de los Navios, dijo que ſe haria lo que mas conviniese à todos, porque no diſpornia de ellos, ſin primero hacerſelo ſaber. Todo eſto hacia Cortès, por ganarles ſiempre mas las voluntades, i bocas, que havia muchos, que no le querian bien, aunque à la verdad èl era de ſuio largo, en eſtos gaſtos de Guerra, con ſus Compañeros.

CAP. XXXII. El reſcibimiento, que hicieron à Cortès en Cempoallan.

NO les pareciendo buen aſiento aquel donde eſtaban, para fundar la Villa, acordaron de paſarſe à Aquiahuitlan, que era el abrigo del Peñon, que decia Montejo; i aſi mandò luego Cortes meter en los Navios Gente, que los guardaſe, i la Artilleria, i lo demàs todo, que eſtaba en Tierra, i que ſe fueſen allà, i èl que iria por Tierra, aquellas ocho, ò diez Leguas, que havia del vn cabo al otro, con los Caballos, i con quatrocientos Compañeros, i dos medios Falconetes, i algunos Indios de Cuba. Los Navios ſe fueron Coſta, à Coſta, i el hechò acia dò le havian dicho, que eſtaba Cempoallan, que era derecho, a dò el Sol ſe pone, aunque arrodeaba algo para ir al Peñol, i à tres Leguas andadas, llegò al Rio, que parte termino, con Tierras de Motecçuma, no hallò paſo, i bajòſe à la Mar, por vadearle mejor en la Rebentaçon, que hace al entrar en ella, i aun alli tuvo trabajo, porque paſaron à bolapie; paſados ſiguieron la orilla del Rio arriba, porque no pudieron la del Mar, por ſer Tierra anegadiça. Toparon Cabañas de Peſcadores, i Caſillas pobres, i algunas Labranças pequeñuelas. Mas à Legua i media, ſalieron de aquellos Lagunajos, i entraron en vnas mui buenas, i mui hermoſas Vegas, i por ellas andaban muchos Venados. Proſiguiendo ſiempre ſu camino por el Rio, i creiendo hallar à la Ribera de èl, algun buen Pueblo, vieron en vn Cerrito, haſta veinte Perſonas; Cortès entonces embiò allà, quatro de Caballo, i mandòles, que ſi haciendoles ſeñal de paz, huieſen, corrieſen tràs ellos, i le trujeſen los que pudieſen, porque era meneſter para Lengua, i para guia del camino, i Pueblo, que iban ciegos, i à tino, ſin ſaber por dò echar à poblado: los de Caballo fueron, i ià que llegaban junto al Cerrillo, i los voceaban, i ſeñalaban, que iban ellos de paz, huieron aquellos Hombres, medroſos, i eſpantados de vèr coſa tan grande, i alta, que les pareſcia moſtruo, i que Caballo, i Hombre era todo vna coſa, mas como la Tierra era llana, i ſin Arboles, luego los alcançaron, i ellos ſe rindieron como no traian Armas, i aſi los trajeron todos à Cortès. Tenian las Orejas, Naricès, i roſtros con anſi grandes, i feos agugeros, i Cercillos como los otros, que dijeron ſer de Cempoallan, i aſi lo dijeron ellos, i que eſtaba cerca la Ciudad. Preguntados *à què venian*? Reſpondieron, *que à miràr*; i por què huìan? *que de miedo de Gente no conoſcida.* Cortès los aſegurò entonces, i les dijo *como èl iba con aquellos pocos Compañeros à ſu Lugar, à vèr, i hablar à ſu Señor, como Amigo, con mucho deſeo de conoſcelle: pues no havia querido venir, ni ſalir del Pueblo: por eſo, que le guiaſen.* Los Indios dijeron, *que ià era tarde para llegar à Cempoallan, mas que le llevarian à vna Aldea, que eſtaba de la otra parte del Rio, i ſe pareſcia donde; aunque era pequeña, ternia buena poſada, i comida por aquella noche, para toda ſu Compañia.* Quando llegaron allà, algunos de aquellos veinte Indios ſe fueron, con licencia de Cortès, à decir à ſu Señor como quedaba en aquel Lugarejo, i que otro Dia tornarian con la reſpueſta; los demàs ſe quedaron alli para ſervir, i proveer los Eſpañoles, i nuevos Hoſpedes, i aſi los hoſpedaron, i dieron bien de cenar. Cortès ſe recogiò aquella Noche lo mejor, i mas fuerte que pudo. La mañana ſiguiente, bien de mañana, vinieron à èl haſta cien Hombres, todos cargados de Gallinas, como Pabos, i le dijeron, *que ſu Señor ſe havia holgado mucho con ſu venida, i que por ſer mui gordo, è peſado para caminar, no venia, mas que le quedaba eſperando en la Ciudad.* Cortès almorçò aquellas Aves,

con sus Españoles, i se fue luego por dò le guiaron, mui presto, en ordenança, i con los dos Tirillos à punto, por si algo aconteciese. Desde que pasaron aquel Rio, hasta llegar à otro, caminaron por mui gentil Camino; pasaronle tambien à vado, i luego vieron à Cempoallan, que estaria lejos vna milla, toda de Jardines, i frescura, i mui buenas Huertas de regadio. Salieron de la Ciudad muchos Hombres, i Mugeres, como en recibimiento, à vèr aquellos nuevos, i mas que Hombres, i dabanles, con alegre semblante, muchas Flores, i frutas mui diversas, de las que los nuestros conocian, i aun entraban sin miedo entre la ordenança del Esquadron, i de esta manera, i con regocijo, i fiesta entraron en la Ciudad, que toda era vn Vergel, i con tan grandes, i altos Arboles, que apenas se parescian las Casas: à la Puerta salieron muchas Personas de lustre, à manera de Cabildo, à los rescibir, hablar, i ofrescer. Seis Españoles de Caballo, que iban delante vn buen pedaço, como Descubridores, tornaron atràs, mui maravillados, ià que el Esquadron entraba por la Puerta de la Ciudad, i dijeron à Cortès, que havian visto vn Patio de vna gran Casa, chapado todo de Plata; èl les mandò bolver, i que no hiciesen muestra, ni milagros por ello, ni de cosa que viesen. Toda la Calle, por donde iban, estaba llena de Gente, abobada de vèr Caballos, Tiros, i Hombres tan estraños. Pasando por vna mui gran Plaça, vieron, à mano derecha, vn gran cercado de Cal, i Canto, con sus Almenas, i mui blanqueado de iesso de espejuelo, i mui bien bruñido, que con el Sol relucia mucho, i parecia Plata, i esto era lo que aquellos Españoles pensaron que era Plata chapada por las paredes: creo, que con la imaginacion, que llevaban, i buenos deseos, todo se les antojaba Plata, i Oro lo que relucia, i à la verdad, como ello fue imaginacion, asi fue imagen sin el cuerpo, i alma, que deseaban ellos. Havia dentro de aquel Patio, ò cercado, vna buena hilera de Aposentos, è al otro lado seis, ò siete Torres, por sì cada vna, la vna de ellas mucho mas alta que las otras. Pasaron, pues, por alli callando, mui disimulados, aunque engañados, i sin preguntar nada, siguiendo todavia à los que guiaban, hasta llegar à las Casas, i Palacios del Señor. El qual entonces salió mui acompañado de Personas ancianas, i mejor ataviadas que los demàs i à par de sì dos Caballeros, segun su Habito, i manera, que le traìan del braço. Como se juntaron èl, i Cortès, hiço cada vno su mesura, i cortesia al otro, à fuer de su Tierra, i con los Farautes se saludaron en breves palabras, i assi se tornò luego à entrar en Palacio, i señalò Personas de aquellas Principales, que aposentasen, i acompañasen al Capitan, i à la Gente; los quales llevaron à Cortès al Patio cercado, que estaba en la Plaça, donde cupieron todos los Españoles, por ser de grandes Aposentos, i buenos. Como fueron dentro se desengañaron, i aun se corrieron, los que pensaban que las paredes estaban cubiertas de Plata. Cortès hiço repartir las Salas, curar los Caballos, asentar los Tiros à la Puerta, i en fin, fortalecerse alli como en Real, i cabe los Enemigos, i mandò que ninguno saliese fuera, por necesidad que tuviese, sin expresa licencia suia, so pena de muerte. Los Criados del Señor, i Oficiales del Regimiento, proveieron largamente de cena, i camas, à su usança.

CAP. XXXIII. El buen tratamiento, que hicieron al Exercito, i como vino à visitar, i lo que dijo à Cortès el señor de Cempoal.

OTro Dia, por la mañana, vino el Señor à vèr à Cortès, con vna honrada compañia, i traxole muchas Mantas de Algodon, que ellos visten, i añudan al Hombro, como las que cubren, i traen las Gitanas, i ciertas Joias de Oro, que podian valer dos mil ducados. Dijole, *que descansase, i tomase placer èl, i los suios, que por eso no queria darle pesadumbre, ni hablalle en negocios*, i asi se despidiò entonces, como havia hecho el Dia antes, diciendo *que pidiesen lo que huviesen menester, ò quisiesen.* Como èl se fue entraron con mucha comida guisada, mas Indios que Españoles eran, i con grande abundancia de Frutas, i Ramilletes; i de esta manera estuvieron alli quince Dias proveidos abundantisimamente. Otro Dia embiò Cortès al Señor algunas Ropas, i Vestidos de España, i muchas cosillas

de

de reſcate, i à rogarle, que le dejaſe ir à ſu Caſa à le vèr, i hablar allà, pues, era mala criança ſufrir que ſu Merced vinieſe, i el que no le fueſe à viſitar. Reſpondiò, que le placia, i que holgaba de ello, i con eſto tomò haſta cinquenta Eſpañoles, con ſus Armas, que le acompañaſen, i dejando los demàs en el Patio, i Apoſento, con vn Capitan, i apercebidos mui bien, ſe fue à Palacio. El Señor ſaliò à la Calle, i entraronſe en vna Sala baja, que alli, como Tierra caluroſa, no fabrican en alto, mas de que por ſanidad levantan en Tierra llana, i maciça, el ſuelo obra de vn Eſtado, à dò ſuben por eſcalones, i ſobre aquello arman la Caſa, i cimientan las paredes, que, ò ſon de piedra, ò Adoves, pero lucidos de ieſo, ò con cal, i la cubierta es de paja, ò hoja, tan bien, i eſtrañamente pueſta, que hermoſea, i defiende las lluvias, como ſi fueſe Teja. Sentaronſe en vnos Banquillos, como Tajoncillos labrados, i hechos de vna pieça pies, i todo; el Señor mandò à los ſuios, que ſe deſviaſen, ò ſe fueſen, i luego començaron à hablar de negocios por Interpretes, i eſtuvieron mui gran rato en demandas, i reſpueſtas; porque Cortès deſeaba mucho informarſe mui bien de las coſas de quella Tierra, i de aquel Gran Rei Motecçuma, i el Señor no era nada necio, aunque gordo, en demandar puntos, i preguntas. La ſuma del Raçonamiento de Cortès, fue *darle cuenta, i raçon de ſu venida, i de quien, i à què le embiaba*, ſegun, i como la havia dado en Tabaſco, i à Teudilli, i à otros. Aquel Cacique deſpues de haver oìdo con atencion à Cortès, començò mui de raiz, vna luenga platica, diciendo, *como ſus Antepaſados havian vivido en gran quietud, paz, i libertad, mas que de algunos años acà eſtaba aquel ſu Pueblo, i Tierra tiraniçado, i perdido, porque los Señores de Mexico, Tenuchtitlan, con ſu Gente de Culhua havian vſurpado, no ſolamente aquella Ciudad, pero aun toda la Tierra, por fuerça de Armas, ſin que nadie ſe lo huvieſe podido eſtorvar, ni defender: maiormente, que à los principios entraban por via de Religion, con la qual juntaban deſpues las Armas, i aſi ſe apoderaban de todo antes que ſe cataſen de ello, i agora que han caìdo en tan gran error, no pueden prevaleſcer contra ellos, ni deſechar el iugo de ſu ſervidumbre, i tiranìa, por mas que lo han intentado, tomando Armas; antes quanto mas las toman, tanto maiores daños les vienen: porque à los que ſe les ofrecen, i dàn, con ponerles cierto tributo, i pecho, ò reconociendolos por Señores con algunas parias, los reſciben, i amparan, los tienen como Amigos, i Aliados: mas, empero, ſi les contraìcen, ò reſiſten, i toman Armas contra ellos, ò ſe rebelan, deſpues de vna vez ſugetos, i entregados, caſtiganlos terriblemente, matando muchos, i comiendoſelos, deſpues de haverlos ſacrificado à ſus Dioſes de la Guerra Tezcatlipuca, i Vicçilopuchtli: i ſirviendoſe de los demàs, que quieren por Eſclavos, haciendo trabajar al Padre, i al Hijo, i à la Muger, deſde que el Sol ſale, haſta que ſe pone, i ſin eſto les toman, i tienen por ſuio todo lo que à la ſaçon poſeen; i aun allende de todos eſtos vituperios, i males, les embiaban à Caſa los Alguaciles, i Recaudadores, i les llevaban lo que hallaban, ſin haver miſericordia, ni compaſion de dejarles morir de hambre. Siendo, pues, dijo, de eſta manera tratados de Motecçuma, que oi reina en Mexico, quien no holgàra ſer Vaſallo, quanto mas Amigo, de tan bueno, i juſto Principe, como le decian que era el Emperador, ſiquiera por ſalir de eſtas vejaciones, robos, agravios, i fuerças de cada dia, aunque no fueſe por reſcebir, ni goçar otras mercedes, i beneficios, que vn tan Gran Señor querrà, i podrà hacer.* Patò aqui, enterneciendo ſele los ojos, i coraçon: mas tornando en sì, *encareciò la fortaleça, i aſiento de Mexico, ſobre Agua, i engrandeciò las riqueças, Corte, Grandeça, Hueſtes, i Poderìo de Motecçuma.* Dijo aſimeſmo, *como Tlaxcallan, Huexocinco, i otras Provincias por alli, con mas la Serranìa de los Totonaques, eran de opinion contraria, à Mexicanos, i tenian ià alguna noticia de lo que havia paſado en Tabaſco, que ſi Cortès queria, que trataria con ellos vna liga de todos, que no baſtaſe Motecçuma contra ella.* Cortès holgandoſe con lo que oiera, que hacia mucho à ſu propoſito, dijo, *que le peſaba de aquel ruin tratamiento, que ſe le hacia en ſus Tierras, i Subditos, mas que tuvieſe por cierto, que èl ſe lo quitaria, i aun ſe lo vengaria; porque no venia, ſino à deshacer agravios, i favorecer los preſos, aiudar à los mezquinos, i quitar tiranìas, i fuera de eſto, èl, i los ſuios havian recebido en ſu Caſa tan buen recogimiento, i obras, que quedaba en obligacion de hacerle todo placer, i eſpaldas contra ſus Enemigos, i lo miſmo haria con aquellos ſus Amigos, i que les dijeſe aquello, à que venia, i que por ſer de ſu parcialidad ſeria*

ſu Amigo, i les aiudaria en lo que mandaſen. Deſpidióſe con tanto Cortès, diciendo, *que havia muchos Dias eſtado alli, i tenia neceſidad de vèr la otra ſu Gente, i Navios, que le aguardaban en Aquiahuiztlan, donde penſaba tomar aſiento, por algun tiempo, i donde ſe podrian comunicar.* El Señor de Cempoallan, dijo, *que ſi queria eſtàr alli, mucho en buen hora, i ſino, que cerca eſtaban los Navios para tratar ſin mucho trabajo, ni tiempo, lo que acordaſen.* Hiço llamar ocho Doncellas, mui bien veſtidas à ſu manera, i que parecian Moriſcas, vna de las quales traìa mejores Ropas de Algodon, i mas labradas, i algunas pieças, i Joias de Oro encima, i dijo, *que todas aquellas Mugeres eran ricas, i Nobles, i que la del Oro, era Señora de Vaſallos, i Sobrina ſuia, la qual diò à Cortès, con las demàs, para que la tomaſe por Muger, i las dieſe à los Caballeros de ſu Compañia, que mandaſe, en prenda de amor, i amiſtad perpetua, i verdadera.* Cortès recibiò el Dòn con mucho contentamiento, por no enojar al Dador, i aſi ſe partiò, i con èl aquellas Mugeres, en Andas de Hombres, con muchas otras, que las ſirvieſen, i otros muchos Indios, que le acompañaſen à èl, i le guiaſen haſta la Mar, i le proveieſen de lo neceſario.

CAP. XXXIV. Lo que avino à Cortès en Chiaviztlan, Partido de Cempoallan.

EL Dia, que partieron de Cempoallan, llegaron à Aquiahuiztlan, i aun no eran los Navios llegados, de que mucho ſe maravillò Cortès, por haver tardado tanto tiempo en tan poco camino. Eſtaba vn Lugar, à tiro de Arcabuz, ò poco mas, del Peñon, en vn Repecho, que ſe llamaba Chiaviztlan, i como Cortès eſtaba ocioſo, fue allà con los ſuios en orden, i con los de Cempoallan, que le dijeron, que era de vn Señor de los opreſos de Motecçuma. Llegò al pie del Cerro, ſin ver Hombre del Pueblo, ſino dos que no los entendiò Marina: començaron à ſubir por aquella Cueſta arriba, i los de Caballo quiſieranſe apear, porque la ſubida era mui agra, i aſpera; Cortès les mandò, que no, porque los Indios no ſintieſen que havia, ni podia haver Lugar por alto, i malo, que fueſe donde el Caballo no ſubieſe, mas ſubieron poco, à poco, i llegaron haſta las Caſas, i como no vieron à nadie, temian algun engaño; mas por no moſtrar flaqueça, entraron por el Pueblo, haſta que toparon vna docena de Hombres honrados, que traìan vn Faraute, que ſabia la Lengua de Culhua, i la de alli, que es la que ſe vſa, i habla en toda aquella Serranìa, que llaman Totonac, los quales dijeron, *que Gente, de tal forma como los Eſpañoles, ellos no havian viſto jamàs, ni oìdo, que oviesen venido por aquellas partes, i que por eſo ſe eſcondian; pero que como el Scñor de Cempoallan les havia hecho ſaber quien eran, i certificado ſer Gente pacifica, buena, i no dañoſa, ſe havian aſegurado, i perdido el miedo, que cobràran vicndolos ir àcia ſu Pueblo, i aſi venian à recebirlos de parte de ſu Señor, i à guiarlos à donde havian de ſer apoſentados*: Cortès los ſiguiò haſta vna Plaça, donde eſtaba el Señor del Lugar mui acompañado, el qual hiço gran mueſtra de placer, en vèr aquellos Eſtrangeros con tan luengas Barbas. Tomò vn Braſerillo de Barro, con Aſcuas, hechò vna cierta Reſina, que parece Anime blanco, i que huele à Incienſo, i ſaludò à Cortès incenſando, que es cerimonia, que vſan con los Señores, i con los Dioſes: Cortès, i aquel Señor, ſe ſentaron debajo vnos Portales de aquella Plaça, i entretanto, que apoſentaban la Gente, le diò cuenta Cortès de ſu venida en aquella Tierra, como hiço à todos los demàs, por donde havia paſado: El Señor le dijo caſi lo meſmo, que el de Cempoallan, i aun con harto temor de Motecçuma no ſe enojaſe por le haver recebido, i hoſpedado ſin ſu licencia, i mandado: eſtando en eſto, aſomaron veinte Hombres por la otra parte, frontera de la Plaça, con vnas Varas en las manos, como Alguaciles, gordas, i cortas, i con ſendos Moſcadores grandes de Pluma. El Señor, i los otros ſuios, temblaban de miedo en verlos. Cortès preguntò *el porquè?* i dijeronle, *que porque venian aquellos Recaudadores de las Rentas de Motecçuma, i temian, que digeſen como havian hallado alli aquellos Eſpañoles, que fueſen caſtigados por ello, i maltratados.* Cortes los esforçò, diciendo, *que Motecçuma era ſu Amigo, i haria con que no les digeſe, ni hicieſe mal ningun por aquello, i aunque holgaria, que le hu vieſen reſcebido en ſu Tierra; donde n que èl los defenderia, porque cada vno*

lo

los que consigo traìa , bastaba para pelear con mil de Mexico , como ià mui bien sabia el mesmo Motecçuma , por la guerra de Potonchan. No se asegurabn nada el Señor , ni los suios , por lo que Cortès les decia ; antes se querian levantar para resceibir , i aposentarlos : tanto era el miedo , que à Motecçuma tenian. Cortès detuvo al Señor , i dijole : *Porque veais lo que podemos Yo , i los mios , mandad à los vuestros , que prendan , i tengan à buen recaudo aquellos Cogedores de Mexico , que Yo estarè aqui con Vos , i no bastarà Motecçuma à os enojar , ni aun èl querrà , por mi respeto.* Con el animo, que de estas palabras cobrò, hiço prender aquellos Mexicanos, i porque se defendian, les dieron buenos palos. Pusieron à cada vno por sì en prision , en vn pierde amigo , que es vn palo largo , en que les atan los pies al vn cabo , i la garganta al otro , i las manos en medio , i han por fuerça de estàr tendidos en el suelo. Como los tuvieron atados , preguntaron si los matarian: Cortès les rogò , que no , sino que los tuviesen asi , i los velasen , no se les fuesen , ellos los metieron en vna Sala del Aposento de los nuestros , enmedio de la qual encendieron vn gran fuego , i pusieronlos à la redonda de èl, con muchas Guardas ; Cortès puso ciertos Espanoles tambien por Guarda à la puerta de la Sala , i fuese à cenar à su Aposento , donde tuvo harto para sì , i para todos los suios , de lo que el Señor les embiò.

CAP. XXXV. Mensagerìa de Cortès à Motecçuma , con dos Prisioneros de los que librò.

QUando le pareciò tiempo , que ià reposaban los Indios , por ser mui noche , embiò à decir à los Espanoles , que guardaban los presos, que procurasen de soltar vn par de ellos, sin que las otras Guardas lo sintiesen, i se les trujesen. Los Espanoles se dieron tal maña , que sin ser sentidos cortaron las cuerdas , que eran cierta suerte de Mimbres , i soltaron dos de ellos, i los trujeron à la Camara dò Cortès estaba , el qual hiço como que no los conocia , i preguntòles , con Aguilar , i Marina , *que le digesen quien eran , i què querian , por què estaban presos?* Ellos dijeron , *que eran Vasallos de Motecçumacin , i que tenian cargo de cobrar ciertos Tributos que los de aquel Pueblo , i Provincia pagaban à su Señor , i que no sabian la causa porque los havian prendido , i maltratado , antes se maravillaron de vèr aquella novedad , i desatino , porque lo salian otras veces à recibir al Camino , con no poco acatamiento , i hacer todo servicio, i placer , mas que creìan , que por estàr èl alli , con los otros Compañeros , que dicen , que son inmortales , se les havian atrevido aquellos Serranos , i aunque temian , no matasen à los que presos quedaban , segun eran aquellos de alli barbara Gente , antes que Motecçuma lo supiese ; contra el qual holgarian de rebelarse por darle costa , i enojo , si hallasen aparejo , que otras veces lo solian hacer ; por tanto , que le suplicaba hiciese como ellos , i los otros sus Compañeros , no muriesen , ni quedasen en manos de aquellos sus Enemigos , que recibiria Motecçuma su Señor , mucho pesar , si aquellos sus Criados , viejos , i honrados , padecian mal , por servirle bien.* Cortès les dijo , *que le pesaba mucho , que el Señor Motecçuma fuese desservido , siendo su Amigo , donde èl estabà , ni sus Criados maltratados , que havia de mirar por ellos , como por los suios , pero que diese gracias à Dios del Cielo , i à èl , que lo mandò soltar en gracia , i amistad de Motecçuma , para los despachar luego à Mexico , con cierto recado , por eso que comiesen, i se esforçasen à caminar , encomendandose à sus pies , no los cogiesen otra vez , que seria peor , que la pasada.* Ellos comieron presto , que no se les cocia el Pan, por irse de alli : Cortès los despidiò luego , i los hiço sacar del Pueblo , por dò ellos guiaron , i darles algo que llevasen de comer , i les encargò , por la libertad , i buena obra , que de èl havian recebido , que dijesen à Motecçuma , su Señor , *como èl lo tenia por Amigo , i deseaba hacerle todo servicio , despues , que oiò su fama , bondad , i poder, i que havia holgado hallarse alli , à tal tiempo para mostrar esta voluntad , soltandolos à ellos , i pugnando por guardar , i conservar la honra , i autoridad de tan gran Principe , como èl era , i por favorescer , i amparar los suios , i mirar por todas sus cosas , como por las propias , i que aunque su Alteça no arrostraba à su amistad, ni à la de los Espanoles , segun lo mostrò Teudilli , dejandole sin decir , à Dios , i ausentandole la Gente , de la Costa de sus ras , no dejaria èl de servirle siempre , que huviese ocasion , i procurar por todas las*

vias,

vias, à èl posibles, i manifiestas, su gracia, su favor, i amistad, i que bien creèdo tenia, pues no havia raçon para ello, sino antes toda buena obra, i señal de amor de vna parte à otra, que su Alteça no huìa, ni rehusaba la amistad, ni mandaba, que nadie de los suios le viese, ni hablase, ni proveiese por sus Dineros, de lo que nescesario era, à la sustentacion de la vida, sino que sus Vasallos lo hacian pensando servirle, mas que por acertar erraban, no conociendo, que Dios los venia à vèr, en topar con criados del Emperador, de quien podian èl, i ellos todos, recebir beneficios grandisimos, i saber secretos, i cosas santisimas, i que si por èl quedaba, que fuese à su culpa, pero que confiaba en su prudencia, que mirandolo bien, holgaria de verle, i hablarle, i de ser Amigo, i Hermano del Rei de Espana, en cuio felicisimo nombre, eran alli venidos èl, i los otros sus Compañeros, i en quanto à sus Criados, que quedaban presos, que èl ternia tal forma, que no peligrasen, i asi prometia de los librar, i libertar por solo su servicio, i que luego lo hiciera, como à los dos, que embiaba con este Mensaje, sino por no enojar à los de aquel Lugar, que le havian hospedado, i hecho mucha cortesia, i todo buen tratamiento, i no pareciese que se lo pagaba, ni agradecia mal, en irles à la mano en cosa, que hacian en su Casa. Los Mexicanos se fueron mui alegres, i prometieron de hacer lealmente lo que les mandaba.

CAP. XXXVI. Rebelion, i liga contra Motecçuma, por industria de Cortès.

QUANDO otro Dia amaneciò, i echaron menos los dos presos, riñò el Señor à las Guardas, i quiso matar los que guardaban, sino que con el rumor, que huvo, i con estàr esperando, què dirian, ò harian los del Pueblo, saliò Cortès, i rogò, *que no los matasen, pues eran mandados de su Señor, i Personas publicas, que segun Derecho natural, ni merescian pena, ni tenian culpa, de lo que hacian sirviendo à su Rei, mas que porque no se les fuesen aquellos como havian hecho los otros, que se los confiasen, i entregasen à èl, i à su cargo, si se le soltasen;* dieronselos, i embiòlos [illegible] Naos, amenaçandolos, i diciendo, que les hechasen Cadenas; tràs esto juntaronse Consejo con el Señor, cisçados todos de miedo, i platicaron lo que harian sobre aquel caso, pues estaba cierto, que los huìdos havian de decir en Mexico la afrenta, i mal tratamiento, que les fuera hecho; Unos decian, *que era bien, i cumplidero à todos, embiar el pecho à Motecçuma, i otros dones, con Embajadores, para aplacalle la ira, i enojo, i à disculparse, culpando los Españoles, que los mandaron prender, i suplicarle, les perdonase aquel yerro, i disiate, que havian hecho como locos, i atrevidos, en desacato de la Magestad Mexicana.* Otros decian, *que mui mejor era deshechar el iugo, que tenian de Esclavos, i no reconocer mas à los de Mexico, que eran malos, i tiranos, pues tenian en su favor aquellos medio Dioses, i invencibles Caballeros Españoles, i ternian muchos otros Vecinos, que les aiudarian.* Resolvieronse à la postre, que se rebelasen, i no perdiesen aquella ocasion, i rogaron à Fernando Cortès, *que lo tuviese por bien, i que fuese su Capitan, i defensor, pues por èl se havian puesto en aquellos que embiase Motecçuma, ò no Exercito sobre ellos, estaban ia determinados romper con èl, i hacelle Guerra.* Dios sabe quanto Cortès se holgaba con aquellas cosas, cà le parecia, que por alli iban allà. Respondiòles, *que mirasen mui bien lo que hacian, que Motecçuma, à lo que tenia entendido, era poderosisimo Rei, mas que si asi lo querian, que èl los Capitanearìa, i defenderia seguramente, que mas queria su amistad, que la del otro, que le despreciaba; pero que con todo eso queria saber, què tanta Gente podrian juntar.* Ellos dijeron, *que cien mil Hombres entre toda la liga, que se haria.* Cortès entonces dijo, *que embiasen luego à todos los de su parcialidad, i Enemigos de Motecçuma, à los avisar, i apercebir de aquello, i à certificarles de la ainda; que tenian de los Españoles, no porque èl tuviese necesidad de ellos ni de sus Huestes, que èl solo con los suios bastaba, para todos los de Culhua, i aunque fuesen otros tantos, sino porque estuviesen à recado, i sobre aviso, no recibiesen daño, si por caso Motecçuma embiase Exercito, sobre algunas Tierras de los Confederados, temandolos à sobresalto, i descuido, i porque tambien si tuviesen necesidad de socorro, i Gente de aquella suia, que los defendiese, se la embiase con tiempo.* Con esta esperança, i animo, que Cortès les ponia, i con ser ellos de suio argullosos, i no bien considerados, despacharon luego sus Mensageros, por todos aquellos Pueblos, que les pareciò,

à les hacer saber lo que tenian acordado, poniendo los Españoles encima las Nuves; por aquellos ruegos, i medios se rebelaron muchos Lugares, i Señores, i aquella Serranìa entera, i no dejaron cogedor de Mexico, en parte ninguna de todo aquello, publicando Guerra abierta contra Motecçuma; quiso Cortès rebolver à estos, para ganar las voluntades à todos, i aun las Tierras, viendo que de otra guisa mal podia, hiço prender los Alguaciles, soltòlos, congraciòse con Motecçuma, alterò aquel Pueblo, i la Comarca, ofreciòseles à la defensa, i dejòlos rebelados, para que tuviesen necesidad de èl.

CAP. XXXVII. Fundacion de la Villa Rica de la Vera-Cruz; i de la Embajada, i Presente, que embiò Motecçuma, à Cortès.

YA los Navios, à esta saçon estaban detras del Peñol, fue à verlos Cortès, i llevò muchos Indios de aquel Pueblo rebelado, i de otros alli cerca, i los que traìa consigo de Cempoallan, con los quales se cortò mucha Rama, i Madera, i se trajo con alguna Piedra, para hacer Casa en el Lugar, que traçò, à quien llamò la Villa Rica de la Vera-Cruz, como havian acordado, quando se nombrò el Cabildo de San Juan de Ulhua, repartieronse los Solares à los Vecinos, i Regimiento, i señalaronse la Iglesia, la Plaça, las Casas de Cabildo, Carcel, Ataraçanas, Descargadero, Carniceria, i otros Lugares publicos, i necesarios al buen govierno, i Policia de la Villa; traçòse asimismo vna Fortaleça sobre el Puerto, en sitio que pareciò conveniente, i començòse luego ella, i los demàs Edificios, à labrar de Tapieria, que es la Tierra de alli buena para ello: estando mui metidos en fabricar, vinieron de Mexico dos Mancebos, Sobrinos de Motecçuma, con quatro Hombres ancianos, bien tratados, por Consejeros, i muchos otros por Criados, i para servicio de sus Personas. Llegaron à Cortès como Embajadores, i presentaronle mucha Ropa de Algodon, bien llena, i tejida, i algunos Plumajes gentiles, i estrañamente obrados, i ciertas Pieças de Oro, i Plata bien labradas, i vn Casquete de Oro menudo, sin fundir fino en grano, como lo sacan de la Tierra: pesò todo esto dos mil i noventa Castellanos, i dijeronle, *que Motecçuma, su Señor, le embiaba el Oro de aquel Casco para su dolencia, i que le hiciese saber de ella; dieronle las gracias de haver soltado aquellos dos Criados de su Casa, i defendido que no matasen à los otros, que fuese cierto, que lo mesmo haria en Casas suias, i que le rogaba hiciese soltar los que aun estaban presos, i que perdonaba el castigo de aquel desacato, i atrevimiento, porque le queria bien, i por los servicios, i acogimiento bueno, que le havian hecho en su Casa, i Pueblo; pero que ellos eran tales que presto harian otro exceso, i delito por donde lo pagasen todo junto.* En quanto à los demàs, dijeron, *que como estaba malo, i ocupado en otras Guerras, i negocios importantisimos, no podia declararse al presente, donde, ò como se viesen, mas que andando el tiempo, no faltaria manera.* Cortès los recibiò mui alegremente, i los aposentò lo mejor que pudo, Ribera del Rio, en Choças, i en vnas Tendecuelas de Campo, i embiò luego à llamar al Señor de aquel Pueblo rebelado, dicho Chiaviztlan, vino, i dijole *quanta verdad le havia tratado, i como Motecçuma no osaria embiar Exercito, ni hacer enojo donde èl estuviese; por tanto, que èl, i todos los confederados podian de alli adelante quedar libres, i esentos de la servidumbre Mexicana, i no acudir con los Tributos, que solian, mas que le rogaba no le tuviese à mal, si soltaba los presos, i los daba à los Embajadores:* èl le respondiò, *que hiciese su voluntad, que pues de ella colgaban, no excederia vn punto de lo que mandase.* Bien podia Cortès tener estos tratos, entre Gente que no entendia por dò iba el hilo de la trama: tornòse aquel Señor à su Pueblo, i los Embajadores à Mexico, i todos mui contentos, porque èl despreciò luego aquellas nuevas, i el miedo que Motecçuma tenia, à los Españoles, porque toda la Sierra de los Totonaques, i hiço tomar Armas à todos, i quitar à Mexico los tributos, i obediencia, i ellos tomaron sus presos, i muchas cosas, que les diò Cortès de Lino, Lana, Cuero, Vidrio, i Fierro, i fueronse maravillados de vèr los Españoles, i todas sus cosas.

CAP. XXXVIII. Como tomò Cortès à Tiçapancinca, por fuerça.

NO mucho deſpues que pasò todo eſto, embiaron los de Cempoallan à pedir à Cortès Eſpañoles, i aiuda para contra la Gente de Governacion de Culhua, que tenia Motecçuma en Tiçapacinca, que les hacia muchos daños, quemas, i talas en ſus Tierras, i Labranças, prendiendo, i matando los que las labraban. Confina Tiçapacinca con los Totonaques, i con Tierras de Cempoallan, i es vn buen Lugar, i fuerte, cà tiene ſu aſiento à par de vn Rio, i la Fortaleça, en vn Peñaſco alto; i por ſer aſi fuerte, i eſtàr entre aquellos, que à cada paſo ſe rebuelven, tenia Motecçuma pueſta alli gran copia de Hombres de Guarnicion, los quales, como vieron rebueltos, i con Armas à los Rebeldes, i que ſe les venian à guarecer alli huiendo los Recaudadores, i Teſoreros, i de aquellas Comarcas ſalian à remediar la rebelion, i en caſtigo quemaban, i deſtruìan quanto hallaban, i aun havian prendido muchas perſonas. Cortès fue à Cempoallan, i de alli en dos jornadas, con vn gran Exercito de aquellos ſus Indios Amigos, à Tiçapancinca, que eſtaba ocho Leguas, ò mas, de la Ciudad. Salieron al Campo los de Culhua penſando de lo haver con ſolos los Cempoallaneſes, mas como vieron los de Caballo, i à los Barbudos, paſmaron, i hecharon à huir à mas correr; eſtaba cerca la Guarida, i acogieronſe preſto: quiſieron meterſe en la Fortaleça, mas no pudieron tan aina, que los de Caballo no llegaſen con ellos haſta el Lugar, i como no podian ſubir al Peñaſco, apearonſe Cortès, i otros quatro, i entraronſe dentro la Fuerça arrebueltas de los del Pueblo, ſin contraſte: entrados, tuvieron la Puerta haſta que llegaron los demàs Eſpañoles, i otros muchos de los Amigos, à los quales entregò la Fortaleça, i el Pueblo, i rogò, que no hicieſen mal à los Vecinos, i que dejaſen ir libres, mas ſin Armas, ni Vanderas à los Soldados, que lo guardaban, i fue coſa nueva para los Indios. Ellos lo hicieron aſi, i èl bolviòſe à la Mar por el Camino que fue. Con eſte hecho, i victoria, que fue la primera, que Cortès huvo de la Gente de Motecçuma, quedò aquella Serrania libre del miedo, i vejaciones de los de Mexico, i los nueſtros en grandiſima fama, i reputacion para con Amigos, tanto, que deſpues quando algo ſe les ofrecia, embiaban à pedir à Cortès vn Eſpañol de aquellos de ſu Compañia, diciendo, que aquel ſolo baſtaba para Capitan, i ſeguridad: no era malo eſte principio, para lo que Cortès pretendia. Quando Cortès llegò à la Vera-Cruz, mui vfanos los ſuios por aquella victoria, hallò que era ià venido Franciſco de Salceda, con la Caravela, que èl havia comprado à Alonſo Caballero, vecino de Santiago de Cuba, i que la havia dejado, dando carena, el qual traìa ſetenta Eſpañoles, i nueve Caballos, i Ieguas, que no poco esfuerço, i alegria le puſieron.

CAP. XXXIX. El Preſente que Cortès embiò al Emperador por ſu Quinto.

DABA prieſa Cortès, que trabajaſen en las Caſas de la Vera-Cruz, i en la Fortaleça para que tuvieſen los Vecinos, i Soldados, comodidad de vivienda, i reſiſtencia alguna contra las lluvias, i Enemigos, porque entendia èl irſe preſto la Tierra adelante, camino de Mexico, en demanda de Motecçuma, i por dejarlo todo aſentado, i como debia eſtàr, para llevar menos cuidado. Començò à dàr orden, i concierto, en muchas coſas tocantes, aſi à la Guerra, como à la Paz. Mandò ſacar à Tierra todas las Armas, i Pertrechos de Guerra, i coſas de reſcate de los Navios, i las Vitualias, i Proviſiones, que havia, i entregòſelas al Cabildo, como lo tenia prometido. Hablò aſimiſmo à todos, diciendo, *que ià era bien, i tiempo de embiar al Rei la Relacion de lo ſucedido, i hecho en aquella Tierra haſta entonces, con las nuevas, i mueſtras de Oro, Plata, i riqueças, que ai en ella; i que para eſo era neceſario repartir lo que havian havido por cabeças, como era coſtumbre en la Guerra de aquellas partes, i ſacar de alli primero el Quinto, i porque mejor ſe hicieſe, èl nombraba, i nombrò por Teſorero del Rei, à Alonſo de Avila, i del Exercito, à Gonçalo Mexia.* Los Alcaldes, i Regimiento, con todos los demàs, dijeron, *que les parecia bien todo lo que*

havia dicho, i que se hiciese luego, i que no solo holgaban que aquellos fuesen Tesoreros, mas que ellos los confirmaban, i rogaban, que lo quisiesen ser. Hiço luego tràs esto sacar, i traer à la Plaça, que todos lo viesen, la Ropa de Algodon, que tenian allegada, las cosas de Pluma, que eran mucho de vèr, i todo el Oro, i Plata, que havia, i que pesò veinte i siete mil ducados, i entregose asi por peso, i cuenta à los Tesoreros, i dijo al Cabildo, que lo repartiesen ellos; empero todos dijeron, i respondieron, *que no tenian, que repartir porque sacando el Quinto que al Rei pertenescia, era lo demàs menester para le pagar à èl los Bastimentos, que les daba, i la Artilleria, i Navios que servian de Comun à todos: por eso, que se lo tomase todo, i embiase al Rei sus Derechos mui cumplidamente, i lo mejor.* Cortès les dijo, *què tiempo havia para tomar èl aquello, que le daban para sus muchos gastos, i deudas, i que de Presente no queria mas parte de lo que le tocaba como à su Capitan General, i lo demàs fuese para que aquellos Hidalgos començasen à pagar las deudillas, que traìan por venir con èl, en esta empresa*; i porque lo que èl tenia ojo, embiar al Rei, valia mas que lo que le venia del Quinto, rogòles no se lo tuviesen à mal, pues era lo primero que embiaban, i cosas que no se sufrian partir, ni fundir, si excediese de lo acostumbrado, no curando de quintar à peso, ni suertes; i como hallò en todos ellos buena voluntad, apartò del monton, lo siguiente.

Las dos Ruedas de Oro, i Plata, que diò Teudilli, de parte de Motecçuma.

Un Collar de Oro de ocho pieças, en que havia ciento i ochenta i tres Esmeraldas pequeñas engastadas, i docientas i treinta i dos Pedreçuelas, como Rubìes, de no mucho valor; colgaban de èl veinte i siete como Campanillas de Oro, i vnas cabeças de Perlas, ò Berruecos.

Otro Collar de quatro troços torcidos, con ciento i dos Rubinejos, i con ciento i setenta i dos Esmeraldas. Diez Perlas buenas, no mal engastadas, i por Orla veinte i seis Campanillas de Oro. Entrambos Collares eran de vèr, i tenian otras cosas primas, sin las dichas.

Muchos Granos de Oro, ninguno maior, que Garbanço, asi como se hallan en el suelo.

Un Casquete de Oro sin fundir, sino asi grosero, llano, i no cargado.

Un Morrion de Madera, chapado de Oro, i por defuera mucha Pedreria, i por Bebederos, veinte i cinco Campanillas de Oro, i por Cimera, vna Ave verde, con los ojos, pico, i pies de Oro.

Un Capacete de planchuelas de Oro, i Campanillas al rededor, i por la cubierta piedras.

Un Braçalete de Oro mui delgado.

Una vara, como Sceptro Real, con dos Anillos de oro por remates, i guarnecidos de Perlas.

Quatro Arrejaques, de tres ganchos, cubiertos de pluma, de muchos colores, i las puntas de berrueco, atado con hilo de Oro.

Muchos Çapatos, como Esparteña, de Venado, cosidas con hilo de Oro, que tenian la suela de cierta piedra blanca, i azul, i mui delgada, i trasparente.

Otros seis pares de Çapatos de Cuero, de diverso color, guarnecidos de Oro, i Plata, ò Perlas.

Una Rodela de Palo, i Cuero, i à la redonda Campanillas de Alaton Morisco, i la Copa de vna Plancha de Oro, esculpida en ella Vitcilopuchtli, Dios de las Batallas, i en Aspa quatro Cabeças con su Pluma, ò Pelo, al vivo, i desollado, que eran de Leon, de Tigre, de Aguila, i de vn Buarro.

Muchos Cueros de Aves, i Animales, adovados con su mesma Pluma, i Pelo.

Veinte i quatro Rodelas de Oro, i Pluma, i Aljofar, vistosas, i de mucho primor.

Cinco Rodelas de Pluma, i Plata.

Quatro Peces de Oro, dos Anades, i otras Aves huecas, i vaciadas de Oro.

Dos grandes Caracoles de Oro, que acà no los ai, i vn espantoso Crocodillo, con muchos Hilos de Oro gordo al rededor.

Una Barra de Laton, i de lo mesmo ciertas Achas, i vnas como Açadas.

Un Espejo grande guarnecido de Oro, i otros chicos.

Muchas Mitras, i Coronas de Pluma, i Oro labradas, i con mil colores, i Perlas, i Piedras.

Muchas Plumas mui gentiles, i de todas colores, no teñidas, sino naturales.

Muchos Plumages, i Penachos grandes lindos, i ricos con Argenteria de Oro, i Aljofar.

Muchos Ventallos, i Moscadores de Oro, i Pluma, i de Pluma sola, chicos, i grandes, i de toda suerte, pero todos mui hermosos.

Una Manta como Capa de Algodon, tegido de muchas colores, i de Pluma, con vna Rueda negra en medio con sus Raios, i por de dentro rasa.

Muchos Sobrepellices, i Vestimentas de Sacerdotes, Palias, Frontales, i Ornamentos de Templos, i Altares.

Muchas otras de estas Mantas de Algodon, ò blancas solamente, ò blancas, i negras, escacadas, ò coloradas, verdes, amarillas, açules, i otros colores asi, mas de embes, sin Pelo, ni color, i defuera velloſas como Felpa.

Muchas Camisetas, Jaquetas, Tocadores de Algodon, cosas de Hombre.

Muchas Mantas de Cama, Paramentos, i Alombras de Algodon.

Eran estas cosas mas lindas, que ricas, aunque las Ruedas cosa rica era, i valia mas la Obra, que las Mesinas cosas, porque las colores del Lenço de Algodon, eran finisimas, i las de Pluma naturales. Las otras de vaciadiços, excedia el juicio de nuestros Plateros; de los quales hablarèmos despues en conveniente lugar. Pusieron tambien con estas cosas algunos libros de Figuras por letras, que usan los Mexicanos. Cogidos como Paños, escritos de todas partes: Unos eran de Algodon, i engrudo, i otros de hojas de Metl, que sirven de papel, cosa harto de vèr, pero como no los entendieron, no los estimaron. Tenian à la saçon los de Cempoallan muchos Hombres para sacrificar. Pidiòselos Cortès, para embiar al Emperador con el presente, porque no los sacrificasen, mas ellos no quisieron, diciendo, *que se enojarian sus Dioses, i les quitarian el Maiz, los Hijos, i la vida, si se los daban*; todavia les tomò quatro de ellos, i dos Mugeres, los quales eran Mancebos dispuestos; andaban mui emplumajados, i bailando por la Ciudad, è pidiendo limosna para su Sacrificio, i muerte: era cosa grande quanto les ofrecian, i miraban. Traian en las orejas arracadas de Oro con Turquesas, i vnos gordos Sortijones de lo mesmo à los beços bageros, que les descubrian los dientes, cosa fea para España, mas hermosa para aquella Tierra.

CAP. XL. Cartas del Cabildo, i Exercito, para el Emperador, por la Governacion para Cortès, i el buen viage que tuvieron los Mensageros.

COmo el Presente, i Quinto para el Rei estuviese apartado, dixo Cortès al Cabildo, que nombrasen dos Procuradores, que lo llevasen, que à los mismos daria èl tambien su Poder, i su Nao Capitana, para llevarlo. En Regimiento señalaron à Alonso Hernandez Portocarrero, i à Francisco de Montejo, Alcaldes; i Cortès holgò de ello, i diòles por Piloto à Anton de Alaminos; i como iban en nombre de todos, tomaron del monton tanto Oro, que les pareciò bastar para venir, i negociar, i bolverse, i lo mismo fue del matalotage para la Mar. Cortès les diò su Poder para sus Negocios, mui cumplido, i llenero, i vna instruccion de lo que havian de pedir en su nombre, i hacer en Corte, i en Sevilla, i en su Tierra: Embiò con ellos la Relacion, i Autos, que tenia de lo pasado, i escriviò vna mui larga Carta al Emperador. Llamòlo asi, aunque allà no sabian que lo fuese, en la qual le daba cuenta, i raçon sumariamente de todo lo sucedido hasta alli, desde que saliò de Santiago de Cuba, de las pasiones, i diferencias entre èl, i Diego Velazquez, de las cozquillas, que andaban en el Real; de los trabajos, que todos havian padecido; de la voluntad, que tenian à su Real, servicio; de la grandeça, i riqueças de aquella Tierra; de la esperança que tenia de sugetarla à su Corona Real de Castilla, i ofreciòse à ganarle à Mexico, i à haver à las manos al Gran Rei Motecçuma, vivo, ò muerto: i à la fin de todo le suplicaba se acordase de hacerle mercedes, en los cargos, i provisiones, que havia de embiar aquella nueva Tierra, descubierta à costa suia, para remuneracion de los trabajos, i gastos hechos. El Cabildo de la Vera-Cruz escriviò asimismo al Emperador dos letras: vna en raçon de lo que hasta entonces havian hecho en su Real servicio aquellos pocos Hidalgos Españoles, por aquella Tierra nuevamente

des-

descubierta, i en ella no firmaron sino Alcaldes, i Regidores. La otra fue acordada, i firmada del Cabildo, i de todos los mas Principales, que havia en el Exercito; la qual en substancia contenia; *como todos ellos ternian, i guardarian aquella Villa, i Tierra en su Real Nombre ganada, ò moririan por ello, i sobre ello, si otra cosa su Magestad no mandase, i suplicaronle humilmente diese la Governacion de ello, i de lo que mas conquistasen, à Fernando Cortès, su Caudillo, i Capitan General, i Justicia Maior, por ellos proprios electo, que era merecedor de todo, i que mas havia hecho, i gastado, que todos en aquella Flota, i jornada, confirmandolo en el Cargo, que ellos mesmos le dieron de su propia voluntad, para mejoria, i seguridad suia, en nombre empero de su Magestad; i si por ventura havia ià dado, i hecho merced de aquel Cargo, i Governacion à otra Persona, que lo revocase; por quanto asi convenia à su servicio, i al bien, i acrecentamiento de ellos, i de aquellas partes, i tambien por evitar ruidos, escandalos, peligros, i muertes, que se seguirian si otro los governase, i mandase, i entrase por su Capitan: allende de esto le suplicaron por respuesta con brevedad, i buen despacho de los Procuraderes de aquella su Villa, en cosas que tocaban al Concejo de ella.* Partieron, pues, Alonso Hernandez Portocarrero, i Francisco de Montejo, i Anton de Alaminos de Aquiahuiztlan, i Villa rica, en vna raçonable Nave, à veinte i seis dias del Mes de Julio del Año de mil i quinientos i diez i nueve, con Poderes de Fernando Cortès, i del Consejo de la Villa Rica de la Vera-Cruz, i con las Cartas, Autos, Testimonios, i Relacion, que dicho tengo. Tocaron de camino en el Marien de Cuba, i diciendo que iban à la Habana, pasaron, sin detenerse, por la Canal de Bahama, i navegaron con harto prospero tiempo, hasta llegar à España. Escrivieron esta Carta los de aquel Concejo, i Exercito, recelandose de Diego Velazquez, que tenia mucho favor en la Corte, i Consejo de Indias, i porque andaba ià la nueva en el Real, con la venida de Francisco de Salceda, que Diego Velazquez havia havido la merced de la Governacion de aquella Tierra del Emperador, con la ida de España, de Benito Martin: lo qual, aunque ellos no sabian de cierto, era mui gran verdad, segun en otra parte se dice.

CAP. XLI. El Motin, que hovo contra Cortès, i el castigo que sobre ello se hizo.

HUvo muchos en el Real, que murmuraron de la Eleccion de Cortès, porque con ella escrivian de aquella Tierra à Diego Velazquez, cuias partes tenian: vnos como Criados, otros como deudores, i algunos como Amigos, i decian; *que havia sido por astucia, alhagos, i soborno, i que la disimulacion de Cortès, en hacerse de rogar, que aceptase aquel cargo, fue fingida, i que no pudo ser hecha, ni debia valer la tal Eleccion de Capitan, i Alcalde Maior, sin autoridad de los Frailes Geronimos, que governaban las Indias, i de Diego Velazquez, que ià tenia la Governacion de aquella Tierra de Yucatan, segun fama.* Cortès entendiò esto: informòse quien levantaba la mormuracion, prendiò los Principales, i metiòles en vna Nao, mas luego los soltò, por complacer à todos, que fue causa de peor; por quanto aquellos mesmos quisieron despues alçarse con vn Vergantin, matando al Maestre, è irse à Cuba con èl, à aviśar à Diego Velazquez, de lo que pasaba, i del gran Presente, que Cortès embiaba al Emperador, para que lo quitase à los Procuradores, al pasar por la Habana, juntamente con las Cartas, i Relacion, porque no las viese el Emperador, i se tuviese por bien servido de Cortès, i de todos los demas. Cortès entonces, se enojò de veras, prendiò muchos de ellos, tomòles sus dichos, en que confesaron ser verdad aquello; por lo qual condenò los mas culpados, segun el Proceso, i tiempo: ahorcò à Joan Escudero, i à Diego Cermeño, Piloto: açotò à Gonçalo de Umbria, que tambien era Piloto, i à Alonso Peñate, à los demàs no tocò. Con este castigo se hiço Cortès temer, i tener en mas, que hasta alli, i à la verdad si fuera blando, nunca los señoreara, i si se descuidàra, se perdia, porque aquellos aviśaran con tiempo à Diego Velazquez, i èl tomara la Nao con el Presente, Cartas, i Relaciones, que aun despues la procurò tomar, embiando tras ella vna Caravela de Armada; ca no pasaron tan secretos Montejo, i Portocarrero, por la Isla de Cuba,

ba, que no entendieſe Diego Velazquez, à què iban.

CAP. XLII. Cortès dà con todos ſus Navios al través voluntariamente, i con animo de Valeroſo, i Diſcreto Capitan.

PROPUSO Cortès de ir à Mexico, i encubrialo à los Soldados, porque no rehuſaſen la ida, con los inconvenientes, que Teudilli, con otros ponia; eſpecialmente por eſtar ſobre Agua, que lo imaginaban por fortiſimo, como en efecto lo era, i para que le ſiguieſen todos, aunque no quiſieſen, acordò quebrar los Navios: coſa recia, i peligroſa, i de gran pèrdida, à cuia cauſa tuvo bien que penſar, i no porque le dolieſen los Navios, ſino porque no ſe lo eſtorvaſen los Compañeros; cà ſin duda ſe lo eſtorvàran, i aun ſe amotinàran de veras, ſi lo entendieran. Determinado, pues, de quebrarlos, negociò con algunos Maeſtros, que ſecretamente barrenaſen ſus Navios, de ſuerte que ſe hundieſen ſin los poder agotar, ni atapar, i rogò à otros Pilotos, que hechaſen fama, como los Navios no eſtaban para mas navegar, de caſcados, i roidos de broma, i que llegaſen todos à èl eſtando con muchos, à ſe lo decir, aſi como que le daban cuenta de ello, para que deſpues no les hechaſe la culpa: ellos lo hicieron aſi como lo ordenò, i le dijeron delante de todos, como los Navios no podian mas navegar por hacer mucha Agua, i eſtàr mui abromados; por eſto, que vieſe lo que mandaba: todos le creieron por haver eſtado alli mas de tres meſes, tiempo para eſtar comidos de la broma; i deſpues de haver platicado mucho en ello, mandò Cortès, que aprovechaſen de ellos lo que mas pudieſen, i los dejaſen hundir, ò dàr al través, haciendo ſentimiento de tanta pèrdida, i falta, i aſi dieron luego al través, en la Coſta con los mejores cinco Navios, ſacando primero los Tiros, Armas, Vituallas, Velas, Sogas, Ancoras, i todas las otras Xarcias, que podian aprovechar. Dende à poco quebraron otros quatro; pero ià entonces ſe hiço con alguna dificultad, porque la Gente entendiò el trato, i el propoſito de Cortès, i decian, *que los queria meter en el Matadero*: èl los aplacò diciendo, *que los que no quiſieſen ſeguir la Guerra en tan rica Tierra, ni ſu Compañia, ſe podian bolver à Cuba en el Navio, que para eſo quedaba*: lo qual fue para ſaber quantos, i quales eran los cobardes, i contrarios, i no les confiar, ni confiarſe de ellos. Muchos le pidieron la licencia deſcaradamente, para tornarſe à Cuba, mas eran Marineros los medios, i querian antes marinear, que guerrear. Otros muchos huvo con el meſmo deſeo, viendo la grandeça de la Tierra, i muchedumbre de la Gente, pero tuvieron verguença de moſtrar cobardia en publico: Cortès, que ſupo eſto, mandò quebrar aquel Navio, i aſi quedaron todos ſin eſperança de ſalir de alli por entonces, enſalçando mucho à Cortès, por tal hecho: haçiña por cierto neceſaria, para el tiempo, i hecha con juicio de animoſo Capitan, pero de mui confiado, i qual convenia para ſu propoſito, aunque perdia mucho en los Navios, i quedaba ſin la fuerça, i ſervicio de Mar. Pocos Exemplos de eſtos ai, i aquellos ſon de grandes Hombres, como fue Omich Barbaroja, del braço cortado, que pocos años antes de eſto, quebrò ſiete Galeotas, i Fuſtas por tomar à Bugia, ſegun largamente Yo lo eſcrivo, en las *Batallas de Mar de nueſtros tiempos.*

CAP. XLIII. La partida de Cortès para Mexico, i lo que le avino con los Navios de Garay; i como los de Cempoallan derrotaron ſus Idolos, i Sepulcros, i puſole nombre la Nueva Sevilla.

NO veìa Cortès la hora, de ſer con Motecçuma. Publicò ſu partida, ſacò del Cuerpo del Exercito, ciento i cinquenta Eſpañoles, que le parecieron baſtavan para vecindad, i guarda de aquella Villa, i Fortaleça, que ià eſtaba caſi acabada: dièles por Capitan, à Pedro de Hircio, i dejòlos en ella, con dos Caballos, i otros dos Moſquetes, i con hartos Indios, que los ſirvieſen, i con cinquenta Pueblos à la redonda, Amigos, i Aliados, de los quales podian ſacar cinquenta mil Combatientes, i mas, ſiempre, que algo ſe

les

les recreſcieſe, i los huvieſen meneſter, i èl fueſe con los demàs Eſpañoles à Cempoallan, que eſtà quatro Leguas de alli, donde apenas havia llegado, quando le fueron à decir, que andaban por la Coſta quatro Navios de Franciſco de Garay. Tornòſe luego por aquellas nuevas, con cien Eſpañoles à la Vera-Cruz, ſoſpechando mal de aquellos Navios; como llegò ſupo, que Pedro de Hircio havia ido à ellos, à informarſe quienes eran, i què querian, i à combidarlos à ſu Pueblo, para ſi algo havian meneſter: ſupo aſimeſmo, que eſtaban ſurtos tres Leguas de alli, i fue allà con Pedro de Hircio, i con vna Eſquadra de ſu Compañia, à vèr ſi alguno de aquellos Navios ſalia à Tierra, para tomar lengua, i informarſe, què buſcaban, temiendo mal de ellos, pues no havian querido ſurgir alli cerca, ni entrar el Puerto, i Lugar, pues los combidaban à ello; è ià que havia andado haſta vna Legua, encontrò tres Eſpañoles de los Navios, de los quales vno dijo ſer Eſcrivano, i los dos Teſtigos, que venian à le notificar ciertas Eſcripturas, que no moſtraron, i à hacerlo Requirimiento, *que partieſe con el Capitan Garay, aquella Tierra, hechando Mojones por parte conveniente; por quanto pretendia tambien èl aquella Conquiſta, por primero Deſcubridor, i porque queria aſentar, i poblar en aquella Coſta, veinte Leguas de alli, àcia Poniente, cerca de Nahutlan, que agora ſe dice Almeria.* Cortes les dijo, *que tornaſen primero à los Navios, à decir à ſu Capitan, que ſe vnieſe à la Vera-Cruz, con ſu Armada, i que alli hablarian, i ſe ſabria de què manera venia, i ſi traìa alguna neceſidad, que ſe la remediaria como mejor pudieſe, i ſi venia, como ellos decian, en ſervicio del Rei, que no deſeabà èl coſa, mas que guiar, i favorecer à los ſemejantes, pues eſtaba alli por ſu Alteça, i eran todos Eſpañoles.* Ellos reſpondieron, *que por ninguna manera el Capitan Garay, ni Hombre de los ſuios ſaldria à Tierra, ni vernia donde eſtaba.* Cortès viſta la reſpueſta, entendiò el negocio, prendiòlos, i puſoſe trás vn Medano de Arena alto, i frontero de las Naos, ià que caſi era de Noche, donde cenò, i durmiò, i eſtuvo haſta bien tarde del Dia ſiguiente, eſperando ſi el Garay, ò algun Piloto, ò qualquiera otra Perſona ſaltaria en Tierra, para tomarlos, i informarſe de lo que havian navegado; i del daño, que dejaban hecho, que por lo vno los embiara preſos, à Eſpaña, por lo otro ſupiera, ſi havian hablado con Gente de Motecçuma: conociendo en fin, que ſe recelaban mucho, creiò que por algun mal recado, ò Deſpacho, hiço, à tres de los ſuios, que trocaſen veſtidos con aquellos Menſajeros, i que llegaſen à la lengua del Agua, llamando, i capeando, à los de las Naos: de las quales, ò porque conocieron los veſtidos, ò porque los llamaban, vinieron haſta vna docena de Hombres en vn Eſquife, con Balleſtas, i Eſcopetas. Los de Cortès, que tenian los veſtidos agenos, ſe apartaron à vnas Matas, como que à la ſombra, que hacia recio Sol, i era medio Dia, por no ſer conocidos, i los del Eſquife echaron en Tierra dos Eſcopeteros, i dos Balleſteros, i vn Indio, los quales caminaron derechos à las Matas, penſando, que los que eſtaban debajo eran ſus Compañeros, arremetiò luego Cortès con otros muchos, i tomaronlos antes que pudieſen meterſe en el Barco, aunque tambien ſe quiſieron defender, i el vno de ellos, que era Piloto, i traìa Eſcopeta, encarò al Capitan Hiricio ſi traxera buena mecha, i Polvora le matàra. Como los de las Naves vieron el engaño, i burla, no aguardaron mas, è hicieron vela antes que ſu Eſquife llegaſe. De eſtos ſiete, que huvo à las manos, ſe informò Cortès, como Garai havia corrido mucha Coſta en demanda de la Florida, i tocado en vn Rio, i Tierra, cuio Rei ſe llamaba Panuco, donde vieron Oro, aunque poco, i que ſin ſalir de las Naves havian reſcatado haſta tres mil peſos de Oro, i havido mucha comida à trueco de coſillas de reſcate, pero que nada de lo andado, ni viſto havia contentado al Franciſco de Garai, por deſcubrir poco Oro, i no bueno. Tornòſe Cortès, ſin otra Relacion, ni recado, à Cempoallan, con los meſmos cien Eſpañoles, que traxera, i primero que de alli ſalieſe acabò con los de la Ciudad, que derribaſen los Idolos, i Sepulcros de los Caciques, que tambien reverenciaban como à Dioſes, i adoraſen à Dios del Cielo, i la Cruz, que les dexaba; è hiço amiſtad, i confederacion con ellos, i con otros Lugares vecinos, contra Motecçuma, i ellos le dieron rehenes, para que eſtuvieſe mas cierto, i ſeguro, que les ſerian ſiempre leales, i no faltarian de la fee, i palabra dada, i que baſtecerian los Eſpañoles que dexaba

xaba de Guarnicion en la Vera-Cruz, i ofrecieronle quanta Gente mandaſe de guerra, i ſervicio. Cortès tomò las rehenes, que fueron hartos, mas los principales eran Mamexi, Teuch, i Tamalli, i para ſervicio al Exercito, de Agua, i Leña, i para carga, pidiò mil Tamemes. Tamemes ſon baſtajes, Hombres de carga, i requa, que llevan acueſtas dos arrobas de peſo, por dò quiera que los traen; eſtos tiraban la Artilleria, i llevaban el hato, i comida.

CAP. XLIV. El viage que hiço el Exercito, haſta llegar en viſta de Tlaxcallan, i del encarecimiento que Olintelec hiço del poderio de Motecçuma, en Zaclotan, Pueblo ſuio.

PArtiò, pues, Cortès de Cempoallàn, que llamò Sevilla, para Mexico, à diez i ſeis dias de Agoſto del miſmo Año, con quatrocientos Eſpañoles, con quince Caballos, i con ſeis Tirillos, i con mil i trecientos Indios entre todos, aſi Nobles, i de guerra, como Tamemes, en que cuento los de Cuba. Ià quando Cortès partiò de Cempoallàn, no havia Vaſallo de Motecçuma en ſu Exercito, que los guiaſe camino derecho de Mexico, que todos eran idos, ò por miedo, como vieron la liga, ò por mandado de ſus Pueblos, i Señores, i aquellos de Cempoallàn no los ſabian bien. Las tres primeras jornadas, que el Exercito caminò por Tierras de aquellos ſus Amigos, fue mui bien reſcibido, i hoſpedado, en eſpecial en Xalapan. El quarto Dia llegò à Sicuchimatl, que es vn fuerte Lugar, pueſto ladera de vna mui agra Sierra, i tiene hechos à manos dos paſos, como eſcaleras, para entrar en èl; i ſi los Vecinos quiſieran defenderles la entrada, con dificultad ſubieran por alli los Peones, quanto mas los Caballeros; pero ſegun deſpues pareciò tenian mandado de Motecçuma, que hoſpedaſen, honraſen, i proveieſen à los Eſpañoles: i aun dixeron; que pues iban à vèr à ſu Señor Motecçuma, que ſupieſen de cierto, que les eran Amigos. Eſte Pueblo tiene muchas, i buenas Aldeas, i Alquerias en lo llano: ſacaba de alli Motecçuma, quando havia meneſter, cinco mil Hombres de pelea. Cortès agradeciò mucho al Señor el hoſpedage, i buen tratamiento, i la buena voluntad de Motecçuma, i deſpedido de èl fue à paſar vna Sierra bien alta, por el Puerto, que llamò del Nombre de Dios, por ſer el primero, que paſaba: el qual es tan ſin camino, tan aſpero, i alto, que no lo ai tal en Eſpaña, cà tiene tres Leguas de ſubida: ai en ella muchas Parras, con Ubas, i Arboles con Miel; en bajando aquel Puerto, entrò en Theuhixuacan, que es otra Fortaleça, i Villa, Amiga de Motecçuma, donde acogieron à los nueſtros, como en el Pueblo atràs: deſde alli anduvo tres Dias, por Tierra deſpoblada, inhabitable, Salitral. Paſaron alguna neceſidad de hambre, i mucho mas de ſed, à cauſa de ſer toda la Agua que toparon ſalada, i muchos Eſpañoles, que à falta de dulce bebieron de ella, enfermaron: ſobrevinoles aſimiſmo vn Turbion de Piedra, i con ella vn frio, que los puſo en harto trabajo, i aprieto; cà los Eſpañoles paſaron mui mala Noche de frio, ſobre la indiſpoſicion, que llevaban, i los Indios cuidaron perecer, i aſi murieron algunos de los de Cuba, que iban mal arropados, i no hechos, à ſemejante frialdad, como la de aquellas Montañas. A la quarta Jornada, de mala Tierra, tornaron à ſubir otra Sierra, no mui agra, i porque hallaron en la Cumbre de ella mil Carretadas, à lo que juzgaron, de Leña cortada, i compueſta, junto de vna Torrecilla, en que havia algunos Idolos, le llamaron el Puerto de la Leña. Dos Leguas paſado el Puerto, era la Tierra eſteril, i pobre; mas luego diò el Exercito en vn Lugar, que dijeron Caſtilblanco, por las Caſas del Señor, que eran de Piedra, nuevas, blancas, i las mejores, que haſta entonces havian viſto en aquella Tierra, i mui bien labradas, de que no poco ſe maravillaron todos: llamaſe en ſu lenguaje Çaclotan, aquel Lugar, i el Valle Çacatimi, i el Señor, Olinthec: el qual recibiò à Cortès mui bien, i apoſentò, i proveiò à toda ſu Gente mui cumplidamente, porque tenia mandamiento de Motecçuma, que lo honraſe, ſegun deſpues èl meſmo dijo, i aun por aquella nueva, i mandamiento, ò favor, ſacrificò cinquenta hombres, por alegrias; cuia ſangre vieron freſca, i limpia; i muchos huvo del Pueblo, que llevaron à los

Eſpañoles en hombros, i Hamacas, que es cañi en Andas. Cortes les hablò con ſus Farautes, que eran Marina, i Aguilar, i les dijo la cauſa de ſu ida por aquellas partes, i lo demàs, que à los de haſta alli decia ſiempre, i al cabo le preguntò, *ſi conocia, ò reconocia à Motecçuma*: El como maravillado de la pregunta, reſpondiò, *pues quien ai, que no ſea Eſclavo, ò Vaſallo de Motecçumacin.* Entonces Cortès le dijo, *quien era el Emperador, Rei de Eſpaña, i le rogò que fueſe ſu Amigo, i ſervidor, de aquel tan grandiſimo Rei, que le decia, i ſi tenia Oro, que le dieſe vn poco, para embiarle.* A eſto reſpondio, *que no ſaldria de la voluntad de Motecçuma, ſu Señor, ni daria, ſin que èl ſe lo mandaſe, Oro ninguno, aunque tenia harto.* Cortès callò a eſto, i diſimulò, que le pareciò Hombre de coraçon, i los ſuios Gente de manera, i de Guerra; pero rogòle, que le dijeſe la Grandeça de aquel ſu Rei Motecçuma, i reſpondiò, *que era Señor del Mundo, que tenia treinta Vaſallos, con cada cien mil Combatientes; que ſacrificaba veinte mil Perſonas cada Año; que reſidia en la mas linda, i fuerte Ciudad de todo lo Poblado; que ſu Caſa, i Corte, era grandiſima, Noble, generoſa, ſu riqueça increìble, ſu gaſto exceſivo*: i por cierto, que èl dijo la verdad en todo, ſalvo que ſe alargò algo en lo del ſacrificio, aunque à la verdad era grandiſima carneceria la ſuia, de Hombres muertos, en ſacrificios por cada Templo, i algunos Eſpañoles dicen, que ſacrificaban Años havia, cinquenta mil. Eſtando aſi en eſtas platicas, llegaron dos Señores en el meſmo Valle, à vèr los Eſpañoles, i preſentaron à Cortès cada quatro Eſclavos, i ſendos Collares de Oro, de no mucha valìa. Olintlec, aunque Tributario de Motecçuma, era gran Señor, i de veinte mil Vaſallos. Tenia treinta Mugeres, todas juntas, i en ſu propria Caſa, con mas de cien otras, que las ſervian. Tenia dos mil Criados para ſu ſervicio, i guarda: el Pueblo era grande, i havia en èl, trece Templos con muchos Idolos de Piedra, i diferentes, ante quien ſacrificaban Hombres, Palomas, Codornices, i otras coſas, con Çahumerios, i mucha veneracion: aqui, i por ſu Territorio, tenia Motecçuma, cinco mil Soldados, en Guarnicion, i Frontera, i Poſtas de Hombres en Parada, haſta Mexico. Nunca Cortès haſta aqui, havia entendido tan entera, i particularmente, la riqueça, i poderìo de Motecçuma, i aunque ſe le repreſentaban delante muchos inconvenientes, dificultades, temores, i coſas otras en ſu ida à Mexico; oiendo aquello, que à muchos valientes, por ventura deſmaiàra, no moſtrò punto de cobardia, ſino, que quantas mas maravillas le decian de aquel gran Señor, tanto maiores eſpuelas le ponian de ir à verlo, i porque tenia de paſar, para ir allà por Tlaxcallan, que todos le afirmaban ſer grande Ciudad aquella, i de mucha fuerça, i belicoſiſima Generacion: deſpachò quatro Cempoallaneſes, para los Señores, i Capitanes de alli, que de ſu parte, i de la de Cempoallan, i Confederados, les ofreſcieſen ſu amiſtad, i paz, i les hicieſen ſaber, como iban à ſu Pueblo aquellos pocos Eſpañoles, à los vèr, i ſervir; por tanto, que les rogaſen lo tuvieſen por bueno. Penſaba Cortès, que los de Tlaxcallan, harian otro tanto con èl, como los de Cempoallan, que eran buenos, i leales, i que como haſta alli le havian ſiempre dicho verdad, que tambien entonces los podia creer, que aquellos Tlaxcaltecas eran ſus Amigos, i holgarian ſerlo aſimeſmo de èl, i de ſus Compañeros, pues eran inimiciſimos de Motecçuma, i aun vengarſe de las injurias, i daños que havian recibido de muchos Años à eſta parte de la Gente de Culhúa: holgò Cortès en Çaclotàn cinco Dias, que tiene freſca Rivera, i es apacible Gente; puſo muchas Cruces en los Templos, derrocando los Idolos, como lo hacia en cada Lugar que llegaba, i por los Caminos. Dexò mui contento a Olintlech, i fueſe à vn Lugar, que eſtà dos Leguas, Rio arriba, i que era de Iztacmixtlitan, vno de aquellos Señores, que le dieron las Eſclavas, i Collares. Eſte Pueblo tiene en lo llano, i Ribera dos Leguas à la redonda, tantas Caſerias, que caſi toca vna con otra, à lo menos por dò pasò nueſtro Exercito, i èl ſerà de mas de cinco mil Vecinos, i pueſto en vn Cerro alto, è à vna parte de èl eſtà la Caſa del Señor, con la mejor Fortaleça de aquellas partes, è tan buena como en Eſpaña, cercada de mui buena piedra, con barbacanas, i honda cava: reposò alli tres dias, para repararſe del camino, i trabajo paſado, i por eſperar los quatro Menſageros, que embiò de Çaclotan, à vèr que reſpueſta traerian.

CAP. XLV. Lo que avino marchando el Exercito, i el primer Rencuentro, que Cortès huvo con los de Tlaxcallan.

COMO tardaban los Menſageros, ſe partiò Cortès de Zaclotan, ſin otra inteligencia de Tlaxcallan. No anduvo mucho nueſtro Campo deſpues que ſaliò de aquel Lugar, quando à la ſalida del Valle por donde iba, topò vna gran cerca de piedra ſeca, i de eſtado, i medio alta, i ancha veinte pies, i con vn petril de dos palmos por toda ella, para pelear dencima, la qual atraveſaba todo aquel Valle, de vna Sierra à la otra, è no tenia mas de vna ſola entrada de diez paſos, i en aquella doblaba la vna cerca ſobre la otra, à manera de Rebellin, por trecho, i eſtrecho de quarenta paſos. De ſuerte, que era fuerte, i mala de paſar, haviendo quien la defendieſe. Preguntando Cortès la cauſa de eſtàr alli aquella Cerca, i quien la havia hecho, le dixo Iztacmixtlitan, que le acompañò haſta ella, *que eſtaba para atajar, como Mojon, ſus Tierras de las de Tlaxcallan, i que ſus Anteceſores la havian hecho, para impedir la entrada à los Tlaxcaltecas, en tiempo de guerra, que venian à los robar, i matar, por Amigos, i Vaſallos de Motecçuma.* Grandeça les pareciò à nueſtros Eſpañoles aquella pared alli tan coſtoſa, i fanfarrona, mas invtil, i ſuperflua, pues havia cerca otros paſos para llegar al Lugar, arrodeando vn poco. Pero no dejaron con todo eſo de ſoſpechar, que los de Tlaxcallan debian ſer bravos, i valientes guerreros, pues tales amparos les ponian delante. Como el Exercito parò à mirar aquella magnifica obra, penſò Iztacmixtlitan, que ciaba, i temia de ir adelante, i dixo, i rogò al Capitan, *que no fueſe por alli, pues era ſu Amigo, i iba à vèr à ſu Señor; ni curaſe de traveſar por Tierra de los de Tlaxcallan, que por ventura, por quedar ſu Amigo, le harian algun daño, i les ſerian malos, como con otros ſolian, i que èl le guiaria, i llevaria ſiempre por Tierra de Motecçuma, donde ſeria mui bien recibido, i proveido haſta llegar à Mexico.* Mamexi, i los otros de Cempoallan le decian, *que tomaſe ſu conſejo, i en ninguna manera fueſe por dò Iztacmixtlitan le queria enſaminar, que era por le deſviar de la amiſtad de aquella Provincia, cuia Gente era honrada, buena, i valiente, i no queria que ſe juntaſe con èl para contra Motecçuma, i que no le creieſe, que eran èl, i los ſuios vnos malos traidores, i falſos, i le meteria donde no pudieſe ſalir, i alli los comerian, i matarian.* Cortès eſtuvo ſuſpenſo vna pieça con lo que vnos, i otros le decian; pero à la poſtre arrimòſe al conſejo de Mamexi, porque tenian mas concepto de los de Cempoallan, i Aliados, que no de los otros, i por no moſtrar miedo, i aſi proſiguiò el camino de Tlaxcallan, que començò. Deſpidiòſe de Iztacmixtlitan, tomò de èl trecientos Soldados, i entrò por aquella puerta de la Cerca, i luego, con mucha orden, i buen recaudo en todo, caminò, llevando à punto los Tiros, i ſiempre iendo èl de los primeros, que ſe adelantaban media, i vna Legua, à deſcubrir Campo, para ſi algo hovieſe, que con tiempo bolvieſe à concertar ſu Gente, i à eſcoger buen lugar para Batalla, è para Real: aſi que andadas mas de tres Leguas, deſde la Cerca, mandò decir à la Infanteria, *que caminaſen à prieſa, que era tarde*, i èl fueſe con los de Caballo, quaſi vna Legua adelante, donde en encumbrando vna Cueſta, dieron los dos de Caballo, que iban delanteros, en vnos quince Hombres, con Eſpadas, i Rodelas, è con vnos Penachos, que acoſtumbraban traer en la Guerra, los quales eran Eſcuchas, i como vieron los de Caballo, hecharon à huir de miedo, ò por dàr aviſo. Llegò Cortès entonces, con otros tres Compañeros à Caballo, i porque mas voceò, ni ſeñas hiço, no quiſieron eſperar, i porque no ſe les fueſen ſin tomar lengua, corriò tràs ellos con ſeis Caballos, i alcançòlos, ià que eſtaban juntos, i remolinados, con determinacion de morir, antes que rendirſe, i ſeñalandoles, que eſtuvieſen quedos, ſe juntò à ellos, penſando tomarlos à las manos, i à vida; pero ellos no curaron, ſino de eſgrimir; i aſi huvieron de pelear con ellos, defendieronſe tan bien vn rato de los ſeis, que hirieron dos de ellos, i les mataron dos Caballos, de dos cuchilladas; i ſegun algunos, que lo vieron, cortaron à cercen de vn golpe cada peſcueço, con riendas, i todos: en eſto llegaron otros quatro de Caballo, i luego los demàs; con vno de los quales, embiò Cortès à llamar

mar corriendo la Infanteria, porque allegaban ià bien, cinco mil Indios, en vn ordinario Esquadron, à socorrer, i remediar los suios, que los havian visto pelear, mas llegaron tarde para ello, porque ià eran todos muertos, i alanceados con enojo, que mataron aquellos dos Caballos, i no se quisieron rendir: todavia pelearon con los de Caballo, de mui gentil animo, i denuedo, hasta que vieron cerca los Peones, i Artilleria, i el otro cuerpo del Exercito contrario, i retiraronse entonces, dejando el Campo à los nuestros: los de Caballo salian, i entraban en los Enemigos, arremetiendo à su salvo, por mas que eran, sin recebir daño, i mataron hasta setenta de ellos: luego que se fueron, embiaron à nuestro Exercito, à decir al Capitan, con dos de los Mensageros, que allà tenian Dias havia, i con otros suios, como los de Tlaxcallan decian, *que ellos no sabian lo que havian hecho aquellos, que eran de otras Comunidades, i sin su licencia, pero que les pesaba, i que pagarian los Caballos por ser en su Tierra, i que fuesen mui enhorabuena à su Pueblo, que holgarian de acogerlos, i ser sus Amigos, porque les parecian Hombres*: Todo era recado falsò; Cortès se lo creiò, i les agradeciò su buen comedimiento, i voluntad, diciendo, *que iria como ellos querian, à ser su Amigo, i que no tenia necesidad de paga por sus Caballos, porque presto le vernian muchos de ellos: mas Dios sabe quanto le pesaba, de la falta que le hacian, i de que supiesen los Indios, que los Caballos morian, i se podian matar.* Pasò Cortès, casi vna Legua mas adelante, de dò fue la muerte de los Caballos, aunque era casi puesta del Sol, i venia su Gente cansada, de aver caminado mucho aquel Dia, por poner su Real en Lugar Fuerte, i de Agua, i assi lo asentò, cabe vn Arroio, donde estuvo esa Noche con miedo, i con recado de Centinelas à Pie, i Caballo, mas ningun sobresalto le dieron los Enemigos, i assi pudieron los suios reposar mas descansados, que pensaban.

(†)

CAP. XLVI. De muchas, i bravas Batallas, que tuvo el Exercito Christiano en las Indias; i de que se juntaron ciento i quarenta mil Hombres, contra Cortès, de la Provincia de de Tlaxcallan todos.

OTRO Dia con el Sol, partiò Cortès de alli, con su Esquadron bien concertado, i en medio de èl el Fardaje, i Artilleria; è ià que llegaban à vn pequeño Pueblo, alli cerquita, toparon con los otros dos Mensageros de Cempoàllan: i fueron de Çaclotan, que venian llorando, i dijeron, *como los Capitanes del Exercito de Tlaxcallan, los havian atado, i guardado; mas que se havian ellos soltado, i escapado aquella Noche, porque los querian sacrificar luego, en siendo de dia, al Dios de la Victoria, i comerselos para dàr buen comienço à la Guerra, i en señal que assi havian de hacer à los Barbudos, i à quantos venian con ellos.* Apenas acabaron de contar esto, quando à menos de tiro de Ballesta, asomaron por detràs vn Carrillo, hasta mil Indios, mui bien armados, i llegaron con vn alarido, que subia hasta el Cielo, à tirar Dardos, Piedras, i Saetas, à los nuestros; Cortès les hiço muchas señas de paz, para que no peleasen, i les habiò con los Farautes, rogando, i requeriendolos en forma, por ante Escrivano, i Testigos, como si huviera de aprovechar, ò entendieran lo que era, i como quanto mas le decian, tanta mas prisa ellos se daban à combatir, pensando desbaratallos, ò meterlos en juego, para que los siguiesen, hasta llevarlos à vna Celada de mas de ochenta mil Hombres, que les tenian parada, entre vnas mui grandes quebradas de Arroios, que atravesaban el camino, i hacian mal paso. Tomaron los nuestros las Armas, i dejaron las palabras; travòse vna gentil contienda, porque aquellos mil, eran tantos, como los que de nuestra parte combatian, i diestros, i valentes Hombres, i en mejor lugar puestos, para pelear. Durò muchas horas la Batalla, i al cabo, ò por cansados, ò por meter los Enemigos en el gurlito, dò pensaban tomarlos à bragas enjutas, començaron

de afloxar, i à retirarse àcia los suios, no desvaratados, sino cogidos : los nuestros encendidos en la pelea, i matança, que no fue pequeña, siguieronlos con toda la Gente, i Fardaje, i quando menos se cataron, entraban en las Acequias, i quebradas, i entre infinitisimos Indios armados, que los aguardaban en ellas : no se pararon por no desordenarse, i pasaronlos con harto temor, i trabajo, por la mucha prisa, i Guerra, que los contrarios les daban : de los quales huvo muchos, que arremetieron à los de Caballo, en aquellos malos pasos, à les quitar las Lanças : tan osados eran. Muchos Españoles quedàron alli perdidos, sino les aiudaran los Indios Amigos; aiudòlos tambien mucho el esfuerço, i consuelo de Cortès, que aunque iba en la delantera con los Caballos, peleando, i haciendo lugar, bolvia de quando en quando, à concertar el Esquadron, i animar su Gente : salieron en fin, de aquellas quebradas, à Campo llano, i raso, donde pudieron correr los Caballos, i jugar la Artilleria : dos cosas, que hicieron harto daño en los Enemigos, i que mucho los maravillò por su novedad, i asi luego huieron todos : quedaron este Dia, en èl vn renquentro, i en el otro muchos Indios muertos, i heridos, i de los Españoles, fueron algunos heridos, pero ninguno muerto, i todos dieron gracias à Dios, que los librò de tanta multitud de Enemigos, i mui alegres con la victoria, se subieron à poner Real en Teoacancinco, Aldea de pocas Casas, que tenia vna Torrecilla, i Templo, donde se hicieron Fuertes, i muchas Choças de Paja, i Rama, que trajeron despues los Tamemes; hicieronlo tan bien aquellos Indios, que iban en nuestro Exercito, de los de Cempoallan, i de Iztacmixtlitan, que les diò Cortès mui cumplidas gracias, ora fuese por miedo de ser comidos, ora por verguença, i amistad. Durmieron aquella Noche, que fue la primera de Septiembre, los nuestros mal sueño, con recelo, no los sobresaltasen los Enemigos; pero ellos no vinieron, que no acostumbran pelear de Noche, i luego en siendo de dia, embiò Cortès à rogar, i requerir, à los Capitanes de Tlaxcallan, con la paz, i amistad, i à que le dejasen pasar por su Tierra, à Mexico, que no iba à les hacer mal ninguno. Dejò docientos Españoles, i la Artilleria, i Tamemes en el Real : tomò otros docientos, i los trecientos de Iztacmixtlitan, i hasta quatrocientos Cempoallaneses, i saliò à correr el Campo con ellos, i con los Caballos, antes que los de la Tierra se pudiesen juntar : fue, quemò cinco, ò seis Lugares, i bolviòse con hasta quatrocientas Personas presas, sin recebir daño, aunque le siguieron peleando hasta la Torre, i Real, donde hallò la respuesta de los Capitanes contrarios : la qual era, *que otro Dia vernian à verle, i à responderle como veria*: Cortès estuvo aquella Noche mui à recaudo, cà le pareciò braba respuesta, i determinada, para hacer lo que decian, maiormente, que le certificaban los prisioneros, que se juntaban ciento i cinquenta mil Hombres, para venir sobre èl otro Dia, i tragarse vivos los Españoles, a quien querian mui mal, creiendo ser mui grandes Amigos de Motecçuma, al qual deseaban la muerte, i todo mal : i era ansi verdad; porque los de Tlaxcallan juntaron toda la Gente posible, para tomar los Españoles, i hacer de ellos los mas solemnes sacrificios, i ofrendas à sus Dioses, que jamàs se huviesen hecho, i vn Banquete General de aquella Carne, que llamaban celestial : repartese Tlaxcallan en quatro Quarteles, ò Apellidos, que son Tepetipac, Ocotelulco, Tiçatlan, Quyahuyztlan; que es como decir en romançe los Serranos, los del Pinar, los del Yeso, los del Agua : cada Apellido de estos, tiene su Cabeça, i Señor, à quien todos acuden, i obedecen, i estos asi juntos, hacen el Cuerpo de la Republica, i Ciudad, mandan, i goviernan en paz, i en guerra, i asi aqui en esta huvo quatro Capitanes, de cada Quartèl el suio, mas el General de todo el Exercito, fue vno de ellos mesmos, que se llamaba Xicotencatl, i era de los del Yeso, i llevaba el Estandarte de la Ciudad, que es vna Grua de Oro, con las Alas tendidas, i muchos Esmaltes, i Argenteria : traìala detras de toda la Gente, como es su costumbre, estando en guerra, que sino delante và : El segundo Capitan era Maxixcacin : el numero de todo el Exercito, era casi ciento i cinquenta mil Combatientes. Tanta junta, i aparato hicieron, contra quatrocientos Españoles, i al cabo fueron vencidos, i rendidos, aunque despues Amigos grandisimos; vinieron, pues, estos quatro Capitanes, con todo su Exer-

Exercito, que cubria el Campo, à ponerse cerca de los Españoles, vna gran Barranca, no mas en medio; el otro Dia siguiente, como prometieron, antes que amaneciese: Era Gente mui lucida, i bien armada, segun ellos vsan, aunque venian pintados, con Bija, i Xagua, que mirados al gesto, parecian Demonios: traìan grandes Penachos, i campeaban à maravilla: traìan Hondas, Varas, Lanças, Espadas, que acà llaman Visarmas, Arcos, i Flechas, sin Iervas: traìan asimismo Cascos, Braçaletes, i Grevas de Madera doradas, ò cubiertas de Pluma, ò Cuero; las Coraças eran de Algodon, las Rodelas, i Broqueles mui galanos, i no mal fuertes; cà eran de recio Palo, i Cuero, i con Laton, i Pluma: las Espadas de Palo, i Pedernal engastado, en èl, que cortan bien, i hacen mala herida: el Campo estaba repartido por sus Esquadrones, è con cada muchas Boçinas, Caracoles, i Atabales, que cierto era bien de mirar, i nunca Españoles vieron junto mejor, ni maior Exercito en Indias, despues que las descubrieron.

CAP. XLVII. Los fieros que hacian à nuestros Españoles aquellos de Tlaxcallan, i las Batallas, i combates brabos, que entre ellos huvo.

ESTABAN feroces aquellos, i habladores, i diciendo entre sì mesmos, *què Gente poca, i loca es esta, que nos amenaça, sin conocernos, i se atreven à entrar en nuestra Tierra sin licencia, i contra nuestra voluntad: no vamos à ellos tan presto, dexemolos descansar, que tiempo tenemos à los tomar, i atar. Embiemosles de comer, que vienen hambrientos, no digan despues, que les tomamos por hambre, de cansados.* E ansi les embiaron luego trecientos Gallipabos, i docientas cestas de Bollos de Centli, que es su Pan ordinario, que pesaba mas de cien arrobas, lo qual fue gran refrigerio, i socorro para la necsidad que tenian: dende à poco dixeron: *Vamos à ellos, que ià avràn comido, i comerèmoslos, i pagaràn nuestros Gallipabos, i nuestras Tortas, i sabrèmos quien les mandò entrar acà, i si es Motecçuma, venga, i librelos, i si es su atrevimiento, lleven el pago.* Estos, i semejantes fieros, i liviandades hablaban entre sì vnos con otros, viendo tan poquitos Españoles delante, no conociendo aun sus fuerças, i corage. Aquellos quatro Capitanes embiaron luego hasta dos mil de sus mui esforçados Hombres, i Soldados viejos, al Real à tomar los Españoles, sin les hacer mal; è si Armas tomasen, i se les defendiesen, que los atasen, i truxessen por fuerça, ò los matasen; mas ellos no querian, diciendo, *que ganarian poca honra en tomarse todos con tan poca Gente.* Los dos mil pasaron la Barranca, i llegaron à la Torre osadamente; salieron los de Caballo, i tràs ellos los de pie, i à la primera arremetida les hicieron conocer quanto cortaban las Espadas de fierro: è à la segunda les mostraron, para quanto eran aquellos pocos Españoles, que poco antes vltrajaban: i à la otra les hicieron huir gentilmente, los que ellos venian à prender. No escapò Hombre de ellos, sino los que acertaron el paso de la Barranca; corriò entonces la demàs Gente, con grandisima griteria, hasta llegar al Real de los nuestros, è sin que les pudiesen resistir entraron dentro muchos de ellos, è anduvieron à las cuchilladas, i braços con los Españoles, los quales tardaron vn buen rato à matar, i echar fuera aquellos que entraron saltando el Valladar, i estuvieron peleando mas de quatro horas con los Enemigos, antes que pudiesen hacer plaça entre el Valladar, i los que lo combatian, i à cabo de aquel tiempo aflojaron reciamente, viendo los muchos muertos de su parte, i las grandes heridas, i que no matabàn à nadie de los Contrarios, aunque no dexaron de hacer algunas arremetidas, hasta que fue tarde, i se retiraron, de lo que mucho plugò à Cortès, i à los suios, que tenian los braços cansados de matar Indios. Mas alegria tuvieron aquella Noche los nuestros, que miedo, por saber, que con lo oscuro no pelean los Indios, è asi descansaron, i durmieron mas à placer, que hasta alli, aunque con buen recado en las estancias, i muchas velas, i escuchas por todo. Los Indios, aunque hecharon menos muchos de los suios, no se tuvieron por vencidos, segun lo que despues mostraron. No se pudo saber quantos fueron los muertos, que ni los nuestros tuvieron ese vagar, ni los Indios cuenta: E otro Dia, por la mañana, saliò Cortès à talar el Campo, como la otra vez, de-

jando los medios de los ſuios à guardar el Real, è por no ſer ſentido primero que hiçieſe el daño, partio antes del Dia, quemò mas de diez Pueblos, i ſaqueò vno de tres mil Caſas, en el qual havia poca Gente de pelea, como eſtaban en la junta, todavia pelearon los que dentro eſtaban, i matò muchos de ellos, puſole fuego, i tornòſe à ſu Fuerte, ſin mucho daño, i con mucha preſa, à medio dia, quando ia los Enemigos cargaban à mas andar para deſpojarle, i dar en el Real, los quales luego vinieron como el Dia antes, traiendo comida, i braveando, pero aunque combatieron el Real, i pelearon cinco horas, no pudieron matar Eſpañol, muriendo de los ſuios infinitos, que como eſtaban apretados, hacia riça en ellos la Artilleria: quedò por ellos el pelear, i por los nueſtros la Vitoria. Penſaban, que eran encantados, pues no les empecian ſus flechas. Luego al otro Dia embiaron aquellos Señores, i Capitanes, tres fuertes de coſas en preſente à Cortès, i los que las trujeron, le decian: *Señor veis aqui cinco Eſclavos, ſi ſois Dios bravo, que comeis Carne, i Sangre, comeos eſtos, i traerèmos mas; ſi ſois Dios bueno, è aqui Incienſo, i Pluma; ſi ſois Hombre, tomad Aves, i Pan, i Cereças.* Cortès les dijo, *como èl, i ſus Compañeros eran Hombres mortales, ni mas, ni menos que ellos, i que pues ſiempre les decia verdad, que por què trataban con èl mentira, i liſonjas, i que deſeaba ſer ſu Amigo, i que no fueſen locos, ni porfiados en pelear, que recibirian ſiempre mui gran daño, i que ià veìan quantos mataban de ellos, ſin morir ninguno de los Eſpañoles.* Con eſto los deſpidiò, mas no por eſo dejaron de venir luego, mas de treinta mil de ellos, à tentar las Coraças à los nueſtros, à ſu propio Real, como los Dias antes; pero tornaronſe deſcalabrados como ſiempre: es aqui de ſaber, que aunque llegaron el primero Dia, todos los de aquel gran Exercito, à combatir nueſtro Real, i pelear juntos, que los otros ſiguientes no llegaron, ſino cada Quartèl por sì, para repartir mejor el trabajo, i mal por todos, i porque no ſe embaraçaſen vnos, à otros, con tanta multitud, pues no havia de pelear ſino con pocos, i en lugar pequeño, i aun por eſto mas eran recios los combates, i Batallas, que cada Apellido de aquellos pugnaba, por hacerlo mas valiente, para ganar mas honra ſi mataſen, ò prendieſen algun Eſpañol; ca les parecia, que todo ſu mal, i verguença recompenſaba la muerte, ò priſion de vn ſolo Eſpañol; i tambien es de conſiderar ſus combites, i peleas, porque no ſolo eſtos dias, haſta aqui, pero ordinariamente todos los quince, ò mas Dias, que eſtuvieron allà los Eſpañoles, ora peleaſen, ora no, les llevaban vnas Tortillas de Pan, i Gallipabos, i Çereças: mas empero no lo hacian por darles de comer, ſino por ſaber, què daño havian ellos hecho, i què animo tenian los nueſtros, ò què miedo, i eſto no entendian los Eſpañoles, i ſiempre decian, *que los de Tlaxcallan, cuios ellos eran, no peleaban, ſino ciertos bellacos Otomies, que andaban por alli deſmandados, que no reconocian Superior, por ſer de vnas Behetrias, que eſtaban detràs de las Sierras*, que moſtraban con el dedo.

CAP. XLVIII. *Como Cortès cortò las Manos à cinquenta Eſpias; i ſe deshiço el Campo Indio.*

AL ſiguiente Dia tràs los preſentes, como à Dioſes, que fue el feſto, de Septiembre, vinieron al Real haſta cinquenta Indios de los de Tlaxcallan, honrados, ſegun ſu manera, i dieron à Cortès mucho Pan, Çereças i Gallipabos, que traìan de Comida ordinaria, i preguntaronle, *como eſtaban los Eſpañoles, i què querian hacer, i ſi havian meneſter alguna coſa*; i tràs eſto anduvieronſe por el Real, mirando los Veſtidos, i Armas de Eſpaña, i los Caballos, i Artilleria, i hacian de los bobos, i maravillados, aunque à la verdad tambien ſe maravillaban de veras; pero todo ſu motivo era andar eſpiando. Entonces llegò à Cortès Teuch de Cempoallan, hombre experto, i criado de Niño en la guerra, i dixole, *que no le parecian bien aquellos Tlaxcaltecas, porque miraban mucho las entradas, i ſalidas, i lo flaco, i fuerte del Real, por eſo, que ſupieſe ſi eran Eſpias aquellos bellacos.* Cortès le agradeciò el buen aviſo, i ſe maravillò como èl, ni Eſpañol ninguno no havian dado de aquello en tantos Dias, que entraban, i ſalian Indios de los Enemigos en ſu Real, con comida, i havia caìdo en ello aquel Cempoallanès, i no fue por ſer aquel Indio mas agudo,

do, i sabio, que los Españoles, sino porque viò, i oiò à los otros, como andaban, i hablaban con los de Iztacmixtlitan, para sacar de ellos por puntillos, lo que querian saber: asi que Cortès conociò, como no venian por hacerle bien, sino à espiar, i luego mandò tomar al que mas à mano, i apartado estaba de la Compañia, i meterle secretamente, donde no los viesen, i alli lo examinò con Marina, i Aguilar: el qual à la hora confesò, como era Espion, *i que venia à vèr, i notar los pasos, i cabos, por dò mejor le pudiesen dañar, i ofender, i quemar aquellas sus Choçuelas; i que por quanto ellos havian probado la fortuna, à todas las horas del Dia, i no les sucedia nada à su proposito, ni à la fama, i antigua gloria, que de Guerreros tenian, acordaban venir denoche, i quiça tenian mejor ventura; i aun tambien porque no temiesen los suios denoche, i con la escuridad, à los Caballos, ni las cuchilladas, i estragos de los tiros de fuego; i que Xicotencatl, su Capitan General, estaba ià para tal efecto, con muchos millares de Soldados, detràs de ciertos Cerros, en vn Valle frontero, i cerca del Real.* Como Cortès viò la confesion de este, hiço luego tomar otros quatro, ò cinco, cada vno à parte, i confesaron asimismo como ellos, i todos los que en su Compañia venian, eran Espias, i dijeron lo mesmo que el primero, casi por los mismos terminos: asi que por los dichos de estos, los prendiò à todos cinquenta, i alli luego les hiço cortar à todos las manos, i embiòlos à su Exercito, amenaçando, que otro tanto haria con todos los Espiones, que tomase, i que dijesen à quien los embiò, *que de Dia, i de Noche, i cada, i quando que viniesen verian quien eran los Españoles*: Grandisimo pavor tomaron los Indios, de vèr cortadas las manos à sus Espias, cosa nueva para ellos, i creìan, que tenian los nuestros algun Familiar, que les decia lo que ellos tenian allà en su pensamiento; i asi se fueron todos, cada vno por dò mejor pudo, porque no les cortasen las suias, i alejaron las Vituallas, que traìan para la Hueste, porque no se aprovechasen de ellas los adversarios.

CAP. XLIX. La Embajada, que Motecçuma embiò à Cortès; i los rencuentros, i escaramuças, que sucedieron.

ENtendose las Espias, vieron de nuestro Real, como atravesaba por vn Cerro, grandisima muchedumbre de Gente, i era la que traìa Xicotencati, i como era ià casi noche, determinò Cortès salir à ellos, i no aguardallos que llegasen, porque del primer impetu, no pegasen fuego, como tenian pensado, à las Choças; cà si lo hicieran pudiera ser, no escapar Español del fuego, ò manos de los Enemigos, i aun tambien porque temiesen mas las heridas viendolas, que sintiendolas solamente: asi que luego puso casi toda su Gente en orden, i mando, que hechasen à los Caballos Pretales de Cascaveles, i fuese àcia dò havian visto pasar los Enemigos; mas ellos no osaron esperalle, con haver visto cortadas las manos de los suios, i con el nuevo ruido de los Cascaveles: los nuestros los siguieron dos horas denoche, por entre muchas sembraduras de Centli, i mataron hartos en el alcance, i bolvieronse à su Real mui vitoriosos. A esta saçon eran venidos al Real, seis Señores Mexicanos, Personas mui Principales, con hasta docientos Hombres de servicio, à traer à Cortès vn Presente, en que havia mil Ropas de Algodon, algunas Pieças de Pluma, i mil Castellanos de Oro, i à decirle de parte de Motecçuma, *como èl queria ser Amigo del Emperador, i suio, i de los Españoles, i que viese quanto queria de Tributo, cada vn Año, en Oro, Plata, Perlas, Piedras, ò Esclavos, i Ropa, i cosas de las que en sus Reinos havia, i que lo daria sin falta, i pagaria siempre: con tanto, que aquellos, que alli estaban con èl, no fuesen à Mexico, i que esto era, no tanto porque no entrasen en su Tierra, quanto porque ellà era mui esteril, i fragosa, i le pesaria, que Hombres tan valientes, i honrados, padeciesen trabajo, i necesidad en su Señorìo, i que èl no lo pudiese remediar.* Cortès les agradeciò su venida, i el ofrecimiento para el Emperador, i Rei de Castilla, i con ruegos los detuvo, que no se partiesen, hasta vèr el fin de aquella Guerra, para que llevasen à Mexico

co la nueva de la victoria, i matança, que èl, i sus Compañeros, harian de aquellos mortales Enemigos, de su Señor Motecçuma. Luego tuvo Cortès vnas calenturas, por las quales no salian a correr el Campo, ni hacer talas, quemas, i otros daños à los Enemigos, solamente proveìa, que guardasen su Fuerte de algunos montones, i tropeles de Indios, que llegaban à gritar, i à escaramuçar, que tan ordinario era como las Cereças, i comida, que cada Dia traìan, escusandose siempre, *que los de Tlaxcallan no los daban enojo, sino ciertos Vellacos Otomies, que no querian hacer lo que les rogaban ellos*, pero ni las escaramuças, ni la furia de los Indios era tanta como al principio. Quiso Cortès purgarse con vna Masa de Pildoras, que lacò de Cuba, partiò cinco pedaços, i tragòlos à la hora, que de noche se suelen tomar, i acaescìo que luego el otro Dia, antes que obrase, vinieron tres mui grandes Esquadrones à dàr en el Real, ò porque sabian como estaba malo, ò pensando, que de miedo no havian osado salir aquellos Dias. Dijeronselo à Cortès, i èl sin mirar que estaba purgado, cavalgò, i saliò con los suios al encuentro, i peleò con los Enemigos todo el Dia, hasta la Tarde. Retrujolos vn grandisimo trecho, i tornòse al Real; i al otro Dia purgò, como si entonces tomàra la purga. No lo cuento por milagro, sino por decir lo que pasò, i que Cortès era mui sufridor de trabajos, i males, i siempre el primero, que se hallaba à los encuentros con los Enemigos, i no solamente era, que raro acontece, buen Hombre por las manos, pero aun tenia gran consejo en lo que hacia. Aviendo, pues, purgado, i descansado aquellos Dias, velaba de noche el tiempo, que le cabia, como qualquier Compañero, i como siempre acostumbraba, i no era peor por eso, ni menos amado de los que con èl andaban.

CAP. L. Como ganò Cortès à Cimpacingo, Ciudad mui grande, i descubriò à Tlaxcallàn.

SUbiò Cortès vna Noche encima de la Torre, i mirando à vna parte, i à otra, viò à quatro Leguas de alli, cabe vnos Peñascos de la Sierra, i entre vn Monte, cantidad de humos, i creiò estàr mucha Gente por alli. No diò pie à nadie, mandò que le siguiesen docientos Espanoles, i algunos Amigos Indios, i los demàs que guardasen el Real, i à tres, ò quatro horas de la Noche caminò àcia la Sierra à tino, que hacia mui escuro. No huvo andado vna Legua, quando diò de subito en los Caballos vna manera de Toroçon, que los derribaba en el suelo, sin que se pudiesen menear. Como caiò el primero, i se lo dijesen, respondiò, *pues buelvase su Dueño con èl al Real.*: caiò luego otro, i dijo lo mismo: como caieron tres, ò quatro, començaron los Compañeros à temer, i dijeronle, *que mirase, que era mala señal aquella, i que era mejor, que se bolviesen, ò esperar, que amaneciese para vèr à dò, ò por dò iban.* Ei deciales, *que no mirasen en agueros, i que Dios, cuia causa trataban, era sobre natura, i que no dejaria aquella jornada, cà se le figuraba, que de ella se les havia de seguir mucho bien aquella Noche, i que era el Diablo, que por lo estorvar ponia delante aquellos inconvenientes*, i diciendo esto se caiò el suio. Entonces hicieron alto, i consultaronlo mejor, i fue, *que tornasen aquellos Caballos caìdos al Real, i que los demàs llevasen de diestro, i prosiguiesen su camino.* Presto estuvieron buenos los Caballos, mas no se supo de què caieron; anduvieron, pues, hasta perder el tino, de las Peñas, dieron en vnos Pedregales, i Barrancos, que aina nunca salieran de alli. Al cabo, despues de haver pasado mal rato, con los cabellos eriçados de miedo, vieron vna lumbrecilla, fueron à tiento àcia ella, i estaba en vna Casa, dò hallaron dos Mugeres, las quales, i otros dos Hombres, que acaso toparon, luego los guiaron, i llevaron à las Peñas, donde havian visto los humos, i antes que amanesciese dieron en vnos Lugarejos, mataron mucha Gente, pero no los quemaron, por no ser sentidos con el fuego, i por no detenerse, que le decian como estaban alli junto grandes poblaciones. De alli entrò luego en Cinpancinco, vn Lugar de veinte mil Casas, segun despues pareciò, por la visitacion, que de ellas hiço Cortès, i como estaban descuidados de cosas semejante, i los tomaron de sobresalto, i antes que se levantasen, salian en carnes por las Calles, à vèr que eran tan grandes llantos: murieron muchos de ellos al principio, mas porque no hacian

hacian reſiſtencia, mandò Cortès, que no los mataſen, ni tomaſen Mugeres, ni Ropa ninguna: era tanto el miedo de los Vecinos, que huìan à mas no poder, ſin curar el Padre del Hijo, ni el Marido de la Muger, ni Caſa, ni Hacienda: hicieronles ſeñas de paz, i que no huieſen, i dijeronles, que no temieſen, i aſi cesò la huìa, i el mal: ſalido ià el Sol, i pacificado el Pueblo, ſe puſo Cortès en vn alto, à deſcubrir Tierra, i viò vna grandiſima Poblacion, que preguntando cuia era, le dijeron, que de Tlaxcallan, con ſus Aldeas. Llamò entonces à los Eſpañoles, i dixo: *Ved, què hiciera al caſo, matar los de aqui, haviendo tantos Enemigos alli*: i con eſto, ſin hacer otro daño en el Pueblo, ſe ſaliò fuera, à vna Gentil Fuente, que tenia, i alli vinieron los Principales, i que governaban el Pueblo, i otros mas de quatro mil, ſin Armas, i con mucha comida: rogaron à Cortès, *que no les hicieſe mas mal, i que le agradecian el poco, que havia hecho, i que querian ſervirle, obedecerle, i ſer ſus Amigos, i no ſolamente guardar de alli adelante mui bien ſu amiſtad, mas trabajar tambien con los Señores de Tlaxcallan, i con otros, que hicieſen otro tanto*: El les dijo, *como era cierto, que ellos havian peleado con èl muchas veces, aunque entonces le traìan de comer; pero que los perdonaba, i recebia en ſu amiſtad, i al ſervicio del Emperador*. Con tanto los dejò, i ſe bolviò à ſu Real mui alegre, con tan buen ſuceſo, de tan mal principio, como fue los de los Caballos, diciendo: *No digais mal del Dia, haſta que ſea paſado*: i llevando vna cierta confiança, que aquellos de Çimpancincinco, harian con los de Tlaxcallan, que dejaſen las Armas, i fueſen ſus Amigos; i por eſo mandò, que de alli en adelante, nadie hicieſe mal, ni enojo, à Indio ninguno, i aun dijo à los ſuios, *que ſeria con aiuda de Dios, que havian acabado aquel Dia la Guerra de aquella Provincia.*

CAP. LI. El deſeo, que algunos Eſpañoles tenian de dexar la guerra; i las cauſas que à ello les movia.

QUANDO Cortès llegò al Real tan alegre, como dije, hallò à ſus Compañeros algo deſpavoridos, por lo de los Caballos, que les embiara, penſando no le huvieſe acontecido algun deſaſtre; pero como lo vieron venir bueno, i vitorioſo, no cabian de placer: bien ſea verdad, que muchos de la Compañia andaban muſtios, i de mala gana, i que deſeaban bolverſe à la Coſta, como ià ſe lo tenian rogado algunos muchas, i muchas veces; pero mucho mas quiſieron de alli, viendo tan gran Tierra, mui poblada, i toda con muchas Armas, i animo de no conſentirlos en ella, i hallandoſe tan pocos, tan dentro en ella, tan ſin eſperança de ſocorro, coſas ciertamente para temer qualquiera, i por eſo platicaban algunos entre ellos meſmos, que ſeria bueno, i neceſario hablar à Cortès, i aun requerirſelo, *que no paſaſe mas adelante, ſino que ſe tornaſe à la Vera Cruz, de donde poco à poco ſe ternia inteligencia con los Indios, i harian ſegun el tiempo dijeſe, i podria llamar, i recoger mas Eſpañoles, i Caballos, que eran los que hacian la Guerra.* No curaba mucho de ello Cortès, aunque algunos ſe lo decian en ſecreto, para que proveieſe, i remediaſe aquello que paſaba, haſta que vna Noche, ſaliendo de la Torre donde poſaba, à requerir las Velas, oiò hablar recio en vna de las Choças, que al rededor eſtaban, i puſoſe à eſcuchar lo que hablaban, i era, que ciertos Compañeros decian, *ſi el Capitan quiere ſer loco, i irſe donde lo maten, vaiaſe ſolo, no le ſigamos*: Entonces llamò à dos Amigos ſuios, como por Teſtigos, i dijoles, *que miraſen lo que eſtaban aquellos hablando, que quien lo oſaba decir, lo oſaria hacer*; i aſimiſmo oio decir à otros por los Corrales, i Corrillos, *que havia de ſer lo de Pedro Carbonerote, que por entrar à Tierra de Moros, à hacer ſaltò, ſe havia quedado allà muerto, con todos los que con èl fueron: por eſo, que no le ſiguieſen, ſino que bolvieſen con tiempo*: mucho ſentìa Cortès oìr eſtas coſas, i quiſiera reprehender, i aun caſtigar, à los que las trataban; pero viendo, que no eſtaba en tiempo, acordò de llevarlos por bien, i hablòles à todos juntos, de la manera ſiguiente.

(†)

CAP.

CAP. LII. Oracion de Cortès à los Soldados, para asosegarlos, i proseguir la guerra.

SEñores, i Amigos, Yo os escogì por mis Compañeros, i Vosotros à mi por vuestro Capitan, i todo para en servicio de Dios, i acrecentamiento de su Santa Fè, i para servir tambien à nuestro Rei, i aun pensando hacer de nuestro provecho. Yo, como havies visto, no os he faltado, ni enojado, ni por cierto vosotros à mi, hasta aqui. Mas, empero, agora siento flaqueça en algunos, i poca gana de acabar la guerra, que traemos entre manos, i si à Dios place, acabada es ià; à lo menos entendido hasta dò llega el daño, que nos puede hacer. El bien que de ella conseguirèmos, en parte lo haveis visto, aunque lo que teneis de vèr, i haver, es sin comparacion mucho mas, i excede su grandeça à nuestro pensamiento, i palabra. No temais, Compañeros, de ir, i estàr conmigo, pues ni Españoles jamàs temieron en estas nuevas Tierras, que por su propia virtud, esfuerço, i industria, han conquistado, i descubierto, ni tal concepto de vosotros tengo: Nunca Dios quiera, que ni Yo piense, ni nadie diga, que miedo caiga en mis Españoles, ni desobediencia à su Capitan. No ai bolver la cara al Enemigo, que no parezca huida. No ai huida, ò si la quereis colorar, retirada, que no cause à quien la hace infinitos males: Verguença, hambre, perdida de Amigos, de hacienda, i Armas, i la muerte, que es lo peor, aunque no lo postrero, porque para siempre queda la infamia. Si dejamos esta Tierra, esta Guerra, este camino començado, i nos tornamos, como alguno desea, hemos por ventura de estàr jugando, ociosos, i perdidos? No por cierto. Direis, que nuestra Nacion Española no es de esa condicion quando ai guerra, i và la honra. Pensais, quiça, que haveis de hallar en otra parte menos Gente, peor armada, no tan lejos de Mar; Yo os certifico, que andais buscando cinco pies al Gato, i que no vamos à cabo ninguno, que no hallemos tres Leguas de mal camino, como dicen, peor mucho que este que llevamos, porque, à Dios gracias, nunca despues que esta Tierra entramos nos ha faltado el comer, ni Amigos, ni dineros, ni honra, que ià veis, que os tienen por mas que Hombres los de aqui por immortales, i aun por Dioses, si decirse puede; pues siendo tantos, que ellos mesmos no se pueden contar, i tan armados como vosotros decis, no han podido matar siquiera vno de nosotros: i en quanto à las Armas, què maior bien quereis de ellas que no traer ierva, como los de Cartagena, Veragua, los Caribes, i otros, que han muerto con ella mui muchos Españoles rabiando. Pues aun por solo esto no debierades buscar otros con quien guerrear. La Mar aparte està, Yo la confieso, i ningun Español, hasta nosotros, se alejò de ella tanto en Indias, porque la dejamos atràs cinquenta Leguas. Pero tampoco ninguno ha hecho, ni merescido tanto como nosotros, hasta Mexico, donde reside Motecçuma, de quien tantas riqueças, i mensagerias haveis oìdo, no ai mas de veinte Leguas: lo mas andado està, como veis, para llegar àlla, si llegamos, como espero en Dios nuestro Señor, no solo ganarèmos para nuestro Emperador, i Rei natural, rica Tierra, grandes Reinos, infinitos Vasallos, mas aun tambien para nosotros propios muchas riqueças, Oro, Plàta, Piedras, Perlas, otros haberes, i sin esto la maior honra, i prez, que hasta nuestros tiempos, no digo nuestra Nacion, mas ninguna otra ganò; porque quanto maior Rei es este, tràs que andamos, quanto mas ancha Tierra, quanto mas Enemigos, tanto es maior la gloria nuestra. Allende somos obligados à ensalçar, i ensanchar nuestra Santa Fè Catolica, como començamos, i como buenos Christianos, desarraigando la Idolatrìa, blasfemia tan grande de nuestro Dios: quitando los Sacrificios, i comida de Carne de Hombres, tan contra natura, i tan vsada, escusando otros pecados, que por su torpedad no los nombro. Asi que, pues, ni temais, ni dudeis de la vitoria, que lo mas està hecho ià. Vencisteis los de Tabasco, i ciento i cinquenta mil, el otro dia, de aquestos de Tlaxcallàn, que tienen fama de Descarrilla Leones, vencereis tambien, con aiuda de Dios, i con vuestro esfuerço, los que de estos mas quedan, que no pueden ser muchos, i los de Culhùa, que no son mejores, sino desmaiais, i si me seguis. Todos quedaron contentos del raçonamiento de Cortès. Los que flaqueaban, esforçaron; lòs esforçados cobraron doblado animo; los que algun mal le querian, començaron à honrarlo: i en conclusion, èl fue de alli en adelante mui amado de todos aquellos Españoles de su Compañia. No fue poco necesario tantas palabras en este caso, porque segun algunos andaban ganosos de dàr la buelta, moverian vn Comotin, que le forçàra tornar à la Mar,

i fuera tanto como nada, quanto havian hecho hasta entonces.

CAP. LIII. Como vino Xicotencatl por Embajador de Tlaxcallan, al Real de Cortès, con paz, i amistad.

NO havian bien acabado de despartirse, platicando sobre lo arriba tratado, que entrò por el Real Xicotencatl, Capitan General de aquella Guerra, con cinquenta Personas Principales, i honrados, que le acompañaban. Llegò à Cortès, i saludaronse, cada vno à fuer de su Tierra, i sentados le dijo, como venia de su parte, i de la de Maxixca, que es el otro Señor mas Principal de toda aquella Provincia, i de otros muchos, que nombrò, i en fin por toda Republica de Tlaxcallan, à rogarle *los admitiese à su amistad, i à darse à su Rei, i à que les perdonase por haver tomado Armas, i peleado contra èl, i sus Compañeros, no sabiendo quien fuesen, ni que buscasen en sus Tierras; i que si le havian defendido la entrada, era como à Estrangeros, i Hombres de otra faccion mui diferente de la suia, i tal, que jamàs vieron su igual, i temiendo no fuesen de Motecçuma, antiguo, i perpetuo Enemigo suio, pues venian con èl sus Criados, i Vasallos, ò fuesen Personas, que quisiesen enojarlos, i vsurparles su libertad, que de tiempo immemorial tenian, i guardaban; i que por conservarla, como havian hecho todos sus antepasados, tenian derramada mucha sangre, perdida mucha Gente, i Hacienda, i padecido muchos males, i desventuras; en especial desnudez, porque como aquella su Tierra era fria, no llevaba Algodon, i asi les era forçado andarse como nacieron, ò vestir de hojas de Metl, i asimesmo no comian Sal, cosa sin la qual ningun Manjar tiene gusto, ni buen sabor, como alli no se hacia, i que de estas dos cosas, Sal, i Algodon, tan necesarias à la vida humana, carecian, i las tenia Motecçuma, i otros Enemigos suios, de que estaban cercados, i como no alcançaban Oro, ni Piedras, ni las otras cosas preciadas, à que trocarlas, tenian necesidad muchas veces de venderse para comprarlas; las quales faltas no ternian, si quisiesen ser sujetos, i Vasallos de Motecçuma; pero que antes moririan todos, que cometer tal desonra, i maldad, pues eran tan buenos, para defenderse de su poderìo, como havian sido sus Padres, i Abuelos, defendiendose del suio, i de su Abuelo, que fueron tan grandes Señores como èl, i los que sojuzgaron, i tiranizaron toda la Tierra, i que tambien agora quisieran defenderse de los Españoles, mas que no podian, aunque havian probado, i echado todas sus fuerças, i Gente, asi de noche, como de dia, i hallabanlos fuertes, i invencibles, i ninguna dicha contra ellos: por tanto, pues, que su suerte era tal, querian antes estàr sujetos à ellos, que à otro ninguno, porque segun les decian los de Cempoallan, eran buenos, poderosos, i no venian à mal hacer, i segun ellos havian conocido en la Guerra, i Batallas, eran valentisimos, i venturosos; por las quales dos raçones confiaban de ellos, que su libertad seria menos quebrada, sus Personas, sus Mujeres mas miradas, i no destruìdas sus Casas, ni Labranças; i si alguno los quisiese ofender, defendidos.* Al cabo de todo le rogò mucho, i aun con los ojos arrasados, *que mirase como nunca jamàs Tlaxcallan reconociò Rei, ni tuvo Señor, ni entrò Hombre nacido en ella, à mandar sino el que le llamaban, i rogaban.* No se podria decir quanto se holgò Cortès con tal Embajador, i embajada; porque allende de tanta honra, como venir à su Tienda tan gran Capitan, i Señor à humillarse, era grandisimo negocio para su demanda tener amiga, i sujeta aquella Ciudad, i Provincia, i haver acabado la Guerra, à mucho contentamiento de los suios, i con gran fama, i reputacion para con los Indios. Asi que le respondiò alegre, i graciosamente, aunque cargandole la culpa del daño, que havia recibido su Tierra, i Exercito, por no lo querer escuchar, ni dejar entrar en paz, como se lo rogaba, i requeria con los Mensajeros de Cempoallan, que embiò de Çaclotan, pero que èl les perdonaba dos Caballos, que le mataron, el saltear que hiçieron, las mentiras, que le dijeron, peleando ellos, i hechando la culpa à otros, el averle llamado à su Pueblo, para matarle en el camino sobre seguro, i en celada, i no desafiandole primero de valientes Hombres como eran: recibiò el ofrecimiento, que le hiço al servicio, i sujecion del Emperador, i despidiòle con que presto seria con èl en Tlaxcallan, i que no iba luego por amor de aquellos Criados de Motecçuma.

CAP. LIIII. El Recibimiento, i Servicio, que hicieron en Tlaxcallàn à los nueſtros, i los aviſos, que alli tuvieron.

MUCHO pesò, en grande manera à los Embaxadores Mexicanos la venida de Xicotenetl al Real de los Eſpañoles, i el ofrecimiento, que à Cortès hiço para ſu Rei, de las Perſonas, Pueblos, i hacienda, i dijeronle, *que no creieſe nada de aquello, ni confiaſe en palabras, que todo era fingido, mentira, i traicion, para cogerlo en la Ciudad à puerta cerrada, i à ſu ſalvo.* Cortès les decia, *que aunque todo aquello fueſe verdad, derminaba ir allà, porque menos los temia en poblado, que en el Campo.* Ellos, como vieron eſta reſpueſta, i determinacion, rogaronle que *dieſe licencia à vno de ellos para ir à Mexico à decir à Motecçuma lo que paſaba, i la reſpueſta de ſu principal recado, que dentro de ſeis dias tornaria ſin falta ninguna, i que en eſte medio no ſe particſe del Real.* El ſe la diò, i eſpero alli à vèr que traeria de nuevo, i porque à la verdad no ſe oſaba fiar de aquellos, ſin maior certinidad. En eſte medio tiempo iban, i venian al Real muchos de Tlaxcallan, vnos con Gallipabos, otros con Pan, qual con Çereça, qual con Axi, i todos lo daban de valde, i con alegre ſemblante, rogando, que ſe fueſen con ellos à ſus Caſas. Vino, pues, el Mexicano como prometiò al ſexto Dia, i traxo à Cortès diez pieças, i joias de Oro mui bien labradas, i ricas, i mil i quinientas Ropas de Algodon, hechas à mil maravillas, è mui mejores que las otras mil primeras, i rogole mui ahincadamente de parte de Motecçuma, *que no ſe puſieſe en aquel peligro, confiandoſe de aquellos de Tlaxcallan, que eran pobres, i le robarian lo que èl le havia embiado, i le matarian por ſolo ſaber que trataban con èl.* Vinieron aſimiſmo todas las Cabeças, i Señores de Tlaxcallan à rogarle *les hicieſe tanto placer de irſe con ellos à la Ciudad, donde ſeria ſervido, proveido, i apoſentado; ca era vergueça ſuia, que tales Perſonas eſtuvieſen en tan ruines Choças, i que ſino ſe fiaba de ellos, que vieſe qual queria otra ſeguridad, ò rehenes, i darſelas ià, pero que le prometian, i juraban, que podia ir, i eſtàr ſeguriſimamente en ſu Pueblo; porque no quebrantarian ſu juramento, ni faltarian la fe de la Republica, ni la palabra de tantos Señores, Capitanes, por todo el Mundo.* Aſi que viendo Cortès tanta voluntad en aquellos Caballeros, i nuevos Amigos, i que los de Cempoallan, de quien tenia muì buen credito, le importunaban, i aſeguraban, que fueſe, hiço cargar ſu fardage à los baſtages, i llevar la Artilleria, i partioſe para Tlaxcallan, que eſtaba à ſeis Leguas, con tanta orden, i recado, como para vna Batalla; dexò en la Torre, i Real, donde havia vencido, Cruces, i Mojones de Piedra. Saliò tanta Gente à recibirle al camino, i por las Calles, que no cabian de pies. Entrò en Traxcallan à diez i ocho de Septiembre, apoſentòſe en el Templo Maior, que tenia muchos, i buenos Apoſentos para todos los Eſpañoles, i puſo en otros à los Indios Amigos, que iban con èl: puſò tambien ciertos limites, i ſeñales para haſta do ſalieſen los de ſu Compañia, i no paſaſen de alli, ſo graves penas; i mandò, que no tomaſen ſino lo que les dieſen; lo qual mui bien cumplieron, porque aun para ir à vn Arroio, tiro de piedra del Templo, le pedian licencia. Mil placeres hacian aquellos Señores à los Eſpañoles, i mucha corteſia à Cortès, i les proveìan de quanto meneſter havian para ſu comida, i muchos le dieron ſus hijas, en ſeñal de verdadera amiſtad, i porque naciesen hombres esforçados de tan valientes Varones, i les quedaſe caſta para la Guerra, ò quiça ſe las daban por ſer ſu coſtumbre, ò por complaçellos: pareciòles bien à los nueſtros aquel Lugar, i la converſacion de la Gente, i holgaronſe veinte Dias, en los quales procuraron ſaber particularidades de la Republica, i ſecretos de la Tierra, i tomaron la mejor informacion, i noticia que pudieron del hecho de Motecçuma.

CAP. LV. Del Sitio, coſtumbres, i Religion de Tlaxcallan.

TLAXCALLAN, quiere decir Pan Coçido, ò coſa de Pan, cà ſe coje alli mas Centli, que por los alrededores De la Ciudad ſe nombra la Provincia, ò al reves. Dicen que primero ſe nombrò Tlaxcallan, que quie-

re

re decir *Casa de Barranco* : es grandiſimo Pueblo , eſtà orillas de vn Rio, que nace en Atlancatepec , i que riega mucha parte de aquella Provincia, i deſpues entra en el Mar del Sur, por Çacatullan: tiene quatro Barrios, que ſe llaman Tepetiepac, Ocotelulco,Tiçatlan,Quiyahuiztlan:el primero eſtà en vn Cerco alto, i lejos del Rio mas de media Legua , i porque eſtà en Sierra ſe dice Tepeticpac , que es Somo Sierra ; el qual fue la primera poblacion , que alli huvo, i fue en alto , à cauſa de las Guerras : el otro eſtà aquella Ladera abajo haſta el Rio , i porque alli havia Pinos , quando ſe poblò lo llamaron Ocotelulco, que es Pinar : era la mejor, i mas poblada parte de la Ciudad , en donde eſtaba la Plaça Maior , en que hacian ſu Mercado , que llaman Tianquiztli , i dò tiene ſus Caſas Maxixcacin .: el Rio arriba en lo llano, eſtaba otra Puebla , que dicen Tiçatlan , por haver alli mucho Yeſo ; en la qual reſidia Xicotencatl , Capitan General de la Republica : el otro Barrio eſtà tambien en llano , mas Rio abajo , que por ſer Aguaçal , ſe dijo Quiyahuiztlan. Deſpues que Eſpañoles la tienen , ſe ha desbuelto caſi toda , i hecho de nuevo, i con mui mejores Calles , i Caſas de Piedra , i en llano , à par del Rio, es Republica , como Venecia, que govier-nan los Nobles , i ricos , mas no ai vno ſolo que mande , porque huien de ello como de tiranìa. En la Guerra ai , ſegun arriba dije , quatro Capitanes , ò Coroneles , vno por cada Barrio de aquellos quatro , de los quales ſacan el General : otros Señores ai , que tambien ſon Capitanes , pero de menor quantìa: en la Guerra el Pendon và detras; acabada la Batalla , ò alcance , hincanle donde todos le vean : al que no ſe recoge, penanle : tienen dos Saetas , como Reliquias de los primeros Fundadores que llevan à la Guerra dos Principales Capitanes, valientes Soldados, en las quales agueran la victoria , ò la pèrdida ; cà tiran vna de ellas à los Enemigos que primero topan ; ſi mata , ò fiere , es ſeñal que venceràn , i ſino, que perderàn ; aſi lo decian ellos, i por ninguna manera dejan de cobrarla : tiene eſta Provincia veinte i ocho Lugares , en que ai cinquenta mil Vecinos: ſon bien diſpueſtos, mui guerreros, que no tienen par : ſon pobres , que no tienen otra riqueça , ni granjeria , ſino Centli , que es Pan , del qual allende de lo que comen , ſacan para Veſtidos , i Tributos , i para las otras neceſidades de la vida : tienen muchos cabos para Mercados , pero el maior , i que muchas veces en ſemana ſe hace , i en la Plaça de Ocotelulco es tal , que ſe llegan en èl treinta mil Perſonas , i mas, en vn Dia , à vender , i comprar , ò por mejor decir, à trocar, que no ſaben, què coſa es Moneda , batida de Metal ninguno : vendeſe en èl, como acà lo que han meneſter para veſtir , i calçar, comer , i fabricar : ai toda manera de buena Policia en èl , porque ai Plateros , Plumajeros , Barberos , i Baños, i Olleros , que hacen Vaſos mui buenos , i es tan buena Loça , i Barro , como la ai en Eſpaña. Es la Tierra mui graſa para Pan , para Frutas , i de Paſtos , cà en los Pinares nace tanta, i tal Ierva , que los nueſtros apacientan en ellos ſu Ganado , i ervajan ſus Ovejas , lo que acà no pueden. A dos Leguas de la Ciudad eſtà vna Sierra redonda , que tiene de ſubida otras dos, i de cerco quince ; ſuele quajar en ella la Nieve , llamaſe agora de S.Bartolomè, i antes de Motlalcueye , que era ſu Dioſa del Agua , tambien tenian Dios del Vino , que llaman Otetochtli , por ſus muchas borracheras à ſu vſança. El Idolo maior, i Dios Principal ſuio, es Camaxtle , ò por otro nombre Mixcovatlh , cuio Templo eſtaba en el Barrio Ocotelulco , en el qual ſacrificaban, Año havia ochenta Hombres : hablan en Tlaxcallan tres Lenguas, Nahuatlh , que es la corteſana , i la maior de toda Tierra de Mexico ; la otra es de Otomix , eſta mas ſe vſa fuera, que dentro la Ciudad. Un ſolo Barrio ai que habla Pinomex , i es groſera : havia Carcel Publica , donde eſtaban los malhechores, con priſiones , caſtigaban lo que tenian por pecado : avino entonces , que vn Vecino hurtò à vn Eſpañol vn poco de Oro , Cortès lo dixo à Maxixca , el qual hiço ſu informacion , i peſquiſa con tanta diligencia, que le fueron à hallar à Chololla , que es otra Ciudad cinco Leguas de alli , i le trajeron preſo, i lo entregaron con el meſmo Oro , para que Cortès hicieſe juſticia de èl, como en Eſpaña , pero èl no quiſo , ſino agradecìoles la diligencia , i ellos con pregon publico , que manifeſtaba ſu delito , le paſaron por ciertas Calles , i en el Mercado , en vno como Teatro , lo deſcocotaron con vna Porra , de que no poco ſe maravillaron los Eſpañoles.

CAP. LVI. *La Respuesta que dieron à Cortès los de Tlaxcalla, sobre dexar sus Idolos.*

VIENDO, pues, que guardaban justicia, i vivian en Religion, aunque Diabolica, siempre que Cortès les hablaba, les predicaba con los Farautes, rogandoles, *que dejasen los Idolos, i aquella cruel vanidad, que tenian matando, i comiendo Hombres sacrificados: pues ninguno de todos ellos, querria ser muerto asi, ni comido, por mas Religioso, ni Santo que fuese, i que tomasen, i creiesen el verdadero Dios de Christianos, que los Españoles adoraban, que era el Criador del Cielo, i de la Tierra, i el que llovia, i criaba todas las cosas, que la Tierra produce, para solo uso, i provecho de los mortales.* Unos les respondian, *que de grado lo hicieran, siquiera por complacerle, sino que temian ser apedreados del Pueblo.* Otros, *que era recio descreer lo que ellos, i sus Antepasados, tantos siglos havian creìdo, i seria condenarlos à todos, i à sì mismos.* Otros, *que podria ser, que andando el tiempo lo harian, viendo la manera de su Religion, entendiendo bien las raçones, para que debian hacerse Christianos, i conociendo mejor, i por entero, el vivir de los Españoles, las Leies, las costumbres, i las condiciones; por que quanto à la Guerra, ià tenian conocido, que eran invencibles Hombres, i que su Dios les aiudaba bien.* Cortès à esto les prometiò, *que presto les daria quien les enseñase, i dotrinase, i entonces verian la mejoria, i el grandisimo fruto, i goço, que sentirian si tomasen su consejo, que como Amigo les daba; i pues al presente no podia hacerlo, por la prisa de llegar à Mexico, que tuviesen por bueno, que en aquel Templo donde tenia su Aposento, hiciese Iglesia, para en que èl, i los suios orasen, è hiciesen sus devociones, i sacrificio, i que podian tambien ellos venir à verlo.* Dieronle la licencia, i aun vinieron muchos à oìr la Misa, que se decia cada Dia de los que alli estuvo, i à vèr las Cruces, i otras Imagenes, que se pusieron alli, i en otros Templos, i Torres. huvo asimesmo algunos, que se vinieron à vivir con los Españoles, i todos los de Tlaxcallan les mostraban amistad; pero el que mas de veras, i como Señor, se mostrò ser Amigo, fue Maxixcà, que no se partia de Cortès, ni se hartaba de de vèr, i oìr los Españoles.

CAP. LVII. *Lo que contaron de la Grandeça de Motecçuma, las raçones, i causas de la enemistad, entre Mexicanos, i Tlaxcaltecas; i de como se diò Libixancinco.*

CONOCIENDO, pues, quan de buena gana hablavan, i conversaban, les preguntaron por Motecçuma, i quan gran rico, i Señor era: ellos lo encarecieron grandemente, i como Hombres, que lo havian probado, i que segun afirmaban, *havia no venta, ò cien Años, que tenian Guerra con èl, i con su Padre Axaxacà, i con otros sus Tios, i Abuelo*, i decian, *que el Oro, i Plata, i las otras riqueças, i tesoros, que aquel Rei tenia, eran mas que ellos podian decir, segun todos contaban. El Señorìo que tenia, era de toda la Tierra, que ellos sabian. La Gente inumerable, cà juntaban docientos, i trecientos mil Hombres, para vna Batalla, i si quisiesen, juntaria doblados, i que de esto eran buenos testigos, por haver muchas veces peleado con ellos. Engrandecian tanto las cosas de Motecçuma, especialmente Maxicacin, que deseaba, que no se metiesen en peligro, entre los de Culhua, que no acababan, à que muchos Españoles sospechaban mal.* Cortes les dijo, *que estaba determinado con todo aquello, que oìa de llegar à Mexico, à vèr a Motecçuma; por tanto, que viesen lo que mandaban, que negociase con èl de su parte, i provecho, que lo haria como les era en obligacion, porque tenia por cierto, que Motecçuma haria por èl, lo que le rogase.* Ellos rogaron por licencia, para sacar Algodon, i Sal, que havia que no la comian à derechas aquellos Años, que las Guerras duraban, ino era alguno, que la compraba à escondidas, ò de algunos Vecinos Amigos, à peso de Oro; porque Motecçuma mataba al que la vendia, i sacaba fuera de sus Reinos, para se la vender à ellos. Preguntando, *que fuese la causa de aquellas Guerras, i ruin vecindad, que Motecçuma les hacia*, dijeron, *que enemistades viejas, i amor de libertad, i esencion.* Mas segun los Embajadores afirman, i à lo que despues Mo-

Motecçuma dijo, i otros muchos en Mexico, no era asi, sino por otras raçones mui diversas, si ià no decimos, que cada vno alegaba de su derecho, justificando su partido, i eran las raçones, porque los Mancebos Mexicanos, i de Culhua, exercitasen las Personas en la Guerra, alli cerca, sin ir lejos à Panuco, i Tecoantepec, que eran Fronteras mui aparte, i tambien por tener alli siempre Gente, que sacrificar à sus Dioses, tomada en Guerra; i asi para hacer fiesta, i sacrificio, embiaba luego à Tlaxcallan Exercito, à captivar Hombres quantos havia menester para aquel Año: que averiguado està, que si Motecçuma quisiera, en vn Dia los sujetàra, i matàra todos, haciendo la Guerra de veras; pero como no queria sino caçar Hombres para sus Dioses, i bocas, no embiaba sobre ellos sino pocos, i asi algunas veces los vencian los de Tlaxcallan. Gran placer tomaba Cortès, en vèr la discordia, las Guerras, i contradicion tan grande, entre aquellos sus nuevos Amigos, i Motecçuma, que era mui à su proposito, creiendo por aquella via sojuzgar mas aina à todos, i asi trataba con los vnos, i con los otros en secreto, por llevar el negocio bien de raiz. A todas estas cosas estaban muchos de Huexocinco, que havian sido en la Guerra contra los nuestros iban, i venian à su Ciudad, que asimesmo es Republica, à manera de Tlaxcallan, i tan Amiga, i vnida con ella, que son vna misma cosa, para contra Motecçuma, que los tenia opresos tambien, i para las Carneçerias de sus Templos de Mexico, i dieronse à Cortès, para el servicio, i vasallaje del Emperador.

CAP. LVIII. La priesa que dieron los Embajadores de Mexico, que fuese Cortès, à Cholollà, i el engaño, que en ello havia, i el solemne recibimiento que alli hicieron à los Espanoles.

LOs Embajadores de Motecçuma, dijeron à Cortès, *que pues todavia determinaba ir à Mexico, que se fuese por Cholollà, cinco Leguas de Tlaxcallan, que eran los de aquella Ciudad Amigos suios, i alli esperaria mejor la resolucion de la voluntad del Señor; si era que entrase en Mexico, ò no*: lo qual decian por sacarle de alli, que certisimamente pesaba mucho à Motecçuma, vèr la paz, i amistad tan grande, entre Tlaxcaltecas, i Espanoles, temiendo que de ella havia de resurtir, qual que mal golpe, que lo lastimase, i para que lo hiciese, dabanle siempre alguna cosa, que era cevarlo, para ir mas presto allà. Los de Tlaxcallan deshacianse de enojo, viendo que queria ir à Cholollà, i diciendo, *que Motecçuma era vn engañador, i tirano, fementido, i Cholollà Amiga suia, aunque desleal, i que podria ser que le enojasen, quando allà dentro lo tuviesen, i le hiciesen Guerra, por eso, que lo mirase bien, i que si acordaba de ir, que le darian cinquenta mil Personas, que le acompasen.* Aquellas Mugeres, que dieron à los Espanoles, quando entraron, entendieron vna trama, que se hacia, para matarlos en Cholollà, con medio de vno de aquellos quatro Capitanes. Una Hermana del qual lo descubriò à Pedro de Alvarado, que la tenia Cortès, luego hablò con aquel Capitan, i con palabras le sacò fuera de su Casa, i le hiço ahogar sin ser sentido, ni sin otra alteracion, ni movimiento, i asi no huvo escandalo ninguno, i se atajò la trama. Fue maravilla no rebolverse Tlaxcallan, siendo muerto asi aquel tan Principal Caballero en la Republica, pesquisòse la cosa despues, i averiguòse, *que era verdad, como havia embiado à Cholollà Motecçuma, mas de treinta mil Soldados, i que estaban à dos Leguas en Guarnicion, para el efecto; i que tenian tapiadas las Calles. En las Açoteas, muchas Piedras: el Camino Real, cerrado, i hecho otro de nuevo, con grandes hoios, i por èl hinchados muchos Palos agudos, en que se mancasen los Caballos, i no pudiesen correr, i que los tenian cubiertos de Arena, porque no las viesen, aunque fuesen à descobrir delante: creiòlo tambien, porque no havian venido, ni embiado los de alli, à verle, ni à ofrescer à nada, como havian hecho los de Huexocinco, que alli cerca estaban.* Entonces à consejo de los de Tlaxcallan, embiò à Cholollà ciertos Mensajeros, à llamar à los Señores, i Capitanes, mas no vinieron, sino embiaron tres, ò quatro, à escusarse por estàr enfermos, i à vèr lo que queria. Los de Tlaxcallan dijeron, *como aquellos eran hombres de poca fuerte, i tal parecian ellos, i que no se partiese sin que pri-*

primero viniesen allí los Capitanes. Tornò à embiar los mesmos Mensageros, con Mandamiento por escrito, *que sino venian dentro de tercero dia, que los ternia por Rebeldes, i Enemigos, i como à tales los castigaria rigurosamente.* A otro Dia vinieron muchos Señores, i Capitanes de Chololla à disculparse, por ser los de Tlaxcallan sus Enemigos, i no poder estàr seguros en su Pueblo, i porque sabian el mal, que de ellos le havian dicho; pero que no los creiese, que eran vnos falsos, i crueles, i que se fuesen con ellos à su Lugar, i veria quan burla era todo lo que les decian aquellos, i ellos quan buenos, i leales: i tràs esto, dieronsele para servirle, i contribuir como subditos; i todo esto hiço Cortès, que pasase por ante Escrivano, i Interpretes. Despidiòse Cortès de los de Tlaxcallan; lloraba Maxixcà de verlo ir; salieron con èl cien mil Hombres de guerra: fueron tambien con èl muchos Mercaderes à rescatar Sal, i Mantas. Mandò Cortès, que siempre fuesen aquellos cien mil por sì, aparte de los suios; no llegò aquel Dia à Cholollà, sino quedòse en vn Arroio, donde vinieron muchas Personas de la Ciudad à rogarle, con mucha instancia, *que no consintiese à los de Tlaxcallan hacerles daño en su Tierra, ni mal en las Personas*; i por esto Cortès les hiço bolver à sus Casas à todos, sino fueron cinco, ò seis mil, aunque mui contra su voluntad, i avisandole *que se guardase de aquella mala Gente, que no era de guerra, sino Mercaderes, i Hombres, que mostraban vn coraçon, i tenian otro, i que no le quisieran dejar en peligro, pues ià se le dieron por Amigos.* Otro Dia, por la mañana, llegaron nuestros Españoles à Cholol a, salieronlos à recibir en Esquadrones mas de diez mil Ciudadanos, muchos de los quales traìan Pan, Aves, Rosas: llegaba cada Esquadron, como venia, à dàr à Cortès la norabuena de la venida, i apartabase para que llegase otro. Entrando por la Ciudad saliò la demàs Gente, saludando à los Españoles, como iban en hila, maravillados de vèr tal figura de Hombres, i de Caballos. Tràs estos salieron luego todos los Religiosos, Sacerdotes, i Ministros de los Idolos, que eran muchos, i de vèr, vestidos de blanco, sobre pellices, i algunas cerradas por delante, los braços de fuera, i por orlas madejas de algodon hilado. Unos traìan Cornetas, otros huesos, otros Atabales; quien traìa braseros con fuego, quien Idolos cubiertos, i todos cantando à su manera. Llegaron à Cortès, i à los otros Españoles, echaban cierta Resina, i Copalli, que huele como incienso, i incensabanlos con ello. Con esta pompa, i solemnidad, que por cierto fue grande, los metieron en la Ciudad, i los aposentaron en vna Casa, dò cupieron à placer, i les dieron aquella Noche à cada vno vn Gallipabo: i à los de Tlaxcallan, Compoallan, Iztacmixlitan pusieron por su Cabo, i proveieron.

CAP. LIX. Lo que procuraban los de Mexico de estorvar la ida à Cortès, i como los de Cholollà, trataron de matar los Españoles, i fue descubierta la Conjuracion.

PAsò la Noche Cortès mui sobre aviso, i à recado, que por el Camino, i en el Pueblo hallaron algunas señales de lo que en Tlaxcallan le dixeran, i mas, que aunque la primera Noche le proveieron Gallina por barva, los otros tres Dias siguientes no les dieron casi nada de comida, i mui pocas veces venian aquellos Capitanes, à vèr los Españoles, de que tomaba mala espina. En aquel tiempo le hablaron no sè quantas veces aquellos Embajadores de Motecçuma, para estorvarle la ida à Mexico: vnas veces diciendo, *que no fuese allà, que el Gran Señor se moriria de miedo, si le viese*; otras, *que no havia camino para ir*, otras, *que à què iba, pues no tenia de què mantenerse*, i aun tambien como viesen, que à todo esto les satisfacia con buenas palabras, i raçones, hecharonle de manga à los del Pueblo, que le dijesen, *como dò Motecçuma estaba havia Lagartos, Tigres, Leones, i otras mui bravas Fieras, que siempre, que el Señor las soltase, bastaban para despedaçar, i comerse los Españoles, que eran poquitos*; i visto, que tampoco esto aprovechaba nada con èl, tramaron con los Capitanes, i Principales de matar los Christianos, è porque lo hiciesen, prometieronles grandes Partidos por Motecçuma, è dieron al Capitan General vn Atambor de Oro, è que traerian los treinta mil Soldados, que à dos Leguas estaban. Los Cholollanos prometieron de atarlos, i entregarselos, pero no con-

sintieron que entrasen aquellos Soldados de Culhùa en su Pueblo, temiendo, que con aquella chaca, que no se alçasen con èl, que solian ser mañas de Mexicanos, è dicen, que pensaban de vn tiro matar dos Pajaros; cá tenian creìdo tomar durmiendo à los Españoles, i quedarse con Chololla. E que sino pudiesen atarlos dentro de la Ciudad, que los llevasen por otro Camino, que no el Real, para Mexico, sobre la mano izquierda, en el qual havia muchos malos pasos, que se hacian en èl, por ser Tierra arenisca, i que tenia tal barranco, comido de las Aguas, que era de veinte, i de treinta, i aun de mas estados en hondo, i que alli los atajarian, i llevarian atados à Mocecçuma. Concluìdo, pues, el concierto, comiençan de alçar el hato, i sacar fuera à la Sierra los Hijos, i Mugeres: estando ià los nuestros para partirse de alli, por el ruin tratamiento, que les hacian, i mal talante, que les mostraban, avino, que vna Muger de vn Principal, que de piadosa, ò por parecerle bien aquellos Barbudos, dijo à Marina de Viluta, *que se quedase alli con ella, que la queria mucho, i le pesaria, que la matasen con sus Amos.* Ella disimulò la mala nueva, i sacòle quien, i como la tramaban. Corriò luego à buscar à Geronimo de Aguilar, è juntos dixeronselo à Cortès: èl no se durmiò, sino hiço de presto tomar dos Vecinos, que examinados le confesaron la verdad de lo que pasaba, como aquella Señora dijera: difiriò por esto la partida dos Dias, para enfriar el negocio, i para desviar à los de alli, de aquel mal proposito, ò castigarlos: llamò à los que governaban, i dijoles, *que no estaba satisfecho de ellos, i rogòles, que ni le mintiesen, ni anduviesen con èl en mañas, que le pesaba de ello mucho mas, que si le desafiasen para Batalla, porque de Hombres de bien era pelear, i no mentir.* Ellos respondieron, *que eran sus Amigos, i Servidores, i que lo serian siempre, i que ni le mentian, ni mentirian, sino que antes les dijese, quando queria partir para irle à servir, i acompañar armados.* El les dijo, *que otro Dia, i que no queria mas de algunos Esclavos, para llevar el Fardaje, que venian ià cansados sus Tamemes, i alguna cosa de comer.* De esto postrero, se sonreìan diciendo entre dientes: *Para què quieren comer estos, pues presto los tiene de comer à ellos, en Axi cocidos, i si Motecçuma no se enojase, que los quiere para su Plato, aqui los avriamos comido ià.*

CAP. LX. Como se huvo Cortès, descubierta la Conjuracion, i el castigo que hiço en los de Chololla, por su traicion.

ASsi que otro Dia de mañana, mui alegres, pensando, que tenian bien entablado su juego, hicieron venir muchos para llevar el hato, i otros con Hamacas, para llevar los Españoles, como en Andas, creiendo tomarlos en ellas. Vinieron eso mesmo, cantidad de Hombres armados, de los mui valientes, para matar al que se rebulliese, i los Sacerdotes sacrificaron à su Queçalcovatl, diez Niños, de à tres Años, las cinco Hembras: costumbre que tenian començando alguna Guerra. Los Capitanes se pusieron disimuladamente, à las quatro Puertas del Patio, i Aposento de los Españoles, con algunos que tràian Armas. Cortès calladamente apercibiò de mañanica à los de Tlaxcallan, i Cempoallan, i los otros Amigos: hiço estàr à Caballo los suios, è dijo à los demàs Españoles, que meneasen las manos, sintiendo vna Escopeta, que les iba la vida en ello, è como viò, que los del Pueblo, se iban llegando, mandò, *que llamasen à su Camara los Capitanes, i Señores, que se queria despedir de ellos.* Vinieron muchos, pero no dejò entrar, sino hasta treinta, que le pareciò, por lo que antes havia visto, ser los Principales, è dixoles, *que siempre les havia dicho verdad, i que ellos à èl mentira, con averselo rogado, i avisado.* E que porque le rogaron, aunque con dañada intencion, que no entrasen los de Tlaxcallan, en su Pueblo, lo hiciera de grado, i aun tambien mandàra à los de su Compañia, que no les hiciesen mal ninguno, i maguer, que no le havian dado de comer, como razon fuera, no havia consentido, que los suios les tomasen, ni aun vna Gallina, è que en pago de aquellas buenas obras, tenian concertado de matarle, con todos los suios, è ià que dentro en Casa, no podian, allà fuera en el Camino, à los malos pasos, por dò le querian guiar, aiudando, ò aiudandose de los treinta mil Hombres de las Guarniciones de Motecçuma, que estaban à dos Leguas, pues por esta maldad, dijo,

mo-

morireis todos , i en señal de Traidores se asolàra la Ciudad , à no quedar memoria , i pues ià lo sabia , no tenian para que le negar la verdad. Ellos se maravillaron terriblemente : miravanse vnos à otros , mas encendidos que las brasas , i decian, *este es como nuestros Dioses , que todo lo saben , no ai para que negarselo ; i ansi confesaron luego , que era verdad , delante los Embajadores , que estaban alli.* Aparto sin esto quatro , ò cinco por sì , que no los oiesen aquellos Mexicanos , i contaron todo el hecho de la traicion desde su principio , i entonces dijo à los Embajadores , *como aquellos de Chololla le querian matar , à inducimiento suio , por parte de Motecçuma , mas que no lo creìa , por que Motecçuma era su Amigo , i gran Señor , i los grandes Señores no solian mentir , ni hacer traiciones ; i que queria castigar aquellos veliacos traidores , i fementidos , pero que ellos no temiesen , que eran inviolables , como personas publicas , i embiados de Rei , à quien tenia de servir , i no enojar , i que era tal , i tan bueno , que no mandaria asi fea , i infame cosa.* Todo esto decia , por no descompadrar con èl, hasta verse dentro en Mexico. Mandò matar algunos de aquellos Capitanes, è los demàs dejò à todos : hiço desparar la Escopeta , que era la seña , i arremetieron con gran impetu , i enojo, todos los Españoles , i sus Amigos , à los del Pueblo , hicieron como en el Estrecho en que estaban , i en dos horas mataron seis mil , i mas. Mandò Cortès , que no matasen Niños , ni Mugeres. Pelearon cinco horas , porque como estaban armados los del Pueblo , i las Calles con Barreras , tuvieron defensa, quemaron todas las Casas , i Torres , que hacian resistencia : echaron fuera toda la vecindad , quedaron tintos en sangre, no pisaban sino cuerpos muertos. Subieronse à la Torre maior , que tiene ciento i veinte Gradas , hasta veinte Caballeros con muchos Sacerdotes del mesmo Templo , los quales con Flechas , i Cantos , hicieron mucho daño ; fueron requeridos , i no rendidos , i asi se quemaron , con el fuego que les pusieron, quejandose de sus Dioses , quan mal lo hacian , en no aiudarlos , defendiendo su Ciudad , i Santuario. Saqueòse la Ciudad , los nuestros tomaron el despojo de Oro , Plata , i Pluma , i los Indios Amigos , mucha Ropa , i Sal , que era lo que mas deseaban , i destruieron quanto posible les fue , hasta que Cortès mandò , que cesasen. Aquellos Capitanes , que presos estaban , viendo la destruicion , i matança de su Ciudad, Vecinos , i Parientes , rogaron con muchas lagrimas à Cortès , *que soltase algunos de ellos , para vèr , què havian hecho sus Dioses de la Gente menuda , i que perdonase à los que vivos quedaban , para tornarse à sus Casas , pues no tenian tanta culpa de su daño , quanta Motecçuma , que los sobornò.* El soltò dos , i al otro siguiente Dia estaba la Ciudad , que no parecia faltàra Hombre , i luego à ruegos de los de Tlaxcallan , que tomaron por intercesores , los perdonò à todos, i soltò los presos , i dijo , *que otro tal castigo , i daño haria , donde le mostrase mala voluntad , i le mintiesen , i vrdiesen aquellas traiciones.* De que no pequeño miedo les quedò à todos : hiço Amigos à estos de Chololla , con los de Tlaxcallan , como ià en tiempo pasado solian ser , sino que Motecçuma, i los otros Reies antes de èl , los havian enemistado , con dadivas , i palabras , i aun por miedo. Los de la Ciudad como era muerto su General, criaron otro de licencia de Cortès.

CAP. LXI. El asiento , poblacion , i costumbres de Chololla , i què era el Santuario de Indios, i de su primer Fundador.

ES Chololla, Republica como Tlaxcallan, i tiene vno, que es Capitan General, ò Governador, que todos eligen. Es Lugar de veinte mil Casas dentro de los Muros , i fuera por los Arrabales de otras tantas ; por defuera es de las mas hermosas , que puedan ser à la vista , mui torreada , porque ai tantos Templos , à lo que dicen , como Dias ai en el Año , i cada vno tiene su Torre , i algunos mas , i asi contaron quatrocientas Torres. Hombres , i Mugeres son de Gentil disposicion , i gestos , i mui ingeniosos. Ellas grandes Plateras, Entalladoras , i cosas asi ; ellos mui sueltos , belicioso , i buenos Maestros de qualquiera cosa : andan mejor vestidos, que los de hasta alli ; cà traen sobre otras Ropas , vnos como Albornoces Moriscos , sino que tienen maneras. El termino , que alcançan en llano , es grasso , i es de gentiles labranças, que se riegan , i tan lleno de Gente , que no ai vn palmo vacìo , à cuia causa , ai Pobres,

bres, que piden por las Puertas, que no lo havian visto hasta entonces por aquella Tierra. El Pueblo de maior Religion de todas aquellas Comarcas, es Cholollа, i el Santuario de los Indios, donde todos iban en Romeria, i à devociones, i asi tenia tantos Templos. El Principal era el mejor, i mas alto de toda la Nueva-España, què subian à la Capilla, por ciento, i veinte Gradas. El Idolo maior de sus Dioses, llaman Queçalcovatlh, Dios del Aire, que fue el Fundador de la Ciudad, Virgen como ellos dicen, i de grandisima penitencia, instituìdor del aiuno, del sacar sangre de lengua, i orejas, i de que no sacrificasen, sino Codornices, Palomas, i cosas de caça, nunca se vistiò sino vna Ropa de Algodon blanca, estrecha, i larga, i encima vna Manta sembrada de Cruces coloradas. Tienen ciertas Piedras verdes, que fueron suias, como por Reliquias. Una de ellas es vna Cabeça de Mona mui al propio: esto se pudo entender, en poco mas de veinte Dias, que alli estuvieron nuestros Españoles, iban, i venian en ese tiempo, tantos à contratar, que ponia admiracion, i vna de las cosas de vèr; que en los Mercados havia, era la Loça hecha de mil maneras, i colores.

CAP. LXII. Del Monte, que llaman Popocatepec, Volcan, como subieron à èl ciertos Españoles, con admiracion de los Indios.

Esta vn Monte ocho Leguas de Cholollа, que llaman Popocatepec, que quiere decir *Sierra de Humo*, porque rebosa muchas veces humo, i fuego. Cortès embiò allà diez Españoles, con muchos Vecinos, que los guiasen, i llevasen de comer: era la subida aspera, i embaraçosa; llegaron hasta oìr el ruido, mas no osaron subir à lo alto à verlo, porque temblaba la Tierra, i havia tanta Ceniça, que impedia el Camino, i asi se querian tornar; pero los dos, que debian ser mas animosos, ò curiosos, determinaron de vèr el cabo, i misterio de tan admirable, i espantoso fuego, i por dàr alguna raçon, à quien los embiaba, no los tuviese por medrosos, i ruines, i assi, aunque los demàs no quisieran, i las Guias los atemoriçaban, diciendo, *que nunca jamàs lo havian hollado pies, ni visto ojos humanos*; subieron allà, por medio de la Ceniça, i llegaron à lo postrero, por debajo de vn espeso humo, miraron vn rato, i figurosele, que tenia media Legua de boca, aquella concavidad, en què retumbaba el ruido, que estremecia la Sierra, i poco hondo, mas como vn Horno de Vidrio, quando mas ierve; era tanto el calor, i humo, que se tornaron presto por las mesmas pisadas que fueron, por no perder el rastro, i perderse. Apenas se huvieron desviado, i andado vn pedaço, que començò à lançar Ceniça, i Llama, i luego Ascuas, i al cabo mui grandes Piedras de fuego ardientes, i sino hallaran dò meterse, bajo de vna Peña, pereciera alli abrasados, i como trajeron buenas señas, i bolvieron vivos, i sanos, vinieron muchos Indios à besarles la Ropa, i à verlos como por milagro, ò como à Dioses, dandoles muchos presentillos; tanto se maravillaron de aquel hecho: piensan aquellos simples, que es vna boca de Infierno, adonde los Señores, que mal goviernan, ò tiraniçan, vàn despues de muertos, à purgar sus pecados, i de alli al descanso. Esta Sierra, que llaman Bulcany, por la semejança, que tiene con el de Sicilia, es alta, i redonda, i que jamàs le falta Nieve; parece se mui lejos, las Noches que hecha llama: ai cerca de èl muchas Ciudades, pero la mas cercana es Guexocinco. Estuvo diez Años, i mas, que no hechò humo; i el Año de mil i quinientos i quarenta, tornò como primero, i antes trajo tanto ruido, que puso espanto à los Vecinos, que estaban à quatro Leguas, i mas aparte. Saliò mucho humo, i tan espeso, que no se acordaban su igual. Lançò tanto, i tan recio fuego, que llegò la Ceniça à Guexocinco, Quetlaxcoapac, Tepeiacac, Quauhquecholla, Cholollа, i Tlaxcallan, que està diez Leguas, i aun dicen, que llegò à quince; cobriò el Campo, i quemò la Ortaliça, i los Arboles, i aun los Vestidos.

CAP. LXIII. La resolucion, que pidiò Cortès à Motecçuma, para ir à Mexico; i Sacrificios, i la Consulta, que tuvo para ello.

NO quisiera Cortès reñir con Motecçuma, antes de entrar en Mexico, mas tampoco queria tantas palabras escusas, i niñerias, como le decian: quejòse reciamente à sus Embajadores, *de que vn tan Gran Principe, i que con tantos, i tales Caballeros, le havia dicho, que era su Amigo, buscase maneras de le matar, ò dañar con mano agena, por se escusar, sino le sucedia: i pues, no guardaba su palabra, ni mantenia verdad, que como queria ir antes Amigo, i de paz, determinaba ià ir como Enemigo, i de Guerra, que, ò seria con bien, ò con mal.* Ellos dijeron sus disculpas, i rogaron, que perdiese la saña, i enojo, i que diese licencia à vno, para ir à Mexico, i bolver con respuesta presto, pues havia poco camino: èl dijo, *que fuese mucho enhorabuena:* fue vno, i à los seis Dias, tornò con otro Compañero, que fuera poco antes, i trajeronle diez Platos de Oro, mil i quinientas Mantas de Algodon, mucha suma de Gallipabos, de Pan, i Cacao, i cierto Vino, que ellos conficionan, de aquellos Cacaos, i Centli. Negaron, que no havia entrado en la Conjuracion de Chololla, ni havia sido por su mandado, ni consejo, sino que aquella Gente de Guarnicion, que alli estaba, era de Acacinco, i Açacan, dos Provincias suias, i Vecinas de Chololla, con quien tenian aliança, i comparanças de Vecindad; los quales, à inducimiento de aquellos vellacos, vrdian aquella maldad, i que adelante seria buen Amigo, como bien veria, i como lo havia sido; i que fuese, que en Mexico le esperaria: palabra, que plugò mucho à Cortès. Motecçuma huvo temor, quando supo la matança, i quema de Chololla, i dijo, *esta es la Gente, que Nuestro Dios me dijo, que havia de venir, i señorear esta Tierra*, i fuese luego à visitar los Templos, i encerròse en vno, donde estuvo en oracion, i ayuno, ocho Dias, sacrificò muchos Hombres, para aplacar la ira de sus Dioses, que estaban enojados. Alli le hablò el Diablo, esforçandole, *que no temiese los Españoles, que eran locos, i que venidos, haria de ellos à su voluntad, i que no cesase en los sacrificios, no le aconteciese algun desastre, i tuviese favorables à Vitçilopuchtli, i Tezcatlipuca, para guardarle, porque Quetçalcovatlh, Dios de Chololla, estaba enojado, porque le sacrificaban pocos, i mal, i no fue contra los Españoles*; por lo qual, i porque Cortès le havia embiado à decir, que iria de Guerra, pues de Paz no queria, otorgò, que fuese à Mexico, i à verle; à Cortès quando llegò à Chololla, iba grande, i poderoso, pero alli se hizo mucho mas; ca luego volò la nueva, i fama, por toda aquella Tierra, i Señorìo del Rei Motecçuma, i de como hasta entonces se maravillaban, començaron dende en adelante, à temerle, i asi de miedo, mas que por amor, le abrian las Puertas, à dò quiera que llegase. Queria Motecçuma al principio, hacer con Cortès, que no fuesen à Mexico, poniendole muchos temores, i espantos; cà pensaba, que temeria los peligros del Camino, la Fortaleça de Mexico, la muchedumbre de Hombres, i su voluntad, que era mas fuerte cosa, pues quantos Señores havia en aquella Tierra, la temian, i obedecian, i para esto tuvo gran negociacion: mas viendo que no aprovechaba, lo quiso vencer con dadivas, pues pedia, i tomaba Oro; empero como siempre porfiaba de verle, i llegar à Mexico, preguntò al Diablo, lo que hacer debia sobre tal caso, despues de haver tomado consejo con sus Capitanes, i Sacerdotes; cà no le pareciò de hacerle Guerra, que le seria deshonra, tomarse con tan pocos Estrangeros, i que decian ser Embajadores, i por no incitar la Gente contra sì, que es lo mas cierto, pues estaba claro, que luego serian con ellos Otomies, i Tlaxcaltecas, i otras muchas Gentes, para destruìr los Mexicanos, asi que se declarò, à dejarlo entrar en Mexico llanamente, creiendo poder hacer de los Españoles, que tampocos eran, lo que quisiese, i almorçarselos vna mañana, si lo enojasen.

(o) (☞) (o) (†) (o) (☜) (o)
(o) (☞) (o) (o) (☜) (o)
(o) (☞) (o)
(✠)

CAP.

CAP. LXIV. Lo que avino à Cortès de Cholollа, haſta llegar à Mexico.

HAVIDA tan buena reſpueſta, como le dieron los Embajadores de Mexico, diò Cortès licencia à los Indios Amigos, que ſe quiſieron bolver à ſus Caſas, i partiòſe de Cholollа con algunos Vecinos, que ſeguirle quiſieron, i no quiſo hechar por el camino, que le moſtraban los de Motecçuma, porque era malo, i peligroſo, ſegun lo vieron los Eſpañoles, que fueron al Volcan; i porque le querian ſaltear en èl, à lo que Cholollanos decian, ſino por otro mas llano, i mas cerca: reprehendidos por ello, reſpondieron, *que lo guiaban por alli, aunque no era buen camino, porque no paſaſe por Tierra de Guexocinco, que eran ſus Enemigos.* No caminò aquel Dia, ſino quatro Leguas, por dormir en vnas Aldeas de Guexocinco, donde fue bien recebido, i mantenido, i aun le dieron algunos Eſclavos, Ropa, i Oro aunque poco, que poco tienen, i ſon pobres, à cauſa de tenerlos acorralados Motecçuma, por ſer de la parcialidad de Tlaxcallan. Otro Dia antes de comer, ſubiò vn Puerto entre dos Sierras nevadas, de dos Leguas de ſubida, donde ſi los treinta mil Soldados, que havian venido, para tomar los Eſpañoles en Cholollа eſperaran, los tomaban à manos, ſegun la Nieve, i frio les hiço en el camino: dende aquel Puerto ſe deſcubria Tierra de Mexico, i la Laguna, con ſus Pueblos al rededor, que es la mejor viſta del Mundo; quanto Cortès holgò de verla, tanto temieron algunos de ſus Compañeros, i aun huvo entre ellos diverſos pareceres, ſi llegarian allà, ò no, i dieron mueſtra de Motin, pero èl por ſu prudencia, i diſimulacion, ſe lo deshiço, i con eſfuerço, eſperança, i buenas palabras que les diò, i con vèr, que era el primero en los trabajos, i peligros, temieron menos lo que imaginaban. En bajando à lo llano de la otra parte, hallò vna Caſa de placer en el Campo, harto grande, i buena, i tal, que cupieron todos los Eſpañoles holgadamente, i haſta ſeis mil Indios, que llevaba de Cempoallan, Tlaxcallan, Guexocinco, i Cholollа, aunque para los Tamemes hicieron los de Motecçuma, Choças de Paja. Tuvieron buena cena, i grandes fuegos para todos, que Criados de Motecçuma proveìan copioſamente, i aun les tenian Mugeres. Alli le vinieron à hablar, muchos Principales Señores de Mexico, i entre ellos vn Pariente de Motecçuma: dieron à Cortès tres mil Peſos de Oro, i rogaronle, *que ſe bolvieſe por la pobreça, hambre, i ruin camino, que ſe anda por Barquillos; i que allende del peligro de ſe ahogar, no ternia que comer, i que le daria mucho, i mas el Tributo, que le pareciеſe para el Emperador, que le embiaba, pueſto cada vn Año en la Mar, ò dò quiſieſe.* Cortès los recibiò como era raçon, i les diò coſillas de Eſpaña, eſpecialmente al Pariente del Gran Señor, i dijoles, *que de buena gana holgaria ſervir à tan Poderoſo Principe, ſi pudiera ſin enojar à ſu Rei; i que de ſu ida, no le vernia, ſino mucho bien, i honra: i que pues, no havia de hacer mas de hablalle, i bolverſe, que de lo que tenian para sì, havria para todos, que comer, i que aquella Agua, no era nada, en comparacion de dos mil Leguas, que havia venido por Mar, para ſolamente verlo, i comunicarle ciertos negocios de mucha importancia.* Con todas eſtas platicas, ſi lo hallàran deſcuidado, lo acometieran, que venian muchos para tal efecto, como dicen algunos; pero èl hiço ſaber a los Capitanes, i embajadores, *como los Eſpañoles no dormian denoche, ni ſe deſnudaban Armas, ni Veſtidos; i que ſi alguno veìan en pie, ò andar entre ellos, le mataban luego, i èl no ſe lo reſiſtia: por tanto, que lo dijeſen aſi à ſus Hombres, para que ſe guardaſen, que le peſaria, ſi alguno de ellos murieſe,* i con eſto pasò la Noche: en amaneciendo otro Dia, ſe partiò, i fue à Amaquemecan, dos leguas, que cae en la Provincia de Chalco, Lugar, que con las Aldeas, tiene veinte mil Vecinos: el Señor de alli, le diò quarenta Eſclavas, tres mil Peſos de Oro, i de comer dos Dias abundantemente, i aun de ſecreto, muchas quejas de Motecçuma. De Amaquemecan, fue quatro Leguas, otro Dia à vn pequeño Lugar poblado, la metad en Agua de la Laguna, i la otra metad, en Tierra, al pie de vna Sierra aſpera, i pedregoſa; acompañaronle mui muchos de Motecçuma, que le proveieron: los quales con los del Pueblo, quiſieron pegar con los Eſpañoles, i embiaron ſus Eſpias, à ver què hacian la Noche, pero las que Cortès puſo, que eran Eſpañoles,

mataron de ellas hasta veinte, i alli parò la cosa, i cesaron los tratos de matar los Españoles, i es cosa para reir, que à cada triquete, quisiesen, i tentasen matarlos, i no fuesen para ello. Luego, à otro Dia bien de mañana, ià que se partia el Exercito, llegaron alli doce Señores Mexicanos, pero el Principal era Cacamacin, Sobrino de Motecçuma, Señor de Tezcuco, Mancebo de veinte i cinco Años, à quien todos acataban mucho: venia en Andas à ombros, i como le abajaron de ellas, le limpiaban las Piedras, i Pajas del suelo que pisaba. Estos venian à irse acompañando à Cortès, i disculparon à Motecçuma, que por Enfermo no venia èl mesmo à lo recibir alli. Todavia porfiaron, que se tornasen los Españoles, i no llegasen à Mexico, i dieron à entender, que les ofenderian allà, i aun defenderian el paso, i entrada, cosa que facilisimamente podian hacer: mas empero andaban ciegos, ò no se atrevieron à quebrar la Calçada. Cortès les hablò, i tratò como quien eran, i aun les diò cosas de rescate. Saliò de aquel Lugar mui acompañado de Personas de cuenta, à quien seguian infinitisimos otros, que no cabian por los Caminos, i tambien venian muchos de aquellos Mexicanos à vèr Hombres tan nuevos, tan afamados, i maravillados de las barbas, vestidos, Armas, Caballos, i Tiros, decian: *Estos son Dioses.* Cortès los avisaba siempre, *que no atravesasen por entre los Españoles, ni Caballos, sino querian ser muertos.* Lo vno, porque no se desvergonçasen con las Armas à pelear; i lo al porque dejasen abierto camino para ir adelante, ò los traìan arrodeados: asi, pues, fue à vn Lugar de dos mil fuegos, fundado todo dentro en Agua, i que hasta llegar à èl anduvo mas de vna Legua por vna mui gentil Calçada, ancha mas de veinte pies, tenia mui buenas Casas, i muchas Torres. El Señor de èl recibiò mui bien los Españoles, i los proveiò honradamente, i rogò que se quedasen à dormir alli, i aun secretamente se quejò à Cortès de Motecçuma, por muchos agravios, i pechos no debidos; i le certificò, que havia Camino, i bueno, hasta Mexico, aunque por Calçada, como la que pasàra. Con esto descansò Cortès; ca iba con determinacion de parar alli, i hacer Barcas, ò Fustas, mas todavia quedò con miedo no le rompiesen las Calçadas, i por eso llevò grandisima advertencia. Cacama, i los otros Señores le importunaron, que no se quedase alli, sino que fuese à Iztacpalapan, que no estaba sino dos Leguas adelante, i era de otro Sobrino del Gran Señor: El huvo de hacer lo que tanto le rogaban aquellos Señores, i porque no le quedaban sino dos Leguas de alli à Mexico, que podria entrar al otro Dia con tiempo, i à su placer. Fue, pues, à dormir à Iztacpalapan, i allende, que de dos en dos horas iban, i venian Mensageros de èl à Motecçuma, le salieron à recebir buen trecho Cuetlavac, Señor de Iztacpalapan, y el Señor de Culuacan, tambien Pariente suio. Presentaronle Esclavas, Ropa, Plumages, i hasta quatro mil pesos de Oro. Cuetlavac hospedò todos los Españoles en su Casa, que son vnos grandisimos Palacios de Canteria todos, i Carpinteria, i mui bien labrados, con Patios, i quartos bajos, i altos, i todo servicio, mui complido. En los Aposentos muchos Paramentos de Algodon, ricos à su manera. Tenian frescos Jardines de Flores, i Arboles olorosos, con muchos Andenes de Red de Cañas, cubiertas de Rosas, i Hervecitas, i con Estanques de Agua dulce. Tenian tambien vna Huerta mui hermosa de Frutales, i Ortaliça, con vna grande Alberca de Cal, i Canto, que era de quatrocientos pasos en quadro, i mil i seiscientos en torno, i sus Escalones, hasta el Agua, i aun hasta el suelo por muchas partes; en la qual havia de toda suerte de Peces, i acuden à ella muchas Garcetas, Labancos, Paviotas, i otras Aves, que cubren en veces la Agua. Es Iztacpalapan, de hasta diez mil Casas, i està en la Laguna salada, medio en Agua, medio en Tierra.

CAP. LXV. La entrada de Fernando Cortès en Mexico, el magnifico recibimiento, que le hicieron; i como saliò Motecçuma à recebirlo.

DE Iztacpalapan à Mexico, ai dos Leguas por vna Calçada mui ancha, que holgadamente vàn ocho Caballos por ella à la par, i tan derecha, como hecha por nivel, i quien buena vista tenia, alcançaba à vèr las Puertas de Mexico. A los lados de ella

estàn

eſtàn Mexicalcinca, que es de cerca de quatro mil Caſas, toda dentro en Agua. Coloacan de ſeis mil, Viçilopuchtli de cinco. Tienen eſtas Ciudades muchos Templos con tantas Torres, que las hermoſean, i tan gran trato de Sal, porque alli la hacen, i venden, i llevan fuera, à Ferias, i Mercados. Sacan Agua de Laguna, que es ſalada, por Arroiuelos, à Hoios de Tierra, i en ellos ſe quaja; i aſi hacen Pelotas, i Panes de Sal, i tambien la cueçen, i es mejor, pero mas embaraçoſa: era gran Renta para Motecçuma. En eſta Calçada, ai de trecho, à trecho, Puentes lebadiças, ſobre los ojos, por correr el Agua de la vna Laguna, à la otra: por eſta Calçada, fue Cortès con ſus quatrocientos Compañeros, i otros ſeis mil Indios Amigos, de los Pueblos atràs, que pacificò. Apenas podia andar con la pretura de la mucha Gente, que à vèr los Eſpañoles ſalian: Llegò à cerca de la Ciudad, donde ſe junta otra Calçada con eſta, i donde eſtà vn Baluarte fuerte, i grande de Piedra, dos eſtados alto, con dos Torres à los lados, i en medio vn Potril almenado, i dos Puertas, Fuerça harto fuerte; aqui ſalieron tres mil Caballaros Corteſanos, à recebirle Veſtidos ricamente à ſu vſança, i todos de vna miſma manera: cada vno como à Cortès llegaba, tocaba ſu mano derecha en tierra, beſabala, humillabaſe, i paſaba adelante por la orden que venian: tardaron vna hora en eſto, i fue coſa mucha de mirar. Deſde el Baluarte ſigue todavia la Calçada, tiene antes de entrar de madera en la Calle, vna Puente lebadiça, i diez paſos ancha, por el Ojo de la qual corre la Agua, i entra de la vna en la otra: haſta eſta Puente ſaliò Motecçuma, à recebir à Cortès debajo de vn Palio de Pluma verde, i Oro, con mucha Argenteria colgando, que lo llevaban quatro Señores ſobre ſus Cabeças: traìalo de los braços Cuetlavac, i Cacamà, Sobrinos ſuios, i grandes Principes: venian todos tres à vna manera riquiſimamente ataviados, ſalvo, que el Señor traìa vnos Çapatos de Oro, i Piedras engaſtadas, que ſolamente eran las Suelas prendidas con Correas, como ſe pintan à lo antiguo: andaban Criados ſuios, de dos en dos, poniendo, i quitando Mantas por el ſuelo, no piſaſe en la Tierra: ſeguian luego docientos Señores, como en Proceſion, todos deſçalços, i con Ropas de otra mas rica Librea, que los tres mil primeros: Motecçuma venia por medio de la Calle, i eſtos detràs, i arrimados quanto podian à las paredes, los ojos en tierra, por no miralle à la cara, que es deſacato. Cortès ſe apeò del Caballo, i como ſe juntaron, fuele à abraçar à nueſtra coſtumbre, los que le traìa de braço le detuvieron, que no llegaſe à èl, que era pecado tocarle; ſaludaronſe, empero, i Cortès le hechò entonces al cuello vn Collar de Margaritas, i Diamantes, i otras Piedras de Vidrio: Motecçuma ſe fue delante con el vn Sobrino, i mandò al otro, que llevaſe por la mano à Cortès, luego tràs èl, i por medio de la Calle. En començando à ir, llegaron los de la Librea vno, à vno, à hablar, i darle el parabien de ſu llegada, i tocando la Tierra con la mano, paſaban, i tornabanſe à ſu orden, i lugar: no acabàran aquel Dia, ſi todos los de la Ciudad huvieran, como querian, de ſaludarle: mas como el Rei iba delante, bolvian todas las caras à la pared, i no oſaba llegar à Cortès: à Motecçuma plugò el Collar de Vidrio, i por no tomar fin dàr mejor, como Gran Principe, mandò luego traer dos Collares de Camarones colorados, grueſos como Caracoles, i que alli eſtiman en mucho, i que de cada vno de ellos colgaban ocho Camarones de Oro, de labor, i perfectiſimo, i de Axeme cada vno, i puſoſelos al peſcueço, con ſus proprias manos, que lo tuvieron à favor grandiſimo, i ſe maravillaron de ello: ià en eſto acababan de paſar la Calle, que es vn tercio de Legua, ancha, derecha, i mui hermoſa, i llena de Caſas por entrambas aceras: en cuias Puertas, Ventanas, i Açoteas, havia tanta Gente para vèr los Eſpañoles, que no sè quien ſe maravillaſe mas, ò los nueſtros de tanta muchedumbre de Hombres, i Mugeres, que aquella Ciudad tenia, ò ellos de la Artilleria, Caballos, Barbas, i traje de Hombres, que nunca vieran. Llegaron, pues, à vn Patio grande, Recamara de Idolos, que fue Caſa de Axayaca, à la Puerta tomò Motecçuma de la mano à Cortès, i metiòle dentro vna mui gran Sala, puſolo en vn rico Eſtrado, i dijole, *en vueſtra Caſa eſtais, comed, deſcanſad, i haved placer, que luego torno.* Tal como haveis oìdo, fue el recibimiento, que à Fernando hiço Motecçumacin, Rei Poderoſiſimo, en ſu Gran Ciudad de Mexico, à ocho Dias del Mes de Noviem-

viembre, Año de mil quinientos i diez i nueve, que Chriſto naciò.

CAP. LXVI. Quan bien apoſentados fueron, i el Dòn, ò Preſente; i la Oracion de Motecçuma, à los Eſpañoles.

ERA eſta Caſa, en que los Eſpañoles eſtaban apoſentados, mui grande, i hermoſa, con Salas aſaz largas, i otras muchas Camaras, donde mui bien cupieron ellos, i todos caſi los Indios Amigos, que los ſervian, i acompañaban armados, i eſtaba toda ella mui limpia, lucida, eſterada, i entapiçada con Paramentos de Algodon, i Pluma de muchas colores, que havia bien que mirar en todo. Como Motecçuma ſe fue, repartiò Cortès el Apoſento, i puſo el Artilleria de cara de la Puerta, i luego comieron vna buena comida; en fin, como de tan grande Rei, à tal Capitan. Motecçuma, luego que comiò, i ſupo que los Eſpañoles havian comido, i repoſado, bolviò à Cortès, ſaludòle, ſentòſe junto en otro Eſtrado, que le puſieron, diòle muchas, i diverſas joias de Oro, Plata, Plumas, i ſeis mil Ropas de Algodon, ricas, labradas, i texidas de maravillòſas colores; coſa que manifeſtò ſu Grandeça, i confirmò lo que traìan imaginado por los preſentes paſados: todo eſto hiço con mucha gravedad, i con la meſma dijo, ſegun Marina, i Aguilar declaraban: *Señor, i Cavalleros mios, mucho huelgo de tener tales Hombres como Voſotros, en mi Caſa, i Reino, para les poder hacer alguna corteſia, i bien, ſegun vueſtro merecimiento, i mi Eſtado; i ſi haſta aqui os rogaba no entraſedes àca, era porque los mios tenian grandiſimo miedo de veros; cà eſpantabades la Gente con eſas vueſtras barbas fieras, i que traìades vnos Animales, que tragaban los Hombres, i que como veniades del Cielo, abajabades de allà Raios, Relampagos, i Truenos, con que haciades temblar la Tierra, i feriades al que os antojaba: mas como ià agora conozco, que ſois Hombres mortales, honrados, i no haceis daño alguno, i he viſto los Caballos, que ſon como Ciervos, i los Tiros, que parecen Cebratanas, tengo por burla, i mentira, lo que me decian, i aun à voſotros por Parientes; cà ſegun mi Padre me dijo, que lo oiò tambien al ſuio, nueſtros paſados, i Reies, de quien Yo deciendo, no fueron naturales de eſta Tierra, ſino advenediços: los quales vinieron con vn Gran Señor, i que dende à poco ſe fue á ſu naturaleça, i al cabo de muchos Años, tornò por ellos, mas no quiſieron ir por haver poblado aqui, tener ià Hijos, i Mugeres, i mucho mando en la Tierra: èl ſe bolviò mui deſcontento de ellos, i les dijo à la partida, que embiaria ſus Hijos, à que los governaſen, i mantuvieſen en paz, i juſticia, i en las antiguas Leies, i Religion de ſus Padres. A eſta cauſa, pues, hemos ſiempre eſperado, i creìdo, que algun Dia vernian los de aquellas partes, à nos ſujetar, i mandar, i pienſo Yo, que ſois voſotros, ſegun de donde venis, i la noticia, que decis, que eſe vueſtro Gran Rei Emperador, que os embia, ià de nos tenia: aſi que Señor Capitan, ſed cierto, que os obedecerèmos, ſi ià no traeis algun engaño, ò cautela, i partirèmos con Vos, i los vueſtros lo que tuvieremos, è ià que eſto digo, no fueſe por ſola vuoſtra virtud, fama, i obras de eſforçados Caballeros, lo haria mui de buena gana, que bien sè lo que hiciſte en Tabaſco, Teocacinco, i Chololla, i otras partes, venciendo tan pocos, à tantos; i ſi traeis creìdo, que ſoi Dios, i que las Paredes, i Tejados de mis Caſas, con todo el demàs ſervicio, ſon de Oro fino, como sè, que os han informado los de Cempoallan, Tlaxcallan, i Puexocinco, i otros, quiero deſengañar, aunque os tengo por Gente, que no lo creeis, i conoceis, que con vueſtra venida ſe me han rebelado, i de Vaſallos, tornado Enemigos mortales; pero eſas alas Yo ſe las quebrare. Tocad, pues, mi Cuerpo, que carne, i hueſo es, hombre ſoi como los otros, mortal, no Dios, no; bien, que como Rei me tengo en mas, por la Dignidad, i preheminencia. Las Caſas ià las veis, que ſon de barro, i palo, i quando mucho de canto: veis como os mintieron. En quanto à lo demàs, es verdad que tengo Plata, Oro, Pluma, Armas, i otras Joias, i Riqueças en el Teſoro de mis Padres, i Abuelos, guardados de grandes tiempos à eſta parte, como es coſtumbre de Reies. Lo qual todos Vos, i vueſtros Compañeros terneis, ſiempre que lo quiſieredes; entretanto holgad, que verneis canſados.* Cortès le hiço vna gran meſura, i con alegre ſemblante, porque le ſaltaban algunas lagrimas, le reſpondiò, que confiado de ſu clemencia, i bondad haviz inſiſtido en verle, i hablalle, i que conocia ſer todo mentira, i maldad lo que de èl le havian dicho aquellos que le deſeaban mal,

mal , como èl tambien veìa por sus mesmos ojos las burlerias , i consejas , que de los Españoles le contàran , i que tuviese por certisimo , que el Emperador , Rei de España , era aquel su natural Señor , à quien esperaba Cabeça del Mundo , i Maiorazgo del Linage , i Tierra de sus Antepasados ; i en lo que tocaba al Tesoro , que se lo tenia en mui gran merced. Tràs esto preguntò Motecçuma à Cortès , *si aquellos de las barbas eran todos Vasallos , ò Esclavos suios , para tratar à cada vno como quien era.* El le dijo , *que todos eran sus Hermanos , Amigos , i Compañeros , sino algunos , que eran Criados* ; i con tanto se fue à Teopan , que es Palacio , i allà se informò particularmente de las Lenguas , quales eran , ò no Cavalleros , i segun le informaron , asi les embiò el Don : si era Hidalgo , i buen Soldado , bueno , i con Maiordomo ; i sino , i Marinero , no tal , i con Lacaio.

CAP. LXVII. De la Estatura , Costumbres , Limpieça , i Magestad de Motecçuma ; i el servicio de su Mesa Real.

ERA Motecçuma Hombre mediano, de pocas carnes, de color mui baço, como Loro , segun son todos los Indios : traìa Cabello largo : tenia hasta seis pelillos de barba , negros , largos de vn geme ; era bien acondicionado, aunque justiciero , afable , bien hablado, gracioso , pero cuerdo , i grave , i que se hacia temer , i acatar. Motecçuma quiere decir *Hombre sañudo* , i grave. A los nombres propios de Reies , de Señores , i Mugeres añaden esta silaba *Cin*, que es por cortesia , ò Dignidad , como nosotros el Don, Turcos Sultàn, i Moros Mulei , i asi dicen Motecçumacin. Tenia con los suios tanta Magestad , que no les dejaba sentar delante de sì , ni traer Çapatos, ni mirarle à la Cara , sino era à poquisimos , i Grandes Señores. Con los Españoles , que se holgaba de su conversacion , ò porque los tenia en mucho , no los consentia estàr en pie. Trocaba con ellos sus vestidos , si les parecian bien los de España. Mudaba quatro vestidos al Dia , i ninguno tornàba à vestir segunda vez. Estas Ropas se guardaban para dàr albricias , para hàcer presentes , para dàr à Criados , Mensageros , i à Soldados , que pelean, i prenden algun Enemigo ; que es gran merced , i como vn Privilegio : i de estas eran aquellas muchas , i lindas Mantas , que por tantas veces embiò à Fernando Cortès. Andaba Motecçuma mui polido , i limpio à maravilla , i asi se bañaba dos veces cada Dia. Pocas veces salia fuera de la Camara , sino era à comer: Comia siempre solo , mas solemnemente , i en grandisima abundancia. La Mesa era vna almohada , ò vn par de Cueros de color : la Silla , vn Banquillo bajo de quatro pies , hecho de vna pieça , cabado , el asiento labrado mui bien , i pintado. Los Manteles Pañiçuelos , i Toballas de Algodon , mui blancas , nuevas flamantes , que no se le ponian mas de vna vez. Traìan la comida quatrocientos Pages , Caballeros , Hijos de Señores , i ponianla todo junto en la Sala , salia èl, miraba las Viandas , i señalaba las que mas leagradaban : luego ponian debajo de ellas braseros con asquas , porque ni se enfriasen, ni perdiesen el sabor : i pocas veces comia de otras , sino fuese algun buen guisado, que le loasen los Maiordomos. Antes que se sentase venian hasta veinte Mugeres suias , las mas hermosas , ò favorecidas , ò semaneras , i servianle las Fuentes con grande humildad : tràs esto se sentaba , i luego llegaba el Maestre Sala , i hechaba vna Red de palo, que atajaba la Gente , que no cargase encima , i èl solo ponia , i quitaba los Platos , que los Pajes no llegaban à la Mesa , ni hablaban palabra , ni aun Hombres de quantos alli estaban , entretanto , que èl Señor comia , sino fuese Truhan , ò alguno , que le preguntase algo , i todos estaban , i servian descalços : el beber , no era con tanta ceremonia , ni pompa ; asistian à la contina al lado del Rei , aunque algo desviados , seis Señores ancianos ; à los quales daba algunos platos , del Manjar, que le sabia bien. Ellos los tomaban con gran reverencia , i los comian luego alli con maior respecto , sin le mirar à la cara , que era la maior humildad, que podian mostrar delante de èl. Tenia Musica comiendo , de Çampoña , Caracol , Hueso , i Atabales , i otros Instrumentos , que mejores no alcançan, ni voces digo , que no sabian canto, ni eran buenas : havia siempre al tiempo de la comida , Enanos contrahechos , i otros asi , i todos por grandeça , ò por risa ; à los quales daban de comer con los Truhanes , i Chocarreros

ros al cabo de la Sala de los Relieves; lo demàs, que sobraba, comian tres mil de Guardia ordinaria, que estaban en los Patios, i Plaça, i por esto dicen, que se traìan siempre tres mil Platos de Manjar, i tres mil Jarros de Bebida, ò Vino, que ellos vsan: nunca se cerraba la Botilleria, ni Despensa, que era cosa de vèr lo que en ellas havia, no dejaban de guisar, ni tener cada Dia de quanto en la Plaça se vendia, que era, segun despues dirèmos, infinito, i mas lo que traìan Caçadores, Renteros, i Tributarios. Los Platos, Escudillas, Taças, Jarros, Ollas, i el demàs servicio, era todo de barro, i mui bueno, si lo ai en España, i no servia al Rei mas de vna comida. Tambien tenia bagilla de Oro, i Plata grandisima, pero poco se servia de ella: dicen, que por no servirse dos veces con ella, que parecia bajeça. Lo que algunos cuentan, que guisaban Niños, i los comia Motecçuma, era solamente de Hombres sacrificados, que de otra manera no comia Carne Humana, i esto no era de ordinario. Alçados los Manteles llegaban aquellas Mugeres, que aun todavia se estaban alli en pie, como los Hombres, à dàrle otra vez agua manos, con el acatamiento que primero: è ibanse à su Aposento à comer con las demàs: i asi hacian todos, salvo los Caballeros, i Pages, que les tocaba la Guarda.

CAP. LXVIII. De como oìa Negocios despues de Comer; i la Cerimonia, con que entraban à tratarlos; i de los Jugadores de pies, que alli ai.

QUITADA la Mesa, ida la Gente, i estandose aun Motecçuma sentado, entraban los Negociantes, descalços, que todos se descalçaban para entrar en Palacio, los que traìan çapatos, fino eran los mui grandes Señores, como los de Tezcuco, i Tlacopan, i otros pocos, sus Parientes, i Amigos, venian pobremente vestidos. Si eran Señores, ò Ricos hombres, i hacia frio, ponianse Mantas viejas, ò groseras, i ruines, sobre las finas, i nuevas; pero todos hacian tres, ò quatro reverencias. No le miraban al rostro, hablaban humillados, i andando para atràs; èl les respondia mui mesurado, mui bajo, i en poquitas palabras, i aun no todas veces, ni à todos, que otros sus Secretarios, ò Consejeros, que para esto estaban alli, respondian, i con tanta se tornaban à salir, sin bolver las espaldas al Rei. Tràs esto tomaba algun passatiempo, oiendo Musica, Romances, ò Truanes, de que mucho holgaba, ò mirando vnos Jugadores, que ai alla de Pies, como àca de Manos, los quales traen con los Pies vn Palo, como quarteron, rolliço, parejo, i liso, que arrojan en alto, i lo recogen, i le dan dos mil bueltas en el Aire, tan bien, i presto, que apenas se vè como: i hacen otros juegos, monerias, i gentilezas, por gentil concierto, i arte, que pone admiracion. A España vinieron despues algunos con Cortès, que jugaban asi de Pies, i muchos los vieron en Corte. Tambien hacian Matachines; ca se subian tres Hombres, vno sobre otro de pies llanos en los ombros, i el postrero hacia maravillas. Algunas veces miraba Motecçuma como jugaban al Patholiztli, que pareee mucho al juego de las Tablas, i què se juega con Havas, ò Frisoles raidos, como Dados de Arenillas, que dicen Patolli, los quales menean entre ambas manos, i los echan sobre vna Estera, ò en el suelo, donde ai ciertas raias, como alquerque, en que señalan con piedras, el punto que caè arriba, quitando, ò poniendo china. A este juegan quanto tienen, i aun muchas veces los cuerpos para Esclavos, los Taures, i hombres bajos.

CAP. LXIX. Del Juego de la Pelota.

OTRAS vezes iba Motecçuma al Tlachtli, que es Trinquete para Pelota: à la Pelota llaman Ullamaliztli, la qual se hace de la Goma de Ulli, que es vn Arbol, que nace en tierras calientes, i que punçado llora vnas gotas gordas, i mui blancas, i que mui presto son quajadas: las quales juntas, mezcladas, i tratadas se buelven negras mas que la pez, i no tiznan. De aquello redondean, i hacen Pelotas, que aunque pesadas, i por consiguiente duras para la mano, botan, i saltan mui bien, i mejor que nuestras Pelotas de viento. No juegan à chaças, sino al vencer como albalon, ò à la chueca, que es dàr con la Pelota en la pared que los contrarios tienen el puesto, ò pasarla por encima. Pueden dàrle con qualquier par-

parte del Cuerpo, que mejor les viene, pero ai poſtrera, que pierde el que lo toca ſino con la nalga, ò quadril, que es la gentileça, i por eſo ſe ponen vn cuero ſobre las nalgas: mas puedele dàr ſiempre que haga bote, i hace muchos vno empos de otro. Juegan en partida tantos à tantos, i à tantas raias, vna, carga de Mantas, ò mas, ò menos, como quien ſon los Jugadores. Tambien juegan coſas de Oro, i Pluma, i aun veces ai à sì meſmos, como hacen al Patolli, que les es permitido, como el venderſe. Es eſte Tlachtli, ò Tlachoco, vna Sala baja, larga, eſtrecha, i alta, pero mas ancha de arriba, que abajo, i mas alta à los lados, que à las fronteras, que aſi lo hacen de induſtria para ſu jugar. Tienenlo ſiempre mui encalado, i liſo; ponen en las paredes de los lados, vnas Piedras como de Molino con ſu agujero en medio, que paſa à la otra parte, por dò à mala vez, cabe la Pelota; el que emboca por alli la Pelota, que por maravilla acontece, porque aun con la mano ai bien que hacer, gana el juego, i ſon ſuias por coſtumbre antigua, i lei entre jugadores, las Capas de quantos miran, como juegan en aquella pared, por cuia Piedra, i agujero entrò la Pelota, i en otra, que ſerian las Capas de los medios, que preſentes eſtaban; mas era obligado hacer ciertos ſacrificios al Idolo del Trinquete, i Piedra, por cuio agujero metiò la Pelota. Decian los miradores, que aquel tal debia ſer Ladron, ò Adultero, ò que moriria preſto. Cada Trinquete es Templo, porque ponian dos Imagines del Dios del Juego de la Pelota encima de las dos paredes mas bajas, à media noche de vn Dia de buen Signo, con ciertas Ceremonias, i Hechicerias; i en medio del ſuelo hacian otras tales, cantando Romances, i Canciones, que para ello tenian: i luego venia vn Sacerdote del Templo Maior, con otros Religioſos à lo bendecir. Decia ciertas palabras, echaba quatro veces la Pelota por el Juego, i con tanto quedaba conſagrado, i podian jugar en èl, que haſta entonces, en ninguna manera: i aun el Dueño del Trinquete, que ſiempre era Señor, no jugàra Pelota ſin hacer primero no sè que Ceremonias, i ofrendas al Idolo: tanto eran ſuperticioſos. A eſte Juego llevaba Motecçuma los Eſpañoles, i moſtraba holgarſe mucho en vèrlo jugar, i ni mas, ni menos de mirarlos à ellos jugar à los Naipes, i Dados.

CAP. LXX. *Los Bailes de Mexico.*

OTRO paſatiempo tenia Motecçuma, que regocijaba à los de Palacio, i aun à toda la Ciudad; cà es mui bueno, i largo, i publico; el qual, ò lo mandaba èl hacer, ò venian los del Pueblo, à le hacer en Palacio aquel ſervicio, i ſolaz, i era de eſta manera, que ſobre la Comida començaban vn Baile, que llaman Netoteliztli, dança de regoçijo, i plaçer; mucho antes de començar, lo tendian vna gran Eſtera en el Patio de Palacio, i encima de ella ponian dos Atabales, vno chico, que llaman Teponaztli, i que es todo de vna Pieça de Palo mui bien labrado por defuera, hueco, i ſin Cuero, ni Pergamino, mas tañeſe con Palillos, como los nueſtros; el otro es mui grande, alto, redondo, i grueſo como vn Atambor de los de acà, hueco, entallado por fuera, i pintado; ſobre la boca ponèn vn Parche de Venado, curtido, i bien eſtirado, i que apretado ſube, i flojo, abaja el tono; tañeſe con las manos ſin Palos, i es con trabajo: eſtos dos Atabales concertados con voces aunque allà no las ai buenas, ſuenan mucho, i no mal: cantan Cantares alegres, regoçijados, i gracioſos; ò algun Romance, en loor de los Reies paſados, recontando en ellos Guerras, Victorias, Haçañas, i coſas taes, i eſto và todo en Copla, por ſus conſonantes, que ſuenan bien, i aplacen: quando ià es tiempo de començar, ſilvan ocho, ò diez Hombres mui recio, i luego tocan los Atabales mui bajo, i no tardan à venir los Bailadores con ricas Mantas blancas, coloradas, verdes, amarillas, i texidas de diverſiſimos colores, i traen en las manos Ramilletes de Roſas, ò Ventalles de Pluma, ò Pluma, i Oro, i muchas vienen con ſus Guirnaldas de Flores, que huelen por excelencia, i muchos con Papahigos de Pluma, ò Caratulas hechas como Cabeças de Aguila, Tigre, Caiman, i Animales fieros: juntanſe à eſte Baile, mil Bailadores muchas veces, i quando menos quatrocientos, i ſon todos Perſonas Principales, Nobles, i aun Señores; i quanto maior, i mejor es cada vno, tanto mas junto anda à los Atabales: bailan en Coro,

travados de las manos, vna horden tràs otra, guian dos, que son sueltos, i diestros Dançantes, todos hacen, i dicen lo que aquellos dos Guiadores, que si cantan ellos, responde todo el Coro, vnas veces mucho, otras poco, segun el cantar, ò Romance requiere, que asi es acà, donde quiera: el Compas, que los dos llevan, siguen todos, sino los de las postreras Rengles, que por estàr lejos, i ser muchos, hacen dos, entretanto, que ellos vno, i cumpleles meter mas obra, pero aun mesmo punto alçan, ò abajan los braços, ò el cuerpo, ò la cabeça sola, i todo con no poca gracia, i con tanto concierto, i sentido, que no discrepa vno de otro; tanto que se embebecen alli los Hombres. A los principios cantan Romances, i vàn despacio, tañen, cantan, i bailan quedo, que parece todo gravedad; mas quando se encienden, cantan Villancicos, i Cantares alegres, avivase la dança, andan recio, i apriesa, i como dura mucho, beben, que estàn alli con Taças, i Jarros: tambien algunas veces andan sobresalientes vnos Truhanes, contrahaciendo à otras Naciones, en traje, i en lenguaje, i haciendo del borracho, loco, ò vieja, que hacen reir, i placer à la Gente: todos los que han visto este Baile, dicen, que es cosa mucho para vèr, i mejor que la Çambra de los Moros, que es la mejor dança, que por acà sabemos, i si Mugeres la hacen, es mui mejor, que la de Hombres, mas en Mexico no bailaban ellas tal Baile publicamente.

CAP. LXXI. *Las muchas Casas, i Mugeres, que tenia Motecçuma.*

TENIA Motecçuma muchas Casas dentro, i fuera de Mexico, asi para recreacion, i grandeça, como para Morada: no dirèmos de todas, que serà mui largo; donde èl moraba, i residia à la contina, llaman Tepac, que es como decir Palacio; el qual tenia veinte Puertas, que respondian à la Plaça, i Calles publicas; tres Patios mui grandes, i en el vno vna mui hermosa Fuente: havia en èl muchas Salas, cien Aposentos de à veinte i cinco, i treinta pies de largo, i hueco: cien Baños, el Edificio, aunque sin clavazon, todo mui bueno: las paredes de Canto, Marmol, Jaspe, Porfido, Piedra negra con vnas betas coloradas, como Rubi, Piedra blanca, i otra que se trasluce: los techos de madera bien labrada, i entallada de Cedros, Palmas, Cipreses, Pinos, i otros Arboles. Las Camaras pintadas, esteradas, i muchos Paramentos de Algodon, de pelo de Conejo, de Pluma: las Camas, pobres, i malas, porque, ò eran de Mantas sobre Esteras, ò sobre Heno, ò Esteras solas: pocos Hombres dormian dentro en estas Casas: mas havia mil Mugeres, i algunos afirmaban, que tres mil entre Señoras, i Criadas, i Esclavas. De las Señoras, Hijas de Señores, que eran mui muchas, tomaba para sì Motecçuma, las que bien le parecian; las otras daba para Mugeres à sus Criados, i à otros Caballeros, i Señores; i asi dicen, que huvo vez, que tuvo ciento, i cinquenta preñadas à vn tiempo, las quales à persuasion del Diablo movian, tomando cosas para lançar las Criaturas, ò quiça porque sus Hijos no havian de heredar. Tenian estas Mugeres muchas Viejas por guarda, que ni aun mirarlas no dejaban à Hombre: querian los Reies toda honestidad en Palacio. El Escudo de Armas, que estaba por las Puertas de Palacio, i que traen las Vanderas de Motecçuma, i las de sus Antecesores, es vna Aguila abatida à vn Tigre, las manos, i vñas puestas como para hacer presa: algunos dicen, que es Grifo, i no Aguila, afirmando, que en las Sierras de Teoacan ai Grifos, i que despoblaron el Valle de Avacatlan, comiendose los Hombres, i traen por argumento, que se llaman aquellas Sierras Cuytlachtepetl, de Cuytlactli, que es Grifo como Leon, agora creo, que no los ai, porque no los han Españoles aun visto: los Indios muestran estos Grifos, que llaman Queçalcitlactli, por sus antiguas figuras, i tienen Vello, i no Plumas, i dicen que quiebran con las vñas, i dientes, los huesos de Hombres, i Venados. Tiran mucho à Leon, i parecen Aguila, porque los pintan con quatro pies, con dientes, i con vello, que mas aina es Lana, que Pluma, con pico, con vñas, i alas, con que buelan, i en todas estas cosas responde la Pintura, à nuestra Escriptura, i Pinturas: de manera, que ni bien es Ave, ni bien Bestia. Plinio por mentira tiene esto de los Grifos, aunque aia muchos cuentos de ellos: tambien

bien ai otros Señores, que tienen por Armas este Grifo, que và bolando con vn Ciervo en las vñas.

CAP. LXXII. *Casa de Aves para Pluma; el gasto, i Gente, que en ella se emplea-ba.*

TIENE Motecçuma otra Casa de muchos, i buenos Aposentos, i con vnos Gentiles Corredores, levantados sobre Pilares de Jaspe, todos de vna pieça, que caen à vna mui grande Huerta, en la qual ai diez Estanques, ò mas. Unos de Agua salada, para las Aves de Mar, i otros de dulce, para las de Rio, i Laguna, que muchas veces vacian, i inchen por la limpieça de la Pluma. Andan en ellos tantas de Aves, que ni caben dentro, ni fuera, i de tan diversas maneras, Plumas, i hechura, que ponian admiracion à los Españoles, cà las mas de ellas no conocian, ni havian visto hasta entonces. A cada suerte de Aves daban el cebo, i pasto con que se mantenian en el Campo, si con Iervas, dabanles Ierva; si con grano, dabanles Centli, Frisoles, Habas, i otras simientes; si con Pescado, Peces, de los quales era el Ordinario de cada Dia diez arrobas, que pescaban, i tomaban en las Lagunas de Mexico, i aun à algunas daban Moscas, i tales sabandijas, que era su comida. Havia para servicio de estas Aves trecientas personas; vnos limpian los Estanques, otros pescan, otros les dàn de comer: vnos son para espulgallos, otros para guardar los huevos, otros para echarlas quando encloquecen, otros las curan enfermando, otros las pelan, que esto era lo principal, por la pluma, de que hacen ricas Mantas, Tapiças, Rodelas, Plumages, Moscadores, i otras muchas cosas con Oro, i Plata: obra perfectisima.

CAP. LXXIII. *Casa de Aves para Caça, i otras Fieras Animales.*

TIENE otra Casa con mui cumplidos Quartos, i Aposentos, que llaman Casa de Aves, no porque ai en ella mas, que en la otra, sino porque las ai maiores, ò porque con ser para caça, i de rapiña, las tienen por mejores, i mas nobles. Hai en estas Casas, muchas Salas altas, en que estàn Hombres, Mugeres, i Niños blancos de nacimiento, por todo su cuerpo, i pelo, que pocas veces nacen asi, i aquellos los tienen como por milagro: havia tambien Enanos corcobados, quebrados, contrechos, i mostros, en gran cantidad, que los tenia por pasatiempo, i aun dicen, que de Niños los quebraban, i engivaban, como por vna grandeça de Rey. Cada manera de estos Hombrecillos estaba por sì en su Sala, i Quarto: havia en las Salas bajas, muchas Jaulas de Vigas recias; en vnas estaban Leones, en otras Tigres, en otras Onças, en otras Lobos; en fin no havia Fiera, ni Animal de quatro pies, que alli no estuviesen, à solo efecto de decir, que los tenia en su Casa el Gran Señor Motecçumacin, aunque mas bravos eran: dabanles de comer por sus raciones, Gallipabos, Venados, Perros, i cosas de caça: Havia asimismo en otras Pieças, en grandes Tinajas, Cantaros, i semejantes Vasijas con Agua, ò con Tierra, Culebras como el muslo, Vivoras, Crocodillos, que llaman Caimanes, ò Lagartos de Agua. Lagartos de estotros, Lagartijas, i otras tales Sabandijas, i Serpientes de Tierra, i Agua, asi brabas, ponçoñosas, i que espantan con sola la vista, i su mala catadura: havia tambien à otro Quarto, i por el Patio, en Jaulas de palos rolliças, i alcandaras, toda suerte, i ralea de Aves de Rapiña. Alcotanes, Gavilanes Milanos, Buytres, Açores, nueve, ò diez maneras de Alcones, muchos generos de Aguilas, entre las quales havia cinquenta maiores, harto, que las nuestras caudales, i que de vn pasto, se come vna de ellas, vn Gallipabo de aquellos de allà, que son maiores que nuestos Pabones. De cada ralea, havia muchas, i estaban por su cabo, i tenia de racion para cada Dia, quinientos Gallipabos, i trecientos Hombres de servicio, sin los Cazadores, que son infinitos. Otras muchas Aves estaban alli, que los Españoles no conocieron, pero decianles, ser todas mui buenas para caça; i asi lo mostraban ellas en el semblante, talle, vña, i presa que tenian: daban à las Culebras, i à sus Compañeras, la sangre de Personas muertas en sacrificio, que chupasen, i lamiesen, i aun como algunos cuentan, les echaban de la

Carne ; cà mui gentilmente la comen los vnos Lagartos ; i los otros Eſpañoles nò vieron eſto , mas vieron el ſuelo quajado de ſangre , como en Matadero , que hedia terriblemente , i que temblaba ſi metian vn Palo : era mucho de vèr , el bullicio de los Hombres, que entraban , i ſalian en eſta Caſa , i que andaban curando de las Aves , Animales , i Sierpes , i nueſtros Eſpañoles ſe holgaban de mirar tanta diverſidad de Aves , tanta brabeça de Beſtias fieras , i el enconamiento de las ponçoñoſas Serpientes ; mas empero no podian oìr de buena gana los eſpantoſos ſilvos de las Culebras , los temeroſos bramidos de los Leones , los aullidos triſtes del Lobo , ni los fieros gañidos de las Onças , i Tigres , ni los gemidos de los otros Animales , que daban teniendo hambre , ò acordandoſe que eſtaban acorralados , i no libres para executar ſu ſaña , i certiſimamente era denoche vn traslado del Infierno , i morada del Diablo , i aſi era ello, porque en vna Sala de ciento i cinquenta pies larga , i ancha cinquenta , eſtaba vna Capilla , chapada de Oro , i Plata , de grueſas Planchas , con muchiſima cantidad de Perlas, i Piedras , Agatas, Cornerinas , Eſmeraldas , Rubies , Topacios , i otras aſi , à donde Motecçuma entraba en Oracion muchas Noches, i el Diablo venia à le hablar, i ſe le aparecia , i aconſejaba , ſegun la peticion, i ruegos que oìa. Tenia Caſa para ſolamente Graneros , i donde poner la Pluma , i Mantas de las Rentas , i Tributos , que era coſa mucho de vèr. Sobre las Puertas tenian por Armas, ò Señal vn Conejo. Aqui moraban los Maiordomos , Teſoreros , Contadores , Receptores , i todos los que tenian cargo, i Oficios en la Hacienda Real : i no havia Caſa de eſtas del Rei , donde no huvieſe Capillas, i Oratorios del Demonio , que adoraban por amor de lo que alli eſtaba : i por tanto todas eran grandes, i de mucha Gente.

CAP. LXXIV. *Caſas de Armas , i quales eran las que vſaban.*

TENIA Motecçuma algunas Caſas de Armas , cuio Blaſon es vn Arco , i dos Aljabas por cada Puerta. De toda ſuerte de Armas, que ellos vſan, habia muchas , i eran Arcos , Flechas , Hondas , Lanças , Lançones, Dardos , Porras , i Eſpadas , Broqueles, i Rodelas , mas galanas , que fuertes, Caſcos , Grevas , i Braçaletes , pero no en tanta abundancia , i de Palo dorado, ò cubierto de Cuero. El Palo de que hacen eſtas Armas es mui recio : tueſtanlo , i à las puntas hincan pedernal , ò hueſos del Pece Libiça , que es enconado , ò de otros hueſos , que como ſe quedan en la herida , la hácen caſi incurable , i enconan. Las Eſpadas ſon de Palo , con agudos Pedernales engeridos en èl , i encolados. El engrudo es de cierta raiz , que llaman Çacotl , i de Teuxalli , que es vna Arena recia , i como de vna de Diamantes , que mezclan , i amaſan con ſangre de Morcielagos , i no sè , que otras Aves ; el qual pega , traba , i dura por eſtremo , tanto , que dando grandes golpes no ſe deshace. De eſto miſmo hacen Punçones , que barrenan qualquier Madera , i Piedra , aunque ſea vn Diamante , i las Eſpadas cortan Lanças , i vn peſcueço de Caballo cercen ; i aun entran en el fierro , i mellan , que parece impoſible. En la Ciudad nadie trae Armas , ſolamente las llevan à la Guerra , ò à la Caça , ò en la Guarda.

CAP. LXXV. *Jardines de Motecçuma , i otras Caſas de placer.*

TENIA tambien ſin las ià dichas Caſas , otras muchas de Placer , con mui buenos Jardines , de ſolas Ierbas medicinales , i oloroſas : de Flores, de Roſas , de Arboles de olor , que ſon infinitos , era para alabar al Criador, tanta diverſidad , tanta freſcura , i olores. El artificio , i delicadeça , con que eſtàn hechos mil Perſonajes de Hojas , i Flores : no conſentia Motecçuma , que en eſtos Vergeles hovieſe Ortaliça , ni Fruta , diciendo , que no era de Reies, tener granjerias , ni provechos , en lugares de ſus deleites , que las Huertas eran para Eſclavos , ò Mercaderes ; aunque con todo eſto tenia Huertos con Frutales, pero lejos , i donde poquitas veces iba. Tenia aſimiſmo , fuera de Mexico Caſas en Boſques de gran circuito , i cercados de Agua : dentro de los quales havia Fuentes , Rios , Albercas con Peces , Conejeras , Vivares , Riſcos,

cos, i Peñoles, en que andaban Ciervos, Corços, Liebres, Çorras, Lobos, i otros semejantes Animales para caça, en que mucho, i amenudo se exercitaban los Señores Mexicanos. Tantas, i tales eran las Casas de Motecçumacin, en que pocos Reies se le igualaban.

CAP. LXXVI. *Corte, i Guarda de Motecçuma, i los Grandes Señores, que le servian, i obedecian.*

VENIAN cada Dia seiscientos Señores, i Caballeros à hacer Guarda à Motecçuma, con cada tres, ò quatro Criados con Armas, i alguno traìa veinte, ò mas, segun era, i lo que tenia, i asi eran tres mil Hombres, i aun dicen que muchos mas los que estaban en Palacio guardando al Rei, i todos comian alli de lo que sobraba del Plato, como ià dixe, ò sus Raciones. Los Criados, ni subian arriba, ni se iban hasta la Noche despues de haver cenado. Eran tantos los de la Guarda, que aunque grandes los Patios, Plaças, i Calles, lo inchian todo. Pudo ser que entonces por amor de los Españoles pusiesen tanta Guarda, è hiciesen aquella apariencia, i Magestad, i que la ordinaria fuese menos, aunque à la verdad es certisimo, que todos los Señores, que estàn debajo del Imperio Mexicano, que como dicen, son treinta de à cien mil Vasallos, i tres mil Señores de Lugares, i muchos Vasallos, residian en Mexico por obligacion, i reconocimiento, en la Corte del Gran Señor Motecçumacin cierto tiempo del Año; i quando iban fuera à sus Tierras, i Señorios, era con licencia, i voluntad del Rei, i dejaban algun Hijo, ò Hermano, por seguridad, i porque no se alçasen, i à esta causa tenian todos Casas en la Ciudad de Mexico Tenuchtitlan. Tanto fue el Estado, i Casa de Motecçumaj su Corte tan Grande, tan Generosa, tan Noble.

(†)

CAP. LXXVII. *Que todos pechan al Rei de Mexico, i el como, i la execucion de ello, i las Ciudades, i Señorios que tenia.*

NO ai quien no peche algo al Señor de Mexico en todos sus Reinos, i Señorios, porque los Señores, i Nobles pechan con tributo personal. Los Labradores, que llaman Macevaltin, con persona, i bienes: i esto en dos maneras. O son Renteros, ò Herederos. Los que tienen Heredades propias, pagan al Año vno de tres, que cogen, ò crian, Perros, Gallinas, Aves de Pluma, Conejos, Oro, Plata, Piedras, Sal, Cera, i Miel, Mantas, Plumages, Algodon Cacao, Centli, Axi, Camatli, Habas, Frisoles, i todas Frutas, Hortaliça, i Semillas, de que principalmente se mantienen. Los Renteros pagan por Meses, ò por Años, lo que se obligan; i porque es mucho los llaman Esclavos: que aun quando comen huevos, les parece que el Rei les hace merced. Oi decir, que les tasaban lo que havian de comer, i lo demàs les tomaban. Visten à esta causa pobrisimamente; i en fin, no alcançan, ni tienen sino vna olla para cocer iervas, i vna piedra, ò dos para moler su Trigo, i vna estera para dormir: i no solamente daban este pecho los Renteros, i los Herederos, pero aun servian con las Personas todas las veces, que el Gran Señor queria, aunque no queria sino en tiempo de Guerras, i Caça. Era tanto el Señorio, que los Reies de Mexico tenian sobre ellos, que callaban, aunque les tomasen las Hijas para lo que quisiesen, i los Hijos, i por esto dicen algunos, que de tres Hijos que cada Labrador, i no Labrador tenia, daba vno para sacrificar: lo qual es falso, que si asi fuera no paràra Hombre en la Tierra, i no estuviera tan poblada como estaba: i porque los Señores no comian Hombres sino de los sacrificados; i los sacrificados por maravilla eran Personas libres, sino Esclavos, i presos en la Guerra. Crueles Carniceros eran, i mataban entre Año muchos Hombres, i Mugeres, i algunos Niños empero no tantos como dicen, i los que eran despues los contarèmos por Dias, i Cabeças. Todas estas Rentas traìan à Me-

à Mexico acueſtas, los que no podian en Barcas, à lo menos las que meneſter eran, para mantener la Caſa de Motecçuma; las demàs gaſtaban con Soldados, ò trocabanſe à Oro, Plata, Piedras, Joias, i otras coſas ricas, que los Reies eſtiman, i guardan en ſus Recamaras, i Theſoros. En Mexico havia Trojes, Graneros, i como ià dije, Caſas en que encerrar el Pan, i vn Maiordomo Maior, con otros menores, que lo recebian, i gaſtaban, por concierto, i cuenta en Libros de Pintura, i en cada vn Pueblo eſtaba ſu Cogedor, que eran como Alguaciles, i traìan Varas, i Ventalles en las manos; los quales acudian, i daban cuenta con paga de la cogida, i Gente por Padron que tenian del Lugar, i Provincia de ſu Partido, à los de Mexico: ſi herraban, ò engañaban, morian por ello, i aun penaban à los de ſu Linaje, como Parientes de Traidor al Rei. A los Labradores quando no pagan prenden, i ſi eſtàn pobres por enfermedades, eſperanlos; ſi por holgaçanes, apremianlos; en fin ſino cumplen, i pagan à ciertos plaços, que les dàn, pueden à los vnos, i à los otros, tomar por Eſclavos, i venderlos para la deuda, i Tributo, ò ſacrificallos. Tambien tenia muchas Provincias, que le tributaban cierta cantidad, i reconocian en algunas coſas de maioria; pero eſto, mas era honra, que provecho: de ſuerte, pues, que por eſta via tenia Motecçuma, i aun le ſobraba, para mantener ſu Caſa, i Gente de Guerra, i para tener tanta riqueça, i aparato, tanta Corte, ſervicio, i mas que de todo eſto no gaſtaba nada en labrar quantas Caſas queria, porque ià de gran tiempo eſtàn diputados muchos Pueblos allà cerca, que no pechan, ni contribuien en otra coſa, mas de en hacerle Caſas, repararlas, i tenerlas ſiempre en pie, à coſta ſuia propia, que ponian ſu trabajo, pagaban los Oficiales, i traìan à cueſtas, ò raſtrando el Canto, la Cal, la Madera, i Agua, i todos los otros Materiales neceſarios à las Obras, i ni mas, ni menos proveìan, i mui abaſtadamente, de quanta leña ſe quemaba en las Cocinas, Camaras, iBraſeros de Palacio, que eran muchos, i havia meneſter, à lo que cuentan, quinientas cargas de Tamemes, que ſon mil arrobas; i muchos Dias de Invierno, aunque no es recio, muchas mas, i para los Braſeros, i Chimineas del Rei, traìan corteças de Encima, i otros Arboles, porque era mejor fuego, ò por diferenciar la lumbre, que ſon grandes alumbradores, porque mas fatiga paſaſen. Tenia Motecçuma cien Ciudades grandes, con ſus Provincias, de las quales llevaba las Rentas, Tributos, Parias, i Vaſallaje que dije, i donde tenia Fuerças, i Guarnicion, i Teſoreros del ſervicio, i pechos à que eran obligadas: eſtendiaſe ſu Señorìo, i mando de la Mar del Norte, à la del Sur, i docientas Leguas por la Tierra adentro; bien es verdad, que havia en medio algunas Provincias, i grandes Pueblos, como Tlaxcallan, Mechucan, Panuco, Tecoantepec, que eran ſus Enemigos, i no le pagaban pecho, ni ſervicio, mas valiale mucho el reſcate, i trueque que havia con ellos, quando queria; havia aſimiſmo otros muchos Señores, i Reies como los de Tezcuco, i Tlacopan, que no le debian nada, ſino la obediencia, i homenaje: los quales eran de ſu meſmo Linaje, i con quien caſaban los Reies de Mexico, ſus Hijas.

CAP. LXXVIII. El Sitio, Tamaño, i Deſcripcion de Mexico, Tenuchtitlan; i de la Laguna donde eſtà fundada.

ERA Mexico, quando Cortès entrò, Pueblo de ſeſenta mil Caſas, las del Rei, de los Señores, i Corteſanos, ſon grandes, i buenas; las de los otros, chicas, i ruines, ſin Puertas, ſin Ventanas, mas por pequeñas que ſon, pocas veces dexan de tener dos, i tres, i diez Moradores; i aſi eſtà en ella infinitiſima Gente. Eſtà fundada ſobre Agua, ni mas, ni menos que Venecia: todo el Cuerpo de la Ciudad eſtà en Agua: tiene tres maneras de Calles anchas, i gentiles; las vnas ſon de Agua ſola, con muchiſimas Puentes; las otras de ſola Tierra; i las otras de Tierra, i Agua, digo la metad de Tierra, por donde andan los Hombres à pie, i la metad Agua por dò andan los Barcos. Las Calles de Agua, de ſuio ſon limpias, las de Tierra, barren à menudo. Caſi todas las Caſas, tienen dos Puertas, vna ſobre la Calça-

da,

da, i otra sobre la Agua, por donde se mandan con las Barcas; i aunque està sobre Agua edificada, no se aporvecha de ella para beber, sino que traen vna Fuente desde Chapultepec, que està vna Legua de alli, de vna Serreçuela; al pie de la qual, estàn dos Estatuas de bulto, entalladas en la Peña, con sus Rodelas, i Lanças de Motecçuma, i Axayacà su Padre, segun dicen. Traenla por dos Caños tan gordos como vn Buei cada vno: quando està el vno sucio, echanla por el otro, hasta que se ensucia. De esta Fuente se bastece la Ciudad, i se proveen los Estanques, i Fuentes, que ai por muchas Casas, i en Canoas vàn vendiendo de aquella Agua, de que pagan ciertos derechos. Està la Ciudad repartida en dos Barrios; al vno llaman Tlatelulco, que quiere decir Isleta; i al otro Mexico, donde mora Motecçuma, que quiere decir Manadero, i es el mas Principal, por ser maior Barrio, i morar en èl los Reies: se quedò la Ciudad con este nombre, aunque su propio, i antiguo nombre es Tenuchtitlan, que significa Fruta de Piedra; cà està compuesto de Tetle, que es Piedra, i de Nuchtli, que es la Fruta, que en Cuba, i Hayti, llaman Tunas. Al Arbol, ò mas propiamente Cardo, que lleva esta Fruta Nuchtli, se llama entre los Indios de Culhùa, Mexicanos Nopàl; el qual es casi todo hojas, algo redondas, vn palmo anchas, vn pie largas, i vn dedo gordas, i dos, ò mas, ò menos, segun donde nacen: tiene muchas Espinas, dañosas, i enconadas; el color de la hoja es verde, el de la Espina pardo: plantase, i và creciendo de vna hoja en otra, i engordando tanto por el pie, que viene à ser como Arbol, i no solamente produce vna hoja, à otra por la punta, mas echa tambien otras por los lados, i pues en España los ai, no ai que decir: en algunas partes como de los Teuchichimecas, donde es Tierra esteril, i falta de Aguas, beben el çumo de estas hojas de Nopàl. La Fruta Nuchitli, es à manera de Higos, que asi tiene los Granillos, i el hollejo delgado; pero son mas largos, i coronados como Nispolas. Es de muchos colores. Ai Nuchtli verde por defuera, que dentro es encarnada, i sabe bien. Ai Nuchtli que es Amarilla: otra que es blanca, i otra, que llaman Picadilla, por la mezcla que de colores tiene. Buenas son las Picadillas, mejores las Amarillas, pero las perfectas, i sabrosas, son las blancas, de las quales à su tiempo ai muchas; duran mucho, vnas saben à Peras, otras à Ubas, son mui frescas, i asi las comen en Verano, por camino, i con calor los Españoles, que se dàn mas por ellas, que los Indios; quanto esta Fruta es mas cultivada, es mejor, i asi ninguno sino es mui pobre, come de las que llaman Montesinas, ò Magrillas. Hai tambien otra suerte de Nuchtli, que es colorada, la qual no es preciada, aunque gustosa, si algunos las comen, es porque vienen temprano, i las primeras de todas las Tunas, no las dejan de comer por ser malas, ni desabridas, sino porque tiñen mucho los dedos, i labios, i los vestidos, i es mui mala de quitar la mancha; i sin esto porque tiñen en la orina, en tanta manera, que parece pura sangre: muchos Españoles, nuevos en la Tierra, han desmaiado, por comer de estos Higos colorados, pensando, que con la orina se les iba toda la sangre del cuerpo, en que hacian reir los Compañeros: asimismo han picado muchos Medicos, recien llegados de acà, viendo las orinas de quien havia comido esta Fruta colorada, porque engañados por el color, i no sabiendo el secreto, daban remedios para restañar la sangre del Hombre sano, à gran risa de los oientes, i sabidores de la burla: de aquella Fruta Nuchtli, i de Tetl, que es Piedra, se compone el nombre de Tenuchtitlan, i quando se començò à poblar, fue cerca de vna Piedra, que estaba dentro de la Laguna, de la qual nacia vn Nopàl mui grande, i por eso tiene Mexico por Armas, i Divisa, vn pie de Nopàl, nacido entre vna Piedra, que es mui conforme al nombre; tambien dicen algunos, que tuvo esta Ciudad nombre de su primer Fundador, que fue Tenuch, Hijo segundo de Iztacmixcoatl; cuios Hijos, i Descendientes poblaron, como despues dirè: esta Tierra de Anaùac, que agora se dice Nueva-España, tampoco falta quien piense, que se dijo de la Grana, que llaman Nuchiztli, la qual sale del mesmo Cardòn Nopàl, i Fruta Nuchtli, de que toma el nombre: los Españoles la llaman Carmesì, por ser color mui subido, i es de mucho precio. Como quiera, pues, que ello fue, es cierto, que el Lugar, i Sitio, se llama Tenuchtitlan, i el natural, i Vecino

cino Tenuchca. Mexico, segun ià dije arriba, no es toda la Ciudad, sino la media, i vn Barrio, aunque bien suelen decir los Indios, Mexico Tenuchtitlan, todo junto, i creo que lo intitulan asi en las Provisiones Reales. Quiere Mexico decir Manadero, ò Fuente, segun la propiedad del Bocablo, i Lengua; i asi dicen, que ai al rededor de èl muchas Fuentecillas, i Ojos de Agua, de donde le nombraron los que primero poblaron alli: tambien afirman otros, que se llama Mexico, de los primeros Fundadores, que se dijeron Mexiti, que aun agora se nombran Mexica, los de aquel Barrio, i Poblacion: los quales Mexiti tomaron nombre de su Principal Dios, i Idolo, dicho Mexitli, que es el Mesino, que Vitçilopuchtli, primero que se poblase este Barrio Mexico, estaba ià poblado el de Tlatelulco, que por començarlo en vna parte alta, i enjuta de la Laguna, le llamaron asi, que quiere decir Isleta, i viene de Tlatelli, que es Isla. Està Mexico, Tenuchtitlan, todo cercado de Agua dulce, como està en la Laguna: no tiene mas de tres entradas por tres Calçadas: la vna viene de Poniente, trecho de media Legua: La otra del Norte, por espacio de vna Legua, àcia Levante no ai Calçada, sino Barcas para entrar: al Medio Dia està la otra Calçada dos Leguas largas; por la qual entraron Cortès, i sus Compañeros, segun ià dirè. La Laguna en que està Mexico asentada, aunque parece toda vna, es dos, i mui diferentes vna de otra, porque la vna es de Agua salitral, amarga, pestifera, i que no consiente ninguna suerte de Peces, i la otra de Agua dulce, i buena, i que cria Peces, aunque pequeños: la salada crece, i mengua, mas segun el Aire que corre, corre ella: la dulce està mas alta, i asi cae la Agua buena en la mala, i no al revès, como algunos pensaron, por seis, ò siete Ojos bien grandes, que tiene la Calçada, que las ataja por medio; sobre los quales ai Puentes de Madera mui gentiles. Tiene cinco Leguas de ancho la Laguna salada, i ocho, ò diez de largo, i mas de quince de rueda: otro tanto ternà la dulce en cada cosa, i asi bajàra la Laguna mas de treinta Leguas, i ternà dentro, i à la orilla mas de cincuenta Pueblos, i muchos de ellos de à cinco mil Casas, algunos de à diez mil, i Pueblo, que es Tezcuco, tan grande como Mexico; la agua, que se recoje à este hondo, que llaman Laguna, viene de vna corona de Sierras, que estàn à vista de la Ciudad, i à la redonda de la Laguna; la qual pàra en Tierra Salitral, i por eso es salada, que el suelo, i sitio lo causan, i no otra cosa como piensan muchos: hacese en ella mucha Sal, de que ai gran trato: andan en estas Lagunas, docientas mil Barquillas, que los Naturales llaman Acales, que quiere decir Casas de Agua, porque *Atl*, es Agua, i *Calli* Casa, de que està el Vocablo compuesto: los Espanoles las dicen Canoas, abeçados à la Lengua de Cuba, i Santo Domingo: son à manera de Artesa, i de vna pieça hechas, grandes, ò chicas, segun el Tronco del Arbol. Antes me acorto, que alargo en el numero de estas Acales, para segun lo que otros dicen; cà en solo Mexico, ai ordinariamente cinquenta mil de ellas, para acarrear Bastimentos, i portear Gente; i asi las Calles estàn cubiertas de ellas, i mui gran trecho al rededor de la Ciudad, especial Dia de Mercado.

CAP. LXXIX. Los Mercados de Mexico, i las Mercaderias, que à ellos traen.

TIANQUIZTLI llaman al Mercado: Cada Barrio, i Parrocha tiene su Plaça para contratar en Mercado. Mas Mexico, i Tlatelulco, que son los maiores, las tienen grandisimas: especial lo es vna de ellas donde se hace Mercado los mas Dias de la Semana, pero de cinco en cinco Dias es lo ordinario, i creo que la orden, i costumbre de todo el Reino, i Tierras de Motecçuma. La Plaça es ancha, larga, cercada de Portales, i tal en fin, que caben en ella sesenta, i aun cien mil Personas, que andaban vendiendo, i comprando. Porque como es Cabeça de toda la Tierra, acuden alli de toda Comarca, i aun lejos, i mas todos los Pueblos de la Laguna: à cuia causa ai siempre tantos Barcos, i tantas Personas como digo, i aun mas. Cada Oficio, i cada Mercaderia tiene su lugar señalado, que nadie se le puede quitar, ni ocupar, que no es poca policia: i porque tanta Gente, i Mercaderias no caben en la Plaça grande, repartenla por las Calles mas cer-

ca,

ca ; principalmente las cosas engorrosas , i de embaraço , como son Piedras, Madera , Cal , Ladrillos , Adoves , i toda cosa para Edificio , tosca , i labrada : Esteras finas , groseras , i de muchas maneras : Carbon , Leña , i hornija , Coca , i toda suerte de Barro pintado, vidriado , i mui lindo, de que hacen todo genero de vasijas , desde Tinajas , hasta Saleros. Cueros de Venados , crudos , i curtidos , con su pelo , i sin èl , i de muchas colores teñidos , para Çapatos, Broqueles , Rodelas , Cueras , aforros de Armas de palo : i con esto tenian Cueros de otros Animales , i Aves , con su pluma , adovados , i llenos de Ierva; vnas grandes , otras chicas : cosa para mirar por las colores , i estrañeza. La mas rica Mercaderia es Sal , i Mantas de Algodon blancas , negras , i de todas colores : vnas grandes , otras pequeñas : vnas para Cama , otras para Capa, otras para colgar , para camisas , tocas, manteles , Pañiçuelos , i otras muchas cosas. Tambien ai mantas de hoja de Metl , i de Palma , i de pelo de Conejos , que son buenas , preciadas , i calientes ; pero mejores son de pluma. Venden hilado de pelos de Conejos, Telas de Algodon , hilaça , i madejas blancas , i teñidas. La cosa mas de vèr es la volateria , que viene al Mercado : cà allende , que de estas Aves comen la Carne , visten la Pluma , i caçan otras con ella , son tantas, que no tienen numero , i de tantas raleas , i colores , que no lo sè decir. Mansas, bravas , de rapiña , de aire , de agua , de Tierra. Lo mas lindo de la Plaça es las obras de Oro , i Pluma , de que contrahacen qualquier cosa, i color : i son los Indios tan Oficiales de esto, que hacen de pluma vna Mariposa , vn Animal , vn Arbol , vna Rosa , las Flores , las Iervas , i Peñas, tan al propio , que parece lo mismo que està vivo, ò natural. Y aconteceles no comer en todo vn Dia poniendo, quitando , i asentando la Pluma , i mirando à vna parte , i à otra al Sol, à la sombra , à la vislumbre por vèr si dice mejor à pelo , ò contrapelo , al travès , de la haz , ò del embes : i en fin no la dejan de las manos hasta ponerla en toda perfeccion. Tanto sufrimiento pocas Naciones le tienen , maiormente donde ai colera , como en la nuestra. El Oficio mas primo , i artificioso es Platero, i asi sacan al Mercado cosas mui bien labradas con piedras, i hundidas con fuego. Un Plato ochavado , el vn quarto de Oro , i el otro de Plata , no soldado , sino fundido , i en la fundicion pegado : vna Calderica , que sacan con su asa , como acà vna Campana , pero suelta : vn Pece con vna escama de Plata, i otra de Oro , aunque tenga muchas. Hacian vn Papagaio , que se le anda la lengua , que se le menee la cabeça , i las alas. Funden vna Mona , que juegue pies , i cabeça , i tenga en las manos vn huso , que parezca que hila , ò vna Mançana , que parezca que come. Esto tuvieron à mucho nuestros Españoles , i los Plateros de àca no alcançan el primor. Esmaltan asimesmo , engastan , i labran Esmeraldas , Turquesas , i otras Piedras , i agujeran Perlas , pero no tan bien como por acà ; pues tornando al Mercado , ai en èl mucha Pluma , que vele mucho Oro , Plata , Cobre , Plomo , Laton , i Estaño ; aunque de los tres Metales postreros es poco : Perlas, i Piedras muchas , mil maneras de Conchas , i Caracoles pequeños , i grandes. Huesos , Chinas , Esponjas, i menudencias otras , i cierto que son muchas , i mui diferentes , i para reir las Bujerias, i Dixes de estos Indios de Mexico : ai que mirar en las Iervas , Raices , Hojas, i Simientes , que se venden, asi para Comida , como para Medecina ; cà los Hombres , i Mugeres , i Niños conocen mucho en Iervas , porque con la pobreça , i necesidad , las buscan para comer , i guarecer de sus dolencias , que poco gastan en Medicos, aunque los ai, i muchos Boticarios , que sacan à la Plaça Unguentos , Xaraves , Aguas , i otras cosillas de enfermos ; casi todos sus males curan con Iervas. Las cosas que para comer venden , no tienen cuento , pocas cosas vivas dejan de comer ; Culebras , sin cola , ni cabeça ; Perrillos, que no gañen , castrados , i cevados. Topos , Lirones , Ratones , Lombrices , Piojos , i aun Tierra , porque con Redes de Malla , mui menuda : barren en cierto tiempo del Año , vna cosa molida , que se cria sobre la Agua de las Lagunas de Mexico , i se quaja , que ni es Ierva , ni Tierra , sino como Cieno ; ai de ello mucho , i cogen mucho, i en Heras como quien hace Sal , lo vacian , i alli se quaja , i seca : hacenlo Tortas , como Ladrillos , i no solo las venden en Mercado , mas llevanlas tambien à otros fuera de la Ciudad , i lejos : comen esto , como nosotros el Queso ; i asi tiene vn saborcillo de Sal, que con Chilmolli es sabroso , i dicen,

que à este cebo vienen tantas Aves à la Laguna, que muchas veces en Invierno la cubren por algunas partes. Venden Venados enteros, i à quartos. Gamas, Liebres, Conejos, Tuças, que son menores que no ellos, Perros, i otros que gañen como ellos, i que llaman Cuçatil; en fin muchos Animales de estos asi, que crian, i caçan. Hai tanto Bodegon, i Casillas de mal Cocinado, que espanta donde se hunde, i gasta tanta Comida guisada, i por guisar, como havia en ellas, Carne, i Pescado asado, cocido en Pan, Pasteles, Tortillas de Huevos, diferentisimas Aves: no ai numero en èl mucho Pan cocido, i en Grano, i Espiga, que se vende juntamente con Havas, Frisoles, i otras muchas Legumbres; no se pueden contar las muchas, i diferentes Frutas de las nuestras, que aqui se venden cada Mercado, verdes, i secas; pero la mas Principal, i que sirve de Moneda, son vnas como Almendras, que ellos llaman Cacavatl, i los nuestros Cacao, como en las Islas, Cuba, i Haiti: no es de olvidar la mucha cantidad, i diferencias que venden de colores, que acà tenemos, i de otros muchos, i buenos, que carecemos, i ellos hacen de Hojas, de Rosas, Flores, Frutas, Raices, Corteças, Piedras, Madera, i otras cosas, que no se pueden tener en la memoria. Hai Miel de Abejas, de Centli, que es su Trigo de Metl, i otros Arboles, i cosas que vale mas que Arrope. Hai Aceite de Chian, Simiente, que vnos la comparan à Mostaça, i otros Çaragatona, con que vntan las Pinturas, porque no las dañe el Agua: tambien lo hacen de otras cosas; guisan con èl, i vntan, aunque mas vsan Manteca, Saino, i Sebo. Las muchas maneras, que de Vino hacen, i venden, en otro cabo se diràn. No acabaria si huviese de contar todas las cosas que tienen para vender, i los Oficiales, que ai en el Mercado, como son Estuferos, Barberos, Cuchilleros, i otros que muchos piensan, que no los havia entre estos Hombres de nueva manera. Todas estas cosas que digo, i muchas que no sè, i otras que callo, se venden en cada Mercado de estos de Mexico: los que venden, pagan algo del asiento al Rei, ò por Alcavala, ò porque los guarden de Ladrones, i asi andan siempre por la Plaça, i entre la Gente, vnos como Alguaciles, i en vna Casa, que todos los vèn, estàn doce Hombres ancianos, como en Judicatura, librando Pleitos. La venta, i compra, es trocando vna cosa por otra: este dà vn Gallipabo, por vn hace de Maiz; el otro dà Mantas por Sal, ò à dinero, que es Almendras de Cacavatl, i que corre por tal por toda la Tierra, i de esta guisa, pasa là Barateria. Tienen cuenta, porque por vna Manta, ò Gallina, dàn tantos Cacaos. Tienen medida de cuerda, para cosas como Centli, i Pluma, i de Barro para otras como Miel, i Vino: si las falsan, penan al Falsario, i quiebran las medidas.

CAP. LXXX. El Templo Maior, i Templos de Mexico, con el Servicio, i Rentas de ellos.

AL Templo llaman Teucalli, que quiere decir Casa de Dios, i està compuesta de Teutl, que es Dios, i de Calli, que es Casa, Vocablo harto propio, si fuera Dios Verdadero. Los Españoles, que no saben esta Lengua, llaman Cues à los Templos, i à Vitzilopuchtli, Uchilovos. Muchos Templos ai en Mexico, por sus Perrochas, i Barrios, con Torres en que ai Capillas con Altares, donde estàn los Idolos, i Imagenes de sus Dioses: las quales sirven de enterramientos para los Señores, cuias son que los demàs en el suelo se entierran, al rededor, i en los Patios. Todos son de vna hechura, ò casi; i por tanto con decir del maior, bastarà para entenderse: i asi como es general en toda esta Tierra, asi es nueva manera de Templos, i creo, que ni vista, ni oìda, sino aqui. Tiene este Templo su Sitio quadrado, de esquina, à esquina, ai vn grandisimo tiro de Ballesta; la Cerca de Piedra, con quatro Puertas, que responden à las Calles Principales, que vienen detràs, por las tres Calçadas que dije; i por la otra parte de la Ciudad, que no tiene ninguna Calçada, sino vna mui buena Calle. En medio de este espacio està vna cepa de tierra, i piedra, maciça, esquinada como el Patio, ancha de vn canton à otro de cinquenta braças. Como sale de tierra, i comiença à crecer el Monton, tiene vnos grandes relexes. Quanto mas la obra crece, tanto mas se estrecha la cepa, i disminuien los relexes:

xes: de manera que parece Pyramide como las de Egypto, sino que no se remata en punta, sino en llano, i en vn quadro de hasta ocho, ò diez braças. Por la pared de acia Poniente no lleva relèxes, sino gradas para subir arriba à lo alto, que cada vna de ellas alça la subida vn buen palmo, i eran todas ellas ciento, i trece, ò ciento i catorce gradas, que como eran muchas, i altas, i de gentil piedra, parecia mui bien, i era cosa de mirar vèr subir, i bajar por alli los Sacerdores con alguna ceremonia, con algun Hombre para sacrificar. En aquello alto ai dos mui grandes Altares, desviado el vno del otro, i tan juntos à la orilla, i bordo de la pared, que no quedaba mas espacio de quanto vn Hombre pudiese holgadamente andar por detràs: el vno de estos Altares està à la mano derecha, i el otro à la izquierda, no eran mas altos, que cinco palmos; cada vno de ellos tenia sus paredes de Piedra por sì, pintadas de cosas feas, i monstruosas, i su Capilla mui linda, bien labrada de Maçoneria de Madera, i tenia cada Capilla tres sobrados, vno encima de otro, cada qual bien alto, i hecho de Artesones; à cuia causa se empinaba mucho el Edificio sobre la Pyramide, i quedaba hecha vna muì grande Torre, i mui vistosa, que se parecia de mui lejos, i de ella se miraba, i contemplaba, mui à placer toda la Ciudad, i Laguna con sus Pueblos, que era la mejor, i mas hermosa vista del Mundo, i porque lo viesen Cortès, i los otros Españoles, los subiò arriba Motecçuma, quando les mostrò el Templo. Del remate de las gradas, hasta los Altares quedaba vna Placeta, que hacia anchura harta à los Sacerdotes para celebrar los Oficios mui à placer, i sin embaraço. Todo el Pueblo miraba, i oraba acia dò sale el Sol, que por eso hacen sus Templos maiores asi, i en cada Altar de aquellos dos havia vn Idolo mui grande. Sin esta Torre que se hace con las capillas sobre la Piramide, havia otras quarenta, ò mas Torres pequeñas, i grandes en otras Teucallis chicos, que estàn en el mesmo Circuito del maior: los quales, aunque eran de la mesma hechura, no miran al Oriente, sino à otras partes del Cielo, por diferenciar al Templo Maior. Unos eran maiores que otros, i cada vno de diferente Dios, i entre ellos havia vno redondo dedicado al Dios del Aire, dicho Queçalcovatlh; porque asi como el Aire anda al rededor del Cielo, asi le hacian el Templo redondo: La entrada del qual era por vna Puerta hecha como boca de Serpiente, i pintada endiabladamente. Tenia los colmillos, i dientes de bulto relevados, que asombraba à los que allà entraban, en especial à los Christianos, que se les representaba el Infierno en vèrla delante. Otros Teucalles, ò Cues, havia en la Ciudad que tenian las gradas, i subida por tres partes: i algunos, que tenian otros pequeños en cada esquina. Todos estos Templos tenian Casas por sì con todo aparejo, i servicio, i Sacerdotes aparte, i particulares Dioses. A cada puerta de las quatro del Patio del Templo Maior ai vna Sala grande, con sus buenos Aposentos al rededor, altos, i bajos; estaban llenos de Armas; cà eran Casas publicas; i comunes. Que las Fortalezas, i Fuerças de cada Pueblo son los Templos, i por eso tienen en ellos la municion, i Almacen. Havia otras tres Salas à la par, con sus Açoteas encima altas, grandes, las paredes de piedra, i pintadas, el teguillo de madera, i imagineria, con muchas Capillas, ò Camaras, de mui chicas puertas, i escuras allà dentro, donde estan infinitisimos Idolos grandes, i pequeños, i de muchos Metales, i materiales. Estàn todos bañados en Sangre, i negros de como los vntan, i rocian con ella quando sacrifican algun Hombre, i aun las Paredes tienen vna costra de Sangre dos dedos en alto, i los suelos vn palmo: hieden pestilencialmente, i con todo esto entran en ellas cada dia los Sacerdotes, i no dejan entrar allà sino à Grandes Personas, i aun han de ofrecer algun Hombre, que maten alli para labarse los Saiones, i Ministros del Demonio, de la Sangre de los Sacrificados. Para regar, i para servicio de las Cocinas, i Gallinas ai vn gran Estanque, el qual se inche de vn caño, que viene de la Fuente principal que beben. Todo lo al del sitio grande, i quadrado, que està vacio, i descubierto, es Corrales para criar Aves, i Jardines de Iervas, Arboles oloroso, Rosales, i Flores para los Altares, tal, i tan grande, i tan estraño Templo, como dicho es, era este de Mexico, que para sus falsos Dioses tenian los engañados Hombres. Residen en èl à la contina cinco mil Personas, i todas duermen dentro, i comen à su costa de èl, que es riquisimo,

mo, porque tiene muchos Pueblos para su Fabrica, i reparos, que son obligados à tenerlo siempre en pie; i que de Concejo siembran, cojen, i mantienen toda esta Gente de Pan, i de Frutas, i de Carne, i Pescado, i de Leña quanta es menester, i es menester mucha, i harta mas, que en Palacio, i aun con toda esta carga, i tributos vivian mas descansados: i en fin, como Vasallos de los Dioses, segun ellos decian. Motecçuma llevò à Cortès à este Templo para que los Españoles lo viesen, i por mostrarles su Religion, i Santidad, de la qual hablarèmos en otra parte mui largo, que es la mas estraña, i cruel que jamàs oisteis.

CAP. LXXXI. De los Idolos de Mexico, su Figura, Atavìo, i Pintura, con otras Ceremonias.

LOs Dioses de Mexico eran dos mil, à lo que dicen: pero los principalisimos se llaman Vitcilopuchtli, i Tezcatlipuca, cuios Idolos estaban en lo alto del Teucalli, sobre los dos Altares: eran de Piedra, i del gordor, altura, i tamaño de Gigantes: estaban cubiertos de Nacar, i encima muchas Perlas, Piedras, i Pieças de Oro engastadas, con Engrudo de Çacotl, i Aves, Sierpes, Animales, Peces, i Flores, hechas à lo Musaico de Turquesas, Esmeraldas, Calcidonias, Amatistas, i otras Pedrecitas finas, que hacen gentiles labores, descubriendo el Nacar. Tenian por cinta, tendas Culebras de Oro gordas, i por Collares, cada diez Coraçones de Hombres de Oro, con ojos de Espejo, i al Colodrillo gestos de muerto. Todo lo qual tenia sus consideraciones, i entendimiento: ambos eran Hermanos, Tezcatlipuca, Dios de la Providencia, i Viçilopuctli, de la Guerra, que era mas adorado, i temido, que todos los otros. Otro Idolo grandisimo, estaba sobre la Capilla de aquellos Idolos susodichos, que segun algunos dicen, era el maior, i mejor de sus Dioses, i era hecho de quantos Generos de Semillas se hallan en la Tierra, i que se comen, i aprovechan de halgo molidas, i amasadas con sangre de Niños Inocentes, i de Niñas Virgenes, sacrificadas, i abiertas por los pechos, para ofrecer los Coraçones por Primicia al Idolo. Consagrabanlo con grandisima pompa, i ceremonias, los Sacerdotes, i Ministros del Templo. Toda la Ciudad, i Tierra se hallaba presente à la consagracion, con regocijo, i devocion increible, i muchas Personas devotas, llegaban à tocar el Idolo, despues de bendecido con la mano, i à meter en la Masa Piedras preciosas, Tejuelos de Oro, i otras Joias, i Arreos de sus cuerpos; despues de esto, ningun Seglar podia, ni aun le dejaban tocar, ni entrar à su Capilla, ni tampoco los Religiosos, sino era Tlamacaztli, que es Sacerdote. Renobavanlo de tiempo à tiempo, i desmenuçaban el Viejo, i Beato el que podia haver vn pedaço de èl para Reliquias, i devociones, especial los Soldados. Tambien bendecian entonces, juntamente con el Idolo, cierta vasija de Agua, con otras muchas ceremonias, i palabras, i guardabanla al pie del Altar, mui Religiosamente, para consagrar el Rei quando se coronaba, i para vendecir al Capitan General quando lo elegian para algune Guerra, dandole à beber de ella.

CAP. LXXXII. El Osario, que los Mexicanos tenian para remembrança de la Muerte, de Hombres sacrificados.

FUera del Templo, i enfrente de la Puerta principal, aunque mas de vn grande tiro de piedra estaba vn Osar de Cabeças de Hombres presos en Guerra, i Sacrificados à Cuchillo. El qual era à manera de Teatro, mas largo que ancho, de Cal, i Canto, con sus Gradas, en que estaban engeridas entre piedra, i piedra Calaberas con los dientes àcia fuera. A la Cabeça, i pie del Teatro havia dos Torres, hechas solamente de Cal, i Cabeças, los dientes à fuera, que como no llevaban Piedra, ni otro Material, à lo menos que se viese, estaban las Paredes estrañas, i vistosas: en lo alto del Teatro, havia setenta, ò mas Vigas altas, apartadas vnas de otras quatro palmos, ò cinco, i llenas de palos, quanto cabian de alto à bajo, dejando cierto espacio entre palo, i palo. Estos palos hacian muchas Aspas por las Vigas, i cada tercio de Aspa,

pa, ò palo, tenia cinco Cabeças, enſartadas por las ſienes: Andres de Tapia, que me lo dijo, i Gonçalo de Umbria, las contaron vn Dia, i hallaron ciento i treinta i ſeis mil Calaberas, en las Vigas, i Gradas; las de las Torres no pudieron contar: cruel coſtumbre, por ſer de Cabeças de Hombres degollados en ſacrificio, aunque tiene apariencia de humanidad, por la memoria que pone de la muerte: tambien ai Perſonas Diputadas, para que en caiendoſe vna Calabera, ponga otra en ſu lugar, i aſi nunca falta aquel numero.

CAP. LXXXIII. De como prendiò Cortès animoſamente, i con valor digno de tal Capitan, à Motecçuma; i de lo que de ello ſucediò.

SEis Dias, que Fernando Cortès, i los Eſpañoles, eſtuvieron mirando la Ciudad, i los ſecretos de ella, i coſas notables, que dicho avemos, i otras que deſpues dirèmos, fueron mui viſitados de Motecçuma, i de ſu Corte, i Caballeria, i otras Gentes, i mui cumplidamente proveìdos, como el primer Dia, i ni mas, ni menos los Indios Compañeros, i los Caballos, que les daban Alcaçer, i Ierva freſca, que la ai todo el Año, Harina, Grano, Roſas, i quanto mas ſus dueños pedian, i aun les hacian las Camas de Flores: mas empero, aunque eran anſi regalados, i ſe tenian por mui vfanos, con eſtàr en tan rica Tierra, donde podian inchir las manos, no eſtaban contentos, ni alegres todos, ſino algunos con miedo, i mui cuidadoſos, eſpecial Cortès, à quien como à Caudillo, i Cabeça tocaba velar, i guardar ſus Compañeros; el qual andaba mui penſativo, viendo el Sitio, Gente, i Grandeça de Mexico, i algunas congojas de muchos Eſpañoles, que le venian con nuevas de la Fortaleça, i Red en que metidos eſtaban, pareciendoles ſer impoſible eſcapar Hombre de ellos, el Dia que à Motecçuma ſe le antojaſe, ò ſe rebolvieſe la Ciudad con no mas de tirarles cada Vecino ſu Piedra, ò rompiendo las Puentes de la Calçada, ò no les dando de comer, coſas harto faciles para los Indios. Aſi que, pues, con el cuidado que tenia de guardar ſus Eſpañoles, de remediar aquellos peligros, i atajar inconvinientes para ſus deſeos, acordò prender à Motecçuma, i hacer quatro Fuſtas para ſojuzgar la Laguna, i Barcas, ſi algo fueſe, como ià traìa penſado, à lo que Yo creo, antes de entrar, conſiderando que los Hombres en Agua, ſon como Peces en Tierra; i que ſin prender al Rei, no tomarian el Reino, i bien quiſiera hacer luego las Fuſtas, que era facil coſa; mas por no alargar la priſion, que era lo principal, i el toque del negocio, las dejò para deſpues; i determinò ſin dàr parte à nadie, prenderlo luego: la ocaſion, i achaque que para ello tuvo, fue la muerte de nueve Eſpañoles, que Qualpopoca matò, i la oſadìa de haver eſcrito al Emperador, que lo prenderia, i querer à poderarſe de Mexico, i de ſu imperio. Tomò, pues, las Cartas de Pedro de Hircio, que contaban la culpa de Qualpopoca, en la muerte de los nueve Eſpañoles, para las moſtrar à Motecçuma: leiòlas, metiòſelas en la faldriquera, i paſeòſe vn gran rato ſolo, i cuidadoſo de aquel gran hecho, que emprendia, i que aun à èl meſmo le parecia temerario, pero neceſario para ſu intento: andando aſi paſeando, viò vna Pared de la Sala, mas blanca, que las otras: llegòſe à ella, i conociò que eſtaba recien encalada, i que era vna Puerta de poco tiempo, con Piedra, i Cal cerrada. Llamò dos Criados, que los demàs como era gran Noche dormian: hiçola abrir, entrò, hallò muchas Camaras, i en algunas mucha cantidad de Idolos, Plumajes, Joias, Piedras, Plata, i tanto Oro, que lo eſpantò, i tantas gentilleças, que ſe maravillò. Cerrò la Puerta lo mejor que pudo, i fueſe ſin tocar coſa ninguna de todo ello, por no eſcandaliçar à Motecçuma, no ſe eſtorvaſe por eſo ſu priſion, i porque aquello en Caſa ſe eſtaba. Otro Dia por la mañana, vinieron à èl ciertos Eſpañoles, con muchos Indios de Tlaxcallan à decirle, *como los de la Ciudad tramaban de los matàr, i querian quebrar las Puentes de las Calçadas, para mejor hacerlo.* Aſi que con eſtas nuevas falſas, ò verdaderas, deja para recado, i guarda de ſu Apoſento, la metad de los Eſpañoles, pone por las encrucijadas de las Calles, muchos otros, i à los demàs dice, *que de dos en dos, i tres à quatro, ò como mejor les pa-*

parecciere, se vaian à Palacio mui disimuladamente, que quiere hablar Motecçuma, sobre cosas que les và las vidas. Ellos lo hicieron asi, i èl fuese derecho à Motecçuma, con Armas secretas, que ansi iban los que las tenian: Motecçuma lo saliò à recebir, i metiòle en vna Sala, donde tenia su Estrado. Entraron con èl allà, hasta treinta Españoles, los demàs quedaron à la Puerta, i en el Patio. Saludòle Cortès, segun acostumbraba, i luego començò à burlar, i tener Palacio, como otras veces solia. Motecçuma, que mui descuidado, i sin pensamiento de lo que Fortuna ordenado tenia, estaba, i mui alegre, i contento de aquella conversacion, diò à Cortès muchas joias de Oro, i vna Hija suia, i otras Hijas de Señores para otros Españoles. El las tomò por no descontentarle, que le fuera afrenta à Motecçuma, sino lo hiciera asi, mas dijole, *que era casado, i no la podia tomar por Muger; cà su Lei de Christianos, no permitia, que nadie tuviese mas de vna Muger, so pena de infamia: i señal en la frente por ello.* Despues de todo esto mostròle las Cartas de Pedro de Hircio, que llevaba, i hiçosele declarar, quejandose de Qualpopoca, que havia muerto tantos Españoles, i de èl mismo, que lo havia mandado, i de que los suios publicasen, que querian matar los Españoles, i romper las Puentes: Motecçuma se descuipò de lo vno, i de lo otro, diciendo, *que era mentira lo de sus Vasallos, que aquel malo de Qualpopoca le levantaba: i porque viese que era asi, llamò luego à la hora, con la saña, que tenia ciertos Criados suios, mandòles que fuesen à llamar à Qualpopoca, i dièles vna Piedra como Sello, i que tenia la figura de Vitçilopuchtli.* Los Mensageros se partieron luego al momento, i Cortès le dijo: *Mi Señor, conviene que Vuestra Alteça se vaia conmigo à mi Aposento, i estè allà, hasta que los Mensageros tornen, i traigan à Qualpopoca, i la claridad de la muerte de mis Españoles, que allà sereis tratado, i servido, i mandareis como aqui: no tengais pena, que Yo mirarè por vuestra honra, i Persona, como por la propia mia, ò por la de mi Rei, i perdonadme, que lo hago asi; cà no puedo hacer al que si disimulase con Vos, estos que conmigo vienen, se enojarian de mi, que no los amparo, i defiendo: asi, que mandad à los vuestros, que no se alteren, ni rebullan; i sabed, que qualquiera mal que nos viniere, lo pagarà vuestra Persona con la vida, pues està en vuestra boca ir callando, i sin alborotar la Gente.* Mucho se turbò Motecçuma, i dijo con toda gravedad, *no es Persona la mia para ostàr presa, è ià que lo quisiese Yo, no lo sufririan los mios*: Cortès replicò, i èl tambien, i asi estuvieron ambos mas de quatro horas sobre esto, i al cabo dijo, *que iria, pues havia de mandar, i governar.* Mandò, que le adereçasen mui bien vn Quarto, en el Patio, i Casa de los Españoles, i fuese allà con Cortès: vinieron muchos Señores, quitaronse las Ropas, pusieronlas so el braço, i descalços, i llorando lo llevaron en vnas ricas Andas: como se dijo por la Ciudad, que el Rei iba preso en poder de los Españoles, començose de alborotar toda, mas èl consolò à los que lloraban, i mandò à los otros cesar, diciendo, *que ni estaba preso, ni contra su voluntad, sino mui à su placer.* Cortès le puso guarda Española con vn Capitan que la quitaba, i ponia cada Dia, i nunca faltaban con èl Españoles, que lo entretenian, i regoçijaban, i èl se holgaba mucho de aquella conversacion, i les daba siempre algo: era servido allì, como en Palacio, de los suios mesmos, i de los Españoles tambien, que no veian placer, que le no diesen, ni Cortès regalo, que no le hiçiese, suplicandole de contino, no tuviese pena, i dejandole librar Pleitos, despachar negocios, i entender en la Governacion de sus Reinos como antes, i hablar publico, i secretamente con todos quantos queria de los suios, que era cevo, con que picasen en el Ançuelo èl, i todos sus Indios: nunca Griego, ni Romano, ni de otra Nacion, despues que ai Reies, hiço cosa igual, que Fernando Cortès, en prender à Motecçuma, Rei Poderosisimo, en su propia Casa, en Lugar fortisimo, entre infinidad de Gente, no teniendo sino quatrocientos i cinquenta Compañeros.

CAP. LXXXIV. *La Caça de Motecçuma, i algo de su Liberalidad.*

NO solo tenia Motecçuma, toda la libertad que digo, estando asi preso, en Casa, i poder de los Españoles, mas tambien le dejaba Cortès salir siempre, que queria, à Caça,

ò al Templo, que era Hombre devotiſimo, i Caçador. Quando ſalia à caçi, iba en Andas à ombros de Hombres, llevaba ocho, ò diez Eſpañoles en Guarda de la Perſona, i tres mil Mexicanos, entre Señores, Caballeros, Criados, i Caçadores, de que tenia grandiſimo numero: Unos para montear, otros para oxeos, otros para altanerìa: Los Monteros eſperaban Liebres, Conejos, Iguanas; tiraban à Venados, Corços, Lobos, Çorros, i otros Animales, aſi como Coiutles, con Arco, de que dieſtros ſon, i certeros, eſpecial ſi eran Teuchichimecas, que tienen pena, errando el tiro, de ochenta paſos abajo. Quando mandaba caçar à oxeo, era coſa de vèr la Gente, que ſe juntaba para ello, la caça, i matança, que à manos, Palos, Redes, i Arcos hacian de Animales manſos, brabos, i eſpantoſos, como Leones, Tigres, i vnas como Onças, que ſemejan Gatos. Mucho es tomar vn Leon aſi, por ſer peligroſa preſa, i tener pocas Armas; i defenſa, los que lo hacen, aunque mas vale maña, que fuerça: empero mucho mas es, tomar las Aves, que vàn volando por el Aire à oxeo, como hacen los Caçadores de Motecçuma: los quales tienen tal arte, i deſtreça, que toman qualquiera Ave por braba, i voladora, que ſea en el aire, ſi el Señor lo manda, ſegun aconteciò vn Dia de eſtos, que eſtando con Motecçuma, los Eſpañoles que lo guardaban, en vn Corredor, vieron vn Gavilàn, i dijo vno de ellos, *ò que buen Gavilàn, quien lo tuvieſe*: Entonces llamò ciertos Criados, que decian ſer Caçadores Maiores, i mandòles, que ſiguieſen aquel Gavilàn, i ſe le trajeſen: ellos fueron, i puſieron tanta diligencia, i maña, que ſe lo trujeron, i èl lo diò à los Eſpañoles, coſa que ſobra de credito; mas certificada de muchos por palabras, i Eſcripturas: locura fuera de vn tal Rei, como era Motecçuma, mandar tal coſa, i necedad de los otros obedecerlè, ſino lo pudieran, ò ſupieran hacer, ſi ià no decimos, que lo hiço por demoſtracion de grandeça, i vanagloria, i los Caçadores moſtraſen otro Gavilàn brabo, i juraſen ſer aquel meſmo, que tomarles mandàra, ſi ello es verdad, como afirman, antes loaria Yo à quien lo tomò, que no al que lo mandò. El maior paſatiempo de eſtas ſalidas era la Caça de Altanerìa, que hacian de Garças, Milanos, Cuervos, Picaças, i otras Aves recias, i flojas, grandes, i chicas, con Aguilas, Buitres, i otras Aves de Rapiña, ſuias, i nueſtras, que bolaban à las Nuves, i algunas que matan Liebres, i Lobos, i como dicen Ciervos. Otros andaban à volateria, con Redes, Loſas, Laços, Señuelos, i otros Ingenios, i Motecçuma tiraba bien con Arco, à Fieras, i con Çabratana, de que era mui gran tirador, i certero à Pajaros. Las Caſas à dò iba eran de placer, i los Boſques, que dije, i fuera de la Ciudad dos Leguas por lo menos, i aunque algunas veces hacia Fieſta, i Banquete allà à los Eſpañoles, i Señores, que con èl iban, nunca dejaba de tornar la Noche à dormir à caſa de Cortès, ni de dàr algo à los Eſpañoles, que le havian acompañado aquel Dia, i como Cortès vieſe con quanta franqueça, i alegria hacia mercedes, dijole, *que los Eſpañoles eran traviéſos, i havian eſcodriñado la Caſa, i tomado cierto Oro, i otras coſas, que hallàran en vnas Camaras, que vieſe lo que mandaba hacer de ello*; i era lo que èl deſcubriò. El dijo liberalmente: *Eſo es de los Dioſes de la Ciudad, mas dejad las Plumas, i coſas, que no ſon de Oro, ni Plata, i lo al, tomadlo para Vos, i para ellos, i ſi mas quereis, mas os darè.*

CAP. LXXXV. Algo de las Coſtumbres, i Ceremonia de Motecçuma, i como Cortès començò à derrocar los Idolos de Mexico: admirable esfuerço, i oſadia.

QUANDO Motecçuma iba al Templo, era las mas veces à pie, arrimado à vno, ò entre dos, que lo llevaban de los braços, i vn Señor delante, con tres varas en la mano delgadas, i altas, como que moſtraban ir alli la Perſona del Rei, ò en ſeñal de juſticia, i caſtigo. Si iba en Andas, tomaba vna de aquellas Varas en ſu mano, en abajando de ella, i ſi à pie, creo, que le llevaba ſiempre como Ceptro. Era mui ceremonioſo en todas ſus coſas, i ſervicio, pero lo mas ſubſtancial ià eſtà dicho deſde que Cortès entrò en Mexico, haſta aqui. Los primeros dias que los Eſpañoles llegaron, i ſiempre que Motecçuma iba al Templo,

plo, mataban Hombres en el Sacrificio; i porque no hicieſen tal crueldad, i pecado en preſencia de Eſpañoles, que tenian de ir allà con èl, avisò Cortès à Motecçuma, *que mandaſe à los Sacerdotes no ſacrificaſen Cuerpo Humano, ſi queria que no le aſolaſe el Templo, i la Ciudad:* i aun le previno *como queria derribar los Idolos delante de èl, i todo el Pueblo.* Mas èl le dijo, *que no curaſe de ello, que ſe alborotarian, i tomarian Armas en defenſa, i guarda de ſu antigua Religion, i Dioſes buenos, que les daban Agua, Pan, Salud, Claridad, i todo lo neceſario.* Fueron, pues, Cortès, i los Eſpañoles con Motecçuma la primera vez, que deſpues de preſo saliò al Templo, i èl por vna parte, i ellos por otra començaron en entrando à derrocar los Idolos de las Sillas, i Altares en que eſtaban por las Capillas, i Camaras. Motecçuma ſe turbò reciamente, i ſe açoràron los ſuios mui mucho, con animo de tomar Armas, i matarlos alli: mas empero Motecçuma les mandò eſtàr quedos, i rogò à Cortès, que ſe dejaſe de aquel atrevimiento. El lo dejò; cà le pareciò, que aun no era ſaçon, ni tenia el aparejo neceſario para ſalir con lo intentado: pero dijoles aſi con los Interpretes.

CAP. LXXXVI. La Platica, que hiço Cortès à los de Mexico ſobre los Idolos; i como admitieron la Cruz en ſu Templo.

TOdos los Hombres del Mundo, mui Soberano Rei, i Nobles Caballeros, i Religioſos, ora Voſotros aqui, ora Noſotros allà en Eſpaña, ora en qualquiera otra parte que vivan de èl, tienen vn miſmo principio, i fin de vida, i traen ſu comienço, i Linage de Dios, caſi con el meſmo Dios Todos ſomos hechos de vna manera de cuerpo, de vna igualdad de Anima, i de ſentidos: i aſi todos ſomos, no ſolo ſemejantes en el Cuerpo, i Alma, mas aun tambien Parientes en Sangre. Empero acontece, por la providencia de aquel meſmo Dios, que vnos nazcan hermoſos, i otros feos; vnos ſean Sabios, i Diſcretos, otros Necios, ſin entendimiento, ſin juicio, ni virtud. Por donde es juſto, ſanto, i mui conforme à raçon, i à la voluntad de Dios, que los Prudentes, i Virtuoſos enſeñen à los ignorantes, i guien à los Ciegos, i que andan errados, i los metan en el camino de ſalvacion, por la verdadera Religion. Yo, pues, è mis Compañeros, os deſeamos, i procuramos tanto bien, i mejoria, quanto mas el Parenteſco, Amiſtad, i el ſer vueſtros Hueſpedes, coſas que à quien quiera, i donde quicra obligan, i conſtriñen. En tres coſas, como ià ſabreis, conſiſte el Hombre, i ſu vida en cuerpo, alma, i bienes. De vueſtra hacienda, que es lo menos, ni querèmos nada, ni hemos tomado ſino lo que nos haveis dado. A vueſtras Perſonas, ni à las de vueſtros Hijos, ni Mugeres, no havemos tocado, ni aun querèmos. El Alma ſolamente buſcamos, para ſu ſalvacion: à la qual agora pretendemos moſtrar, i dàr noticia entera del verdadero Dios. Ninguno, que natural juicio tenga, negarà que ai Dios. Mas empero por ignorancia dirà, que ai muchos Dioſes, ò no atinarà al que verdaderamente es Dios. Mas Yo digo, i certifico, que no ai otro Dios, ſino el nueſtro de Chriſtianos, el qual es Vno, Eterno, ſin Principio, ſin Fin, Criador, i Governador de lo Criado. El ſolo hiço el Cielo, Sol, la Luna, i Eſtrellas, que Voſotros adorais. El meſmo criò la Mar con los Peces, la Tierra con los Animales, Aves, Plantas, Piedras, Metales, i coſas ſemejantes, que ciegamente Voſotros teneis por Dioſes: El aſimiſmo, con ſus propias manos, ià deſpues de todas las coſas criadas formò vn Hombre, i vna Muger, i formado, le puſo el Alma con el ſoplo, i le entregò el Mundo, i le moſtrò el Paraiſo, la Gloria, i à Sì miſmo. De aquel Hombre, pues, i de aquella Muger venimos todos, como al principio dixe, i aſi ſomos Parientes, i hechura de Dios, i aun Hijos: i ſi querèmos tornar al Padre, es menester, que ſeamos buenos, humanos, piadoſos, inocentes, i corregibles. Lo que no podeis Voſotros ſer ſi adorais Eſtatuas, i matais Hombres. Ai Hombre de Voſotros, que querria le mataſen? No por cierto. Pues por què matais à otros tan cruelmente? Donde no podeis meter Alma, para què la ſacais? Nadie ai de Voſotros que pueda hacer Animas, ni ſepa forjar cuerpos de carne, i hueſo, que ſi pudieſe, no eſtaria ninguno ſin Hijos, i todos ternian quantos quiſieſen, i como los quiſieſen, grandes, hermoſos, buenos, i virtuoſos: empero como los dà eſte nueſtro Dios del Cielo, que digo, dàlos como quiere, i à quien quiere, que por eſo es Dios, i por eſo le haveis de tomar, tener, i adorar por tal, i porque llueve, ſerena, i hace Sol con que la Tierra produzga Pan, Fruta, Ierbas, Aves, i Animales para vueſtro mantenimiento. No os dàn eſtas coſas

ſas las duras piedras , no los maderos ſecos , no los frios Metales , ni las menudas Semillas , de que vueſtros Moços , i Eſclavos hacen con ſus manos ſucias eſtas Imagines , i Eſtatuas feas , i eſpantoſas , que vanamente adorais. O què gentiles Dioſes, i què donoſos Religioſos. Adorais lo que hacen manos , que no comereis lo que guiſan, ò tocan. Creis que ſon Dioſes lo que ſe pudre , carcome , embejece , i ſentido ninguno tiene : lo que ni ſana , ni mata. Aſsi , que no ai para que tener mas aqui eſtos Idolos, ni ſe hazan mas muertes , ni Oraciones delante de ellos , que ſon ſordos , mudos , i ciegos. Quereis conocer quien es Dios , i ſaber donde eſtà , alçad los ojos al Cielo , i luego entendereis , que eſtà allà arriba alguna Deidad , que mueve el Cielo , que rige el curſo del Sol , que govierna la Tierra, que baſtece la Mar , que provee al Hombre, i aun à los Animales , de Agua , i Pan. A eſte Dios , pues , que agora imaginais allà dentro en vueſtros coraçones , à eſe ſervid, i adorad , no con muertes de Hombres , ni con Sangre , Sacrificios abominables , ſino con ſola devocion , i palabras , como los Chriſtianos hacemos , i ſabed , que para enſeñaros eſto venimos acà. Con eſte raçonamiento aplacò Cortès la ira de los Sacerdotes , i Ciudadanos , i con haver ià derribado los Idolos , antuviandoſe, acabò con ellos , otorgandolo Motecçuma , que no tornaſen à los poner , i que barrieſen , i limpiaſen la ſangre hedionda de las Capillas , i que no ſacrificaſen mas Hombres ; i que le conſintieſen poner vn Crucifixo , i vna Imagen de Santa Maria en los Altares de la Capilla Maior , adonde ſuben por las ciento i catorce gradas que dije. Motecçuma , i los Suios prometieron *de no matar à nadie en Sacrificio , i de tener la Cruz , i Imagen de Nueſtra Señora , ſi les dejaba los Idolos de ſus Dioſes , que aun eſtaban en pie.* Y aſi lo hiço èl , i lo cumplieron ellos : porque nunca deſpues ſacrificaron Hombre , à lo menos en publico , ni de manera que Eſpañoles lo ſupieſen , i puſieron Cruces , i Imagines de Nueſtra Señora , i de otros Santos entre ſus Idolos : pero quedòles vn odio , i rencor mortal con ellos por eſto , que no pudieron diſimular mucho tiempo. Mas honra , i prèz ganò Cortès con eſta haçaña Chriſtiana, que ſi los venciera en Batalla.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. LXXXVII. Quema del Señor Qualpopoca ; i de otros Caballeros , porque mataron ciertos Eſpañoles.

VEinte Dias andados deſpues que Motecçuma fue preſo, bolvieron aquellos ſus Criados , que havian ido con ſu mandado , i Sello , i trajeron à Qualpopoca , i à vn Hijo ſuio , i otras quince principales Perſonas , que ſegun hallaron por peſquiſa , eran culpados , i participantes en conſejo , i muerte de Eſpañoles. Entrò Qualpopoca en Mexico acompañado , como Grandiſimo Señor que era , i en vnas mui riquiſimas Andas , que traìan à ombros Criados , i Vaſallos ſuios ; i luego que hablò à Motecçuma fue entregado a Cortès, con el Hijo , i los quince Caballeros. El los apartò , i examinò eſtando con priſiones ; i ellos confeſſaron, que havian muerto los Eſpañoles en Batalla. Preguntado Qualpopoca *ſi era Vaſallo de Motecçuma* ? Reſpondiò : *Pues ai otro Señor de quien poderlo ſer* : caſi diciendo de no. Cortès le dijo : *Mui maior es el Rei de los Eſpañoles , que Vos mataſtes ſobre ſeguro , i à traicion , i aqui lo pagareis.* Examinaronſe otra vez con mas rigor , i entonces todos à vna voz confeſaron ; *como ellos havian muerto dos Eſpañoles , tanto por aviſo , i inducimiento del Gran Señor Motecçuma , como por ſu motivo ; i à los otros en la guerra , que le fueron à dàr en ſu Caſa , i Tierra , donde licitamente los pudieron matar.* Cortès por confeſion que de la culpa hicieron con ſu propia boca , los ſentenciò , i condenò à quemar ; i aſi ſe quemaron publicamente en la Plaça Maior , delante todo el Pueblo , ſin haver ningun eſcandalo , ſino todo ſilencio , i eſpanto de la nueva manera de juſticia , que veìan ejecutar en Señor tan Principal , i en Reino de Motecçuma , à Hombres Eſtrangeros , i Hueſpedes.

CAP. LXXXVIII. La causa de quemar à Qualpopoca; i de la Batalla que el Capitan Hircio le diò.

MANDÒ Cortès à Pedro de Hircio, que procuraſe de poblar donde agora es Almeria, porque Franciſco de Garai no entraſe alli, pues ià lo havian echado vna vez de aquella Coſta. Hircio requiriò los Indios a ſu amiſtad para que ſe dieſen al Emperador. Qualpopocà, Señor de Nahutlàn, ò cinco Villas, que agora llaman Almeria, embiò à decir à Pedro de Hircio: *como èl no iba à dàrle obediencia, por tener Enemigos en el Camino, mas que iria ſi le embiaſe algun Eſpañol para le aſegurar el Camino, pues nadie oſaria enojarle*: embiòle quatro, creiendo ſer verdad, i porque tenia gana de poblar alli. Entrando los quatro Eſpañoles en Tierra de Nahutlàn, les ſalieron muchos Hombres con Armas al encuentro, i mataron los dos, haciendo grande alegria: los otros dos eſcaparon heridos à dàr la nueva en la Vera-Cruz. Pedro de Hircio creiendo haverlo hecho Qualpopoca, fue contra èl con cinquenta Eſpañoles, i con diez mil de Cempoallan, i llevò dos Caballos, que tenia, i dos Tirillos. Qualpopoca deſque lo ſupo ſaliò con gran Exercito à echarlos de ſu Tierra: Peleò con ellos tan bien, que matò ſiete Eſpañoles, i muchos Cempoallaneſes; mas al cabo fue vencido, ſu Tierra talada, ſu Pueblo ſaqueado, i muchos ſuios muertos, i cautivos. Eſtos dijeron, *como por mandado del Gran Señor Motecçuma havia hecho todo aquello Qualpopoca.* Pudo ſer, que tambien lo confeſaron al tiempo de la muerte: mas otros dijeron, que por eſcuſarſe, hechaba la culpa à los de Mexico. Eſto eſcriviò Pedro de Hircio à Cortès à Chololla, i por eſtas Cartas entrò Cortès para prender à Motecçuma, ſegun ià ſe dijo.

CAP. LXXXIX. Como Cortès hechò Grillos à Motecçuma, aunque ſe los quitò luego.

ANTES que los llevaſen à la hoguera, dijo Cortès à Motecçuma, como Qualpopoca, i los otros havian dicho, i jurado, que por ſu aviſo, i mandado matàran los dos Eſpañoles, i que lo havian hecho mui mal, ſiendole tan Amigos, i ſus Hueſpedes, i que ſino tuviera reſpeto al amor que le tenia, que de otra ſuerte pasàra el Negocio; i hechole vnos Grillos diciendo, *quien mata merece que muera, ſegun Lei de Dios.* Eſto hiço por ocuparle el penſamiento en ſus duelos, i dejaſe los agenos. Motecçuma ſe puſo como muerto, i recibiò grandiſimo eſpanto, i alteracion con los grillos; coſa nueva para Rei, dijo, *que no tenia culpa, ni ſabia nada de aquello*; i aſi luego aquel Dia meſmo, ià que la quema fue hecha, le quitò Cortès los Grillos, i le acometiò con libertad, para que ſe fueſe à Palacio. El quedò mui goçoſo, en verſe ſin priſiones, i agradeciò el comedimiento, i no quiſo irſe, ò porque le pareciò como ello debia ſer, todo palabras, i cumplimiento, ò porque no oſaba de miedo, que los ſuios no le mataſen, en viendole fuera de Eſpañoles, por haverſe dejado prender, i tener aſi, i decia, *que ſi ſe iba de alli, le harian rebelar, i matar à èl, i à ſus Eſpañoles.* Hombre ſin coraçon, i de poco debia ſer Motecçuma, pues ſe dejò prender, i preſo nunca procurò ſoltura, combidandole con ella Cortès, i rogandoſelo los ſuios, i ſiendo tal, era tan obedecido, que nadie oſaba en Mexico enojar à los Eſpañoles, por no enojarle, i que Qualpopoca vino de ſetenta Leguas con ſolo decirle, que el Señor le llamaba, i con moſtrarle la figura de ſu Sello, i que muchas Leguas aparte hacian todos todo lo que queria, i mandaba.

CAP. XC. De como embiò Cortès à buscar Oro en muchas partes; i de las Relaciones, i avisos que le trajeron; i como embiò à buscar Puerto.

TENIA Cortès mucha gana de saber quan lejos llegaba el Señorio, i mando de Motecçuma, i como se havian con èl los Reies, i Señores Comarcanos, i allegar alguna buena suma de Oro para embiar à España, del quinto, al Emperador, con entera Relacion de la Tierra, i Gente, i Casas hechas, i por tanto rogò à Motecçuma le dijese, i mostrase las Minas de donde èl, i los Suios havian el Oro, i Plata. El dijo, que le placia: i luego nombrò ocho Indios, los quatro Plateros, i Conocedores del Minero: i los quatro que sabian la Tierra, à dò los queria embiar; i mandòles, que de dos en dos fuesen à quatro Provincias, que son Zuçolla, Malinaltepec, Tenich, Tututepec, con otros ocho Españoles, que Cortès diò, à saber los Rios, i Mineros de Oro, i traer muestra de ello. Partieronse aquellos ocho Españoles, i ocho Indios, con señas de Motecçuma. A los que fueron à Zuçolla, que està ochenta Leguas de Mexico, i son Vasallos suios, les mostraron tres Rios con Oro, i de todos las dieron muestra de ello, mas poca, porque sacan poco, à falta de aparejos, è industria, ò codicia. Estos para ir, i bolver pasaron por tres Provincias mui pobiadas, i de buenos edificios, i Tierra fertil, i la Gente de la vna, que se llama Tlamacolapàn, es de mucha raçon, i mas bien vestida que la Mexicana. Los que fueron à Malinaltepec, setenta Leguas lejos, trajeron tambien muestra de Oro, que los Naturales sacan de vn gran Rio, que atraviesa por aquella Provincia. A los que fueron à Tenich, que està el Rio arriba de Malinaltepec, i es de otro diferente Lenguage, no dejaba entrar, ni tomar raçon de lo que buscaban el Señor de ella, que dicen Coatelicamatl, porque ni reconoce à Motecçuma, ni es su Amigo, i pensaba que iban por Espias: mas como le informaron quien eran los Españoles dijo, que se fuesen los Mexicanos fuera de su Tierra, i los Españoles que hiciesen el mandado à que venian, para que llevasen recado à su Capitan. Como esto vieron los de Mexico, pusieron mal coraçon à los Españoles, diciendo, *que era malo aquel Señor, i cruel, i que los mataria.* Algo dudaron los nuestros de hablar à Coatelicamalt, aunque ià tenian licencia, con lo que sus Compañeros decian, i porque andaban los de la Tierra armados, i con vnas Lanças de veinte i cinco palmos, i aun algunos con de à treinta. Mas al cabo entraron, porque fuera cobardia no lo hacer, i dar que sospechar de sì, i que los matàran. Coatelicamalt los recibiò mui bien: hiçoles mostrar luego siete, ù ocho Rios, de los quales sacaron Oro en su presencia, i les dieron la muestra para traer, i embiò Embajadores à Cortès, ofreciendole su Tierra, i Personas, i ciertas Mantas, i algunas joias de Oro. Cortès se holgò mas de la Embajada, que del presente, por vèr que los contrarios de Motecçuma deseaban su Amistad. A Motecçuma, i los Suios no les placia mucho, porque Coatelicamatl, aunque no es Gran Señor, tiene Gente Guerrera, i Tierra aspera de Sierras. Los otros, que fueron à Tututepec, que està cerca del Mar, i doce Leguas de Malinaltepec, bolvieron con la muestra del Oro de dos Rios, que anduvieron, i con nuevas de ser aquella Tierra aparejada para hacer en ella estancias, i sacarlo. Por lo qual rogò Cortès à Motecçuma que le hiciese alli vna à nombre del Emperador. El mandò luego ir allà Oficiales, i Trabajadores, i dentro de dos meses estaba hecha vna Casa grande, con otras tres chicas al rededor para servicio, i en ella vn Estanque de Peces, con quinientos Patos para Pluma, que pelan muchas veces por Año, para Mantas, mil i quinientos Gallipabos, i tanto ajuar, i adereços de entre cosa en todas ellas, que valia veinte mil Castellanos. Havia asimismo sesenta hanegas de Centli sembradas, diez de Frisoles, i dos mil pies de Cacavatl, ò Cacao, que nace por alli mui bien. Començose esta Grangeria, mas no se acabò con la venida de Panfilo de Narvaez, i con la rebuelta de Mexico, que se siguieron luego. Rogòle tambien, que le dijese si en la Costa de su Tierra, que està à esta Mar, havia algun buen Puerto, en que las Naves de España pudiesen estàr seguras. Dijo, *que no lo sabia, mas que lo preguntaria, ò lo embiaria à saber*; i asi

hiço pintar en lienço de Algodon toda aquella Costa, con quantos Rios, Bahas, Ancones, i Cabos havia en lo que fuio era: i en todo lo pintado, i traçado no parecia Puerto, ni Cala, ni cosa segura, sino vn grande Ancon, que està entre las Sierras, que agora llamàn de San Martin, i Santanton, en la Provincia de Coaçacoalco, i aun los Pilotos Espaňoles pensaron que era Estrecho para ir à los Malucos, i Especeria: mas empero estàn mui engaňados, i creìan lo que deseaban. Cortès nombrò diez Espaňoles, todos Pilotos, i Gente de Mar, que fuesen con los que Motecçuma daba, pues hacia tambien la Costa del camino: partieronse, pues, los diez Espaňoles, con los Criados de Motecçuma, i fueron à dàr à Chalchicoeca, donde havian desembarcado, que aora se dice San Juan de Ulhùa. Anduvieron setenta Leguas de Costa, sin hallar Ancon, ni Rio, aunque toparon muchos, que fuese hondable, i bueno para Naos. Llegaron à Coaçacoalço, i el Señor de aquel Rio, i Provincia llamado Tuchintlec, aunque enemigo de Motecçuma, recibiò los Espaňoles, porque ià sabia de ellos, desde quando estuvieron en Potonchan, i dièles Barcas para mirar, i sondar el Rio: ellos lo midieron, i hallaron seis braças donde mas hondo. Subieron por èl arriba doce Leguas: es la Ribera de èl, de grandes Poblaciones, i fertil, à lo que parecia: sin esto Tuchintlec embiò à Cortès con aquellos Espaňoles, algunas cosas de Oro, Piedras, Ropas de Algodon, de Pluma, de Cuero, i Tigres, i à decir que queria ser su Amigo, i Tributario del Emperadot, de vn tanto cada Año, con tal que los de Culhúa, no entrasen en su Tierra. Mucho placer huvo Cortès con esta mensageria, i de que se hoviese hallado aquel Rio; cà decian Marineros, que del Rio de Grijalva, hasta el de Panuco, no havia Rio bueno, mas creo, que tambien le engaňaron: tornò à embiar allà, de aquellos Espaňoles, con cosas de Espaňa, para el Tuchintlec, i à que supiesen mejor su voluntad, i la comodidad de la Tierra, i del Puerto, bien por entero. Fueron, i bolvieron mui contentos, i ciertos de todo, i asi despachò luego Cortès allà, à Juan Velazquez de Leon, por Capitan de ciento i cinquenta Espaňoles, para que poblase, è hiciese vna Fortaleça.

CAP. XCI. La prision de Cacamà, Rei de Tezcuco, Sobrino de Motecçuma, à la causa de su Rebelion; i como se remediò.

LA poquedad de Motecçuma, ò amor que à Cortès, i à los otros Espaňoles tenia, causaba, que los suios no solamente murmurasen, pero que tramasen novedades, i rebelion, especial su Sobrino Cacamacin, Señor de Tezcuco, Mancebo feroz, de animo, i honra; el qual sintiò mucho la prision del Tio, i como viò que iba mui à la larga, rogòle que se soltase, i fuese Señor, i no Esclavo, i viendo que no queria, amotinòse, amenaçando de muerte à los Espaňoles. Unos decian, que por vengar la deshonra del Rei su Tio, otros que por se hacer el Señor de Mexico, otros que por matar los Espaňoles; sea por lo vno, ò sea por lo otro, ò por todo, èl se puso luego en Armas, juntò mucha Gente suia, i de Amigos, que no le faltabàn entonces, con estàr Motecçuma preso, i para contra Espaňoles, i publica, que quiere ir à sacar de captiverio à Motecçuma, i à echar de la Tierra los Espaňoles, ò matarlos, i comerselos; terrible nueva para los nuestros, pero ni aun por aquellas braburas, no se acobardò Cortès, antes le quiso hacer luego guerra, i cercarlo en su propia Casa, i Pueblo, sino que Motecçuma se lo estorvò, diciendo, *que Tezcuco era Lugar mui fuerte, i dentro en Agua; i que Cacamà era argulloso, bullicioso, i tenia todo los de Culhùa como Señor de Chuluacan, i Otumba, que eran mui fuertes Fuerças, i que le parecia mejor llevarlo por otra via*; i asi guiò Cortès el negocio todo à consejo de Motecçuma, i embiò decir à Cacamà, *que le rogaba mucho se acordase de la amistad, que havia entre los dos, desde que lo saliò à recebir, i meter en Mexico, i que siempre era mejor paz que guerra, para Hombre que tiene Vasallos: i dejase las Armas, que al tomarlas eran sabrosas, al que no las ha probado, porque en esto haria gran placer, i servicio al Rei de Espaňa.* Respondiò Cacamà, *que no tenia èl amistad, con quien le quitaba la honra, i Reino, i que la guerra que hacer queria, era en provecho de sus Vasallos, i defen-*

fensa de sus Tierras, i Religion, i primero que dejase las Armas, vengaria à su Tio, i à sus Dioses, i que èl no sabia quien era el Rei de los Españoles, ni lo queria oir, quanto mas saber. Cortès tornò à le amonestar, i requerir otras muchas veces, i como escuchar no le quisiese, hizo con Motecçuma, que le mandase lo que èl le rogaba. Motecçuma le embiò à decir, que se llegase à Mexico para dàr vn corte à las diferencias, i enojos entre èl, i los Españoles, i à ser Amigo de Cortès, Cacamà le respondiò mui agramente, diciendo, *que si èl tuviera Sangre en el ojo, ni estaria preso, ni cautivo de quatro Estrangeros, que con sus buenas palabras le tenian hechiçado, i vsurpado el Reino. Ni la Religion Mexicana, i Dioses de Culhùa abatidos, i hollados de pies de Salteadores, i Embaidores. Ni la gloria, i fama de sus antepasados infamada, i perdida, por su cobardia, i apocamiento; i que para reparar la Religion, i restituir los Dioses, guardar el Reino, cobrar la fama, i libertad à èl, i à Mexico, iria de mui buena gana, mas no las manos en el seno, sino en la Espada, para matar los Españoles, que tanta mengua, i afrenta havian hecho à la Nacion de Culhùa.* En grandisimo peligro estaban los nuestros; asi de perder à Mexico, como las vidas, sino se atajàra esta Guerra, i Motin, porque Cacamà era animoso, guerrero, porfiado, i tenia mucha, i buena Gente de Guerra, i porque tambien andaban en Mexico ganosos, de rebuelta, para cobrar à Motecçuma, i matar los Españoles, ò echarlos de la Ciudad, mas remediòlo mui bien Motecçuma, què conociendo como no aprovechaba Guerra, ni fuerça, i que al cabo se havia de ensolver todo en èl, tratò con ciertos Capitanes, i Señores, que estaban en Tezcuco, con Cacamà, que le prendiesen, i se lo entregasen: ellos, ò por ser Motecçuma su Rei, i estàr aun vivo, ò porque le havian siempre servido en las Guerras, ò por dadivas, i promesas, prendieron al Cacamà vn Dia, estando con èl, ellos, i otros muchos en Consejo, para consultar las cosas de la Guerra, i en Acalles, que para ello tenian à punto, i Armadas, le metieron, i trajeron à Mexico, sin otras muertes, ni escandalos, aunque fue dentro en su propia Casa, i Palacio, que toca en la Laguna, i antes que le diesen à Motecçuma, le pusieron en vnas ricas Andas, como acostumbran los Reies de Tezcuco, que son los maiores, i principales Señores de toda esta Tierra, despues de Mexico. Motecçuma no le quiso vèr, i entregòlo à Cortès, que luego le echò Grillos, i Esposas, i puso à recaudo, i guarda, i à voluntad, i Consejo de Motecçuma, hiço Señor de Tezcuco, i Culhuacan à Cocuzca, su Hermano menor, que estaba en Mexico con el Tio, i huido del Hermano. Motecçuma le intitulò, i hiço las ceremonias, que suelen à los nuevos Señores, como en otra parte dirèmos: i en Tezcuco le obedecieron luego, por mandado suio, i porque era mas bien quisto, que no Cacamà, que era recio, i cabeçudo. De esta manera se remediò aquel peligro: mas si huviera muchos Cacamas, no sè como fuera; i Cortès hacia Reies, i mandaba con tanta autoridad, como si ià huviera ganado el Imperio Mexicano, i à la verdad siempre tuvo esto, desde que entrò en la Tierra; cà luego se le encajò, que havia de ganar à Mexico, i señorear el Estado de Motecçuma.

CAP. XCII. La Oracion que Motecçuma hiço à sus Caballeros dandose al Rei de Castilla, en Cortes Generales.

TRas la prision de Cacamacin, hiçò Motecçuma llamamiento, i Cortes, à las quales vinieron todos los Señores Comarcanos, que fuera estaban de Mexico, i de su albedrio, ò por el de Cortès, les hiço delante los Españoles, el infrascrito Raçonamiento. *Parientes, Amigos, i Criados mios, bien sabeis, que ha diez i ocho Años, que soi vuestro Rei, como lo fueron mis Padres, i Abuelos, i que siempre vos he sido buen Señor, i vosotros à mi buenos Vasallos, i obedientes; i asi confio que lo sereis agora, i todo el tiempo de mi vida. Memoria debeis tener, que, ò vos lo dijeron vuestros Padres, ò lo haveis oìdo à nuestros Sabios, Adevinos, i Sacerdotes, como ni somos naturales de esta Tierra, ni nuestro Reino, no es duradero; porque nuestros Antepasados vinieron de lejas Tierras, i su Rei, ò Caudillo que traìan, se holviò à su Naturaleça, diciendo, que embiaria quien os rigiese, i mandase, si èl no viniese: Creed por cierto, que el Rei que esperamos tan-*

tos Años ha es, el que agora embia eſtos Eſpañoles, que aqui veis, pues dicen, que ſomos Parientes, i tienen de gran tiempo noticia de Nos. Demos gracias à los Dioſes, que han venido en nueſtros Dias, los que tanto deſeabamos. Hareiſme placer, que os deis à eſte Capitan, por Vaſallos del Emperador, i Rei de Eſpaña, nueſtro Señor, pues ià Yo me he dado, por ſu Servidor, i Amigo, i ruegoos mucho, que dende en adelante le obedezcais bien: i anſi como haſtá aqui haveis hecho, à mi, i le deis, i pageis los Tributos, Pechos, i Servicios, que me ſoleis dàr; cà no me podeis dàr maior contentamiento. No les pudo mas hablar de lagrimas, i ſollozos; lloraba tanto toda la Gente, que por vna buena pieça, no le pudo reſponder, dieron grandes ſuſpiros, dijeron muchas laſtimas, que aun à los nueſtros enternecieron el coraçon: en fin reſpondieron, *que harian lo que les mandaba*; i Motecçuma primero, i luego tràs èl todos, ſe dieron por Vaſallos del Rei de Caſtilla, i prometieron lealtad; i aſi ſe tomò por teſtimonio, con Eſcrivano, i Teſtigos, i cada qual ſe fue a ſu Caſa, con el coraçon, que Dios ſabe, i voſotros podeis penſar. Fue coſa harto de vèr, llorar Motecçuma, i tantos Señores, i Caballeros, i vèr como ſe mataba cada vno por lo que paſaba; mas no pudieron al hacer: aſi porque Motecçuma lo queria, i mandaba, como porque tenian Pronoſticos, i ſeñales, ſegun que los Sacerdotes, publicaban de la venida de Gente Eſtrangera, blanca, barbuda, i Oriental, à ſeñorear à aquella Tierra, i tambien porque entre ellos ſe platicaba, que en Motecçuma ſe acababa, no ſolamente el Linaje de los de Culhùa, mas tambien el Señorìo, i por eſo decian algunos, *no fuera èl, ni ſe llamára Motecçuma*, que ſignifica enejado, *por ſu deſdicha*. Dicen tambien, que el meſmo Motecçuma tenia del Oraculo de ſus Dioſes, reſpueſta muchas veces, que ſe acabarian en èl los Emperadores Mexicanos, i que no le ſucederia en el Reino, Hijo ninguno ſuio, i que perderia la Silla à los ocho Años, de ſu Reinado, i que por eſto nunca quiſo hacer Guerra à los Eſpañoles, creiendo que le havian ellos de ſuceder: bien que por otro cabo lo tenia por burla, pues havia mas de diez i ſiete Años, que era ſu Rei; fueſe pues, por eſto, ò por la voluntad de Dios, que dà, i quita los Reinos, Motecçuma hiço aquello, i amaba mucho à Cortès, i Eſpañoles, i no ſabia enojarlos. Cortès diò à Motecçuma las gracias, quan mas cumplidamente pudo, de parte del Emperador, i ſuia, i conſolòlo, que quedò triſte de la platica, i prometiò, que ſiempre ſeria Rei, i Señor, i mandaria como haſta alli, i mejor, i no ſolo en ſus Reinos, mas aun tambien en los que èl mas ganaſe, i atrajeſe al ſervicio del Emperador.

CAP. XCIII. El Oro, i Joias, que Motecçuma diò à Cortès, para embiar al Emperador, i repartir entre los Eſpañoles.

PASADOS algunos Dias, deſpues que Motecçuma, i los ſuios dieron la obediencia, le dijo Cortès, *los muchos gaſtos, que el Emperador tenia, en Guerras, i Obras que hacia, i que ſeria bien contribuieſen todos, i començaſen à ſervir en algo. Por ende, que convenia embiar por todos ſus Reinos, à cobrar los Tributos en Oro, i à vèr què hacian, i daban los nuevos Vaſallos, i que dieſe tambien èl algo ſi tenia.* Motecçuma dijo, *que le placia, i que fueſen algunos Eſpañoles con vnos Criados ſuios, à la Caſa de las Aves*: Fueron allà muchos, vieron aſaz, Oro en Planchas, Tejuelos, Joias, i Pieças labradas, que eſtaban en vna Sala, i dos Camaras, que les abrieron, i eſpantados de tanta riqueça, no quiſieron, ò no oſaron tocarla, ſin que primero Cortès la vieſe; i aſi lo llamaron, i èl fue allà, tomòlo, i llevòlo todo à ſu Apoſento: diò aſimiſmo ſin eſto, muchas, i ricas Ropas de Algodon, i Pluma, tejidas à maravilla; no tenian par en colores, i figuras, i nunca los Eſpañoles tan buenas las havian viſto: diò mas, doce Çebratanas de Fuſta, i Plata, con que ſolia èl tirar; las vnas pintadas, i matiçadas de Aves, Animales, Roſas, Flores, i Arboles, i todo tan perfecta, i menudamente, que bien tenian que mirar los ojos, i que notar el Ingenio. Las otras eran vaciadas, i ſin Celadas, con mas primor, i ſutileça, que la Pintura: la Red para Bodoques, i Turqueſas, era de Oro, i algunas de Plata: Embiò tambien Criados de dos en dos, i de cinco en cinco, con vn Eſpañol por Compañia, à

sus Provincias, i à Tierras de Señores, ochenta, i cien Leguas de Mexico, à coger Oro, por los Tributos acostumbrados, ò por nuevo servicio, para el Emperador: cada Señor, i Provincia, diò la medida, i cantidad, que Motecçuma señalò, i pidiò, en Hojas de Oro, i Plata, en Tejuelos, i Joias, i en Piedras, i Perlas. Vinieron todos los Mensageros, aunque tardaron hartos Dias, i recogiò Cortès, i los Tesoreros, todo lo que trajeron, fundieronlo, i sacaron de Oro fino, i puro, ciento i sesenta mil Pesos, i aun mas; i de Plata mas de quinientos Marcos. Repartiòse por Cabeças entre los Españoles: no se diò todo, sino señalòse à cada vno, segun era. Al Caballo doblado, que al Peon; i à los Oficiales, i Personas de cargo, ò cuenta, se diò ventaja: pagòsele à Cortès de monton, lo que le prometieron en la Vera-Cruz: dupo al Rei de su Quinto, mas de treinta i dos mil Pesos de Oro, i cien Marcos de Plata; de la qual se labraron Platos, Taças, Jarros, Salserillas, i otras Pieças à la manera que Indios vsan, para embiar al Emperador. Valia, allende de esto, cien mil ducados lo que Cortès apartò de toda la gruesa, antes de la fundicion, para embiar por presente con el quinto, en Perlas, Piedras, Ropa, Pluma, Oro, i Plata, i otras muchas joias como las Cebratanas, que fuera del valor, eran estrañas, i lindas; porque eran Peces, Aves, Sierpes, Animales, Arboles, i cosas asi contrahechas, mui al natural, de Oro, ò Plata, ò Piedras con Pluma, que no tenian par; mas no se embiò, i todo, ò lo mas, se perdiò con lo de todos, quando el desbarate de Mexico, segun que despues mui por entero dirèmos.

CAP. XCIV. Comò rogò Motecçuma à Cortès, que se fuese de Mexico, i los motivos que tuvo para esta novedad; i la congoja, i aprieto de los nuestros.

EN tres cosas empleaba Cortès el pensamiento, como se veià rico, i pujante. Una era embiar à Santo Domingo, i otras Islas, dineros, i nuevas de la Tierra, i su prosperidad, para traer Gente, Armas, i Caballos, que los suios eran pocos para tan gran Reino. La otra era tomar todo el Estado de Motecçuma, pues lo tenia à èl preso, i tenia à su devocion à los de Tlaxcallan, Coatelicamotlh, i Cuchintlec, i sabian, que los de Panuco, i Tecoantepec, i los de Mechoacàn eran enemiçisimos de Mexicanos, i le aiudarian, si menester les huviese. Era la tercera, hacer Christianos todos aquellos Indios: lo qual començò luego como mejor, i mas principal, que dado que no asolò los Idolos, por las ià dichas causas, vedò matar Hombres Sacrificandolos, puso Cruces, i Imagines de Nuestra Señora, i de otros Santos, por los Templos, i hacia à los Clerigos, i Frailes, que dixesen Misa cada Dia, i bautiçasen, aunque pocos se bautiçaron, ò porque los Indios tenian recio en su embegecida Religion, ò porque los nuestos atendian à otras cosas, esperando tiempo para esto, que mejor fuese. El oìa Misa todos los Dias, i mandaba, que todos los Españoles la oiesen tambien, pues siempre se celebraba en Casa, mas regalaronsele por entonces estos sus pensamientos; porque Motecçuma bolviò la hoja, ò à lo menos quiso, i porque vino Panfilo de Narvaez, contra èl, i porque tras esto le echaron los Indios de Mexico. Todas estas tres cosas, que son mui notables, contarèmos por su orden. La buelta de Motecçuma, como algunos quieren, fue decir à Cortès, *que se fuese de su Tierra, si queria que no le matasen con los demàs Españoles.* Tres raçones, ò causas le movieron à ello: de las quales las dos eran publicas. Una, fue el Combate grande, i continuo, que los suios siempre le daban, à que saliese de prision, i echase de alli los Españoles, ò los matasen, diciendo, *como era mui grande afrenta, i mengua suia, i de todos ellos, estàr asi preso, i abatido, i que los mandasen à coçes aquellos poquitos Estrangeros, que les quitaban la honra, i robaban la hacienda, coechando todo el Oro, i riqueça de los Pueblos, i Señores, para sì, i para su Rei, que debia ser Pobre; i que si èl queria bien, sino aunque no quisiese; que pues no queria ser su Señor, tampoco ellos sus Vasallos, i que no esperase mejor fin, que Qualpopoca, i Cacamà, su Sobrino, aunque mejores palabras, i alhagos le hiciesen.* Otra fue, que el Diablo como se le aparecia, puso muchas veces en coraçon à Motecçuma, que matase los Españoles, ò los echase de alli, diciendo, *que sino lo hacia,*

bacia, se iria, i no le hablaria mas; por quanto le atormentaban, i daban enojo las Mizas, el Evangelio, la Cruz, i el Baptismo de los Christianos. El le decia, *que no era bueno matarlos, siendo sus Amigos, i Hombres de bien; pero que les rogaria, que se fuesen, i quando no quisiesen, que entonces los mataria.* A esto replicò el Diablo, *que lo hiciese asi, i que le haria grandisimo placer, que, ò se tenia de ir èl, ò los Espaùoles, pues sembraban la Fè Christiana, mui contraria Religion à la suia; cà no se compadecian juntas entrambas.* La tercera raçon, i que no se publicaba era, segun sospecha de muchos, *que como son los Hombres mudables, i nunca permanecen en vn sèr, i voluntad, asi Motecçuma se arrepintiò de lo que havia hecho, à le pesaba de la prision de Cacamacin, que algun tiempo quiso mucho, i que à falta de sus Hijos, le havia de heredar; i porque conocia ser como le decian los suios; i porque le dijo el Diablo, que no podia hacer maior servicio, ni sacrificio, mas acepto à los Dioses, que matar, i echar de su Tierra los Christianos: i echandolos, que ni se acabaria en èl la casta de los Reies de Culhùa, antes se alargaria, ni dejarian de reinar sus Hijos tràs èl; i que no creiese en agueros, pues era ià pasado el octavo Año, i andaba en el Decioche-no de su Reinado.* Por estas causas, pues, ò por ventura por otras, que no sabemos, Motecçuma apercibiò cien mil Hombres tan secretamente, que Cortès no lo supo, para que si los Espaùoles, no se fuesen diciendoselo, los prendiesen, i matasen. Asi que con esto determinò hablar à Cortès, i vn Dia saliòse disimuladamente al Patio, con muchos de sus Caballeros, à quien debia dàr parte, i embiò à llamar à Cortès. Cortès dijo: *No me agrada esta novedad: plega Dios sea por bien.* Tomò doce Espaùoles, que mas à mano hallò, i fue à vèr què le queria, ò para què le llamaba, que no lo solia hacer. Motecçuma se levantò à èl, tomòle de la mano, metiòlo en vna Sala, mandò traer asientos para entrambos, i dijole: *Ruegovos, que os vais de esta mi Ciudad, i Tierra; cà mis Dioses estàn de mi mal enojados, porque os tengo aqui: pedidme lo que quisieredes, i darvoslo he, porque os mucho amo, i no penseis, que os digo esto burlando, sino mui de veras. Por ende cumple, que asi se haga en todo caso.* Cortès caiò luego en la cuenta; cà no le pareciò, que le recibia con el talento que otras veces: puesto que viò con èl todas aquellas ceremonias, i buena criança; i antes que el Fraute acabase de le declarar la voluntad de Motecçuma, dijo à vn Espaùol de los doce, *que fuese à avisar à los Compañeros, que se aparejasen, por quanto se trataba con èl de sus vidas:* Entonces se acordaron los nuestros, de lo que les havian dicho en Tlaxcallàn, i todos vieron, que era menester gracia de Dios, i buen coraçon, para salir de aquella afrenta. Como acabò el Interprete, respondiò Cortès: *Entendido he lo que decis, i agradezcovoslo mucho: ved quando mandais que nos vamos; i asi se harà:* Replicò Motecçuma: *No quiero que os vais, sino quando quisieredes, i tomad el termino que os parezca, que para entonces os darè à Vos, dos cargas de Oro, i vna à cada vno de los vuestros:* Entonces le dijo Cortès: *Yà, Señor, sabeis, como echè à travès mis Naos, luego que à vuestra Tierra llegamos; i asi tenemos agora necesidad de otras, para nos bolver à la nuestra: por tanto, queria que llamasedes vuestros Carpinteros, para cortar, i labrar Madera, que Yo tengo quien haga Naos, i hechas, nos irèmos, si nos dais lo que prometido haveis, i decildo asi à vuestros Dioses, i à vuestros Vasallos.* Contentamiento grande mostrò de esto Motecçuma, i dijo, *sea asi*: i luego hiço llamar muchos Carpinteros. Cortès proveiò de Maestros, ciertos Espaùoles Marineros fueron à vnos Piñares, cortaron muchos, i grandes Arboles, i començaron à labrarlos. Motecçuma, que no debia ser mui malicioso, creiòlo: empero Cortès hablò con sus Espaùoles, i dijo à los que embiaba: *Motecçuma quiere que nos vamos de aqui, porque sus Vasallos, i el Diablo, le andan al oìdo, cumple que se hagan Navios; id con estos Indios, por vuestra Fè, i cortese Madera harta, que entre tanto Dios Nuestro Señor, cuio negocio tratamos, proveerà de Gente, socorro, i remedio, que no perdamos esta buena Tierra, i conviene mucho, que pongais toda dilacion, pareciendo que haceis algo, no sospechen esos mal, para que los engañemos asi, i hagamos acà lo que nos cumple. Vais con Dios, i avisadme siempre, como estais allà, i què hacen, ò dicen esos.*

)(✠)( )(☞)( )(🕮)( )(✠)(
)(✠)( )(🕮)( )(✠)(
)(✠)( )(✠)(
)(☞)(

CAP.

CAP. XCV. El miedo de ser sacrificados, que tuvieron Cortès, i los suios; i los avisos de la llegada de once Naos.

OCHO Dias despues, que fueron à cortar Madera, llegaron à la Costa de Chalchicoeca, quince Navios: las Personas, que por alli estaban en Governacion, i Atalaia, avisaron à Motecçuma de ello, con Mensageros, que en quatro Dias caminaron ochenta Leguas: temiò Motecçuma de que lo supo, i llamò à Cortès, que no temia menos, recelandose siempre de algun furor del Pueblo, i antojo del Rei. Quando le dijeron à Cortès, que Motecçuma salia al Patio, creiò si daba en los Españoles, que todos eran perdidos, i dixoles: *Señores, i Amigos, Motecçuma me llamà, no es buena señal, haviendo pasado lo del otro Dia: Yo voi à vèr què quiere, estad alerta, i la barba en la cevadera, por si algo intentaren estos Indios; encomendaos mucho à Dios, acordaos quien sois, i quien son estos Infieles, Hombres aborrecidos de Dios, Amigos del Diablo, con pocas Armas, i no buen uso de Guerra: Si huvierèmos de pelear, las manos de cada uno de nosotros, han de mostrar con obra, i por la propia Espada, el valor de su animo; i asi aunque muramos, quedarèmos vencedores, pues avrèmos cumplido con el oficio que tracmos, i con lo que debemos al servicio de Dios, como Christianos, i al de nuestro Rei, como Españoles, i en honra de nuestra España, i defensa de nuestras vidas*: Respondieronle, *harèmos nuestro deber hasta morir, sin que temor, ni peligro lo estorven; cà menos estabamos la muerte, que nuestro honor.* Con esto se fue Cortès à Motecçuma, el qual le dijo: *Señor Capitan, sabed que ià teneis Naos en que poderos ir, por eso de aqui adelante, quando mandaredes.* Respondiòle Cortès: *Señor mui Poderoso, en teniendolos hechos Yo me irè: once Navios* (dice Motecçuma) *estàn en la Plaia, à par de Cempoallan, i presto ternè aviso, si los que en ellas vienen, han salido à Tierra, i entonces sabrèmos, què Gente es, i quanta.* Bendito sea Jesu-Chisto. Dijo Cortès, *i doi muchas gracias à Dios, por las mercedes, que nos hace à mi, i à todos estos Hidalgos de mi Compañia*: Un Español saltò à decirlo à los Compañeros, i todos ellos cobraron esfuerço: alabaron à Dios; i abraçaronse vnos à otros con mui gran placer de aquella nueva. Estando asi Cortès, i Motecçuma, llegò otro Correo de à pie, i dijo como estaban ià en Tierra ochenta de Caballo, i ochocientos Infantes, i doce Tiros de fuego: de todo lo qual mostrò la figura, en que venian pintados Hombres, Caballos, Tiros, i Naos. Levantòse Motecçuma entonces, abraçò à Cortès, i dijole: *Aora os amo mas que nunca, i quièrome ir à comer con Vos.* Cortès le diò las gracias por lo vno, i por lo otro: tomaronse por las manos, i fueronse al Aposento de Cortès; el qual dijo à los Españoles, *no mostrasen alteracion, sino que todos estuviesen juntos, i sobre aviso, i diesen gracias al Señor con tales nuevas.* Motecçuma, i Cortès comieron solos, con gran regocijo de todos: vnos pensando quedar, i sojuzgar el Reino, i Gente: otros creiendo que se irian los que no podian vèr en su Tierra. A Motecçuma le pesaba, segun dicen, aunque no lo mostraba, i vn su Capitan, viendo esto, le aconsejaba, que matase los Españoles de Cortès, pues eran pocos, i asi ternia menos que matar, en los que venian, i no dejase juntar vnos con otros, i porque aquellos no osarian llegar muertos estos. Con esto llamò Motecçuma à Consejo muchos Señores, i Capitanes; propuso el caso, i el parecer de aquel Capitan: diversos votos huvo en ello, pero al cabo concluiòse, *que dejasen llegar à los Españoles que venian, pensando que quantos mas Moros, mas ganancia; i que asi matarian mas, i à todos juntos*, diciendo, *que si mataban los que estaban en la Ciudad, se tornarian los otros à las Naos, i no podrian hacer el sacrificio de ellos, que sus Dioses querian.* Con esta determinacion, pasaba Motecçuma cada Dia con quinientos Caballeros, i Señores à vèr Cortès, i mandaba servir, i regalar à los Españoles, mejor que hasta entonces, pues havia de durar poco.

CAP. XCVI. De como Diego Velazquez embiò contra Cortès, à Panfilo de Narvaez, con mucha Gente; i lo que sobre ello pasò.

ESTABA Diego Velazquez mui enojado de Fernando Cortès, nò tanto por el gasto, que poco, ò ninguno, havia hecho, quanto por el interès de lo presente, i por la honra, formando mui recias quejas de èl, porque no le havia dado cuenta, ni parte como à Teniente de Governador de Cuba, de lo que havia hecho, i descubierto, sino embiadola à España al Rei, como si aquello fuera mal hecho, ò traicion, i donde primero mostrò la saña, fue en sabiendo que Cortès embiaba el Quinto, i Presente, i las Relaciones de lo que tenia descubierto, i hecho, al Rei, i à su Consejo, con Francisco de Montejo, i con Alonso Fernandez Portocarrero, en vna Nao; cà luego armò vna, ò dos Caravelas, i las despachò, corriendo à tomar la de Cortès, i lo que llevaba, i en vna de ellas fue Gonçalo de Guzmàn, que despues fue Teniente de Governador en Cuba por su muerte: mas como se detuvieron mucho en aprestarla, ni la tomaron, ni vieron como ià digimos, i despues como quanto mas prosperas nuevas, i haçañas oiese de Cortès, tanto mas le crecia la saña, i mal querencia, no hacia sino pensar, como deshacerle, i destruirle. Estando, pues, en aqueste pensamiento, avino que llegò à Santiago de Cuba, Benito Martin, su Capellan, que le trajo Cartas del Emperador, i el Titulo de Adelantado, i Cedula de la Governacion de todo lo que huviese descubierto, poblado, i conquistado en Tierra, i Costa de Iucatàn: con lo qual se holgò mucho, i tanto por echar de Mexico à Cortès, quanto por el ditado, i favores que el Rei le daba; i asi traçò luego esta Armada, que fue de once Naos, i siete Vergantines, i de novecientos Españoles, con ochenta Caballos, i se concertò con Panfilo de Narvaez, que viniese Capitan General de ella, i su Teniente de Governador, i porque mas aina partiese, anduvo èl mismo por la Isla: llegò à Guaniguanico, que es lo postrero de ella al Poniente, donde estando ià para partirse Diego Velazquez à Santiago, i Panfilo de Narvaez à Mexico, llegò el Licenciado Lucas Vazquez de Aillon, Oìdor de Santo Domingo, en nombre de aquella Chancilleria, i de los Frailes Geronimos, que governaban, i del Licenciado Rodrigo de Figueroa, Juez de Residencia, i Visitador de la Audencia, à requerir, so graves penas, à Diego Velazquez, *que no embiase à Panfilo, que no fuese contra Cortès; cà seria causa de muertes, Guerras Civiles, i otros muchos males entre Españoles, i se perderia Mexico, con todo lo demàs, que estaba ganado, i pacifico para el Rei*, dijoles, *que si enojo tenia con èl, i diferencia sobre Hacienda, ò sobre puntos de honra, que al Emperador pertenecia conocer, i sentenciar la Causa, i no que èl mesmo hiciese justicia en su propio Pleito, haciendo fuerça al contrario: rogoles si querian servir al Rei, i à Dios primeramente, i ganar honra, i provecho, que fuesen à conquistar nuevas Tierras, pues havia hartas descubiertas, sin la de Cortès, i tenian tan buena Gente, i Armada.* No bastò este Requirimiento, ni la autoridad, i Persona del Licenciado Aillon, para que Diego Velazquez, i Narvaez, dejasen de proseguir su viaje contra Cortès. Viendo, pues, tanta obstinacion en ellos, i tan poca reverencia à la Justicia, acordò irse con Narvaez, en la Nao que vino desde Santo Domingo, para estorvar daños, pensando que lo acabaria mejor allà con èl solo, que no estando presente Diego Velazquez, i tambien por tratar entre Cortès, i Narvaez, si rompiesen. Embarcòse con tanto Panfilo en Guaniguanico, i fue à surgir con su Flota, cerca de la Vera-Cruz, i como supo que estaban allì ciento i cinquenta Españoles de los de Cortès, embiò allà à vn Clerigo, à Juan Ruiz de Guevara, i Alonso de Vergara, à los requerir, que le tuviesen por Capitan, i Governador, pero no quisieron escucharle los de dentro, antes los prendieron, i los embiaron à Mexico, à Cortès, para que se informasen de ellos: sacò luego à Tierra la Gente, i Caballos, Armas, i Artilleria, i fuese à Cempoallan. Los Indios Comarcanos, asi Amigos de Cortès, como Vasallos de Motecçuma, le dieron Oro, Mantas, i Comida, pensando que èra de Cortès.

CAP.

CAP. XCVII. Las congojas en que puſo el Armada de Narvaez à Cortès; i lo que le eſcriviò.

MAs que nadie pienſa diò que pensar eſta nueva, i grande Armada à Cortès antes que ſupieſe cuia era. Por vna parte holgaba que viniesen Eſpañoles: por otra le peſaba de tantos. Si venian à le aiudar tenia por ganada la Tierra: ſi contta èl, por perdida. Si venian de Eſpaña, creìa que le traìan buen Deſpacho: Si de Cuba, temia guerra civil con ellos. Pareciale, que de Eſpaña no podia venir tanta Gente, i ſoſpechaba que era de las Islas, i que debia de venir alli Diego Velazquez, i deſpues de ſabido tuvo otro tanto que penſar, porque le cortaban el hilo de ſu proſperidad, i le atajaban los paſos que traìa en calar los ſecretos de la Tierra, las Minas, la riqueça, las fuerças, los que eran Amigos de Motecçuma, ò Enemigos. Eſtorvabanle de poblar los Lugares, que començado tenia, de ganar Amigos, de chriſtianar los Indios, que era, i debia ſer lo principal, i ceſaban otras muchas coſas tocantes al ſervicio de Dios, i del Rei, i à provecho de nueſtra Nacion. Temia, que por deſviar vn inconveniente ſe le podian ſeguir muchos. Si dejaba llegar à Mexico à Panfilo de Narvaez, Capitan que venia de aquella Flota por Diego Velazquez, eſtaba cierta ſu perdicion. Si ſalia contra èl, la rebuelta de la Ciudad, i la libertad de Motecçuma, i ponia en condicion ſu vida, ſu honra, ſus trabajos, i por no venir à eſtos eſtremos arrimòſe à los medios. Lo primero que hiço fue deſpachar dos Hombres: vno à Joan Velazquez de Leon, que iba à poblar à Coaçacoalco, para que luego en viendo ſu Carta ſe tornaſe à Mexico, i diòle noticia de la venida de Narvaez, i de la neceſidad que havia de èl, i de los ciento i cinquenta Eſpañoles, que conſigo llevaba. El otro à la Vera-Cruz à traelle raçon enteramente, i cierta de la llegada de Panfilo, i què buſcaba, i què decia. El Juan Velazquez hiço lo que Cortès le eſcriviò, i no lo que Narvaez, que como à Cuñado ſuio, i deudo de Diego Velazquez, le rogaba ſe paſaſe à èl; por lo qual Cortès le honrò mucho de alli adelante. De la Vera-Cruz fueron à Mexico veinte Eſpañoles con aviſo de lo que Narvaez publicaba, i llevaron preſos vn Clerigo, i à Alonſo de Guevara, i à Juan Ruiz de Vergara, que havian ido à la Villa por amotinar la Gente de Cortès, ſo color que iban à requerirla con Cedulas del Rei. Lo ſegundo fue, que embiò à Frai Bartolomè de Olmedo, de la Merced, con otros dos Eſpañoles, à ofrecer ſu amiſtad à Narvaez, i ſino la queria, à requerirle de parte del Rei, i en nombre ſuio, como Juſticia Maior de aquella Tierra, i de la de los Alcaldes, i Regidores de la Vera-Cruz, que eſtaban en Mexico, *que entraſe callando ſi traìa Proviſiones del Rei, ò ſu Conſejo, i ſin hacer daño en la Tierra, no eſcandaliçaſe la Tierra, ni cauſaſe males, ni eſtorvaſe la buena ventura que alli tenian los Eſpañoles, ni el ſervicio del Emperador, ni la converſion de los Indios: i ſino las traìa, que ſe tornaſe, i dejaſe en paz la Tierra, i Gente.* Mas poco aprovechò eſte Requerimiento, ni las Cartas de Cortès, i Regimiento. Soltò al Clerigo, que trajeron preſo de la Vera-Cruz, i embiòle luego tràs el Fraile à Narvaez, con ciertos Collares de Oro mui ricos, i otras Joias, i vna Carta, que en ſuma contenia, *como ſe holgaba mucho, que vinieſe èl en aquella Flota antes que otro ninguno, por el conocimieuto viejo, que entre ellos havia, i que ſe vieſen ſolos ſi mandaba, para dàr orden como no huvieſe guerra, ni muertes, ni enojo entre Eſpañoles, i Hermanos; porque ſi traìa Proviſiones del Rei, i ſe las moſtraba à èl, ò al Cabildo de la Vera-Cruz, que ſe obedecerian, como era juſto, i ſino, que tomarian otro buen aſiento.* Narvaez como venia tan pujante, nada, ò mui poco curaba de aquellas Cartas, ni ofertas, ni Requerimientos de Cortès, i porque Diego Velazquez, que le embiaba, eſtaba mal enojado, i indignado.

CAP. XCVIII. Lo que perſuadia Panfilo de Narvaez, i dijo à los Indios, i reſpondiò à Cortès, i pasò entre ellos.

PANFILO de Narvaez, dijo à los Indios que eſtaban engañados, por quanto èl era el Capitan, i Señor, que Cortès no, ſino vn malo, i los que con èl eſtaban en Mexico, que eran ſus

Moços, i que èl venia à cortarle la cabeça, i à castigarlos, i echarlos de la Tierra, i luego irse, i dejarsela libre: ellos se lo creieron, con verle con tantos Barbudos, i Caballos; creo que de ligeros, ò medrosos: con esto le servian, i acompañaban, i dejaban à los de la Vera-Cruz. Tambien se congraciò con Motecçuma, diciendole, *que Cortès estaba alli contra la voluntad de su Rei, que era Hombre Vandolero, i codicioso, que le robaba su Tierra, i le queria matar, para alçarse con el Reino; i que èl iba à soltarle, i à le restituir quanto aquellos malos le havian tomado, i porque à otros no hiciesen semejantes daños, i mal tratamiento, que los prenderia, i mataria, ò echaria en prision; por eso que estuviese alegre, pues presto se verian, i no havia de hacer mas de restituirle en su Reino, i tornarse à su Tierra.* Eran estos tratos tan malos, i tan feos, i injuriosas las palabras, i cosas que Panfilo decia publicamente de Cortès, i los Españoles de su Compañia, que parecian mui mal à los de su Exercito, i muchos no las pudieron sufrir, sin afearselas, especial Bernaldino de Santa Clara, que viendo la Tierra tan pacifica, i tan bien contenta de Cortès, le diò vna buena reprehension, i asimesmo le hiço vno, i muchos Requirimientos el Licenciado Aillon, i le mandò so gravisimas penas de muerte, i perdimiento de bienes, *que no dijese aquello, ni fuese à Mexico, que seria grandisimo escandalo para los Indios, i desasosiego para los Españoles deservicio del Emperador, i estorvo del Baptismo.* Enojado de ello Panfilo, prendiò al Licenciado Aillon, Oidor del Rei, i à vn Secretario de la Audiencia, i à vn Alguacil, metiòlos en otra Nao, i embiòlos à Diego Velazquez, mas èl se supo dàr tan buena maña, que, ò sobornando los Marineros, ò atemoriçandolos con la Justicia del Rei, se bolviò libremente à su Chancilleria, donde contò quanto le aviniera con Narvaez, à sus Compañeros, i Governadores, que no poco dañò los negocios de Diego Velazquez, i mejorò los de Cortès: como prendiò Narvaez al Licenciado, luego pregonò Guerra à fuego, como dicen, i à sangre, contra Cortès. Prometiò ciertos Marcos de Oro, al que prendiese, ò matase à Cortès, i à Pedro de Alvarado, i à Gonçalo de Sandoval, i à otras Principales Personas de su Compañia, i repartiò los Dineros, i Ropa à los suios, haciendo mercedes de lo ageno: tres cosas fueron algo harto livianas, i panfarronas: muchos Españoles de Narvaez se amotinaban por los Mandamientos del Licenciado Aillon, ò por la fama de la riqueça, i franqueça de Cortès; i asi Pedro de Villalobos, i à vn Portuguès, i otros seis, ò siete se pasaron al Cortès, i otros le escrivieron à lo que algunos dicen, ofreciendosele si venian para ellos, i que Cortès leiò las Cartas, callando la firma, i nombres de cuias eran à los suios; en las quales los llamaba sus Moços, Traidores, Salteadores, i los amenaça de muerte, i quitarles la Hacienda, i Tierra. Unos cuentan, que ellos se amotinaron, i otros que Cortès les sobornò con Cartas, ofertas, i vna carga de Collares, i Tejuelos de Oro, que embiò de secreto al Real de Panfilo de Narvaez, con vn su Criado, i que publicaba tener en Cempoallan, docientos Españoles: todo pudo ser, cà el vno era tivio, i descuidado, i el otro era cuidadoso, i ardid en los negocios. Narvaez respondiò à Cortès con el Fraile de la Merced; i lo substancial de la Carta era, *que fuese luego, vista la presente, à donde èl estaba, que traia, i le queria mostrar vnas Provisiones del Emperador, para tomar, i tener aquella Tierra por Diego Velazquez, i que ià tenia hecha vna Villa de Hombres solamente con Alcaldes, i Regidores.* Tras esta Carta embiò à Bernaldino de Quesada, i à Alonso de Mata, à le requerir, *que saliese de la Tierra, so pena de muerte, i notificarle las Provisiones*: mas no se las notificaron, ò porque no las llevaban, que fuera poco sabio si de nadie las confiara, ò porque no les dieran lugar: antes Cortès hiço prender al Pedro de Mata, porque se llamaba Escrivano del Rei, no siendolo, ò no mostrando el Titulo.

CAP. XCIX. Determina Cortes de verse con Narvaez, i embiale primero ciertos Cabos; i lo que dijo à los suios à este proposito.

VIENDO, pues, Cortès que haciam poco fruto las Cartas, i Mensajeros, aunque cada Dia iban, i venian de Narvaez à èl, i de èl à Narvaez, i que nunca se havian visto, ni mos-

moſtrado las Proviſiones del Rei, acordò verſe con èl, que barba à barba, como dicen, honra ſe cata, i por llevar el negocio por bien, i buenos medios, ſi poſible fueſe; i para eſto deſpachò à Rodrigo Alvarez Chico, Veedor, i à Juan Velazquez, i Juan de Rio, que trataſen con Narvaez muchas coſa, pero tres fueron las principales: *Que ſe vieſen ſolos, ò tantos à tantos: que Narvaez dejaſe à Cortès en Mexico, i èl ſe fueſe con los que traìa à conquiſtar à Panuco, que eſtaba de Paz, con Perſonas de alli mui Principales que tenia, ò à otros Reinos, i Cortès que pagaria los gaſtos, i ſocorreria los Eſpañoles que traìa: ò que ſe eſtuvieſe Narvaez en Mexico, i dieſe à Cortès quatrocientos Eſpañoles de la Armada, para que con ellos, i con los ſuios èl ſe paſaſe adelante à conquiſtar otras Tierras.* La otra era, *que le moſtraſe las Proviſiones que del Rei traìa, i que las obedeceria.* Narvaez no vino à ningun partido, ſino tan ſolamente al concierto de que ſe vieſen con cada diez Hidalgos, ſobre ſeguro, i con juramento, i firmaronlo de ſus nombres; mas no sè efectuò; porque Rodrigo Alvarez Chico, avisò à Cortès de la trama que Narvaez vrdia, para le prender, ò matar en las viſtas. Como entendia en el negocio, entendiò la maña, i engaño, ò quiça ſe lo dijo alguno, que no queria mal à Cortès. Deshechos los conciertos, determina Cortès ir à èl con decir, algo ſerà. Primero que ſe fueſe hablò con ſus Eſpañoles, traiendoles à la memoria quanto èl por ellos, i ellos por èl havian hecho deſde que començò aquella jornada, haſta entonces. Dijo, *como Diego Velazquez en lugar de les dàr las gracias, les embiaba à deſtruir, i matar con Panfilo de Narvaez, que era Hombre recio, i cabeçudo, por lo que havian hecho en ſervicio de Dios, i del Emperador, i porque acudieron al Rei, como buenos Vaſallos, i no à èl, no ſiendo obligados, i que Narvaez le tenia ià confiſcados ſus bienes, i hecho merced de ellos à otros, i los cuerpos condenados a horca, i las famas pueſtas al Tablero, no ſin muchas injurias, i befas, que de todos hacia. Coſas ciertamente no de Chriſtiano, ni que ellos, ſiendo tales, i tan buenos, querian diſimular, dejar ſin el caſtigo que merecian; i aunque la vengança èl, i ellos la debian dejar à Dios, que dà el pago à los ſobervios, i invidioſos, que le parecia no dejaſen à lo menos goçar de ſus trabajos, i ſudores à otros, que con ſus manos labadas venian, à comer la ſangre del Proximo, i que deſcaradamente iban contra otros Eſpañoles, levantando los Indios que los ſervian como Amigos, i vrdiendo Guerras mui peores, que las Civiles de Mario, i Sila, ni que las de Ceſar, i Pompeio, que turbaron el Imperio Romano, i que èl determinaba ſalirle al Camino, i no dejarle llegar à Mexico, pues era mejor, i que ſi eran muchos, valia mas à quien Dios ainda, que no quien mucho madruga, i que buen coraçon quebranta mala ventura, como el ſuio de ellos, que eſtaba paſado por el Criſol, deſpues que con èl ſiguian las Armas, i Guerra: aſimiſmo, que de los de Narvaez havia muchos, que ſe paſarian à èl; por eſo que les daba cuenta de lo que penſaba, i hacia para que los que quiſieſen ir con èl, que ſe apercibieſen, i los que no, que quedaſen mucho en buena hora, à guardar à Mexico, i à Motecçuma, que tanto montaba: hiçoles tambien muchos ofrecimiontos, ſi con victoria tornaban.* Los Eſpañoles dijeron, *que como èl ordenaſe, anſi lo harian.* Mucho los indinò con eſta platica, i à la verdad temian la ſobervia, i ceguedad de Panfilo de Narvaez, i por otra parte à los Indios, que ià tomaban alas, con ver diſenſion entre Eſpañoles; i que los de la Coſta eſtaban con los otros.

CAP. C. Ruegos de Cortès à Motecçuma para que eſtuvieſe en la priſion quedo.

TRas eſto como los hallò Amigos, i ganoſos de lo que èl meſmo deſeaba, hablò a Motecçuma, por ir ſin menos cuidado, i por ſaber lo que havia en èl, i dijole ſemejantes raçones que eſtas: *Señor, conocido teneis el amor, que os tengo, i el deſeo de ſerviros, i la eſperança de que à mi, i à mis Compañeros hareis, quando nos vamos, mui crecidas mercedes: pues agora os ſuplico me las hagais, en eſtaros ſiempre aqui, i mireis por eſtos Eſpañoles, que con Vos dejo, i que os encomiendo con el Oro, i Joias que les queda, i que Vos nos diſtes; cà Yo me parto à decir à aquellos, que poco hà llegaron en la Flota, como Vueſtra Alteça manda, que Yo me vaia, i que no hagan daño, ni enojo à vueſtros Subditos, i Vaſallos, ni entren en vueſtras Tierras, ſino que ſe eſtèn en la Coſta, haſta que noſotros eſtemos para poder embarcar, i nos ir como es la vueſtra voluntad, i merced; i ſi entre*

tre tanto que voi, i buelvo, algun vueſtro, de mal criado, ò necio, ò atrevido quiſiere enojar à los mios, que en vueſtra guarda quedan, mandareisles que eſtèn quedos. Motecçuma prometiò de hacerlo aſi, i le dijo, *que ſi aquellos eran malos, i no hacian lo que les mandaſe, que ſe lo haviſaſe, i èl le embiaria Gente de Guerra, para que los caſtigaſe, i echaſe fuera de ſu Tierra, i ſi queria le daria Guias, que le llevaſen haſta la Mar, ſiempre por ſus Tierras, i mandaria que le ſirvieſen por el Camino, i mantuvieſen.* Cortès le besò las manos por ello. Agredecioſelo mucho, i diò vn veſtido de Eſpaña, i ciertas Joias, à vn Hijo ſuio, i muchas coſas de reſcate à otros Señores, que eſtaban alli à la platica: mas no conociò de èl lo que pretendia, ò porque aun no le havian dicho nada de parte de Narvaez, ò porque diſimulò, holgando que vnos Chriſtianos à otros ſe mataſen, i creiendo, que por alli ternia mas cierta ſu libertad, i ſe aplacarian ſus Dioſes.

CAP. CI. Datas, i Preſas, Demandas, i Reſpueſtas; i la Priſion de Panfilo de Narvaez.

ESTABA tan bien quiſto de aquellos ſus Eſpañoles Cortès, que todos querian ir con èl, i aſi pudo eſcoger à los que quiſo llevar, que fueron docientos, i cinquenta, con los que tomò en el Camino à Joan Velazquez de Leon: dejò à los demàs, que serian otros docientos en guarda de Motecçuma, i de la Ciudad: diòles por Capitan à Pedro de Alvarado, dejòles la Artilleria, i quatro Fuſtas, que havia hecho, para ſeñorear la Laguna, i rogòles, que atendieſen ſolamente à que Motecçuma no ſe les fueſe à Narvaez, i à no ſalir del Real, i Caſa Fuerte. Partioſe, pues, con aquellos poeos Eſpañoles, i con ocho, ò nueve Caballos que tenia, i muchos Indios de ſervicio. Paſando por Chololla, i Tlaxcallan, fue bien recibido, i hoſpedado. Quince Leguas, ò poco menos, antes de llegar à Cempoallan, donde Narvaez eſtaba, topò dos Clerigos, i à Andres de Duero, ſu conocido, i Amigo, à quien debia Dineros, que le preſtò, para acabar de fornir la Flota, que venian à decirle, *fueſe à obedecer al General, i Teniente de Governador Panfilo de Narvaez, i entregarle la Tierra, i Fuerças de ella; donde no, que procederia contra èl, como contra Enemigo, i rebelde, haſta eſecucion de muerte; i ſi lo hacia que le daria ſus Naos para irſe, i le dejaria ir libre, i ſeguramente con las Perſonas que quiſieſe:* A eſto reſpondiò Cortès, *que antes moriria, que dejarle la Tierra que havia èl ganado, i pacificado por ſus puños, i induſtria, ſin mandamiento del Emperador, i ſi à gran tuerto le queria hacer Guerra, que ſe ſabria defender, i ſi vencia, como eſperaba en Dios, i en ſu raçon, que no havia menester ſus Naos; i ſi moria, mucho menos: por eſo que le moſtraſe las Proviſiones, i recaudo, que del Rei traìa, porque haſta primeros verlas, i leerlas, no aceptaria partido ninguno, i pues no ſe las havia moſtrado, ni moſtraba, que era ſeñal, como no las traìa, ni tenia, i ſiendo aſi, que le rogaba requeria, i mandaba, ſe tornaſe con Dios à Cuba, ſino que le prenderia, i embiaria à Eſpaña con Grillos, al Emperador, que lo caſtigaſe, como merecian ſus alborotos;* i anſi con eſto deſpidiò al Andres de Duero, i embiò vn Eſcrivano, i otros muchos con Poder, i Mandamiento ſuio, à requerirle, *que ſe embarcaſe, i no eſcandaliçaſe mas los Hombres, i Tierra, que à mas andar ſe levantaban, i ſe fueſe, antes que mas muertes, ò males ſe recrecieſen, donde no, que para el Dia de Paſcua de Eſpiritu-Santo, que era de alli à tres Dias, ſeria con èl:* Panfilo hiço burla de aquel Mandamiento, prendiò al que llevaba el Poder, i moſò reciamente de Cortès, que con tan poca Gente venia haciendo fieros: hiço alarde de ſu Gente, delante de Juan Velazquez de Leon, i Joan de Rio, i los otros de Cortès, que andaban, i eſtaban con èl, en los tratos, i conciertos. Hallò ochenta Eſcopeteros, ciento i viente Balleſteros, ſeiſcientos Infantes, ochenta de Caballo, i aun dijòles, *como os defendereis de noſotros, ſino haceis lo que querèmos?* Prometiò dineros, à quien le trajeſe preſo, ò muerto à Cortès, i lo meſmo hiço Cortès contra Panfilo. Hiço vn Caracol con los Infantes, eſcaramuçò con los Caballos, i jugò la Artilleria, para atemoriçar los Indios: por el qual temor, el Governador, que alli cerca tenia Motecçuma le diò vn Preſente de Mantas, i Joias de Oro, en nombre del Gran Señor, i ſe le ofreciò mucho: Narvaez embiò como dicen, de nuevo otro Men-

ſaje

saje à Motecçuma, i à los Caballeros de Mexico, con los Indios que llevaban el Alarde pintado; i porque le decian, que Cortès venia cerca, salia à correr el Campo, i el Dia de Pascua sacò todos sus ochenta Caballos, i quinientos Peones, i fue vna Legua de donde ià Cortès llegaba; mas como no le hallò, pensò que las Lenguas que por Espias traìa, lo burlaban, i tornòse à su Real, casi ià denoche, i durmiòse; mas por si los Enemigos viniesen, puso por Centinelas en el Camino, casi vna Legua de Cempoallan, à Gonçalo de Carrasco, i Alonso Hurtado. Cortès anduvo el Dia de Pascua, mas de diez Leguas, à gran trabajo de los suios: poco antes de llegar, diò su Mandamiento por cierto, à Gonçalo de Sandoval, su Alguacil Maior, para que prendiese à Narvaez, ò le matase si se defendiese, i à los Alcaldes, i Regidores, i diòle ochenta Españoles de Compañia, con que lo hiciese. Los Corredores de Cortès, que iban siempre buen rato delante, dieron en las Escuchas de Narvaez; tomaron al Gonçalo de Carrasco, que les dijo, *como tenia repartida Panfilo de Narvaez, el Aposento, Gente, Artilleria.* El Alonso Hurtado escaposeles, i fue à mas correr, i entrò por el Patio del Aposento de Narvaez, diciendo à voces, *arma, arma, que viene Cortès.* A este ruido despertaron los dormidos; i muchos no lo creìan: Cortès dejò los Caballos en el Monte, hiço algunas Picas, que faltaban, para que todos los suios llevasen sendas, i entrò el delantero en la Ciudad, i en el Real de los Contrarios à media Noche, que por descuidarlos, i no ser visto, aguardò aquella hora; mas por bien que caminò, ià se sabia su venida por la Centinela, que llegò media hora primero, i estaban ià todos los Caballos ensillados, i muchos enfrenados, i todos los Hombres armados: entrò tan sin ruido, que primero dijo, *cierra, i à ellos*, que fuese visto, aunque tocaban al Arma. Andaban muchos Cocuios, i pensaron que eran mechas de Arcabuz; si vn Tiro soltàran huieran. Dijeron à Narvaez, estandose poniendo vna Cota: *Catad, Señor, que entra Cortès.* Respondiò: *Dejadle venir, que me viene à vèr.* Tenia Narvaez su Gente en quatro Torrecillas, con sus Salas, i Aposentos, i èl estaba en la vna con hasta cien Españoles, i à la puerta trece Tiros, ò segun otros dicen diez i siete, todos de Ruslera. Hiço Cortès subir arriba à Gonçalo de Sandoval con quarenta, ò cinquenta Compañeros, i èl quedòse à la puerta para defender la entrada con veinte, los demàs cercaron las Torres, i asi no se pudieron socorrer los vnos à los otros. Narvaez como sintiò el ruido cabe sì, quiso pelear por mas que le fue requerido, i rogado, i al salir de su Camara le dieron vn Picaço los de Cortès, que le sacaron vn ojo: Echaronle luego mano, i rastrando le llevaron las escaleras abajo. Quando se viò delante de Cortès, dijo: *Señor Cortès, toned en mucho la ventura de tener mi Persona presa.* El respondiò: *Lo menos que Yo hice en esta Tierra, es haveros prendido.* Luego le hiço aprisionar, i llevar à la Villa Rica, i le tuvo algunos Años preso. Durò el combate asaz poco; cà dentro de vna hora estaba preso Panfilo, i los demàs principales de su Hueste, i quitadas las Armas à los demàs. Murieron diez i seis de la parte de Narvaez, i de la de Cortès dos solamente, que matò vn Tiro. No tuvieron tiempo, ni lugar para poner fuego à la Artilleria con la prisa que Cortès les diò, sino fue vn tiro, con que mataron aquellos dos. Tenianlos atados con Cera, por la mucha Agua: de aqui tomaron ocasion los vencidos, para decir, que Cortès tenian sobornado el Artillero, i à otros. Mucha templança tuvo aqui Cortès, que aun de palabra no injuriò à ninguno de los presos, i rendidos, ni à Narvaez que tanto mal havia dicho de èl, estando muchos de los suios con gana de vengarse, i Pedro de Malvenda, criado de Diego Velazquez, que venia por Maiordomo de Narvaez, recogiò, i guardò los Navios, i toda la Ropa, i Hacienda de entrambos, sin que Cortes se lo impidiese: quanta ventaja hacen vn Hombre a otro. Què hiço, dijo, pensò cada Capitan de estos dos: pocas veces, ò nunca por ventura, tan pocos vencieron à tantos de vna mesma Nacion, especial estando los muchos en Lugar Fuerte, descansados, i bien armados.

CAP.

CAP. CII. La espantosa, i cruel mortandad por Viruelas, apegadas de vn Negro de Panfilo de Narvaez.

COSTÒ esta Guerra muchos Dineros à Diego Velazquez, la honra, i vn ojo à Panfilo de Narvaez, i muchas vidas de Indios, que murieron, no à Fierro, sino de dolencia, i fue, que como la Gente de Narvaez saliò à Tierra, saliò tambien vn Negro con Viruelas; el qual las pegò en la Casa, que lo tenian en Cempoallan, i luego vn Indio à otro, i como eran muchos, ò dormian, i comian juntos, cundieron tanto en breve, que por toda aquella Tierra anduvieron matando; en las mas Casas morian todos, i en muchos Pueblos la mitad, que como era nueva enfermedad para ellos, i acostumbraban bañarse à todos males, bañavanse con ellas, i tollianse, i aun tienen por costumbre, ò vicio, entrar en baños frios, saliendo de calientes, i por maravilla escapaba Hombre que las tuviese, i los que vivos quedaron, quedaban de tal suerte, por haverse rascado, que espantaban à los otros, con los muchos, i grandes hoios, que se les hicieron en las caras, manos, i cuerpos: sobrevinoles hambre, i no tanto de Pan, como de Harina, porque como ni tienen Molinos, ni Atahonas, no hacen otro las Mugeres, sino moler su Grano de Centli, entre dos Piedras, i cocer. Caieron, pues, malas de Viruelas, i faltò el Pan, i perecian muchos de hambre, hedian tanto los cuerpos muertos, que nadie los queria enterrar, i con eso estaban llenas las Calles, i porque no los echasen en ellas, diz que derrivaba la Justicia las Casas sobre los muertos: llamaron los Indios à este mal, Huiçavatl, que suena la *gran Lepra*, de la qual, como de cosa mui señalada, contaban despues ellos sus Años; pareceme, que pagaron aqui las Bubas, que pegaron à los nuestros, segun en otro Capitulo tengo dicho.

CAP. CIII. Como se reconciliaron, i siguieron à Cortès los Españoles de Panfilo; i la Rebelion de Mexico, contra los Españoles.

CONOCIA Cortès casi à todos aquellos que venian con Narvaez, hablòles cortesmente, rogòles, que olvidasen lo pasado, que asi haria èl, i que tuviesen por bien de ser sus Amigos, è irse con èl à Mexico, que era el mas rico Pueblo de Indios; bolviòles sus Armas, que las havian perdido muchos, i à mui pocos dejò presos con Narvaez: los de Caballo se salieron al Campo, con animo de pelear, mas luego se dieron, por lo que les dijo, i prometiò; en fin todos ellos, que no venian, sino à goçar la Tierra, holgaron de ello, i lo siguieron, i sirvieron. Rehiço la Guarnicion de la Vera-Cruz, i embiò allà los Navios de la Flota: despachò docientos Españoles al Rio de Garai, i tornò à embiar à Juan Velazquez de Leon, con otros docientos, à poblar en Coaçacoalco: embiò delante vn Español, con la nueva de la victoria, i èl partiòse luego à Mexico, i no sin cuidado de los suios, que allà estaban, à causa de los Mensajeros de Narvaez à Motecçuma: el Español que fue con las nuevas, en lugar de albricias, huvo heridas, que le dieron los Indios alçados; mas aunque llagado, tornò à decir à Cortès, *como los de Mexico, estaban rebelados, i con Armas, i que havian quemado las quatro Fustas, combatido la Casa, i Fuerte de los Españoles, derribado vna Pared, minado otra, puesto fuego à las Municiones, quitadoles las Vituallas, i llegado à tanto aprieto, que matàran, ò prendieran los Españoles, si Motecçuma no les mandàra dejar el Combate, i aun con todo eso no dejaron las Armas, ni el Cerco, solamente aflojaron por complacer à su Señor.* Estas nuevas fueron mui tristes para Cortès; cà le bolvieron su goço en cuidado, i le hicieron apresurar el Camino, para socorrer à sus Amigos, i Compañeros, i si vn poco mas tardàra, no los hallara vivos, sino muertos, ò para sacrificar. La maior esperança que tuvo de no perderlos, i perderse, fue, no haverse ido Motecçuma, hiço Reseña en Tlaxcallan, de los Espa-

pañoles, que llevaba, i eran mil Peones, i ciento de Caballo; cà llamò à los que embiara à poblar. No parò hasta Tezcuco, donde no viò los Caballeros, que conocia, ni le recibieron como otras veces, ni por el camino tampoco, antes hallò la Tierra, ò despoblada, ò alborotada: à Tezcuco le vino vn Español, que Alvarado embiaba à lo llamar, i certificar de lo arriba ià dicho, i que entrase presto, porque con su ida, aflojaria la ira: vino asimismo con el Español, vn Indio de parte de Motecçuma, que le dijo: *Como de lo pasado èl estaba sin culpa, i que si tenia enojo de èl, que lo perdiese, i se fuese al Aposento, dò primero, donde èl se estaba; è los Españoles tambien vivos, i sanos, como se los dejò.* Con esto descansaron èl, i los demàs Españoles aquella Noche, i otro Dia, que fue San Juan Baptista, entrò por Mexico à hora de comer, con ciento de Caballo, i mil Españoles, i muchedumbre de los Amigos de Tlaxcallan, Guexocinco, i Chololla. Viò poca Gente por las Calles, no recibimiento, algunas Puentes desbaratadas, i otras ruines señales. Llegò à su Aposento, i los que no cupieron en èl, fueronse al Templo Maior; Motecçuma saliò al Patio à recibirle, penado, à lo que mostraba, de lo que los suios havian hecho: disculpòse, i entròse cada vno à su Camara. Pedro de Alvarado, i los otros Españoles no se veìan de placer con su llegada, i la de tantos, que les daban las vidas que tenian medio perdidas. Saludaronse vnos à otros, i preguntaronse como estaban, i venian, i quanto los vnos contaban de bueno, tanto los otros de malo.

CAP. CIV. Las Causas de la Rebelion; i de vna Fiesta que hicieron los Indios; i lo que en ella hiço Pedro de Alvarado.

CORTES quiso por entero saber la causa del levantamiento de los Indios Mexicanos: preguntolo à todos juntos; vnos decian, que por lo que Narvaez les embiàra à decir; otros, que por echarlos de Mexico, para que se fuesen como estaba concertado, en teniendo Navios, pues pelcando les voceaba, *i os, i os de aqui.* Otros, que por libertar à Motecçuma, que en los Combates decian: *Soltad nuestro Dios, i Rei, sino quereis ser muertos?* Quien decia, que por robarles el Oro, Plata, i Joias que tenian, i que valian mas de setecientos mil ducados; pues oìan à los que llegaban cerca, *aqui dejareis el Oro, que nos haveis tomado.* Quien que por no vèr alli à los Tlaxcaltecas, i otros, que sus Enemigos mortales eran. Muchos en fin creian, que por haverles derribado los Idolos de sus Dioses, i por decirselo el Diablo; cada qual de estas causas era bastante, de que se rebelasen, quanto mas todas juntas; pero la principal fue, porque pocos Dias despues de ido Cortès à Narvaez, vino cierta fiesta solemne, que los Mexicanos celebraban, i quisieronla celebrar como solian, i para ello pidieron licencia à Pedro de Alvarado, que quedo Alcaide, i Teniente por Cortès, porque no pensase, à lo que ellos decian, que se juntaban para matar los Españoles; Alvarado se la diò, con tal, que en el sacrificio no interviniese muerte de Hombres, ni llevasen Armas. Juntaronse mas de seiscientos Caballeros, i Principales Personas, i aun algunos Señores al Templo Maior, otros dicen mas de mil. Hicieron grandisimo ruido aquella Noche, con Atabales, Caracoles, Cornetas, Huesos hendidos, con que silvan mui recio: hicieron su fiesta, i desnudos, empero cubiertos de Piedras, i Perlas, Collares, Cintas, Braçaletes, i otras muchas Joias de Oro, Plata, i Aljofar, i con mui ricos Penachos en las Cabeças, bailaron el Baile, que llaman Macevalizth, que quiere decir *Meremiento con trabajo*; i asi dicen Macevali, por *Labrador.* Este Baile es como el Netoteliztli, que dije; cà ponen Esteras en los Patios de los Templos, i encima de ellas los Atabales, dançan en corro, trabados de las manos, i por rengleras: bailan al son de los que cantan, i responden bailando; los Cantares son santos, i no profanos en alabança del Dios, cuia es la fiesta, porque les dè Agua, ò Grano, salud, victoria, ò porque les dè paz, hijos, sanidad, i otras cosas asi, i dicen los Platicos de esta Lengua, i Ritos Ceremoniales, que quando bailan ansi en los Templos, que hacen otras mui diferentes mudanças, que al Netoteliztli, asi con la voz, como con meneos de el cuerpo, cabeça, braços, i pies, en que manifestaba sus conceptos malos, ò buenos, sucios, ò loables. A este Baile

le llaman Eſpañoles Areito, que es Vocablo de las Islas de Cuba, i Santo Domingo. Eſtando, pues, bailando aquellos Caballeros Mexicanos, en el Patio del Templo de Vitcilopuchtli, fue allà Pedro de Alvarado; ſi fue de ſu cabeça, ò por acuerdo de todos, no lo ſabria decir, mas de que vnos dicen, que fue aviſado, que aquellos Indios como Principales de la Ciudad, ſe havian juntado alli, à concertar el Motin, i Rebelion, que deſpues hicieron: otros, que al principio fueron à verlos bailar, Baile tan loado, i famoſo, i viendolos tan ricos, que ſe acodiciaron al Oro, que traìan acueſtas; i aſi tomò las Puertas con cada diez, ò doce Eſpañoles, i entrò èl dentro con mas de cinquenta, i ſin duelo, ni piedad Chriſtiana los acuchillò, i matò, i quitò lo que tenian encima. Cortès, aunque le debiò de peſar, diſimulò por no enojar à los que lo hicieron; cà eſtaba en tiempo, que los havia bien meneſter, ò para contra los Indios, ò porque no huvieſe novedad entre los ſuios.

llegàdo èl, los mataſen à todos juntos: mas empero, que arrepentidos, i conociendo, que venido Cortès con tantos Eſpañoles, ternian mas que hacer, bolvieron à las Armas, i bateria como de primero, i aun con mas gana, i denuedo: de donde coligieron algunos, que no era con voluntad de Motecçuma. Contaron aſimiſmo muchos milagros. Que como les faltaſe Agua de beber, cavaron en el Patio de ſu Apoſento, haſta la rodilla, ò poco mas, i ſaliò Agua dulce, ſiendo el ſuelo ſalobral: que muchas veces ſe enſaiaron los Indios, à quitar la Imagen de Nueſtra Señora Glorioſiſima del Altar, donde Cortès la puſo, en tocandola ſe les pegaba la mano à lo que tocaban, i en buen rato no ſe les deſpegaba, i deſpegada, quedaba con ſeñal, i aſi la dejaron eſtàr: que cargaron vn Dia de recio, el maior tiro, i quando le puſieron fuego, para arredrar los Enemigos, no quiſo ſalir: los quales como vieron eſto, arremetieron mui denodadamente con terrible grita, con Palos, Flechas, Lanças, i Piedras, que cubrian la Caſa, i Calle, diciendo, *aora redimirèmos nueſtro Rei, libertarèmos nueſtras Caſas, i nos vengarèmos*: mas al mejor hervor del Combate, ſoltò el Tiro ſin lo cebar mas, ni ponerle de nuevo fuego, con eſpantoſo ſonido, i como era grande, i tenia Perdigones con la Pelota, eſcupiò mui recio, matò muchos, i aſombròlos à todos, i aſi atonitos ſe retiraron: que andaban peleando por los Eſpañoles, Santa Maria, i Santiago, en vn Caballo blanco, i decian los Indios, que el Caballo heria, i mataba tantos con la boca, con los pies, i las manos, como el Caballero con la Eſpada, i que la Muger del Altar les hechaba polvo por las caras, i los cegaba; i aſi no viendo à pelear, ſe iban à ſus Caſas, penſando eſtàr ciegos, i allà ſe hallaban buenos, i quando bolvian à combatir la Caſa decian, *ſino tuvieſemos miedo à vna Muger, i al del Caballo blanco, ià eſtaria derribada vueſtra Caſa, voſotros cocidos, aunque no comidos; cà no ſois buenos de comer, que el otro Dia lo probamos, i amargais, mas echarvos hemos à las Aguilas, Leones, Tigres, i Culebras, que os traguen por noſotros; pero con todo eſto, ſino ſoltrais à Motecçumacin, i os vais luego, preſto ſereis muertos ſantamente, cocidos con Chilmolli, i comidos de Brutos Animales, pues no ſois buenos para eſtomagos de Hombres, porque ſiendo Motecçumacin nueſtro Señor, i el Dios que nos dà Mantenimientos, le oſaſ-*

CAP. CV. La manera como acometieron, i las amenaças, que hacian los de Mexico à los Eſpañoles.

SAbida la cauſa de la Rebelion, preguntòles Cortès, como peleaban los Enemigos, ellos dijeron, *que luego como tomaron Armas, cargaron con furia mui grande, pelearon, i combatieron la Caſa, diez Dias arreo: en los quales havian hecho los daños, que ià ſabia; i que por no dàr lugar, que Motecçuma ſe ſalieſe, i ſe fueſe à Narvaez, como algunos decian, no havian ellos oſado ſalir de Caſa, à pelear por las Calles, ſino defenderſe ſolamente, i guardar à Motecçuma, como ſe lo dejàra encargado; i que como eran pocos, i los Indios muchos, i que de Credo, à Credo ſe remudaban, que no ſolo ſe canſaban, mas que deſmaiaban; i ſi à los maiores rebatos, no ſubia Motecçuma à vna Açotea, i mandaba à los ſuios que eſtuvieſen quedos, que ſi lo querian vivo, ià eſtuvieran todos muertos; cà luego en viendole ceſaban.* Dijeron tambien, que como vino la nueva de la Victoria contra Panfilo, Motecçuma les mandò, i ellos quiſieron aflojar, i no pelear, no ſegun era fama de miedo, ſino porque

oſaſtes prender , i tocar con vueſtras robaderas manos , i à voſotros que tomais lo ageno , como os ſufre la Tierra , que no os traga vivos ; pero andar , que nueſtros Dioſes , cuia Religion profanaſtes , os daràn vueſtro merecido ; i ſi no lo hacen preſto , noſotros vos matarèmos , i deſpojarèmos luego , i à eſtos , i derruines , i apocados de Tlaxcallan , vueſtros Eſclavos, que no ſe irian ſin caſtigo , ni alabando, que toman las Mugeres de ſus Señores , i piden tributo à quien pechan. Eſtas , i tales coſas breveaban , i valadrean aquellos Mexicanos , i los nueſtros , que de puro miedo eſtaban ciſcados , los reprehendian de ſemejantes boberias , que ſe dejaban decir cerca de Motecçuma: Diciendoles , *que era Hombre mortal, i no mejor , ni diferente de ellos : que ſus Dioſes eran vanos , i ſu Religion falſa, i la nueſtra cierta , i buena : nueſtro Dios juſto , verdadero , Criador de todas las coſas ; i la Muger que peleaba era la Madre de Chriſto , Dios de los Chriſtianos ; i el del Caballo blanco , era Apoſtol del meſmo Chriſto , venido del Cielo à defender aquellos poquitos Eſpañoles , i à matar tantos Indios.*

CAP. CVI. Dos Combates , i el daño , i el Eſtrecho en que los Mexicanos puſieron à los Eſpañoles.

EN oìr eſto , en mirar la Caſa , i proveer lo neceſario ſe pasò aquella Noche , i luego por la mañana , para ſaber de què intencion eſtaban los Indios con ſu llegada , dijo Cortès , que hicieſen Mercado , como ſolian , de todas las coſas ; i ellos eſtàr quedos. Entonces le dijo Alvarado, que hicieſe del enojado con èl , i como que le queria prender , i caſtigar, por lo que hiço ; cà le remordia la conciencia , penſando que aſi Motecçuma , i los ſuios ſe aplacarian , i aun rogarian por èl. Cortès no curò de aquello antes mui enojado dijo , à lo que dicen , que eran vnos Perros , i que con ellos no havia neceſidad de cumplimiento ; i mandò luego à vn principal Cavallero Mexicano , que alli eſtaba , que en todas maneras hicieſen Mercado. El Indio conociò , que hablaban mal de ellos , teniendolos en poco mas que beſtias , i enojoſe tambien èl , i deſdeñado fue como que à cumplir lo que Cortès mandaba , i no fue ſino à apellidar libertad , i à publicar las palabras injurioſas que oiera , i en poco tiempo rebolviò la Feria , porque vnos quebraban las Puentes , otros llamaban los Vecinos , i todos à vna dieron ſobre los Eſpañoles , i cercaronles la Caſa , con tanta grita , que no ſe oìan, tiraban tantas Piedras , que parecia Pedriſco , tantas Flechas , i Dardos , que inchian Paredes , i Patio à no poder andar por èl. Saliò Cortès por vna parte , i otro Capitan por otra , con cada docientos Eſpañoles , i pelearon con ellos los Indios reciamente , i les mataron quatro Eſpañoles. Hirieron à otros muchos de los nueſtros , i no murieron de ellos ſino pocos , por tener la guarida cerca , ò en las Caſas, ò tras las Puentes , i Albarradas. Si arremetian los nueſtros por las Calles, luego les atajaban las Puentes , ſi à las Caſas , recibian mucho daño de las Açoteas con los Cantos , i Piedras, que de ellas arrojaban. Al retirar los perſiguieron terriblemente. Puſieron fuego à la Caſa por muchas partes , i por vna ſe quemò vn buen pedaço, ſin lo poder amatar haſta derribar ſobre èl vnas Camaras , i paredes , por donde entran à eſcala viſta , ſino fuera por la Artilleria , Balleſtas , i Eſcopetas , que ſe puſieron alli. Durò la pelea , i combate todo el dia , haſta ſer de Noche , i aun entonces no los dejaban , con grita , i rebates. No durmieron mucho aquella Noche, ſino reparar los Portillos de lo quemado , i flaco , curar los heridos , que eran mas de ochenta ; concertar las Eſtancas , ordenar la Gente para pelear otro Dia , ſi meneſter fueſe. Como fue de Dia fueron ſobre ellos mas Indios , i mas recio , que el dia antes : tanto , que los Artilleros ſin aſeſtar jugaban con los Tiros. Ninguna mella hacian en ellos Balleſtas , ni Eſcopetas , ni aun trece Falconetes , que ſiempre diſparaban ; porque aunque llevaba el Tiro diez , i quince , i aun veinte Indios , luego cerraban por alli , que parecia no haver hecho daño. Saliò Cortès con otros tantos, como el Dia de atràs ; ganò algunas Puentes , quemò algunas Caſas , i matò en ellas muchos , que dentro ſe defendian : mas eran tantos los Indios , que ni

se descubria el daño, ni se sentia, i eran tan pocos los nuestros, que con pelear todos, todas las horas del Dia, no bastaban à defenderse, quanto mas à ofender: no fue muerto Español ninguno, mas quedaron heridos sesenta de Piedra, ò Saeta, que tuvieron bien que curar aquella Noche: para remediar, que de las Casas, i Açoteas no recibiesen daño, ni heridas, como hasta alli; hicieron tres Ingenios de Madera, quadrados, cubiertos, i con sus Ruedas, para llevarlos mejor: cabian en cada vno veinte Hombres, con Picas, Escopetas, i Ballestas, i vn Tiro. Detràs de ellos havian de ir Açadoneros para derrocar Casas, i Albarradas, i para regir, i aiudar à ir el Ingenio.

CAP. CVII. La muerte de Motecçuma, i sus Costumbres, i Proeças.

ENTRE tanto, que se hacian estos Ingenios, no salian los nuestros à pelear, ocupados en la obra, solamente resistian; mas los Enemigos pensando que todos estaban mal heridos, combatianlos à mas no poder, i aun les decian denuestros, i palabras injuriosas, i amenaçabanlos, que sino les daban a Motecçuma, que les darian la mas cruda muerte, que jamàs Hombres llevaron: cargaban tanto, i porfiaban à entrar la Casa, que rogò Cortès à Motecçuma, se subiese à vna Açotea alta, i mandase à los suios cesar, i irse: subiò, pusose al Petril para hablallos, i en començando, tiraron tantas Piedras de abajo, i de las Casas fronteras, que de vna que le acertò en las sienes, le derribaron, i mataron sus propios Vasallos, i no lo quisieran hacer, mas que sacarse los ojos, ni lo vieron, como le tenia vn Español, cubierto, i amparado con vna Rodela, no le diesen en la cara alguna Pedrada, que tiraban muchas, ni creieron que estaban alli, por mas señas, i voces que les daba: luego Cortès publicò la herida, i peligro de Motecçuma, mas vnos lo creìan, i otros no, empero todos peleaban à porfia. Tres Dias estuvo Motecçuma con dolor de cabeça, i al cabo murìose. Cortès, porque los Indios viesen, que moria de la pedrada, que ellos le havian dado, i no de mal, que èl le huviese hecho, lo hiço sacar acuestas, à dos Caballeros Mexicanos, i presos, que dixeron la verdad à los Ciudadanos: los quales à la saçon estaban combatiendo la Casa, mas ni por eso, no dejaron el Combate, ni la Guerra, como muchos de los nuestros pensaban, antes la hicieron maior, i sin ningun respeto. Al retirar hicieron mui gran llanto para enterrar al Rei en Chapultepec: de esta manera muriò Motecçumacin, que de los Indios era por Dios tenido, i que tan Gran Rei dicho es era. Pidiò el Baptismo, segun dicen, por Carnestolendas, i no se lo dieron entonces, por darselo la Pascua, con la solemnidad, que requeria tan alto Sacramento, i tan Poderoso Principe, aunque mejor fuera no alargarlo; mas como vino primero Panfilo de Narvaez, no se pudo hacer, i despues de herido, olvidòse con la prisa del pelear. Afirman que nunca Motecçuma, aunque de muchos fue requerido, consintiò en muerte de Español, ni en daño de Cortès, à quien mucho amaba: tambien ai quien lo contrario diga. Todos dàn buenas raçones, mas empero no pudieron saber la verdad nuestros Españoles, porque ni entonces entendian el Lenguaje, ni despues hallaron vivo à ninguno, con quien Motecçuma huviese comunicado esta puridad. Una cosa sè decir, que nunca dijo mal de Españoles, que no poco enojo, i descontento era para los suios. Dicen los Indios, que fue el mejor de su Linaje, *i* el maior Rei de Mexico, i es gran cosa, que quando los Reinos mas florecen, i mas encumbrados estàn, entonces se caen, i pierden, ò truecan Señor, segun Historias cuentan, i como lo havemos visto en este Motecçuma, i en Atabaliba. Mas perdieron nuestros Españoles con la muerte de Motecçuma, que los Indios, si bien considerardes las muertes, i destroço, que luego se siguiò à los vnos, i el contentamiento, i descanso de los otros; cà muerto èl, se quedaron en sus Casas, i tomaron nuevo Rei. Fue Motecçuma reglado en el comer, no vicioso como otros Indios, aunque tenia muchas Mugeres. Fue dadivoso, i mui franco con Españoles, i creo que tambien con los suios, cà si fuera Arte, i no por Natura, facilmente se le conociera al dàr en el semblante, que los que dàn de mala gana, mucho descubren el coraçon; cuentan, que fue sabio, à mi parecer, ò fue mui sabio, pues pasaba por las cosas asi, ò

mui

mui necio, que no las sentia. Fue tan Religioso, como belicoso, aunque tuvo muchas Guerras, en que se hallò presente: dicen que venciò nueve Batallas, i otros nueve Campos, en desafio vno, à vno. Reinò diez i siete Años, i algunos Meses.

CAP. CVIII. Habla Cortès à los Parientes de Motecçuma, i lo que le responden; i de los terribles Combates, que vnos à otros se daban, i como los nuestros ganaron la Torre del Templo Maior.

MUERTO que fue Motecçuma, embiò à decir Cortès à sus Sobrinos, i à los otros Señores, i Capitanes, que sustentaban la Guerra, que les queria hablar. Vinieron, i èl les dijo desde aquella mesma Açotea, que le matàran, *que pues era muerto Motecçuma dejasen las Armas, i atendiesen à elegir otro Rei, i à enterrar el Difunto, que se queria hallar à las Honras, como Amigo; i que supiesen como por amor de Motecçuma, que se lo rogaba, no les havia ià derribado, i asolado la Ciudad, como rebelde, i obstinada; mas, pues ià no tenia à quien tener respecto, les quemaria las Casas, i los castigaria si no cesaba la Guerra, i eran sus Amigos.* Ellos respondieron, *que no dejarian las Armas, hasta verse libres, i vengados, i que sin su consejo sabrian tomar el Rei, que por derecho les venia, pues los Dioses les havian llevado à su querido Motecçuma, que del Cuerpo harian lo que de otros Reies muertos, i si èl queria ir à morar con los Dioses, i tener Compañia à su Amigo, que saliese, i matarlo iàn, i que mas querian Guerra, que Paz si havia de estàr en la Ciudad, i si se enojaba, que ternia dos males; cà ellos no eran como otros, que se rendian à palabras, que tambien ellos, pues moria su Señor, por cuia reverencia no les tenia quemadas las Casas, i à ellos asados, i comidos, le matarian si no se iba, i vna vez, por vna que saliese fuera; i que despues tratarian de amistad.* Cortès como los hallò duros, conociò que iba malo su partido, i que le decian, que se fuese para tomallo entre Puentes. Tanto les rogaba por el daño que recebia, como por el que hacia: asi, que viendo como las vidas, i el mandar, consistian en los puños, i tener buen coraçon: saliò vna mañana con los tres Ingenios, con quatro Tiros, con mas de quinientos Españoles, i con tres mil Tlaxcaltecas, à pelear con los Enemigos, à derribar, i quemar las Casas. Arrimaron los Ingenios à vnas grandes Casas, que cabe vna Puente estaban. Echaron Escalas para subir a las Açoteas, que estaban llenas de Gente, i començaron à combatirlas, mas presto se tornaron al Fuerte, sin hacer cosa que dañase mucho los Contrarios, i con vn Español muerto, i otros muchos heridos, i con los Ingenios quebrados. Fueron tantos los Indios, que al ruido eargaron, i apretaron en tanta manera à los nuestros, que no les dieron lugar, ni vagar de soltar los Tiros, i los de aquella Casa tiraron tantas Piedras, i tan grandes de las Açoteas, que desbarataron los Ingenios, i los Ingenieros, i los hicieron bolver mas de à paso, en poco tiempo: como los huvieron encerrado, cobraron todas las Casas, i Calles perdidas, i el Templo Maior; en cuia Torre se encastillaron quinientos Principales Hombres: metieron muchos Bastimentos, muchas Piedras, muchas Lanças largas, i con Fierros de Pedernal, anchos, i agudos, i à la verdad con ninguna Arma hacian tanto daño, como con Piedras, ni tan à su salvo. Era Fuerte aquella Torre, i alta, segun ià dije, i estaba tan cerca del Fuerte de los nuestros, que les hacia mui gran daño. Cortès aunque con harta tristeça, animaba siempre los suios, i siempre iba delante à las afrentas, i peligros, i por no estàr acorralado, que no lo sufria su coraçon, tomò trecientos Españoles, i và à combatir aquella Torre; acometiòla tres, ò quatro veces, i otros tantos Dias, mas nunca la pudo subir, como era alta, i havia muchos Defensores, i con buenas Piedras, i Armas, i con que por detràs le fatigaban muchos, antes siempre venian rodando las Gradas abajo heridos, i huiendo; de que orgullosos los Indios seguian los nuestros hasta las Puertas del Real, i los Españoles iban de cada hora desmaiando mas, i muchos murmurando. Estaba su coraçon con estas cosas, qual pensar podeis, i porque los Indios con tener la Torre, i Victorias, andaban mas bravos que nunca, asi por obras, como de palabras: determina Cortès salir, i no tornar, sin

ga-

ganarla : atoſe la Rodela al braço , que tenia herido , fue , cercò , i combatiò la Torre con muchos Eſpañoles , Tlaxcaltecas , i Amigos , i aunque los de arriba la defendieron de recio , i mucho , i derribaron tres , ò quatro Eſpañoles por las Eſcaleras , i vinieron muchos à la ſocorrer , la ſubiò , i ganò. Pelearon allà riba con los Indios , haſta que los hicieron ſaltar à vnos Petriles , ò Andenes , que tenia la Torre al rededor, vn paſo anchos , ò mas , los quales eran tras , i vno mas alto que otro dos Eſtados , ò conforme à los ſobrados de las Capillas. Algunos Indios caieron al ſuelo por ſaltar de vno en otro , que allende del golpe llevaban muchas eſtocadas de los nueſtros , que abajo quedaron. Eſpañoles huvo , que abraçados con los Enemigos ſe arrojaban à los Petriles , i aun de vno en otro por los matar , ò echar al ſuelo , i aſi no dejaron à ninguno vivo. Pelearon tres horas allà arriba , que como eran muchos Indios , ni los podian vencer , ni acabar de matar. En fin , murieron todos quinientos Indios , como valientes Hombres ; i ſi tuvieran Armas iguales , mas matàran , que murieran , ſegun el lugar, i coraçon tenian. No ſe hallò la Imagen de Nueſtra Señora , que al principio de la Rebelion no podian quitar , i Cortès puſo fuego à las Capillas , i otras tres Torres , que ſe quemaron muchos Idolos. No perdieron corage , aunque perdieron la Torre , con el qual , i por la quema de ſus Dioſes , que al Alma les llegò , hacian muchas arremetidas à la Caſa fuerte de los nueſtros.

CAP. CVII. Rehuſan los de Mexico las Treguas que Cortès pidiò; i andan los combates , i eſcaramuças.

CORTES , conſiderando la multitud de los Enemigos , el animo , la porfia , i que ià los ſuios eſtaban hartos de pelear , i aun ganoſos de irſe ſi los Indios los dexaràn , tornò à requerir con la paz , i à rogar à los Mexicanos por treguas , diciendoles , *que morian muchos , i no mataban ninguno , i que los demandaba para que conocieſen ſu daño , i mal conſejo.* Ellos mas endurecidos que nunca , le reſpondieron , *que no querian paz con quien tanto mal les havia hecho , matandoles ſus Hombres , i quemando-les ſus Dioſes. Ni menos querian treguas, pues no tenian Agua , ni Pan , ni ſalud, i que ſi morian , que tambien mataban , i herian ; cà no eran Dioſes , ni Hombres inmortales para no morir como ellos , i que miraſe quanta Gente parecia por las Açoteas , Torres , i Calles , ſin tres tanta que eſtaba en las Caſas , i hallaria que mas aina ſe acabarian ſus Eſpañoles , muriendo vno à vno , que los Vecinos de mil en mil , ni de diez en diez mil , porque acabados aquellos que veìa , vernian luego otros tantos , i tras aquellos , otros , i otros , mas acabado èl , i los ſuios , que no vernian mas Eſpañoles , i ià que ellos no los mataſen con Armas , ſe moririan de heridas , i de ſed, i de hambre , i aunque ià quiſieſen irſe , no podrian , por eſtàr deshechas las Puentes, rompidas las Calçadas , no teniendo Barcas para ir por Aguv.* En eſtas raçones que le dieron bien que penſar , i temer les tomò la Noche , i cierto la hambre ſola , el trabajo , i cuidado los conſumia , i conſumiera ſin otra Guerra. Aquella Noche ſe armaron los medios Eſpañoles , i mui tarde ſalieron , i como los Contrarios no pelean à todas horas , quemaron facilmente trecientas Caſas en vna Calle ; entraron en algunas , i mataron los que dentro hallaron : quemaronſe entre ellas , tres Açoteas cerca del Fuerte , que les hacia daño : los otros medios Eſpañoles , adovaban los Ingenios , i reparaban la Caſa. Como les ſucediò bien la ſalida , tornaron en amaneciendo à la Calle , i Puente , dò les desbarataron los Ingenios , i aunque hallaron mui gran reſiſtencia , como les iba la vida , que de la honra ià no hacian tanto caudal , ganaron muchas Caſas con Açoteas , i Torres que quemaron : ganaron aſimeſmo de ocho Puentes , que tiene , las quatro ; aunque eſtaban tan Fuertes con Albarradas de Lodo , i Adoves , que apenas los Tiros derribarlas podian , cegaronlas con los miſmos adoves , i con la Tierra , Piedra , i Madera de lo derrocado. Quedò Guarda en lo ganado , i bolvieronſe al Real con hartas heridas , canſancio , i triſteça , porque mas ſangre , i animo perdian, que Tierra ganaban : luego otro Dia, por tener paſo à Tierra , ſalieron , ganaron , i cegaron las otras quatro Puentes de aquella miſma Calle , i fueron veinte de Caballo , corriendo haſta Tierra-firme , tràs los Enemigos , que huìan, i eſtando Cortès cegando , i hallanando las Puentes , i malos paſos para los Caballos , llegaron à le decir , *como eſta-*

ban

ban esperando muchos Señores, i Capitanes, que querian paz; por eso, que fuese allà, i que llevase vn Tlamacazque, que era de los Sacerdotes Principales, i estaba preso, para entender en los conciertos de ella. Cortès fue, i lo llevò, tratòse de la Paz, i el Tlamacazque fue à que dejasen las Armas, i el Cerco de el Real, empero no tornò: todo era fingido, i por vèr què animo tenian los nuestros, ò por cobrar el Religioso, ò por descuidarlos: con tanto se fueron todos à comer, que era ià hora, mas no fue bien sentado Cortès à la Mesa, quando entraron ciertos de Tlaxcallan, dando voces, *que los Enemigos andaban con Armas por la Calle, i havian cobrado las Puentes perdidas, i muerto los mas Españoles, que las guardaban.* Saliò luego à la hora con los de Caballo, que mas à punto estaban, i algunos de à Pie. Rompiò el Cuerpo de los Adversarios, que muchos eran, i siguiòlos hasta Tierra: à la buelta, como los Españoles de Pie estaban heridos, i cansados de pelear, i guardar la Calle, no pudieron sostener el impetu, i golpe de los muchos Contrarios, que sobre ellos cargaron, i que incheron tanto la Calle, que aina no pudiera tornar à su Aposento, i no solo estaba llena la Calle de Gente, mas aun havia por Agua muchas Canoas, i los vnos, i otros apedrearon, i agarrochearon los nuestros bravisimamente, è hirieron à Cortès mui mal en la rodilla de dos Pedradas, i luego anduvo la fama por toda la Ciudad, que le havian muerto, que no poco entristeciò à los nuestros, i alegrò à los Indios, mas èl aunque herido animaba los suios, i daba en los Enemigos. A la postrera Puente, caieron dos Caballos, i el vno se soltò, i embaraçaron el paso à los que venian detràs. Rebolviò Cortès sobre los Indios, è hiçò al tanto de lugar, i asi pasaron todos los de Caballo, i èl que fue el postrero, huvo de saltar con su Caballo, à mui gran trabajo, i peligro, i fue maravilla que no le prendieron, dieronle con todo de Pedradas, con que se recogiò al Real ià bien tarde; en cenando embiò algunos Españoles, à guardar la Calle, i cierras Puentes de ella, porque no las recobrasen los Indios, ni le fatigasen en Casa la Noche, que quedaban mui vfanos con el buen sucesso del Dia, aunque no acostumbran ellos, segun de suso dije, pelear la Noche.

CAP. CX. Como Cortès determinò salir de Mexico, i el gran daño que recibiò, i el inumerable trabajo que pasò.

CORTES viendo perdido el negocio, hablò à los Españoles para que se fuesen, i todos ellos holgaron mucho de oirlo, cà no havia casi ninguno, que herido no fuese: tenian miedo morir, aunque animo para morir, porque eran tantos Indios, que aunque no hicieran, sino degollarlos como à Carneros no bastaban, no tenian tanto para que se osasen hartar, no tenian Polvora, ni Pelotas, ni Almacen ninguno. Estaba aportillada la Casa, que no pocos se ocupaban en la guardar: todas eran bastantes estas causas para desamparar à Mexico, i amparar sus vidas; aunque por otra parte les parecia mal caso bolver la cara al Enemigo, que las Piedras se levantan contra el que huie, especialmente temian el pasar los Ojos de la Calçada, por dò entraron, que tenian quitadas las Puentes. Asi que por vn cabo los cercaban duelos, i por otro quebrantos. Acordòse, pues, entre todos, que se fuesen, i luego aquella Noche, que era la de Botello, el qual presumia de Astrologo, ò como lo llamaban de Nigromantico, i que dijera muchos Dias antes, que si se salian de Mexico à cierta hora señalada, denoche, que era esta, se salvarian, i sino, que no: ora lo creiesen, ora no: todos en fin, acordaron de irse aquella Noche, i para pasar los Ojos de la Calçada, hicieron vna Puente de Madera, que pusiesen, i quitasen: esto es mui de creer, què todos se concertasen, i no lo que algunos dicen, que Cortès se partiò los Cencerros atapados, i que se quedaron mas de docientos Españoles en el mesmo Patio, i Real, sin saber de la partida, à que despues mataron, sacrificaron, i comieron los de Mexico, pues de la Ciudad no se pudiera salir, quanto mas de vna mesma Casa, Cortès dice, que se lo requirieron. Llamò Cortès, à Juan de Guzmàn, su Camarero, que abriese vna Sala, dò tenia el Oro, Plata, Joias, Piedras, Plumas, Mantas ricas, para que delante los Alcaldes, i Regidores, tomasen el quinto

to del Rei, sus Tesoreros, i Oficiales, i dióles vna Iegua suia, i Hombres que lo llevasen, i guardasen. Dijo asimismo, que cada vno tomase lo que quisiese, ò pudiese del Tesoro, que èl se lo daba: los de Narvaez, hambrientos de aquello, cargaron de quanto pudieron, mas caro les costò, porque à la salida con la carga, no podian pelear, ni andar; i asi los Indios mataron muchos de ellos arrastraron, i comieron; tambien los de Caballo tomaron de ello à las ancas, i en fin todos llevaron algo, que mas havia de setecientos mil ducados, sino, que como estaban en Joias, i piecas grandes, hacian gran volumen; el que menos tomò, librò mejor; cà fue sin embaraço, i salvòse, i aunque algunos digan, que se quedò alli mucha cantidad de Oro, i cosas, creo que no, porque los Tlaxcaltecas, i los otros Indios, dieron sacò, i se lo tomaron todo. Diò cargo Cortès à ciertos Españoles, que llevasen à Recado, à vn Hijo, i dos Hijas de Motecçuma, à Cacamà, i otro su Hermano, i à otros muchos Señores Grandes, que tenia presos: mandò à otros quarenta, que llevasen el Ponton, i à los Indios Amigos, la Artilleria; i vn poco de Centli que havia. Puso delante à Gonçalo de Sandoval, i Antonio de Quiñones. Diò la Reçaga à Pedro de Alvarado, i èl acudia à todas partes, con hasta cien Españoles: i asi con esta orden salieron de Casa à media Noche en punto, i con gran niebla, i mui callandito, por no ser sentidos, i encomendandose à Dios, que los sacase con vida de aquel peligro, i de la Ciudad. Echò Cortès por la Calçada de Tlacopan, que havian entrado, i todos le siguieron. Pasaron el primero Ojo con la Puente, que llevaban hechiça. Las Centinelas de los Enemigos, i las Guardas del Templo, i Ciudad, sonaron luego sus Caracoles, i dieron voces, que se iban los Christianos, i en vn salto, como no tienen Armas, ni Vestidos, que echar encima, ni los impedian, saliò toda la Gente tras ellos, à los maiores gritos del mundo, diciendo: *Mueran los malos, muera quien tanto mal nos ha hecho*: i anfi quando Cortès llegò à echar el Ponton sobre el Ojo segundo de la Calçada, llegaron muchos Indios, que se lo defendian peleando: pero en fin hiço tanto, que lo echò, i pasò con cinco de Caballo, i cien Peones Españoles, i con ellos aguijò hasta la Tierra, pasando à nado las Canales, i Quebrados de la Calçada, que su Puente de Madera, ià era perdida. Dejò los Peones en Tierra con Juan Xaramillo, i tornò con los cinco de Caballo, à llevar los demas, i à darles priesa que caminasen, pero quando llegò à ellos, aunque algunos peleaban recia mente, hallò muchos muertos, perdiò el Oro, el Fardaje, los Tiros, los Prisioneros, i en fin no hallò Hombre con Hombre, ni cosa con cosa de como lo dejò, i sacò del Real: recogiò los que pudo, echòlos delante, siguiò tras ellos, i dejò à Pedro de Alvarado, à esforçar, i recoger los que quedaban, mas Alvarado no pudo resistir, ni sufrir la carga, que los Enemigos daban, i mirando la mortandad de sus Compañeros, viò que no podia èl escapar, si atendia, i siguiò tras Cortès, con la Lança en la mano, pasando sobre Españoles muertos, i caìdos, i oiendo muchas lastimas. Llegò à la Puente cabera, i saltò de la otra parte sobre la Lança: de este salto quedaron los Indios espantados, i aun Españoles; cà era grandisimo, i que otros no pudieron hacer, aunque lo probaron, i se ahogaron. Cortès à esto se parò, i aun se sentò, i no à descansar, sino à hacer duelo sobre los muertos, i que vivos quedaban, i à pensar, i decir el baque, que la fortuna le daba, con perder tantos Amigos, tanto Tesoro, tanto mando, tan gran Ciudad, i Reino, i no solamente lloraba la desventura presente, mas temia la venidera, por estàr todos heridos, por no saber à donde ir, i por no tener cierta la Guarida, i amistad en Tlaxcallan: i quien no lloràra, viendo la muerte, i estrago de aquellos, que con tanto triunfo, pompa, i regocijo entrado havian, empero porque no acabasen de perecer alli los que quedaban, caminando, i peleando, llegò à Tlacopan, que està en Tierra, fuera ià de la Calçada. Murieron en el desbarate de esta triste Noche (que fue à diez de Julio del Año de veinte sobre mil i quinientos) quatrocientos i cinquenta Españoles, quatro mil Indios Amigos, quarenta i seis Caballos, i creo, que todos los Prisioneros, quien dice mas, quien menos; pero esto es lo mas cierto. Si esta cosa fuera de Dia, por ventura no murieran tantos, ni hoviera tanto ruido, mas como pasò de noche obscura, i con niebla, fue de muchos gritos, llantos, alaridos, i espan-

panto; cà los Indios, como vencedores, voceaban Victoria, invocaban sus Dioses, vltrajaban los caìdos, i mataban los que en pie se defendian: los nuestros como vencidos, maldecian su desastrada suerte, la hora, i quien alli los trujo. Unos llamaban à Dios, otros à Santa Maria, otros decian: *Aiuda, aiuda, que me ahogo:* No sabria decir si murieron tantos en Agua, como en Tierra, por querer echarse a nado, ò saltar las quebradas, i ojos de la Calçada, i porque los arrojaban à ella los Indios, no pudiendo apear con ellos de otra manera, i dicen, que en caiendo el Español en Agua, era con èl el Indio, i como nadan bien, los llevaban à las Barcas, i donde querian, ò los desvarrigaban. Tambien andaban muchas Acalles à raiz de la Calçada peleando, que como tiraban à bulto, daban à todos, aunque algo divisaban el vestido de los suios, que parecia encamisada, i eran tantos los de la Calçada, que se derribaban vnos à otros en Agua, i à la Tierra, i asi ellos se hicieron à sì mismos mas daño, que los nuestros, i sino se detuvieran en despojar los Españoles caidos, pocos, ò ninguno dejarian vivos. De los nuestros tantos mas morian, quanto mas cargados iban de Ropa, de Oro, i Joias; cà no se salvaron, sino los que menos Oro llevaban, i los que fueron delante, ò sin miedo, por manera que los matò el Oro, i murieron ricos. Acabada que fue de pasar la Calçada, no siguieron los Indios nuestros Españoles, ò porque se contentaron con lo hecho, ò porque no osaron pelear en lugar anchuroso, ò por se poner à llorar los Hijos de Motecçuma, que aun hasta entonces nunca los avian conocido, ni sabido que fuesen muertos. Grandes llantos, i plañidos hicieron sobre ellos, mesandose las cabeças por los aver ellos muerto.

CAP. CX. Las espantosas fatigas, i trabajos que pasò Cortès salido de Mexico, i de la mui notable Batalla, i de Victoria de Otumpan.

NO sabian en Tlacopan, quando los Españoles llegaron, quan rotos, i huiendo iban, i los nuestros se remolinaron en la Plaça, por no saber que hacer, ni à donde ir. Cortès que venia detras, para llevar todos los suios delante, les diò prisa que saliesen al Campo, à lo llano, antes que los del Pueblo se armasen, i juntasen con mas de quarenta mil Mexicanos, que acabado el llanto, venian ià picandole. Tomò la delantera, echò delante los Indios Amigos que le quedaron, i caminò por vnas Labranças. Peleò hasta llegar à vn Cerro alto donde estaba vna Torre, i Templo, que agora llaman por eso Nuestra Señora de los Remedios: mataronle algunos Españoles reçagados, i muchos Indios, primero que arriba subiese: perdiò mucho Oro de lo que havia quedado, i fue harto librarse de la muchedumbre de Enemigos, porque ni los veinte i quatro Caballos que le quedaron, podian correr de cansados, i hambrientos, ni los Españoles alçar los braços, ni pies del suelo, de sed, hambre, cansancio, i peleas: cà en todo el Dia, i la Noche, no havian parado, ni comido. En aquel Templo, que tenia raçonable Aposento, se fortaleciò, bebieron, pero no cenaron nada, ò mui poco, i estuvieron à vèr que harian tantos Indios, que por al rededor estaban como en cereo, gritando, i arremetiendo, i porque no tenian de comer; Guerra peor, que la de los Enemigos. Hicieron muchos fuegos de la Leña del sacrificio, i àcia la media Noche, que sentidos no fuesen se partieron; mas como no sabian el camino, iban à tiento, sino que vn Tlaxcalteca los guiò, i dijo que llevaria à su Tierra, sino lo impedian los de Mexico, i con tanto començaron à caminar. Cortès ordenò su Gente, puso los heridos, i Ropa que havia enmedio. Los sanos, i Caballos, repartiò en Vanguardia, i Retaguardia. No pudieron ir tan quedos, que no los sintieron las Escuchas, que cerca estaban: las quales apellidaron luego, i vino mucha Gente, que los siguiò solamente hasta el Dia, cinco de Caballo, que iban delante à descobrir, dieron en ciertos Esquadrones de Indios, que los aguardaban para robar, i que en viendolos, cuidaron venir alli todos los Españoles, i huieron, mas reconociendo el poco numero, pararon, i juntaronse con los que atras venian, i peleando los siguieron tres Leguas, hasta que tomaron los nuestros vna Cuesta, en que estaba otro

Templo, con vna buena Torre, i Aposento, dò se pudieron alvergar aquella Noche, mas no cenar. Al Alva les dieron los Indios vn mal rebato, empero fue mas el temor que el daño. Partieron de alli, i fueron à vn Pueblo grande, por fragoso Camino, por el qual hicieron poco mal los Caballos en los Enemigos, i ellos no mucho en los nuestros. Los del Lugar huieron à otro de miedo, i assi pudieron estàr alli aquella, i otra Noche siguiente, descansar, i curar los Hombres, i Bestias. Mataron la hambre, i llevaron provision, aunque no mucha, cà no havia quien. Partidos dende, los persiguieron infinidad de Contrarios, que los acometian, i fatigaban, i como el Indio de Tlaxcallan, que guiaba, no sabia bien el Camino, iban fuera de èl. Al cabo llegaron à vna Aldea de pocas Casas, donde aquella Noche durmieron. A la mañana prosiguieron su Camino, i tràs ellos siempre los Enemigos, que los fatigaron todo el dia. Hirieron à Cortès con Honda tan mal, que se le pasmò la Cabeça, ò porque no le curaron bien, sacandole Cascos, ò por el demasiado trabajo que pasò. Entròse à curar en vn lugar iermo, i luego, porque no le cercasen sacò de èl su Gente, i caminando cargò tanta muchedumbre sobre èl, i peleò tan recio, que hirieron cinco Españoles, i quatro Caballos, vno de los quales se muriò, i le comieron, sin dejar, como dicen, pelo, ni hueso. Tuvieronla por buena cena, aunque no tuvieron harto para entre tantos. No havia Español que de hambre no espereciese, dejo aparte el trabajo, i heridas: cosas que cada vna bastaba para los acabar; empero la Nacion nuestra Española sufre mas hambre que otra ninguna, i estos de Cortès mas que todos, que tiempo aun no tenian para coger Iervas de que comer abasto. Luego otro dia con la mañana se partieron de aquellas Casas, i porque tenian temor de la mucha Gente que parecia, mandò Cortès, que los de Caballo tomasen à las ancas los mas dolientes, i heridos, i los no tanto, que de las colas, i estrivos se asiesen, ò hiciesen muletas, i otros remedios para aiudarse, i poder andar, sino querian quedarse à dàr buena cena à los Enemigos. Valiò mucho este aviso para lo que les avino, i aun tal Español huvo, que llevò à otro acuestas, i lo salvò assi. A vna Legua andada, en vn Llano salieron tantos Indios à ellos, que cubrian el Campo, i que los cercaron à la redonda; acosaron reciamente, i pelearon de tal suerte, que creieron los nuestros ser aquel dia el vltimo de su vida; cà muchos Indios huvo, que osaron tomarse con los Españoles braço à braço, i pie con pie, i se los llevàran arrastrando; ora fuese por sobra de animo suio, ora por falta en los nuestros, con los muchos trabajos, hambre, i heridas. Lastima era mui grande vèr de aquella manera llevar à los Españoles, i oìr las cosas, que iban diciendo. Cortès, que andaba à vna, i otra parte confortando los suios, i que mui bien veìa lo que pasaba, encomendandose à Dios, llamò à San Pedro, su Abogado, arremetiò con su Caballo por medio los Enemigos, rompiòlos, llego al que traìa el Estandarte Real de Mexico, que era Capitan General, i diole dos Lançadas, de que caiò, i muriò. En caiendo, el Hombre, i Pendon, abatieron las Vanderas en Tierra, i no quedò Indio con Indio, sino que luego se derramaron cada vno por dò mejor pudo, i huieron, que tal costumbre en guerra tienen, muerto su General, i abatido el Pendon. Cobraron los nuestros corage, siguieronlos à Caballo, i mataron infinitos de ellos: tantos dicen, que no los oso contar. Los Indios eran docientos mil, segun afirman, i el Campo dò esta Batalla fue, se dice de Otumpan. No ha havido mas notable haçaña, ni victoria en Indias, despues que se descubrieron, i quantos Españoles vieron pelear este Dia à Fernando Cortes, afirman, que nunca Hombre peleò como èl, ni los suios assi acaudillò, i que èl solo por su Persona los librò à todos.

CAP.

CAP. CXI. El buen acogimiento que hallaron los Eſpañoles en Tlaxcallan ; i los regalos, i fieſtas, que les hicieron.

HAVIDA la Victoria, i canſados de matar Indios, ſe fueron Cortès, i ſus Eſpañoles à dormir à vna Caſa, pueſta en llano, de la qual ſe parecian ciertas Sierras de Tlaxcallan, que no poco los alegraron, aunque por parte les puſo en cuidado, ſi les ſerian amigos en tal tiempo Hombres tan guerreros como los de alli. Porque el deſdichado, el vencido, i que huie, ninguna coſa halla en ſu favor, todo le ſale mal, ò al revès lo que pienſa, i ha meneſter. Cortès aquella Noche fue Atalaia de los ſuios, i no tanto por eſtàr mas ſano, ò deſcanſado, que los Compañeros, ſino porque ſiempre queria que fueſe igual el trabajo à todos, como era comun el daño, i pèrdida ; ſiendo de Dia, caminaron por Tierra llana, derecho à las Sierras, i Provincia de Tlaxcallan ; paſaron por vna Fuente mui buena, dò ſe refreſcaron, que ſegun los Indios Amigos dijeron, partia Terminos entre Mexicanos, i Tlaxcaltas. Fueron à Guaçilipan, Lugar de Tlaxcallan, i de quatro mil Vecinos, donde mui bien recebidos fueron, i proveìdos tres Dias, que en èl eſtuvieron deſcanſando, i curandoſe. Algunos del Pueblo no quiſieron darles nada, ſin que ſe lo pagaſen : empero los mas mui bien lo hicieron con ellos. Aqui vinieron Maxixca, Xicotencatlh, Acxotecatlh, i otros muchos Señores de Tlaxcallan, i Guexocinco, con cinquenta mil Hombres de Guerra : los quales iban à Mexico, à ſocorrer los Eſpañoles, ſabiendo las rebueltas, i no la ſalida, daño, i pèrdida, que llamaban. Otros dicen, que ſabiendo como venian deſtroçados, i huiendo los ſalieron à conſolar, i à combidar à ſu Pueblo de parte de la Republica ; en fin, ellos moſtraron pena de verlos aſi, i placer por hallarlos alli, lloraban, i decian: *Bien vos lo dijimos, i aviſamos, que Mexicanos eran malos, i Traidores, i no lo creiſtes : peſanos de vueſtro mal, i deſaſtre ; ſi quereis, vamos allà, i venguemos eſta injuria, i las paſadas, i las muertes de vueſtros Chriſtianos, i de nueſtros Ciudadanos, i ſino id Vos con noſotros, que en nueſtras Caſas os curarèmos.* Cortès ſe alegrò grandemente de hablar aquel empero, i amiſtad en tan buenos Hombres de Guerra, lo que venia dudando, agradecìòles como era raçon ſu venida, i voluntad : dièles de las Joias, que quedaron algunas, dijoles, *que tiempo avria para empleallos contra los de Mexico, i que al preſente era neceſario curar los enfermos.* Aquellos Señores le rogaron, *que pues no queria tornar à Mexico, les dejaſe ſalir à combatirſe con los de Culhùa, que aun andaban muchos por alli ; dicen, que mas por robar, que por otra coſa.* El les diò algunos Eſpañoles, que ſanos, ò poco heridos eſtaban, con que fueron, pelearon, i mataron muchos de ellos, i de ai adelante no parecieron mas los Enemigos: luego ſe partieron mui alegres, i vitorioſos à ſu Ciudad, i tras ellos los nueſtros. Sacaronles al Camino de comer, à lo que dicen, veinte mil Hombres, i Mugeres, pienſo que los mas ſalieron por verlos. Tanto era el amor, i aficion, que les tenian, ò por ſaber de los ſuios, que havian ido à Mexico, mas pocos tornaban. En Tlaxcallan fueron bien recebidos, i tratados; cà Maxixca, diò ſu Caſa, i Cama à Cortès, i à los demàs Eſpañoles hoſpedaron los Caballeros, i Principales Perſonas de la Ciudad, i les hicieron mil regalos : de los quales, tanto mas goçaron, quan mas deſtroçados venia, i creo que no havian dormido en Camas quince Dias atràs. Mucho ſe debe à los de Tlaxcallan, por ſu lealtad, i aiuda, eſpecialmente à Maxixca, que arrojò por las Gradas abajo del Templo Maior, à Xicotencatl, porque aconſejò al Pueblo, que mataſen los Eſpañoles para reconciliarſe con los Mexicanos, è hiço dos Oraciones, vna à los Hombres, i otra à las Mugeres, en favor de los Eſpañoles, diciendo, *que no havian comido Sal, ni veſtido Algodon en muchos Años, ſino deſpues que ellos eran ſus Amigos.* Tambien ſe precian mucho ellos meſmos de aqueſto, i de la reſiſtencia, i Batalla, que dieron à Cortès en Teoacacinco ; i aſi quando hacen fieſtas, ò reciben algun Virrei, ſalen al Campo ſeſenta, ò ſetenta mil de ellos, à eſcaramuçar, i pelean como pelearon con èl.

CAP. CXII. Las quejas que tenian, i el Requerimiento que los Soldados hicieron à Cortès.

HAVIA Cortès dejado alli en Tlaxcallan, al tiempo que se partiò à Mexico à verse con Motecçuma, veinte mil pesos de Oro, i aun mas, que despues de sacado, i embiò el quinto al Rei con Montejo, i Portocarrero: se quedaron sin repartir, con las cortesias que huvo entre èl, i los Compañeros. Dexò tambien las Mantas, i cosas de Plumas, por no llevar aquel embaraço, i carga adonde no era menester, i dexòlo alli por vèr quan Amigos, i buenos Hombres eran aquellos, i à efecto, que si en Mexico no le faltasen dineros, de embiarlos à la Vera-Cruz à repartir entre los Espaòoles, que alli quedaban por guarda, i Pobladores, pues era raçon darles parte de lo que huviesen. Quando despues tornò con la victoria de Narvaez, escriviò al Capitan que embiase por aquella Ropa, i Oro, i lo repartiese entre sus Vecinos, à cada vno como merecia. El Capitan embiò por ello cinquenta Espaòoles con cinco Caballos, los quales à la buelta fueron presos, con todo el Oro, i Ropa, i muertos à manos de Gente de Culhua, que con la venida, i palabras del Panfilo, anduvieron levantados, i robando muchos dias. Mucho sintiò Cortès quando lo supo tanta perdida de Espaòoles, i de Oro, i temiendo no les huviese entrevenido algun semejante mal, ò guerra à los Espaòoles de la Vera-Cruz, embiò luego allà vn Mensagero, el qual como bolviò, dijo, que todos estaban sanos, i buenos, i los Comarcanos seguros, i pacificos, de que mui gran contentamiento tuvo Cortès, i aun los demàs, que deseaban ir allà, i èl no les dejaba. Por lo qual todos bramaban, i murmuraban de èl, diciendo: *Què piensa Cortès, què quiere hacer de Nosotros, por què nos quiere tener aqui, donde muramos mala muerte, què le merècemos para que no nos deje ir, estamos descalabrados, tenemos Cuerpos llenos de heridas, podridos, con llagas, sin sangre, sin fuerça, sin vestidos. Veemonos en Tierra agena, pobres, flacos, enfermos, cercados de Enemigos, i sin esperança ninguna de subir donde caimos. Harto locos fandios seriamos si nos dejasemos meter en otro semejante peligro como el pasado. No querèmos morir locamente como èl, que con la insaciable sed, que de gloria, i mando tiene, no estima su muerte, quanto mas la nuestra, i no mira, que le faltan Hombres, Artilleria, Armas, i Caballos, que hacen la Guerra en esta Tierra, i que le faltarà la comida, que es lo principal, ierra, i de verdad mucho lo ierra en confiarse de estos de Tlaxcallan, Gente como todos los Indios son, liviana, mudable, i de novedades amiga, i que querrà mas à los de Culhua, que à los de Espaòa: i que si bien agora disimulan, i temporiçan con èl, en viendo Exercito de Mexicanos sobre sì, nos entregaràn vivos, à que nos coman, i sacrifiquen; cà cierto es que nunca pega bien, ni dura amistad entre Personas de diferente Religion, Trage, i Lenguage.* Tras estas quejas, hicieron vn requerimiento à Cortès en forma, de parte del Rei, i en nombre de todos: *Que sin poner escusa, ni dilacion saliese luego de alli, i se fuese à la Vera-Cruz, antes que los Enemigos atajasen los Caminos, tomasen los Puertos, alçasen las vituallas, i se quedasen ellos allì aislados, i vendidos, pues que mui mejor aparejo podia tener allà para rehacerse si queria tornar sobre Mexico, ò para embarcarse, si necesario fuese.* Algo turbado, i confuso se hallò Cortès con este Requerimiento, i con la determinacion que tenia, conociò que todo era por sacarlo de alli, i despues hacer de èl lo que quisiesen, i como iba mui fuera de su proposito, respondiòles asi.

CAP. CXIII. Oracion de Cortès en respuesta del Requerimiento, i quedan persuadidos para seguirle, i obedecerle.

YO, Señores, haria lo qne me rogais, i mandais si os cumpliese, ca no ai ninguno de vosotros, quanto mas todos juntos, por quien no ponga mi hacienda, i vida, si lo ha menester, pues à ello me obligan cosas, que si no soi ingrato, jamàs las olvidarè; i no pensèis, que no haciendo esto, que ahincadamente pedis, desminuio, ò desprecio vuestra autoridad. Pues mui cierto es, que con hacer al contrario la engrandezco, i le doi maior reputacion. Porque iendonos, se acabaria, i quedando, no solo se conserva, mas se acrecienta. Què Na-

Nacion, de las que mandaron el Mundo, no fue vencida alguna vez? Què Capitan, de los Famoſos digo, ſe bolviò à ſu Caſa porque perdieſe vna Batalla, ò le echaſen de algun Lugar? Ninguno ciertamente; ca ſino perſeveràra, no ſaliera vencedor, ni triunfara. El que ſe retira, huiendo parece que và, i todos le chiflan, i perſiguen. Al que hacer roſtro, mueſtra animo, i eſtà quedo, todos le favorecen, ò temen. Si nos ſalimos de aqui, penſaràn eſtos nueſtros Amigos, que de Cobardes lo hacemos, i no querràn mas nueſtra Amiſtad, i nueſtros Enemigos, que de medroſos, i anſi no nos temeràn, que ſeria harto menoſcabo de nueſtra eſtimacion. Ai alguno de noſotros, que no tuvieſe por afrenta ſi le dijeſen que huiò? Pues quantos mas ſomos, tanto maior verguença ſeria. Maravillome de la grandeça de vueſtro invencible coraçon en batallar, que ſoleis ſer codicioſos de guerra, quando no la teneis, i bullicioſos teniendola; i agora que ſe vos ofrece tal, i tan juſta, i tan loable, la rehuſais, i temeis: coſa mui agena de Eſpañoles, i mui fuera de vueſtra condicion. Por ventura la dejais, porque à ella os llama, i combida quien mucho blaſona del Armès, i nunca ſe le viſte. Nunca haſta aqui ſe viò en eſtas Indias, i nuevo Mundo, que Eſpañoles atràs vn pie tornaſen por miedo, ni aun por hambre, ni heridas que tuvieſen: i quereis que digan, Cortès, i los ſuios ſe tornaron, eſtando ſeguros, hartos, i ſin peligro; nunca Dios tal permita. Las guerras mucho conſiſten en la fama. Pues què maior, que eſtàr aqui èn Tlaxcallan, à deſpecho de todos vueſtros Enemigos, i publicando guerra contra ellos, i que no oſen venir à enojaros? Por donde podeis conocer como eſtais aqui mas ſeguros, i fuertes que fuera de aqui: por manera, que en Tlaxcallan teneis ſeguridad, fortaleça, i honra, i ſin eſto, todo buen aparejo de medicinas neceſarias, i convenientes à vueſtra cura, i ſalud, i otros muchos regalos, con que cada dia is de mejoria, que callo, i que donde naciſtes no los terniades tales. Yo llamarè à los de Coaçacoalco, i Almeria, i aſi ſerèmos muchos Eſpañoles, i aunque no vinieſen ſomos hartos, que menos eramos, quando por eſta Tierra entramos, i ningun Amigo teniamos, i como bien ſabeis, no pelea el numero ſin el animo: no vencen los muchos, ſino los valientes; è Yo he viſto, que vno de eſta Compañia ha desbaratado vn Exercito entero, como hiço Jonatàs, i muchos, que cada vno por sì, ha vencido mil, i diez mil Indios, ſegun David contra los Philiſteos. Caballos preſto me vernan de las Islas; Armas, i Artilleria, luego traerèmos de la Vera Cruz, que ai harta, i eſtà cerca: de las Vituallas perded temor, i cuidado, que Yo proveerè abundantiſimamente, quanto mas, que ſiempre ſiguen ellas al vencedor, i que ſeñorea el Campo, como harèmos noſotros con los Caballos: por los de eſta Ciudad Yo fiador, que os ſean Leales, buenos, i perpetuos Amigos, que anſi me lo prometen, i juran; i ſi otra coſa quiſieſen, quando mejor tiempo tenian, que han tenido eſtos Dias, que jaciamos dolientes en ſus Camas, i propias Caſas, ſolos, mancos, i como decis podridos: los quales no ſolamente os aiudàran como Amigos, empero tambien os ſirvieran como Criados, que mas quieren ſer vueſtros Eſclavos, que Subditos de Mexicanos. Tanto odio les tienen, i à voſotros tanto amor: i porque veais ſer eſto, i todo lo que dicho tengo aſi, quiero probarlos, i probaros contra los de Tepeacac, que mataron los otros Dias doce Eſpañoles, i ſi mal nos ſucediere la ida, harè lo que pedis, i ſi bien hareis lo que os ruego. Con eſta platica, i reſpueſta, perdieron el antojo, que de irſe de Tlaxcallan à la Vera-Cruz, tenian, i dijeron, *que harian quanto mandaſe*: La cauſa de ello debiò ſer aquella eſperança, que les puſo, para deſpues de la Guerra de Tepeacac, ò mejor diciendo; porque nunca el Eſpañol dice à la Guerra de no, que lo tiene por deshonra, i caſo de menos valer.

CAP. CXIV. La Guerra, Vitoria, i caſtigo de Tepeacac, i la fundacion de Segura de la Frontera.

QUEDÒ Cortès mui deſcanſado con eſto, i libre de aquel cuidado, que tanto le fatigaba, i verdaderamente, ſi èl hiciera lo que los Compañeros querian, nunca recobràra à Mexico, i ellos fueran muertos por el Camino, cà tenian malos paſos de paſar, è ià que pasàran, tampoco reparàran en la Vera-Cruz, ſino fueranſe como tenian la intencion, à las Islas, i aſi Mexico ſe perdiera de veras, i Cortès quedàra deſtruìdo, i con poca reputacion, mas èl que mui bien lo entendiò, tuvo el esfuerço, i cordura, que contado havemos. Cortès curò de ſus heridas, i los Compañeros tambien de las ſuias: algunos Eſpañoles murieron por no haver curado à los principios las llagas, dejan-

jandolas ſucias, ò ſin atar de flaqueça, i trabajo, ſegun Cirujanos decian. Otros quedaron cojos, otros mancos, que no chica laſtima, i pèrdida era: los mas en fin guarecieron mui bien; i aſi paſados veinte Dias, que alli llegaron, ordenò Cortès de hacer Guerra à los de Tepeaca, ò Tepeacac, Pueblo grande, i no lejos, porque havian muerto doce Eſpañoles, que venian de la Vera-Cruz à Mexico, i porque ſiendo de la liga de Culhùa, les aiudaban Mexicanos, i hacian daño en Tierra de Tlaxcallan, como decia Xicotencatl: rogò à Maxixcà, i à otros Señores de aquellos, que ſe fueſen con èl, ellos lo comunicaron con la Republica, i à Conſejo, i voluntad de todos le dieron mas de quarenta mil Hombres de pelea, i muchos Tamemes para carga, i con baſtimentos, i otras proviſiones. Fue, pues, con aquel Exercito, i con los Caballos, i Eſpañoles, que pudieron caminar, requirioles, *que en ſatisfaccion de los doce Eſpañoles, fueſen ſus Amigos, obedecieſen al Emperador, i no acogieſen mas en ſus Caſas, i Tierra, Mexicano ninguno, ni Hombre de Culhùa*: Ellos reſpondieron, *que ſi mataron Eſpañoles, fue con juſta raçon; pues en tiempo de Guerra quiſieron paſar por ſu Tierra por fuerça, ſin demandar licencia, i que los de Culhùa, i Mexico, eran ſus Amigos, i Señores, i no dejarian de tenerlos en ſus Caſas, ſiempre que à ellas venir quiſieſen, i que no querian ſu amiſtad, ni obedecer, à quien no conocian: por tanto, que ſe tornaſen luego à Tlaxcallan, ſino deſeaban la muerte.* Cortès les combidò con la paz otras muchas veces, i como no la quiſieron, dièles Guerra mui de veras. Los de Tepeacac, con los de Culhùa, que tenian en ſu favor, eſtaban mui brabos, Tomaron todos los paſos mas fuertes, i defendieron la entrada, i como eran muchos, i entre ellos havia valientiſimos Hombres, pelearon mui bien, i muchas veces; mas al cabo fueron vencidos, i muertos muchos, ſin matar Eſpañol ninguno, aunque mataron muchos Tlaxcaltecas. Los Señores, i Republica de Tepeacac, viendo que ſus fuerças, ni las de Mexicanos no baſtaban à reſiſtir los Eſpañoles, ſe dieron à Cortès por Vaſallos del Emperador à partido, que echarian de toda ſu Tierra à los de Culhùa, i le dejarian caſtigar como quiſieſe, à los que mataron los Eſpañoles; por lo qual Cortès, i porque eſtuvieron mui rebeldes, hiço Eſclavos à los Pueblos que ſe hallaron en la muerte de aquellos doce Eſpañoles, i de ellos ſacò el quinto para el Rei. Otros dicen, que ſin partido los tomò à todos, i caſtigò, aſi aquellos en vengança, i por no haver obedecido ſus Requerimientos, por Putos, por Idolatras, porque comen Carne humana, por rebeldia que tuvieron, porque temieſen otros, i porque eran muchos, i porque ſi aſi no los trataba, luego ſe rebelaran: como quiera que ello fue, èl los tomò por Eſclavos, i à poco mas de veinte Dias, que la Guerra durò, domò, i pacificò aquella Provincia, que es mui grande, echò de ella à los de Culhùa, derribò los Idolos, obedecieronle los Señores; i por maior ſeguridad, fundò vna Villa, que llamò Segura de la Frontera, i nombrò Cabildo que la guardaſe, para que pues el Camino de la Vera-Cruz à Mexico es por alli, fueſen, i vinieſen ſeguros los Eſpañoles, è Indios: aiudaron en eſta Guerra, como Amigos verdaderos, los de Tlaxcallan, Guexocinco, i Cholollà, i dijeron, que aſi harian contra Mexico, è aun mejor. Con eſta victoria cobraron animo los Eſpañoles, i mui gran fama por toda aquella Comarca, que los tenian por muertos.

CAP. CXV. Como ſe dieron à Cortès los de Guacachollà, matando à los de Culhùa, i la Deſcripcion de la Tierra; i de como tambien ſe dieron los de Ocapullicin.

ESTANDO Cortès en Segura, le vinieron Menſajeros del Señor de Guacachollà, ſecretamente à decirle, que ſe le daria con todos ſus Vaſallos, ſi los libraba de la ſervidumbre de los de Culhùa, que no ſolo les comian ſus Haciendas, mas les tomaban ſus Mugeres, i les hacian otras fuerças, i demaſias, i que en la Ciudad eſtaban apoſentados los Capitanes, con muchos otros Soldados, por las Aldeas, i Comarca, i en Maxixcà, que cerca era, havia otros treinta mil, para le defender la entrada, à Tierra de Mexico, i ſi mandaba, que fueſe, ò embiaſe Eſpañoles, i podria con ſu aiu-

da

da tomar à manos aquellos Capitanes. Mui mucho se alegrò Cortès con tal Menſajeria, i cierto era coſa de alegrar, porque començaba à ganar Tierra, i reputacion, mas de lo que penſaban poco antes los ſuios. Loò al Señor, honrò los Menſajeros, dièles mas de docientos Eſpañoles, trece de Caballo, treinta mil Tlaxcaltecas, de los otros Indios Amigos que tenia en ſu Exercito, i embiòlos: ellos fueron à Cholollà, que eſtà ocho Leguas de Segura, i luego caminando por Tierra de Guexocinco, dijo vno de, alli à los Eſpañoles, que iban vendidos, porque era trato doble entre los de Guacacholla, i Guexocinco, llevarlos aſi para matarlos allà en ſu Lugar, que era Fuerte, por contentar à los de Culhùa, con quien eſtaban recien confederados, i Amigos: Andres de Tapia, Diego de Ordàs, i Chriſtoval de Olid, que eran los Capitanes, ò por miedo, ò por mejor entender el caſo, prendieron los Menſajeros de Guacacholla, i los Capitanes, i Perſonas Principales de Guexocinco, que iban con ellos, i bolvieronſe à Cholollà, i de alli embiaron los preſos à Cortès, con Domingo Garcia de Alburquerque, i vna Carta, en que le aviſaban del negocio, i de quan atemoriçados quedaban todos: Cortès como leiò la Carta, hablò, i examinò los Priſioneros, i averiguò, que ſus Capitanes havian mal entendido, porque como era de concierto, que aquellos Menſajeros tenian de meter los nueſtros, ſin ſer ſentidos en Guacacholla, i matar à los de Culhùa, entendieron, que querian matar à los Eſpañoles, ò los engañò quien ſe lo dixo. Soltò, i ſatisfiço los Capitanes, i Menſajeros, que eſtaban quejoſos, i fueſe con ellos, porque no aconteciеſe algun deſaſtre en ſus Compañeros, i porque ſe lo rogaron. El primer Dia fue à Cholollà, el ſegundo, à Guexocinco; alli concertò con los Menſajeros, el como, i el por donde havia de entrar en Guacacholla, i que los de la Ciudad cerraſen las Puertas del Apoſento de los Capitanes, para que mejor, i mas preſto los prendieſen, ò mataſan: ellos ſe partieron aquella Noche, è hicieronlo prometido, cà engañaron las Centinelas, cercaron a los Capitanes, i pelearon con los demàs. Cortès ſe partiò vna hora primero, que amaneciеſe, i à las diez del Dia, ià eſtaba ſobre los Enemigos, i poco antes de entrar en la Ciudad, ſalieron à èl muchos Vecinos, con mas de quarenta Priſioneros de Culhúa, en ſeñal que havian cumplido ſu palabra, i llevaronlo a vna gran Caſa, donde eſtaban cerrados los Capitanes, i peleando con tres mil del Pueblo, que los tenian cercados, i en aprieto: con ſu llegada, cargaron vnos, i otros ſobre ellos, con tanta furia, i muchedumbre, que ni èl, ni los Eſpañoles nunca eſtorvar pudieron, que no los mataſen caſi todos. De los otros murieron muchos antes que Cortès llegaſe, i llegado, huieron àcia los otros de ſu Guarnicion, que ià venian treinta mil de ellos à ſocorrer ſus Capitanes, los quales llegaron à poner fuego à la Ciudad al tiempo que los Vecinos eſtaban ocupados, i embebecidos en combatir, i matar Enemigos. Como Cortès lo ſupo, ſaliò à ellos con los Eſpañoles, rompiòlos con los Caballos, i retrajolos à vna bien alta, i grande cueſta, en la qual quando de ſubir acabaron, ni ellos, ni los nueſtros ſe podian rodear, i aſi eſtancaron dos Caballos, i el vno muriò, i muchos de los Enemigos caieron en el ſuelo de puro canſados, i ſin herida ninguna, i ſe ahogaron de calor; i como luego ſobrevinieron nueſtros Amigos, i començaron de refreſco à pelear, en chico rato eſtaba el Campo vaciò de vivos, i lleno de muertos. Tràs eſta matança los de Culhua deſampararon ſus Eſtancias, i los nueſtros fueron allà, i las quemaron, i ſaquearon. Fue de vèr el aparato, i vituallas, que en ellas tenian, i quan adereçados ellos andaban de Oro, Plata, i Plumages. Traìan Lanças maiores que Picas, penſando con ellas matar los Caballos: i à la verdad, ſi lo ſupieran hacer, bien pudieran. Tuvo Cortès eſte dia en Campo mas de cien mil Hombres con Armas, i tanto era de maravillar la brevedad con que ſe juntaron, quanto la muchedumbre. Guacacholla es Lugar de cinco mil, i mas Vecinos. Eſtà en llano, i entre dos Rios, que con las muchas, i hondas barrancas que tienen, hacen pocas entradas al Lugar, i aquellas tan malas, que apenas ſe pude ſubir à Caballo. La cerca es de Cal, i Canto, ancha, alta quatro eſtados, con ſu Petril para pelear, i con ſolas quatro Puertas, eſtrechas, largas, i de tres bueltas de pared, muchas piedras por todo para tirar. Aſi que con poca defenſa la guardàran los de Culhua, ſi aviſo tuvieran. A la vna parte

tie-

tiene muchos Cerros, harto aſperos, à la otra gran llanura, i labrança. En el termino, i juriſdiccion avrà otra tanta vecindad. Tres dias eſtuvo Cortès en Guacacholla, i alli le embiaron ciertos Menſageros de Ocopaxuin, que eſtà à quatro Leguas, i junto al Volcan, llaman Popocatepec, à darſele, i à decir como ſu Señor ſe havia ido con los de Culhua, i le rogaban, que tuvieſe por bien lo fueſe vn ſu Hermano, que le era mui aficionado, i amigo de Eſpañoles. El los recibiò en nombre del Emperador, i les dejò tomar al que pedian por Señor, i partiòſe.

CAP. CXVI. La toma de Izcuçan; ſu ſitio, vecindad, Edificios, i trato.

ESTANDO en Guacacholla Cortès, le dijeron, como en Izcuçan, quatro Leguas de alli havia Gente de Culhùa, que lo amenaçaban, i que hacia daño à ſus Amigos: fue allà, entrò por fuerça, lançò fuera los Enemigos, vnos por las Puertas, otros ſaltando por los Adarves: ſiguiòlos Legua i media, prendiò muchos, i en fin de ſeis mil, que eran los que guardaban el Pueblo, pocos eſcaparon de ſus manos, i de vn Rio, que cerca de la Ciudad paſa; en el qual ſe ahogaron muchos, por averle cortado la Puente, para ſu ſeguridad, i fortaleça: de los nueſtos, los de Caballo paſaron preſto, mas los otros mucho ſe detuvieron. Yà Cortès entonces tenia ciento, i veinte mil Combatientes, i mas, que con la fama, i victoria, concurrian à ſu Exercito de muchas Ciudades, i Provincias. Izcuçan, es Lugar de trato, eſpecial de Fruta, i Algodon, tiene tres mil Caſas, buenas Calles, eien Templos, con cien Torres, i vna Fortaleça en vn Cerrillo, lo demàs eſtà en llano: paſa por alli vn Rio, que la cerca de grandes Barrancos, en los quales, i al rededor, ai vna Pared de Piedra con ſu Petril, en que tenian muchos ruejos: eſtà cerca vn buen Valle redondo, fertil, i que ſe riega con Acequias hechas à mano: el Pueblo, quedò deſierto de Gente, i Ropa, que penſando defenderlo, ſe havian ido todos à lo alto, i eſpeſo de la Sierra, que junto eſtà. Los Indios Amigos de Cortès, tomaron lo que hallaron, i èl quemò los Idolos, i aun las Torres: ſoltò dos preſos, que fueſen à llamar al Señor, i Vecinos, dandoles ſu Fè, de no hacerles mal: por eſte ſeguro, i porque todos deſeaban bolver à ſus Caſas, pues Eſpañoles no hacian enojo, à quien ſe les daba, vinieron al tercer Dia ciertos Principales del Pueblo à darſe, i à pedir perdon por todos; Cortès los perdonò, i recibiò; i anſi, dentro de dos Dias eſtaba Izcuçan, tan poblada como antes, i los preſos ſueltos, ſalvo que el Señor no quiſo venir de temor, ò por ſer Pariente del Señor de Mexico, i à eſta cauſa huvo debate entre los de Izcuçan, i de Guacacholla, ſobre quien ſeria Señor, que los de Izcuçan querian, que lo fueſe vn Hijo Baſtardo de ſu Señor, que Motecçuma matàra: los otros decian, que fueſe vn Nieto del auſentado, porque era Hijo del Señor de Guacacholla; en fin Cortès interpuſo ſu autoridad, i acordaron que fueſe eſte, i no el Baſtardo, por ſer legitimo, i Pariente mui cercano de Motecçuma por via de Muger, que como en otro Lugar ſe dirà, es de coſtumbre en eſta Tierra, que hereden al Padre los Hijos, que tiene en Parientas de los Reies de Mexico, aunque tenga otros maiores, i como era Niño de diez años, mandò Cortès, que lo tuvieſen, criaſen, i governaſen dos Caballeros de Izcuçan, i vno de Guacacholla. Eſtando apaçiguando eſta diferencia, i Tierra, vinieron Embajadores de ocho Pueblos de la Provincia de Claoxtomacan, que eſtà lejos de alli quarenta Leguas, à ofrecer Gente à Cortès, i à darſele, diciendo, que no havian muerto Eſpañol ninguno, ni tomado Armas contra èl. Era tanta ſu nombradia, que corria por muchas Tierras, i todos lo tenian por mas que Hombre, i aſi le venian à porfia, de muchas partidas, Embajadas, mas porque no fueron de tan aparte como eſta, no ſe cuentan.

)(✠)( )(☞)( )(☜)( )(✠)(
)(✠)( )(☜)( )(✠)(
)(✠)( )(✠)(
)(☞)(
(✠)

CAP.

CAP. CXVII. De como embiò Cortès por Municiones à Santo Domingo, i de algunas Ciudades que conquistò; i la mucha autoridad que tenia entre los Indios, i la muerte de Maxixca.

HEchas todas estas cosas, se tornò Cortès à Segura, i cada Indio à su Casa, sino los que sacò de Tlaxcallan, i de alli por no perder tiempo para la Guerra de Mexico, ni ocasion en las demàs, pues le sucedian tan prosperamente, despachò vn Criado suio à la Vera-Cruz, que con quatro Navios, que alli estaban de la Flota de Panfilo, fuese à Santo Domingo por Gente, Caballos, Espadas, Ballestas, Artillerias, Polvora, i Municion, por Paño, Lienço, Çapatos, i otras muchas cosas; escriviò al Licenciado Rodrigo de Figueroa, sobre ello, i à la Audiencia, dandole cuenta de sì, i de lo que havia hecho, despues que echado fue de Mexico, i pidiendole favor, i aiuda, para que aquel su Criado traxese buen recado, i presto: embiò asimesmo veinte de Caballo, i docientos Españoles, i mucha Gente de Amigos à Çacatami, i Xalacinco, Tierras fugetas à Mexicanos, i en Camino para venir de la Vera-Cruez, que estaban Dias havia en Armas, i havian muerto ciertos Españoles pasando por alli: ellos fueron allà; hicieron sus protestos, i amonestaciones, pelearon, i aunque se templaron, huvo muertes, fuego, i saco: algunos Señores, i muchos Principales Hombres de aquellos Pueblos vinieron à Cortès, tanto por fuerça, como por ruegos à darsele, pidiendo perdon, i prometiendo de no tomar otra vez Armas contra Españoles; èl los perdonò, i embiò Amigos, i asi se bolviò el Exercito: Cortès por tener la Navidad, que era de ai à doce Dias en Tlaxcallan, dejò vn Capitan con sesenta Españoles en aquella nueva Villa de Segura de la Frontera, à guardar el paso, i por amedrentar los Pueblos Comarcanos: embiò delante todo su Exercito, i èl fuese con veinte de Caballo, à dormir à Colimàn, Ciudad amiga, i que tenia deseo de verlo, i hacer con su autoridad, muchos Señores, i Capitanes en lugar de los que havian muerto de Viruelas, estuvo en ella tres Dias, en los quales se declararon los nuevos Señores, que despues le fueron mui Amigos. Al otro Dia llegò à Tlaxcallan, que ai seis Leguas, donde fue triunfalmente recebido, i cierto èl hiço entonces vna Jornada dignisima de triunfo: era ià fallecido su gran Amigo Maxixca, con las Viruelas del Negro de Panfilo de Narvaez, de que hiço sentimiento con Luto à fuer de Espaùa: dejò Hijos, i al maior, que seria de doce Años, nombrò por Señor del Estado del Padre, à ruego tambien de la Republica, que dijo pertenecerle: no pequeña gloria es suia dar, i quitar Señorios, i que tanto respecto le tuviesen, ò temor, que nadie osase sin su licencia, i voluntad aceptar la Herencia, i Estado de los Padres. Entendiò Cortès, en que las Armas de todos se adereçasen mui bien, diò prisa en hacer Vergantines, que ià la Madera estaba cortada, antes que fuese à Tepeacac, embiò à la Vera-Cruz por Velas, Xarcia, Clavaçon, Sogas, i las otras cosas necesarias que allà havia de los Navios, que echò al través; i porque faltaba Pez, i en aquella Tierra, ni la conocen, ni vsan, mandò à ciertos Españoles Marineros, que la hiciesen en vna Sierra, que cerca de la Ciudad està.

CAP. CXVIII. De como venian Españoles à Cortès cada Dia, à la fama de su prosperidad; i entendido el estado de las cosas de Mexico, determina la Guerra contra ellos.

ERa tanta la fama de la prosperidad, i riqueça de Cortès, al tiempo que tenia en su poder à Motecçuma, i con la Victoria de Panfilo de Narvaez, que todos los Españoles de Cuba, Santo Domingo, i las otras Islas, se iban à èl de veinte en veinte, i como podian, aunque muchos fueron, que les costò la vida; cà en el camino los mataron Hombres de Tepeacac, i Xalacinco, segun dicho queda, i otros que por verlos venir en pequeñas quadrillas, i estàr Cortès lançado de Mexico, se les atrevian. Todavia llegaron à Tlaxcallan tantos, que

se rehiço mucho su Exercito, i que le dieran animo de apresurar la Guerra: no podia Cortès tener Espias en Mexico, que luego conocian allà à los Tlaxcaltecas en los beços, i orejas, i en otras señales, i tenian mucha Guarda, i pesquisa sobre ello; i ansi no sabia las cosas de aquella Ciudad tan por entero como deseaba, para proveerse de lo necesario; solamente le havia dicho vn Capitan de Culhùa, que fue preso en Guacacholla, como por muerte de Motecçuma, era Señor de Mexico su Sobrino Cuetlavac, Señor de Iztacpalapan, Hombre astuto, i valiente, i el que le havia hecho la Guerra, i echado de Mexico, el qual se fortalecia con Cabas, i Albarradas, i de muchas maneras de Armas, especial de Lanças mui largas, como las que se hallaron en los Ranchos de la Guarnicion de Culhùa, que estaba en lo de Guacacholla, i Tepeacac, para ofensa de los Caballos, i que soltaba los Tributos, i todo pecho, por vn Año, i por el tiempo que la Guerra durase, à todos los Señores, i Pueblos à èl sujetos, si matasen los Españoles, ò los echasen de sus Tierras, cosa con que ganò mucho credito entre sus Vasallos, i que les puso animo de resistir, i aun ofender à los Españoles; i no fue mal aviso el de las Lanças, si los que las havian de traer en la Guerra tuvieran destreça para esperar, i herir con ellas à los Caballos: todo era verdad lo que el Captivo dijo, sino que Cuetlavac era ià fallecido de Viruelas, i reinaba Quahutimoccin, Sobrino, i no Hermano, como algunos dicen, de Motecçuma, Hombre mui valiente, i Guerrero, segun despues dirèmos, i que embio sus Mensageros por toda la Tierra, vnos, à quitar los Tributos à sus Vasallos, i otros à dàr, i prometer grandes cosas à los que no lo eran, diciendo, que mas justo era seguir, i favorecer à èl, que no à Cortès, aiudar à los Naturales, que à los Estrangeros, i defender su antigua Religion, que acoger la de los Christianos, Hombres que se querian hacer Señores de lo ageno, i tales que sino les defendian luego la Tierra, no se contentarian con la ganar toda, mas que tomarian la Gente por Esclavos, i la matarian, que asi le estaba certificado: mucho animò Quahutimoccin los Indios contra Españoles con estas Mensajerias; i asi vnos le embiaron aiuda, i otros se pusieron en Armas, empero muchos de ellos no curaron de aquello, i acostaban à los nuestros, i à Tlaxcallan, ò estaban quedos por miedo, ò por fama de Cortès, ò por odio, que à Mexicanos tenian. Viendo, pues, esto, acuerda Cortès de començar luego la Guerra, i Camino de Mexico, antes que se resfriasen los Indios que le seguian, ò los Españoles, que con el buen suceso en las Guerras pasadas de Tepeacac, i las otras Provincias no se acordaban de las Islas: tanto puede vna bien andança: hiço alarde de los suios segundo Dia de Navidad, hallò quarenta de Caballo, i quinientos i quarenta de à Pie, los ochenta con Ballestas, ò Escopetas, i nueve Tiros con no mucha Polvora: de los Caballos hiço quatro Esquadras, à diez cada vna, i de los Peones nueve quadrillas, à sesenta Compañeros por vna. Nombrò Capitanes, i Oficiales del Exercito, i à todos juntos les hablò asi.

CAP. CXIX. La habla, i Razonamiento, que hiço Cortès à los suios, i lo que respondieron; i las Ordenanças que pregonò.

MUCHAS gracias doi à Jesu-Christo, Hermanos mios, que os veo ià sanos de vuestras heridas, i libres de enfermedad; plaçeme mucho de veros asi armados, i ganosos de rebolver sobre Mexico, à vengar la muerte de nuestros Compañeros, i à cobrar aquella Gran Ciudad, lo qual espero en Dios hareis en breve tiempo, por ser de nuestra parte Tlaxcallan, i otras muchas Provincias, por ser vosotros quien sois, i los Enemigos los que suelen, i por la Fè Christiana, que imos à publicar. Los de Tlaxcallan, i los otros, que nos han siempre seguido, estàn prestos, i armados para esta Guerra, i con tanta gana de vencer, i sugetar à los Mexicanos como nosotros; cà en ello no solo les và la honra, mas la libertad, i aun la vida tambien; porque sino vencièsemos, ellos quedaban perdidos, i Esclavos, que los de Culhùa, peor los quieren, que à nosotros, por nos haver recogido en su Tierra: à cuia causa jamàs nos desampararàn, i continno procuraràn de servirnos, i provernos, i aun atraer sus Vecinos à nuestro favor, i ciertamente lo hacen tambien, i cumplido, como

como al principio me lo prometieron, i Yo vos lo certifiquè; cà tienen á punto de Guerra cien mil Hombres, para embiar con nosotros, i gran numero de Tamemes, que nos lleven de comer, la Artilleria, i Fardaje: Vosotros, pues, los mesmos sois, que siempre fuisteis, i que siendo Yo vuestro Capitan, haveis vencido muchas Batallas, peleando con ciento, i con docientos mil Enemigos, ganando por fuerça muchas, i fuertes Ciudades, i sujetado grandes Provincias, no siendo tantos como agora estais, i aun quando en esta Tierra entramos, no eramos mas, ni al presente somos mas menester, por los muchos Amigos que tenemos, è ià que no los tuviesemos, sois tales, que sin ellos conquistariades toda esta Tierra, dandoos Dios salud, que los Españoles al maior temor osan, pelear tienen por gloria, i vencer por costumbre. Vuestros Enemigos, ni son mas, ni mejores que hasta aqui, segun lo mostraron en Tepeacac, i Guacacholla, Izcuçan, i Xalacinco, aunque tienen otro Señor, i Capitan: el qual por mas que ha hecho, no ha podido quitarnos la parte, i Pueblos de esta Tierra, que le tenemos; antes allà en Mexico donde està, temen nuestra ida, i nuestra ventura, que como todos los suios piensan, hemos de ser Señores de aquella Gran Ciudad de Tenuchtitlan, i mal contada nos seria la muerte de nuestro Amigo Motecçuma, si Quahutimoc quedase con el Reino, i poco nos haria al caso, pero lo que pretendèmos, todo lo al, si à Mexico no ganamos, i nuestras Victorias serian tristes, sino vengamos à nuestros Compañeros, i Amigos. La causa principal à que venimos à estas partes es, por ensalçar, i predicar la Fè de Christo, aunque juntamente con ella se nos sigue honra, i provecho, que pocas veces caben en vn saco. Derrocamos los Idolos, estorvamos que no sacrificasen, ni comiesen Hombres, i començamos à convertir Indios, aquellos pocos Dias que estuvimos en Mexico: no es raçon, que dejèmos tanto bien començado, sino que vamos à dò nos llama la Fè, i los pecados de nuestros Enemigos, que merecen vn gran açote, i castigo, que si bien os acordais, los de aquella Ciudad, no contentos de matar infinidad de Hombres, Mugeres, i Niños, delante las Estatuas en sus sacrificios, por honra de sus Dioses, i mèjor hablando Diablos, se los comen sacrificados, cosa inhumana, i que mucho Dios aborresce, i castiga, i que todos los Hombres de bien, especialmente Christianos, abominan, defienden, i castigan; allende de esto, cometen sin pena, ni verguença el maldito pecado, porque fueron quemadas, i asoladas aquellas cinco Ciudades con Sodoma; pues què maior, ni mejor premio desearia nadie acà en el suelo, que arrancar estos males, i plantar entre estos crueles Hombres la Fè, publicando el Santo Evangelio. Ea, pues, vamos ià, sirvamos à Dios, honrèmos nuestra Nacion, engrandezcamos nuestro Rei, i enriquezcamos nosotros, que para todo es la empresa de Mexico. Mañana Dios mediante, començarèmos. Todos los Españoles respondieron à vna con mui grande alegria, *que fuese mucho en buen hora, que ellos no le faltarian:* i tanto hervor tenian, que luego se quisieran partir, ò porque son Españoles de tal condicion, ò arregostados al mando, i riqueças de aquella Ciudad, de que goçaron ocho meses. Hiço luego tràs esto, pregonar ciertas Ordenanças de Guerra, tocantes à la buena Governacion, i orden del Exercito, que tenia escritas; entre las quales eran estas.

Que ninguno blasfemase el Santo Nombre de Dios.

Que no riñese vn Español con otro.

Que no jugase Armas, ni Caballo.

Que no forçasen Mugeres.

Que nadie tomase Ropa, ni captivase Indios, ni hiciese correrias, ni saquease sin licencia suia, i acuerdo del Cabildo.

Que no injuriasen à los Indios de Guerra Amigos, ni diesen à los de carga.

Puso sin esto, tasa en el Herraje, i Vestidos, por los excesivos precios en que estaban.

CAP. CXX. La platica, i rogarias, que hiço Cortès à los de Tlaxcallan, i lo que respondièron.

OTro Dia siguiente llamò Cortès à todos los Señores, Capitanes, i Personas Principales de Tlaxcallan, Guexocinco, Chololla, Chalco, i de otros Pueblos que alli estaban, i por sus Farautes les dijo: *Señores, i Amigos mios, ià sabeis la Jornada, i Camino que hago: mañana, placiendo à Dios, me tengo de partir à la Guerra, i Cerco de Mexico, i entrar por Tierra de mis Enemigos, i vuestros: lo que vos ruego delante todos es, que esteis ciertos, i constantes en la amistad, i concierto, que entre nosotros està hecho, como hasta aqui haveis estado, i como de vosotros publico, i confio, i porque no podria Yo acabar tan*

preste esta Guerra, segun mis diseños, ni segun vuestro deseo, sin tener estos Vergantines, que aqui se estàn haciendo, puestos sobre la Laguna de Mexico, os pido por merced, que trateis à los Españoles, que dejo labrandolos con el amor que soleis, dandoles todo lo que para sì, i para la obra pidieren, que Yo prometo quitar de sobre vuestras cervices, el iugo de servidumbre que vos tienen puesto los de Culhùa, i hacer con el Emperador, que os haga muchas, i mui crecidas mercedes. Todos los Indios, que presentes estaban, hicieron semblante, i señas que les placia, i en pocas palabras respondieron los Señores, *que no solo harian lo que les rogaba; pero que acabados los Vergantines, los llevarian à Mexico, i se irian todos con èl à la Guerra.*

CAP. CXXI. El Dia, i el aparato con que salìò Cortès de Tlaxcallan, i como se apoderò de Tezcuco: hiço Señor à D. Fernando; i de otros Pueblos, que se le dieron, i de cierto Motin.

DIA de los Inocentes, partiò Cortès de Tlaxcallan con sus Españoles mui en orden; fue la salida mui de vèr, porque salieron con èl mas de ochenta mil Hombres, i los mas de ellos con Armas, i Plumajes, que daban gran lustre al Exercito, pero no quiso llevarlos consigo todos, sino que esperasen hasta ser hechos los Vergantines, i estàr cercado Mexico, i aun tambien por amor de las Vituallas, que tenia por dificultoso mantener tanta muchedumbre de Gente por camino, i en Tierras de Enemigos: todavia llevò veinte mil de ellos, i mas, los que fueron menester para tirar la Artilleria, para llevar Comida, i Fardaje, i aquella Noche fue à dormir à Tezmoluca, que està seis Leguas, i es Lugar de Guexocinco, donde los Señores de aquella Provincia le acogieron mui bien. Otro Dia durmiò à quatro Leguas de alli, en Tierra de Mexico, en vna Sierra, que sino fuera por la mucha Leña, perecieran de frio los Indios, i aun con ella pasaron trabajo ellos, i los Españoles. En siendo de dia començò à subir el Puerto, i embiò delante quatro peones, i quatro de Caballo à descubrir, los quales hallaron el Camino lleno de Arboles recien cortados, i atravesados: mas pensando que adelante no estaria asi, i por traer buena Relacion, anduvieron hasta que no pudieron pasar, i bolvieron à decir, como estaba el Camino atajado con muchos, i gruesos Pinos, Cipreses, i otros Arboles, i que en ninguna manera podrian pasar los Caballos por èl. Cortès les preguntò si havian visto Gente, i como dijeron que no, adelantòse con todos los de Caballo, i con algunos Españoles de pie, i mandò à los demàs, que con todo el Exercito, i Artilleria caminasen à priesa, i que le siguiesen mil Indios; con los quales començò à quitar los Arboles del Camino, i como iban viniendo los otros iban apartando las Ramas, i Troncos: i asi limpiaron, i desembaraçaron el Camino, pasò la Artilleria, i Caballos sin peligro, ni daño, aunque con trabajo de todos: i cierto si los Enemigos estuvieran alli, no pasàran, i si pasàran fuera con mucha perdida de Gente, i Caballos, por ser aquello fragoso, i de mui espeso Monte: mas ellos, pensando que no iria por aquella parte nuestro Exercito, contentaronse con cegar el Camino, i pusieronse en otros pasos mas llanos. Que tres Caminos ai para ir de Tlaxcallan à Mexico, i Cortès escogiò el mas aspero, pensando lo que fue, ò porque alguno le avisò que los Enemigos no estaban en èl. En pasando aquel mal paso descubrieron las Lagunas, dieron gracias à Dios, prometieron de no tornar atràs sin ganar primero à Mexico, ò perder las vidas. Repararon vn rato para que todos fuesen juntos al bajar à lo llano, i raso, porque ià los Enemigos hacian muchas ahumadas, i començaban à darles grita, i apellidar toda la Tierra, i havian llamado à los que guardaban los otros Caminos, i querian tomarlos entre vnas Puentes, que por alli ai, i asi se puso en ellas vn buen Esquadron; mas Cortès les hechò veinte de Caballo, que los alancearon, i rompieron: llegaron luego los demàs Españoles, i mataron algunos, desocuparon el Camino, i sin recibir daño llegaron à Quahutepec, que es Jurisdiccion de Tezcuco, dò aquella Noche durmieron. En el Lugar no havia persona, pero cerca de èl estaban mas de cien mil Hombres de Guerra, i aun mas de los de Culhùa, que embiaban los Señores de Mexico, i Tezcuco contra los nuestros; por lo qual Cortès

hiço

hiço Ronda, i Vela de prima, con diez de Caballo, apercibiò su Gente, i estuvo alerta, pero los Contrarios estuvieron quedos. Otro Dia por la mañana saliò de alli para Tezcuco, que està à tres Leguas; no anduvo mucho quando vinieron à èl quatro Indios del Pueblo, Hombres Principales, con vna Vanderilla en vna Varra de Oro, de hasta quatro marcos, que es señal de paz, i le dijeron como Coacnacoyocin, su Señor, los embiaba à rogarle, *que no hiciesen daño en su Tierra, i à ofrecersele, i que se fuese con todo su Exercito à se aposentar à la Ciudad, que allà seria mui bien hospedado.* Cortès holgò con la Embajada, aunque le pareciò fingida. Saludò al vno de ellos, que le conocia, i respondiòles: *Que no venia para hacer mal, sino bien, i que èl recibiria, i ternia por Amigo al Señor, i à todos ellos, con tal que le bolviesen lo que havian tomado à quarenta i cinco Españoles, i trecientos Tlaxcaltecas; que mataron dias havia; i que las muertes, pues no tenian remedio, les perdonaba.* Ellos respondieron, *que Motecçuma los mandàra matar, i se havia tomado el despejo, i que la Ciudad no era culpante de aquello*; i con esto se tornaron. Cortès se fue à Quahutichan, i Huaxuta, que son como Arrabales de Tezcuco, donde fueron èl, i todos los suios bien proveidos. Derribò los Idolos; fuese luego à la Ciudad, i posò en vnas grandes Casas, en que cupieron todos los Españoles, i muchos de sus Amigos; i porque al entrar no havia visto Mugeres, ni Mochachos, sospechose de traicion: apercibiòse, i mandò pregonar, que nadie, so pena de la vida, saliese fuera. Començaron los Españoles à repartir, i adereçar sus Apossentos, i à la tarde subieron ciertos de ellos à las Açoteas à mirar la Ciudad, que es tan grande como Mexico, i vieron como la desamparaban los Vecinos, i se iban con sus hatos, vnos camino de los Montes, i otros por Agua, que era cosa harto de ver el bullicio de veinte mil, i mas Barquillas, que andaban sacando Gente, i Ropa. Quiso Cortès remediarlo, pero sobrevino la Noche, i no pudo, i aun quisiera prender al Señor, mas èl fue el primero que saliò à Mexico. Cortès entonces llamò à muchos de Tezcuco, i dijoles, como D. Fernando era Hijo de Neçavalpilcintl, su amado Señor, i que le hacia su Rei, pues Coacnacoiocin estaba con los Enemigos, i havia muerto malamente à Cocuzca, su Hermano, i Señor, por codicia del reinar, i à persuasion de Quahutimocin, enemigo mortal de Españoles. Los de Tezcuco començaron à venir à vèr su Nuevo Señor, i à poblar la Ciudad, i en breve estuvo tan poblada como antes, i como no recibian daño de los Españoles, servian en quanto les era mandado, i el Don Fernando fue siempre Amigo de Españoles. Aprendiò nuestra Lengua. Tomò aquel Nombre por Cortès, que fue su Padrino de Pila. De alli à pocos Dias vinieron los de Quahutlcha, Huaxuta, i Autenco, à se dàr, pidiendo perdon si en algo havian herrado. Cortès los recibiò, perdonò, i acabò con ellos, que se tornasen à sus Casas con Hijos, Mugeres, i Haciendas, que tambien ellos eran idos à la Sierra, i à Mexico. Coacnacoyo, i los otros Señores de Culhùa embiaron à reñir, i reprehender à estos tres Pueblos porque se havian dado à los Christianos: ellos prendieron, i trajeron los Mensageros à Cortès, i èl se informò de ellos de las cosas de Mexico, i los embiò à rogar à sus Señores con la Paz, i Amistad: mas poco le aprovechò, cà estaban mui determinados en la Guerra. Anduvieron entonces ciertos Amigos de Diego Velazquez por amotinar la Gente para bolverse à Cuba, i deshacer à Cortès. El lo supo, i los prendiò, i tomò sus dichos: por la confesion que hicieron condenò à muerte à Antonio de Villafaña, natural de Çamora, por Amotinador, i ejecutò la sentencia, con lo qual cesò el castigo, i el motin.

CAP. CXXII. Fortalece la Casa de Tezcuco; vase la Laguna adelante; combate à Iztacpalan, i el trabajo, i peligro en que se vido.

OCHO Dias estuvo Cortès sin salir de Tezcuco, fortaleciendo la Casa en que posaba, que toda la Ciudad, por ser grandisima, no podia, i basteciendose, por si lo cercasen los Enemigos, i despues como no le acometian tomò quince de Caballo, docientos Españoles, en que havia diez Escopetas, i treinta Ballestas, i hasta cinco mil Amigos, i fuese la orilla adelante de la Laguna à Iztacpalapan derecho, que està

tà cinco Leguas de alli ; los de la Ciudad fueron aviſados por los de la Guarnicion de Culhùa , con humos que hicieron de las Atalaias , como iban ſobre ellos Eſpañoles , i metieron ſu Ropa, i las Mugeres, i Niños en las Caſas que eſtàn dentro en la Agua, embiaron gran Flota de Acalles , i ſalieron al camino dos Leguas muchos , i à ſu manera bien armados , i hechos Eſquadrones. No pelearon à hecho , ſino tornaronſe al Pueblo eſcaramuçando , con penſamiento de meter , i matar allà los Enemigos. Los Eſpañoles ſe metieron arrebueltas dentro , que era lo que querian , i pelearon reciamente haſta echar los Vecinos à la Agua , donde muchos de ellos ſe ahogaron ; mas como ſon nadadores , i no les daba ſino à los pechos , i tenian muchas Barcas , que los recogian, no murieron tantos como ſe penſaba : todavia mataron los de Tlaxcallan mas de ſeis mil , i ſi la Noche no los deſpartiera , matàran hartos mas. Los Eſpañoles hovieron algun deſpojo, puſieron fuego à muchas Caſas , i començaronſe de apoſentar ; mas Cortès les mandò ſalir fuera à mas andar , aunque era mui noche , porque no ſe ahogaſen, que los de la Ciudad havian abierto la Calçada , i entraba tanta Agua, que lo cubria todo , i cierto ſi aquella Noche ſe quedàran alli , no eſcapaba Hombre de ſu Compañia , i aun con toda la prieſa que ſe diò eran las nueve de la Noche , quando acabaron de ſalir : paſaron el Agua à bolapie; perdiòſe todo el deſpojo , i ahogaronſe algunos de Tlaxcallan : tras eſte peligro , tuvieron mui mala Noche de frio, como eſtaban mojados , i de Comida, como no pudieron ſacarla. Los de Mexico , que todo eſto ſabian , dieron ſobre ellos à la mañana , i fueles forçado irſe à Tezcuco , peleando con los Enemigos , que los apretabnn recio por Tierra , i con otros que ſalian del Agua, i ni podian dañar à eſtos , que ſe acogian luego à ſus Barquillos , ni oſaban meterſe entre los otros , que eran muchos ; i aſi llegaron à Tezcuco con grandiſimo trabajo , i hambre : murieron muchos Indios de nueſtros Amigos, i vn Eſpañol , que creo fue el primero que muriò peleando en el Campo. Cortès eſtuvo triſte aquella Noche , penſando , que con la Jornada paſada dexaba mucho animo à los Enemigos , i miedo à otros , que no ſe le dieſen; mas luego à la mañana vinieron Menſajeros de Otompan , donde fue la nombrada Batalla , que Cortès venciò , ſegun atràs ſe dijo , i de otras quatro Ciudades , que eſtàn cinco , ò ſeis Leguas de Tezcuco , à pedir perdon por las Guerras paſadas , i ofreſcerſe à ſu ſervicio, i à rogarle los amparaſe de los de Culhùa , que los amenaçaban , i maltrataban , como hacian à todos los que ſe le daban : Cortès , aunque les loò , i agradeciò aquello , dijo , *que ſi no le traìan à todos los Menſajeros de Mexico , ni los perdonaria , ni recibiria.* Tras eſtos de Otompan aviſaron à Cortès , como querian los de la Provincia de Chalco ſer ſus Amigos , i venir à darſele , ſino que no les dejaba la Guarnicion de Culhùa , que eſtaba alli en ſu Tierra : èl deſpachò luego à Gonçalo de Sandoval , con veinte Caballos , i docientos Peones Eſpañoles , que fueſe à tomar à los de Chalco , i à echar à los de Culhúa. Embiò tambien à la Vera-Cruz Cartas , que havia mucho que no ſabia de los Eſpañoles , que allà eſtaban , por tener los Enemigos atajado el Camino. Fue, pues , Sandoval con ſu Compañia ; lo primero procurò de poner en ſalvo las Cartas , i Menſajeros de Cortès , i encaminar à muchos Tlaxcaltecas , que fueſen ſeguros à ſus Caſas , con la Ropa que llevaban ganada , i luego juntarſe con los de Chalco : mas como de ellos ſe apartò , los acometieron Enemigos , mataron algunos , i robaronles buena parte del deſpojo : tuvo aviſo de ello Sandoval , acudiò preſto allà , i remediò mucho daño , deſvaratando , i ſiguiendo los Contrarios ; i aſi pudieron ir à Tlaxcallan , i à la Vera-Cruz; juntòſe luego con los de Chalco , que ſabiendo ſu venida , eſtaban en Armas, i aguardandole , dieron todos juntos ſobre los de Culhùa , que pelearon mucho , i mui bien , mas al cabo fueron vencidos , i muchos de ellos muertos; quemaronles los Ranchos , i ſaquearonſelos. Bolviòſe con tanto Sandoval à Tezcuco , vinieron con èl vnos Hijos del Señor de Chalco , trajeron à Cortès haſta quatrocientos peſos de Oro en pieças , i llorando ſe diſculparon , i dijeron : *Como ſu Padre quando muriò , les mandò que ſe dieſen à èl.* Cortès los conſolò , agradecióles ſu deſeo , confirmòles el Eſtado , i dióles al miſmo Sandoval , que los acompañaſe haſta ſu Caſa

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP

CAP. CXXIII. Hace algunas salidas Cortès, embia por los Vergantines, sabe la Gente, i Municion que avia llegado à la Vera-Cruz; i de los Españoles que sacrificaron en Tezcuco, en la primera Guerra de Mexico.

IBA Cortès ganando de cada dia fuerças, i reputacion, i acudian à èl todos los que no eran de la parcialidad de Culhùa, i muchos que lo eran, i asi à dos Dias de como hiço Señor de Tezcuco, à D. Fernando vinieron los Señores de Huaxuta, i Quahutichan, que ià eran Amigos, à decirle, *que venia sobre ellos todo el poder de Mexicanos, que si llevarian à sus Hijos, i Hacienda, à la Sierra, ò los traerian à dò èl estaba:* Tanto era su temor, èl los esforçò, i rogò, *que se estuviesen quedos en sus Casas, i no tuviesen miedo, sino apercibimiento, i Espias, que de que los Enemigos viniesen, holgaba èl: por eso, que le avisasen, i verian como los castigaba.* Los Enemigos no fueron à Huaxuta, como se pensaba, sino à los Tamemes de Tlaxcallan, que andaban proveiendo los Españoles. Salìò à ellos Cortès con dos Tiros, con doce de Caballo, i docientos Infantes, i muchos Tlaxcaltecas: peleò, i matò pocos, porque se acogian à la Agua. Quemò algunos Pueblos, dò se recogian los de Mexico, i tornòse a Tezcuco. Al otro Dia vinieron tres Pueblos de los mas principales de aquella Comarca à le pedir perdon, i a rogarle no los destruiese, i que no acogerian mas à Hombre de Culhúa. Por esta Embajada hicieron castigo en ellos los de Mexico, i muchos parecieron despues descalabrados delante de Cortès para que los vengase. Tambien embiaron los de Chalco por socorro, que los destruìan Mexicanos; mas èl como queria embiar por los Vergantines, no se lo podia dàr de Españoles, sino remetirlos à los de Tlaxcallan, Guexocinco, Chololla, Huacacholla, i otros Amigos, i darles esperança, que presto iria èl: no estaban ellos nada contentos con la aiuda de aquellas Provincias sin Españoles; pero todavia pidieron Cartas para que lo hiciesen: estando en esto, llegaron Hombres de Tlaxcallan, à decir à Cortès, como estaban acabados los Vergantines, i si havia menester Gente, porque de poco acà, havian visto mas ahumadas, i señales de Guerra, que nunca; èl entonces los puso con los de Chalco, i les rogò dijesen de su parte à los Señores, i Capitanes, que olvidasen lo pasado, i fuesen sus Amigos, i les aiudasen contra Mexicanos, que en ello le harian mui gran placer; i de alli adelante fueron mui buenos Amigos, i se aiudaron vnos à otros: Vino asimesmo de la Vera-Cruz vn Español, con nueva que havian desembarcado treinta Españoles, sin los Marineros de la Nao, ocho Caballos que traìan mucha Polvora, i Ballestas, i Escopetas; por lo qual hicieron alegrias los nuestros, i luego embiò Cortès à Tlaxcallan por los Vergantines à Sandoval, con docientos Españoles, i con quince de Caballo: mandòle, que de camino destruiese el Lugar, que prendiò trecientos Tlaxcaltecas, i quarenta i cinco Españoles, con cinco Caballos, quando estaba Mexico cercado; el qual Lugar es de Tezcuco, i alinda con Tierra de Tlaxcallan. Bien quisiera castigar sobre el mesmo caso à los de Tezcuco, sino que no estaba en tiempo, ni convenia por entonces; cà maior pena merecian, que los otros, porque los sacrificaron, i comieron, i derramaron la sangre por las paredes, haciendo señales con ella mesma, como era de Españoles: desollaron tambien los Caballos, curtieron los Cueros con sus Pelos, i colgaronlos con las Herraduras que tenian, en el Templo Maior, i cabe ellos, los Vestidos de España, por memoria. Sandoval fue allà, determinado de combatir, i asolar aquel Lugar, asi porque se lo mandò Cortès, como porque hallò antes vn poco de llegar à èl, escrito de Carbon en vna Casa. *Aqui estuvo preso el sin ventura de Juan Yuste*, que era vn Hidalgo de los cinco de Caballo. Los de aquel Lugar, aunque eran muchos, lo dejaron, i huieron en viendo Españoles sobre sì, ellos les fueron detras siguiendo: mataron, i prendieron muchos, especial Niños, i Mugeres, que no podian andar, i que se daban por Esclavos, i à misericordia. Viendo, pues, tan poca resistencia, i que lloraban las Mugeres por sus Maridos, i los Hijos por sus Padres, huvieron compasion los Españoles, i ni mataron la Gente, ni destruieron el

Pue-

Pueblo : antes llamaron los Hombres, i perdonaronlos con juramento , que hicieron de ſervirlos , i ſerles leales , i anſi ſe vengò la muerte de aquellos quarenta i cinco Eſpañoles : Preguntados, como tomaron tantos Chriſtianos , ſin que ſe defendieſen , ni eſcapaſe Hombre de todos ellos , dijeron , que havian pueſto en celada muchos , delante vn mal paſo , vna cueſta arriba , que tenia eſtrecho el Camino , donde por detras los acometieron , i como iban vno , à vno , i los Caballos de dieſtro , i no ſe podian rodear , ni aprovechar de las Eſpadas , los prendieron ligeramente à todos , i los embiaron à Tezcuco , donde , como arriba dije , fueron ſacrificados en vengança de la priſion de Cacamà.

CAP. CXXIV. Como trajeron los Vergantines à Tezcuco los de Tlaxcallan , i la entrada , i regoçijo con que llegaron.

REducidos , i caſtigados los que prendieron à los Eſpañoles , caminò Sandoval para Tlaxcallan, i à la Raia de aquella Provincia , topò con los Vergantines , la Tablaçon , i Clavaçon , de los quales traìan ocho mil Hombres acueſtas : venian en ſu guarda veinte mil Soldados, i otros dos mil con Vituallas , i para ſervicio de todos ; como Sandoval llegò , dijeron los Carpinteros Eſpañoles , que pues entraban ià en Tierra de Enemigos , i no ſabian lo que les podria acontecer, que fueſe delante la Ligacion , i atras la Tablaçon por ſer coſa de mas peſo , i embaraço : todos dijeron , que era bien , i que ſe hicieſe aſi , ſalvo es Chichimecatetl , Señor mui Principal, Hombre esforçado , i Capitan de diez mil , que llevaban la delantera , i cargo de la Tablaçon ; el qual tenia por afrenta, que le echaſen atras, iendo èl delantero; ſobre eſto dijo buenas coſas. Mas en fin ſe huvo de mudar, i quedar en Retaguarda , Teutipil , i Teutecatl , i los otros Capitanes , Señores tambien Principales , tomaron la Vanguarda con otros diez mil ; puſieronſe enmedio los Tamemes , i los que llevaban la fuſta , i aparejo de los Vergantines. Delante de eſtos dos Capitanes iban cien Eſpañoles , i ocho de Caballo , i tras de toda la Gente Sandoval con los otros Eſpañoles , i ſiete Caballos, i ſi Chichimecatetl eſtuvo recio de primero , mas lo eſtuvo entonces , porque no quedaſen con èl los Eſpañoles , diciendo , *que ò no le tenian por valiente , ò por leal.* Concertados , pues , los Eſquadrones de la manera que oiſtes , caminaron para Texcuco à las maiores voces chiflos , i relinchos del Mundo , i gritando : *Chriſtianos , Chriſtianos , Tlaxcallan, Tlaxcallan , i Eſpaña.* Al quarto dia entraron en Tezcuco por ordenança al ſon de muchos Atabales , Caracoles , i otros tales inſtrumentos de Muſica. Puſieronſe para entrar Penachos , i Mantas limpias, i ciertamente fue gentil entrada , que como era lucida Gente , pareciò mui bien , i como eran muchos tardaron ſeis horas à entrar ſin quebrar el hilo. Tomaban dos Leguas de camino. Cortès los ſaliò à recibir , diò las gracias à los Señores , i apoſentò toda la Gente mui bien.

CAP. CXXV. La viſta que diò Cortès à Mexico ; los Lugares que conquiſtò en el Camino; las eſcaramuças, i emboſcadas.

REposaron quatro Dias , i luego mandò Cortès à los Maeſtros, que armaſen , i clavaſen los Vergantines à prieſa , i que ſe hicieſe vna çanja entre tanto para los echar por ella à la Laguna , ſin peligro de quebrarſe primero , i porque traìan gran gana de toparſe con los de Mexico , ſaliò con ellos , i con veinte i cinco Caballos , i trecientos Eſpañoles, en que havia cinquenta Eſcopeteros , i Balleſteros. Llevò tambien ſeis Tiros. A quatro Leguas de alli topò con vn gran Eſquadron de Enemigos , en el qual rompieron los de Caballo, acudieron luego los de Pie , i desbarataronlo , fueron en el alcance los Talcaltecas , i mataron quantos pudieron. Los Eſpañoles , como era tarde no fueron , ſino aſentaron ſu Real en el Campo , i durmieron aquella Noche con cuidado , i aviſo , porque havia por alli muchos de Culhùa. Como fue de Dia echaron Camino de Xaltoca , i Cortès no dijo donde iba , que ſe recelaba de muchos de Tezcuco, que venian

con

con èl, no aviſaſen à los Enemigos. Llegaron à Xaltoca, Lugar pueſto en la Laguna, i que por la Tierra tiene muchas Acequias, anchas, ondas, i llenas de Agua, à no poder paſar los Caballos: los del Pueblo les daban grita, i ſe burlaban de verlos andar por aquellos Arroios; tirabanles Flechas, i Piedras: los Eſpañoles de pie ſaltando, i como mejor pudieron, paſaron las Acequias, combatieron el Lugar, entraron aunque con mucho trabajo, echaron fuera los Vecinos à cuchilladas, i quemaron buena parte de las Caſas; no pararon alli, ſino fueronſe à dormir vna Legua adelante. Tiene Xaltoca por Armas vn Sapo. Otra Noche durmieron en Huatullan, Lugar grande, mas deſpoblado de miedo. Paſaron otro Dia por Tenanioacàn, i Accapuçalco, ſin reſiſtencia, i llegaron à Tlacopan, que eſtaba fuerte de Gente, i de Foſos con Agua; mas aunque algo ſe defendiò entraron dentro, mataron muchos, i hecharon fuera à todos, i como ſobrevino la Noche recogieronſe con tiempo à vna mui gran Caſa, i en amaneciendo ſe ſaqueò el Lugar, i ſe quemò aſſi todo en pago del daño, i muerte de algunos Eſpañoles, que hicieron quando ſalian huiendo de Mexico. Seis Dias eſtuvieron los nueſtros alli, que ninguno pasò ſin eſcaramuçar con los Enemigos, i muchos con gran rebato, i con tanta grita, ſegun lo han de coſtumbre, que eſpantaba oirlos. Los de Tlaxcallan, que ſe querian mejorar con los de Culhùa, hacian maravillas peleando, i como los Contrarios eran valientes, havia que vèr; eſpecial quando ſe deſafiaban vno à vno, ò tantos à tantos. Paſaban entre ellos grandes raçones, amenaças, i injurias, que quien los entendia moria de riſa. Salian de Mexico por la Calçada à pelear, i por coger en ella los Eſpañoles, fingian huir. Otras veces los combidaban à la Ciudad, diciendo: *Entrad, Hombres à holgaros.* Unos decian, *aqui morireis como antaño.* Otros *los à vueſtra Tierra, que no ai otro Motecçuma, que haga vueſtro ſabor* Llegòſe Cortès vn Dia entre ſemejantes platicas, à vna Puente, que eſtaba alçada: Hiço ſeñas de habla, i dijo: *Si eſtà ai el Señor, quierole hablar.* Reſpondieron: *Todos los que veis, ſon Señores, decid lo que quereis*; i como no eſtaba, callò, i ellos lo deshonraron. Tras eſto les dijo vn Eſpañol, *que los tenian cercados, i ſe moririan de hambre, que ſe dieſen.* Replicaron, *que no tenian falta de Pan, pero que quando la tuvieſen, comerian de los Eſpañoles, i Tlaxcaltecas, que mataſen*; i arrojaron luego ciertas Tortas de Centli, diciendo: *Comed voſotros ſi teneis hambre, que noſotros ninguna, gracias à nueſtros Dioſes, tenemos, i tiraos de ai, ſino morireis*: i luego començaron à gritar, i à pelear: Cortès como no pudo hablar con Quahutimoccin, i porque todos los Lugares eſtaban ſin Gente, tornòſe para Tezcuco, caſi por el Camino que vino. Los Enemigos que le vieron bolver aſi, creieron que de miedo, i juntaronſe infinitos de ellos, à darle carga, i dieronſela bien complida; èl quiſo vn Dia caſtigar ſu locura, i embiò delante todo el Exercito, i la Infanteria Eſpañola con cinco de Caballo; hiço à otros ſeis de Caballo ponerſe en celada al vn lado del Camino, i cinco al otro, i tres en otra parte, i èl eſcondiòſe con los demàs entre vnos Arboles; los Enemigos como no vieron Caballos, arremeten deſmandados à nueſtro Eſquadron. Saliò Cortès, i en paſando, i diciendo: *Santiago, i à ellos, San Pedro, i à ellos*, que era la ſeñal para los de Caballo, i los tomaron de travès, i por las eſpaldas, alcearonlos à placer, desbarataronlos à los primeros golpes, ſiguieronlos dos Leguas por vn buen llano, i mataron mui muchos: con tal victoria entraron, i durmieron en Acolmàn, dos Leguas de Tezcuco. Los Enemigos quedaron tan obſtinados de aquella emboſcada, que no parecieron en hartos Dias, i aquellos Señores de Tlaxcallan, tomaron licencia para tornarſe, i fueronſe mui vfanos, i vitorioſos, i los ſuios, ricos, i cargados de Sal, i Ropa, que havian havido en la buelta de la Laguna.

CAP. CXXVI. Los ſocorros que ſe hicieron à los de Chalco; los Lugares vencidos por el Capitan Sandoval: la Guerra de Accapichtlan, i la Batalla entre los de Chalco, i Mexico.

VIENDO Mexicanos, que les iba mal con Eſpañoles, havianlas con los de Chalco, que era Tierra mui importante, i en el Camino para Tlaxcallan, i à la Vera-Cruz: los de Chal-

co, llamaron à los de Guexocinco, i Guacacholla, que les aiudasen, i pidieron à Cortès Españoles, èl les embiò trecientos Peones, i quince Caballos, con Gonçalo de Sandoval; el qual fue, i en llegando, concertò de ir à Guaztepec, donde estaba la Guarnicion de Culhùa, que hacia el mal: antes que allà llegasen, les salieron al encuentro aquellos de la Guarnicion, i pelearon, mas no pudieron resistir la furia de los Caballos, ni las cuchilladas, se metieron en el Lugar, i los nuestros tras ellos, los quales mataron allà dentro muchos, i à los demas Vecinos echaron fuera, que como no tenian alli Mugeres, ni Hacienda, que defender no reparaban: Los Españoles comieron, i dieron de comer à los Caballos, i los Amigos buscaban la Ropa por las Casas. Estando assi oieron el ruido, i grita, que traìan los Contrarios por las Calles, i Plaça del pueblo: salieron à ellos, pelearon, i à puras Lançadas los echaron otra vez fuera, i los siguieron vna gran Legua, donde hicieron gran matança. Dos dias estuvieron alli los nuestros, i luego fueron à Accapichtlan, do tambien havia Gente de Mexico. Requirieron-[illegible] con la paz, mas ellos como estaban en lugar alto, fuerte, i malo para Caballos no escucharon: antes tiraban Piedras, i Saetas, amenaçando à los de Chalco. Los Indios nuestros Amigos, aunque eran muchos, no osaban acometer. Los Españoles arremetieron llamando *Santiago*, i subieron al Lugar, i tomaronlo por mas fuerte, i defendido, que fue: Es verdad, que quedaron muchos de ellos heridos de Piedras, i Varas. Entraron tràs ellos los de Chalco, i sus Aliados, i hicieron grandissima carniceria en los de Culhúa, i vecinos. Otros muchos se despeñaron à vn Rio, que por alli pasa: en fin pocos escaparon de la muerte, i assi fue señalada victoria esta de Accapichtlan. Los nuestros padecieron este Dia mui gran sed, assi del calor, i trabajo de pelear, como porque aquel Rio estuvo tinto en Sangre, i no pudieron beber de èl por vn buen espacio de tiempo, i no havia otra Agua. Sandoval se bolviò à Tezcuco, i los otros cada vno à su Casa. Mucho sintieron en Mexico la pèrdida de tantos Hombres, i tan fuerte Lugar, i tornaron à embiar sobre Chalco nuevo Exercito, mandandole diese Batalla antes que Españoles lo supiesen. Aquel Exercito se diò tanta prisa en hacer lo que Huahutimoccin le mandaba, que no diò lugar à sus Enemigos de esperar socorro de Cortès, como lo pedian, i esperaban: Mas los de Chalco se juntaron todos, aguardaron la Batalla, i gentilmente la vencieron, con aiuda de Vecinos. Mataron muchos Mexicanos, i prendieron quarenta, entre los quales fue vn Capitan, i lançaron de su Tierra los Enemigos. Tanto por maior se tuvo esta victoria, quanto menos se pensaba. Gonçalo Sandoval tornò con los mesmos Españoles que primero à Chalco. Diòse prisa por llegar antes que la Batalla se diese, mas quando llegò ià era dada, i vencida, i assi se bolviò luego con los quarenta prisioneros. Con estas victorias de Chalco quedò libre, i seguro el Camino de Mexico à la Vera-Cruz, i luego vinieron à Tezcuco los Españoles, i Caballos, que arriba dije, i trujeron muchas ballestas, Escopetas, Polvora, i Pelotas, i otras cosas de España. De que nuestro Exercito recibiò tanto placer, quanta necesidad tenia, i dijeron, como havian llegado otras tres Naos con alguna Gente, i Caballos.

CAP. CXVII. La Embajada que embiò al Rei de Mexico Cortès, por paz; socorre à Chalco; dànsele muchos Pueblos; i del peligro que los nuestros pasaron en tomar dos Peñoles.

CORTES se informò de aquellos quarenta presos, que trajo Sandoval, de las cosas de Mexico, i de Quahutimoc, i entendiò de ellos la determinacion que tenian para defenderse, i no ser Amigos de Christianos, i pareciendole larga, i dificultosa Guerra, quisiera con ellos antes paz, que enemistad, i por descansar, i no andar cada Dia en peligro, rogòles que fuesen à Mexico à tratar paz con Quahutimoc; pues èl no los queria matar, ni destruir, pudiendolo hacer. Ellos no osaban ir con tal Mensage, sabiendo la Enemiga que su Señor le tenia; mas tanto les dijo, que acabò con dos que fuesen, los quales le pidieron Cartas, no porque allà las havian de entender, sino para credito, i seguro. El se las diò, i cinco de Caballo, que los pu-

fie-

ſieron en ſalvo : mas poco aprovechò , cà nunca tuvò reſpueſta ; antes quanto mas pedia paz , mas la rehuſaban ellos , penſando que de flaqueça lo hacia , i por tomarle las eſpaldas fueron mas de cinquenta mil à Chalco : los de aquella Provincia aviſaron de ello à Cortès , pidiendole ſocorro de Eſpañoles , i embiaronle vn Paño de Algodon pintado de los Pueblos , i Gente que ſobre ellos venia , i los Caminos que traìan. El les dijo , *que iria en Perſona de alli à diez Dias , que antes no podia , por ſer Viernes Santo , i luego la Paſqua de ſu Dios.* De eſta reſpueſta quedaron triſtes , pero aguardaron. El tercer Dia de Paſqua vinieron otros Menſageros à dàr priſa por ſocorro , que entraban ià por ſu Tierra los Enemigos. En eſte medio tiempo ſe dieron los Pueblos de Acapan , Mixcalcinco , Nautlan , i otros ſus Vecinos. Dijeron , que nunca havian muerto Eſpañol : i trajeron por preſente Ropa de Algodon. Cortès los recibiò , tratò , i deſpidiò alegremente , i en breve , porque eſtaba de partida para Chalco , i luego ſe partiò con treinta de Caballo , i trecientos Compañeros , de que hiço Capitan à Gonçalo de Sandoval , llevò aſimeſmo veinte mil Amigos de Tlaxcallan , i Tezcuco. Fue à dormir à Tlalmanalco , donde por ſer Frontera de Mexico , tenian ſu Guarnicion los de Chalco. Al otro Dia ſe le juntaron mas de otros quarenta mil , i al ſiguiente ſupo como los Enemigos le eſperaban en el Campo. Oiò Miſa , fue para ellos , i dos horas deſpues de medio dia llegò à vn Peñol mui alto , i agro , en cuia cumbre eſtaban infinitas Mugeres , i Niños , i à las haldas mucha Gente de Guerra , que en deſcubriendo el Exercito de Eſpañoles , hicieron de lo alto ahumadas , i dieron tantos alaridos las Mugeres , que fue coſa maravilloſa : i los Hombres , que mas bajo eſtaban , començaron à tirar Varas , Piedras , i Flechas , conque luego hicieron daño en los que cerca llegaron , i deſcalabrados ſe hicieron atràs. Combatir tan fuerte coſa , era locura , retirarſe parecìa cobardia , i por no moſtrar poco animo , i por vèr ſi de miedo , ò hambre ſe darian , acometieron el Peñol por tres partes. Chriſtoval del Corral , Alferez de ſeſenta Eſpañoles de la Guarda de Cortès , ſubiò por lo mas agro ; Juan Rodriguez de Villafuerte con cinquenta , por otra : i Franciſco Verdugo , con otros cinquenta , por otra. Todos eſtos llevaban Eſpadas , i Balleſtas , ò Eſcopetas. Dende à vn rato hiço ſeñal vna Trompeta , i ſiguieron à los primeros Andrès de Mojaraz , i Martin de Ircio , con cada quarenta Eſpañoles , de que tambien eran Capitanes , i Cortès con los demàs. Ganaron dos bueltas del Peñol , i bajaronſe hechos pedaços ; cà no ſe podian tener con las manos , i pies , quanto mas pelear , i ſubir : tanto era de aſpera la ſubida. Murieron dos Eſpañoles , i quedaron heridos mas de veinte , i todo fue con piedras , i pedaços de los cantos , que de arriba arrojaban , i ſe quebraban , i aun ſi los Indios tuvieran algun ingenio , no dejàran Eſpañol ſano. Quando los nueſtros dejaron el Peñol , i ſe remolinaron para hacerſe fuertes , havian venido tantos Indios en ſocorro de los cercados , que cubrian el Campo , i tenian ſemblante de pelear , por lo qual Cortès , i los de Caballo , que eſtaban à pie , cavalgaron , i arremetieron à ellos en lo llano , i à Lançadas los echaron de èl. Mataron alli , i en el alcance , que durò hora i media , muchos. Los de Caballo , que mas los ſiguieron , vieron otro Peñol , no tan fuerte , ni con tanta Gente , aunque con muchos Lugares al rededor. Cortès ſe fue con todos los ſuios à dormir allà aquella Noche , penſando cobrar la reputacion , que el Dia perdiò , i por beber , que no havian hallado Agua aquella jornada. Los del Peñol hicieron la Noche mui gran ruido con Bocinas , Atabales , i griteria. A la mañana miraron los Eſpañoles lo flaco , i fuerte del Peñol , i era todo èl harto recio de combatir , i tomar , pero tenia dos padraſtros cerca , en que eſtaban Hombres con Armas. Cortès dijo , que le ſiguieſen todos , que queria tentar los Padraſtros , i començò à ſubir la Sierra. Los que los guardaban los dejaron , i ſe fueron al Peñol , penſando que los Eſpañoles iban à combatirlo , por ſocorrerlo : i como èl viò el deſconcierto , mandò à vn Capitan que fueſe con cinquenta Compañeros , i tomaſen el mas agro , y cercano padraſtro , i èl con los demàs arremetiò al Peñol , ganòle vna buelta , i ſubiò bien alto , i vn Capitan puſo ſu Vandera en lo mas alto del Cerro , i diſparò las Balleſtas , i Eſcopetas , que llevaban , con que hiço mas miedo , que daño ; cà los Indios ſe maravillaron , i ſoltaron luego las Armas en el ſuelo , que es ſeñal de rendirſe , i dieronſe. Cortès les moſtrò alegre

roſtro, i mandò que no ſe les hicieſe mal, ni enojo: ellos viendo tanta humanidad, embiaron à decir à los del otro Peñol, que ſe dieſen à los Eſpañoles, que eran buenos, i tenian alas para ſubir à donde querian; por eſtas raçones, ò por la falta que de Agua tenian, ò por irſe ſeguros à ſus Casas: vinieron luego à darſe à Cortès, i à pedir perdon por los dos Eſpañoles, que matàran, èl los perdonò de grado, i holgò mucho que ſe le dieſen aquellos, que con victoria eſtaban, porque era ganar mucha fama con los de aquella Tierra.

CAP. CXXVIII. Và conquiſtando, i ganando Lugares de la Laguna Cortès; i de la Batalla de Xochmilco, i como diò viſta à Mexico.

ESTUVO alli dos Dias, embiò los heridos à Tezcuco, i partioſe para Huaxtepec, que tenia mucha Gente de Culhùa en Guarnicion. Durmiò con todo ſu Exercito en vna Caſa de placer, i Huerta, que tiene vna Legua, i eſtà de Piedra mui bien cercada, que la atravieſa por medio vn gentil Rio; los del Lugar huieron como fue Dia, i los nueſtros corrieron tras ellos, haſta Xilotopec, que eſtaba deſcuidado de aquel ſobreſalto: entraron, mataron algunos, i tomaron muchas Mugeres, Muchachos, i Viejos, que huir no pudieron. Eſperò Cortès dos Dias, à vèr ſi vernia el Señor, i como no vino, puſo fuego al Lugar. Eſtando alli, ſe le dieron los de Yautepec. De Xilotepec fue à Coahumavac, Lugar fuerte, i grande, cercado de Barrancas hondas; no tiene entrada para Caballos, ſino por dos partes, i aquellas con Puentes levadidas por el Camino, que los nueſtros fueron, no podian entrar à Caballo, ſino arrodear Legua i media, que era mui gran trabajo, i peligro. Eſtaban tan cerca, que hablaban con los del Lugar, i tirabanſe vnos à otros Piedras, i Saetas. Cortès les requiriò de Paz, ellos reſpondieron de Guerra: entre eſtas platicas, pasò el Barranco vn Tlaxcalteca, ſin ſer viſto, por vn paſo mui peligroſo, pero mui ſecreto; paſaron tras èl quatro Eſpañoles, i luego otros muchos, ſiguiendo todos las piſadas del primero: entraron en el Lugar, llegaron adonde eſtaban los Vecinos peleando con Cortès, i à cuchilladas los hicieron huìr. Atonitos de vèr, que les havian entrado, que lo tenian por impoſible, huieron con eſto à la Sierra, i quando el Exercito entrò, eſtaba quemado lo mas del Lugar: à la tarde vino el Señor con algunos Principales à darſe, ofreciendo ſu Perſona, i Hacienda contra Mexicanos. De Coahunavac, fue Cortès à dormir ſiete Leguas, à vnas Eſtancias, por Tierra deſpoblada, i ſin Agua: pasò mal Dia el Exercito de ſed, i trabajo. Al otro llegò à Xochmilco, Ciudad mui gentil, i ſobre la Laguna dulce: los Vecinos, i otra mucha Gente de Mexico, alçaron las Puentes, rompieron las Acequias, i puſieronſe à defenderla, creiendo que podrian, por ſer ellos muchos, i el Lugar fuerte. Cortès ordenò ſu Hueſte, hiço apear los de Caballo, llegò con ciertos Compañeros, à probar ſi ganaria la primera Albarrada, i tanta priſa diò à los Enemigos con Eſcopetas, i Balleſtas, que aunque muchos eran, la deſampararon, i ſe fueron mal heridos, como ellos la dejaron, ſe arrojaron Eſpañoles al Agua: paſaron, i en media hora, que pelearon, havian ganado la principal, i mas fuerte Puente de la Ciudad; los que la defendian, ſe recogieron à la Agua en Barcas, i pelearon haſta la Noche, vnos demandando Paz, otros Guerra, i todo era ardid, para entre tanto alçar ſu Ropilla, i que les vinieſe ſocorro de Mexico, que no eſtaba mas de quatro Leguas, i quebrar, la Calçada por dò los nueſtros entraron: Cortès no podia penſar al principio, porque vnos pedian Paz, i otros no, pero luego caiò en la cuenta, i con los Caballos diò en los que rompian la Calçada, desbaratòlos, huieron, ſaliò tras ellos al Campo, i alanceò muchos: eran tan valientes, que puſieron en aprieto à los nueſtros; porque muchos de ellos, eſperaban vn Caballo, con ſola Eſpada, i Rodela, i peleaban con el Caballero, i ſino por vn Tlaxcalteca, prendian aquel Dia à Cortès, que caiò ſu Caballo de canſado, como havia gran pieça, que peleaba: llegò en eſto la Infanteria Eſpañola, i huieron los Enemigos: en la Ciudad mataron dos Eſpañoles, que ſe deſmandaron ſolos à robar: no ſiguieron el alcance, ſino

tor-

tornaronse luego al Lugar, à descansar, i cerrar lo roto de la Calçada, con Piedras, i Adoves: como en Mexico se supo esto, embiò Quauhtimoc vn gran Batallon de Gente por Tierra, i dos mil Barcas por Agua, con doce mil Hombres dentro, pensando tomar los Espaòles à manos en Xochmilco. Cortès se subiò à vna Torre, para vèr la Gente, i con què orden venia, i por donde combatirian la Ciudad, maravillòse de tanto Barco, i Gente, que cubrian Agua, i Tierra. Repartiò los Espaòles à la guarda, i defensa del Pueblo, i Calçada, i èl saliò à los Enemigos con la Caballeria, i con seiscientos Tlaxcaltecas, que partiò en tres partes; à los quales mandò, que rompiendo el Esquadron de los Contrarios, se recogiesen à vn Cerro, que les mostrò media Legua lejos. Venian los Capitanes de Mexico delante, con Espadas de Fierro esgrimiendo por el aire, i diciendo: *Aqui os matarèmos Espaòles, con vuestras proprias Armas.* Otros decian: *Ya muriò Motecçuma, no tenemos à quien temer, para no comeros vivos:* Otros amenaçaban à los de Tlaxcallan; i en fin todos decian muchas injurias à los nuestros, i apellidando *Mexico*, *Mexico*, *Tenuchtitlan*, *Tenuchtitlan*, andaban à prisa: Cortès arremetiò à ellos con sus Caballos, i cada quadrilla de los de Tlaxcallan por su parte, i à puras lançadas los desbaratò, mas luego se ordenaron: como viò su concierto, i animo, i que eran muchos, rompiò por ellos otra vez, matò algunos, i recogiòse àcia el Cerro, que concertò, mas porque lo tenian ià tomado los Contrarios, mandò à parte de los suios, que subiesen por detras, i èl rodeò lo llano. Los que arriba estaban huieron de los que subian; i dieron en los Caballos, à cuios pies murieron en poco rato, quinientos de ellos: descansò Cortès alli vn poco, embiò por cien Espaòles, i como vinieron, peleò con otro gran Esquadron de Mexicanos, que venia detras; desbaratolo tambien, i metiòse en el Lugar, porque lo combatian por Tierra, i Agua reciamente, i con su llegada se retiraron: los Espaòles, que lo defendian, mataron muchos Contrarios, i tomaron dos Espadas de las nuestras, vieronse en peligro, porque los apretaron mucho aquellos Capitanes Mexicanos, i porque se les acabaron las Saetas, i Almacen: apenas se havian estos ido, quando entraron otros por la Calçada, con los maiores gritos del mundo: fueron à ellos los nuestros, i como hallaron muchos Indios, i mucho miedo, entraron por medio de ellos con los Caballos, i hecharon infinitos al Agua, i à los demàs fuera de la Calçada, i asi se pasò aquel Dia: Cortès hiço quemar la Ciudad, excepto donde posaban los suios. Estuvo alli tres Dias, que ninguno dejò de pelear, partiòse al quarto, i fue à Culhuacan, que està dos Leguas. Salieronle al camino los de Xochmilco, mas èl los castigò. Estaba Culhuacan despoblada, como otros muchos Lugares de la Laguna, i porque pensaba poner por alli cerco à Mexico, que ai Legua i media de Calçada, se estuvo dos Dias derrocando Idolos, i mirando el sitio para el Real, i donde poner los Vergantines, que tuviesen buena guarida. Diò vista à Mexico, con docientos Espaòles, i cinco de Caballo: combatiò vna Albarrada, i aun que se la defendieron bien, la ganò, hirieronle muchos Espaòles: Tornòse con tanto para Tezcuco, porque ià havia dado buelta à la Laguna, i visto la disposicion de la Tierra. Otros encuentros tuvo con los de Culhùa, donde murieron muchos Indios de vna, i otra parte, pero lo dicho es lo principal.

CAP. CXXIX. De los Espaòles, que cada Dia acudian à Cortès; de vna Carta que recibiò de Chinantla, Provincia; de la Çanja, que hiço para echar los Vergantines al Agua, i vna Platica, ò raçonamiento à los suios.

QUANDO Cortès à Tezcuco llegò, hallò muchos Espaòles nuevamente venidos à seguirle en aquella Guerra, que con grandisima fama començaba; los quales havian traìdo muchas Armas, i Caballos, i decian, *como todos los otros que en las Islas estaban, morian por venir à servirle, mas que Diego Velazquez lo impidia à muchos.* Cortès les hacia todo placer, i les daba de lo que tenia: venian asimesmo de muchos Pueblos à ofrecerse, vnos por miedo de no ser destruìdos; otros por odio que à Mexicanos tenian, i de esta mane-

manera tenia Cortès buen numero de Eſpañoles, i grandiſima abundancia de Indios. El Capitan de Segura de la Frontera embiò à Cortès vna carta, que havia recebido de vn Eſpañol, la qual en ſuma contenia: *Nobles Señores, dos, ò tres veces os he eſcrito, i no he havido reſpueſta: creo ni de eſta la ternè. Los de Culhùa andan por eſta Tierra haciendo guerra, i mal. Hannos acometido, hemoslos vencido. Eſta Provincia deſea vèr à Cortès, i darſele. Tiene neceſidad de Eſpañoles, embialde treinta.* No le embiò Cortès los treinta Eſpañoles que pedia; porque luego queria poner cerco a Mexico mas reſpondiò, dandole gracias, i eſperança, que preſto ſe verian. Era aquel Eſpañol vno de los que Cortès embiàra à Chinanta deſde Mexico vn Año havia, à calar los ſecretos de la Tierra, i à deſcubrir Oro, i hacer granjerias. A quien el Señor de aquella Provincia hiciera Capitan contra los de Culhùa ſus Enemigos; que le daban guerra por tener Eſpañoles conſigo, deſde que Motecçuma muriò: empero èl quedaba ſiempre vencedor, por induſtria, i esfuerço de eſte Eſpañol, el qual como ſupo que havia Eſpañoles en Tepeacac, eſcriviò las veces que la Carta dice, mas ninguna ſe diò ſino eſta. Mucho ſe alegraron los nueſtros, por eſtàr vivos aquellos Eſpañoles, i Chinanta de ſu parte; i alababan à Dios de las mercedes que les hacia. No hablaban, ſino en como havian eſcapado eſtos Eſpañoles; pues quando fueron echados de Mexico por fuerça, havian matado Indios à todos los otros, que en granjerias, i Minas eſtaban. Apreſuraba Cortès el Cerco, forneciendoſe de lo neceſario para èl, haciendo pertrechos para eſcalar, i combatir, i acarreando vituallas. Diò mui gran priſa en clavar, i acabar los Vergantines, i vna çanja para los echar à la Laguna. Era la çanja largà quanto media legua, ancha doce pies, i mas, i dos eſtados honda donde menos, que tanto fondo era meneſter para igualar con el peſo del agua de la Laguna, i tanto ancho para caber los Vergantines; iba toda ella chapada de eſtacas, i encima ſu valladar. Guiòſe por vna Acequia de regadìo, que los Indios tenian: tardòſe en hacer cinquenta Dias: hicieronla quatrocientos mil hombres, que cada Dia de eſtos cinquenta: trabajaban en ella ocho mil Indios de Tezcuco, i ſu Tierra; obra digna de memoria. Los Vergantines ſe calafetearon con eſtopa, i algodon, i à falta de Sebo, i Açeite, que pez ià dije como la hicieron, los brearon, ſegun algunos, con ſaino de Hombre; no que para eſto los mataſen, ſino de los que en tiempo de Guerra matàran; inhumana coſa, i ajena de Eſpañoles. Indios, que acoſtumbrados de ſus ſacrificios, ſon crueles, abrian el cuerpo muerto, i le ſacaban el ſaino. Como los Vergantines eſtuvieron en Agua, hiço Cortès alarde, i hallò novecientos Eſpañoles; los ochenta i ſeis con Caballos; los ciento i diez i ocho con Balleſtas, i Eſcopetas, i los demàs con Picas, i Rodelas, ò Alabardas, ſin las Eſpadas, i Puñales que cada vno traìa. Tambien llevaban algunos Coſeletes, i muchas Coraças, i Jacos. Hallò aſimiſmo tres Tiros grueſos de Fierro colado, i quince pequeños de Bronce, con diez Quintales de Polvora, i muchas Pelotas. Tanta fue la Gente, Armas, i municion de Eſpaña con que Cortès cercò à Mexico, el mas grande, i fuerte Lugar de las Indias, i Nuevo Mundo. Puſo en cada Vergantin vn Tirillo, i los otros fueron para el Exercito. Hiço pregonar de nuevo las Ordenanças de Guerra; rogando à todos, que las guardaſen, i cumplieſen; i dijoles, moſtrando con el dedo los Vergantines, que eſtaban en la çanja metidos: *Hermanos, i Compañeros mios, ià veis acabados, i pueſtos à punto aquellos Vergantines, i bien ſabeis quanto trabajo nos cueſta, i ſudor à nueſtros Amigos, haſta haverlos pueſto alli. Mui gran parte de la eſperança que tengo de tomar en breve à Mexico eſtà en ellos; porque con ellos, ò quemarèmos de preſto todas las Barcas de la Ciudad, ò las acorralaremos allà dentro en las Calles. Con lo qual haremos tanto daño à los Enemigos, quanto con el Exercito de Tierra. Ca menos pueden vivir ſin ellas, que ſin comer. Cien mil Amigos tengo para ſitiar à Mexico, que ſon, ſegun ià conoceis, los mas dieſtros, i valientes Hombres de eſtas Partes: para que no vos falte la comida, eſtà proveido cumplidiſimamente: Lo que à voſotros toca es pelear como ſoleis, i rogar à Dios por ſalud, i victoria, pues es ſuia la Guerra.*

)(✠)( )(☞)( )(☜)( )(✠)(

CAP. CXXX. La Gente que acudiò de los Amigos, i el Exercito de Cortès para cercar à Mexico; embia Capitanes por Tierra, i èl meteſe en los Vergantines.

HIço luego al ſiguiente Dia Menſageros a las Provincias de Tlaxcallan, Huexocinco, Chololla, Chalco, i otros Pueblos, para que todos vinieſen dentro de diez dias à Tezcuco, con ſus Armas, i los otros aparejos neceſarios al cerco de Mexico, pues los Vergantines eran acabados ià, i eſtaba todo lo al à punto, i los Eſpañoles tan ganoſos de verſe ſobre aquella Ciudad, que no eſperarian vna hora mas de aquel tiempo que de plaço les daba. Ellos, porque no ſe puſieſe el cerco en ſu auſencia, vinieron luego como les fue mandado, i entraron por ordenança mas de ſeſenta mil Hombres, la mas lucida, i armada Gente, que podia ſer, ſegun el vſo de aquellas Partes. Cortès los ſaliò à vèr, i recibir, i los apoſentò mui bien. El ſegundo Dia de Paſqua de Eſpiritu Santo ſalieron todos los Eſpañoles à la Plaça, i Cortès hiço tres Capitanes, como Maeſtros de Campo, entre los quales repartiò todo el Exercito. A Pedro de Alvarado, que fue el vno, diò treinta de Caballo, ciento i ſetenta Peones, dos Tiros de Artilleria, i mas de treinta mil Indios, con los quales puſieſſe Real en Tlacopan. Diò à Chriſtoval de Olid, que era el otro Capitan, treinta i tres Eſpañoles à caballo, ciento i ochenta Peones, dos Tiros, i cerca de treinta mil Indios, con que eſtuvieſe en Culhuacan. A Gonçalo de Sandoval, que fue el otro Maeſtre de Campo, diò veinte i tres Caballos, ciento i ſeſenta Peones, dos Tiros, i mas de quarenta mil Hombres de Chalco, Chololla, Huexocinco, i otras partes, con que fueſe à deſtruir à Iztacpalapan, i luego à tomar aſiento dò mejor le pareciеſe, para Real. En cada Vergantin puſo vn tiro, ſeis Eſcopetas, ò Balleſtas, i veinte i tres Eſpañoles, hombres caſi los mas dieſtros en Mar. Nombrò Capitanes, i Veedores de ellos, i èl quiſo ſer el General de la Flota, de lo qual algunos Principales de ſu Compañia, que iban por Tierra, murmuraron penſando que corrian ellos maior peligro, i aſi le requirieron, que ſe fueſe con el Exercito, i no en la Armada. No curò Cortès de tal requerimiento; porque allende de ſer mas peligroſo pelear por Agua, convenia poner maior cuidado en los Vergantines, i Batalla Naval, que no havian viſto, que en la de Tierra, pues ſe havian hallado en muchas, i aſi ſe partieron Alvarado, i Chriſtoval de Olid à diez de Maio, i fueron à dormir à Acolman, donde tuvieron entrambos gran diferencia ſobre el Apoſento, i ſi Cortès no embiarà luego aquella Noche vna Perſona que los apaciguò, huviera mucho eſcandalo, i aun muertes. Durmieron el otro Dia en Xilotepec, que eſtaba deſpoblada. El tercero entraron bien temprano en Tlacopan, que tambien eſtaba, como todos los Pueblos de la Coſta de la Laguna deſierto. Apoſentaronſe en las Caſas del Señor, i los de Tlaxcallan dieron viſta à Mexico por la Calçada, i pelearon con los Enemigos haſta que la Noche los deſpartiò. Otro Dia, que ſe contaron trece de Maio fue Chriſtoval de Olid à Chapultepec. Quebrò los Caños de la Fuente, i quitò el Agua à Mexico, como Cortès ſe lo mandara, à peſar de los Contrarios, que reciamente ſe lo defendian, peleando por Agua, i Tierra. Mui gran daño recibieron en quitarles eſta Fuente, que como en otro lugar dije, baſtecia la Ciudad. Pedro de Alvarado entendiò en adovar los malos paſos para Caballos, adereçando Puentes, atapando Acequias, i como havia mucho que hacer en eſto, gaſtaron alli tres Dias, i como peleban con muchos, quedaron heridos algunos Eſpañoles, i muertos hartos Indios Amigos, aunque ganaron ciertas Puentes, i Albaradas. Quedoſe Alvarado en Tlacopan con ſu Guarnicion, i Chriſtoval de Olid fueſe à Culhuacan con la ſuia, conforme à la Inſtruccion, que de Cortès llevaban. Hicieronſe fuertes en las Caſas de los Señores de aquellas Ciudades, i cada Dia, ò eſcaramuçaban con los Enemigos, ò ſe juntaban à correr el Campo, i à traer à ſus Reales Centli, Fruta, i otras Proviſiones de los Pueblos de la Sierra, i en eſto paſaron toda vna Semana.

CAP.

CAP. CXXXI. Parte las Compañias, i Capitanias; poneſe en el Agua Cortès, gana vn Peñol dà Batalla con los Vergantines à los Acalles, vencela; i ſalta en Tierra.

EL Rei Quautimoch luego que ſupo como Cortès tenia ià ſus Vergantines en Agua, i tan gran Exercito para ſitiarle à Mexico, juntò los Señores, i Capitanes de ſu Reino à tratar del remediò. Unos le incitaban à la Guerra, confiados en la mucha Gente, i fortaleça de la Ciudad. Otros, que deſeaban la ſalud, i bien publico, i que fueron de parecer, que no ſacrificaſen los Eſpañoles cautivos, ſino que los guardaſen para hacer las amiſtades, aconſejaban la Paz. Otros dijeron, que preguntaſen à los Dioſes lo que querian. El Rei, que ſe inclinaba mas à la paz, que à la guerra, dijo, *que havria ſu Acuerdo, i Platica con ſus Idolos, i les aviſaria de lo que conſultaſe con ellos*; i à la verdad èl quiſiera tomar algun buen aſiento con Cortès temiendo lo que deſpues le vino: empero como viò los ſuios tan determinados, ſacrificò quatro Eſpañoles, que aun tenia vivos, i enjaulados, a los Dioſes de la Guerra, i quatro mil Perſonas, ſegun dicen algunos, bien creo que fueron muchas, mas no tantas. Hablò con el Diablo en figura de Vitçilopuchtli, el qual le dijo, *que no temieſe los Eſpañoles, pues eran pocos, ni à los otros que con ellos venian, por quanto no perſeverarian en el cerco; i que ſalieſe à ellos, i los eſperaſe ſin miedo ninguno; cà èl le aiudaria, i mataria ſus Enemigos.* Con eſta palabra, que del Diablo tuvo, mandò Quahutimoccin quitar luego las Puentes, hacer Baluartes, velar la Ciudad, i armar cinco mil Barcas, i con eſta determinacion, i aparejo eſtaba quando llegaron Chriſtoval de Olid, i Pedro de Alvarado à combatir las Puentes, i à quitar el Agua à Mexico, i no los temian mucho, antes amenaçaban de la Ciudad, diciendo, *que contentarian los Dioſes con ſu Sacrificio, i hartarian con la Sangre las Culebras, i con la Carne los Tigres, que ià eſtaban cebados con Chriſtianos.* Decian tambien à los de Tlaxcallan: *Cornudos, Eſclavos, Traidores à vueſtros Dioſes, i Rei, no vos querreis arrepentir de lo que haceis contra vueſtros Señores, pues aqui morireis mala muerte; cà vos matarà la hambre, ò nueſtros cuchillos, ò vos prenderèmos, ò comerèmos, haciendo de voſotros el maior Sacrificio, i Banquete; que jamàs en eſta Tierra ſe hiço; en ſeñal, i voto de lo qual os arrojamos allà eſos Braços, piernas de Hombres propios vueſtros, que por alcançar victoria ſacrificamos: i deſpues irèmos à vueſtra Tierra, aſolarèmos vueſtras Caſas, i no dexarèmos caſta de vueſtro Linage.* Los Tlaxcaltecas burlaban mucho de tales fieros, i reſpondian, *que les valdria mas darſe, que reſiſtir à Cortès; pelear, que bravear, callar, que injuriar à otros mejores; i ſi querian algo, que ſalieſen al Campo, i que tuvieſen por mui cierto ſer llegado el fin de ſus vellaquerias, i Señorio, i aun de ſus vidas.* Eran mucho de vèr eſtas, i ſemejantes hablas, i deſafios que paſaban entre los vnos, Indios, i los otros. Cortès, que tenia aviſo de eſto, i de lo que mas cada Dia paſaba, embiò delante à Gonçalo de Sandoval à tomar à Iztacpalapan, i èl embarcòſe para ir tambien allà. Sandoval començò à combatir aquel Lugar por vna parte, i los Vecinos, con temor, ò por meterſe en Mexico, à ſalirſe por otra, i à recogerſe à las Barcas. Entraron los nueſtros, i puſieronle fuego. Llegò Cortès à la ſaçon à vn Peñol grande, fuerte, metido en agua, i con mucha Gente de Culhùa, que en viendo venir los Vergantines à la vela, hiço ahumadas, i en teniendolos cerca les diò grita, i les tirò muchas Flechas, i Piedras. Saltò Cortès en èl con haſta ciento i cinquenta Compañeros, combatiòlo, ganòle las Albarradas, que para mejor defenſa tenian hechas, ſubiò à lo alto, pero con mucha dificultad, i peleò alli arriba de tal ſuerte, que no dejò Hombre à vida, excepto Mugeres, i Niños. Fue vna mui hermoſa victoria, aunque fueron heridos veinte i cinco Eſpañoles, por la matança que huvo, por el eſpanto que à los Enemigos puſo, i por la fortaleça del Lugar; ià en eſto havia tantos humos, i fuegos al rededor de la Laguna, i por la Sierra, que parecia arderſe todo, i los de Mexico, entendiendo que los Vergantines venian ſalieron en ſus Barcas, i ciertos Cavalleros tomaron quinientas de las mejores, i adelantaronſe para pelear con ellos penſando vencer, i ſino tentar à lo menos, què coſa eran Navios de tanta fama. Cortès ſe embarcò con el deſpojo, i mandò à los ſuios eſtàr quedos, i juntos por

mejor

mejor reſiſtir, i porque los contrarios penſaſen que de miedo, para que ſin orden, ni concierto acometieſen, i ſe perdieſen. Los de las quinientas Barcas caminaron à mucha priſa, mas repararon à tiro de Arcabuz de los Vergantines à eſperar la Flota, que les pareciò no dàr Batalla con tan pocas, i canſadas. Llegaron poco à poco tantas Canoas, que hinchian la Laguna: daban tantas voces, hacian tanto ruido con Atabales, Caracoles, i otras Vocinas, que no ſe entendian vnos à otros, i decian tantas villanias, i amenaças, como dicho havian à los otros Eſpañoles, i Tlaxcaltecas. Eſtando, pues, aſi las dos Armadas con ſemblante de pelear, ſobrevino vn Viento Terral por Popa de los Vergantines, tan favorable, i à tiempo, que pareciò milagro. Cortès entonces, alabando à Dios, dijo à los Capitanes, *que arremetieſen juntos, i à vna, i no paraſen haſta encerrar los Enemigos en Mexico, pues era nueſtro Señor ſervido dàrles aquel Viento para haver victoria, i que miraſen quanto les iba en que la primera vez ganaſen la Batalla, i las Barcas cobraſen miedo à los Vergantines del primer encuentro.* En diciendo eſto embiſtieron en las Canoas, que con el tiempo contrario ià començaron de huir; con el impetu que llevaban, à vnas quebraban, à otras echaban à fondo, i à los que alcançaban, i ſe defendian mataban. No hallaron tanta reſiſtencia como al principio penſaban, i aſi las desbarataron preſto. Siguieronlas dos Leguas, i acorralaronlas dentro de la Ciudad. Prendieron algunos Señores, muchos Caballeros, i otra Gente: no ſe pudo ſaber quantos fueron los muertos, mas de que la Laguna parecia de Sangre. Fue ſeñalada victoria, i eſtuvo en ella la llave de aquella guerra, porque los nueſtros quedaron Señores de la Laguna, i los Enemigos con gran miedo, i perdida. No ſe perdieran aſi ſino por ſer tantas, que ſe eſtorvaban vnas à otras; ni tan preſto ſino por el tiempo. Alvarado, i Chriſtoval de Olid, como vieron la rota, eſtrago, i alcance que Cortès hacia con los Vergantines en las Barcas, entraron por la Calçada con ſus haces. Combatieron, i tomaron ciertas Puentes, i Albarradas, por mas recio que ſe defendian, i con el favor de los Vergantines, que les llegò, corrieron los Enemigos vna Legua, haciendolos ſaltar en la Laguna, à la parte que no havia ningunas Fuſtas. Tornaronſe con eſto: mas Cortès pasò adelante, i como no parecian Canoas, ſaltò en la Calçada, que và de Iztacpalapan, con treinta Eſpañoles, combatiò dos Torres pequeñas de Idolos, con ſus Cercas bajas de Cal, i Canto, à dò le recibiò Motecçuma. Ganòlas, aunque con harto peligro, i trabajo; cà los que dentro eſtaban eran muchos, i la defendian bien. Hiço luego ſacar tres Tiros para ogear los Enemigos, que cubrian la Calçada, i que eſtaban mui recios de echar. Tiraron vna vez, hicieron mucho daño, mas como ſe quemò la Polvora, por deſcuido del Artillero, i por ſer ià la pueſta del Sol, ceſaron de pelear los vnos, i los otros. Cortès, aunque otra coſa tenia penſada, i acordada con ſus Capitanes, ſe quedò alli aquella Noche. Embiò luego por la Polvora al Real de Gonçalo de Sandoval, i por cinquenta Peones de ſu Guarda, i por la mitad de la Gente de Culhuacan.

CAP. CXXXII. De algunos reencuentros con los Enemigos; i de como puſo Cortès cerco à Mexico por quatro partes.

ESTUVO Cortès aquella Noche à tan gran peligro, como temor, porque no tenia mas de cien Compañeros, ca los otros en los Vergantines eran meneſter, i porque àcia la media noche cargaron ſobre èl mucha cantidad de Enemigos en Barcas, i por la Calçada, con terrible grita, i Flecheria; pero mas fue el ruido que las nueçes, aunque fue novedad, porque no acoſtumbran pelear à tal hora. Dicen algunos, que por el daño que recibian con los Tiros de los Vergantines ſe bolvieron. A la que amanecia llegaron à Cortès ocho de Caballo, i haſta ochenta Peones de los de Chriſtoval de Olid, i los de Mexico començaron luego à combatir las Torres por Agua, i Tierra, con tantos gritos, i alaridos como ſuelen. Saliò Cortès à ellos: corriòlos la Calçada adelante, i ganoles vna Puente con ſu Baluarte, è hiçoles tanto daño con los Tiros, i Caballos, que los encerrò, i ſiguiò haſta las primeras Caſas de la Ciudad, i porque recebia daño, i le herian muchos deſde las Canoas, rompiò vn pedaço de la Calçada por junto à ſu

Real, para que pasasen quatro Vergantines de la otra parte, los quales à pocas arremetidas acorralaron las Canoas à las Casas. Y ansi quedò Señor de ambas Lagunas. Otro Dia partiò Gonçalo de Sandoval de Iztacpalapan para Culhuacan, i de camino tomò, i destruiò vna pequeña Ciudad, que està en la Laguna, porque salieron à pelear con èl. Cortès le embiò dos Vergantines, para que por ellos, como por Puente, pasase el ojo de la Calçada, que havian rompido los Enemigos. Dejò Sandoval su Gente con Christoval de Olid, i fuese para Cortès con diez de Caballo. Hallòle rebuelto con los de Mexico. Apeòse à pelear, i atravesaronle vn pie con vna vara. Otros muchos Españoles quedaron aquel Dia heridos, mas bien se lo pagaron sus Enemigos: cà de tal manera los trataron, que de alli adelante mostraban mas miedo, i menos orgullo que solian. Con lo que hasta aqui havia hecho, pudo Cortès mui à su placer asentar, i ordenar su Gente, i Real, en los Lugares que mejor le pareciò, i proveerse de pan, i de otras muchas cosas necesarias. Tardò en ello seis Dias, que ninguno pasò sin escaramuçar; i los Vergantines hallaron Canales, para navegar al rededor de la Ciudad, que fue cosa mui provechosa. Entraron mui adentro de Mexico, i quemaron muchas Casas por los Arrabales. Cercòse Mexico por quatro partes, aunque al principio se determinò por tres. Cortès estuvo entre dos Torres de la Calçada, que ataja las Lagunas. Pedro de Alvarado en Tlacopan; Christoval de Olid en Culhuacan; i Gonçalo de Sandoval creò que en Xaltoca; porque Alvarado, i otros dijeron, que por aquel cabo se saldrian los de Mexico, viendose en aprieto, sino guardaban vna Calçadilla que iba por alli. No le pesàra à Cortès dejar salida al Enemigo: en especial de Lugar tan fuerte, sino porque no se aprovechase de la Tierra, metiendo por alli Pan, Armas, i Gente, cà pensaba èl aprovecharse mejor de los contrarios en Tierra, que en Agua, i en qualquiera otro Pueblo, que no en aquel: i porque dicen, à tu Enemigo, si huie, hazle la puente de Plata.

)(✠)( )(✠)( )(✠)(
)(✠)( )(✠)(
(✠)

CAP. CXXXIII. *La primera escaramuça dentro en Mexico.*

QUISO Cortès vn Dia entrar en Mexico por la Calçada, i ganar quanto pudiese de la Ciudad, i vèr que animo ponian los Vecinos. Mandò decir à Pedro de Alvarado, i à Gonçalo de Sandoval, que cada vno acometiese por su estancia; i à Christoval de Olid, que le embiase ciertos Peones, i algunos de Caballo; i que con los demàs, guardase la entrada de la Calçada de Culhuacan de los de Xochimilco, Culhuacan, Iztacpalapan, Vitzilopuchtli, Mexicalcinco, Cuitlavac, i otras Ciudades al rededor, alçadas, i sujetas, no le entrasen por detras. Mandò asimesmo, que los Vergantines fuesen à raiz de la Calçada, haciendo espaldas, por entrambos lados. Saliò, pues, de su Real mui de mañana con mas de docientos Españoles, i hasta ochenta mil Amigos; i à poco trecho hallò los Enemigos bien armados, i puestos en defensa, de lo que tenian quebrado de la Calçada, que seria quanto vna lança en largo, i otra en hondo. Peleò con ellos, i defendieronse mui gran pieça detras de vn Baluarte. Al fin les ganò aquello, i los siguiò hasta la entrada de la Ciudad, donde havia vna Torre, i al pie della vna Puente mui grande alçada, con mui buena Albarrada, por debaxo de la qual corria gran cantidad de Agua. Era tan fuerte de combatir, i tan temerosa de pasar, que la vista sola espantaba; i tiraban tantas Piedras, i Flechas, que no dexaban llegar à los nuestros. Todavia la combatiò, i como hiço llegar junto los Vergantines por la vna parte, i por la otra, lo ganò con menor trabajo, i peligro que pensaba; lo qual fuera imposible, sin aiuda de ellos. Como los contrarios començaron à dejar la Alvarrada: saltaron en tierra los de los Vergantines, i luego pasò por ellos, i anado el Exercito. Los de Tlaxcallan, Huexocinco, Chololla, i Tezcuco, cegaron con Piedra, i Adoves aquella Puente. Los Españoles pasaron adelante, i ganaron otra Albarrada, que estaba en la principal, i mas ancha Calle de la Ciu-

Ciudad, i como no tenia Agua pasaron facilmente, siguieron los Enemigos hasta otra Puente, la qual estaba alçada, i no tenia mas de vna sola viga. Los contrarios no pudiendo pasar todos por ella, pasaron por el Agua à mas andar por ponerse en salvo: quitaron la viga, i pusieronse à la defensa. Llegaron los nuestros, i estancaron como no podian pasar sin echarse al Agua, lo qual era mui peligroso sin tener Vergantines: i como desde la Calle, Baluarte, i Açoteas peleaban con mucho coraçon, i les hacian daño, hiço Cortès asentar dos Tiros à la Calle, i que tirasen à menudo las Ballestas, i Escopetas. Recibian con esto mucho daño los de la Ciudad, i aflojaban algo de la valentia que al principio tenian. Los nuestros lo conocieron, i arrojaronse ciertos Españoles al agua, i pasaronla. Como los Enemigos vieron que pasaban, desampararon las Açoteas, i Albarrada, que havian defendido dos horas, i huieron. Pasò el Exercito, i luego hiço Cortès à sus Indios cegar aquella Puente, con los materiales de la Albarrada, i con otras cosas. Los Españoles, con algunos Amigos, prosiguieron el alcance, i à dos tiros de Ballesta hallaron otra Puente, pero sin Albarrada, que estaba junto à vna de las principales Plaças de la Ciudad, asentaron alli vn Tiro con que hacian mucho mal à los de la Plaça. No osaban entrar dentro por los muchos que en ellas havia, mas al cabo como no tenian Agua que pasar, determinaron de entrar. Viendo los Enemigos la determinacion puesta en obra, buelven las espaldas, i cada vno hechò por su parte, aunque los mas fueron al Templo Maior. Los Españoles, i sus Amigos corrieron en pos de ellos, entraron dentro, i à pocas bueltas los lançaron fuera, que con el miedo no sabian de sì. Subieron à las Torres, derribaron muchos Idolos, i anduvieron vn rato por el Patio. Quahutimoc reprehendiò mucho à los Suios, porque asi huieron. Ellos tornaron en sì, reconocieron su cobardia, i como no havia Caballos rebolvieron sobre los Españoles, i por fuerça los echaron de las Torres, i de todo el circuito del Templo, i les hicieron huir gentilmente. Cortès, i otros Capitanes los detuvieron, i les hicieron hacer rostro debajo los Portales del Patio, diciendo quanta verguença les era huir; mas en fin no pudieron esperar viendo el peligro, i aprieto en que estaban; cà los aquejaban reciamente. Retiraronse à la Plaça donde quisieran rehacerse, mas tambien fueron echados de alli, desampararon el Tiro, que poco antes dije, no pudiendo sufrir la fuerça del Enemigo. Llegaron à esta saçon tres de Caballo, i entraron por la Plaça alanceando Indios. Como los Vecinos vieron Caballos començaron à huir, i los nuestros cobrar animo, i à rebolver sobre ellos, con tanto impetu, que les tornaron à ganar el Templo Grande, i cinco Españoles subieron las Gradas, i entraron en las Capillas, i mataron diez, ò doce Mexicanos, que se hacian fuertes alli, i tornaronse à salir. Vinieron luego otros seis de Caballo, juntaronse con los tres, i ordenaron todos vna Celada, en que mataron mas de treinta Mexicanos. Cortès entonces, como era tarde, i estaban los suios cansados, hiço señal de recoger. Cargò tanta multitud de Contrarios à la retirada, que si por los de Caballo no fueran, peligran hartos Españoles, porque arremetian como perros rabiosos, sin temor ninguno, i los Caballos no aprovechàran si Cortès no tuviera aviso de allanar los malos pasos de la Calle, i Calçada. Todos huieron, i pelearon mui bien, que la guerra lo lleva. Los nuestros quemaron algunas Casas de aquella Calle, porque quando otra vez entrasen no recibiesen tanto daño con piedras, que de las Açoteas les tiraban. Gonçalo de Sandoval, i Pedro de Alvarado pelearon mui bien por sus Quarteles.

CAP. CXXXIIII. La Gente de su Tierra, que Don Fernando Tezcuco trajo à la voluntad de Cortès; las escaramuças, Bateria; el daño, i fuego de Casas, que se hiço en Mexico.

ANDABA en este tiempo Don Fernando de Tezcuco por su Tierra visitando, i atraiendo sus Vasallos al servicio, i amistad de Cortès, que

para esto se quedò, i con su maña, o porque à los Españoles les iba prosperamente, atrajo casi toda la Provincia de Culhuacan, que señorea Tezcuco, i seis, ò siete Hermanos suios, que mas no pudo, aunque tenia mas de ciento, segun despues se dirà; cà vno de ellos, que llamaban Iztlixuchilh, Mancebo esforçado, i de hasta veinte i quatro años, hiço Capitan, i embiole al cerco, con obra de cinquenta mil combatientes, mui bien adereçados, i armados. Cortès lo recibiò alegremente, agradeciendole su voluntad, i obra. Tomò para su Real treinta mil de ellos, i repartiò los otros por las Guarniciones. Mucho sintieron en Mexico este socorro, i favor, que Don Fernando embiaba à Cortès, porque lo quitaba à ellos, i porque venian alli Parientes, i Hermanos, i aun Padres de muchos, que dentro en la Ciudad estaban con Quahutimoccin. Dos Dias despues que Iztlixuchilh llegò, vinieron los de Xochmilco, i ciertos Serranos de la Lengua, que llaman Otomilth, à darse à Cortès, rogando, que les perdonase la tardança, i ofrecimiento, Gente, i Vituallas para el cerco. El holgo mucho con su venida, i ofrecimiento, porque siendo aquellos sus Amigos, estaban seguros los del Real de Cushuacan. Tratò mui bien los Embajadores, dijoles, *como dende à tres Dias queria combatir la Ciudad, por tanto, que todos viniesen para entonces con Armas, i que en aquello conoceria si eran sus Amigos*, i asi los despidiò. Prometieron de venir, i cumplieronlo. Embiò tras esto tres Vergantines à Sandoval, i otros tres à Pedro de Alvarado para estorvar que los de Mexico no se aprovechasen de la Tierra, metiendo en Canoas Agua, Frutas, Centli, i otras Vituallas por aquella parte, i para hacer espaldas, i socorrer à los Españoles todas las veces que entrasen por la Calçada à combatir la Ciudad; cà èl tenia mui bien conocido de quanto provecho eran aquellos Navios estando cerca de las Puentes. Los Capitanes de ellos corrian Noche, i Dia toda la Costa, i Pueblo de la Laguna por alli. Hacian grandes saltos, tomaban muchas Barcas à los Enemigos, cargadas de Gente, i mantenimiento, i no dejaban à ninguno entrar, ni salir. El Dia que aplaço los Amigos al Combate oiò Cortès Misa, informò los Capitanes de lo que havian de hacer, i salio de su Real con veinte Caballos, i trecientos Españoles, i gran muchedumbre de Amigos, i dos, ò tres Piças de Artilleria, encontro luego con los Enemigos, que como en tres, o quatro Dias atràs no havian tenido combates, havian abierto mui àsu placer lo que los nuestros cegaron, i hecho mejores Baluartes que primero, i estaban esperando con los alaridos acostumbrados; mas como vieron Vergantines por la vna parte, i por la otra de la Calçada, aflojaron la defensa. Conocieron luego los nuestros el daño que hacian, saltan de los Vergantines en Tierra, i ganan el Albarrada, i Puente. Pasò luego el Exercito, i diò en pos de los Enemigos, los quales à poco trecho se guarecieron en otra Puente; mas presto, aunque con harto trabajo, se la ganaron los nuestros, i los siguieron hasta otra: i asi peleando de Puente en Puente los echaron de la Calçada, i de la Calle, i aun de la Plaça. Cortès anduvo con hasta diez mil Indios cegando con Adoves, Piedra, i Madera todos los Caños de Agua, i allanando los malos pasos, i huvo tanto que hacer, que se ocuparon en solo ello todos aquellos diez mil Indios hasta à hora de Visperas. Los Españoles, i Amigos escaramuçaron todo este tiempo con los de la Ciudad, de los quales mataron muchos en las Celadas que les echaron. Tambien anduvieron vn rato por las Calles que no tenian Agua, ni Puentes, los de Caballo alanceando Ciudadanos, i de esta manera los tuvieron cercados en las Casas, i Templos. Era cosa notable lo que nuestros Indios hacian, i decian aquel Dia à los de la Ciudad. Unas veces los desafiaban, otras los combidaban à cena, mostrandole las piernas, i braços, i otros pedaços de Hombres; i decian: *Esta Carne es de la vuestra, i esta Noche la comerèmos, i mañana almorçarèmos, i despues vernemos por mas, i mas os vale morir peleando, que de hambre*, i luego tràs esto apellidando cada vno su Ciudad, i ponian fuego à las Casas. Mucho pesar tomaban Mexicanos de vèrse asi afligidos por los Españoles; empero mas les pesaba en verse vltrajar de sus Vasallos, i en oìr à sus puertas *Victoria*, *victoria*, *Tlaxcallan*, *Chalco*, *Tezcuco*, *Xochmilco*, i otros Pueblos asi; cà del comer carne no hacian caso, por que tambien ellos comian los que mataban. Cortès viendo los de Mexico tan endurecidos, i porfiados en defenderse, o morir, coligiò dos cosas.

Una,

Una, que havria poca, ò ninguna de las riqueças que en vida de Motecçumi vio, i tuvo. Otra, que le daban ocasion, i le forçaban a los destruir totalmente. De entrambas les pesaba, pero mas de la postrera, i pensaba, que forma tenia por atemoriçarlos, i hacerles venir en conocimiento de su ierro, i del mal que podian recibir, i por eso derribò muchas Torres, i quemò los Idolos: quemò asimismo las Casas grandes en que la otra vez poso, i la Casa de las Aves, que cerca estaba. No havia Español, maiormente de los que antes las vieron, que no sintiese pena de vèr arder tan Magnificos Edificios; mas por que à los Ciudadanos les pesaba mucho, las dejaron quemar: i nunca Mexicanos, ni Hombre de aquella Tierra, pensò que fuerça humana, quanto mas de aquellos pocos Españoles, bastára entrar en Mexico à su pesar, i poner fuego à lo principal de la Ciudad. Entre tanto que ardia el fuego recogio Cortès su Gente, i bolvióse para su Real. Los Enemigos quisieran remediar aquella quema, mas no pudieron; è como vieron ir los Contrarios, dieronles grandisima carga, i grita, è mataron algunos, que de cargados con el despojo iban reçagados; los de Caballo, que podian mui bien correr por la Calle, i Calçada, los detenian à lançadas, i asi antes que anochecièse estaban los nuestros en su Fuerte, i los Enemigos en sus Casas: los vnos tristes, i los otros cansados. Mucha fue la matança de este Dia, pero mas fue la quema que de Casas se hiço porque sin las ià dichas, quemaron otras muchas los Vergantines por las Calles donde entraron. Tambien entraron por su parte los otros Capitanes, mas como era en solamente para divertir los Enemigos, no ai mucho que contar.

CAP. CXXXVI. La diligencia de Quauhtimoc, i de Cortès en ofenderse, i defenderse.

OTro Dia siguiente mui de mañana, i despues de haver oìdo Misa, torno Cortès a la Ciudad con la mesma Gente, i orden, porque los Contrarios no tuviesen lugar de limpiar las Puentes, ni hacer Baluartes; mas por bien que madrugò fue tarde, cà no se durmieron en la Ciudad, sino luego que tuvieron fuera al Enemigo, tomaron Palas, i Picos, abrieron lo cegado, i con lo que sacaban hacian Albarradas, i asi se fortificaron como estaban primero. Muchos desmaiaban, i hartos perecian en la obra del sueño, i hambre, que sobre cansados pasaban, mas no podian al hacer, porque Quautimoc andaba presente. Cortès combatiò dos Puentes con sus Albarradas, i aun que fueron recias de tomar, las ganò. Duro el combate de ellas de las ocho à la vna despues de medio dia, i como havia grandisimo calor, i mucho trabajo, padecieron infinitos. Gastòse toda la Polvora, i pelotas de las Escopetas, i todas las Saetas, i Almacen, que los Ballesteros llevaban. Harto tuvieron que hacer en ganar, i cegar estas dos Puentes aquel Dia; al retirar recibieron algun daño, porque cargaron los Enemigos, como si los nuestro fueran huiendo. Venian tan ciegos, i engolosinados, que no advertian à las Celadas que les ponian de los de Caballo, en las quales morian muchos de ellos, i los delanteros, que debian ser los mas esforçados; i aun con todo este daño no cesaban hasta verlos fuera de la Ciudad. Pedro de Alvarado ganò tambien este dia otras dos Puentes de su Calçada, i quemò algunas Casas, con ayuda de los tres Vergantines, i mato hartos Enemigos. Algunos Españoles culpaban à Cortès, porque no iba mudando su Real como iba ganando Tierra, i las causas que para ello havia eran grandes, porque cada Dia tenian vn mesmo trabajo, i aun siempre maior, en ganar de nuevo, i cegar otra vez las Puentes, i Caños de Agua. El peligro que pasaban en ello era grande, i mui notorio, porque les era forçado hecharse à nado todas las veces que ganaban Puente, i vnos sabian nadar; otros no osaban; i otros no querian, porque los Enemigos no les dejaban salir à cuchilladas, i botes de Lança, i asi se tornaban heridos, ò se ahogaban. Otros decian, que ià que no pasaba al Real adelante, debia sostener las Puentes, poniendo en ellas Gente que las guardase: mas èl, aunque mui bien conocia esto, no lo queria hacer por mejor, que cierto estaba si pasàra el Real à la Plaça, que les podian cercar los Contrarios, por ser grandisima la Ciudad, i muchos los Vecinos; i asi el Cercador quedaba cercado, i cada hora del Dia, i de la

Noche tuviera rebates, i fuera reciamente combatido, è ni pudiera reſiſtir, ni tuviera que comer ſi la Calçada perdia. Pues ſuſtentar las Puentes era impoſible, à lo menos dudoſo, por dos raçones. La vna, por que eran pocos Eſpañoles, i quedando canſados el Dia, no podian pelear la Noche. La otra, que ſi las encomendaba à Indios, era incierta la defenſa, i cierta la pèrdida, ò desbarate, de que ſe podria ſeguir gran mal. Aſi que por eſto, como porque ſe confiaba en el buen coraçon de ſus Eſpañoles, que caiendo, ò levantando, havian de hacer como èl, ſeguia ſu parecer, i no el ageno.

CAP. CXXXVI. Las Ciudades de la Laguna Dulce ſe dieron por Amigas, i de como tuvo Cortès docientos mil Hombres ſobre Mexico, i lo que iban ganando de la Ciudad.

ERAN los de Chalco tan leales Amigos de Eſpañoles, ò tan Enemigos de Mexicanos, que comvocaron muchos Pueblos, è hicieron guerra à los de Iztacpalapan, Maxicalcinco, Cuitlavac, Vitcilapuchtli, Culhuacan, i otros Lugares de la Laguna Dulce, que no eſtaban declarados por Amigos de Cortès, aunque nunca deſpues que ſitiò à Mexico le havian enojado. A eſta cauſa, i por vèr, que Eſpañoles llevaban de vencida à los Mexicanos, vinieron Embajadores de todos aquellos Pueblos à encomendarſe à Cortès, i à rogarle: *Los perdonaſe de lo paſado, i que mandaſe à los de Chalco no les hicieſen mas daño.* El los recibiò en ſu amparo, i les dijo: *Que no les ſeria hecho mas mal, i que nunca de ellos tuvo enojo, ſino de los de de Mexico; i que por vèr ſi era cierta, ò fingida ſu Embaxada, les hacia ſaber, como no levantaria el Cerco haſta tomar aquella Ciudad de paz, ò de guerra: por eſo que les rogaba le aiudaſen con Acalles; pues tenian muchos, i con la mas gente que pudieſen armar en ellos; i le dieſen algunos Hombres, que hicieſen Caſas à los Eſpañoles, que no las tenian, i era tiempo de las recias aguas.* Ellos prometieron de lo cumplir; i aſi vinieron muchos hombres de aquellos Lugares, è hicieron tantas Caſillas en la Calçada, de Torre à Torre, donde era el Real, que mui à placer cabian en ellas los Eſpañoles, i otros dos mil Indios, que los ſervian, que los demàs en Culhuacan dormian ſiempre, que no eſtaban mas de vna legua i media. Tambien proveieron eſtos el Real de algun Pan, i Peſcado, infinitas Cereças, de las quales ai tantas por alli, que pueden baſtecer doblada Gente, que entonces havia en toda aquella Tierra; duran ſeis Meſes del Año, i ſon algo diferentes de las nueſtras. No quedaba ià Pueblo, que algo montaſe en toda aquella Comarca, por darſe à Cortès, i entraban, i ſalian libremente entre Eſpañoles; venianſe todos à ſus Reales, vnos por aiudar, otros por comer; otros por robar; i muchos por mirar; i aſi pienſo que hàvia ſobre Mexico docientos mil Hombres: i aunque es mucho ſer Capitan de tan gran Exerto, fue mucho mas la deſtreça, i gracia de Cortès en tratar, i regirlo tanto tiempo ſin motin, ni riña. Deſeaba Cortès ganar, i allanar la Calle, i Calçada, que và de Tlacopan, que es mui principal, i tiene ſiete Puentes, para que libremente ſe comunicaſe con Pedro de Alvarado, que con eſto penſaba tener hecho todo lo demàs: i para hacerlo, llamò la Gente, i Barcos de Iztacpalapan, i de los otros Pueblos de la Laguna Dulce, i luego vinieron tres mil: Mil i quinientos de los quales hechò en quatro Vergantines en la vna Laguna, i los otros mil i quinientos en la otra, con los tres Vergantines, para que corrieſen la Ciudad, quemaſen Caſas, i hicieſen todo el mas daño que pudieſen. Mandò à cada Guarnicion, que entraſe por ſu Quartèl, i Calle, matando, prendiendo, i deſtruiendo lo poſible: i èl metióſe por la Calle de Clacopan con ochenta mil Hombres. Ganò tres Puentes de ella, i cegòlas: las otras dejò para otro Dia, i bolvióſe à ſu pueſto, como luego al ſiguiente Dia por la meſma Calle con la Gente, i orden paſada. Ganò mui gran parte de la Ciudad, i nunca Quahutimoc diò ſeñal de paz, de que mucho ſe maravillaba Cortès, i aun le peſaba, aſi por el mal que recebia, como por el que hacia.

)(✠)( )(☙)( )(✠)( )(✠)(

CAP.

CAP. CXXXVII. *Lo que hizo Pedro de Alvarado por aventajarse, i como le huvo de costar caro.*

QUISO Pedro de Alvarado pasar su Real à la Plaça del Tlatelulco, por. que pasaba mucho trabajo, i peligro en sustentar las Puentes que ganaba con Españoles à pie, i à Cavallo, teniendo su Fuerte lejos de ellos, tres grandisimos quartos de legua, i por aventajarse tanto como su Capitan, i porque le importunaban los de su Compañia diciendo, que les seria afrenta si Cortès, ni alguno, ganase aquella Plaça antes que ellos, pues la tenian mas cerca que ninguno; i assi determinò ganar las Puentes de su Calçada, que le faltaban, i pasarse à la Plaça. Fue, pues, con toda la Gente de su Guarnicion; llegò à vna Puente quebrada, que tenia de largo sesenta pasos; cà porque los nuestros no pasasen la havian alargado, i hondado dos estados en Agua. Combatiòla, i con aiuda de los tres Vergantines pasò el Agua, i la ganò: dejò dicho à vnos que la cegasen, i siguiò el alcance con hasta cinquenta Españoles. Como los de la Ciudad no vieron mas de aquellos pocos, que no podian pasar los de Caballo, rebolvieron sobre èl tan de subito, i con tanto denuedo, que le hicieron bolver las espaldas, i echarse al Agua, sin vèr como. Mataron muchos de nuestros Indios, i prendieron quatro Españoles, que luego alli, para que todos los viesen, los sacrificaron, i comieron. Alvarado caiò de su locura por no creer à Cortès, que siempre le decia, que no pasase adelante sin dejar primero el camino llano. Los que le aconsejaron, pagaron con las vidas; i Cortès sintiò la pena, i otro le podia entrevenir à èl, si creiera à los que decian, que se pasase al mesmo Mercado. Mas èl lo consideraba mejor; porque cada cosa estaba ià hecha Isla. Las Calçadas por muchas partes rompidas, i las Açoteas llenas de cantos, que de estos, i otros tales ardides muchos tuvo Quahutimoc. Cortès fue à vèr donde havia mudado su Real Pedro de Alvarado, i à le reprender de lo sucedido, i avisarle de lo que tenia de hacer: i como le hallò tan metido dentro en la Ciudad, i considerò los muchos, i malos pasos que ha via ganado, no solo no le culpò, mas loole. Platicò con èl muchas cosas, tocantes à la conclusion del cerco, i bolviòse à su Real.

CAP. CXXXVIII. *Presuaden à Cortès que vaia à meter el Real en la Plaça: pruebalo, recibe notable daño: hacen alegrias, i sacrificios los Mexicanos por la Victoria.*

DILATABA Cortès de poner su Real en la Plaça, aunque cada dia entraba, ò mandaba entrar à la Ciudad à pelear con los Vecinos, por las raçones poco antes dichas, i por vèr si Quahutimoc se daria. Y aun tambien, porque no podia ser la entrada sin mucho peligro, i daño: por quanto los enemigos estaban mui juntos, i mui fuertes. Todos los Españoles, juntamente con el Tesoro del Rei, viendo su determinacion, i el daño pasado, le rogaron, i requirieron: *Que se metiese en la Plaça.* El les dijo: *Que hablaban como Valientes pero que convenia primero mirallo mui bien; cà los Enemigos estaban fuertes, i determinadisimos de morir defendiendose.* Tanto replicaron, que al cabo otorgò lo que pedian, i publicò la entrada, para el Dia siguiente. Escriviò con dos Criados suios à Gonçalo de Sandoval, i à Pedro de Alvarado, la instrucion de lo que hacer debian, la qual en suma era, que Sandoval hiciese alçar todo el fardaje de su Guarnicion, como que levantaba Real. Y que pusiesen diez de Caballo en la Calçada tras vnas Casas; porque si de la Ciudad saliesen, creiendo que huian, los alançeasen; i èl que se viniese adonde Pedro de Alvarado estaba, con diez Caballos, i cien Peones, i con los Vergantines: i dejando alli la Gente, tomase los otros tres Vergantines, i fuese à ganar el paso, do fueron desvaratados los de Alvarado; i si lo ganaba, que lo cegase mui bien, antes de ir mas adelante: i que si fuese, no se alejase, ni ganase paso, que no lo dejase ciego, i bien adereçado: i Alvarado que entrase quanto pudiese à la Ciudad; i que se embiasen ochenta Españoles. Ordenò asimismo, que los otros siete Vergantines, guiasen las tres mil Barcas como la otra vez, por entrambas Lagunas. Repartiò la Gente de su Real en tres Compañias; porque para ir à la Pla-

Plaça havia tres calles. Por la vna entrò el Teſorero, i Contador con ſetenta Eſpañoles, i veinte mil Indios, ocho Caballos, doce Açadoneros, i muchos Gaſtadores, para cegar los Caños de Agua, allanar las Puentes, i derribar Caſas. Por la otra Calle embiò à Jorge de Alvarado, i Andrès de Tapia con ochenta Eſpañoles, i mas de diez mil Indios. Quedaron à la boca deſta Calle dos Tiros, i ocho de Caballo. Cortès fue por la otra con gran numero de Amigos, con cien Eſpañoles à pie, de los quales eran veinte i cinco Balleſteros, i Eſcopeteros. Mandò à ocho de Caballo, que llevaba, quedarſe, i que no fueſſen tras èl. Deſta manera entraron todos à vn tiempo, i cada Quadrilla por ſu cabo. E hiçieron maravillas, derrocando Hombres, i Albarradas, i ganando Puentes, llegaron cerca del Tamquiztli. Cargaron tantos Indios de nueſtros Amigos, que entraron por las Caſas à eſcala viſta, i las robaron; i ſegun iba la coſa, parecia que todo ſe ganaba aquel Dia. Cortès les decia, que no paſaſen mas adelante, que baſtaba lo hecho, no recibieſen algun revès: i que miraſen ſi dejaban bien cegadas las Puentes ganadas, en que eſtaba todo el peligro, ò victoria. Los que iban con el Teſorero ſiguiendo victoria, i alcance, dejaron vna quebrada falſamente ciega, que ſeria doce paſos en anchura, i dos eſtados en hondura. Fue allà Cortès, como ſe lo dijeron, à remediar aquel mal recado. Mas tan preſto como llegò viò venir huiendo los ſuios, i arrojarſe al agua por miedo de los muchos, i aſecutivos Enemigos que venian detras, los quales ſe echaban tras ellos por matarlos. Venian tambien por Agua Barcas, que tomaban vivos muchos de nueſtros Amigos, i aun Eſpañoles. No ſirviò entonces Cortès, i otros quince que alli eſtaban, ſino de dàr las manos à los caidos: vnos ſalian heridos: otros medio ahogados, i muchos ſin Armas. Cargò tanta Gente enemiga que los cercò. Cortès, i ſus quince Compañeros: embevecidos en ſocorrer à los del Agua, i ocupados con los ſocorridos, no ſe dieron cata del peligro en que eſtaban; i aſi echaron mano de èl ciertos Mexicanos; i llevaranſelo, ſino por Franciſco de Olea, Criado ſuio, que cortò las manos al que le tenia aſido, de vna cuchillada, al qual mataron luego alli los contrarios, i aſi muriò por dàr la vida à ſu Amo. Llegò en eſto Antonio de Quiñones, Capitan de la Guarda, travò del braço à Cortès, i ſacòle por fuerça de entre los Enemigos, con quien fuertemente peleaba. Yà entonces, à la fama que Cortès era preſo, acudian Eſpañoles à la briega, i vno de Caballo hiço algun tanto de lugar. Mas luego le dieron vna lançada por la garganta, que le hiçieron dàr la buelta. Eſtancò vn poco la pelea, i Cortès cabalgò en vn Caballo que le trajeron; i porque no ſe podia pelear alli bien à caballo, recogiò los Eſpañoles, dejò aquel mal paſo, i ſalioſe à la Calle de Tlacopan, que es ancha, i buena. Muriò alli Guzman, Camarero de Cortès, por querer darle vn Caballo, cuia muerte diò mucha triſteça à todos, cà era honrado, i valiente. Anduvo tan rebuelta la coſa, què caieron al Agua dos Yeguas, la vna ſe remediò, la otra mataron Indios, como hiçieron al Caballo de Guzman. Eſtando combatiendo vna Albarrada el Teſorero, i ſus Compañeros, les echaron de vna Caſa tres cabeças de Eſpañoles, diciendo: *Que otro tanto harian de ellos, ſino alçaban el cerco.* Viendo eſto, i entendiendo el eſtrago que digo, ſe retrajeron poco à poco. Los Sacerdotes ſe ſubieron à vnas Torres del Tlatelulco, encendieron braſeros, puſieron ſahumerios de Copalli, en ſeñal de Victoria. Deſnudaron los Eſpañoles captivos, que ſerian haſta quarenta: abrieronlos por el pecho, ſacaronles los coraçones para ofrecer à ſus Idolos, i rociaron el Aire con la ſangre. Quiſieran los nueſtros ir allà, i vengar aquella crueldad, ià que eſtorvar no la podian; mas bien tuvieron que hacer en ponerſe en cobro, ſegun la carga, i priſa que les dieron los Enemigos, no temiendo à Caballo, ni à Eſpadas. Fueron eſte Dia quarenta Eſpañoles preſos, i ſacrificados. Quedò herido Cortès en vna pierna, i mas de otros treinta. Perdioſe vn Tiro, i tres, ò quatro Caballos. Murieron cerca de dos mil Indios Amigos nueſtros. Muchas de nueſtras Canoas ſe perdieron, i los Vergantines eſtuvieron para ello. El Capitan, i Maeſtre de vno de ellos ſalieron heridos, i el Capitan muriò de la herida dende à ocho dias. Tambien murieron peleando eſte meſmo Dia quatro Eſpañoles del Real de Alvarado. Fue açiago el Dia, i la Noche triſte, i lloroſa para nueſtros Eſpañoles, i Amigos. Regocijaron aquella tarde, i noche, los de Mexico con grandes fuegos, con muchas Voçinas, i Atabales, con bailes, banquetes, i

borra-

borracheras. Abrieron las Calles, i Puentes, como antes las tenian: pusieron Velas en las Torres, i Centinelas cerca de los Reales, i luego por la Mañana embió el Rei dos Cabeças de Christianos, i otras de Caballos, por toda la Comarca, en señal de la Victoria havida, rogandoles que dejasen la amistad de Españoles, i prometiendo que presto acabaria los que quedaban, i libraria toda la Tierra de Guerra; lo qual fue causa, que algunas Provincias tomasen animo, i Armas contra los Amigos, i Aliados de Cortès, como hiçieron Malinalco, i Cuyxco contra Coahunavac. Sonòse luego esto por muchas partes, i temian los nuestros Rebelion en los Pueblos Amigos, i Motin en el Ejercito, mas quiso Dios que no lo huviese. Cortès salió con su Gente otro Dia à pelear por no mostrar flaqueça, i tornose de la primera Puente.

CAP. CXXXIX. De como algunas Provincias pidieron socorro à Cortès; i la Conquista de Malinalco, y Matalcinco, y otros Pueblos.

A Dos dias del desvarato vinieron al Real de Cortès los de Coahunavac, que ià de muchos dias eran sus Amigos, à decirle: *Como los de Malinalco, i Cuyxco, les daban Guerra, i les destruian los Panes, i Frutas, i le amenaçaban à èl para despues que los huviesen à ellos vencido: por tanto, que les diese alguna ayuda de Españoles.* Cortès, aunque tenia mas necesidad de ser socorrido, que de socorrerles, prometiò Españoles, tanto por no perder credito, quanto por la instancia con que los pedian, lo qual contradijeron algunos Españoles, que no les parecia bien sacar Gente del Exercito: dióles ochenta Peones Españoles, i diez de Caballo, i por Capitan à Andrès de Tapia, à quien encargó mucho la Guerra, i la brevedad. Dióle diez dias de plaço para ir, i venir. Andrès de Tapia fue allà, juntòse con las de Coahunavac, hallò los Enemigos en vna Aldea cerca de Malinalco: peleò con ellos en Campo raso: desvaratólos, i siguiólos hasta la Ciudad, que es vn Pueblo grande, abundante de Agua, i asentado en vn cerro mui alto, donde los Caballos no podian subir, taló lo llano, i tornóse. Hiço tanto fruto esta salida, que librò los Amigos, i atemorizò los Enemigos, que tomaban alas, pensando que iban mui de caida los Españoles. Al segundo Dia que Andrès de Tapia llegò de Coahunavac vinieron diez i seis Mensajeros de Lengua Otomitlh, quejandose de los Señores de la Provincia de Matalcinco, sus Vecinos, que les hacian cruda Guerra, i que les havia destruido la Tierra, quemando vn Lugar, i llevado la Gente, i que venian àcia Mexico con proposito de pelear con los Españoles, para que salieses entonces los de la Ciudad, i los matasen, ó echasen del Cerco, i que proveiese presto de remedio, porque no estaban de alli mas de doce leguas, i eran muchos. Cortès creió ser asi, porque los dias atras, quando andaban peleando, le amenaçaban Mexicanos con Matalcinco. Embiò allà à Gonçalo de Sandoval con diez i ocho Caballos, i cien Peones, i con muchos de aquella Serrania, que estaban dias havia en el Cerco. Tanto hiço Cortès esto, por no mostrar flaqueça à los Amigos, i Enemigos, como por socorrer aquellos, que bien sabia en quanto peligro andaban los que iban, i los que quedaban, i que se quejaban los Suios. Sandoval se partió, durmió dos Noches en Tierra de Otomitlh, que estaba destruida: llegó despues à vn Rio que pasaban los Enemigos, los quales llevaban gran presa de vn Lugar que acababan de quemar: i como vieron Españoles, i Hombres à Caballo huieron, dejando buena parte del despojo. Pasaron otro Rio, i repararon en vn llano. Sandoval los siguió, halló en el camino Fardeles de Ropa, cargas de Centli, i Niños asados, arremetió à ellos con los Caballos; llegaron luego los de à Pie, i desvarató-los: huieron, siguióles hasta cerrallos en Matalcinco, que estaba à tres Leguas: murieron en el alcance dos mil: la Ciudad se puso en defensa, para que entre tanto se fuesen Mugeres, i Muchachos, i llevasen la Ropa à vn Cerro mui alto, do havia vna como Fortaleça. Acabaron en esto de llegar nuestros Amigos, que serian hasta setenta mil: entraron dentro, echaron fuera los Vecinos, saquearon el Pueblo, i luego quemaronlo, i en esto se pasó la Noche: los Vencidos se recogieron al Cerro que digo: tuvieron grandes llantos, i alaridos, i vn estruendo increible de Atabales, i Bocinas,

hasta media Noche, que despues todos se fueron de alli. Sandoval sacò todo su Exercito luego por la mañana. Fue al Cerro, i no hallò nadie, ni rastro de los Enemigos. Diò sobre vn Lugar que estaba de Guerra; mas el Señor dejò las Armas, abriò las Puertas, diòse, i prometiò de traer de Paz à los de Matalcinco, Malinalco, i Cuixco, i cumpliòlo, porque luego les hablò, i los llevò à Cortès: èl los perdonò, i ellos le sirvieron mui bien en el Cerco, de que mucho pesò al Rei Quahutimoc.

CAP. CXXXX. Lo que hiço vn Señor Tlaxcalteca Amigo; i las escaramuças, baterias crueles que hovo; i la determinacion de Cortès en asolar à Mexico.

CHICMECATL, Señor Tlaxcalteca, que trajo la Tablaçon de los Vergantines, i que estaba con Pedro de Alvarado del principio de la Guerra, viendo que ià no peleaban Españoles como solian, entrò con solos los de su Provincia, cosa que no se havia hecho, à combatir la Ciudad. Acometiò vna Puente con mucha grita, i apellidando su Linage, i Ciudad la ganò. Dexò alli quatrocientos Flecheros, i siguiò los Enemigos, que de industria, para cogerle à la buelta, huian. Rebolvieron sobre èl, i travòse vna mui gentil escaramuça; cà vnos, i otros pelearon reciamente, i à la igual. Pasaron grandes raçones, huvo muchos heridos, i muertos de ambas partes, con que todos cenaron mui bien. Dieronle carga, è pensaron asirle al paso del Agua; mas èl lo pasò seguramente con el favor de los quatrocientos Flecheros, que detuvieron los contrarios, i les hiçieron perder la sobervia. Quedaron los de Mexico corridos de aquella entrada, i espantados de la osadìa de Tlaxcaltecas, i aun los Españoles se maravillaron de la osadia, ardid, i destreça. Como no combatian los nuestros, segun solian, pensaban en Mexico, que de cobardes, ó enfermos, ó por ventura de hambrientos: i vn Dia, al quarto del Alva, dieron en el Real de Alvarado vn buen rebato. Sintieronlo las Velas, tocaron al Arma, salieron los de dentro à Pie, i à Caballo, i à Lançadas les hiçieron huir. Muchos de ellos se ahogaron, muchos fueron heridos, i todos escarmentaron. Dijeron tras esto los de Mexico, que querian hablar à Cortès: èl se llegò à vna Puente alçada à vèr que decian: vna vez pedian treguas, i otra paz; i siempre ahincaban, que los Españoles se fuesen de toda su Tierra. Era todo esto para descobrir, que coraçon tenian los nuestros, i para tomar algunos dias de treguas, à fin de se bastecer, que su voluntad siempre fue de morir defendiendo su Patria, i Religion. Cortès les respondiò: *Que las Treguas, ni à èl, ni à ellos convenian mas que la Paz, pues en todo tiempo era buena, no se perderia por èl, aunque era èl Cercador, i tenia mucho que comer, que mirasen ellos como la querian, antes que se les acabase el Pan, no se muriesen de hambre.* Estando ansi platicando con el Faraute, se puso en el Baluarte vn Viejo Anciano; i à vista de todos, sacò mui de su espacio de vn mochila pan, i otras cosas que comiò; dando à entender, que no tenian necesidad: i con tanto se feneciò la Platica. Mui largo se le hacia à Cortès el Cerco, porque en cerca de quarenta dias no havia podido ganar à Mexico: i maravillavanse, que los Enemigos durasen tanto tiempo en las Escaramuças, i Combates, i de que no quisiesen Paz, ni Concordia, sabiendo quantos millares de ellos eran muertos à manos de los Contrarios, i quantos de hambre, i dolencia. Rogabales fuesen sus Amigos, sino que los mataria à todos, i los tenia cercados por Agua, i Tierra, para que no les entrase Fruta, ni Pan, ni Agua, i se comiesen vnos à otros. Ellos decian: *Que primero se moririan los Españoles*, quanto mas miedo les ponian, mas esfuerço mostraban, i mas reparos, i ardides hacian; cà hincaron la Plaça, i muchas Calles de piedras grandes, para que no pudiesen correr los Caballos, atajaron otras Calles à piedra seca, para que no entrasen Españoles. Cortès, aunque no quisiera destruir tan hermosa Ciudad, determinò derribar por el suelo todas las Casas de las Calles que ganase, i con ellas cegar mui bien las Canales de Agua. Comunicòlo con sus Capitanes, i à todos les pareciò bueno, aunque trabajoso, i largo. Dixòlo tambien à los señores Indios de el Exercito, los quales se holgaron con aquella nueva, i luego hicieron

venir

venir muchos Labradores con Huictles de palo, que sirven de Pala, i Açada, en esto se pasaron quatro dias. Cortès como tuvo Gastadores, apercibiò su Gente, i començò à combatir la Calle que và à la Plaça Maior; los de la Ciudad demandaron Paz fingidamente. Cortès se detuvo, i preguntò por el Rei: Respondieron, que le havian ido à llamar. Esperò vna hora, i al cabo tiraronle muchas Piedras, Flechas, i Varas, deshonrandole. Arremetieron entonces los Españoles, ganaron vna gran Albarrada, i entraron en la Plaça; quitaron las Piedras, que daban estorvo à los Caballos; cegaron la Agua de aquella Calle; de tal manera, que nunca mas se abriò. Derrocaron todas las Casas, i dejando la entrada llana, i abierta, se bolvieron al Real. Seis dias à la contina hiçieron los nuestros otro tanto como aquel, sin recibir mucho daño: salvo, que al postrero les hirieron dos Caballos. Cortès les hiço luego al siguiente Dia vna Emboscada. Llamò à Gonçalo de Sandoval, que viniesse con treinta Caballos suios, i de Alvarado, para juntar con otros veinte i cinco que èl tenia. Embiò los Vergantines delante, i toda la Gente; i èl metiòse con treinta Caballos en vnas Casas grandes de la Plaça. Pelearon en muchas partes con los de la Ciudad, i retiraronse: al passar de aquella Casa, soltaron vna Escopeta, que era la señal de salir la Celada. Venian con tanto hervor, i grita los Contrarios ejecutando el alcance, que passaron bien adelante de la çalagarda. Saliò Cortès con sus treinta Caballeros, diciendo: *San Pedro, i à ellos, Santiago, i à ellos.* E hiço gran estrago, matando à vnos, derrocando à otros, i atajando à muchos, que luego alli prendian los Indios Amigos. En esta Celada, sin los de los combates, murieron quinientos Mexicanos, i quedaron presos otros muchos. Tuvieron bien que cenar aquella Noche los Indios nuestros Amigos: no se les podia quitar el comer Carne de Hombres. Ciertos Españoles subieron à vna Torre de Idolos, abrieron vna Sepultura, i hallaron hasta mil i quinientos Castellanos en cosas de Oro. De esta hecha cobraron en Mexico tanto temor, que ni gritaban, ni amenaçaban como antes; ni osaron de alli adelante esperar en la Plaça, vez que los nuestros se retirasen, por miedo de otra: i en fin, esto fue causa para mas ahina ganarse Mexico.

CAP. CXXXXI. La hambre, i dolencias, que los Mexicanos pasaban con grande animo; i la matança que en ellos hicieron, aunque no la que pudieron.

DOs Mexicanos, Hombres de poca manera, se salieron de Noche de puro hambrientos, i se vinieron al Real de Cortès, los quales dijeron: *Como sus Vecinos estaban mui amedrentados, muertos de hambre, i dolencias, i que amontonaban los muertos en las Casas por encubrillos, i que salian las Noches à pescar entre las Casas: i adonde no los tomasen los Vergantines, i à buscar leña, i coger Ierbas, i Raices que comer.* Cortès quiso saber aquello mas por entero. Hiço que los Vergantines rodeasen la Ciudad; i èl, con hasta quince de Caballo, i cien Peones Españoles, i muchos otros Amigos fue antes que amaneciese: metiòse tras vnas Casas, i puso Espias que le avisasen con cierta señal, quando viesen Gente. Como fue Dia, començo de salir mucha Gente à buscar de comer. Saliò Cortès por la seña que tuvo, è hiço gran matança en ellos: como los mas eran Mugeres, i Mochachos, i los Hombres iban casi desarmados, murieron alli ochocientos, los Vergantines tomaron tambien muchos Hombres, i Barcos pescando, sintieron el ruido las Velas de la Ciudad, mas los Vecinos espantados de vèr andar por alli Españoles à hora desacostumbrada, temieronse de otra çalagarda, i no pelearon el Dia siguiente, que fue Vispera de Santiago, Patron de España: entrò Cortès à combatir, como solia, la Ciudad: acabò de ganar la Calle de Tlacopan, i quemò las Casas de Quahutimoc, que eran grandes, i fuertes, i cercadas de Agua. Yà con esto estaban de quatro partes de Mexico ganadas las tres, i se podia ir seguramente del Real de Cortès al de Alvarado. Como se derrivaban, ò quemaban todas las Casas de lo ganado, decian aquellos Mexicanos à los de Tlaxcallan, i de los otros Pueblos: *Asi, asi, daos priesa, quemad, i asolad bien esas Casas, que vosotros las tornareis à hacer mal que os pese à vues-*

vueſtra coſta, i trabajo; porque ſi ſomos vencedores, hareislas para noſotros: i ſi vencidos, para Eſpañoles. Dende à quatro dias entrò Cortès por ſu parte, i Alvarado por la ſuia. El qual trabajò lo poſible, por ganar dos Torres de el Tlatelulco, para eſtrechar los Enemigos por ſu eſtancia, como hacia ſu Capitan. Hiço, en fin, tanto que las ganò, aunque perdiò tres Caballos. El otro Dia ſe paſeaban los de Caballo por la Plaça, i los Enemigos mirando de las Açoteas. Andando por la Ciudad, hallaron montones de cuerpos muertos por las Caſas, i Calles, i en agua, i muchas cortezas, i raices de Arboles roìdas; i los hombres tan flacos, i amarillos, que hicieron laſtima à nueſtros Eſpañoles. Cortès les moviò partido: ellos, aunque flacos de cuerpo, eſtaban recios de coraçon, i reſpondieronle: *Que no hablaſe en amiſtad, ni eſperaſe deſpojo ninguno dellos; porque havian de quemar todo lo que tenian, ò echarlo al agua, do nunca pareciese; i que vno ſolo que de ellos quedaſe, havia de morir peleando.* Faltaba ià la Polvora, bien que ſobraban Saetas, i Picas, como ſe hacian cada Dia; i para dañar, ò à lo menos eſpantar los Enemigos, ſe hiço vn Trabuco, i ſe puſo en el Teatro de la Plaça, con el qual nueſtros Indios amenaçaban mucho à los de la Ciudad, no lo acertaron hacer los Carpinteros, è aſi nò aprovechò. Los Eſpañoles diſimularon, con que no querian hacer mas daño de lo hecho. Como havian eſtado quatro Dias ocupados en hacer el Trabuco, no havian entrado à combatir la Ciudad: è quando deſpues entraron, hallaron llenas las Calles de Mugeres, Niños Viejos, i otros hombres mezquinos, que ſe traſpaſaban de hambre, i enfermedad. Mandò Cortès à los Suios no hiçieſen mal à perſonas tan miſerables. La Gente principal, i ſana, eſtaba en las Açoteas ſin Armas, i con Mantas: coſa nueva, è que puſo admiracion: creo, que guardaban fieſta: requiriòles con la paz. Reſpondieronle con diſimulacion: Otro Dia dijo Cortès à Pedro de Alvarado, que combatieſe vn Barrio de haſta mil Caſas, que eſtaba por ganar, è que èl le aiudaria por la otra parte. Los Vecinos ſe defendieron mui bien vn gran rato, mas al cabo huieron, no pudiendo ſufrir la furia, i priſa de los contrarios. Los nueſtros ganaron todo aquel Barrio, i mataron doce mil Ciudadanos. Huvo tanta mortandad; porque anduvieron tan crueles, i encarniçados los Indios nueſtros Amigos, que à ningun Mexicano daban vida, por mas reprendidos que fueron. Quedaron tan arrinconados en perdiendo eſte Barrio, que à penas cabian de pies en las Caſas que tenian; i eſtaban las Calles tan llenas de muertos, i enfermos, que no podian piſar ſino en cuerpos. Cortès quiſo vèr lo que tenia por ganar de la Ciudad. Subiòſe à vna Torre, mirò, i pareciòle, que vna parte de ocho. Otro Dia ſiguiente tornò à combatir lo que quedaba. Mandò à todos los Suios, que no mataſen ſino al que ſe defendieſe. Los de Mexico llorando ſu deſventura, rogaban à los Eſpañoles que los acabaſen de matar. E ciertos Caballeros llamaron à Cortès à mucha priſa: èl fue corriendo allà, con penſar que era para tratar de algun concierto. Puſoſe orilla de vna Puente, è dijeronle al Capitan Cortès: *Pues eres hijo del Sol, por què no acabas con èl, que nos acabe? O Sol, que puedes dàr buelta al Mundo en tan breve eſpacio de tiempo, como es vn Dia con ſu Noche, matanos ià, è ſacanos de tanto, i tan largo penar, que deſeamos la muerte por ir à deſcanſar con Quetzalcovatlh, que nos eſtà eſperando.* Tras eſto lloraban, i llamaban ſus Dioſes à grandes voces. Cortès les reſpondiò lo que le pareciò, mas no pudo convencellos. Gran compaſion les tenian nueſtros Eſpañoles.

CAP. CXXXXII. Procura Cortès quanto puede atraer de paz los Mexicanos, i no aprovecha: eſcaramuçan, i prenden al Rei Guahutimoc, i ganan la gran Ciudad de Mexico.

COrtès que los viò en tanto eſtrecho, i males, quiſo probar ſi ſe darian. Hablò con vn Tio de Don Fernando de Tezcuco, que tres Dias antes havia tomado preſo, i aun eſtaba herido; i rogòle, que fueſe à tratar de Paz con ſu Rei. El Caballero rehusò al principio, ſabiendo la determinacion de Quahutimoc: pero al fin dijo que iria, por ſer coſa de honra, i bondad. Aſi que Cortès entrò otro Dia con ſu Gente, i embiò aquel Caba-

Caballero delante, con ciertos Eſpañoles. Los que guardaban la Calle, lo recibieron, i ſaludaron, con el acatamiento, que tal Perſona merecia. Fue luego al Rei, i dijole ſu Embajada. Quahutimoc ſe enojò, è le mandò ſacrificar. La reſpueſta que diò fueron Flechaços, Pedradas, Lançadas, i alaridos, i que querian morir, i no paz. Pelearon recio aquel Dia, hirieron, i mataron muchos Hombres, i vn Caballo con vn Dalle que traìa vn Mexicano, hecho de vna Eſpada Eſpañola, pero ſi muchos mataron, muchos murieron. Otro Dia entrò tambien Cortès, mas no peleò, eſperando que ſe rendirian, empero ellos no tenian tal penſamiento. Llegòſe à vna Albarrada, hablò à Caballo con ciertos Señores que conocia, diciendo: *Que los podia mui bien acabar en chico rato, mas què de laſtima lo dejaba, è porque los queria mucho, que hicieſen con el Señor ſe dieſen, i ſerian bien recibidos, i tratados, è ternian que comer.* Con eſtas, i otras raçones ſemejantes les hiço llorar. Reſpondieron: *Que bien conocian ſu error, è ſentian ſu daño, i perdicion pero que havian de obedecer à ſu Rei, i à ſus Dioſes, que aſi lo querian, mas que ſe eſperaſe alli, que iban à decirlo à ſu Señor Quautimoccin.* Fueron, i dende à vn rato bolvieron diciendo, *como por ſer ià tarde no venia ſu Señor, mas que luego al otro Dia vernia ſin duda ninguna à hora de comer à le hablar en la Plaça.* Con tanto ſe tornò Cortès à ſu Real mui alegre penſando que en las viſtas ſe concertarian. Mandò adereçar el Teatro de la Plaça, con Eſtrado, à la vſança de los Señores Mexicanos, è de comer para otro Dia. Fue con muchos Eſpañoles mui apercebidos: no vino el Rei, ſino embiò cinco Señores mui Principales, que trataſen en conciertos, i que le diſculpaſen por enfermo. Pesò à Cortès, que el Rei no vinieſe; empero holgòſe mucho con aquellos Señores, creiendo por ſu medio acabar la paz. Comieron, i bebieron como Hombres que tenian neceſidad, llevaron algun refreſco, è prometieron de tornar, porque Cortès ſe lo rogò, i les dijo, que ſin la preſencia del Rei no ſe podia dàr, ni tomar aſiento ninguno. Bolvieron dende à dos horas, trajeron de preſente vnas Mantas de algodon mui buenas, è dijeron, como en ninguna manera el Rei vernia, cà tenia verguença, i miedo. Fueronſe, que ià era Noche. Bolvieron otro Dia aquellos miſmos à decir à Cortès, que ſe fueſe al Mercado, que le queria hablar Quautimoc. Fue, i eſperò mas de quatro horas, è nunca el Rei vino. Viendo la burla, embiò Cortès à Sandoval con los Vergantines por vna parte, i èl por otra combatiò las Calles, i Albarradas en que eſtaban fuertes los Enemigos; è como hallò poca reſiſtencia, cà no tenian Piedras, ni Flechas, entrò, i hiço lo que quiſo. Paſaron de quarenta mil Perſonas las que fueron aquel Dia muertas, i preſas, i mas tuvieron que hacer los Eſpañoles en eſtorvar que ſus Amigos no mataſen, que en pelear: el ſaco no ſe lo eſtorvaron. Era tanto el llanto de las Mugeres, i Niños, que quebraba los coraçones à los Eſpañoles, i tan grande la hediondez de los Cuerpos, que ià eſtaban muertos, que ſe retiraron luego. Propuſieron aquella Noche Cortès de acabar otro Dia la guerra, i Quautimoc de huir, que para eſo ſe metio en vna Canoa de veinte Remos. Luego, pues, por la mañana tomò Cortès ſu Gente, i qnatro Tiros, i fueſe al Rincon dò los Enemigos eſtaban acorralados. Dijo à Pedro de Alvarado, que ſe eſtuvieſe quedo haſta oìr vna Eſcopeta, i a Sandoval que entraſe con los Vergantines à vn Lago de entre las Caſas, donde eſtaban recogidas todas las Barcas de Mexico, i que miraſe por el Rei, no le mataſe. Mandò à los demàs, que echaſen al Enemigo àcia los Vergantines. Subiòſe à vna Torre, i preguntò por el Rei: Vino Xihuacoa, Governador, i Capitan General, hablò, i no pudo acabar con èl que ſe dieſen. Todavia ſe ſalieron muchos, i los mas eran Viejos, Mochachos, i Mugeres, i como eran tantos, i traìan priſa, vnos à otros ſe rempujaban, i ſe echaban al Agua, i ſe ahogaban. Rogò Cortès à los Señores Indios, que mandaſen à los Suios no mataſen aquella mezquina Gente, pues ſe daban; empero no pudieron tanto, que no mataſen, i ſacrificaſen mas de quince mil de ellos. Tràs eſto huvo grandiſimo rumor entre la Gente menuda de la Ciudad, porque el Señor queria huir, i ellos, ni ſabian, ni tenian donde ir, i aſi procuraron todos de meterſe en Barcas, i como no cabian, caìan al Agua, i ahogabanſe. Muchos huvo, que ſe eſcaparon nadando. La Gente de Guerra ſe eſtaba arrimada à las paredes de las Açoteas, diſimulando ſu perdicion. La Nobleça Mexicana, i otros muchos, eſtaban en Canoas con el Rei. Cortès hiço ſoltar la Eſcopeta para que Pedro de Alva-

rado acometieſe por ſu parte; i luego ſe tirò la Artilleria al Rincon donde eſtaban los Enemigos. Dieronles tanta priſa, que en poco rato lo ganaron, ſin dejar coſa por tomar. Los Vergantines rompieron la Flota de las Barcas, ſin que ninguna ſe defendieſe, antes echaron todas à huir por do mejor pudieron, i abatieron el Eſtandarte Real. Garci Holgin, que era Capitan de vn Vergantin, diò tràs vna Canoa grande de veinte Remos, i mui cargada de Gente. Dijole vn Priſionero que llevaba conſigo, como eran aquellos del Rei, i que podia ſer ir èl alli. Diole entonces caça, i alcançòla. No quiſo embeſtir con ella, ſino encaròle tres Balleſtas, que tenia. Quahutimoc ſe puſo en pie en la Popa de ſu Canoa para pelear; mas como viò Balleſtas armadas, eſpadas deſnudas, i mucha ventaja en el Navio, hiço ſeñal que iba alli el Señor, i rindiòſe. Garci Holguin, mui alegre con tal preſa, lo llevò à Cortès, el qual le recibiò como à Rei; hizole buen ſemblante, i llegole à sì.. Quahutimoc entonces hechò mano al Puñal de Cortès, i dijole: *Ya Yo he hecho todo mi poder para me defender à mi, i à los mios, i lo que obligado era, para no venir à tal eſtado, i lugar, como eſtoi, i pues Vos podeis agora hacer de mi lo que quiſieredes, matadme, que es lo mejor.* Cortès lo conſolò, i le diò buenas palabras, i eſperança de vida, i Señorio. Subiòle à vna Açotea, i rogò mandaſe à los Suios, que ſe dieſen. El lo hiço, i ellos que ſerian obra de ſetenta mil, dejaron las Armas en viendole.

CAP. CXXXXIII. El Año, i Dia de la Toma de Mexico, i muchas Particularidades, que ſe ofrecieron en ello.

DE la manera que dicho queda ganò Fernando Cortès à Mexico, Tenuchtitlan, Martes à trece de Agoſto, Dia de San Hipolito, Año de mil i quinientos i veinte i vno: en remembrança de tan gran hecho, i victoria hacen cada Año ſemejante Dia los de la Ciudad, Fieſta, i Proceſion, en que llevan el Pendon con que ſe ganò. Durò el cerco tres Meſes. Tuvo en èl docientos mil Hombres; novecientos Eſpañoles, ochenta Caballos, diez i ſiete Tiros de Artilleria, i trece Vergantines, i ſeis mil Barcas. Murieron de ſu parte haſta cinquenta Eſpañoles, ſeis Caballos, i no muchos Indios. Murieron de los Enemigos cien mil, i à lo que otros dicen mui muchos mas, pero io no quento los que matò la hambre, i peſtilencia. Eſtaban à la defenſa todos los Señores, Caballeros, i Hombres Principales, i aſi murieron muchos Nobles. Eran muchos, comian poco, bebian Agua ſalada, dormian entre los muertos, i eſtaban en perpetua hedentina: por eſtas coſas enfermaron, i les vino peſtilencia, en que murieron infinitos, de las quales tambien ſe colige la firmeça, i eſfuerço que tuvieron en ſu propoſito, porque llegando à eſtremo de comer ramas, i corteças, i à beber Agua ſalobre, jamàs quiſieron paz: ellos bien la quiſieran à la poſtre, mas Quahutimoc no la quiſo, porque al principio la rehuſaron contra ſu voluntad, i conſejo, i porque muriendoſe todos no dieron ſeñal de flaqueça; cà ſe tenian los muertos en caſa, porque los Enemigos no los vieſen. De aqui tambien ſe conoce, como Mexicanos, aunque comen carne de Hombre, no comen la de los Suios, como algunos pienſan, que ſi la comieran, no murieran aſi de hambre. Alaban mucho las Mugeres Mexicanas, i no porque ſe eſtuvieron con ſus Maridos, i Padres, ſino por lo mucho que trabajaron en ſervir los enfermos, en curar los heridos, en hacer hondas, i labrar piedras para tirar, i aun en pelear deſde las Açoteas, que tan buena pedrada daban ellas, como ellos. Dioſe Mexico à ſaco, i Eſpañoles tomaron el Oro, Plata, i Pluma, i los Indios la otra Ropa, i deſpojo. Cortès hiço hacer muchos, i grandes fuegos en las Calles, por alegrias, i por quitar el mal hedor, que les encalabriaban. Enterrò los muertos como mejor pudo: herrò muchos Hombres, i Mugeres por Eſclavos, con el fierro del Rei, los demàs dejó libres. Varò los Vergantines en Tierra; dejò en guarda de ellos à Villafuerte con ochenta Eſpañoles, porque no los quemaſen Indios. Eſtuvo en eſto quatro Dias, i luego pasó el Real à Culhuacàn, donde diò las gracias à los Señores, i Pueblos Amigos, que le havian aiudado. Prometioles de ſe lo gratificar, i dijo, que ſe fueſen con Dios los que quiſieſen, pues al preſente no tenia mas guerra, i que los llamaria ſi la hovieſe. Con tanto ſe fueron caſi todos

dos ricos, i mui contentos en haver destruido à Mexico, i por ir Amigos de Españoles, i en gracia de Cortès.

CAP. CXXXXIV. Señales, i Pronosticos de la destruicion de Mexico mui notables.

POco antes que Fernando Cortès llegase à la Nueva-España, apareciò muchas Noches vn gran resplandor sobre la Mar por dó entró, el qual parecia dos horas antes del Dia: subia en alto, i deshaciase luego. Los de Mexico vieron entonces llamas de fuego àcia Oriente, que es la Vera-Cruz, i vn humo grande, i espeso, que parecia llegar al Cielo, i que mucho los espantó. Vieron eso mesmo, pelear por el aire Gentes armadas vnas con otras; cosa nueva, i maravillosa para ellos, i que les dió que pensar, i que temer, por quanto se platicaba entre ellos como havia de ir Gente blanca, i barbuda à señorear la Tierra en tiempo de Motecçuma. Entonces se alteraron mucho los Señores de Tezcuco, i Tlacopan, diciendo, *que la Espada que Motecçuma tenia, era las Armas de aquellas Gentes del Aire, i los vestidos el trage*; i tuvo èl harto que aplacarlos, fingiendo, que aquellas Ropas, i Armas fueron de sus Antepasados: i porque lo creiesen, hiço que probasen à quebrar la Espada, i como no pudieron, ò no supieron, quedaron maravillados, i pacificos. Parece ser, que ciertos Hombres de la Costa havian poco antes llevado à Motecçuma vna Caxa de vestidos con aquella Espada, i ciertos Anillos de Oro, i otras cosas de las nuestras, que hallaron orillas del Agua, traida con tormenta. Otros dicen, que fue la alteracion de aquellos Señores, quando vieron los vestidos, i Espada, que Cortès embió à Motecçuma con Teudilli, mirando como se parecia al Vestido, i Armas de los que peleaban en el Aire. Como quiera que fuese, ellos caieron en que se havian de perder entrando en su Tierra los Hombres de aquellas Armas, i Vestidos. El mesmo Año que Cortès entró en Mexico, apareció vna Vision à vn Malli, ó Captivo de Guerra para sacrificar, que lloraba mucho su desventura, i muerte de Sacrificio, llamandô à Dios del Cielo, la qual le dijo, *que no temiese tanto la muerte, que Dios, à quien se encomendaba, avria merced de èl; i que dijese à los Sacerdotes, i Ministros de los Idolos, que mui presto cesaria su Sacrificio, i derramamiento de Sangre humana, por quanto ià venian cerca los que lo havian de vedar, i mandar la Tierra.* Sacrificaronlo en medio de Tlatelulco, donde agora està la Horca de Mexico. Notaron mucho sus palabras, i la vision, que llamaban aire del Cielo, i que quando despues vieron Angeles pintados con Alas, i Diademas, decian, parece al que hablò con el Malli. Tambien se abriò la Tierra el Año de veinte, cerca de Mexico, i salian grandes Peces con el Agua, que lo miraron por novedad. Contaban Mexicanos, como viniendo Motecçuma con la victoria de Xochmuxco mui vfano, dijo al Señor de Culhuacan, que quedaba Mexico seguro, i fuerte, pues havia vencido aquella, i otras Provincias, i que ià no havria quien contra èl pudiese. *No confies tanto buen Rei*, respondió aquel Señor, *que vna fuerça, fuerça otra*, de la qual respuesta se mucho enojó Motecçuma, i lo miraba de mal ojo: mas despues quando Cortès los prendió à entrambos, se acordó muchas veces de aquellas platicas, que fueron profecìa.

CAP. CXXXXV. Como dieron tormento à Quahutimoc para saber del Tesoro, i à otro su Privado, que muriò en èl valentisimamente.

NO se halló todo el Oro en Mexico, que primero tuvieron los nuestros, ni rastro del Tesoro de Motecçuma, que tenia gran fama, de que mucho se dolian los Españoles; cà pensaban quando acabaron de ganar à Mexico hallar vn gran Tesoro, à lo menos que hallàran quanto perdieron al huir de Mexico. Cortès se maravillaba como ningun Indio le descubria Oro, ni Plata. Los Soldados aquejaban à los Vecinos por sacarles dineros. Los Oficiales del Rei querian descubrir el Oro, Plata, Perlas, Piedras, i Joias para juntar mucho Quinto; empero nunca pudieron con Mexicano ninguno, que dijese nada, aunque todos decian como era grande el Tesoro de los Dioses, i de los Reies: asi acordaron dàr tormento

to à Quahutimoc, i à otro Caballero, i su Privado. El Caballero tuvo tanto sufrimiento, que aunque murió en el tormento de fuego, no confesò cosa de quantas le preguntaron sobre tal caso, ò porque no lo sabia, ò por que guardan el secreto que su Señor les confia constantisimamente. Quando lo quemaban miraba mucho al Rei, para que haviendo compasion de èl, le diese licencia, como dicen, de manifestar lo que sabia, ò lo dijese èl. Quahutimoc le mirò con ira, i le tratò vilisimamente, como flaco, i de poco, diciendo: *Estoi Yo en algun Deleite, ò Baño?* Cortès quito del tormento à Quahutimoc pareciendole afienta, i crueldad; ò porque dijo, como echàra en la Laguna, diez Dias antes de su prision, las Piecas de Artilleria, el Oro, i Plata, las Piedras, Perlas, i ricas Joias, que tenia, por haverle dicho el Diablo, que seria vencido. Acusaron esta muerte à Cortès en su Residencia, como cosa fea, è indigna de tan Gran Rei, i que lo hiço de avaro, i cruel: mas èl se defendia con que se hiço à pedimento de Julian de Alderete, Tesorero del Rei, i porque pareciese la verdad; cà decian todos que tenia èl toda la riqueça de Motecçuma, i no queria atormentalle porque no se supiese. Muchos buscaron este Tesoro en la Laguna, i en Tierra: por lo que dijo Quahutimoc, mas nunca se hallò, i es cosa notable haver escondido tanta cantidad de Oro, i Plata, i no decirlo.

CAP. CXXXXVI. El servicio, i Quinto para el Rei de los despojos de Mexico.

HIcieron fundicion de los despojos de Mexico. Huvo ciento i treinta mil Castellanos, que se repartieron segun el servicio, i meritos de cada vno. Cupo al Quinto del Rei veinte i seis mil Castellanos. Cupieronle tambien muchos Esclavos, Plumages, Ventalles, Mantas de Algodon, i Mantas de Pluma, Rodelas de Mimbre aforradas en Pieles de Tigres, i cubiertas de pluma, con la Copa, i cerco de Oro. Muchas Perlas, algunas como Avellanas, pero algo negras las mas, de como queman las Conchas para sacarlas, i aun para comer la Carne. Sirvieron al Emperador con muchas piedras, i entre ellas con vna Esmeralda fina, como la palma, pero quadrada, i que se remataba en punta como piramide, i con vna gran Bagilla de Oro, i Plata, en Taças, Jarros, Platos, Escudillas, Ollas, i otras Piecas de vaciadiço; vnas como Aves, otras como Peces, otras como Animales, otras como Frutas, i Flores, i todas tan al vivo que havia mucho que ver. Dieronle asimesmo muchas Manillas, Cercillos, Sortijas, Bocotes, i otras joias de Hombres, i Mugeres, i algunos Idolos, i Çebratanas de Oro, i de Plata, todo lo qual valia ciento i cinquenta mil ducados, aunque otros dicen dos tanto. Embiaronle sin esto, muchas Mascaras Musaicas de pedrecitas finas, con las orejas de Oro, con los colmillos de hueso fuera de los labios, muchas Ropas de Sacerdotes, Frontales, Palias, i otros Ornamentos de Templos, lo qual era de Pluma, Algodon, i pelos de Conejo. Embiaron tambien algunos huesos de Gigantes, que se hallaron alli en Culhuacan, i tres Tigres, vno de los quales se soltò en la Nao, i arañò seis, ò siete Hombres, i aun matò dos, i echose à la Mar: mataron la otra porque no hiciese otro tanto mal. Otras cosas embiaron, pero esto es lo substancial; i muchos embiaron dineros à sus Parientes, i Cortès embiò quatro mil ducados à sus Padres con Juan de Ribera, su Secretario. Trujeron esta riqueça Alonso de Avila, i Antonio de Quiñones, Procuradores de Mexico, en tres Caravelas, pero tomò las dos Caravelas, que traian el Oro, Florin, Cosario Francès, mas àca de los Açores, i aun tambien tomò entonces otra Nao, que venia de las Islas con setenta mil ducados, seiscientos marcos de Aljofar, i Perlas, i dos mil arrobas de Açucar. Escriviò el Cabildo al Emperador en alabança de Cortès, i èl suplicaba por los Conquistadores, para que los confirmase los Repartimientos, i que embiase vna Persona docta i curiosa à vèr la mucha, i maravillosa Tierra que havia conquistado, i que tuviese por bien que se llamase Nueva-España: que embiase Obispos, Clerigos, i Frailes para entender en la conversion de los Indios, i Labradores, con Ganados, Plantas, i Simientes, i que no permitiese pasar allà Tornadiços, Medicos, ni Letrados.

☞)(☜ ☞)(☜ ☞)(☜

CAP.

CAP. CXXXXVII. Las muchas Provincias, i Gentes que cada Dia se daban, i como Caçoncin, Rei de Mechuacan, se diò à Cortès, è embiò à Poblar allà à Christoval de Olid.

PUso mui gran miedo, i admiracion en todos la destruicion de Mexico, que era la maior, i mas fuerte Ciudad de todas aquellas partes, i mas poderosa en Reino, i riqueça; por lo qual no solamente se dieron à Cortès los Subditos de Mexicanos, pero los Enemigos tambien, por desechar de sì la Guerra, no les aconteciese como à Quahutimoc, i asi venian à Culhuacan, Embajadores de grandes, i diversas Provincias, i de mui lejos; cà, segun cuentan, eran algunos de mas de trecientas Leguas de alli. El Rei de Michuacan, por nombre dicho, Caçon, antiguo, i natural Enemigo de los Reies Mexicanos, i mui gran Señor, embiò sus Embajadores à Cortès, alegrandose de la Victoria, i dandosele por amigo. El los recibiò mui bien: tuvolos consigo quatro dias: hiço escaramuçar delante de ellos à los de Caballo, para que lo contasen en su Tierra. Diòles algunas cosillas, i dos Espanoles que fuesen à vèr aquel Reino, i tomar lengua del Mar del Sur, i despidiòlos. Tantas cosas dijeron de los Espanoles aquellos Embajadores à su Rei, que estuvo por venir à verlos; mas estorvaronselo sus Consejeros, i asi embio alli vn Hermano suio con mil personas de servicio, i muchos Caballeros. Cortès lo recibiò, i tratò conforme à la persona que era: llevole à vèr los Vergantines, el asiento, i destruicion de Mexico. Anduvieron los Espanoles el Caracol en Ordenança, i soltaron las Escopetas, i Ballestas; jugò la Artilleria al blanco, que se puso en vna Torre: corrieron los de Caballo, i escaramuçaron con Lanças. Quedò maravillado aquel Caballero de estas cosas, i de las barbas, i trages. Fuese dende à quatro dias que llegò, i tuvo bien que contar al Rei su Hermano. Viendo Cortès la voluntad del Rei Caçoncin, embiò à poblar en Chincicila de Michuacan à Christoval de Olid con quarenta de Caballo, i cien Infantes Espanoles, i Caçoncin holgò que poblasen, i les diò mucha Ropa de Pluma, i Aalgodon, cinco mil pesos de Oro sin lei, por tener mucha mezcla de Plata, i mil Marcos de Plata rebuelta con cobre, todo esto en pieças de Aparador, i joias de cuerpo; ofreciò su persona, i Reino al Rei de Castilla, como se lo rogaba Cortès. La Cabeça, i principal Ciudad de Michuacan llaman Chincicila, i està de Mexico poco mas de quarenta leguas, i en vna ladera de Sierras sobre vna Laguna dulce, tan grande como la de Mexico, i de muchos, i buenos peces. Sin esta Laguna, ai en aquel Reino otros muchos lagos, en que ai grandes pesquerias; à cuia causa se llama Michuacan, que quiere decir Tierra de Pescado. Ai tambien muchas Fuentes, i algunas tan calientes, que no las sufre la mano; las quales sirven de baños. Es Tierra mui templada de buenos Aires, i tan sana, que muchos Enfermos de otras partes se vàn à sanar à ella: es fertil de Pan, Fruta, i Verdura: es abundante de Caça; tiene mucha Cera, i Algodon: son los Hombres mas hermosos que sus Vecinos: recios, i para mucho trabajo: grandes tiradores de Arco, i mui certeros, en especial los que llaman Teuchichimecas, que estàn debajo, ò cerca de aquel Señorio; à los quales, si ierran la caça, les ponen vna vestidura de Muger, que dicen Cueitl, por afrenta: son Guerreros, i diestros Hombres, i siempre tenian Guerra con los de Mexico, i nunca, ò por maravilla perdian Batalla. Ai en este Reino muchas Minas de Plata, i Oro bajo; i el Año de mil i quinientos i veinte i cinco, se descubriò en èl la mas rica Mina de Plata, que se havia visto en la Nueva-España; i por ser tal, la tomaron para el Rei sus Oficiales, no sin agravio de quien la hallò; mas quiso Dios, que luego se perdiese, ò acabase, è asi la perdiò su Dueño, i el Rei su Quinto, i ellos la Fama. Ai buenas Salinas, mucha piedra negra, de que hacen sus Nabajas, i finisimo Açabache. Criase Grana de la buena; Espanoles han puesto Morales para Seda, sembrado Trigo, i criado Ganados, è todo se dà mui bien, que Francisco de Terraças cogiò seiscientas anegas de Trigo, de quatro que sembrò.

)(✠)( )(✠)( )(✠)(
)(✠)( )(✠)(
(✠)

CAP. CXXXXVIII. *La Conquista de Tochtepec, i Coaçacoalco, que hiço Gonçalo de Sandoval, i otras Provincias que se dieron.*

AL tiempo que Mexico se rebelò, i echò fuera los Españoles, se rebelaron tambien todos los Pueblos de su Vando, i mataron los Españoles, que andaban por la Tierra descubriendo Minas, i otros Secretos, mas la guerra de Mexico no havia dado lugar al castigo, i porque los mas culpantes eran Huatuxco, Tochtepec, i otros Lugares de la Costa: embiò allà desde Culhuacan, por fin de Octubre del Año de veinte i vno à Gonçalo de Sandoval con docientos Españoles à pie, con treinta i cinco de Caballo, i con raçonable Exercito de Amigos, en que iban algunos Señores Mexicanos. En llegando à Huatuxco se le rindiò toda aquella Tierra. Poblò en Tochtepec, que està de Mexico ciento i veinte Leguas, i llamòle Medellin, por mandado de Cortès, i Engracia, que asi se llama donde naciò. De Tochtepec fue despues Sandoval à poblar en Coaçalcoalco, pensando, que los de aquel Rio estaban Amigos de Cortès, como lo havian prometido à Diego de Ordas quando fue allà en vida de Motecçuma. No hallò en ellos buen acogimiento, ni aun voluntad de su Amistad. Dijoles, *que los iba à visitar de parte de Cortès, i à saber si havian menester algo.* Ellos le respondieron, *que no tenian necesidad de su Gente, ni amistad, que se bolviese con Dios.* El les pidiò la palabra, i les rogò con la paz, i Religion Christana, mas no la quisieron, antes se armaron, amenaçandole con la muerte. Sandoval no quisiera guerra, pero como no podia al hacer, saltèo de noche vn Lugar donde prendiò vna Señora, que fue parte para que llegasen los nuestros al Rio sin constraste, i se apoderasen de Coaçacoalco, i sus Riberas. A quatro Leguas de la Mar poblò Sandoval la Villa del Espiritu Santo; cà no se hallò antes buen asiento: atrajo à su amistad à Quechollan, Civatlan, Queçaltepec, Tabaxco, que luego se rebelaron, i otros muchos Pueblos, que se encomendaron à los Pobladores del Espiritu Santo, por Cedula de Cortès. En este mesmo tiempo se conquistò Huaxacac, con mucha parte de la Provincia de Mixtecapan, porque daban guerra à los de Tepeacac, i à sus Aliados: huvo tres encuentros, en que muriò mucha Gente primero que se diesen, i consintiesen à los nuestros poblar en su Tierra.

CAP. CXXXXIX. *Embia Cortès Españoles à la Mar del Sur, i à Pedro de Alvarado à la Conquista de Tututepec, i otras Provincias.*

DESEABA Cortès tener Tierra, i Puertos en la Mar del Sùr, para descubrir por alli la Costa de la Nueva-España, i algunas Islas ricas de Oro, Piedras, Perlas, Especias, i otras cosas, i secretos admirables, i aun traer por alli la Especeria de los Malucos, à menos trabajo, i peligro; i como tenia noticia de aquella Mar de tiempo de Motecçuma, i entonces se le ofrecian à ello los de Mechuacan, embiò allà quatro Españoles por dos caminos, con buenas Guias, los quales fueron à Tecoantepec, Çacatullan, i otros Pueblos. Tomaron posesion de aquel Mar, i Tierra, poniendo Cruces; dijeron à los Naturales su Embajada, pidieron Oro, Perlas, i Hombres para la buelta, i para mostrar à su Capitan, i tornaronse à Mexico. Cortès tratò mui bien aquellos Indios, diòles algunas cosas, i muchas encomiendas, i ofrecimientos para su Rei, con que se fueron alegres. Embiò luego el Señor de Tecoantepec vn presente de Oro Algodon, Pluma, i Armas, ofreciendo su Persona, i Estado al Emperador; i no mucho despues pidiò Españoles, i Caballos contra los de Cututepec, que le hacian guerra, por haverle dado à Christianos, mostrandoles la Mar. Cortès le embiò à Pedro de Alvarado el Año de veinte i dos, i no veinte i tres, con docientos Españoles; i quarenta de Caballo, i dos Tirillos de Campo. Alvarado fue por Huaxacac, que ià estaba

pacifica ; tardó vn Mes en llegar à Tututepec : halló en algunos Pueblos reſiſtencia, mas no perſeverancia. Recibióle bien el Señor de aquella Provincia, i quiſo apoſentarle dentro en Tututepec, que es gran Ciudad, en vnas Caſas ſuſas mui buenas, aunque cubiertas de paja, con penſamiento de quemar los Eſpañoles aquella Noche : mas Alvarado, que lo ſoſpechó, ò le aviſaron, no quiſo quedar alli, diciendo, que no era bueno para ſus Caballos, i apoſentóſe en lo bajo de la Ciudad, i detuvo al Señor, i à vn ſu Hijo, los quales ſe reſcataron en veinte i cinco mil Caſtellanos de Oro, que la Tierra es rica de Minas, i Ferias, i en algunas Perlas. Pobló Alvarado en Tututepec, llamóla Segura, pasò allà los Vecinos de la otra Segura de la Frontera, que ià no tenian Enemigos, i encomendoles las Provincias de Toazlavac, Cachquianco, i otras, con Cedulas de Cortès. Vino Alvarado à negociar coſas del nuevo Pueblo con Cortès ; è los Vecinos en ſu auſencia dejaron el Lugar por las paſiones que huvieron, i metieronſe en Huaxacac, por lo qual embio Cortès à Diego de Ocampo, ſu Alcalde Maior, por Peſquiſidor, que condenó à vno a muerte, mas Cortés ſe la mudó en deſtierro, en grado de apelacion. Murió en eſto el Señor de Tututepec, tràs cuia muerte ſe rebolvieron algunos Pueblos de la Comarca. Tornò allà Pedro de Alvarado, peleó, i aunque le mataron ciertos Eſpañoles, i otros Amigos, los redujo como antes eſtaban, pero no ſe pobló mas Segura.

CAP. CL. Embia Cortès à que hagan Navios en la Mar del Sùr, i ai alguna contradicion ; i de la guerra de Coliman ; i como ſe diò con otras Tierras.

COMO tuvo Cortès entrada, i Amiſtad en la Coſta de la Mar del Sùr, embiò quarenta Eſpañoles Carpinteros, i Marineros à labrar en Çacutallan Çacatula, como dicen, i à dos Vergantines para deſcubrir aquella Coſta ; i el eſtrecho que penſaban entonces, i otras dos Caravelas para buſcar Islas, que tuvieſen Eſpecias, i Piedras, è ir à los Malucos, i tràs ello s embiò hierro, Ancoras Velas ſ Maromas, i otras muchas jarcias, i aparejos de Naos, que tenia en la Vera-Cruz con muchos Hombres, i Mugeres, que fue vn gaſto, i camino mui grande. Mandò Cortès ir deſpues allà à Chriſtoval de Olid à verlos Navios, i coſtear aquella Tierra en ſiendo acabados. Chriſtoval de Olid caminò luego para Çacatullan, deſde Chinciſila, con mas de cien Eſpañoles, i quarenta de Caballo, i Mechuacaneſes. Supo en el camino como los Pueblos de Coliman andaban en Armas, i que eran ricos. Fue à ellos, peleò muchos Dias, al cabo quedò vencido, i corrido por haverle muerto aquellos de Coliman tres Eſpañoles, i gran numero de ſus Amigos. Deſpachò Cortès luego à Gonçalo de Sandoval con veinte i cinco de Caballo, i ſeſenta Peones, i muchos Indios Amigos, de guerra, i de carga, que fueſe à vengar eſto, i à caſtigar los de Impilcinco, que hacian guerra à ſus Vecinos por ſer Amigos de Chriſtianos. Sandoval fue à Impilcinco ; peleò con los de alli algunas veces, i no los pudo conquiſtar por ſer Tierra aſpera para los Caballos. Fue de alli à Çacatollan, mirò los Navios, tomò mas Eſpañoles, pasò à Coliman, que eſtaba ſeſenta Leguas, i pacificò de camino algunos Lugares. Salieron à èl los de Coliman, al meſmo paſo que desbaratàran à Olid, penſando desbaratarlo tambien à èl. Pelearon mui bien los vnos, i los otros, mas vencieron los nueſtros, aunque con muchas heridas, pero con ningun muerto, ſino Indios ; quedaron heridos muchos Caballos. Hago ſiempre mencion de los Caballos muertos, ò heridos, porque importaban mui mucho en aquellas guerras ; cà por ellos ſe alcançaba victoria las mas veces, i porque valian muchos dineros. Recibieron tanto daño los Implicincos con eſta Batalla, que ſin aguardar otra ſe dieron por Vaſallos del Emperador, è hicieron darſe à Colimantlec, Civatlan, i otros Pueblos. Poblaron en Coliman veinte i cinco de Caballo ; i ciento i veinte Peones, à los que les repartiò Cortès aquella Tierra. Traìan entendido Sandoval, i los Suios que à diez Soles de alli havia vna Isla de Amaçonas, Tierra rica, mas nunca ſe ha hallado ; creo naciò aquel herror del nombre Civatlan, que quiere decir Lugar de Mugeres.

***

CAP. CLI. De Christoval de Tapia, que fue por Governador à Mexico, i lo que sucedio en su empresa.

POco despues que Mexico se ganò, fue Christoval de Tapia, Veedor de Santo Domingo, por Governador de la Nueva-España. Entró en la Vera-Cruz, presentò las Provisiones que llevaba pensando hallar Valedores por amor del Obispo de Burgos, que lo embiaba, i amigos de Diego Velazquez, que le favoreciesen. Respondieronle, *que las obedecian, mas quanto al cumplimiento, que vernian los Vecinos, i Regidores de aquella Villa, que andaban en la reedificacion de Mexico, i conquistàs de la Tierra, i harian lo que mas conviniese al servicio del Emperador, i Rei, su Señor.* El tuvo enojo, i desconfiança de aquella respuesta, escriviò à Cortès, i partiòse dende à poco para Mexico. Cortès le respondiò, *que holgaba de su venida, por la buena conversacion, i amistad, que havian tenido en tiempos pasados, i que embiaba à Frai Pedro Melgarejo de Urea, Comisario de la Cruçada, para informarle del estado en que la Tierra, i Españoles estaban, como Persona, que se havia hallado en el cerco de Mexico, i le acompañase.* Informò al Fraile de lo que havia de hacer, i diò orden como Tapia fuese bien proveido por el camino: mas porque no llegase à Mexico determinò salirse al Camino, dejando el de Panuco, que tenia à punto. Los Capitanes, i Procuradores de todas las Villas, que alli estaban, no le dejaron ir, por lo qual embiò Poderes à Gonçalo de Sandoval, Pedro de Alvarado, Diego de Soto, Diego de Valdenebro, i à Frai Pedro de Melgarejo, que ià estaban en la Vera-Cruz, para negociar con Tapia, i todos ellos juntos le hicieron bolver à Cempoallan, i alli presentó sus Provisiones otra vez, suplicaron de ellas para el Emperador, diciendo, *que asi cumplia à su Real servicio, al bien de los Conquistadores, i paz de la Tierra*; i aun le dijeron, *que las Provisiones eran favorables, i falsas, i èl incapàz, è indigno de tangrande Governacion.* Viendo Christoval de Tapia tanta contradicion, i otras amenaças, se bolvió por donde fue con grande afrenta, no sè si con moneda; i aun en Santo Domingo le quisieron quitar el Oficio, la Audiencia, i Governacion, porque fuera à rebolver la Nueva-España, haviendole mandado, que no fuese, so graves penas. Tambien fue luego Juan Bono de Quejo, que havia ido con Narvaez por Maestro de Nao, con Despachos del Obispo de Burgos para Christoval de Tapia. Llevaba cien cartas de vn tenor, i otras en blanco, firmadas del mismo Obispo, i llenas de ofrecimientos para los que recibiesen por Governador à Tapia, diciendo, como el Emperador era desservido de Cortès, i vna para el mesmo Cortès, con muchas mercedes si dejaba la Tierra à Christoval de Tapia, i sino, que le seria contrario. Muchos se alteraron con estas Cartas, que eran ricas; i si Tapia no fuera ido, huviera novedades, i algunos dijeron, *que no era mucho haver Comunidad en Mexico, pues las havia en Toledo.* Mas Cortès lo atajò sabia, i alahueñamente. Los Indios asimesmo se trocaron con esto, i se rebelaron los Cuixtecas, i los de Coaçacoalco, i Tabaxco, i otros, que les costò caro.

CAP. CLII. Emprende Cortès la Empresa de Chila; i lo que en ella, i en la guerra de Panuco aconteciò, i como la sugetò.

ANTES que Motecçuma muriese, i luego que Mexico fue destruido, se havia ofrecido el Señor de Panuco al servicio del Emperador, i amistad de Christianos, por lo qual queria ir Cortès à poblar en aquel Rio, quando llegò Christoval de Tapia, i aun por que le decian ser bueno para Navios, i tener Oro, i Plata. Moviale tambien deseo de vengar los Españoles de Francisco de Garai, que alli matàran, i anticiparse à poblar, i conquistar aquel Rio, i Costa, primero que llegase el mismo Garai; cà era fama como procuraba la Governacion de Panuco, i que armaba para ir allà: asi que haviendo escrito mucho antes à Castilla por la jurisdiccion de Panuco, i pidiendole agora Gente algunos de alli para contra sus Enemigos, disculpandose de las muertes de ciertos

Sol-

Soldados de Garai, i de otros, que iendo à la Vera-Cruz dieron alli al través, fue con trecientos Eſpañoles de Pie, i ciento i cinquenta de Caballo; i quarenta mil Mexicanos. Peleò con los Enemigos en Aiotuxtlatlan, i como era Campo raſo, i liano, donde ſe aprovechò mui bien de los Caballos, concluiò preſto la Batalla, i la victoria, haciendo gran matança en ellos. Murieron muchos Mexicanos, i quedaron heridos cinquenta Eſpañoles, i algunos Caballos. Eſtuvo alli Cortès quatro Dias por los heridos, en los quales vinieron à dàrle obediencia, i dones muchos Lugares de aquella liga. Fue à Chila, cinco Leguas de la Mar, donde fue desbaratado Franciſco de Garai. Embiò deſde alli Menſageros por toda la Comarca, allende el Rio, rogandoles con la paz, i predicacion; ellos, ò por ſer muchos, i eſtàr fuertes en ſus Lagunas, ò penſàndo matar, i comer los de Cortès, como havian hecho à los de Garai, no curaron de tales ruegos, ni requerimientos, ni amiſtades, antes mataron algunos Menſageros, amenaçando à quien los embiaba. Cortès eſperò quince dias por atraerlos por bien, deſpues diòles guerra, pero como no les podia dañar por Tierra, que ſe eſtaban en ſus Lagunas, mudò la guerra, buſcò Barcas, i con ellas pàsò de noche, por no ſer ſentido, à la otra parte del Rio, con cien peones, i quarenta de Caballo. Fue luego viſto con el Dia: cargaron ſobre èl tantos, i tan recio, que nunca los Eſpañoles vieron en aquellas partes acometer en campo tan denodadamente à Indios ningunos; mataron dos Caballos, i hirieron diez mil mal: pero con todo eſo fueron deſvaratados, i ſeguidos vna Lègua, è muertos en gran cantidad. Los nueſtros durmieron aquella Noche en vn Lugar ſin Gente, en cuios Templos hallaron colgados los veſtidos, i Armas de los Eſpañoles de Garai, i las Caras, con ſus barbas, deſolladas, curtidas, i pegadas por las paredes. Algunas conoſcieron, i lloraron, que ciertamente ponia gran laſtima, i bien parecia ſer los de Panuco tan bravos, i crueles como Mexicanos decian, que como tenian guerra ordinaria con ellos havian probado ſemejantes crueldades. Fue Cortès de alli à vn hermoſo Lugar, donde muchos eſtaban con Armas, como en Celada, para tomarle à manos en las Caſas. Los de Caballo, que iban delante, los deſcubrieron; ellos como fueron viſtos ſalieron, i pelearon tan bien, que mataron vn Caballo, hirieron otros veinte, i muchos Eſpañoles. Tuvieron gran teſon, i durò buen rato la pèlea. Fueron vencidos tres, ò quatro veces, i tantas ſe rehicieron, con gentil concierto. Hacianſe muelas, hincaban las rodillas en el ſuelo, tiraban ſus Varas; Flechas, i Piedras, ſin hablar palabra, coſa que pocos Indios acoſtumbran: è ià que todos eſtaban canſados, echaronſe à vn Rio, que por alli paſa, i poco à poco lo paſaron; de lo qual no pesò à Cortès. Repararon à la orilla, i eſtuvieronſe alli con grande animo, haſta que cerrò la Noche. Los nueſtros ſe tornaron al Lugar, cenaron el Caballo muerto, i durmieron con buena guarda. Otro Dia ſiguiente fueron corriendo el Campo à quatro Pueblos deſpoblados, donde hallaron muchas Tinajas del Vino que vſan, pueſtas en Bodegas, por gentil orden. Durmieron en vnos Maiçales, por cauſa de los Caballos. Anduvieron otros dos Dias, i como no hallaban Gente, bolvieronſe à Chila, do eſtaba el Real. No venia Hombre à vèr los Eſpañoles, de quantos eſtaban allende el Rio, ni les hacian guerra. Tenia Cortès pena de lo vno, i de lo otro, i por traerlos à vna de las dos coſas, echò de la otra parte del Rio los mas Caballos, i Eſpañoles, i Amigos, que ſalteaſen vn gran Pueblo orilla de vna Laguna. Acometieronle de noche, por Agua, i Tierra, è hicieron gran eſtrago. Eſpantaronſe los Indios de vèr, que de noche, i en Agua los acometian, i començaron luego à rendirſe, i en veinte i cinco Dias ſe dieron todos los de aquella Comarca, i Vecinos del Rio. Fundò Cortès à Santeſtevan del Puerto junto à Chila. Puſo en èl cien Infantes, i treinta de Caballo. Repartioles aquellas Provincias. Nombrò Alcaldes, Regidores, i los otros Oficiales de Concejo, i dejò por ſu Teniente à Pedro de Vallejo. Aſolò à Panuco, i Chila, i otros grandes Lugares, por ſu rebeldia, i por la crueldad que tuvieron con los de Garai, i diò la buelta para Mexico, que ſe edificaba. Coſtóles ſeſenta mil peſos eſta ida, porque no huvo deſpojo. Vendianſe las herraduras à peſo de Oro, ò por doblada Plata. Diò al través vn Navio entonces, que venia con baſtimento, i mu-

i municion para el Exercito desde la Vera-Cruz, que no se salvò sino tres Españoles en vna Islica, cinco Leguas de tierra; los quales se mantuvieron muchos dias con Lobos Marinos, que salian à dormir en Tierra, i con vnos como Higos. Rebelose à esta sazon Tututepec, del Norte con otros muchos Pueblos, que estaban à raia de Panuco; cuios Señores quemaron, i destruieron mas de veinte Lugares, Amigos de Christianos. Fue à ellos Cortès, i conquistolos, guerreando: mataronle muchos Indios reçagados, i rebentaron doce Caballos por aquellas Sierras, que hicieron gran falta. Fueron ahorcados el Señor de Tututepec, i el Capitan General de aquella Guerra, que se perdieron en Batalla; porque aviendose dado por Amigos, i rebelado, i perdonado otra vez, no guardaron su palabra, i juramento. Vendieronse por Esclavos en Almoneda docientos Hombres de aquellos, para rehacer la pèrdida de los Caballos. Con este castigo, i con dàrles por Señor otro Hermano del muerto, estuvieron quedos, i sujetos.

CAP. CLIII. Como fue tercera vez Francisco de Garai à Panuco con grande Armada, i lo mal que en todas le sucedió.

FRancisco de Garai fue à Panuco el Año de diez i ocho, i los de Chila lo desbarataron, i se comieron los Españoles que mataron, i aun pusieron los cueros en sus Templos por memoria, ò voto, segun ià està dicho. Tornò allà con mas Gente al otro Año siguiente, à lo que algunos dicen, i tambien le echaron por fuerça de aquel Rio. El entonces, por la reputacion, i por haver la riqueça de Panuco, procurò el Govierno de alli. Embio à Castilla à Juan Lopez de Torralva, con informacion del gasto, i descubrimiento que havia hecho; el qual le huvo el Adelantamiento, i Governacion de Panuco. Armò en virtud de ello, el Año de veinte i tres, nueve Naos, i dos Vergantines, en que metiò ciento i quarenta i quatro Caballos, i ochocientos i cinquenta Españoles, i algunos Isleños de Jamaica, donde forneciò la Flota: Muchos Tiros, docientas Escopetas, i trecientas Ballestas; i como era rico, basteciò la Armada mui bien de Carne, i Pan, i Merceria: hiço vn Pueblo en Aire que llamò Garai: nombrò por Alcaldes à Alonso de Mendoça, i Fernando de Figueroa; por Regidores à Gonçalo de Ovalle, Diego de Cifuentes, i vn Villa-Gran. Puso Alguacil, Escrivano, Fiel, Procurador, i todos los otros Oficios que tiene vna Villa en Castilla. Tomoles juramentò, i tambien à los Capitanes del Exercito, que no le dejarian, ni serian contra èl, i con tanto se partiò de Jamaica por San Juan. Fue à Xagua, Puerto de Cuba mui bueno; donde supo, que Cortès tenia poblado à Panuco, i conquistada aquella Tierra: cosa que mucho le pesò, i temiò; i porque no le aconteciese como à Panfilo de Narvaez, pensò de tratar de concierto con Fernando Cortès: escriviò à Diego Velazquez, i al Licenciado Alonso Çuaço sobre ello, rogando al Çuaço que fuese à Mexico, a entender por èl con Cortès. Çuaço holgò de ello: vino à Xagua, hablò con Garai, i partieronse cada vno à su negocio. Çuaço corriò fortuna, i pasò grandes trabajos, antes de llegar à la Nueva España. Garai tuvo tambien recio temporal, i llegó al Rio de Palmas Dia de Santiago: surgiò alli con todos sus Navios, que no pudo al hacer: embiò el Rio arriba à Gonçalo de Ocampo su Pariente con vn Vergantin, à mirar la disposicion, Gente, i Lugares de aquella ribera. Ocampo subiò quince leguas, viò como entraban muchos Rios en aquel; i bolviò al quarto Dia, diciendo, que la Tierra era ruin, i desierta. Fue creìdo, aunque no supo lo que dixo. Sacò Garai con esto à Tierra quatrocientos Compañeros, i los Caballos. Mandò, que los Navios fuesen Costa à Costa con Juan de Grijalva, i èl caminò ribera del Mar à Panuco, en orden de Guerra. Anduvo tres dias por despoblado, i por malas Cienagas. Pasò vn Rio, que llamò Montalto, por correr de grandes Sierras à nado, i en Balsas. Entrò en vn gran Lugar, vacio de Gente, mas lleno de Maiz, i de Guaiavos: arrodeò vna gran Laguna, i luego hiço Mensajeros, con vnos de Chila, que prendiera, i sabian Castellano, à vn Pueblo, para que lo recibiesen de paz. Alli hospedaron, i basteciero à Garai de Pan, Fruta, i Aves, que toman en las Lagunas. Los Soldados se medio amotinaron, porque no les dejaba saquear. Pasaron otro Rio cre-

crecido, donde se ahogaron ocho Caballos: metieronse luego por vnos Lagunejos, que no cuidaron salir; i si huviera por alli Gente de Guerra, no escapàra Hombre de ellos. Aportaron en fin à buena Tierra despues de aver sufrido mucha hambre, i trabajo: muchos Mosquitos, Chinches, i Murciegalos, que se los comian vivos, i llegaron à Panuco, que tanto deseaban, mas no hallaron que comer, à causa de las Guerras pasadas, que tuvo alli Cortès; ò como ellos pensaban, por aver alçado las Vituallas los contrarios, que estaban de la otra parte del Rio. Por lo qual, i como no parecian los Navios, que traìan los bastimentos, se derramaron los Soldados à buscar de comer, i Ropa: i Garai embiò a Gonçalo de Ocampo à saber, que voluntad le tenian los de Cortès, que estaban en Santestevan del Puerto, el qual bolviò diciendo, que buena, i que podia ir allà. Mas empero èl se engaño, ò lo engañaron, i asi engañò a Garai, que se acercò à los Contrarios mas de lo que debiera, i decia à los Indios, porque le favoreciesen, como venia à castigar aquellos Soldados de Cortès, que le havian hecho enojo, i daño. Salieron los de Santestevan à escondidas, que sabian la Tierra, dieron en los de Caballo de Garai, que estaban en Nachapalan, Pueblo grande, prendieron al Capitan Alvarado con otros quarenta, por Vsurpadores de la Tierra, i Ropa agena; de lo qual recibió Garai mucho daño, i enojo: i como se le perdieron quatro Naos, aunque las otras surgieron à la boca de Panuco, començò à temer la fortuna de Cortès: embió à decir à Pedro de Vallejo, Teniente de Cortès: *Que venia à poblar con poderes, i licencia del Emperador, que le bolviese sus Hombres, i Caballos.* Ballejo le respondió: *Que le mostrase las Provisiones para lo creer.* Y requirió à los Maestres de las Naos: *Que entrasen al Puerto, no recibiesen el daño que las otras veces pasadas, viniendo tormenta; i sino lo hacian, que los ternia por Cosarios.* Mas èl, i ellos replicaron: *Que no lo querian hacer por decirlo èl, i que harian lo que les conviniese.*

CAP. CLIV. Andan en conciertos con Garai algunos Capitanes de Cortès: determina de irse à Mexico, por el motin de sus Soldados, donde muriò de dolor Cortado, Año de 1523.

PEDRO de Vallejo avisó à Cortès de la ida, i Armada de Garai, en viendola, i luego de lo que con èl havia pasado, para que proveiese con tiempo de mas Compañeros, municiones, i consejos. Cortès como lo supo dejó las Armadas, que hacia para Higueras, Chiapa, i Quahutemallan, i adereçòse para ir à Panuco, aunque malo de vn braço: è ià que partir queria, llegaron à Mexico Francisco de las Casas, i Rodrigo de Paz, con Cartas del Emperador, i con las Provisiones de la Governacion de la Nueva-España, i todo lo que huviese conquistado, i nombradamente à Panuco: por las quales no fue, mas embió à Diego de Ocampo, su Alcal-Maior, con aquella Provision, i à Pedro de Alvarado con mucha Gente. Anduvieron en demandas, i respuestas Garai, i Ovando: vno decia: *Que la Tierra era suia, pues el Rei se la daba.* Otro que no: *Pues el Rei mandabà, que no entrase en ella, teniendola poblada Cortès, i tal era la costumbre en Indias.* De suerte, que la Gente de Garai padecia entre tanto, i deseaba la riqueça, i abundancia de los Contrarios, i aun perecia à manos de Indios, i los Navios se comian de broma, i estaban à peligro de fortuna: por lo qual, ò por negociacion, Martin de San Juan Guipuzquano, i vn Castromocho, Maestres de Naos, llamaron à Pedro de Vallejo secretamente, i le dieron las suias. El como las tuvo, requirió à Grijalva, que surgiese dentro el Puerto, segun vsança de Marineros, ó se fuese de alli: Grijalva respondió con Tiros de Artilleria: mas como tornó Vicente Lopez, Escrivano, à requerirles otra vez, i vió que las otras Naves se entraban por el Rio, surgió en el Puerto con la Capitana: prendiòlo Vallejo, mas luego lo soltó Ovando, i se apoderò de los Navios, que fue desarmar, i deshacer à Garai: el qual pidió sus Navios, i Gente,

te, mostrando su Provision Real, i requiriendo con ella, i diciendo, que se queria ir à poblar en el Rio de Palmas, i se quejaba de Gonçalo de Ocampo, que le dijo mal del Rio de Palmas, i de los Capitanes del Exercito, i Oficiales de Concejo, que no le dejaron poblar alli en desembarcando, como lo queria, por no trabar mas pasion con Cortès, que estaba prospero, i bien quisto. Diego de Ocampo, Pedro de Vallejo, i Pedro de Alvarado le persuadieron, que escriviese à Cortès en concierto, ó se fuese à poblar en el Rio de Palmas, pues era tan buena Tierra como la de Panuco, que ellos le bolverian los Navios, i Hombres. Garai escriviò, i aceptó aquel partido; i assi se pregonó luego: *Que todos se embarcasen en los Navios que fueron, so pena de açotes al Peon, à todos los otros de las Armas, i Caballo; i que los que havian comprado armas, se las bolviesen.* Los Soldados, como esto vieron, començaron à murmurar, i à rehusar: vnos se metieron la Tierra adentro, que los mataron Indios: otros se escondieron, i assi se disminuió muchisimo aquel Exercito: los otros echaron por achaque, que los Navios estaban podridos, i abromados, i dijeron, que no eran obligados à le seguir mas de hasta llegar à Panuco, ni querian ir à morir de hambre, como havian hecho algunos de la Compañia. Garai les rogaba no le desamparasen, prometiales grandes cosas, acusabales el juramento. Ellos hacerse sordos, anochecian, i no amanecian; i tal noche huvo, que se le fueron cinquenta. Garai desesperado con esto, embiò à Pedro Cano, i à Juan Ochoa con Cartas à Cortès, en que le encomendaba su vida, su honra, i remedio; i en teniendo respuesta, se fue à Mexico. Cortès mandó, que le proveiesen por el camino, i le hospedò mui bien. Capitularon despues de aver dado, i tomado muchas quejas, i disculpas: *Que casase el hijo maior de Garai con Doña Catalina Piçarro, hija de Cortès, Niña, i bastarda; que Garai poblase en las Palmas, i Cortès le proveiese, i audase:* i reconciliaronse en grande amistad; fueron ambos à Maitines Noche de Navidad del Año de mil i quinientos i veinte i tres. Almorçaron tras la Misa con mucho regocijo. Garai sintiò luego dolor de costado, con el Aire que le diò saliendo de la Iglesia. Hiço Testamento, dexò por Albacea à Cortès, i murió quince dias despues; otros dicen quatro. No faltó quien dijese, que le havian aiudado à morir, porque posaba con Alonso de Villanueva; pero fue falso, cà murió de mal de Costado, i anssi lo juraron el Doctor Hojeda, i el Licenciado Pedro Lopez, Medicos, que lo curaron. Asi acabò el Adelantado Francisco de Garai, pobre, descontento, en Casa agena, en Tierra de su Adversario, pudiendo, si se contentàra, morir rico, alegre, en su Casa, à par de sus Hijos, i Muger.

CAP. CLV. La pacificacion de Panuco, i el castigo que Sandoval hiço en aquella Provincia.

COmo Francisco de Garai se fue à Mexico, hizo Diego de Ocampo salir de Santestevan con publico Pregon, los Capitanes, i Hombres principales del Exercito de Garai, porque no rebolviesen la Tierra, i la Gente; cà muchos de ellos eran grandes Amigos de Diego Velazquez, como decir Juan de Grijalva, Gonçalo de Figueroa, Alonso de Mendoça, Lorenço de Ulloa, Juan de Medina, Juan de Avila, Antonio de la Cerda, Taborda, i otros muchos. Por lo qual, i por verse sin Cabeça, bien que estaba alli vn Hijo de Garai, començó la Hueste à desmandarse sin rienda ninguna: ibanse à los Lugares, tomaban la Ropa, i Mugeres que podian: en fin, andaban sin orden, ni concierto. Enojados los Indios de ello, se concertaron de matarlos; i en breve tiempo matar on i comieron quatrocientos Españoles; en solo Tamiquitl degollaron los ciento; de lo qual tanto enojo tomó Garai, que apresuró su muerte: i los Indios tanta osadia, que combatieron à Santestevan, i la pusieron en punto de perderse. Mas como los de dentro tuvieron lugar de salir al Campo, los desbarataron, despues de haver peleado muchas veces. En Tucetuco quemaron vna Noche quarenta Españoles, i quince Caballos de Fernando Cortès; el qual como lo supo, embió luego allà à Gonçalo de Sandoval, con quatro Tiros, cinquenta de Caballo, cien Infantes Españoles, i dos Señores Mexicanos, con cada quince mil Indios, è Indias. Nombro Indias, porque siempre que Cortès, ó sus Capita-

pitanes iban à la Guerra, llevaban en el Exercito muchas Mugeres para Panaderas, i para otros servicios; i muchos Indios no querian ir sin sus Mugeres, ó Amigas. Caminó Sandoval grandes Jornadas: peleó dos veces con los de aquella Provincia de Panuco. Rompiòlos, i entra en Santestevan, dò iâ no havia de mas veinte i dos Caballos, i cien Españoles; i si vn poco tardàra, no los hallàra vivos, tanto por no tener que comer, como por ser mui combatidos. Hiço luego Sandoval tres Compañias de los Españoles, que entrasen por tres partes la Tierra adelante, matando, robando, i quemando quanto hallasen: en poco tiempo se hiço mucho daño, porque se abrasaron muchos Lugares, prendieron sesenta Señores de Vasallos, quatrocientos Hombres ricos, i Principales, sin otra mucha Gente baja. Hiçose Proceso contra todos ellos; por el qual, i por sus propias Confesiones, los condenó à muerte de fuego. Consultólo con Cortès, soltò la Gente menuda, quemò los quatrocientos Captivos, i los sesenta Señores. Llamò à sus Hijos, i Herederos, que lo viesen para que escarmentasen; i luego dióles los Señorios en nombre del Emperador, con palabra que dieron de siempre ser Amigos de Christianos, i Españoles, aunque poco la guardan, tanto son de mudables, i bullicioso; pero en fin se allanó Panuco.

CAP. CLVI. Los trabajos del Licenciado Alonso Çuaço, navegando para la Nueva-España.

PARTIENDO el Licenciado Çuaço del Cabo de Santanton en Cuba para la Nueva-España, le dió temporal, que desatinó al Piloto de la Caravela, i se perdió en las Vivoras, ródonde algunos fueron comidos de Tiburones, i Lobos Marinos; i el Licenciado, i otros de su Compañia, se mantuvieron de Tortugas, Peces como Adargas, i que se llevaba vna seis Hombres sobre la Concha, andando, i que ponen en Tierra quinientos Huevos pequeños; pero comianlo todo crudo, à falta de lumbre. En otra Isleta estuvo muchos dias, que se mantuvo de Aves crudas, i de la sangre por bebida. Donde con la sed, i calor grandisimo, ahina pereciera; mas sacò lumbre con palos, segun Indios sacan, i le aprovechò mucho. En otra Isleta sacò Agua con grandisimo trabajo, i quemó Leña, cubierta de Piedra, cosa nueva: hiço vna Barquilla de la Madera de la Caravela quebrada, en la qual embió aviso de su desventura à Cortès con Francisco Ballester, Joan de Arenas, Gonçalo Gomez, que prometieron Castidad perpetua en la Tormenta, i vn Indio que agotase la Barquilla; los quales fueron à dàr cerca de Aquiahuistlan, i luego à la Vera-Cruz, i despues à Medellin, donde aparejò Diego de Ocampo vn Navio, i se los diò para ir por Çuaço, i lo mesmo mandó Cortès en sabiendolo; i que si alli viniese Çuaço, le proveiesen mui bien, i tras esto embió vn criado à esperalle en Medellin; que quando llegò Çuaço, le dió diez mil Castellanos, Vestidos, i Cabalgaduras, con que se fuese à Mexico, i fue bien recibido, i aposentado de Fernando Cortès; de manera, que su desdicha paró en alegria.

CAP. CLVII. La Conquista de Utlatlan, que hiço Pedro de Alvarado, i algo del Sitio, i fertilidad de la Tierra.

HAVIANSE dado por Amigos, tras la destruicion de Mexico, los de Quahutimallan, Utlatlan, Chiapa, Xochnuxco, i otros Pueblos à la Costa del Sür, embiando, i aceptando Presentes, i Embajadores; mas como son mudables, no perseveraron en la amistad, antes hiçiçron Guerra à otros, porque perseveraban. Por lo qual, i pensando hallar por alli ricas Tierras, i estrañas Gentes, embiò Cortès contra ellos à Pedro de Alvarado, dióle trecientos Españoles, con cien Escopetas, ciento i setenta Caballos, quatro Tiros, i ciertos Señores de Mexico con alguna Gente de Guerra, i de Servicio, por ser el camino largo. Partió, pues, Alvarado de Mexico à seis dias del Mes de Diciembre, Año de mil i quinientos veinte i tres. Fue por Tecoantepec à Xochnuxco, por allanar ciertos Pueblos, que se havian rebelado. Castigó muchos Rebeldes, dandolos por esclavos despues de haverlos mui bien

requerido, i aconsejado. Peleò muchos dias con los de Çapatullan, que es vn mui grande, i fuerte Pueblo, donde fueron heridos muchos Españoles, i algunos Caballos, i muertos infinitos Indios de entrambas partes. De Çapatullan fue à Queçaltenanco en tres Dias; el primero pasò dos Rios, con mucho trabajo. El segundo, vn Puerto mui agro, i alto, que durò cinco Leguas, en vn rebenton, del qual hallò vna Muger, i vn Perro sacrificados, que segun los Interpretes, i Guias dijeron, era desafio. Peleò en vna Barranca con hasta quatro mil Enemigos; i mas adelante en llano con treinta mil, i à todos los desbaratò. No paraba Hombre con Hombre en viendo cabe sì algun Caballo, Animal que jamàs havian visto. Tornaron luego à pelear con èl junto à vnas Fuentes, i tornolos à romper. Rehicieronse à la falda de vna Sierra, i rebolvieron sobre los Españoles con gran grita, animo, osadìa; cà muchos de ellos huvo, que esperaban à vno, i aun à dos Caballos, i otros, que por herir al Caballero se asian à la Cola de los Caballos; mas en fin hicieron tal estrago en ellos los Caballos, i Escopetas, que huieron lindamente. Alvarado los siguiò gran rato, matò muchos en el alcance; muriò vn Señor de quatro que son en Utlatlan, que venia por Capitan General de todo aquel Exercito. Murieron algunos Españoles, i quedaron heridos muchos, i muchos Caballos. Otro Dia entrò en Queçaltenanco, i no hallò Persona dentro: refrescòse alli, i corriò la Tierra. El sexto vino vn gran Exercito de Queçaltenancos mui en concierto à pelear con Españoles. Alvarado saliò à ellos con noventa de Caballo, con docientos de Pie, i vn buen Esquadron de Amigos. Pusose en vn llano mui grande à tiro de Arcabuz del Real, por si fuese menester socorro. Ordenò cada Capitan su Gente, segun la disposicion del lugar; i luego arremetieron entrambas Haces, è la nuestra venciò à la otra. Los de Caballo siguieron el alcance mas de dos Leguas, i los Peones hicieron vna increible matança al pasar vn Arroio. Los Señores, i Capitanes, i otras muchas Personas señaladas se recogieron à vn Cerro, peleando, i alli fueron presos, i muertos. De que los Señores de Utlatlan, i Queçaltenanco vieron la destruicion, combocaron sus Vecinos, i Amigos, i dieron parias à sus Enemigos porque les aiudasen, è asi tornaron à juntar otro mui grueso Campo. Embiaron à decir à Pedro de Alvarado, que querian ser sus Amigos, i dàr de nuevo obediencia al Emperador, i que se fuese à Utlatlan. Todo era cautela para tomar dentro los Españoles, i quemarlos vna Noche, cà la Ciudad es fuerte à demasia, las Calles angostas, las Casas espesas, i no tiene sino dos Puertas, la vna con treinta escalones de subida, i la otra con vna Calçada, que ià tenia cortada por muchas partes para que los Caballos no pudiesen correr, ni servir. Alvarado creiò, i fue allà, mas como viò deshecha la Calçada, i la gran fortaleça del Lugar, i no Mugeres, sospechò la ruindad, i saliose fuera, pero no tan presto, que no recibiese mucho daño. Disimulò el engaño, tratò con los Señores, i fue, como dicen, a vn traidor dos alevosos; cà por buenas palabras, i con dadivas los asegurò, i prendiò, pero no por eso cesaba la guerra, antes andaba mas recia, porque tenian à los Españoles como cercados, que no podian ir por Ierva, ni Leña sin escaramuçar, è mataban cada Dia Indios, i aun Españoles. Los nuestros no podian correr la Tierra para quemar, i talar los Panes, i Huertas, por las muchas, i hondas barrancas, que al rededor de su Fuerte havia. Asi que Alvarado, pareciendole mas corta via para ganar la Tierra, quemò los Señores que tenia presos, i publicò que quemaria la Ciudad, i para esto, i para saber que voluntad le tenian los de Quahutimallan, le embiò à pedir aiuda, i ellos se la dieron de quatro mil Hombres, con los quales, i con los demàs que èl se tenia, diò tal prisa à los Enemigos, que los lançò de su propia Tierra. Vinieron luego los Principales de la Ciudad, i Comun à pedir perdon, i à dàrse: echaron la culpa de la guerra à los Señores quemados, la qual ellos havian tambien confesado antes que los quemasen. Alvarado los recibiò con juramento que hicieron de lealtad. Soltò dos Hijos de los Señores muertos, que tenia presos, i dioles el Estado, i mando de sus Padres, è asi se sugetò aquella Tierra, i se poblò Utlatlan como primero estaba. Otros muchos prisioneros se herraron, i vendieron por esclavos, i de ellos se diò el Quinto al Rei, i lo cobrò el Tesorero de aquel viage Baltasar de Mendoça. Es aquella

Tierra

Tierra rica, de mucha Gente, de grandes Pueblos, abundante de mantenimientos. Ai Sierras de alumbre, è de vn licor que parece Aceite, è de Açufre, tan excelente, que sin refinar, ni otra mezcla hicieron nuestros Arcabuceros mui buena polvora. Esta guerra de Utlatan se acabò à principio de Abril del Año de mil i quinientos i veinte i quatro. Vendiose en ella la docena de herraduras en ciento i noventa Castellanos.

CAP. CLVI. La Conquista de Quahutemallan, i de otras muchas Tierras; i las Guerras, i trabajos, que Alvarado pasò; edificò la Ciudad de Santiago, i determina quedarse alli.

DE Utlatlan fue Alvarado à Quahutlemallan, donde fue recibido mui bien, i hospedado. Estaba siete Leguas de alli vna Ciudad mui grande, i orilla de vna Laguna, que hacia guerra à Quahutemallan, i Utlatlan, i à otros Pueblos. Alvarado embió allà dos Hombres de Quahutemallàn à rogarles que no hiciesen mal à sus Vecinos, que les tenia por Amigos, i requerirles con su amistad, i paz. Ellos, confiados en la fuerça del Agua, i multitud de Canoas, que tenian, mataron los Mensageros, sin temor, ni verguença. El entonces fue allà con ciento i cinquenta Españoles, setenta de Caballo, i muchos Indios de Quahutemallan, i ni le quisieron recibir, ni aun hablar. Caminò quanto pudo con treinta Caballos la orilla de la Laguna acia vn Peñol poblado dentro en Agua. Viò luego vn Esquadron de Hombres armados, acometiòlo, rompiòlo, i siguiòlo por vna estrecha Calçada, donde no se podia ir à caballo, apearonse todos, i à bueltas de los Contrarios entraron en el Peñol; llegò luego la otra Gente, i en breve tiempo lo ganaron, i mataron mucha Gente, los otros se echaron al agua, i à nado se pasaron à vna Isleta, saquearon las Casas, i salieronse à vn llano lleno de maiçales, donde asentaron Real, i durmieron aquella Noche. Otro Dia entraron en la Ciudad, que estaba sin Gente. Maravillaronse como la havian desamparado siendo tan fuerte, i fue la causa perder el Peñol, que era su Fortaleça, i vèr, que dò quiera entraban los Españoles. Corriò Alvarado la Tierra, prendiò ciertos Hombres de ella, i embiò tres de ellos à los Señores à rogarles, *que viniesen de paz, i serìan bien tratados; donde no, que los perseguiria, i les talaria sus Huertas, i Labranças:* Respondieron, *que jamàs su Tierra havia sido hasta entonces sugetada de nadie por fuerça de Armas, pero que pues èl lo havia hecho tan de valiente, ellos querian ser sus Amigos*; i asi vinieron, i le tocaron las manos i quedaron pacificos, i servidores de Españoles. Alvarado se tornò à Quahutemallan, i dende à tres Dias vinieron à èl todos los Pueblos de aquella Laguna con presentes, i à ofrecer de sus Personas, i haciendas; diciendo, que por amor suio, i por quitarse de guerra, i enojos con sus Vecinos, querian paz con todos. Vinieron asimismo otros muchos Pueblos de la Costa del Sùr à darse, porque les favoreciese, i dijeronle como los de la Provincia de Izcuintepec no dejaban pasar à nadie por su Tierra que fuese Amigo de Christianos. Alvarado fue à ellos con toda su Gente, durmiò tres Noches en despoblado, i luego entrò en el termino de aquella Ciudad, i como ninguno tiene contratacion con ella, no havia camino abierto maior que senda de ganados, i aquel todo cercado de espesas Arboledas. Llegò al Lugar sin ser visto, tomòlos en las Casas, que por la gran agua que caìa no andaba ninguno por las Calles, matò, i prendió algunos. Los Vecinos no se pudieron juntar, ni armar como fueron salteados asi, huieron los mas, los otros que esperaron, i se hiciero fuerres en ciertas casas, mataron muchos de nuestros Indios, è hirieron algunos Españoles; quemò el Pueblo, avisò al Señor, que haria otro tanto à los Panes, i aun à ellos, sino daban obediencia. El Señor, i todos vinieron luego, è dieronsele. En esto se detuvo alli ocho Dias, i acudieron à èl todos los Pueblos de la redonda, ofreciendole su amistad, i servicio. De Izcuintepec fue Alvarado à Caetipar, que es de Lengua diferente, i de alli á Taxico, i luego à Necendelan. Mataron en este camino muchos de nuestros Indios reçagados. Tomaron mucho fardage i todo el herrage, i filado para las Ballestas, que no fue chica perdida. Embiò tras ellos à Jorge de Alvarado su hermano, con qua-

quarenta de Caballo, mas no lo pudo cobrar por mas que corriò. Todos eſtos de Necendelan traìan ſendas Campanillas en las manos peleando. Eſtuvo en aquel Pueblo mas de ocho Dias, que no pudo atraer los Moradores à ſu amiſtad, i fueſe à Paçuco, que le rogaban, pero con traicion para matarle ſeguro. Topó en el camino muchas Flechas hincadas por el ſuelo, i à la entrada del Lugar ciertos Hombres que hacian quartos vn Perro, i lo vno, i lo otro era ſeñal de guerra, i enemiſtad. Vió luego Gente armada, peleó con ella haſta ſacarla del Pueblo; ſiguiòla, mató mucha, fue à Mopicalanco, i de alli Acaiucatl, donde bate la Mar del Sùr, i antes de entrar dentro hallò el Campo lleno de Hombres armados, que ſabiendo ſu venida le atendian para pelear con gentil ſemblante. Pasò por cerca de ellos, i aunque llevaba docientos i cinquenta Eſpañoles à pie, i ciento de Caballo, i ſeis mil Indios, no ſe atreviò à romper en ellos, porque los viò fuertes, i bien ordenados, mas ellos en paſando arremetieron haſta travar de los eſtrivos, i colas de los Caballos. Rebolvieron los de Caballo, i luego todo el cuerpo del Exercito, i caſi no dejaron ninguno de ellos vivo, anſi porque pelearon bravamente, ſin tornar vn paſo atràs, como por llevar peſadas Armas; cà en caiendo no ſe podian levantar, i huir con ellas era por demàs. Eran aquellas Armas vnos Sacos con mangas haſta en pies de Algodon torcido, duro, i tres dedos gordo; parecian bien con los Sacos, como eran blancos, i de colores, con mui buenos Penachos, que llevaban en las cabeças: traìan grandes Flechas, i Lanças de treinta palmos. Eſte Dia quedaron muchos Eſpañoles heridos, i Pedro de Alvarado cojo, que de vn Flechaço que le dieron en la Pierna, le quedò mas corta que la otra quatro dedos. Peleó deſpues con otro Exercito maior, i peor, porque traìan larguiſimas Lanças enervoladas; mas tambien lo venció, i deſtruiò. Fue à Mahuatlan, i de alli à Athlechuan, donde vinieron à darſele de Cuitlachan, pero con mentiras, por deſcuidarle que ſu intencion era matar los Eſpañoles, porque como eran tan pocos, penſaban todos poderlos facilmente ſacrificar. Alvarado ſupo ſu mal propoſito, i rogòles con la paz. Ellos ſe auſentaron de la Ciudad, i eſtuvieron mui rebeldes haciendole guerra, en la qual le mataron once Caballos, que ſe pagaron con los Captivos que ſe vendieron por eſclavos. Eſtuvo alli cerca de veinte Dias ſin los poder atraer, i tornòſe à Quahutemallan. Anduvo Pedro de Alvarado de eſte viage quatrocientas Leguas de trecho, i caſi no huvo deſpojo ninguno, pero pacificò, i redujo à ſu Amiſtad muchas Provincias. Padecìó mucha hambre; pasò grandes trabajos, i Rios tan calientes, que no ſe dejaban vadear. Pareciole tan bien à Pedro de Alvarado la diſpoſicion de aquella Tierra de Quahutemallan, i la manera de la Gente, que acordò quedarſe alli, i poblar, ſegun la orden, i inſtruccion que de Cortès llevaba. Aſi que fundò vna Ciudad, i llamola Santiago de Quahutemallan. Eligiò dos Alcaldes, quatro Regidores, i todos los otros Oficios neceſarios à la buena governacion de vn Pueblo. Hiço vna Igleſia del meſmo nombre, dò agora eſtà la Silla del Obiſpado de Quahutemallan. Encomendò muchos Pueblos à los Vecinos, i Conquiſtadores, i diò quenta à Cortès de todo ſu viage, i penſamiento, i èl le embiò otros docientos Eſpañoles, i confirmò los Repartimientos, i aiudò à pedir aquella Governacion.

CAP. CLIX. La guerra de Chamolla, i como fue tomada por Diego de Godoi, Capitan de Cortès.

A OCHO de Diciembre del Año de veinte i tres, embiò Fernando Cortès à Diego de Godoi con treinta de Caballo, i cien Eſpañoles à pie, dos Tiros, i mucha Gente de Amigos à la Villa del Eſpiritu Santo, contra ciertas Provincias de alli cerca, que eſtaban rebeladas. No le diò mas Gente por eſtàr aquella Tierra entre Chiapa, i Huatemallan, donde iba Pedro de Alvarado, i entre Higueras, à do luego havia de partir Chriſtoval de Olid. Diego de Godoi fue, è hiço ſu camino mui bien, i con el Teniente de aquella nueva Villa hiço algunas entradas, i correrias. Llegó à Chamolla, que es vn buen Pueblo, Cabecera de Provincia, fuerte, i pueſto en vn Cerro, donde los Caballos ſubir no podian; i tiene vna cerca de tres eſtados en alto, la media

dia de Tierra, i Piedra, i la media de Tablones. Combatiòla dos dias arreo, à mui gran peligro, i trabajo de sus Compañeros. Tomóla en fin, porque los Vecinos alçaron su Ropa, i huieron, viendo que no podian resistir. Al principio que fueron combatidos, echaron vn pedaço de Oro por encima el Adarve à los Españoles, burlando de su codicia, i locura, i dijeron, *que entrasen por aquello, que tenian mucho.* Para irse arrimaron muchas Lanças a la Cerca, porque los de fuera pensasen que no se iban; pero ni aun con todo eso lo pudieron hacer sin que primero lo supiesen los nuestros, los quales entraron, mataron, i prendieron muchos de ellos, especial Mugeres, i Mochachos. No fue grande el despojo, pero fue mucho el bastimento que alli se tomò. La principal Arma eran Lanças, i vnos Paveses rodados de Algodon hilado con que se cubrian todo el Cuerpo, i que para caminar arrollan, i para pelear estienden. Chiapa, Huehueiztlan, i otras Provincias, i Ciudades le visitaron, i hallaron en esta jornada de Godoi, pero no huvo cosas notables.

CAP. CLX. El Armada que Cortès embiò à Hibueras con Christoval de Olid, i otras para buscar Estrecho.

DESEABA Cortès poblar à Hibueras, i Honduras, que tenian fama de mucho Oro, i buena Tierra, aunque eran lejos de Mexico, mas como tenia de ir la Gente por Mar era facil la jornada, quiso embiar allà antes que Francisco de Garai llegase à Panuco, pero no pudo por no perder aquel Rio, i Tierra, que tenia poblada. Como se viò libre de tan poderoso Competidor, i tuvo Cartas del Emperador, dadas en Valladolid à seis de Junio del Año de veinte i tres, en que le mandaba buscar por ambas Costas de Mar, el Estrecho, que decian: armò de proposito: diò siete mil Castellanos de Oro à Alonso de Contreras para que fuese à comprar en Cuba Caballos, Armas, i Bastimentos, i hacer Gente, despachò luego à Christoval de Olid con cinco Naves, i vn Vergantin, bien Artilladas, i pertrechadas, i con quatrocientos Españoles, i treinta Caballos; mandole ir à la Havana à tomar los Hombres, Caballos; i Vituallas, que Contreras tuviese, i que poblase en el Cabo de Higueras, i embiase à Diego Hurtado de Mendoça, su Primo, à costear desde alli al Darien, para descubrir el Estrecho, que todos decian como el Emperador mandaba. Diòle, sin esto, instruccion de lo que mas hacer debia, i con tanto se partiò Christoval de Olid de Chalchicoeca à once de Enero, Año de veinte i quatro, segun vnos; i Cortès embiò dos Navios à buscar estrecho de Panuco a la Florida, i mandò, que tambien fuesen los Vergantines de Çacatulian, hasta Panama, buscando mui bien el Estrecho por aquella Costa, mas havianse quemado quando el mandado llegò, i asi cesò aquella demanda.

CAP. CLXI. Rebelion, i causas de ella, i la conquista de Çapotecas por Rodrigo Rangel Capitan de Cortès.

LOs Çapotecas, i Mexitecas, que son grandes Provincias, i guerreras, se apartaron de la obediencia, que dieron à Cortès, como fue Mexico destruido, è atrajeron otros muchos Pueblos contra los Españoles, de que se les siguieron muertes, i daños. Cortès embiò allà à Rodrigo Rangel, el qual por no llevar Caballos, i por las Aguas, ò por ser aquellas Gentes valientes, no las pudo domar, antes perdiò en la jornada algunos Españoles; èl les dejó maior animo, que antes tenian, por el qual talaron, i robaron muchos Pueblos, Amigos, i sugetos de Cortès, que se le quejaron mucho: pidiendo remedio i castigo. Cortès tornò à embiar contra ellos al mismo Rangel con ciento i cinquenta Españoles, que Caballos no los sufre aquella Tierra para pelear, è con muchos de Tlaxcallan, i Mexico. Fue, pues, Rodrigo Rangel à çinco de Hebrero, Año de veinte i quatro, i llevò quatro Tirillos; hiçoles muchos requirimientos, como no escuchaban, mucha guerra, en que matò, i captivò gran numero de ellos, è los herrò, i vendiò por esclavos. Hallòles mucha Ropa, i Oro, que trajo à Mexico.

De-

Dejòlos tan caſtigados, i llanos, que nunca mas ſe rebelaron. Otras entradas, i conquiſtas hiço Cortès por sì, i por Capitanes, empero eſtas que contado havemos fueron las principales, è que ſugetaron todo el Imperio Mexicano, i otros muchos, i grandes Reinos, que ſe incluien en lo que llaman Nueva-Eſpaña, Guatimala, Panuco, Xalisco, i Honduras, que ſon Governaciones por sì.

CXP. CLXII. *La reedificacion de Mexico, i la Grandeça, i Nobleça de èl.*

QUiso Cortès reedificar à Mexico, no tanto por el ſitio, i Mageſtad del Pueblo, quanto por el nombre, i fama, i por hacer lo que deshiço, i aſi trabajó que fueſe maior, i mejor, i mas poblado. Nombró Alcaldes, Regidores, Almotacenes, Procuradores, Eſcrivanos, Alguaciles, i los demàs Oficios, que ha meneſter vn Concejo. Traçò el Lugar, repartiò los Solares entre los Conquiſtadores, haviendo ſeñalado ſuelo para Igleſias, Plaças, Ataraçanas, i otros Edificios publicos, i Comunes. Mandò, que el Barrio de Eſpañoles fueſe apartado del Barrio de los Indios, i aſi los ataja el Agua. Procuró traer muchos Indios, para edificar à menos coſta, lo qual tuvo al principio dificultad, por andar muchos Señores, Parientes de Quahutitimoc, i de otros Priſionetos, amotinados, i procurando de matarle con todos los Capitanes, por librar à ſu Rei. Buſcò maneras como prender, i caſtigarlos; los demàs holgaron de ir con el tiempo. Hiço Señores del Cuzco à Don Carlos Iztlixuchitl, con voluntad, i pedimento de la Ciudad, por muerte de Don Hernando ſu Hermano, i mandole traer en la obra los mas de ſus Vaſallos, por ſer Carpinteros, Canteros, i Obreros de Caſas. Diò, i prometió Solares, i heredamientos, franqueças, i otras mercedes à los Naturales de Mexico, i à todos quantos vinieſen à poblar, i morar alli, que combidò muchos i venir. Soltó à Xihucoa, Capitan General. Dióle cargo de la Gente, i Edificio, i el Señorio de vn Barrio. Diò tambien otro Barrio à Don Pedro Motecçuma, por ganar las voluntades à los Mexicanos, que era Hijo del Rei Motecçuma. Hiço Señores à otros Caballeros de Islas, i Calles, para que las poblaſen; i aſi les repartió el Sitio, i ellos ſe repartieron los Solares, i Tierras à ſu placer, i començaron à edificar con gran diligencia, i alegria. Cargò tanta Gente à la fama que Mexico, Tenuchtitlan ſe rehacia, i que havian de ſer francos los Vecinos, que no cabian de pies en vna Legua à la redonda. Trabajaban mucho, comian poco, i enfermaron, ſobrevinoles peſtilencia, i murieron infinitos. El trabajo fue grande; cà traian acueſtas, ó arraſtrando, la Piedra, la Tierra, la Madera, Cal, Ladrillos, i todos los otros materiales. Pero era mucho de vèr los Cantares, i Muſica que tenian. El apellidar ſu Pueblo, i Señor, i el motejarſe vnos à otros. De la falta de comer fue cauſa el Cerco, i guerra paſada, que no ſembraron como ſolian, aunque la muchedumbre cauſaba hambre, i causó peſtilencia, i mortandad, todavia, i poco à poco rehicieron à Mexico de cien mil Caſas, mejores que las de antes, i los Eſpañoles labraron muchas, i buenas Caſas, à nueſtra coſtumbre, i Cortès vna, en otra de Motecçuma, que renta quatro mil Ducados, ó mas, i que es vn Lugar. Panfilo de Narvaez lo acusò por ella, diciendo, que talò para hacerla los Montes, i que le puſo ſiete mil vigas de Cedro: acà parece mucho, mas alli que los Montes ſon de Cedros, no es nada; Huerto ai en Cuzco que tiene mil Cedros por Tapias, i cerca. No es de callar, que vna Viga de Cedro tenga ciento i veinte pies de largo, doce de gordo de cabo à cabo, i no redonda, ſino quadrada, La qual eſtaba en Tezcuco, en Caſa de Cacamà. Labraronſe vnas mui buenas Ataraçanas, para ſeguridad de los Vergantines, i fortaleça de los Hombres, parte en Tierra, i parte en Agua, i de tres Naves, donde por memoria eſtàn oi los trece Vergantines. No abrieron las Calles de Agua, como antes eran ſino edificaron en ſuelo ſeco, i eſto no es Mexico el que ſolia, i aun la Laguna và deſcreciendo del Año de veinte i quatro acà, i algunas veces ai hedor, pero en lo demàs ſantiſima vivienda es. Templada, por las Sierra que tiene al rededor, i abaſtecida,

por

por la fertilidad de la Tierra, i comodidad de la Laguna, i asi es aquello lo mas poblado que se sabe, i Mexico la maior Ciudad del mundo, i la mas enoblecida de las Indias, asi en Armas, como en Policia, porque ai dos mil vecinos Espanoles, que tienen otros tantos Caballos en Caballeriças, con ricos jaeces, i Armas; i porque ai mucho trato, i Oficiales de Seda, i Paño, Vidrio, Molde, Moneda, Estudio, que llevó el Virrei Don Antonio de Mendoça; por lo qual tienen raçon de preciarse los Vecinos de Mexico, aunque ai gran diferencia de ser Vecino Conquistador, à ser Vecino solamente. Pues como fue Mexico hecho, aunque no acabado, se pasò Cortès à morar en èl, desde Culhuacan, ó como dicen otros Coioacan; i los que Vecinos eran, los Soldados tambien. Corrió la fama de Cortès, i Grandeça de Mexico; i en poco tiempo huvo tantos Indios, como dicho avemos; i tantos Espanoles, que pudieron conquistar quatrocientas, i mas Leguas de Tierra, i quantas Provincias nombramos, governandolo todo desde alli Fernando Cortès.

CAP. CLXIII. De como atendiò Cortès à enriquecer la Nueva-España, i ennoblecerla, fortificarla, i armarla.

NO le parecia à Cortès, que la Gloria, i Fama de aver conquistado la Nueva-España con los otros Reinos fuese cumplida, sino la polia, i fortificaba; para lo qual llevó à Mexico à Doña Catalina Xuarez, con gran fausto, i compañia, que se havia estado en Santiago de Cuba todo el tiempo de las Guerras: hiço embiar por Mugeres à muchos Vecinos de Mexico, i de las otras Villas que poblàra. Dió dineros para llevar de España Doncellas, Hijasdalgo, i Christianas viejas; asi fueron muchos Hombres casados con sus Hijas à costa de èl, como fue el Comendador Leonel de Cervantes, que llevò siete Hijas, que casaron rica, i honradamente. Embiò por Bacas, Puercas, Ovejas, Cabras, Asnas, i Yeguas à las Islas de Cuba, Santo Domingo, San Juan del Boriquen, i Jamaica para casta. Entonces, i aun antes vedaron la saca de Caballos en aquellas Islas, especial en Cuba, por venderlos mas caros, sabiendo la riqueça, i necesidad, i deseo de Cortès, para Carne, Leche, Lana, i Colambre; i para carga, Guerra, i Labor. Embió por Canas de Açucar, Moredas para Seda, Sarmientos, è otras Plantas, à las mesmas Islas, i à España por Armas: Hierro, Artilleria, Polvora Herramientas, i Fraguas para sacar Hierro; i por Cueseos, Pepitas, i Simientes, que salen vnas en las Islas. Labró cinco Pieças de Artilleria, que las dos eran Culebrinas à mucha costa, por haver poco Estaño, i mui caro. Compró los Platos de ello à peso de Plata; lo sacò con gran trabajo en Tachco, veinte i seis Leguas de Mexico, donde havia vnas Pececitas de ello como de moneda: i aun sacandolo, se hallo Vena de Hierro, que le plugó mucho. Con estas cinco, i con las que comprára en el Almoneda de Juan Ponce de Leon, i de Panfilo de Narvaez, tuvo treinta i cinco Tiros de Bronce, i setenta de Fierro Colado, con que fortaleció à Mexico, i despues le fueron mas de España, con Arcabuces, i Coseletes. Hiço eso mesmo buscar Oro, i Plata por todo lo Conquistado, i hallaronse muchas, ricas Minas, i que incheron aquella Tierra, i esta, aunque costò las Vidas de muchos Indios, que trajeron en las Minas por fuerça, i como Esclavos. Pasò el Puerto, i Descargadero, que hacian las Naos en la Vera-Cruz, à dos Leguas de San Juan de Ulhua en vn Estero que tiene vn Rio para Barcas, i es mas seguro, i mudò alli à Medellin, donde agora se hace vn gran Muelle por seguro de los Navios, i puso Casa de Contratacion, i allanó el Camino de alli à Mexico para la Recua que lleva, i trae las Mercaderias.

CAP. CLXIV. Como fue recusado el Obispo de Burgos en las cosas de Cortès i las causas que para ella huvo.

TENIA el Obispo de Burgos Juan Rodriguez de Fonseca, que Governaba las Indias, tanta enemiga, i odio à Fernando Cortès, ò tanto amor, i amistad à Diego Velazquez, que desfavorecia, i encubria sus hechos, i servicios. Por donde fue Cortès dis-

fama-

famado quando merecia mas fama; i no pudieron Martin Cortès su Padre, ni Francisco de Montejo, ni el Licenciado Francisco Nuñez su Primo, i otros sus Procuradores, haver respuesta, ni despacho ninguno del Obispo, para lo que cumplia à la conquista de la Nueva-España, i contentamiento de los Conquistadores: colgaban del Obispo todos los negocios de las Indias. Estaba el Rei en Alemaña, como Emperador, è no tenian remedio, ni aun esperança de bien negociar. Asi que acordaron de recusarle, aunque mas recio, i feo pareciese, hablaron al Papa Adriano, que governaba estos Reinos, antes que à Italia pasase; i al Emperador luego que fue venido. El Papa quiso entender aquel negocio mui de raiz, por ser el Obispo tan principalisima Persona, à suplicacion de Mosieur de Nasao, que era de la Camara del Emperador, i havia venido à darle el parabien del Pontificado, el qual favorecia à Cortès por la fama; i oidas las partes, i vistas las Relaciones, mandò al Obispo, estando en Çaragoça, que no entendiese mas en negocios de Cortès, ni de Indias, à lo que pareciò, i el Emperador mandò lo mesmo, siguiendo la declaracion del Papa. Las causas que dieron, i probaron, fueron el odio que tuvo siempre à Cortès, i à sus cosas, llamandole publicamente Traidor, que encubria sus Relaciones, i torcia sus Servicios, porque no lo supiese el Rei, que mandaba à Juan Lopez de Recalde, Contador de la Casa de la Contratacion de Sevilla, que no dejase pasar à la Nueva-España Hombres, ni Armas, ni Vestidos, ni Hierro, ni otras cosas; que proveiera los Oficios, i Cargos à Hombres que no los merecian, como fue Christoval de Tapia; que se apasionò por Diego Velazquez, por casarle con Doña Petronila de Fonseca su Sobrina; que consentia, aprobaba las falsas Relaciones de Diego Velazquez, que ordenaron Andrès de Duero, Manuel de Rojas, i otros contra las de Cortès: i esto fue lo que le dañò, i afrentò; cà sonò mui mal condenar las Relaciones verdaderas, i aprobar las falsas. Esta recusacion fue causa, para que el Obispo se saliese de la Corte descontento, i enojado; i Diego Velazquez fuese condenado, i aun removido de la Governacion de Cuba, sino que se muriò luego, i Cortès se declarase por Governador de la Nueva-España con grande honra. Entendiò en las cosas de las Indias Juan Rodriguez de Fonseca, cerca de treinta años, i mandolas muchos absolutamente, començò siendo Dean de Sevilla, i acabò Obispo de Burgos, Arçobispo de Rosano, i Comisario General de la Cruzada; i fuera Arçobispo de Toledo, si tuviera animo.

CAP. CLXV. La sentencia que se diò contra Diego Velazquez, i de como fue Cortès hecho Governador, i Adelantado, i Conquistador por sus proeças.

DESPUES que fue havido por recusado el Obispo de Burgos, mandò el Emperador, que viesen, i determinasen las diferencias, i pleito de Fernando Cortès, i Diego Velazquez, Mercurino Gatinara, gran Chanciller, que era Italiano, Monsieur de Nasao, i el Doctor de la Rocha, Flamenco, Fernando de Vega, Señor de Grajales, i Comendador Maior de Castilla, el Doctor Lorenço Galindez de Caravajal, i el Licenciado Francisco de Vargas, Tesorero General de Castilla; los quales se juntaron muchos dias en las Casas de Alonso de Arguello, donde posaba el gran Chanciller. Oieron à Martin Cortès, Francisco de Montejo, Francisco Nuñez, i otros Procuradores de Cortès, i à Manuel de Rojas, Andrès de Duero, i otros Procuradores de Diego Velazquez. Leieron lo procesado, i despues sentenciaron en favor de Cortès; mas por derecho, i rigor de Justicia, que por admiracion de virtud, loando sus haçañas, i servicios; i aprobando su fidelidad: pusieron silencio à Diego Velazquez en la Governacion de la Nueva-España, dexandole su derecho à salvo, si algo le debia Cortès: i aun piensо, que le quitaron el Govierno de Cuba, porque embió con Armada à Panfilo de Narvaez: los descargos, razon, i justicia, que tuvo Cortès para librarlo de aquel pleito, i dàrle la Governacion de Nueva-España, i Tierras que havia conquistado, la Historia las cuenta. Los cargos de la acusacion, i culpa eran, que havia ido con dineros, i poder de Diego Velazquez, à descubrir, rescatar, i conquistar; que no le acudiò con la ganancia, i obediencia, que sacò vn ojo à Narvaez; que no recibiò à Christoval de

Ta-

tiranizaba los Eſpañoles, i maltrataban los Indios, por la ſentencia que dieron eſtos Señores, i porque ſe lo aconſejaron aſi: hiço el Emperador à Fernando Cortès, Adelantado, Repartidor, i Governador de la Nueva-Eſpaña, i quantas Tierras ganaſe, loando, i confirmando todo lo que havia hecho en ſervicio de Dios, i ſuio. Firmó las Proviſiones en Valladolid à veinte i dos de Octubre, Año de mil i quinientos i veinte i dos. Señalòlas el Licenciado Don Garcia de Padilla, i refrendolas el Secretario Franciſco de los Cobos. Dióle tambien Cedulas para echar de la Nueva-Eſpaña los tornadizos, i Letrados: eſtos, porque huvieſen, menos pleitos, i aquellos porque no eſtragaſen la converſion. Eſcriviòle tambien el Emperador agradeciendole los trabajos que havia paſado en aquella conquiſta, i el ſervicio de Dios en quitar los Idolos. Prometiòle grandes mercedes, animandole à ſemejantes empreſas, dixo que le embiaria Obiſpos, Clerigos, i Frailes para la converſion, como los pedia, i haria llevar todas las otras coſas que demandaban, para fortalecer, cultivar, i enoblecer la Tierra. Caminaron luego con eſtos buenos deſpachos de ſu Mageſtad Franciſco de las Caſas, i Rodrigo de Paz. Notificaron la ſentencia, i Proviſion à Diego Velazquez, con publico Pregon en Santiago de Baracoa de Cuba el Maio, adelante de veinte i tres años; de lo qual ſintiò tanto peſar Diego Velezquez, que vino à morir de ello. Muriò triſte, i pobre, aviendo ſido riquiſimo, è nunca deſpues de muerto pidieron nada à Cortès ſus herederos.

CAP. CLXVI. De los Conquiſtadores, i repartimientos.

REPARTIA ſiempre Cortès la Tierra entre los que la conquiſtaban, ſegun la coſtumbre de las Indias, i por confiança que tuvo de ſer Repartidor General en lo que conquiſtaſe, ò por hacer bien à ſus Amigos, que los tuvo grandes; i como tuvo Cedula de el Emperador de poder encomendar, i repartir la Nueva-Eſpaña à los Conquiſtadores, i Pobladores de ella; hizo grandes y muchos repartimientos, mandando à los Encomenderos tener vn Clerigo, ò Fraile en cada Pueblo, ò Cabecera de Pueblos, para enſeñar la Doctrina Chriſtiana à los Indios encomendados, i entender en la converſion, porque muchos de ellos pedian el Bautiſmo. No diò à todos repartimiento, que fuera impoſible, i demaſiado; ni tal como ellos deſeaban, i pretendian; por lo qual algunos ſe corrieron, i otros ſe quexaron. Ninguna coſa indigna, i mueve mas à los Conquiſtadores, que los repartimientos; i por ninguna otra coſa han caìdo tanto en odio, i enemiſtades los Capitanes, i Governadores, quanto por eſto; de ſuerte, que ſiendo el mas neceſario, i honrado cargo, es el mas dañoſo, i embidioſo. Todos los Reies, i Republicas, que ſeñorearon muchas Tierras las repartieron entre ſus Capitanes, i Soldados, ò à Ciudadanos, haciendo Pueblos, para conſervacion, i perpetuidad de ſu eſtado, i para galardonar los trabajos, i ſervicios de los ſuios, i en Eſpaña ſe ha ſiempre vſado, i guardado deſpues que ai Reies; i aſi lo hicieron los Reies Catholicos Don Fernando, i Doña Iſabel, i aun el Emperador, haſta que le aconſejaron al revès, cà en Madrid el Año de quarenta i cinco, mandò dàr los Repartimientos perpetuos, que es mucho mas: ſobre acuerdo, i parecer de ſu Conſejo de Indias, i de muchos Frailes Dominicos, i Franciſcos, i otros Letrados, que para ello juntaron, ſegun muchos afirman. Trabajan, i gaſtan mucho los que vàn à conquiſtas, i por eſſo los honran; i enriquecen, i aſi quedan Nobles, i afamados, i es buen Privilegio ſer Caballero de Conquiſta; ſi la Hiſtoria lo ſufrieſe, todos los Conquiſtadores ſe havian de nombrar; mas, pues, no puede ſer, hagalo cada vno en ſu caſa.

CAP. CLXVII. De como tratò Cortès la converſion de los Indios, i los Frailes que allà fueron, i lo que determinaron ſobre el Matrimonio de Indias en vna Sinodo.

SIEMPRE que Cortès èntraba en algun Pueblo derrocaba los Idolos, i vedaba el Sacrificio de Hombres por quitar la ofenſa de Dios, i injuria de el proximo; i con las primeras Cartas,

tas, i dineros que embiò al Emperador, despues que ganò à Mexico, pidiò Obispos, Clerigos, i Frailes, para predicar, i convertir los Indios à su Magestad, i Consejo de Indias. Despues escriviò à Frai Francisco de los Angeles, del Linage de Quiñones, General de los Franciscos, que le embiase Frailes para la conversion, i que les haria dàr los Diezmos de aquella Tierra, i èl le embiò doce Frailes con Frai Martin de Valencia de Don Juan, Provincial de San Gabriel, Varon mui Santo, i que hiço milagros. Escriviò lo mesmo à Frai Garcia de Loisa, General de los Dominicos, el qual no se los embiò hasta el año de veinte i seis, que fue Frai Thomàs Ortiz con doce Compañeros. Tardaban à ir Obispos, i iban pocos Clerigos: por lo qual, i porque le parecia mas expediente, tornò à suplicar al Emperador le embiase muchos Frailes que hiciesen Monasterios, i atendiesen à la conversion, i llevasen los Diezmos. Empero su Magestad no quiso, siendo mejor aconsejado, pedirlo al Papa, que ni lo hiziera, ni convenia hazerlo. Llegò à Mexico en el año de veinte i quatro Frai Martin de Valencia con doce Compañeros, por Vicario del Papa. Hiçoles Cortès grandes regalos, servicios, i acatamiento. No les hablaba vez sino con la Gorra en la mano, i la rodilla en el suelo, i besabales el Habito por dàr exemplo à los Indios, que se havian de bolver Christianos, è porque de suio les era devoto, i humilde. Maravillaronse mucho los Indios de que se humillase tanto el que adoraban ellos, i asi les tuvieron siempre en gran reverencia. Dixo à los Españoles que honrasen mucho los Frailes, especialmente los que tenian Indios de Christianar, lo qual hizieron con grandes limosnas para redimir sus pecados. Bien que algunos le dixeron como hacia por quien los destruiese, quando se viesen en su Reino; palabras que despues se le acordaron hartas veces. Llegados que fueron aquellos Frailes, se avivò la conversion, derribando los Idolos, i como havia muchos Clerigos, i otros Frailes, en los Pueblos encomendados, segun que Cortès mandàra: haciase grandisimo fruto en predicar, bautizar, i casar. Huvo dificultad en saber con qual de las muchas Mugeres, que cada vno tenia, se debian de Velar, los que bautizados, se casaban à puertas de Iglesia, segun ha de costumbre la Madre Santa Iglesia; cà, ó no lo sabian ellos decir, ó los nuestros entender. Y asi juntò Cortès aquel mesmo año de veinte i quatro vna Sinodo, que fue la primera de Indias, à tratar de aquel, i otros casos. Huvo en ello treinta Hombres: los seis eràn Letrados, mas Legos, i entre ellos Cortes, los cinco Clerigos, i los diez i nueve Frailes. Presidió Frai Martin como Vicario del Papa. Declararon, que por entonces casasen con la que quisiesen, pues no se sabian los ritos de sus Matrimonios.

CAP. CLXVIII. Escrive al Emperador Cortès, pidele Privilegio, i franqueza para los conquistados: embiale vn tiro de Plata superbo, i muchas otras cosas ricas.

ESCRIVIÒ tras esto Cortès al Emperador, besando los Pies de su Magestad, por las mercedes, i favor que le havia hecho desde Mexico, à quince de Octubre de el Año de veinte y quatro. Suplicòle por los Conquistadores, pidiò Franquezas, i Privilegios para las Villas que èl tenia pobladas, i para Tlaxcallan, Tezcuco, i los otros Pueblos que le havian aiudado, i servido en las Guerras. Embiòle setenta mil Castellanos de Oro con Diego de Soto, i vna Culebrina de Plata, que valia veinte i quatro mil pesos de oro, pieza hermosa, i mas de vèr que de valor: pesaba mucho, pero era de la Plata Mechuacan: tenia de relieve vna Ave Fenix, con vna Letra al Emperador, que decia:

Aquesta nasciò sin par,
Yo en serviros sin segundo,
Vos sin igual en el Mundo.

No quiero contar las cosas de pluma, Pelo, i Algodon que embió entonces, pues las deshacia el tiro; ni las Perlas, ni los Tigres, ni las otras cosas buenas de aquella Tierra, y estrañas acà en España. Mas contarè, que este tiro le causó embidia, i mal querencia con algunos de Corte por amor del Letrero. Aunque el vulgo lo ponia en las nubes; i creo, que jamàs se hiço tiro de Plata, fino deste Cortès, i quizà porque costó de hacer mas de tres mil Castellanos. Embiò veinte i cinco mil Castellanos en Oro, i mil i quinientos i cinquenta

Mar-

Marcos de Plata à Martin Cortès, su Padre, para llevarle su Muger, i para que le embiase Armas, Artilleria, Hierro, Naos, con muchas Velas, Sogas, Ancoras, Vestidos, Plantas, Legumbres, i semejantes cosas, para mejorar la buena Tierra, que conquistàra. Pero tomòlo todo el Rei, con lo demàs que vino entonces de las Indias. Con estos Dineros, que Cortès embiò al Emperador, quedaba la Tesoreria del Rei vacìa, i èl sin blanca; por lo mucho que havia gastado en los Exercitos, i Armadas: que como la Historia vos ha contado, havia hecho. Llegaron al mismo tiempo à Mexico muchos Criados, i Oficiales del Rei: i de Ciudad-Real Alonso de Estrada por Tesorero: Gonçalo de Salaçar, de Granada, por Factor: Rodrigo de Albornoz, de Paradinas, por Contador: i Peralmindez Cherino por Veedor, que fueron los primeros de la Nueva-Espaùa; i aun muchos Conquistadores, que pretendian aquellos Cargos, se agraviaron, quejandose de Cortès. Entraron en quentas con Juian de Alderete, i con los otros, que Cortès, i el Cabildo tenian puestos, para cobrar, i tener el Quinto, Rentas, i Hacienda del Rei, i no les pasaban ciertas partidas, que havian dado à Cortès, que serian sesenta mil Castellanos. Mas como èl mostrò haverlos gastado en servicio del Emperador, i pedia mas de otros cinquenta mil, que tenia puestos de suio, se feneciò la quenta. Todavia quedaron aquellos Oficiales, en que Cortès tenia grandes Tesoros, asi por lo que en Espaùa oieran sobre ello, i porque Juan de Ribera ofreciò en su Nombre al Emperador docientos mil Ducados, como porque no faltaba quien les decia al oìdo, que cada Dia le traìan los Indios Oro, Plata, Cacao, Perlas, Plumages, i otras cosas ricas, i que tenia escondido el Tesoro de Motecçuma, i robado el del Emperador, i Conquistadores, con Indios, que de secreto lo sacaban de Noche, por el Postigo de su Casa; i asi, no considerando lo que havia embiado à Castilla, i gastado en las Guerras, escrivieron à Espaùa, especial Rodrigo de Albornoz, que llevò Cifras, para avisar secretamente de lo que le pareciese, muchas cosas contra èl, acerca de su avaricia, i tiranìa: que como no lo conocian, i venian mal informados, i hallaban alli Personas, que no lo querian bien, porque no les daban los Repartimientos, ò tantos Repartimientos, como ellos pedian, creìan quanto oìan.

CAP. CLXXI. Del Estrecho, que muchos buscaron en las Indias, i quienes fueron.

DESEABAN en Castilla hallar Estrecho en las Indias, para ir à los Malucos, por quitarse de Pleito con Portugal, sobre la Especeria: i asi mandò el Emperador, que lo buscasen desde Veragua à Iucatàn à Pedrarias de Avila, à Cortès, à Gil Gonçalez de Avila, i otros; cà era opinion que lo havia desde que Christoval Colon descubriò Tierra firme: i mas de quando Vasco Nuñez de Balboa hallò la otra Mar, viendo quan poco trecho de Tierra ai del Nombre de Dios à Panamà. Asi que lo buscaron, i acertaron à buscarle casi à vn mismo tiempo: aunque Pedrarias mas embiò à Francisco Hernandez à conquistar, i poblar, que à buscar Estrecho; el qual Francisco Hernandez poblò à Nicaragua, i llegò à Honduras. Fernando Cortès embiò à Christoval de Olid, segun ià contamos. Gil Gonçalez fue mui de proposito el Año de veinte i tres, poblò à San Gil de Buena-Vista, destruiò à Francisco Hernandez, i començò à conquistar aquella Tierra.

CAP. CLXXII. De como se alçò Christoval de Olid contra Fernando Cortès, fue preso, i justiciado en Naco.

FUE Christoval de Olid à Cuba, segun Cortès le mandaba, i tomò en la Habana los Caballos, i Vituallas, que Contreras tenia compradas, que costaron bien caras. Costaba entonces la hanega de Maìz dos Pesos de Oro: la Frisoles quatro: la de Garvanços nueve: vna arroba de Aceite tres Pesos: otra de Vinagre quatro: otra de Candelas de Sebo nueve, i la de Jabon otros nueve: vn Quintal de Estopa quatro Pesos: otro de Hierro seis: dos Pesos vna Ristra de Ajos: vna Lança vn Peso: vn Puñal tres: vna Espada ocho: vna Ballesta veinte, i el Ovillo

vno; vna Escopeta, ciento; vn par de çapatos, otro peso de Oro; vn cuero de Vaca, doce. Ganaba Maestre de Nao ochocientos pesos cada Mes; i con esta carestia, hiço Cortès esta, i otras Armadas, i en aquesta gastò treinta mil Castellanos. Entre tanto que se cargaban, i proveìan las Naos de estos Bastimentos, i de Agua, i Leña, escrivió, i concertò con Diego Velazquez, para alçarse contra Cortès contra aquella Gente armada, i Tierra, que à cargo llevaba. Entrevinieron al concierto Juan Ruano, Andrès de Duero, el Bachiller Parada, el Provisor Moreno, i otros, que despues de muertos Velazquez, i Olid se descubrieron. Tomò, pues, lo que Contreras, i Diego Velazquez le dieron, i fuese à desembarcar quince Leguas antes del Puerto de Caballos, haviendo corrido mal tiempo, i peligro; i porque llegò à tres de Maio, llamò al Pueblo que traçò Triumpho de la Cruz. Nombrò por Alcaldes, i Regidores, i Oficiales à los que Cortès señalàra en Mexico. Tomò la posesion, i hiço otros Autos en nombre del Emperador, i de Fernando Cortès, cuio poder̃ llevabaron. Todo esto era, à lo que despues pareciò, para asegurar los Parientes, i Criados de Cortès, i para fortalecerse mui bien, i para reconocer aquella Tierra; mas luego mostrò odio, i enemiga à Cortès, i à sus cosas; i amenaçaba con la horca, al que algo le contradecia, ò murmuraba. Prometiò Oficios, Obispados, i Audiencias à muchos; i asi no havia Hombre que le fuese à la mano. Dejò de embiar à descubrir el estrecho, i pusose à echar de aquella Tierra, i Costa à Gil Gonçalez de Avila, que como poco antes dije, estaba en ella, i tenia poblado à San Gil de buena vista. Matò muchos Espanoles por hacerlo, i entre ellos à Gil de Avila su Sobrino, i prendiò al mismo Gil Gonçalez de Avila con otros muchos, por quedarse solo en aquella Tierra, que no era pobre. Cortès, como supo lo que Christoval de Olid havia hecho, embiò à gran priesa à Francisco de las Casas con nuevos Poderes, i Mandamiento de prendelle en dos Naos mui buenas, i bien acompañado. Christoval de Olid, quando viò aquellas Naos sospechò lo que traìan. Metiòse en dos Caravelas que tenia con mucha Gente, para no dejarles tomar Tierra, i tirabales Francisco de las Casas, alçò vna Vandera de paz, mas no fue creìdo. Echò à la Mar los Bateles con muchos Hombres armados para pelear, i tomar Tierra, si hallasen entrada, i començò à jugar su Artilleria; i como en no escucharle, se manifestaba la malicia, i rebelion que se decia: diose tal maña, que echò à fondo vna Caravela del contrario. No se ahogò la Gente, ni èl osò arribar al Puerto, sino estuvose con sus Naos sobre las Anclas, esperando lo que acordaba hacer Christoval de Olid, que luego moviò partido, i era por esperar vna Compañia de su Gente, que havia ido contra los de Gil Gonçalez. Entre tanto, sobrevino vn recio Tiempo, i Viento, que diò con los Navios de Francisco de las Casas, al travès en parte, que mui presto fueron presos los que venian en ellos, sin derramamiento de sangre. Estuvieron tres dias sin comer, i con muchas Aguas, i frios, murieron cerca de quarenta Espanoles. Hiçoles Christoval de Olid jurar sobre los Evangelios, como à los de Gil Gonçalez, que le obedecerian en todo, i por todo; que nunca serian contra èl, ni seguirian mas à Cortès; i con tanto, los soltó à todos, excepto al Francisco de las Casas, que llevò consigo à Naco, buen Pueblo, que destruieron Alvitez, i Crecida. De la manera susodicha, prendiò Christoval de Olid à Francisco de las Casas: i antes, ò como dicen, otros despues à Gil Gonçalez de Avila: como quiera que fuese, està cierto que los tuvo presos à entrambos à vn mesmo tiempo, i en su propia Casa, i que estaba mui vfano con tan buenos Prisioneros, ansi por la reputacion, i fama, como pensando haver por ellos, aquella Tierra libremente, i que se concertaria con Fernando Cortès. Mas avinole mui al contrario; porque Francisco de las Casas, le rogò muchas veces delante todos los Espanoles, que le soltase, para ir à dàr raçon de sì à Cortès; pues su persona, i prision, le hacia poco al caso; i como siempre le respondia que no lo haria, dijole: *Que le tuviese à recado, porque de otra manera le mataria.* Palabra mui recia, i atrevida para Hombre preso. Christoval de Olid, que presumia de valiente, i que le tenia sin Armas, i entre sus Criados no hiço caudal de aquellas amenaças. Concertaronse ambos prisioneros de matarle i cenando todos tres a vna mesa: otros dicen, que paseandose por la sala, tomaron sendos cuchillos de servicio, ò de Escrivanìas. Echole mano por la barba Francisco de las Casas; i sin que se pudiese rebu-

rebullir, le dieron muchas heridas, diciendo: *No es tiempo de ſufrir mas eſte Tirano.* Eſcapoſeles al fin, i fueſe al Campo à eſconder en vnas Choças de Indios; con penſamiento, que venidos los ſuios de Cenaca, entonces ſolo eſtaba, matarian al Franciſco de las Caſas, i al Gil Gònçalez; pero ellos dijeron luego: *Aqui los de Cortès*; i dende à poco tuvieron, ſin ſangre, ni mucha contradicion, las Armas, i perſonas de todos los Eſpañoles à ſu mandado, i preſos algunos favorecedores de Chriſtoval de Olid. Pregonaronlo, i ſupoſe donde eſtaba, prendieron, i hicieronle proceſo; i por ſentencia, que entrambas à dos dieron, fue degollado publicamente en Naco, dentro de pocos dias que preſo eſtuvo, i aſsi feneciò ſu Vida, por tener en poco ſu contrario, i no tomar el conſejo de ſu Enemigo. Tras la muerte de Chriſtoval de Olid, governò la Gente, i Tierra Franciſco de las Caſas, i Gil Gonçalez, ſin apartarſe ninguno con la ſuia; i el Franciſco de las Caſas poblò la Villa de Truxillo à diez i ocho de Maio Año de veinte i cinco. Ordenò muchas coſas cumplideras à Cortès, i bolviòſe à Mexico por Tierra, llevando conſigo à Gil Gonçalez de Avilla. Tenia la Audiende Santo Domingo Autoridad del Emperador, para caſtigar al que ſe deſcomedieſe, i movieſe Guerra entre Eſpañoles en aquella Tierra de las Hibueras, i embiò lo mas preſto que pudo al Bachiller Pedro Moreno ſu Fiſcal con Cartas, i poder; mas ià quando llegò, era muerto Chriſtoval de Olid, i los Matadores idos à Mexico, i no pudo, ni ſupo hacer nada; antes dicen, que fue mejor Mercader que Juez.

CAP. CLXIII. Sentido Cortès del levantamiento de Chriſtoval de Olid, determina de ir en perſona, aunque ſe lo contradicen muchos.

NO deſcanſaba Cortès, ni ceſaba de moſtrar con palabras el enojo, que dentro el pecho tenia de Chriſtoval de Olid, por haverſele alçado, ſiendo ſu hechura, i Amigo, ni ſe confiaba de la diligencia de Franciſco de las Caſas, porque Olid tenia muchos Amigos. Aſi que determinò ir allà, apercibe ſus Amigos, adereza ſu partida, i publica ſu determinacion. Los Oficiales del Rei le rogaron, que dejaſe aquel Viage, pues importaba mas la ſeguridad de Mexico, que la de Hibueras, i no dieſe ocaſion, que con ſu auſencia ſe rebelaſen los Indios, i mataſen los pocos Eſpañoles que quedaban; cà, ſegun entendian, no eſtaban mui fuera de ello, porque ſiempre andaban llorando la muerte de ſus Padres, la priſion de ſus Señores, i ſu cautiverio; i que perdiendoſe Mexico, ſe perdia toda la Tierra; i que mas le temian, i acataban à èl ſolo que à todos juntos; i que à Chriſtoval de Olid, ò el tiempo, ò Franciſco de las Caſas, ò el Emperador lo caſtigaria. Allende de eſto le dijeron, que era vn camino mui largo, trabajoſo, i ſin provecho; i que ir, era mover Guerra civil entre Eſpañoles. Cortès reſpondia: Que dejar ſin caſtigo aquel, era dàr à otros ruines cauſa de hacer otro tanto; lo qual èl temia mucho, por haver muchos Capitanes por la Nueva-Eſpaña derramados, que por ventura ſe le deſacatarian, tomando exemplo de Chriſtoval de Olid, i harian exceſos en la Tierra, por dò ſe rebelaſe toda, i no baſtaſe deſpues èl, ni ellos, ni nadie à cobralla. Ellos entonces le requirieron de parte del Emperador, que no fueſe: i èl prometiò, que no iria ſino à Coaçacoalco, i otras Provincias por alli rebeladas; i con tanto, ſe eximiò de los ruegos, i requirimientos, i apreſtò ſu partida, aunque con mucho ſeſo; porque como de èl colgaban todos los negocios, i el bien, ò el mal de la Tierra, tuvo bien que penſar, i que proveer. Ordenò muchas coſas tocantes à ſu governacion: mandò, que la Converſion de los Indios ſe continuaſe con todo el calor poſible, i neceſario. Eſcriviò à los Concejos, i Encomenderos, que derribaſen todos los Idolos. Diò repartimientos à los Oficiales de el Rei, i à otros muchos, por no dejar à nadie deſcontento. Dejò por ſus Tenientes de Governadores à Alonſo de Eſtrada, Teſorero, i al Contador Rodrigo de Albornoz, que le parecieron Hombres para ello, i al Licenciado Alonſo Çuaço, para en las Cauſas de Juſticia; i como Gonçalo de Salaçar, Peralmindez Chirino, ſe ſintieſen de aquello, llevòlos conſigo. Dejò à Franciſco de Solis por Capitan de la Artilleria, i Alcaide de las Ataraçanas, i mui bien proveìdos los Vergantines, è muchas Armas, i Municion, por ſi algo aconteciese. Acordò llevar con èl todos los Señores, i principales de Mexico, i

Culhua,

Culhua, que podian alterar la Tierra, i causar algun bullicio en su ausencia; i entre ellos, fueron el Rei Quahutimoc, Covanacochcin, Señor que fue de Tezcuco Tetepanqueçatl, Señor de Tlacopan Oquici, Señor de Azcapulçalco, Xihuacoa, Tlacatlec, Mexicalcinco, Hombres mui Poderosos, para qualquier rebolucion estando presentes. Ordenando, pues, todo esto, se partiò Cortès de Mexico por Octubre de mil i quinientos veinte i quatro Años, pensando que todo lo haria bien: pero todo se hiço mal, sino la Conversion de Indios, que fue grandisima, i bien hecha, segun despues largamente dirèmos.

CAP. CLXIV. De como partido Cortès huvo grandes rebueltas, i levantamientos en Mexico, i muertes de Espaòles, è Indios.

ALonso de Estrada, i Rodrigo de Albornoz, començaron luego en saliendo Cortès de la Ciudad à tener puntillos, i resabios, sobre la precedencia, i mando: i vn Dia estando en Aiuntamiento, llegaron à echar mano à las Espadas sobre poner vn Alguacil, i poco à poco vinieron à no hacer, como debian, su Oficio. El Cabildo lo escriviò à Cortès por dos, ò tres veces; i como las Cartas le tomaban por el camino, no proveìa de remedio; mas de escrivirles, reprehendiendoles su ierro, i desatino; i apercibiendolos, que sino se enmendaban, i conformaban, que les quitaria el cargo, i los castigaria: ellos, ni aun por eso no perdian sus pasiones, antes crecian las renecillas, i el odio. Cà Estrada, que presumia de Hijo de Rei, despreciaba al Albornoz; i Albornoz, como era, presumia de tan honrrado, no se dejaba hollar. Perseverando, pues, ellos en su discordia, avisando à Cortès la Ciudad mui apriesa, para que tornase à poner remedien aquello, i à apaciguar à los Vecinos, assi Indios, como Espaòles, que con el alboroto de aquellos dos estaban desasosegados: acordò, por no dejar su camino, i empresa, de dàr al Factor Gonçalo de Salaçar, i al Vedor Peralmindez Chirino de Ubeda, igual poder, que los otros tenian, para que no afrentando à ninguno, governasen todos quatro. Diòles asimismo otro poder secreto, para que ellos dos solos juntamente con el Licenciado Çuaço fuesen Governadores, revocando, i suspendiendo al Alonso de Estrada, i Rodrigo de Albornoz, si les pareciese, que convenia, i los castigasen si tenian culpa. De este poder secreto, que Cortès les diò à buena fin, resultò gran odio, i rebueltas entre los Oficiales del Rei; i naciò vna Guerra civil, en que murieron hartos Espaòles, i estuvo Mexico para perderse. Salaçar, i Chirinos, tomaron los poderes, i ciertas instrucciones. Despidieronse de Cortès en la Villa del Espiritu Santo, aunque no en la gracia, i bolvieronse à Mexico. No curaron de governar, juntamente con los otros, sino solos: hicieron su pesquisa, i informacion contra ellos, i prendieronlos. Embiaron preso al Licenciado Alonso Çuaço, en cima de vna Acemila, i con grillos, i cadena à la Vera-Cruz, para que alli le metiesen en vna Nao, i le llevasen à dàr cuenta de cierta Residencia; i tras de esto, hicieron otras cosas peores, que Estrada, i Albornoz, i como sino huviera Rei, ansi se havian con todos los que no andaban à su sabor; i pensando, que Cortès no bolviera jamàs à Mexico, i por demasiada codicia, aunque publicaban ellos, ser del servicio del Emperador, prendieron à Rodrigo de Paz, Primo, i Maiordomo Maior de Cortès, i Aguacil Maior de Mexico. Dieronle tormento cruelisimamente, para que dijese del Tesoro; i como no confesaba, cà no sabia de èl, ni lo havia, ahorcaronle, i tomaronse las Casas de Cortès con la Artilleria, Armas, Ropa, i todas las otras cosas que dentro estaban; cosa que pareciò mui mal à toda la Ciudad. Por lo qual, fueron despues condenados à muerte, aunque no executados de los Oìdores, i Licenciados Juan de Salmeron Quiroga, Cinos, Maldonado, estando por Presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, Obispo de Santo Domingo, i por el Consejo de Indias en España, i mucho despues los condenò la misma Audiencia de Mexico, siendo Virrei Don Antonio de Mendoça, à pagar la Artilleria, i todo lo al, que tomaron de Casa de Cortès. Quedaron los buenos Governadores con esto tan disolutos, como absolutos: i estando las cosas asi, se rebelaron los de Huaxacac, i Çoatlan, i mataron cinquenta Espaòles, i ocho, ò diez mil Indios Esclavos, que cababan en las Minas. Fue allà Peralmindez con docientos Espaòles, i ciento à Caballo; i por la Guerra que les diò,

se

se acogieron en cinco, ò seis Peñoles, è al cabo se recogieron à vno mui fuerte, i grande con toda su Ropa, i Oro: Chirinos los cercò, i estuvo sobre ellos quarenta Dias, porque los del Peñol tenian vna gran Sierpe de Oro, muchas Rodelas, Collares, Moscadores, Piedras, i otras Joias; mas ellos vna Noche, sin que los sintiesen, se fueron con todo su Tesoro. Gonçalo de Salaçar se hiço pregonar en Mexico publicamente, i con Trompetas, por Governador, i Capitan General de aquellas Tierras de la Nueva-España. Andando la cosa tal, avisaron à Cortès, para que viniese con el Capitan Francisco de Medina, al qual mataron los de Xicalanco cruelisimamente; cà le hincaron muchas rajuelas de Teda por el cuerpo, i lo quemaron poco à poco, haciendole andar al rededor de vn Hoio, que es ceremonia de Hombre sacrificado, i mataron con èl otros Españoles, i Indios, que le guiaban, i servian: fue tràs Medina, Diego de Ordàs con gran prisa por Cortès, i como supo la muerte que le dieron, bolviòse, i porque no le tuviesen por cobarde, ò pensando que fuese muerto tambien à manos de Indios dijo, que Cortès era muerto, que causò gran parte del mal: con lo qual, i por malas nuevas que venian de los muchos trabajos, i peligros en que Cortès, i los de su Compañia andaban, lo creìa casi toda la Ciudad; i asi muchas Mugeres hicieron obsequias à sus Maridos, i al mismo Cortès le hicieron tambien ciertos Parientes, Amigos, i Criados suios, las honras como à muerto. Juana de Mansilla, Muger de Juan Valiente, dijo, que Cortès era vivo: vino à oidos de Gonçalo de Salaçar, i mandòla açotar por las Calles Publicas, i acostumbradas de la Ciudad: dislate de tirano; mas Cortès quando vino, restituiò à esta Muger en su honra, llevandola à las ancas por Mexico, i llamandola Doña Juana. Estaban à la saçon seis, ò siete Naos de Mercaderes en Medellin, que à fama de las riquezas de Mexico, eran idas à vender sus Mercaderias. Gonçalo de Salaçar, i todos los otros Oficiales del Rei, querian embiar en ellas Dineros al Emperador, que era el toque de su negocio, i escrivir al Consejo, i à Cobos, en derecho de su deudo, pero no faltò quien se lo contradijese, diciendo: *Que no era bien aquello, sin voluntad, i Cartas de el Governador Fernando Cortès.* Llegò en esto Francisco de las Casas, con Gil Gonçalez de Avila, i como era Caballero, Hombre altivo, animoso, i cuñado de Cortès, opusose mui recio contra ellos, i aun atropellòlos vn Dia, maltratando à Rodrigo de Albornoz, i embiò luego à quitar las Ancoras, i Velas, à las Naos que estaban en Medellin, porque no tuviesen en que embiar à España Relaciones, como èl decia, falsas, mentirosas, i perjudiciales, pero el Factor Salaçar, que era mañoso, lo prendiò juntamente con Gil Gonçalez. Procediò contra ellos, por la muerte de Christoval de Olid, por la inobediencia, i desacato que le tuvo, por lo de las Naos, i porque era gran contraste para sus pensamientos. Condenòlos à muerte, i si no fuera por buenos rogadores los degollàra, aunque havian pelcado para el Emperador. Todavia los embiò presos à España, con el Proceso, i Sentencia, en vna Nao de Juan Bono de Quexo: embiò asimesmo doce mil Castellanos en Barras, i Joias de Oro, con Juan de la Peña, Criado suio; pero quiso la fortuna, que se hundiese aquella Caravela en Isla del Fayal, que es de los Açores vna, i asi se perdieron las Cartas, Procesos, i Escrituras, i se salvaron los Hombres, i el Oro.

CAP. CLXVI. Llegan Cartas, i aviso de la vida de Cortès, i Provisiones para otros Governadores, i de la prision del Factor, i Veedor, i de cierta Conjuracion.

ESTANDO, pues, Gonçalo de Salaçar triumphando de esta manera en Mexico, i Peralmindez Chirinos, sobre el Peñol que dije de Çoatlan, llegò à la Ciudad Martin Dorantes, Moço de Espuelas de Cortès, con muchas Cartas, i con Poderes del Governador, para que governasen Francisco de las Casas, i Pedro de Alvarado, i removiesen del Cargo, i castigasen al Factor, i Veedor. Entròse en San Francisco, sin ser de nadie visto, i como supo de los Frailes, que Francisco de las Casas, era llevado preso à España, llamò secretamente à Rodrigo de Albornoz, i Alonso de Estrada, i dièles las Cartas de Cortès. Ellos en leiendo le llamaron todos los de la parcialidad de Cortès, los qua-

quales eligieron luego al Alonso de Estrada, por Lugar-Teniente de Cortès en nombre del Emperador, por no estàr alli tampoco Pedro de Alvarado, ni Francisco de las Casas, à quien los poderes venian. Divulgose luego por toda la Ciudad, que Cortès era vivo, i huvo grande alegria, i todos salian de sus casas por vèr, i hablar al Dorantes. Con el regocijo de tan buenas nuevas, parecia Mexico otro del que hasta alli. Gonçalo de Salazar temiò mucho el favor del Pueblo: hablò à muchos, segun la necesidad que tenia, para que no le desamparasen. Asestò la Artilleria à la puerta de las Casas de Cortès, donde residia, despues que ahorcò à Rodrigo de Paz, è hiçose fuerte con hasta docientos Españoles. Alonso de Estrada, con todo su Vando fue à combatirle la casa. Como aquellos docientos Españoles vieron venir toda la Ciudad sobre sì, que era mejor acostarse à la parte de Cortès, pues era vivo, que no tener con el Factor, i por no morir començaron à dexarle, i descolgarse por las ventanas à vnos Corredores de la Casa; i de los primeros que se descolgaron, fue Don Luis de Guzman, i no le quedaron sino doce, ò quince, que debian ser sus Criados. El Factor no por esso perdiò el animo, antes de que vido que todos se le iban, esforçò à los que le quedaban, i pusose à resistir, i èl mesmo pegò fuego con vn tizona vn tiro; pero no hizo mal, por que los Contrarios se abrieron al pasar de la pelota. Arremetiò tras esto Estrada, i su Gente, i entraron, i prendieron al Factor en vna Camara, donde se retirò. Echaronle vna cadena, llevaronlo por la Plaça, i otras Calles, no sin vituperio, i injuria, para que todos lo viessen, metieronlo en vna red con mui buena Guarda, i despues se pasaron à la mesma Casa Estrada, i Albornoz. Estrada derechamente le fue contrario, mas Albornoz anduvo doblado; porque afirman, que se saliò de San Francisco, i hablò al Factor, prometiendole, que ni seria contra èl, ni con èl, sino en poner paz; i à la buelta topò al Estrada, que venia à combatir la Casa, è hiço que le apeasen de la Mula, i le diesen Caballo, i Armas para sì, i para sus Criados; porque pareciese fuerça, si el Factor vencia. Peralmindez Chirinos dexò la Guerra que hacia, de que supo que Cortès era vivo, i revocado su poder de Governador, i caminò para Mexico quanto mas pudo, por aiudar con su Gente à su Amigo Gonçalo de Salaçar; mas antes que llegase supo, como ià estaba preso, i enjaulado, i fuese à Tlaxcallan, i metiose en San Francisco, Monasterio de Frailes, pensando guarecer alli, i escapar de las manos de Alonso de Estrada, i Vando de Cortès. Empero luego que se supo en Mexico, embiaron por èl, i le trajeron, i metieron en otra jaula cabe su Compañero, sin que le valiese la Iglesia. Con la prision de estos dos, cesò todo el escandalo, i governaban Estrada, i Albornoz, en nombre del Rei, i del Pueblo mui en paz. Aunque aconteciò, que ciertos Amigos, i Criados de Gonçalo de Salaçar; i Peralmindez, se hermanaron, i concertaron de matar vn Dia señalado al Rodrigo de Albornoz, i Alonso de Estrada, i que las Guardas soltasen los presos. Mas como tenian las llaves los mesmos Governadores, no se podia efectuar su concierto, sin hacer otras; porque romper las jaulas, que eran de Vigas mui gruesas, era imposible sin ser sentidos, i presos. Asi que dàn parte de el secreto, prometiendole grandes cosas à vn Guzman, hijo de vn Cerrajero de Sevilla, que hacia Bergas de Ballestas. El Guzman, que era buen Hombre, i allegado de Cortès, se informò mui bien quienes, i quantos eran los Conjurados, para denunciarlos, i ser creìdo. Prometiòles Llaves, limas, i Gançuas, para quando las pedian; i rogoles, que cada Dia le viesen, i avisasen de lo que pasaba, porque se queria hallar en librar los presos no los matasen. Aquellos se lo creieron de necios, i poco recatados, è iban, i venian à su Tienda muchas veces. El Guzman descubriò el negocio à los Governadores, declarando por nombre à los concertados; los quales luego pusieron espias, i hallaron ser verdad. Dieron Mandamiento para prendellos del Monipodio. Presos confesaron ser verdad, que querian soltar à sus Amos, i matar à ellos; i assi fueron sentenciados, ahorcaron à vn Escobar, i à otros, que era la cabeça: à vnos cortaron las manos, à otros los pies, à otros açotaron, à muchos desterraron: i en fin, todos fueron bien castigados; i con tanto, no huvo de alli adelante quien rebolviese la Ciudad, ni perturbase la Governacion de Alonso de Estrada. Asi como digo pasò esta Guerra civil de Mexico entre Españoles, estando ausente Fernando Cortès, i levantaronla Oficiales del Rei, que son mas de culpar: i nunca Cortès saliò fuera, que soldado fuio saliese de su mandado, i comision,

ni

ni viese la menor alteracion de las pasadas. Fue maravilla no alçarse los Indios entonces, que tenian aparejo para ello, i aun Armas. Bien que dieron muestra de hacerlo; mas esperaban, que Quahutimoc se lo embiase à decir, quando èl huviesse muerto à Cortès, como se trataba por el camino, segun despues se dirà.

CAP. CLXVII. La Gente que Cortès llevò à las Hibueras, i el Viage que hiço, i los trabajos grandes que pasò.

LUEGO que Cortès despachò à Gonçalo Salaçar, i à Peralmindez desde la Villa del Espiritu Santo, con poderes para governar en Mexico: hiço saber à los Señores de Tabaxco, i Xicalanco, como estaba alli, i queria ir cierto camino, que le embiasen algunos Hombres platicos de la Costa, i de la Tierra. Luego aquellos Señores le embiaron diez personas de las mas honradas de su Pueblo, i Mercaderes, con el credito que de costumbre tienen. Los quales despues de haver mui bien entendido el intento de Cortès, le dieron vn dibujo de Algodon texido, en que pintaron todo el camino que ai de Xicalanco, hasta Naco, i Nito, donde estaban Españoles, ni aun hasta Nicaragua, que es à la Mar de el Sùr, i hasta donde residia Pedrarias, Governador de Tierra-Firme: cosa bien de mirar, porque tenia todos los Rios, i Sierras que se pasan, i todos los grandes Lugares, è las Ventas à dò hacen jornada quando vàn à las Ferias; i le dijeron, como por aver quemado muchos Pueblos los Españoles, que andaban por aquella Tierra, se havian huìdo los Naturales à los Montes, è asi no se hacian las Ferias como solian en aquellas Ciudades. Cortès se lo agradeciò, i les diò algunas cosillas por el trabajo, i por las nuevas de lo que buscaba, i se maravillò de la noticia que tenian de Tierras tan lejos. Teniendo, pues, guia, i lengua, hiço alarde, i otros tantos Españoles à pie, mui en orden de Guerra; para servicio de los quales iban tres mil Indios, i Mugeres. Llevò vna Piara de Puercos, Animales para mucho camino, i trabajo, è que multiplican en gran manera. Metiò en tres Caravelas quatro Pieças de Artilleria, que sacò de Mexico, mucho Maiz, Frisoles, Pescado, i otros mantenimientos, muchas Armas, i Petrechos, i todo el Vino, Aceite, Vinagre, i Cecinas que tenia traìdas de la Vera-Cruz, i de Medellin. Embiò los Navios, que fuesen Costa à Costa, hasta el Rio de Tabaxco, i èl tomó el camino por Tierra, con pensamiento de no desviarse mucho de la Mar. A nueve Leguas de la Villa de el Espiritu Santo, pasò vn gran Rio en Barcas, i entrò en Tunalan; i otras tantas Leguas mas adelante, pasò otro Rio que llaman Aquivalco, i los Caballos à nado. Topò despues otro tan ancho, que porque no se le ahogasen los Caballos: hizo vna Puente de Madera, no media Legua de la Mar, que tuvo novecientos i treinta i quatro pasos. Fue obra que maravillò los Indios; i aunque los cansò, llegò à Copilco, Cabeça de la Provincia; i en treinta i cinco Leguas que anduvo, traveso cinquenta Rios, i desaguaderos de Cienagas, i otras casi tantas Puentes que hiço, cà no pudiera pasar de otra manera la Gente. Es aquella Tierra mui poblada, aunque mui baja, i de muchas Cienagas, i Lagunejos, à causa de ser mui alta la Costa, i Ribera, i assi tienen muchas Canoas. Es rica de Cacao, abundante de Pan, Fruta, i Pesca, sirviò mui bien en este camino; i quedò amiga, i depositada à los Españoles, vecinos de la Villa del Espiritu Santo. De Anaxaxuca, que es el postrer Lugar de Copilco, para ir à Civatlan, atravesó vnas mui cerradas Montañas, i vn Rio dicho Queçatlapan, bien grande; el qual entra en el de Tabaxco, que llaman Grijalva, i por èl se proveiò de comida de los Caravelones, con veinte Barquillas de Tabaxco, que trajeron docientos Hombres de aquella Ciudad, con las quales pasò el Rio. Ahogósele vn Negro, i perdiòse hasta quatro arrobas de herraje, que hizieron harta falta. Creo que aqui se casò Juan Xaramillo con Marina, estando borracho. Culparon à Cortès, que lo consintiò, teniendo Hijos en ella: huieron, i en veinte dias que alli estuvo Cortès, ni vinieron, ni hallò quien le mostrase camino, sino fueron dos Hombres, i vnas Mugeres, que le dijeron: *Como el Señor, i todos estaban por los Montes, i Esteros, i que ellos no sabian andar, sino en Barcas.* Preguntados si sabia à Chilapan, que estaba en el dibujo, señalaron con el dedo vna Sierra, hasta diez Leguas de alli. Cortès hiço vna

Puente de trecientos paſos, en que entraron muchas Vigas de treinta, i de quarenta pies, i pasó vna gran Cienaga, que ſin paſar Agua no ſe podia ſalir de aquel Pueblo. Durmió en el Campo alto, i enjuto; i otro Dia entrò en Chilapan, gran Lugar, i bien aſentado, mas eſtaba quemado, i deſtruido. No halló en èl mas de dos Hombres, que lo guiaron à Tamaztepec, que por otro nombre llaman Tecpetlican. Antes de llegar allà pasò vn Rio, dicho por nombre Chilapan, como el Lugar atràs. Ahogoſe alli otro Eſclavo, i perdiòſe mucho fardaje. Tardò dos dias en andar ſeis Leguas, è caſi ſiempre fueron los Caballos por agua, i cieno haſta las rodillas, i aun haſta la barriga por muchas partes. El trabajo, i peligro que paſaron los Hombres fue exceſivo, i ahina ſe ahogaran tres Eſpañoles. Tamaxtepec eſtaba ſin Gente, i deſolado. Todavia repoſaron en èl los nueſtros ſeis dias. Hallaron Fruta, Maiz verde en lo labrado, i Maiz en grano en Silos, que fue harto remedio, i refrigerio, ſegun iban Hombres, i Caballos, i aun como pudieron llegar los Puercos, fue maravilla. De alli fue à Iztapan en dos jornadas por Cienagas, i Tremedales eſpantoſos, donde ſe hundian los Caballos haſta la cincha. Los de aquel Pueblo, como vieron Hombres à Caballo, huieron; i tambien, porque les havia dicho el Señor de Civatlan, que los Eſpañoles mataban quantos topaban, i aun puſieron fuego à muchas Caſas. Llevaron ſu Ropilla, i Mugeres de la otra parte de el Rio, que paſa por el Pueblo; i muchos de ellos por paſar à prieſa ſe ahogaron. Prendieronſe algunos que dixeron, como por el miedo que les havia metido el Señor de Civatlan, havian hecho aquello. Cortes entonces llamò los que traìa de Civatlan, Chilapan, i Tamaztepec, para que le dijeſen el buen tratamiento que ſe les hacia; i diòles luego, en la preſencia de aquel preſo, algunas coſillas, i licencia, que ſe tornaſen à ſus caſas, i Cartas para que moſtraſe à los Chriſtianos, que por ſus Pueblos vinieſen, porque con ellos eſtarian ſeguros. Con eſto ſe alegraron, i aſeguraron los de Iztapan, i llamaron al Señor; el qual vino con quarenta Hombres, i diòſe por Vaſallo del Emperador, i diò largamente de comer à nueſtro Exercito aquellos ocho dias que alli eſtuvo. Pidiò veinte Mugeres, que fueron preſas en el Rio, i luego ſe las entregaron. Acaeciò eſtando alli, que vn Mexicano ſe comiò vna pierna de otro Indio de aquel Pueblo que fue muerto à cuchilladas. Supolo Cortès, i mandolo luego quemar en preſencia de el Señor; el qual quiſo entender la cauſa, i fuele dicha, è aun le hiço Cortès vn largo raçonamiento, i ſermon, por Interprete: dandoles à entender, como era venido en aquellas partes, en nombre del mas bueno, i poderoſo Principe de el Mundo, à quien toda la Tierra reconocia como à Monarca, i que aſi debia hacer èl; y que tambien venia à caſtigar los malos, que comian carne de Hombres, como hacia aquel de Mexico, i à enſeñar la Lei de Chriſto, que mandaba creer, i adorar vn ſolo Dios, i no tantos Idolos, i notificar à los Hombres el engaño que les hacia el Diabio, para llevarlos al Infierno, donde los atormentaſe con terrible, i perdurable fuego. Declaròle aſimiſmo muchos miſterios de nueſtra Santa Fè Catholica. Cebòle con el Paraiſo, i dexòle mui contento, i maravillado de las coſas que le dixo: Eſte Señor diò à Cortès tres Canoas, para embiar à Tabaxco por el Rio abaxo con tres Eſpañoles, i la inſtruccion de lo que havian de hacer los Caravelones, i de como tenian de ir à eſperarle à la Baìa de la Aſcenſion, i para llevar con ellas, i con otras Carne, i Pan de los Navios à Acalan por vn eſtero. Diòle aſsimiſmo otras tres Canoas, i Hombres que fueron con vnos Eſpañoles el Rio arriba, à apaciguar, i allanar la Tierra, i Camino, que no fue poca amiſtad. De aqui començaron à ir ruines nuevas à Mexico, i que nunca mas bolviera Cortès; por lo qual moſtraron luego ſus dañadas intenciones Gonçalo de Salaçar, i Peralmindez, como atràs queda largamente dicho.

CAP. CLXVIII. De los Sacerdotes de Tatahuitlapan, i los trabajos que paſſaron en vn Boſque hallandoſe perdidos, ſino fuera por el Aguja de marear.

DE Iztapan fue Cortès à Tatahuitlapan, donde no hallò Gente ninguna, ſalvo veinte Hombres, que debian ſer Sacerdotes, en vn Templo de la otra parte del Rio,

Rio, mui grande, i bien adornado; los quales dixeron, haverse quedado alli para morir con sus Dioses, que les decian, que los mataban aquellos Barbudos; i era, que Cortès quebraba siempre los Idolos, i ponia Cruces. E como vieron à los Indios de Mexico, con vnos adereços de los Idolos, dijeron llorando: *Que ià no querian vivir, pues sus Dioses eran muertos.* Cortès entonces, i los dos Frailes Franciscos, les hablaron con las lenguas que llevaban, otro tanto como al Señor de Iztapan, i que dexasen aquella su loca, i mala creencia. Ellos respondieron: *Que querian morir en la Lei que sus Padres, i Abuelos.* Uno de aquellos veinte, que era el principal, mostrò do estaba Huatipan, que venia figurado en el paño, diciendo, que no sabia andar por tierra; simpleça harto grande, pero con ella vivian contentos, i descansados. Poco despues de salido el Exercito de alli, pasò vna cienaga de media legua, i luego vn Estero hondo, donde fue mui necesario hacer Puente. E mas adelante otra Cienaga de vna legua; pero como era algo tiesa debaxo, pasaron los Caballos con menos fatiga, aunque les daba à las cinchas; i en donde menos, en cima de la rodilla. Entrando en vna Montaña tan espesa, que no veìan el Cielo, sino lo que pisaban; i los Arboles tan altos, que no se podia subir en ellos, para atalaiar la Tierra, anduvieron dos dias por ella desatinados. Repararon orilla de vna balsa, que tenia ierva, porque pacieses los Caballos: durmieron, i comieron quella noche poco; è algunos pensaban, que antes de acertar à poblado havian de morir. Cortès tomò vna Aguja, i Carta de Marear, que llevaba para semejantes necesidades; i acordandose del parage que le havian señalado en Tatahuilapan; mirò, i hallò, que corriendo al Nordeste, iban à salir à Huatecpan, ò mui cerca. Abrieron, pues, el camino à braços, siguiendo aquel rumbo, è quiso Dios, que fueron derechos à dàr en el mesmo Lugar, despues de mui trabajados; mas refrescaronse luego en èl con Frutas, i otra mucha comida, i ni mas, ni menos los Caballos con Maiz verde, i con ierva de la Ribera, que es mui hermosa. Estaba el Lugar despoblado, i no podia Cortès saber rastro de las tres Barcas, i Españoles, que havia embiado el Rio arriba; i andando por el Pueblo, viò vna Saeta de Ballesta, hincada en el suelo: por la qual conociò, que eran pasados adelante, si ià no los havian muerto los de alli. Pasaron el Rio algunos Españoles en vnas Barquillas. Anduvieron buscando Gente por las Huertas, i Labranças; i al cabo vieron vna gran Laguna, donde todos los de aquel Pueblo estaban metidos en Barcas, è Isletas. Muchos de los quales salieron luego à ellos con mucha risa, i alegrìa, i vinieron al Lugar hasta quarenta, que dijeron à Cortès, como por el Señor de Civatlan havian dejado el Pueblo, i como eran pasados ciertos Barbudos el Rio adelante con Hombres de Iztacpan, que les dieron certinidad del buen tratamiento que los Estrangeros hacian à los Naturales, i como se havia ido con ellos vn Hermano de su Señor en quatro Canoas de Gente Armada, para que no les hiciesen mal en el otro Pueblo mas arriba. Cortès embiò por los Españoles, i vinieron luego al otro dia con muchas Canoas cargadas de Miel, Maiz, Cacao, i vn poco de Oro, que alegrò à todos. Tambien vinieron de otros quatro, ò cinco Lugares à traer à los Españoles bastimento, i à verlos, por lo mucho que dellos se decia; i en señal de amistad, les dieron vn poquito de Oro, i todos quisieran que fuera mas. Cortès les hiço mucha cortesia: i rogò, que fuesen Amigos de Christianos. Todos ellos se lo prometieron, tornaronse à sus Casas, quemaron muchos de sus Idolos, por lo que les fue predicado, i el Señor diò de el Oro que tenia.

CAP. CLXVIII. De la Puente que hiço Cortès en vn seno de Mar, i los trabajos notables que pasò hasta llegar à Acalan.

DE Huatecpan tomò Cortès el camino para la Provincia de Acalan, por vna senda que llevan Mercaderes, que otras personas poco andan de vn Pueblo à otro, segun ellos decian. Pasò el Rio con Barcas, ahogose vn Caballo, i perdieronse algunos fardajes. Anduvo tres dias por vnas Montañas mui asperas con gran fatiga de el Exercito, i luego dió sobre vn Estero de quinientos pasos de ancho; el qual puso en gran estrecho los

nuestros, por no tener Barcas, ni hallar fondo, de manera, que con lagrimas pedian à Dios misericordia: cà sino era bolando, parecia imposible pasarlo, i tornar atràs, como todos los mas querian, era perecer; porque como havia llovido mucho, se havian llevado las crecientes, todas las Puentes que hizieron. Cortès se metiò en vna Barquilla con dos Españoles, Hombres de Mar, los quales sondaron todo el Ancon, i Estero, i por do quiera hallaban quatro braças de Agua. Tentaron con picas, atadas vna à otra el suelo, i estaba otras dos braças de lama, i cieno; de suerte, que eran seis braças de hondura, i quitaban la esperança de fabricar Puente; todavia quiso probar de hacerla. Rogò à los Señores Mexicanos, que consigo llevaba, hiciesen con los Indios, que cortasen Arboles, labrasen, i traxesen Vigas grandes, para hazer alli vna Puente, por do escapasen de aquel peligro. Ellos lo hicieron, i los Españoles iban hincando aquellas Maderas por el cieno, puestos sobre balsas, i con tres Canoas, que mas no tenian. Pero erales tanto trabajo, i mohina, que renegaban de la Puente, i aun del Capitan; i murmuraban terriblemente de èl, por los haver metido locamente, adonde no los podria sacar con toda su agudeza, i saber; i decian, que la Puente no se acabaria; i quando se acabase, serian ellos acabados: por tanto, que diesen buelta antes de acabar las vituallas que tenian; pues asi como asi, se avian de bolver sin llegar à Hibueras; mas por no enojarlos, no les quiso contradecir: i rogoles, que se holgasen, i esperasen cinco dias solamente; i si en ellos no tuviese hecha la Puente, que les prometia de bolverse. Ellos à esto respondieron: *Que esperarian aquel tiempo, aunque comiesen cantos.* Cortès entonces hablò à los Indios, que mirasen en quanta necesidad estaban todos, pues forçados havian de pasar, ò parecer. Animòlos al trabajo, diciendo: *Que luego en pasando aquel Estero, estaba Acalan, Tierra abundantisima, i de Amigos, i donde estaban los Navios con muchos Bastimentos, i refresco.* Prometiòles grandes cosas para en bolviendo à Mexico, si hacian aquella Puente. Todos ellos, i los Señores principalmente, respondieron: *Que les placia, i luego se repartieron por quadrillas: vnos, para coger raices, ierbas, i frutas de Montes que comer: otros, para cortar Arboles: otros, para labrallos: otros, para traellos; i otros para hincallos en el Estero.* Cortès era el Maestro Maior de la obra, el qual puso tanta diligencia, i ellos tanto trabajo, que dentro de seis dias fue hecha la Puente; i al septimo, pasaron por encima de ella todo el Exercito, i Caballos. Cosa que pareciò, no sin ayuda de Dios obrada, i los Españoles se maravillaron mui mucho, i aun trabajaron su parte; que aunque hablan mal obran bien: la hechura era comun, mas la maña, que los Indios tuvieron fue estraña. Entraron en ella mil Vigas de ocho braças en largo, i cinco, i seis palmos de gordor, i otras muchas Maderas menores, i menudas para cubierta: la atadura fue de Bexucos, que clabaçon no huvo, sino de Clavos de Ferrar, i Clavijas de Palo por algunos barrenos. No durò la alegria que todos llevaban por haver pasado à salvo aquel estero; cà luego toparon vna cienaga mui espantosa, aunque no mui ancha, donde los Caballos quitadas las sillas, se sumian hasta las orejas; i quanto mas forcejaban, mas se hundian: de manera, que alli se perdiò del todo la esperança de escapar Caballo ninguno. Todavia les metian debaxo los pechos, i barrigas, haces de rama, i de ierva, en que se sostuviesen; lo qual aunque aprovechaba algo, no bastaba. Estando asi, abriòse por medio vn callejon por do acanalò el Agua, i por alli salieron à nado los Caballos; pero tan fatigados, que no se podian tener en pies. Dieron gracias à Nuestro Señor por tan grandes mercedes como les avia hecho, que sin Caballos quedaban perdidos. Estando en esto llegaron quatro Españoles, que havian ido delante con ochenta Indios de aquella Provincia de Acalan cargados de Aves, fruta, i pan; con que Dios sabe, quanto se holgaron todos, maiormente quando dixeron: *Que Apoxpalon, Señor de aquella Provincia, i toda la demàs Gente quedaba esperando el Exercito de Paz, i con mui buena voluntad de verle, i aposentarlo en sus casas.* Y ciertos, de aquellos Indios dieron à Cortès cosillas de Oro de parte del Señor, i dixeron: *Como tenia gran contentamiento de su venida por aquella Tierra; cà muchos años havia que tenia noticia de èl por los Mercaderes de Xicalanco, i Tabasco.* Cortès les agradeciò tan buena voluntad. Diòles ciertas cosillas de España para el Señor: hiçolos ir à vèr la Puente, i tornòlos à embiar con los mesmos Españoles. Fueron admirados del Edificio de la Puente, ansi porque no las ai por alli, como por ser tan grande; i porque pensaban, que ninguna cosa era imposible à los Españoles. Otro Dia llegaron à Tiçapetl, den-

donde los Vecinos tenian mucha Comida adereçada, para los Hombres, i mucho Grano, i Ierva, i Rosas para los Caballos: reposaron alli seis Dias, satisfaciendo al trabajo, i hambre pasada. Vino à vèr à Cortès vn Mancebo de buena disposicion, i mui bien acompañado, que dijo ser hijo de Apoxpalon; trajole muchas Gallinas, i cierto Oro, ofreciole su Persona, i Tierra, fingiendo que su Padre era muerto, èl lo consolò, i mostrò tener tristeça, aunque barruntaba no decir verdad, porque quatro Dias antes estaba vivo, i le havia embiado vn Presente. Diòle vn Collar de Cuentas de Flandes, que traìa al cuello, que fue mui estimado del Mancebo, i rogòle que no se fuese tan presto.

CAP. CLXIX. De vn Templo de vna Dìosa del Señor de Tenticaeca, de Apoxpaloni, Señor de Ycancanac; el recogimiento, i favores que les hiço.

DE Tiçapetl, fueron à Teuriccac, que estaba seis Leguas, donde el Señor les hiço mui buen tratamiento: aposentaronse en dos Templos, que los ai muchos, i mui hermosos, vno de los quales era el maior, i dedicado à vna Diosa, à quien sacrificaban Doncellas Virgenes, i hermosas, que sino eran diz que se enojaba mucho con ellos, i à esta causa las buscaban desde Niñas, i las criaban regaladamente: sobre esto les dijo Cortès como mejor pudo, lo que convenia à Christiano, i lo que el Rei mandaba, i derribò los Idolos, de que no mostraron mucha pena los del Pueblo. Aquel Señor de Teuticcac trabò grandes platicas, i conversacion con Españoles, i tomò mucha amistad, i amor con Cortès: diòle mas entera raçon de los Españoles, que iba buscando, i del Camino, que havia de llevar; dijole en mui gran puridad, como Apoxpalon era vivo, i que le queria guiar por vn rodeo, aunque no mal camino, porque no viese sus Pueblos, i riqueça, rogòle que tuviese secreto, si le queria vèr vivo, i con su Hacienda, i Estado: Cortès se lo agradeciò mucho, i no solamente le prometiò secreto, pero buenas obras de Amigo: llamò luego al Mancebo, que dije, i examinòle; el qual como no pudo negar la verdad, dijo, *como su Padre era vivo*; i à ruego de Cortès le fue à llamar, i le trajo luego al segundo Dia; Apoxpalon se escusò con mucha verguença, diciendo: *Que de miedo de tan estraños Hombres, i Animales lo hacia, hasta vèr si eran buenos, porque no le destruiesen sus Pueblos; pero que agora, pues vèia como no hacian mal à nadie, le rogaba se fuese con èl à Ycancanac, Ciudad populosa, donde residia.* Cortès se partiò otro Dia, i diò vn Caballo à Apoxpalon en que fuese, de lo qual mostro gran placer, aunque al principio pensò caer. Entraron con gran recibimiento en aquella Ciudad: Cortès, i Apoxpalon, posaron en vna Casa, donde cupieron los Españoles con sus Caballos, à los de Mexico repartieron por Casas: aquel Señor diò largamente de comer à todos, el tiempo que alli estuvieron, i à Cortès cierto Oro, i veinte Mugeres, diòle vna Canoa, i Hombres que llevasen por el Rio abajo hasta la Mar, à dò estaban los Caravelones, vn Español, que poco antes llegàra de Santistevan de Panuco, con Letras, i quatro Indios, que havian traido Cartas de Medellin de la Villa del Espiritu-Santo, i de Mexico, hechas antes que Gonçalo de Salaçar, i Peralmindez llegasen, con los quales respondia, que iba bueno, aunque con muchos trabajos, i tambien escriviò à los Españoles que estaban en los Caravelones lo que havian de hacer, i adonde teniande irà esperalle. Acostumbran, à lo que dicen, en aquella Tierra de Acalan, hacer Señor al mas caudaloso Mercader, i por eso lo era Apoxpalon, que tenia grandisimo trato por Tierra de Algodon, Cacao, Esclavos, Sal, Oro, aunque poco, i mezclado con Cobre, i con otras cosas, de Caracoles colorados, con que atavìan sus Personas, i sus Idolos: de Resina, i otros Saumerios para los Templos, de Teda para alumbrarse, de Colores, i Tintas con que se pintan para las Guerras, i Fiestas, i se tiñen para defensa del calor, i frio, i de otras muchas Mercaderias, que ellos estiman, i han menester, i ansi tenia en muchos Pueblos de Ferias, como era Nito, Fator, i Barrio por sì, poblado de sus Vasallos, i Criados Tratantes. Mostròse Apoxpalon mui Amigo de Españoles. Hiço vna Puente para que pasasen vna Cienaga, tuvo Canoas para pasar vn Estero; embiò muchas Guias con ellos, platicas del Camino, è por todo esto no pidiò, sino vna Carta de Cortès, para si algunos Españoles viniesen por alli, que supiesen como era su Amigo. Acalan es mui poblada, i rica, Ycancanac, grande Ciudad.

CAP.

CAP. CLXX. Como tenia ordenada cierta Conjuracion el Rei Quahutimoc de Mexico, i ahorcaron à èl, i à otros dos por ello en Yçancanac.

LLEVABA Cortès consigo à Quahutimoc, i otros muchos Señores Mexicanos, porque no rebolvieſen la Ciudad, i Tierra, i tres mil Indios de ſervicio, i carga. Quahutimoc afligido de tener guarda, i como tenia alientos de Rei, i veìa los Eſpañoles alejados de ſocorro, flacos del Camino, metidos en Tierra, que no ſabian, pensò matarlos por vengarſe, eſpecial à Cortès, i bolverſe à Mexico, apellidando libertad, i alçarſe por Rei, como ſolia ſer; diò parte à los otros Señores, i avisò à los de Mexico, para que en vn meſmo Dia mataſen tambien ellos, à los Eſpañoles que alli havia, pues no eran ſino docientos, i no tenian mas de cinquenta Caballos, i eſtaban reñidos, i en vandos, è ſi lo ſupiera hacer como penſar, no penſaba mal, porque Cortès llevaba pocos, i pocos eran los de Mexico, i aquellos mal avenidos, havia tan pocos entonces, por haver ido con Alvarado à Quahutemallan, con Caſas à Higueras, i à las Minas de Michuacan. Los de Mexico ſe concertaron, para en viendo deſcuidados, ò aſidos los Eſpañoles, i para el ſegundo Mandamiento de Quahutimoc, hacian de noche gran ruido con ſus Atabales, Hueſos, Caracoles, i Vocinas, è como era mas, i mas ordinario, que antes: tomaron ſoſpecha los Eſpañoles, è preguntaron la cauſa, recataronſe de ellos, no sè ſi por indicios, ò por certificacion, i ſalian ſiempre armados, è aun en las Proceſiones que hacian por Cortès, llevaban los Caballos à par de sì, enſillados, i enfrenados. Mexicalcinco, que deſpues ſe llamò Chriſtoval, deſcubriò à Cortès la conjuracion, i trato de Quahutimoc, moſtrandole vn Papel con las figuras, i nombres de los Señores que le vrdian la muerte. Cortès loò mucho à Mexicalcinco, prometiòle grandes mercedes, i prendiò diez de aquellos, que eſtaban pintados en el Papel, ſin que vno ſupieſe de otro; preguntòles quantos eran en aquella liga, diciendo al que examinaba como ſe lo havia dicho, i à otros. Era tan cierto, ſegun Cortès, que no podian negarlo, è aſi confeſaron todos, que Quahutimoc, Covanecochcin, i Tetepanqueçatl, havian movido aquella platica, que los demàs aunque holgaban de ello, que no havian conſentido de veras, ni ſe havian hallado en la Conſulta, i que obedecer à ſu Señor, i deſear cada vno ſu libertad, i ſeñorìo, no era mal hecho, ni pecado, i que les parecia que nunca podrian tener mejor tiempo, ni lugar que alli, para matarle, por tener pocos Compañeros, i ningun Amigo, i que no temian mucho los Eſpañoles, que eſtaban en Mexico, por ſer nuevos en la Tierra, i no vſados à las Armas, i mui metidos en Vandos, i Guerra de de que Cortès tomò mala eſpina, mas empero, pues los Dioſes no lo querian que los mataſe: tras eſta confeſion les hiço proceſo, i dentro de breve tiempo ſe ahorcaron por juſticia Quahutimoc, Tlacatle, i Tetepanqueçatl, para caſtigo de los otros, baſtò el miedo, i eſpanto; cà ciertamente penſaron todos ſer muertos, i quemados, pues ahorcaron los Reies, i creìan, que la Aguja, i Carta de marear, ſe lo havian dicho, i no hombre ninguno, i tenian por mui cierto, que no ſe le podian eſconder los penſamientos, pues havia acertado aquello, i el Camino de Huatepan; i aſi vinieron muchos à decirle, que miraſe el Eſpejo, que aſi llaman ellos al Aguja, i veria como le tenian mui buena voluntad, i ningunas intenciones malas: èl, i todos los Eſpañoles, les hacian en creiente ſer aſi verdad, porque temieſen. Hiçoſe eſta juſticia por Carneſtolendas, del Año de mil i quinientos i veinte i cinco en Yçancanac: fue Quahutimoc valiente Hombre, ſegun de la Hiſtoria ſe colige, i en todas ſus adverſidades tuvo animo, i coraçon Real, tanto al principio de la Guerra, para la Paz, quanto en la perſeverancia del Cerco; i anſi quando le prendieron, como quando le ahorcaron, i como quando, porque dijeſe del Teſoro de Motecçuma, le dieron tormento, pero mas infamia ſacaron, que no Oro, i Cortès debiera guardarlo vivo, como Oro en paño, que era el triumpho, i gloria de ſus Victorias, mas no quiſo tener que guardar en Tierra, i tiempo tan trabajoſo; es verdad que ſe preciaba mucho de èl, cà los Indios le honraban mucho por ſu amor, i reſpeto, i le hacian aquella meſma reverencia, i ceremonias, que à Motecçuma, i creo que por eſo le llevaba ſiempre conſigo

ſigo por la Ciudad à Caballo, ſi cavalgaba, i ſino à pie como èl iba. Apoxpalon quedò eſpantado de aquel caſtigo de tan grandiſimo Rei, i de temor, ò por lo que Cortès le havia dicho, à cerca de los muchos Dioſes: quemò infinitos Idolos, en preſencia de los Eſpañoles, prometiendoles de no honrar mas las Eſtatuas de alli adelante, i de ſer ſu Amigo, i Vaſallo de ſu Rei.

CAP. CLXXI. Proſigue Cortès ſu viaje, hallando Lugares, i Gentes notables; i como fue mui bien recibido de Canec, Señor de Taico, i quemò los Idolos.

DE Içancanac, que es Cabeçera de Acalan, havian de ir nueſtros Eſpañoles à Maçatlan, Pueblo que tambien ſe llama de otra manera en otro lenguaje, mas no sè como ſe tiene de eſcrivir, i aunque he procurado mucho informarme mui bien de los propios vocablos, i nombres de los Lugares, que nueſtro Exercito pasò eſte viaje de las Higueras, no eſtoi ſatisfecho del todo: por tanto, ſi algunos no ſe pronuncian como deben, nadie ſe maraville, pues aquel camino no ſe huella. Cortès porque no le faltaſe proviſion, hiço mochila para ſeis dias, aunque no havia de eſtàr en el camino, ſino tres, ò quando mucho quatro, eſcarmentando de la neceſidad paſada: embiò delante quatro Eſpañoles, con dos Guias que le diò Apoxpalon, pasò la Cienaga, i Eſtero, con la Puente, i Canoas, que adereçò aquel Señor, i à cinco Leguas que anduvo, bolvieron los quatro Eſpañoles, diciendo, que havia buen camino, i mucho paſto, i labranças, que fue buena nueva para todos, que iban hoſtigados de los malos caminos paſados: embiò otros Corredores mas ſueltos, à tomar algunos de la Tierra, para ſaber como tomaban la ida de Eſpañoles; los quales trajeron preſos dos Hombres de Acalan, Mercaderes ſegun iban cargados de Ropa para vender, i ellos dijeron, como en Maçatlan no havia memoria de tales Hombres, i que el Lugar eſtaba lleno de Gente. Cortès dexò bolver à los que traìa de Içancanac, i llevò por guia aquellos dos Mercaderes: durmiò aquella noche como la paſada en vn Monte. Otro Dia, los Eſpañoles que deſcubrian, toparon quatro Hombres de Maçatlan, que eſtaban por eſcuchas, i tenian Arcos, i Flechas, i como los vieron, deſembraçaron ſus Arcos, hirieron vn Indio nueſtro, i acogieronſe à vn Monte, corrieron tras ellos los Eſpañoles, i no pudieron tomar ſino al vno, entregaronle à los Indios, i proſiguieron el camino, por vèr ſi havia mas: aquellos tres que ſe metieron en el Monte, como vieron idos los Eſpañoles, dieron ſobre nueſtros Indios, que eran otros tantos, i por fuerça les quitaron el preſo, ellos corridos del afrenta, corrieron tràs los otros, tornaron à pelear, hirieron à vno de Maçatlan en vn braço de vna gran cuchillada, i prendieronle, los demàs huieron, porque llegaba cerca el Exercito: eſte herido dijo, que no ſabian nada en ſu Lugar, de aquella Gente barbada, i que eſtaban alli por Velas, como es ſu coſtumbre, para que ſus Enemigos, que tenian muchos por la Comarca, no llegaſen ſin ſer ſentidos, à aſaltar al Pueblo, ni labranças, i que no eſtaba lejos el Lugar. Cortès aguijò por llegar allà aquella noche, mas no pudo, durmiò cerca de vna Cienaga, en vna Cabañuela, ſin tener Agua que beber, en amaneciendo ſe adreçò la Cienaga, con Rama, i mucha broça, i paſaron los Caballos de dieſtro, no con mucho trabajo, i à tres Leguas andadas, llegaron à vn Lugar pueſto ſobre vn Peñol, en mucha ordenança, penſando hallar reſiſtencia, mas no la huvo, porque los moradores havian huìdo de miedo: hallaron muchos Gallipabos, Miel, Friſoles, Maìz, i otros Baſtimentos en gran cantidad. Aquel Lugar es fuerte, por eſtàr en gran Riſco, no tiene mas de vna Puerta, pero llana la entrada, eſtà rodeado por vna parte de vna Laguna, i por otra de vn Arroio mui hondo, que tambien entra en la Laguna: tiene vn foſo bien fondo, i luego vn Petril de Madera haſta los pechos, i deſpues vna cerca de Tablones, i Vigas dos eſtados en alto, por la qual ai muchas Troneras para flechar, i à trechos Garitas, que ſobrepujan la cerca otro eſtado i medio, con muchas Piedras, i Saetas, i aun las Caſas ſon fuertes, i tienen ſus travesìas, i ſaeteras para tirar, que reſponden à las Calles; todo en fin era recio, i bien ordenado, para las Armas que vſan en aquella Tierra, i tanto mas ſe holgaron los nueſtros, quanto mas fuerte era el Lugar, porque le deſampararon, maiormente que era Frontera, i tenia Guarnicion de Sol-

dados. Cortès embiò vno de aquellos de Acalan, à llamar al Señor; i à la Gente, vino el Governador, dixo, que el Señor era niño, i tenia mucho miedo, i fueſe con èl haſta Tiac, que eſtà ſeis Leguas de alli, pero ià quando llegaron, eran idos los Vecinos al Monte, huiendo de temor: era Tiac, maior Pueblo, mas no tan fuerte por eſtàr en llano; tiene tres Barrios cercados, cada vno por sì, i otra Cerca que los cerca à todos juntos: no pudo Cortès acabar con los de alli, que vinieſen eſtando dentro ſu Exercito, aunque le dieron Vituallas, i alguna Ropa, i vn Hombre, que lo guiaſe, el qual dixo, que havia viſto otros Hombres barbados, i otros Ciervos, anſi llaman por allà à los Caballos: como tuvo Cortès tan buena guia, diò licencia, i paga à los de Acalan, que ſe fueſen à ſu Tierra, i muchas encomiendas para Apoxpalon. De Tiac fue à dormir à Xuucacahitl, que tambien era Lugar fuerte, i cercado, como los otros, i eſtaba iermo de Gente, pero lleno de mantenimiento; alli ſe proveiò el Exercito para cinco Dias, que havia de camino, i deſpoblado, haſta Taica, ſegun la nueva guia: quatro noches hicieron en Sierras, paſaron vn mal Puerto, que ſe llamò de Alabaſtro, por ſer todas las Peñas, i Piedras de ello: al quinto Dia llegaron à vna mui gran Laguna, en vna Isleta de la qual eſtaba vn gran Pueblo, que ſegun la guia dixo, era Cabeçera de aquella Provincia de Taica, i no ſe podia entrar en èl, ſino por Barca. Los Corredores tomaron vn Hombre de aquel Lugar, en vna Canoa, i aun no le tomaron ellos, ſino vn Perro de aiuda que llevaban, el qual dixo, como en la Ciudad no ſe ſabia nada de ſemejantes Hombres, i que ſi querian entrar allà, que fueſen à vnas labranças, que eſtaban cerca de vn braço de la Laguna, i podrian tomar muchas Barcas de los Labradores. Cortès tomò doce Balleſteros, i à pie ſiguiò por do le llevaba aquel Hombre; pasò vn gran rato de aguacero haſta la rodilla, i mas arriba; como tardò mucho en el mal camino, i no podia ir encubierto, vieronle los Labradores, i metieronſe en ſus Canoas por la Laguna adelante. Aſentò ſu Real entre aquellos Panes, i fortificòſe lo mejor que pudo, porque le dijo la guia, como los de aquella Ciudad eran mui exercitados en la Guerra, i Hombres à quien toda la Comarca temia, i ſi queria que èl iria en aquella ſu Canoita, à la Isleta, i entraria en el Lugar, i hablaria con Canec, Señor de Taica, que ià de otras veces le conocia, i le diria ſu intencion, i venida: Cortès le dejò ir, i llevar al dueño de la Barquilla. Fue, pues, i bolviò à media noche, que como ai dos Leguas de trecho de la Coſta, al Pueblo, i malos remos, no pudo antes: trujo dos Perſonas, à lo que moſtraban honradas; las quales dijeron venir de parte de Canec, ſu Señor, à viſitar al Capitan de aquel Exercito, i à ſaber lo que queria Cortès les hablò alegremente, dioles vn Eſpañol, que quedaſe en reenes, porque vinieſe Canec al Real; ellos holgaron infinito de mirar los Caballos, el trage, i barbas de nueſtros Eſpañoles, i fueronſe. Otro dia de mañana, vino el Señor con treinta perſonas en ſeis Canoas, trajo conſigo el Eſpañol, i ninguna demoſtracion de miedo, ni de Guerra: Cortès lo recibiò con mucho placer, i por hacerle fieſta, i moſtralle como honraban los Chriſtianos à ſu Dios, hiço cantar la Miſa con ſolemnidad, i tañer los Meneſtriles, Sacabuches, i Chirimias, que llevaba: Canec oiò la Muſica, i cantò con mucha atencion, i mirò mui bien en las ceremonias, i ſervicio del Altar, i à lo que moſtraba, holgò mucho, i loò grandemente aquella Muſica, coſa que nunca oìera. Los Clerigos, i Frailes en acabando el Oficio Divino, ſe llegaron a èl, hicieronle acatamiento, i luego con el Faraute le predicaron: reſpondiò, *que de grado deſharia ſus Idolos, i que quiſiera mucho ſaber, i tener la manera, como debia honrar, i ſervir al Dios que le declaraban.* Pidiò vna Cruz para poner en ſu Pueblo, replicaron: *que la Cruz, luego ſe la darian, como hacian en cada parte, que llegaban, i que preſto le embiarian Religioſos, que lo doctrinaſen en la Lei de Chriſto, pues por entonces no podia ſer.* Cortès tras eſte ſermon, le hiço otra breve platica ſobre la grandeça del Emperador, rogandole que fueſe ſu Vaſallo, como lo eran los de Mexico Tenuchtitlan, èl dixo: *Que deſde alli ſe daba por tal, i que havia algunos años, que los de Tabaxco, como paſan por ſu Tierra à las Ferias, le havian dicho, que llegaron à ſu Pueblo ciertos Eſtrangeros, como ellos, i que peleaban mucho, porque los havian vencido en tres Batallas.* Cortès entonces le dixo, *como era èl meſmo el Capitan de aquellos Hombres, que los de Tabaxco decian, i porque creieſen ſer aſi verdad, que ſe informaſe de los de alli.* Con

tan-

tanto se acabaron las platicas, i se sentaron à comer: Canec hiço sacar de las Canaos, Aves, Peces, Tortas, Miel, Fruta, i Oro, aunque poca cantidad, i vnos sartales de Caracoles coloradillos, que precian mucho. Cortès le diò vna Camisa, vna Gorguera de Terciopelo negro, i otras cosillas de Fierro, como Tixeras, i Cuchillos, i preguntòle si sabia algo de ciertos Españoles suios, que havian de estar no mui aparte de alli, en la Costa de Mar, èl dixo, que tenia mucha noticia de ellos, porque bien cerca de donde andaban vnos Vasallos suios, si queria, que les daria persona que lo vase allà, sin errar el camino, pero que era aspero, i malo de pasar, por las grandes Montañas; i que si iba por Mar, que no seria tan trabajoso. Cortès le agradeciò las nuevas, i guia, i le dixo, que no eran buenas aquellas Barquillas, para llevar Cavallos, ni Lios, ni tanta Gente, i por eso le era forçado ir por Tierra, que le diese manera, como pasar aquella Laguna: Canec dijo, que à tres Leguas de alli, la desecharia, i entre tanto, que el Exercito la andaba, se fuese con èl à la Ciudad, à vèr su Casa, i veria quemar los Idolos. Cortès se fue con èl mui contra la voluntad de los Compañeros, i llevò consigo veinte Ballesteros, osadìa fue demasiada. Estuvo en aquel Lugar con mui gran regocijo de los Vecinos hasta la tarde: viò arder muchos Idolos: tomò guìa, encomendò que curasen vn Caballo, que dexaba en el Real, cojo de vna estaca que se metiò por el pie, i saliòse à dormir con el Campo, que ià havia bajado la Laguna.

CAP. CLXXII. La caça que hizieron, el milagroso paso de vn Rio, la hambre, i soledad, i trabajoso camino, que los nuestros pasaron en la Provincia de Inniha.

OTro Dia que partiò de alli, caminò por buena Tierra llana, donde alancearon diez i ocho Gamos, tantos havia. Murieron dos Caballos, que como iban flacos, no pudieron sufrir la caça. Tomaron quatro Caçadores, que traìan muerto vn Leon, de que se maravillaron los nuestros; cà les pareciò gran cosa, matar à vn Leon, quatro Hombrecillos, con solas Flechas. Llegaron à vn Estero de Agua grande, i hondo; à vista del qual estaba el Lugar do pensaban ir, no tenian en què pasar. Capearon à los del Pueblo, que andaban mui rebueltos por coger su Ropilla, i meterse al Monte: vinieron dos Hombres en vna Canoa, con hasta vna docena de Gallipabos, mas no quisieron juntarse à Tierra, aunque hablaban por mas que se lo rogaba, i era por entretener alli el Exercito, hasta que los suios acabasen de alçar el hato, i esconderse. Estando pues asi, puso vn Español las piernas à su Caballo, metiose por el Agua, i à nado fue tras los Indios, ellos de miedo, turbaronse, i no supieron remar; acudieron luego otros Españoles buenos nadadores, i tomaron la Canoa. Aquellos dos Indios guiaron el Campo por rodeo de obra de vna Legua, con el qual se deshecho el Estero, i ansi llegaron al Lugar bien cansados, porque havian caminado ocho Leguas. No hallaron Gente, mas hallaron bien que comer: llamase aquel Lugar Tlecean, i el Señor, Amohan, estuvo alli nuestro Campo quatro Dias, esperando si vernia el Señor, ò los Vecinos, como vinieron, basteciose para seis Dias, que segun las guias decian, tantos tenian de caminar por despoblado: partiòse, i llegò à dormir seis Leguas de alli, à vna Venta grande, que era de Amohan, donde hacian jornada los Mercaderes; alli reposaron vn Dia por ser Fiesta de la Madre de Dios. Pescaron en el Rio, atajaron vna gran cantidad de Sabogas, i tomaronlas todas, que allende de ser provechosa, fue hermosa pesqueria. Otro Dia anduvieron nueve Leguas, en lo llano mataron siete Venados, en el Puerto que fue malo, i durò dos Leguas de subida, i bajada, se desherraron los Caballos; i para ferrallos, fue necesario estàr alli vn Dia entero. La otra jornada que hicieron, fue à vna Caseria de Canec, que se llamaba Axuncapuin, donde estuvieron dos Dias. De Axuncapuin fueron à dormir à Taxaytetl, que es otra Caseria de Amohan, alli hallaron mucha Fruta, i Maìz verde, i Hombres que los encaminaron: à dos Leguas, que al otro Dia tenian andadas de buen camino, començaron à subir vna asperisima Sierra, que durò ocho Leguas, i tardaron en andarlas ocho Dias, i murieron sesenta i ocho Caballos despeñados, i desxarretados, i los que escaparon, no tornaron en sì aquellos tres meses, tan lastimados quedaron; no cesò de llover noche, ni

dia de todo aquel tiempo. Fue maravilla la ſed que paſaron lloviendo tanto: quebròſe la pierna vn Sobrino de Cortès, por tres, ò quatro partes, de vna caìda, que diò, fue harto dificultoſo ſacarlo de aquellas Montañas; no ſe acabaron alli los duelos, que luego diò en vn Rio mui grande, i con las lluvias paſadas, mui crecido, i recio, tanto, que deſmaiaban los Eſpañoles, porque no havia Barcas, i ià que las huviera, no aprovecharan: hacer Puente, era impoſible, tornar à tras, era la muerte: Cortès embiò vnos Eſpañoles el Rio arriba, à mirar ſi ſe eſtrechaba, ò ſe podria vadear; los quales bolvieron mui alegres, por haver hallado paſo, no vos podria contar quantas lagrimas hecharon nueſtros Eſpañoles de placer, con tan buena nueva, abraçandoſe vnos à otros, dieron muchas gracias à Dios nueſtro Señor, que los ſocorria à tal anguſtia, i cantaron el *Te Deum laudamus*, *i Ledania*: i como era Semana Santa, todos ſe confeſaron. Era aquel paſo vna Loſa, ò Peña, llana, liſa, i larga quanto el Rio ancho, con mas de veinte Grietas por dò caìa la Agua ſin cubrilla, coſa que parece fabula, ò encantamiento, como los de Amadis de Gaula, pero es certiſima: otros lo cuentan por milagro, mas ello es obra de natura, que dexò aquellas paſaderas para el Agua, ò la miſma Agua con ſu continuo curſo, comiò la Peña de aquella manera: cortaron pues madera, que bien cerca havia muchos Arboles, i trajeron mas de docientas Vigas, i muchos Bexucos, que como en otro Lugar tengo dicho ſirven de Sogas, i nadie entonces araganeaba, atraveſaban las Canales con aquellas Bigas, atabanlas con Bexucos, i aſi hicieron Puente: tardaron en hacerla, i en paſar dos dias: hacia tanto ruido la Agua entre aquellos Ojos de la Peña, que enſordecia los Hombres: los Caballos, i Puercos, paſaron à nado por baxo de aquel Lugar, que con la profundidad iba la Agua manſa. Fueron à dormir aquella Noche à Teucix, vna Legua de alli, que ſon vnas buenas Caſerias, i Granja, donde ſe tomaron veinte perſonas, ò mas, pero no ſe hallò comida que baſtaſe para todos, que fue harto deſconſuelo, porque iban mui hambrientos, como no havian comido en ocho Dias, ſino Palmitos, i ſus Datiles magrillos, i Iervas cocidas ſin Sal. Aquellos Hombres de Teucix dijeron, *que à vna Jornada el Rio arriba, eſtaba vn buen Pueblo de la Provincia de Tahuican, que tenia muchas Gallinas, Cacao, Maìz, i otros mantenimientos; pero que era meneſter tornar à paſar el Rio, i eſtos no ſabian como, por venir tan crecido, i furioſo.* Cortès les dixo, que bien ſe podia paſar, que le dieſen vna guia; i embiò treinta Eſpañoles, i mil Indios; los quales fueron, i vinieron muchas veces, i proveieron el campo, aunque con mucho trabajo. Eſtando alli en Teucix, embiò Cortès ciertos Eſpañoles con vn Natural por guia, à deſcubrir el camino que havian de llevar para Açuçulin, cuio Señor ſe llamaba Aquiahuilquin, los quales à diez Leguas tomaron ſiete Hombres, i vna Muger, en vna Caſilla, que debia de ſer Venta, i bolvieronſe diciendo, que era mui buen camino, en comparacion del paſado: entre aquellos ſiete venia vno de Acalan, Mercader, i que havia morado mucho tiempo en Nitodonde eſtaban Eſpañoles, i que dixo, *como havia vn Año, que entraron en aquella Ciudad muchos Barbudos à Pie, i à Caballo, i que la ſaquearon maltratando los Vecinos, i Mercaderes, i que entonces ſe ſaliò vn Hermano de Apoxpalon, que tenia la Factoria, i todos los Tratantes. Muchos de los quales pidieron licencia à Aquiahuilquin, para poblar; i contratar en ſu Tierra; i aſi eſtaba èl contratando, pero que ià las Ferias ſe havian perdido, i los Mercaderes deſtruìdos, deſpues que aquellos Eſtrangeros vinieron.* Cortès le rogò, que le guiaſe allà, i que ſe lo gratificaria mui bien, i como le prometiò de sì, ſoltò los preſos, i pagò las otras guias que traìa, i embiòlos con Dios. Deſpachò luego quatro de aquellos ſiete, con dos de Teucix, que fueſen à rogar à Aquiahuilquin, que no ſe auſentaſe por que deſeaba hablalle, i no le hacer mal: quando otro Dia amaneciò, era ido el Acalanès, i los otros tres, è aſi quedò ſin guias: partiòſe en fin, i fue à dormir à vn Monte cinco Leguas de alli: dexaretòſe vn Caballo en vn mal paſo del Camino. Otro dia anduvo el Exercito ſeis Leguas: paſaron dos Rios, i el vno con Canoas; en el qual ſe ahogaron dos Ieguas. Aquella noche tuvieron en vna Aldea de haſta veinte Caſas, todas nuevas, que era de los Mercaderes de Acalan, mas havianſe ido ellos: de alli fueron à Açuçulin, que eſtaba deſierta, i ſin ninguna coſa de comer, que fue doblar la pena. Eſtuvieron buſcando por aque-

aquella Tierra, Hombres de que tomar lengua para ir à Nito, i en ocho dias no hallaron sino vnas Mugercillas, que hicieron poco al proposito, antes dañaron, porque vna de ellas dixo, que los llevaria à vn Pueblo dos jornadas lexos, donde les darian nuevas de lo que buscaban: fueron con ella ciertos Españoles, mas no hallaron à nadie en el Lugar, i asi se bolvieron mui tristes, i Cortès estaba desesperado, cà no podia atinar por dò tenia de ir, por mas que miraba en la Aguja, tan altas Montañas havia delante, i tan sin rastro de Hombres, acaso atravesò vn Muchacho por aquellos Montes, i fue tomado, el qual los guiò à vnas Estancias de Tierra de Tuniha, que era vna Provincia de las que por memoria llevaban en el debujo: llegò en dos Dias à ellas, i despues los guiò vn Viegecico, que no pudo huìr, otras dos Jornadas, hasta vn Pueblo, donde se tomaron quatro Hombres, que los demàs havian huìdo de miedo, i estos dijeron, como à dos Soles de alli estaba Nito, i los Españoles, i por que mejor los creiesen, fue vno, i trajo dos Mugeres Naturales de Nito, las quales nombraron los Españoles, à quien havian servido, que fue harto descanso, para quien lo oìa, segun iban, porque cuidaron perecer de hambre en aquella Tierra de Tuniha: como no comian sino Palmitos verdes, ò cocidos, con Puerco fresco, sin Sal, i aun de aquellos no se hartaban, i tardaban vn Dia dos Hombres, à cortar vna Palma, i media hora el Palmito, ò Pimpollo, que tenia encima. Juan de Avalos, Primo de Cortès, rodò con su Caballo por vna Sierra abaxo las postreras Jornadas, i se quebrò vn braço.

CAP. CLXXIII. Como despues de largos trabajos, i peligros llegò Cortès à Nito, i lo que hiço alli, i como salìo à correr la Tierra, i buscar mantenimientos.

CORTES despachò luego que supo quan cerca estaba de Nito, quince Españoles, con vno de aquellos quatro Hombres, que fuesen à buscar, si toparian algun Español, ò Indio del Pueblo, que mas particularmente le declarasen, cuios, i quantos eran. Los quince Españoles anduvieron, hasta llegar à vn Rio grande: tomaron vna Canoa de Indios Mercaderes; esperaron alli dos Dias, i al cabo salìò vna Barca con quatro Españoles que pescaban, i tomaronlos sin ser sentidos del Pueblo; los quales dijeron, como estaban alli sesenta Españoles, i veinte Mugeres, i los mas enfermos, i que eran de Gil Gonçalez, i tenian por Capitan à Diego Nieto, i que Christoval de Olid era muerto, i Francisco de las Casas, i Gil Gonçalez, que le mataron idos à Mexico, por Tierra, i Governacion de Pedro de Alvarado; Dios sab quanto Cortès de tales nuevas se holgò. Escriviò à Diego Nieto como estaba alli i queria ir à verle, que tuviese alguna Barcas para pasar el Rio, i luego partiòse: tardò en llegar tres Dias, i en pasar el Rio con todo su Exercito, cinco, porque no tenian mas de vn Esquife, i vna, ò dos Canoas. Mui gran consolacion fue para todos, llegar alli Cortès, porque los que iban, no podian mas andar, i los que estaban, no tenian salud, ni que comer: erale, pues, forçado à Cortes, proveer de comida para tanta Gente: embiò por muchas partes à la buscar, pero de ninguna la trajeron, sino las cabeças rotas. Torna à embiar otra vez, i tampoco truxeron, sino à vn Principal Mercader, con quatro Esclavos que toparon en la Mar en vnas Canoas: Asi que pues, eran tantos los comedores, i tan poca la Vianda que havia, que perecian de hambre, i verdaderamente perecieran, sino por vnos pocos Puercos, que aun duraban, i por las Ierbas, i Raices, que cogian los Mexicanos, mas quiso Dios, que à nadie olvida, que aportarse alli à tal tiempo, vn Navio que traìa treinta Españoles sin los Marineros, trece Caballos, setenta i cinco Puercos, doce Botas de Carne salada, i muchas cargas de Maìz, dieron todos muchas gracias à Jesu-Christo, i Cortès comprò aquel Navio, con todo el Bastimento, que los Caballos dueños traìan: adovò luego vna Caravela, que aquellos Españoles tenian casi perdida, i labrò vn Vergantin, de la Madera de otros Navios quebrados, i asi tuvo presto aparejo para navegar, si le conviniese. Espanta la diligencia, que en todas sus cosas Cortès ponia, i quan vivo estaba siempre. Salian desde Nito, à correr la Tierra, despues que Cortès alli llegò, que antes, ni osaban, ni podian, i andando por vnas par-

tes, i otras, se hallò vna vereda entre vnas mui asperas Sierras, que iba à dàr à Lequela, buen Lugar, i abastado, pero como estaba diez i ocho Leguas, i casi todas de mal camino, era imposible proveerse de alli. Vista por Cortès la ruin disposicion, i manera de poblar alli, i por tener otro la posesion: apareja sus tres Navios, para irse à la Baia de San Andrès. Embia à Gonçalo de Sandoval con casi toda su Gente, i Caballos, sino fueron dos à Naco, que estaba à veinte Leguas, para apaciguar los Españoles, que con las rebueltas passadas estaban algo alborotados. No quiso embarcarse, sin llevar mas Copia de bastimentos, por si se detenia mucho en navegar. Tomò quarenta Españoles, i cinquenta Indios: metiòse con ellos en el Vergantin, i en dos Barcas, i quatro Canoas. Entró por el Rio, topò vn Golfo, ò Estero, hasta doce Leguas de circuito, sin poblacion ninguna, por ser las orillas anegadas. De aquel fue à otro golfo que boja mas de treinta Leguas; i que por estàr entre aspe-risimas Sierras, era notable cosa. Saltò en Tierra con obra de treinta Españoles, i otros tantos Indios. Fue à vn Pueblo, donde ni hallò Gente, ni Pan. Tornòse à las Barcas con el Maìz, i Axi, que pudo coger, i llevar. Atravesó el Golfo, huvo tormenta: perdiòse vna Cenoa, ahogose vn Indio. Otro Dia entrò por vn Riatillo: dejò alli las Barcas, i el Vergantin con algunos Españoles en guardà, i èl con todos los demàs metiòse à la Tierra. A media Legua, topò vn Pueblo yermo, i caìdo, que muchos estaban ansi, con la buena vecindad de los Españoles. Anduvo aquel Dia cinco Leguas por vnos Montes casi siempre à gatas. Salió à vnas hazas: hallò tres Mugeres en vna Casilla, i vn Hombre, cuia debia ser aquella Labrança; el qual lo guiò à otra, donde se tomaron otras dos Mugeres. Llegò à vna Aldea de quarenta Casillas ruines, aunque nuevas, havia en ellas Gallinas sueltas, muchas Palomas, Perdices, i Faisanes en jaulas, Maiz seco, ni Sal, que era lo que buscaban, no lo havia, ni Hombres tampoco, mas vinieron à la saçòn dos Vecinos, mui descuidados de hallar tales Huespedes en sus Casas, i fueron presos; los quales llevaron à Cortès por otro camino peor que el pasado; porque demàs de ser tan espeso, i cerrado, se pasaron en espacio de siete Leguas, quarenta i cinco Rios, sin otros muchos Arroios que no contaron, que todos iban à vaciar en el Estero. A puesta del Sol sintieron los nuestros gran ruido, i temieron. Preguntò Marina que era, i respondieron, que fiesta, i bailes. No osó Cortès entrar en el Lugar, estuvo con mucha guarda, i cuidado, que dormir era imposible, segun picaban los Mosquitos; i por la mucha Agua, Truenos, i Relampagos, que aquella Noche hacia. En amaneciendo entraron en el Pueblo, tomaron durmiendo los Vecinos; i sino fuera por vn Español, que de miedo, ó maravillado de vèr tantos Hombres juntos en vna Casa, i armados, començò à decir à grandes voces *Santiago*, *Santiago*, se hiciera vna hermosa Cabalgalda, i quiçà sin sangre, todavia se prendieron quince hombres, i veinte Mugeres, i se mataron otros tantos, i entre ellos el Señor. Estaban echados debajo vn gran tejado sin paredes, donde, como Casa de Consejo, se juntan à dançar, tampoco se hallo alli grano de Maìz; i dos dias despues que llegaron, se partieron para otro Lugar mas grande, que decìan los presos ser mui proveìdo de todo genero de Bastimentos. Anvieron ocho Leguas, tomaron ciertos Leñadores, i ocho Caçadores: pasaron vn Rio hasta los pechos iba tan recio, que sino se aseran de las manos vnos à otros peligràran muchos, durmieron en el Campo; mas porque huvo vna recia Arma, entraron peleando de Noche en el Pueblo: remolinaronse en la Plaça, i los Vecinos huieron. En la mañana miraron las Casas, i hallaron mucho Algodon hilado, i por hilar, Mantas, i otra Ropa: mucho Maìz seco, i en grano, mucha Sal, que era lo que andaban buscando, cà muchos dias havia que no la comian: hallaron mucho Cacao, Axi, Frisoles, Fruta, i otras cosas de comer, Gallipabos, i muchos Faisanes, i Perdices en jaula, i Perros en Caponera; si estuvieran cerca las Barcas, bien las cargaran, i aun las Naos; pero como estaban veinte Leguas; i ellos mui cansados, no podian llevar casi nada. Este Pueblo tiene los Templos à la manera de Mexico, i es lenguaje mui diferente: pasa por èl vn Rio, que cae en el Golfo; i por eso embiò Cortès dos Españoles, con vno de aquellos ocho Caçadores, por Guia à traer el Vergantin, i Barcas por el mesmo Rio, para las cargar de Vituallas; i entre tanto hiço èl quatro Balsas grandes, que co-

cogian à cinquenta cargas de grano, con diez Hombres. Bolvieron los dos Españoles, dexado las Barcas mui abajo, por la gran corriente del Rio. Cargaronse las Balsas, embió Cortès la Gente por Tierra, i èl fuese por Agua; harto peligro corrieron hasta llegar al Vergantin, i mucha grita, i Flechas desde la orilla; pero aunque Cortès, i otros muchos fueron heridos, no muriò ninguno. De los que venian por Tierra, muriò vn Español casi subitamente, de ciertas iervas que comiò por el camino. Vino con ellos vn Indio de la Mar del Sùr, que dijo, como no havia mas de sesenta Leguas de Nito hasta su Tierra, donde estaba Pedro de Alvarado, que fue alegre nueva. Estaba aquella Ribera de vna parte, i otra llena de Arboles de Cacao, i otros muchos Frutales: tenia mui gentiles Huertas, i heredamientos; i en fin, era de las mejores cosas que ai en aquellas partes. En vn Dia, i vna Noche anduvieron las Balsas veinte Leguas, tan corriente và el Rio; i no solamente huvo Cortès este Maìz, i Vituallas, que arriba digo, sino que aun tomó mucho mas de otros Pueblos, con que basteció mediannente sus Navios: tardò à tornar à Nito treinta i cinco dias.

CAP. CLXXIV. Lo que le aconteciò por el camino las vltimas jornadas, i como llegò Cortès à Naco: fundò la Navidad de Nuestra Señora, reparò à Truxillo, despachò Navios à diversas partes.

EMBARCÒ Cortès luego que fue llegado quantos Españoles alli estaban, asi suios, como de Gil Gonçalez, i fuese à la Baìa de San Andrès, donde ià le esperaban los suios, que embiara à Naco. Estuvo alli veinte dias, i por ser buen Puerto, i hallarse alguna muestra de Oro en aquella Comarca, i Rios, pobló vn Lugar con cinquenta Españoles, entre los quales havia veinte de Caballo. Llamòle Natividad de Nuestra Señora: hizo Cabildo, i Iglesia: Dejò Clerigo, i aparejo para decir Misa, i vnos Tirillos de Artilleria, i fuese à Puerto de Honduras, que por otro se dice Truxillo, en sus Naos; i embiò por Tierra, que havia buen camino, aunque algunos Rios de pasar veinte de Caballo, i diez Ballesteros. Estuvo nueve dias en la mar por algunos contrastes de tiempo que tuvo. Llegò en fin allà, i en peso le sacaron de el Batel los Españoles de alli, que se metieron en Agua, mostrando mucha alegria. Fue luego à la Iglesia à dàr gracias à Dios que le havia traìdo, adonde deseaba; i dentro en ella, le dieron mui larga cuenta de todas las cosas que havian pasado Gil Gonçalez de Avila, Francisco Hernandez, Christoval de Olid, Francisco de las Casas, i el Bachiller Moreno, segun ià tengo relatado. Pidieronle perdon por haver seguido algun tiempo à Christoval de Olid, no pudiendo hacer mas, i rogaronle los remediase, que estaban perdidos. El los perdonò, i restituiò los Oficios à los que primero los tenian, i nombrò de nuevo los otros, i començò à edificar Casas; i à dos dias que llegò, embiò vn Español de aquellos, que entendian la lengua, i dos Mexicanos, à vnos Pueblos à siete Leguas de alli, que se llaman Chapaxina, i Papaica, i que son Cabeças de Provincias, à decirles, como el Capitan Cortès, que estaba en Mexico, Tenuchtitlan, era venido alli. Oieron aquellos Pueblos la Embajada con atencion, embiaron ciertos Hombres con el Español, à saber mas por entero, si era asi verdad. Cortès los recibiò mui bien, i les diò cosillas de rescate. Hablòles con Marina, rogandoles mucho, que viniesen sus Señores averle, cà lo deseaba en gran manera, i que no iba allà, porque no huiese. Aquellos mensajeros holgaron mucho de hablar con Marina, porque su Lengua, i la Mexicana, no difieren mucho, escepto en el pronunciar, i prometieron à Cortès de hacer su posibilidad, i fueronse, donde vinieron dos personas principales: Trajeron Aves, Frutas, Maìz, i otras cosas de comer, i dijeron al Capitan: *Que tomase aquello de parte de sus Señores, i les dijese lo que queria de ellos, ò buscaba por aquella su Tierra, i que no venian ellos à verle, porque tenian temor de que los llevasen en los Navios, como havian hecho à otros poco tiempo antes.* Que segun se supo, era el Bachiller Moreno, i Juan Ruano, Cortès respondiò: *Que no era su venida para mal, sino para mucho bien, i provecho de la Tierra, i de la Gente, si le escuchaban, i creian, i castigar los que hurtaban Hombres, i que èl trabajaria de cobrar aquellos sus Vecinos, i restituìrlos, i que no tuviesen miedo de venir ante èl los Señores, i sabrian mui por entero lo que buscaba, porque no se lo sabrian decir ellos, aunque lo oiesen, i que sola-*

solamente les dijesen, como venia para la conservacion de sus Personas, i Haciendas, i para salvacion de sus Animas. Con tanto los despidiò, i rogò le trajesen Gastadores para talar vn Monte. No tardaron à venir muchos Hombres de mas de quince Pueblos, Señores por sì, con bastimentos, i à trabajar donde les mandase. En este tiempo despachò Cortès quatro Navios, tres que èl se traìa, i otro Caravelon de los que arriba nombramos, con vno embiò à la Nueva-España los dolientes. Escriviò à Mexico, i à todos los Concejos su viage, i como cumplia al servicio del Emperador detenerse por aquellas partes algunos dias. Encargóles mucho el Govierno, i quietud de todos, mandò à Juan de Avalos su Primo, que iba por Capitan de aquel Navio, que tomase de camino sesenta Españoles que estaban en Acuçamil, que dejò alli aislados vn Valençuela, quando robò el Triumpho de la Cruz, que fundó Christoval de Olid. Este Navio tomò los Españoles de Acuçamil, i diò al través en Cuba en la punta que llaman de San Anton: ahogaronse Juan de Avalos, dos Frailes Franciscos, i mas de otras treinta personas de los que escaparon la fortuna, i se metieron la Tierra adentro, no quedaron vivos, sino quince que aportaron à Guaniguanigo, i aquellos con comer ierva; de suerte, que murieron ochenta Españoles, sin algunos Indios en este viage. Al Vergantin embiò à la Isla Española con Cartas para los Oìdores, sobre su venida alli, i sobre lo de Christoval de Olid, i para que mandasen al Bachiller Moreno, bolver los Indios, que llevò por Esclavos de Papaica, i Chapaxina: los otros embiò à Jamaica, i à la Trinidad de Cuba por Carne, Ropa, i Pan; pero tampoco huvieron buen viage, aunque no se perdieron.

CAP. CLXXV. *Determinò Cortès sabidas las rebueltas de Mexico de ir allà, i la fortuna se lo estorvò tres veces: despacha vn criado, quedase à conquistar la Tierra.*

LOs Oìdores de Santo Domingo teniendo cada dia nueva sorda, que Cortès era muerto, embiaron à saber si era cierto en vn Navio, que venia à la Nueva-España de Mercaderes, con treinta i dos Caballos, muchos adereços de la Gineta, i otras muchas cosas para vender; el qual Navio sabiendo que era vivo, i estaba en Honduras, que asi se lo dijeran los del Vergantin, en la Trinidad de Cuba dejò la derrota de Medellin, i vinose à Truxillo, creiendo vender mejor su Mercaderia. Con este Navio escriviò el Licenciado Alonso Çuaço à Cortès, como en Mexico havia mui grandes males, i Vandos, Guerra entre los mesmos Españoles, i Oficiales del Rei, que dejò por sus Tenientes; i como Gonçalo de Salaçar, i Peralmindez, se havian hecho pregonar por Governadores, i hechado fama que èl era muerto, i otros le havian hecho las honras por tal. Que havian prendido al Tesorero Alonso de Estrada, i al Contador Rodrigo de Albornoz. Ahorcado à Rodrigo de Paz, i que havian puesto otros Alcaldes, i Alguaciles, i que le embiaban preso à Cuba, à tener residencia del tiempo que alli fue Juez, i que los Indios estaban para levantarse. En fin, le relatò quanto en aquella Ciudad pasaba; quando estas Cartas leìa Cortès, rebentaba de pesar, i dolor, i dixo: *Al ruin ponedle en mando, i vereis quien es. Yo me lo merezco, que hice honra à desconocidos, i no à los mios, que me siguieron toda su vida.* Retrajose à su Camara à pensar, i aun à llorar aquel triste caso, i no se determinaba, si era mejor ir, ò embiar por no dejar perder aquella buena Tierra: hiço hacer tres dias Procesion, i decir Misas del Espiritu Santo, para que le encaminase lo mejor, i que mas servicio de Dios fuese. A la fin pospuso todo lo otro, por ir à Mexico à remediar aquel mal tan grande, que mui enojado estaba de los que lo havian rebuelto. Dejò alli en Truxillo a Hernando de Saavedra, Primo suio, con cinquenta Peones Españoles, i treinta i cinco de Caballo. Embiò à decir à Gonçalo de Sandoval, que se fuese de Naco à Mexico por Tierra con los de su Compañia, por el camino que llevò Francisco de las Casas, que era iendo à la Mar del Sùr à Quahutemallan, camino hecho, llano, i seguro, i embarcòse èl, en aquel Navio, que le trujo tan tristes nuevas para ir à Medellin. Estando sobre vna Ancla no mas, mui apique de partir no hiço tiempo. Bolviò al Pueblo por apaciguar cierta rebolucion entre los Vecinos. Allanòlos con castigar los reboltosos; i pasados dos dias, tornòse à la Nao. Alçò Ancoras, i Velas; i navegando con buen tiempo, quebrose la Entena Maior, no

dos

dos Leguas del Puerto: fuele forçado tornar donde partiò: eſtuvo tres dias en adobarla: ſaliò del Puerto con Viento mui proſpero: anduvo cinquenta Leguas en dos Noches, i vn Dia: recibiò vn Norte tan recio, i contrario, que rompiò el Maſtil del Trinquete por los Tamboretes: convinole, aunque pasò trabajo, i peligro bolver al meſmo Puerto: tornò à decir Miſas, i hacer Proceſiones; i aſentoſele, que Dios no queria que dejaſe aquella Tierra, ni que fueſe à Mexico, pues tantas veces ſaliendo con buen tiempo ſe havia buelto al Puerto. Aſsi que determinò de quedarſe, i embiar à Martin Dorantes, ſu Lacaio, en aquel meſmo Navio, que havia de ir à Panuco, con Cartas para los que le pareciò, i mui baſtantes Poderes para Franciſco de las Caſas, con revocacion de todos quantos Poderes haſta alli havia dado, i hecho de la Governacion. Embiò aſsimiſmo algunos Caballeros, i otras perſonas principales de Mexico, para credito, que no era muerto como publicaban. El Martin Dorantes, como en otro lugar dije, llegò à Mexico, aunque por muchos peligros, i à tiempo que Franciſco de las Caſas era ido preſo à Eſpaña; pero baſtò ſu llegada, à que los de la Ciudad creieſen que Cortès eſtaba vivo.

CAP. CLXXVI. Manda entrar por la Tierra Cortès, danſe muchos Lugares, i Provincias; los de Papaica eſtàn porfiados, i haceles Guerra.

DESPACHADO, i partido aquel Navio, mandò Cortès à Bernardo de Saavedra, que entraſe por la Tierra à vèr què coſa era, con treinta Compañeros à Pie, i otros tantos à Caballo; el qual fue, i anduvo haſta treinta i cinco Leguas por vn Valle de mui buena Tierra, i Pueblos abundoſos de toda coſa de comer, i paſto; i ſin reñir con nadie, atrajo muchos Lugares à amiſtad de Chriſtianos, i vinieron veinte Señores ante Cortès à ofrecerſe por Amigos, i cada dia traìan à Truxillo mantenimientos, dados, i trocados. Los Señores de Papaica, i Chapaxina, eſtaban rebelados, aunque embiaban algunos de ſus Pueblos. Cortès los requiria muchas veces, aſegurandoles las vidas, i hacienda, no quiſieron eſcuchar. Huvo à las manos, por buenas maneras que tuvo, tres Señores de Chapaxina: echòles grillos, dièles cierto termino, dentro del qual poblaſen ſus Pueblos; con apercibimiento, que no lo haciendo, ſerian bien caſtigados. Ellos mandaron luego venir toda la Gente, i Ropa, i èl los ſoltò. Llamabanſe Chicuelit, i Potlo, i Mendereto. Los de Papaica, ni ſus Señores, no quiſieron venir, ni obedecer, embiò allà vna Compañia de Eſpañoles à Pie, i à Caballo, ſi muchos Indios que ſaltearon vna Noche à Piçacura, vno de los dos Señores de aquella Ciudad, i prendieronle, el qual preguntado: *Por què havia ſido malo, è inobediente?* dixo: *Que ià ſe huviera èl venido à dàr, ſino que Maçatl era mas parte con la Comunidad, i no conſentia en la Paz, ni amiſtad de Chriſtianos; pero que lo ſoltaſen, i eſpiarlo ià, para que le prendieſen, i ahorcaſen; i que ſi lo hacian, luego la Tierra eſtaria pacifica, i poblada.* Mas no fue aſi, aunque le ſoltaron, i ſe prendiò Maçatl, à quien fue dicho lo que Piçacura decia; i mandado, que dentro de vn cierto plaço hiciеſe venir de la Sierra ſus Vaſallos à poblar à Papaica; i como no ſe pudieſe acabar con èl, trajeronlo à Truxillo. Proceſaron contra èl, i ſentenciòſe à muerte; la qual ſe executò en ſu propia perſona, que fue gran miedo para los otros Señores, i Pueblos; porque luego dejaron los Montes, i ſe vinieron à ſus Caſas con ſus Hijos, Mugeres, i Haciendas, ſino fue Papaica, que jamàs quiſo aſegurarſe deſpues que Piçacura eſtuvo ſuelto, contra el qual ſe hiço Proceſo, porque eſtorbaba la Paz; i contra ellos, porque no bolvian à ſu Ciudad, i aſi ſe les hiço Guerra, haviendolos primero requerido con paz, i proceſado juſticia: prendieron en ella obra de cien perſonas, que fueron dados por Eſclavos. Prendiòſe Piçacura, i aunque eſtaba condenado à muerte, no le mataron, ſino tuvieronlo preſo con otros dos Señorecetes, i con vn Mancebo, que ſegun pareciò, era el Señor verdadero, i no Maçatl, ni Piçacura, que con nombre de Curadores eran vſurpadores. A eſta ſaçon vinieron à Truxillo veinte Eſpañoles de Naco, de los de Gonçalo de Sandoval, i de Franciſco Hernandez, dijeron: *Como havia llegado alli vn Capitan con quarenta Compañeros de parte del Franciſco Hernandez, Teniente de Pedrarias, i que venia al Puerto, ò Baìa de San Andrès, dò eſtaba la Villa de la Natividad de Nueſtra Señora, en buſca del Bachiller Moreno, que eſcriviera à Franciſco Hernandez, que tuvieſe la Gente, Tierra,*

ra, i Govierno, por la Chancilleria, i no por Pedrarias, i à eſta cauſa huvo Motines entre aquellos Eſpañoles; i penſaban, que Franciſco Hernandez ſe alçaba contra el Governador Pedrarias. Aunque todo pudo ſer, que mui ordinario es en Indias los Tenientes quedarſe por propios. Cortès eſcriviò à Franciſco Hernandez, rogandole tuvieſe aquella Tierra, i Gente, que le fue encomendada por Pedrarias, i no por otro: con tanto, que tuvieſe por el Rei, i embiòle quatro Acemilas cargadas de herraje, i algunas herramientas para trabajar en Minas; lo qual fue vna de las cauſas, porque Pedrarias degollò deſpues al Franciſco Hernandez: i eſtos vinieron vnos de la Provincia de Huictlato, que es ſeſenta i cinco Leguas de Truxillo, à quejarſe à Cortès, de que ciertos Eſpañoles les tomaban ſus Mugeres, Haciendas, i Hombres de trabajo, i les hacian otras muchas demaſias. Por tanto, que les ſuplicaban los remediaſe, pues remediaba à todos en ſemejantes males. Cortès que ià deſto tenia aviſo de Hernando de Saavedra, que eſtaba pacificando la Provincia de Papaica, deſpachò vn Alguacil, i dos Indios de aquellos Querellantes à Gabriel de Rojas, que aſi llamaba el Capitan de Franciſco Hernandez, con Mandamiento, i Cartas, que dejaſe aquella Tierra de Huictlato en paz, i bolvioſe las perſonas que havia tomado el Rojas, ò porque eſtaba cerca Fernando Cortès, ò porque le llamaba Franciſco Hernandez, ſe bolviò luego adonde vino, que ſegun pareciò Franciſco Hernandez eſtaba en aprieto, con vn Motin que hacian contra èl los Capitanes Soſa, i Andrès Garanito, porque ſe queria quitar de Pedrarias. Conſiderando, pues, eſtas diſenſiones, i bullicios entre Eſpañoles, i que aquella Provincia de Nicaragua era mui rica, i eſtaba cerca, queria ir Fernando Cortès, i començò de adereçarſe, i de adereçar el camino por vna Sierra mui aſpera.

CAP. CLXXVII. Deja Cortès la empreſa de Nicaragua, i determina entendidas las rebueltas de ir à Mexico, i lo que le avino por el camino

ESTando en eſto llegò Frai Diego Altamirano, Primo de Cortès, Fraile Franciſco, Hombre de Negocios, i hombre, el qual dijo à Cortès: *Como venia à llevar le à Mexico, para remediar el fuego que andaba entre Eſpañoles; por tanto, que luego à la hora ſe partieſe.* Contòle la muerte de Rodrigo de Paz, la priſion de Franciſco de las Caſas, los açotes de Juana de Manſilla, el ſeco de ſu Caſa, la nigromancia del Factor Salaçar, la ida de Juan de la Peña à Eſpaña, con dineros para el Rei, i Cartas para Cobos; i en fin le dijo todo lo que paſaba, i le hiço llamar Señoria, i poner Eſtrado, Doſel, i Salva, que haſta alli no lo havia hecho, diciendo: *Que por no tratarſe como Governador, ſino mui llenamente le tenian muchos en poco.* Cortès recibiò grandiſima pena, i triſteça con aquellas nuevas tan ciertas; pero deſcanſaba platicando con Frai Diego, que lo queria mucho, i era cuerdo, i aun animoſo, i como tenia muchos Indios trabajadores, para adereçar el camino de Nicaragua: hiço que fueſen con algunos Eſpañoles à adovar el de Quauhtemallan, proponiendo de ir por alli la via que hiço Franciſco de las Caſas. Embiò Menſajeros por todas las Ciudades que eſtàn en el camino, haciendoles ſaber como iba, i rogandoles tuvieſen que comer, i abiertos los caminos. Todas ellas ſe holgaron mucho, que por ſu Tierra paſaſe Malinxe, que aſi le llamaban, cà le tenian en grandiſsima eſtimacion, por aver ganado à Mexico, Tenuchtitlan; i aſi adereçaron los caminos haſta el Valle de Ulancho, i las Sierras de Chindon, que ſon mui fragoſas, i todos los Caciques eſtaban aparejados, i proveìdos para le hoſpedar, i feſtejar en ſus Pueblos, i Tierras. Mas empero, à importunacion de Frai Diego Altamirano, dejò aquel largo viage; i aun por eſtàr eſcarmentado, del que hiço deſde la Villa del Eſpiritu Santo, haſta la Villa de Truxillo, donde eſtaba, i acordò de ir por Mar à la Nueva-Eſpaña, i luego començò abaſtecer dos Navios, i proveer lo que convenia à los nuevos Pueblos de Truxillo, i de la Natividad. En eſte medio tiempo llegaron alli ciertos Hombres de Huitila, i otras Islas que llaman Guanaxos, i que eſtàn entre Puertos de Caballos, i Puerto de Honduras, aunque bien deſviadas de la Coſta, à dàr las gracias à Cortès de vna buena obra que les havia hecho, i à pedirle vn Eſpañol para cada Isla, diciendo, que aſsi eſtarian ſeguros, èl les diò ſendas Cartas de amparo; i porque no podian detenerſe, ni tenia los Eſpañoles, que demandaban, encargò à Hernando de Saavedra, que dexaba

por

por su Teniente en Truxillo, que se los embiase quando huviese acabado la Guerra de Papaica: la causa de esto fue, que en Cuba, i Jamaica, armaron, i fueron à captivar de aquellos Isleños, para trabajar en Minas, Açucar, i Labrança, i para Pastores. Cortès lo supo, i embiò allà vna Caravela, con mucha Gente, por si fuesen menester las manos, à rogar al Capitan de aquella Nao, que se llamaba Rodrigo de Merlo, no hiciese presa de aquellos Mezquinos, i si la huviese hecho, que la dejase. Rodrigo de Merlo, por lo que Cortès le prometiò, se vino à Truxillo à vivir, i los Indios fueron restituìdos à sus Islas. Tornando, pues, à Cortès, digo, que como tuvo los Navios à punto, metiò en ellos veinte Españoles, i otros tantos Caballos, muchos Mexicanos, i à Piçacura, con los otros Señores sus Comarcanos, porque viesen à Mexico, i la obediencia que tenian à los Españoles, para que bueltos hiciesen ellos asi; mas el Piçacura se muriò antes de bolver. Partio Cortès del Puerto de Truxillo, à veinte i cinco de Abril de mil i quinientos i veinte i seis, traxo buen tiempo, hasta casi doblar toda la punta de Iucatàn, i pasar los Alacranes; diòle luego vn mui recio Vendaval, amainò por no tornar atras, pero reforçaba cada hora, como suele hacer, tanto que deshacia los Navios, i asi le fue forçado ir à la Habana de Cuba, donde estuvo diez dias holgandose con los del Pueblo, que eran sus conocidos del tiempo que èl morò en aquella Isla, i recorriendo las Naves, que traìan alguna necesidad: alli supo de vnos Navios, que venian de la Nueva-Española, como Mexico estaba mas en paz, despues de la prision del Factor Salaçar, i de Peralmindez, que no fue para èl poco contentamiento. Partido de la Habana, llegò en ocho Dias à Chalchicoeca con mui buen Viento que tuvo; no pudo entrar en el Puerto, à causa de mudarse el tiempo, ò por correr mucho Viento Terral; surgiò dos Leguas en la Mar. Saliò luego à Tierra en los Bateles; fue à pie à Medellin, que estaba cinco Leguas: entròse en la Iglesia, à hacer oracion, dando gracias à Dios, que le havia tornado vivo à la Nueva-Española: luego lo supieron los de la Villa, que estaban durmiendo; levantaronse por verle à gran prisa, i placer, que no lo creìan, i muchos lo desconocieron, como iba enfermo de calenturas, i maltratado de la Mar, i à la verdad èl havia trabajado, i padecido mucho, anssi en el cuerpo, como el espiritu. Caminó sin tener camino, mas de quinientas Leguas, aunque no ai sino quatrocientas Leguas de Truxillo à Mexico, por Quahutemallan, i Tecoantepec, que es el derecho, i vsado camino: comiò muchos meses Iervas solas, cocidas sin Sal: bebiò malas Aguas, i assi murièron muchos Españoles, i aun Indios, entre los quales fue Cavanacochcin: podrà ser, que a muchos no aplacerà la letura de este Viaje de Cortès, porque no tiene novedades que deleiten, sino trabajos que espanten.

CAP. CLXXVII. Las alegrias, i recibimiento que hicieron por todo el Camino, i en Mexico, à Cortès.

LUEGO que Cortès llegò à Medellin, despachò Mensajeros à todos los Pueblos, à Mexico principalmente, haciendoles saber su llegada, i en todos quando se supo, hicieron alegrias: los Indios de aquella Costa, i Comarca, vinieron luego à verle, cargados de Gallipabos, Frutas, i Cacao, que comiese, i le traìan Plumajes, Mantas, Plata, i Oro, ofreciendoles su aiuda, si queria matar los que le havian enojado; èl les agradecia los Presentes, i amor, i les decia, que no havia de matar à nadie, porque el Emperador los castigaria. Estuvo en Medellin once, ò doce Dias, i tardò à llegar à Mexico quince. En Cempoallan le recibieron mui bien, à dò quiera que llegaba, aunque era despoblado lo mas, hallaba bien que comer, i beber. Salieronle al Camino Indios de mas de ochenta Leguas lejos, con Presentes, ofrecimientos, i aun quexas, mostrando grande contento, que fuese venido, i limpiaban el Camino, hechando Flores; tan querido era, i muchos le lloraban los males, que les havian hecho en su ausencia, como fueron los de Guaxacac, pidiendo vengança. Rodrigo de Albornoz, que estaba en Tezcuco, fue vna jornada à recibirle con muchos Españoles, i en aquella Ciudad fue alegrisimamente recibido. Entrò en Mexico, con el maior regocijo, i alegria, que podia ser, porque al recibimiento salieron todos los Españoles con Alonso de Estrada, fuera de la Ciu-

dad, en ordenança de Guerra, i todos los Indios, como si èl fuera Motecçuma saliéron a verle, no cabian por las Calles: hicieron alegrias grandisimas, i muchas danças, i bailes: tañian Atabales, Bocinas de Caracol, Trompetas, i muchas Flautas, i no cesaron aquel Dia, ni la Noche, de andar por el Pueblo, i hacer Hogueras, i Luminarias. Cortès no cabia de placer, viendo el contento de los Indios, el triunfo, que le hacian, i el sosiego, i paz de la Ciudad: fuese derecho a San Francisco, à posar, i à dàr gracias à Dios, que de tantos trabajos, i peligros lo havia traido à tanto descanso, i seguridad.

CAP. CLXXVIII. De como embiò el Emperador, à tomar residencia à Cortès, à Luis Ponce de Leon.

ERA Cortès el mas nombrado, entonces de nuestra Nacion, pero infamabanle muchos, en especial Panfilo de Narvaez, que andaba en Corte, acusandole; i como havia mucho que no tenian los del Consejo Cartas suias, sospechaban, i aun creìan qualquier mal, i proveieron de Governador de Mexico, al Almirante Don Diego Colon, que pleiteaba con el Rei, i pretendia aquel Govierno, i otros muchos, con que llevase, ò embiase mil Hombres à su costa, para prender à Cortès. Proveieron asimismo por Governador de Panuco, à Nuño de Guzmàn, i de Honduras à Simon de Alcaçaba, Portuguès. Aiudò mucho à este Juan de Rivera, Secretario, i Procurador de Cortès, que como riñò con Martin Cortès sobre los quatro mil ducados que le trajo, i no se los daba, decia mil males de su Amo, i era mui creìdo; mas comiò vna Noche vn Torrezno en Cadahalso, i muriò de ello, andando en aquellos tratos; no pudieron ser hechas tan secretas las Provisiones, ni los proveìdos supieron guardar el secreto, qual convenia, que no se dixiese por la Corte, que à la saçon estaba en Toledo, i à muchos que sentian bien de Cortès, les parecia mal, i el Comendador Pedro de Pina, lo dijo al Licenciado Nuñez, i Frai Pedro Melgarejo lo descubriò tambien, posando en Casa de Gonçalo Hurtado, à la Trinidad; asi que luego reclamaron de las Provisiones, suplicando, que aguardasen algunos Dias, à vèr què venia de Mexico. El Duque de Bejar, Don Alvaro de Çuñiga, favoreciò mucho el partido de Fernando Cortès, porque ià le tenia casado con Doña Juana de Çuñiga, su Sobrina: abonòle, fiòle, i aplacò al Emperador. Llegò à Sevilla, estando en esto Diego de Soto, con setenta mil Castellanos, i con el Tiro de Plata, que como cosa nueva, i rica, inchò toda España, i otros Reinos de fama; llegado aquel Presente tan rico, i acordado de embiar Juez que tomase residencia à Cortès, buscaron vna persona de Letras, i Linage, que supiese hacer el mandado, i que le tuviesen respeto, porque Soldados son atrevidos, i como estaban en Toledo, tuvieron noticia, i credito del Licenciado Luis Ponce de Leon, Teniente, i Pariente de Don Martin de Cordova, Conde de Alcaudete, i Corregidor de aquella Ciudad; el qual aunque Mancebo, tenia mui buena fama, i embiaronle à la Nueva-España, con bastantes Poderes, i confiança; èl por no errar, i acertarlo todo mejor, llevò consigo al Bachiller Marcos de Aguilar, que havia estado algunos Años en la Isla de Santo Domingo, Alcalde Maior por el Almirante Don Diego. Partiòse, pues, el Licenciado Luis Ponce, i con buena navegacion que tuvo, llego à la Villa Rica, poco despues que Cortès partiera de Medellin. Simon de Cuenca, Teniente de aquella Villa, avisò luego à Cortès; de como eran llegados alli ciertos Pesquisadores, i Jueces del Rei, à tomalle residencia, i fue con tan buena diligencia, que llegaron las Cartas à Mexico en dos Dias. Cortès estaba en San Francisco, confesado, i comulgado quando recibiò este Despacho, è ià havia hecho otros Alcaldes, i prendido à Gonçalo de Ocampo, i à otros Vandoleros del Factor, i hacia pesquisa secretamente de todo lo pasado. Dos, ò tres Dias despues, que fue San Juan, estando corriendo Toros en Mexico, le llegò otro Mensajero, con Cartas del Licenciado Luis Ponce, i con vna del Emperador, por las quales supo à què venia. Despachò luego con respuesta, i para saber, por qual camino queria ir à Mexico, por el poblado, ò por el otro, que era mas corto; el Licenciado no replicò, i queria reposar alli algunos Dias, que venia mui fatigado de la Mar, como Hombre que hasta entònces no la havia pasado: mas porque

que le dieron à entender, que Cortès haria justicia del Factor Salaçar, i de Peralmindez, i de los otros que presos tenia, si se tardaba, i que no le recibiria, sino que saldria à le prender en el camino, que para eso queria saber por donde havia de ir, tomò la posta con algunos de los Caballeros, i Frailes, que con èl iban, i el camino de los Pueblos, aunque era mas largo, porque no le hiciesen alguna fuerça, ò afrenta: tanto pueden las chismerias. Anduvo tambien, que llego en cinco Dias à Iztacpalapan, i que no diò lugar à los criados de Cortès, que havian ido por entrambos caminos, que le tuviesen buen recado, i aparejo de mesa, i posada. En Iztacpalapan, se le hiço vn Banquete, con gran fiesta, i alegrias: tras la comida, revesò el Licenciado, i casi todos los que con èl iban, quanto tenia en el cuerpo, i juntamente con el vomito, tuvieron camaras, pensaron que fuesen Iervas, i asi lo decia Frai Tomàs Ortiz, de la Orden de Santo Domingo, afirmando, que las Iervas iban en vnas Natas, i que el Licenciado le daba el plato de ellas, i Andres de Tapia que servia de Maestre-Sala, dijo, otras traeran para vuestra Reverencia, i respondiò el Fraile, ni de esas, ni de otras: tambien se tocò esta malicia en las Coplas del Provincial, de que ià hice mencion, i se acusò en Residencia, pero ello fue mentira, segun despues dirèmos, porque el Comendador Proaño, que iba por Alguacil Maior, comiò de quanto comiò el Licenciado, i en el mesmo plato de las Natas, ò Requesones, i ni revesò, ni le hiço mal, creo que como venian calorosos, cansados, i hambrientos, que comieron demasiado, i bebieron à saz frio, que les rebolviò el estomago, i les causò aquellas Camaras, i vomito. Daban alli al Licenciado Ponce vn buen Presente de ricas cosas, por parte de Cortès, mas no lo quiso tomar. Saliò Cortès à recibirle, con Pedro de Alvarado, Gonçalo de Sandoval, Alonso de Estrada, Rodrigo de Albornoz, i con todo el Regimiento, i Caballeria de Mexico: tomòle à la mano derecha hasta San Francisco, donde oieron Misa, que fue la entrada de mañana, dióle, que presentase las Provisiones, que llevaba, i como respondiò, que otro Dia, llevòle à su Casa, i aposentòle mui bien. Otro Dia siguiente, se juntaron en la Iglesia Maior, el Cabildo, i todos los Vecinos, i por Auto de Escrivano, presentò Luis Ponce las Provisiones, tomò las Varas à los Alcaldes, i Alguaciles, i luego se las tornò à todos, i dijo con mucha criança, esta del Señor Governador, quiero Yo para mi. Cortès, i todos los del Cabildo, besaron las Letras del Emperador, pusieronlas sobre sus cabeças, i dijeron, que cumplirian lo en ellas contenido, como Mandamiento de su Rei, i tomaronlo por testimonio: luego tras esto se pregonò la Residencia de Cortès, para que viniese querellando quien estuviese agraviado, i quexoso de èl.

CAP. CLXXIX. La muerte de Luis Ponce, i como dexò por sustituto à Marcos de Aguilar, que no debiera.

FUe vn Dia el Licenciado Ponce, à oìr Misa à San Francisco, i bolviò à la Posada con vna gran calentura, que realmente fue modorra, echòse en la cama, estuvo tres Dias fuera de seso, i siempre le crecia el calor, i el sueño: muriò al septimo, recibiò todos los Sacramentos, hiço testamento, i dejò por sustituto al Bachiller Marcos de Aguilar: Cortès hiço tan grandisimo llanto, como si fuera su propio Padre, enterròle en San Francisco con mucha pompa, luto, i cera: los que no querian bien à Cortès, publicaban, que muriò de ponçoña; mas el Licenciado Pedro Lopez, i el Doctor Hojeda, que lo curaron, llevaron los terminos, i cura de la modorra, i ansi juraron, que havia muerto de ella, i trajeron por consequencia, como la tarde antes que muriese, hiço que le tañesen vna Baxa, i èl asi hechado como estaba en la cama, anduvo con los pies señalando los compases, i contrapases, cosa que muchos la vieron, i que luego perdiò la habla, i aquella Noche espirò antes del Alva: pocos mueren bailando como este Letrado. De cien personas que embarcaron con el Licenciado Luis Ponce de Leon, los mas murieron en la Mar, i en el Camino, i à mui pocos Dias que llegaron à la Tierra, i de doce Frailes Dominicos, los dos. Sospecha se tuvo, que fuese pestilencia; cà pegaron el mal à otros que allà estaban, del qual murieron. Fueron con èl muchos Hidalgos, i Caballeros, i con Cargo del Rei, Proaño, que arriba nombrè, i el Capitan Salaçar,

de la pedrada por el Alcaide de Mexico. Paso Frai Tomàs Ortiz, con doce Frailes Dominicos por Provincial, que havia estado en la boca del Drago, siete años, el qual para Religioso, era escandaloso, porque dixo dos cosas harto malas: la vna fue, afirmar, *que Cortès diò Iervas al Licenciado Luis Ponce*: i la otra, decir, *que el Luis Ponce, llevaba Mandamiento expreso del Emperador, para cortar à Cortès la cabeça, en tomandole la Vara*; i de esto avisò al mismo Cortès, antes de llegar à Mexico, con Juan Xuarez, con Francisco de Orduña, i con Alonso Valiente, i llegado se lo dixo en San Faancisco, en presencia de Frai Martin de Valencia, i Frai Toribio, i otros Religiosos, pero Cortès fue cuerdo en no lo creer. Queria el Fraile, con esto, ganar con el vno gracias, i con el otro blancas; mas Ponce se muriò, i Cortès no le diò nada.

CAP. CLXXX. Como Alonso de Estrada desterrò de Mexico à Cortès, i el peligro que huvo de novedades, si la prudencia de Cortès no lo supiera disimular, i guiar.

MUERTO que fue Luis Ponce de Leon, començò el Bachiller Marcos de Aguilar, à governar, i proceder en la Residencia de Cortès: vnos holgaban de ello, otros no; aquellos por destruir à Cortès; estos por conservalle, diciendo, que no valian nada los Poderes, i por consiguiente lo que hiciese, pues que Luis Ponce no los pudo dàr; i asi el Cabildo de Mexico, i los Procuradores de las otras Villas, que alli estaban, apelaron, i contradijeron aquella Governacion, i requirieron à Cortès en forma de derecho, ante Escrivano, que tomase el Govierno, i Justicia, como antes lo tenia, hasta que su Magestad otra cosa mandase; mas èl no lo quiso hacer, confiado en su limpieça, i porque el Emperador entendiese de veras sus servicios, i lealtad, antes defendia, i sostuvo al Marcos de Aguilar en el Cargo, i le requiriò, procediese en la Residencia contra èl, pero el Bachiller aunque hacia justicia, llevaba las cosas del Governador, al amor del Agua: el Cabildo ià que mas no pudo, le diò por acompañado à Gonçalo de Sandoval, porque miraſe las cosas de Cortès, que era su mui gran Amigo: mas Sandoval no quiso serlo con acuerdo del mismo Cortès. Governo Marcos de Aguilar, con muchos trabajos, i pesadumbres, no sè si fue por sus dolencias, ò por malicias de otros, ò por hallarse engolsado en mui alta mar de negocios; pusose mui flaco, sobrevinole calentura, i como tenia las bubas, mal suio viejo: muriò dos meses despues, ò poco mas que Luis Ponce de Leon, i dos antes, que no èl muriò tambien vn Hijo suio, que llegò malo del camino. Nombrò, i sustituio por Governador, i Justicia Maior al Tesorero Alonso de Estrada, que Albornoz era ido à Espaňa, i los otros dos Oficiales del Rei, presos estaban: ià entonces el Cabildo, i casi todos reprobaron la sustitucion, que les parecia juego de entre Compadres, i dieronle por acompañado à Gonçalo de Sandoval, i que Cortès tuviese cargo de los Indios, i de las Guerras, durò esto algunos meses. El Emperador con parecer de su Consejo de Indias, i por Relacion de Rodrigo de Albornoz, que partiò de Mexico, muerto Luis Ponce, i enfermo Marcos de Aguilar, mandò, i proveiò, que governase quien huviese nombrado el Bachiller Aguilar, hasta que su voluntad otra fuese: i asi governando solo Alonso de Estrada, no tuvo aquel respeto, que se debia à la persona de Cortès, por haver ganado aquella Ciudad, i conquistado tantas Tierras, ni el que èl le debia, por haverle hecho Governador al principio, cà pensaba que por ser Regidor de Mexico, Thesorero del Rei, i tener aquel Oficio, aunque de prestado, era su igual, i le podia preceder, i mandar, administrando justicia derechamente, i asi vsaba con èl, muchos descomedimientos, palabras, i cosas, que ni al vno, ni al otro estaban bien: de manera, pues, que huvo entre ellos muchas cozquillas, i se enconaron, à que huviera de ser peor que la pasada, el Alonso de Estrada, conociendo que si se tomaba con Fernando Cortès, havia de poder menos, hiçose Amigo de Gonçalo de Salaçar, i de Peralmindez, dandoles esperança de soltallos, i con esto era mas parte, que primero, aunque con Vandos, que no conviene al buen Juez, i con fealdad de la persona, que tanto se preciaba del Rei Catholico. Sucediò, que ciertos Criados de Cortès, acuchillaron vn Capitan sobre palabras, prendiòse vno de ellos, i luego aquel mismo Dia, le hiço Estrada cortar la mano derecha, i tornar à la Carcel, à purgar

las

las Coſtas, ò por hacer aquella beſa de Cortès, ſu Amo. Deſterrò aſimiſmo à Cortès, porque no le quitaſe el preſo: coſa eſcandaloſa, i que eſtuvo Mexico para enlangrentarſe aquel Dia, i aun perderſe; mas Cortès lo remediò todo, con ſalir de la Ciudad à cumplir ſu deſtierro, i ſi tuviera animo de tirano, como le achaqueaban, que mejor ocaſion, ni tiempo queria para ſerlo, que entonces, pues caſi todos los Eſpañoles, i todos los Indios tomaban Armas en ſu favor, i defenſa, i no digo aquella vez, mas otras muchas, pudiera alçarſe con la Tierra: empero, ni quiſo, ni creo que lo pensò, ſegun por obra lo moſtro, i cierto èl ſe puede preciar de mui leal à ſu Rei, que ſino lo fuera, caſtigaranlo; pueſto caſo que ſus muchos, i grandes emulos, le acuſaban ſiempre de desleal, i por otras mas infames palabras de tirano, i de traidor, para indignar al Emperador contra èl, i penſaban ſer creìdos, con tener favor en Corte, i aun en Conſejo, ſegun en otros Lugares he dicho, i con que cada Dia perdian muchos Eſpañoles de Indias, la verguença à ſu Rei; empero, Fernando Cortès, ſiempre traìa en la boca eſtos dos refranes viejos, *el Rei ſea mi Gallo*, i *Por tu Lei, i por tu Rei moriràs*: el miſmo Dia que cortaron la mano al Eſpañol, llego à Tezcuco Frai Julian Garces, de la Orden Dominica, que iba hecho Obiſpo de Tlaxcallan, cuia Diocesi ſe dijo *Carolenſe*, por honra del Emperador Carlos, nueſtro Señor, i Rei: ſupo el fuego que ſe encendia entre Eſpañoles, metioſe en vna Canoa, con ſu Compañero Frai Diego de Loaiſa, i en quatro horas llego à Mexico, donde le ſalieron à recibir todos los Clerigos, i Frailes de la Ciudad, con muchas Cruces, cà era el primer Obiſpo que alli entraba. Intervino luego entre Cortès, i Eſtrada, i con ſu autoridad, i prudencia los hiço Amigos, i aſi ceſaron los Vandos. Poco despues, vinieron Cedulas del Emperador, para que ſoltaſen al Factor Salaçar, i al Veedor Peralmindez, i les bolvieſen ſus Oficios, i Hacienda, de que no poco ſe afligiò Cortès, que quiſiera alguna enmienda de la muerte de ſu Primo Rodrigo de Paz, i que le reſtituieran lo que le havian tomado de ſu Caſa; pero quien à ſu Enemigo popa, a ſus manos muere, i no miró, que Perro muerto no muerde: èl pudiera antes que llegàra el Licenciado Luis Ponce de Leon, degollarlos, como alguno ſe lo aconſejaba, que en ſu mano fue: mas dexòlo por evitar el decir, por no ſer Juez en ſu propio caſo, por ſer Hombre de animo, por eſtàr clariſima la culpa, que aquellos tenian, de haver muerto à ſin raçon, à Rodrigo de Paz, confiado que qualquier Juez, ò Governador que vinieſe, los caſtigaria de muerte, por la Guerra Civil que movieron, i injuſticias que hicieron, i aun porque tenian como dicen el Alcalde por Suegro, que eran Criados del Secretario Cobos, i no lo queria enojar, porque no le dañaſe en otros ſus negocios, que le importaban mucho mas.

CAP. CLXXXI. Como embiò Cortès Naos, à buſcar la Eſpeceria, porque lo havia ofrecido al Emperador, i lo que de ello reſultò.

MAndaba el Emperador à Cortès, por la Carta, hecha en Granada, à veinte de Junio de mil i quinientos i veinte i ſeis, *que embiaſe los Navios, que tenia en Çacatula, à buſcar la Nao Trinidad, i à Frai Garcia de Loaiſa, Comendador de San Juan, que era ido al Maluco, i à Gaboto, i à deſcubrir camino para ir à las de la Eſpeceria, deſde la Nueva Eſpaña, por el Mar del Sùr, ſegun èl ſe lo havia prometido por ſus Cartas*, diciendo, *que embiaria, ò iria, ſi ſu Mageſtad fueſe ſervido, con tal Armada que compitieſe con qualquiera Potencia de Principe, aunque fueſe del Rei de Portugal, que en aquellas Islas vinieſe, i que las ganaria, no ſolo para reſcatar en ellas las Eſpecias, i otras Mercaderias ricas, que tienen, mas aun para cogellas, i traellas por propias ſuias, i que haria Fortaleças, i Pueblos de Chriſtianos, que ſojuzgaſen todas aquellas Islas, i Tierras que caen en ſu Real Conquiſta, conforme à la Demarcacion, como eran Gilolo, Bornei, entrambas Jabas, Çamotra, Malaca, i toda la Coſta de la China; con tanto, que le concedieſe ciertos Capitulos, i Mercedes.* Aſi que haviendo Cortès ofrecidoſe à eſto, i queriendolo mucho el Emperador, i no teniendo otra ninguna Guerra, ni coſa en que entender, determina embiar tres Navios à los Malucos, i hacer camino allà vna vez, para cumplir deſpues ſu palabra, i tambien porque aportò à Civatlan Hortunio de Alango, de Portugalete, con vn Patache, que fùe con la Armada del dicho Loaiſa, eſtando malo Marcos de Aguilar, por ſobrà de muchos Vientos, ó por falta de no ſaber la Na-

Navegacion del Tidore. Echò, pues, al Agua tres Navios: en la Nao Capitana, dicha Florida, metiò cinquenta Eſpañoles, en honra que nombraron Santiago, quarenta i cinco con el Capitan Luis de Cardenas de Cordova, i en vn Vergantin, quince con el Capitan Pedro de Fuentes, de Xerez de la Frontera: armòlas de treinta tiros, baſteciolas de Proviſion en abundancia, como para tan largo, i no ſabido viage, ſe requeria, i de muchas coſas de reſcate. Hiço Capitan de ellas à Alvarado de Saabedra Ceron, ſu pariente, el qual ſe partiò del Puerto de Civatlanejo, Dia, ó Viſpera de todos Santos, del Año mil i quinientos i veinte i ſiete, anduvo dos mil Leguas, ſegun la cuenta de los Pilotos, aunque por derecha Navegacion, no ai mil i quinientas. Llegò con ſola ſu Nao Capitana, que las otras el Viento las deſpareció de la conſerva, à vnas muchas Islas, que por ſer tal Dia, quando llegaron, les dijeron de los Reies: los quales eſtàn poco mas, ò menos, en once Grados à eſte cabo de la Equinocial. Son los Hombres crecidos de cuerpo, cariluengos, morenos, mui bien barbados, traen Caballos largos, vſan Cañas por Lanças, hacen Eſteras mui primas de Palma, que de lejos parecen Oro, cobijan ſus verguenças, con bragas de aquello, en lo al deſnudos andan, tienen Navios grandes; de aquellas Islas de los Reies, fue à Mindanao, i Viçaia, otras Islas, que eſtàn à ocho Grados, i que ſon ricas de Oro, Puercos, Gallinas, i Pan de Arroz. Las Mugeres hermoſas, ellos blancos, andan todos en Cabello largo, tienen Alfanjes de Fierro, Tiros de Polvora, Flechas mui largas, i Cebratanas, en que tiran con Ierva, Coſeletes de Algodon, Coraças de Eſcamas de Peces, ſon Guerreros, confirman la paz, con beber Sangre del nuevo Amigo, i aun ſacrifican Hombres, à ſu Dios Anito: traen los Reies Coronas en las cabeças, como acà, i el que entonces alli reinaba, ſe decia Catonao, el qual matò à Don Jorge Manrique, i à ſu Hermano Don Diego, i à otros. De alli ſe huiò à la Nave de Alvarado de Saabedra, Sebaſtian del Puerto, Portuguès, caſado en la Coruña, que fuera con Loaiſa: ſirviò de Faraute, i dijo, como ſu Amo le llevò à Cebut, donde ſupo como llevaron de alli ocho Caſtellanos de Magallanes, à vender à la China, i que aun havia otros: en fin contò todo aquel viage. Tambien reſcatò Saabedra otros dos Eſpañoles del meſmo Loaiſa, en otra Isla, que llaman Candia, por ſeſenta Caſtellanos en Oro; en la qual hiço paces con el Señor, bebiendo, i dando à beber Sangre del braço, que tal es la coſtumbre de por alli, qual entre Citas: pasò por Terrenate, donde Portugueſes tenian vna Fortaleça, i llegó à Gilolo, dò eſtaba Fernando de la Torre, natural de Burgos, por Capitan de ciento i veinte Eſpañoles de Loaiſa, i Alcaide de vn Caſtillo: alli adereçò Alvaro de Saabedra, ſu Nao; tomó Vituallas, i todo Matalotaje que le faltaba, i veinte quintales de Clavo, de lo del Emperador, que le diò Fernando de la Torre, i partióſe à tres de Junio de mil i quinientos i veinte i ocho, anduvo mucho tiempo de acà para allà: tocò en las Islas de los Ladrones, i en vnas con Gente negra, i creſpa, i otras con Gente blanca, i barbada, i los braços pintados, en tan poca diſtancia de lugar, que ſe mucho maravillò; fuele forçado bolver à Tidore, donde eſtuvo muchos dias: partióſe de alli para la Nueva-Eſpaña, à ocho dias de Maio, mil quinientos veinte i nueve, i muriò navegando, à diez i nueve de Octubre de aquel meſmo Año; por cuia muerte, i por falta de Hombres, i Aires, ſe tornò la Nave, à Tidore, con ſolas diez i ocho Perſonas, de cinquenta que ſacò de Civatlanejo, i porque ià Fernando de la Torre havia perpido ſu Caſtillo, ſe fueron aquellos diez i ocho Eſpañoles à Malaca; donde los prendió Don Jorge de Caſtro, i los tuvo preſos dos Años, i alli ſe murieron los diez, que aſi tratan Portugueſes, à los Caſtellanos; de manera, que no quedaron mas de ocho: en eſto parò la Armada de Fernando Cortès, que embiò à la Eſpecerìa.

CAP. CLXXXII. Como vino Cortès à Eſpaña, i las cauſas que le movieron, i la Gente Principal, i riqueça que conſigo traxo.

COmo Alonſo de Eſtrada, governaba por la ſuſtitucion de Marcos de Aguilar, ſegun el Emperador mandò, pareciòle à Cortès, que no avria orden de tornar èl al cargo, pues ſu Mageſtad aquello proveió, ſino iba èl à negociarlo, i eſtaba mui afligido, i aunque penſaba eſtar ſin culpa, no ſe le cocia el

Pan,

Pan, porque tenia muchos Adverſarios en Eſpaña, i de malas lenguas, i poco favor, que en auſencia era como nada: aſi que acuerda de venir à Caſtilla, à muchas coſas mui importantes, à sì principalmente, i al Emperador, i à la Nueva-Eſpaña, ellas eran muchas, i dirè de algunas: à caſarſe, por haver Hijos, i mucha edad: à parecer delante el Rei ſu cara deſcubierta, i à darle cuenta, i raçon de la mucha Tierra, i Gente que havia conquiſtado, i en parte convertido, è informarle à boca, de la Guerra, i diſenſiones entre Eſpañoles de Mexico, temiendoſe, que no le avrian dicho verdad; à que le hicieſe mercedes conforme à ſus ſervicios, i meritos, i le dieſe algun Titulo, para que no ſe le igualaſen todos: à dàr ciertos Capitulos al Rei, que tenia penſados, i eſcritos, ſobre la buena Governacion de aquella Tierra, que eran muchos, i provechoſos: eſtando en eſte penſamiento, le fue vna Carta de Frai Garcia de Loaiſa, Confeſor del Emperador, i Preſidente de Indias, que deſpues fue Cardenal; en la qual le conbidaba por muchos ruegos, i conſejos, à venir à Eſpaña, à que le vieſe, i conocieſe ſu Mageſtad, prometiendole ſu amiſtad, i interceſion. Con eſta Carta apreſurò la partida, i dejò de embiar à poblar el Rio de las Palmas, que eſtà mas allà de Panuco, aunque tenia enhilado ià el camino, i deſpachó primero docientos Eſpañoles, i ſeſenta de Caballo, con muchos Mexicanos, à Tierra de los Chichimecas, para ſi era buena, como le decian, i rica de Minas de Plata, poblaſen en ella, i ſino los recibian de paz, les hicieſen guerra, i captivaſen para Eſclavos, que ſon Gente barbara. Eſcriviò à la Vera-Cruz, que le apreſtaſen dos buenas Naos, i embiò delante à ello à Pero Ruiz de Eſquivèl, vn Hidalgo de Sevilla, mas no llegò allà, que al cabo de vn mes le hallaron enterrado en vna Isla de la Laguna, con vna mano de fuera la Tierra, comida de perros, ò Aves; eſtaba en calças, i jubon, tenia vna ſola cuchillada en la frente; nunca pareciò vn Negro, que llevaba, ni dos Barras de Oro, ni la Barca, ni los Indios, ni ſe ſupo quien le matò, ni por què. Hiço Cortès Inventario de ſu Hacienda mueble, que la valiàron en docientos mil peſos de Oro: dejò por Governadores de ſu Eſtado, i Maiordomos, al Licenciado Juan Altamirano, pariente ſuio, à Diego Docampo, i à vn Santa Cruz: baſteciò mui bien dos Naves, diò paſaje, i matalotaje franco, à quantos entonces paſaron. Embarco mil i quinientos Marcos de Plata, veinte mil peſos de buen Oro, i otros diez mil de Oro ſin lei, i muchas Joias riquiſimas: trajo conſigo à Gonçalo de Sandoval, Andres de Tapia, i otros Conquiſtadores de los mas principales, i honrados: trajo vn Hijo de Motecçuma, i otro de Maxixca, ià Chriſtiano, i Don Lorencio por nombre, i muchos Caballeros, i Señores de Mexico, Tlaxcallan, i otras Ciudades: trajo ocho Bolteadores del palo, doce Jugadores de pelota, i ciertos Indios, i Indias, mui blancos, i otros Enanos, i otros contraechos; en fin venia como gran Señor, i ſin todo eſto traìa para ver Tigres, Alcatraces, vn Aiotochtl, otro Tlaquaci, Animal que enſeña, ó embolſa ſus Hijos para comer: cuia cola, ſegun las Indias, aiuda mucho à parir las Mugeres, i para dàr gran ſuma de Mantas de pluma, i pelo, Ventalles, Rodelas, Plumages, Eſpejos de piedra, i coſas aſi. Llegò à Eſpaña en fin del Año de mil i quinientos i veinte i ocho, eſtando la Corte en Toledo, inchò todo el Reino de ſu nombre, i llegada, i todos le querian vèr.

CAP. CLXXXIII. Las mercedes que hiço el Emperador à Fernando Cortès.

HIzo el Emperador mui buen acogimiento à Fernando Cortès, i aun le fue à viſitar à ſu poſada, por mas le honrar, eſtando enfermo, i deſauciado de los Medicos, èl dijo à ſu Mageſtad quanto traìa penſado, le diò los Memoriales, que tenia eſcriptos, i le acompañò haſta Çaragoça, que ſe iba à embarcar para Italia, por coronarſe. El Emperador conociendo ſus ſervicios, i valor de perſona, le hiço Marquès del Valle de Guaxacac, como ſe lo pidió, à ſeis de Julio de mil i quinientos i veinte i ocho Años, i Capitan General de la Nueva-Eſpaña, de las Provincias, i Coſta de la Mar del Sùr, i Deſcubridor, i Poblador de aquella meſma Coſta, i Islas, con la docena parte de lo que conquiſtaſe, en juro de heredad, para sì, i para ſus Deſcendientes. Dabale el Avito de Santiago, i no lo quiſo ſin Encomienda: pidiò la Governacion de Mexico, i no ſe la diò, porque no pien-

pienſe ningun Conquiſtador, que ſe le debe, que aſi lo hiço el Rei Don Fernando, con Chriſtoval Colon, que deſcubriò las Indias, i con Gonçalo Hernandez de Cordova, gran Capitan, que conquiſtò à Napoles. Mucho merecia Cortès, que tanta Tierra ganò, i mucho le dió el Emperador, por le honrar, i engrandecer, como gratiſimo Principe, i que nunca quita lo que vna vez dà. Dabale todo el Reino de Michuacan, que fue de Caçonçin, i èl quiſo mas à Quanunavac, Guaxacac, Tecoantepec, Coioacan, Matalcinco, Atlacupaia, Toluca, Huaxtepec, Utlatepec, Etlan, Xalapan, Teuquilaba, Coian, Calimaia, Antepec, Tepuztlan, Cuitlapan, Accapitlan, Quetlaxca, Tuztla, Tepecan, Atloixtan, Izcalpan, con todas ſus Aldeas, Terminos, Vecinos, Juriſdiccion Civil, i Criminal, Pechos, Tributos, i Derechos. Todos eſtos ſon Pueblos grandes, i Tierra grueſa: otros favores, i mercedes le hiço tambien, mas las nombradas fueron las maiores, i mejores.

CAP. CLXXXIV. De como ſe casò Cortès, i con quien; i de cinco Eſmeraldas ricas, que traxo.

MUriò Doña Catalina Xuarez, ſin Hijos, i como en Caſtilla ſe ſupo, trataron muchos de caſar à Cortès, que tenia mucha fama, i hacienda. Don Alvaro de Çuñiga, Duque de Bejar, tratò con mucho calor de caſarle, i aſi le casò con Doña Juana de Çuñiga, ſobrina ſuia, i hija del Conde de Aguilar, Don Carlos de Arellano, por los Poderes que tuvo Martin Cortès. Era Doña Juana, hermoſa Muger, i el Conde Don Alonſo, i ſus Hermanos mui valeroſos, i favoreſcidos del Emperador: por lo qual, que colmaba la Nobleça, i antiguedad de aquel Linaje, ſe tuvo por bien caſado, i emparentado. Traia Cortès cinco Eſmeraldas, entre otras que huvo de los Indios, finiſimas, i que las eſtimaron en cien mil ducados; la vna era labrada como Roſa, la otra como Corneta, i otra vn Pez, con los ojos de Oro, obra de Indios maravilloſa, otra era como Campañilla, con vna rica Perla por Badajo, i guarnecida de Oro, con *bendito quien te criò*, por letra, la otra era vna Tacica, con el pie de Oro, i con quatro Cadenicas para tenerla, aſidas en vna Perla larga por Boton, tenia el Bebedero de Oro, i por letrero: *Inter natos mulierum, non ſurrexit maior*; por eſta ſola pieça, que era mejor, le daban vnos Genoveſes en la Rabida, quarenta mil ducados, para rebender al Gran Turco, pero no las diera èl entonces por ningun precio, aunque deſpues las perdió en Argèl, quando fue allà el Emperador, ſegun lo contamos en las Guerras de Mar de nueſtro tiempo: diólas à ſu Eſpoſa por Joias, que fueron las mejores, que nunca en Eſpaña tuvo Muger: casòſe, pues, con Doña Juana de Çuñiga, i bolviòſe a Mexico con ella, i con Titulo de Marquès.

CAP. CLXXXV. Las quexas que Panfilo de Narvaez daba contra Cortès; i de como puſo el Emperador Audiencia en Mexico, i lo mal que le probò el primer Preſidente.

ESTABA en Eſpaña Panfilo de Narvaez negociando la Conquiſta del Rio de las Palmas, i la Florida, donde al fin muriò, i à bueltas no hacia otro, que dàr quejas de Cortès, i aun al meſmo Emperador diò vn Memorial, que contenia muchos Capitulos, i entre ellos vno, que afirmaba, *como Cortès tenia tantas Varras de Oro, i Plata como Vizcaia de Fierro, i ofreciòſe à proballo*, i aunque no era cierto, era ſoſpecha; inſiſtia en que le caſtigaſen, diciendo, *que le ſacò vn ojo, i que matò con Iervas al Licenciado Luis Ponce de Leon, como havia hecho à Franciſco de Garai*: i por ſus muchas Peticiones ſe trataba de embiar à Mexico à Don Pedro de la Cueba, Hombre feroz, i ſevero, i que era Maiordomo del Rei, i deſpues fue General de la Artilleria, i Comendador Maior de Alcantara, para que ſi aquello era verdad, le cortaſe la cabeça; pero como llegaron à la ſaçon Cartas de Cortès, hechas en Mexico, à tres de Septiembre de mil i quinientos i veinte i ſeis, i los Teſtimonios del Doctor Hojeda, i Licenciado Pero Lopez, Medicos que curaron à Luis Ponce, no ſe efectuò, i quando Cortès vino à Caſtilla, ſe reìa mucho con èl Don Pedro de la Cueva, ſobre eſto, diciendo: *A luengas vias, luengas mentiras.* El Emperador, i ſu Conſejo de Indias, hiço Chancilleria en Mexico, à donde recorrieſen con pleitos, i negocios todos los de la Nueva-Eſpaña, i por quitar, i caſ-

castigar los Vandos entre Españoles, i para tomar residencia à Cortès, que se queria satisfacer de sus servicios, i culpas, i tambien para visitar los Oficiales, i Tesorería Real. Mandò à Nuño de Guzmàn, Governador, con quatro Licenciados por Oìdores. Nuño de Guzmàn fue à Mexico luego, el Año de veinte i nueve, començò a entender en negocios; con el Licenciado Juan Ortiz de Matienço i Delgadillo, que los otros murieron, è hiço vna terrible residencia, i condenacion contra Cortès, i como estaba ausente, metiale la lança hasta el recaton. Hicieron almoneda de todos sus bienes à menosprecio; llamaronle por pregones, encartaronle, i si alli estuviera, corriera riesgo de la vida, aunque barba à barba, honra se cata, i ordinario es, embravecerse los Jueces contra el ausente; pero creo que le fatigàran, porque persiguieron tanto à sus Amigos, que aun andar por las Calles, no osaban; i asi prendieron à Pedro de Alvarado, recien llegado de España, solamente porque hablaba en favor de Cortès, i achacandole la rebelion de Mexico, quando vino Narvaez: Prendiò tambien à Alonso de Estrada, i à otros muchos, haciendoles manifiestos agravios; en breve tiempo tuvo el Emperador mas quejas de Nuño de Guzmàn, i sus Oidores, que de todos los pasados; i asi le quitò el Cargo, Año de treinta, i no solo se probò su injusticia, i pasion en Mexico, mas aun en la Corte, i en muchos Lugares de España lo probò el Licenciado Francisco Nuñez, con personas que de allà entonces vinieron, i despues pronunciaron los Oìdores, i Presidente que fueron tras ellos, por parciales, i Enemigos de Cortès, al Nuño de Guzmàn, i Licenciados Matienço, i Delgadillo, i los condenò la Audiencia à que le pagasenlo que le mal vendieron. Entendiendo Nuño de Guzmàn, que le quitaban de la Presidencia, temiò, i fuese contra los Teuchichimecas, en demanda de Culhua can, que segun algunos es de donde vinieron los Mexicanos: llevò quinientos Españoles, los mas de ellos à caballo, vnos presos, otros contra su voluntad, i los que iban de grado, eran novicios en la Tierra, i casi todos los que con èl pasaron. En Mechuacan, prendiò al Rei Caçonçin, Amigo de Cortès, servidor de Españoles, i Vasallo del Emperador, i que estaba en paz, i sacòle segun fama, diez mil Marcos de Plata, i mucho Oro, i despues quemòle con otros muchos Caballeros, i Hombres principales de aquel Reino, porque no se quejasen, que perro muerto no muerde: tomò seis mil Indios, para carga, i servicio de su Exercito: Començò la Guerra, i conquistò à Xalixco, que llaman Nueva-Galicia, como en otro cabo dije: estuvo Nuño de Guzmàn en Xalixco, hasta que el Virrei Don Antonio de Mendoça, i la Chancilleria de Mexico, le hiço prender, i traer à España, à dàr cuenta de sì, i nunca mas le dejaron bolver allà: si Nuño de Guzmàn fuera tan Governador como Caballero, havia tenido el mejor Lugar de Indias; empero huvose mal con Indios, i con Españoles: el mesmo Año de mil i quinientos i treinta, que salìò de Mexico Nuño de Guzmàn, fue allà por Presidente, i à visitar, i reformar la Audiencia, Ciudad, i Tierra, Sebastian Ramirez de Fuen-Leal, natural de Villa-Escusa, que era Obispo, i Presidente de la Isla de Santo Domingo; dieronle por Oìdores à los Licenciados Juan de Salmeron, de Madrid, Vasco Quiroga de Madrigal, Francisco Ceinos, de Çamora, i Alonso Maldonado, de Salamanca; los quales rigieron con justicia la Tierra, poblaron la Ciudad de los Angeles, que los Indios llaman Cuetlaxcoapan, que quiere decir *Culebra en Agua*, i por otro nombre Vicilapan, que significa *Pajaro en Agua*; i esto à causa de dos Fuentes, que tiene, vna de Agua mala, i otra de buena: està veinte Leguas de Mexico, i en el camino para la Vera-Cruz. El Obispo començo à poner los Indios en libertad, i por eso muchos Españoles de los Pobladores dexaban la Tierra, i se iban à buscar las vidas à Xalixco, Honduras, Quahutemallan, i otras partes, que havia Guerra, i entradas.

CAP. CLXXXVI. Buelta de Cortès à Mexico, i la Gente que le salìò al Camino; i otras particularidades, que acontecieron antes de su entrada.

EN esto llegó Cortès à la Vera-Cruz: de que se dijo su llegada, i que iba hecho Marquès, i llevaba su Muger, començaron à irle à vèr muchedumbre de Indios, i casi todos los Españoles de Mexico, con achaque de salir à rece-

recebirle : en pocos Dias se le juntaron mas de mil Españoles , i se le quejaban, que no tenian que comer , i decian , que los Licenciados Matienço , i Delgadillo, los havian destruido à ellos , i à èl , i que viese si quería que los matasen con los demas. Cortès conosciendo quan feo caso era , reprehendiòlos mucho , diòles esperança de sacarlos presto de la laceria, con las Armas que havia de hacer, i porque no hiciesen algun motin , ò saco, entretenialos con regocijos. El Presidente, i Oìdores , mandaron à todos los Españoles , que luego bolviesen à Mexico , i cada Vecino à su Pueblo , so pena de muerte , por quitallos de Cortès , i estuvieron por embiar à prenderle , i embiarle a España , por alborotador de la Tierra: mas visto por èl , quan de ligero se movian los Letrados , se hiço pregonar publicamente en la Vera-Cruz , por Capitan General de toda la Nueva-España, leiendo las Provisiones , que hicieron torcer las nariçes à los de Mexico ; tras esto partiòse derecho allà , con vn gran Esquadron de Españoles , i Indios , en que havia gran copia de Caballos: quando llegò à Tezcuco , mandaronle que no entrase en Mexico , so pena de perdimiento de bienes , i la persona , à merced del Rei : obedeciò , i cumpliò con toda la prudencia , que convenia al servicio del Emperador , i bien de aquella Tierra , que con muchos trabajos èl ganàra. Estaba alli en Tezcuco mui acompañado , i con tanta Corte , i mas , que havia en Mexico. Escrivia al Presidente , i Oìdores , *que mirasen mejor su buena intencion , i no diesen asilla à los Indios de rebelarse , que de los Españoles seguros podian estàr.* Los Indios viendo estas cosas , mataban quantos Españoles cogian en descampado , i no en muchos Dias faltaban mas de docientos , todos muertos à manos suias, ansi en Pueblos, como en Caminos , i ià estaban hablados , i concertaban de alçarse ; pero vinieron algunos à decirlo al Obispo , el qual tuvo miedo, i luego con acuerdo , i parecer de los Oìdores , i de los demàs Vecinos que en la Ciudad estaban , viendo que no tenian mejor remediò , ni mas cierta defensa , que la persona , nombre , valor , i autoridad de Cortès , le embiò à llamar , i rogar, que entrase en Mexico ; èl fue luego mui acompañado de Gente de Guerra , i de veras parecia Capitan General : salieron todos à recebirle , que entraba tambien la Marquesa , i fue aquel vn Dia de mucha alegria. Trataron la Audiencia, i èl como remediarian tanto mal. Temò Cortès la mano , prendiò à muchos Indios , quemò algunos , aperrèò otros , i castigò tantos , que en mui breve tiempo allanò toda la Tierra , i asegurò los Caminos ; cosa que merecia galardon Romano.

CAP. CLXXXVII. *De como embiò Cortès à descubrir la Costa de la Nueva-España por la Mar del Sùr ; i lo mas que sucediò.*

COMO Cortès estuvo algo de reposo, le requirieron Presidente , i Oìdores , *que dentro de vn Año , embiase Armada , à descubrir por la Mar del Sùr, conforme à la Instruccion , i conveniencia que traìa del Emperador , hecha en Madrid à veinte i siete de Octubre de veinte i nueve, i firmado de la Emperatriz Doña Isabèl , donde no , que su Magestad , contrataria con otra Persona.* Tanto hicieron esto por alejarlo de Mexico , como porque cumpliese lo que havia capitulado con el Emperador, que bien sabian como tenia siempre muchos Carpinteros , i Navios en el Astillero , pero querian que èl mesmo fuese allà ; Cortès respondiò , que asi lo haria: diò , pues , mui gran prisa à dos Naos, que se estaban labrando en Acapulco. Entre tanto anduvo vn Sarampion , que llamaron Çavatltepiton , que quiere decir *Lepra chica* , à respecto de las Viruelas, que les pegó el Negro de Panfilo de Narvaez , segun ià se dijo , i murieron con èl mui muchos Indios; fue tambien enfermedad nueva , i nunca vista en aquella Tierra : como las Naos se acabaron , las armò Cortès mui bien de Gente , i Artilleria , inchólas de Vituallas , Armas , i Rescates : embiò por Capitan de ellas à Diego Hurtado de Mendoça , primo suio. Llamabanse las Naos , vna de San Miguèl , i otra San Marcos : fueron por Tesoro Juan de Maçuela , por Veedor, Alonso de Molina , Maestre de Campo, Miguèl Marroquino , Alguacil Maior, Juan Ortiz de Cabex , i por Piloto , Melchior Fernandez. Saliò Diego Hurtado del Puerto de Acapulco , Dia de Corpus Christi , Año de mil i quinientos i treinta i dos : siguiò la Costa àcia el Poniente , que asi era el concierto : llegò al Puerto de Xalixco , i quiso tomar Agua , no por necesidad , sino por in-

chir

chir las Vasijas, que hasta alli havian venido vacìas : Nuño de Guzmàn que governaba aquella Tierra, embiò Gente que les defendiesen la entrada, ó por ser de Cortès, ò porque nadie entrase en su Jurisdiccion sin licencia. Diego Hurtado dejò el Agua, i pasò adelante bien docientas Leguas, costeando lo mas, i mejor que pudo; amotinaronsele muchos de su Compañia, metiòles en el vn Navio, i embiòlos à la Nueva-España, por ir descansado, i seguro; con el otro Navio prosiguiò su derrota, pero no hìço cosa que de contar sea, que Yo sepa, aunque navegò, i estuvo mucho sin que de èl se supiese. La Nave de los amotinados, tuvo à la buelta tiempo contrario, i falta de Agua; i asi le fue forçado aunque no quisieran, los que dentro venian, surgir en vna Baìa, que llaman de Vanderas, donde los Naturales estaban en Armas, por algunos tratamientos no buenos, que los de Nuño de Guzmàn les havian hecho. Tomaron los nuestros Tierra, i sobre tomar Agua riñeron: los contrarios eran muchos, i mataron todos los Españoles de la Nao, que no escaparon sino solos dos. Cortès desque lo supo, fuese à Tecoantepec, Villa suia, que està de Mexico ciento i veinte Leguas: adereçò dos Navios, que sus Oficiales acababan de hacer, bastecìolos mui cumplidamente, i embiò por Capitan del vno, à Diego Becerra de Mendoça, natural de Merida, i por Piloto, à Fortun Ximenez, Vizcaino, i del otro, à Hernando de Grijalva, i Piloto à vn Portuguès, que se decia Acosta, creo que partieron Año i medio, despues que Diego Hurtado, iban à tres efectos; à vengar los muertos; à buscar, i socorrer los vivos; i à saber el secreto, i cabo de aquella Costa. Estas dos Naos se desrotaron vna de otra la primera Noche que se hicieron à la Vela, i nunca mas se vieron. Fortun Ximenez se concertò con muchos Vizcainos, asi Marineros, como Hombres de Tierra, i matò à Diego Beçerra, estando durmiendo, debiò ser que riñeron, i hiriò malamente à otros algunos. Arribò con la Nao, à Motin, i echò en Tierra los heridos, i à dos Frailes Franciscos, tomò Agua; i fue de alli, à dàr en la Baìa de Santa Cruz; saltò à Tierra, i mataronle los Indios con otros veinte Españoles: con estas nuevas fueron dos Marineros à Chiametlan de Xalixco, en el Batel, i dijeron à Nuño de Guzman, como havian hallado mucha muestra de Perlas; èl fue allà, adreçò aquella Nao, i embiò Gente en ella, à buscar las Perlas. Hernando de Grijalva, anduvo trecientas Leguas por el Norueste, sin vèr Tierra, i por eso hechò luego à la Mar, à vèr si hallaria Islas, i topò con vna, que llamò Santo Tomàs, por que tal Dia le descubriò; estaba segun èl dijo, despoblada, i sin Agua, por la parte que entrò. Està en veinte Grados, tiene mui hermosas Arboledas, i frescuras, muchas Palomas, Perdices, Alcones, i otras Aves. En esto pararon aquellas quatro Naos, que Cortès embiò à descubrir.

CAP. CLXXXVIII. Lo que padesciò Cortès, continuando el descubrimiento del Sùr.

CORTES entretanto, que todo esto pasaba, tuvo hechos otros tres Navios mui buenos, cà siempre labraba con diligencia, i mucha Gente, Naos en Tecoantepec, para cumplir lo capitulado con el Emperador, i pensando descubrir riquisimas Islas, i Tierra, i como tuvo nueva de todo ello, quejòse al Presidente, i Oidores de Nuño Guzmàn, i pidiòles justicia, para que le fuese buelta su Nave: ellos le dieron provision, i luego sobre carta, mas poco aprovecharon: èl entonces que estaba amostaçado con Nuño de Guzmàn, sobre la residencia que le hiço, i hacienda que le deshiçò, despachò los tres Navios para Chiametlan, que se llamaba Santa Agueda, San Laçaro, i Santo Tomàs, i èl fuese por Tierra desde Mexico, mui bien acompañado: quando llegò allà, hallò la Nao al travès, i robado quanto en ella iba, que con el casco del Navio, valia todo quince mil ducados. Llegaron tambien los tres Navios, embarcòse en ellos con la Gente, i Cavallos que cupieron; dejò con los que quedaban à Andres de Tapia por Capitan, cà tenia trecientos Españoles, treinta i siete Mugeres, ciento i treinta Caballos. Pasò à donde mataron à Fortun Ximenez. Tomò Tierra, primero Dia de Maio, del Año de mil i quinientos i treinta i seis, i por ser tal Dia, nombrò aquella punta, que es alta, Sierras de San Felipe, i à vna Isla, que està tres Leguas de alli, llamò de Santiago. A tres Dias entrò en vn mui

buen Puerto, grande, seguro de todos Aires, llamole Baia de Santa-Cruz: alli mataron à Fortun Ximenez, con los otros veinte Españoles. En desembarcando, embiò por Andres de Tapia: diòles despues de embarcados, vn Viento, que los llevò hasta dos Rios, que agora llaman de San Pedro, i San Pablo. Salidos de alli, se tornaron à desrotar todos tres Navios; el menor vino à Santa-Cruz, otro fue al Guaiaval, i el que llamaban San Laçaro, diò al través, ò por mejor decir encalló cerca de Xalixco, la Gente del qual se bolviò à Mexico. Cortès esperò muchos Dias sus dos Navios, i como no venian, llegò à mucha necesidad, porque en ellos tenia los Bastimentos, i en aquella Tierra no cogen Maiz, sino viven de Frutas, Iervas, Caça, i Pesca, i aun diz que pescan con Flechas, i con Varas de punta, andando por el Agua en vnas Balsas de cinco maderos, hechas à manera de la mano; i asi determinò ir con aquel Navio, à buscar los otros, i à traer que comer, sino los hallaba. Embarcòse, pues, con hasta setenta Hombres; muchos de los quales eran Herreros, i Carpinteros: Llevò Fragua, i aparejos para labrar vn Vergantin, si fuese necesario. Atravesò la Mar, que es como el Adriatico. Corriò la Costa por cinquenta Leguas, i vna mañana hallòse metido entre vnos Arracifes, ò bajos, que ni sabia por donde salir, ni por donde entrò: andando con la Sonda buscando salida, arrimòse à la Tierra, i viò vna Nao surta dos Leguas dentro vn Ancon, quiso ir allà, i no hallaba entrada, que por todas partes quebraba la Mar sobre los baxos: los de la Nao vieron tambien al Navio, i embiaronle su Batèl con Anton Cordero, Piloto, sospechando que era èl: arribò al Navio, saludò à Cortès, entròse dentro para guiarle, dijo que havia harta hondura por encima de vna rebentaçon, que por ella pasó su Nao, en diciendo esto encallò à dos Leguas de Tierra, donde quedò el Navio muerto, i trastornado, alli vierades llorar al mas esforçado, i maldecir al Piloto Cordero, encomendabanse à Dios, i desnudabanse, pensando guarecer à nado, ò en tablas, è ià estaban para hacerlo, quando dos golpes de Mar echaron la Nao en la Canal, que decia el Piloto, mas abierta por medio. Llegaron en fin al otro Navio surto, vaciando el Agua con la Bomba, i Calderas: salieron, i sacaron todo lo que dentro iba, i con los Cabestrantes de ambas Naos, la tiraron fuera: asentaron luego la Fragua, hicieron Carbon, trabajaban de noche con Hachas, i Velas de Cera, que ai por alli mucha, i asi fue presto remediada. Comprò en San Miguèl, diez i siete Leguas del Guaiaval, que cae en lo de Culhuacan, mucho refresco, i Grano: costòle cada Novillo, treinta Castellanos de buen Oro, cada Puerco, diez, cada Oveja, i cada Fanega de Maiz, quatro. Salio de alli Cortès, i topò la Nao San Laçaro, en la Barra, con la patilla, i desgovernòse el governalle; fue menester hacer otra vez Carbon, i fraguar de nuevo de los Fierros. Partiòse Cortès en aquella Nave maior, i dejò à Hernando de Grijalva, por Capitan de la otra, que no pudo salir tan presto: à dos Dias que navegaba con buen tiempo, se quebrò la atadura de la Antena de la Meçana, que estaba con la Vela cogida, i dado el Chafardete, caiò la Antena, i matò al Piloto Anton Cordero, que dormia al pie del Arbol: Cortès huvo de guiar la navegacion, que no havia quien mejor lo hiciese. Llegò cerca de la Isla de Santiago, que poco antes nombre, i alli le diò vn Norueste mui recio, que no le dejó tomar la Baia de Santa Cruz: corriò aquella Costa al Sueste, llevando casi siempre el costado de la Nao en Tierra, i sondando, hallò vn Placel de Arena, donde diò fondo: saliò por Agua, i como no la hallò, hiço Poços por aquel Arenal, en que cogiò ocho Pipas de Agua; cesò entretanto el Nordueste, i navegò con buen tiempo, hasta la Isla de Perlas, que asi creo la llamò Fortun Ximenez, que està junto à la de Santiago: calmòle el Viento, pero luego tornò à refrescar, i asi entrò en el Puerto de Santa Cruz, aunque con peligro, por ser estrecha la Canal, i menguar mucho la Mar, los Españoles, que alli havia dejado, estaban trashijados de hambre, i aun se havian muerto mas de cinco, i no podian buscar Marisco de flacos, ni pescar, que era lo que los sostenia, comian Iervas de las que hacen vidrio, sin Sal, i Frutas Silvestres, i no quantas querian. Cortès les diò la comida por mucha regla, porque mal no les hiciese, que tenian los estomagos mui debilitados, mas ellos con la hambre comieron tanto, que se murieron otros muchos: visto, pues, que se tardaba Hernando de Grijalva, i que era llegado à Mexico Don Antonio de Mendoça por Virrei, segun los de San Miguèl le dijeran, acordò dejar alli en

San-

Santa Cruz, à Francisco de Ulloa, por Capitan de aquella Gente, i irse èl à Tecoantepec con aquella Nave, para embiarle Navios, i mas Hombres con que fuese à descubrir la Costa, i para buscar de camino à Hernando de Grijalva: estando en esta llegò vna Caravela suia de la Nueva-España, que le venia à buscar, i le dixo como venian atràs otras dos Naos grandes, con mucha Gente, Armas, Artilleria, i Bastimentos. Esperoles dos Dias, i no viniendo, fuese con el vn Navio, i topòlas surtas cerca de la Costa de Xalixco, i llevòlas al mesmo Puerto, donde hallò la Nao en que iba Hernando de Grijalba atollada en la Arena, i los Bastimentos dentro, i podridos, hiçola alimpiar, i labar: los que sacaron la Carne, i anduvieron en aquello, se hincharon las caras del hedor, i baso, i los ojos que no podian vèr: levantò el Navio, pusolo en hondura, i estaba sano, i sin agujero ninguno: cortó Antenas, i Mastiles, que cerca havia buenos Arboles, i adreçòlo mui bien, i luego se fue con todos quatro Navios à Santiago de Buena Esperança, que es en lo de Colimàn, donde antes, que del Puerto saliese, vinieron otras dos Naves suias, que como tardaba tanto, i la Marquesa tenia grandisima pena, iban à saber de èl: con aquellos seis Navios entrò en Acapulco, Tierra de la Nueva-España. Muchas cosas cuentan de esta Navegacion de Cortès, que à vnos parecerian milagro, i à otros sueño, Yo no he dicho sino la verdad, i lo creedero. Estando Cortès en Acapulco, à Mexico de partida, le vino vn Mensajero de Don Antonio de Mendoça, con aviso de su ida por Virrei en aquellas Tierras, i con el traslado de vna Carta de Francisco Piçarro, que havia escrito à Pedro de Alvarado, Adelantado, i Governador de Quahutemallan, que asi havia hecho à otros Governadores, en que le hacia saber, como estaba cercado en la Ciudad de los Reies, por los Indios con gran Gente, i puesto en tanta estrechura, que sino era por Mar, no podia salir, i que le combatian cada Dia, i que sino le socorrian, presto se perderia. Cortès dexó embiar recaudo entonces à Francisco de Ulloa, i embió dos Naos à Francisco Piçarro, con Hernando de Grijalva, i en ellas muchas Vituallas, i Armas, Vestidos de Seda para su Persona: vna Ropa de Martas, dos Sitiales, Almoadas de Terciopelo, Jaeces de Caballos, i algunos adereços de entre casa, que èl tenia para sì en aquella jornada, i ià que estaba en su Tierra, no los havia mucho menester. Hernando de Grijalva fue, i llegò à buen tiempo, i tornò à embiar la Nave à Acapulco, i Cortès hiço en Quanavac, sesenta Hombres, i embiòlos al Perù, juntamente con once Pieças de Artilleria, diez i siete Caballos, sesenta Cotas de Malla, muchas Ballestas, i Arcabuçes, mucho Herraje, i otras cosas, que nunca de ellas huvo recompensa, como mataron, no mucho despues al Francisco Piçarro, aunque Piçarro tambien embiò muchas, i ricas cosas à la Marquesa Doña Juana de Çuñiga, pero huiò con ellas Grijalva.

CAP. CLXXXIX. De la Mar de Cortès, que tambien llaman Bermejo; i lo que en su descubrimiento pasò, i lo que gastò en estos viages Cortès.

POr el Mes de Maio del mesmo año de mil i quinientos treinta i nueve, embiò Cortès otros tres Navios, mui bien armados, i bastecidos con Francisco de Ulloa que ià era buelto con todos los demàs, para seguir la Costa de Culhuaçan, que buelve al Norte: llamaronse aquellos Navios Santa Agueda, la Trinidad, i Santo Tomàs. Partieron de Acapulco, tocaron en Santiago de Buena Esperança, por tomar ciertas Vituallas. Del Guaiaval, atravesaron à la California, en busca del vn Navio, i de alli, tornaron à pasar aquel Mar de Cortès, que otros dicen Bermejo, i siguieron la Costa mas de docientas Leguas, hasta dò feneşce, que llamaron Ancon de San Andres, por llegar alli su Dia. Tomò Francisco de Ulloa, posesion de aquella Tierra, por el Rei de Castilla, en nombre de Fernando Cortès. Està aquel Ancon en treinta, i dos Grados de altura, i aun algo mas: es alli la Mar Bermeja, crece, i mengua mui por concierto: ai por aquella Costa, muchos Vulcanejos, i estàn los Cerros pelados: Es Tierra pobre: hallòse rastro de Carneros, digo Cuernos grandes, pesados, i mui retuertos. Andan muchas Ballenas por este Mar. Pescan en èl con Anşuelos de Espinas de Arboles, i de Huesos de Tortugas, que las ai muchas, i mui grandes: andan los Hombres desnudos, i tres-

i trefquilados como los Otomies de la Nueva-Eſpaña : traen à los pechos vnas Conchas relucientes como de Nacar, los Vaſos de tener Agua, ſon Buches de Lobos Marinos, aunque tambien los tienen de Barro mui buenos. Del Ancon de San Andrès, ſiguiendo la otra Coſta, llegaron à la California, doblaron la Punta, metieronſe por entre la Tierra, i vnas Islas, i anduvieron haſta emparejar con el Ancon de San Andrès ; nombraron aquella Punta el Cabo del Engaño, i dieron buelta para la Nueva-Eſpaña, por hallar Vientos mui contrarios, i acabarſeles los Baſtimimentos. Eſtuvieron en eſte viage vn Año entero, i no truxeron nueva de ninguna Tierra buena : mas fue el ruido que las nueces. Penſaba Fernando Cortès hallar por aquella Coſta, i Mar otra Nueva-Eſpaña, pero no hiço mas de lo que dicho tengo ; tanta Nao como armò, aunque fue allà èl mèſmo, creeſe que ai grandes Islas, i mui ricas, entre la Nueva-Eſpaña, i la Eſpeceria : gaſtò docientos mil ducados, à la quenta que daba, en eſtos deſcubrimientos ; cà embiò muchas mas Naos, i Gente de lo que al principio pensò, i fueron cauſa, como deſpues dirèmos, que huvieſe de tornar à Eſpaña, tomar eneminiſtad con el Virrei Don Antonio, i tener pleito con el Rei, ſobre ſus Vaſallos, pero nunca nadie gaſta con tanto animo en ſemejantes empreſas.

CAP. CLXXXX. De las Letràs de Mexico, i de la manera de contar.

NO ſe han hallado Letras haſta oi, en las Indias, que no es pequena conſideracion ; ſolamente ai en la Nueva-Eſpaña, vnas ciertas Figuras que ſirven por Letras, con las quales notan, i entienden toda qualquier coſa, i conſerban la memoria, i antiguedades ; ſemejan mucho los Geraglifos de Egipto, mas no encubren tanto el ſentido, à lo que oio ; aunque ni debe, ni puede ſer menos : Eſtas Figuras que vſan Mexicanos por Letras, ſon grandes, i aſi ocupan mucho, entallanlas en Piedra, i madera, pintànlas en paredes, en papel que hacen de Algodon, i hojas de Metl. Los Libros ſon grandes, cogidos como pieça de Paño, i eſcritos por ambas haces, ailos tambien arrollados como pieça de Xerxa, no pronuncian b, g, r, ſ, i aſi vſan mucho de p, c, l, x. Eſto es la Lengua Mexicana, i Nahuatl, que es la mejor, mas copioſa, i mas eſtendida, que ai en la Nueva-Eſpaña, i que vſa por Figuras: tambien ſe hablan, i entienden algunos de Mexico por ſilvos, eſpecialmente Ladrones, i Enamorados, coſa que no alcançan los nueſtros, i que es mui notable.

LOS NOMBRES DE CONTAR.

Ce, *vno*. Ome, *dos*. Ei, *tres*. Navi, *quatro*. Macuil, *cinco*. Chicoace, *ſeis*. Chicome, *ſiete*. Chicuei, *ocho*. Chiconavi, *nueve*. Matlac, *diez*. Matlactlioce, *once*. Matlactliome, *doce*. Matlactlomei, *trèce*. Matlactlinavi, *catorce*. Matlactlimacuil, *quince*. Matlactilchicoace, *diez i ſeis*. Matlactlichicome, *diez i ſiete*. Matlactlichicuei, *diez i ocho*. Matlactilchiconavi, *diez i nueve*. Cempoalli, *veinte*.

Haſta ſeis, cada numero, es ſimple, i ſolo deſpues dicen, ſeis vno, ſeis dos ſeis tres. Diez es numero por sì, i luego dicen, diez, i vno diez, i dos, diez, i tres, diez, i quatro, diez, i cinco. Diçen diez, cinquiuno, i diez ſeis vno, diez ſeis dos, diez ſeis tres. Veinte và por sì, i todos los numeros maiores.

CAP. CLXXXXI. El Año Mexicano era trecientos i ſeſenta Dias, i Nombres de los Meſes, i Dias.

EL Año de aqueſtos Mexicanos es de trecientos i ſeſenta Dias, porque tienen diez i ocho Meſes, de à veinte Dias cada vno ; los quales hacen trecientos i ſeſenta : tiene mas otros cinco Dias, que andan ſueltos, i por sì, à manera de intercalares, en que ſe celebran grandes Fieſtas de crueles ſacrificios, pero con mucha devocion : no podian dejar de andar errados con eſta quenta, que no llegaba à igualar con el curſo puntual del Sol, que aun el Año de los Chriſtianos, que tan Aſtrologos ſon, anda errado en muchos Dias, empero harto atinaban à lo cierto, i conformaban con las otras Naciones.

)(✠)( )(✠)( )(✠)(

LOS

LOS NOMBRES DE LOS Meſes.

Tlacaxipevaliztli. Tozçuztlihuitozçuztl. Toxcalt. Tepupochuiliztli. Eçalcoaliztli. Tecuilhuicintli. Hueitecuiltl. Miccailhuicintli. Veimiccailhuitl. Vchpaniztli. Tenavatiliztli. Pachtli. Heçoztli. Hueipachtli. Pachtli. Quecholli. Panqueçaliztli. Hatemuztli. Tititlh. Izcalli. Coavitlenac. Civaihuilt.

En algunos Pueblos truecan los meſes, i en otros los diferencian, ſegun quedan ſeñalados por sì, mas la orden que llevan es la comun.

NOMBRES DE LOS DIAS del Mes.

Cipatli, *Eſpadarte.* Hecatl, *Aire, ò Viento.* Calli, *Caſa.* Cuezpali, *Lagarto.* Covaltl, *Culebra.* Mizquintli, *Muerte.* Maçatl, *Ciervo.* Tochtli, *Conejo.* Atl, *Agua.* Izcuintli, *Perro.* Oçumatli, *Mona.* Malinalli, *Eſcoba.* Acatlh, *Caña.* Ocelotli, *Tigre.* Coautli, *Aguila.* Cozcaquahutli, *Buarro.* Olin, *Temple.* Tecpatlh, *Cuchillo.* Quiavitl, *Lluvia.* Xuchitl, *Roſa.*

Aunque eſtos veinte Nombres ſirven para todo el Año, i no ſon mas, que Dias tiene cada Mes, no empero cada Mes comiença por Cipatli, que es el primer Nombre, ſino como les viene: La cauſa de ello es, los cinco Dias intercalares, que andan por sì, i tambien porque tienen Semana de trece Dias, que remuda los Nombres; la qual pongo caſo que comience de Ce Cipatli, no puede correr mas de haſta Matltolamei Acatl, que es trece, i luego comiença otra Semana, i no dice Matlactinavi Ocelotl, que es catorceno Dia, ſino Ce Ocelotl, que es vno, i trás èl cuentan los otros ſeis Nombres, que quedan haſta los veinte, i como ſon acabados todos los veinte Dias, comiençan de nuevo à contar del primer Nombre de aquellos veinte: mas no como de vno, ſino como de ocho, i porque mejor ſe pueda entender, es de eſta manera.

Ce Cipactli. Ome Hecatl. Ei Calli. Navi Cuezpali. Macuil Covatl. Chicoacen Mizquintli. Chicome Maçatl. Chicoei Tochtli. Chiconavi Atl. Matlacizcuintli. Matlactioce Ocumatli. Matlactliome Malinalli. Matlactiomei Acatlh.

La Semana ſiguiente tras eſta, comiença ſus Dias de vno, mas aquel vno es catorce, no Nombre del Mes, i de los Dias, i dicen.

Ce Ocelotl. Ome Cautli. Ei Cozcaquitli. Navi Olin. Macuil Tecpatl, Chicoacen Quiavitll. Chicome Xuchtl. Chicoeicipatli.

En eſta ſegunda Semana vino Cipatli a ſer octavo Dia, haviendo ſido en la primera primero.

Ce Caçatl. Ometochtli. Ei Atl. Navi Izcuintli. Macuii Oçumatli.

Aſi comiença la tercera Semana, en la qual no entra eſte Nombre Cipatli, mas Maçatl, que fue ſeptimo Dia, en la primera Semana, i no tuvo lugar en la ſegunda, es el Dia primero de eſta tercera Semana, no es mas eſcura cuenta eſta, que la nueſtra, que tenemos por ſolas eſtas ſiete Letras: a. b. c. d. e. f. g. porque tambien ellas ſe mudan, i andan de tal manera, que la a. que fue primer Dia de vn Mes, viene à ſer el quinto Dia del otro Mes adelante, i al tercero Dia, i aſi hacen todaslas otras ſeis Letras.

CUENTA DE LOS AÑOS.

Otra manera mui diverſa de la dicha tienen, para contar los Años, la qual no paſa de quatro, pero con vno, dos, tres, i quatro, cuentan ciento, i quinientos, i mil, i en fin todo quanto es meneſter, i quieren. Las Figuras, i Nombres ſon Tochtli Acatlh. Tecpatli. Calli, que ſon Conejo, Caña, Cuchillo, Caſa, i dicen.

Ce Tochtli, es vn Año. Ome Acath, dos Años. Ei Tecpatlh, tres Años. Navi Calli, quatro Años. Macivil Tochtli, cinco Años. Chicoacen Acatlh, ſeis Años. Chicometecpatlh, ſiete Años. Chiuieccalli, ocho Años. Chiconavi Tochtli, nueve Años. Matlactli Acatlh, diez Años. Matlactlioce Tecpatlh, once Años. Matlactliome Calli, doce Años. Matlactomeittochtli, trece Años.

Tampoco ſube la cuenta mas de à trece, que es Semana de Año, i acaba donde comienço.

OTRA SEMANA.

Ce Acatlh, vn Año, Ometecpatlli, dos Años. Ei Calli, tres Años. Navi Tochtli, quatro Años. Macuil Acatlh, cinco Años. Chicoacen tecpatlh, ſeis Años. Chicome Calli, ſiete Años. Chicuitochtli, ocho Años. Chico Navi Acatlh, nueve Años. Matlactli Tecpatlh,

patlh, diez Años. Matla Etlioce Calli, once Años, Matlac Tiiome Toctli, doce Años. Matlactliomei Acatlh, trece Años.

LA TERCERA SEMANA DE Años.

Ce Tecpalh, vn Año. Ome Calli, dos Años. Ei Tochtli, tres Años. Navi Acatlh, quatro Años. Macuiltecpatlh, cinco Años. Chicoacen Calli, seis Años. Chicome Tochtli, siete Años. Chicuei Acatl, ocho Años. Chiconavi Tecpatlh, nueve Años, Matlactli Calli, diez Años. Matlactiome Toctli, once Años. Matlactliome Acatlh, doce Años. Matlactomei Tecpatlh, trece Años.

LA QVARTA SEMANA.

Ce Calli, vn Año. Ome Tochtli, dos Años. Ei Acatlh, tres Años. Navi Tecpatlh, quatro Años. Macuil Calli, cinco Años. Chicoacen Tochtli, seis Años. Chicomeacatlh, siete Años. Chicuei Tecpatlh, ocho Años, Chiconavi Calli, nueve Años. Matlactli Tochtli, diez Años. Matlactlioce Acatlh, once Años. Matlactliome Tecpath, doce Años, Matlactlomei Calli, trece Años.

Cada Semana de estas, que los nuestros llaman Indicion, tiene trece Años, todas quatro hacen cinquenta i dos Años, que es numero perfecto en la cuenta, i es como decir el Jubileo, porque de cinquenta i dos, en cinquenta i dos Años, tienen mui solemnes Fiestas, con grandisimas ceremonias, segun despues tratarèmos. Contados estos cinquenta i dos Años, tornan à contar de nuevo, por la orden arriba puesta otros tantos, començando de Cetochtli, i luego otros, i otros, pero siempre comiençan del Conejo: asi que con esta manera de contar, tienen memoria de ochocientos i cinquenta Años, i saben mui bien cada cosa en què Año aconteciò, què Rei muriò, i què Hijos tuvo, i todo lo al, que atañe à la Historia.

CAP. CLXXXXII. Cinco Soles, que son Edades; i lo que cuentan, i creen, que en ellos havino.

BIEN alcançan estos de Culhùa, que los Dioses criaron el Mundo, mas no sabèn como; empero segun ellos fingen, i creen, por las Figuras, ò Fabulas, que de ello tienen, afirman, que han pasado, despues acà de la Creacion del Mundo, quatro Soles sin este, que agora los alumbra: dicen, pues, como el primer Sol se perdió por Agua, con que se ahogaron todos los Hombres, i perecieron todas las cosas criadas. El segundo Sol pereciò, caiendo el Cielo sobre la Tierra: cuia caìda matò la Gente, i toda cosa viva, i dicen que havia entonces Gigantes, i que son de ellos los Hueсos, que nuestros Esp ñoles han hallado, cavando Minas, i Sepolturas, de cuia medida, i proporcion, parece como eran aquellos Hombres de veinte palmos en alto, estatura es grandisima, pero certisima. El Sol tercero faltó, i se consumiò por fuego, porque ardiò muchos Dias todo el Mundo, i muriò abrasada toda la Gente, i Animales. El quarto Sol feneciò con Aire: fue tanto, i tan recio el Viento, que hiço entonces, que derrocò todos los Edeficios, i Arboles, i aun deshiço las Peñas, mas no perecieron los Hombres, sino convirtieronse en Monas. Del quinto Sol, que al presente tienen, no dicen de què manera se ha de perder, pero cuentan como acabado el quarto Sol se escureciò todo el Mundo, i estuvieron en tinieblas veinte i cinco Años continuos, i que à los quince Años de aquella espantosa escuridad, los Dioses formaron vn Hombre, i vna Muger, que luego tuvieron Hijos, i dende à diez Años, apareciò el Sol recien criado, i nacido en Dia de Conejo, i por eso traen la quenta de sus Años, desde aquel Dia, i Figura: asi que contando de entonces hasta el Año de mil i quinientos i cinquenta i dos à su Sol, ochocientos i cinquenta i ocho Años, por manera que à muchos Años, que vsan de Escritura pintada, i no solamente la tienen desde Cetochtli, que es comienço del primer Año, Mes, i Dia del quinto Sol, mas tambien la vsaban en vida de los otros quatro Soles perdidos, i pasados, pero dejabanlas olvidar

vidar, diciendo, que con el nuevo Sol, nuevas debian ser todas las otras cosas. Tambien cuentan, que tres Dias despues que apareciò este quinto Sol, se murieron los Dioses, porque veais quales eran, i que andando el tiempo, nacieron los que al presente tienen, i adoran, i por aqui los convencian los Religiosos, que los convertian à nuestra Santa Fè.

CAP. CLXXXXIII. De los Chichimecas, su Autoridad, i Costumbres.

AI en esta Tierra, que llaman Nueva-España, muchas, i mui diversas Generaciones, dicen que la mas antigua es los Chichimecas, i que vinieron de Aculhuacan, que es mas allà de Xalixco, cerca de los Años de setecientos i veinte, que Christo naciò, reduciendo su quenta à la nuestra, i que muchos de ellos poblaron al rededor de la Laguna de Tenuchtitlan, pero que se acabaron, ò se perdiò su nombre, mezclandose con otros: no tenian Rei quando entraron aqui, no hacian Lugar, ni aun Casa, moraban en Cuevas, i por los Montes: andaban desnudos, no sembraban, no comian Maìz, ni otras Semillas, ni Pan de ninguna suerte: mantenianse de Raices, Iervas, i Frutas del Campo, i como eran mui diestros de tirar vn Arco, mataban muchos Venados, Liebres, Conejos, i otros Animales, i Aves, i comian toda esta caça, no guisada, sino cruda, i seca al Sol. Tambien comian Culebras, Lagartos, i otras Sabandijas sucias, asqueroſas, i bravas, i aun oi dia ai muchos de ellos allà en su naturaleça, que viven asi, siendo, empero, tan barbaros, i viviendo vida tan bestial, eran Hombres Religiosos, i devotos. Adoraban al Sol, ofrecianle Culebras, Lagartijas, i semejantes Animalejos, ofrecianle asimesmo todo genero de Aves, desde Aguilas, hasta Maripoſas: no hacian Sacrificio con Sangre, no tenian Idolos, ni aun del Sol, à quien tenian por vno, i solo Dios: casaban con vna sola Muger, i aquella no Parienta en grado ninguno: eran feroces, i belicosos, à cuia causa señorearon la Tierra.

CAP. CLXXXXIV. De los Aculhuaques, su Origen, Vida, Antiguedad, i Costumbres.

SEtecientos i setenta, ò mas Años ha que vinieron à esta Tierra de la Laguna, vnas Gentes mui guerreras, pero de mucha policia, i raçon, que se llamaron los de Aculhùa: estos començaron luego en viniendo, à poblar Lugares, i sembraron Maìz, i otras Legumbres, i vsaban de Figuras por Letras: era Gente de Lustre, i havia entre ellos algunos Señores. Fundaron sobre la Laguna, à Tullancinco, que fue su primera Puebla, i porque venian de Tulla, poblaron luego à Tullan, i despues à Tezcuco, i de alli à Covatlichan, de donde fueron à Culhuacan, que otros dicen Coioacan, i en èl asentaron, i residieron muchos Años: estando alli, hicieron vnas Casillas, i Choçuelas en vna Isleta alta, i enjuta de la Laguna, al rededor de la qual havia ciertas Charcas, i Manantiales, que creo llamaban Mexico; las quales Casas pagiças fueron el comiençó de la gran Ciudad de Mexico Tenuchtitlan: havia cerca de docientos Años, que estaban alli estos de Aculhua, quando començaron los Chichimecas à desechar la rudez, i barbaras costumbres que tenian, i à comunicar con ellos por matrimonio, i contrataciones, que antes, ò no havian querido, ò no osaban.

CAP. CLXXXXV. De los Mexicanos, su Origen, i Nobleça, i Division.

EN este medio tiempo llegaron à esta Tierra los Mexicanos, Nascion tambien Estrangera, i en aquellos Reinos nueva, aunque algunos quieren sentir, que son de los mesmos de Aculhúa, por quanto la Lengua de los vnos, i de los otros es toda vna, i dicen que no trajeron Señores, sino Capitanes: entraron tambien ellos por Tullan, i caminaron àcia la Laguna: poblaron à Azcapuçalco, i luego à Tlacopan, i Chapultepec, i de alli edificaron à Mexico, Cabeçera de su Señorìo, por Oraculo

del Diablo : crecieron tanto en hacienda , i reputacion, que en mui breve fueron maiores Señores en la Tierra , que los de Aculhua , ni que los Chichimecas ; dieron Guerra à sus Vecinos, vencieron muchas Batallas , tuvieron esto que à los que se les daban , ponian ciertos Tributos , ò Parias , i à los que le resistian robaban , i servianse de ellos, i de sus Hijos , i Mugeres por Esclavos. Començaron por via de Religion : añadieronle luego las Armas , i fuerça , i despues codicia , i asi se quedaron Señores de todo , i pusieron la Silla de su Imperio en Mexico. Traian cuenta , i raçon con el tiempo , por escrito de Figuras , si ià no la tomaron de aquellos Oteos de Aculhuacan , despues que travaron con ellos amistad , i parentesco, segun los Libros de esta Gente , i comun opinion de sus Hombres Sabios , i leidos; salieron estos Mexicanos , de vn Pueblo llamado Chicomuztotlh , i todos nacieron de vn Padre , dicho por nombre Iztacmixcoatlh , el qual tuvo dos Mugeres : en Ilancueitl , que fue la vna, huvo seis Hijos ; el primero se llamô Xelhua , el segundo Tenuch , el tercero Ulniecatlh , el quarto Xicalancatlh, el quinto Mixtecatlh, el sexto Otomitlh. En Chimalmatlh , que fue la otra Muger , huvo à Queçalcoatlh. Xelhua, que era el Primogenito , i Maiorazgo, fundò , i poblò à Quauhquechulan, Izcuçan , Epatlan , Teupantlan , Tcovacan , Cuzcatlan , Teutitlan , i otros muchos Lugares. Tenuch , poblò à Tenuchtitlan , i de èl se dijeron al principio Tenuchca , segun algunos cuentan , i despues se llamaron Mexica. De este Tenuch , salieron muchas Personas mui excelentes , i sus Descendientes vinieron à mandar toda la Tierra, ià Señores de todo su Linaje , i de otras muchas Gentes. Ulmecatlh , poblò tambien muchos Lugares en aquella parte , à dò agora està la Ciudad de los Angeles , i nombrólos Totomivacan, Vicilapan, Cuetlaxcoapan, i otros asi. Xicalancatlh , anduvo mas Tierra , llegò à la Mar del Norte, i en la Costa hiço muchos Pueblos, pero los dos mas principales llamò de su mesmo nombre : el vn Xicalanco està en la Provincia de Mexicalcinco , que es cerca de la Vera-Cruz, i el otro Xicalanco , esta cerca de Tabaxco : este es vn gran Pueblo , i de mucho trato , donde se hacen grandes Ferias , à las quales vàn muchos Mercaderes de lexas Tierras , i los de alli andan por toda la Tierra contratando : ai gran distancia del vn Pueblo de estos al otro. Mixtecatlh , hechò por la otra parte , i corriò hasta la Mar del Sùr, donde poblò a Tututepec. Edificó a Acatlan , que ai del vno al otro cerca de ochenta Leguas , i todo aquel trecho de Tierra se llama Mixtecapan , es vn gran Reino , rico , abundante de mucha Gente , i buenos Pueblos. Otomitlh , subiò à las Montañas , que estàn à la redonda de Mexico : poblò muchos Lugares , los mejores , i el riñon de todos ellos es Xilotepec , Tullan , i Otompan : esta es la maior Generacion de toda la Tierra de Anavac ; la qual allende de ser mui diferente en la habla, andan los Hombres chamorros : tambien ai quien dice , que los Chichimecas vienen de este Otamitlh , por ser entrambas Naciones de baja suerte , i la mas soez, i servil Gente , que ai en toda esta Tierra. Queçalcoatlh , edificò , ò como dicen algunos , reedificò à Tlaxcallan, Guexocinco , Chololla , i otras muchas Ciudades : fue aqueste Queçalcoatlh , Hombre honesto , templado , Religioso, Santo , i como ellos tienen Dios , no fue casado , ni conociò Muger, viviò castissimamente , haciendo mui aspera penitencia con aiunos , i disciplinas : predicó segun se dice , la Lei Natural, enseñòla con obra , dando exemplo de buenas costumbres : instituiò el Aiuno, que antes no lo vsaban , i fue el primero , que en esta Tierra hiço sacrificio de sangre , mas no como agora lo vsan estos Indios , con muerte de infinitos Hombres , sino sacando sangre de las orejas , i lenguas , por penitencia , por castigo , i por remedio, contra el vicio de mentir , i del escuchar la mentira , que no son pequeños vicios entre esta Gente : creen que no muriò , sino que se desparecio en la Provincia de Coaçacoalco , junto al Mar. Tal lo pintan , qual Yo quento à Queçalcoatlh , i porque no saben, ò porque encubren su muerte , lo tienen por el Dios del Aire , i lo adoran en toda esta Tierra, i principalmente en Tlaxcallan , i Chololla , i en los demàs Pueblos , que fundò , i asi le hacen en ellos estraños ritos , i sacrificios. Tanto como dicho es , poblaron , i anduvieron estos siete Hermanos , ò conquistaron , que tambien se cuenta de ellos haver sido Hombres mui Guerreros. Va todo ello mui en suma , anssi porque basta para declaracion del Linage , i Tierra de

estos

estos Mexicanos, como por acortar muchos cuentos, que sobre esto tienen los Indios, que presumen de sangre, i de leidos en sus antiguedades. Los Españoles, aunque han procurado saber mui de raiz la origen de los Reies Mexicanos, no se determinan à certificar las opiniones. Solamente afirman, que ansi como todos los de Mexico, i Tezcuco se precian de llamar Aculhuaques, assi los que son de aquel Linage, i Lenguage son Hombres de mas qualidad, i estofa, que los otros, i asi tambien son mas estimados, i temidos; i su lengua, costumbres, i religion, es lo mejor, i lo que mas se vsa.

CAP. CXCVI. *Por què se dicen Aculhuaques.*

LOs Señores de Tezcuco, que verdaderamente son Señores de Aculhuacan, i mas antiguos, que Mexicanos, se jetan decender de vn Caballero, que era mas alto que ninguno de todos los de aquella Tierra, de los hombros arriba: por lo qual le llamaron Aculli, como si dijesemos *el hombrudo*, ò el alto de hombros, que Aculli es *hombro*, aunque tambien quiere decir el hueso, que baxa del hombro al codo; allende, que este Aculli, fue Hombre de gran estatura, fue asimesmo grande en todas sus cosas, especialmente en las Guerras, que venciò de animoso, i valiente. Los Señores de Mexico, que son los maiores, i los Grandes, i en fin los Reies de los Reies, se precian de ser, i de se llamar de Culhua, diciendo, que descienden de vn Chichimecatlh, Caballero mui esforçado, el qual atò vna Correa al braço de Queçalcoatlh, por junto al hombro, quando andaba, i conversaba entre los Hombres, lo que tuvieron por vn gran hecho, i decian: *Hombre que atò à vn Dios, atàra todos los Mortales*, i asi de alli adelante le llamaron Aculhuatli, que como poco ha dixe: Aculli, es el hueso del codo, al hombro, i el mesmo hombro: valió, i pudo mucho, despues aquel Aculhuatli; i diò comiençò à sus Hijos, de tal manera, que vinieron sus Descendientes à ser Reies de Mexico, en aquella grandeça, que Motecçuma estaba, quando Fernando Cortès le prendiò; asi que parece que vienen de Chichimecatl, aunque por diversos efectos, i dicen, que por diferenciarse, tienen aquel cuento los de Tezcuco, i este los de Mexico.

CAP. CXCVII. *De los Reies de Mexico, de su origen, i sucesiones con algo de sus Vidas.*

CUenta su Historia, que vinieron a esta Tierra los Chichimecas, el Año, segun nuestra cuenta, de setecientos i veinte i vno, despues que Christo naciò. El primer Señor, i Hombre Principal, que nombran, i señalan en la orden, i sucesion de su Reino, i Linaje, es Totepeuch, i es de pensar, que ò se estuvieron sin Rei, como ià en otra parte dixe, que no declaran el Capitan que traìan, ò que Totepeuch viviò mui mucho tiempo, que pudo ser, pues muriò mas de cien Años despues, que entraron en esta Tierra. Muerto que fue Totepeuch, se juntò toda la Nacion en Tullan, è hicieron Señor à Topil, Hijo de Totepeuch, i de edad de veinte Años, ó casi. Estuvieron sin Señor, despues que Topil muriò, mas de ciento i diez Años, pero no cuentan la causa, ò quiçà se olvidan de el nombre del Rei, ó Reies, que fueron en aquel espacio de tiempo: al cabo del qual estando alli en Tullan, sobre ciertas diferencias, i pasiones, que los Advenediços tuvieron con los Naturales, se hicieron dos Señores: piensan algunos, que entre los mesmos Chichimecas huvo Vandos, sobre quien mandaria, que como de Topil no quedaban Hijos, havia muchos deseos de mandar; empero de qualquier manera que fuese, tienen por cierto, que eligieron dos Señores, i que cada vno de ellos hechò por su Camino, con los de su parcialidad, ò Linaje. Vemac, fue vn Señor, i saliò de Tullan por vna parte. Nauhiacin, que fue el otro Señor natural, Chichimeca, se saliò tambien del Pueblo, i se vino àcia la Laguna, con los de su valìa: fue Rei mas de sesenta Años, i acaece vivir los Hombres mucho tiempo.

Por muerte de Nauhiocin, reinò Quauhtexpetlatl.

Tras Quauhtexpetlati, fue Rei Vecin.

Nonovalcatl sucediò à Vecin.

Reinò despues del Achitometl.

Tras Achitometl, heredò Quauhtonal.

Y à los diez Años de su reinado, llegaron los

Mexicanos à Chapultepec. Esto es segun la cuenta de algunos; por donde parece, que no tienen mucha antiguedad.

Sucediò en el Señorìo à este Achitometl, Maçacin.

A Maçacin heredò Queça.

Tras Queça fue Rey Chalchiuhtona.

Por muerte de Chalchiuhtona, vino à Reinar Quauhtlix.

A Quauhtlix, sucediò Johuallatonac.

Reino tras Johuallatonac, Ciuhtetl.

Al tercero año que Reinaba, se metieron los Mexicanos à dò es agora Mexico.

Muerto Ciuhtetl, fue Rei Xiuiltimoc.

Cuxcux, sucediò à Xiuiltemoc.

Muriò Cuxcux, i heredòle Acamapictli. El sexto año de su Reinado, se levantò Achitometl, Hombre mui principal, i con deseo, i ambicion de Reinar le matò, i tiraniçò aquel Señorìo de Aculhuacan cerca de doce años, i no solamente matò al Rei; pero aun tambien à seis Hijos, i herederos. Illancueitl, que era la Reina, ò segun algunos ama: huiò con Acamapichcin, Hijo, ò Sobrino, pero heredero forçoso à Couatlichan. Doce años despues que Achitometl señoreaba, se fue à los Montes desesperado, i por miedo no le matasen los suios, que andaban mui rebueltos. Con su ida, ò con las crueldades, muertes, agravios, i otros malos tratamientos que havia hecho à los Vecinos, se despoblò aquella Ciudad de Culhuacan; i por falta de Rei, començaron à governar la Tierra los señores de Azcapulçalco, Quauhnavac, Chalco, Couatlichan, i Huexocinco.

Despues que Achamapich se criò algunos años en Couatlichan, le llevaron a Mexico, donde le tuvieron en mucho, por ser de tan alto Linage, i legitimo heredero, i Señor de la Casa, i Estado de Culhua; i como havia de ser tan gran Principe, luego que fue de edad para se casar, procuraron muchos Caballeros de Mexico darle sus Hijas por Mugeres. Acamapich, tomò hasta veinte Mugeres de aquellas mas Nobles, i Principales; i de los Hijos que tuvo en ellas, vienen los mas, i maiores Señores de toda esta Tierra; i porque no se perdiese la memoria de Culhuacan, poblola, i puso en ella por Señor à su Hijo Nauhiocin, que fue segundo de tal nombre, i èl assentò, i residió en Mexico: fue vn excelente Principe, i vn gran Varon; i quantas cosas quiso, se le hicieron à su sabor, que como ellos dicen, tenia la fortuna en su mano. Tornò à ser Señor de Culhuacan como su Padre lo fue: fue asimismo Rei de Mexico, i en èl se començò à estender el Imperio, i nombre Mexicano, i en quarenta i seis años que Reinò, se enobleciò mui mucho aquella Ciudad, Mexico, Tenuchtitlan. Dexò Acamapich, tres Hijos, que todos tres Reinaron tras èl, vno en pos de otro. Muerto Acamapich, sucediò en el Señorìo de Mexico su Hijo maior Viciliuitl, el qual casò con heredera del Señorìo de Quauhnavac, i con ella señoreò aquel Estado.

A Viciliuitl, sucediò su Hermano Chimalpopoca.

A Chimalpopoca, sucediò el otro su Hermano dicho Izcova: este Izcova, señoreò à Izcapucalco, Quauhnavac, Chalco, Couatlichan, i Huexocinco; mas tuvo por acompañados en el Govierno Neçavalcoiocin, Señor de Tezcuco, i al Señor de Tlacopan; i de aqui adelante mandaron, i governaron estos tres Señores, quantos Reinos, i Pueblos obedecian, i tributaban à los de Culhua. Bien que el principal, i el maior de ellos era el Rei de Mexico, el segundo el de Tezcuco, i el menor el de Tlacopan.

Por muerte de Izcoua, Reinò Motecçuma, Hijo de Viciliuitl, que tal costumbre tenian en las herencias de no suceder en el Señorìo los Hijos à los Padres que tenian Hermanos, hasta ser muertos los Tios. Mas en muriendo, heredaban los Hijos del Hermano maior, como hiço este Motecçuma.

Tras Motecçuma, vino à suceder en el Reino vna su hija, cà no havia otro heredero mas cercano; la qual casò con vn su Pariente, i pariò de èl muchos Hijos, de los quales fueron Reies de Mexico vno, tras otro, como havian sido los Hijos de Acamapich.

Axaiacà fue Rei despues de su Madre, i dexò vn Hijo, que llamò Motecçuma por amor de su Abuelo.

Por muerte de Axaiaca, Reinò su Hermano Tiçocica.

A Tiçocica sucedió Auhiço, que tambien era su Hermano.

Como fue muerto Auhiço, entrò à Reinar Motecçuma, i començò el año de mil i quinientos i tres. Este fue à quien prendiò Cortès, quedaron muchos Hijos de este Motecçuma, à lo que dicen algunos. Cortès dice, que dexò tres Hijos varones, con muchas Hijas. El maior de ellos, muriò entre muchos Españoles, al huir de Mexico. De los otros dos era vno Loco, i otro Perlatico.

Don

Don Pedro Motecçuma, que aun vive, es su Hijo, i Señor de vn Barrio de Mexico; el qual porque se dà mucho al Vino, no le han hecho maior Señor: de las Hijas, vna fue casada con Alonso de Grado, i otra con Pedro Gallego, i despues con Juan Cano de Caceres, i primero que con ellos, casò con Cuetlavac: fue bautiçada, i llamòse Doña Isabèl, parió de Pedro Gallego, vn Hijo que llamaron Juan Gallego Motecçuma, i de Juan Cano, parió muchos: otros dicen, que no tuvo Motecçuma mas de dos Hijos legitimos, à Axaiaca, Varon, i à esta Doña Isabèl; aunque bien ai que averiguar, quales Hijos, i quales Mugeres de Motecçuma eran legitimos. Muerto que fue Motecçuma, i echados de Mexico los Españoles: fue Rei Cuetlavac, Señor de Iztacpalapan, su Sobrino, ò como algunos quieren, Hermano no viviò mas de setenta Dias, aunque otros dicen muchos menos, muriò de las Viruelas que pegò el Negro de Narvaez. Por muerte de Cuetlavac, Reinò Quahutimoc, Sobrino de Motecçuma, i Sacerdote Maior, el qual por Reinar descansado, matò à Axaiaca; à quien pertenecia el Reino, i tomò por Muger à la Doña Isabèl, que arriba dixe. Este Quahutimoc, perdiò à Mexico, aunque la defendiò esforçadamente, como queda dicho en la Historia.

CAP. CXCVIII. La manera comun de heredar entre Populares, Señores, i Reies.

MUCHAS maneras ai de heredar, entre los de la Nueva-España, i mucha diferencia entre Nobles, i Villanos; por lo qual pornè aqui algo de ello. Es costumbre de Pecheros, que el Hijo maior herede al Padre en toda la Hacienda, Raiz, i Mueble, i que tenga, i mantenga todos los Hermanos, i Sobrinos, con tal, que hagan ellos lo que èl les mandare: à esta causa, ai siempre en cada Casa muchas Personas, la raçon por donde no parten la Hacienda, es por no la desminuir con la particion, i particiones, que vna tras otra se harian, lo qual aunque es mui bueno, trae grandes inconvenientes: el que asi hereda, paga al Señor los Tributos, i Pechos que su Casa, i heredad es obligada, i no mas; i si està en lugar, que pagan al Señor por cabeças, dà entonces aquel Hermano maior, tantos Cacaos por cada Hermano, i Sobrino que tiene en Casa, ò tantas Plumas, ò Mantas, ò cargas de Maìz, ò las otras cosas que suelen pechar, i asi pecha mucho, i parece à quien no lo sabe, que es vn desaforado pecho, i à la verdad muchas veces no lo pueden pagar, i los venden, i toman por Esclavos: quando no ai Hermanos, ni Sobrinos que hereden forçosamente, buelven las Haciendas al Señor, ò al Pueblo, à quien bien les place, con la carga de Tributo, i servicio que tiene, i no mas, bien que siempre ai respecto, à darlas à parientes de los que las tuvieron; i aunque los Pueblos hereden los Vecinos, no es para Concejo la Renta, sino para el Señor, del qual tienen tomado à Renta, ò como decimos acà, à censo perpetuo todo el termino, repartenlo por suertes, i contribuien por rata. En otros Lugares heredan al Padre todos los Hijos, i reparten entre sì la Hacienda, que parece mas justo, i mas libertad: algunos Señorìos ai, que aunque hereda el Hijo maior, no entra en posesion, sin decreto, i voluntad del Pueblo, ò sin licencia del Rei, à quien debe, i reconoce vasallaje, à cuia causa muchas veces venian à heredar los otros Hijos, i de aqui debe ser, que en semejantes estados, los Padres nombran qual hijo les heredarà, i dicen que en muchos Lugares dexaba mandado el Padre, què Hijo tenia de sucederle en el Señorìo. En los Pueblos de Republica, que se governaban en comun, tenian diferentes maneras de heredar los Estados, pero siempre se miraba el Linaje. La general costumbre entre Reies, i grandes Señores Mexicanos, es heredar primero los Hermanos, que los Hijos, i luego los Hijos del Hermano maior, i tras ellos los Hijos del primer heredero, i sino havia Hijos, ni Nietos, heredaban los Parientes mas propincos. Los Reies de Mexico, Tezcuco, i otros, sacaban del Estado, Lugares para dàr à Hijos, i para dotar las Hijas, i aun como eran poderosos, querian que siempre los Hijos de las Mugeres Mexicanas, Hijas, i Sobrinas del Rei, heredasen el Señorìo de los Padres, si bien no fuesen los maiores, ni à los que pertenecia el Estado.

***

CAP.

CAP. CXCIX. La Jura, i Coronacion del Rei de Mexico.

AUNQUE heredaban vnos Hermanos à otros, i tras ellos el Hijo del primer Hermano, no vsaban del mando, ni creo que del nombre de Rei hasta ser vngidos, i coronados publicamente. Luego, pues, que el Rei de Mexico era muerto, i sepultado, llamaban à Cortes, al Señor de Tezcuco, i al de Tlacopan, que eran los maiores, i mejores, i à todos los otros Señores, Subditos, i Sufraganeos al Imperio Mexicano; los quales venian mui presto; si havia duda, ò diferencia quien debia de ser Rei, averiguase lo mas aina que podian, i sino poco tenian que hacer: en fin llevaban al que pertenecia el Reino, desnudo todo, excepto lo vergonçoso, al Templo grande de Vitzilopuchtli, iban todos mui callando, i sin regocijo ninguno, subianlo de braço las gradas arriba dos Caballeros de la Ciudad, que para esto nombraban, i delante de èl iban los Señores de Tezcuco, i Tlacopan, sin entremeterse nadie en medio, los quales llevaban sobre sus Mantas, ciertas enseñas de sus ditados, i oficios en la coronacion, i vngimiento. No subian à las Capillas, i Altar, sino pocos Seglares, i para hacer algunas ceremonias, que todos los demàs miraban de las gradas, i del suelo: i aun de los tejados, i todo se inchia, tanta Gente cargaba à la fiesta. Llegaban, pues, con mucho acatamiento, hincabanse de rodillas al Idolo de Vicilopuchtli, tocaban el dedo en Tierra, i besabanlo: venia luego el gran Sacerdote vestido de Pontifical, con muchos otros revestidos tambien de los Sobrepellices, que segun en otra parte dixe, ellos vsan, i sin hablalle palabra, le teñian todo el cuerpo con vna Tinta mui negra, hecha para aquel efecto, i tras esto, saludando, ò bendiciendo al vngido, rociavale quatro veces de aquella Agua bendita, i à su modo consagrada, que dije guardaban en la consagracion del Dios de Masa, con vn Hisopo de Ramas, i Hojas de Caña, Cedro, i Saz, que hacian por algun significado, ò propiedad. Poniale despues sobre la cabeça vna Manta toda pintada, i sembrada de Huesos, i Calaberas de muerto; encima de la qual le vestian otra Manta negra, i luego otra açul, i ambas estaban con Cabeças, i Huesos de muerto, mui al natural pintados: echabanle al cuello vnas Correas coloradas, largas, i de muchos ramales, de cuios cabos colgaban ciertas insignias de Rei como Pinjantes, colgabale tambien à las espaldas vna Calabacita, llena de ciertos Polvos, en cuia virtud no le tocase pestilencia, ni le caiese dolor, ni enfermedad ninguna, i para que no le ahojasen Viejas, ni encantasen Hechiceros, ni engañasen malos Hombres; i en fin para que ninguna cosa mala le empeciese, ni dañase; poniale asimesme en el braço izquierdo, vna Talegilla con el Incienso, que ellos vsan, i dabanle vn Braserito con ascuas de Corteça de Encinas; el Rei se levantaba entonces, echaba de aquel Incienso en las brasas, i con gran mesura, i reverencia sahumaba à Vitçilopuchtli, i sentabase, llegaba luego el gran Sacerdote, i tomabale juramento de palabra, i conjurabale que ternia la Religion de sus Dioses, que guardaria los Fueros, i Leies de sus Antecesores, que manternia justicia, que à ningun Vasallo, ni Amigo agraviaria, que seria valiente en la Guerra, que haria andar al Sol con su claridad, llover las Nuves, correr los Rios, i producir la Tierra todo genero de Mantenimientos. Estas, i otras cosas imposibles prometia, i juraba el nuevo Rei: daba las gracias al gran Sacerdote, encomendabase à los Dioses, i à los miradores, i con tanto le abajaban los mesmos que lo subieron, por la orden que primero: començaba luego la Gente à decir à voces, que fuese para bien su reinado, i que le goçase muchos Años, con salud de todo el Pueblo: entonces vierades bailar à vnos, tañer à otros, i à todos que mostraban sus coraçones, con las muchas alegrias que hacian: antes de abajar las gradas, llegaban todos los Señores, que estaban en las Cortes: i en Corte, à darle obediencia, i en señal del Señorìo que sobre ellos tenia, le presentaban Plumajes, sartas de Corales, Collares, i otras Joias de Oro, i Plata, i Mantas pintadas con la muerte; acompañabanle hasta vna gran Sala, i ibanse; el Rei se asentaba en vno como Estrado, que llaman Tlacatecco; no salia del Patio, i Templo en quatro Dias, los quales gastaba en oracion, sacrificios, i penitencia; no comia mas de vna vez al dia, i aunque comia Carne,

ne, Sal, Axi, i todo Manjar de Señor, aiunaba, bañabaſe vna vez al Dia, i otra la Noche, en vna gran Alberca, donde ſe ſangraba de las orejas, è incenſaba al Dios del Agua, Tlaloc, tambien incenſaba los otros Idolos del Patio, i Templo, ofreciendoles Pan, Fruta, Flores, Papeles, i Cañuelas tintas en ſangre de ſu propia lengua, nariçes, manos, i otras partes, que ſe ſacrificaba: paſados aquellos quatro Dias, venian todos los Señores à llevarlo à Palacio, con grandiſima fieſta, i placer del Pueblo, mas pocos le miraban à la cara; deſpues de la conſagracion, con haver dicho eſtas ceremonias, i ſolemnidad, que Mexico tenia en coronar ſu Rei, no ai que decir de los otros Reies, porque todos, ò los mas, ſiguen eſta coſtumbre. Salvo, que no ſuben en alto, ſino al pie de las gradas. Venian luego à Mexico por la confirmacion de el eſtado; i bueltos à ſus Tierras, hacian grandes Fieſtas, i combites, no ſin borracherias, ni ſin carne humana.

CAP. CC. La Caballeria de el Tecuitli; i la ceremonia que en hacer las tales Caballerias ſe guarda.

PARA ſer Tecuitli, que es el maior dictado, i dignidad tras los Reies, no ſe admiten ſino Hijos de Señores. Tres años, i mas tiempo antes de recibir el Habito de eſta Caballeria, combidaba à la Fieſta à todos ſus Parientes, i Amigos, i à los Señores, i Tecuitles de la Comarca. Venian, i juntos miraban, que el Dia de la Fieſta fueſe de buen Signo, por no començarla con eſcrupulo. Acompañaban al Caballero Novel todos los de el Pueblo, haſta el Templo grande de el Dios Camaxtle, que era el maior Idolo de las Republicas. Los Señores, los Amigos, i Parientes, que combidados eſtaban, lo ſubian por las Gradas al Altar: hincabanſe todos de rodillas delante el Idolo, i el Caballero eſtaba mui devoto, humilde, i paciente. Salia luego el Sacerdote Maior, i con vn aguzado hueſo de Tigre, ò con vna vña de Aguila, le horadaba las Narices entre Cuero, i Ternillas de pequeños agujeros, i metiale en ellos vnas pedreçuelas de Açabache negro, i no de otra color: haciale tras eſto vn gran vejamen, injuriandole mucho de palabras, i obras, haſta deſnudarlo en carnes, ſalvo lo deſhoneſto. El Caballero ſe iba entonces aſi deſnudo à vna Sala del Templo, i començaba à velar las Armas: aſentabaſe en el ſuelo, i alli ſe eſtaba reçando. Comian los Combidados mui de regocijo; pero en acabandoſe, ſe iban ſin hablarle. Como anochecia le traìan ciertos Sacerdotes vnas Mantas groſeras, i viles, que viſtieſe: vna Eſtera, i vn Tajoncillo por almohada en que recoſtarſe, i otro por ſilla para ſentarſe: traìanle tinta con que ſe tiznaſe; puas de Metl, con que ſe punçaſe las orejas, braços, i piernas: vn braſero, i reſina para incenſar los Idolos; i ſi havia Gente con èl, echabanla fuera, i no le dejaban mas de tres Hombres, Soldados viejos, i dieſtros en la Guerra, que le induſtriaſen, i tuvieſen en vela. No dormia en quatro Dias, ſino algunos ratillos, i aquellos aſſentado; que los Soldados le deſpertaban picandole con puas de Metl. Cada media noche ſahumaba los Idolos, i ofreciales gotas de ſangre, que de ſu cuerpo ſacaba: andaba todo el Patio, i Templo, vna buelta al rededor: cababa en quatro partes iguales, i alli ſorterraba papel, copalli, i cañas con ſangre de ſus orejas, manos, pies, i lengua. Tras eſto comia, que haſta entonces no ſe deſaiunaban. Era la comida quatro bollicos, ò buñuelos de Maiz, i vna copa de Agua. Algunos de eſtos tales Caballeros no comian bocado en quatro Dias. Acabados eſtos quatro Dias, pedia licencia à los Sacerdotes para ir à cumplir ſu Profeſsion à otros Templos, que à ſu Caſa no podia, ni llegar à ſu Muger, aunque la tuvieſe, durante el tiempo de la penitencia. Al cabo de el Año, i de alli adelante quando querian ſalir, aguardaba à vn Dia de buen Signo, para que ſalieſe en buen pie, como havia entrado; el Dia que havia de ſalir, venian todos los que primero le honraron, i luego por la mañana le lavaban, i limpiaban mui bien, i le tornaban al Templo de Camaxtle, con mucha Muſica, Danças, i regocijos: ſubianle à cerca del Altar; deſnudabanle las mantillas, que traìa: atabanle los cabellos con vna tira de Cuero colorado al colodrillo, de la qual colgaban algunas plumas: cubrianlo de vna fina manta; i encima de ella, le echaban otra manta riquiſima, que era el habito, i inſignia de Tecuitli: ponianle en la mano izquierda vn Arco, i en la derecha vnas Flechas: Luego el Sacerdote le hacia vn raçonamiento; del qual era la ſuma, que miraſe la Orden de Ca-

Caballeria que havia tomado; i anſi, como ſe diferenciaba en el habito, trage, i nombre, anſi ſe aventajaſe en condicion, Nobleça, liberalidad, i otras Virtudes, i obras buenas; que ſuſtentaſe la Religion, que defendieſe la Patria, que amparaſe los ſuios, que deſtruieſe los Enemigos, que no fueſe cobarde; i en la Guerra, que fueſe como Aguila, ò Tigre, pues por eſo le agujeraba con ſus viñas, i hueſos, la nariz, que es lo mas alto, i ſeñalado de le cara, donde eſtà la verguença del Hombre: dabale tras eſto otro nombre, deſpediale con bendicion, los Señores, i combidados forasteros, i Naturales, ſe ſentaban à comer en el patio; i los Ciudadanos tañian, i cantaban conforme à la Fieſta, i bailaban el Netoteliztli. La comida era mui abaſtada de toda ſuerte de viandas, mucha Caça, i Bolateria, cà de ſolos Gallipabos, ſe comian aiantar mil i quinientos. No ai numero de las Codornices que alli ſe gaſtaban, ni de los Conejos, Liebres, Venados, Perrillos capados, i cebones, tambien ſervian Culebras, Vivoras, i otras Serpientes guiſadas con mucho Axi, coſa que parece increible, pero es cierta. No quiero decir las muchas Frutas, las Guirnaldas de Flores, los maços de Roſas, i cañutos de perfumes que ponian en las meſas; pero digo, que ſe embeodaban con aquellos ſus Vinos. Daban à los Señores Tecuitles, i Principales Combidados, Plumajes, Mantas, Tocas, Çapatos, Beçotes, i Orejeras de Oro, ò Plata, ò Piedras de precio. Eſto era mas, ò menos, ſegun la riqueza, i animo del nuevo Tecuitli, i conforme à las perſonas que ſe daba: tambien hacia grandes ofrendas al Templo, i à los Sacerdotes. El Tecuitli, ſe ponia en los agujeros de la nariz, que le hizo el Sacerdote, granillos de Oro, Perleçuelas, Turqueſas, Eſmeraldas, i otras Piedras preciosas; cà en aquello ſe conocian, i diferenciaban de los otros los tales Caballeros: atabanſe los cabellos en la Guerra à la coronilla. Era primero en los Votos, en los aſientos, i preſentes. Era el principal en los Banquetes, i Fieſtas, en la Guerra, i en la Paz, i podia traer tras de sì vn banquillo para ſentarſe dò quiera que le pluguieſe. Eſte dictado tenian Xicotencatl, i Maxixca, que fue gran Amigo de Cortès, i por eſo eran Capitanes, i tan precibientes perſonas en Tlaxcallan, i ſu Tierra.

CAP. CCI. Lo que ſienten del Anima, i la manera que tenian de ſepultarſe.

BIEN penſaban eſtos Mexicanos, que las Animas eran inmortales, i penaban, ò gozaban, ſegun vivieron, i toda ſu Religion à eſto ſe encaminaba; pero donde mas claramente lo moſtraban, era en los Mortuarios. Tenian que havia nueve Lugares en la Tierra, donde iban à morar los Difuntos, vno junto al Sol; i que los Hombres buenos, los muertos en Batalla, i Sacrificados, iban à la Caſa del Sol; i que los malos, ſe quedaban acà en la Tierra, i repartianſe de eſta manera: Los Niños, i mal paridos, iban à vn lugar: los que morian de Vejez, ò enfermedad, iban à otro: los que morian ſubita, i arrebatadamente, iban à otro: los muertos de heridas, i mal pegajoſo, iban à otro; los ahogados à otro: los Ajuſticiados por delitos, como eran hurto, i adulterio, à otro: los que mataban à ſus Padres, Hijos, i Mugeres, tenian Caſa por sì. Tambien eſtaban por ſu Cabo los que mataban al Señor, i à Sacerdote alguno: la Gente menuda comunmente ſe enterraba: los Señores, i Ricos Hombres, ſe quemaban; i quemados, los ſepultaban: en las mortajas havia gran diferencia, i mas veſtidos iban muertos, que anduvieron vivos. Amortajaban las Mugeres de otra manera que à los Hombres, ni que à los Niños. Al que moria por Adultero, veſtian como al Dios de la Luxuria, dicho Tlazolteutl: al ahogado como à Tlaloc, Dios del Agua: al borracho como à Ometochtli, Dios del Vino: al Soldado como à Vitcilopuchitli; i finalmente à cada Oficial daban el trage del Idolo de aquel Oficio.

CAP. CCII. Enterramiento de los Reies, i la cruel, è infernal ceremonia que en ella vſaban.

QUANDO enferma el Rei de Mexico, ponen Maſcaras à Tezcatlipuca, ó Vitzilopuchtli, ò à otro Idolo, i no ſe la quitan haſta que, ò ſana, ò muere. Quando eſpiraba, embiabanlo à decir

decir à todos los Pueblos de su Reino para que llorasen, i à llamar los Señores, que le eran Parientes, i Amigos, i que podian venir à las honras dentro de quatro Dias, que los Vasallos ià estaban alli. Ponian el cuerpo sobre vna estera: velabanlo quatro Noches, gimiendo, i plañendo: lavabanlo, cortabanle vna guedeja de cabellos de la coronilla, i guardabanlos, diciendo, que en ellos quedaba la memoria de su Anima. Metianle en la boca vna fina Esmeralda: amortajabanle con diez i siete Mantas mui ricas, i mui labradas de colores, i sobre todas ellas iba la divisa de Vitcilopuchtli, ó Tezcatlipuca, ó la de algun otro Idolo su devoto, ò la del Dios, en cuio Templo se mandaba enterrar: ponianle vna Mascara mui pintada de Diablos, i muchas Joias, Piedras, i Perlas. Mataban luego alli el Esclavo Lamparero, que tenia cargo de hacer lumbre, i sahumerios à los Dioses de Palacio, i con tanto llevaban el cuerpo al Templo, vnos iban llorando, i otros cantando la muerte del Rei, que tal era su costumbre. Los Señores, los Caballeros, i Criados del Difunto llevaban Rodelas, Flechas, Maças, Vanderas, Penachos, i otras cosas asi, para echar en la hoguera. Recibialos el gran Sacerdote con toda su Clerecia a la puerta del Patio, en tono triste, decia ciertas palabras, i haciale echar en vn gran fuego, que para lo quemar, estaba hecho con todas las joias que tenia. Echaban tambien à quemar todas las Armas, Plumajes, i Vanderas con que le honraban, i vn Perro que lo guiase à donde havia de ir, muerto primero con vna Flecha, que le atravesase el pescueço. Entre tanto que ardia la hoguera, i quemaban al Rei, i el Perro, sacrificaban los Sacerdotes docientas personas, aunque en esto no havia tasa, ni ordinario. Abrianlos por el pecho, sacabanles los coraçones, i arrojabanlos en el fuego del Señor, i luego echaban los cuerpos en vn Carnero. Estos asi muertos por honra, i para servicio de su Amo, como ellos dicen, en el otro Siglo eran por la maior parte Esclavos del muerto, i de algunos Señores que se los ofrecian; otros eran Enanos, otros contrahechos, otros monstruosos, i algunas eran Mugeres: ponian al Difunto en Casa, i en el Templo muchas Rosas, i Flores, i muchas cosas de comer, i de beber, i nadie las tocaba fino Sacerdotes, cà debia ser ofrenda. Otro Dia cogian la ceniza del quemado, i los dientes que nunca se queman, i la Esmeralda que llevaba à la boca; todo lo qual metian en vna Arca pintada por dentro de Figuras endiabladas con la guedeja de cabellos, i con otros pocos cabellos, que quando naciò le cortaron, i tenian tan guardados para esto: cerrabanla mui bien, i ponian encima de ella vna Imagen de Palo hecha, i ataviado al propio como el Difunto. Duraban las obsequias quatro Dias; en los quales llevaban grandes Ofrendas las Hijas, i Mugeres de muerto, i otras personas, i ponianlas donde fue quemado, i delante la Arca, i Figura. Al quarto Dia mataban por su Alma quince Esclavos, ò mas, ò menos, segun que les parecia: à los veinte Dias mataban cinco, à los sesenta tres, à los ochenta, que era como cabo de Año, nueve.

CAP. CCIII. De como queman para enterrar los Reies de Michuacan, i los Sacrificios, i Carneceria inhumana que hacian, i otras ceremonias, i llantos.

EL Rei de Michuacan, que era vn grandisimo Señor, i que competia con el de Mexico, quando estaba mui à la muerte, i desauciado de los Medicos, nombraba al Hijo que queria por Rei; el qual luego llamaba todos los Señores del Reino, Governadores, Capitanes, i valientes Soldados, que tenian cargos de su Padre para enterralle, al que no venia castigabale como à Traidor. Todos venian, i le traian presentes, que era como aprobacion del reinado. Si el Rei estaba enfermo en articulo de muerte, cerraban las puertas de la Sala, porque ninguno entrase allà. Ponian la divisa, Silla, i Armas Reales en vn Portal del Patio de Palacio, para que alli se recogiesen los Señores, i los otros Caballeros. En muriendo alçaban todos ellos, i los demàs vn gran llanto. Entraban dò estaba su Rei muerto, tocabanle con las manos: bañabanlo con Agua olorosa: vestianle vna camisa mui delgada: calçabanle vnos çapatos de Venado, que es el calçado de aquellos Reies: atabanle cascabeles de Oro à los tobillos: ponianle Axorcas de Turquesas en las muñecas, en los bra-

ços braceletes de Oro: en la garganta, gargantillas de Turquesas, i otras piedras: en las orejas, cercillos de Oro: en el beço vn beçote de Turquesas, i à las espaldas vn gran trençado de mui linda pluma verde: echabanle en vnas anchas andas, que tenian vna mui buena cama: ponianle al vn lado vn Arco, i vn Carcax de Piel de Tigre con muchas Flechas; i al otro, vn bulto tamaño como èl, hecho de Mantas finas à manera de Muñeca, que llevaba vn grande plumaje de plumas verdes largas, i de precio: llevaba su Trençado, Çapatos, Braçeletes, i Collar de Oro. Entre tanto que vnos hacian esto, lavaban otros à las Mugeres, i Hombres, que havian de ser muertos, para acompañar el Rei al infierno: dabanles mui bien de comer, i emborrachabanlos para que no sintiesen mucho la muerte. El nuevo Señor señalava las Personas que havian de ir à servir al Rei su Padre, porque muchos no holgaban de tanta honra, i favor; aunque algunos havia tan simples, ò engañados, que tenian por gloriosa muerte aquella. Eran principalmente siete Mugeres Nobles, i Señoras: vna para que llevase todos los Beçotes, Arracadas, Manillas, Collares, i otras Joias, asi ricas, que solia ponerse el muerto. Otra, era para Copera: otra, que le sirviese aguamanos: Otra, que le diese el orinal: Otra, por cocinera; i la otra por labandera. Tambien mataban otras muchas Esclavas, i Moças de servicio, que eran libres. No lleva cuenta los Hombres Esclavos, i libres, que mataban el Dia del enterrorio del Rei: cà mataban vno, i aun mas de cada oficio. Limpios, pues, estos escogidos, hartos, i beodos, se teñian los rostros de amarillo, i se ponian en las cabeças sendas Guirnaldas de Flores; i iban, como en Procesion, delante del cuerpo muerto: vnos tañendo Caracoles, otros Huesos, otros en Conchas de Tortugas, otros chiflando: i creo, que todos llorando. Los Hijos del muerto, i los Señores principales tomaban en hombros las andas, i caminaban paso à paso al Templo de su Dios Curicaneri. Los Parientes rodeaban las andas, i cantaban ciertos cantares tristes, i revesados: los Criados, los Hombres valientes, i de cargos de Justicia, ò Guerra, llevaban Ventalles, Pendones, i diversas Armas. Salian de Palacio à media Noche con grandes tizones de teda, i con grandisimo ruido de Trompetas, i Atabales. Los vecinos de las Calles por dò pasaban, barrian, i regaban mui bien el suelo. En llegando al Templo daban quatro bueltas à vna hacina de leña de Pino, que tenian hecha para quemar el cuerpo: echaban las andas encima del Monte de leña, i ponianle fuego por debaxo, i como era seca presto ardia. Achocaban entre tanto los enguirnaldados con porras, i enterrabanlos de quàtro en quatro con los vestidos, i cosas, que llevaban de tras de el Templo à raiz de las paredes. En amaneciendo, que ià el fuego era muerto, cogian la Ceniza, Huesos, Piedras, i Oro derretido en vna rica Manta, i iban con ello à la puerta del Templo. Salian los Sacerdotes, bendecian las endemoniadas Reliquias: embolvianlas en aquella, i en otras Mantas hacian vna muñeca: vestianla mui bien como Hombre: ponianle Mascara, Plumaje, Cercillos, Sartales, Sortijas, Beçotes, i Cascaveles de Oro, Arco, Flechas, i vna Rodela de Oro, i Pluma à las espaldas, que parecia vn Idolo mui compuesto: abrian luego vna Sepultura al pie de las Gradas, ancha, i quadrada, i honda dos estados. Emparamentabanla de esteras nuevas, i buenas por todas quatro paredes, i el suelo: armaban dentro vna cama, entraba cargado de la Muñeca vn Religioso; cuio Oficio era tomar acuestas los Dioses, i tendiala en la cama, con los ojos hacia levante: colgaba muchas Rodelas de Oro, i Plata sobre las esteras, i muchos Penachos, Saetas, i algun Arco: arrimaba Tinajas, Ollas, Jarros, i Platos. En fin, èl hinchia la huesa de arcas encoradas, con Ropa, i Joias, de comida, i de Armas: saliase, i cerraban el hoio con vigas, i tablas: echabanle por encima vn suelo de barro, i con tanto se iban: lavabanse mucho todos aquellos Señores, i personas que havian llegado al sepultado, i hecho algo en el enterramiento, i luego comian en el Patio de Palacio asentados, pero sin mesa. Alimpiabanse con sendos pocos de Algon: tenian las cabeças bajas, estaban mustios, i no hablaban, sino *dame à beber*. Esto les duraba cinco Dias, i en todos ellos no se encendia fuego en Casa ninguna de aquella Ciudad Chincicila, sino era en Palacio, i en Templos, ni se molìa Maiz sobre piedra, ni se hacia Mercado, ni andaban por las Calles; i en fin hacian todo el sentimiento posible por la muerte de su Señor.

CAP.

CAP. CCIV. Del naſcimiento, criança, i coſtumbres, i Oficios de los Niños.

ES coſtumbre en eſta Tierra, ſaludar al Niño recien nacido, diciendo: *O Criatura, à chiquito, venido eres al Mundo à padecer, ſufre, padece, i calla*: ponenle luego vn poco de Cal viva en las rodillas, como quien dice: *Vivo eres, pero morir tienes, ò por muchos trabajos has de ſer tornado polvo, como eſta Cal, que Piedra era.* Regoçijan aquel Dia con bailes, i cantares, i colacion: era general coſtumbre, no dar leche las Madres à ſus Hijos el primer dia que nacian, porque con la hambre, tomaſen deſpues la teta de mejor gana, i apetito, pero mamaban ordinariamente quatro Años arreo, i Tierras havia que doce: las Cunas ſon de Cañas, ò Palillos mui livianos, por no hacer peſada la carga, tambien ſe los hechan las Madres, i Amas al cuello ſobre las Eſpaldas, con vna Mantilla, que les toma todo el cuerpo, i que ſe la atan ellas à los pechos, por las puntas, i de aquella manera los llevan camino; i les dàn la teta por el hombro, huien de empreñarſe criando, i la viuda no ſe caſa haſta deſtetar el Hijo, que mal contado les era lo contrario. En algunas partes çabullen los Niños en Albercas, ò Fuentes, ò Rios, ò en Tinajas el primer dia que nacen, por les endurecer el cuero, i carne, ò quiçà por levarles la ſangre, hedor, i ſuciedad, que ſacan del vientre de las madres, la qual coſtumbre algunas Naciones de por acà la tuvieron: hecho eſto, les ponen ſi es varon, vna Saeta en la mano derecha, i ſi hembra, vn Hueſo, ò vna Lançadera, denotando, que ſe havian de valer, èl por las Armas, i ella por la Rueca. En otros Pueblos, bañaban las Criaturas à los ſiete dias, i en otros à los diez que nacieron, i alli ponian al Hombre vna Rodela en la izquierda, i vna Flecha en la derecha: à la Muger ponian vna Eſcoba, para entender, que el vno ha de mandar, i el otro obedecer: en eſte Labatorio les ponian nombre, no como quiera, ſino el del meſmo dia en que nacieron, i dende à tres Meſes ſuios, que ſon de los nueſtros dos, los llevaban al Templo, donde vn Sacerdote que tenia la cuenta, i eſencia del Kalendario, i Signos, les daba otro ſobrenombre, haciendo muchas ceremonias, i declaraba las gracias, virtudes del Idolo, cuio nombre les ponia, pronoſticandoles buenos hados: comian eſtos tales dias mui bien, bebian mejor, i no era buen combidado el que no ſalia borracho: ſin eſtos nombres de los dias ſiete, i ſeſenta, tomaban algunos Señores otro, como era de Tecuitli, i Pilli, mas eſto acontecia raras veces: el caſtigo de los Hijos, toca à los Padres, i el de las Hijas, à las Madres, açotanlos con Ortigas, danles humo à nariçes, eſtando colgados de los pies: atan à las Muchachas de los tobillos, porque no ſalgan fuera de caſa, hierenlas en el labio, i pico de la lengua, por la mentira; ſon mui apaſionados por mentir todos eſtos Indios, i por enmienda, i por quitarlos de eſte vicio, ordenò, que Queçalcoatl, el Sacrificio de la lengua; caro les coſtò à muchos el mentir, al principio que nueſtros Eſpañoles ganaron la Tierra, porque preguntados donde havia Oro, i Sepulturas ricas, decian, que en tal, i tal cabo, i como no ſe hallaſen, por mas que cababan, deſcoiuntabanlos à tormentos, i golpes, i aun los aperreaban. Los Pobres enſeñaban à ſus Hijos ſus Oficios, no porque no tuvieſen libertad para moſtralles otro, ſino porque los aprendieſen, ſin gaſtar con ellos: los ricos, en eſpecial Caballeros, i Señores, embiaban à los Templos ſus Hijos, como havian cinco Años, i à eſta cauſa havia tantos Hombres en cada Templo, quantos en otra parte dije: alli havia vn Maeſtro para doctrinallos; tenia eſta Congregacion de Mancebos, Tierras propias en que coger Pan, i Fruta; tenia ſus Eſtatutos, como decir, aiunar tantos Dias de cada Mes, ſangrarſe las Fieſtas, reçar, i no ſalir ſin licencia.

CAP. CCV. Encerramiento de Mugeres, à manera de Moneſterios; i los coſtumbres.

ALas eſpaldas de los Templos grandes de cada Ciudad, havia vna mui gran Sala, i Apoſento por sì, donde comian, dormian, i hacian ſu vida muchas Mugeres, i aunque las tales Salas no tenian Puerta, porque no las vſan, eſtàn ſeguras; bien que nueſtros Eſpañoles hablaban lo que pen-

saban de aquella aventura, i libertad, sabiendo, que aun dò ai Puertas, saltan los Hombres paredes. Diversas intenciones, i fines tenian las que dormian en Casas de los Dioses, pero ninguna de ellas entraba, para estàr alli toda su vida, aunque havia entre ellas Mugeres viejas: vnas entraban alli por enfermedades: otras por necesidad, i otras por ser buenas, algunas, porque los Dioses les diesen riqueças muchas, porque les diesen larga vida, i todas porque les diesen buenos Maridos, i muchos Hijos, prometian de servir, i estàr en el Templo vn Año, i dos, i tres, ò mas tiempo, i despues casabanse: lo primero que hacian luego en entrando, era tresquilarse à diferencia de las otras, ò porque los Ministros del mesmo Templo traìan Cabellos: su Oficio era hilar Algodon, i Pluma, i tejer Mantas para sì, i para los Idolos, barrer el Patio, i Salas del Templo, que las Gradas, i Capillas altas, los Ministros las barrian: tenian sus ciertas sangrias del cuerpo, con que à placer al Diablo, iban las Fiestas solemnes, ò siendo menester en Procesion con los Sacerdotes, ellos por vna hilera, i ellas por otra, pero no subian las Gradas, ni cantaban: Vivian de por amor de Dios, que sus Parientes, i los ricos, i devotos, las sustentaban, i les daban Carne cocida, i Pan caliente, que ofreciesen à los Idolos; cà siempre se ofrecia asi, porque subiese el olor, i vao en alto, i gustasen los Dioses: Comian en comunidad, i dormian juntas en vna Sala como Monjas, ò por mejor hablar como Ovejas, no se desnudaban, dicen, que por honestidad, i por levantarse mas presto à servir los Dioses, i à trabajar, aunque no sè, què havian de desnudar, las que andan casi en carnes: bailaban las Fiestas ante los Dioses, segun el dia; la que hablaba, ò se reia con algun Hombre Seglar, ò Religioso, era reprehendida, i la que pecaba con alguno, mataban juntamente con el Hombre: temian que se les havian de podrir las carnes, à las que perdian alli virginidad, i por el miedo del castigo, i infamia eran buenas Mugeres estando alli, i las que hacian aquel mal recado de su persona, hacian grandisima penitencia, i permanecian en la Religion.

CAP. CCVI. De las muchas Mugeres, i maneras de Casamientos, i otros Ritos.

CASAN especialmente los Hombres ricos, i Soldados, i los Señores con muchas Mugeres, vnos con cinco, otros con treinta, quien con ciento, quien con ciento i cinquenta; i tal Rei havia, que con muchas mas, por dò no es de maravillar, que aia en aquella Tierra muchos Hermanos, todos Hijos de vn mesmo Padre, pero no de Madre, i asi Neçavalpilcintli, i su Padre Neçalcoio, que fueron Señores de Tezcuco, tuvieron cada cien Hijos, i cada otras tantas Hijas: algunas Provincias, i Generaciones ai, como son Chichimecas, Maçatecas, Otomies, i Pinoles, que no toman mas de vna sola Muger, i aquella no parienta; aunque tambien es verdad, que los Señores, i Caballeros toman quantas quieren, à fuer de Mexico: en vnas partes compran las Mugeres, en otras las roban, i generalmente las piden à los Padres, i esto en dos maneras, ò para Mugeres, ò para Amigas: quatro causas dàn para tener tantas Mugeres. La primera, es el vicio de la Carne, en que mucho se deleitan. La segunda, por tener muchos Hijos. La tercera, por reputacion, i servicio. La quarta, por granjeria, i esta postrera vsan mas que otros los Hombres de Guerra, los de Palacio, los Holgaçanes, i Tahures: hacenlas trabajar como Esclavas, hilando, texiendo Mantas para vender, con que se mantengan, i jueguen. Casan ellos à los veinte Años, i aun antes, i ellas à diez, no casan con su Madre, ni con su Hija, ni con su Hermana, en lo demàs poco parentesco guardan, aunque algunos se hallaron casados con sus propias Hermanas, quando venidos al Santo Bautismo, dejaban las muchas Mugeres, i quedaban con sola vna: casaban con Cuñadas, con las Madrastras, en quien sus Padres no tuvieron Hijos; pero dicen, que no era licito. Nehavalcoio, Señor de Tezcuco, matò quatro de sus Hijos, porque durmieron con sus Madrastras. En Michuacan tomaban por Muger à la Suegra, estando casados primero con la Hija, i de esta manera tenian à Hija, i Madre: aunque toman muchas Mugeres, vnas tienen por legitimas,

mas, otras por Amigas, i otras por Mancebas: Amiga llaman à la que despues de casados demandaban, i manceba la que ellos se tomaban. Los Hijos de las Mugeres, que traen dotes heredan al Padre, i entre grandes Señores heredaban los Hijos de las del Linaje del Rei de Mexico, aunque tuviesen otros Hijos maiores en Mugeres dotadas.

CAP. CCVII. Los Ritos del Matrimonio, i las costumbres que en ello tienen.

SIEMPRE và la Muger à velarse à Casa del Marido, i ordinariamente và à pie, aunque en algunas partes traian la Novia à cuestas; i si es Señora, en Andas sobre hombros, sale à recebirla al vmbral de la Puerta el desposado, è inciensala con vn Braserillo de ascuas, i resina olorosa, dando à ella otro, i sahumale tambien à èl: tomala por la mano, i metela al Talamo, i asientanse ambos à dos junto al fuego en vna Estera nueva; llegan entonces vnos como Padrinos, i atanles las Mantas, vna con otra; estando asi atados, dà el Novio à la Novia, vnos Vestidos de Muger, i ella à èl Vestidos de Hombre; traen luego la Comida, i el Esposo dà de comer à la Esposa de su mano, i tambien la desposada dà de comer al desposado; entretanto que pasaban todas estas cosas, i Ritos de desposorio, bailaban, i cantaban los combidados, i en alçando la Mesa, hacianles presentes, porque los havian honrado, i no mucho despues cenaban largamente, i con el regocijo, i calor de las Viandas, guisadas con mucho Axi, bebian de tal suerte, que quando venia la Noche, pocos faltaban de borrachos, los Novios solamente estàn en seso, por haver comido mui poco, que bien se mostraban en aquello Novios, i casi no comen en los quatro Dias primeros, que todo su hecho era reçar, i sangrarse, para ofrecer la sangre al Dios de las Bodas: no consuman Matrimonio en todo aquel tiempo, ni salen de la Camara, sino para la necesidad natural, que nadie puede escusar, ò para el Oratorio de Casa, à sahumar los Idolos: creian, que saliendo de otra manera fuera de la Camara, en especial ella, que havia de ser mala de su cuerpo: sahuman la Cama quando quieren dormir, i entonces, i quando visitaban los Altares, se vestian de la Divisa del Dios de las Bodas; à la quarta noche, venian ciertos Sacerdotes ancianos, i hacian la Cama à los Novios, juntaban dos Esteras nuevas, que nadie las huviese estrenado, ponian en medio de ellas vnas Plumas, vna Piedra Chalchihuitl, que es como Esmeralda, i vn pedaço de Cuero de Tigre: tendian luego encima de todo ello, las mejores Mantas de Algodon que havia en casa; ponian asimesmo à las esquinas de la Cama Hojas de Cañas, i Puas de Metl, decian ciertas palabras, i ibanse; los Novios sahumaban la Cama, i acostabanse, esta era la propia noche de Novios. Otro Dia luego por la mañana, llevaban la Cama con quantas cosas tenia à ofrecer al Templo, bolvian los Sacerdotes, i estandose bañando los Novios sobre vnas Esteras verdes de Espadañas, les echaba vno de ellos con la mano quatro veces Agua à manera de bendicion, en reverencia de Tlaloc, Dios del Agua, i otras quatro, à reverencia de Ometochtli, Dios del Vino: empero si eran Señores los Novios, echabanles Agua con vn Plumaje; vestian tras esto los Novios de Ropa nueva, ò limpia, daban al Novio vn Incensario bendito, con que sahumase los Idolos de su Casa, i ponian à la Novia Pluma blanca sobre la cabeça, i en las manos, i pies plumada, cantaban, i bailaban los combidados, i bebian mejor que la otra vez: no hacian estas ceremonias los Pobres, ni Esclavos, pero hacian algunas, i aquellas eran las que ligaban, ni tampoco guardaban estos Ritos los que se casaban con sus Mancebas, i dicen que si la Madre, ò Padre de la amancebada requirian al que la tenia, se casase con ella, pues tenia Hijos, que el tal Hombre, ò la tomaba por Muger, ò nunca mas à ella tornaba.

En Tlaxcallan, i en otras muchas Ciudades, i Republicas, por principal ceremonia, i señal de casados, se trasquilan los Novios, por dejar los Cabellos, i loçania de moços, i criar de alli adelante otra manera de Cabellos. La esencial ceremonia que tienen en Michuacan, es mirarse mucho, i en hito los Novios, al tiempo que los velan, cà de otra manera no es Matrimonio, pues parece que dicen no.

En Mixtecapan, que es vna gran Provincia, llevaban cierto trecho acuestas al desposado quando se casa, como quien dice, por fuerça te has de casar, aunque no quieras, para haver hijos, danse las manos los

Novios, fee, i en seńal, que se han de aiudar el vno al otro: atanles asimesmo las Mantas con vn gran ńudo, para que sepan como no se han de apartar. Los Maçatecas no se acuestan juntos la noche, que los casan, ni consuman Matrimonio en aquellos veinte Dias. Antes estàn todo aquel tiempo en aiuno, i oracion, i como ellos dicen en penitencia, sacrificandose los Cuerpos, i vntando los hocicos de los Idolos con su propia sangre. En Panuco compran los Hombres las Mugeres por vn Arco, i dos Flechas, i vna Red; no hablan los Suegros con los Iernos, el primer Año que se casan, no duermen con las Mugeres, despues de paridas en dos Años, porque no se tornen à empreńar, antes de haver criado los Hijos, aunque maman doce Años, à esta causa tienen muchas Mugeres; nadie come de lo que tocan, i guisan las que estàn con su camisa, sino son ellas mesmas: el divorcio no se hacia sin mui justas causas, ni sin Autoridad de Justicia: esto era en las Mugeres legitimas, i publicamente casadas, que las otras con tanta facilidad se dexaban, como se tomaban. En Michuacan se podian apartar, jurando que no se miraban. En Mexico probando, que era mala, sucia, i esteril, mas empero si las dexaban sin causa, ni mandamiento de los Jueces, chamuscabanles los Cabellos en la Plaça por afrenta, i seńal, que no tenia seso: la pena del adulterio, era muerte natural, moria tambien ella como èl, si el adultero era Hidalgo, emplumanle despues de ahorcado la cabeça, ponenle vn Penacho verde, i quemanlo: castigan tanto este delito, que no escusa la lei al Borracho, ni à la Muger, aunque la perdone su marido, por evitar adulterios, consienten cantoneras, pero no ai Mancebas publicas.

CAP. CCVIII. De la estatura, color, vestìdos, i costumbres de los Hombres.

HAblando de Mexicanos, es hablar en general de toda la Nueva-España: son los Hombres de mediana estatura, rehechos, leonados en color, los ojos grandes, las frentes anchas, las nariçes mui abiertas, los cabellos gordos, negros, largos mas con garceta, ai mui pocos crespos, ni bien barbados, porque se arrancan, i vntan los pelos, para que no nazcan, algunos blancos ai, que se tienen por maravilla; pintanse mucho, i feo, en Guerra, i Bailes, cubrense de Pluma la cabeça, braços, i piernas, ò con Escamas de Peces, ò Pieles de Tigres, i otros Animales; hacense grandes agujeros en las orejas, i nariçes, i aun en la barbilla en que ponen Piedras, Oro, i Huesos; vnos se meten alli vńas, ó picos de Aguila; otros colmillos de Animales, otros espinas de Peces: los Señores, Caballeros, i ricos, traìan esto de Oro, ò Piedras finas, hecho al propio, con lo qual andan galanes, i brabos à su pensar; calçan vnos Çapatos como Alpargates, Pańicos por bragas; visten vna Manta quadrada, ańudada al ombro derecho como Gitanas: los ricos, ò en fiestas, vsan traer muchas Mantas, i de colores, en lo demàs desnudos vàn; casan à los veinte Años, aunque los de Panuco primero havian quarenta. Toman muchas Mugeres con Ritos de Matrimonio, i muchas sin èl; puedenlas dexar, mas no sin causa, maiormente las legitimas; son celosisimos, i asi las aporrean mucho, no traen Armas, sino en la Guerra, i alli averiguan sus pendencias por desafios. Los Chichimecas no admiten Mercaderes de fuera, que los demàs Hombres mucho tratan; empero sin verdad ninguna, i por eso compran, i venden, à daca, i toma: son mui Ladrones, mentirosos, i holgaçanes: la fertilidad de la Tierra, debe causar tanta pereça, ò por no ser ellos codicioSos: tienen ingenio, abilidad, i sufrimiento en lo que hacen, i asi han aprendido mui bien todos nuestros Oficios, i los mas sin Maestros, i con la vista solamente: son mansos, lisonjeros, i obedientes, especial con los Señores, i Reies, religiosisimos sobre manera, aunque cruelmente, segun luego dirèmos: danse mui mucho à la carnalidad, asi con Hombres como con Mugeres, sin pena, ni verguença: agueran mucho, i à menudo, i asi tienen Libros, i Doctores de los Agueros.

)(†)( )(☞)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(†)(

CAP. CCIX. Del color, disposicion, arreo, vestido, i costumbres de las Mugeres.

SON las Mugeres del color, i gesto que sus Maridos: vàn descalças, traen camisas de medias mangas, lo al descubierto andan: crian largo el cabello, hacenlo negro con tierra por gentileza, i porque les mate los piojos. Las casadas se lo rodean à la cabeça con vn nudo à la frente: las Virgines, i por casar, lo traen suelto, i echado atras, i adelante: pelanse, i vntanse todas, para no tener pelo, sino en la cabeça, i cejas; i asi tienen por hermosura tener chica frente, i llena de cabello, i no tener colodrillo: casan de diez años, i son luxuriosisimas: Paren presto, i mucho: presumen de grandes, i largas tetas, i asi dàn leche à sus Hijos por las espaldas. Entre otras cosas con que se adoban el Rostro, es Leche de las Pepitas de Teçonçapotl, ò Mami, aunque mas lo hacen para no ser picadas de Mosquitos, que huien de aquella Leche amarga: curanse vnas à otras con ierbas, no sin hechicerias, i asi abortan muchas de secreto. Las Parteras hacen, que las Criaturas no tengan Colodrillo, i las Madres las tienen echadas en Cunas, de tal suerte, que no les crezca, porque se precian sin èl. En lo demàs recias cabeças tienen, à causa de ir destocadas: labanse mucho, i entran en baños frios, en saliendo de baños calientes, que parece dañoso. Son trabajadoras de miedo, i obedientes: no bailan en publico, aunque escancian, i acompañan à sus Maridos en las dança, sino se lo manda el Rei: hilan teniendo el copo en vna mano, i el huso en otra: tuercen al revès que acà, estando el huso en vna escudilla, no tiene hueca el huso, mas hilan à priesa, i no mal.

CAP. CCX. Procede adelante en las costumbres, los instrutos, Vestidos, Camas, i toda otra vivienda que tienen.

VIVEN muchos Casados en vna Casa, ò por estàr juntos los Hermanos, i Parientes, que no parten las Heredades, ò por la estrechura del Pueblo, aunque son los Pueblos grandes, i aun las Casas: pican, alisan, i amoldan la piedra con piedra. La mejor, i mas fuerte piedra con que labran, i cortan, es pedernal verdinegro. Tambien tienen Achas, Barrenas, i Escopios de Cobre mezclado con Oro, ò Plata, ó Estaño: con palo sacan piedra de las Canteras, i con palo hacen Navajas de azabache, i de otra mas dura piedra, que es cosa notable. Labran, pues, con estas Herramientas tambien, i primo, que ai mucho que mirar: pintan las paredes por alegria. Los Señores, i ricos vsan paramentos de Algodon, con muchas figuras, i colores, i de Pluma, que es lo mas rico, i vistoso, i esteras de Palma sotilisimas, que es lo comun. No ai Puertas, ni Ventanas que cerrar, todo es abierto, i por eso castigan tanto à los Adulteros, i Ladrones: alumbranse con teda, i otros palos, teniendo cera, que no es poco de maravillar. Asi estiman, i loan mucho ellos agora, las candelas de Cera, i Sebo, i los Candiles que arden con Azeite. Sacan Azeites de Chiya, i otras cosas, para Pinturas, i Medicinas, i Sain de Aves, Peces, i Animales, mas no saben alumbrarse con ello: Duermen en pajas, ò esteras, i quando mucho Mantas, i Pluma: arriman la Cabeça à vn palo, ò piedra, ò quando mas à vn Tajoncillo de hoja de Palmas, en que tambien se sientan: tienen vnas Silletas bajas, con espaldas de hojas de Palma para sentarse, aunque comunmente se asientan en tierra: comen en el suelo, i suciamente, cà se limpian à los vestidos, i aun agora parten los huevos en vn cabello que se arrancan, diciendo, que asi lo hacian antes, i que les basta: comen poca carne, creo que por tener poca, pues comen bien tocino, i puerco fresco. No quieren Carnero, ni Cabron, porque les hiede, cosa de notar, comiendo quantas cosas vivas ai: comen toda ierva, que mal no les huela, i asi saben mucho en ellas para medicinas, que sus curas simples son: su principal mantenimiento es Centli, i Chilli: su bebida ordinaria Agua, ò Atulli.

CAP. CCXI. De los Vinos, i borrachez que vsaban, i otras particularidades.

NO tienen Vino de Vbas, aunque se hallaron Vides en muchas partes; i es de maravillar, que haviendo Cepas con Vbas, i siendo ellos tan amigos de beber mas que Agua, como no plantaban Viñas, i sacaban Vino de ellas: la mejor, mas delicada, i cara bebida que tenian, es de Arina de Cacao, i Agua, algunas veces le mezclan Miel, i Arina de otras Legumbres, esto no emborracha, antes refresca mucho, i por eso lo beben con calor, i sudando. Hacen Vino de Maiz, que es su Trigo, con Agua, i Miel, llamase Atulli, i es mui comun bevraje en cada parte, i lo mesmo es de todas las otras sus Semillas, pero no emborracha, sino lo cuecen, ò confecionan con algunas Iervas, ò Raices; en las comidas ordinarias contentanse con ello, i aun con Agua, que basta para sustentacion de la vida, mas en partos, bodas, i fiestas de sacrificios, quieren bebida que los embeode, i desatine, i entonces mezclan ciertas Iervas, que, ò con su mal çumo, ò con el el olor pestifero que tienen, encalabrian, i desatinan al Hombre mui peor que el Vino puro de San Martin, i no ai quien las pueda sufrir el hedor que les sale de la boca, ni la gana que tienen de reñir, i matar al compañero, quando se quieren embriagar de veras, comen vnas Setillas crudas, que llaman Teunanocatlh, ò Carne de Dios, i con el amargor que les ponen, beben mucha Agua miel, ò su comun Vino, i en chico rato quedan fuera de sentido; cà se les antoja ver Culebras, Tigres, Caimanes, i Peces que los tragan, i otras muchas visiones que los espantan; pareceles que se comen vivos de Gusanos, i como rabiosos buscan quien los mate, ò ahorcasen; cuecen tambien Axenxos con Agua, i Arina de Chiyan, que es como Çaragatona, i hacen vn Vino amarguillo, que muchos lo beben sin que les amargue: barrenaba Palmas, i otros Arboles, para beber lo que lloran; beben el licor que destila vn Arbol llamado Metl, cocido con Ocpatli, que es vna raiz, à quien por su bondad llaman Medecina del Vino, poco es saludable, mucho es dañoso, emborracha gentilmente; no ai Perros muertos, ni Bomba que asi hiedan, como el aliento del borracho de este Vino. A los que se emborrachan fuera de las Fiestas publicas, i combites que hacian con licencia del Señor, ò Jueces, trasquilan en medio de la Plaça, i le derriban la Casa; porque quien pierde el seso por su culpa, no merece tener morada entre Hombres de raçon. Bebian para enloquecer; i Locos, matabanse, ò mataban à otros: echábanse con sus Hijas, Madres, i Hermanas sin diferencia; i para tanto mal, chica pena era. Tambien se toman de Vino, despues que son Christianos, cà les sabe mejor que los suios; i para quitarles la embriaguez, à que tanto se dàn, los hacian por justicia Esclavos, i los vendian à quatro, ò cinco reales por vn Mes.

CAP. CCXII. La manera que tienen en el hacer de los Esclavos.

QUIERO contar la manera que Mexicanos tienen en hacer Esclavos, porque es mui diferente de la nuestra. Los Captivos en Guerra no servian de Esclavos, sino de sacrificados, i no hacian mas de comer para ser comidos. Los Padres podian vender por Esclavos à sus Hijos, i cada Hombre, i Muger asi mesmo; quando alguno se vendia, havia de pasar la venta delante à lo menos de quatro Testigos; el que hurtaba Maiz, Ropa, ò Gallinas, era hecho Esclavo, no teniendo de que pagar, i entregado à la persona à quien primero hurto; si despues de ser Esclavo, tornaba à hurtar, ò lo ahorcaban, ò lo sacrificaban. El Hombre que vendia al libre por Esclavo, era dado por Esclavo à quien èl queria vender; i esta lei se guardaba mucho, porque no vendiesen, ni comiesen Niños. Tomaban por Esclavos à los Hijos, Parientes, i sabidores del Traidor. El Hombre libre que dormia con Esclava, i la empreñaba, era Esclavo del dueño de la tal Esclava, aunque algunos contradicen esto, por quanto muchas veces acontecia casarse los Esclavos con sus Amas, i las Esclavas con sus Señores; mas debia ser licito en casamiento, i no en deshonra del Señor de la Esclava. Los Hombres necesitados, i araganes se vendian, i los Tahures se jugaban; pero no iban à servir, hasta ser pasado vn Año de como hicieron la venta. Las ma-

las

las Mugeres, de su cuerpo que lo daban de balde; sino las querian pagar, se vendian por Esclavas por traerle bien; ò quando ninguno las queria por viejas, ò feas, ò enfermas; que nadie pide por las puertas. Los Padres vendian, ò empeñaban vn Hijo que sirviese de Esclavo; pero podian sacar aquel dando otro Hijo, i aun havia Linajes encensados à sustentar vn Esclavo; pero era grande el precio que se daba por el tal Esclavo; quando vno mora con deudas, tomaba el Acreedor, sino havia Hacienda, al Hijo, ò la Muger por Esclavo; pero muchos dicen que no era ansi; i pudo ser, que se obligasen con tal condicion; pues era permido, que se pudiesen vender los Hombres libres à sì mesmos, i los Padres à los Hijos. Ningun Hijo de Esclavo, ni de Esclava, que es mucho mas, quedaba hecho Esclavo, ni aunque fuese Hijo de Padre, i Madre Esclavos. Nadie podia vender su Esclavo sin hecharle primero Argolla, i no se la echaban sin tener causa, i licencia de la Justicia. Era la Argolla vna Collera de palo, delgada como harçon, que ceñia la garganta, i salia al Colodrillo, con vnas puntas tan largas, que sobrepujan la cabeça, ò que no se las pudiese desatar el Argollado. A estos Esclavos de Argolla podian sacrificar, i à los que compraban de otras Naciones, i ellos eran libres, si podian acogerse à Palacio en ciertas Fiestas del Año, i aun dicen, que no se lo podian estorvar, sino los Amos, ó sus Hijos, que si otros los detenian, tenian pena de ser Esclavos, i el Esclavo era todavia libre; cada Esclavo, podia tener Muger, i Peguſal, del qual muchas veces se redimian, aunque pocos se rescataban, como ellos no trabajaban mucho, i los mantenian los Amos.

CAP. CCXIII. De los Jueces, i Leies, maneras de juicios; i castigos de delitos.

LOs Jueces eran doce, todos Hombres ancianos, i Nobles, tienen Renta, i Lugares, que son propios de la Justicia: determinaban las Causas sentados, las apelaciones iban à otros dos Jueces maiores, que llaman Tecuitlato, i que siempre solian ser Parientes del Señor, i estàn con èl, i llevan racion de su dispensa, i plato. Consultan con los Señores cada Mes vna vez, todos los negocios, i en cada ochenta Dias, vienen los Jueces de la Provincia, à comunicar con los de la Ciudad, i con el Rei, ò Señor, los casos arduos, i cosas ocorrientes, para que proveiese, i mandase lo que mas convenia. Havia Pintores, como Escrivanos, que notaban los puntos, i terminos del litigio, pero ningun Pleito diz que pasaba de ochenta Dias. Los Alguaciles eran otros doce; cuio Oficio era prender, i llamar à juicio, i su traje Mantas pintadas, que de lejos se conociesen. Los Recaudadores del Pecho, i Tributos, traìan Ventalles, i en algunas partes, vnos Varas cortas, i gordas: las Carceles eran bajas, humedas, i escuras, para que temiesen de entrar alli; juraban los Testigos, poniendo el dedo en Tierra, i luego en la Lengua, i este era el juramento de todos, i es como decir, que diran verdad con la Lengua, por la Tierra que los mantiene; otros lo declaran asi, sino dijeremos verdad, lleguemos à tal estremo, que comamos Tierra: algunas veces nombran quando asi juran, el Dios del Crimen, i cosa sobre que es el Pleito, ó negocio que se trata. Trasquilan al Juez que cohecha, ò toma Presentes, i quitanle el Cargo, que era grandisima mengua. Cuentan de Neçavalpincintli, que ahorcò en Tezcuco vn Juez, por vna injusta sentencia que diò, sabiendo lo contrario, è hiço ver à otros el Pleito: matan al matador, sin excepcion ninguna. La Muger preñada que lançaba la Criatura, moria por ello: era este vn vicio mui comun entre las Mugeres, que sus Hijos no havian de heredar: la pena del adultero, era muerte: el Ladron, era Esclavo al primer hurto, i ahorcado por el segundo: muere por justicia, con grandes tormentos el Traidor al Rei, ò Republica: matan la Muger que anda como Hombre, i al Hombre que anda como Muger: el que desafia à otro, sino estando en la Guerra, tiene pena de muerte. En Tezcuco, segun algunos dicen, mataban à los Putos, debieron de establecer esta pena, Neçavalpincintli, i Neçavalcaio, que fueron justicieros, i libres de aquel pecado, i tanto mas son de loar, quanto no se castiga en otros Pueblos, que lo vsan publicamente como en Panuco.

CAP. CCXIV. De las causas, costumbres, i castigos de las Guerras.

LOs Reies de Mexico tenian continua Guerra con los de Tlaxcallan, Panuco, Michuacan, Tecoantepec, i otros, para exercitarse en las Armas, i para como ellos dicen haver Esclavos que sacrificar à los Dioses, i cebar à los Soldados; pero la causa mas cierta era, porque ni les querian obedecer, ni recebir sus Dioses. Cà el estilo por dò crecieron tanto los Mexicanos en Señorìo, fue por dàr à otros sus Dioses, i Religion; i sino los recebian, rogandoles con ellos dabanles Guerra, hasta sujetarlos, i introducir su Religion, i Ritos. Movian tambien Guerra, quando les mataban sus Embajadores, i Mercaderes; pero no lo hacian sin primero dar parte al Pueblo: i aun dicen, que entraban en la Consulta Mugeres Viejas, que como vivian mas que los Hombres, se acordaban de como se havian hecho las Guerras pasadas. Determinada, pues, la Guerra, embiaba el Rei Mensageros à los Enemigos à pedir las cosas robadas, i tomar alguna satisfacion de los Muertos, ò requerir, que pusiesen entre sus Dioses al de Mexico; i tambien, porque no dixesen que los tomaban desapercebidos, i à traicion. Entonces los Enemigos que se sentian poderosos à resistir, respondian, que aguardarian en el Campo con las Armas en mano; sino llegaban mui buenos Plumajes, Tejuelos de Oro, i Plata, Piedras, i otras cosas de precio embiabanselas, i demandaban perdon, i à Vitzilopuchtli, para lo poner, i tener igual de sus Dioses Provinciales. Tomaban à los que hacian esto por Amigos, i ponianles algunos Tributos. A los que se defendian si los vencian, tenia por Esclavos, que llaman ellos, i eranles mui Pecheros. Al Soldado que revelaba lo que su Señor, ò Capitan, querian hacer, castigaban como à Traidor, i crudelisimamente, cà le cortaban entrambos Beços, las Narices, las Orejas, las Manos por junto al codo, i los pies por los tuvillos. En fin lo mataban, i repartian por Barrios, ò por Esquadrones, si era en los Exercitos, para que viniese à noticia de todos, i hacian Esclavos à los Hijos, i Parientes, i à los que havian sido sabidores de la traicion. No bebian Vino, que emborrachase los que andaban en la Guerra, sino el que hacian de Cacao, Maiz, i Semillas. Emplaçabanse los vnos Enemigos à los otros para la Batalla, la qual siempre era campal, i se daba entre terminos. Llaman Quiahtlale al espacio, i lugar, que dejan termo entre raia, i raia de cada Provincia para pelear, i es como sagrado. Juntas las huestes, hacia señal el Rei de Mexico de arremeter al Enemigo con vn Caracol, que suena como Corneta. El Señor de Tezcuco con vn Atabalejo que llevabá echado al hombro, i otros Señores con huesos de Pescados que chiflan mucho como Caramillos, al recoger hacian otro tanto. Si el Estandarte Real caìa en tierra, todos huian: los Tlaxcatecas tiraban vna Saeta. Si sacaban sangre al Enemigo, tenian por mui cierto, que vencerian la Batalla; i sino creian, que les iria mui mal; aunque como eran valientes, no dexaban de pelear. Tenian, como por Reliquias vnas dos Flechas, que dizque fueron de los primeros Pobladores de aquella Ciudad, que havian sido Hombres mui vitoriosos. Llevabanlas siempre à la Guerra los Capitanes Generales, i tiraban con ellos, ò con la vna à los Enemigos para tomar aguero, ò para encender los suios à la Batalla: Unos dicen, que las echaban con trahilla, porque no se perdiese: Otros, que sin ella, para que su Gente arremetiendo luego, no diese vagar à los Contrarios, que la tomasen, i quebrasen. Daban gritos, que los ponian en el Cielo quando acometian: Otros ahullaban, i otros silvaban; de tal suerte, que ponian espanto à quien no estaba hecho à semejante voceria. Los de Tierra de Teovacan, de vna vez tiraban dos, i tres, i quatro Flechas: todos en general traìan fiadas al braço las Espadas, huian para rebolver de nuevo, i con maior impetu; antes querian cautivar, que matar Enemigos; jamàs soltaban à ninguno, ni tampoco lo rescataban, aunque fuese Capitan. El que prendia Señor, ò Capitan contrario, era mui galardonado, i estimado. Quien soltaba, ò daba à otro el Cautivo que prendia en Batalla, moria por justicia, por ser Lei, que cada vno sacrificase sus prisioneros. El que hurtaba, ò quitaba por fuerça algun preso en Guerra, moria

tam-

tambien, porque robaban cosa Sagrada, i la honra, i como ellos dicen, el esfuerço ageno. Mataban à los que hurtaban las Armas del Señor, i Capitan General, ò los atavìos de Guerra, porque lo tenian por señal de ser vencidos. No querian, ò no podian los Hijos de Señores, siendo Mancebos, traer plumajes, vestidos ricos, ni ponerse Collares, ni Joias de Oro, hasta haver hecho alguna valentìa, ò hazaña en la Guerra, muerto, ò prendido algun Enemigo.

CAP. CCXV. De los Sacerdotes, instrumentos, i adereços para los Sacrificios.

ALos Sacerdotes de Mexico, i toda esta Tierra llamaron nuestros Espanoles Papas; i fue, que preguntados, por què traìan asi los cabellos? Respondian Papa, que es cabello, i asi les llamaban Papas; cà entre ellos Tlamacazque se dicen los Sacerdotes, ò Tlenamacaque, i el maior de todos que es su Prelado, Achcauhtli; i es grandisima Dignidad. Aprenden, enseñan los Misterios de la Religion à boca, i por figuras; mas no los comunican, ni descubren à Legos, so gravisima pena. Ai entre ellos muchos que no se casan por la Dignidad, i que son mui notados, i castigados si llegan à Muger. Dexan crecer todos estos Sacerdotes el cabello, sin jamàs lo cortar, ni peinar, ni lavar; à cuia causa tenian la cabeça sucia los que hacian esto, eran Santones, que los otros lababanse las Cabeças quando se bañaban, i bañabanse mui amenudo, i asi aunque traìan los cabellos mui largos, traìanlos mui limpios: bien, que criar cabellos de suio es sucio. El habito de los Sacerdotes es vna Ropa de Algodon blanca, estrecha, i larga, i encima vna Manta por Capa, añudada al hombro derecho con madejas de Algodon hilada por orlas, i rapacejos. Tiznabanse los Dias festivales, i quando su Regla mandaba de negro las piernas, braços, manos, i cara, que parecian Diablos. Havia en el Templo de Vitzilopuchtli de Mexico cinco mil personas al servicio de los Idolos, i Casa, segun en otra parte dixe; pero no todos llegaban à los Altares. Las Herramientas, Vasos, i cosas que tenian para hacer los Sacrificios eran los siguientes. Muchos braseros grandes, i pequeños, vnos de Oro, otros de Plata, i los mas de Tierra: vnos para incensar las Estatuas, i otros en que tener lumbre; la qual nunca se havia de matar, cà era ruin señal, morirse, i castigaban reciamente à los que tenian cargo de hacer, i atiçar el Fuego. Gastabanse ordinariamente quinientas cargas de leña, que son mil arrobas de nuestro peso, i muchos Dias havia entre Año de quemar mil i quinientas arrobas. Tambien incesaban con los braserillos à los Señores, que asi hicieron a Cortès, i à los Espanoles quando entrò en el Templo, i derrocò los Idolos. Incensaban asimesmo los Navios, los Consagrados, las Ofrendas, i otras mil cosas: perfuman los Idolos con Ierbas, Flores, Polvos, i Resinas; pero el mejor humo, i lo comun es el que llaman Copalli, el qual parece Incienso, i es de dos maneras, vno era arrugado que llaman Xolochcopalli; en Mexico està mui blando, en Tierra fria estaria duro; quiere nacer en Tierras calientes, gastarse en frias. El otro es vna Goma de Copalquahuitli tan buena, que muchos Espanoles la tienen por Mirra: punçan el Arbol, i sin punçarlo sale, i estila gota à gota vn licor blanco, que luego se quaja, i dello hacen vnos panecillos como de jabon que se traslucen. Este era su perfecto olor en Sacrificios, i preciada Ofrenda de Dioses. De esta Goma, mezclada con Aceite de Olivas se hace mui buena Trementina, i los Indios hacen de ella sus pelotas. Tienen vnas Nabajas de à geme, hechas como puñal, mas gordas en medio, que à los filos con que se jasan, i sangran de la lengua, braços, i piernas, i de lo que tienen en devocion, ò voto. Es aquella piedra dura en grandisima manera, i ai otra de la mesma suerte, i metal de Piedra, pero de muchos colores. Cortan las Navajas por entrambas partes, i cortan bien, i dulcisimamente; i si aquella Piedra no fuese tan vidriosa, es como hierro; pero luego salta, i se mella. De estas Nabajas ai infinitas en el Templo, i cada vno las tiene en su Casa para los Sacrificios, i para cortar otras cosas. Tienen asimesmo los Sacerdotes puas de Metl, con que se pican; i para tomar la sangre que se sacan, tienen papel, hojas de Caña, i de Metl. Tienen Pajuelas, Cañas, i Sogas para tocar, i pasar por las heridas, i agujeros que se hacen en las Orejas, Lenguas, Manos, i otros miembros, que no son para decir. Ai en cada espacio de los Tem-

pios, que està de las Gradas al Altar vna piedra como tajon, hincada en el suelo, i Altar de vna vara de medir; sobre la qual recuestan a los que han de ser Sacrificados: tienen vn cuchillo de pedernal, que llaman ellos Teopatl. Con estos cuchillos abren los Hombres, que Sacrifican por las ternillas del pecho: para coger la sangre tienen escudillas de Calabaças; i para rociar con ella los Idolos, vnos hisopillos de pluma colorada; para barrer las Capillas, i Placeta adonde està el tejon, tienen escobas de plumas; i el que barre, nunca buelve las nalgas à los Dioses, sino và siempre barriendo cara tras, con pocos Ornamentos, i aparejo, hacian la carneceria que despues oireis.

CAP. CCXVI. De los Dioses Mexicanos, i las presentallas que les colgaban.

IA puse la hechura, i Grandeça de los Templos, quando contè la magnificencia de Mexico, aqui dirè solamente, que los tenian siempre mui limpios, blancos, i bruñidos, i los Altares mui adornados, i ricos. Colgaban de las paredes Cueros de Hombres Sacrificados, embutidos de ceniça, en memoria de la Ofrenda, i Cautiverio, que dellos havia hecho; mas quanto los Templos eran limpios, tanto estaban sucios los Idolos de la mucha sangre que continuamente les echaban, i de la Goma que les pegaban. No havia numero de los Idolos de Mexico, por haver muchos Templos, i muchas Capillas en las Casas de cada Vecino, aunque los nombres de los Dioses no eran tantos. Mas empero afirman pasar de dos mil Dioses, que cada vno tenia su propio Nombre, Oficio, i señal, como decir Ometochtli Dios del Vino, que preside à los combites, ò causa qne aia Vino: tiene sobre la Cabeça vno como Mortero, donde le hechan Vino quando celebran su Devota Fiesta, i celebranla mui à menudo, i como el Santo lo manda. A la Diosa del Agua, que dicen Matlalcoie, visten camisa açul, que es el color de Agua. A Tezcatlipuca, ponian Antojos; porque siendo la providencia, debia de mirarlo todo. En Acapulco havia Idolos con Gorras como las nuestras: adoran el Sol, el Fuego, la Agua, i la Tierra, por el bien que les hacen. Adoran los Truenos, los Relampagos, i Raios por miedo. Adoran à vnos Animales por mansos, i à otros por bravos, aunque no sè para que teniau Idolos de Mariposas. Adoraban à Langosta, porque no les comiesen los Panes. Las Pulgas, i Mosquitos, porque no los picasen de noche; i las Ranas, porque les diesen Peces. Y aconteciò à vnos Españoles que iban à Mexico en vn Pueblo de la Laguna, que pidiendo de comer otra cosa que Pan, les dieron, que no tenian Peces despues que su Capitan Cortès les llevò su Dios del Pescado.

CAP. CCXVII. De la diversidad de Fiestas que celebraban, i todas ellas, ò las mas con muertes, sacrificios, i desollamientos de Hombres.

DE veinte en veinte Dias es Fiesta festival, i de guardar, que llaman Tonalli, i siempre cae el Dia postrero de cada Mes; pero la maior Fiesta del Año, i donde mas Hombres se matan, i comen, es de cinquenta i dos en cinquenta i dos años. Los de Tlaxcallan, i otras Republicas celebran estas Fiestas, i otras mui solemnes de quatro en quatro años. El postrer Dia del Mes primero, que llaman Tlacaxipevaliztli, mataban en sacrificio cien Esclavos, los mas Captivos de Guerra, i se los comen, juntabase todo el Pueblo al Templo. Los Sacerdotes despues de haver hecho muchas ceremonias, ponian los sacrificados vno à vno de espaldas sobre la piedra, i vivos los abrian por los pechos con vn cuchillo de pedernal: arrojaban el coraçon al pie de el Altar como por Ofrenda, i luego desollaban quince, ò veinte de ellos. Revestianse los Cueros, otros tantos Hombres honrados, asi sangrientos como estaban; cà eran abiertos los Cueros por las espaldas, i ombros, i despues bailaban con todos los que querian. En Mexico se vestia el Rei vn Cuero, que fuese de Principal Cautivo, i regocijaba la Fiesta, bailando con los otros disfraçado. Toda la Gente se andaba trás èl por verle tan fiero, ò como ellos dicen, tan devoto. Los Dueños de los Esclavos se llevan sus cuerpos sacrificados, con que hacian plato à todos sus Amigos, que-daban las cabeças, i coraçones para

los

los Sacerdotes. Embutian los Cueros de Algodon, ó Paja, i los colgaban en el Templo, ò en Palacio por memoria; mas esto era haviendolo prendido el Rei, ò algun Tecuitli; iban al sacrificadero los Esclavos, i Captivos de Guerra, con los Vestidos, ò Divisa del Idolo, à quien se ofrecian, i sin esto llevaban Plumajes, Guirnaldas, i otras Rosas, i las mas veces los pintaban, ò emplumaban, ò cubrian de Flores, i Ierva; muchos de ellos que mueren alegres, andan bailando, i pidiendo limosna para su sacrificio, por la Ciudad, cogen mucho, i todo es de los Sacerdotes. Quando ià los Panes estaban vn palmo altos, iban à vn Monte, que para tal devocion tenian Diputado, i sacrificaban vn Niño, i vna Niña de cada tres Años, à honra de Tlaloc, Dios del Agua, suplicandole devotamente por ella, si les faltaba, ò que no le faltase. Estos Niños eran Hijos de Hombres libres, i Vecinos del Pueblo: no les sacaban los coraçones, sino degollabanlos, embolvianlos en Mantas nuevas, i enterrabanlos en vna Caxa de Piedra. La Fiesta de Toçoztli, que ià los Maiçales estaban crecidos hasta la rodilla, repartian cierto Pecho entre los Vecinos, de que compraban quatro Esclavitos, Niños de cinco hasta siete Años, i de otra Nacion. Sacrificabanlos à Tlaloc, porque lloviese à menudo; cerrabanlos en vna Cueva, que para esto tenian hecha, i no la abrian hasta otro Año: tuvo principio el sacrificio de estos quatro Muchachos, de quando no lloviò en quatro Años, ni aun cinco, à lo que algunos cuentan; en el qual tiempo se secaron los Arboles, i las Fuentes, i se despoblò mucha parte de esta Tierra, i se fueron à Nicaragua. El Mes, i Fiestas de Gueitoçotli, estando ià los Panes criados, cogian cada vno vn manojo de Maiz, i venian todos à los Templos à ofrecerlo con mucha bebida, que llaman Atulli, i que se hace del mesmo Maiz, i con mucho Copalli, para sahumar los Dioses que crian el Pan; bailaban toda aquella Noche, i ni sacrificaban Hombres, ni hacian borracherias. A principio del Verano, i de las Aguas, celebran vna fiesta, que llaman Tlaxuchimaco, con todas las maneras de Rosas, i Flores, que pueden; ofrecenlas en el Templo, enguirnaldando los Idolos con ellas, gastan todo aquel Dia bailando, para celebrar la Fiesta de Tecuihuitlh, se juntaban todos los Caballeros, i Principales Personas de cada Provincia à la Ciudad, que era la Cabeça. La Vigilia en la noche, vestian vna Muger de la Ropa, i Insignias de la Diosa de la Sal, i bailaban con ella todos; en la mañana sacrificabanla con las Ceremonias, i solemnidad acostumbrada, i estaban el Dia en mucha devocion, hechando Incienso en los Braseros del Templo: ofrecian, i comian grandes comidas en el Templo, el Dia de Teutleco, diciendo: *Ya viene nuestro Dios, ia viene*, debia ser que llamaban al Diablo à comer con ellos. Los Mercaderes, que tenian Templo por sì, dedicado al Dios de la Ganancia, hacian su Fiesta en Miccalhuitl, matando muchos Esclavos comprados; guardaban Fiesta, comian carne sacrificada, i bailaban: solemniçaban la fiesta de Eçalcoaliztl, que tambien era consagrada à los Dioses del Agua, con matar vna Esclava, i vn Esclavo, no de Guerra, sino de venta: treinta Dias, ò mas antes de la Fiesta, ponian dos Esclavos, Hombre, i Muger, en vna Casa que comiesen, i durmiesen juntos como casados, i llegado el Dia festival, vestian à el las Ropas, i Divisa de Tlaloc, i à ella las de Matlaltçuie; i hacianles bailar todo el Dia hasta la media Noche, que los sacrificaban; no los comian como à otros, sino echabanlos en vn hoio, que para esto tenia cada Templo. La fiesta de Uchpaniztli, sacrificaban vna Muger, desollabanla, i vestian el Cuero à vno, el qual bailaba con todos los del Pueblo, dos Dias arreo, i ellos atavianse mui bien de Mantas, i Plumajes, para la fiesta de Quecholli, salia el Señor de cada Pueblo, con los Sacerdotes, i Caballeros à caça, para ofrecer, i matar todo lo que caçasen en los Templos del Campo: llevaba gran repuesto, i cosas que dàr à los que mas Fieras tomasen, ò mas brabas fuesen, como decir Leones, Tigres, Aguilas, Vivoras, i otras grandes Sierpes; toman las Culebras à manos, i mejor hablando à pie, porque se atan los Caçadores la Ierva Picietlh, à los pies, con la qual adormecen las Culebras, no son tan enconadas, ni ponçoñosas como las nuestras, sino son las de Almeria: toman eso mesmo las Culebras del Cascabel, que son grandes, tocandoles con cierto Palo. Sacrificaban este Dia todas las Aves que tomaban, desde Aguilas, hasta Mariposas, toda suerte de Animalias, de Leon, à Raton, i de las

que

que andan raſtrando, de Culebra, haſta Guſanos, i Arañas, bailaban, i bolvianſe al Pueblo. El Dia de Catamuztli, guardaban la Fieſta en Mexico, entrando en la Laguna con muchas Barcas, i anegando vn Niño, i vna Niña, metidos en vna Acalli, que nunca mas pareciesen, ſino que eſtuvieſen en compañia de los Dioſes de la Laguna. Comian en los Templos, ofrecian muchos Papeles pintados, vntaban los Carrillos à los Idolos con Ulli, i tal Eſtatua havia, que le quedaba la coſtra de aquella Goma. Quando hacian la Fieſta de Titiltlh, bailaban todos los Hombres, i Mugeres, dos Dias con ſus Noches, i bebian haſta caer; mataban muchos Captivos, de los preſos en las Guerras de lejas Tierras.

CAP. CCXIX. Proſigue las Fieſtas, i crueldades, i Sacrificios de los Hombres.

POR honra, i ſervicio del Idolo de fuego, regoçijaban la Fieſta, que llama Xocothueci, quemando Hombres vivos. En Tlacopan, Coioacan, Azcapuçalco, i otros muchos Pueblos, levantaban la viſpera de la Fieſta vn gran Palo rolliço, como Maſtil, hincabanlo en medio del Patio, ò à la Puerta del Templo, hacian aquella Noche vn Idolo de toda ſuerte de Semillas, embolvianlo en Mantas benditas, i liabanlo, porque no ſe deshiciese, i à la mañana ponianlo encima del Palo, traian luego muchos Eſclavos de Guerra, ò comprados, atados de pies, i manos, echabanlos en vna mui grande Hoguera, que para tal efecto tenian ardiendo, i medio aſados los ſacaban del fuego, i los abrian, i ſacabin los coraçones para hacer las otras ſolemnidades: bailaban tras eſto el dia todo, al rededor del Palo, i à la tarde derribaban el Maſtil con ſu Dios en Tierra, cargaba luego tanta Gente por tomar algun granillo, ò migaja del Idolo, que muchos ſe ahogaban, creian, que comiendo de aquello los hacia valientes Hombres. En la Fieſta Izcalli, ſacrificaban mui muchos Hombres, i todos Eſclavos, i Captivos, à reverencia del Dios fuego; la principal ceremonia, era veſtir à vn priſionero los veſtidos del fuego, i bailar mucho con èl, i quando andaba canſado, mandabanlo tambien como à ſus Compañeros: donde mas cruelmente ſolemniçan eſta Fieſta, es en Quahutitlan, aun no la celebran cada Año, ſino de quatro en quatro Años; à las Viſperas de eſta Fieſta, hincaban ſeis Arboles mui altos en el Patio, que todos los viesen, i los Sacerdotes degollaban dos Mugeres Eſclavas delante los Idolos en lo alto de las Gradas, deſollabanlas enteras, i con ſus caras, hendianles los muslos, i ſacabanles las canillas. Otro Dia luego de mañana, tornaban todos al Templo à los Oficios, ſubian dos Hombres Principales del Pueblo à lo alto, i veſtianſe los Cueros de aquellas deſolladas, cubrian ſus caras con las de ellas, como Maſcaras; tomaban ſendas canillas en cada mano, i mui paſo à paſo, bajaban las gradas, pero bramando, eſtaba la Gente como atonita en verlos bajar aſi, i todos à voz en grita decian: *Yà vienen nueſtros Dioſes, ià vienen nueſtros Dioſes, ià vienen.* En llegando al ſuelo tañian los Atabales, Huelos, i Bocinas, i atavan à los enmaſcarados cada ſendas Codornices, ſacrificadas por vnos agujeros, que les hacian en los Cueros del braço de las muertas, i muchos pliegos de Papel, pintados, i pegados vno con otro à la fila, i prendidos de las eſpaldas, iban eſtos dos Hombres bailando por todo el Pueblo, i à cada Puerta, i Canton, les echaban Codorniçes, como en ofrenda, ſacrificandolas: cogian las Codornices, que infinitas eran, i cenabanlas los dos reveſtidos, i los Sacerdotes, i Hombres Principales del Pueblo, con el Señor: la raçon, porque havia tanta Codorniz, era porque venian à la Fieſta con mucha devocion los de la Comarca, i aun, de diez, i mas Leguas à parte: Aſpaban tambien el meſmo Dia, ſeis preſos en Guerra, empicotabanlos en lo mas alto de los ſeis Arboles, que havian pueſto el Dia antes, aſaeteabanlos luego muchos Flecheros, derribaban los Arboles, i hacianſe mil pedaços los hueſos, i aſi como eſtaban los ſacrificaban, ſacandoles el coraçon, i haciendo las otras ceremonias que ſuelen, arraſtrabanlos deſpues, i en fin los degollaban. De la manera que mataban eſtos, mataban otros ochenta, i aun ciento, aquel meſmo Dia, i todos de ſeis en ſeis; jamàs ſe oiò ſemejante crueldad: dejaban à los Sacerdotes las cabeças, i coraçones que comieſen, ò entèrraſen, i llevabanſe los cuerpos à Caſa de los Señores, i otro Dia tenian banquete con ellos, i grandes borracherias.

rias. Tambien ſacrificaban mas allà de Xalixco, Hombres à vn Idolo, como Culebra enroſcada, i quemando los vivos, que es lo mas cruel de todo, i ſe los comian medio aſados.

CAP. CCXX. De dos Fieſtas Mexicanas mui principales, i de otros Sacrificios de Hombres.

LA maior ſolemnidad que hacian por Año en Mexico, era al fin de ſu catorceno Mes, à quien llaman Panqueçaliztli, i no ſolo alli, pero en toda ſu Tierra la celebraban pompoſamente; cà eſtaba conſagradaà Tezcatlipuca, i à Vitcilopuchtli, los maiores, i mejores Dioſes de todas aquellas partes, dentro del qual tiempo ſe ſangran muchas veces denoche, i aun entre dia: vnos de la lengua, por donde metian pajuelas, otros de las orejas, otros de las pantorrillas, i finalmente cada vno de donde queria, i mas devocion tenia: ofrecian la ſangre, i oraciones, con mucho Incienſo, à los Idoles, i deſpues ſahumabanlos. Eran obligados de aiunar todos los Legos, ocho Dias, i muchos entraban al Patio como penitentes, para aiunar todo vn Año entero, i para ſacrificarſe de los miembros, que mas pecaban: entraban aſimiſmo algunas Mugeres devotas, à guiſar de comer, para los Aiunadores. Todos eſtos tomaban ſu ſangre en Papeles, i con el dedo rociaban, ò pintaban los Idolos de Vitcilopuchtli, i Tezcatlipuca, i otros ſus Abogados. Antes que amanecieſe el Dia de la Fieſta, venian al Templo todos los Religioſos de la Ciudad, i Criados de Dioſes, el Rei, los Caballeros, i otra infinita Gente: en fin pocos Hombres ſanos dejaban de ir: ſalia del Templo el Gran Achcahutli, con vna Imagen pequeña de Vitcilopuchtli, mui arreada, i galana: ponianſe todos en renglera, i caminaban en Proceſion; los Religioſos iban con los Sobrepellices que vſan, vnos cantando, otros incenſando, paſaban por el Tlatelulco, iban à vna Hermita de Acolman, donde ſacrificaban quatro Captivos; de alli entraban en Azcapuçalco, en Tlacopan, en Chapultepec, i Vicilopuchco, i en vn Templo de aquel Lugar, que eſtaba fuera en el camino, hacian oracion, i mataban otros quatro Captivos, con tantas ceremonias, i devocion que lloraban todos; bolvianſe con tanto à Mexico, deſpues de haver andado cinco Leguas en aiunas, à comer, à la tarde ſacrificaban cien Eſclavos, i Captivos, i algunos Años docientos, vn Año mataban menos, otro mas, ſegun la maña que ſe daban en en las Guerras, à captivar Enemigos: echaban à rodar los cuerpos de Captivos las Gradas abaxo; à los otros, que eran de Eſclavos, llevaban à cueſtas, comian los Sacerdotes las cabeças de los Eſclavos, i los coraçones de los Captivos: enterraban los coraçones de los Eſclavos, i deſcarnaban los de los Captivos, para poner en el Oſar: daban conlos coraçones de eſtos en el ſuelo, echaban los de aquellos àcia el Sol, que tambien en eſto los diferenciaban, ò tirabanlos al Idolo, cuia era la fieſta, i ſi le acertaban en la cara, era buena ſeñal, por feſtejar la carne de Hombres, que comian hacian grandes bailes, i ſe emborrachaban. Por el Mes de Noviembre, quando ià havian cogido el Maìz, i las otras Legumbres de que ſe mantienen, celebrah vna fieſta, à honor de Tezcatlipuca, Idolo à quien mas Divinidad atribuien; hacian vnos Bollos de Maſa de Maìz, i Simiente de Axenjos, aunque ſon de otra ſuerte que los de acà, i echabanlos à cocer en Ollas con Agua ſola, entretanto que hervian, i ſe cocian los Bollos, tañian los Muchachos vn Atabal, i cantaban ſus ciertos cantares al rededor de las Ollas, i en fin decian, *eſtos Bollos de Pan, ià ſe tornan Carne de nueſtro Dios Tezcatlipuca*; i deſpues comianſelos con gran devocion. En los cinco Dias que no entran en ningun Mes del Año, ſino que ſe andan por sì, para igualar el tiempo con el curſo del Sol, tenian mui gran Fieſta, i regocijabanla con Danças, i canciones, Comidas, i borracherias, con ofrendas, i ſacrificios que hacian de ſu propia ſangre, à las Eſtatuas que tenian en los Templos, i tras cada rincon de ſus Caſas, pero lo ſubſtancial, i principaliſimo de ella, era ofrecer, matar, i comer Hombres; que ſin muerte, no havia alegria, ni placer. Los Hombres, que ſacrificaban vivos al Sol, i à la Luna, porque no ſe murieſen, como havian hecho otras quatro veces, eran infinitos, porque no ſe les ſacrificaban vn Dia ſolamente, ſino muchos entre Año, i al Lucero, que tienen por la mejor Eſtrella, mataban vn Eſclavo del Rei el Dia que primero ſe les demoſtraba, i deſcubrenlo en Otoño, i veenle docientos

tos i seſenta Dias: atribuienle los hados, i aſi agueran por vnos ſignos que pintan para cada Dia de aquellos docientos i seſenta: creen que Topilcin ſu Rei primero, ſe convirtiò en aquella Eſtrella; otras coſas, i Poeſias raçonan, ſobre eſte Planeta, mas porque para la Hiſtoria baſtan las dichas, no las cuento, i no ſolo matan vn Hombre al nacimiento de eſta Eſtrella, mas hacen ofrendas, i ſangrias, i los Sacerdotes le adoran cada mañana de aquellas, i ſahuman con Incienſos, i ſangre propia, que ſacan de diverſas partes del cuerpo. Quando mas ſe ſangraban eſtos Indios, antes quando nadie quedaba ſin ſangrias, ni lancetadas, era haviendo Eclipſe del Sol, que de la Luna no tanto, cà penſaban, que ſe queria morir: vnos ſe punçaban la frente, otros las orejas, otros la Lengua, quien ſe ſajaba los brazos, quien las piernas, quien los pechos; porque tal era la devocion de cada vno, aunque tambien iban aquellas ſangrias, ſegun vſança de cada villa, cà vnos ſe picaban el pecho, i otros en el muslo, i los mas en la cara, i entre los meſmos Vecinos de vn Pueblo, era mas devoto el que mas ſeñales tenia de haverſe ſàngrado, i muchos andaban agujeradas las caras como Arnero.

CAP. CCXXI. De vna Fieſta grandiſima que ſe celebraba de de cinquenta i dos, en cinquenta i dos Años, con gran matança de Cuitados.

LA Fieſta, que con mas ſacrificados, ſolemniçaban en Mexico, era de cinquenta i dos, en cinquenta i dos Años, i como à Dia de grandiſima ſantidad, venian à ella de diez, i de veinte Leguas à parte, los que no la celebraban en ſus Pueblos. Mandaba el Achicauhtl Maior, que mataſen con Agua todos los fuegos de los Templos, i Caſas, ſin quedar vna ſola Brizna, i tambien aquel gran Braſero del Dios de Maſa, que nunca ſe moria, que ſi moria, mataban al Religioſo, que tenia cargo de atiçarlo, ſobre el meſmo Braſero. Eſte matar de fuegos, hacian la poſtrera tarde de los cinquenta i dos Años, iban muchos Tlamacazques de Vicilopuctli, Iztacpalapan à dos Leguas de Mexico, ſubian à vn Templo, que eſtà en el Serrejon Vixachtla, à quien Motecçuma tuvo grandiſima devocion, i deſpues de media noche, ià que començaba Dia, Año, i tiempo nuevo, ſacaban lumbre de Tlequauhitlque, es Palo de fuego, i ſacabanla con vn Palillo, como jugadero, metido de punta por entre dos Leños ſecos, atados juntos, i echados en el ſuelo, i traido à la redonda mui apriſa, como Taladro, aquel mucho mecer, i frotar, cauſa tanto calor, que ſe encienden los Leños: ſacada, pues, la nueva lumbre, i echas todas las otras ceremonias que ſe requieren, i vſan, tornaban aquellos Sacerdotes à Mexico, mui corriendo con los tiçones, ó aſcuas; ponianlas delante el Altar de Viçilopuchtli, con mucha reverencia, hacian gran fuego, ſacrificaban vn Captivo en Guerra, con cuia ſangre rociaba el Sacerdote maior el nuevo fuego, à manera de bendicion; tras eſto llegaban todos, i cada vno llevaba lumbre à ſu Caſa, i los Foraſteros à ſus Pueblos: luego en ſiendo Dia, ſacrificaban en el Lugar acoſtumbrado, i con los Ritos que ſuelen, quatrocientos Eſclavos, i Captivos ſi los havia de Guerra, i comianſelos.

CAP. CCXXII. La gran Fieſta de Tlaxcallan, i las Ceremonias, Aiunos, Sangrias, i crueldades con que la celebraban.

CAsi las meſmas Fieſtas de Mexico, i Ritos de ſacrificar Hombres tenian en Tlaxcallan, Guexocinco, Chololla, Tepeacac, Çacatlan, i otras Ciudades Republicas, ſino que variaban los nombres à los mas Dias, i Dioſes, es verdad, que mataban mas Niños por Año, para los Dioſes del Agua, Tlaloc, Matlalcuie, i Xuchiqueçatl, i en vna Fieſta aſaeteaban vn Hombre pueſto en vna Cruz, i en otra, acañavereaban otro en vna Cruz baxa, i en otra, deſollaban dos Mugeres, muertas en ſacrificio, veſtianſe los Cueros dos Sacerdotes moços, i ligeros corrian por el Patio, i por las Calles de la Ciudad tras los Caballeros, i bien veſtidos, i al que alcançaban, quitabanle las Mantas, Plumajes, i Joias, que para honrar la Fieſta ſe havian pueſto; empero

al

la gran Fiesta suia era de quatro en quatro años, que llaman Teuxiuitl, i que quiere decir *Año de Dios*, i que cae al principio de vn Mes, correspondiente à Março. Al Dios, en cuio honor se hacia, dicen Camaxtl, i por otro nombre Mixcouath. Trae la Fiesta ciento i sesenta dias de aiuno para los Sacerdotes, i para los Legos ochenta. Antes de començar el aiuno, predicaba el Achcahutli Maior à sus Hermanos, esforçandolos al trabajo venidero: amonestandolos fuesen los Criados de Dios, que debian, pues avian entrado alli à serville: i en fin, les decia, como era llegado el Año de su Dios, para hacer penitencia. Por tanto el que se sintiese flaco, ò indevoto, salieſe del Patio de Dios, dentro de cinco dias, i no seria culpado de amenguado por ello; mas que si salia, haviendo començado el aiuno, i penitencia, seria tenido por indigno del servicio de los Dioses, i de la compañia de sus Siervos, i privado del Oficio, i honra Clerical, i sus bienes confiscados. Pasado el quinto dia del Plaço, preguntabales: Si estaban todos, i si querian ir con èl? Respondian que si: i con tanto, iban con el Achcahutli docientos, i trecientos, i mas Clerigos à vna Sierra, quatro Leguas de Tlaxcallan, mui aspera, i alta. Quedabanse todos los Tlenamacaques, antes de acabarla de subir orando; i el Achcahutli, subia solo. Entraba en vn Templo de Matlalcuie, i ofrecia al Idolo con grandisima reverencia esmeraldas, plumas verdes, Incienso, i papel. Tornabase à la Ciudad, para entonces estaban en el Templo todos los servidores de Idolos, que havia en el Pueblo, con muchos hazes de palos: comian todos mui bien, i bebian no poco, que aun el aiuno estaba por entrar. Ibanse estos despues de haver hecho su Oficio, i venian los Nabajeros, aiunos asimesmo, sacaban, i afilaban muchas Nabajas, i Lancetas de Azabache, i ponianlas sobre mantas limpias, y nuevas, si alguna de ellas se quebraba, primero que se acabase vituperaban al Maestro, diciendo, que no havia aiunado. Los Sacerdotes ponianlas al Sol en las mesmas mantas, cantaban vnos cantares regocijados al son de ciertos atabalejos: callaban los atabales, i cantaban otro cantar triste, i luego lloraban mui recio; iban entonces todos vnos tras otros, como quien toma ceniça, à vn Sacerdote que estaba en la mas alta grada; el qual horadaba, como Hombre diestro en el Oficio la lengua de cada vno por medio con su nabaja, que para esso hacian tantas. Arrodillabanse à Camaxtle, i començaban à pasar palos por las lenguas: cada vno passaba, segun su estado, ò tiempo que servia al Idolo, quien ciento, quien docientos; pero el Achcahuitli, i los Viejos metian aquel Dia cada vno quatrocientos i cinco Palos de aquellos mas gordos por el agujero de las Lenguas, quando acaban este sacrificio era mas de media noche. Cantaban luego el Achcahutli, i respondian los otros barbullando, que la sangre, i dolor, no les dejaba libre la voz: aiunavan veinte dias comiendo mui poquito, i hacian de manera que no se les cerrase el agujero de la Lengua; porque à los veinte dias, i quarenta, i à los sesenta, i à los ochenta, havian de sacar por èl otras cada tantas varas, quantas el primero. Asi que se sacrificaban cinco veces desta mesma manera en ochenta Dias, y montaban las varas, que solo el Achcahutli ensangrentaban dos mil i veinte. Al cabo de los ochenta Dias, ponian vn ramo en el Patio, que todos lo viesen, para que todos aiunasen los otros ochenta Dias que quedaban hasta la Pascua, i no dejaba nadie de aiunar, como era su costumbre, comiendo poco, i bebiendo Agua. No podian comer Chil, que es manjar caliente, ni bañarse, ni tocar à Muger, ni apagar el fuego, i en casa de los Señores, como Maxixcacin, i Xincotencatl; si el fuego se moria, mataban al Esclavo, que lo atiçaba, i derramaban la sangre en el hogar. Aquel mesmo Dia que ponian el Ramo, hincaban ocho varales grandes en el Patio como virlos, i echaban en medio de ellos todas sus varas ensangrentadas para quemar despues; pero primero las presentaban à Camaxtle como ofrenda. En los segundos ochenta dias, se metian asimesmo pajas aquellos Sacerdotes por las Lenguas; mas no tantas como antes, ni tan gordas, sino como cañones. Cantaban siempre, i respondian con voz lastimera: salian à pedir por las Aldeas con Ramos en las manos, i dabanles como en limosna Mantas, Plumas, i Cacao: encalaban, i lucian mui bien todas las paredes del Templo, Patio, i Salas, i tres Dias antes de la Fiesta se pintaban los Sacerdotes: vnos de blanco, otros de negro, otros de verde, otros de açul, otros de colorado, de amarillo, i otros de otro color. En fin, ellos parecian estrañamente; porque allende de las muchas colores, se hacian mil figuras por el cuerpo, de Diablos, Sier-

pes, Tigres, Lagartos, i semejantes cosas: bailaban todos el Dia de la Vispera sin parar: venian algunos Clerigos de Chololla con las vestiduras de Queçalcoatlh: vestian à Camaxtle, i otro Diosecillo à par de èl. Camaxtle era tres estados alto, i el otro Idolo parecia Niño; pero tenianle tanto respeto, que no le miraban à la cara: ponian à Camaxtle muchas mantillas, i sobre ellas vna Tecuxicoalli grande, i abierta por delante à manera de Loba con aberturas para los braços, i con vn ruedo mui bien labrado de hilo de pelos de Conejo, que llaman Tochomitl, i luego vna Capa sin Capilla, como allà vsan: vna Mascara, que dicen que trajeron de Puiahutla, veinte i ocho Leguas de alli, los primeros pobladores, de donde fue natural el mesmo Camaxtl. Ponianle vn grandisimo Penacho verde, i colorado: vna mui gentil Rodela de Oro, i Pluma en el braço izquierdo, i en la mano derecha vna gran Saeta con la punta de Pedernal. Ofrecianle muchas Flores, Rosas, i Incienso: sacrificabanle muchos Conejos, Codornices, Culebras, Langostas, Mariposas, i otras caças. A media noche se revestia vn Sacerdote, i sacaba lumbre nueva, i santificabala con la sangre de vn Cautivo principal que degollaba, à quien decian Hijo del Sól, por aver muerto en tan bendito Dia: ibanse los Sacerdotes, cada vno à su Templo, con de aquella nueva lumbre, i allà sacrificaban Hombres à sus Idolos. En el Templo de Camaxtle, que està en el barrio de Ocotelulco, mataban quatrocientos i cinco presos de Guerra, que tantas varas se pasò por la Lengua el gran Achcahutli. En el barrio de Tepeticpac mataban ciento, i casi cada otros tantos en los Barrios de Tiçatlan, Quiahuiztlan, i no havia Pueblo de veinte i ocho que tiene, donde no matasen algunos. En fin, dicen, que mataban, i comian los de Tlaxcallan, i su Provincia aquel Dia, i Fiesta de Camaxtle, que celebran de quatro en quatro Años novecientos, i aun mil Hombres. Los Sacerdotes se desaiunaban con de aquella bendita Carne, i los Legos hacian grandes Banquetes, i Borracheras. Eran grandisimos Carniceros estos de Tlaxcallan, i mui Valientes en la Guerra. Tenian por valentia, i honra, aver prendido, i sacrificado muchos Enemigos, como quien dice, haver vencido muchos Campos, ò tener muchas heridas por la cara, recibidas en Batalla. Tal Tlaxcalteca havia, quando Cortès entrò alli, que tenia muertos en sacrificio, cien Hombres presos con sus propias manos.

CAP. CCXXIII. La Fiesta de Quaçatlcoatl en Chololla, donde estaba el Santuario de toda aquella Tierra.

CHOLOLLA es el Santuario de esta Tierra, donde iban en Romeria de cinquenta, i cien Leguas; i dicen, que tenia trecientos Templos entre chicos, i grandes, i aun para cada Dia del Año el suio. El Templo que començaron para Queçalcoatl, era el maior de toda la Nueva-Espaňa, que segun cuentan lo querian igualar con el Serrejon, que llaman ellos Popocatepec, i con otro, que por tener siempre Nieve, dicen Sierra Blanca. Querian ponelle su Altar, i Estatua en la Region del Aire, pues le adoraban por Dios de aquel Elemento. Empero, no lo acabaron à causa à lo que ellos mesmos afirmaban, que edificando à la maior prisa vino grandisima Tempestad de Agua, Truenos, Relampagos, i vna Piedra con figura de Sapo. Parecièles, que los otros Dioses no consentian, que aquel se aventajase en Casa, i asi cesaron, todavia quedò mui alto. Tuvieron de alli adelante al Sapo por Dios, aunque lo comen. Aquella Piedra, que dicen tenia por Raio, porque muchas veces despues que son Christianos, han caìdo terribles Raios alli. Celebran la Fiesta de el Año de Dios, que cae de quatro en quatro Años en nombre de Queçalcoatl. Aiuna el Gran Achcahutli quatro Dias sin comer mas de vna vez al Dia, i aquella vn poco de Pan, i vn jarro de Agua: gasta todo aquel tiempo en Oraciones, sangrias: tras aquellos quatro Dias comiençan el aiuno de ochenta Dias arreo, antes de la Fiesta. Encierranse los Tlamacazques en las Salas de Patio con sendos braseros de barro, mucho Incienso, Puas, i hojas de Metl, i tizne, ò tinta de Bixa. Sientanse por orden en vnas esteras à raiz de las paredes. No se levantan sino para hacer sus necesidades: no comen Sal, Axi, ni vèn Mugeres: no duermen en los primeros sesenta Dias, mas de dos horas à prima Noche, i otras tantas à primo

Dia;

Dia: su Oficio era reçar, quemar Incienso, sangrarse muchas veces al Dia de muchas partes de su cuerpo, i cada media noche bañarse, teñirse de negro. Los postreros veinte Dias, ni aiunaban tanto, ni comian tan poco. Ataviaban la Imagen de Queçalcoatl, riquisimamente con muchas Joias de Oro, Plata, Piedras, i Plumas; i para esto, venian algunos Sacerdotes de Tlaxcallan con las vestimentas de Camaxtle: ofrecianle la noche postrera muchos sartales, i Guirnaldas de Maiz, i otras Iervas: mucho Papel, muchas Codornices, i Conejos; para celebrar la Fiesta, vestianse todos luego por la mañana mui galanes. No mataban muchos Hombres, porque Queçalcoatl vedò el tal sacrificio, aunque todavia sacrificaban algunos.

CAP. CCXXIV. *Los aiunos de Teouacan, i de los Aiunadores.*

OTra manera de aiuno tenian en la Provincia de Teouacan mui grande, i mui diversa de todas las dichas. De quatro en quatro Años, que es, como dicen ellos *el Año de Dios*, entraban quatro Mancebos à servir en el Templo. No vestian mas de vna sola Manta de Algodon, i aquella de Año en Año, i vnas bragas: la cama era el suelo: la cabecera vn canto: comian à medio Dia sendas tortillas de Pan. i vna escudilla de Atulli, bervaje que hacen de Maiz, i Miel. De veinte en veinte Dias, que comiença Mes, i es Fiesta ordinaria, podian comer, i beber de todo. Una noche velaban los dos, i otra los otros dos; pero no dormian en toda la noche de la vela, i sangrabanse quatro veces, para ofrecer la sangre con Oraciones. Cada veinte Dias se metian por vn agujero, que se hacian en lo alto de las Orejas cada sesenta cañas largas. Al cabo de los quatro Años, tenia cada vno quatro mil i trecientas i veinte cañas metidas por sus orejas. Montaban las de todos quatro Aiunadores diez i siete mil i docientas i ochenta cañas. Quemabanlas en acabando su aiuno con mucho Incienso, para que los Dioses gustasen de aquella suavidad; si alguno de ellos moria, durante los quatro Años, entraba otro en su lugar; pero tenian que seria mortandad de Señores; si participaba con Muger, matabanlo à palos de noche, i à furia de Pueblo, i delante los Idolos. Quemabanlo, i esparcian los polvos por el Aire, para que no quedase memoria de tal Hombre, pues no pudo pasar quatro Años, sin llegar à Muger, aviendo pasado toda la vida, Queçalcoatl, por cuia remembrança començò el aiuno. Con estos Aiunadores se holgaba mucho Motecçuma, i los tenia por Santos. Cuentan de ellos, que conversaban siempre con el Diablo, que adivinaban grandes cosas, i que veìan maravillosas visiones; pero la mas continua era vna Cabeça con mui largos cabellos; por lo qual debian de criar cabello largo todos los Sacerdotes de esta Tierra, i tambien en figuras de Hombres ià muertos. No dejarè de contar otro sacrificio de Aiunadores, aunque feo, por ser estrañisimo, havia muchos Mancebos por casar en Teouacan, Teutitlan, Cuzcatlan, i otras Ciudades, que, ò por devotos, ò por animosos aiunaban muchos Dias, i despues hendianse con agudas Nabajas, el miembro por entre cuero, carne quanto podian, i por aquella abertura pasaban muchos bexucos, que son como sarmientos, ò mimbres gordos, largos, segun la devocion de el Penitente: vnos diez braças, otros quince, i algunos veinte: quemabanlos luego, ofreciendo el humo à los Dioses; si alguno desmaiaba en aquel paso, no le tenian por Virgen, ni por bueno, i quedaba infamado, i por fementido, tal qual veis era la Religion Mexicana. Nunca huvo, à lo que parece, gente mas, ni aun tan Idolatra como esta. Tan mata Hombres, tan come Hombres: no les faltaba para llegar à la cumbre de crueldad, sino beber sangre humana, i no se sabe que la bebiesen.

CAP. CCXXV. *Lo que se debe à Cortès, i à los Conquistadores, de la conversion de la Nueva-España, de los Obispados que ai en ella, i el recado acerca el Christianisimo.*

OQuantas gracias deben dàr estos Hombres à nuestro buen Dios! que tuvo por bien alumbrarlos, para salir de tanta ceguedad, i pecados, i darles gra-

gracia, que conociendo, i dexando su herror, i crueldades, se bolviesen Christianos. O quanto deben à Fernando Cortès, que los conquistò! O qué gloria de Españoles, aver arrancado tamaños males, i plantado la Fè de Christo! Dichosos los Conquistadores, i dichosísimos los Predicadores! Aquellos en allanar la Tierra, estos en Christianar la Gente (felicidad grandísima de nuestros Reies) en cuio nombre tanto bien se hiço. Què Fama, què Loa, será de Cortès? El quitò los Idolos, èl Predicò, èl vedó los Sacrificios, i tragazon de Hombres. Quiero callar, no me achaquen de aficcion, ò lisonja: Empero si Yo no fuera Español, loara los Españoles, no quanto ellos merecen, sino quanto mi ruda lengua, i ingenio supieran. Tantos, en fin, han convertido, quantos conquistado: vnos dicen, que se han Bautiçado en la Nueva-España seis millones de personas, otros ocho, i algunos diez. Mejor acertarian diciendo, como no ai por Christianar persona, en quatrocientas Leguas de Tierra mui poblada de Gente, loado nuestro Señor, en cuio Nombre se bautiçan. Así que son Españoles, dignísimos de alabar, ò mejor hablando, alaben ellos à Jesu-Christo, que los puso en ello. Començóse la Conversion con la conquista, pero convertianse pocos por atender los nuestros à la Guerra, i al despojo, i porque havia pocos Clerigos. El Año de veinte i quatro se començò de veras, con la ida de Fr. Martin de Valencia, i sus compañeros, i el de veinte i siete, que fueron allà Frai Julian Garcès, Dominico, por Obispo de Tlaxcallan, i Frai Juan Çumarraga, Francisco, por Obispo de Mexico, se llevò à hecho; ea huvo muchos Frailes, i Clerigos. Fue trabajosa la Conversion al principio, por no entender, ni ser entendidos; i así procuraron de mostrar el Castellano à los mas Nobles Mochachos de cada Ciudad, i de aprender el Mexicano para predicar. Tuvo eso mesmo dificultad grandísima en quitar del todo los Idolos, porque muchos no los querian dexar, haviendolos tenido por Dioses tanto tiempo; i diciendo, que bien bastaba poner con ellos la Cruz, i à Maria, que así llaman entonces à todos los Santos, i aun à Dios, i que tambien podian tener ellos muchos Idolos, como los Christianos muchas Imagines; por lo qual los escondian, i soterraban; i para cubrirle, le ponian vna Cruz encima; i porque si los tomasen orando, pareciese que adoraban la Cruz; mas como eran por esto aperreados, i perseguidos; i porque aviendoles quebrado los Idolos, i destruìdo los Templos, les hacian ir à las Iglesias, dejaron la Idolatria. Sostenianlos mucho el Diablo en aquello, diciendoles, que si le dejaban no lloveria, i que se levantasen contra los Christianos, que les aiudaria èl à matarlos. Algunos huvo que tomaron su consejo, i libraron mal: dejar las muchas Mugeres fue lo que mas sintieron, diciendo, que ternian pocos Hijos en sendas, i así avria menos Gente, i que hacian injuria à las que tenian, pues se amaban mucho, i que no querian atarse con vna para siempre, si fuese fea, ó esteril, i que les mandaban lo que ellos no hacian, pues cada Christiano tenia quantas queria, i que fuese lo de las Mugeres, como lo de los Idolos, que ià que les quitaban vnas Imagenes, les daban otras. Hablaban, finalmente, como carnalisimos Hombres, i así dispensó con ellos el Papa Pablo, en tercer grado para siempre. Facilmente à lo que se alcança, dejaron la Sodomia, aunque fue con grandes amenaças, i castigo. Dejaron asimesmo de comer Hombres, aunque pudiendo no los dejan, segun dicen algunos; mas como anda sobre ellos la Justicia con mucho rigor, i cuidado, no cometen ià tales pecados, i Dios les alumbra, i aiuda à vivir Christianamente. Ai en esta Tierra, que Fernando Cortès conquistò ocho Obispados. Mexico fue Obispado veinte Años, i el Año de quarenta i siete lo hiço Arçobispado Pablo, Papa Tercio: Quahutemallan, i Tlaxcallan tienen Obispos: Huaxacac, es Obispado, i tuvolo Juan Lopez de Çarate: Michuacan, que posee el Licenciado Vasco Quiroga: Xalixco, que tuvo Pero Gomez Malaver: Honduras, donde està el Licenciado Pedraça: Chiapa, que resignò Frai Bartolomè de las Casas con cierta pension. Tienen los Reies de Castilla, por Bula del Papa, el Patronazgo de todos los Obispados, i Beneficios de las Indias, que engrandece mucho el Señorìo, i así los dàn ellos, i sus Consejeros de Indias. Ai tambien muchos Monesterios de Frailes Mendigantes, maiormente Franciscos, aunque no ai Carmelitas; los quales pueden en aquella Tierra quanto quieren, i quieren mucho. No ai Lugar, à lo menos, no puede estàr sin Clerigo, ò Fraile, que administre los Sacramentos, predique, i convierta.

)(†)( )(☞)( )(☞)( )(☞)( )(†)(

CAP.

CAP. CCXXVI. La prisa que tuvieron à Bautiçarse, i casarse Christianamente, i reciben la Confesion, i la disciplina, ò açotes mejor.

FUE principal causa, i medio, para que los Indios se convirtiesen: deshacer los Idolos, i los Templos en cada Lugar. Dicen, que les dolia mucho la destruicion de sus Templos grandes, perdiendo esperança de poderlos rehacer; i como eran Religiosisimos, i oraban mucho en el Templo, no se hallaban sin Casa de Oracion, i Sacrificios, i asi visitaban las Iglesias à menudo: oian de gana los Predicadores: miraban las ceremonias de la Misa, deseando saber sus Misterios, como novedad grandisima. Por manera, que con la gracia del Espiritu-Santo, i con la solicitud de los Predicadores; i con su mansedumbre, cargaban tantos à Bautiçarse, que ni cabian en las Iglesias, ni bastaban à bautiçarlos, i asi bautiçaron dos Sacerdotes en Xochmilco, quince mil personas en vn Dia, i tal Fraile Francisco huvo que bautiçò èl solo, aunque en muchos años, quatrocientos mil Hombres; i à la verdad, los Frailes Franciscos han bautiçado, à lo que dicen ellos mismos, mas que nadie. Tambien aconteciò en muchas Ciudades velarse mil Novios en vn solo Dia, prisa grandisima. Dicen, que vn Calisto de Huexocinco, criado en Doctrina, fue el primero que se velò à Puerta de Iglesia: la Confesion, como cosa espaciosa, tuvo mas que hacer; todavia la procuraron muchos; i asi cuentan por cosa grande, como huvo en Tecuacan el Año de quarenta doce diferencias de Naciones, i Lenguajes à oir los Oficios de Semana Santa, i à confesarse, i algunos vinieron de sesenta Leguas. Quien primero se comulgò, fue Juan de Quauhquecholla, Caballero, i comulgaronle con gran recelo. La Diciplina, i Penitencia de açotes tomaron presto, i mucho con la costumbre que tenian de sangrarse à menudo por devocion, para ofrecer su sangre à los Idolos, i asi acontece ir en vna Procesion diez mil i cinquenta mil Diciplinantes. Todos en fin se diciplinan de buena gana, i mueren por ello, como les come, i crece la sangre cada Año por aquel mesmo tiempo, que se suelen açotar en las espaldas, que natural cosa es. Bien es que se diciplinen, en remembrança de los muchos açotes que dieron à nuestro buen Jesvs; pero no que parezca recaer en sus viejas sangrias, i por eso algunos se lo querian quitar; à lo menos templar.

CAP. CCXXVII. De como algunos murieron por quebrar los Idolos, i Predicar la Fè, i lo que pasò con vn Señor de Tlaxcallan, que matò su proprio Hijo por la Fè de Christo.

METIAN en la Doctrina Christiana los Hijos de Señores, i Principales Hombres, para exemplo à los demàs. No contradecian sus Padres por amor de Cortès, aunque algunos los escondian, hasta vèr en que paraba la nueva Religion, ò embiaban otros por ellos. Acxotencatl, Señor Principal en Tlaxcallan, tenia quatro Hijos, i aun sesenta Mugeres: diò los tres à la Doctrina, i retuvose al maior, que seria de doce Años, ò trece; mas al cabo lo diò, porque se supo, no le tuviesen por falso. Aprendiò mui bien el Mochacho la Doctrina, i el Romance: bautiçose, i llamaronle Christoval: derramaba el Vino que tenia su Padre, reprehendiendo la borrachez: acusabale la multitud de Mugeres: quebraba los Idolos de Casa, i Pueblos, que podia coger. Acxotencatl tenia enojo de ello, pero pasabalo por quererlo bien, i ser su Maiorazgo. Entrò el Diablo en èl, i à persuasion de Xochipapaloacin, vna de sus Mugeres, lo apaleò, acuchillò, i echò en el fuego que se quemase; de lo qual muriò al otro Dia siguiente. Enterròle secretamente en vna su Casa de Atlihueçan, Pueblo suio, dos Leguas de Tlaxcallan: hiço matar, porque no lo dijese à Tlapalxilocin, Madre del Christoval, i su principal Muger, en Quimichuca, que està cerca de la Venta de Teconac. Esto fue Año de veinte i siete, i estuvo mucho, que no se supo. Maltratò despues à vn Español, porque hiço ciertas demasias, pasando por vnos Pueblos suios: fue sobre ello Martin de Calahorra desde Mexico por Pesquisidor, i averiguò las muertes de Christoval, i de Tlapalxilo, i ahorcolo. Tambien mataron otros de la Doctrina, que iban por Idolos à los Lugares, hasta que la Justicia puso remedio con grandes castigos. En

Eçat-

Eçatlan, que andaban levantados, mataron el Año de quarenta i vno à Frai Juan Calero, que llaman de Esperança, Fraile Francisco, porque les hacia abatir vn Idolo que havian alçado, i adoraban; i en Ameca mataron à Frai Antonio de Cuellar, Francisco, porque les predicaba. En Quivita mataron à Frai Juan de Padilla, i à su Compañero, que se quedaron à predicar. En la Florida mataron à Frai Luis Cancel, Dominico, que fue à convertir. En fin, matan quantos Predicadores pueden coger, sino ai Soldados que temer.

CAP. CCXXVIII. De como cesaron las visiones del Diablo con la Cruz.

APARECIA, i hablaba el Diablo à estos Indios muchas veces, segun se ha contado, especialmente al principio de la conversion, sabiendo que se havian de convertir. Persuadialos à sustentar los Idolos, i sacrificios en aquella Religiosa costumbre, que tuvieron sus Padres, Abuelos, i Antepasados. Aconsejabales, que no dejasen su buena conversacion, i amistad, por quien nunca vieron. Amenaçabales, que no lloveria, ni les daria Sol, ni Salud, ni Hijos. Reprendiales de cobardes, porque no mataban aquellos pocos Españoles que predicaban. Ellos engañados con las dulces palabras, ò con las sabrosas comidas de carne humana, ò con la costumbre, que como otra naturaleça los tiraniçaba, deseaban complacerle, i estarse en su Religion antigua. Asi que mataron algunos por esto, i defendian los Idolos, ò los escondian, diciendo, que Vitcilopuchtli, (ni los otros Dioses) no buscò oro: ponian Cruces sobre los Idolos escondidos para engañar los Españoles, i el Diablo huìa de ellas, cosa de que los Indios se maravillaban, i asi començaron à creer la virtud del Crucificado, que les predicaban. Pusieron los nuestros el Santisimo Sacramento en muchos Lugares, que ahuentò del todo al Diablo, como èl mesmo lo confesò à los Sacerdotes, que le preguntaron la causa de su ausencia, i esquiveça. De manera, que no se llegaba el Diablo como solia à los Indios, que bautiçados tenian el Sacramento, i Cruces, i poco à poco se desapareciò. Aprovechaba mucho el Agua Bendita contra las visiones, i superstricion de la Idolatria. Dieron à la Marquesa Doña Juana de Çuñiga, en Teoaqualco vna Pilica de buena piedra, en que solia aver Idolos, ceniça, i otras hechicerias. Ella por aver servido de aquello, mandò, que bebiese alli vn gatillo mui regalado; el qual nunca jamàs quiso beber en la Pilica, hasta que le echaron Agua Bendita: cosa notable, i que se publicò entre los Indios para la devocion. Muchas veces ha faltado Agua para los Panes, i en haciendo Rogarias, i Procesiones llovia. Llovia tanto el Año de veinte i ocho, que se perdian los Panes, i Ganados, i aun las Casas: hicieron Procesiones, i Oraciones en Mexico, Tezcuco, i otros Pueblos, i cesaron las Lluvias, que fue gran confirmacion de la Fè. Llovia, pues, i serenaba, i havia salud, contra las amenaças del Diablo, aunque se quebraban los Idolos, i se derrivaban los Templos.

CAP. CCXXIX. Quelibraron bien las Indios en ser conquistados, porque cobraron libertad, i vsò de muchas cosas que les faltaban, necesarias para la vida humana.

POR la Historia se puede sacar, quan sujetos, i despachados eran estos Indios, i por tanto no ai mucho que contar aqui; mas para cotejar aquel tiempo con este, replicarè algunas cosas. Los Villanos pechaban de tres que cogian vno, i aun les tasaban à muchos la comida sino pagaban la Renta, i tributo que debian, quedaban por èl, Esclavos hasta pagar; i en fin los sacrificaban, quando no se podian redemir. Tomabanles muchas veces los Hijos para sacrificios, i banquetes, que era lo tirano, i cruel: servianse de ellos como de bestias en las cargas, Caminos, i Edificios. No osaban vestir buena Manta, ni mirar à su Señor. Los Nobles, i Señores tributan tambien al Rei de Mexico en hacienda, i en persona. Las Republicas no podian librarse de la servidumbre, por causa de la Sal, i otras Mercaderias. Por manera, que vivian mui trabajados, i como lo merecian en la Idolatria; i no havia Año, que no muriesen veinte mil personas sacrificadas, i aun cinquenta mil, segun la cuenta que otros hacen, en lo que Cortès conquistò; pero que fuesen diez mil, era gran carniceria, i vno solo gran inhumanidad. Agora, que

por

por la misericordia de Dios son Christianos, no ai tal sacrificio, ni comida de Hombres. No ai Idolos, ni borracheras, que saquen de seso. No ai sodomia, pecado aborrecible. Por todo lo qual deben mucho à los Españoles, que los conquistaron, i convirtieron. Agora son Señores de lo que tienen, con tanta libertad que les daña. Pagan tan pocos Tributos, que viven holgando, cà el Emperador se los tasa. Tienen hacienda propia, i granjerias de Seda, Ganados, Açucar, Trigo, i otras cosas. Saben Oficios, i venden bien, i mucho las obras, i las manos: no les fuerça nadie, que no le castiguen, à llevar cargas, ni trabajar. Si algo hacen, son bien pagados. No hacen nada sin mandarselo el Señor que tiene Indio, aunque lo mande el Señor Español, à quien estàn encomendados; ni aunque lo mande el Virrei, i esta es grandisima esencion. Todos los Pueblos, aunque sean del Rei, tienen Señor Indio, que manda, i veda, i muchos Pueblos dos, i tres, i mas Señores; los quales son del Linaje, que eran quando fueron conquistados, i asi no se les ha quitado el Señorìo, ni mando; si faltan Hombres de aquella casta, escogen ellos al que quieren, i confirmalo el Rei: obedecenlos en grandisima manera, i como à Motecçuma. Asi que nadie piense, que les quitan los Señorios, las Haciendas, i libertad, sino que Dios les hiço merced en ser de Españoles, que los Christianaron, i que los tratan, i que los tienen, ni mas, ni menos que digo. Dieronles Bestias de carga para que no se carguen, i de Lana para que se vistan, no por necesidad, sino por honestidad, si quisieren, i de carne para que coman, cà les faltaba. Mostraronles el vso del Hierro, i del Candil, con que mejoran a Vida. Anles dado moneda, para que sepan lo que compran, i venden, lo que deben, i tienen. Anles enseñado Latin, i Ciencias, que vale mas que quanta Plata, i Oro les tomaron; porque con Letras son verdaderamente Hombres, i de la Plata no se aprovechaban mucho, ni todos: asi que libraron bien en ser conquistados, i mejor en ser Christianos.

CAP. CCXXX, Cosas notables, que les faltan, i que han ganado, i entendido con la conquista.

NO tenian peso, que Yo sepa, los Mexicanos, falta grandisima para la contratacion. Quien dice, que no lo vsaban por escusar los engaños, quien porque no lo havian menester, quien por ignorancia, que es lo cierto. Por donde parece, que no havian oìdo, como hiço Dios todas las cosas en cuenta, peso, i medida. Asi que carecen de peso todos los Indios, aunque se halló cierta manera de peso en la costa de Cartagena; i en Tumbez hallò Francisco Piçarro, vna Romana con que pesaban el Oro; la qual tuvo en mucho. No tenian Moneda, teniendo mucha Plata, Oro, i Cobre, i sabiendolo hundir, i labrar, contratando mucho en Ferias, i Mercados. Su moneda vsual, i corriente es Cacabatl, ò Cacao; el qual es vna manera de Avellanas largas, i melonadas. Hacen de ellas Vino, i es el mejor, i no emborracha. El Arbol no fructifica sin Compañero, como las Palmas; pero en llevando fruta, se lo pueden quitar sin daño. Echa la Fruta en racimos, como Datiles, requiere Tierra caliente, pero no demasiado. Carecian del vso de Hierro, aviendo grandisimas Minas de ello, i esto por rudeça. No tenian otra Candela para se alumbrar de Noche que tizones, ignorancia, i groseria grandisima; i tanto mas grande, quanto mas cera tenian, que Aceite no alcançaban; i asi quando los nuestros les mostraron el vso, i el provecho de la Cera, confesaron su simpleza, teniendolos por nuevos Dioses. No hacian Navios, sino de vna sola pieça, aunque buscaban grandes Arboles. La causa era falta de Hierro, Pez, i ingenios para calafetarlos. Que no hiciesen Vino teniendo Vides, i procurando beber otro que Agua, es de maravillar, ià lo vàn haciendo los nuestros, i presto avria mucho, maiormente si los Indios se dàn à plantar Viñas. Carecian de Bestias de carga, i Leche, cosas tan provechosas como necesarias à la Vida, i asi estimaron mucho el Queso, maravillados, que la Leche se quajase. De la Lana no se maravillaron tanto, parecien-

reciendoles Algodon. Eſpantaronſe de los Caballos, i Toros: quieren mucho los Puercos por la carne: bendicen las Beſtias, porque los relieban de carga, i ciertamente les viene de ellas gran bien, i deſcanſo, porque antes ellos eran las beſtias: no tenian letras, mas de las figuras, i aquellas pocas en reſpeto de todas las Indias. Por donde algunos dicen, no aver llegado en eſtas Tierras, haſta nueſtro tiempo, la predicacion del Santo Evangelio. Otras muchas coſas les faltaban de las que ſon meneſter à la vivienda politica del Hombre, pero las dichas ſon las de gran falta, i que à muchos eſpantan; mas quien conſiderare, que pueden vivir ſin ellas los Hombres, como eſtos vivian, no ſe eſpantàra: en eſpecial ſi conſidera, que aſi como es nueva Tierra para noſotros, aſi ſon diferentes todas las coſas que producen de las nueſtras, i que produce quantas le baſtan à mantener, i aun à regalar los Hombres. Muchas coſas les faltaban tambien de las que aca preciamos, que ſon mas deleitoſas que neceſarias, como decir Seda, Açucar, Lienço, i Cañamo, ai tanta abundancia como en Eſpaña: no tenian Paſtel, i agora ſi; mas tenian linda Grana, i finos colores de Flores, que no quemaban lo que teñian, i aun ſu pintura no la gaſta, ni daña el Agua, ſi la vntan con Olio de Chiyan.

CAP. CCXXXI. *Del Trigo, i del Molino.*

EN la Hiſtoria tratamos del Pan de los Indios, que comen ordinaria, i generalmente. En eſta Tierra multiplica mucho, i algun grano echa ſeiſcientos: comenlo verde, crudo, cocido, i aſado, en grano, i amaſado: es ligero de criar, i ſirve tambien de Vino, i aſi nunca lo dejaràn, aunque mas Trigo aia. Del meollo de las Cañas del Centli, ò Tlauli, que otros dicen Maiz, hacen Imagines, que ſiendo grandes peſan poco. Un Negro de Cortès, que ſe llamaba, ſegun pienſo, Juan Garrido, ſembrò en vn Huerto tres granos de Trigo, que hallò en vn ſaco de Arroz. Nacieron los dos, i vno de ellos tuvo ciento i ochenta granos. Tornaron luego à ſembrar aquellos granos, i poco à poco ai infinito Trigo. Dà vno ciento, i trecientos, i aun mas lo de regadio, i pueſto à mano: ſiembran vno, ſiegan otro, i otro eſtà verde, i todo à vn meſmo tiempo, i aſi ai muchas cogidas por Año. a vn Negro, i Eſclavo, ſe debe tanto bien. No ſe dà, ni dà tanto la Cebada que io ſepa. Quando en Mexico hicieron Molino de Agua, que antes no lo havia, tuvieron gran fieſta los Eſpañoles, i aun los Indios, eſpecial Mugeres, que les era principio de mucho deſcanſo. Mas empero vn Mexicano hiço mucha burla de tal ingenio, diciendo: *Que haria holgaçanes los Hombres, i iguales, pues no ſabrian quien fueſe Amo, ni quien Moço*, i aun dijo: *Que los Necios nacian para ſervir, i trabajar, i los Sabios para mandar, i holgar.*

CAP. CCXXXII. *De los Gallipabos; i de muchas Gallinas, i de el Pajarito Vicicilin, i de ſu admirable naturaleça.*

LA mejor Ave para carne, que ai en la Nueva-Eſpaña, ſon los Gallipabos. Quiſelos llamar aſi, por quanto tienen mucho de Pabon, i mucho de Gallo. Tiene grandes barbas, ò paperas, que ſe mudan de muchas colores. Tomanſe, aunque los tengan en las manos, manſedumbre, ò apetito grande: todos los conocen, no ai que decir: No havia de nueſtras Gallinas: ai agora tantas, que traen à vn ſolo Mercado ocho mil de ellas à vender. El Año de treinta i nueve les dió vn mal, que ſe murieron ſubitamente caſi todas. Caſa huvo donde murieron mil, ſin docientos Capones. El mas eſtraño Pajaro es Vicicilin, el qual no tiene mas cuerpo que Abejon, pico largo, i delgado. Mantienenſe del Rocio, Miel, i Licor de Flores, ſin ſentarſe ſobre la Roſa: la pluma es menuda, linda, i entre colores: precianla mucho para labrar con Oro, eſpecialmente la del pecho, i peſcueço: duerme, ò adormeceſe por Octubre, aſido de vna ramita con los pies, en lugar abrigado: deſpierta, ò revive por Abril, quando ai muchas Flores, i por eſo lo llaman el *Reſucitado*, que por ſer tan maravilloſo hablo de èl.

CAP. CCXXXIII. De muchos Arboles, i Flores de la Nueva-Eſpaña, i principalmente del Arbol Metl, i de ſus propiedades, figura, i vſo.

ARBOLES ai en las Sierras de Mexîco mui oloroſos, i que los nueſtros penſaron luego en viendolos tener eſpecias. Empero la corteça es baſtardiſima, i el grano flojo. Havia cañafiſtolos, mas ruines, i no eſtimados: Eſpañoles los crian mui buenos. Ai Arboles, que llevan hojas Coloradas, i Verdes, que parecen bien: otros que llaman de los Vaſos por la Fruta, i otros, cuias eſpinas ſirven de Alfileres. Ello es grande Arbol, i lleva las hojas como Nogal, mas como el braço de largo. No echa Fruta, ſino flor blanca, verde, i clara. Tiene pena de muerte quien la trae, ſino es Señor, ò ſino ha licencia. La miſma pena tiene el que trae Laiolo, Roſa de gran Arbol, hechura de coraçon, color blanquiſca, olor de camueſa: es buena con Cacautl para las calenturas, aunque ſean de frio: conforta el coraçon, ſegun el nombre, i hechura. Quien come Laiolo, que tiene las betas moradas, enloquece. De aqueſtos Arboles, i otros ſemejantes eran los Huertos de Motecçuma, que tenia para recreacion. Vacalxuchitl, es vna Roſa de muchos colores, que adova el Agua; i la encarnada, ſe eſcalienta las tardes, propiedad rariſima. Ocoçotl, es Arbol grande, i hermoſo, las hojas como Iedra: cnio licor, que llaman Liquidambar, cura heridas; i mezclado con polvos de ſu meſma corteça, es gentil perfume, i olor ſuave. Xilo, es otro Arbol de que ſacaban Indios el licor, que los nueſtros llaman Balſamo; pero que voi contando, pues ſon coſas naturales, que piden mas tiempo. Solamente quiero poner el Metl, por ſer proveчhoſiſimo. Metl es vn Arbol, que vnos llaman Maguei, i otros Cardon, crece de altor mas de dos eſtados; i en gordor, quanto vn muslo de Hombre: es mas ancho de abajo que de arriba, como Cipres: tiene haſta quarenta hojas, cuia hechura parece de teja; cà ſon anchas, i acanaladas: grueſas al cimiento, i fenecen en punta: tienen vno como eſpinaço, gordo en la comba, i vàn adelgaçando la alda. Ai tantos Arboles de eſtos, que ſon allà como acà las Viñas: plantanlo, echa eſpigas, flor, i ſimiente: hazen lumbre, i mui buena ceniça para legia: el tronco ſirve de madera, i la hoja de teja: cortanlo antes que mucho crezca, i engorda mucho la cepa: eſcabanla por dentro, donde ſe recoge lo que llora, i deſtila, i aquel licor es luego como Arrope; ſi lo cuecen, algo es Miel; ſi lo purifican, es Açucar; ſi lo deſtemplan, es Vinagre; i ſi le echan la Ocpatli, es Vino. De los cogollos, i hojas tiernas, hacen conſerva: el çumo de las pencas aſadas, caliente, i eſprimido ſobre llama, ò herida freſca, ſana, i encorece preſto. El çumo de los cogollitos, i raices, rebuelto con ſugo de agenjos de aquella tierra, guarece la picadura de Vibora. De las hojas de eſte Metl hacen Papel, que corre por todas partes, para Sacrificios, i Pintores. Hacen aſimiſmo Alpargates, Eſteras, Mantas de veſtir, Cinchas, Xaquimas, Cabeſtros; i finalmente, ſon Cañamo, i ſe hilan. Las puas ſon tan récias, que las hincan en otra madera; i tan agudas, que coſen con ellas como con agujas qualquier Cuero; i para coſer, ſacan con la pua la beta, ó hazen como con leſna, ò punçon. Con eſtas puas ſe punzan: los que ſe ſacrifican, ſegun muchas vezes tengo dicho, porque no ſe quiebran, i deſpuntan en la carne; i porque ſin hacer gran agujero, entran quanto es meneſter: buena planta que de tantas coſas ſirva, i aproveche al Hombre.

CAP. CCXXXIV. Del temple, ò templança de Mexìco, ſu clima, i altura.

TODO lo que conquiſtò Fernando Cortès, eſtà de doce haſta veinte i cinco grados de altura, i aſi es mas caliente que frio, aunque dura la Nieve todo el Año en algunas Sierras, i ſe queman los Arboles, i maizales, como aconteciò el Año de quarenta. Eſtà Mexico en diez i nueve grados de la linea Equinocial, i ciento de Canaria, por dò hechò Ptolomeo la Raia Meridional, à la cuenta de muchos, i aſi ai ocho horas de diferencia en el Sol de Mexico à Toledo, ſegun ſe prueba, i conoce por los Eclipſes; lo qual es, que ſale antes el Sol aquellas ocho horas en Toledo que en Mexico. Paſa el Sol à ocho de Maio por ſobre Mexico àcia el Norte, i buelve à

quince de Julio: echa las ſombras todo aquel tiempo al medio Dia. No anguſtia en ella ropa, ni eſcuece la deſnudez. Es ſana vivienda, i apacible, i ai mucho deporte en las Sierras, que lo rodean, i Laguna, que lo baña.

CAP. CCXXXV. Que ha venido tanta riqueza de la Nueva-España, como de el Perù.

MUi poca Plata, i Oro fue lo que Cortès, i ſus Compañeros hallaron, i huvieron en las Conquiſtas de la Nueva-Eſpaña, en comparacion de lo que deſpues acà ſe ha ſacado de Minas. Todo lo qual, ò mui poco menos ſe ha traìdo à Eſpaña; i aunque las Minas no han ſido tan ricas, ni las partidas tan grueſas como las del Perù, han ſido continuas, i grandes, i el tiempo doblado, i aun ſi ſe ſacan los Años de las Guerras Civiles, que no vino nada tres tanto. No ſe puede afirmar eſto, ſin la Caſa de la Contratacion de Sevilla; pero es opinion de muchos. Sin Oro, i Plata, ſe ha tambien traìdo muchiſimo Açucar, i Grana, dos Mercaderias bien ricas, la Pluma, i Algodon, i otras muchas coſas algo valen; pocas Naves vàn, que no buelvan cargadas, lo qual no es en el Perù, que aun no eſtà lleno de ſemejantes grangerias, i provechos. Aſi que tan rica ha ſido la Nueva-Eſpaña para Caſtilla, como el Perú, aunque tiene la fama èl. Es verdad, que no han venido tan ricos Mexicanos, como Peruleros; pero aſi no han muerto tantos. En la Chriſtiandad, i conſervacion de los Naturales, lleva grandiſima ventaja la Nueva-Eſpaña al Perù, i eſtà mas poblada, i mas llena de Gentes. Lo meſmo es en los Ganados, i grangerias, cà llevan de alli al Perù Caballos, Açucar, Carne, i otras veinte coſas. Podrà ſer que ſe hincha el Perù, i enriquezca de nueſtras coſas, como la Nueva-Eſpaña, que buena Tierra es ſi llovieſe para ello; mas el regadio es mucho. He dicho eſto, por la competencia de los vnos Conquiſtadores, i de los otros.

)(†)( )(☞)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(†)(
(W)

CAP. CCXXXVI. De lo que ha procurado Don Antonio de Mendoça, Virrei de Mexico, de enoblecer, i adornar de mucha policia aquella Tierra.

LA Grandeça de la Nueva-Eſpaña, la Mageſtad de Mexico, i la Calidad de los Conquiſtadores, requerian perſona de Sangre, i valor, para la governacion, i aſi embiò allà el Emperador à Don Antonio de Mendoça, Hermano del Marquès de Mondejar por Virrei, i ſe vino Sebaſtian Ramirez, que governaba bien; el qual fue luego Preſidente de la Chancilleria de Valladolid, i Obiſpo de Cuenca. Fue provèido Don Antonio de Mendoça el Año, pienſo de treinta i quatro: llevò muchos Maeſtros de Oficios Primos, para enoblecer ſu Provincia, i à Mexico prineipalmente, como decir Molde, i Imprenta de Libros, i Letras, Vidrio, que los Indios no conocian, Cuños de batir moneda. Engrandeciò la grangeria de Seda, mandandola traer, i labrar toda en Mexico, i aſi ai muchos Telares, è infinitos Morales, aunque los Indios la procuran mal, i poco, diciendo que es trabajoſa, i es por ſer ellos pereçoſos, por la mucha libertad, i franqueça que tienen. Junto los Obiſpos, Clerigos, Frailes, i otros Letrados, ſobre coſas Eccleſiaſticas, i que tocaban à la enſeñança de los Indios. Donde ſe ordenò, que no ſe les moſtraſe mas de Latin, el qual aprenden bien, i aun el Eſpañol, mas no lo quieren hablar ſino poco: la Muſica toman bien, eſpecial Flautas. Tienen malas voces para cantar por punto: podrian ſer Clerigos, mas aun no los dejan. Poblò Don Antonio algunos Lugares à vſança de las Colonias Romanas, en honra de el Emperador, entallando ſu nombre, i el Año en Marmol. Començò el Muelle para Puerto en Medellin, coſa coſtoſa, i neceſaria. Redujo los Chichimecas à vida Politica, dandolos propio, que no lo tenian, ni querian, ni creo lo havian meneſter: gaſtò mucho en la entrada de Sibola, como ià contamos, ſin aver provecho ninguno, i quedò enemigo de Cortès. Deſcubrió gran trecho de Tierra en la Coſta del Sùr por Xalixco: embiò Naos à la Eſpeceria, que tambien ſe le perdieron. Huvoſe prudentemente con

las

las Ordenanças de las Indias, quando se rebolviò el Perù. Por quanto havia muchos pobres, i descontentos, que deseaban rebuelta, i Guerra, mandandole ir el Emperador al Perù con el mesmo cargo de Virrei, porque se vino el Licenciado Gasca, entendiendo su buena governacion, aunque algunas quejas le dieron de èl los de la Nueva-Espaňa. No quisiera dejar à Mexico, que lo conocia, ni à los Indios, que se hallaba bien con ellos, i le havian sanado con baños de iervas, estando tullido, ni à sus Haciendas, Ganados, i otras grangerias ricas, ni deseaba conocer nuevos Hombres, i condiciones, sabiendo, que los Peruleros son recios. Mas en fin, huvo de ir, i fue por Tierra desde Mexico à Panamà, que ai mas de quinientas Leguas, el año de mil i quinientos i cinquenta i vno, fue aquel mesmo Año à Mexico por Virrei Don Luis de Velasco, que era Veedor General de las Guardas, i Caballerias de mucho govierno. Es este Virreinado mui gran cargo, en honra, mando, i provecho.

CAP. CCXXXVII. La segunda vez que à Espaňa vino Cortès, i de su muerte, costumbres, i Testamento.

RIñeron malamente Cortès, i Don Antonio de Mendoça sobre la entrada de Sibola, pretendiendo cada vno ser suia por merced del Emperador, Don Antonio como Virrei, i Cortès como Capitan General. Pasaron tales palabras entre los dos, que nunca tornaron en gracia, sobre haver sido mui grandes Amigos; i assi dijeron, i escrivieron mil males el vno del otro, cosa que à entrambos daño, i desautoriçò. Tenia pleito Cortès, sobre la cantidad de sus Vasallos, con el Licenciado Villalobos, Fiscal de Indias, que le pusiera mala voz al Privilegio; i el Virrei començòselos à contar, que era mal hacerle, aunque con Cedula del Emperador. Por lo qual huvo Cortès à venir à Espaňa el Año de quarenta, traxo à Don Martin, el Maiorazgo, que havia ocho años, i à Don Luis, para servir al Principe: vino rico, i acompañado, mas no tanto como la otra vez. Travò grande amistad con el Cardenal Loaisa, i con el Secretario Cobos, que no le aprovecha nada, para con el Emperador que havia ido à Flandes sobre lo de Gant por Francia. Fue luego el Año de quarenta i vno el Emperador sobre Argel con grande Armada, i Caballeria. Pasò allà Cortès con sus Hijos Don Martin, i Don Luis, i con muchos Criados, i Caballos para la Guerra. Tomòle la tormenta, con que se perdiò la Flota en Mar, i en la Galera Esperança de Don Enrique Enriquez, por el miedo de no perder los dineros, i joias que llevaba, dando al través, se ciñò vn paño, con las riquisimas cinco Esmeraldas, que dije valer cinco mil ducados; las quales se le caieron por descuido, ò necesidades, i se le perdieron, entre los grandes lodos, i muchos Hombres; i asi le costò à èl quella Guerra mas que à ninguno, sacando su Magestad, aunque perdiò Andrea de Orea once Galeras. Mucho sintiò Cortès la pèrdida de sus Joias. Empero mas sintiò, que no le llamasen à Consejo de Guerra, metiendo en èl otros de menos edad, i saber, que diò que murmurar en el Ejercito, como se determinò en Consejo de Guerra, de levantar el cerco, i irse, pesò mucho à muchos. Cortès entonces se ofrecia de tomar à Argel con los Soldados Espaňoles que havia, i con los medios Tudescos, i Italianos, siendo de ello servido el Emperador. Los Hombres de Guerra amaban aquello, i loabanlo mucho. Los Hombres de Mar, i otros, nò lo escuchaban: i asi pienso, que no lo supo su Magestad, i se vino. Anduvo Cortès muchos Años congojado en la Corte, tras el pleito de sus Vasallos, i Privilegio, i aun fatigado, con la residencia que le tomaron Nuño de Guzman, i los Licenciados Matienço, i Delgadillo, i que se veìa en Consejo de Indias; pero nunca se declarò, que fue gran contentamiento para èl. Fue à Sevilla con voluntad de pasar à la Nueva-Espaňa, i morir en Mexico, i à recibir à Doña Maria Cortès, su Hija maior, que la tenia prometida, i concertada de casar con Don Alvar Perez Osorio, heredero del Marquès de Astorga Don Peralvarez Osorio, con cien mil ducados, i vestidos; mas no se casaron por culpa de Don Alvaro, i de su Padre, iba malo de camaras, i indigestion, que le duraron mucho tiempo. Empeorò allà i muriò en Castilleja de la Cuesta, à dos de Diciembre del Año de mil i quinientos i quarenta i siete, siendo de sesenta i tres años. Fue depositado su cuerpo con los Duques de Medina-Sidonia. Dejò Cortès en Doña Juana de Çuñiga vn Hijo, i tres Hijas. El Hijo se llamò Don Martin Cortès, que heredò el Estado, i casò con

con Doña Ana de Arellano, Prima ſuia, i Hija del Conde de Aguilar Don Pedro Ramirez de Arellano, por concierto que dejò ſu Padre. Las Hijas ſe llaman Doña Maria Cortès, Doña Catalina, i Doña Juana, que es la menor, i prometida por el miſmo concierto à Don Felipe de Arellano con ſeſenta mil ducados de dote. Dejò tambien otro Don Martin Cortès, que huvo en vna India, i à Don Luis Cortès, que tuvo en Eſpañola, i tres Hijas cada ſu Madre, i todas Indias. Hiço Cortès vn Hoſpital en Mexico, mando hacer vn Colegio alli, i vn Monaſterio para Mugeres en Coioacan, donde mando por Teſtamento, que llevaſen ſus hueſos à coſta del Maiorazgo. Situó quatro mil ducados de renta, que valen ſus Caſas de Mexico cada Año para eſtas tres obras, i los dos mil ſon para los Colegiales.

DON MARTIN CORTÈS DE SU Padre dijo:

Padre, cuia ſuerte impropiamente
aqueſte bajo Mundo poſeìa,
valor que Nueſtra edad enriquecia,
deſcanſa agora en paz eternamente.

CAP. CCXXXVIII. La diſpoſicion, coſtumbres, i condicion de Cortès.

ERA Fernando Cortès de buena eſtatura, rehecho, i de gran pecho. El color ceniciento, la barba clara, el cabello largo. Tenia gran fuerça, mucho animo, deſtreça en las Armas. Fue traviеſo quando mochacho; i quando Hombre fue aſentado, i aſi tuvo en la Guerra buen lugar, i en paz tambien. Fue mui gran comedor, i templado en el beber, teniendo abundancia. Sufria mucho la hambre con neceſidad, ſegun lo moſtro en el camino de Hibueras, i en la Mar, que llamò de ſu nombre. Era recio, porfiando, i aſi tuvo mas pleitos, que convenia à ſu eſtado: gaſtaba liberaliſimamente en la Guerra, en Mugeres, por Amigos, i en antojos, moſtrando eſcaſeça en algunas coſas, por donde le llaman Rio de Avenida: veſtia mas pulido, que rico: era Hombre limpiſimo: deleitabaſe de tener mucha Caſa, i Familia, mucha Plata de ſervicio, i de reſpeto. Tratabaſe como Señor, i con tanta gravedad, i cordura, que no daba peſadumbre, ni parecia nuevo. Cuentan que le dijeron, ſiendo mochacho, como havia de ganar muchas Tierras, i ſer grandiſimo Señor. Era devoto, ſabia muchas Oraciones, i Pſalmos de Coro: grandiſimo limoſnero, i aſi encargò mucho à ſu Hijo quando ſe moria, la limoſna: daba cada vn Año mil ducados de limoſna ordinaria, i algunas veces tomò à cambio dineros para limoſna, diciendo, que con aquel intereſe reſcataba ſus pecados. Puſo en ſus Repoſteros, i Armas, eſta letra: *Iudicium Domini aprehendit eos, & fortitudo eius corroborauit brachium meum.* Letra mui apropoſito de la Conquiſta. Tal fue, como aveis oìdo, Cortès, Conquiſtador de la Nueva-Eſpaña, i por haver io començado la conquiſta de Mexico, en ſu Nacimiento la fenezco en ſu muerte, para que tengan vn tan ſeñalado dechado, i vn tan valeroſo Capitan por guia, los que dende adelante conquiſtaren lo que de aquellas tan grandes Tierras queda por deſcubrir, poblar, i Chriſtianar.

TABLA
DE LAS COSAS NOTABLES,
CONTENIDAS EN ESTA CHRONICA DE LA NUEVA España, de *Francisco Lopez de Gomara*.

El primer Numero es del *Folio*; i el segundo de la *Columna*.

Quando se hallare esta señal ★ *antes de la palabra, se entiende, que trata el Autor de la misma materia en la* Historia General de las Indias.

A

Abito de Santiago no le quiere *Cortès* sin *Encomienda*, 199. 2.

Abortos de las *Indias*, 223. 1. vicio comun, i su castigo, 225. 2.

Acaoan, Provincia, 66. 1.

Acasingo, Provincia, 66. 1.

Acalan, Provincia mui poblada, 181. 2. sus *Indios* hacian *Señor* al *Mercader* mas rico, 181. 2. su capital *Izacancac*, 183. 1. và *Cortès* à ella con grandes trabajos, i perdidas, 179. 2. exagera su abundancia para contener à los suios, 189. 1. el *Señor* le regala, i sus Indios quedan admirados de la *Puente*, que hiço, 180. 2. sabe de vno *Cortès* de los *Españoles* de *Nito*, 186. 2. huien se los *Mercaderes*, 186. 2.

Acallos, s. *Casas de Agua*, 80. 2. se llaman las *Canoas* en *Nueva España*, 25. 2. en la *Laguna* de *Mexico* havia 2000. 80. 2.

Acamapictli, Rei de los *Chiohimecas*, muerto por *Achitomel* con sus seis hijos, 212. 1.

Acamapichan, Niño, huie con su *Madre*, ò *Abuela* a *Covatlichan*, i grande, buelve a *Mexico*, casa con 20 Mugeres, i repuebla à *Culhuacan*, 212. 1. Dà el Reino de *Culhuacan* a su Hijo, 212. 1. i se queda por Rei de *Mexico*, 212. 1. estiendele en Nobleça, i Reina 43 años, i deja tres hijos, 212. 2. todo le sucedia bien, i lo que decian los *Indios*, 212. 1.

Acañavereado, en vna Cruz baja, sacrificio de hombres en algunas partes de *Nueva-España*, 232. 2.

Acapan, Pueblo, se dà à *Cortès*, 131. 1,

* *Acapalco*, Pueblo, sus *Idolos* con garras, 228. 1.

Acatl, s. *Caña*, 207. 1.

Acatlan, Pueblo, fundado por *Mixtecalh*, 210. 2.

Açavache finisimo en *Mechoacan*, 153. 2. en *Cempoallan* traìan los *Indios* sortijas de èl en las Narices, 29. 1.

Acajacate, Pueblo juntò al *Mar* del *Sùr*, rehusa pelear con sus *Indios* *Alvarado*, i le embisten, i los mata à casi todos, 164. 1.

Accapethtlan, Pueblo tomado por *Sandoval*, echando de èl à los *Mexicanos*, 130. 1. se le dà el *Rei* à *Cortès*, 200. 1.

* *Aceite* de que vsan los *Indios*, 82. 1, qual sacan para *Meicdìnas*, i *Pinturas*, 223. 2. no le tenian de *Olivas*, ni *Sebo* para alumbrarse, 223. 2. 229. 2.

* *Acequias* hechas à mano para regar, en *Icucan*, 120. 1.

Achcautli, el *Sacerdote Maior* de *Mexico*, i era gran *Dignidad*, 227. 1. 233. 1. i và con dos *Sacerdotes* à la *Sierra* à sacrificar à *Camaxtle* 232. 1. se metia por la lengua 405 palillos cinco veces, i entonaba para que los demàs le figuiesen, 233. 2.

Achitomet, *Rei* de los *Chichimecas*, 211. 2.

Achitomel, *Indio Principal* se alça con el *Reino* de los *Chichimecas*, mata al *Rei*, i por sus crueldades huie à los Montes, 212. 1.

Acoliman, llegan à ella *Alvarado*, i *Olid*, i riñen sobre el alojamiento, 135. 2.

Açores en el *Rio Alvarado*, 25. 1. tenia *Motezuma*, 75. 2.

Acosta va con *Hernando Grijalva* à descubrir el *Mar del Sùr*, 203. 1.

Acreedores, si moria pobre el Deudor, tomaban por esclavos à su muger, i hijos, 225. 1.

Acxotecatl, i otros vàn à socorrer à *Cortes*, hallanle en *Gualipai*, lo que decian, 113. 1.

* *Acuçamil*, *Isla* se describe, 14. 2. sus *Frutos*, i *Animales*, 15. 1. sus *Idolos*, *Oraculo*, i *Sacrificios*, 15. 2. sus *Indios* andan desnudos, i son *Morenos*, caritativos, i supersticiosos, 15. 1. huieron de *Cortès*, i no de *Grijalva*, 10. 2. presa la *Cacica*, i sus hijos embian à llamar à su marido, i buelven al *Pueblo* los *Indios*, i asisten bien à los *Españoles*, 11. 1. admiranse de que les buelven lo robado, i restituidos à los *Pueblos* acuden al *Exercito*, 11. 2. consienten en que se derriben los *Idolos*, i dàn noticia à *Cortès* de otros *Hombres* barbados, 12. 1. salen alegres à recibir à *Cortès* bolviendo à la *Isla*, 13. 1. predicados de *Aguilar*, acaban de destruir los *Idolos*, i toman gran devocion à las *Imagenes*, 14. 2. piden à *Cortès* los deje quien los doctrine, i salen à los *Navios* con las Imagenes de *Nuestra Señora*, i lo que decian, 14. 2. no pudo saberse el origen de la *Cruz*, que adoravan, 15. 2.

* *Açucar* no tenian los *Indios*, 240 1. se hà traido de *Nueva España*, 242. 2.

Acuculin, *Pueblo* le halla desierto *Cortès*, 186. 2.

Açufre de *Volcan* de que se hace *Polvora* sin refinarle, 163. 1.

Acuichuas salen de *Tule*, i llegan à la

TABLA

la Laguna, i como empeçaron à *Mexico*, i si son los *Mexicanos*, 209. 2. los governaban à todos los *Reies* de *Mexico*, *Tezcuco*, i *Tlacopan*, 212. 2.

Aculhuacan salen de èl los *Mexicanos*, 209. 1.

Aculhuacan, ò *Culhuacan*, Imperio en *Nueva-España* de los *Chichimecas*, i sus *Reies*, 211. 2. 212. 1.

Aculhuaques se llaman los de *Mexico*, i *Tezcuco* por vanidad, 211. son los de mejores costumbres, i mas estimados, 211. 1.

Aculhuatli, por què llamaron à *Chichimecatl*, i sus *Descendientes* lograron el *Reino*, 211. 1.

Aculli s. el hueso, que baja del *hombro* al *Codo*, 211. 1.

Aculli s. el *Hombrudo*, ò de gran estatura, ò *Valiente*, de quien descienden los *Reies* de *Tezcuco*, 211. 1.

Acxotencatl tenia muchas *Mugeres*, martiriça à su hijo *Christoval*, i descubierto es ahorcado, 237. 2.

Administradores de *Rentas Realos* en *Mexico* tenian pena de muerte si erraban, ò engañaban en la cuenta. 78. 1.

Adornos de los *Mexicanos*, 222. 2. i quando se los ponian, 227. 2.

Adoves en el *Mercado* de *Mexico*, 81. 1.

Adriano, Governador de *España*, dà por recusado al *Obispo Fonseca*, informado de las causas de *Cortès*, 168. 1.

Adulteros tenian *pena* en *Mexico*, 222. 1. 225. 2. aunque estuviesen borrachos, 222. 1. por què los castigaban tanto? 225. 2.

Agatas en *Mexico*, 76. 1.

Agenjos cocian los *Indios* para hacer *Vino*, 224. 2.

* *Agoreros* los *Indios*, i què hacen? 222. 2.

* *Agua* echaban à los *Novios* en *Nueva-España*, i como? 221, 1. havia poca en *Coçumel*, 15. 1. la que traian à *Mexico* de *Chapultepec*, 79. 1. dulce sacan los *Españoles* en *Mexico* en Tierra salada, 106. 1. pagaban los que la vendian en *Canoas*, 79. 1. que tenian los *Mexicanos* en el *Templo* para bendecir al *Rei*, i al *Capitan General*, 84. 2.

Agua Bendita contra las visiones, i superstition de los *Idolos*, i caso notable con vna *Pililla* de ella, 238. 2.

Aguero de morir *Señores*, qual, entre los *Indio*? 235. 1.

Aguilas de muchos generos en casa de *Motençuma*, 75. 2. i caçaba con ellas, 87. 2. vaciadas de *oro*, rescata *Grijalva*, 5. 1.

Aguja valese de ella *Cortès* en el camino de *Hibueras* para saber donde estaba, 179. 1. i los *Indios* creen le decia lo que havia de hacer, i no lo negaba, 182. 2.

Agujeros de la lengua procuraban los *Tlascaltecas* conservar durante la *Penitencia*, 233. 2.

Aiotechtl Animal, que trajo *Cortès* à *España*, 199. 2.

Aiotuxclatlan, Pueblo en que los *Indios* hirieron 50 *Españoles*, mataron muchos *Mexicanos* peleando, i fueron vencidos de *Cortès*, 156. 1.

Aire del Cielo llamaban à las *Visiones* los *Indios*, i si entendian de los *Angeles*? 151. 2. decian los *Mexicanos*, que havia derribado a el *Sol*, quando los *Hombres* se bolvieron *Monos*, 208. 2.

* *Ayuno* instituido en *Nueva-España* por *Quetzalcoatl*, 65. 1. 210. 1. de ocho dias hacian los *Indios* para prepararse à las *Fiestas* de los *Maiores Idolos*, 231. 1. de 160 dias que hacian los *Sacerdotes*, i de 80 los *Legos* en la Fiesta de *Camaxtle*, i como los fortificaba el *Sacerdote Maior*, 233. 1. forma, i modo de hacerle, 233. 2. de quatro dias el de *Quecalcoatl*, i despues ochenta, 234. 1. diferentes en *Teovacan*, 234. 1.

Alabastro rescata *Grijalva* vn Cantaro de èl, 5. 2.

Albitez destruie à *Naco*, 172. 2.

Alcatraces se describen, i lo que engullen, i vomitan, i de vno que se tragò vn *Negrillo*, 25. 1. trae à *España Cortès*, 199. 2.

Alcavala, ò *Tributo* que pagaban los del *Mercado* à *Motençuma*, 81. 1.

* *Alcones* en el Rio de *Alvarado*, 25. 1. de muchas especies en Casa de *Motençuma*, 75. 2. en las *Islas* de *Santo Tomàs*, 186. 2.

Alcotanes en Casa de *Motençuma*, 75. 2.

* *Algodon* criaban los *Mexicanos*, 77. 2. se vendia en el *Mercado* en *Tela*, i Madejas, 81. 1. Ropas riquisimas de èl, que diò *Motençuma* à *Cortès* 94. 2. trato de èl en *Izcucan*, 120. 1. en *Mechoacan*, 157. 2. Colgaduras de èl en *Nueva-España*, 223. 2. rescata tegido *Grijalva* 6. 1. no le havia en *Tlaxcallan*, 57. 1. i sus *Indios* encomiendan à *Cortès* saque licencia en *Moxito* para llevarlo, 60. 2. comerciaban con èl los *Indios*, 181. 2.

Alfanges de *Hierro* usaban los de *Bizaya*, i otros, 198. 1.

* *Alfileres* de espinas de Arboles, 141. 1.

Alguaciles, para què andaban entre las Gentes en el *Mercado* de *Mexico*? 82. 1. su Oficio, i trage para ser conocidos, 225. 2.

* *Almas* creian inmortales los *Mexicanos*, 216. 2.

* *Almeria* es *Nautlan*, 90. 1.

Almohen, Señor de *Tlecoam*, huie con sus *Indios* de *Cortes*, i no buelve llamado, 185. 2.

Don Alonso el *Conde*, i sus *Hermanos* favorecidos del *Rei*, 200. 1.

Alonso de Arguello, en su Casa era la *Junta* para la causa de *Cortès*, i *Velazquez*, porque posaba en ella *Gatinara*, 168. 2.

Alonso de Avila se embarca à su costa con *Grijalva*, 7. 1. va a la *Havana* a buscar a *Cortès*, 8. 2. i es nombrado *Capitan*, 9. 1. reconoce a *Tabasco*, 20. 1. pelea con los *Indios*, i socorrido de *Cortès* buelve a *Potonchan*, 20. 2. eligele *Cortès* por *Tesorero* de los *Quintos Reales*, 40. 2. despachale *Cortès* a *España*, i a *Quincoces* con vn gran Regalo al *Rei*, i pierden dos *Caravelas* con èl, 152. 2.

D. Alonso de Cardenas, *Maestre* de *Santiago*, hace guerra al *Clavero* de *Alcantara Alonso de Monroi*, 1. 1.

Alonso de Contreras va a comprar *Armas*, i *Caballos* para la jornada de *Olid*, 165. 1. i lo executa, 165. 2.

* *Lic. Alonso Çuaço* da con tempestad en las *Vivoras*, i se mantienen de *Tortugas* bebiendo su sangre, i de *Aves* crudas, 161. 1. saca fuego, i hace vna *Barca* de la *Caravela*, i avisa à *Cortès*, 161. 2. rogado por *Garai* va a *Mexico* a ajustarle con *Cortès*, 157. 2. llega, i le da 10ϳ. pesos *Cortès*, 161. 1. pasò grandes trabajos hasta llegar a *Nueva-España*, 157. 2. deja *Cortès* a su cargo la *Justicia* de *Mexico*, 173. 2. preso por el *Factor Salaçar*, le embia a la *Vera Cruz* para que le traigan a *España*, 174. 2. escrive a *Cortès* los sucesos de *Mexico*, 190. 2.

Fr. Alonso de *Santo Domingo*, de la *Orden* de *S. Geronimo Governador* de las *Indias* con otros *dos*, 7. 1.

Alonso de Escalante, otorga el *contrato* entre *Cortes*, i *Velazquez*, 7. 2.

Alonso de Estrada, llega por *Tesorero* à *Mexico*, i toma cuenta à *Alderete*, 171. 1. dale *Indios Cortès*, i le deja por *Governador* de *Mexico* 173. 2. su sobervia le desaçona con *Albornoz*, i saca la *Espada* en *Cabildo*, 174. 1. preso por el *Factor Salaçar*, 190. 2. llamado por *Do-*

Dorantes, a *S. Francisco* le dà las cartas de *Cortès*, 175. 1. i es elegido por su *Teniente*, 176. 2. acomete la casa del *Factor*, i le prende en jaula, 176. 1. se pasa a vivir a la casa de *Cortès* con *Albornoz*, 175. 2. prende, i castiga a los criados del *Factor* porque querian matarle, i deja quieto a *Mexico*. 176. 2. sale con todos los *Españoles* fuera de *Mexico* a recivir a *Cortès*, 193. 1. i con èl a recivir al *Lic. Ponce*, 195. 1. nombrale por substituto *Marcos de Aguilar*, 196. 2. empieça a despreciar a *Cortès*, i hace cortar la *Mano* a vn criado suio, 196. 1. hacese amigo de *Peralmindez*, i el *Factor*, 196. 2. preso por *Nuño de Guzman*, 201. 1.

Alonso Fernandez Portocarrero, và a su costa en la *Armada* de *Grijalva*, 7. 1. nombrale *Cortès* por *Capitan*. 9. 1. i por *Alcalde* de *Villarrica*, i lo que hiço en la *Eleccion* de *Capitan General* en *Cortès*. 32. 1. pidenle reparta el bastimento, i abaiùe los *Navios*. 32. 2. nombrado con *Montejo* para traer a *España* el Quinto Real. 42. 2. se embarca, i llegan felizmente. 43. 1. 48. 1. sin que los hallase la *Carabela*, que embiò contra ellos *Diego Velazquez*. 43. 2.

Alonso de Grado, se casa con hija de *Moteçuma*. 213. 1.

Alonso Guillen vende su *Navio* a *Cortès*. 8. 1.

Alonso de Hermosa, *Capitan* de *Ginetes* 1. 1.

Alonso Hurtado, queda por centinela de *Narvaez* con *Carrasco*, i huie al vèr los de *Cortès* publicando que venian, i no le creen. 103. 1.

Lic. Alonso Maldonado, và por *Oidor* a *Mexico*, i lo que hiço. 201. 2.

Alonso de Mata và a requerir a *Cortès* con las Provisiones de *Narvaez*, i es preso. 101. 1.

* *Alonso de Mendoça*, *Alcalde* de la *Villa* de *Garay*. 157. 2. amigo de *Diego Velazquez*, le hecha *Diego de Ocampo*, de *Santistevan*. 160. 2.

Alonso de Molina, và por *Veedor* con *Diego Hurtado*. 202. 2.

Alonso de Monroy, quiere hacerse *Maestre* de *Calatrava* contra la voluntad de la *Reina*. 1. 1.

Alenso de Parada, toca en *Coçumel*, i como le saludaron los *Indios*. 14. 2.

Alonso Penate, castigado por vn motin. 43. 2.

Alonso Quintero, embarca consigo a *Cortès*, i adelantandose a las otras *Naos* codicioso, le bueve el viento 2. 1. adelantase otra vez, i trabajos, que pasò hasta llegar a *Santo Domingo*. 2. 2.

Alonso Valentin, refiere a *Cortès* lo que decia *Ortiz* contra èl. 196. 1.

Alonso de Vergara, va con otros dos a requerir a los de la *Vera Cruz* se entreguen a *Narvaez*, i los embia a *Mexico*. 98. 2. presos. 99. 2.

Altamirano, linaje *Antiguo*, i noble. 1. 1.

Altares, dos en el *Templo Maior* de *Mexico* 85. 1.

Alvarado, *Capitan* de *Garay*, preso con 4 *Españoles*, por *Vallejo*. 158. 1.

* *Alvarado*, *Rio* por què se llamò asi el *Papaloapan*. 24. 1.

Don Alvaro de Çuñiga, *Duque de Vejar*, templa al *Rei*, indignado con *Cortès*. 194. 2. trata de casarle con su *Sobrina Doña Juana*. 200. 1.

Alvaro de Saavedra Ceron, *General* de la *Armada* de la *Especeria* de *Cortès*, llega a la *Isla* de los *Reies* a dos mil leguas de el *Puerto*, solo con la *Capitana*. 198. 1. và a *Mindanao*, i *Biçaya*, i se le pasa vn criado de *Loaisa*, rescata dos *Españoles* en *Candia*, i hace paces con el *Rei* bebiendo sangre. 198. 2. llega a *Terrenate*, i a *Gilolo*, donde adereça su *Navio*, i proveido navega, i el viento le lleva a *Tidote*. 198. 2. parte a *Nueva-España*, muere en el *Mar*, i su *Nao* buelve a *Tidote*. 17. 8.

Alumbre ai mucho en *Utlatlan*. 163. 1.

Amas como davan a mamar los *Niños* sobre la espalda. 219. 1.

Amaçonas decia *Grijalva* haverlas en cierta *Isla*, i lo creìan muchos. 6. 1. creen los *Españoles* haver vna *Isla* de ellas à 10 jornadas de *Coliman*. 155. 2.

Amador de Lares, và a hablar a *Cortès* para que deje el viaje a *Nueva-España*. 7. 2.

Amaquemecan, *Pueblo*, llega a èl *Cortès*, i le regala el *Cacique*.

Amatistas en *Mexico*. 84. 2.

* *Ambar*, traìan sortijas de èl en las narices los de *Cempoallan*. 29. 1.

Ameca Pueblo, sus *Indios* dan merre a *Fr. Antonio de Cuellar*, porque los predicaba. 238. 1.

Doña Ana de Arellano, hija del *Conde* de *Aguilar* se casa con *D. Martin Cortès*. 241. 1.

Anacaona, se rebela. 3. 1.

Anahuac nombra *General* de *Nueva-España*, i quien la poblò? 79. 2.

Anaxoxuca, Pueblo, llega à èl *Cortès*. 177. 2.

Ancon de San Andrès su situacion, toma en èl posesion de la tierra *Ulloa*. 205. 1. Tierra pobre, i sus *Indios* desnudos. 205. 2. con conchas a los *Pechos*, i trasquilados. 206. 2.

Ancon grande en *Conçaccalco*. 92. 1.

Ançuelos de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1. de *Espinas* usan los de *California*. 205. 2.

Andas, ò *Amacas* para caminar en *Cacotlan*, 47. 1.

San Andrès, *Baia*, 188. 1. va *Cortès* a ella embarcado con todos los *Españolrs* de *Nito*, puebla la *Navidad*, i se buelve a *Puerto de Honduras*. 186. 1.

Andrès Doria da once *Galeras* para la jornada de *Argel*, 243. 1.

Andrès de Duero diligente, discreto, i esforçado. 7. 1. dale dos mil *Castellanos* en compañia *Cortès*, 3. 1. 7. 2. i *Velazquez* otro tanto. 7. 1. và a requerir a *Cortès* por *Narvaez*. 102. 1. i respuesta con que bolviò, 102. 2. entra en la conjuracion de *Olid*, para alçarse contra *Cortès*. 172. 1. hace *Relaciones* falsas contra *Cortès*. 168. 1. i como le acusaba en la *Corte*. 168. 2.

Andrès Garavito se amotina contra *Francisco Hernandez* queriendo levantarse contra *Pedrarias*. 192. 1.

Andrès Monjaràz embiste a vn *Peñol*, i pasadas dos bueltas, se retira. 131. 2.

Andrès de Tapia va por la *Canoa* en que venia *Aguilar*, 13. 1. i la lleva a *Cortès*. 13. 2. ocupa con *Alvarado* el *Bosque* entre el *Rio Tabasco*, i el *Pueblo*. 18. 1. entra en *Potenchan* sin resistencia. 19. 1. contò las *Calaveras* del *Osario* de *Mexico*, i le dijo el numero al *Autor*. 85. 1. recelase de los *Indios* que iban con èl, i embia a *Cortès* dos *Principales*. 119. 1. con què orden entrò por vna de las *Calles* de *Mexico*? 144. 1. va a socorrer a *Cochunaval*, i derrota los *Indios*. 145. 1. combida con *Natas* a vn *Dominico*, i no las quiere. 195. 1. se embarca a *España* con *Cortès*. 199. 2. queda con el resto de la *Gente* de *Cortès* en *Tecoantepec*. 203. 2. embia por èl *Cortès*. 204. 1.

Angeles: què decian los *Indios* quando los vieron pintados? 151. 2.

Angeles, *Ciudad* poblada por la *Audiencia* de *Mexico*, su sitio, i como la llamaban los *Indios*. 201. 2.

Aniguayayan, Provincia de la *Española* pacificada por *Diego Velazquez*. 3. 1.

* *Animales* adoraban los *Indios* 228. 2. vaciados de *Oro*, i *Plata* perfectos. 95. 1. 152. 2.

Anto, *Idolo* de los de *Muidanao*, le ha-

hacian sacrificio de *Hombres*. 198. 1.
Año si anda errado? 206. 1. de los *Mexicanos* de 18 *Meses* en 360 dias 206. 2. como le contaban. 207. 2. de quantas *Semanas* què hara vn siglo de 52. años. 208. 1.
Año de Dios, Fiesta que hacian los *Indios* de 4. en 4. 233. 2.
Antepec, *Pueblo* dado a *Cortès*. 200. 1.
Antojos por què ponian los *Indios* a *Tezcatlipuca*, 228. 1.
San Anton, *Sierras* en *Coaçacalco*. 92. 1.
San Antonio, *Punta* lo vltimo de la *Isla de Cuba*. 10. 1.
* *Anton de Alaminos* elegido *Piloto* por *Cortès*, 9. 1. busca *Puerto* en la *Costa* de *Nueva España*, i halla vn abrigo, i le buelven los *Nortes* a *Cortès*. 30. 2. nombrado para venir a *España* con *Montejo*. 42. 2. desemboca la *Canal* de *Bahama* el primero, i llega a *España* con *Montejo*, i *Portocarrero*, 43. 1.
Antonio de la Cerda echado con los de *Garay* de *Santistevan*. 160. 1.
Antonio de Santa Clara presta dinero a *Cortès*. 7. 2.
Fr. Antonio de Cuellar martiriçado por los *Indios* de *Acoma*. 238. 1.
Antonio Cordero, guia a *Cortès* en el *Batèl*, i encalla, 204. 1. cae sobre èl la *Entena* de la *Nave*, i le mata. 204. 2.
* *D. Antonio de Mendoça* va por *Virrei* a *Mexico*, 242. 1. llega, 204. 2. lleva *Oficiales*, *Estudios*, *Moneda*, *&c.* 167. 1. 242. 2. embia a *Cortès* la *Carta* en que le pide socorro *Pizarro*. 205. 2. prende a *Nuño de Guzman* en *Xalisco*, i le embia a *España*. 201. 2. junta los *Clerigos*, i *Frailes* para reglar las cosas *Eclesiasticas*. 242. 2. descubriò mucho acia *Xalisco*, i embiò *Naves* a la *Especeira*. 242. 2. portòse bien en las *Ordenanças*, i aunque huvo quejas de èl, pasò por *Virrei* al *Perù* contra su gusto, 243. 1. por què se desaçonò con *Cortès*, i lo que pasò, 243. 1.
Antonio de Quiñones iba en la *Vanguardia* en la salida de *Mexico*. 112. 1. saca de vn braço a *Cortès* de entre los *Mexicanos*. 149. 1. viene a *España* con *Avila* a traer vn gran presente de *Cortès* al *Rei*, i se le quita *Florin*. 152. 2.
Antonio Velazquez, emulo de *Cortès*. 3. 2. aconseja a *Diego Velazquez* no se fie de èl, i procura ser èl Capitan. 7. 2.
Antonio de Villafañe justiciado por *Cortès*. 125. 2.
Apoxpalon, *Señor de Acalan*, i sus comercios. 181. 2. regala a *Cortès*, i le espera de paz. 180. 2. embia a su Hijo a que diga ha muerto, i no es creido. 181. 1. convencido de su mentira, viene a vèr a *Cortès* con su hijo, es agasajado, i su alegria de verse acaballo, aunque estuvo para caerse. 181. 2. a'oja a *Cortès*, i su *Gente*, i le pide vna *Carta* para su resguardo. 181. 2. hace Puente a los *Españoles*, i los dà *Guias*. 181. 1. 183. 1. asombrado del castigo de *Quautèmoc*, quema los *Idolos*, i ofrece ser amigo de *Cortès*. 183. 1. su *Hermano* huie en *Nico* de los *Españoles*, con otros *Mercaderes*, i puebla en *Acuculin*. 186. 2.
Aquikuilquin, *Cacique* de *Acuculin*, embiale *Cortès* a decir se estè en su *Pueblo*, i no lo hace. 186. 2. da licencia a los de *Acalan* de poblar en su *Tierra*. 186. 2.
Aquivalco, *Rio* que pasaron a nado los de *Cortès*. 177. 2.
Aquincuz, *Cacique* de *Xamancana*, enemigo del de *Maia*, recibe a *Aguilar*, i sus *Compañeros*, i los deja vivos. 13. 2.
* *Arboles* mui olorosos en las *Sierras* de *Mexico*. 29. 1. se quemaron el año de 1540. 242. 1. de ojas coloradas, i verdes. 241. 1.
* *Arcos* vsaban los *Mexicanos*. 77. 2.
* *Areito*, voz de las Islas de *Barlovento*, s. *Baile*. 106. 1.
Armaduras de *Oro*, i *Plata* para hombres rescatò *Grijalva*. 5. 1.
* *Armas* que tenia *Motecçuma* en su *Palacio*, i *Vanderas*. 74. 2. sino en *Guerras* no traìan los *Mexicanos*. 222. 2. què vsaban los *Mexicanos*. 76. 2. en la *Ciudad* no las traìan 76. 2. su origen, 79. 1. *Casas* de ellas, que tenia *Motecçuma* 74. 1. i en el *Templo Maior* havia muchas, i por què? 83. 2. hurtarlas al *Señor* en la *Guerra* era sagro de los vencidos. 227. 2.
* *Arracadas* de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1.
Arrejaque de *Pluma* con punta de *Berruecos*, i *Oro*, 42. 1.
Artillèros de *Narvaez* si los cohechò *Cortès*. 103. 2. labra cinco *Piecas* *Cortès* en *Mexico* con gran trabajo por el *Estaño*. 167. 1.
Asaeteados en *Cruz*, sacrificio de hombres en *Nueva-España*. 232. 2.
Asylo de los *Esclavos* era el *Palacio* del *Rei*, i quedaban libres. 225. 1.
Aspados en *Quauxitlan* para la fiesta del *Fuego*, como los sacrificaban, i comian? 230. 2.
* *Atabales* vsaban en la guerra los de *Tlascala*. 51. 1. i como eran? 73. 2.
* *Atabaliba*, quando se creiò mas feliz, fue muerto, i preso, 108. 2.
Ataraçanas de *Mexico*, que hiço *Cortès*. 189. 1.
Aticpan, Sierra, i Peñol de *Culhuacan*. 24. 2.
* *Atl*, s. el *Agua*. 80. 2. 207. 1.
Athlechuan, *Pueblo*, va a èl *Alvarado* 164. 1.
Atlampaia, *Pueblo* dado a *Cortès*. 200 1.
Atlihuecan, *Pueblo* en que enterrò a su hijo *Christoval Acxotencatl*. 237. 1.
Atloixtan, *Pueblo* dado a *Cortès*. 200. 1.
Atulli, ò *Aguamiel* bebida principal de los *Indios*. 223. 1. 224. 1. 229. 1. no emborracha sino la aderecan. 221. 1.
Avacatlan, *Valle* despoblado por los *Grifos*. 74. 1.
* *Audiencia* como daba *Motecçuma* 72. 1.
* *Aves* pequeñas, i grandes de nuevas colores en el *Rio Alvarado*. 12. 1. en casa de *Motecçuma*, 87. 2. sacrificaban al *Sol* los *Chichimecas*. 209. 2. de *Plata*, i *Oro* bien imitadas en *Mexico* 91. 1. 152. 2. en los *Palacios* de *Mexico* se mantenian con lo que ellas comian en el Campo, 75. 1. muchas de caça, 75. 2. que las vendian en el *Mercado*. 82. 1. de Plumas criaban los *Mexicanos*, 77. 2. sus *Pellejos* adovados con la pluma llenos de ierva. 81. 1. cebo à que vàn muchas à la *Laguna*. 82. 1.
Axhizo, *Rei de Mexico*. 212. 2.
Axtenco, *Pueblo*, pide à *Cortès* perdon, i otorgado le tienen sus *Indios* presos los *Mexicanos*, que fueron à reprehenderlos. 125. 2.
* *Autor* pone cuidado en escrivir los *Nombres Indios*, i aun no està satisfecho de los del Viage de *Hibuevas*. 183. 1. escrivìo las *Guerras* de *Mar*. 200. 2.
Axayacà, Padre de *Motecçuma*. 116, 2. hijo de *Motecçema* primero, sucede en el *Reino* de *Mexico*. 112. 2. su *Guerra* con los *Tlascaltecas*, 60. 2. su *Estatua* de *Piedra* en *Chapultepec*. 79. 1. alojase *Cortès* en su *Palacio*. 69. 2. i cabe en èl toda su *Gente*. 70. 1.
Axaxaca, hijo de *Motecçuma II.* muerto por *Quauntemoc*. 213. 1.
Axorcas de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1.
Axuapuin Casería de *Cortès* en que estuvo dos dias. 185. 2.
Ayotochli, s. *Conejo de Calabaça*, i es el nombre de el *Armadillo*, ò *Encubertado*, que se describe. 25. 2.
Azcapuçalco Ciudad poblada por los *Mexicanos*. 209. 2. sus *Señores* con otros, goviernan à *Culhuacan*. 212. 1. como celebraba su fiesta del *Fuego*. 230. 1. pasa *Cortès* por

por èl fin reſiſtencia, 129. 1.

B

Bagilla de *Oro*, i *Plata* de *Moteçuma*, i por que no ſe ſeivia de ella? 72. 2. la que embiò *Cortes* al *Rei*, con otros *Vaſos*, i *Figuras* de *Oro*, i *Plata*. 152. 2.

* *Bailes* de los *Indios* tenian mudanças, i Cantares, ſegun los tiempos. 105. 2. hacianlos en las *Fieſtas*, i *ſacrificios*. 229. en *Mexico*, en que entran mil *Indios*, i ſus trages, i diſparates. 73. 2. los del *Titulth* duran dos dias, haſta caer borrachos. 230. 1.

* *Ballenas* muchas en el *Mar* de *Cortès*, 205. 2.

Baltaſar Bermudez aviſa à *Cortès*, i por què? 3. 2. pide à *Velazquez* tres mil ducados para ir à *Nueva-Eſpaña*, i no dandoſelos, ſe eſcuſa. 7. 1. arrepientese viendo lo que trata *Grijalva*. 7. 2.

Balsaſar de Mendça va con *Alvarado* à *Guatemala* por *Teſorero*. 162. 2.

* *Balſamo* de què *Arbol* le ſacaban los *Indios*? 241. 1.

Baluarte de Piedra à la entrada de *Mexico*. 69. 1.

Bancos en *Cempoallan* como *Tajoncillos*. 35. 2.

Baños en *Tlaxcallan*. 59. 2. vſan mucho las *Indias*. 223. 1. menos aiunando. 233. 2.

Barbas admiran à los *Indios*, i las tientan. 25. 1. 27. 1. i los que tenian pocas ſe las quitaban. 222. 2. tenian los *Indios* de la *Isla* de los *Reies*. 198. 1.

Barberos en *Tlaxcallan*. 59. 2. en *Mexico*. 82. 1.

Barrenas hechas de engrudo, mui fuertes. 76. 2. vſaban los *Indios*. 223. 2.

S. Bartolome, Sierra, llamaron à la de *Matlacuele*. 59. 2.

* *Fr. Bartolomè de las Caſas* reſigna al *Obiſpado* con *Penſion*. 236. 2.

F. Bartolomè de Olmedo va à perſuadir à *Narvaez* deje la Tierra. 99. 2.

Baptiſmo recibenle infinitos *Indios*. 237. 1.

Batalla de *Otumpa*, la maior de *Indias*, ganada por *Cortès*. 114. 2. como ſe daban entre los *Indios*. 226. 2.

* *Bejucos* ſervian de hacer ſogas para las *Puentes*. 186. 1.

Beneficios de *Indias* todos del *Patronato Real*. 236. 2.

* *Lic. Benito Martin*, *Procurador* de *Diego Velazquez*, le ſaca el *Govierno* de *Yucatan*. 15. 1. llegò à *Cuba* con el *Titulo*, i otras coſas. 98. 1.

Bermejo. V. *Mar de Cortès*.

Bernardino de Santa Clara, reprehende a *Narvaez* por que hablaba mal de *Cortès*, 100. 1.

* *Fr. Bernardino de Manſanedo*, *Governador* de las *Indias* con otros dos *Frailes Geronimos*. 7. 1.

Bernardino de Queſada, và a requerir a *Cortès* deje la Tierra por *Narvaez*, i no lo hace. 100. 2.

Beſtias de carga no tenian los *Indios*. 239. 1. i en gran deſcanſo ſuio. 240. 1. le llevaron los *Eſpañoles*. 239. 2.

* *Bizaia*, *Isla*, llega a ella *Saavedra*. 198. 1.

* *Blancos*, *Indios* raros. 222. 2. en la caſa de las *Aves* de *Rapiña* de *Moteçuma*. 75. 2.

* *Bocinas* vſaban en la *Guerra* los de *Tlaxcallan*. 51. 1.

* *Bodegas* en *Panuco* con tinajas de ſu *Vino* juntas en buen orden. 156. 2.

Bollos que cocian los *Indios*, decian que ſe bolvian *Carne* de ſu *Idolo*, i devocion con que los comian. 231. 2.

Bolteadores de *Palo* trae *Cortès* a *Eſpaña*. 199. 2.

* *Borney*, ofrece *Cortès* conquiſtarla. 197. 2.

* *Borracheras*, no las hacian los *Indios* en las Fieſtas del Mes *Guitocosl* 229. 1. templanſe mucho deſpues. 239. 1.

* *Borrachos*, cometen muchos delitos los *Indios*, i ſe matavan. 224. 2. como ſe caſtigavan en *Mexico*. 224. 2. excepto en Fieſtas, ò Bodas. 224. 2.

Botello adivina què noche havia de ſer la ſalida de *Mexico*, i le ſiguen, i la ierra. 141. 2.

Boticarios en *Mexico*. 81. 2.

Botilleria de *Moteçuma*, ſiempre abierta. 62. 1.

Braçaletes, traìan en la *Guerra* los de *Tlaxcallan*. 51. 1. vſavan los *Mexicanos*. 76. 2.

Braços Pintados traìan los *Indios Blancos* que hallò *Saavedra*. 198. 2.

* *Bragas* de *Palma* traen los *Indios* de las *Islas* de los *Reies*, 198. 1.

Braſeros de *Oro*, *Plata*, i *Tierra* para los *Sacrificios*. 227.

Broqueles poco fuertes los de los *Mexicanos*. 76. 2. vendianſe en el *Mercado*. 81. 1.

* *Bubas*, pegaron los *Indios* a los *Eſpañoles*. 104. 1.

* *Buitres*, en Caſa de *Moteçuma*. 75. 2. caçaba con ellos. 87. 2.

C

Caballos, por què ſe hace mencion en eſtà *Hiſtoria* de los que murieron en las *Conquiſtas*? 155. 2. eſpantaron a los *Indios*. 240. 1. trece entraron con *Cortès* en *Nueva Eſpaña*. 21. 1. los de *Potonchan*, los regalavan con *Roſas*, i *Galipabos*. 22. 2. por què admiraron a los *Indios*. 33. 2. 162. 1. matan 46 los *Indios* en la ſalida de *Mexico*, 112. 2. deſuellan los de *Tezcuzco*, i cuelgan los *Pellejos* adovados en el *Templo*. 127. 2. cena *Cortès* vno en *Panuco*. 156. 2. vedan ſu ſaca en *Cuba*, i por què? 167. 2. llevan al *Perù* de *Nueva Eſpaña*. 242. 2.

* *Cabeça* con Cabellos largos que ſe aparecia a los *Indios*, 235. 2.

* *Cabellos* es ſucio criarlos. 227. 1. en los *Caciques*, è *Idolos* de los *Indios*. 5. 1. largos los traìan los de *Acuçamil*, i como ſe los trençavan en *Guerras*, i Fieſtas a la frente. 12. 2. 15. 1. como los traìa *Aguilar*, i los *Indios* compañeros. 12. 2. largos traen los *Indios* de *Mindonao*, i *Bizaya*. 198. 1. por què ſe los quitavan en *Texcala*? 221. 2. los *Teculies* ſe los atavan a la coronilla, para diſtinguirſe. 216. 1. como los traen en *Nueva-Eſpaña*, Caſadas, i Doncellas. 223. 2. los dejavan crecer los *Sacerdotes*. 271. 1. 235. 2. cortavan a los *Reies* i muertos de la coronilla. 217. 1. i donde los guardavan con los que havian cortado al nacer. 227. 2.

Cabra, no comen los *Indios*, 225. 2.

* *Caça* ſe exercitavan en ella los *Mexicanos*, 77. 1. de *Moteçuma*, i gente que iba a ella. 87. 1. de *Ojeo* como ſe hacia haſta matar à palos las *Fieras*. 87. 1. mucha en *Mechoacan*. 155. 1. la que hacian para la Fieſta del *Quecholli*. 229. 2. i como bolvian? 230. 1.

* *Caçadores* aſiſtian à cuidar de las *Aves* de caça de *Moteçuma*. 75. 2. le traìan a las manos los *Pajaros* que volaban. 87. 1. los *Chichimecas*, i ſe mantenian de caça. 209. 1.

Cacahl la *Tuça*, i como es, 52. 1.

Cacamacin, Señor de *Tezcuco*, animoſo, i honrado, 92. 2. porfiado. 93. 1. i recio, 93. 2. havia en ſu caſa viga de 120 pies, i 12 de grueſo, de *Cedro*. 166. 2.

fale en andas a recibir a *Cortes* con 200 *Indios* diſculpando a *Moteçuma*, i diciendole no vaia a *Mexico*. 69. 1. llevaba de vn braço a *Moteçuma* en el recibimiento de *Mexico*. 69. 1. no queriendo libertarſe *Moteçuma*, ſe rebelà, i por què? 92. 2. reſponde al ruego de *Cortès* ſobrevio. 92. 2. i no atiende los requerimientos, i es preſo por ſus Capitanes. 93. 1. entregado por *Moteçuma* a *Cortès*, le hecha priſiones, i hace *Rei* a ſu hermano. 93. 2. ſi le pesò a *Moteçuma* deſpues? 96. 1. llevale *Cortès* a buen recado en la ſalida de *Mexico* 112. 1. i es muerto por los *Mexicanos*. 112. 2.

* *Cacao*, coſecha de los *Mexicanos*. 77. 2. ſe dà bien en *Tututepec*, i el primero que ſe embiò para *Cortès*. 91. 2. abundante en *Copilco*. 177. 2. ſu harina mezclada con otras coſas, vſan los *Indios*. 224. 2. ſu *Arbol* ſin *Compañero* no frutifica. 239. 1. en *Honduras* muchos. 189. 1. ſirve de *moneda* en *Nueva-Eſpaña*. 82. 2. la principal fruta que ſe vende en el *Mercado*. 82. 1. vino que hacian de èl 239. 2.

* *Catemi*, Pueblo. 46. 2. ſus *Indios* matan algunos *Eſpañoles*, i embia *Cortès* a caſtigarlos, ſon vencidos, i hacen *Paz*. 122. 1.

Çaclatan tenia la miſma *Idolatria* que *Mexico*. 252. 2.

* *Çacatullan*, ò *Çacatula* hace labrar *Navios* en ella *Cortès*, i los reconoce *Sandoval*. 155. 2. quemanſe. 165. 2.

Cacavatl, el *Cacao*. 82. 1.

Cachquiaco, Provincia en comendada a los vecinos de *Segura*, i otros. 155. 1.

Cacica, preſa por *Sandoval* es medio de tomar a *Coçacoalco*, 154. 1.

* *Caciques*, los de *Cempoallan* adoraban ſus *Sepulcros*. 45. 2.

* *Caçoncin*, *Rei* de *Mechoacan* enemigo de *Mexico*, embia *Embaxadores* a *Cortès*, i deſea verle, haviendolos oìdo, i embia a ſu hermano. 153. 1. Guſta de que *Olid* vaia a Poblar, i como le regalo, i ſe ofreciò por vaſallo del *Rei*; 153. 2. quiere dar ſu *Reino* a *Cortès*, 200. 1. ſacale *Nuño de Guzman*, *Oro*, i *Plata*, i le quema deſpues. 200. 1. i a otros *Indios* 201 2.

Cacotlan, Pueblo con 13 *Templos*, i muchos *Idolos*, i 5ꝯ *Indios* de guarnicion. 47. 1.

Caimanes, tenia enjaulados *Moteçuma* 82. 1.

Calviva, ponen a los niños recien-nacidos en *Mexico*, i por què? 219. 1.

Calachuni ſ. *Rei*, ò *Cacique*. 15. 1. huie de *Cortès* con ſus *Indios* dejando deſierto el Pueblo. 10. 2. preſa ſu *Muger* ſe viene a ſegurado a *Cortès*, i es regalado e impide ſalgan de las caſas ocupadas los *Eſpañoles*. 11. 1. manda a ſus *Indios* los aſsiſtan, i habla a *Cortès*. 11. 2. no halla quien lleve a *Yucatan* vna carta de *Cortès*, i ſiente ſe vaia. 12. 1. agarrale vn *Tiburon* del pie, i ſocorrido pierde los dedos. 16. 1.

Calçadas de *Mexico* hechas a nivel, hermoſas. 69. eran tres, i ſu extenſion. 80. 1.

Calentura., ſe quitan con *Cacautl*, i *Layolo*. 241. 1.

California. và *Ulloa* à ella, à buſcar vn *Navio*. 205. 2.

Calixto. Indio, natural de *Huexocingo*, el *Primero* que ſe *Velò*. 237. 2.

Calli. ſ. *Caſa*. 80. 2. 82. 2. 207. 1.

Caltipar, Pueblo, và à èl *Alvarado*. 163. 2.

Camas, en *Mexico* malas, i de què ſe componian. 74. 1.

Camarones eſtiman mucho los *Indios*, 69. 2.

Camatli criavan los *Mexicanos*. 77. 2.

Camaxtle, ò *Mexcevatlh*, *Idolo* principal de *Tlexcala*, i otras Republicas. 215. 1. ſu *Templo*, i *Sacrificios*. 59. 1. como ſe hacian en ſu *Templo* las diligencias para ſer *Tecuitli*. 215. 2. fieſta que la hacian. 233. 1. ſu eſtatura, traje, i *Idolillo* que tenia junto a sì a quien veneraban mas los *Indios*. 234. 1. ſus veſtiduras llevavan *Cholulla* los *Sacerdotes*. 135. 1.

Çamotra, *Isla*, ofrece *Cortès* conquiſtarla. 197. 2.

Campanillas ſe atan a las manos los de *Necendellan* quando pelean 164 1.

* *Cañas* de *Açucar* lleva *Cortès* a *Mexico*. 167. 1.

Cañaſiſtolos ruines en *Nueva-Eſpaña* aora buenos, 241. 1.

Cañamo no havia en *Indias*, i aora ai mucho. 240. 1.

Candia, *Isla*, reſcata dos *Eſpañoles* de *Loaiſa* en ella, *Saavedra*, i hace paces con ſu *Rei*, i como? 198. 1.

* *Canec*, Señor de *Teiza*, và à vèr à *Cortès*, ſe alegra con la *Muſica*, i predicado por los *Religioſos* pide vna *Cruz*, i dà la obediencia. 184. 2

* *Canoas* como ſon, i de què ſe hacian? 80. 2.

Cantares de los *Indios* contenian las haçañas de los *Maiores*, i ſe hacian para los *Bailes*. 73. 2.

Canteras de que ſacaban la *Piedra* con palos los *Indios*. 223. 2.

Canteros de *Texcuco* vàn à la obra de *Mexico*. 165. 1.

Cantoneras havia en *Mexico*. 222. 1. ſin precio. 223. 1.

* *Capas* de los miros es de la *Pelota* quando eran de *Jugador*? 73. 1.

Capacete de Planchas de *Oro*, con *Campanillas*, i *Piedras*. 41. 1.

* *Çapatos*, que reſcatò *Grijalva*, 6. 1. de los *Mexicanos*. 227. 2. los que embiò *Cortes* à *Eſpaña*. 43. 2. de què los hacian los *Indios*? 71. 1.

Çapatullan, Pueblo grande, i Fuerte, ſus *Indios* pelean con *Alvarado*, i le hieren muchos *Eſpañoles*. 162. 1.

Capilla, ù *Oratorio* de *Moteçuma* en la Caſa de las *Aves*, i ſus adornos, i otras en otras *Caſas*. 76. 1.

Çapotecas ſe rebelan, i hacen grandes daños en los *Indios Amigos*, i maior venciendo a *Rangel*. 165. 2. quedan bien caſtigados. 166. 1. no queriendo oir los *Requerimientos* de paz. 165. 1.

Caras ſe agujereaban los *Indios* para ponerſe *Piedras*. 222. 2.

* *Caracoles* tocaban los de *Tlexcallan*, en las *Guerras*, 51. 1. comer eraba *Apoxpelon* en ellos. 181. 2. colorados eſtima dos de los *Indios* 185. 1.

* *Carbon* ſe vendia en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.

Carceles en *Tlaxcallan*. 59. 2. en *Mexico* como eran? 225. 2.

Cardon, V. *Metl*.

* *Carga* de vn *Indio* dos arrobas, 9. 1.

* *Caribes* vſan yerva en las *Flechas*, 56. 2.

* *Carlos V.* manda à *Cortès* buſcar *Eſtrecho*. 165. 1. aprueba la recuſacion del *Obiſpo Fonſeca*, reſuelta por *Adriano*. 168. 1. nombra *Jueces* para el pleito de *Cortès*, i *Velazquez*, i ſu deciſion. 168. 2. eſcrive à *Cortès* gracias, le ofrece premios, i le embia lo que pidiò. 169. 1. tenia gran deſeo de que *Cortès* deſcubriele *Eſtrecho*. 197 2. và à viſita à *Cortès* eſtando deſauciado. 199. 2. hacele mercedes, i por què no le diò el *Govierno* de *Mexico*? 199. 2. và por *Francia* à *Gante*. 243. 1. tormenta que pasò iendo à *Argel*, i como levantò el ſitio ſin llamar à *Cortès*, al conſejo. 243. 1.

D. *Carlos Intlilxuchitl*, nombrado por *Cortès* Señor de *Tezcuco*, 166. 1 acude con ſus *Indios* a la Fabrica de *Mexico*. 165. 1.

Carmelitas vàn à *Indias*. 236. 2.

Carmeſi llaman à la *Grana* los *Eſpañoles*. 79. 2.

Carne cruda, ò ſeca al *Sol* comian los *Chichimecas*. 209. 1. los *Mexicanos* la de los *Sacrificados*. 261. 2. comen poca. 223. 2.

* *Carneros*, halla ſeñas de ellos

Ulloa

Vlloa. 205. 2. por què no los comian los *Indios*? 223. 1.
* *Carpinteros* de *Tezcuco*, vàn a la obra de *Mexico*. 165. 1.
* *Cartagena*, ſus *Indios* vſan *Ierva*. 56. 2. en ſu *Coſta* ſe hallò cierto modo de *Peſo*. 239. 2.
* *Caſas de Potonchan*, de Cal, i Ladrillo, ò Piedra. 24. 1. que hallò *Cortès* en las primeras *Aldeas* con pieças para las proviſiones, Ropa, i Pluma. 30. 2. la del *Cacique* de *Çacotan* las mejores que haſta ſu Pueblo ſe hallaron. 46. 2. en vna de Campo ſe alojò *Cortès* con 6y. *Indios*. 67. 1. de *Cuetlavac* de *Canteria* con Jardines, Eſtanques, i Huertas. 69. 2. tenian en *Mexico* muchos Señores, i por què? 77. 1. no coſtaba nada a *Moteçuma* fabricarlas, ni mantenerlas. 78. 1. pocos *Reies* le igualaban en ellas. 77. 1. ſe deſctiven las que tenia. 74. de la de las *Aves* cuidaban. 300 hombres. 75. 1. tenida por mas Noble. 75. 2. de la de las *Fieras*, i *Aves* de *Rapiña*. 75. 1. *otra* para meter los Tributos, i *otra* de Armas, i con que diviſa? 76. 1. de Boſques, i Jardines, i lo que havia en ellas. 76. 2. en los *Templos* las havia para los *Sacerdotes*, i tener lo neceſario. 83. 2. en los *Boſques* tenia *Moteçuma* para quando iba à caça. 87. 2. vna en *Tutuepec* a inſtancia de *Cortès* fabricada, 91. 1.
* *Caſa de la Contratacion*, pone *Cortès* en *Medellin*. 167. 2.
* *Caſamientos* regularmente de 20 años con Muger de 10, celebravan los *Indios*. 220. 2. como ſe hacen entre los *Indios* de *Mexico*. 211. 1. de *Tlaxcallan*, *Miſtecapan*. 221. 1. *Panuco*, i *Mechoacan*. 222. 1. de *Eſclava* con ſu *Amo*, i al contrario era licito. 228. 2. de los *Chichimecas* con vna muger 209. 1.
* *Caſcabeles* de *Oro* reſcata *Grijalva*. 5. 1.
* *Caſcos*, vſaban los *Tlaxcatecas*. 51. 1. de palo los de *Tabaſco*. 24. 1. los *Mexicanos*. 76. 2. de *Oro* en grano que embiò *Moteçuma* a *Cortès*. 39. 1. embiado al *Rei*. 41. 2.
Caſtellano, aprenden bien los *Indios*, i hablan poco. 242. 2.
Caſtil-Blanco, por què llamaron los *Eſpañoles* a *Çacotlan*. 46. 2.
Caſtillejo de la Cueſta, Pueblo en que muriò *Cortès*. 243. 2.
Caſtromocho, entrega vn *Navio* de *Garay* a *Vallejo*. 159. 2.
Doña Catalina Cortès, hija de *Cortès*. 243. 1.
Doña Catalina Piçarro, hija de *Cortès* tratada de caſar con hijo de *Garay*. 160. 1.
Doña Catalina Piçaro Altamirano, Madre de *Cortès*, i ſus buenas calidades. 1. 1.
Catalina Xuarez, decia que havia de ſer gran Señora, i como ſe casò con *Cortès*? 3. 2. ſe quedò en *Santiago de Cuba* en tanto que *Cortès* conquiſtò a *Nueva-Eſpaña*, i và à *Mexico* deſpues con gran fauſto. 167. 1. muere ſin hijos. 200. 1.
Catoneo, *Rei* de *Bizata* mata alevoſamente a *D. Jorge Manrique*, i otros. 198. 1.
Cavanacochcin, muere en el viaje de *Hibueras*, i otros muchos *Indios*. 193. 2.
Cavaltepiton ſ. *Lepra chica*, aſi llamavan los *Indios* al *Sarampion*. 202. 2.
* *Cautivos* en Guerra ſacrificaban los *Mexicanos*. 224. 2. procuraban haverlos en las Batallas. 226. 2.
* *Cevada* no ſe dà en *Nueva-Eſpaña*. 240. 2.
* *Cebratànas*, ſingulares de *Moteçuma*. 94. 2. 95. 1. que tiran con ierba, vſan los *Indios* de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1.
Cebut, *Isla* ſus *Indios* llevan a vender a la *China*, 8 *Soldados* de *Magallanes*. 198. 1.
* *Cedros*, en *Mexico*. 74. 2. i *Nueva Eſpaña*, i en *Tezcuco* vn *Huerto* con mil. 166. 2. ſus vigas de 120 pies labradas. 166. 2.
Lic. Ceinos V. *Franciſco*.
Celidonia en *Mexico*, 84. 1.
Cempoallan, *Ciudad* à vna Jornada de la *Vera Cruz*. 29. 2. de hermoſa viſta, i *Jardines*, *Huertas*, i grandes *Arboles*. 34. 1. como la ſugetaron los *Mexicanos*? 35. 1. i agravios que hacian à los *Indios*, i deſeo de libertarſe de ellos. 35. 2. llamòla *Sevilla*, *Cortès*. 46. 1. ſus *Indios* traìan mui abiertas las *Narices*, ſi colgados *Sortijones* del labio de abajo. 29. 1. i andaban feiſimos. 29. 2. algunos van à *Cortès*, i le dicen la cauſa de ſu venida, i abobados miran el *Real*, ſin hablar con los *otros Indios*. 29. 2. quejanſe à *Cortès* de la tirania de *Moteçuma*, informanle del eſtado de la *Tierra*, i regalados ſe buelven. 30. 1. huien *otros* de *Cortès*, i preſos le alojan, i aviſan al *Cacique*. 33. 2. como recibieron à *Cortès*, que imaginò hallar vn *Templo* chapado de *Oro*. 34. 2. dàn mucha comida à ſu *Gente* por quince dias. 34. 2. buelve ſu *Cacique* à vèr à *Cortès*, i le pide deſcanſe. 34. 2. recibe à *Cortès* en ſu Caſa, oiele atento, i le refiere las tiranias de *Moteçuma*. 35. 1. deſeo que tenia de vengarſe, i ſus fuerças. 35. 2. combida à *Cortès* con ſu caudal, i al partir le regala con vna *Sobrina*, i otras *Mugeres*. 36. 1. quejanſe ſus *Indios* à *Cortès* de los *Mexicanos*, i los ſocorre, 40. 1. los que le acompañaban aſeguran à *Cortès* ſu amiſtad con los de *Tlaxcala*, i embia quatro à ſolicitar la ſuia. 47. 2. buelven dos ofreciendola, i la paga de dos *Caballos*, engañados. 49. 1. los otros *Dos* temen ſer ſacrificados, i buelven mal heridos llorando. 49. 2. van 400 con *Cortès* à correr el *Campo*. 50. 2. perſuaden a *Cortès* vaia à *Tlaxcala*, 58. 2. alojanſe en *Cholulla*. 62. 1. recibe bien à *Cortès* bolviendo de las *Hibueras*. 193. 2.
Cempoalleſes van 1009 con *Hircio*, i mata muchos *Qualpopoca*. 90. 1.
Ceniças de los cadaveres recogian los *Indios*, i donde las guardavan? 217. 2.
Centli, ſe llama el *Maiz*. 77. 2. 240. 1. en *Nueva-Eſpaña*. 28. 1. i como le guardavan? 30. 2. abunda en *Tlaxcala*. 58. 2. 59. 1. i neceſidades, que remediaron con èl. 59. 2. *Brebaje* que hacia dèl, i *Miel*. 82. 1. principal comida de los *Indios*. 223. 2.
* *Cera* no ſabian vſar los *Indios*. 223. 1. ſe admiran de verla vſar para *Velas*. 15. 1. 125. 1. i enſeñados a vſarla tienen por Dioſes a los *Eſpañoles* confeſando ſu ſimpleça. 239. 2. en *Mechoacan* abundante. 153. 2.
Cerca de Piedra de vna *Huerta* con vn *Rio* en medio, en que ſe alojò *Cortès*. 132. 1.
Çereças en *Nueva-Eſpaña* abundantes, i duran ſeis meſes, i como ſon. 142. 2.
Cereçeda deſtruie a *Naco*. 172. 2.
* *Cercillos* de *Oro* reſcata *Grijalva* 5. 1.
Ceremenias de los caſamientos en *Mexico*, i otras partes. 22. 1. 222. 1.
Chaças no tenian en la *Pelota* los *Indios*. 72. 2.
Chalchichoeca, *Puerto* en *Nueva-Eſpaña*, la *Vera Cruz*. 25. 2, 92. 1.
Chalchihuitl, Piedra como *Eſmeralda*. 222. 2.
Chalchiuhtona, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 2.
Chalco, *Provincia* importante para el Comercio à *Tlaxcalla*. 129. 1. ſus *Indios* ſe oftecen à *Cortès*. 124. 1. pidenle los libre de los *Mexicanos*, i va *Sandoval* à ſocorrerlos. 126. 2. derrotados los *Enemigos* van dos *Hijos* del *Señor* à *Cortes* con vn *Re-*

ga-

galo, i los confirma en el *Señorìo*. 126. 2. buelven por socorro, i *Cortès* los encomienda à los *Aliados*. 127. 1. i se hacen amigos de los *Tlaxcaltecas*, i los aiudan. 127. 2. desvaratan à los *Mexicanos*, i prenden quarenta. 130. 2. piden mas socorro. 131. 1, van muchos llamados por *Cortès*, al sitio de *Mexico*. 135. 1.

* *Chamolla*, Pueblo fuerte, i su *Cerca*. 164. 2. defiendense sus *Indios* de *Godoy* echando *Oro*, i diciendo, entre por mas, i huien, quedando presos muchos. 165. 1.

* *Champoton*, sus *Indios* pelean con *Grijalva*, i le hieren. 4. 2.

* *Chancilleria* se trata de poner en *Mexico*. 202. con quatro *Oidores*, i *Nuño de Guzman*, i para que? 201. 1.

Chapagina, Pueblo, i *Provincia* embia *Cortès* à llamar à sus *Caciques* à *Truxillo*, i se escusan, i le regalan. 189. 2. 191. 1. embia *Cortès* contra ellos, i prenden à *Pisacura*. 291. 2.

Chapultepec, Ciudad poblada por los *Mexicanos*. 209. 1.

* *Chiapa* se rebela. 161. 2. visita à *Diego de Godoy*. 165. 1.

Chichimecas su *Tierra* rica de *Plata*, embia à poblar *Cortès*. 199. 1. de donde salieron para ir à *Nueva-España*? i quando. 209. 1. 211. 2. su comida, costumbres, i idolatria. 209. 1. eligen à *Topil*, *hijo* de su *Capitan*, i si huvo Vandos sobre el *Señorìo*? 211. 1. hacen dos *Señores*, i dejan à *Tultan*, i donde fueron. 212. 2. su muger era *vna*, i no *Parienta*. 220. 2. empieçan à comerciar con los de *Culhùa*. 209. 2. no tenian *Rei*, i son devotos, i religiosos. 209. 1. Gente baja en *Nueva Espaùa*. 210. 2. no admitian *Mercaderes Forasteros*. 222. 2. reducidos por *Don Antonio de Mendoça*. 242. 2.

Chiavitztlan, Pueblo, sus *Indios* se esconden de *Cortès*. 36. 1. i por què? 36. 2. recibe el *Cacique* a *Cortès* con miedo de *Moteçuma*, i se queja de su tiranìa. 36. 2. tiembla de ver los *Recaudadores*, i le conforta *Cortès*. 36. 2. prendelos, i quiere matarlos 38. 1. se rebela, precediendo consejo, i despacha *Mensages*, i fuerças de los *Indios*. 38. 2. i le sigue toda la *Serrania*. 39. 1. entrega los *Recaudadores* asegurado de *Cortès*. 39. 2. niegan à *Cortès* los *Indios* que tenian para sacrificar, i por què? 42. 1. quita los *Idolos*, i *Sepulcros*, ofrece assistir à los de la *Vera Cruz*, i se confederan con *Cortès*, 45. 2. danle rehenes, i *Indios* de carga. 46. 1. molestan à los *Indios* de la *Laguna*, i los hacen darse à *Cortès*. 142. 1.

Chichimecatetl se afrenta de que le pongan detràs de los *Bergantines*. 128. 1. i lo que dijo. 128. 2. se adorna con su Gente para entrar en *Tezcuco*. 128. 2. gana con sus *Indios* vna *Puente* à los *Mexicanos* peleando con ellos, i se retira sin daño. 146.

Chichimecatl, Progenitor de los *Reies de Mexico*. 211. 2. su haçaña de atar al *Braço* de *Queçalcoatl* vna *Correa*, le ilustra. 211. 1.

Chicomuztatlh Pueblo de donde salieron los *Mexicanos*. 40. 1.

Chicueitl, *Cacique* preso por *Cortès* hasta que hiço boiver los *Indios* al *Pueblo*. 191. 2.

Chila, Pueblo, sus *Indios* desvaratan à *Garai*. 156. 1. 157. 1. embia *Mensageros* à ella *Cortès*, i los matan. 156. 1. pidelos *Garai* paz con los que havia preso. 157. 2. asolado, i *Pannco* por su rebeldìa. 157. 2.

Chilapan, Rio, le pasa *Cortès*. 178. 1.

Chilapan, Pueblo de que dieron los *Indios* noticia à *Cortès*. 177. 2. quemado entra en èl *Cortès*. 178. 1.

Chilli bebida de los *Indios*. 223. 2. menos quando aiunaban. 233. 1.

Chimalmatlh, Muger de *Ixtamixcoaltlh* Madre de *Queçacoatl*. 210. 1.

Chimalpopoca, *Rei* de *Mexico*. 212. 2.

Chimatlan, Rio, entra en èl *Alvarado*. 24. 2.

Chincila, Cabeça de *Mechoacan*, à 40 Leguas de *Mexico*. 152. 2. va *Olid* à poblarla de orden de *Cortès*. 153. 1. i son bien recibidos del *Caçoncin*. 153. 2.

Chinden Sierras mui fragosas. 192.

* *China* ofrece *Cortès* conquistarla, i fortificar su *Costa*. 197. 2.

China, se vende en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Chismes pueden mucho. 196. 1.

Chiyan, lerva como *Çaragatona*, de que hacian *Vino* los *Indios*. 224. 2. de su simiente *Aceite*, 82. 1. que conserva las *Pinturas*. 240. 1.

Chocolate. V. *Cacao*.

Cholulla, *Ciudad* fundada por *Queçalcoatl*. 210. 2. *Santuario* de *Nueva Espaùa*. 234. 1. de 20y Vecinos, sin los *Arrabales*, mui hermosa. 64. 2. tenia 300 *Templos*. 234. 1. à cinco Leguas de *Tlaxcallan*. 59. 2. es *Republica*, i como se governa, i sus Trages, Oficios, i abundancia. 69. 1. traças, i engaños de sus *Indios*. 69. 2. su comercio grande, principalmente de *Loça*, 65. 1. quieren los *Embajadores* de *Moteçuma* vaia por ella à *Mexico* *Cortès*. 61. 1. contradicen los de *Tlaxcallan*, i embia à llamarlos *Cortès*, i le engañan. 61. 2. amenaçados de *Cortès* vienen à èl, dàn la obediencia, i se disculpan. 62. 1. ruegan à *Cortès* no hagan mal los *Tlaxcaltecas* en su *Tierra*, i los despide. 62. 1. reciben à *Cortès*, i le alojan sin darlos comida, i se conciertan con los *Mexicanos* de entregar atados à los *Espaùoles*. 62. 2. concluien el *Trato*, i no dejan entrar à los *Mexicanos* en la *Ciudad*, i llamados de *Cortès* se burlan. 63. 1. alegres van à despedirse de *Cortès*, i son presos. 30 63. 2. confiesan, i son muertos algunos, i ey del *Pueblo*. 64. 1. hechan los presos la culpa à *Moteçuma*, i salen dos à quietar la *Ciudad*. 61. 2. interceden con *Cortès* los de *Tlaxcalla*, i son perdonados, i se hacen amigos. 64. 2. sus *Indios* acuden à *Cortès* contra *Tepeaca*, i ofrecen lo mismo contra *Mexico*. 118. 2. convocados por *Cortes* al pasar de *Mexico* le ofrecen lo que podian. 124. 1. van muchos al sitio de *Mexico*. 135. 1. tenia los mismos *Idolos* que *Mexico*. 232. 2. iban à ella en *Romeria* de 150 Leguas. 234. 2.

Christoval, Indio, aprende *Castellano*, i la *Doctrina*, i reprehende a su *Padre* sus borracheras, i es *Martirizado* por èl. 237. 2.

* *D. Christoval Colon*, por que no le dieron los *Reies* Catolicos el Govierno de lo que conquistò? 200. 1.

Christoval de el Corral, sube a vn *Peñol* por lo mas aspero. 131. 1. i se retira. 131. 2.

Christoval de Lagos, reprehendido de *Diego Velazquez*, i por què? 3. 2.

Christoval Morante, arma vn *Navio* de los tres de *Francisco Hernandez de Cordova*. 4. 2.

* *Christoval de Olid*, và desde *Cuba* a saber de *Grijalva*, i se buelve. 6. 2. pasa a la *Habana* a buscar a *Cortès*. 8. 2. como le recibieron los de *Acuçamil* quando bolviò? 14. 2. nombrado para el *Real* de *Culhuacan* en el sitio de *Mexico*, i prudencia que tuvo con *Alvarado*? 135. 1. quiebra los Caños de la Fuente de *Chapultepec*, i pasa a su destino. 135. 2. 138. 1. procura recojer bastimento, i pelea con los *Mexicanos*. 135. 1. embia a *Cortès Polvora*, i *Gente*. 137. 2. orden que le diò *Cortès* quando entrò en *Mexico*, i gente que le pidiò. 138. 2. và à Poblar a *Mechoacan*. 153. 1. i es bien recibido de *Caçoncin*. 153. 2. và à *Çacatula*, i en el

el camino le vence, i matan tres *Eſpañoles* los de *Coliman*. 155. 2. deſtinado para ir a *Hibueras* 164. 165. 1. i a deſcubrir *Eſtrecho*. 171. 1. 165. 2. và à *Cuba* i toma lo que tenia *Cortès* prevenido para *Hibueras*. 171. 2. eſcrive a *Velazquez* la intencion de alçarſe con la Armada, i le aiuda. 172. 2. funda la *Villa* del *Triunfo de la Cruz*, nombra los *Oficiales* que deſtino *Cortès*, i toma poſeſion en ſu nombre. 172. 1. deſcubre ſu traicion, hace guerra a *Gil Gonzalez*, i trata de impedir a *Caſas* tomar Tierra. 172. 1. prendele, i hacele rome la gente de *Gil Gonzalez*, i lo que imaginaba. 172. 2. no hace caſo de que *Caſas* le decia ſe guarde que havia de matarle. 173. 1. herido de èl, i de *Gil Gonzalez*, huie a vna *Choza* de *Indios*, i es preſo, proceſado, i degollado por *Ellos*, 173. 1. 178. 2.

Chriſtoval de Queſada, vende *Baſtimentos* en la *Habana* a *Cortès*. 8. 2.

Chriſtoval de Tapia, oponen a *Fonſeca* ſu eleccion de *Governador* de *Nueva Eſpaña* como de indigno 168. 1.

Chriſtoval Zoco, vè Tierra en la *Nao* donde iba *Cortès*, deſpues de grandes hambres, i trabajos, 2. 2.

Chronologia ſabian los *Mexicanos* de 850 años, no contando los ſiglos a cinquenta, i dos 208. 1.

* *Cibola*, gaſtò mucho en ſu *Conquiſta* D. *Antonio Mendoça*, ſin fruto. 24. 2.

* *Cielo*, fingen los *Mexicanos* caiò ſobre la Tierra, i que perecieron al *Sol*, i la *Luna*. 208. 2.

Cienagas, grandes que pasò *Cortès* en las *Hibueras*. 178. 1. 179. 1. 180. 2. como diſpuſo que paſaſſen los Caballos en otras mas hondas? 180. 2.

Ciencias, i Letras van aprendiendo los *Indios* que vale mas que quanto perdieron. 139. 1.

* *Ciervos* en *Mexico*, 77. 1. matavanlos las *Aves* de *Rapiña*. 87. 1. llaman à los *Caballos* los *Indios*. 184. 1.

Cigueñas, Aves parecidas a ellas en *Nueva Eſpaña*. 25. 1.

Cimpancingo, Pueblo de 200. caſas aſſaltado de *Cortès*, ſe eſpantan ſus *Indios*, i mueren algunos. 54. 2. mandales *Cortès* que no huian, i obedecen. 55. 1. ofrecen a *Cortès* ſus Principales procurar la amiſtad con *Tlacallan*. 55. 1.

Cin, ſilaba añadida a los hombres para diſtincion, i grandeça. 70. 1.

Cipatli ſ. *Eſpadarte* 207. 1.

Ciprefes en *Mexico*. 74. 2.

* *Circunciſion* en *Coçumel*. 15. 1.

Civatlaa ſ. *Lugar de Mugeres*. 155. 2. Pueblo reducido por *Sandoval*, ſe rebela deſpues. 154. 1. dà la obediencia. 155. 2. llega a ſu *Puerto Ortun de Alango*, derrotado. 197. 1.

Civatlanejo, *Puerto* ſale dèl la *Armada* de *Cortès* para la *Eſpeceria*. 198. 1. i ſu mal ſuceſo. 198. 2.

Ciuhiteal, *Rei* de los *Chichimecas* en cuio tiempo llegaron en *Mexico* los *Mexicanos*. 212. 1.

Claoxtomacan, *Provincia* ſe ofrece a *Cortès*, i lo que alegaba para ſer admitida. 120. 2.

Clavaçon, no tenian los *Palacios* de *Moteçuma*. 74. 1.

* *Clerigo* que fuè a requerir con otros *dos* a los de la *Vera Cruz* ſe diefen a *Narvaez*. 98. 2. llevanle a *Mexico* preſo. 99. 2. van dos con *Duero* a requerir a *Cortès*. 102. 1. no dejan a los *Indios* que lo ſean. 242. 2.

* *Coaçacoalco*, ſus *Indios* ofrecen a *Ordas* ſer amigos de *Cortès*. 154. 1. embia *Cortès* a Poblarla. 104. 1. intentan hacer *Guerra* a *Sandoval*, i los toma ſu Pueblo, 154. 1.

Coacnacoyocin, *Señor de Tezcuco*, matà a ſu *Hermano Cocuzca* por reinar. 125. 2. ofrece alojamiento a *Cortès*, i ſe huie a *Mexico*. 125. 1. ſe rinde a *Cortès*, i lo que le mandò. 142. 1. dà *Cortès* ſu *Reino* a D. *Fernando* ſu *Hermano*. 125. 1.

Coahunavac, Pueblo fuerte, ſe defiende de *Cortès*. 132. 1. i es entrado guiando vn *Tlaxcalteca* a los *Eſpañoles*, i pide *Paz* al *Señor*. 132. 1. pide ſocorro a *Cortès* contra *Malinalco*. 145. 1.

Coanacochin Señor de *Tezcuzco* va con *Cortès* a las *Hibueras*, 174. 1.

Coctelicamatl, *Cacique* de *Tenich*, recibe a los *Eſpañoles*, i no a los *Mexicanos* que iban a reconocer la Tierra. 91. 1. agaſajalos, i acabado ſu encargo les daba regalo para *Cortès*, i le embia *Embajadores*. 91. 2. agradaie a *Cortès*, i enoja a *Moteçuma*. 91. 2.

Coctlan, ſe rebela, i ſus *Indios* matan a los que iban con los *Eſpañoles* a reconocer las *Minas*. 174. 2.

* *Coatl* ſ. el *Aguila*, 207. 1.

Cobre mucho en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Cocodrilos, vno con muchos hilos de *Oro* embia *Cortès* a *Eſpaña*. 41. 2.

Coçumel es corrupcion de *Acuçamil*. 14. 2.

* *Cocuyos*, penſaron los *Narvaez* que eran muchos *Arcabuceros*. 103. 1.

Cocuzca, *Hermano* de *Cacamatin*, nombrado por *Cortès Rei* de *Tezcuco*, i Coronado por *Moteçuma*. a guſto de ſus *Vaſallos*, 93. 2. muerto por ſu hermano *Coaconoyocin*. 125. 2.

Codiciоſos, ſon los *Indios*, 222. 2.

Codornices ſacrificaban los de *Coçumel*. 15. 2. los de *Cocotlan*. 47. 1. i *Palomas* mandò ſacrificar *Quecçacoatl*. 65. 1. ofrecian a los que en figuras de *Idolos* ſe paſeavan por *Quautitlan*. 230. 2. los de *Tlaxcala* a *Camaxtle*. 234. 1. i a *Queçacoatl* en *Cholulla*. 235. 1.

Cochechos, como ſe caſtigaban en *Mexico*? 225. 2.

Coiutles, Animales en *Mexico*. 87. 1.

Coioacan dada a *Cortès*. 200. 1.

* *Coliman*, *Ciudad* llega a ella *Cortès*. 121. 1. nombra en ella muchos *Señores* de varios Pueblos, en lugar de los muertos de *Viruelas*. 121. 2.

Coliman, *Provincia* ſus *Indios* desbaratan a *Olid*. 155. 2. hacen gran daña *Sandoval* en *Indios*, i Caballos quedano vencidos, i Puebla en ella, 155. 2.

Colimantlec ſe ſujeta a *Sandoval*. 155. 2

* *Colegios* de *Moços* en los *Templos* con hacienda comun, i eſtatutos, funda vno en *Mexico Cortès*. 244. 1.

* *Colgaduras* de Algodon, de pelo de *Conejo*, i de *Pluma* en *Mexico*. 74. 1.

* *Collares* de *Oro* reſcata *Grijalva*. 5. 1. notables que embiò *Cortès* a *Eſpaña*. 41. 1.

* *Colmenas* en *Coçumel*, 11. 1. i *Colmenares* de a mil. 15. 1.

Coloacan, ò *Culhuacan*, Pueblo de 6y. caſas en la *Laguna* de *Mexico*. 70. 1. ſale ſu *Señor* a recibir a *Cortès*, i con quien. 69. 1. i otros Lugares de la *Laguna* deſpoblados al tiempo de ſitiar a *Mexico*. 133. 2.

Colodrillo como diſimulaban, tenerle los de *Mexico*? 222. 2.

Colores eſquiſitos, naturales, i artificiales en *Nueva Eſpaña*. 42. 1. de què los hacian los *Indios*. 82. 1.

Combites que hacia en el *Templo* el que entraba a ſer *Tecuitl*. 225. 1. i quando ſalia. 225. 2. abundantes quando. 216 1. no era buen combidado el que no ſalia *Borracho*, 219. 1.

* *Comida* guiſada ſe vendia en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 1.

Conchas vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

* *Conejos* en *Coçumel*. 15.1. en *Nueva España*, 25.1. vendianlos en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 2. criavanlos los *Mexicanos*. 77. 2. ofrecian à *Camaxtle*, i otra Caça. 234. 1. i à *Queçalcoatl*. 235. 1. *vno* era divisa de la *Casa* donde se recogian los *Tributos*, i vivian sus *Oficiales*, en *Mexico*. 76 1. de su *Pelo* se hacian *Mantas* mui estimadas, i *hilo*. 81. 1.

Confesion tuvo dificultad admitirla los *Indios*. 237. 1.

Confirmacion hacia el *Rei* de *Mexico* de los *Señores*. 215. 1.

Conquistas como las emprehendian los *Mexicanos*. 226. 1.

* *Conquistadores* gastaban mucho, i era raçon beneficiarlos. 169 1. i por los Repartimientos tomaban odio con los *Capitanes*. 166. 2. compiten sobre si es maior la conquista del *Perù*, ò *Nueva-España*? 142. 1. por què no se nombran todos en esta *Historia*? 169. 2.

Contratos de los *Indios* sin verdad, 222 2.

Contrahechos vivian en la *Casa* de las *Aves*. 75. 2.

Contreras entrega a *Olid* las *Armas*, i *Viveres* que comprò para *Hibueras*. 171. 2. 172. 1.

Conventos de *Mendicantes* muchos en *Indias*. 236. 1.

Conversion de los *Indios* empeçada por *Cortès* con poco frnto. 95 2. por que era corta? 230. 1. prosiguese con gran eficacia. 170. 1. conquistada la *Tierra*, i con què dificultades? 236. 1.

opalli, ò *Copal* es como *Incienso*, 15. 2. i de eso servia à los *Indios*, i sus dos especies, 217. 2.

Copalquihuitli especie de *Copal*, que parece *Mirra*, i como le sacan del *Arbol* los *Indios*. 227. 2.

Copilco, *Provincia* repartida à los Vecinos del *Espiritu Santo*, su calidad, i frutos. 177, 2.

* *Coracas* de Algodon vsan los de *Tabasco*. 24. 2. de escama de *Pe-*

* *Coraçon* sacaban en *Nueva España* à los sacrificados, i los arrojaban à los *Idolos*. 31. 1. i si los daban en la *Cara* era buen *Aguero*. 231. 2.

ces vsan los de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1.

Corços en *Mexico*. 77. 1.

* *Corcobados* tenia *Moteçuma* en la *Casa* de las *Aves*, i si los ponian asi quando Niños? 75. 2.

Cornerinas, en *Mexico*. 70. 1.

Coronacion de los *Reies* de *Mexico*, como era, i su solemnidad. 21. 4.

Corrientes de la *Costa* de *Panuco* à la *Vera Cruz* violentisimas. 30. 2.

Cortes para coronar los *Reies* de *Mexico*, i como se hacian. 21. 4. como llevaban al *Rei* à *Palacio*, i confirmaciones de los *Estados* que daba. 215. 1.

Cortès Linage antiguo, i Noble, 1. 1.

Cotaxta, Pueblo. 29. 2. residencia del *Governador* de *Moteçuma*. 28. 1.

Cotoche, *Cabo*. 10. 1.

Covancochin ahorçado por *Cortès*, 182. 1.

Covatl. i. *Culebra*. 207. 1.

Covatlichan, Ciudad, se refugia à ella, la *Muger* de *Acamapsetli* con su *Hijo* 212. 1.

Covatlitan poblada por los de *Culhua* 209. 1.

Cozcaquthutl. s. *Buarro*. 207 1.

Cruces coloradas, que tenia la *Manta* de *Queçalcoatl*. 55. 1. vna de Cal, i Canto, *Idolo* de *Coçumel*. 15. 2.

Cu llamaba los *Españoles* à los *Templos* de *Indios*. 82. 2.

Cuchilleros en *Mexico*. 81. 1.

Cuenta tenian los de *Mexico*, 82. 2.

* *Cuentas* de *Oro*. i sartas de ella, que rescatò *Grijalva* 5.

Cuerbos Marinos en el *Rio Alvarado*. 25. 1.

* *Cueros* de los *Sacrificados* embutidos de *Paja* colgaban los *Indios* en los *Palacios*, i *Templos*. 229. 1. vestido el de vna *Muger* sacrificada, bailaba *otra* con todos los del *Pueblo*. 129. 2 de *Aves*, i *Animales* adovados con pluma, i pelo. 41. 2. i de *Venados* de la misma forma se vendian en el *Mercado* 81. 1.

Cuetlavac, ò *Cuitlacac*, Sobrino de *Moteçuma* 69. 1. ò Hermeno. 213. 2 astuto, i valiente. 122. 1, Señor de *Iztapalapan*. 69. 2. casado con hija de *Moteçuma*. 213. 2. sale à recibir *Cortès* i le regala, alojandole en su *Casa* i grandeça de ella. 69. 2. de *Mexico* sale tambien à recibirle. 69. 1. elegido por *Rei* hecha à *Cortès* de *Mexico*. 122. 1. se fortifica, i quita tributos, i muere de *Viruelas*. 122. 1. à los 70 dias de *Reino*. 212. 1.

Cuetlauac, *Pueblo* en la *Laguna*, se mantuvo por los *Mexicanos*. 138. 2.

Cuetlaxcopan. s. *Culebra en Agua*, Ciudad poblada por *Vlmecatlh*. 210 1. llaman asi los *Indios* à la *Puebla de los Angeles*. 201. 2.

Cuevas habitan los *Chichimecas*. 209: 1.

Cuezpali. s. *Lagarto*. 207. 1.

Cueitl, Vestido de Muger, que ponen los *Indios* de *Mechoacan*, por afrenta à los que ierran la *Caça*, 153. 2.

Cuitlachan, Pueblo, và de paz à *Alvarado* para descuidarle. 164. 1. hacele guerra, i se buelve sin reducirle, quedando esclavos algunos *Indios*, 164. 2.

Cuitlapan dado à *Cortès*. 200. 1.

* *Cuixco*, Pueblo, hace guerra à los de *Colhuacan*. 145. 1. và de paz à *Cortès*. 146. 1.

* *Culebras* de *Almeria* ponçoñosas, las demàs no son tanto como las nuestras. 229. 2. sacrificaban à *Camaxtle* en *Tlaxcala*. 234. 1. sin colas, ni cabeças vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2. grandes en Casa de *Moteçuma*. 75. 1. i hedor de su Estancia, 76. 1. las que tenian los *Hombres Principales* en *Mexico*. 84. 1.

Culebras de Cascabel caçan los *Indios*. 229. 2.

Culebrina de Plata, que embiò *Cortès* al *Rei* de 24ij Castellanos de peso, i 3ij de hechura, i su mote, i embidia que le causò. 170. 2.

Culhuas. V. *Aculhuas*.

* *Culhuacan*, ò *Coioacan*, poblada por los *Chulhùas*, 209 2. *Corte* de los *Chichimecas* despoblada, i buelta à poblar por el *Hijo* de *Acamapictl*, 212. 1. se rinde à *Cortès*, i por què? 142. 1. hace Casas à los *Españoles*, i embia bastimento, i *Canoas*. 142. 1. V. *Aculhuacan*.

Culiacan, ò *Culhuacan* si fueron à *Nueva-España* de èl los *Mexicanos*? 201. 1.

Cunas de los *Niños* de que eran en *Mexico*? 219. 1.

Cuñadas se casaban con los *Cuñados* en *Nueva-España* 220. 2.

Curicanero, *Idolo* de *Mechoacan*, su *Templo*, i como llevaban à èl los *Reies* muertos. 21. 1. como enterraban las *Cenizas* los *Sacerdotes* en vna *Muñeca*, 218. 2.

Cuxcux, *Rei* de los *Chichimecas*, 212. 2.

Cuzcatlan, poblada por *Xelhua*. 210 1. abominables penitencias de sus *Indios*, i de otras *Ciudades*. 235. 2.

Cuytlachtepetl, las *Sierras* del *Valle de Avacatlan*, i causa del Nombre. 74. 2.

Cuytlachuli. s. *Grifo como Leon*. 74. 2.

D

Dadivas del *Tecuitl* à los *Combidados*. 216. 2.

* *Dados* gustaba *Moteçuma* de verlos jugar. 73. 1.

Dardos vsaban los *Mexicanos*. 76. 2.

Lic. Delgadillo, *Oidor* de *Mexico*, privado de *Oficio* por los agravios que hiçe à los *Vasallos* con *Nuño de Guzman*. 201. 2. quejanse de èl à *Cortès* los *Españoles*, i procura divertirlos. 202. 2.

* *Delinquentes* como se castigaban *en Tlaxcallan*. 59. 2.

Desafios de los *Mexicanos* en la guerra. 222. 2. fuera de ella tenian pena de muerte. 225. 2.

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

Descalços entraban los *Indios* a hablar a *Motecuma*. 72. 1.

Desparecimiento de *Quecalcoatl* creen los *Indios*. 210. 2.

* *Dias* perdidos cinco que sobraban a los *Mexicanos* en el año eran de grandes *Fiestas*, *Sacrificios* crueles 206. 2. 207. 1. i borracheras. 231. 2. de su *Mes* eran veinte, i sus nombres, i significados. 207. 1.

* *Diablo* manda a los *Mexicanos*, que funden a *Mexico*. 210. 1. persuadia a que abortasen a las Mugeres de *Motecuma*. 74. 2. apareceſele, i le incita a que mate a los *Españoles*, ò los eche. 95. 2. i escusandose *Motecuma*, le replica. 96. 1. persuadia a los *Indios* lo mismo, i que se rebelasen. 236. 2. 238. 2. confiesa que el *Santissimo Sacramento*, i la *Cruz* le hacian huir, i al fin desaparece. 238. 1. amenaça a los *Indios* con falta de todo. 238. i sale falso. 238. 2.

Fr. Diego de Alvarado, primo de *Cortès* llega a *Trugillo*. 192. 1. cuentale los sucesos de *Mexico*, i le insta a que vaia por *Mar*, i a que se trate como debe. 192. 2.

Diego Becerra de Mendoça, Capitan de vn *Navio* de *Cortès*, se aparta de la *Armada*. 203. 1.

Diego de Mendoça, Piloto, ahorcado de orden de *Cortès*. 43. 2.

Diego de Cifuentes, Regidor nombrado por *Garay*. 357. 2.

D. Diego Colon embia a *Diego Velazquez* a Conquistar a *Cuba*. 3. 1. proveido del *Govierno* de *Mexico* con que prendiese a *Cortès*, se suspende la provision. 194. 1.

Diego Garcia de Alburqueque, lleva preso a *Cortès*, a los Principales de *Guachoula*. 119. 1.

Diego de Godoy, va a la *Villa* del *Espiritu Santo*, i hace algunas entradas en la Tierra. 164. 2. sitia vn Pueblo, i se burlan de el los *Indios* entrale, prende muchos, i vienen a visitarle algunos Pueblos. 165. 1.

Diego Hurtado de Mendoça, Primo de *Cortès* va con èl a *Hibueras*. 165. 2. i a descubrir por el *Mar* del *Sur*, desde *Acapulco* llega a *Xalisco*. 202. 2. impidele *Nuño de Guzman* tomar agua, i se le amotina la gente, i la embia a *Nueva-España*, i le matan los *Indios* con su gente, menos *dos*. 203. 1.

Fr. Diego de Loaysa entra con *D. Fr. Julian Garces*, en *Mexico* en vna *Canoa*. 167. 2.

* *D. Diego Manrique*, muerto a traicion con otros por el *Rei* de *Bizaia*. 194. 2.

* *Diego de Nicuesa*, i sus compañeros pasaron muchos trabajos en *Veragua*. 3. 1. i sus diferencios. 13. 2.

Diego Nieto, se queda con la gente de *Gil Gonzalez*, en *Nito* sin salud, i comida, i lo que celebrò la llegada de *Cortès*. 187. 2.

Diego de Ocampo, *Alcalde Maior* de *Cortès* va a castigar a los vecinos de *Segura*, i con *Alvarado* contra *Garay*. 559. 2. i le persuade a que escriva a *Cortès* sobre ajuste. 160. 1. por què hiço salir de *Santisteban* toda la gente de *Garay*? 160. 2. dà vn *Navio* a *Ballester* para ir por el *Lic. Çueco*. 261. 2. queda con otros por *Governador* del estado de *Cortès*. 199. 1.

Diego de Ordas, i otros van à su costa en la *Armada* de *Grijalva*. 7. 1. coge la *Nave* de *Sedeño* cargada de *Vivres*, i donde? i lo que hiço. 8. 2. nombrado *Capitan* por *Cortès*. 9. 1. comboia a los *Indios* que llevaban la *Carta* à *Iucatan*, i se buelve sin esperarles 12. 1. va a tomar à *Guacachula*, cree le engañan, i lo que hiço. 119. 1. và à *Coaçacoalco*, i sus *Indios* le ofrecen ser amigos de *Cortes*, i no lo cumplen. 154. 1. va avisar a *Cortès* los sucesos de *Mexico*, i se buelve de miedo, diciendo es muerto. 175. 1.

Diego de Orellana avisa à *Velazquez* la fuga de la *Carcel* de *Cortès*, i los halla en la cama. 4. 1.

Diego Sanz fia vna *Tienda* à *Cortès* para su jornada. 7. 1.

Diego de Soto despachado al *Rei* con 70ŋ Castellanos de *Oro*, la *Culebrina* de *Plata*, i otras cosas. 170. 2. llega à *Sevilla*, i llena à *España*, i al *Mundo* de la fama de *Cortès*. 194. 2.

* *Diego Velazquez* codicioso, i sin animo para gastar. 7. 1. pacifica algunas *Provincias* rebeladas en la *Española*, i va à conquistar à *Cuba*, i pide à *Pasamonte* deje ir con èl à *Cortès*. 3. 1. favorece à *Catalina Xuarez*, i trata mal en publico a *Cortès*, i le prende. 3. 2. procura sacarle de la *Iglesia*, buelve à prenderle, i le mete en vn *Navio*, 3. 1. alçòse contra *Don Diego Colon*. 7. 2. por la Guerra con los *Indios*, ofrece perdon a *Cortès*, i que sea su *Amigo*, i como ratificaron la amistad despues del susto que tuvo. 4. 1. embia à *Grijalva* con 4 *Navios* à *Iucatan*. 4. 2. armados à costa de otros. 7. 1. despacha à *Olid* à saber de èl, i oie a *Alvarado* con admiracion, i teme se buelva *Grijalva*. 6. 2. enojado no quiso vèrle quando bolviò. 5. 1. dispone à otra *Armada*, i combida à *Bermudez*, i no queriendo, propone à *Cortès* armar à medias, i dà dos *Naos*. 7. 1. i mil pesos de *Narvaez*. 7. 2. no assiste à la *Armada* porque *Cortès* lo deje, i embia à *Larez* à persuadirle, i por què mudò de parecer? 7. 2. si prohibiò dàr vitualias à *Cortès*. i por què no se atreviò à impedir el viage. 8 1. consiguele *Benito Martin* el *Govierno* de *Incatan*, con el favor que tenia en la *Corte*. 43. 1. escrive al *Rei Cortès* las diferencias que tenia con èl, i sus pasiones. 42. 2, sus apasionados castigados por *Cortès*. 43. 1. i los que se quisieron acasar con vn *Navio* para bolverse à *Cuba*. 43. 2. embia vna *Carabela* à seguir à los *Procuradores* de *Cortès*. 43. 2. 44. 1. estaba mui enojado con *èl*, i por què? 98. 1. 99. 2. su indignacion crecia con sus hazañas. 98. 1. intenta coger la *Nao* en que iba el *Quinto*, i *Regalo* de *Cortès* al *Rei*. 98. 1. desea el *Titulo* de *Adelantado*, i hace *Armada* contra *Cortès*, i la embia contra la orden de la *Audiencia*. 98. 1. costòle mucho dinero. 104. 1. deja *Cortès* recoger su hacienda à sus criados, vencido *Narvaez*. 103. 2. sus *Amigos* tratan de deshacer a *Cortès* en *Tezcuco*, i como se sosegaron 125. 2. impedia à muchos fuesen à *Nueva España*. 233. 2. escrivele *Garay* sobre el ajuste con *Cortes*? 157. 2. ayuda a *Olid* à levantarse contra *Cortès*, 172. 2. embia à la *Corte Relaciones* falsas contra *Cortès*. 168. 1. i sale condenado, i privado del *Govierno* de *Cuba*. 168. 1. i si fue por haver embiado a *Narvaez* contra *Cortes*. 168. 2. notificada la sentencia, muere de pesar. 169. 1.

Dientes no se queman. 217. 2.

* *Diezmos* queria *Cortès* se diesen a los *Frailes*, i por què no assintiò el *Rei*? 170. 1.

* *Difuntos*, como los vestian los *Mexicanos*? 216. 1. donde decian que iban a dar? i *Mugeres* que los destinaban, 216. 2. se aparecian a los *Indios* Penitentes. 235. 2.

* *Diluvio* en que se ahogò el *Sol*, i los vivientes. 208. 2.

* *Dios* uno, i sus obras. 88. 1.

* *Dioses* de los *Mexicanos* se mueren, i nacen otros. 209.

Disciplinantes, *Indios* inumerables en las *Procesiones*. 237. 1. intenta reformarle el abuso. 237. 2.

* *Divorcio*, como, i por què se hacia en *Panuco*, *Mexico*, i *Mechoacan*? 222. 1.

Dolor de Lomos, que diò a los de la *Batalla* de *Tebasco*, i de què? 21. 2.

* *Dominicos*, i *Franciscos* aconsejna al *Rei* sobre *Repartimientos* 169. 1.

Don, cortesia, como entre *Turcos*, i *Moros*, *Sultan*. i *Muley*. 70. 2.

* *Duelo* que hacian los de *Mechoacan*

can cinco dias por sus *Reies*. 218. 2.

E

Ecalcoaliztli fiesta a los *Dioses* del *Agua*, i como la hacian. 229. 2. i como tenian las de la *Luna*. 132. 1.

Egatlan, sus *Indios* matan a *Fr. Juan Calero* porque intentò derribarles vn *Idolo*. 238. 1.

Eclipses de *Sol* creìan los *Indios*, principio de morirse, i se sangraban

* *Edificios* de Canteria en *Acuçamil* cubiertos de *Paja*. 1. 2. 14. 2.

Eleccion entre sus hijos para succeder competia à el *Padre* en algunos *Pueblos* de *Nueva-España*. 213. 2. tienen los *Pueblos Indios* quando falta el *Señor*. 139. 1.

Embaxadores muertos, causa de *Guerra* en *Mexico*. 226. 1.

* *Embijes* vsaban en la *Guerra* los *Tlaxcaltecas*. 51. 1.

Enanos tenia *Motezuma*. 71. 2. en las casas de las *Aves* de *Rapiña*, 75. 2. quemabanlos con los *Reies* de *Mexico*. 217. 1.

* *Encomenderos*, lo que les encargaba *Cortès* en quanto a *Doctrina* de *Indios*, 169. 1. 170. 1. no mandan en los *Indios* sino sus *Caciques*. 239. 1.

* *Encubertado* V. *Ayotochtli*.

* *Enfermedades*, las curan con ierbas los *Indios*. 81. 2.

* *Enfermos* en otras partes, sanan en *Mechoacan*. 153. 2.

* *Engaño*, *Cabo* llega a el *Ulloa*. 206. 1.

Engrudo fortissimo, i de què le hacian los *Indios*? 76. 2.

Entalladores, si eran los de *Cholulla*? 64. 2.

* *Entierros* de los *Señores* en los *Templos*, i de los demàs, al derredor, i en los *Patios*. 82. 2. en *Mexico* eran los *Señores* quemados, i como. 216. 2. i como era el de los *Reies*. 215. 216. en *Mechoacan*. 218.

Epatlan, poblada por *Xelhua*, 210. 1.

Esclavos, empieçan a hacer los *Mexicanos* a los que los resistian, 210. 1. 224. 2. i se defendian. 226. 1. lo quedaba el que vendia hombre libre. 224. 2. i el que tenia hijos en *Esclava* de otro, i los parientes de los *Traidores*. 224. 2. ceremonias de sus casamientos. 221. 2. podian tener Muger, i *Pegujal* 225. 1. *Sacrificaban* regularmente los *Mexicanos*. 77. 2. mataban muchos en los *Sacrificios*. 229. 2. i como. 230. 1. 231. 2. 232. 2. en los entierros del *Rei* de *Mexico*. 217. 1. i los ofrecian, i los dueños para *Sacrificarlos*. 217. 1. sus hijos eran libres. 225. 1. hacian a los que no pagaban los *Tributos*. 78. 1. 223. 2. 238. 2. hace *Rangel* muchos de los *Mixtecas*, i *Çapotecas*, 165. 2. los que se emborrachan lo quedaban por vn mes. 224. 2. no podian venderlos sino en *Argolla*, i con causa. 225. 1. el que los detenia huiendo al *Asilo*, era dado por *Esclavo*. 225. 2.

Escobar le nombra *Cortès* por *Capitan*. 9. 1.

Escobar criado de el *Factor*, i otros, ahorcados, i porquè? 176. 2.

Escobas de Pluma para barrer los *Templos*. 225. 1.

* *Escondido* Puerto, halla *Cortès* en èl la *Nao* perdida. 16. 2.

Escoplos tenian los *Indios*. 223. 2.

Escrivanos en *Mexico* eran *Pintores* de las causas. 225. 2.

Esmeraldas en *Mexico*. 76. 1. se engastaban, i *Turquesas*. 81. 2. *vna* como la palma de vna mano en forma de Piramide. 152. 2. raras que trajo *Cortès*. 200. 1. por vna le daban 400. ducados, i como las perdiò 200. 2. metian *vna* en la boca del cadaver del *Rei* de *Mexico*. 217. 1. i donde la guardaban despues de quemado? 217. 2. i plumas verdes *Sacrificaban* a *Camaxtle* en *Tlaxcala* 233. 1.

* *Espadas* de palo con filos de pedernal. 76. 2. ò Visarmas vsaban los de *Tlaxcala*. 51. 1. los *Mexicanos*. 76. 2. parten el *Terro*, i cortan la cabeça de vn caballo. 76. 2. prueban a quebrar los *Indios* la que embiò *Cortès* a *Motezuma*, i no pueden 151. 1.

* *Nueva España*, Tierra mas rica, comoda, abundante de *Ganados*, i *Mercaderia* que el *Perù*. 242. 1.

* *Españoles*, tienen poca paciencia. 61. 2. i mucho sufrimiento en la hambre. 114. 1. no reusan la guerra. 217. 2 aunque hablen mal, obran bien. 180. 2. los de *Grijalva* deseaban Poblar en *Nueva España*. 9. 2. 5. 1. los de *Cortès* cobrai gran fama en todas la *Serrania*, i con vno se creìan los *Indios* seguros de sus *Enemigos*. 40. 2. horrorizanse en vna *Aldea* de vèr los tajos navajas de Pedernal, i sangre de los *Sacrificados*. 31. 1. asombrados de la grandeça, i gente de *Mexico*. 69. 2. por què decia *Motezuma*, que eran sus *Parientes*. 70. 1. se admiraban de ver la *Casa* de las *Aves*. 75. 1. aturdidos de los aullidos de las *Fieras*. 76. 1. los parecia boca de infierno, la puerta del *Templo* de *Quaçacoatl*, 84. 2. temor de algunos de verse dentro de *Mexico*. 85. 1. ocho, con ocho *Indios* van a reconocer quatro *Provincias*, 91. 1. i diez la *Costa*, i lo que hallaron en *Coaçocoalco*. 92. 1. riesgo de todos con la rebelion de *Cacama*. 93. 1. remediado. 93. 2. su destroço en la salida de *Mexico* sus lamentos i modos con que los matavan los *Indios*. 113. 1. los de *Cortès* sufrian la hambre mas que ningunos. 114. 1. llevaban algunos acuestas a otros, que no podian andar, 114. 2. mueren algunos en *Tlaxcala* de las heridas de *Mexico*. 117. 2. i otros quedan lisiados. 118. 1. cobran animo con la victoria de *Tepeaca*. 118. 2. acuden muchos a *Nueva España* a la fama de *Cortès*, i algunos son muertos por los *Indios*. 122. 1. *Sacrifican* en *Tezcuco*. 45. i como los cogieron. 125. 1. 127. 2. 128. 1. llegan a *Tezcuco* algunos, i noticia de haver de sembarcado otros, i lo que se alegraron los de *Cortès*. 130. 2. lo que decian los que nuevamente llegaron a *Tezcuco* con Armas, i Caballos. 133. 2. quatro presos *Sacrificados* por *Quatemoc* contra el parecer de los suios. 136. 1. *Alhajas* que dieron para embiar al *Rei* 15. 2. lastimanse de vèr los *Pellejos* de los de *Garay* colgados en los *Templos* de *Panuco*. 156. 1. tres se salvan de vn *Navio* que se perdiò en vna *Isla*, i de què se mantenian. 157. 1. otros tres estan a pique de ahogarse en el viaje de *Hibueras*. 178. 1. otros van a *Tabasco* el *Rio* arriba, i a què? 178. 2. vno muere casi de Repente, de comer vna ierba. 189. 1. quince de los que llebaba *Juan de Avalos*, llegan derrotados del Mar comiendo ierba a *Guaniguanigo*. 190. 1. mueren muchos de hambre, i malas comidas en el viaje de *Hibueras*. 193. 2. padecen grandes daños de los *Çapotecas*, i *Mixtecas*. 165. 2. se van a Tierra de *Guerra* por haver dado libertad a los *Indios*. 101. 2. son dignos de alabança. 236 1. beneficios que hicieron a los *Indios*. 239. 1.

Esperas daban los *Indios* a los que padecian calamidades. 78. 1,

Espiritusanto, *Villa* va a ella *Diego de Godoi*. 164. 2.

Esponjas, se venden en el *Mercado* de *Mexico* 81. 2.

Estandarte de *Xicotencatl* como era, i donde iba? 50. 1.

Estaño, rescata cuentas dèl *Grijalva*. 5. 2. vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. a peso de *Plata* le pagaba *Cortès* para la *Artilleria*. 167. 1. hallase en *Tlachco* como *Moneda*. 167. 1.

Estanque, en el *Tempio* Maior, i dè què se hacia? 83. 2.
* *Estatua* de Madera, que ponian los *Indios* sobre el Arca del *Cadaver* del *Rei*, i sus atavìos. 217. 2. en *Mechoacan* de *Mantas Finas*. 218. 1. de masa del *Idolo* del fuego en vn palo alto, i bailes, i *Sacrificios* que hacian los *Indios* hasta derribarle, i ansia de cojer vn poco de el. 230. 2.
* *Esteras*, de muchos generos en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. de *Palma* mas sutiles. 223. 2., que parecen de *Oro* en las *Islas* de los *Reies*. 198. 1. ò *Heno*, camas de los *Mexicanos*. 74. 2.
Esteros del *Papaloapan*, i vno con mucha *Pesca*. 24. 2.
* *Estrecho*, aseguraban algunos havia entre las *Sierras* de *S. Martin*, i *S. Anton*. 92. 1. manda el *Rei* buscarle en la *Costa* del *Mar* del *Norte*, 165. 1. i embia a ello *Cortès*, 165. 2. por què creìan le havia? 171. 2.
Estuferos en *Mexico*. 82. 1.
Evangelio, no se predicò en las *Indias* antes que los *Españoles* fuesen a ellas. 15. 2. 240. 1.
Etlan, *Provincia* dada a *Cortès*. 200. 1.
* *Exequias*, de los *Reies* quanto duraban en *Mexico*, i los *Sacrificios* de *Hombres*? 217. 2.

F

* *Fayal*, *Isla* de los *Açores*. 175. 2.
* *Faisanes* en *Honduras*. 188. 1.
Falsario de *Medidas*, què pena tenia en *Mexico*? 82. 2.
S. *Felipe*, *Sierras*. por què las llamò asi *Cortès*? 203. 2.
* *Feria*, de los *Indios*, interrumpidas con la entrada de los *Españoles*. 176. 1. i destruìdas. 186. 2. grande en *Xicalanco*, 210. 1.
D. *Fernando*, hijo de *Necavalpieuitl*. 123. 1. se *Baptiça*, i es su *Padrino* *Cortès*. 125. 2. nombrado por el *Rei* de *Tezcuco*, le admiten sus *Vasallos*, 125. 2. i los atrae a la devocion de *Cortès*. 139. 2. reduce a *Culhuacan*, i embia a su hermano *Ixtlixuchuil* con 500 *Indios* de socorro al sitio de *Mexico*. 148. 1. su *Tio* preso và à tratar *Paz* con *Quaustimoc*, i le hace *Sacrificar*. 149. 1. muere, i le succede *D. Carlos* *Ixtlilxchitl*. 166. 1.
Fernando Alonso, deja llevar a *Cortès* el abasto de la *Carniceria*, i recibe vna *Cadena* de *Oro*, 8. 2.
* *Fernado Cortès de Monrroy* nace, i su *Patria*, *Padres*, i *Criança*. 1. su estatura, i traça. 244. 2. de buen ingenio, i algo bullicioso. 1. 2. và à estudiar a *Salamanca*, i se buelve, i resuelve ir con *Ovando* a *Indias*. 1. 2. i por què no pudo? 2. 1. va a *Valencia* para pasar a *Italia*, buelve a su *Patria*, i se embraça de 19 años con *Quintero*, i lo que le succediò hasta la *Gomera*, 2. 1. si le dijeron que havia de descubrir grandes Tierras. 244. 2. llega con grandes riesgos a *Santo Domingo*, hospedale *Medina*, i va a vèr a *Obando*. 2. 2. que le da reparrimiento, i la escrivania de *Azua*, despues de venir de la guerra de la *Isla*. 3. 1. era mui deboto de *S. Pedro*, i le hacia fiesta. 1. 2. por què no se embarcò con *Nicuesa*, i pasò a *Cuba*, donde le diò *Indios* *Diego Velazquez*? 3. 1. fue el primero que tubo *Cabaña*, i compañia con *Andrès de Duero*, i le encomienda *Velazquez* las *Fabricas*. 3. 1. dà palabra a *Catalina Xuarez*, i maltratado, i preso por *Velazquez* huie a la *Iglesia*. 3. 2. preso en vn *Navio*, escapa, i se buelve a la *Iglesia*. 4. 1. casase con *Catalina Suarez*, reusa la amistad de *Velazquez*, i como se compusieron, i fuè con èl a la *Guerra*. 4. 1. buelcase su *Canoa*, i sale a nado, 4. 1. quejabanle à èl muchos de que *Velazquez* no les daba Reparrimientos. 3. 2. acetala compañia de *Velazquez*, embia por licencia para rescatar, i buscar a *Grijalva*, i habla a sus amigos, i dispone el viaje a *Nueva España*. 7. 1. teme *Diego Velazquez* se alçe con la *Armada* por lo que gastaba; i lo que respondiò a *Lares*. 7. 2. compra dos *Navios*, i le mormuran el modo de portarse, i como, i donde proveiò la *Armada*? 8. 1. toma vn *Navio* cargado de *Jarcia*, i bastimento, pagandole, i se le junta la *Gente* de *Grijalva*, i và por Tierra a la *Habana*, manda navegar a *S. Anton* conociendo el engaño de *Ordas*, i pasa muestra. 8. 2. nombra *Capitanes*, i destribuie los *Navios*. 9. 1. habla a su gente. 9. 2. 10. 1. ningun *Capitan* con tan poca gente emprehendiò tan gran *Reino*. 9. 1. hacese a la vela, i prevencion que hiço a los *Capitanes*. 10. 1. *Tempestad* que le entiò, socorre a la *Nave* de *Morla*, i halla menos vno de los *Bajeles* en *Acuçamil*. 10. 2. estraña la fuga de los *Indios*, i hace reconocer la *Isla*, i trata bien a vna *India*, que traen presa, 11. 1. asegura al *Calachuni*, viene a verle, le regala, i como quebrò los *Idolos*. 11. 2. tiene noticia de los *Christianos* cautivos en *Tierra Firme*, i como embiò tres *Indios* a avisarlos? 12. 1. i les atò vna *Carta*. 12. 2. sientense buelvan los que fueron con ellos, i sale de *Acuçamil*, i lo que le hiço bolver a ella? 12. 2. 13. 1. embia a cogervna *Canoa* que atravesal a estando para salir, i le traen a *Aguilar*, mandale vestir, i oie sus trabajos. 13. 2. por que tuvieron por *Milagro* la buelta a *Acuçamil*. 14. 1. habla sobre la religion a los de la *Isla* desterrando los *Sacrificios* humanos, i porque no les dejò quien los enseñase? 14. 2. navega a *Iucatan* con mucha *Cecina*, *Cera*, i *Miel*, dejando amigos a los *Indios*. 15. 2. halla el *Nazio* en *Puerto* escondido, 16. 2. mantenido de *Casa* por vn a *Lebrela*. 17. 1. surge a la Boca del *Rio Tabasco*, le parece bien los *Indios* que se burlan de èl en sus *Canoas*, i embia a buscar vado, i por *Interprete*. 17. 2. embia a *Tapia* a *Alvarado* a ecopar el *Bosque* de *Pontonchan*. 18. 1. habla a los *Indios*, i se rien, i embiste por el agua, avisando a la emboscada. 18. 2. entran en el *Pueblo* heridos 20 *Españoles*, i suelta los cautivos, llamando al *Cacique*. 19. 1. no responde, i embia otros, i vienen 20 *Indios* Principales, i lo que dijeron. 19. 2. respondeles, i embia tres *Capitanes* a reconocer la Tierra, con su permiso. 20. 1. socorre a vno, i detiene la furia de los *Indios* con dos tiros. 20. 2. socorre a su gente emboscado. 21. 1. i destroza a los *Indios* ayudandole como creiò en *S. Pedro*. 21. 2. llama a los *Caciques* con los cautivos, amenaçandolos, i se buelve a *Iztoncha*, dando licencia de enterrar los muertos, i *Seguro* a los que viniesen a èl. 22. 1. regala a los *Caciques* que se le ofrecieron, i reparte las *Indias* que le dieron a su gente. 22. 2. lo que preguntò, i averiguò en *Tabasco*, i noticia de haver *Oro* la Tierra adentro. 23. 1. resuelve pasar adelante por no haver *Oro*, i lo que dijo al *Capitan* de los *Indios* contra su *Idolatria*, i pone vna *Cruz*. 32. 1. dàn los *Indios* la obediencia, i los combida a la Procesion de *Ramos*, los deja alegres, llega a la *Vera Cruz*, i regala a los *Indios* de *Teudilli*, i lo que le embiò a decir. 25. 2. dà Rescates, vino, i conservas a los *Indios*, i

desembarca con todo ; i prohibe rescatar *Oro*. 26. 1. recibe a *Tendilli* abraçandole , i le regala sin hablar , porque no entendia *Aguilar* la lengua, i como tuvo *Interprete* en *Malvina*. 26. 2. come *Tendilli* con èl , i le cuenta lo que venia, i hace escaramuçar la gente , i disparar la *Artilleria* , 27. 1. embia con èl a *Motezuma* vn *Bestido* , i *Espada* , i a divinan los *Mexicanos* ha de dominarlos , i por què ? 151. 1. sabiendo que *Motezuma* tenia *Oro*, dice que se le pidan para el mal de *Coraçon*. 27. 2. regalo de dos mil pesos que le embiò *Motezuma*. 27. 1. correspondele con lo mejor que tenia , i dice es preciso verle ,no obstante los riesgos, i insta por la respuesta. 28. 2. rehusa ir con *Tendilli* a sus Lugares , i como diluadiendole los *Mexicanos* , conociò ciuco *Indios Cempoales*, 29. 1. agasajalos , i regalalos, i le dan cuenta de la Tierra. 29. 2. ofteceles su amistad , i và à ver al *Cacique* de *Cempoallan* , è insistiendo enver a *Motezuma* , retira *Tendilli* sus *Indios*. 30. 1. se previene a la *Guerra* resuelve poblar , i halla *Puerto*, 30. 1. llega a vna *Aldea* mui poblada , i prohibe a todos tocar en lo que no sea comida, pasa a otros Pueblos , i se buelve a los *Navios* , i habla a su *Gente*. 31. 1. proponeles poblar, i fortificarse, nombra Justicias , i embia por *Viveres*. 31. 2. toma posesion de la Tierra , i hace dejacion de su empleo en manos de los *Alcaldes* , i de su *Titulo* de *Descubridor*. 32. 1. i el *Cabildo* le nombra por *Capitan* , i *Justicia Maior*. 31. 2. dà los bastimentos al *Cabildo* para que los reparta entre su *Gente* de valde , i acepta el cargo. 33. 1. embia los *Navios* a *Aquiahuitlan* , i và por Tierra pasando vn *Rio* con gran trabajo , i vnos Lagunaços. 33. 1. prende vnos *Indios* , i le alojan , i avisan al *Cacique*. 33. 2. como le recibieron los *Indios* ? i su disimulo diciendole los suios havia vna casa chapada de *Plata*. 34. 1. alojado en la *Ciudad* , se fortifica , i pena que puso al que saliese , i regalo , que le hiço el *Cacique*. 34. 2. dale cuenta del fin de su venida , i el *Cacique* se queja de la tiranìa de *Motezuma* , i le consuela. 35. 1. despidese , i recive ocho *Indias* , i muchos *Indios* le acompañan hasta el *Mar*. 36. 1. và à *Chiauiztlan* , i hacen subir a los *Caballos* vna cuesta , i por què ? 36. 1. recibenle doce *Indios*, i le llevan al *Cacique* , i le anima contra el miedo , que tenia a *Motezuma*. 36. 2. detiene al *Cacique* que iba a recibir a los Cobradores de *Motezuma* , i hàce que los prendan , i no les maten. 37. 1. manda traer dos cobradores , i los despacha a *Motezuma* , i con que mensaje? 37. 2. 38. 1. impide al *Cacique* matar a los demàs , i los hace llevar a las *Naos*. 38. 1. infunde animo con su *Gente* en los *Indios* para rebelarse. 38. 2. logra que se rebelen , buelve al *Mar* , i empieça a fabricar a *Villa-Rica* , i traenle vn regalo dos *Sobrinos* de *Motezuma*. 39. 1. regalalos, i despidelos, i los da los Cobradores. 39. 2. và en socorro de *Cempoallan*, huien los *Mexicanos* , toma a *Tizapacinga* , i deja ir libres a los *Mexicanos* sin *Armas*. 40. 1. i dà prisa a la obra , i los *Viveres* al *Cabildo*, habla a su gente sobre repartimiento , i Quinto *Real* , i escrive al *Rei* para buscar a *Motezuma*. 40. 2. manda al *Cabildo* reparta lo adquirido. 41. 1. no admite la gracia que de ello le hacen , i saca su parte , i mas del quinto , i alhajas. 41. 42. 1. pide a los de *Cempoallan* , los *Indios* destinados a los *Sacrificios*, se los niegan , i les saca seis 42. 1. pidele el *Cabildo* nombre *Procuradores*. 42. 2. i los *Principales* del *Exercito*. 43. 2. castiga los reboltosos , i empieçan a temerle. 34. 2. traça hechar a pique sus *Navios* , porque le siga a *Mexico* su *Gente*. 44. 1. i como lo executò , dando antes licencia de ir a *Cuba*. 44. 2. alabase la accion. 44. 2. sabe en *Cempoallan* haver 4 *Navios* de *Garay* en la *Costa* , i como prendiò siete *Españoles* , i bolviò a *Cempoallan*. 45. 1. informse de su navegacion. 45. 2. toma *Rehenes*, i mil *Tamones* , i llega a *Cacotlan* con alguna perdida de *Indios* muertos de frio en las *Sierras* 46. 1. dos *Caciques* le regalan, i pide *Oro* a *Olinthec* , i le refiere las grandeças de *Motezuma*. 47. 1. animase con lo que espantaba su *Gente* , i embia a *Tlaxcala* quatro *Cempoales* derriba los *Idolos* en *Cacotlan*, deja contento al *Cacique*, i es bien recibido en *Ixtacmixtitlan*. 47. 2. camina a *Tlaxcallan* , i dà con vna Muralla que dividia los *Terminos* , i le admira. 48. 1. creen los *Indios* se recela , i ofrecen llevarle por Tierra de *Mexico* , i resuelve ir por *Tlaxcallan*. 48. 2. quince *Indios* huiendo , perseguidos se defienden , i le matan dos Caballos queriendo incorporarse con su. 48. 2. i son muertos. 49. 1. sientelo, i los de *Tlaxcala* le ofrecen pagarlos , i *Ciudad* , i los cree , i emboscada de 80y. *Tlascaltecas*, que desbaratò. 49. 1. saliendo a lo llano , i se aloja en vna *Aldea* , i embia de *Paz* a *Tlaxcala*. 50. 1. quema cinco *Lugares*, i buelve peleando al alojamiento. 50. 1. su cuidado sabiendo estar juntos 150y. *Indios* , i toma bastimento que le embiaban. 51. 1. traban *Batalla* dos mil *Tlaxcaltecas*, mueren casi todos , i hace retirar los 150y. i corre el campo. 51. 2. quema diez *Pueblos*, i saquea otro , i bolviendo con la presa, dan sobre èl los *Indios* , i los retira. 52. 1. aconseja a sus mensajeros , i dan sobre èl 30y i los vence. 52. 1. advertido por *Teuch*, que parecen *Espias* los que traen el *Bastimento*. 52. 2. los prende, i embia a los suios cortadas las manos. 53. 1. desbarata la *Gente* de *Xicotencatl* , i estima a *Motezuma* el tributo que ofrecia , i detiene a sus *Embajadores*. 53. 2. embestido su *Quartel* por tres *Esquadrones*, estando purgado pelea todo el dia , i purga al siguiente. 54. 1. va a reconocer vnos humos , i se le caen 4 Caballos , i trabajo que pasò hasta entrar en *Campancigo*. 54. 2. reduce al Pueblo , ve a *Tlaxcallan*, i los *Indios* le ofrecen mediar para su amistad , i buelve contento creiendo acabada la guerra. 55. su *Gente* temerosa quiere dejarle. 55. 2. *Razonamiento* que la hiço. 56. 1. i los conforta , i asegura. 56. 1. recibe de *Paz* a *Xicotencal*. 57. 1. le perdona , i lo que dijo. 57. 2. previenele *Motezuma* , i sus *Embajadores* no se fie de los de *Tlaxcallan* , i sus *Caciques* le ruegan vaia a su *Ciudad*. 58. 1. i como, ideaba sojuzgarlos a todos por el odio que le tenian? 61. 1. como entrò en ella , donde se alojò , i ordenes que diò. 58. 2. no quiere castigar vn *Indio Ladron*, i se admira de lo que executaron los *Indios*. 59. 2. hablalos sobre que dejen *Idolos* , i *Sacrificios* de hombres , i lo que respondieron , i le conceden hacer *Iglesias*. 60. 1. determina proseguir su viaje oiendo el poder de *Motezuma*. 60. 2. sosiega la traicion que preparaban los de *Cholulla* con vn *Tlaxcalteca*. 61. 2. los de *Cholulla* amenaçados vienen a èl a disculparse, i ofrecerse. 62. 1. sale de *Tlaxcala* con 100y. *Indios* des-

despide muchos en *Cholulla* donde le reciben incensandole, i como se alojò? 62. 1. su sospecha de los de *Cholulla* intentaban descubrir los *Mexicanos*, i lo que decian al Pueblo. 62. 2. avisanle los de *Tlaxcallan* la traicion, i los *Embajadores* de *Moteçuma* le pintan grandes riesgos en el camino. 62. 2. sabe la traicion, llama à los Principales, deja entrar 30 i los hace cargo de su culpa, dando *Señà* de embestir al Pueblo. 63. 2. disimula ser participantes los *Embajadores* de *Moteçuma*, i por què? 64. 1. dà orden de saquear el Pueblo, i que no maten *Niños*, ni *Mugeres*, i mata a algunos Principales. 64. 1. hace salir a los *Indios* a repoblar la *Ciudad*, i la perdona, i permite haga nuevo *General*. 64. 2. embia diez *Españoles* a reconocer el *Volcan*, i lo que vieron. 65. declara a los *Embajadores* de *Moteçuma* quiere ir de guerra, và vno a *Mexico*, i buelve con vn gran regalo. 66. 1. era bien recibido de los *Indios* por el miedo que havian tomado. 66. 2. despide algunos *Indios* con el permiso de ir a *Mexico*, i motin que sosegò de los suios, espantados de la grandeça que oian. 67. 1. recibe otro regalo con vn pariente de *Moteçuma*, i se mantiene en ir a *Mexico*. 67. 2. previene a los *Indios* no anden de noche por el *Real*, i si quisieron matarle? 67. 2. llega a vn Pueblo de la *Laguna* quieren los *Mexicanos* embestirle, i pone espias. 67. 1. regala a *Cacama*, i entra por vna *Calçada*, que rompe corten, i llega a vn Pueblo, cuio *Señor* se queja de *Moteçuma*. 68. 1. hacele *Cacama* pasar a *Iztapalapan*, i por què? 68. 2. camina con su *Gente* por la *Calçada* apretado por los *Mexicanos*, i salen 3y a recibirle, i con que ceremonia. 69. 1. apease al ver a *Moteçuma*, quiere llegar a abraçarle, i no le dejan, i *Collares* que se hecharon los dos. 69. 2. desde que entrò en *Mexico* creio que havia de sujetarla. 93. 2. tomale *Moteçuma* de la mano, i le lleva a la casa de *Axayàca*, i lo que dijo 69. 2. reparte el *Alojamientò*, i buelve *Moteçuma* a verle. 70. 1. responde afirmando que el *Rei* era de su *Linajè*, i lo que dijo de su *Gente*. 71. 1. conoce su riesgo en la grandeça, i gentìo de la *Ciudad*. 85. 1. incensavale quando entrò en el *Templo*, i derrocò los *Idolos*. 227. 2. oia, i hacia oìr *Misa* a su *Gente* todos los dias 95. 2. resuelve prender a *Moteçuma*. 85. 2. i hacer quatro Fustas, i conque precepto. 85. 2. descubre casualmente el *Tesoro* de *Axayacà*, i le buelve a cerrar. 85. 2. dispone su *Gente* para la prision. 85. 2. 86. 1. reusala *Moteçuma* aunque le enseñò las cartas de los *Españoles*. 86. 1. i le reduce 211. 1. 212. 2. i *Preso* procura agasajarle, i divertirle. 86. 2. nadie hiço tan grande haçaña. 86. 1. dejavale salir a caça. 86. 2. i al *Templo*. 87. 1. acusa a su *Gente* de que havia tomado i *Oro* a *Moteçuma*, i el se lo dejo todo, menos la *Pluma* 87. 2. derriba los *Idolos* del *Templo Maior*, i por què lo dejò? 88. 1. 95. 2. habla contra la *Idolatria* a los *Mexicanos*, i *Sacrificios* humanos, i impide los *Sacrificios*. 89. 1. hace limpiar vna *Capilla*, i pone *Imagenes* de *Christo* i *Nuestra Señora*. 89. 1. entregale a *Qualtopoca*, *Moteçuma*, i averiguado su *Delito*, le hace quemar con su *Hijo*, i *Gente*. 89. 2. hecha grillos a *Moteçuma* entanto, diciendo le echavà la culpa. 90. 1. quitaselos, i le ofrece libertad. 90. 2. embia, con permiso de *Moteçuma*, *Españoles*, i *Indios* a reconocer varias Provincias. 91. 2. pide le haga fabricarle vna estancia en *Tututepec*, i le pregunta si ai algun buen *Puerto*? 91. 2. embia a reconocer la *Costa*. 92. 1. por què se alegrò de la embajada de *Coatelicamatl*. 91. 2. i mas de *Tuchintlet*, i embia a poblar a su Tierra, 92. 1. impidele *Moteçuma* hacer guerra a *Cacamatin*, i le llama. 92. 2. hacele requetimientos, i los desprecia *Cacama*. 93. 1. pide a *Moteçuma* le diga que se quiete, i entregado de èl, le aprisiona. 93. 2. nombra por *Rei* a su hermano *Cuzuca*, i le corona *Moteçuma*. 93. 1. si intò a *Moteçuma*, i a los *Señores* a que diesen la obediencia al *Rei*. 93. 2. dada lo toma por *Testimonio*. 94. 1. consuela a *Moteçuma*, i le pide *Oro* para el *Rei*, i riqueça que diò. 94. 1. funde el *Oro*, i lo reparte separando el regalo del *Rei*, i el quinto, i cobra de lo que su *Gente* le ofreciò en la *Vera Cruz*. 95. 2. piensa en embiar por mas *Gente*. romar a *Mexico*, i comvertir los *Indios*. 95. 2. llamale *Moteçuma*, i le recibe sin agrado diciendole que se vaia. 96. 1. pide le deje hacer *Navios*, i previene dilaciones. 96. 2. responde alegre a *Moteçuma* dandole noticia de que havia *Navios* en la *Costa*. 97. 1. corre con gran alegria con èl. 97. 2. sus discursos para saber què *Armada* era 99. 1. embia a *Juan Velazquez* a *Narvaez*, i le escrive con el *Padre Olmedo*, que se buelvà. 99. 2. buelvele a escrivir con el *Clerigo* preso, i le dà *Joyas* 99. 2. males que decia de èl *Narvaez*, i *Talla* que le puso. 100. 1. pasansele algunos *Soldados* suios declarada la guerra, i si los persuadiò con vna carga de *Joyas*. 100. 2. contra *Talla* que puso a *Narvaez* 100. 1. 102. 2. pide el *Titulo* a vn *Escrivano* que le requiriò dejase la Tierra, i no dandole le prende. 100. 2. intenta *Vistas* con *Narvaez*, i sabiendo queria matarle determina ir contra el, i habla a su *Gente*. 101. 1. i despues a *Moteçuma*. 101. 2. que le ofrece quanto podia, i deja a *Alvarado* en su guarda, và a *Cholulla*, i *Tlaxcalta*, i halla a *Andrès de Duero*, i dos *Clerigos*. 102. 1. que le requiren de parte de *Narvaez*, i responde, i embia a decirle que se buelva. 102. 2. dà en *Cempoallan* mandamiento a *Sandoval* para que le prenda, ò mate. 103. 1. entra a media noche en el *Real* de *Narvaez*, i hace que *Sandoval* suba a la casa de *Narvaez*, i se queda guardando la Puerta. 103. 2. embiale preso a *Villa Rica*, i lo que le dijo, 103. 2. reduce a los *Narvaez* a ir con èl a *Mexico*, i los buelve las armas, dejando pocos presos, 104. 2. dà orden de que reparta el *Oro*, 116. 1. sabe la rebelion de *Mexico*, llama la *Gente* que iba a poblar, caminan aprisa, i pasa muestra en *Tlaxcala*. 104. 1. i para què dejò en ella el *Oro*, i *Pluma* que no repartiò. 116. 1. llega a *Tecuzco*, vè malas señales en los *Indios*, recibe recados de *Alvarado*, i *Moteçuma*, i entra en *Mexico*, i con que *Gente*. 105. 1. disimula la accion de *Alvarado*. 106. 1. i no hace caso de lo que le advierten manda que hagan los *Indios Mercado* llamandolos *Perros*, 107. 1. dàn sobre èl los *Indios* con gran furia, i se defiende, i pierde quatro *Españoles*, i el dia siguiente pelea, i quema algunas casas. 107. 2. hace *Ingenios* para derribar las *Azoteas*. viendo que no servia, mata *Indios*, i pide a *Moteçuma* los sosiegue, i publica su herida, 108. 1. embia su *Cadaver* a los *Mexicanos*. 108. 2. habla a los *Sobrinos* de *Moteçuma* amenaçandoles sino dejaban las armas, i lo que respondieron. 109. 1. conoce su riesgo, i sale con los *Ingenios*, i le hacen retirar los *Mexicanos*. 109. 1. embiste a la *Torre* del *Templo Maior*, i le retiran. 109. 2. herido toma la *Torre*, matando a los que estavan en ella, i hace quemarlos *Idolos*, i *Capilla*. 110. 1. side re-

guar-

guas, i reſponden furioſos los *Enemigos*. 110. 1. divide ſu *Gente*, i de noche toma co la mitad vna calle con gran reſiſtencia, i las ciega. 110. 2. trata *Paz* por medio de vn *Sacerdote*, i ſe huie. 111. 1. desbarata a los *Indios*, i ſiguiendolos cargan tantos, que eſta a pique de ir preſo, i ſe retira con gran trabajo. 111. 1. propone a los ſuios dejar a *Mexico*, i determina ſalir de noche. 111. 2. lo que hiço con el *Teſoro*, i con la parte que tocaba al *Rei*, i como diſpuſo la ſalida. 112. 1. reſiſtenle los *Indios* en la ſegunda *Puente*, i llega a Tierra dejando con *Jaramillo* la *Infanteria*. 112. 2. buelve a la *Calçada*. vè el deſtroço de los ſuios maior con el horror de la noche, i ſus conſideraciones 112. 2. dà priſa a los ſuios a ſalir de la *Plaça* de *Tlacopan* al campo, pelea con los *Mexicanos*, fortificado en vn *Templo*, i eſcapa de noche. 113. 2. ſeguido de los *Mexicanos* toma vna cueſta. i *Templo* i no halla Comida. 114. 1. paſmaſele la cabeça, i proſigue el camino perſiguido de *Indios*, i cenan vn *Caballo*. 114. 1. cercado en *Otumpan* por 200 *Indios*, pelea ſin exemplar, mata al *General Mexicano*; i alcança victoria. 114. 2. deſcubre las *Sierras* de *Tlaxcala*, i duda de ſu amiſtad, i entra en ſus terminos. 115. 1. regala con *Joyas* a los *Tlaxcaltecas* que le recibieron en *Gualipan*, i cuidado de *Megiſcatzin*, 115. embia vn *Menſajero* a la *Vera-Cruz*, i con la nueva que bolviò, ſe alborota la *Gente*, i le habla libremente. 116. 1. requierenle ſe buelva a la *Vera-Cruz*, i reſponde eſcuſandoſe. 116. 2. propone grandes conveniencias, i dà buenas eſperanças. 117. 1. ſe ſoſiega la *Gente*, i quanto importò eſto. 117. 2. hace cortar *Madera* para *Vergantines*. 121. 1. trata de hacer guerra a *Tepeaca*, i por què? 118. 1. vencelos con ayuda de 40 *Tlaxcaltecas* dà algunos por *Eſclavos*, i funda a *Segura* de la *Sierra*. 118. 2. dà ſocorro a *Guacachola*, i los *Capitanes* embian preſos los que le pidieron, và èl miſmo, i concierta el modo de tomar el *Pueblo*. 119. 1. derrota antes 50 *Mexicanos*. 119. 2. i los hecha de *Izcuçan*, i ſe juntan a ſu fama 120 *Indios* amigos, perdona el Pueblo i àquien diò el *Señorìo*. 120. recibe *Embajadores* de muchos Pueblos de *Paz*. 120. 2. i ſe buelve aſegura, i embia a vn criado a la *Eſpañola* por *Gente*, i Caballos, i contra los *Indios*, i entra en *Tlaxcala*. 121. 1. halla muerto a *Maxiſcatzin*, i nombra a ſu hijo por *Sucejor*, i embia a la *Vera Cruz* por *Jarcia*, i *Vela* para los *Vergantines*. 121. 2. por què no ſabia nada de *Mexico*? i lo que le dijo vn *Capitan* preſo. 122. 1. reſuelve ir a *Mexico* paſa muestra, i habla a ſu *Gente*. 122. 123. 1. aplauden todos ſu reſolucion, i *Ordenanças*, i taſa que hiço. 123. 2. llama a los de *Tlaxcala*, *Guegocingo*, i otros. i lo que les dijo. 123. 2. ofrece de nuevo llevar a *Mexico* los *Vergantines*, i como ſaliò de *Tlaxcala*? i frio que paſò. 124. 1. elije vn camino de tres, que eſtaba cortado, i como le hiço de ſembaraçar, i deſvaratando a los *Mexicanos* paſa a *Quauthupec*. 124. 2. hace vela por eſtar 100 *Mexicanos* cerca, i ſe le ofrece de *Paz*. el *Señor* de *Tezcuco*, i como reſpondiò? 125. 1. entra en *Tezcuco*, i viendo ſeñas de rebelion, manda que ninguno ſalga de la *Ciudad*. 125. 1. junta a los Principales, i elije por *Rei* a *D. Fernando*, i deſpacha a *Mexico* de *Paz* ſin fruto. 125. 2. fortificaſe. caſtiga vn *Motin*, i ſale con *Gente* por oìlla de la *Laguna* a *Iztapalapan*. 123. 2. entrala peleando, i hechan el agua a los *Indios*, i como ſe ſalvò de vn gran rieſgo? 126. 1. con gran trabajo buelve a *Tezcuco*, peleando con los *Mexicanos*, con perdida de vn *Eſpañol*, i muchos *Indios*. 126. 1. llegan los de *Otumpan*, i otros a ofrecerſele, i les manda traer los *Menſageros* de *Mexico*. 126. 2. embia a ſaber de los ſuios a la *Vera-Cruz*, i a *Sandoval* à *Chalco*. 126. 2. crece ſu reputacion, i ſale contra los *Mexicanos*, i quema algunas *Puentes*. 157. 1. quexanſe a èl los *Pueblos* que caſtigaban por haverſe hecho ſus amigos, i embia a *Sandoval* por *Viveres*. 127. 2. por què no caſtigò a los de *Tezcuco*? 127. 2. ſale a recibir los *Vergantines*, i dà gracias a los *Tlaxcaltecas*, 128. 1. como los hiço hechar al agua, i deſvaratò los *Mexicanos*. 128. 1. ſale con *Gente* camino de *Xaltoca*, ſin decir a què 128. 2. toma algunos Pueblos en la *Laguna* dice a los *Mexicanos* ſalgan a hablar algunos Principales, i lo que reſpondieron. 129. 1. dàn ſobre èl los *Indios* al bolver, i con vna emboſcada los desbarata, i llega a *Coliman* 129. 2. embia a *Sandoval* a ſocorrer a *Chalco*, i lo que hiço. 130. 1. buelve a embiarle, i le trae 40 *Mexicanos* preſos. 130. 2. ſabe la oſtinacion de *Quauhtemoc*, i perſuade a *dos Indios* le lleven cartas, i propongan *Paz*. 130. 2. và a ſocorrer a los de *Chalco*, i combate vn *Peñol*. 131. 1. rindenſele otros, i pierde dos *Eſpañoles*. 131. 2. recibe bien los rendidos, i hacen a los del otro *Peñol* que ſe entreguen. 132. 1. và conquiſtando algunos Pueblos cercanos, i como embiſtiò a *Xochimilco*. 132. 2. cae del Caballo, i vn *Tlaxcalteca* le libra de priſion. 132. 2. reparte ſu *Gente* admirado del ſocorro, que embiaba *Mexico*. 133. 1. desbarata dos veces a los *Mexicanos*, i a otro *Eſquadron*, i ſe entra en *Xochimilco*. 133. 1. reconoce a *Culhuacan* para ſitiar a *Mexico*, i gana vna *Albarrada* de ella. 133. 1. por què no embiò ſocorro a los de *Chinanta*, i como diſpuſo el ſitio, i *Zanja* que mandò hacer para hechar los *Vergantines* en la *Laguna*? 134. 1. paſa muestra, buelve a publicar las ordenanças, i habla a ſu *Gente*. 134. 2. convoca a los *Indios* amigos al ſitio, i llegan 60 i los aloja. 135. 1. i como diſpuſo ſu *Gente*? quedando por *Capitan* de la *Fleta* 125. 1. reſiſtiendolo los ſuios. 135. 2. ayuda a *Sandoval* a tomar a *Iztapalapan*, i rinde vn *Peñol*, dando muerte a todos los *Indios*. 136. 2. derrota las *Canoas*, i prende a algunos *Señores*. 137. 1. ſalta en la *Calçada* de *Itapalapan*, gana las Torres en que le recibio *Moteçuma*, i queriendo aſombrar los *Mexicanos*, ſe le buela la *Polvora* 137. 2. embiſtenle de noche los *Mexicanos* con grandes gritos, i los lleva haſta las primeras caſas de la *Ciudad*, haciendo gran daño. 137. 2. hace paſar quatro *Vergantines* de la otra parte de la *Laguna*, i queda dueño de ambas i ſitia en forma a *Mexico*, por 4 partes 138. 1. và ganando *Albarradas*. i *Puentes*. 138. 2. en el *Templo Maior* hacen huir los ſuios a los *Mexicanos*, derriban los *Idolos*, buelven los *Mexicanos*, i los hacen huir con tres Caballos. 139. 2. reparte el ſocorro que le embiò el *Rei* de *Tezcuco*, i ſe quedò con. 30 *Indios*. 139. 2. aviſa a los de *Xocumilco*, i otros que vengan al combate de la *Ciudad*, i ſale a embeſtir. 140. 1. llega a la *Plaça*, ganadas algunas *Puentes*, coligiò viendo la oſtinacion de los *Mexicanos*. 40. 2. quema la caſa en que eſtuvo alojado, i otros *Templos*, è *Idolos* para atemoriçarlos. 141. 1. buelve a entrar, i halla fortificado lo que derribò, i retirandoſe, cargan ſobre èl los *Indios*, i le culpan los ſuios

que

que no acabo la guerra. 141. 1. i por què se salia de la *Ciudad* siempre con tanto daño, i se le rinden muchos Pueblos. 142. 1. como dispuso apoderarse de *Tlacopan*, gana tres *Puentes*, i se admira de que no quieran *Paz*. 142. 2. reprehende a *Alvarado* su temeridad. 143. 1. i le alaba viendo sus haçañas, i le comunica el fin del *Sitio*. 143. 1. por què no dejò salida a los *Mexicanos*? 138. 1. su *Exercito* demàs de 200 hombres, governados sin ruido, ni motines. 142. 2. trata de pasar su *Real* al *Mercado*. 143. 2. manda detener a los suios que iban haciendo grande estragos. 144. 1. acude a *Alderete*, que venia huiendo, saca a algunos del agua, i los *Mexicanos* le apresan, i como se librò? 144. 1. sacale *Quiñones* de entre los *Indios*, toma vn Caballo, i buelve a pelear, i lo que perdiò quedando herido en vna pierna, i triste, i otros. 144. 2. dà socorro a *Cohaunavac*. 145. 1. i àlos *Otomies*, contra el dictamen de sus *Capitanes*. 145. 2. recibe de *Paz* a varios Pueblos. 146. 1. combate la *Ciudad*, i le pide *Paz* fingidamente, gana vna *Alabrrada*, i en vna *Celada* mata muchos. 147. 1. dà sobre los que salian a buscar de comer, i no se atreven a pelear, i quema el *Palacio* de *Quautemoc*. 147. 1. ofrece *Paz* a los *Mexicanos*, i la desprecian, i manda no se haga mal a los que no se defendieren. 148. 1. sube a vna Torre a ver lo ganado, i los *Mexicanos* piden los mate. 148. 2. embia vn *Indio* a tratar *Paz* con *Quautimoc*. 148. 2. entra en la *Ciudad*, i se defienden los *Indios*, i buelve a embiar para la *Paz* algunos presos. 149. 1. previene comida para *Quautimoc*, i no viene a buscarle. 149. 1. buelvele a engañar, combate la *Ciudad*, i mata 40 *Mexicanos* impidiendo a los *Indios* amigos que los matasen, i resuelve acabar la *Guerra*, i por què? 149. 2. habla con *Xihaoca*, *General* de *Quautimoc*, i no reduciendose, dà señal de acometer, i encarga no los maten. 149. 2. trata agradable a *Quautimoc*, i le pide mande a su *Gente* dejar las *Armas*. 150. 1. dà à saco a *Mexico*, i hace grandes fuegos, entierra los muertos, i herrar *Esclavos*, i buelto a *Culuacan* despide los *Indios*. 150. 2. se admira de no hallar el *Tesoro* en *Mexico*. 151. 2. hacenle dar tormento a *Quautimoc*, i como se defendiò de ello en la *Residencia*? 152. 1. alhajas que embiò al *Rei* con el *Quinto*, i lo que pidiò a *Rei* despues de repartido el despojo. 152. 2. le buscan *Embajadores* de mas de 300 leguas, de *Paz*, i agasaja a los de *Caçoncin*, i embia a poblar en *Mechoacan*. 153 1. embia a *Sandoval* a castigar los *Indios* que havian muerto los *Españoles*, i a poblar a *Medellin*. 154 1. reparte los Pueblos a los vecinos de la *Villa* del *Espiritu Santo*. 154. 1. i los de *Colima* a sus *Pobladores*. 155. 2. su deseo de descubrir, i *Españoles* que embiò, i a donde? 154. 2. perdona a vn condenado a muerte, i embia a fabricar *Vergantines* para ir a las *Malucas*. 155. 1. i a *Olid* con grande gasto. 155. 2. và à socorrer a los amigos de *Panuco*, poblarle, i vengar a los de *Españoles*. 155. 2. victoria que tuvo en *Aiotuxtlatlan*, i *Pueblos* que se rindieron. 156. 1. matan a sus *Mensageros* los de *Panuco*, pasa en *Barcas* donde estaban, i los vence. 156. 1. pelea contra los *Indios*, i se rehacen 4 vezes, i huien. 156. 2. reducida la *Provincia*, funda a *Santistevan* del *Puerto*, i buelve a *Mexico* gastados 60 pesos dejando asolados a *Chila*, i *Panuco*. 156. 1. pacifica a *Tututepec*, i ahorca al *Señor*, i a su *General*, dà el estado al *Hermano*. 157. 1. suspende las *Armadas*, i quiere ir contra *Garay* quien le estorvò la poblacion de *Honduras*. 165. 1. i embia a *Ocampo* por haverle llegadole el *Govierno* de *Nueva-España*. 158. 2. manda asistir a *Garay* en el camino a *Mexico*, i se ajusta con èl, i muerto quedà por su *Albacea*. 160. 1. embia a *Sandoval* a castigar los de *Tuctuco*. 160. 2. i aprueba lo que hiço. 161. 1. recibe bien a *Çuaço*, i le dà 10 pesos, i embia a *Alvarado* contra los rebelados de *Guatemala*. 161. 2. i le ayuda en la pretension del *Govierno*. 164. 2. por què deseaba poblar a *Honduras*. 165. 2. embia a *Ordas* a sosegar otras *Provincias* rebeladas? 164. 2. recibe orden del *Rei* para buscar *Estrecho*. 165. 1. 171. 2. i despicha a ello por varias partes. 165. 2. i a *Olid*. 165. 1. 171. 2. a las *Hibueras*, i con què orden? 165. 2. costòle la *Armada* 30 *Castellanos*. 177. 1. embia à *Rangèl* contra los *Çapotecas*, i. vencido le buelve a embiar con mas *Gente*. 165. 2. reparte a *Mexico*, i le traça, i disposiciones que diò para ello, nombrando *Justicia*. 166. 1. no cabian los *Indios* que concurrian en la *Ciudad*. 166. 1. pasase a *Mexico* fabrica su casa sobre otra de *Motençuma*, embia por su *Muger*, i crece su fama. 167. 1. embia à *España* por animales, generos, i armas, muda el *Puerto* de *S. Juan* de *Ulua*, i allana el *Camino* à *Mexico*. 163 2. quejanse los *Conquistadores* de que no los hiciese *Oficiales Reales* 171. 1. difamado iniquamente por el *Obispo Fonseca*. 157. 2. i à prueba las falsas *Relaciones*. 168. 1. sus Procuradores le recusan, i cansas de ello. 168. 1. acusaciones que le pusieron, i *Jueces* que se nombraron. 168. 2 169. 1. absuelto de las instancias de *Diego Velazquez*, i este condenado. llevanle *Casas*, i *Paz* los despachos de *Governador* de *Nueva España*, *Repartidor General*, i *Adelantado* 169. 1. pide *Obispos*, *Clerigos*, i *Frailes* varias veces, i escrive al *General* de *S. Francisco*, que le embie *doce*. 170. 1. hace repartimiento, i deja à muchos quejosos. 169. 1. recibe al *P. Valencia* con gran respeto, i siempre le hablava descubierto. 170. 1. *Sinodo* que junò, i a que asistiò. 170. 2. escrive al *Rei*, i le embia vna *Culebra de Plata*, i otras cosas. 170. embidia que causò en la *Corte* el *Mote*, i aplauso del *Vulgo*. 170. 2. embia *Dinero* à su *Padre*, i queda sin caudal. 171. 1. *Mentiras* que apiandiar contra èl los *Oficiales Reales*, ponderando su riqueça, i lo que le pasò con ellos, sobre los 60 *ducados*. 171. 1. Sabe la *Rebelion* de *Olid*, i embia à *Casas* con los *Navios*. 172. 1. Resuelve ir à castigarle. 173. 1. Procuran estervarlo los *Oficiales Reales*, i lo que respondiò 173. 2. Como se librò de los *Requerimientos* i Govierno que dejò. 173. 1. Llevò consigo muchos Señores *Mexicanos*. 17 . 1. i por què honraba tanto à *Quautemoc*? 182. 2 llevandole consigo à *Caballo*. 183. 1. Embia al *Factor*, i *Peralmindez* desde el *Espiritu Santo* à *Mexico*, sabiendo los alborotos de el por *Governadores*. 174. 1. 177. 1. publica *Ordas*, que es muerto, i le hacen sus *Honras* en *Mexico*. 175. 1 Embia à *Martin Dorantes* nombrado para el *Govierno* à *Casas*, i *Alvarado* para castigar, por el *Factor*. 175. 2. Alegria de *Mexico* quando supo que vivia. 176. 1. Danle noticia, i *Mapa* de la tierra de *Honduras*, i *Nicaragua* los *Indios*, i se admira 177. 1. *Exercito* con que salió de el *Espiritu Santo* à las *Hibueras*. 177. 1 Embia por *Agua* la *Artilleria*, i *Bastimento*, llega à *Copilco*, pasa grandes *Rios*, i govierna por la *Aguja* el viaje.

177. 2. Sus trabajos, i perdidas 178. 1. 179. 2 i reducion de *Izta-pan* 178. 1. Dà à su *acique* racon de haver quemado à vn *Mexicano*. i cuenta del *Rey*, i la *Religion*, i despacha *Canoas* à *Tabasco*. 178 1. Si hiço mal en dejar casar à *Marina* con *Jaramillo* 177. 2. No puede reducir à los *Sacerdotes de Tutahuitlapan* con dos *Frayles Franciscos*. 179. 1. pasa grandes *Cienagas*, i desatinado en el viaje, llega à *Huaxtepan* despoblado, con la *Aguja* 179. 1. Noticia que tuvo de los *Españoles* que embiò, i los *Indios* le traen comida, i los agasaja 179. 2. halla vn *Estero* de 500 pasos, i ofrecimientos que hiço a los *Mexicanos* porque hiciesen en 5, dias *Puentes*, i por que? 180. 1. dà en vna *Cienagas*, i recibe *Embajadores* de *Acalan* 180. 2. reparase, i và averle vn hijo de *Apoxpalon* diciendo que su *Padre* es muerto, i no le cree, 181. 1. alojase en *Izancanac*, i *Apoxpalon* le dà *Oro*, è *Indias*, despacha Correo a *Mexico*. 181, 2. sabe la conjuracion de *Quautimoc*, prende 10 Principales, i la declaran. 182. 1. processa, i ahorca a *Quautemoc*, i dos *Mexicanos*, i reduce a los demàs. 282. 2 và a *Maçatlan*, i halla buenas noticias de la Tierra. 183. 1. quiere llegar apriesa al *Pueblo*, i dà en vna *Cienaga* 183. 2. llega i le halla sin *Gente*, i con mucha Comida. 183. 2. halla a *Tiac* despoblado, i con nuevas guias và *Xuacacahitl*, i sienta sobre el sin *Real*. 184. 1 es bien recibido, i fèdà el *Señor* por vasallo, i como. 184. 2. regalado por èl và à quemar los *Idolos*, i sale al campo a dormir. 185. 1. se le mueren dos *Caballos*, i deja a *Canec* otro cojo 185. 1. entra en *Tlecean* despoblado, i se bastece. no quiere venir el *Señor*, ni los *Indios*. 185. 2. pierde 68 *Caballos*, i se maltratan los demàs en vna *Sierra* que tardò 8 dias en subir. 185. 2. su *Sobrino* cae, i se quiebra vna pierna, i llega a vn *Rio* grande, i *Pasaderas* de piedra que hallò para hacer *Puente*. 186. 1. embia a buscar comida desde *Teuxicxa*. i le informa vn *Indio* que huiò de los *Españoles* de *Nito*. 186. 2. provee su *Exercito* en *Tacingo*. i embia a descubrir a *Açuçulin*, i a otro *Pueblo* que halla sin *Gente* 186 2 no atina a *Nito* con la *Aguja*, llega a *Tunihà*. i pasa gran hambre, i halla dos *Indias* que le nombran a los *Españoles* de *Nito*. 187. 1. embia a buscarlos. i hallados escrive a *Diego Neto* 187. 2 llega a *Nito*, compra vn *Navio* cargado, i se socorre, i corre la Tierra. 187. 2. hallandola mala, se embarca à buscar la mejor para poblar, i lo que hallò. 188. 1. guiado de vn *Indio* llega a vn *Pueblo* grande, i mata al *Cacique*, i huien los *Indios*. 188. 2. pasa 45 *Rios* entra peleando en otro *Pueblo*, i halla comida. 188. 2. hierenle los *Indios*, i buelve a *Nito* bien proveìdo, i puebla la *Natividad* en la *Baia* de *S. Andrès*, i và a *Trujillo*, 189. 1. sacanle en braços los vecinos, i alegria que tuvieron con èl. 189. 2. anduvo sin Camino 500 leguas. 193. 2. perdona a los que siguieron a *Olid* llama a los *Caciques*, i les regalan, escusandose de verle, i como procurò quitarles el miedo? 189. 2. despacha 4 *Navios* a varias partes, i lo que les sucediò, i escrive a *Mexico*. 190. 1. lo que dijo indignado sabiendo los alborotos de *Mexico*, i resuelve bolverse. 192. 2. manda a *Rodrigo de Merlo*, suelte los *Guanajos* presos *Cautivos*, i le obedece. 193. 1. se embarca. 190. 2. i el viento le buelve tres veces al *Puerto*, i embia a *Dorantes* a *Mexico*. 191. 1. suelta a tres *Señores* de *Papaica* por que poblasen sus *Pueblos*, i por què los castigò despues? 191. 2. que-jasele la gente de *Francisco Hernandez*, de que se queria levantar, i escrive estè por *Pedrarias*, i lo que le embiò. 192. 1. publica su viaje a *Mexico*, i por què empeçò a tratarse como *Governador*. 292. 2. agradecenle los *Guanajos* su libertad, les dà *Carta* de seguridad, i previene su viaje por *Mar* 292. 2. lleva consigo a los *Señores* de *Honduras*, i con seguridad llega a la *Habana*, i es bien recibido de sus amigos, i sabe la prision del *Factor*. 193. 1. entra en *Medellin* desfigurado de los trabajos, avisa su venida, i alegria de todos. 193. 2. llenan de *Flores* los caminos los *Indios*, i *Alborнoz* le recive en *Tezcuco*, i entra en *Mexico* con *Estrada*, i gran aplauso 293. 2. và à *S. Francisco*. 194. 1. empieça a averiguar los disturbios de *Mexico*, i prende a *Ocampo*. 194. 2. porque no ajusticiò al *Factor*, i a *Peralmindez*? 197. 1. ofrece al *Rei* conquistar lo que caiò en la *Demarcacion* de *Castilla*. 197. 2. infamanle en la *Corte*, dase orden de que le prendan, la suspende el *Duque* de *Bejar*, i le embian *Residencia*, i escrive al *Juez*. 194. 2. embia criados que le acompañasen, le regala, i no lo toma, i sale a recibirle con los vecinos de *Mexico*, i llegan a *S. Francisco* i le aposenta en su casa. 195. 1. pregonase su *Residencia*, i siente la muerte del *Juez*, i *Honras*, que le hiço. 195. 1. imputanle averle dado veneno, i no hace caso de lo que se fingiò contra èl *Pedro Ortiz*. 196. 1. rehusa tomar el Govierno, i sostiene al *Lic. Aguilar*. 196. 1. muerto este tomà el cargo de los *Indios*, i *Estrada* intenta preferirle, i corta la mano a vn criado suio. 169. 1 es desterrado, i le compone con *Estrada* el *Obispo Garces*; i *Refran* que tenia. 197. 1. siente la libertad del *Factor*, i *Peralmindez*. 197. 2. le manda el *Rei* haga buscar a *D. Garcia Jofre*, i *Gaboto*, i embia dos *Naves* a las *Malucas*, i con que provisiones i *Capitanes*? 197. 2 i mal suceso. 198. trata de venir a *Espaňa*, 198. 2. i con que negocios? 199. 1. apresura su viaje deja *Governadores*, i embia a poblar en los *Chichimecas*. 199. 1. da paso franco a los que quisieren venir con el dinero que embarcò, i los que trajò *Españoles*, è *Indios*. 199. 2. bien recibido del *Rei* en *Toledo* le và à visitar, estando malo. 199. 2. como se burlaba con èl *D. Pedro de la Cueba*, de lo que le imputaban. 260. 1. acompaña al *Rei* a *Caragoça*, i *Mercedes* que recibiò, i porque no le diò el *Govierno* de *Nueva Espaňa*. 199. 2. no admite el *Reino* de *Mechoacan* que el *Rei* le daba, i los que tomò. 200. 1. se casa con *Doňa Juana de Çuñiga*, i la dà cinco *Esmeraldas* de *Joias*, que perdiò en *Argel*. 200. 2. condenado por *Nuño de Guzman* en la *Residencia*, le vende los bienes, i atropella a sus amigos. 201. 1. se ve su *Residencia* en el *Consejo*, i no se resuelve. 243. 2. i le mandan restituir todo lovendito 201. 1. buelve a *Mexico* con su *Muger*, i *Titulo* de *Marquès*. 200. 2. llega a la *Vera Cruz*, i van casi todos los *Españoles* de *Mexico* a verle, i muchos *Indios*. 201. 2. sosiega los quejosos de los *Oidores*, i estos intentan prenderle, publica sus *Despachos*, i le mandan no entre en *Mexico*, i se queda en *Tezcuco* 202. 1. l'amado de los *Oidores* entra en *Mexico* con gran pompa. 202 1. castiga a los *Indios*, i sosiega la Tierra, i embia al *Mar* del *Sur* a *Diego Hurtado*, i con què gente? 202. 2. và à *Tecoantepec*, i despacha a *Becerra*, i *Grijalva* en dos *Naves*. 203. 1. hace tres *Navios*, los embia a *Chiametla*, i èl và por Tierra, i halla la *Nao* de *Becerra* dada al rraves. 203. 2. embarcase, i pasa a la *Baia* de *Banderas*. 203. 2. llega a *Santa*

Cruz, i con tempestad se desgaritan las *Naves*, i la *Gente* de vna se buelve à *Mexico* 204. 1. buscando las *Naos* en que iba el *Bastimento*, atraviesa el *Mar*, i se junta a *vna* con gran riesgo. 204. 1. halla *otra*; i las *Compone*, toma refresco en *S. Miguel* 204. 2. govierna su *Nave*; i con la sonda en la mano entra en *S. Cruz*. 204. 1. halla su *Gente* hambrienta, i cinco hombres muertos, i otros mueren de comer. 204 2. deja a *Francisco de Vlloa* con la *Gente*, i và a socorrer a *Tecoantepec*, i con 4 *Naos* mas, và à *Acapulco*. 205. 1. avisale *D. Antonio de Mendoça* su llegada, i embia socorro à *Piçarro*, i de què? 205. 1. i despues *otro*. 205. 2. pierde la amistad con èl sobre *la* entrada de *Cibola*. 143. 1. pensaba hallar otra *Nueva-España*, i se buelve desaçonado con el *Virrei* à *España*; i gastos que hiço. 206. 1. trae sus hijos, i se hace amigo de *Loaisa*; i *Cobos* 243. 1. pierde en la jornada de *Argel* las *Esmeraldas* ricas, i siente no le llamen àel *Consejo* de *Guerra*, i ofrece al *Rei* conquistar *Argel*. 243. 2. và à *Sevilla* enfermo a recibir a su hijo, muere en *Castillejo de la Cuesta*, i su succesion legitima. 243. 2. i ilegitima. 244. 1. su *Cadaver* depositado en *Medina Sidonia*? 243. 2. mandòse llevar à *Mexico*, i su *Epitafio*. 244. 1. por su respeto embiaban sus hijos a las *Doctrinas* los *Indios*. 237. 2. sacò poco *Oro*, i *Plata*, en comparacion de el que han traido otros *Españoles*. 242. 2. su valor, virtud, i *Letras* què puso en sus *Repostesros*. 244. 2. *Dechado* de *Conquistadores*. 244. 2. debenle mucho los *Indios*. 236. 1. derribò quantos *Idolos* pudo, i quitò los *Sacrificios* de hombres. 236. 2. su conquista desde el *Grado* 12 al 25. 241. 2. era devoto, i humilde. 176. 1. fuè mui sufridor en trabajos. 54. 1. el primero en los riesgos 54. 1. ningun *Soldado* fuio saliò de la orden. 176. 2. hacia centinela como los demàs *Soldados*, 54. 1. tenia gran valor, i consejo que acaece pocas veces, 54. 1. hiço muchas entradas por sì, i sus *Capitanes* para sujetar el *Imperio* de *Mexico*, 166. 1. alabase su fidelidad, 197. 1.

Fernando de Figueira, *Alcalde* de la *Villa* de *Garay*. 154. 2.

Fernando de Grijalva, và de orden de *Cortès* à descubrir el *Mar* del *Sur*, i se le desaparece la *Nave* de *Becerra*. 203. 1. navega 300 leguas, i halla la *Isla* de *Santo Tomàs*. 203. 2.

Hernando de Saavedra quedà en *Trujillo* por *Teniente* de *Cortès*. 190. 2. entra en la Tierra de su orden, i reduce muchos *Pueblos*. 191. 1. pacifica a *Papaica*, i embia vn *Español* a cada *Isla* de los *Guanajos*. 193. 1. dejale *Cortès* encargado de vna *Nave*, i no hallò despues. 204 1. mas de la de los bastimentos perdidos. 205. 1. socorro que llevò à *Piçarro* en dos *Naves* 205. 1. llega a buen tiempo. 203. 2. huiese con el regalo que embiaba *Piçarro* a la *Marquesa* del *Valle*. 205. 2.

* *Hernando de la Torre*, se quedà en *Gilolo* con 120 de los de *Loaisa* en vn *Castillo*, i dà à *Saavedra* 20 *Quintales* de clavo. 298. 2.

* *Hernando de Vega*, *Señor de Grajal*, *Juez* nombrado para la causa de *Cortès*, i *Velazquez*. 168. 2.

Fieras, tenia *Motecçuma* enjauladas. 75. 2.

* *Fiestas* de los *Mexicanos* de 52 en 52 años, i como la celebraban 228. 2. acudian a ellas de muchos *Pueblos*, 232. 1. desde *Iztapalapan* a *Mexico*, iban los *Sacerdotes* con trenças tendidas, i *Sacrificios* de hombres. 232. 2. *Otras* con los mismos *Sacrificios*. 229. de *Quecalcoatl* como se celebraban en *Cholulla*? 234. 2. de *Mexico* el dia que se ganò con el perdon de aquel dia. 250. 1.

* *Figuras* de *Plata*, hacian con gran primor los *Indios*. 81. 1. que se pintaban los *Tlaxcaltecas* en el cuerpo. 233. 2. de Murta, i ojas que tenia *Motecçuma* en sus *Jardines*. 76. 2.

* *Figuras* que servian de letras a los *Indios*. 209. 2. como son, i en que las vian? 206. 1. 240. 1. trageronlas los *Culhuas*. 204. 1. semejantes a los *Geroglificos* de los *Egypcios*. 206. 1. decian las olvidaron quando se acabò el mundo. 208. 2. si los *Mexicanos* las tomaron de los *Culhuas*? 208. 2.

* *Flechas*, dos que tenian en *Tlaxcala*, como reliqua de sus Fundadores. 226. 2. hincadas en el suelo, señal de guerra entre los *Indios*. 164. 1. son grandes las de los *Chichimecas*. 209. tiraban tres, ò quatro de vna vez los de *Teovacan*. 226. 2.

* *Flores* muchas, i raras en los *Jardines de Motecçuma*. 76. 2. la de vn *Arbol* tenia pena de muerte quien la traia, sino era *Señor*. 241. 1.

* *Florida*, navega a buscarla *Garay*. 45. 2.

Florin, *Cesario Frances*, toma dos *Caravelas* ricamente cargadas, que embiaba *Cortès* al *Rei*. 152. 2.

* *Fortaleças* en los *Templos* de los *Indios*. 83. 2.

Fortun Ximenez, *Piloto*, và con *Becerra à descubrir* el *Mar* del *Sur*. 203. 1. conjurase con otros *Vizcainos*, i le dàn muerte durmiendo, ià èl los *Indios*. 203. 2. si llamò *Isla de las Perlas*, à la que està junto a la *Baia de Santa Cruz*? 204. 2.

* *Frailes Franciscos*, hechados en tierra por *Fortun Ximinez*, con los heridos. 203. 1. su poder en *Indias*. 236. 2. han baptiçado mas *Indios*, que otros. 237. 1.

Fr. Francisco de los Angeles (ò *Quiñones*) embia doce *Religiosos Franciscos* à *Cortès*. 170. 1.

Francisco Ballester, và à avisar a *Cortès* la fortuna del *Lic. Zuaço*. 161. 2.

* *Francisco de las Casas*, criado de *Cortès*. 175. 2. saca en *España los Despachos* de el *Govierno*, i *Mercedes de Cortès*. 169. 1. llega à *Mexico*. 159. 2. causa por què fuè à *Hibueras*? 190. 2. contra *Olid* en dos *Caravelas*, i le deja desembarcar. 172. 1. hecha a pique vna *Caravela de Olid*; i esperando su resolucion, pierde con vna borrasca las suias, i es preso, i su *Gente*. 172. 2. pide a *Olid* le suelte, i negandolo, le dice le ha de matar, i no creiendole le hecha la mano à la barba en la mesa; i le hiere. 172. 2. prendele despues, convocando la *Gente de Cortès*, le hace degollar; queda por *Governador*, i funda à *Trugillo*. 173. 1. llega à *Mexico*, i se opone al *Factor*, i es preso; condenado, i embiado à *España*. 175. 2.

Lic. Francisco Ceinos, và por *Oidor* à *Mexico*, 201. 2. condena à muerte al *Factor*, i *Peralmindez*, i por què? 174. 2.

* *Francisco de los Cobos*, refrendò las *Cedulas Reales* del *Govierno de Cortès*. 169. hacese amigo de *Cortès*. 243. 1.

Francisco Fernandez, *Escrivano*, hace los *Autos de Posesion* por el *Rei*, i *Cortès*, *de Nueva España*. 31. 2. renuncia ante sì su *Cargo Cortès* en manos de la Justicia. 32. 1.

* *Francisco de Garay*, buscando la *Florida*, llega a *Panuco*; i rescata. 45. 2. embia a la *Vera-Cruz* a requerir à *Cortès*, deja la tierra, i son presos los *Mensageros*. 45. 1. embia otros quatro, i viendo que los prenden huie. 45. 2. disgustòle la Tierra por ser de poco, i bajo *Oro*. 45. 2. llega impelido de la Mar,

Mar, a la *Costa de Almeria*. 39. 1. desbaratado por los *Indios de Chile*. 159. 1. 157. 1. matanle muchos de los suios los *Indios*. 155. 2. i ponen los *Pellejos* con las caras con barbas, i vestidos, i los cuelgan. 156. 1. 157. 1. buelve al año siguiente, i los *Indios* le hechan de la *Tierra*. 157. 1. procura el *Govierno de Panuco*, i arma para su *Conquista*. 155. 2. nueve *Navios*, i con què *Gente*? 157. 1. i *Armas*. 157. 2. funda vn *Pueblo* de su nombre en el aire. 157. 2. trata ajuste con *Cortès*, sale a tierra, i embia la *Armada* a la *Costa*, i se le amotina la *Gente*. 157. 2. ahoganse ocho *Caballos*, i hambre, i trabajos que pasò hasta *Panuco*. 159. 1. embia à saber el estado de los de *Santistevan*, i se engaña. 157. 1. decia iba à castigarlos. 158. 1. su enojo en la perdida de quatro *Navios*, i prisiones de los suios. 159. 1. lo que decia a *Ocampo*, defendiendo por suia la *Tierra*. 159. 1. quejase de èl porque le engañò. 160. 1. requiere a *Ocampo*, le dè su *Armada* para irse a poblar el *Rio de las Palmas*, escribe *Cortès*, i publica su jornada a disgusto de su *Gente*. 159. 2. 160. 1. huiensele muchos, i buelve a escrivir a *Cortès*, cuide de su honor. 160. 1. và a *Mexico*, i se ajusta con *Cortès*. 160. 1. muere de dolor de costado, dejandole por Albacea: i mas de 400 suios son muertos por los *Indios*. 160. 2.

Francisco Hernandez, và à poblar a *Nicaragua*, i llega a *Honduras*, le destruie *Gil Gonçalez de Avila*. 171. 2. encargale el *Bachiller Moreno*, tenga la *Tierra* por la *Audiencia de Santo Domingo*. 191. 2. presumen todos que quiere levantarse contra *Pedrarias*, i le escribe *Cortès* se aquiete, 192. 1. i se amotinan sus *Capitanes*, i và a asistirle *Roxas*, i es degollado. 192. 1.

* *Francisco Hernandez de Cordova*, arma con otros tres *Navios* descubre a *Iucatàn*; i como se bolviò. 4. 2. llevò por Piloto à *Anton de Alaminos*. 9. 1. quiere vengarle *Cortès*, i lo estorva el *Mar*. 16. 1.

Francisco de Medina, và a avisar à *Cortès* los sucesos de Mexico, i le matan los *Indios de Xicalanco* cruelmente. 165. 1.

* *Francisco Montejo*, pone vn *Navio* para la *Armada de Grijalva*. 7. 1. và con otros a la *Habana*, a buscar à *Cortès*. 8. 2. i le hace *Capitan*. 9. 1. embiado a buscar *Puerto*, buelve con muchos trabajos. 30. 2. elegido *Alcalde* de la *Villarrica*, nombra à *Cortès* con el *Cabildo*, por *Capitan*, i và a darle la enhorabuena. 32. nombrado *Procurador* para *España*, toma el *Oro*, i viveres. 42. 1. se embarca, i llega felizmente. 43. 1. con *Portocarrero*, i el *Quinto*, i el *Regalo de Cortès*, al *Rei*. 98. 1. no puede meter por camino al *Obispo Fonseca*, i le recusa, i por què? 168. 1. oienle los *Nuevos Jueces*. 168. 2.

Francisco Merla, nombrado *Capitan* por *Cortès*. 9. 1. cese al *Mar* el *Timon* de su *Bajèl*, i le saca a nado. 10. 2. apareceselе *Santiago* en la *Batalla* de *Cintla*, aunque creiò ser *San Pedro*, *Cortès*. 2. 1.

Francisco Niño de Huelva, *Piloto* de *Quintero*, no sabia su oficio. 2. 1. trabajos de su navegacion. 2. 2.

Lic. Francisco Nuñez, recusa al *Presidente de Indias*, *Fonseca*. 168. 1. informa a los *Jueces* nuevos de la causa de *Cortès*. 168. 2. sabe lo que se hacia en la *Corte* contra *Cortès*. 194. 1. i acude al *Rei* a que suspenda lo resuelto. 194. 2. prueba el odio de *Nuño de Guzmàn*, i los *Oidores* a *Cortès*, i los hace castigar. 201. 1.

Francisco Nuñez de Valera, *Maestro de Gramatica de Cortès*. 1. 2.

Francisco de Olea, corta las manos a vn *Indio*, que tenia agarrado a *Cortès*, i es muerto por los *Mexicanos*. 144. 1.

Francisco de Orduña, cuenta a *Cortès* lo que decia el *Portiz* contra èl. 196. 1.

* *Francisco Pizarro*, pide socorro a *Cortès*, i le embia dos *Naos* cargadas. 205. 1. regalo que hiço a la *Marquesa del Valle*, se queda *Grijalva* con èl. 205. 2. hallò vna *Romana* en *Tumbez*, en que pesaban el *Oro*. 239. 2.

Francisco Salceda, nombrado *Capitan* por *Cortès*. 9. 1. llega con 40 Hombres a la *Vera-Cruz*, i 9 *Caballos*, i dà gran alegria a el *Exercito* de *Cortès*. 40. 2. i la noticia de haver dado aquel *Govierno* a *Velazquez*. 43. 1.

Francisco de Solis, queda por *Alcaide* de las *Atarazanas de Mexico*, con buena prevencion. 173. 2.

Francisco Terraças siembra en *Mechoacan* quatro fanegas de trigo, i coge seiscientas. 153. 2.

* *Lic. Francisco de Vargas*, *Juez* de la *Causa de Cortès*, i *Velazquez*. 168. 2.

Francisco Verdugo, embiste à vn *Peñol* con otros. 131. 1. i se retira. 131. 2.

Francisco de Ulloa, queda encargado de la *Gente de Cortès*, en la *Baia de Santa Cruz*. 205. 1. embiale a descubrir con tres *Navios*, i toma posesion de la *Tierra* en el *Ancon de San Andrès*. 205. 1. llega a *California*, i a el *Cabo del Engaño*, i se buelve al Año. 206. 1.

* *Frente Chica*, gala de las *Indias*. 223. 1.

Frio mata en las *Sierras de Mexico*, a algunos *Indios* de los de *Cortès*. 46. 2.

* *Frisoles* en *Mexico*. 77. 2. 82. 1. en *Honduras*. 158. 2.

* *Frutas* buenas en *Coçumel*. 15. 1. secas, i verdes en el *Mercado de Mexico*. 82. 1.

* *Fuego* sacan con palos los *Indios*. 161. 2. 252. 2. los *Mexicanes* dicen consumiò al *Sol*, i la *Luna*. 208. 2. mataban todo el que tenian encendido en la *Fiesta Secular*. 231. 1. i como le sacaban los *Sacerdotes*, nuevo. 232. 2. i en la *Fiesta de Camaxtle*? i modo de repartirle. 234. 1. adornabanle los *Indios*. 228. 1. a su *Idolo* sacrificaban *Cautivos*, quemandolos, i como? 230. 1. vestian *vno* como el *Idolo*, i quando se cansaba de bailar, le mataban con sus *Compañeros*. 230. 1. si se apagaba, mataban al *Esclavo*, que cuidaba de èl, i regaban el hogar con su sangre. 233. 2.

Fundacion, cuidaba en *Cuba Cortès* de la *Casa* de ella. 15. 1.

Fuentes de *Agua* caliente en *Mechoacàn*. 155. 2.

Fundicion hecha del despojo de *Mexico*. 152. 1.

G

* *Gabriel de Rojas*, reprehendido por *Cortès*, se và a *Francisco Hernandez*. 192. 1.

* *Galicia Nueva*, es *Xalixco*. 201. 2.

* *Gallinas*, en *Mindanao*, i *Bizaia*. 198. 1. no las havia en *Nueva-España*. 240. 2. crian aora los *Mexicanos*. 77. 2. *Peste* sobre ellas de que mueren casi de Repente. 239. 2.

* *Gallipabos*, maiores que *Pabos*. 35. 2. en *Honduras*. 188. 2. en *Nueva España* es su *Carne* mejor, i como son? 240. 2. *Ga-*

Gamos, vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 1. muchos en *Tuxtla*. 185. 1.
* *Ganados* en *Mechoacan*. 153. 2.
Garay, *Rio* embia *Gente* a èl *Cortès* 104. 2.
Carçetas en *Nueva Espaňa*. 25. 1. 69.
Garci Holguin sigue la *Canoa* de *Quauximor*, le prende, i entrega à *Cortès*. 150.
* *Fr. Garci Jofre de Loaisa*, se manda a *Cortès* embie a buscarle. 197. 2.
* *Fr. Garcia de Loaisa*, embia doce *Religiosos Dominicos* a *Cortès*, haviendole avisado. 170. 1. llama a *Cortès* à *Espaňa*, i le ofrece su favor. 199. 1. se hace amigo de *Cortès*. 243. 1.
Lic. D. Garcia de Padilla; señalò las Cedulas de las mercedes de *Cortès*. 169. 1.
Gargantillas en pieças, de *Piedras* rescata *Grijalva*. 5. 1.
Garnica và à *Cortès* con *Cartas* de *Velazquez* para que le espere, i otras para que le prendan. 8. 2.
* *Gato* porque no quiso beber en vna *Pila* hasta que la labaron con agua bendita. 248. 2.
Gavilanes en *Nueva Espaňa*, 25. 1. i en el *Palacio* de *Moteçuma*. 175. 2. vno que pasò bolando le hace traer *Moteçuma* en prueba de su poder. 87. 1.
* *Gentes* armadas se vèn en *Mexico* pelear, antes de ir los *Castellanos*. 151. 1.
* *Geronimo de Aguilar*, natural de *Ecija* se pierde en las *Vivoras* con *Valdivia*, i le cautivan los *Indios*. 13. 2. enloquece su *Madre* quando lo supo, i lo que decia quando via *Carne* asada. 14. 1. atraviesa en vna *Canoa* desde *Iucatan* à *Acuçamil*, i oracion, i llanto que hiço. 13. 1. *Cortès* le favorece, i èl cuenta sus sucesos. 13. 2. i los de *Gonçalo Guerrero* su compañero. 13. 2. 14. 1. atribuien los *Españoles* à Milagro hàver llegado antes que partiese la Armada, 14. 1. habla a los de *Tabasco* pidiendo *Viveres*. 17. 2. no entendian el *Mexicano*. 25. 2. 26. 2. cuenta à *Cortès* con *Marina* la traicion de *Cholulla*. 63. 1.
Geronimos, *Monjes*, *Governadores* de *Indias* despachan al *Lic. Ayllon* para que se suspenda la Armada contra *Cortès*, sin fruto. 98. 2.
* *Gigantes*, sus huesos hallados en *Culuacan*, embia *Cortès* à *Espaňa*. 152. 2. de 20 pies mueren caiendo el *Cielo* sobre ellos, segun los *Mexicanos*, i de estos dicen que son los huesos. 192. 1.
Gil de Avila, sobrino de *Gil Gonzalez*, i otros *Españoles* muertos por *Olid*. 172. 1.
S. Gil de Buenavista, *Villa* poblada por *Gil Gonzalez de Avila*. 171. 2. 172. 1.
* *Gil Gonzalez de Avila*, và à buscar *Estrecho*. 171. 2. destruie a *Francisco Hernandez*, i empieça la conquista de la Tierra. 171. 2. procura *Olid* hechatle de ella, mata muchos *Españoles*, i le prende. 171. acude *Casas* a matar a *Olid*, i como. 172. 2. i escapando le prenden, i procesado le hacen degollar, i và à *Mexico* con *Casas*. 173. 1. son presos por el *Factor*, i condenalos à muerte, los embia à *Espaňa*, i se salva de vna borrasca en el *Faial*. 175. 2. su *Gente* embiada por *Cortès* a poblar à la *Baia* des *Andrès* 185. 1.
* *Gilolo* ofrece *Cortès* conquistarle, i fortificarle. 197. 2.
* *Ginoves*, daba 40y ducados à *Cortès* por vna *Esmeralda*, i no se la vendio. 202. 2.
* *Gomera*, *Isla*, llega à ella *Quintero*, i se provee de bastimentos. 2.
Gonçalo Cortasco, centinela de *Narvaez*, preso por *Cortès*, dà cuentà de su disposicion, i alojamiento. 103. 1.
Gonçalo de Figueroa, amigo de *Diego Velazquez*, hechado de *Santistevan* con los de *Garay*. 160. 2.
Gonçalo Gomez, và à avisar à *Cortès* el naufragio del *Lic. Çuaço*. 261. 2.
* *Gonçalo Guerrero*, cautivo de los *Indios* se casa, i su *Cacique* le hace *Capitan*, i logra muchas victorias. 13. 2. no quiere ir à *Cortès* con *Aguilar*, i por què? 14. 1.
Gonçalo de Guzman, persigue la *Nao* en que iba *Montejo*, i *Porto-Carrero*, sin efecto. 98. 1. *Teniente* de *Cuba* despues de *Velazque*, 98. 1.
* *Gonçalo Hernandez de Cordova*, *Gran Capitan*, duda *Cortès* pasar con èl à *Italia*. 1. 2. por què no le diò el *Rei* el *Govierno* de *Napoles*, que havia conquistado. 200. 1.
Gonçalo Mexia, nombrale *Cortès* por *Tesorero* del *Exercito*. 40. 2.
Gonçalo de Ocampo, và de orden de *Garay* a reconocer el *Rio* de las *Palmas*, i buelve diciendo ser ruin la Tierra. 158. 2. và à explorar el animo de los de *Santistevan*, i le engañan. 159. 1. i otros presos por *Cortès*. 194. 2.
Gonçalo del Ovalle, *Regidor* de *Garay*. 158. 2.
Gonçalo de Salaçar, *Factor*, llega à *Mexico*. 171. i siente que *Cortès* no le deje por *Governador*, i và con èl à *Hibueras*. 173. 2. buelve à *Mexico* elegido con *Peralmindez Governador*. 174. 1. como fino huviera *Rei*, empieça à governar desatinadamente, i embia preso à *Espaňa* à *Chapo*. 174. 2. 190. 2. juzgando que no bolveria *Cortès*. 174. 2. 178. 2. ahorca iniquamente à *Rodrigo de Paz*. 190. 2. i toma las casas de *Cortès*, i su disolucion, 174. 2. hacese publicar por *Governador*, i *Capitan General*. 175. 1. hace açotar à *Juana de Mansilla* por què dijò que veia *Cortès*. 175. 1. contradicenle escriba, i embie dinero al *Rei*. 175. 1. condena à muerte à *Casas*, i *Gil Gonçalez*, i por ruegos los embia à *Espaňa*, i se pierden los procesos. 175. 2. combatele la casa, *Estrada*, dejale su *Gente*, i es preso, metido en *Jaula*. 176. 1. sabe su prision *Cortès*. 193. 1. tratan sus criados de matar à *Estrada*, i *Albornez*, son castigados, i queda *Mexico* quieto. 176. 2. hacese su amigo *Estrada*, i le ofrece libertad. 196. 2. dà orden el *Rei* para que le suelten, i lo siente *Cortès*. 197. 2. condenado à muerte por el *Consejo*. 174. 1. i à restituir lo que quitò à *Cortès*. 174. 2.
Gonçalo de Sandoval, và desde *Potonchan* à reconocer la Tierra. 20. 1. socorre à los *Españoles* sitiados en vna casa, i mal herido se buelve al *Pueblo* con ayuda de *Cortès*. 20. 2. pone Talla de orden de *Cortès* à *Narvaez*. 100. 1. i recibe mandamiento de *Cortès* para prenderle, ò matarle. 103. 1. sube à la *Torre* donde estaba, i no rindiendose, requerido le prende. 103. 2. lleva la Vanguardia en la salida de *Mexico*. 112. 1. và à *Guacachula*? cree le engañan sus *Indios*, i embia presos à *Cortès* los Principales. 119. 1. ampara en *Chalco* à los *Tlaxcaltecas* que se bolvian, i à los que iban de la *Vera Cruz* à *Mexico*. 126. 2. desbarata à los *Mexicanos*, i buelve con los hijos del *Señor* de *Chalco*, i los buelve à su casa, 126. 2. và à castigar al pueblo en que mataron 45 *Españoles*, i huien los *Indios*, 127. 2. 8. perdonalos, i refieren el suceso, 128. 1. encuentran los *Vergantines*, i se incorpora con la *Gente* que los traia, i llega à *Tezcuco*, 128. 2. socorre à *Chalco*, i toma los *Pueblos* de *Guaztepec* i *Aciapetlan*, i mata muchos *Mexicanos*. 103. 1.

trae a *Cortès* los presos, que hicieron los de *Chalco*. 130. 2. nombrado *Capitan de* 300 *Españoles*, en el socorro a que fue *Cortès* a *Chalco*. 131. 1. i por cabo del *Ataque* de *Iztapalapan*. 135. 1. combate a los *Mexicanos* en la *Calçada*, i le sigue vna Legua, i se buelve. 133. 1. và a *Culhuacàn*, i destruie vna *Ciudad*, que le resistiò. 138. 1. deja à *Olid* su *Gente* en su *Quartèl* de *Xaltoca*, i và con 10 *Caballos* a la orden de *Cortès*, i le hieren vn pie. 138. 1. mandale *Cortès* acometer a la *Ciudad*. 128. 2. pelea bien. 139. 2. embiale *Cortès* tres *Vergantines* para el *Asalto*, i con què orden? 190. 1. entra por la *Calçada*, i para què? 141. 1. orden que le diò *Cortès*, quando quiso pasar al *Mercado* el *Real*. 143. 2. socorre a los *Otomies*, huien los *Mexicanos*, quema el *Pueblo*, i se retira a vn *Cerro*. 145. 2. ofrecele paz el *Cacique* de vn Pueblo; i la trata con otros. 146. 1. jnntase a *Cortès* con 30 *Caballos* para embestir a *Mexico*. 147. 1. entra con los *Vergantines* en vn *Lago*, donde estaban las *Canoas*. 149. 2. rompelas, i abate el *Estandarte Real*. 150. 1. và a castigar los *Indios*, que mataron a los *Españoles*, i se rinden, i puebla a *Medellin*. 154. 1. hace guerra a los de *Coaçacolco*, i puebla a la *Villa del Espiritusanto*. 154. 2. no puede tomar a *Impelzingo*, en *Coliman*. 155. 2. reconoce los *Navios* en el *Mar* del *Sùr*, i buelve a *Coliman*, i pelea con los *Indios*, i los sujeta. 155. 2. con què *Exercito* fuè a castigar à *Turcotuco*? 160. 2. vence a los *Indios*, i llega a *Santistevan*, estando en el vltimo aprieto. 161. 1. tres quadrillas suias hacen gran daño, i quema 40 *Caciques*, i 400 principales, i dà a sus hijos los *Dominios*. 162. 1. sosiega en *Naco* los alborotos. 188. 1. destinado por *Cortès*, para ir por *Tierra* a *Mexico*, desde *Hibueras*. 191. 1. sale con *Cortès* a recibir al *Lic. Ponce*. 195. 1. elegido por compañero del *Lic. Aguilar*, en el *Govierno*. 19. 1. i comunicado con *Cortès*, no lo admite. 196. 2. nombrado por compañero de *Estrada*. 196. 2. se embarça con *Cortès* a *España*. 199. 2.

Gonçalo de Umbria, por què le mandò açotar *Cortès*? 43. 2. contò las *Calaberas de el Osario de Mexico*. 85. 1.

Grano, buena en *Mechoacan*. 153. 2. se ha traìdo mucha de *Nueva España*. 242. 2.

Graneros de Motezuma. 76. 2.

* *Granos de Oro*, como *Garbanzos*, embiò muchos *Cortès* a *España*. 41. 1.

Grevas de *Madera* dorada, vsaban los *Indios*. 51. 1. 76. 2.

* *Grifos*, si los ai en *Nueva-España*, i si es bello, ò pluma, el que los cubre? 74. 1. *Armas* de algunos *Indios*, vno con vn *Ciervo* en las vñas. 75. 1. era las *Armas* de *Mexico*, ò *Aguila*. 74. 2.

* *Grijalva*, *Rio* de *Tabasco*. 42. 1. 7. 1.

Grita de los *Indios* quando pelean. 120. 1. espantosa. 226. 2.

Grulla con las alas estendidas, i esmaltes, *Armas* de *Tlaxcala*. 50. 2.

Guacachola, *Pueblo*, su situacion, fortaleça. 119. 2. pide socorro a *Cortès* su *Cacique*, contra los *Mexicanos*, dando la obediencia. 118. 2. prende los *Mensageros* de *Mexico*, i por què? 119. 1. i *Cortès* los suelta. 119. 2. pelean con los *Mexicanos*, i sin poderlo impedir los *Españoles* los matan. 119. 2. consigue su *Cacique* se dè el *Señorio* de *Izcuçan*, à vn *Nieto* suio. 120. 2. socorren a los de *Chalco*, i vencen a los *Mexicanos* con ajuda de *Sandoval*. 130. 1. i sin ella. 130. 2.

Guacilipan, *Pueblo*, recibe bien a *Cortès*. 115. 1.

* *Guanajos*, *Islas*, i su sitio. 192. 1. piden vn *Español* a *Cortès* para su resguardo, i se contentan con vna *Carta* cada vna. 192. 2.

* *Guaniguanigo*, extremo de *Cuba*. 98. 2.

* *Guaxac*, dada a *Cortès*. 200. 1.

Guaxtepec, *Pueblo*, intentan defenderle los *Mexicanos*, i los hecha de èl *Sandoval*, matando muchos. 130. 1.

* *Guayabal*, *Puerto*, llega a èl *Ullon*. 205. 2.

* *Guayabos* halla muchos *Garay* en vn *Pueblo* sin *Gente*. 158. 2.

Gucayarima, *Provincia* en la *Española*, pacificada por *Diego Velazquez*. 3. 1.

* *Guerra* còmo hacian los de *Tlaxcala*? 59. 1. 226. 2. con *Mexico*. 60. 2. i por què causas? 61. 1. señales de ella entre los *Indios*. 161. 1. 164. 1. por què la movian los *Mexicanos*, i la consultaban. 226. 1.

Guexosingo, *Ciudad*, fundada por *Quetçalcoatl*. 210. 2. *Republica*, amiga de *Tlaxcala*, i enemiga de *Mexico*, se rinde a *Cortès*. 61. 1. sus campos cubiertos de la ceniça del *Volcan*. 61. 2. sus vecinos pobres por la opresion de *Motezuma*, alojan bien a *Cortès* en vna *Aldea*. 67. 1. aiudan a *Cortès* en la *Guerra*, contra *Tepeaca*, i le ofrecen hacer lo mismo contra *Mexico*. 118. 2. cuia *Guerra* los agradaba. 124. 2. socorren a *Chalco*; i *Victorias* que tuvieron de los *Mexicanos*. 130. vàn muchos al sitio de *Mexico*, llamados por *Cortès*. 133. 1. guardaba la *Idolatria*, i *Ritos de Mexico*. 232. 2.

Guzmàn, *Cerragero*, descubre el trato de los criados del *Factor*. 176. 2.

H

* *Habas*, i *Ortaliças*, que criaban los *Mexicanos*. 77. 2. i vendian en el *Mercado*. 82. 1.

* *Habana*, donde se poblò al principio? 8. 2. llega con tempestad *Cortès*, desde *Truxillo*, i adereça las *Naves*. 193. 1.

Hachas de Oro, tenian los *Indios*. 223. 2. mezcladas con cobre, rescatò *Grijalva*. 5. 2. ponen vna los *Indios* al recien nacido. 209. 1.

Haciendas se devolvian a los *Señores*, a falta de herederos, en *Nueva-España*. 213. 2. oi la tienen propria, i grangerias. 239. 1.

Hado, atribuien al *Lucero* los *Indios*. 232. 1.

Hambre en *Nueva-España*, por falta de quien molia el *Maiz*. 104. 1. sufrenla mucho los *Españoles*. 114. 1.

* *Heridas* de los *Enemigos*, honraban a los *Tlaxcaltecas*. 234. 1.

Herencias en *Nueva-España*, se adquirian de varios modos. 213. 1. buelven al *Señor* faltando hijos, ò hermanos. 213. 2. no se parten entre los hijos. 223. 1.

* *Hermanos* heredaban los *Señorios* en *Mexico*. 212. 2. algunos casaban con Hermanas. 220. 1.

* *Herraduras* valian a peso de *Oro* en la entrada de *Cortès*, en *Panuco*. 159. 2. en *Utlatlan*, a 190 *Castellanos*, la docena. 163. 1. pierdensele a *Cortès* quatro arrobas en las *Hibueras*. 177. 2.

* *Hi-*

* *Hibueras*, Provincia, tenia fama de mucho *Oro*. 165. 1.
* *Hierro* se halla sacando estaño en *Tachco*. 167. 2. su vso enseñaron a los *Indios* los *Españoles*. 239. 1. sus *Minas*. 239. 2.
* *Higos*, *Fruta*, que se les parecia, mantiene ties *Españoles* en vna *Isleta*. 157. 1.
* *Hijos* de las *Parientas* de los *Reies* de *Mexico*, preferian a todos en la sucesion. 120. 2. como los castigaban los Padres, i las Madres? 219. 2. los de los *Caballeros* se embiaban a los *Templos*, i para què? 219. 2. en *Mexico* los vendian los *Padres*. 224. 1. i como los daban a *Censo*. 225. 1. no sucedian en *Mexico*, haviendo *Tios* en los *Señorios*. 212. 2. 213. 2. 214. 1. entre los *Plebeios* el mayor se llevaba toda la herencia, mantenia a los *Hermanos*, i pagaba por todos. 203. 2. i tambien sucedia en algunos *Estados*. 213. 2. heredaban a la Madre el *Dote*. 221. 1. quitabanselos a los *Padres* para sacrificios, i banquetes. 238. 2.
* *Hijas*, por què se las daban a los *Españoles* los de *Tlaxcala*? 58. 2. quitaban a sus *Padres* los *Reies de Mexico*, i los Hijos. 77. 2. atanlas por los tobillos los *Indios*, para que no se salgan de casa. 219. 2. sucede en el *Reino* de *Mexico*, *vna* de *Motecuma* I. 212. 2.
Hilar, como hacian las *Indias* de *Nueva España*. 223. 1.
Doct. Hogeda, *Medico*, jura que *Garay* murió de dolor de costado. 160. 2. certifica, que la muerte de *Garay* fuè de enfermad. 200. 2.
Hoguera para quemar los *Reies* de *Mexico*, i què hechaban en ella? 217. 1.
* *Holgaçanes* los *Indios*. 222. 2. apremiados en *Mexico*, a que pagasen los *Tributos*. 78. 1. se casaban con muchas Mugeres, para que los mantuviesen. 220. 2.
* *Hombres*, su *Creacion* como la creian los *Indios*. 208. 1. de vn origen por què son diversos? 88. 1. en què consisten? 88. 2. sacrificaban en *Cotumel*. 15. 2. en *Nueva España*, i como? 31. 1. en *Cacotlan*. 46. 2. los *Mexicanos*, i se los comian. 35. 2. en gran numero. 47. 1. cautivos, no tantos como dicen. 77. 2. quantos? 47. 1. 238. 2. en *Tlaxcala*, a *Camaxtle*. 59. 2. 234. 1. quantos. 59. 2. como havia pasado palos por la lengua el *Sacerdote*. 234. 1. i en los demas *Templos* a ciento, i muchos en los *Lugares*. 234. 1. el que andaba vestido de muger, tenia pena de muerte en *Mexico*. 225. 2.
* *Homicidas*, como eran castigados en *Mexico*. 225. 2.
* *Hondas* vsan los de *Tabasco*. 24. 2. los de *Mexico*. 76. 2.
* *Honduras*, *Puerto*, aora *Truxillo*. 189. 1.
Honestidad del *Palacio* de *Motecuma*. 74. 2.
Honra sin hacienda, pocas veces sin virtud. 1. 1.
Hormiga en el *Mercado de Mexico*. 81. 1.
Hortun de Alango, aporta a *Civatlan*, con vn *Patache de Loaysa*. 197. 2.
* *Hospital* cuidaba *Cortès* de la Fabrica de el de *Cuba*. 3. 1. fundale en *Mexico*. 244. 1.
Hualipan, *Pueblo*, hallale sin *Gente Cortès* bien proveido: i quien le diò la noticia? 179. 1. buelven los *Indios* a èl riendo, i son agasajados. 179. 2.
Huacullan, *Pueblo* grande en la *Laguna*, huien sus vecinos de miedo de *Cortès*. 129. 1.
Huatuxco, *Pueblo*, sus *Indios* insolentes contra los *Españoles*, se rinden con toda la *Tierra* à *Sandoval*. 154. 1.
Huaxacac, *Provincia*, guerrea a la de *Tepeaca*, i vencidos despues de tres *Batallas* sus *Indios*, pueblan en ella. 154. 2. metense en ella los vecinos de *Segura*, i embia contra ellos *Cortès*. 155. 1. atraviesala *Alvarado*. 154. 2. i *Coatlan*, se rebelan, i matan 50 *Españoles*, i 100 *Indios*, i và *Peralmindez* contra ellas. 174. 2. recogense a vnos *Peñoles*, i se defienden 40 Dias sitiados, i escapan con el *Oro* sin ser sentidos. 173. 1. *Obispado*. 236. 1. *V. Guaxac.*
Huaxtepec, *Pueblo*, sus *Indios* huien de *Cortès*. 132. 1. dasele el *Rei*. 200. 1.
Huaxuta, *Pueblo* como *Arrabal* de *Tezcuco*, derriba en èl los *Idolos Cortès*. 125. 1. sus *Indios* le piden perdon. 125. 2. i socorro contra *Mexicanos*, i los asegura. 127. 1.
Huebos de *Yguana*, buenos de comer 25. 1.
Huechuetetlan, i otras Provincias van à vèr à *Diego de Godoy*. 165. 1.
* *Huesos*, sirven de puntas à las *Armas* de los *Indios*. 76. 2. se venadian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.
Huiçavalt, Provincia, quejanse sus *Indios* à *Cortès* de vn *Capitan* de *Francisco Hernandez*. 192. 1.
Huitles, instrumento de *Madera*, que sirve de pala, i açadon. 147. 2.
Huitzila, *Isla* de los *Guanajos*, sus *Indios* piden à *Cortès* vna carta para su seguridad. 191. 2.
* *Humo* grande que se vió en *Nueva-España* antes de ir los *Españoles*. 151. 1.

I

* *Idolos* de *Oro* vacio, i otro con *Cabellera* rescata *Grijalva*. 5. 3. de barro i piedra en *Acuçamil*. 11. 1. los hace pedaços *Cortès*. 12. 1. los de *Cempoallan* quitan los suios. 45. 2. inumerables en los *Templos*, i casas de *Mexico*; i mas de 2y con *Nombres*. 228. 1. como, i con què os incensaban? 227. 2. rociabanlos con *Sangre* la cara. 228. 1. 231. 1. estaban tan sucios, como limpios los *Templos*. 228. 1. algunos tenian costras en la cara de el *Vlli*, i las vnturas. 230. 1. hueco en que respondian sus *Sacerdotes*. 15. 2. en *Tabasco* predica contra ellos *Cortès*, i los hace derribar. 23. 2. i en *Çocotlan*, i pone *Cruzes* en los *Templos*. 47. 2. de los *Templos* de *Mexico*. 82. 2. de el *Maior*. 83. 1. tres *Salas* llenas de ellos, con gran hedor de la *Sangre* con que los vntaban. 83. 2. *vno* de *Masa* de todas semillas, i *Sangre* de *Niños*. 84. 1. como le consagraban? i su renovacion. 84. 2. empieça à derribarlos *Cortès* en el *Templo Maior*, i lo suspende. 88. 1. 93. 2. lo que djio à los *Mexicanos* probando su vanidad. 88. 2. 89. 1. quemalos *Cortès* con sus *Capillas* en *Mexico*, con gran dolor de los *Indios*. 110. 1. derriba los de *Tepeaca*. 118. 2. quemados con los *Templos* en *Izcuçan*. 120. 2. en *Quauhtichan*, i *Huaxuta*. 125. 1. en *Xochomilio*. 133. 2. decian los *Indios* que los mataba *Cortès*. 179. 1. derribalos en *Teuticac* sin darseles mucho à los *Indios*. 181. 1. quemalos *Apoxpalon*, i por què? 183. 1. i *Canec*. 185. 1. derrocaban *Cortès* en los Pueblos que entraba. 169. 1. no tenian à los *Chichimecas*. 209. 1. como *Culebras Enroscadas* mas alla de *Xalisco*. 231. 1. costò mucho trabajo quitarlos à los *Indios*. 236. castigados los dejan. 236. 2. desacerlos con los *Templos* aumentò la conversion. 237. 1. escondianlos los *Indios*, i que decian? 238. 1.

TABLA

* *Ierbas*, conocen todos los *Indios* para comer, i curarse, i ai muchas en *Nueva España*. 81. 2. cocidas sin *Sal* comia *Cortès* en el viaje de *Hibueras*. 193. 2. todas las que no huelen mal, comian los *Indios*. 223. 2. curan con ellas las *Hechiceras*. 223. 1.

Illancueitl, muger de *Ixtacmixcoatl*, madre de los *Mexicanos*, 210. 2.

Illancueitl huie de *Culhuacan*, con el heredero de *Acamapichtin*. 212. 1.

* *Imagen* de *Nuestra Señora*, que puso *Cortès* no se hallò en el *Templo Maior*. 140. 1. del Meollo de las *Cañas* del *Maiz* hacen los *Indios*. 250. 1.

Imperio Romano, turbado con las *Guerras Civiles*. 101. 2.

Impilcingo hace guerra à los *Indios* amigos, quiere castigarle *Sandoval*, i no puede. 155. 2. rindese despues de la Batalla de *Coliman* con otros *Pueblos*. 155. 2.

Imprenta llevò à *Mexico* D. *Antonio* de *Mendoça*. 242. 2.

Incensar quando, à quien, i con què lo hacian los *Indios*, 227. 1.

* *Indias*, trabajadoras, fecundas, lascivas, i otras calidades de *Mexico*. 223. 2. lleva vna *Grijalva* à *Cuba*. 6. 1. què insignias ponian à las recien nacidas? 219. 1. como son las de *Mexico*, i sus trajes, i costumbres? 223. 1. ocupan mucho tiempo en moler el *Maiz*. 22. 2. veinte daban agua manos à *Motezuma*. 72. 1. vna declara à *Alvarado* la traicion de *Cholulla* con el *Capitan Tlaxcalteca*. 61. 2. otra à *Marina* la de los *Mexicanos* en ella. 63. 1. conocen las ierbas Medicinales, i buenas. 81. 1. 223. 1 por què iban à la guerra con los *Indios*, 161. 1. criando no se hacen preñadas. 219. 1. ainunando, no las tocaban los *Indios*. 133. 2. de *Bizaia*, i *Mindanao*, mui hermosas. 191. 1. donde tenian su habitacion en los *Templos* de *Nueva-España*? 219. 2. i motivos por què entraban en ellos, i què hacian? 220. 2. i castigos à la deshonesta. 220. 1. algunas iban a guisar de comer a los que ainunaban en las fiestas. 231. 1.

* *Indios* mudables. 161. 2. bullicioſos. 161. 1. borrachos, i desatinos que hacian hasta matarse. 224. 2. cosas que les faltaban. 239. 2. i como podian vivir sin ellas. 240. 1. no pelean de noche. 137. 2. los que presumen de Nobles, i leidos tienen raros *Cuentos* de sus *Antiguallas*. 211. 1. no conocian el *Vidro*, i les enfadaba el cultivo de la *Seda*, i por què? 242. 2. los de *Chetemal* se pintan. 14. 1. de *Nueva España* llevan à *Motezuma* vna caja de vestidos *Españeles* con vna *Espada*, i *Anillo* 151. 1. vàn a los *Navios* de *Cortès* de orden de *Teudilli*, entran en ellos, comen *Conserba*, i les sabe bien, i el vino 25. 2 buelven con la respuesta, i regalo para *Teudilli*. 26. 1. traen *Oro* para rescatar, i creen engañan à los *Españoles*. 26. 1. se pasman de *Gesto*, barbas, i *Armas* de los *Españoles*, i caen al *Estruendo* de la *Artilleria*. 27. 1. como era castigado el que burlaba *Virgen* del *Templo*. 220. 2. llevan *Bastimento* a *Cortès* de orden de *Teudilli*. 28. 1. quales fueron a *Mexico* con *Cortès*? 46. 1. besaban los vestidos de los que llegaron al *Volcan*. 65. 2. caçan con *Aves*, i visten su *Pluma*. 81. 1. algunos no querian morir con los *Señores*, i otros lo deseaban. 281. 1. grandes Oficiales de *Oro*, i *Plata*. 81. 1. conocen bien las *Ierbas*, i gastan poco en *Medicos*. 81. 2. dejan de asistir a los de la *Vera Cruz*, i se arriman a *Narvaez*. 100. 1. i cobran aliento con sus fanfarrias. 101. 1. mueren muchos de *Viruelas*, que los pegò vn *Negro* que llevaba. 104. 1. se vendian en *Mexico*, i los *Padres* a los *Hijos*. 224. 1. 225. 2. el que revelaba el secreto de su *Señor*, como era castigado? 226. 1. *Amigos*, como iban en la salida de *Mexico*? 112. 2. no se atrevian a entrar en la sucesion de los Estados sin licencia de *Cortès*. 121. 1. hechado *Este* de *Mexico* se atrevian a los *Españoles*, en siendo pocos. 121. 2. despidelos *Cortès* acabada la guerra de *Mexico* 150. 2. i buelven mui contentos 151. 1. embian embajada a *Cortès* ganada *Mexico*, asombrados de la victoria. 153. 1. por ella le tenian en gran estimacion 192. 2. de *Panuco* matan muchos de los de *Garay* derramados. 159. 2. i por què? 160. 2. sitian a *Santistevan*, i matan 40 *Soldados* de *Cortès* en vn *Pueblo* 160. 2. hace grandes daños *Sandoval* en ellos, i quema muchos *Caciques*, i *Principales*. 161. 1. quitan los de *Guatemala* el herraje a *Alvarado*, i matan muchos *Amigos*. 163. 1. lo que succediò a los de *Maçatlan* con los amigos de *Cortès*. 183. 2. vno dice a *Cortès* en *Honduras* la distancia en que estaba *Alvarado*. 189. 1. hieren a *Cortès*, i a *Otros*, bolviendose à *Nito*. 189. 1. innumerables llegan a *Medellin* a recibir a *Cortès* con regalos, ofreciendose a servirle. 193. 2. van 30. a *Hibueras* con *Cortès*. 176. 1. lo que respondieron a vn *Español* que les pedia *Peces*. 228. 2. han muerto muchos en las *Minas*. 167. 2. sabeles mejor nuestro vino, i remedio que se diò para que no se emborrachasen 224. 2. deben dar gracias a *Dios* de su conquista. 230. 1. i à los *Españoles*, i por què? 239. 1. diez millones, ò la *Gente*, de 400 leguas se baptiçaron 23. 2. su prita a baptiçarse. 237. 1. costa vales gran dificultad dejar las muchas mugeres, i no comer hombres. 236. 2. si lo que sentian se derribasen *Idolos*, i *Templos*. 235. 1. los Nobles embiaban sus hijos a la *Doctrina*, i algunos los escondian. 227. 2. sino ai *Soldados* à quien tenian, matan los *Predicadores*. 238. 1. se admiraban de que el *Diablo* huiese de la *Cruz*, i por què bolvian a la *Idolatria* facilmente? 238. 1. deja encargada *Cortès* su conversion al partir de *Hibueras*. 173. 2. i se logra con gran fruto. 174. 1. empieça el *Obispo* à ponerlos en libertad, i los *Españoles* se van a otras partes 201. 2. algunos blancos trae *Cortès* a *España* 199. 2. tratan de alborotarse en *Mexico*, i matan mas de 200 *Españoles*. 202. 1. castigados por *Cortès* se sosiegan. 202. 1. estaban mui sujeros à sus *Señores*, i aora como estàn? 138. 2. no los miraban, ni vestian buenas *Mantas*, i eran tratados como bestias. 138. 2. curaron à *D. Antonio de Mendoça* con ierbas, estando tullido. 243. 1.

Inès de Paz, hermana de *Martin Cortès de Monroy*. 1, 2

Infierno, su boca creen los *Indios* era la de *Popocatepec*, i lo que decian. 65. 2. parecia la casa de las *Fieras* de *Motezuma*. 76. 1.

Ingenio de los *Mexicanos* bueno. 222. 2.

Ingenios, ò *Machinas*, que traçò *Cortès* contra los *Mexicanos*. 108. 1. desechos à pedradas, 109. 2.

* *Inmortalidad* del *Alma* creen los *Mexicanos* 216. 2.

* *Doña Isabel*, muger de *Cuetlavaca*, i sus casamientos. 213. 1.

* *Isla* de las *Perlas*, en el *Mar* del *Sur* llega à ella *Cortès*. 206. 2.

* *Iucatan* descubierto por *Francisco Hernandez*. 4. 2.

Izcalpan, Pueblo, dado à *Cortès*. 200. 1.

Izancanac, gran *Ciudad* en que se alojo *Cortès* con su *Gente*, 181. 2.

Izcoa, *Rei* de *Mexico*, Provincias que sujetò, i acompañados que tuvò en el *Reino*. 212 2,

Izcuçan, Pueblo fundado por *Xelhua*. 210. 1. se describe, i su fortaleça. 120. 1. hecha dèl *Cortès* à los *Mexicanos*, i le despueblan sus *Indios*. 120. 1. buelven de *Paz*, i el *Señor* huie à *Mexico*, i competencia sobre el *Señorìo*, decidida por *Cortès*. 120. 2.

Izcuintepec impide el paso à los amigos de *Cortès*, i và *Alvarado* contra èl. 163. 2 entra en el Pueblo sin ser sentido, huien los *Indios*, i buelven de *Paz*. 163. 1.

Izcuintli, s. *Perro*. 207. 1.

Iztacmixcoatl, ò *Iztacmicoatl*, *Padre* de los *Mexicanos*. 210. 1. que poblaron à *Nueva España*. 79. 1. sus hijos havidos en dos Mugeres. 210. 1.

Iztacmixtlitan, Pueblo de dos leguas, i su situacion. 47. 2. và su *Cacique* à ver à *Cortès* llevandole 4 *Esclavos*. 47. 1. i le aloja bien. 47. 2. acompañale hasta la *Muralla* de *Tlaxcala*, i le dice la causa de ella. 48. 1. aconsejale no vaia por *Tlaxcalla*. 48. 1. deja 300 *Indios* à *Cortès*, i se despide. 48. 2. van los *Indios* con *Cortès* à correr el Campo, 50. 2. alojanse en *Cholulla*. 62. 2.

Iztacpalapan. *Ciudad* de 10y. casas en la *Laguna*, llega à èl *Cortès*, i su *Señor* le sale à recibir, i regala. 66. 1. sus *Indios* salen contra *Cortès*, i pelcando se retiran, i hechan el agua en la *Ciudad*. 126. 1. huien embestidos por *Sandoval*, i la quema. 131. 2. asisten à los *Españoles* con otros *Pueblos*. 142. 2.

Iztapan, Pueblo, sus *Indios* huien de *Cortès* ahogandose muchos, i por què? 178. 1. desengañados buelven con su *Señor*, i mantiene al *Exercito* 8 dias. 178. 1.

Iztlixuchitl, lleva socorro à *Cortès*. de 50y hombres contra *Mexico*. 140. 1.

J

* *Jardines* dentro del *Templo Maior* de *Mexico*. 83. 2.

* *Jaspe* en los *Palacios* de *Motezuma*. 75. 1.

Java Maior, i *Menor*, *Islas*, ofrece *Cortès* conquistarlas. 197. 2.

Johuallaconac, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 1.

* *Joias* metian muchas en el *Idolo* de *Masa* los *Mexicanos*, 84. 2.

Jorge de Alvarado, entra peleando por vna *Calle* de *Mexico* con *Tapia*. 144. 1.

Jorje de Castro, prende en *Malaca* 18 *Soldados* de *Saavedra*, i maltratados mueren diez, 198. 2.

* *D. Jorge Manrrique*, i su hermano muertos à traicion por el *Rei* de *Bizcaia*. 198. 1.

* *S. Juan de Ulùa*, pasa *Cortès* su comercio à *Medellin*. 167. 2.

Juan, *Indio* de *Quauhquecholla*, fuè el primero que comulgò en *Nueva España*. 237. 1.

Juan Altamirano, pariente de *Cortès*, queda por Maiordomo de su Estado quando se vino a *España*. 199. 1.

Juan Alvarez Chico, propone à *Narvaez*, *vistas* con *Cortès*, i aceptadas, le avisa que quieren matarle. 101. 2.

Juan de Arenas, và con *Ballester* à dar cuenta à *Cortès* del *Lic. Çuaço*. 161. 2.

Juan de Avalos, rueda por vna *Montaña*, i se quiebra vn braço. 187. 1. ahogale cèrca de *Cuba* con otros. 190. 1.

Juan de Avila, hechado con otros de *Santistevan*, por *Ocampo*. 160. 2.

Juan Bono de Quejo, trae en su *Nave* à *España* a *Casas*, *Gil Gonçalez*, i vn criado del *Factor*, i borrasca que tuvo. 175. 2.

Fr. Juan Calero, ò de la *Esperança*, muerto por los de *Espatlan* por querer derribar los *Idolos*. 236. 1.

Juan Cano se casa con la Muger de *Cuetlavac*, hija de *Motezuma*, i tiene hijos. 213. 2.

D. Fr Juan de Çumarraga, *Obispo*, de *Mexico* prosigue la conversion de los *Indios*. 235. 1.

Juan de Escalante, le hace *Cortès Capitan*. 9. 1. lleva à los *Indios* à *Iucatan* con la *carta* para *Aguilar*, i los deja en Tierra. 12. 2.

Juan Escudero, prende à *Cortès* en *Cuba*. 3. 2. i *este* le manda ahorcar en *Nueva España*. 43. 2.

Juan Gallego Motezuma, hijo de *Pedro Gallego*, i de la Muger de *Cuetlavac*, 213. 1.

Juan Garrido, negro de *Cortès*, siembra el primero en *Nueva-España* tres granos de *Trigo*. 240. 1.

* *Juan de Grijalva*. 160. 2. và à *Iucatan*. 4. 2. llevando por *Piloto* a *Alaminos*. 6. 1. el primero que entrò en *Acuçamil*, que llamò *Santa Cruz*. 14. 2. pelea en *Champoiçon*, i herido entra en el *Rio* de *Tabasco*, i toma posesion de *Nueva España* en *San Juan de Ulùa*, i no puebla. 4. 2. prende algunos *Indios*, i no quiere bolver *vno* que le pesaban à *Oro*. 6. 1. corre la *Costa* hasta *Panuco*, llora porque no le querian bover los suios, buelvese à *Cuba*, estandose previniendo *Cortès*. 7. 2. 8. 1. i lo que rescatò. 5. 1. và con *Garay*, dejandole desembarcado, *Costea* desde el *Rio* de las *Palmas* à *Panuco*. 157. 2. pierde 4 *Navios*, i surgen los demàs en *Panuco*. 157. 2. requerido por *Vallejo* teme entrar en el *Puerto*. 159. 1. es preso, i suelto por *Diego* de *Ocampo*. 159. 2.

Juan de Guzman, Camarero de *Cortès* abre de su orden la *Sala* donde estaba el *Tesoro*. 111. 2. muerto en la *Calçada* de *Tlacopan* por dar vn *Caballo* à su Amo, con sentimiento de todos, i los *Indios* le matan el *Caballo*. 144. 2.

Juan Jaramillo quedase con la *Gente* de a pie en Tierra en la salida de *Mexico*. 112. 2. se casa con *Marina*. i si hiço mal *Cortès* en permitirlo? 177. 2.

Juan de Juste, *Sacrificado* en *Tazcuco*, i *Letrero* que dejò en su prision. 127. 2.

Juan Lopez de Carate, *Obispo* de *Huaxacac*. 236. 2.

Juan Lopez de Recalde, tenia orden de *Juan Rodriguez de Fonseca*, de no dejar pasar à *Nueva-España*, *Armas*, ni *Caballos* para *Cortès*. 168. 1.

Juan Lopez de Torralva, alcança el Adelantamiento de *Panuco* para *Garay*, i como? 157. 1.

Juan de Medina, hechado de *santistevan* por *Ocampo* con otros 160. 2.

Juan de Moçuela và por *Tesorero* con *Diego Hurtado*, 202. 2.

Juan Nuñez Sedeño, và con bastimento à vnas *Minas*. 8. 1. quitasele *Ordas* pagandole, i se và con èl. 8. 2.

Juan de Ochoa, lleva à *Mexico* las *Cartas* de *Garay*. 160. 1.

Juan Ortiz Cabex và por *Alguacil Maior* con *Hurtado*, 202. 2.

Juan de Matiençe, và con otros tres por *Oidor* à *Mexico*, i por què le quitaron la Plaça, i condenaron? 201. 1. quejanse de èl à *Cortes*. 202. 1.

* *Fr. Juan de Padilla*, i su compa-

pañero ; muertos por los de *Quivira*. 238. 1.

Juan de las Peñas, deſpachado a *Eſpaña* por el *Factor Salazar*. 192. 2. contra *Cortès*, ſe hunde con la *Caravela*, i ſe pierde todo, menos la *Gente*, i el *Oro*. 175. 2.

* *Juan Ponce de Leon*, comprò *Cortès* en ſu *Almoneda* la *Artilleria*. 167. 2.

Juan de Ribera, Criado de *Cortès*, viene a *Eſpaña* de ſu orden, con 4ȳ ducados para ſus parientes. 152. 2. ofrece al *Rei* 200ȳ ducados por *Cortès*. 171. 1. riñe con *Martin Cortès*, por no darle 4ȳ peſos, dice mal de ſu *Amo*, i muere en *Cadahalſo* de comer vn Torrezno. 194. 1.

Juan del Rio, và con *Narvaez* à tratar ajuſte, i *Viſtas* con *Cortès*. 101. 1. i paſa mueſtra delante de èl, *Narvaez*. 102. 2.

* *Juan Rodriguez de Fonſeca*, emulo de *Cortès*, encubria ſus hechos por favorecer a *Velazquez*, 167. 2. entendiò caſi abſoluto 30 Años en las coſas de *Indias*. 168. 2. recuſado por *Cortès*, ſe deſaçona, i ſe ſale de la *Corte*, ſiendo *Comiſario de Cruçada*. 168. 1.

Juan Rodriguez de Villa-Fuerte, empieça à ſubir vn *Peñol*. 131. 1. i ſe retira. 131. 2. queda en guarda de los *Vergantines*. 150. 1.

Juan Ruano entra en el concierto con *Olid*, contra *Cortès*. 172. 1. roba algunos *Indios* de *Chapagina*. 189. 2.

Juan Ruiz de Guevara, requiere a los de la *Vera-Cruz* ſe entreguen a *Narvaez*, i le embian los de *Cortès* a *Mexico*. 98. 2. preſo con los *Eſpañoles*. 99. 2.

Lic. Juan Salmeron, và por *Oidor de Mexico*. 201. 1. condena a muerte a *Gonçalo do Salaçar*, i *Peralmindez*. 174. 1.

Juan de Sauceda, và de orden de *Cortès*, a pedir licencia à los *PP. Geronymos*, para reſcatar, i como lo conſiguiò? 7. 1.

Juan Valiente, ſu *Muger* açotada por el *Factor*. 173. 1,

Juan Velazquez de Leon, nombrado *Capitan* por *Cortès*. 3. 1. deſprecia el Partido de *Narvaez*, i buelve à *Cortès*, i gana con èl gran eſtimacion. 99. 1. propone *Viſtas* a *Narvaez*. 101. 2. que hace alarde delante de èl. 102. 2. và con 200 hombres a poblar a *Coyoacanico*, ſin efecto. 104. 2. 92. 1. i le llama *Cortès*. 99. 1.

Juan Xuarez, cuñado de *Cortès*, i compañero en ſu *Repartimiento*. 31. con quien fuè a la *Eſpañola*, i pasò a *Cuba*? 3. 2. acuſa a *Cortès*, porque no queria caſarſe con ſu *Hermana*. 3. 2. và con *Cortès* a vna *Granja* de *Diego Velazquez*, i lo que pasò. 4. 1. aviſa a *Cortès* de lo que contra èl decia el *P. Ortiz*. 196. 1.

Doña Juana, *Hija de Cortès*, concertada de caſar con *D. Felipe de Arellano*. 244. 1.

Doña Juana de Manſilla, açotada iniquamente por el *Factor Salaçar*. 192. 2.

Doña Juana de Çañiga, ſobrina del *Duque de Bejar*, tratada de caſar còn *Cortès*. 194. 2. ſus prendas. 200. 1. ſu cuidado en ſaber de *Cortès*. 205. 1. danla vna *Pilica de Piedra* los *Indios* que havia ſervido a los *Idolos*, i rehuſa beber en ella vn *Gato*. 238. 2. tuvo vn *Hijo*, i tres *Hijas*. 243. 2.

Jueces de Mexico 12. i ſus Rentas, a quien iban las *Apelaciones*. 225. 2. del *Mercado*, i de què ſervian? 82. 2. los de las *Provincias* conſultaban con el *Señor* los caſos arduos. 225. 2. como eran caſtigados ſi ſe cohechaban? 225. 2.

* *Juego* de pies como, i con què deſtreça le hacian los *Indios*. 72. 2.

Julian de Alderete entra con el *Contador*, i gran parte de la *Gente* por vna *Calle*, a ganar a *Mexico*, i es derrotado. 144. 1. hechanle los *Indios* tres cabeças de *Eſpañoles*, i ſe retira. 144. 2. dà cuenta a los *Oficiales Reales*. 171. 1. pide ſe dè tormento a *Quauhtimoc*, para que deſcubra el *Teſoro*. 152. 1.

Don Fr. Julian Garcès, *Obiſpo de Tlaxcala*; apreſura ſu *Viage* a *Mexico*, ſabiendo ſus diſturbios en *Tezcuco*, i como fue recibido? 197. 1. proſigue la converſion de los *Indios*. 235. 1.

Juramento que hacia el *Rei de Mexico*, en ſu Coronacion. 214. 2.

L

Labancos en *Mexico*. 69. 2.

* *Labio* de abajo traian agugereados los de *Cempoallan*, con tanto peſo de *Oro*, que cubrian con èl la barba. 29. 1. 42. 1. los *Mexicanos* con agugeros chicos. 29. 2.

* *Labradores de Mexico*, què tributaban? 77. 2. què hacian de ellos ſino pagaban? 78. 1.

Labranças en *Chololla* grandes. 64. 2.

Ladrillo en el *Mercado de Mexico*. 81. 1.

* *Ladrones* ſon los *Indios*. 222. 2. i por què los caſtigan tanto? 223. 2. quedaban *Eſclavos* por el primer hurto, i por el ſegundo eran ahorcados. 225. 2. en eſpecial de *Maiz*. 224. 2. por què daban muerte al que hurtaba preſo en la guerra? 226. 2. 227. 1. ò las *Armas* del *Señor*? 227. 1. 2.

* *Ladrones*, *Islas*, llega *Saavedra* a ellas. 198. 2.

* *Lagartijas* ſacrificaban el *Sol* los *Chichimecas*. 209. 1.

* *Lagartos* en *Caſa* de *Moteçuma*, 75. 2. comian los *Chichimecas*. 209. 1.

* *Lagunas* grandes, que rodeò *Garay* iendo a *Panuco*. 157. 2. de *Mexico*, de què ſe forman. 80. 2. ſu grandeça, i *Pueblos* al rededor. 81. 1. cae el *Agua* de vna a otra. 69. 1. como ſecan ſus *Ovas*, i hacen *Panes* de ellas los *Indios*. 81. 2. la de *Mechoacan* tan grande como la de *Mexico*, i de buenos *Peces*. 153. 1. và menguando. 166. 1.

Laloyo, *Roſa* de vn *Arbol*, i ſus efectos. 241. 1.

Lana llevan los *Eſpañoles* a *Nueva-Eſpaña*. 239. 1. i a los *Indios* los hiço poca novedad. 239. 2.

* *Lanças* vſaban los de *Tlaxcala*. 51. 1. los *Mexicanos*. 76. 2. de 20 i 30 palmos en *Temich*. 91. 2. en *Acaiacatl* mas largas, i herboladas. 164. 1. los de *Chamolla* las dejan arrimadas a la cerca de ſu *Pueblo*, i huien. 165. 1. de *Caña* traen los *Indios* de *Mindanao*, i otros. 199. 2. menores que picas, hacen los *Mexicanos* contra los *Caballos*. 119. 2. prevencion de ellas que hiço *Cortès* en *Cuetlavac*. 122. 1.

* *Langoſtas* adoraban los *Indios*. 228. 2.

Latin aprenden bien los *Indios*. 242. 2.

Laton en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. de èl hacian los *Indios Hachas*, *Açadas*, i otras coſas. 41. 1.

Lebrela quedaſe vna en *Iucatàn*, i ſe mantiene caça, i hallala *Cortès*. 16. 2. 17. 1.

Leche eſtrañaban los *Indios*, ſe quajaſe en *Queſo*. 239. 1.

* *Legumbres* muchas en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 1.

Ley Natural ſi predicaba *Quecacoatl*? 210. 2.

* *Leò*

* *Leyes*, *Facultad* rica, i honrada. 1. 2.

Leña que se gastaba en el *Palacio de Motecuma*; i quien le proveìa. 78. 1. en el *Mercado*. 81. 1. cubierta de *Piedra* vsaba el *Lic. Çuaço* en la *Isla* despoblada. 161. 2. se gastaban mas de mil arrobas en el *Templo Maior*. 227. 2.

Lenguas agujereaba vn *Sacerdote* a los demàs, i para què? 233. 1. pasaban por el agugero 200 palillos, i 405 el *Sacerdote* maior, i quando repetian a la *Ceremonia*. 233. 1. despues passaban pajas. 223. 2.

* *Lengua* de *Malinaltepec*, distinta de la *Mexicana*. 31. la de *Honduras* se diferencia poco. 189. 2. *Mexicana* la mas estimada. 206. 1.

* *Leones* en *Nueva-España*. 25. 2. enjaulados tenia *Motecuma*. 75. 2. i sus caçadores los mataban a palos en los ojeos. 87. 1. vno vaciado de *Oro* rescata *Grijalva* 5. 1. se admiran los *Españoles* de que quatro *Indios* maten vno. 185. 1.

Leonel de Cervantès, và à *Mexico* à costa de *Cortès* con siete hijas, i las casa ricamente. 167. 1.

* *Letras* no tenian los *Indios*. 206. 1. 240. 1. quales no pronunciaban en su lengua. 206. 1.

* *Letrados* pide *Cortès* que no passen à *Nueva España*. 152. 2. i los manda hechar de ella. 169. 1.

Liberal por naturaleça se conoce en la cara con que dà. 108. 2.

Libertad daña à los *Indios*. 239. 1.

Libica, *Pez*, enconoso, de cuios huesos hacen puntas para sus *Armas* los *Indios*. 76. 2.

* *Libros* de los *Mexicanos*, de què eran, i como se doblaban. 206. 1. de *Algodon*, i *Engrudo*, ò de hojas de *Metl* embia *Cortès* à *España*. 42. 1.

* *Licor* que parece *Aceyte* en *Utlatlan*. 163. 1.

Liebres en *Coçumel*. 15. 1. en *Nueva España*, 25. 2.

* *Lienço* no tenian los *Indios*. 230. 1.

Limosna pedian bailando los que havian de ser sacrificados, i juntaban mucha. 42. 1. para los *Sacerdotes*. 229. 1. de què la juntaban los *Sacerdotes* de *Camaxtle*? 233. 2.

Linage se atendia siempre en *Nueva España* para heredar. 213. 2.

Liquidambar, de què *Arbol* sale, i sus efectos. 241. 1.

Limones se vendian en el *Mercado*. 81. 2.

Lisongeros los *Indios*. 222. 2.

Llamas se vieron en *Mexico*, àcia *Oriente*, antes de ir los *Españoles*. 151. 1.

* *Lluvia*, i serenidad contra lo que el *Diablo* decia à los *Indios*, alcançan los *Christianos*. 238. 2.

* *Lobos* en *Mexico*. 77. 1. tenia enjaulados *Motecuma*. 75. 2. los mataban las *Aves* de *Rapiña*. 87. 2.

* *Lobos Marinos* en el *Rio Alvarado*, salen à *Tierra*, i roncan recio. 25. 1. como batallan con los *Tiburones*? 25. 1. mantuvieron à tres *Españoles* en vna *Isla*. 157. 1. comense à algunos *Españoles* en *Vivoras*. 161. 1. de sus Dientes hacen Vasos los *Indios*. 206. 1.

Loça tan buena como la mejor de *España* en *Cholulla*. 59. 2. de muchos colores, i formas. 65. 1. la de *Mexico* buena, i solo servia vna vez à la Mesa de *Motecuma*. 72. 1.

Locura causa el *Layolo*, que tiene las *Betas* moradas. 241. 1.

Lombrices se vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

* *Lope de Ochoa de Caicedo*, arma vn *Navio* de los tres de *Francisco Hernandez*. 4. 2.

Doct. Lorenço Galindez de Carvajal, *Juez* nombrado de la causa de *Cortès*, i *Velazquez*. 168. 2.

D. Lorenço, Hijo de *Maxiscatzin*, acompaña à *Cortès* à *España*. 199. 2.

Lorenço de Ulloa, hechado de *Santistevan*, con los de *Garay*. 160. 2.

Lic. Lucas Vazquez de Aillon, requiere à *Velazquez*, i *Narvaez*, no vaian contra *Cortès*, i se embarca no obedeciendo. 98. 2. prendele *Narvaez* enojado con tantos requerimientos con el *Alguacil*, i *Escrivano*; i como se escapò? 100. 1.

Lucero tenian los *Indios* por la mejor *Estrella*, i le sacrificaban *Hombres*. 133. 2. creen es *Topilcin*, i ofrendas que le hacen, i quando le descubren. 132. 1.

* *Fr. Luis Cancer*, muerto por los *Indios* de la *Florida*. 238. 1.

Luis de Cardenas, *Capitan* de la *Nao Santiago*, de la *Armada* de *Cortès*. 198. 1.

D. Luis Cortès, havido en vna *India* de la *Española*. 244. 1. viene à *España* con su *Padre*. 243. 1. i và à *Argèl* con èl. 243. 2.

* *Fr. Luis de Figueroa*, *Governador* de las *Indias*, con otros dos *Religiosos*. 7. 1.

D. Luis de Guzmàn, deja al *Factor* tratando de defenderse, i con con la *Gente* se passa à *Estrada*. 176. 1.

Lic. Luis Ponce de Leon, *Alcalde Maior de Toledo*, nombrado por *Juez de Residencia* de *Cortès*. 194. 2. llega à la *Vera-Cruz*, i escrive à *Cortès*, i no le responde à lo del camino por donde havia de ir. 194. 2. quiere descansar, i los *Chismes*, le hacen ir por la posta à *Iztapalapa*, i su entrada en *Mexico*, i donde posò? 195. 1. hechos notorios sus Despachos, buelve à todos las Varas, i se queda con la de *Cortès*. 195. 2. muere, i otros que fueron con èl, i es enterrado con gran pompa; i lo que dijeron de su enfermedad los *Medicos*. 195. 2.

* *D. Luis de Velasco*, *Veedor* de las *Guardias Reales*, và a *Mexico* por *Virrey*. 243. 2.

Lumbre no se encendia en la *Corte* de *Mechoacan* en 5 Dias, quando moria el *Rei*. 218. 2.

M

Macacin, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 1.

Macaganiguo, *Rio* de gran corriente. 9. 1.

Mazatecas, casaban con vna *Muger*, i con què ceremonias. 223. 1.

Macatl S. *Ciervo*. 207. 1.

Macetl, *Señor de Papaico*, preso, no quiere hacer bolver sus *Indios* al *Pueblo*, i muerto buelven de miedo. 191. 2. tenia con *Picaçura* vsurpado el Dominio à vn *Menor*. 191. 2.

Magatlan, *Pueblo*, su situacion, i Fortaleça. 183. 2. và *Cortès* a èl. 183. 1. desamparanle los *Indios*. 183. 2.

Macavalixtle, S. *Merecimiento con trabajo*. Baile solemne de los *Mexicanos*, i como? 105. 2.

Macevalt, el *Labrador*. 105. 2.

Macevaltin, los *Labradores* en *Mexico*, que pagaban *vno* de tres. 77. 2. i servian en *Guerras*, i *Casas*. 77. 2.

Madrastras, que no tenian Hijos se casaban con los *Hijastros*. 220. 2.

Madres el dia que nacian, no daban de mamar a los Hijos, i como los daban de mamar por encima del hombro. 219. 1. como castigaban las Hijas? 219. 2. no dormian con los maridos criando, i algunas daban de mamar 12 Años. 222. 1.

Mahuatlan, del *Granero de Mexi-*

ce, i como la consolaba ? 78. 1.

Mahuatlan, Pueblo, llega à èl *Alvarado*. 164. 1.

* Maìz sembraban en *Mexico* los *Aculhuas*. 209. 2. no se molia en *Mechoacan* en cinco dias despues de muerto el *Rei*. 218. 1. fiestas, i sacrificios, que hacian los de *Mexico* por la buena cosecha. 229, 2. i despues a *Tezcatlpuca*. 231. 2. vn grano suele echar seiscientos. 240. 1. los *Indios* le comen de todos modos, i no le dejaron por el *Trigo*. 240. 1. como hacen vino de èl? 224. 1.

Maìzales en *Acuçamil*. 11. 1.

* *Malaca*, ofrece al *Rei*, *Cortès* conquistarla. 197. 2.

* *Lic. Maldonado*, condena a muerte en la *Audiencia* al *Factor*, i *Peralmindez*. 174. 2.

Malinalco, Pueblo pide *Paz* a *Cortès*. 146. 1. sus *Indios* maltratan a los de *Coahunahuac*. 145. 1.

Malinalli s. *Escoba*. 207. 1.

Malinatepec, Provincia a 70 leguas de *Mexico* van dos *Españoles* a reconocerla. 91. 1. lleva *Oro* el *Rio* que la atraviesa. 91. 1.

Malinxe, llamaban a *Cortès* los *Indios*. 192. 2.

Malli, ò vn *Cautivo* en *Guerra* que iban a *Sacrificar*, clama a *Dios*, i lo que le dijo vna *Vision*. 151. 1.

Mamexi, Indio Principal de *Compoallan*. 46. 2. aconseja a *Cortès* vaia a *Mexico* por *Tlaxcala*, i por què? 48. 2.

* *Manati*, aì en el *Rio Alvarado*. 25. 1.

Manceba se la quitaban al que tenia hijos en ella sino se casaba. 221. 2.

Macebias no havia en *Mexico*. 222. 1.

Manicaras, Indios del repartimiento de *Cortès*, i *Juan Suarez*. 3. 1.

Mano, i *Fè* se dàn los *Novios* en *Mexteçapan*. 222. 1.

Mansos son los *Indios*. 222. 2.

Mantas hacian los *Mexicanos*. 72. 2. cerradas las traìan por el hombro, i como? 222. 2. lo mas rico del *Mercado* para varias cosas, i de diversas materias. 81. 1. de *Pluma*. 75. 1. de diversas colores en los bailes. 73. 2. sembrada de huesos, i calaberas ponian al *Rei* de *Mexico* en su coronacion, 214. 1. i le amortajaban en ellas. 217. 1. atar la del *Novio*, i la *Novia*, era ceremonia de *Matrimonio*. 222. 1. los de *Compoallan* las visten, i anudan al hombro, 34. 2. i alfombra de *Algodon*, que embiò *Cortès* a *Espaňa*. 42. 2.

Manuel de Rejas, informa falsamente contra. *Cortès* 168. 1. i como le acusaba. 168. 2.

Mapa, que dieron los *Indios* de *Xicalanco* a *Cortès* desde su Tierra a *Hibueras*, i *Nicaragua*. 177. 2.

* *Mar*, mengua, i crece mucho desde la Tierra del *Labrador* a *Paria*, i se ignora la causa. 16. 2.

* *Mar* del *Sur* embia a reconocerle *Cortès*, i toma posesion de èl. 134. 2.

Mar de *Cortès* es como el *Mediterraneo*. 204. 1. pasale *Ulloa*. 205. 2.

* *Lic. Marcos de Aguilar*, *Alcalde Maior* de la *Española*, và con el *Lic. Luis Ponce* a *Mexico*. 194. 2. i en su muerte le deja nombrado por *Governador*. 195. 2. prosigue la residencia de *Cortès*, le rehusan los vecinos, i le mantiene *Cortès*. 196. 1. muere a los dos meses, i deja por *Governador* a *Estrada*. 196. 2.

* *Maria Santissima Señora Nuestra* quieren los *Indios* arrancar su *imagen* del *Templo Maior* de *Mexico*, i no pueden, 106. 2. cegaba a los *Mexicanos* quando peleaban, i lo que decian. 106. 2.

Doña Maria Cortès. 244. 1. hija de *Cortès*, tratada de casar con el hijo maior del *Marquès de Astorga*, 243. 2.

Doña Maria Cortès, hija de *Cortès*, havida en vna *India*. 244. 1.

* *Maridos* castigados en *Mexico*, si dejaban à su Muger sin causa 222. 1

Marien, Provincia de *Cuba*, tocan en ella *Montejo*, i *Portocarrero*. 43. 1.

Marina de Viluta, natural de *Xalixco*, llevada à *Tabasco* cautiva. 27. 1. i sus compañeras las primeras *Christianas* de *Nueva-Espaňa*. 27. 1. habla con los *Indios* de *Teudilli*, i *Cortes* la destina para *Lengua* con *Aguilar*. 26. 2. lo que dijo à *Teudilli*. 27. 1. conoce la traicion de *Cholulla*, i informada de vna *India* va con *Aguilar* à dàr quenta à *Cortes*. 63. 1. pregunta por vn gran ruido à los *Indios*. 188. 2. habla à los de *Chapagina*. 189. 1. se casa con *Jaramillo*. 177. 2.

Marineros rehusan algunos quedarse con *Cortes*. 44. 2.

Mariposas tenian por *Idolos* los *Mexicanos*. 228. 1.

Marmol en los *Edificios* de *Motezuma*. 74. 2.

S. Martin, Sierras. 92. 1.

Martin de Calahorra và à *Tlaxcala* à averiguar los delitos de *Acxotencatl*, i le hace ahorcar. 237. 2.

Martin de Cordova, *Conde* de *Alcaudete*, Corregidor de *Toledo*. 194. 2.

Martin Cortès, Teniente de Infanteria, Padre de *Cortes*, i sus calidades. 1. 1. siente que deje su hijo los estudios. 1. 2. dale su bendicion para ir a *Indias*. 2. 2. recusa al *Presidente* de *Indias*, *Fonseca*. 168. 1. informa con los *Procuradores* de *Cortès* a los *Juezes* de su causa, i de *Velazquez*, 168. 2. embia le *Cortès* mucho *Oro*, i *Plata* para que le compre Armas, i Caballos i se vale el *Rei* de ello. 171. trata de casar a *Cortès* con *Sobrina* del *Duque* de *Bejar*. 200. 1. rehusa *Juana* de *Ribera* entregarle. 45 pesos, i se enfada con èl. 194. 1.

Don Martin Cortès, viene a *Espaňa*, con su *Padre*, i và con èl a *Argel* i le hereda. 243. 2. i *Epitasio* que le hiço. 244. 1.

Martin Dorantes, và de orden de *Cortès* con varios despachos a *Mexico* i trabajos de su viaje. 191. 1. en, trase en *S. Francisco* de *Mexico*, llama a *Albornoz*, i *Estrada* par i ver las cartas de *Cortès*. 175. 2a van todos a verle. 176. 1.

Martin de Ircio tube hasta las dos. buelras de vn *Peñol*, i se buelves 131. 2.

Martin de S. Juan entrega vn *Navio*, de *Garay* a *Vallejos* 159. 2.

Fr. Martin de Valencia, và a *Nueva-Espaňa* con doce *Religiosos Franciscos*, llega a *Mexico*, i respeto con que los trataba *Cortès*. 170. 1. empieça a Predicar con sus compañeros. 236. 1. fruto que hiço su predicacion. 170. 1. preside el Primer synodo como *Vicario* del *Papa*, i lo que se determinò. 170. 2. oiò lo que decian a *Cortès* que afirmaba *Ponce*. 196. 1.

* *Mascaras* de *Oro*, i *Palo*, i algunas de *Labor mosaico* rescata *Grijalva* 6. 1. embia *Cortès* a *Espaňa*. 152. 2. en forma de *Aves*, i *Animales* en el *Baile* de *Mexico*. 73. 2.

Matalcingo, sus *Indios* hacen grandes daños a los *Otomies*. 145. 1. huien de *Sandoval* dejando el despojo, i en èl niños atados, i se retiran a vn cerro, viendo su Pueblo quemado. 145. 2. van de *Paz* a *Cortès* i los perdona. 146. 1. dada a *Cortes*. 200. 1.

Matlacueyc, *Dios* del Agua en *Tlaxcala*. 59. 2. le vestian camisa açul 228. 1. *Sacrificio* de vna Muger i vn hombre que le hacian. 229 2.

Matrimonios de los *Indios Christiano* con què muger de las que tenian se hacia. 170. 2. vease *Casamientos*.

Maxscatzin, segundo *Capitan* de *Tlaxcala*. 50. 1. era *Tecuitli*. 216. 1.

fuè

fue el mas antiguo de los *Espanoles*. 60. 1. i de *Cortès*. 216. 1. sus Casas en *Ocotelulco*. 59. 1. donde estaba la *Plaça* de *Tlaxcallan*. 59. 1. ajusticia vn *Ratero*. 59. 2. no se apartaba de *Cortès*, i los *Espanoles*. 60. 1. deseaba no fuesen à *Mexico*, i lo que ponderaba a *Motequma*. 60. 2. llora al vèr partir a *Cortès*. 62. 1. và à socorrer à *Cortès* con 500 *Tlascaltecas*. 115. 1. hecha à *Xicotencatl* por la escalera i por què? 115. 2. habla en defensa de la amistad con los *Espanoles* i aloja à *Cortès* en su Casa. 115. 2. muere de *Viruelas*, i nombra *Cortès* por heredero à su *Hijo*. 121. 1. el qual, i otros *Tlascaltecas* vienen à *Espana* con *Cortès*. 299. 2.

* *Mechoacan*. ò *Michuacan*, V. *Tierra de Pescado*, i por què se llamò asi? 153. 2. su fertilidad, *Indios*, que ai rara vez pierden batalla 153. 2. por què la hacian guerra los *Mexicanos*? 226. 1. los *Espanoles*, que estaban en sus *Minas* se mantuvieron en tanto que *Cortès* fue à las *Hibueras*. 182. 1.

Mechoacanenses, enemigos de *Mexico*. 78. 2. 95. 2. van con *Olid* à *Coliman*, i son vencidos. 155. 2. lababan à los que havian de servir à los *Reies* en la otra vida. 218. 1. i como los mataban, i enterraban. 218. 2. como se casaban? 221. 1.

Medellin, Patria de *Cortès*. 1. 1. 154. 1.

Medellin, poblada por *Sandoval* en *Tochtepec*. 154. 1. donde la mudò *Cortès*? 167. 2. empieça el *Motelle* en èl *D. Antonio de Mendoça*. 242. 2.

* *Medicos* havia en *Mexico*. 81. 2. tienen por fluxo de sangre la orina de los que han comido *Tunas*. 79. 1. pide *Cortès* que no los dejen pasar à *Nueva Espana*. 152. 2.

* *Medida* de cuerda, i de barro havia en *Mexico*. 82. 1. quebraban las falsas. 82. 2.

Medina hospeda à *Cortès* en *Santo Domingo*, i le aconseja. 2. 2.

Melchor, Indio simple, Lengua de *Francisco Hernandez*, và con *Cortès*, i habla à los de de *Acuçamil* sobre que quiten los *Idolos* 11. 1.

Melchor Fernandez va por *Piloto* à descubrir el *Mar* del *Sur* con *Diego Hurtado* 202. 2.

Mendicantes no havia en *Mexico*. 225.

Menduco, Cacique en *Papaica*, preso por *Cortès*, manda bolver los *Indios* à su *Pueblo*, y es libre. 191. 2.

Mentira como castigaban los *Indios* 319. 2.

Mentirosos son los *Indios*. 210. 2. 222. 2. i amigos de oir cuentos, 105. 210. 2. à algunos les costò la vida. 219. 2.

Mercadetes, su *Idolo*, la ganancia, i como le celebraban la fiesta, i *Esclavos* que compraban para sacrificar, i comer. 229. 2.

* *Mercados* muchos en *Tlaxcala*, i gentes que concurrian al *Maior* à trocar, i què? 59. 2. en *Mexico* quando, i donde se hacia, i con gran concurso. 80. 2. i què sacaban à las calles vecinas? 81. 1. *Ropas*, *Armas*, i *Metales* que se vendian, i yervas, i jaraves. 81. 2. legumbres, colores, frutas en el Vino, i *Oficiales* que andaban en èl, i què pagaban? 82. 1.

* *Mercurino Gatinara*, Juez de la causa de *Cortès*, i *Velazquez*, 164. 2.

Mesa de *Motequma* como era? 71. 2.

* *Meses* de diez i ocho dias los *Mexicanos*. 206. 2. sus nombres, i mutaciones de ellos. 207. 1.

Metl, Arbol. 224. 1. como es. 241. 1. i como le cultivan. i necesidades que los *Indios* socorren con el. 241. 2. de sus ojas hacen *Mantas* en *Mexico*. 81. 1. *Mial*, i escriven en ellas. 206. 1. *Vino* con *Octl*? 224. 1.

Mexica, Familia que conserva el *Nombre*. 80. 1. se llamaban asi los *Mexicanos*. 210. 1.

Mixicalanco, Indio Principal, và con *Cortès* à las *Hibueras*. 174. 1. dà cuenta à *Cortès* de la conjuracion de *Quautimoc*, i lo agradece 182. 1. llamòse *Christoval* en el *Baptismo*. 182. 1.

Mexicalcingo, Pueblo de 40 casas en la *Laguna*. 69. 1. se mantiene por los *Mexicanos*. 138. 2. entregase à *Cortès*, i hace Casas à los *Espaneles*, i les dà *Canoas*. 102. 1.

Mexicana. V. *Lengua*.

Mexicanas, *Indias*, trabajaron mucho en el sitio de *Mexico*, i en què? 150. 2.

* *Mexicanos*, si los primeros vinieron de *Culhuacan*. 202. 1. lo que decian de la creacion del hombre. 208. 1. salieron de *Chicomuztotlh*, i su Padre. 210. 1. quando entraron en *Chapaltepec*? 212. 1. sus Casas, traças, adornos, i trages. 222. 2. i costumbres, 223. 1. llegan à la *Laguna* por *Tulla*, i poblaciones, que hicieron. 202. 1. i à *Mexico*, 212. 1. por què se llamaron *Tenuchia*, i *Mexica*? 210. 1. se precian de llamarse *Aculhuaques*, 211. 1. el origen de sus *Reies*, incierto, i como dicen que descienden de *Chichimecalt*, 211. 1. como hacian la *Coronacion* de sus *Reies*? 214. 1. i sus regocijos, 214. 2. 215. 1. no se engalanaban los hijos de los *Nobles* hasta hacer alguna hacana. 227. 1. por què vivian muchos en vna casa? 223. 1. i havia en ella muchos *Idolos*. 228. 1. los maiores *Idolatras*, abominables, i crueles. 235. 1. sus *Figuras* para entenderse, numeros, i anos. 206. nombres de Meses, Semanas, i Dias, i cuentas de sus Anos. 207. sabian bien los sucesos de 850 anos. 208. 1. ofrecen los mas *Principales* sus hijos à *Acamapitli*, i de èl descienden los mas *Nobles*. 212. 1. casan con muchas mugeres, 220. 2. i son celosos, i otras calidades suias. 222. 2. sus *Guerras* con pretexto de *Religion*. 35. 2. para hacerse duenos de todo. 210. sus *Fiestas*, i *Sacrificios*. 229. 230. si se rendian los que iban à conquistar, los admitian bien, i si se resistian los trataban mal. 35. 2. sus guerras por introducir su *Idolatria*, ò matarles sus *Embajadores*. 225. 2. como entraban, i se retiraban en las *Batallas*, ò huian, si el *Estandarte Real* se caia. 226. 2. el que prendia *Capitan* Enemigo, era mui honrado. 226. 2. tenian mas devocion à *Huitzilopuactli*. 84. en su *Estatua* de *Masa* metian muchas joias, i bendecida, no podian tocarla. 84. 2. Ceremonias con que recibian la *Orden* de *Caballeria*, i quedaban *Tecuitlies*. 215. 216. 1. quemaban sus *Reies*, i guardaban las *Cenizas*. 217. violencias, que padecian sus subditos. 35. 2. mantenian la guerra de *Tlaxcallan* para que se exercitasen los *Mocos*. 61. 1. sus *Tributos*, i si los pagaban de los hijos. 77. 2. platicaban, que havia de sugetarlos *Gente blanca*, reinando *Motequma*. 151. 1. casi siempre eran vencidos de los de *Mechoacan*. 153. 2. no comian *carne* de los *suios*. 150. 2. tenian guerra con *Panuco*, i à sus *Indios* por bravos, i crueles. 156. 1. se retiran de *Cortès* todos al partir de *Campoallan*. 46. 1. sienten mucho sus *Embajadores* la amistad de *Cortès*, i *Tlaxcallan*, i procuran disuadirle. 58. 1. reciben à *Cortès* bien en todas partes, amedrentados del estrago de *Cholulla*. 66. 2. dandole hasta *Indias*. 67. 2. si quisieron matarle en el camino, i junto à la *Laguna*? 67. 2. faltòles animo para ello. 68. 1. multitud que salió à verlos en *Mexico*, i lo que decian. 68. 1. 69. 1. espantados de vèrlos, i los *Caballos*, i *Artilleria*. 69. 2. como assistian à la comida de *Motequma*, 71. 2. i entraban à las *Audien-*

TABLA

cias. 72. 1. fuelen jugarse al *Patoliztli*, i quedan esclavos. 73. 1. como hacen los *Nobles* el *Baile* del *Netoteliztli* 73. 2. no traian armas en la *Ciudad*. 76. 2. sus llantos quando iba preso *Motezuma*, i como se sosegaron, 86. 2. enfurecense al derribar los *Idolos*, i se templan oiendo a *Cortès*, i ofrecen no *Sacrificar* hombres. 89. 1. ruegan a *Motezuma* se buelva a *Palacio*. 90. 2. espantados de la *Justicia* de *Cortès* en *Qualpopoca*, i los suios. 89. 2. mui fuertes en su *Idolatria*. 95. 2. su obedencia a *Motezuma* estando preso. 90. 2. no dejan entrar dos en *Coatelicamatl*, que iban con dos *Españoles*, teniendolos por espias. 91. 1. murmuran la flogedad, ò amistad de *Motezuma* con los *Españoles*, i trata de rebelarse. 92. 2. llanto grande que hicieron al dar la obediencia al *Rei*. 94. 1. instan a *Motezuma* a que salga, i heche a los *Españoles* fuera. 95. 2. i su alegria quando decian que se iban. 97. 1. vno aconseja a *Motezuma* los mate antes que lleguen los de *Narvaez*, i determinan acabar con ellos. 97. 2. piden licencia a *Alvarado* para vna gran fiesta, i con què condicion se la diò, i concurren mas de 1ȳ. *Nobles* al *Baile* 105. 2. enojabanse de que *Motezuma* no dijese mal de los *Españoles*. 180. 1. causas de su *Rebelion*. 105. 1. i la principal. 105. 2. estrago que hiço *Alvarado* en ellos, i por què? 106. 1. queman las 4 *Fustas* de *Cortès* i acometen à los *Españoles*. 104. i cesan mandandolo *Motezuma*. 104. 2. combaten 10 dias continuos el alojamiento. 106. 1. muertos muchos de vn tiro, se retiran. 106. 2. lo que decian de los *Españoles*, i de vna *Muger*, i vn *Soldado* de Caballo blanco que los aiudaba. 106. 2. entiende vno que *Cortès* habla mal de ellos, i alborota a *Mexico*, i embisten a la *Casa*, i matan 4 *Españoles*. 107. 2. queman vn pedaço de ella, i mueren muchos, i prosiguen el dia siguiente. 107. 2. cargan tantos que no se conocian los que morian, i piden a *Motezuma*. 108. 1. danle muerte, i mas recio combate, i al retirarse, con gran llanto le entierran. 108. 2. alçan otro *Rei*, i desprecia la *Paz* de *Cortès*, i le dicen salga de la *Ciudad*. 109. 1. quiebran los *Ingenios* de *Cortès*, i 500 se retiran a vna *Torre* del *Templo*, i hacen retirar tres veces a los *Españoles*. 109. 2. mueren todos defendiendola, i como? 110. 1. i los demàs embisten al alojamiento, sentidos de que maltratasen los *Idolos* muchas veces. 110. 1. niegan la *Paz* a *Cortès*, i lo que dijeron 110. 2. engañan a *Cortès* tratandola, hierenle, i a otros, i quedan vfanos. 111. 1. sienten a los *Españoles* al irse, salen contra ellos, i matan 450, i a *Cacamaca*, i los hijos de *Motezuma*. 112. 2. aclaman la victoria, i como peleaban en las *Calçadas*, i en la *Laguna*. 113. 1. sino se detienen a despojar los *Españoles* en la salida de *Mexico* acaban con todos, i dejan el alcance, i por què? 113. 1. buelven mas de 40ȳ. a *Tlacopan* contra *Cortès*, i con otros le siguen, fintiendo se escape. 113. 2. acometenle en vn *Templo*, i le siguen sin dañarle. 114. 1. matan à los *Españoles* esparcidos por las *Provincias*, menos en *Chinantla*. 134. 1. juntanse 200ȳ pelean en *Otumpa*, i algunos a braço con los *Españoles*, i muerto su *General* huien 114. 2. maran, alterados por *Hernandez*, 50 *Castellanos*. 116. 1. hechados de *Tepeaca* por *Cortès*. 118. 2. muertos en *Guacachola* por los vecinos, i 30ȳ que iban de socorro derrotados por *Cortès*. 119. 2. huien en *Izcuçan*, i muchos son muertos, i ahogados. 120. 1. cuenta vno à *Cortès* las novedades de *Mexico*. 122. 1. ciegan el camino de *Mexico* a *Cortès* con troncos, i no le defienden. 124. 2. conocian à los *Tlaxcaltecas*, i cuidado que renian de que no entrasen *Espias* en la *Ciudad*. 122. 1. algunos los dàn socorros, i otros se estàn neutrales. 124. 2. su *Rei* los anima contra los *Españoles*, i los quita Cargas, i Tributos. 122. 1. vencidos por *Cortès* se juntan mas de 100ȳ. cerca de *Tezcuco*. 124. 2. desprecian la paz, que les proponia *Cortès*. 125. 2. i salen contra èl, i le matan vn *Español*, i muchos *Indios*. 126. 1. dañan à los de *Chalco*, i son vencidos por *Sandoval*. 126. 2. embisten à los *Indios* amigos, i los derrota *Cortès*. 127. 1. castigan tres *Pueblos*, que le dieron la obediencia. 127. 1. lo que pasaban con los *Tlaxcaltecas*, i sus *Desafios*. 129. 1. fingian huir para coger à los *Españoles*, i injurias que dijeron à *Cortès*. 129. 2. perecen muchos en vna *Celada*, i suspenden pelear por algunos dias. 129. 2. hechados de *Guaztepec*, i *Accapitlan* mueren muchos. 130. 1. derrotados en *Chalco*, por *Sandoval*: dàn los presos cuenta del estado de *Mexico*, a *Cortès*, i embia dos a proponer paz. 130. 2. vàn 50ȳ. contra *Chalco*, i se defienden de *Cortès* en vn *Peñol*. 131. 1. i los demàs son derrotados en el *Llano*. 131. 2. espantados de los Tiros, se rinden los de otro *Peñol*. 131. 2. i persuaden à lo mismo a los de otro, 131. 2. rotos en el socorro de *Xuchimilco*, i muertos los que querian entrar en el *Pueblo*. 133. 1. muertos muchos en *Mexico*, defendiendo vna *Albarrada*. 133. 1. hacen guerra à los de *Chinantla*, por no haver muerto a los *Españoles*, i son vencidos. 134. 1. su *Unto* servia de *Sebo*, i *Aceite* para los *Vergantines*. 134. 2. procuran defender los encañados de *Chapultepec*, sin fruto. 135. 2. resueltos à defenderse, amenaçan con voces a los *Españoles*, i injurias a los *Tlaxcaltecas*. 139. 1. hechaban *Tortillas* quando peleaban para manifestar abundancia de *Viveres*. 129. 1. muertos todos los que havia en vn *Peñol*. 136. 2. salen muchas *Canoas* contra los *Vergantines*. 136. 2. juntanse infinitas, i son desbaratadas, i muchos muertos, i presos, i cobran miedo. 137. 1. era gusto oir lo que decian à los *Tlaxcaltecas*, i lo que respondian. 139. 2. i servia mucho lo que los decian. 140. 2. embisten à *Cortèo* de noche, i se retiran. 137. 2. i de dia son vencidos, i retirados, con gran perdida suia, hasta las primeras *Casas*. 137. 1. hieren à *Olid*, i otros, i quedan tan maltratados, que pierden el orgullo. 138. defienden valerosos el paso de vna *Calçada*, i se retiran vencidos. 138. 2. buelven à pelear mas de dos horas, i molestados de los *Tiros* huien. 139. 1. pierden el *Templo Maior*, i reprehendidos de *Quautinoc* hacen retirar à los *Españoles*. 139. 1. huien de los *Caballos*, i al retirarse cargan sobre ellos furiosos. 139. 2. sienten el socorro de *Tezcuco* a *Cortès*, i los *Vergantines* les privan de entrar bastimento. 140. 1. fortificados pierden varias *Calçadas*, i la *Plaça*. 140. 2. su dolor de vèr arder las *Casas*, donde nunca pensaron, que llegasen los *Españoles*, 141. 1. quieren impedir el fuego, i no pueden dàr en los *Españoles*, i rechaçados i muertos muchos, se reriran mui tristes. 141. 1. fortifican lo derribado con gran diligencia, pelean desesperados, i mueren muchos. 141. 2. derrotan à *Alvarado*. 143. 1. i à *Alderete*, i prenden à *Cortès*.

tès. 144. 1. quitanſele, i aprieta a los *Eſpañoles*, prenden 40 i los *Sacrifican*, i celebran la victoria. 244. 2. corridos de que los *Tlaxcaltecas* ſe atrevan a ellos, pelean, i ſon vencidos. 146. 1. juzgan que de hambre, ò miedo no pelean los *Eſpañoles*, i dan vn rebato à *Alvarado* en que mueren muchos, i huien los demàs. 146. obſtinados en defenderſe, piden *Paz*, ò treguas, i lo que *Cortès* reſpondiò. 146. 2, tapian las calles, i las empiedran con piedras agudas. 146. 2. ſiguiendo a los *Eſpañoles* con gran furia, caen en vna celada, i mueren muchos. 147. 1. dos hambrientos van a *Cortès*, i refieren el eſtado de la *Ciudad*. 147. 2. mala vida, i peor comida, que tenian. 150. 2. caſi ganada la *Ciudad* decian a los *Indios* amigos bolverian a fabricarla. 147. 2. ſus calamidades laſtiman a *Cortès*, i los ofrece *Paz*, i la reuſan. 148. 1. huie la gente menuda de la *Ciudad*, i los Principales no pelean, i por què? 148. 2. mueren doce mil defendiendo vn barrio. 148. 1. los *Indios* amigos los mataban a todos reuſandolo los *Eſpañoles*, i en la *Ciudad* ſe àndaba ſobre cuerpos muertos. 148. 2. 149. 2. piden que los maten, i dan laſtima a los *Eſpañoles*. 148. 2. conociendo ſu error, engañan a *Cortès* tratando *Paz*. 149. 1. alaridos de los *Niños*, i *Mugeres*, i hediondez de la *Ciudad*. 149. 2. ſalen de ella huiendo muchos, i perecen, i como? 149. 2. en el vltimo conflito no ſabian que hacerſe, ni los de guerra pelear. 149. 2. dejan 70ỹ las armas, mandandolo *Quauhtemoc* preſo. 150. 1. hace errar a algunos *Cortès*, i deja libres los demàs. 150. 2. murieron en el ſitio 100ỹ ſin los que matò el hambre, i peſtilencia. 150. 2. van con *Sandoval* algunos *Nobles* a caſtigar vn Pueblo. 154. 1. ninguno daba raçon del Teſoro de *Mexico*. 151. 2. vno muere en *Tormento* de fuego ſobre deſcubrirle, i lo què le pasò con *Quauhtemoc*. 152. 1. van 40ỹ. con *Cortès* a *Panuco*. 156. 1. i a *Tutetuco* 30ỹ. con dos Señores en el *Exercito* de *Sandoval*. 160, 2. i otros con *Pedro de Alvarado*. 161. 2. i otros con *Rangel* contra los *Çapotecas*. 165. 2. buelven a fabricar la *Ciudad* de orden de *Cortès*, i hacen 100ỹ caſas, i lo que paſaba entre ellos. 166. 2. encarganſe muchos Caballeros de poblarla, i reparte Solares. 166. 2. ſe teme rebelion con la auſencia de *Cortès* a *Hibueras*. 173. 2. i lleva conſigo todos los Principales. 173. 2. porque no rebolvieſen la tierra. 182. 1. honraban mucho a *Cortès* por el amor que tenian a *Quauhtemoc*. 182. 2. alborotanſe con las diſenſiones de *Eſtrada*, i *Albornoz*. 174. 1. *vno* ſe come en *Iztapan* la pierna de otro, i le manda quemar *Cortès*. 178. 2. ofrecen a *Cortès* labrar vna *Puente* ſobre vn *Eſtero*, i ſe reparten. 180. 1. aviſados de *Quauhtemoc* para que maten a los *Eſpañoles* al ſegundo aviſo, ſe recelan los *Eſpañoles* de ellos, i ſe previenen. 182. 1. algunos declaran la traicion de *Quautemoc*, i creen que la *Aguja* revelaba los ſecretos a *Cortès*. 182. 2. cogian ierbas en el camino de *Hibueras* para comer. 187. 2. trajo conſigo a *Eſpaña Cortès* algunos. 199. 2. *vno* ſe burla al ver vn *Molino*, i lo que dijo. 240. 1.

* *Mexico*. ſ. *Manadero*. 79. 1. 80. 1. *Ciudad* de 60ỹ caſas, fundada como *Venecia*. 78. 2. en agua dulce. 80. 1. ſu ſituacion, i diſtancia de *Canaria*. 241. 2. ſus barrios, i de donde la viene el agua? 79. 1. ſu temple. 166. 2. 242. 1. por què ſe llamò aſi? 80. 1. 209. 2. i por què *Temichtitlan*? 79. edificada por los *Mexicanos*. 209. 2. pueblan los *Chichimecas* al rededor. 209. 1. ſus *Lagunas*, de donde nace, i *Canoas*, que andan por ellas. 80. 2. ſus tres *Calçadas*. 80. 1. ſu *Templo Maior* ſe deſcribe. 82. 2. havia en èl dos mil *Dioſes*, i quales eran los Principales. 84. 1. ſus *Reies* daban *Pueblos* a ſus hijos, i quien procuraban que heredaſe el *Reino*. 213. 1. pondera ſu fortaleça a *Cortès* el *Cacique* de *Cempoallan*. 35. 2. deſcubrela *Cortès* deſde el *Puerto*, i los *Eſpañoles* ſe alteran al verla, i los ſoſiega. 67. 1. empieça a alborotarſe quando iba preſo *Moteçuma*. 86. 2. dia en que la ganò *Cortès*. 150. 1. ſe reedifica por èl, i aparta el *Barrio* de los *Indios* de los *Eſpañoles*. 166. 1. labranſe 100ỹ. caſas, i muchas los *Eſpañoles*. 166. 2. es la maior *Ciudad* del *Mundo*, i ſu nobleça. 167. 1. ſu *Cabildo*, eſcrive a *Cortès* remedie los alborotos entre *Eſtrada*, i *Albornoz*. 174. 1. dividia vna fuente, ſus terminos con *Tlaxcala*. 115. 1.

Mexiti, poblò a *Mexico*, i la diò el nombre. 80. 1.

Mexitli, *Idolo* es *Vicilopuicli*. 80. 1.

Micahuitl fieſta, i *Sacrificios* que en el hacian a ſu *Idolo* los *Mercaderes*. 229. 2.

* *Miel*, mucha en *Coçumel* vn poco agria. 15. 1. en *Mexico* buena. 82. 1.

Miguel Marroquin, và por *Maeſe* de *Campo* con *Diego Hurtado*. 202. 2.

Miguel de Paſamonte, Teſorero de *Rei*, ruegale *Velazquez* embie a *Cortès* por Teſorero a *Cuba*. 3. 1.

Milanos, en el Palacio de *Moteçuma*. 75. 2.

* *Minas* de *Nueva Eſpaña*, van dos *Eſpañoles* con *Indios* a reconocerlas de orden de *Cortès*, 91. 1. i hallan muchas de *Oro*, i *Plata*. 167. 2. en *Mechoacan* de *Oro*, i *Plata*. 153. 1. quitan vna de *Plata* los *Oficiales Reales* a ſu dueño, i ſe pierde. 153. 2.

* *Mindanao*, *Isla* rica de *Oro*, llega a ella *Saavedra*, i los trajes, i armas de los *Indios*, i ſu *Rei*. 198. 1.

Mirra, ſi es el *Copalli*. 227. 2.

* *Miſas* atencion con que eſtaban los *Indios* a ſus ceremonias. 241. 1.

Mixcalcingo, Pueblo ſe dà a *Cortès* diſculpandoſe. 131. 1.

Mixcovatlh es *Camaxtle*. 59. 2. 233. 1.

Mixtecas ſe rebelan con los *Çapotecas*, i ſon caſtigados. 165. 1.

Mixteçapan, Provincia abundante, i rica. 210 2. ſe conquiſta parte de ella. 154. 2. ceremonias de ſus *Indios* en los *Caſamientos*. 221. 1.

Mixtecatlh, hijo quinto de *Iztamixcoatlh*, puebla à *Tututepec*, i otros Pueblos. 210. 2.

Mizquintli. ſ. *Muerte*. 207. 1.

Molino de *Agua*, ſe hace en *Mexico* con gran fieſta, i lo que dijo vn *Indio* burlandoſe de èl. 240. 2.

* *Monas* de *Oro*, i *Plata* que parecian vivas. 81. 2.

Monaſterio de *Angeles*, funda *Cortès* en *Culuacan*, i ſe manda enterrar en èl. 244. 1.

* *Moneda* no havia en *Tlaxcallan*. 59. 2. ni en *Nueva-Eſpaña*, i por què el *Cacao* ſervia en ſu lugar? 239. 1. llevanla à *Indias* los *Eſpañoles*. 239. 1. i *D. Antonio de Mendoça*, cuños. 24. 2.

Monillos, ò *Gatillos* de muchas eſpecies en el *Eſtero* del *Rio Alvarado*. 25. 2.

Monroy, Linaje antiguo, i noble. 1. 1.

Moſtruoſos, en caſa de *Moteçuma*. 75. 2. los quemaban con ſus *Reies*. 217. 1.

Mon-

Montalto, Rio; i por què le llamò assi *Garay*? 157. 2.
Montañas, asperas que pasò *Cortès* iendo à *Hibueras*. 177. 2. 179. 1.
Mopicalanco, Pueblo, llega à èl *Alvarado*. 164. 1.
Morales, se dan bien en *Mechoacan*. 153. 2. en toda *Nueva-España* muchos. 242. 2.
Moreras embia *Cortès* por ellas a *España*. 167. 2.
Moreno, Provisor de *Cuba*, entra en la conjuracion de *Olid* contra *Cortès*. 172. 1.
Moreno V. *Pedro*.
Morrion de madera chapado de *Oro*. 41. 2.
Mortajas diversas tenian los *Indios*. 216. 2.
Mosqueadores, traìan los *Cobradores* de *Moteçuma*. 36. 2.
* *Mosquitos*, por què los adoraban los *Indios*? 228. 2. no dejaban dormir à los de *Cortès* en *Honduras*. 188. 2.
Moteçuma I. Rei de *Mexico* hereda su hijo. 212. 2.
Moteçuma S. hombre sañudo. 71. 1. era mui devoto. 87. 1. del *Templo Maior*. 232. 2. belicoso. 109. 1. i ceremoniatico. 87. 2. andaba mui limpio, i se bañaba 2 vezes al dia. 71. 2. buen tirador de *Flechas*, i *Cebratanas*. 87. 2. sucede en el *Reino*. 212. 2. tenia muchas *Mugeres*, i era templado, i liberal. 108. 2. su vianda, i mesa, à què comia demàs de carne *Sacrificada* algunas veces. 71. 2. i solemnidad, i silencio que havia. 71. 2. servian 3ȳ. platos, i de las sobras comian guardas, i figuras. 72. 1. quando queria baile como se juntaban. 73. 2. su grandeça. 60. 2. tenia. 30. vasallos de à 100ȳ. *Soldados* cada vno, i 3ȳ. *Señores* de Pueblos, i cien *Ciudades*, i su tierra se estendia de *Mar* a *Mar*. 78. 2. daba *Audiencia* despues de comer. 72. 1. respondia por sus *Secretarios*, i en què se divertia despues? 72. 2. tenia muchas casas, i el *Tepac*, ò *Palacio* donde vivia. 74. 1. i mugeres, i viejas que las cuidaban. 74. 2. no consentia en sus jardines frutas, ni hortaliaças. 76. 2. su estatua en *Chapultepec*. 79. 1. *Arboles* que tenia en sus *Huertos*. 241. 2. su guarda de 600 Caballeros con 3ȳ. criados. 76. 2. nadie se sentaba delante de èl. 71. 1. ni le bolvian la espalda. 72. 2. ni le miraban 69. 2. 71. 1. sino era gran *Señor*. 71. 1. como salia en publico 64. 1. por què deshicieron la amistad entre *Tlaxcala*, i *Cholulla* sus antecessores. 64. 2. tenia gran riqueça en la *Sal* de la *Laguna*. 69. 1. fuè el maior *Rei* de *Mexico*. 108. 1. refiere sus grandeças *Tendilli* a *Cortès*. 27. 1. exagera su poder el *Cacique* de *Cempoalla*. 35. 2. sus rentas como se administraban, i què se hacia de la que sobraba, mantenidas las cargas del Estado. 78. 1. avisanle el *Pinturas* la llegada de *Cortès*, i figuras de su gente. 27. 2. *Capilla* que tenia donde el *Diablo* le hablaba, i aconsejaba. 76. 1. como aplacò el tumor de los *Reies* de *Tezcuco*, i *Tlacopan* viendo pelear *Hombres* en el *Aire*. 251. 1. sobervio con sus victorias afirma su seguridad al *Señor* de *Culuacan*, i porque le replicò, se enoja. 151. 2. gustaba mucho de los ajunadores de *Tecuacan*. 234. 1. rebelansele los *Serranos*, i embia *Embajadores* a *Cortès*. 39. 1. i dos *Sobrinos* suios, con quatro *Consejeros*, i a què? 39. 2. dà orden de que le reciban bien en *Sicuchimatl*. 46. 1. i en *Çacotlan*. 46. 2. embia 6 Principales a *Cortès* con otro *Regalo*, ofreciendo tributo al *Rei* porque no vaia a *Mexico*. 53. 2. ruega a *Cortès* con sus *Embajadores*, no entre en *Tlaxcala* sabiendo lo que havia pasado. 58. 1. sus *Embajadores* hablan a *Cortès* en *Tlaxcallan*. 61. 1. procuran disuadirle el viaje a *Mexico*, i no pudiendo. 62. 2. tratan de matar a los *Españoles* aliados con los de *Cholulla*. 62. 2. teme el enojo de *Cortès*, le regala, i se disculpa del suceso de *Cholulla*, i lo que dijo. 66. 1. ajuna, i hace muchos *Sacrificios* de hombres. 66. 1. animale el *Diablo* a la crueldad. 62. 2. embia à ofrecer tributo a *Cortès* procurando no llegase. 67. 2. i dale licencia de venir a *Mexico*, i por què lo impedia antes. 62. 2. sale a recibir a *Cortès* debajo de *Palio*, i pisando *Mantas*. 69. 1. quiere abraçarle *Cortès*, i lo impiden, porque era pecado tocarle. 69. 2. collares que se hecharon los dos, i como fueron hasta la casa de *Axainca*, i lo que dijo a *Cortès*. 69. 2. buelve a verle, i le regala, i lo que le dijo. 70. 1. contandole la *Tradicion* de su venida, i lo que creìa de ellos, i de sì. 70. 2. si doblò su Guarda quando llegaron los *Españoles*, 76. 2. regala à los que venian con *Cortès*, segun su calidad. 71. 1. se alegraba con ellos, i trocaba los vestidos. 71. 1. llevabalos à la *Pelota*, i gustaba de verlos jugar à los *Naipes*. 73. 1. por què hacia guerra larga à los de *Tlaxcallan* 61. 1. pudiendo acabarla en vn dia. 61. 1. hacia matara el que los vendia *Sal*. 60. 2. sube à *Cortès* à lo mas alto del *Templo* para que viese à *Mexico*, i su *Comarca*. 83. 1. i le muestra el *Templo*. 84. 1. sus regalos à *Cortès*, i sus visitas. 85. 1. recibe à *Cortès* en su *Palacio*, entrale en vna *Sala*, i le dà *Joias*, i à vna *Hija*, i à otros *Españoles* algunas de *Señores*. 86. 1, disculpase del caso de *Qualpopoca*, i embia por èl. 86. 1. turbase al oir, que quiere llevarle preso *Cortès*, replicale, i se reduce. 82. 2. i lo prende. 212. 2. i manda adereçar quarto. 86. 2. llevanle en *Andas* los *Suios* llorando, i los sosiega hablandolos. 86. 2. por què no hiço guerra à los *Españoles*. 94. 1. como se entretenia, despachaba, i iba à *Casa*. 86. 2. i al *Templo*? 87. 1. à pie 87. 2. manda traer vn *Gavilan*, que pasò bolando. 87. 1. acuerdase de lo que le dijo el *Señor* de *Culhuacan*. 151. 2. su liberalidad diciendole *Cortès*, que los *Españoles* le havian quitado *Oro*. 87. 2. consiente en derribar los *Idolos*, i permite poner en el *Templo* las Santas *Imagenes* de *Christo S.N.* i su *Madre Santissima*. 168. entrega à *Qualpopoca*, i su *hijo* à *Cortès*, i le culpan 89. 2. espantase de que *Cortès* le heche *Grillos*, niega saber el delito, i se los quita. 90. 2. permite à *Cortès* embiar à reconocer las *Minas*, i no reciben à sus *Vasallos* en *Tenich*. 91. 1. disgustale que entren algunos *Embajadores* à *Cortès*, i le dà licencia de hacer Casa en *Tucutepec*. 91. 2. i le dà pintada la *Costa* del *Mar*, i *Indios*, que vaian à reconocerla con los *Españoles* 92. 1. pone dificultad à *Cortès* en la guerra de *Tezcuco*, i lo que dijo. 92. 2. llama à *Cacama*, i le responde desatento, i hace que sus *Capitanes* le prendan. 93. 1. embialo à *Cortès*, i corona à *Coruzca* por *Rei* de *Tezcuco*. 93. 2. junta à los *Principales*, i raçonamiento que los hiço. 93. 2. persuadiendolos à que eran los *Españoles* los que esperaban, i que se diesen por *Vasallos* del *Rei*, como èl. 95. 1. consuelale, i dale gracias *Cortès*. 94. 2. i lo que diò de *Tributo*. 94. 2. que embiò à recoger por el *Reino*. 95. 2. pide el *Baptismo*, i le dilatan. 108. 1. dice à *Cortès* se vaia de la *Tierra*, i como? 96. 1 sino quiere que le maten. 95. 2. apercibe 100ȳ. hombres, i causa de su mudança. 96. 1. embia vn *Español* à los demàs para que se apres

apreſten. 96. 1. mui contento de que ſe fueſen, ofrece à *Cortès* dos cargas de *Oro*, i à cada vno de los ſuios vna, i le dà madera para hacer *Navios*. 96. 2. aviſa à *Cortès* los que havia en la *Coſta*. 97. 1. và à comer con *Cortès* ſabiendo el deſembarco de *Narvaez*. 97. 2. junta *Conſejo*, i determina dejar llegar los de *Narvaez*, i acabarlos, i ſi lo ſentia aſi? 97. 2. lo que *Narvaez* le eſcriviò contra *Cortès*. 100. 1. regalaba, i viſitaba à *Cortès* mucho, porque havia de durar poco. 97. 2. ofrece *Guias*, i *Gente* à *Cortès* contra *Narvaez*, i diſimula ſu alegria de que vnos à otros ſe maten. 102. 1. vn *Governador* ſuio regala à *Narvaez*. 102. 2. recibe ſu *Exercito* pintado. 103. 1. apretados de los *Indios* los *Eſpañoles*, manda ceſar el combate. 104. 2. i por què. 106. 1. embia a *Cortès* à diſculparſe, i ſale à recibirle. 105. 1. ſi tuvo culpa en el *Rebelion*? 106. 2. ſale à hablar à ſus *Vaſallos* para que dejen los combates; i le dàn vna *Pedrada*, i muere a los tres *Dias*, 108. 1. entierranle los *Mexicanos* en *Chapultepec* con gran llanto, i ſi perdieron en èl mas los *Eſpañoles*, que ellos? 108. 2. Reinò mas de 17 años, i ganò nueve *Batallas*, i deſafios. 109. 1. quien le ſucediò? 213. 1. llevò *Cortès* conſigo en la ſalida de *Mexico* el *Hijo* maior, i dos *Hijas* ſuias. 112. 1. 212. 1. que mataron los *Indios*. 112. 2. i llantos que hicieron por ellos. 113. 1. ſu *Teſoro* no ſe hallò en *Mexico*. 151. 2. vn *Hijo* ſuio traido por *Cortès* à *Eſpaña*. 199. 2. de los demàs no ſe ſabe. 213. 2. otro *Hijo Loco*, i otro *Perlatico*. 212. 1. ſus *Hijas* con quien caſaron? 213. 1.

* *Mugeres* tenian muchas los *Mexicanos*. 222. 2. i los *Señores* de las *Provincias*, donde ſe caſaban con vna, i por què? 220. 2. diferencia entre las *Legitimas*, i las demàs. 221. 1. maltratabanlas los *Maridos*. 222. 2. havia 3ȳ en el *Palacio* de *Moteçuma*. 74. 2. las que ſe entraban en los *Templos*. 219. 2. para què eran, i en què ſe entretenian? 220. 1. no bailaban en publico en *Mexico*, 74. 1. la que andaba veſtida de hombre, tenia pena de muerte. 225. 2. por què aborrtaban las de *Moteçuma*? 72. 2. quemabanlas con los *Reies* de *Mexico*. 217. 2. i en *Mechoacan* ſiete, las mas *Principales*, i para què Oficios. 218. 1. por vn *Arco*, i vna *Flecha* daban vna en *Panuco*. 222. 1. lo que ſentian los *Indios* dejarlas al bolverſe *Chriſtianos*, i lo que decian. 236. 2. ningun *Indio* comia lo que tocaban eſtando con ſu camiſa. 221. 2. en *Mexico* ſe vendian ellas, i mas quando eran feas, i viejas. 225. 1. ſacrificadas en diverſas *Fieſtas*. en la del *Fuego* deſollaban dos, i lo que hacian con ſus *Canillas*, i *Cuero*. 230. 2. 232. 2. celebran mucho el *Molino* de *Agua* en *Mexico*, i por què? 240. 1.

Mundo, no ſabian los *Mexicanos* como ſe havia criado. 208. 2.

Muralla de Piedra notable termino de *Tlaxcalla*, i *Cacotlan*. 48. 1.

* *Muſica* de los *Mexicanos*, i ſus inſtrumentos. 78. 2. guſtaba de ella *Moteçuma*, 72. 2. aprenden bien la nueſtra los *Indios*. 242. 2.

N

Nachancan, *Cacique de Chetemal*, hace à *Gonçalo Guerrero* Capitan, i logra muchas vitorias. 13. 2.

Nachapoian, Pueblo grande en *Panuco*. 158. 1. dàn en èl à los Caballos de *Garay* los de *Santiſtevan*, i prenden al Capitan *Alvarado*. 159. 1.

Nacimientos como los celebraban los *Indios*? 210. 1.

Nahualtlh, Lengua Corteſana de *Tlaxcala*, i la mejor de *Mexico*. 59. 2.

Nahatlan, oi *Almeria*. 43. 1.

* *Naipes* guſtaba *Moteçuma* de verlos jugar. 73. 1.

* *Narices* ſe horadaban los de *Chetemal*. 14. 1. los de *Cempoallan* mui abiertas. 29. 1. los *Mexicanos* 222. 1. à los que ſe hacian *Tecuitlies* con vn hueſo por mano del *Sacerdote*. 215. 1. i què ſe ponian en los augeros. 216. 1.

Naſao dà el parabien del *Pontificado* à *Adriano* de parte del *Rei*, i favorece à *Cortès*. 168. 1. es nombrado *Juez* de ſu cauſa, i *Velazquez*. 168. 2.

Natividad, Pueblo fundado por *Cortès*, ſe hallan en èl mueſtras de *Oro*. 189. 1. llega à èl vn *Capitan* de *Franciſco Hernandez* buſcando al *Bachiller Moreno*. 191. 2.

Navajas de Açavache, i de Piedra, que hacen los *Indios*. 223. 2. para ſacarſe ſangre por *Devocion*, como eran? 227. 2. i vſo de ellas en los *Templos*. 227. 2. i lo que decian los *Sacerdotes* al Mieſtro, que las hacia ſi alguna ſe quebraba, 233. 1.

* *Navegacion* de *Cortès* à deſcubrir por el *Mar* del *Sùr*, peligroſa. 204. 205.

Nauhiocin, Señor de los *Chichimecas*, fue con ellos à Tierra de *Mexico*, i reinò 60 años. 211. 2. en *Culhuacan* 212. 2.

* *Navios* grandes tienen los *Indios* de las *Islas* de los *Reies*. 206. 2. los de *Nueva Eſpaña* de vna pieça, i no ſabian de otros. 239. 2. hace hechar a pique los ſuios *Cortès*, i le queda en *Nueva-Eſpaña*. 44.

Nautlan, i otros Pueblos dàn la obediencia à *Cortès*. 131. 1.

Neçavalcoiocin, *Rei* de *Tezcuco* juſticiero. 225. 2. el maior, deſpues de el de *Mexico*, governaba con èl. 212. 2. mata quatro hijos ſuios porque violaron ſus *Madraſtras*. 220. 2. tuvo 200 hijos, i hijas, i à *Neçavalpincintli*. 220. 2.

Neçavalpincintli, *Rei* de *Tezcuco*. 125. 1. juſticiero. 225. 2. ſu hijo *D. Fernando* es nombrado *Rei* de *Tezcuco* por *Cortès*. 125. 2. tuvo cien hijos, i cien hijas. 220. 2. hace reveer vna *Sentencia*, i hallandola injuſta, manda ahorcar al *Juez*, i ſi hiço pena contra el nefando? 225. 2.

Necendellan, Pueblo và à el *Alvarado*. 163. 2. ſus *Indios* peleaban pueſtas en las manos dos *Campanillas*. 164. 1.

Necios, nacen para ſervir, i *Sabios* para mandar, decia vn *Mexicano*. 240. 2.

Negrillo, tragado por vn *Alcatraz* no puede bolar con èl. 25. 1.

* *Negros*, el que iba con *Eſquivel* en la *Canoa* no parece mas. 199. 1. vno de *Narvaez* pega las viruelas à los *Indios* en *Cempoallan*, i mueren muchos. 104. 1. 131. 1. 202. 2. 213. 1. ahogaſele otro a *Cortès*. 717. 2. *Creſpos*, cuia tierra hallò *Saavedra*, i otra de *Indios* blancos barbados. 198. 1.

Netotaliztli, *Juego* de los *Indios* à modo de las *Tablas*. 72. 2.

* *Nicaragua*, poblada de *Mexicanos* huidos de la *Seca* de *Nueva Eſpaña*. 229. 1.

* *Nicolàs de Ovando*, prepara ſu Viaje à *Indias*, 1. 2. recibe bien à *Cortès*, i determina ir con èl, i le reparte *Indios*. 3. 1.

* *Nieve* duraba todo el año en las *Sierras* de *Nueva-Eſpaña*. 241. 2.

Niños como los ſaludaban los *Indios* al nacer? 291. 1. mamaban 4 años, i algunos doce. 219. 1. metianlos en agua fria recien-nacidos, i como los llevaban al *Templo* para el *Nombre*. 219. 1. *Sacrifican* en *Coſumel*. 15. en *Mexico*. 77. 2. quando, i como? 229. 1. i los mataban para amaſar con ſu *Sangre* la *Eſtatua* del *Idolo* grande. 84. 1. ahogabanlos

en la *Laguna* en la fiesta de *Quatancitli*. 230. 1. en *Tlaxcala* mas que en *Mexico*, i en otras partes à los *Dioses* del *Agua*. 232. 2.

Nito, Pueblo, su Feria, i de què se componia? 181. 2. quemado por los *Españoles*. 186. 2.

* *Nobles*, tributaban en *Mexico* con hacienda, i persona. 238. 2. en los bailes andan mas juntos à los *Atatales*. 73. 2.

Nobleça Mexicana de quien deciende? 212. 1. heredaba de diverso modo que los plebeios en *Nueva-España*. 213. 1.

Nombre nuevo pone el *Sacerdote* al *Tecuitli*. 216. 1. quando se le ponian à los niños los *Mexicanos*. 219. 1. i quando tomaban otros. 219. 2.

* *Nombre* de *Dios* se llamò la primer *Sierra* de tres leguas de *Nueva-España*. 46. 2.

Nonovalcatl, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2.

Nopal el *Arbol*, ò *Cardon*, que lleva las *Tunas*. 79. 1. se describe, i como se planta? 79. 1. en algunas partes beben el sumo de sus ojas. 79. 1.

Notes hacen dificil la *Navegacion* de *Nueva-España*. 30. 2.

Novios comian poco, aunque se emborrachaban los demàs. 221. 1. no dormian juntos hasta que los *Sacerdotes* venian hacer la cama 222. 2. vestidos que se daban. 221. 2. iba la *Novia* en casa del Marido, i como la recibia. 221. 1.

Nuchiztli la *Grana*, i si del nombre se formò el de *Temictitlan*? 79. 2.

Nuestli, la *Tuna* como es, i sus colores. 79. 1. las blancas son las mejores, i sustos que han dado las coloradas à los nuevos en la Tierra. 79. 2.

Nueva-España pide *Cortès* al *Rei* se llame asi la Tierra de su conquista 152. 2.

* *Numeros* de los *Mexicanos*, i sus nombres de vno à veinte, i como contaban? 201. 1. 176. 2

* *Nuño de Guzman*, proveìdo en el goviern o de *Panuco*. 194. 1. và à *Mexico* con la *Audiencia*, i condena à *Cortès*, le vende los bienes, le llama por editos, i maltrata à sus amigos. 201. 1. se vè en el *Consejo* la residencia que tomò à *Cortès*. 243. 2. es condenado à los daños, i privado por los agravios que hacian con los *Oidores*, i presumiendolo, và contra los *Teuchimecas*. 201. 1. conquista à *Xalixco*. 201. 2. impide à sol de *Cortès*, tomar agua. 203. 1. embia à la *Isla* de las *Perlas* à buscarlas en vna *Nave* de *Cortès*. 203. 2. preso por el *Virrei*, le embia à *España*. 201. 2.

O

Obedientes son los *Indios*. 222. 2.

Obispados, del *Patronato Real*. 131. 2.

* *Obispos*, i *Clerigos*, pide *Cortès*. 152. 2.

Ocelotli. s. *Tigre*. 207. 1.

Ococotli, *Arbol* que dà el *Liquidambar*. 241. 1.

Ocapaxan, Pueblo, su *Cacique* huie à *Mexico*, i sus vasallos acuden al dar la obediencia à *Cortès*, i nombra à su hermano por *Señor*. 120. 1.

Ocotelulco. s. los del *Pinar*, *Quartel* de *Tlaxcala*, i su *Capitan*. 50. 2. lo mas publico de ella, i su situacion. 50. 1. estaba en èl, el *Templo* de *Camaxtle*. 59. 2.

Ocpatl Ras, llamada medida del vino. 224. 2.

Ocumatli, *Mona*. 207. 1.

Oficiales, *Indios* se enterraban en el traje de el *Idolo* de su arte. 216. 2.

Oficiales Reales, creen que *Cortès* tenia grandes Tesoros. 171. 1. requierenle no vaia à las *Hibueras*. 173. 2. quieren embiar dinero al *Rei*, i los contradicen. 175. 1. diòlos *Cortès* repartimientos 173. 2. causaron guerra civil en *Mexico*. 176. 2.

* *Ofrendas* que se ponian à los muertos, solo tocaban los *Sacerdotes* de los *Idolos*. 217. 1. i multitud de ellas. 217. 2.

Oficios de los *Padres* aprendian los hijos en *Nueva-España*, i por què? 119. 2. aprendieron los *Indios* viendolos de los *Españoles*. 222. 2. i dejan que los usen libremente. 239. 1.

* *Oidores* de *Santo Domingo*, embian à *Nueva España* à saber si vivia *Cortès*. 190. 1, i el *Navio* se va à *Trugillo*, i lo que llevaba. 190. 2. van 4 à *Mexico*, i se mueren dos, i delatinos que hicieron los otros con *Nuño de Guzman*. 201. 1.

* *Ojeo*, caça Real de *Motezuma*, i como se hacia? 87. 1.

Olin. s. *Temple*. 207. 1.

Olintec, *Cacique* de *Caclotan* tenia 30 Mugeres. 100 criadas, i 25 criados. 47. 1. recibe bien à *Cortès*, i por fiesta *Sacrifica* 50 *Indios*. 46. 2. se admira de que le pregunte *Cortès* si es *Vasallo* de *Motezuma*, i le refiere su *Grandeza*. 47. 1. se despide de *Cortès*. 47. 2.

Ometochtli, *Dios* del *Vino*. 221. 2. su figura, i *Mortero*, que llevaba en la Cabeça. i para què? 228. 2. al *Borracho* muerto, le ponian su trage para enterrarle. 216. 1.

Omich, *Barbarroja*, hecha à pique sus *Naos* por ganar à *Bugia*. 44. 2.

* *Onças* tenia enjauladas *Motezuma*. 75. 1. semejantes à *Gatos*. 87. 1.

* *Onicaginul*, *Rio*. 8. 2.

Oquici, Señor de *Azcapuçalco*, và con *Cortès* à las *Hibueras* 174. 1.

* *Oracion* de *Cortès* à su *Gente* en *Tlaxcala*, queriendo bolverse algunos. 56.

Orden como de *Caballeria Militar*, que tenian los *Indios*. i como la recibian. 215. 216. 1.

Ordenanças de *Cortès* estando para ir à la guerra de *Mexico*. 123. 2.

* *Orejas* se punçan los de *Iucatan*. 14. 1. los *Mexicanos* las agugereaban poco. 222. 2. i traian *Cercillos*. 69. 2. los de *Campoallan* con agugeros mui grandes. 29. 1.

* *Oro* sacò mucho *Cortès* en *Cuba* con sus *Indios*. 3. 1. llevale el Rio *Alvarado*, i los que entran en èl 24. 2. cogian los *Mexicanos*. 77. 2. i hacian de èl todas figuras 81. 1. mucho en el *Mercado* 81. 2. le lleva el *Rio* de *Zuccila*, i por què sacan poco los *Indios*, 91. 1, bajo, mezclado de *Cobre* comerciaban en *Acalan*. 181. 2. i *Plata* que se ha traìdo de *Nueva España*, si es mas que la del *Perù*? 242. 2.

Osario de Calaveras de *Cautivos*, i *Sacrificados*, se describe. 84. 2, tenia mas de 136 ij i Diputados que cuidaban de ellas. 85. 1.

Otetochatli. s. el *Vino* en *Tlaxcala*, i el *Dios* de èl. 59 2.

Otlatitlan, Pueblo. 24. 2.

Otomì, Lengua que hablaban fuera de la *Ciudad* de *Tlaxcala*. 59. 2

Otomictlh, hijo de *Iztacmixcoatl*, donde poblò? i abundancia de su *Generacion*, que es la mas foez de *Nueva España*. 210. 2.

Otomitlhi, ù *Otomies*, *Indios Serranos*, se ofrecen à *Cortès*, i lo que les mandò, i hicieron. 140. 1. socorreles *Cortès* contra *Mutalcingo*. 145, 2. andan trasquilados. 206. 1. casaban con sola vna Muger. 220. 2.

Otompan, poblada por *Otomichtlh*. 210. 2.

Otumpa, i otras *Ciudades* se rinden à *Cortès*, i preseas que le embiaron. 126. 2.

P

Paciencia de los *Indios* en trabajar el *Oro*, 1 *Plama*. 81. 1.

Paçuco, sus *Indios* llaman à *Alvarado* con traicion. 164. 1.

Padres en *Mexico* podian vender sus hijos. 224. 2.

Pajas se metian por las lenguas los *Indios*, que ajunaban. 233. 1.

* *Palacio* de *Motecuma* se derribaz 74.

Palo mui fuerte tostado, de que hacian Armas los *Indios*. 76. 2.

Palillos, que los *Indios* se metian por las lenguas, quemaban en vn monton. 233. 2.

* *Palmas* en *Mexico*. 74. 2. de sus *Ojas* se vendian *Mantas* en el *Mercado*. 81. 1. barrenaban los *Indios* para beber su licor. 224. 2.

* *Palmas, Rio*, llega à èl *Garay*. 157. 2.

* *Palmitos*, i sus *Datiles* comian los de *Cortès* en *Hibueras*. 186. 2. i trabajo que les costaba el buscarlos. 187. 1.

* *Palomas*, en *Honduras*. 181. 1. consolaban la *Gente* de la *Nao* en que iba *Cortès*, poniendose en la *Gabia*, i la siguen. 2. 2. sacrificaban los *Indios* de *Çacotlan*. 47. 1. en la *Isla de Santo Thomàs*. 203. 2.

Panfilo de Narvaez, tibio, descuidado, leve, i fanfarron. 100. 2. su hacienda estaba en poder de *Diego Velazquez*, 7. 2. ajustase con èl para ir contra *Cortès*. 98. 1. requerido por el *Lic. Aillon*, que deje el viage, se embarca en *Guanaguanigo*. 98. 2, llega à *Acuçamil*, i los *Indios* le reciben con la Imagen de *Nuestra Señora*, 14. 2. llega à la *Costa*, i embia à la *Vera-Cruz* à que se le entregue. 98. 2. embian sus *Navios* pintados à *Motecuma* los *Indios*. 97. 1. i la gente que desembarcò. 97. 2. asistenle en *Cempoallan*. 98. 2 desbaratò las buenas idèas de *Cortès*. 95. 2. 99. 1. alborotò los *Indios*, i por su causa hicieron grandes daños, 116. 1. i por què no hiço caso de lo que le propusieron de su parte? 99. 2. desatinos que decia, i los suios à los *Indios* contra *Cortès*, i que venia à degollarle, 100. 1. escrive à *Motecuma* contra *Cortès*, i prosigue en hablar mal, i es repreendido de algunos, prende al *Lic. Aillon*, pone *Talla* à *Cortès*, i publica la guerra, i reparte lo que no era suio. 100. 1. pasanse algunos à *Cortès*, i otros se le ofrecen. 200. 2. embia à requirirle, deje la *Tierra*, i le escrive. 100. 2. rehusa ajuste, i aun las *Vistas*, con intento de matarle. 101. 1. enfada su sobervia à los de *Cortès*, i su ceguedad. 102. 2. recibe vn regalo de *Motecuma*, i le embia su *Exercito* pintado. 103. 2. burlase de lo que *Cortès* le escrivia, pasa muestra, i Gente que llevaba. 102. 1. sale à buscarle, y se buelve de vna Legua, i sabiendo que venia, se arma, i lo que dijo. 103. 1. quiere defenderle, i pierde vn ojo. 103. 1. de que acusa *Velazquez* à *Cortès*. 168. 2. preso le desprecia *Cortès*, i embia à la *Vera Cruz*, i à otros de los suios. 103. 1. 104. 1. quiere pelear su *Caballeria*, i la reduce *Cortès*, con la demàs Gente. 104. 2. pierdese mucha en *Mexico* por cargar de *Oro*. 112. 1. 113. 1. acusa à *Cortès* de haver hecho vna *Casa* con 7ij vigas de *Cedro*. 166 2. i lo que consiguiò. 194. 1. i lo que le importaba. 200. 2. pretende la conquista del *Rio* de las *Palmas*, i la *Florida*, donde muriò. 200. 2. su *Artilleria* comprò *Cortès* en la *Almoneda*. 167. 2.

Pan de Arroz en *Mindanao*, i *Bizaia*. 198. 1. no comian los *Chichimecas*. 209. 1.

Panquecaliztli, Mes 14 de los *Mexicanos*, i gran fiesta que hacian en èl à los *Idolos Maiores*. 231. 1.

Panuco, *Cacique*, ò *Rei*, rescata con *Garay* comida, i tres mil pesos. 45. 2. enemigo de *Mexico*. 78. 2. 95. 2. dà la obediencia à *Cortès*. 155. 2.

* *Panuco*, *Provincia*, ò *Reino*, *Frontera* de *Motecuma*. 61. 1. sus *Indios* se casaban de 40 años. 222. 1. i compraban las *Mugeres*. 222. 1. por què tenian guerra con los *Mexicanos*? 226. 1. corre su *Costa Grijalva*. 5. 1. desbaratan sus *Indios* dos veces à *Garay*. 157. 1. vencidos por *Cortès*, los combida con la *Paz* i matan los *Mensageros*, i le acometen, i son desvaratados. 156. 1. armanle *Celada*, i descubiertos pelean con silencio, i furia, i se rehacen 4 veces, con grandaño de los *Españoles*. 256. 2. i espantados de verse embestir de noche, i por agua, se rinden à *Cortès*, i es asolado el *Pueblo*. 152. 2.

Papa S. el *Caballo*. 227. 1.

Papas, por què llamaban assi los *Españoles* à los *Sacerdotes Indios*? 227. 1.

* *Papagayos* de *Plata*, i *Oro* vaciados, que menean las *Alas*, i *Lengua*, hacen los *Mexicanos*. 81. 2.

Papoca, *Provincia*, su *Cacique* regala à *Cortès*, i se escusa de ir à su llamado. 189. 2. mantienese, i se dan por *Esclavos* cien *Indios*, i buelven al *Pueblo* los demàs, pacificalos *Hernando de Saavedra*. 192. 2.

Papaloacan. Rio, su Nacimiento, curso, i esca, i *Ries*, que entran en èl. 24. 1. sale al *Mar* con tres bocas. 24. 2. entra el primero en èl *Pedro de Alvarado*, i le dà su *Apellido*. 24. 2. sus *Peces*, i *Aves*. 25. 1.

* *Papeles* pintados ofrecen los *Indios* à los *Idolos*. 230. 1. vntados con sangre, que hallaban en los *Templos* los de *Cortès*. 30. 1.

Bachiller Parada entra en la conjuracion de *Olid* contra *Cortès*. 172. 1.

Paredes pintaban los *Indios*. 223. 2.

* *Parentesco* para casamientos, sino de *Madre*, i *Hijo*, no se entendia en *Mexico*. 220. 1.

Parientes conseguian las haciendas de los que morian sin hijos, i el mas cercano el *Señorìo*. 213. 2. i ricos sustentaban las *Mugeres*, que estaban en los *Templos*. 220. 1.

Parias, que daban algunas *Provincias* à *Motecuma*. 78. .

Particiones de bienes no havia en *Nueva España* entre los *Plebeios*, i por què? 213. 1. en algunas partes las havia. 213. 2.

Partos faciles creìan las *Indias* con la cola del *Tlahuaci*. 199. 2.

Pasaderas notables de piedra, que hallò *Cortès* en vn gran *Rio*. 186. 1.

Pastel no tenian los *Indios*. 240. 1.

* *Patos* negros con plumas blancas se trocaban en *Nueva España* por vn *Esclavo*. 25. 1.

Patoliztli, se juegan à èl los *Indios*, i quedan *Esclavos*. 73. 1.

Patolli los *Dados* para jugar al *Patholiztli*. 72. 2.

Patronato Real engrandece el Señorìo de las *Indias*. 236. 2.

* *Paveses* de los *Indios*, que cubrian el cuerpo, i como los arrollaban? 165. 1.

Paviotas en *Mexico*. 69. 1.

Paulo III. dispensa el 3. grado perpetuamente en los *Indios*, i erige à *Mexico* en *Arçobispado*. V. *Mexico*.

Peces mui grandes en el *Rio Alvarado*. 25. 1. abrese la *Tierra*, i arroja muchos. 151. 2. con vna *Escama* de *Oro*, i otra de *Plata*, de estremada labor. 81. 1.

Pedernales eran los filos de las *Espadas* de los *Mexicanos*, i como los pegaban? 76. 2. es lo que mejor labran los *Indios*. 223. 2.

* *Lic. Pedraça*, *Obispo de Honduras*. 236. 2.

S. Pedro, *Patron*, devoto de *Cortès*, 1. 8. 114. 2. su *Nombre* el primero, que diò *Cortès* en su viage. 10. 1.

S.

TABLA

S. Pedro, i S. Pablo, Rios, llega à ellos Cortès. 204. 1.

Peralmindez Chirino llega à Mexico por Veedor. 171. 1. siente que Cortès no le deje por Governador de Mexico, i le lleve à Hibueras. 173. 2. nombrale Cortès en el camino por Governador con el Factor Salaçar. 174. 1. llega à Mexico con el Factor, matan à Rodrigo de Paz, i embian à España al Lic. Çuaço, i va contra los Huaxtecas. 174. 2. huien los Indios despues de tenerlos 40 dias sitiados en vn Peñol. 175. 1. va à Mexico à socorrer al Factor. 176. 1. i se mete en San Francisco de Tlaxcala sabiendo estàba preso, i le sacan, i llevan a Mexico à vna Jaula. 176. 2. sabe Cortès su prision. 19. se hace amigo de Estrada. 196. 1. sale de la prision de orden del Rei. 197. 1.

D. Peralvarez Osorio, Marquès de Astorga, trata de casar su Primogenito con Doña Maria Cortès. 243. 2.

* Pedro de Alvarado, desea bolver à Cuba, i lo consigue, llevando relacion de lo descubierto por Grijalva. 4. 2. 5. 1. maravilla à los de Cuba con lo que contaba. 6. 2. va con otros a la Habana a buscar à Cortès. 8. 2. buelve à Acuçamil por hacer mucha agua su Navio con Cortès. 13. 1. i lo tiene por milagro. 14. 1. và con Tapia à ocupar el bosque entre Tabasco, i vn Pueblo. 18. 1. à la seña de embestir llega à Potonchan, i se junta a los demàs en la Plaça. 19. 1. reconoce la Tierra, i con què orden. 20. 1. buelve con gran peligro, socorrido de Cortès. 20. 2. entra por el Rio Papaloacan, i le dà su Apellido. 24. 2. hace ahogar à vn Capitan Tlaxcalteca, por la traicion tratada con los de Cholulla. 61. 1. pone talla à Narvaez. 100. 1. queda en Mexico con gente, encargado de Motèçuma. 102. 1. dà licencia à los Mexicanos para celebrar vna gran fiesta sin armas, ni Sacrificios. 103. 2. estando bailando, dà sobre ellos, i si fuè por robarlos, ò impedir su rebelion. 106. 1. milagros que obrò Dios en su defensa. 106. 2. lo que respondia à las amenaças de los Indios. 107. 1. despacha à Tezcuco à dar cuenta a Cortès del rebelion de los Indios. 105. 1. su alegria, i de su gente con su llegada. 105. 1. previene à Cortès se muestre enojado con èl 107. 1. llevaba la reçaga en la salida de Mexico. 112. 1. como se saliò, no pudiendo remediar su gente. 112. 2. nombrado por Cortès para poner su Real en Tlacopan contra Mexico, 135. 1. riñe en Acoliman con Olid, sobre alojamiento, i los apacigua Cortès. 135. 2. halla despoblados à Xilotepec, i Tlacopan. 135. 2. donde puso su Quartel? 138. 1. pelea con los Mexicanos, i pierde muchos Indios amigos, i le hieren algunos Españoles, i por què? 135. 2. gana algunas Puentes, i Albarradas, i pelea todo el dia con los Mexicanos. 135. 2. combate a los Mexicanos, i los sigue vna legua por la Calçada, i se buelve. 137. 1. previene à Cortès se guarde vn sitiò por donde se escapan los sitiados. 138. 1. mandale acometer Cortès a Mexico. 138. 2. pelea valeroso. 139. 2. llegale tres Vergantines para el asalto, i con què orden. 140. 1. divierte a los Mexicanos en su Calçada. 141. 1. gana dos Puentes. 141. 2. quiere poner su Real en el Mercado, i por no cegar vn Puente, buelve huiendo con gran perdida. 143. 1. embiale 80 Españoles, Cortès, para que entre en Mexico. 143. 2. i le matan quatro los Indios. 144. 2. buelve, i los escarmienta. 146. 2. i logra comunicarse sin riesgo con Cortès. 147. 2. gana dos torres en Tlatelulco perdiendo tres Caballos 148. 1. toma vn barrio de Mexico, i mueren 12ɯ Indios. 48. 1. esta sin pelear de orden de Cortès. 149. 2. hasta oir la seña, i acomete. 150. 1. va al socorro de Tecoantepec, i con què gente? 154. 2. conoce que el Cacique quiere quemarle, i le prende, i a su hijo, i se retira. 155. 1. puebla a Segura, reparte la Tierra, i se buelve a Mexico, i buelve a Tututepec alborotada, i la reduce. 155. 1. parte contra Garay con mucha gente. 159. 2. i se persuade a que esctiva a Cortès sobre ajuste. 160. 1. va a castigar los rebeldes por Tecoantepec, llega a Xochinueo, i los vence, i da por Esclavos. 161. 1. pelea con los de Çapotallan, i pasa a Queçaltenango con gran trabajo. 162. 1. desvarata dos Exercitos de Indios, rehechos tres veces, i se aloja en el Pueblo su gente. 162. 1. entra en Utlatan de Paz, i conociendo el engaño de los Indios, se buelve a salir. 162. 2. prende muchos Señores, i los quema, i da los Estados a sus hijos, hecha de la Tierra otros, da a algunos por Esclavos, i se rinde Utlatan. 162. 2. bien recibido en Quauhtemallan, embia Mensajeros a sus Enemigos, i son muertos. 163. 1. va a castigarlos toma vn Peñol, i halla desierto el Pueblo. 163. entra en Izcuintepec sin ser sentido, i le dan la obedencia muchos Pueblos. 163. 2. va a Caltipan, i los Indios le toman el erraje, i el cañamo. 163. 1. i a Panuco llamado, i derrota sus Indios. 164. 1. no se atreve a pelear con vn Exercito de Indios; i le embisten, i dejan cojo. 164. 1. derrota otro Exercito, que traìa lanças arboladas. 164. 1. huien los de Cuitlachan, haviendosele antes ofrecido, son vencidos, i dados por Esclavos hasta el precio de los Caballos, que mataron. 164. 2. anduvo 400 leguas con grandes trabajos, i buelto a Quauhtimillan, se resuelve a poblarla, forma Iglesia, i Ciudad, i lo aprueba Cortès. 164. 2. sale con Cortès a recibir el Lic. Ponce. 195. 1. preso por Nuño de Guzman, porque hablaba bien de Cortès se le forma causa sobre la rebelion de los Mexicanos. 201. 1. le socorre Piçarro. 205. 2.

* Pedrarias de Avila, mandasele que busque Estrecho. 171. 2. i embia a Francisco Hernandez, aunque a otro fin. 172. 2.

Pedro Cano, lleva a Mexico las cartas de Garay. 160. 1.

Pedro Carbonerote, entrò en Tierra de Moros con otros, i fueron muertos. 55. 2.

D. Pedro de la Cueva, se trata embiarle a Mexico por las quejas contra Cortès, i que le mate si son ciertas. 200. 2.

Pedro de Fuentes, Capitan de vn Vergantin de la Armada, que embiò Cortès a la Especeria. 198. 1.

Lic. Pedro de la Gasca, viene a España del Perù, i le succede D. Antonio de Mendoça. 224. 2.

Pero Gomez Malaver, Obispo de Xalisco. 236. 2.

Pedro de Ircio con què gente quedò por Capitan en Villa Rica? 44. 1. ofrece a la gente de Garay su Pueblo, i va despues con Cortès. 45. 1. como se librò de vn Marinero, que quiso matarle. 45. 2. mandale Cortès poblar, i donde, i requiere a Qualpopoca, son muertos dos de 4 que embiò, va contra èl, i le vence. 90. 1. avisa a Cortès la muerte de 9 Españoles. 85. 2. i què contenian sus Cartas. 90. 1.

Lic. Pedro Lopez jura, que *Garay* murió de *Dolor de Coftado*. 160. 2. declara, que el *Lic. Ponce* murió de enfermedad. 195. 2. i embia *Cortès* a *Eſpaña* Certificacion de ello. 213. 1.

Pedro Malvenda, recoge la hacienda de *Diego Velazquez* en la *Vera Cruz*, ſin impedirlo *Cortès*. 103. 1.

Fr. Pedro Melgarejo deſcubre lo que eſtaba mandado contra *Cortès*, i reclama. 194. 2.

D. Pedro Moreno, *Fiſcal* de la *Eſpañola*, va a ſoſegar los alborotos de *Hibueras*, i hallando muertos los *Reos*, comercia. 173. 1, roba *Indios* en *Honduras*, i los *Señores* ſe quejan. 189. 2. embia por ellos *Cortès* a la *Eſpañola*. 190. 1. eſcrive a *Franciſco Hernandez* a *Nicaragua* por la *Chancilleria*. 192. 2.

D. Pedro Moteçuma, hijo de *Moteçuma*. le da *Cortès* Señorìo, i fabrica en èl. 166. 2. por què no le hicieron maior Señor? 213. 1.

Pedro Pina cuenta al *Lic. Narvaez* las Proviſiones dadas contra *Cortès*. 194. 1.

D. Pedro Ramirez de Arellano, *Conde de Aguilar*. 244. 1.

Pedro Ruiz de Eſquivèl iba a la *Vera Cruz* a diſponer el viage de *Cortès* a *Eſpaña*, i ſe halla encerrado, i robado en vna *Isleta* de la *Laguna*. 199. 1.

Pedro Vallejo queda por *Teniente* de *Cortès* en *Panuco*. 156. 2. prende mucha Gente de *Garay*, i aviſa a *Cortès*, i le entregan dos *Navios* los *Maeſtres*. 159. 2. lo que diſputaba con *Garay* ſobre admitirle en *Panuco*. 159. 1. ſuelta a *Grijalva*, i ſe apodera de la *Armada*. 159. 2. perſuade a *Garay* eſcriva a *Cortès* ſobre ajuſte. 160. 1.

Pedro de Villalobos, i otros dejan a *Narvaez*, i ſe paſan a *Cortès*. 100. 2.

Pedro de Xerez preſta dinero a *Cortès* 9. 2.

Pedro de Xerez Gallinato de Porras va a *Jamaica* a comprar baſtimento para *Cortès*. 8. 1.

Peligros por què los paſan regularmente los afortunados. 4, 2.

* *Pellejos* de los *Sacrificados* llenos de ceniça colgaban los *Indios* en los *Templos*. 218. 1.

* *Pelotas* de què las hacen los *Indios*, i como juegan? 72. 2. 227. 2. como hacen ſus Partidos, i qual es la maior gentileça? 73. 1. trajo doce *Jugadores* a *Eſpaña* *Cortès*. 199. 2.

* *Penachos* grandes los de *Tlaxcallan*. 51. 1.

Pendon los de *Tlaxcala* le llevaban detras. 59. 1. acabada la *Batalla* ſe acogen todos a èl, ò los penan. 59. 1.

Penitencias de *Queçalcoalt*. 65. 1. 310. 2. què hacian los que havian de ſer *Tecuitlies*. 215. 2.

Penſion reſerva el *Lic. Caſas* en ſu *Obiſpado*. 236. 1.

* *Perdices* en *Honduras* las enjaulaban. 18. 9. en la *Isla* de *Santo Tomàs*. 203. 1.

* *Perlas* como *Avellanas*. 152. 1. agugereanlas mal los *Indios*. 81. 2. en el *Mercado de Mexico* muchas. 81. 2. quemanlas para comer las *Oſtras* 152. 2.

Permutas de *Generos* con los *Enemigos* valen mucho al *Rei* de *Mexico*. 79. 2. como ſe hacian en ſu *Mercado*. 81. 1.

Perros con cara de *Zorros*, que no ladran, en *Coçumel* ſacrifican a los *Idolos*. 15. 1. criaban los *Mexicanos*. 77. 2. i los vendian cebados en el *Mercado*. 81. 2. quemaban con los *Reyes* los *Indios*, para que los guiaſen. 217. 1. i Muger *Sacrificada*, en los caminos ſeñal de guerra. 162. 1. 164. 2, en *Hibueras* los tenian en caponeras. 184. 2.

* *Perù*, ſu riqueça. 242. 2. ſe alborota con las *Nuevas Ordenanças*. 243. 1. ſon ſus vecinos mas rices que los de *Mexico*. 242. 2.

* *Peſcadores* grandes, los de *Coçumel*. 15. 1.

* *Peſo*, no tenian los *Indios*, i por què? 239. 2. qual ſe hallò en *Cartagena*, i *Tumbez*? 259. 2.

* *Peſte* mata muchos *Indios* en la reedificacion de *Mexico*. 166. 2.

Peſtilencia, que diò a los *Mexicanos* en el ſitio de la *Ciudad*, matò a muchos. 150. 2.

Doña Petronila de Fonſeca quiere ſu tio *Juan Rodriguez* caſarla con *Diego Velazquez*. 168. 1.

Pez no la conocian los *Indios*, i la manda hacer *Cortès*. 121. 2. 134. 2.

Piçacura, *Señor de Chapaginè*, preſo hecha à *Macatl* la culpa de todo. 192. 2. eſtorva la paz, i ſe buelve à prender *Cortès*. 191. 1. embarcale conſigo à *Mexico*, i muere antes de bolverſe à ſu *Tierra*. 193. 2.

* *Pie de Amigo* en que puſieron los de *Cempoallan* à los *Cobradores* de *Moteçuma*. 37. 1.

* *Piedras* ſe vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. como las pican, i labran los *Indios*. 223. 2. negra, de que hacen *Navajas* los *Indios*. 153. 1. en la que ſacrificaban hombres los *Indios*, i como era? 228. 1. *Blanca* con vetas coloradas, i otras *Negras*, que ſe traslucen. 74. 2. preciosſas, i otras ſe vendian en el *Mercado*. 81. 2. *Verdes*, Reliquias de *Queçalcoatl*, tenian los *Indios* en gran veneracion, i vna en figura de *Mona*. 65. 1.

Pilli, nombre que tomaban algunos *Señores*. 219. 1.

Pinares llenos de ierva, en *Tlaxcala*. 59. 2.

Pinos en *Mexico*. 74. 2.

Pinoles, *Indios*, caſaban con vna *Muger*. 220. 2.

Piñomax, Lengua en *Tlaxcala*, groſera, que ſe habla en vn *Barrio*. 59. 2.

Pinturas como las conſervan los *Mexicanos*. 82. 1. 240. 1.

* *Piojos* ſe vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2. como los mataban las *Indias*. 223. 1.

Piramides parecen los *Templos* de *Mexico*, i en què ſe diferenciaban. 83. 1.

* *Plata* ſacaban los *Mexicanos*. 72. 2. i vendian mucha en el *Mercado*. 81. 2.

Plateras ſi eran las *Indias* de *Cholulla*. 64. 2.

Plateros en los *Mercados* de *Tlaxcala*. 59. 2. primoroſos los de *Mexico*. 81. 1. aventajan à los nueſtros en la propiedad de las *Figuras*. 81. 2.

Platos fundidos de *Oro*, i *Plata* dividida, en *Mexico*. 81. 2.

* *Pleitos* duraban en *Mexico* ochenta Dias. 225. 2.

Plomo en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

* *Pluma* de varias *Aves*, mui eſtimada en *Nueva-Eſpaña*. 25. 2. labrada con *Oro*, i *Plata* perfecta. 75. 1.

* *Plumages* hacian los *Mexitanos*, 77. 2.

Plumageros, en el *Mercado* de *Tlaxcallan*, 59. 2.

* *Pobres* en *Cholulla*. 64. 2. como ſe caſaban en *Mexico*. 222. 2.

Polvora, i *Tiros* vſaban los de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1.

Popocatepec. ſ. *Sierra de Humos*; ſu *Volcan* como es? i como le reconocieron los *Eſpañoles*, con eſpanto de los *Indios*? 65. aora *Sierra Blanca*. 234. 2.

Porfido en *Mexico*. 74. 1.

Porras vſaban los *Mexicanos*. 76. 2.

Portugueſes, poblados en *Terrenate*, tratan mal à los *Caſtellanos* en la *India*. 198. 2.

Poſtas de los *Indios* andaban 70 leguas en vn dia, como eran. 27. 2.

Potlo, preſo por *Cortès*, i por què? 191. 2.

Potonchan, Pueblo. ſ. *Lugar que hiede* 24. 1. en *Tabaſco* de *Adoves* fortificado de madera. 17. 2. ſus caſas de cal, ladrillo, i adoves i mejores las de campo. 24. 1.

rescata *Grijalva* en èl con los *Indios*. 5. 1. embestido por *Cortès* se defiende, 18. 1. i como fuè entrado? 19. 1. buelven a poblarle *Indios*. 22. 2. llamaronle los *Españoles*, *Victoria*. 24. 1.

Precios excesivos a que valia todo en las *Islas* de *Barlovento*. 171. 2.

Prision de *Motezuma* como, i por què la hiço *Cortès*? 86. 1. nadie emprehendiò semejante haçaña. 86. 2.

Proaño, *Comendador*, và por *Alguacil Maior* à *Mexico*. 192. 2. comiò de todo con el *Lic. Ponce*, i no le hiço mal. 192. 1.

* *Procesion* de cinco leguas en aiunas que hacian los *Mexicanos* a *Vitzilopuestli*, Pueblos por donde pasaba, i *Esclavos* que mataban en ella. 231. 1.

Pronosticos, de los *Mexicanos* de que avian de venir a dominarlos. 70. 2. publicaban los *Sacerdotes*. 94. 1. acuerdalos *Motezuma* a los suios. 93. 2. persuadiendolos a que eran los *Españoles*. 94. 1. i si los creìa èl? 94. 1. 96. 2. i prodigios que precedieron a la ruina de *Mexico*. 151. 1.

* *Pueblos* del *Templo Maior*, eran mas aliviados. 84. 1. *Terrazgueros*, i *Solariegos* en *Nueva España*. 213 1. que hiço D. *Antonio de Mendoça*. 242. 2. los de *Indios* todos tienen *Doctrinero*, ò deben tenerle. 236. 2.

* *Puentes* levadiças en las *Calçadas* de *Mexico*. 69. 1. la que hiço *Cortès* en las *Pasaderas* de vn *Rio* grande. 186. 1. i otras admiran a los *Indios*. 177. 2. *otra* de 300 pasos. 178. 1. *otra* en vn *Estero* de 500. prodigiosa, i como se hechò? 180. 1.

Puercos en *Cozumel*. 15. 1. lleva *Cortès* a *Hibueras*, 177. 1. en *Mindanao*. 198. 1. por què los aprecian los *Indios*? 240. 1.

Puertas, ni ventanas, no tenian los *Indios Vulgares* en sus casas. 78. 2. 219. 2. 223. 2.

Puerto de la *Leña*, llamaron los de *Cortès* à la segunda *Sierra*, que pasaron. 46. 2.

Puiahutla, Patria de *Camaxtle*, de donde traìan a *Tlaxcala* la *Mascara* para ponerìela. 234. 1.

Pulgà, porque adoraban los *Indios*? 228. 2.

Q

Qualpopoca, *Señor* de *Nautlan* engaña a *Hircio*, matando dos *Españoles*, i es vencido en *Batalla*, que costò otros siete. 90. 1. 85. 2. quejase esto de *Cortès* a *Motezuma*, i embia por èl. 86. 1. con su *Sello*. 86. 1. como entrò preso en *Mexico* con su hijo, i otros 15 Principales, los entriega *Motezuma* a *Cortès*, i confesando, son quemados. 89. 2. hechando a *Motezuma* la culpa. 90. 2. con su castigo quieren incitar a *Motezuma* contra los *Españoles*. 95. 2.

Quauhcuelpaltepec, nombre de las *Iguanas*, en *Nueva-España*, i de *Rio*, que entra en *Alvarado*. 24. 2.

Quauhcuezpaltepec, Pueblo. 24. 2.

Quauhquechollan, Poblada por *Xelhua*. 210. 1.

Quauhtinahuac se vne por casamiento al *Reino* de *Mexico*. 212. 2. se la dà el *Rei* a *Cortès*. 200. 1.

* *Quauhtitemallan* dada la obediencia, i se rebela. 161. 2. embia 4ß *Indios* de socorro a *Alvarado*. 162. 2. es bien recibido en ella. 163. 1. es *Obispado*. 236.

Quauhtexpetlati, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2.

Quauhtihan, Pueblo, se aloja en èl *Cortès*. 125. 1. pidenle sus *Indios* perdon, i le traen presos los *Mensajeros Mexicanos*. 125. 2.

Quautimoc, *Sobrino* de *Motezuma*, i guerrero. 122. 1. animoso en las adversidades. 183. 2. succesor de *Quetlavac* en *Mexico*. 122. 1. casase con la Muger de *Caetlavac*, i mata a su cuñado. 213. 1. exhorta a sus vasallos a la defensa. 122. 1. aconseja la muerte de *Cocuzca* a su hermano, i que se haga *Rei*. 125. 2. no admite *Paz*, creiendo era miedo, peditla *Cortès*. 131. 1. socorre a *Xochimilco* con muchos *Indios*. 132. 1. discorde su *Consejo* sobre la guerra, consulta al *Diablo*, i le insta a ella, ofreciendole su aiuda. 136. reprende a los suios huìr, i buelven, i echan a los *Españoles* del *Templo Maior*. 139. 1. quiere *Paz*, i los *Mexicanos* le contradicen. 150. 2. acude con gente a abrir las *Puentes* cegadas, i fortificarse. 141. 2. obstinado en la guerra. 130. 2. no da señal de *Paz* aunque iba perdida la *Ciudad*. 142. 2. sus casas llenas de *Piedra*, i las *Calçadas* rotas. 143. 1. embia dos cabeças de *Españoles*, i dos de Caballos por los Pueblos, i logra se rebelen algunos, 145. 1. siente que *Malinalco*, i *Cuixco* se den a *Cortès*. 236. 1. sus casas quemadas. 147. 2. sacrifica a vn *Tio* del *Rei* de *Tezcuco* porque le propuso *Paz*. 149. 1. viendo el destroço de los suios entra con algunos Nobles en vna *Canoa* para huir. 149. 2. quiere ponerse en defensa contra *Holguin*, que le sigue, i se rinde. 150. 1. 213. 1. es llevado a *Cortès*, i se disculpa. 150. 1. i manda dejar las armas a los suios. 150. 1. su firmeça en defender a *Mexico*. 182. 2. dale tormento *Cortès*, instado del *Tesorero*, porque descubra el *Tesoro*. 152. 1. de que resultò infamia a los que le precisaron a ello. 181. 2. llevale *Cortès* a las *Hibueras*, i por què? 174. 1. trata en el viaje de matar a *Cortès*, i a su gente, i avisa a *Mexico* para que en vn dia acaben con todos. 177. 1. 182. 1. procesado por *Cortès* es ahorcado, i su constancia en la muerte. 182. 2.

Quauhtlix, *Rei* de los *Chichimecas*, i quien le sucediò? 212. 1.

Quauhtonal, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2. en su tiempo llegaron à *Chapultepec* los *Mexicanos*. 212. 1.

Quebrados vivian en la *Casa* de las *Aves*. 75. 2.

Queca, *Rei* de los *Chichimecas*. 213. 1.

Quetzaltenango, sus *Indios* embisten à *Alvarado*, i desvaratados se rehacen tres veces, i son vencidos. 162. 1. derrotados otra vez dan *Parias* à sus *Enemigos*, porque les aiuden. 162. 1. como se acabò su guerra, i la de *Utlatlan*, 162. 2.

Quetzaltepec, *Pueblo*, reducido por *Sandoval*. 154. 1.

Quetzacoatl, ò *Quatzolcovatl*, *Dios del Aire*, 27. 2. 65. 1. 210. 2. 234. 2. sus *Padres*. 210. 1. predicò la Lei Natural, sus virtudes, i adoracion de los *Indios*. 201. 2. atale vna correa en vn braço *Chichimecatl*, i adquiere gran fama. 211. 1. fue *Virgen*. 235. 2. vedò los *Sacrificios* de hombres, i hacian los *Indios* lo contrario. 235. 1. *Idolo* de *Cholulla*, le sacrificaban diez *Niños*, i por què? 63. 2. la fundò. 65. 2. su *Templo* en *Mexico*, redondo. 83. 1. i por què? 83. 2. su entrada vna *Boca de Sierpe*, que asombraba. 83. 2. inventò sacarse sangre de la *Lengua* contra la mentira. 219. 2. sus *Sacerdotes* traìan sus vestidos de *Cholulla* à *Tlascala*. 234. 1. su *Templo* en *Cholulla*, el maior de *Nueva España* empeçado. 234. 1. i por què no le acabaron. 234. 2. esperabanle los *Mexicanos*, i juzgaron que era *Cortès*. 27. 2. fue mui penitente, i su *Trage*, *Comida*, i *Sacrificios*, 65. 1. decia el *Diablo* à *Motezuma*, que estaba enojado porque le sacrificaban pocos *Hombres*. 66. 2. como le adoraban para su *Fiesta*, i lo que

que le ofrecian los *Indios*. 235. 1.
Queçalcuitlactli llaman à los *Grifos* los *Indios*. 74. 2.
Queçatlapan, *Rio*, entra en èl *Grijalva*. 177. 2.
*Quecholla*n, *Pueblo*, reducido por *Sandoval*. 154. 1.
Quecholli, como se celebraba su *Fiesta* precediendo gran *Cafa*? 229. 2.
* *Queso* de què le hacian los *Indios*? 81. 2.
Quetlaxa dada à *Cortès*. 200. 1.
Quiahtlale, el sitio entre terminos para dàr *Batalla*, i le tenian por *Sagrado* los *Indios*. 226. 2.
Quiavitl. ſ. *Lluvia*. 207. 1.
* *Quinquillería*, que llevò *Cortès* à *Nueva España*. 9. 1.
* *Quinto*, que se sacò para el *Rei* del Despojo de *Mexico*. 152. 1.
Lic. Quiroga, *Oidor de Mexico*, condena à muerte al *Factor*, i *Peralmindez*, en la *Audiencia*. 174. 2.
Quiyotepec, *Rio*, entra en *Alvarado*. 24. 2.
Quyahuiztla. ſ. *Los del Yeſo*, Quartel de *Tlaxcallan*, i ſu *Capitan*. 50. 2. 59. 1.

R

Reconocimiento de *Cortès* a los *Mexicanos* para que dejasen *Idolatría*, i *Sacrificios*. 88. 89. 1.
Raices comen los *Chichimecas*. 209. 1.
* *Raios* adoran los *Indios*. 228. 2. en *Tlaxcala* horribles, 234. 2.
Ranas, por què adoraban los *Indios*? 228. 2.
* *Ratones* se venden en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.
Recaudadores de *Moteçuma* tiemblan de verlos el *Cacique*, i los *Indios* de *Chiaviztlan*. 36. 2. animados de *Cortès* los prenden, i hechan prisiones, i como los guardavan. 37. 1. dos llevados a *Cortès* estrañan la osadìa de los *Indios*, i le piden por sus *Compañeros*. 37. 2. llevan de su parte vn *Menſage* a *Mexico*, i parten mui alegres. 38. 1. como soltò *Cortès* a los demas? i los *Indios* de otras *Provincias*, i se rebelan. 39. 1. huien algunos a *Tiſapacingo*, i su *Guarnicion* hace guerra a los que los maltrataron. 40. 1. traìan *Pextalles*, i *Varas*. 225. 2.
* *Recibimiento*, que hiço *Moteçuma* a *Cortès* en *Mexico*. 39.
Recogidas en los *Templos* de *Mexico*, donde estaban. 219. 2. causas de entrar en ellos, i su vida, i castigos. 220. 1.
Regalo, si no se recibia en *Mexico* era descortesía. 86. 1. traìan los de *Mechoacan* à el nuevo *Succeſor*. 217. 2.
Refran, Barba a barba honra se cata. 101. 1. con sus manos labadas. 101. 1. mas vale a quien Dios aiuda, que el que mucho madruga. 102. 2. mas vale mañа, que fuerça. 87. 1. mas es el ruido, que las Nueces. 137. 2. a vn traidor, dos alevosos. 162. 2. buen coraçon, quebranta mala ventura. 102. 2. al Enemigo, que huye, la Puente de plata. 138. 1. al ruin ponerle en mando, i vereis quien es. 190. 2. el Rei sea mi Gallo. 197. 1. quien à su enemigo popa, a sus manos muere. 197. 1. a largas vias, &c. 200. 2. por tu Ley, i por tu Rei. 197. 1.
Reies, *Islas* su situacion, è *Indios* llega a ellas *Saavedra*. 198. 1.
Reies, *Ciudad* ſiriada por los *Indios*, con gran vigor. 205. 1.
* *Reies Catolicos*, repartieron en sus vasallos, como sus antecesores, las tierras que ganaron. 169. 2.
Reies de Mechoacan, poderosos, i competidores de *Mexico*. 217. 1. moribundos nombraban el hijo que avìa de sucederles, i muerto, como los adornaban. 217. 2. insignias que los ponian, i como lo llevaban al *Templo* cantando trises. 218. 1. los quemaban, i como recogian sus ceniças. 318. 2. *Indios*, è *Indias* que señalaban. 218. 1. i mataban para què fuesen a servirlos, i como los enterraban, i duelos que hacian. 218. 2.
Reies de Mexico, su origen se ignora. 211. 1. como iban al *Templo* elegidos, i ceremonias que hacian con ellos, i juramento que los tomaban. 214. 1. ajunos, i *Sacrificos* que duraban 4 dias, i como bolvian a *Palacio*? 215. 1. tenian gran poder en sus vasallos. 77. 2. enfermos tapaban la cara a los *Idolos*. 216. muertos, concurrian todos los parientes a las honras, i como componian el *Templo*, i los quemaban. 217. 1. recogian sus ceniças, i como las guardaban? 217. 2. con quien tenian guerra, i por què? i como la consultaban. 226. 1. los hijos de sus hijas, heredaban los *Estados*, 221. 2. para empeçar las batallas tocaban vn *Caracol*. 226. 2. solian vestirse el *Cuero* de vn *Sacrificado* para bailar en las fiestas. 22. 2. iban con casi todo el Pueblo a la procesion de *Vitzilopuctli*, cinco leguas. 231. 1.
* *Reinos*, *Dios* los dà, i los quita. 94. 1. quando maiores suelen arruinarse. 108. 2. i Estados como se heredaban en *Mexico*? 213. 2.
Religion, era pretexto en los *Mexicanos* para sus *Conquiſtas*. 35. 1. 226. 1.
Religioſos los *Indios*. 222. 1.
* *Remedios*, *Nueſtra Señora*, Hermita cerca de *Tlaxcalla*, por què se llamò asi? 113. 2.
Rentas de *Moteçuma* como las traìan, i en què se gastaban. 78. 1.
Remeros de *Mexico* eran como *Esclavos*, i aun la comida se les rasaba. 77. 2. i servian en Guerras, i personalmente, i su miseria. 77. 2.
Reparticion del *Oro*, i *Plata* en *Mexito* entre los *Espanoles*. 95. 1.
Repartidor General de *Nueva Espaſia*, es nombrado *Cortès*. 169. 1.
Repartimiento, que hiço *Cortès*. 169. 1. quejanse de èl. 169. 2. i lo que decian. 171. 1.
Republicas de *Nueva España*, que vivian como sujetas a *Mexico*. 238. 2.
Requirimientos de *Paz*, deben hacerse a los *Indios* antes de darlos guerra. 18. 2.
* *Reſcate*, què es? 7. 1. no podia hacerse sin licencia. 7. 1. los que hiço *Grijalva* en *Nueva España* 5, i lo que diò por ellos. 6.
Reſcate de *Eſclavos*, con lo que ellos adquirian, se hacia en *Mexico*. 225. 2.
Reſidencia de *Cortès* se pregona. 195. 2.
Reſplandor grande, que se vìa en el *Mar* desde *Nueva España*, antes que llegasen los *Españoles*. 151. 1.
Reſucitado, por què llaman al *Vicilin*. 240. 2.
Rio de *Ceçacoalco*, se reconoce de orden de *Cortès*, i sus Poblaciones. 92. 2.
Doctor de la Rocha, *Flamenco*, *Juez* de la causa de *Velazquez*, i *Cortès*. 168. 2.
* *Rodelas* de *Oro*, i *Pluma*, rescata *Grijalva*. 5. 2. de *Palo*, i *Cuero* embia *Cortès* a *Eſpaña*. 42. 1. de *Palo* vsan los de *Poronchan*. 24. 1. como eran las de los *Tlaxcaltecas* en el *Mercado* de *Mexico*. 75. 1.
Rodrigo de Albornoz, llega a *Mexico* por *Contador*. 171. 1. escrive a *Eſpaña* en cifra muchas mentiras contra *Cortès*. 171. 1. dejale *Cortès* por *Governador* con *Estrada*. 173. 2. no pudiendo sufrir la sobervia del compañero, saca la *Espada* contra èl en el *Aiuntamiento*, i reprendido por *Cortès*, prosigue su odio 174. 1. maltratale *Casas*. 175. 2. llamado por *Dorantes* à *S. Francisco*, le dà las *Cartas* de *Cortès*. 175. 2. i convocan sus amigos. 176. 1.

asegu-

asegura el *Factor* no ſerà contra el, i lo que hiço iendo a combatirles *Eſtrada*. 176. 1. tratan de matarle los criados del *Factor*, i ſon caſtigados. 176. 2. ſale à recibir à *Cortès* à *Tezcuco*. 293. 2. i con *Cortès* à recibir al *Lic. Ponce*. 196. 2.

Lic. Rodrigo de Figueroa, *Viſitador* de la *Audiencia* de la *Eſpañola*, procura impedir que *Narvaez* vaia contra *Cortès*. 98. 2.

Rodrigo de Merlo, và à cautivar *Guanajos*, i los ſuelta requerido por *Cortès*, i và à *Truxillo*. 193. 1.

Rodrigo de Paz, parte de *Valladolid* à llevar à *Cortès* las Proviſiones de *Governador* de lo Conquiſtado. 159. 2. 169. 1. ahorcado por el *Factor*, i *Peralmindez*. 174. 2. 190. 2. 192. 2. deſpues de grandes tormentos, porque no deſcubriò el *Teſoro* de *Cortès*, que no havia. 174. 2.

Rodrigo Rengel, derrotado por los *Çapotecas* buelve, con muchos *Indios*, los caſtiga, i toma mucha ropa, i *Oro*. 165. 2.

Romeria à el *Idolo* de *Coçumel*. 15. 2. de *Cholulla* de mui lejos. 65. 1.

Rubies en *Mexico*. 76. 1.

S

Saalcè en el *Rio Alvarado*. 24. 2.

* *Sabandijas* comian los *Chichimecas*. 204. 2.

Sabegas, peſcan muchas los de *Cortès* en la Tierra de *Amohan*. 185. 2.

* *Sacerdotes*, vno ſe metia en el *Idolo* de *Acuçamil*, i reſpondia à todos. 15. 2. de *Cholulla*, con què trajes, è inſtrumentos ſalieron à recibir à *Cortès*? 62. 1. cantando, è incenſandole. 62. 2. *Sacrifican* diez *Niños* porque les ſalga bien la traicion. 63. 1. mueren quemados en vna *Torre*, invocando à ſus *Idolos*. 64. 1. conſagraban en *Mexico* el *Juejo de Pelota* para que ſe pudieſe jugar. 73. 1. tenian caſas en los *Templos*, i eran diverſos de varios *Idolos*. 83. 2. con què ſolemnidad conſagraban el *Idolo* de *Maſa*? 84. 2. publican victoria en *Mexico*, i *Sacrifican* 40 *Eſpañoles*. 144. 2. embia *Cortès* à *Eſpaña* vn veſtido. de ellos 152. de *Totutlapan* ſe quedan ſolos en el Pueblo à morir con ſus *Dioſes*. 178. 2. i predicados ſe mantienen en èl fervor de ſu *Idolatrìa*. 179. 1. el *Maior*, i los demàs de *Mexico* aſiſtian à la Coronacion de ſus *Reies*, i lo que hacian. 214. 1. tomaba juramento al *Rei*, i de què. 214. 2. raçonamiento que hacian al que entraba a ſer *Tecuitli*. 215. 2. 216. 1. como recibian al *Cadaver* del *Rei*, i *Sacrificios* de hombres que hacian. 217. 1. el que llevaba la cuenta del *Kalendario*, ponia à los *Niños* èl *Sobrenombre*. 219. 1. i declaraba las virtudes del *Idolo* à quien le dedicaba. 219. 2. como iban à bendecir las camas de los Novios, i bolvian al *Templo*. 221. 2. modo de aprender los *Miſterios*, i prohibicion de rebelarſelos à los legos. 227. 1. punçanſe con puas de *Metl*, i en què recojen la *Sangre*? 127. 2. ſu *Doctrina*, trajes, i tiznes en las *Fieſtas*. 227. 2. algunos no ſe casan, è incontinentes ſon caſtigados. 227. 1. veſtianſe los *Cueros* de los *Sacrificados*, i bailaban con ellos. 228. 2. como celebraban los de *Tlaxcala* la fieſta de *Camaxtle*? 233. 1. ſus ajunos, i penitencia, i tinturas de que ſe abſtenian los de *Queçacoatl* quando ajunaban. 234. 2. reçaban, i ſe teñian 235. 1.

Sacos de *Algodon* de tres dedos de ancho, armas defenſivas de los *Indios* 164. 1.

* *Sacrificios* de hombres en *Iucatan*. 13. 2. en *Mexico* de hombres cautivos 61. 1. 177. 2. 224. 2. ò Holgaçanes. 78. 1. i como los hacian; 61. 1. 210. 1. 217. 1. 228. 2. los dueños ſe llevaban los cadaveres 228. 2. deſpues de hechar los à rodar, i como ſe repartian? 231. 1. tiraban el coraçon à el *Idolo* 228. 2. ſi havia pocos *Cautivos*, eran menos los *Sacrificados*. 231. 2. i quantos morian aſi, en *Nueva-Eſpaña*. 238. 2. vedabalos *Cortès* en los *Pueblos* en que entraba. 169. 2. de *Niños*, i *Niñas* en *Mexico*, i por què? 84. 1. à *Tlaloc*, i quando tuvo origen? 229. 1. cauſan pavor à los *Eſpañoles*. 14. 1. como pedian limoſna en *Cempoallan* los que havian de ſer *Sacrificados*. 43. 1. hacele *Quemoc* de 4 *Eſpañoles*, i 4ȳ *Indios* al empeçar el ſitio de *Mexico*. 136. 1. i de otros quatro *Soldados* de *Alvarado*. 143. 1. i de 40 de *Cortès*, con gran dolor de los *Caſtellanos*. 144. 2. inſtrumentos para executarlos. 227. 2. *Quecalcoat* los mandò hacer de *Aves*. 65. 1. i los que le hacian en los *Pueblos*, que fundò, notables. 210. 2. de *Hombres* quemados vivos, en *Xalixco*. 231. 1. los que hacia el que conſeguia la mejor ſuerte en la *Pelota*. 73. 2. procura *Cortès* evitarlos, i lo permite *Moteçuma*. 88. 1. i lo que dijo en quanto à ellos. 88. 1. mas de 136ȳ calaveras de *Sacrificados* en el *Oſario*. 85. 1. han ceſado en *Nueva-Eſpaña*. 239. 1.

Saetas de los *Tlaxcaltecas*, que llevan à la *Guerra*, i como las diſparan para buen aguero. 59. 1.

Sahumerios, que daban los *Indios* à los *Idolos*. 181. 1.

Sain vſan los *Mexicanos*. 82. 1.

* *Sal* ſu gran trafico en las *Ciudades* de la *Laguna* de *Mexico*, i como le hacian? 69. 1. era la mas rica Mercaderia. 81. 2. i como la cogian. 77. 2. no tenian los *Tlaxcaltecas*. 57. 1. durante la guerra con *Mexico*. 60. 2. halla *Cortès* à 20 Leguas de *Nito* 188. 2.

Salaçar de la Pedrada, *Capitan*, va por *Alcaide* de *Mexico*, con el *Lic. Ponce*. 196. 1.

Salinas en *Mechoacan*. 153. 2.

Salto de Alvarado en vna *Puente* de la *Calçada* de *Mexico*, intentan imitarle algunos, i prueban. 112 2.

Samana Punta, 2. 2.

Sangre eſtablece *Queçacoalt* ſacrificio de ella. 210. 2. ſacarla de las *Orejas*, i *Lengua* inventò *Queçacoalt*. 61. 1. beben para firmar las *Paces* los *Indios* de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1. i lo executò *Saavedra*. 198. 2. el *Tecuitl Novel* ſe là ſacaba de las *Orejas*, i ofrecia à los *Idolos* las gotas. 215. 2. i por devocion muchos. 237. 1. de varias partes de ſu *Cuerpo* en la fieſta de los *Idolos Maiores*. 231. 1. i en los *Eclipſes* en maior abundancia. 232. 2.

Santa Cruz, *Baìa*, i buen *Puerto*, llega à èl *Cortès*. 204. buelve à ella con tempeſtad vn *Navio* de *Cortès*. 207. 1.

Santa Cruz llamò *Grijalva* à *Acuçumil*, i por què? 14. 2.

Santa Cruz, dejale *Cortès* en *Mexico* para governar ſu hacienda. 198. 1.

Santiago Apoſtol, ſe aparece en la *Batalla* de *Cuba* animando à los *Eſpañoles*. 21. 1. con gran terror de los *Indios*. 23. 2. pelea en *Mexico* en ſu defenſa, i lo que decian los *Indios*. 106. 2.

Santiago de Barbacoa, primera poblacion *Cuba*. 2. 1.

Santiago de Buena Eſperança, es la *Baìa* de *Santa Cruz*, llega à ella *Ulloa*. 105. 2.

Santiago, *Isla*, por què la llamò aſi *Cortès*? 203. 2. buelve à ella, i le aparta vna tempeſtad. 204. 2.

Santiſtevan del *Puerto*, fundada en *Panuco* por *Cortès*. 156. 2. ſitiada por los *Indios*. 160. 2.

* *Sajes* eran las *Armas* de *Xalocan*. 129. comen los de *Tlaxcala*, i por què adoran vna *Piedra* en su *Figura*? 234. 2.

Sarampion, nueva enfermedad en *Indias*. 202. 2.

* *Sciras* bebian la sangre vnos de otros quando hacian *Paz*. 198. 2

* *Sebastian Gaboto*, manda el *Rei*, que embien à buscarle. 197. 2.

Sebastian del Puerto huie à las *Naos* de *Loayza*; i cuenta el viage. 198. 1.

* *Sebastian Ramirez de Fuenleal*. Presidente de *Santo Domingo*. 201. 2. và à *Meico*. 174. 2. con nuevos Oìdores. 201. 2. dà orden de que se buelvan à sus *Pueblos* los que salieron à recibir à *Cortès* pena de muerte, i le hace entrar en *Mexico*, i por què? 201. 2. requierele embie à descubrir por el *Sur*. 202. 2. da provision con la *Audiencia* para que *Nuño de Guzman* buelva vn *Nuncio* à *Cortès*. 203. 2. buelve à *Espaňa Presidente* de *Valladolid*; i *Obispo* de *Cuenca*. 242. 2.

Seo vsan los *Mexicanos*. 82. 1.

* *Sera* de mas de quatro años, en que se secaron *Frutas*, i *Arboles* hacen huir à los *Indios* de *Nueva-Espaňa*. 229. 1.

Secreto, el *Soldado* que le revelaba tenia pena de traidor. 226. 1.

* *Sed* grande de los de *Cortès* estando lloviendo continuamente. 186. 1.

Seda, no tenian los *Indios*, i aora la ai en abundancia. 240. 1. aumenta su grangeria *D. Antonio de Mendoça*. 242. 2.

Segura, poblada por *Alvarado* en *Tustepec* se despuebla por rencillas. 155. 1.

Segura de la Frontera, fundada por *Cortès*. 118. 2. deja en ella 60 Soldados. 121. 1. se despuebla para poblar à *Segura* de *Tustepec*. 155. 1.

Sello de *Motecçuma*, i como era obedecido? 9. 2.

Semanas como las empieçan à contar los *Mexicanos*; i de què horas. 207. 2.

Señorìos no se han quitado à los *Descendientes* de los *Indios Amigos*, i como eligen quando falta. 2. 9. 1.

* *Sepultura* hallan en vna los *Castellanos* 1500 pesos de oro. 147. 1. de los *Reies* de *Mechoacan* como se adornaba, i cerraba? 218. 2.

Sicuchimatl. Pueblo mui fuerte, recibe bien à *Cortès*. 46. 1.

* *Sierpes* en la *Casa* de las *Aves* de *Motecçuma*. 72. 2.

Sierras de 8 Leguas, que subò *Cortès* à *Hibueras*. 183. 2. i

* *Signos* de los *Indios* para agorar 232. 1. su cuidado de que fuese bueno el *dia* que empeçaban algo; 215. 2.

Silla de *Motecçuma* como era? 71. 2. las de los *Indios*. 223. 2.

Silvatos de hueso vsaban en las *Batallas* los *Indios*, 226. 2.

Silves se entienden por èl los *Ladrones*, i *Enamorados*, con admiracion de los *Espaňoles*. 206. 2.

Simon de Alcaçoba, proveido por *Governador* de *Honduras*. 194. 2.

Simon de Cuenca, *Teniente* de *Cortès* en *Villarrica*, le avisa la llegada del *Lic. Ponce*. 104. 2.

* *Sodomitas*, los *Indios*. 222. 2. en algunas partes no eran castigados, i en *Tezcuco* con muerte. 225. 2. con facilidad dejan de serlo los *Indios*. 230. 1. 239. 1.

Sol, i *Luna*, *Dioses* de *Mexico*, embia sus *Idolos* de *Oro*, i *Plata Motecçuma* à *Cortès*. 28. 1. i este à *Espaňa*. 41. 1. adoraban los *Chichimecas*, i què le sacrificaban? 209. 1. 228. 1. por què no se muriesen, sacrificaban hombres los *Indios*. 231. 2. decian los *Mexicanos*, que havian muerto, ò pasado quatro. 208. 2. 231. 2. i que no sabian como se acabaria al quinto, en que vivian. 208. 2.

Soles, jornadas de los *Indios*. 29. 2.

* *Soldados* atrevidos. 194. 2. por què se casaban con muchas Mugeres en *Nueva-Espaňa*. 220? 2.

Sosa, *Capitan*, se amotina contra *Francisco Hernandez*, i por què? 192. 1.

* *Sucios* en comer los *Indios*. 226. 2.

Suegros en *Panuco* no hablan à los *Iernos* el primer Año. 222. 1.

Suegras se casaban con los *Iernos* en *Mechoacan*. 220. 2.

Sueldo no llevaban en *Indias* los *Espaňoles*. 9. 1, i por què? 9. 2. de los *Maestres* de *Nao* qual era. 172. 1.

T

* *Tabasco*, sus *Indios* morenos, medio desnùdos, comen carne humana *Sacrificada*, i sus armas. 24. 2. avisados en la guerra, i valientes. 21. 2. temidos de sus vecinos. 23. 1. parecian familias de *Gitanos*. 23. 1. rescata en èl *Grijalva*, *Pluma*, i *Ropa*. 4. 2. salen à la *Costa* à ver à *Cortès*. 17. 1. hablalos de *Paz Cortès* en el *Rio*, traen de *Pontonchan* poca comida para desanpararle. 17. 2. buelven con mas comida, i ruega à *Cortès* se vaia al *Mar*, i no quieren oirle. 18. 1. se rien de que *Cortès* juzgue dormir en el *Pueblo*; i le amenaçan; i no hacen caso de los requerimientos. 18. 2. resisten fuertemente, i hieren 20 *Espaňoles*. 17. 2. huien al *Monte* entrado el *Pueblo*, i *Cortès* embia à los *Cautivos* à llamar al *Cacique*, i no buelven. 19. 1. veinte *Principales* hablan à *Cortès*. 19. 2. entreteniendole para que se juntase la Tierra. 20. 1. negando el *Maiz* à 80 *Espaňoles* los encierran en vna casa, i socorridos se retiran de dos tiros que lleva *Cortès*. 20. 2. quarenta mil en cinco *Esquadrones* ponen à la gente de *Cortès* en vltimo estremo. 21. 1. hiriendo sesenta *Espaňoles*. 21. 2. vn *Cavallero* los hace retirar tres veces. 21. 2. que los cegaba, i entorpecia. 22. 1. 24. 1. hasta que llegò *Cortès*, que los puso en fuga. 21. 2. su *Cacique*, i otros, llamados de *Cortès* son perdonados, i regalo que trajeron. 22. 2. buelven à poblar, a *Potonchan*, i regalan con *Rosas* i *Gallipabos* à los Caballos para desenojarlos. 22. 2. por què resistieron à *Cortès*, i no à *Grijalva*? i asombro que les causò la *Artilleria*, i Caballos. 23. 1. consienten en quebrar los *Idolos*. 23. 2. i levantan vna *Cruz* en el *Templo*. 24. 1. dan la obediencia, i asisten à la celebridad del *Dominge* de *Ramos*. 24. 1. reducidos por *Sandoval* se rebelan. 154. 1. da su *Cacique* guias à *Cortès* para *Hibueras*. 177. 2.

Tabasco, *Rio* es *Grijalva*. 177. 2.

Tabuican, Provincia abundante de *Cacao*, i *Maiz*. 186. 2.

Tabures hacian trabajar como *Esclavos* à las Mugeres, i por què? 220. 2. se jugaban à sì mismos. 224. 2.

Taico, Provincia. 184. 1. entra à ver la *Ciudad Cortès* con *Canec*, i lo que pasò. 185. 1.

Tamais, vende Bastimento en *Macaca* à *Cortès*. 8. 1.

Tamalli, *Indio*, *Rehen* de *Compoallan*. 46. 1.

Tamaxtepec, ò *Tecpetlican*, Pueblo và *Cortès* à èl guiado de dos *Indios* de *Chilipan*; i le halla despoblado, i con *Viveres*. 178. 1.

Tamenes, ò *Tamemes*, *Indios* de carga de dos arrobas llevan la *Artilleria* de *Cortès*. 46. 1.

* *Tasa* en la comida se la ponian à los *Indios* los *Señores*. 238. 2.

Tatahuitlapan, Pueblo, llega èl *Cortès*, i le halla despoblado. 178. 2. excepto de *Sacerdotes*, que le esperan para morir con sus *Idolos*. 179. 1. i predicandoles su desatino, se mantienen, i los dejan. 179. 1.

Tauçupi los *Barquillos*, ò *Canoas* en *Tabasco*. 17. 2.

Taxuſtal. Caſeria de *Amshan* llega à ella *Cortès*, i halla baſtimento. 185. 1.

Taxmar, *Cacique* de *Xamancana*, amo de *Aguilar*, i de otros *Eſpañoles* naufragos. 13. 1.

Taxico, Pueblo và à el *Alvarado*. 163. 2.

Tea era la luz que tenian los *Indios* 223. 2.

* *Teoantepec* enemiga de *Mexico*. 78. 2. 95. 2. hacia guerra continua. 226. 1. frontera de *Moteçuma*, diſtante de *Mexico*. 61. 1. ſu *Cacique* embia à *Cortès* à dar la obediencia, i vn regalo, pidiendo ſocorro contra *Tututepec*. 154. 2. dada à *Cortès*. 2. 1. và à ella, i lo que hiço. 203. 2.

Teoncapol, ò *Mami*, con la leche de ſus pepitas ſe laban las *Indias*. 223. 1.

Tecuxscoalli, veſtidura como *Loba*, que ponian los *Indios* à *Camaxtle*, i con què adornos? 234. 1.

Tecpañth. ſ. *Cuchillo*. 207. 1. con que abrian el pecho à los *Sacrificados*. 228. 1.

Tecuihuictlh, fieſta con *Vigilia* à los *Idolos*, i como ſe celebraba en *Mexico*, i otras Ciudades. 229. 2.

Tecuitli Dignidad deſpues de la *Real* en *Mexico*, i como ſe conſeguia. 215. 1. penitencias que hacian, i ſu inſignia. 215. 2. lo que los decia el *Sacerdote*. 216. 1. nombre que tomaba. 219. 2.

Tecuitli, *Tribunal* de dos *Juezes* à quien ſe apelaba à los doce, i conſultaban cada mes al *Rei*. 225. 2.

* *Templos*, muchos en *Coſumel* de Cal, i Canto. 15. 1. i como eran ſu fabrica, i Capilla? 15. 2. de *Potonchan* ſirve de alojamiento à *Cortès*. 19. 1. en *Cholulla* muchos, i el maior de 120 gradas. 65. 1. en *Cholulla* tantos como Dias tiene el año. 64. 2. en *Honduras*, como los de *Mexico* en vn *Pueblo*. 189. 2. los *Sacerdotes* los encalaban, i limpiaban. 235. 1. impide vna gran tempeſtad acabar al de *Queçalcoalt*. 234. 2. porque havia en ellos tantos *Moços*? 219. 2.

Templo Maior de *Mexico*, de traça no viſta, ni oìda. 82. 2. ſu grandeça. 228. 1. ſe deſcrive 82. 2. 83. 1. i *Templos*, que havia en èl. 83. 2. *Sacerdotes*, que no todos llegaban à los *Idolos*. 227. 1. i de què ſe mantenian? 84. 1. ſus *Idolos Principales*. 84. 2. *Leña* que ſe gaſtaba en èl. 227. 2. *Otros* en *Mexico*, i junto à ellos *Otros* mas chicos. 83. 2. *Salas* llenas de *Armas*, que tenian. 83. 2. barrian los de *Caſa* à los *Idolos*, i los tenian mui limpios. 228. 1. fortificanſe 500 *Mexicanos* en vna *Torre* de èl, i retiran tres veces à los *Caſtellanos*. 109. 2. ganala *Cortès*, i quema ſus *Idolos*, i *Capillas*. 110. 1. hechan de èl los *Caſtellanos* à los *Mexicanos*, 139. 1. i los *Mexicanos*, incitados de ſu *Rei*, le reſtauran. 139. 2.

Tenanioacan, Pueblo, no reſiſte à *Cortès*. 129. 1.

Tenic, Provincia, van à reconocerla *Eſpañoles*. 9. 1. ejecutanlo, aunque temian entrar en ella. 91. 2.

Tenuch, hijo I. de *Iztacamixcoatl*. 210. ſi fundò en *Mexico*, i la diò ſu Nombre? 79. 2. ſu deſcendencia ſeñorea la *Tierra*. 210. 1.

Tenuchcas ſe llaman los *Naturales* de *Mexico*. 80. 1. 210. 1.

Tenuchtitlan. ſ. *Fruta en Piedra*, es nombre de vn *Sitio*. 79. 2. i *Ciudad* de *Mexico*, i ſu compoſicion. 79. 1. poblada por *Tenuch*. 210. 1.

Teovavan poblada por *Xelhua*. 210. 1. ſus *Indios* diſparaban dos, ò tres Flechas de vna vez. 226. 2. armaban en èl à *Queçalcotl* quatro *Indios*. 235. 1. que tenian por *Santos*, i ſi alguno era incontinente, le quemaban, i ſus penitencias. 255. 2. acuden à èl doce *Naciones* à los *Oficios* de *Semana Santa*. 237. 1.

Tepac, *Palacio*, grandeça de èl à *Moteçuma*. 74. 1.

Tepeacac, Pueblo amigo de *Mexico*. 118. 1. ſus *Indios* matan doce *Eſpañoles*, que iban à *Mexico* à la fama de *Cortès*. 121. 2. no quiere recibir à *Cortès*, i vencidos ſus *Indios*, ſe entrega, i con què pacto? 128. 2. i ſe dàn algunos por *Eſclavos*. 118. 2. tenia la miſma *Idolatria*, i *Ritos*, que *Mexico*. 232. 2

Tepecan dada à *Cortès*. 200. 1.

Tepectipac es *Somoſierra*. 59. 1.

Teponazli, el *Atabal*. 73. 2

Tepuzlan, Pueblo dado à *Cortès*. 200. 1.

* *Terrenate* tenian Fortaleça los *Portugueſes* en ella. 298. 2.

Teſoro, pierdeſe el de los *Eſpañoles* en *Mexico*. 95. 1. el de *Moteçuma* no ſe hallò. 151. 2. aunque le buſcaron en la *Laguna*. 152. 1.

Teſtigos falſos en *Indias* frequentes. temelos *Cortès*, 3. 2. como juraban en *Mexico*, i por què? 225. 2.

Tetepanquecatl ahorcado por *Cortès*. 182. 2.

Telt. ſ. *Piedras*. 79. 1.

Tecaulli. ſ. *Templo*, ò *Caſa de Dios*, i de què ſe compone? 82. 2. llamaban aſi à los *Navios* los de *Cempoallan*. 29. 2.

Teuch, *Indio Rehen* de *Cempoallan*. 46. 1. oie que los *Tlaxcaltecas* querian ſaber la diſpoſicion del *Real*. 53. 1. i aviſa à *Cortès*. 52. 2.

Teuchichimecas, grandes Flecheros. 153. 2. tienen pena errando vn Flechaço à 80 paſos. 87. 1.

Teucix, *Granja* à que llegò *Cortès*, i no hallò comida. 186. 1.

Teudilli aviſa à *Moteçuma* de los *Navios* de *Cortès*. 27. 2. embia *Canoa* à ſaber què queria. 23. 2. và à verle, i le lleva *Joſas*, i recibe *Reſcates*. 26. 2. come con *Cortès*, i cuenta las grandeças de *Moteçuma*, i que le aviſara de la *Embajada*. 27. 1. deſpacha *Poſta* à *Moteçuma* con *Veſtidos*, vna *Eſpada*, i otras coſas, i llega en vn Dia, haviendo 70 Leguas. 27. 2. i admiracion que causò, i ſi fue quien la llevò? 151. 1. deſpideſe de *Cortès*, i le hace *Choças*, i deja *Indios* para que provean el *Exercito*. 28. 1. buelve con el preſente, que *Moteçuma* tenia para *Grijalva*, ofreciendole quanto quiſiere, ſi eſcuſa ir à *Mexico*. 28. 1. procura que eſpere *Cortès* reſpueſta de *Moteçuma*, ofreciendole baſtimento. 28. 2. và à eſperar à *Cortès* à *Pueblos* ſuios. 29. 1. buelve con otro *Regalo* perſuadiendole ſe vaia, i no haciendolo, ſe retira con *Indios*, i *Comida* 30. 1. quejaſe *Cortès* de ſu deſatencion à *Moteçuma*. 37. 2.

Theuhixanacan, Fortaleça de *Moteçuma*, en que fue bien hoſpedado *Cortès*. 46. 2.

Teunamocatl. ſ. *Carne de Dios*, Setas que comian los *Indios* para ſalir de sì bebiendo. 224. 1.

Teupantlan, poblada por *Xelhua*. 201. 1.

Teuquechul, *Ave* como *Gallo*, cuia pluma labran en *Oro* los *Indios*. 25. 1.

Teuquilata, ſe le dà el *Rei* à *Cortès*. 200. 1.

Tentecatl và con los *Vergantines*. 128. 1. i ſe adorna para entrar en *Tezcuco*. 128. 2.

Tenticac, Pueblo, trata bien à *Cortès* ſu *Señor*, i lo que le dijo. 181. 1.

Teutipil, *Tlaxcalteca*, lleva los *Vergantines* à *Mexico*. 128. 1. adornaſe para entrar en *Tezcuco*, i ſu gente. 128. 2.

Teutitlan, poblada por *Xelhua*. 210. 1.

Teutitlan abominable penitencia de los *Indios* devotos. 235. 2.

Teutl. ſ. *Dios*. 82. 2.

Teutleco, dia en que comian, i ofrecian los *Indios*, muchos en los *Templos*, i decian venia ſu *Dios*. 229. 2.

Teuxivitl. ſ. *Año de Dios*, fieſta de los *Tlaxcaltecas* à *Camaxtle*, i como ſe hacia. 233. 1.

Tezcatlipuca, *Dios* de la Providencia. 81. 1. entre los *Mexicanos*. 39. 2. *Idolo* en el *Templo Maior*, i ſu figura, i adornos. 84. 1. por què ſe

le ponian antojos. 228. 1. *Sacrificabanle* hombres. 39. 2. su fiesta como se celebraba. 131. 2. quando enfermaba el *Rei* de *Mexico* le cubrian la cara. 216. 2. atribuianle los *Indios* mas *Dignidad* que a los otros. 131. 2.

Tezcuco, Poblada por los de *Culhua*. 209. 2. sus moradores se precian de llamarse *Aculhuaques*. 201. 1. Pueblo tan grande como *Mexico*. 80. 1. 125. 1. su *Rei* sujeto al de *Mexico* sin tributo. 78. 2. alborotase de vèr pelear Exercitos en el aire, i como le sosegò *Motezuma*. 151. 1. asistia à la coronacion del *Rei* de *Mexico*. 214. 1. tocaba à recojer con vn atabalillo, que llevaba al hombro, en las batallas. 226. 2. *Sacrifican* 45 *Españoles* sus *Indios*, que los trajeron presos, i vntan las paredes con la *Sangre*. 127.

Tezmoluca, *Pueblo* asisten bien à *Cortès* de *Guexocingo* en èl. 124. 1.

Teyucipocan, *Rio* entra en *Alvarado* 24. 2.

Tiac, Pueblo su situacion, i fortaleça. 184. 1. và à ver su Governador à *Cortès*, i le halla despoblado. 184. 1.

Tianquiztli el *Mercado*, i donde se hacia el de *Tlaxcallan*. 19. 1. i de *Mexico* era de cinco en cinco dias i como, i donde se formaba. 80. 2.

* *Tiburon* Pez tragon, que llaman algunos *Tiguron*. 16. 2. se describe, i su fecundidad. 16. 1. sigue mil Leguas vna *Nao*, i anda mas. 16. 1. se comieron algunos de los que iban con *Çuaço*. 161. 1. matan vno los de *Cortès*, i le hallan dentro 10 *Tocinos*, i otras cosas increibles. 16. 1. embiste à vn *Caballo*, i à vna *Vaca* paciendo. 16. 1. como pelean en el *Rio Papaloacan* con los *Lobos Marinos*? 25. 1.

Tizapancingo, Pueblo, i su situacion tomado por *Cortès*, i los *Mexicanos* de guarnicion derrotados. 40. 1.

Tocapel, Pueblo. 180. 2. sus vecinos dan comida à *Cortès*, i reposa en èl seis dias. 181. 1.

Tizatlan, Pueblo por què se llamò asi? 59. 1.

Tizatlan. s. los del agua, *Quartel*, ò *Barrio* de *Tlaxcallan*, i su Capitan. 50. 2. su sitio, i *Residencia* de *Xicotencatl* en èl. 59. 1.

Ticocica, *Rei* de *Mexico*, hermano de *Axayacà*. 202. 2.

Tiçones de Tea se alumbraban con ellos los *Indios*. 259. 2.

* *Tidore*, *Isla* sale *Saavedra* de ella, i muerto se buelve la *Nave* à ella con 18 hombres. 198. 1.

* *Tierra* tocarla con los dedos, i levatarlos, es cortesia de los de *Tabasco*. 19. 1. abresc, i saltan grandes *Peces*, i se espantan los *Mexicanos*. 151. 2. salada venden en *Panes* en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2. adoravanla los *Indios*. 228. 1.

Tierra-Firme no querian los *Castellanos* al principio entrar en ella. 9. 2.

* *Tigres* en *Nueva-España*. 15. 2. los tenia enjaulados *Motezuma*. 75. 2. en las caças de ojeo los matavan à palos los *Indios*. 87. 1. regala à *Cortès* con ellos *Tuchintlec* 92. 1. embia *Cortès* à *España* tres, i vno mata dos hombres en el *Navio*, i se hecha à el *Mar*. 152. 2. trae los *Cortès*. 199. 2.

Tinturas de los *Indios* contra el calor, i el frio, i para sus fiestas. 181. 2.

Tlacaltec, *Señor Mexicano*, llevale *Cortès* à las *Hibueras*. 174. 1.

Tlacaxi, el juego de *Pelota*. 72. 2. como era, i se confagraba, i sus *Idolos*? 73. 1. el que metia la Pelota por vn agujero, ganaba las capas de los mirones, i lo que decian de èl. 73. 1.

Tlacaxipevaliztli se llamaba el vltimo dia del primer mes de los *Mexicanos*. 228. 2.

Tlalmanalco, Frontera de *Mexicanos* en *Chalco*, llega à ella *Cortès*. 131. 1.

Tlacopan, *Ciudad* poblada por los *Mexicanos*. 209. 2. llega à ella *Cortès* en la salida de *Mexico*, i buelve à la *Calçada*. 112. 2. si ofendieron sus *Indios* à los *Españoles*? 113. 2. 129. 1. intenta resistirle, i es saqueada. 129. 1. su *Rei* sujeto al de *Mexico* sin tributo. 78. 2. governaba con los de *Mexico*, i *Tezcuco* el *Imperio* de los *Culuas*. 212. 2. asustado de ver pelear gentes en el aire, le sosiega *Motezuma*. 151. 1. asistia à la coronacion del *Rei* de *Mexico*, i como. 214. 1. hallala *Alvarado* despoblada. 135. 2. como celebraban sus *Indios* la *Fiesta* del *Fuego*. 230. 1.

Tlaloc, *Dios* del *Agua*. 221. 2. i quando le *Sacrificaban Niños*? 229. 1. que le *Sacrificaban* quando el *Rei* de *Mexico* se coronaba. 215. 1. vestian como èl à los que se ahogaban para enterrarlos. 216. 2. *Sacrificio* de hombres, i lugar que los hacian. 229. 2.

Tlamacaztli, ò *Sacerdote*, que solo podia tocar al *Idolo* de *Masa*. 84. 2.

Tlamacazque, ò *Tlamamacazque*, los *Sacerdotes Mexicanos*. 227. 1.

Tlamacolapan, Provincia fertil, de buenos edificios, i de *Indios* mas politicos que los *Mexicanos*. 91. 1.

Tlapalxilocin, muerta por su Marido *Acxotencatl*, i como fuè castigado? 237. 2.

Tlaquaci, animal que trae sus hijos en vna bolsa, trae *Cortès* à *España*. 199. 2. su cola facilita los *Partos*. 199. 2.

Tlatelli. s. *Isla*. 80. 1.

Tlatelulco. s. *Isleta*. 79. 1. 80. 1. Barrio de *Mexico*. 80. 1. i si se poblò primero. 80. 1. su plaça mui grande. 80. 2.

Tlauli. s. el *Maiz*. 240. 1.

Tlaxcallan. s. Pan cocido. 58. 2. ò casa del *Barranco*. 59. 1. Provincia. 55. 2. su Tierra buena para frutas, i pastos. 59. 2. era *Republica* como *Venecia*, i sus Barrios 59. 1. armas, i govierno. 50. 2. Pueblos, i vecinos. 59. 1. como se elegia General para las guerras? 59. *Sacrificios* de hombres, que hacia en la *Fiesta* de *Camaxtie*. 234. 1. enemiga de *Mexico*. 78. 2. es *Obispado*, i su primer *Obispo*. 236. 1.

* *Tlaxcallan*, *Ciudad* grandisima, i su situacion, Barrios, i disposicion. 59. 1. fundada, ò reedificada por *Quetzacoatl*. 210. 1. por què sentian sus *Indios* que se derribasen los *Idolos*. 237. 1. se ha hecho casi de nuevo en poder de *Christianos*. 59. 1.

Tlaxcaltecas, *Indios* bien dispuestos, i pobres. 59. 1. valientes. 226. 2. i carniceros. 233. 1. sus casamientos como los hacian. 221. 2. antiguas saetas que tenian, i aguero que sacaban de ellas en la guerra disparandolas. 226. 2. buscandolas despues entre los *Enemigos* con mucha furia. 226. 2. los *Mexicanos* los hacian guerra por hacer *Esclavos*, i por què no querian admitir su *Idolatria*. 226. sus fiestas grandes de 4 en 4 años. 228. 2. aunque variaban los nombres, eran las mismas que las de *Mexico*. 232. 2. grandes enemigos de *Motezuma*. 47. 2. 54. 1. 57. 1. *Vno* en diversas batallas havia preso cien *Indios*, i los sacrificò. 235. 2. embiales *Cortès* 4 *Compañeles* à procurar su amistad. 47. 2. maltratan à dos. 49. 1. eran conocidos en los beços, i orejas. 122. 1. huien quince, de dos *Caballos*, i acosados resisten à seis, i cortan à cercen la cabeças, i riendas à dos. 48. 2. son muertos, i llegan 5 ꝓ de socorro, pelean, i se retiran con perdida de setenta. 49. 1. embian mensage à *Cortès* de *Paz*, i los cree. 49. 1. traban 1 ꝓ pelea con *Cortès*, i despues 80 ꝓ. 49. 1. aprietan los *Españoles*, i en lo llano huien de la *Artilleria*, i *Caballos*. 50. 1. entretienen à *Cortès*, proponen sacrificarle, i à los suios, i se juntan 150 ꝓ. 50. 2. embian comida à *Cortès* des-

pre-

preciandole. 51. 1. sin querer nada por ella. 58. 1. i à reconocerle. 52. 2. tenian el mas lucido *Exercito*, que se viò en *Indias*. 51. 1. son muertos casi 2y que embistieron à los *Españoles*, i los demàs acometen el *Quartèl*, empeñados en coger vn *Español*, i no pudiendo se retiran. 51. 2. buelven a pelear, i tienen por encantados a los *Españoles*, i se retirá con muchos muertos, i *Regalo* notable, que hicieron à *Cortès*. 52. 1. hechan la culpa de la resistencia à los *Otomies*. 52. 2. 54. 1. embian 50 *Indios* con bastimento, i à reconocer el *Real*. 52. 2. descubiertos buelven cortadas las manos, i se desbarata el *Exercito*. 53. 1. dàn continuos rebatos al *Real*, i son rechaçados. 54. 1. pelean todo el dia con *Cortès* estando de purga, i sin vestidos. 54. 1. embian à ofrecer su amistad à *Cortès* con *Xicotencatl*. 57. 1. i lo sienten los *Embajadores* de *Mexico*. 58. 1. ofrecen los *Señores* à *Cortès* las seguridades que quisiere, i salen infinitos *Indios* à recibirle. 58 2. lo que respondieron à *Cortès* quando los pidiò dejasen *Idolos*, i *Sacrificios*. 60. 1. exageran la grandeça de *Motezuma*. 60. 2. mui amigos de os *Españoles*. 50. 2. i desde el principio lo mostraban. 60. 1. lo que decian à *Cortès* contra los de *Cholulla*, para que no pasase por ella. 61. 2. saquean *Ropa*, i *Sal* à los *de Cholulla*. 64. 1. i ruegan por ellos à *Cortès*, i quedan amigos, i por què no lo estàban? 64. 2. avisan à *Cortès* querian matarle, i à los suios, los *Mexicanos*. 85. 2. pelean aiudando à *Cortès*. 109. 110. 1. toman con los otros *Amigos* quanto quisieron del *Tesoro* de *Cortès*. 112 1. vno se ofrece à guiar à *Cortès* desde *Tlacopan*. 113. 2. ierra el camino. 114. 1. dales licencia *Cortès* para pelear con los *Mexicanos*, i tienen victoria. 115. 2. salen al camino muchos à recibir à *Cortès*. 115. 2. socorro que le dieron para la guerra de *Tepeaca*, en que murieron muchos. 118. 1. ofrecenle servir contra *Mexico*. 118. 2. i le acompañan veinte mil. 124. 1. muchos muertos en *Iztapalapan*. 126. 1. buelvense à su *Tierra* con los despojos. 126. 2. 129. 2. su deseo de señalarse en la guerra, i *Desafios*, que hacian à los *Mexicanos*. 129. 1. siguiendo el alcance matan muchos. 128. 2. *Vno* es causa de tomar *Conhuanes*, i como? 132. 1. *Otro* librò de prision à *Cortès* en *Xochmilco*. 132. 2. salen 600 con *Cortès*. 133. 1. pelean en *Tlacopan* todo el Dia. 135. 2. llamados de *Cortès* para el sitio de *Mexico*, acuden muchos, i vàn cegando las *Puentes*, que se ganaban. 138. 2. lo que decian los *Mexicanos* al quemarlas. 140. 2. debese mucho à su lealtad, i amistad, i como la celebran ellos. 115. 2. en las *Fiestas* representan la *Batalla*, que dieron à *Cortès*. 115. 2. van muchos con *Rangel* contra los *Çapotecas*. 165. 2. dàn muerte à algunos *Españoles*, que iban à derribar los *Idolos*, i son castigados. 237. 2.

Tlaxuchimaco, fiestas que hacian al empeçar las *Aguas* los *Indios*. 229. 1

Tlazolteutl, *Idolo* de la *Luxuria*. 216. asi vestian al *Adultero* difunto. 216, 2.

Tlecan, *Pueblo*, huien sus *Indios* de *Cortès*, i se bastece en èl. 185. 2.

Tlecoztl, *Fiesta*, i *Sacrificio*, que hacian los *Indios* al nacer el *Maiz*, i su origen. 229. 1.

Tochomilt, Guarnicion del vestido de *Camaxtle*. 234. 1.

Tocino sacado del vientre de vn *Tiburon* sabia mejor que el del *Navio*. 16 2. comianle bien los *Indios*. 223. 2.

Toctepec à 120 Leguas de *Mexico*, sus *Indios*. i los de otros *Pueblos* matan dos *Españoles*, i castigados, puebla *Sandoval* en ella à *Medellin*. 154. 1.

Totli. s. *Conejo*. 207. 1.

Toledo amanece 8. horas antes en èl, que en *Mexico*, 241. 2.

Toluca dada à *Cortès*. 200. 1.

S. Tomàs, *Isla* descubierta por *Grijalva*, i su situacion. 203. 2.

Fr. Tomàs Ortiz estuvo siete años en la *Boca* del *Drago*. 196. 1. và con 12 *Religiosos Dominicos* à *Nueva-España*. 170. 1. i el *Lic. Ponce*. 196. 1. i se le mueren dos. 195. 2. afirma temerario, que havian dado veneno al *Lic. Ponce*. 195. 1. 196. 2. lo que dijo à *Tapia*. 195. 1. i que llevaba comision de degollar à *Cortès*. 160. 2.

Tomiquitl, *Pueblo*, sus *Indios* matan ciento, de los de *Garay*. 160. 2.

Tonalli, fiesta de los *Mexicanos* à lo vltimo del Mes. 228. 1.

Topacios en *Mexico*. 76. 1.

Topil elegido en *Tullan* Capitan por los *Chichimecas*. 211. 2.

Topilcin en què dicen los *Indios* se convirtiò? 132. 2.

Topos se venden en el *Mercado*. 81. 2.

Torcaces, *Aves* semejantes à ellas, como caçan, i pescan. 25. 1.

Tornadizos pide *Cortès* no los dejen pasar à *Nueva España*. 152. 2. i se mandan hechar de ella 159. 1.

Fr. Toribio oiò lo que decian que afirmaba el *P. Ortiz*. 196. 1.

Toros admiran a los *Indios*. 240. 1.

Tortugas del *Rio Alvarado*, i sus *Esteros*. 25. 1. que ponen 500 huevos, i vna llevaba seis hombres encima. 161. 1. muchas *Califoria*, i de sus huesos hacen *Anzuelos* los *Indios*. 205. 2.

Totepeuch, primer *Capitan* de los *Chichimecas*, i su larga vida. 211. 2.

Totomivacan, poblado por *Vimecatl* 210. 1.

Totonac, lengua hablavan los de *Chiavitlan*, i la *Serrania*. 36. 2.

Totonaques, su *Serrania* se levanta contra *Motezuma*, i *Cortès* les manda no le paguen *Tributo*. 39. 2.

Tozlavac, *Provincia*, sus *Indios* encomendados à los vecinos de *Segura*. 155. 1.

Trabuco inutil, que hicieron los *Españoles* para el sitio de *Mexico*, i como disimulaban. 148. 1.

Trages de los *Sacerdotes* de *Mexico*. 227. 1.

Traidor era el que no venia llamado por el *Rei*. 217. 2. sus *Hijos*, i *Parientes* eran *Esclavos*. 224. 2. castigados con muerte, despues de grandes tormentos. 225. 2.

Trementina, como se hace en *Mexico*? 227. 2.

* *Tributo* pagaban todos en *Mexico*. 77. 2. de tres vno. 238. 2. los *Señores* personal, i como los *Labradores*? 77. 2. de què eran, i como los pagaban? 213. 2. ponian los *Mexicanos* à los que sin *Armas* se rendian. 226. 1. oi estàn mui aliviados con la *Tasa*. 239. 1. quitan los *Cuetlavac*, i *Quauhtemoc*. 122. 1.

* *Trinidad*, *Nave*, manda el *Rei* a *Cortès* la haga buscar. 197. 2.

* *Trigo* vn *Grano* hecha 180. i 300. de abundancia de èl en *Nueva-España*, aunque los *Indios* mas quieren *Maiz*. 240. 1. en *Michoacan*. 153. 2.

Triunfo de la Cruz, *Villa* fundada por *Olid*. 177. 1.

* *Truenos* adoraban los *Indios*. 228. 1.

Truhanes tenia *Motezuma*. 71. 2. i gustaba de ellos. 72. 2. andaban haciendo gracias en los *Bailes*. 74. 1.

* *Truxillo*, en *Hibueras*, fundada por *Francisco de las Casas*. 173. 1. *Puerto*. 189. 1. sus vecinos reciben a *Cortès* con grande alegria, i le piden perdon de haver seguido a *Olid*. 189. 2.

Tuctetco, *Pueblo*, sus *Indios* queman 40 *Soldados* de *Cortès*. 160. 2.

Tuchintlec, *Señor* de *Cocacoalco*, da *Barcas* a los *Españoles* para que sonden el *Rio*, le da por *Vasallo*, i le regala *Cortès*. 92. 2.

Tulla la dieron de ella los de *Culhua* a poblar la *Laguna*. 209. 2.

Tullan poblada por *Otomitlh*. 210. 2. i los de *Aculhua*. 209. 2.

Tullanango, primer *Ciudad* poblada por los de *Culhua*. 204. 1.

Tunalan, Pueblo, llega à èl *Cortès* 177. 2

* *Tunas*, fruta, su especie, i qual es la mejor. 79.

Tumbà, Provincia llega *Cortès* à ella, i no halla que comer. 187. 1.

* *Turquesas* de poco valor dàn à *Cortès* en *Potonchan*. 22. 2.

Tututepec, Pueblo poblado por *Mixtecatlh*. 200. 2. *Provincia*, van à reconocerla de orden de *Cortès*. 91. 1. hallan dos *Rios* con *Oro*, i *Motesuma* hace fabricar en ella *Casa* à *Cortès*. 91. 2. hace guerra à *Teoan tepec* por averse dado à *Cortès*. 154. 2. su *Cacique* quiere quemar à *Alvarado*, i es preso con su hijo, i se rescata, i buelvense alborotar los *Indios*, i *Alvarado* los sosiega. 155. 1. su *Cacique* se rebela, quema mas de 20 Pueblos de amigos, i ahorcado por *Cortès* deja à su hermano por *Señor*. 157. 1. en su pacificacion rebienta 12 Caballos, i como los pagaron? 157. 1.

Tuzas, se venden en el *Mercado* de *Mexico*, i como son? 82. 1.

Tuztla, dada à *Cortès*. 200. 1.

Tuztlan, *Rio* entra en èl *Alvarado*. 24. 2.

V

Vacalxuchitl, *Rosa*, i sus colores, i propiedades. 241. 1.

Vaciados de aves, i animales de *Oro*. 42. 1. admiran à nuestros *Plateros*. 42. 1.

* *Valdivia*, và à *Santo Domingo* con *Aguilar*, i otros a dàr cuenta de los sucesos de *Nicuesa*, i *Balboa*. 13. 2. pierdese en las *Vivoras* su *Caravela*, i los arroja al *Mar* en el *Batel* à *Maia*, i es *Sacrificado*, i comido con otros. 13. 2.

Valientes, creìan los *Indios* los hacia vn *Peto* de la *Masa* del *Dios* del *Fuego*. 230.

Vanderas, *Baia*, saltàn en Tierra los amotinados de *Hurtado* en su *Costa*, i los acaban los *Indios*. 203. 1. llega à ella *Cortès*, i la llama de la *Cruz*, 203. 2. 204. 1.

Varas, vsaban los de *Tabasco*. 24. 2. los de *Tlaxcala*. 51. 1.

Varas de *Oro*, que llevaban los *Indios* delante de *Motesuma*. 87. 2. quando salia a pie, i su significacion insignias de *Paz* en *Tezcuco*. 125. 1.

Varas de los *Alguaciles* de *Motesuma*. 36. 2.

* *Vasallos*, los primeros que el *Rei* tuvo en *Nueva-España*. 24. 1.

* *Vasco Nuñez de Balboa* descubre el *Mar* del *Sur*. 171. 2. por què diò muchas esperanças de hallar *Estrecho*? 171. 2.

Vasco de Quiroga, va a Mexico por *Oidor*. 201. 2. *Obispo* de *Mechoacan*, 236. 2.

* *Vasos* de *Barro*, tenian los *Indios* del *Ancon* de *S. Andrès*. 206. 1.

Vasos arboles, i por què los llaman asi? 241. 1.

Vchilebos, llamaban los *Espanoles* a *Vitzilopuctli*. 82. 2.

Vchpaniztli, fiesta, i como la celebraban los *Indios*? 229. 2.

Vemac, *Señor* de los *Chichimecas*, se aparta con sus parciales de los demas. 211. 2.

Vecin, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2.

Vejamen, que se daba a los que recibian el orden de la Caballeria en *Mexico*. 215. 1.

Venados en *Cempoallan*. 33. 1. i Corços a quartos vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 75. 1. en *Coçumel*. 15. 1. en *Nueva-España*. 25. 1. matan siete los de *Cortès* en *Hibueras*. 185. 2.

Vencidos todo les sucede al revès. 115. 1.

* *Ventas* de Hombres, i Mugeres libres, como se hacen en *Mexico*, i quales se vendian? 224. 2.

* *Vera-Cruz*, *Puerto*, surge *Cortès* en èl el *Jueves Santo*. 25. 2. pasa à ella *Cortès* la contratacion de *San Juan de Ulua*. 167. 2.

* *Veragua* tenia fama de Rica. 3. 1. sus *Indios* vsan ierva. 56. 1.

Vergantines manda hacer *Cortès* en *Tlaxcala*. 121. 2. como los llevaba à *Mexico* 128. 1. dà prisa *Cortès* à clavarlos. 134. 1. como los armò. 135. 1. se hechan al agua. 134. 2. queda *Cortès* por Capitan de ellos. 135. 2. quema muchas casas de *Mexico*. 138. 1. estan todos 13 en las *Ataraçanas* de *Mexico*. 166. 2.

* *Vestidos*, *Motesuma* mudaba quatro al dia, i para què se guardaban? 71. 1. dar vno, era gran premio 71. 2.

Vicilin, Pajaro como *Abejon*, de Pluma mui estimada, i como acaba en vn Arbol, i resucita por *Abril*. 240. 2.

Vicente Lopez, *Escrivano*, và à requerir a *Grijalva* entregue la *Armada* de *Garay*. 159. 2.

Vicilla, *Rio* entra en èl *Alvarado*. 24. 2.

Vicilapan. *S. Pajaro* de *Agua*, Pueblo, i por què le llaman asi los *Indios*? 201. 2.

Vicilivitl, succede en el *Reino* de *Mexico*. 212. 2.

Vides, i *Vbas* tenian los *Indios*, i no sabian hacer *Vino*. 222. 1.

Victoria, llamaron a *Potonchan* los *Espanoles*. 24. 1.

Vidriado de todas vasijas en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.

* *Vidro*, lleva a *Mexico D. Antonio de Mendoça*. 242. 2.

* *Viejas*, por què las llevaban los *Mexicanos* al *Consejo de Guerra*. 226 1.

Villagran, *Regidor* nombrado por *Garay*. 157. 1.

Lic. Villalobos, *Fiscal* de *Indias* pone Pleito a *Cortès* sobre sus Privilegios, i vasallos. 243. 1.

Villarica de la *Vera-Cruz*, fundada por *Cortès*, i por què la llamò asi? 32. 1. empieça a edificarse, i como? 39, 2. da prisa *Cortès* a que se acabe. 40. 2. escrive al *Rei* con sus *Procuradores*. 42. 2. dejala *Cortès* con 150 hombres bien bastecida, i con *Indios*. 44. 2. rehace *Cortès* su guarnicion con lè gente de *Narvaez*. 104. 2.

Viluta, *Pueblo*, *Patria* de *Marina*. 27. 1.

* *Vinos* muchos en *Mexico*. 82. 1. de *Vbas* no tenian los *Indios*. 224. 1. 239. 2. que en borrachasen no bebian los *Mexicanos*. 226. 2.

Virgenes hermosas sacrificaban a los *Idolos* en *Teucicat* criandolas desde niñas, i como lo quitò *Cortès*. 181. 1.

* *Virginidad*, por què temian perderla los que vivian en los *Templos*. 220. 1.

* *Viruelas* hacen gran daño en los *Indios*, i quien se las pegò. 104. 1. mueren de ellas muchos *Caciques*, i *Cortès* nombra *otros* en su lugar. 121. 2.

Visiones solian hacer ahorcar à los *Indios* borrachos. 224. 1.

Vitzilopuctli, *Dios* de la *Guerra*, ò de las *Batallas*. 35. 2. llamado *Mexitli*, i si diò nombre a *Mexiti*. 80. 1. *Idolo Maior*. 231. 1. i el mas venerado en *Mexico*, i su figura, adornos, i què significaban? 84. 1. traian a su Altar el *fuego nuevo*, i le tociaban con *Sangre* de vn *Sacrificado*. 232. 2. persuade la guerra a *Quauhtemoc* ofreciendo avisarle. 136. 1. en su *Templo* se coronaban los *Reies*, i como? 214. i que le *Sacrificaban* 215. 1. vestian a los *Soldados* su en traje para enterrarlos. 216. 2. quando se hacia su *Fiesta*, i como? 231. 1. procesion de cinco leguas, que hacian los *Mexicanos* en *Avinas*, i cautivos que *Sacrificaban*, i comian. 231. 2. quando enfermaba el *Rei*, le ponian Mascara. 216. 2. decian los *Indios* que no havia buscado *Oro*. 238. 1. embiale *Cortès* a *Espana* esculpido en vna rodela. 41. 2.

Vitzilopachtli, Pueblo de 50 *Casas* cerca en la *Laguna*, 71. 1. amigo de *Mexicanos*. 138. 2. se ofrece a *Cortès* por què le asegure de los de *Chalco*. 142. 1.

Vitztlapan, i otros Lugares poblados por *Vlmecatl*. 210. 1.

D724

Viudas, *Indias*, no se casan hasta destetar sus hijos. 219. 1.
Vivoras, i *Sierpes* en *Nueva España* no son tan ponçoñosas como las nuestras. 229. 2.
Vixachtla, *Sierra* en *Iztapalapan* donde se encendia el fuego nuevo 232. 2.
Vllamaliztli, la *Pelota*, i por què se llama assi? 72. 2.
Vlli, Arbol, de cuia goma hacen Pelotas. 72. 2.
Vlmecatl, hijo 3. de *Iztacmixcoatlh*, puebla muchos *Lugares*, i donde? 210. 1.
Vngidos eran los *Reies* de *Mexico* 214 1.
Voces de los *Indios* malas para cantar. 71. 1. 73. 2. 242. 2.
Volateria, mucha, i nueva se vende en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.
* *Volcan* de *Popacatepec* embia *Cortès* à reconocerle. 61. 1. llegan à lo mas alto de èl dos *Españoles*, i lo ejecutan con gran riesgo, i espanto de los *Indios*. 61. 2. los de la *Costa* de la *California*, 205. 2.
Vtlatepec, Pueblo dado à *Cortès*. 200. 1.
* *Vtlatan* Tierra rica, i poblada. 163. 1. su *Cacique* se dà por *Amigo* de *Cortès*, ganada *Mexico*. 161. 2. i se rebela haciendo guerra à los *Indios Amigos* 161. 2 muere vno de sus quatro *Señores* en la *Batalla* de *Queçalancingo*. 162. 1. los demàs, juntando gran *Exercito*, combidan à *Alvarado* con el *Pueblo* para quemarle, i ejecuta en ellos lo que intentaban, i el *Pueblo* se rinde. 162. 2.

X

X *Agua*, *Puerto* mui bueno en *Cuba*. 157. 2.
Xalancingo, *Provincia*, sus *Indios* matan à los *Españoles*, que iban à *Cortès*. 121. 2. se dà de paz embiando à castigarlos. 121. 2.
Xalapan Pueblo, aloja bien à *Cortès*, i su *Exercito* 46. 1. dado à *Cortès*, 200 1.
Xalisco conquistada por *Nuño de Guzman*. 201. 2
Xaltocan, *Pueblo*, su situacion, entrale *Cortès*, i quema muchas Casas. i por què? 129. 1.
Xelhua, Hijo maior de *Iztacmixcoatlh* funda varios *Pueblos*. 210. 1.
Xicalancatlh, Hijo 4. de *Iztacmixcoatlh*, puebla algunos Lugares, i dos de su *Nombre*. 210. 1.
* *Xicalango*, *Pueblo* mas allà de *Coaçacoalco* 27. 1 quien le poblò? 210. 1. su *Cacique* embia *Cuia* para las *Hibueras* à *Cortès*. 177. 1.
Xicalango, *Pueblo* de gran *Comercio*, cerca de *Tabasco*. 210. 1. sus *Indios* matan cruelmente à *Mendieta*, i otros. 175.
Xicotencatl, *Capitan General* de *Tlaxcala* 50. 2. 59. 1. residia en *Tiçatlan*. 59. 1, era *Tecuitli*. 236. 1. perdidas las *Batallas*, trata de dàr sobre *Cortès* de noche, i embia *Espias*, que buelven cortadas las manos, i se deshace su *Exercito*. 53. 1. deja cortarselas en vna *Loma*, i huie de *Cortès*. 53. 2. và à hablar de *Paz* à *Cortès*, i lo que dijo. 57. 1. và con otros, à socorrer à *Cortès*. 125. 1. arrojado por las Gradas por *Maxisscatzin*. 116. 2. se queja de *Tepeaca*, i acompaña à su guerra à *Cortès*. 118. 1.
Xihuacan, *General* de *Quatemoc* habla con *Cortès*, i no quiere entregarse, 119. 2.
Xihucoa, *Capitan General* de *Motezuma*, le dà *Cortès* vn Barrio de *Mexico*, para que le edifique, 166. 1. llevale *Cortès* à las *Hibueras*. 174. 1.
Xilo el Arbol del *Balsamo*. 241. 1.
Xilotepec, *Pueblo* fundado por *Otomictlh*. 210. 2. entra *Cortès* en èl, i no saliendo à vèrle el *Señor*, le quema. 132. 1. hallale *Olid* despoblado. 135. 2.
Xiviltimoc, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 1.
Xochipapaloacin persuade à su Marido *Axotencatl* à que mate à su *Muger*, i su *Hijo*. 237. 2.
* *Xochmilco*, Pueblo, se defiende, i procura entretener à *Cortès* hasta ser socorrida de *Mexico*. 132 2. quemale *Cortès*, i desvarata sus vecinos. 133. 2 sus *Indios* matan dos *Españoles*, i esperaban vn *Caballo* con *Espada*, i *Rodela* 132. 2. dàn la obediencia. 140. 1. baptiçan en èl 153. *Indios*, dos *sacerdotes*. 237. 1.
Xocothueci, fiesta al *Idolo* del *Fuego*, en que quemaban vivos los *Indios*. 230. 1.
Xochmuxco, i otras *Provincias* sugetas por *Motezuma*. V. *Motezuma*, rebelase à *Cortès*, i hace guerra à los *Indios Amigos*. 161. 2. requerido por *Alvarado* no se sosegò, i es vencidos, i sus *Indios* dados por *Esclavos* algunos. 161. 2. 162. 1.
Xolochl Copalli, especie de *Copal* para sahumerios. 227.
Xochiquecatl, *Dios del Agua*, sacrificabanle *Niños* los de *Tlaxcala*, i otros 232. 2.
Xochtli S. *Rosa*. 207. 1.
Xuucocahutl. *Pueblo* fuerte, llega à èl *Cortès*, i huien los *Indios*, i toma bastimento. 184. 2.

Y

Y *Autepec*, *Pueblo*, se dà à *Cortès*. 132. 1.
Yguana, ò *Ivana* se describe, i como la llaman en *Nueva España*. 24. 2. su figura espantosa, i su comida agrada, i como la sengordan los *Indios*. 25. 1.

Z

Z *Orras* en *Mexico*. 77. 1.
Zucolla, *Provincia*, à 80 Leguas de *Mexico*, vàn à reconocerla de orden de *Cortès*, i hallan *Rios* con *Oro*. 91. 1.

FIN.

B749
-B243h
v.2